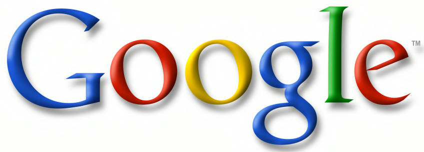




¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAJES UNITARIOS!

ARCHIVO AMERICANO

Y

ESPIRITU DE LA PRENSA DEL MUNDO.

La verdadera libertad no consiste en desligarse de toda obligacion; porque esto no seria mas que anarquia; sino en la sumision general á las leyes de la razon y del estado.

PLATON.

NUEVA SERIE.

No. 19.

BUENOS AIRES.

IMPRENTA DE LA INDEPENDENCIA.

1850.


BIBLIOTHECA · BODLEIANA ·

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAJES UNITARIOS!

ARCHIVO AMERICANO
Y
ESPIRITU DE LA PRENSA DEL MUNDO.

NUM. 19.] BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 7 DE 1850.

NAVIGATION OF THE RIVERS.

(*Conclusion.*)

We will recapitulate the observations we have made upon this topic, so closely and intimately blended with the questions of the River Plate, that the different proofs and demonstrations that we have presented, in various articles, may be summed up, since they have not been refuted, nor do we imagine they can be with satisfactory reasons, either by foreigners, enemies of the rights of America, or by the ruthless Unitarians, notwithstanding the delay there has been in closing our observations.

From what we have represented and proved, the following unquestionable propositions result established, in conformity with the law of nations, natural, positive, conventional and customary, which we will be prepared at all times, and on all occasions to maintain, should they be disputed or controverted by the press, with any thing more than assertions and sarcasms without proof, by the organs of the unjust Anglo-French intervention in the Plate, and of the ruthless Unitarians.

1.st The Anglo-French intervention in the navigation of the interior American rivers, is an unjust pretext of iniquitous conquest.

2.d That regular navigation, with the most full and ample right of sovereignty, belongs to the American States, in their respective lawful territories.

3.d The river Paraná, in all its course through the Argentine territory, from where it disembogues into the River Plate, to the altitude of the river Guayquiraró, upon the limits of the Provinces of Entre-Rios and Corrientes, from there to the city of Corrientes, from there to where it unites with the river Paraguay, below

NAVEGACION DE LOS RIOS.

(*Conclusion.*)

Reasumiremos las observaciones que hemos hecho sobre este asunto tan estrecha y extensamente conexo con las cuestiones del Rio de la Plata, para que las diferentes pruebas y demostraciones que hemos presentado en diversos artículos se hallen recopiladas en este, desde que aquellas no han sido impugnadas, ni esperamos que lo sean con razones convincentes, sea por extrangeros enemigos de los derechos de la América, ó por los traidores salvages Unitarios, á pesar de la expectativa en que hemos estado para cerrar nuestras observaciones.

De lo que hemos expuesto y probado resultan establecidas, en conformidad al derecho de las naciones, natural, positivo, convencional y consuetudinario, las siguientes incontestables proposiciones, que en todo tiempo y caso estaremos dispuestos á sostener, si ellas fuesen disputadas ó controvertidas por la prensa, con algo mas que asertos sin prueba y sarcasmos, por los órganos de la injusta intervencion Anglo-Francesa en el Plata y de los salvages Unitarios.

1.a La intervencion Anglo-Francesa en la navegacion de los rios interiores Americanos es un injusto pretexto de inícua conquista.

2. Pertenece exclusivamente á los Estados Americanos, en sus respectivos territorios legítimos, regular esa navegacion con el mas pleno y ámplio derecho de soberanía.

3. El Rio Paraná, en todo su curso por el territorio Argentino, desde su desagüe en la boca del Rio de la Plata, hasta la altura del Rio Guayquiraró sobre los límites de las provincias de Entre-Rios y Corrientes, de allí hasta la ciudad de Corrientes, de ahi hasta donde confluye con el Rio Paraguay, mas abajo de

NAVIGATION DES RIVIERES.

(*Fin.*)

Nous résumerons les observations que nous avons faites sur cette question, si intimement liée avec celles du Rio de la Plata, pour réunir sous un seul point de vue les preuves et les démonstrations que nous avons données dans nos articles, puisqu'elles n'ont pas été refutées, et nous croyons qu'elles ne le seront jamais par de bonnes raisons, soit par des étrangers ennemis des droits de l'Amérique, soit par les traitres et sauvages Unitaires, malgré le temps que nous avons laissé passer pour terminer nos remarques.

Ce que nous avons dit et prouvé, consacre, conformément au droit naturel, positif, constitutionnel et consuétudinaire des nations, les principes suivans et incontestables, que nous nous engageons à soutenir en tout temps, et dans toutes les circonstances, s'ils étaient niés ou combattus par la presse, autrement que par des assertions sans preuves, et avec des sarcasmes, par les organes de l'injuste intervention Anglo-Française dans la Plata, ou par les sauvages unitaires.

1.er L'intervention Anglo-Française dans la navigation des rivières intérieures Américaines, est le prétexte injuste d'une conquête inique.

2. Il appartient exclusivement aux Etats-Américains, dans leurs territoires respectifs et légitimes, de régler cette navigation, avec le droit de souveraineté le plus parfait et le plus ample.

3. Le Rio Paraná, dans tout son cours à travers le territoire Argentin, en s'élevant depuis son embouchure dans le Rio de la Plata, jusqu'à la jonction du Rio Guayquiraró, du côté des provinces d'Entre-Rios et de Corrientes, depuis ce point jusqu'à la ville de Corrientes, de là jusqu'à son confluent avec le Rio Pa-

Ñeembucú, and bends, running through the territory of the Argentine Provinces of Corrientes and Misiones, through the whole fluvial line, that, bathing those two Provinces, ascends to the "Salto de las Siete Caidas," and to Umbupunzá, receiving, on entering the Brazilian territory, the rivers Piquirí, Iguatimí, and Aguapey, belongs exclusively to the Argentine Confederation, through whose legitimate territory it runs, on both banks, throughout this whole fluvial extent.

4.th It is perfectly entitled, as the lawful possessor of the Paraná in that extent, and likewise of the mouth of the Plate, to refuse the navigation to foreign flags, and the passage, transitory or perpetual to Brazil, to Bolivia, and with greater reason to the province of Paraguay, which belongs to the Confederation, by indissoluble political bonds, the river Paraguay likewise comprehended, which is also exclusively Argentine on both its banks.

5.th Nations are owners of the rivers that run on both banks, through their legitimate respective territories.

6.th The source of a river does nor determine its possession: its course is what determines it.

7.th The property of a State is not subject, like individual property, by civil law, to any servitude; and the nation possessing the river may deny the passage and transit to others, that are contiguous or distant.

8.th Besides these unquestionable rights, the Argentine Confederation has the pre-eminent right of self-preservation and security, in asmuch as the navigation of the Paraná is associated with the fundamental organization, and the political bond of the Confederation, with its present existence and future security, by traditional laws and institutions, and by a diversity of treaties and public compromises, of a perpetual and indissoluble character, of the foundation of States, and from 1810 to the present time; so that the alteration of this traditional and constituent order of the Argentine nation, arising out of its geographical situation, and political and economic necessities, would cause its irreparable ruin.

Ñeembucú, y sesga corriendo por el territorio de las provincias Argentinas de Corrientes y Misiones, hasta toda la línea fluvial que, bañando esas dos provincias, remonta al Salto de las Siete Caidas, y al de Umbupunzá, recibiendo al entrar en el territorio Brasilero los rios Piquiri, Yguatimi, y Aguapey, pertenece exclusivamente á la Confederacion Argentina, por cuyo territorio legítimo corre de ambas márgenes en toda esa extension fluvial.

4. En su perfecto derecho está, como poseedora legítima del Paraná en esa extension, y tambien de la boca del Rio de la Plata, negar la navegacion á los pabellones extrangeros, y el paso, transitorio ó perpetuo, al Brasil, á Bolivia, y con mayoria de razon á la provincia del Paraguay, que pertenece á la Confederacion por vínculos políticos indisolubles, comprendido el Rio Paraguay, que es tambien exclusivamente Argentino de ambas márgenes.

5. Las naciones son dueñas de los rios que corren de ambas márgenes por sus respectivos legítimos territorios.

6. La naciente de los rios no determina la propiedad: su curso es el que la determina.

7. Esta propiedad de estado no está sugeta como la propiedad particular, por el derecho civil, á servidumbre alguna; y puede la nacion poseedora del rio negar el paso y el tránsito á las demas, contiguas ó lejanas.

8. Ademas de estos derechos incuestionables, asiste á la Confederacion Argentina el eminente derecho de su propia conservacion y seguridad, en cuanto la navegacion del Paraná se halla ligada con la organizacion fundamental y vínculo político de la Confederacion, con su existencia presente y su seguridad futura, por leyes é instituciones tradicionales, y por diversidad de tratados y compromisos públicos de un carácter perpetuo é indisoluble, de fundacion de estado, y desde 1810 hasta la actualidad: de suerte que la alteracion de este órden tradicional y constitutivo de la nacion Argentina, proveniente de su situacion geográfica y de sus necesidades políticas y económicas, causaria su ruina irreparable.

raguay, au dessus de Ñeembucú, où il se détourne, pour continuer à baigner les côtes des Provinces Argentines de Corrientes et de Missiones, et dans toute la ligne fluviale de ces provinces, en remontant jusqu'au *Salto de las Siete Caidas*, et à celui de Umbupunzà, recevant, à son entrée dans le territoire Brésilien, les rivières Piquiri, Iguatimi et Aguapey, appartient exclusivement à la Confédération Argentine, car il est bordé, des deux côtés, par son territoire légitime dans toute son étendue.

4. La Confédération est donc parfaitement en droit, comme maîtresse légitime du Paranà dans tout ce cours, comme elle l'est de l'embouchure du Rio de la Plata, d'en fermer l'entrée aux pavillons étrangers, ainsi que le passage transitoire, ou perpétuel au Brésil, à la Bolivie, et à plus forte raison, à la Province du Paraguay qui appartient à la Confédération par des liens politiques indissolubles, en y comprenant aussi le Rio Paraguay, dont les deux bords sont également Argentins.

5. Les nations sont maîtresses des rivières dont les deux rives appartiennent à leurs territoires respectifs et légitimes.

6. La source des rivières n'en détermine pas la propriété: c'est son cours celui qui la donne.

7. Cette propriété d'Etat n'est sujette, comme l'est la propriété particulière par le droit civil, à aucune servitude; et la nation qui possède une rivière, peut en refuser l'entrée et le passage aux autres nations, quelques proches ou éloignées qu'elles soient.

8. Outre ces droits incontestables, la Confédération Argentine en a encore un qui est beaucoup plus éminent; celui de sa propre conservation et de sa sûreté: car la navigation du Parana est liée avec son organization fondamentale, et avec son état politique; avec son existence présente, et à sa sûreté future, par des lois et des institutions traditionnelles, par des traités et des engagemens publics d'un caractère perpetuel et indissoluble, par des titres de fondation d'Etat, depuis 1810 jusqu'à présent: de manière que toute altération dans cet ordre traditionnel et constitutif de la nation Argentine, provenant de sa situation géographique et de ses besoins politiques et économiques, l'exposerait à une ruine inévitable.

9.th General Rosas, profoundly convinced of this great question, of life and death for his country, has maintained with as much glory and dignity, as justice, the rights of the Confederation, that embrace interests essentially Argentine and American in a high degree, at all times: interests, whose encroachment or cession would cause the destruction of those nascent Republics in consequence of the European irruption.

10.th Nor under the pretext of commerce can the Governments of France and England pretend to the navigation of the Paraná, because the right of a nation to trade, is imperfect with respect to other nations, and, besides, in the present case, the perfect rights of sovereignty and supreme dominion of an independent State are opposed to it.

11.th Withal, General Rosas in his liberal and enlightened administration, generously allows foreigners to trade, under the Argentine flag, through the interior rivers of the Confederation, although this important privilege has not been granted to foreigners either in France or England.

12.th The Government of General Rosas has not fixed with regard to navigation and commerce by the interior rivers, even the great distinction between natives and foreigners, that at present prevails in the nations of Europe and America, and which is derived from the perfect right of each State to prohibit the navigation and commerce of foreigners, as well in the interiorrivers, as on the coasts of the sea, that form its maritime territory.

13.th The only *de facto* limitation fixed by the administration of General Rosas, is, that natives and foreigners must navigate, and carry on their commerce, under the Argentine flag; and it would be matter of regret that this ample liberality had at last to cease, from motives of national security and honor, before the incessant irruption of conquest, so long maintained, and so cruelly protracted, by the Governments of France and England.

14.th With respect to Bolivia, as regards the navigation of the Paraná and Paraguay, it is unquestionable that the River Bermejo belongs to the Argentine Confederation, through whose legitimate territory it

---

9. El General Rosas, profundamente penetrado de esta gran cuestion de vida ó muerte para su patria, ha sostenido con tanta sabiduría y dignidad como justicia los derechos de la Confederacion que abrazan intereses esencialmente Argentinos y Americanos en alto grado, de todos los tiempos: intereses cuyo menoscabo ó cesion causaria la destruccion de estas Repúblicas nacientes á impulso de la irrupcion Europea.

10. Ni á título de comercio pueden pretender los Gobiernos de Francia ó Ynglaterra la navegacion del Paraná: porque el derecho de comerciar de una nacion con respecto á las demas es imperfecto, y se le oponen ademas en este caso los derechos perfectos de soberanía y dominio eminente de un estado independiente.

11. Con todo, el General Rosas, en su liberal é ilustrada administracion, se presta generosamente á que bajo el pabellon Argentino comercien los extrangeros por los rios interiores de la Confederacion, á pesar de no serles concedido este goce importante, ni por tratados, y de no ser otorgado á los extrangeros, ni en Francia ni en Inglaterra.

12. El Gobierno del General Rosas no ha fijado, respecto á navegacion y comercio por los rios interiores, ni aun aquella gran distincion entre nacionales y extrangeros que rige actualmente en las naciones de Europa y América, y que se deriva del perfecto derecho de cada estado de prohibir la navegacion y comercio de los extrangeros, así en los rios interiores, como en las costas del mar que formen su territorio marítimo.

13. La única limitacion, fijada de hecho por la administracion del General Rosas, es que nacionales y extrangeros naveguen y entretengan su comercio bajo pabellon Argentino: y seria de sentirse que esta liberalidad tan ámplia tuviese al fin que cesar, por motivos de seguridad y honor nacional, ante la incesante irrupcion de conquista, tanto tiempo sostenida, y tan cruelmente prolongada por los Gobiernos de Francia é Ynglaterra.

14. Con respecto á Bolivia, en cuanto á la navegacion del Paraná y Paraguay, es incontestable que el Rio Bermejo pertenece á la Confederacion Argentina, por cuyo legítimo territorio corre, y que el Rio Pilco-

9. Le Général Rosas, profondement pénétré de la gravité de cette grande question, de vie ou de mort pour sa patrie, a soutenu, avec autant de talent et de dignité que de justice, les droits de la Confédération, qui affectent au plus haut degré des intérêts essentiellement Argentins et Américains de tous les temps: intérêts, dont l'altération ou l'abandon entraînerait la destruction de ces Républiques naissantes, sous les coups des agressions Européennes.

10. Les Gouvernemens de France et d'Angleterre ne peuvent, pas même à titre de commerce, prétendre à la navigation du Paraná, car le droit de commercer, entre les nations, est imparfait, et dans ce cas, on lui oppose les droits parfaits de souveraineté et de domination d'un Etat indépendant.

11. Néanmoins le Général Rosas, sous son administration libérale, se prête généreusement à ce que les étrangers trafiquent dans les rivières intérieures de la Confédération, sous le pavillon Argentin, quoiqu' aucun traité ne leur accorde cette concession qu'ils n' ont pas, ni en France, ni en Angleterre.

12. Le Gouvernement du Général Rosas n'a pas même fait, sur la navigation et le commerce des rivieres intérieures, cette grande distinction, entre nationaux et étrangers, qui est maintenant établie parmi les nations d'Europe et d'Amérique, et qui dérive du droit parfait qu'a chaque Etat, de défendre aux étrangers la navigation et le commerce, tant dans les rivières intérieures, que sur les côtes de la mer qui forment son territoire maritime.

13. La seule condition que l'administration du Général Rosas a imposée aux nationaux et aux étrangers, c'est qu'ils naviguent, et fassent leur commerce, sous le pavillon Argentin; et il serait fâcheux que cette concession si libérale fût retirée, pour des motifs de sûreté et d'honneur national, à cause de l'attitude de conquête, prise et soutenue si cruellement et si longtemps par les Gouvernemens de France et d'Angleterre.

14. Quant à la Bolivie, et à la navigation du Parana et du Paraguay, c'est un fait incontestable que le rio Bermejo appartient à la Confédération Argentine, parce qu'il passe à travers son territoire légitime; et que le Rio

flows, and that the River Pilcomayo only belongs to Bolivia in a part of its course; through the legitimate Bolivian territory, and in the rest of its course it belongs to the Confederation; since the Pilcomayo proceeds from the Andes, and falls into Argentine territory, running on both banks through the Argentine Province of Tarija, and finishing its course and emptying itself in the Argentine territory, into the River Paraguay, likewise Argentine; whilst the Bermejo crosses the Chaco, passes through the Provinces of Santiago del Estero, Tucuman and Salta, and runs wholly through Argentine territory.

15.th It is well known that the rightful territory that belongs to Bolivia, was formed by a generous and fraternal concession from the Argentine nation, except the Province of Tarija, that belongs to the Confederation; and therefore Bolivia is bound, not only by justice, but by gratitude, to respect the perfect rights of the Confederation, in the aforementioned fluvial navigation of the Bermejo and Pilcomayo, that fall into the Paraguay and Paraná.

16.th The Paraná ascends from the Province of Buenos Ayres to its confluence with the River Paraguay, and leaving this on one side, bends into Corrientes, runs through Missiones, and ascends upwards till it enters the Brazilian territory. In this course various rivers are its tributaries. By the mouth of the Paraná-Guazú, the Gualeguay descends from the Province of Entre-Rios. The River Tercero, that rises in the Province of Cordova, and the Salado that proceeds from that of Salta, empty themselves into the Paraná; both running through that of Santa Fé, till their confluence with the Paraná. Another of its affluents is the Guaiquiraro, between Corrientes and Entre-Rios; and into it the River of Corrientes itself discharges its waters (1). In this same direction, about twelve leagues higher up, the River Bateles enters the Paraná, and nine and a half leagues higher up than Corrientes, the Paraná unites with the Paraguay. At this altitude the Paraná, leaving on one side its confluent the Paraguay, forms another fluvial line, that runs likewise through the Argentine

(1) The River Corrientes that bathes the Province of that name; and not the River Corrientes that flows from Brazil into the River Paraguay.

---

mayo solo pertenece á Bolivia en una parte de su curso por el legítimo territorio Boliviano, y en lo demas de su corriente corresponde á la Confederacion: pues que el Pilcomayo se desprende de los Andes, y cae al territorio Argentino, corriendo de ambas márgenes por la Provincia Argentina de Tarija, y viniendo á concluir su curso y desaguar en el territorio Argentino: en el Rio Paraguay, tambien Argentino; mientras que el Bermejo atraviesa el Chaco, pasa por las Provincias de Santiago del Estero, Tucuman y Salta, y corre enteramente por el territorio Argentino.

15. Consta que el legítimo territorio que pertenece á Bolivia fué formado por una concesion generosa y fraternal de la nacion Argentina, excepto la Provincia de Tarija, que corresponde á la Confederacion; y por lo tanto obliga á Bolivia no solo la justicia, sino tambien la gratitud, á respetar los derechos perfectos de la Confederacion en la navegacion fluvial indicada del Bermejo y Pilcomayo, que caen al Paraguay y Paraná.

16. El Paraná sube desde la Provincia de Buenos Aires hasta su confluencia con el Rio Paraguay, y dejando lateral á este, sesga en Corrientes, corre por Misiones, y sube hácia arriba hasta entrar en el territorio Brasilero. En este curso diversos rios son sus tributarios. Por la boca del Paraná-Guazú desciende de la provincia de Entre-Rios el Gualeguay. Desaguan en el Paraná el Rio Tercero, que nace en la provincia de Córdova, y el Salado que proviene de la de Salta, corriendo ambos por la de Santa-Fé hasta desaguar en el Paraná. Otro de sus afluentes es el Guayquiraró, entre Corrientes y Entre-Rios; y en él vierte tambien sus aguas el mismo Rio de Corrientes(1). En esa misma direccion, cerca de doce leguas mas arriba, entra en el Paraná el Rio Bateles, y nueve leguas y media mas arriba de Corrientes, confluye el Paraná con el Paraguay. En esa altura el Paraná, dejando á un lado á su confluente el Paraguay, forma otra línea fluvial que corre por las provincias tambien Argentinas de Corrientes y Misiones, sube hasta los Saltos de las Siete Caidas y de Umbupunzá, y vá á per-

(1) El Rio Corrientes que baña la provincia de este nombre; y no el Rio Corrientes que cae del Brasil al Rio Paraguay.

Pilcomayo n'appartieut à la Bolivie que dans la seule partie du territoire Bolivien qu'il arrose, étant dans le reste de son cours une propriété de la Confédération: car le Pilcomayo descend des Andes, et tombe dans le territoire Argentin, en passant par la Province Argentine de Tarija, et il termine son cours dans le Rio Paraguay, qui est également territoire Argentin: tandis que le Bermejo traverse le Chaco, passe par les Provinces de Santiago de l'Estero, de Tucuman et de Salta, et court entièrement par le territoire Argentin..

15. On sait que le territoire qui appartient légitimement à la Bolivie fut formé par une concession généreuse et fraternelle de la nation Argentine, excepté la Province de Tarija, qui est restée à la Confédération; par conséquent la Bolivie est obligée, non seulement par justice, mais par reconnaissance, á respecter les droits parfaits de la Confédération sur la navigation du Bermejo et du Pilcomayo, qui se jettent dans les rivières Paraguay et Paraná.

16. Le Paraná s'étend depuis la province de Buénos Ayres jusqu'à sa jonction avec le Rio Paraguay, dont il se separe près de Corrientes pour se diriger vers les Missiones, et entrer dans le territoire Brésilien. Dans tout ce cours il reçoit le tribut de plusieurs rivières. Près du Paraná-Guazú, se jette le Gualeguay qui vient de la Province d'Entre-Rios. Le Rio Tercero qui se forme dans la Province de Córdoba, et le Salado qui vient de celle de Salta, traversent la Province de Santa-Fé, et se jettent dans le Paraná. Un autre de ses affluents est le Guayquiraró, entre Corrientes et Entre-Rios: il reçoit également les eaux du Rio Corrientes. (1) Dans cette même direction, environ douze lieues plus haut, le Rio Bateles entre dans le Paraná; et neuf lieues et demie au-dessus de Corrientes, le Parana se réunit au Rio Paraguay. A cette hauteur le Parana, se détachant de son affluent le Paraguay, qu'il laisse sa gauche forme une autre ligne fluviale qui cotoye les Provinces, également Argentines, de Corrientes et de Missiones,

(1) Le Rio Corrientes qui baigne la Province de ce nom; et non pas le Rio Corrientes qui vient du Brésil, et se jette dans le Rio Paraguay.

Provinces of Corrientes and Misiones, ascends to the "Salto de las Siete Caidas" and of Umbupunza, and is lost in the Brazilian territory. All this long course of the Paraná, on both its banks, through the Provinces of Buenos Ayres, Santa Fé, Entre-Rios, Corrientes and Misiones, till reaching the territory of Brazil, always belonged to the Crown of Spain, as also the territory and River of Paraguay, by reason of discovery, occupation, taking juridical possession of, not less than by rights acquired by public treaties; all these rivers and territories, besides being comprehended far within the demarcation of the Spanish boundaries in South America.

17.th the Court of Portugal recognised in public treaties that dominion of the Crown of Spain, that has passed to the Argentine Confederation.

18.th The Argentine Confederation has maintained and preserved that lawful dominion, and the exclusive rights it has to the Paraná, and the Paraguay, by the exclusion of foreign flags, not only in the treaties that the Confederation has celebrated with foreign Powers, but likewise in the different conventions established between the Provinces that compose the said Confederation.

19th. Brazilian writers, that have treated of the question of boundaries, that are pending beween Brazil and various American Republics, have pretended that the treaty of the 1.st October 1777, celebrated between the Crowns of Spain and Portugal, has become null. But this treaty is not only in force and obligatory, but, were it not so, Brazil would suffer, because then the old demarcation of Castile, as to boundaries and fluvial navigation would rule, and Brazil would be compelled to recognise it, and by it the rights of the Argentine Confederation, of the Oriental State, of Bolivia, of Perú, and of the Republics of the ancient Colombia, to an immense territory that the Court of Madrid ceded to that of Lisbon, by the treaty of 1777.

20th. There is no conventional stipulation, either with Brazil, or with any other nation, that can modify or limit the perfect rights, that the Argentine Confederation has, and has reserved to itself, over its interior rivers.

21st. To the Province of Buenos Ayres, and consequently to the Argentine Confederation, belongs

---

derse en la comarca Brasilera. Todo este largo curso del Paraná, de ambas márgenes, por las provincias de Buenos Aires, Santa-Fé, Entre-Rios, Corrientes y Misiones, hasta confinar con el territorio Brasilero, perteneció siempre á la Corona de España, así como el territorio y Rio del Paraguay, por razon de descubrimiento, ocupacion, y toma de posesion jurídica, no menos que por derechos adquiridos en tratados públicos; estando ademas todos esos rios y territorios muy comprendidos dentro de la demarcacion de los dominios Españoles en la América Meridional.

17. La Corte de Portugal reconoció en tratados públicos ese dominio de la Corona de España que ha pasado á la Confederacion Argentina.

18. La Confederacion Argentina ha sostenido y conservado ese dominio legítimo, y los privativos derechos que tiene al Rio Paraná, y al Paraguay, con exclusion de los pabellones extrangeros, no solo en los tratados que ha celebrado la Confederacion con potencias extrangeras, sino tambien en las diversas convenciones establecidas entre las provincias integrantes de la misma Confederacion.

19. Los escritores Brasileros que han tratado de la cuestion de límites que pende entre el Brasil y varias Repúblicas Americanas, han pretendido que caducó el tratado del 1.° de Octubre de 1777 celebrado entre las Coronas de España y Portugal. Mas ese tratado no solo está en vigor y es obligatorio, sino que, á no estarlo, se perjudicaria el Brasil, porque regiria entonces, para los límites y navegacion fluvial, la antigua demarcacion de Castilla, y vendria á ser obligatorio para el Brasil reconocerla, y en ella el derecho de la Confederacion Argentina, del Estado Oriental, de Bolivia, del Peru, y de las Repúblicas de la antigua Colombia, al inmenso territorio que cedió la Corte de Madrid á la de Lisboa por el referido tratado de 1777.

20. No hay ninguna estipulacion convencional ni con el Brasil, ni con ninguna otra nacion que modifique ó limite los perfectos derechos que tiene y se reserva la Confederacion Argentina sobre sus rios interiores.

21. A la provincia de Buenos Aires, y por consiguiente á la Confedaracion Argentina, pertenece la

s'élève jusqu'aux chûtes des *Siete Caidas* et d'Umbupunzá, et il va se cacher dans le territoire Brésilien. Dans tout ce long cours le Parana, bordé des deux côtés par les Provinces de Buénos-Ayres, Santa-Fé, Entre-Rios, Corrientes et Missiones, jusqu'au point où il entre dans le territoire Brésilien, a toujours appartenu à la couronne d'Espagne, de même que la province et le Rio Paraguay, par droit de découverte, d'occupation et de prise de possession juridique, ainsi que par les droits reconnus, ou donnés par des traités publics: toutes ces rivières étaient d'ailleurs comprises dans la démarcation des possessions Espagnoles dans l'Amérique Méridionale.

17. La Cour de Portugal reconnut dans les traités publics cette domination de la Couronne d'Espagne, qui a passé à la Confédération Argentine.

18. La Confédération a soutenu, et a conservé cette possession légitime, ainsi que les droits absolus qu'elle a sur les rivières du Parana et du Paraguay, avec exclusion des pavillons étrangers, non seulement par les traités que la Confédération a faits avec les puissances étrangères, mais par des conventions entre les Provinces intégrantes de la Confédération.

19. Les écrivains Brésiliens, qui se sont occupés de la question des limites qui existe entre le Brésil et les diverses Républiques Américaines, ont pretendu que le traité du 1.er Octobre 1777, conclu entre les Couronnes d'Espagne et de Portugal, était restée, sans effet. Mais non seulement ce traité est obligatoire et en vigueur, mais s'il ne l'était pas, ce serait aux dépens du Brésil; car alors l'ancienne démarcation de Castille fixerait les bornes, et déciderait de la navigation fluviale, et le Brésil serait alors obligé de la reconnaitre, et avec elle, les droits de la Confédération Argentine, de l'Etat Oriental, de la Bolivie, du Pérou, et des Républiques de l'ancienne Colombie, sur l'immense territoire que la Cour de Madrid céda à celle de Lisbonne par le traité de 1777.

20. Il n'y a aucune stipulation conventionnelle avec le Brésil, ni avec aucune autre nation, qui modifie, ou qui borne les droits parfaits que possède, et que se réserve la Confédération Argentine sur ses rivières intérieures.

21. C'est à la Province de Buénos-Ayres, et par conséquent à la Confédération Argentine, qu'appar-

the mouth of the river Plate; and throughout the whole extent of this territorial appurtenance, the Confederation has a perfect right to close the passage and transit to foreign flags.

22.d Each of the Provinces of the Confederation cannot legislate by itself alone, upon the navigation of the interior rivers by foreign flags, because it might attack the rights of the others that form the same nation. The right of conceding or denying the right of navigation of the interior rivers to foreign flags belongs to the whole nation, and not to each province in particular. Besides the littoral Provinces of the Paraná have reserved to themselves, by the existing fundamental treaties, the navigation of that river, to enjoy it in common with the other provinces of the Confederation, as they compose and make up a common nation, and have excluded foreign flags. Far from each Province, of those that compose the Argentine Confederation, in intimate and permanent union, having reserved to itself an absolute dominion in its ports and waters, as regards general relations, till the reunion of a national Congress, they have all and each established, in conformity with the fundamental legislation of the nation, that foreign flags be excluded, and that this absolute dominion reside in the whole nation, and be exercised solely by it, and not by each of its Provinces separately.

23.d The River Uruguay separates the territories of the Confederation and the Oriental State. It is a boundary river that, issuing from the Brazilian territory, bathes in its course several settlements of the Empire. Its most abundant and considerable stream divides the two republics of the River Plate, running between the two.

24.th The circumstance of the Uruguay's rising in Brazilian territory gives Brazil no rights as a littoral, throughout all the extent that the Uruguay runs between the territory of the Republics of the Oriental State, and the Confederation, separates them, and bathes on the one part the Oriental ports and coasts, and on the other the Argentine coast and ports. The only right Brazil has in the Uruguay, is in the part of that river that bathes the Brazilian territory at its source, throughout all the extent that the Uruguay runs between the Oriental State and the Confederation, and where these States are the only littoral ones, the one upon the one

---

boca del Rio de la Plata; y en toda la extension de esta pertenencia territorial tiene la Confederacion el derecho perfecto de cerrar el paso y tránsito á los pabellones extrangeros.

22. Cada una de las provincias de la Confederacion no puede legislar por sí sola sobre la navegacion de los rios interiores por los pabellones extrangeros, porque atacaria los derechos de las demas que forman una misma nacion. El derecho de conceder ó negar la navegacion de los rios interiores á los pabellones extrangeros pertenece á la nacion entera, y no á cada provincia en particular. Ademas, las provincias litorales del Paraná se han reservado para sí mismas, por los tratados fundamentales existentes, la navegacion de ese rio, para gozarla en comun con las provincias de la Confederacion, como que forman é integran una misma nacion, y han excluido á los pabellones extrangeros. Lejos de haberse reservado cada provincia de las que integran la Confederacion Argentina, en union estrecha y permanente, un dominio absoluto en sus puertos y aguas, en cuanto á las relaciones generales, hasta la reunion de un Congreso nacional, han establecido todas y cada una de ellas, en conformidad á la legislacion fundamental de la nacion, que se excluya á los pabellones extrangeros, y que ese dominio absoluto resida en toda la nacion, y se ejerza solo por ella, y no por cada una de sus provincias separadamente.

23. El rio Uruguay separa los territorios de la Confederacion y del Estado Oriental. Es un rio divisorio que, desprendiéndose del territorio Brasilero, baña en su curso algunas poblaciones del Imperio. Su mas caudalosa y considerable corriente divide las dos Repúblicas del Rio de la Plata, pasando por entre medio de ambas.

24. La circunstancia de nacer el Uruguay en el territorio Brasilero no dá al Brasil ningun derecho de riberano en toda la extension que el Uruguay corre por entre el territorio de las Repúblicas del Estado Oriental y de la Confederacion, las separa, y baña de una parte los puertos y costas Orientales, y de la otra las costas y puertos Argentinos. El único derecho que tiene el Brasil en el Rio Uruguay se limita á la parte de ese rio que baña el territorio Brasilero en

tient l'embouchure du Rio de la Plata; et elle a sur toute l'étendue de cette possession territoriale le droit parfait d'en fermer l'entrée et le passage aux pavillons étrangers.

22. Aucune province de la Confédération ne peut d'elle-même faire des reglemens pour la navigation des rivières intérieures à l'égard des pavillons étrangers, parce qu'elle attaquerait les droits de toutes les autres, qui font partie de la même nation. Le droit d'accorder ou de refuser la navigation des rivières intérieures aux pavillons étrangers appartient à la nation entiere, et non pas a chaque province en particulier. D'ailleurs, les Provinces riveraines du Paraná se sont réservées, pour elles mêmes, par les traités fondamentaux existants, la navigation de cette rivière, pour en jouir en commun avec les autres provinces de la Confédération, comme formant une même nation, et à l' exclusion des pavillons étrangers. Les provinces qui composent la Confédération Argentine en union étroite et permanente, loin de s'être réservé la domination absolue de leurs ports, et de leurs rivières, dans leurs relations générales, jusqu'à la réunion d'un Congrès national, ont convenu toutes, et chacune d'elles en particulier, conformément à la législation fondamentale de la nation, d'exclure les pavillons étrangers, et que cette domination absolue résiderait dans toute la nation, et serait exercée par elle, et non pas par chacune de ses Provinces séparément.

23. Le Rio Uruguay sépare les territoires de la Confédération de l'Etat Oriental: c'est une rivière mitoyenne qui sort du territoire Brésilien, et qui baigne quelques villages de l'Empire. La partie la plus con-considérable de son cours divise les deux Républiques du Rio de la Plata, en passant au milieu d'elles.

24. Bien que l'Uruguay prenne sa source dans le territoire Brésilien, celui-ci n'a aucun droit de riverain sur la partie renfermée dans le territoire des Républiques de l'Etat Oriental et de la Confédération, que cette rivière sépare et qu'elle arrose, en laissant d'un côté les ports et les côtes Orientales, et de l'autre, les côtes et les ports Argentins. Le seul droit qu'a le Brésil sur le Rio Uruguay est sur la partie de cette rivière qui baigne le territoire Brésilien près de sa source. Dans

bank, and the other upon the other, and both exclusively masters of the channels, Brazil has no right to the navigation of the Uruguay.

25th. The river Uruguay was discovered and occupied by the Spaniards. The Crown of Spain was in possession of the whole of the Uruguay, upon both banks, from where it empties itself into the Plate near Colonia, to the towns of the "Misiones del Uruguay," likewise belonging to Spain. When the Court of Portugal, furtively and unwarrantedly caused to be founded Colonia del Sacramento, invading the Spanish possessions, Spain protested against that usurpation, and resisted it by open force. So clear and solid were the claims of Spain, that the Court of Portugal at last solemnly and definitively recognised them, in the treaty of the 1.st October 1777,

26.th These perfect rights of Spain passed to the Argentine Confederation.

27th. The Confederation has divested herself of a portion of her exclusive dominion in the River Uruguay, and has solemnly recognised and declared, that her dominion in the Uruguay is common with the Oriental State.

28th. This dominion in common must be regulated by the international principles that prevail as to common boundary rivers, that separate and bound two distinct independent States.

29th. According to those principles, the respective dominion of the one State and of the other, on its respective banks, extends to the half of the river, from the margin corresponding to each; and both may use the river; provided in that use the one do not prejudice the other.

30th. Consequently the Oriental State cannot allow to foreign flags the navigation of the Uruguay, without the indispensable concurrence and consent of the Argentine Confederation, nor can the Confederation in her turn concede said permission to foreign flags, without the necessary acquiescence and accordance of the Oriental State.

31st. Likewise in the respective half of the common river, which is the exclusive property of one of the two nations, the other cannot exercise acts of dominion, nor use, without the consent and permission of

---

su naciente. En toda la extension que el Uruguay corre por entre el Estado Oriental y la Confederacion, y en la que estos dos estados son los únicos riberanos, uno de una orilla, el otro de la otra, y ambos exclusivos dueños del canal, el Brasil no tiene ningun derecho á la navegacion del Uruguay.

25. El Rio Uruguay fué descubierto y ocupado por los Españoles. La Corona de España estaba en posesion de todo el Rio Uruguay, de ambas márgenes, desde su desagüe en el Plata cerca de la Colonia hasta los pueblos de las Misiones del Uruguay, pertenecientes tambien á la España. Cuando la Corte de Portugal hizo fundar furtiva ó indebidamente la Colonia del Sacramento, invadiendo las posesiones Españolas, la España protestó contra esta usurpacion, y la resistió á viva fuerza. Tan claros y tan sólidos eran los títulos de la España, que al fin los reconoció solemne y definitivamente la Corte de Portugal en el tratado del 1.° de Octubre de 1777.

26. Estos derechos perfectos de España pasaron á la Confederacion Argentina.

27. La Confederacion se ha desprendido de una porcion de su privativo dominio en el Rio Uruguay, y ha reconocido y declarado solemnemente que su dominio en el Uruguay es comun con el Estado Oriental.

28. Este dominio comun debe regularse por los principios internacionales que rigen sobre los rios comunes, divisorios, que separan y limitan dos distintos estados independientes.

29. Segun esos principios el respectivo dominio de uno y otro estado, de la una y la otra orilla, se extiende hasta la mitad del rio, desde la márgen correspondiente á cada uno: y ambos pueden usar del rio, con tal que en este uso el uno no perjudique al otro.

30. Ni el Estado Oriental, por consiguiente, puede permitir á los pabellones extrangeros la navegacion del Uruguay, sin la concurrencia y consentimiento indispensable de la Confederacion, ni la Confederacion á su vez puede conceder tal permiso á los pabellones extrangeros sin la necesaria aquiescencia y acuerdo del Estado Oriental.

31. Asimismo, en la respectiva mitad del rio comun, que es propiedad privativa de una de las dos naciones,

tout l'espace que l'Uruguay parcourt entre l'Etat Oriental et la Confédération, et duquel ces deux Etats sont les uniques riverains, et les maîtres exclusifs du canal, l'un d'un côté, et l'autre de l'autre, le Brésil n'a aucun droit sur sa navigation.

25. Le Rio Uruguay fut découvert et occupé par les Espagnols. Le Couronne d'Espagne était en possession de tout le Rio Uruguay sur les deux bords, depuis son embouchure dans le Rio de la Plata, près la Colonia, jusqu'aux villages des Missions de l'Uruguay, qui appartenaient aussi à l'Espagne. Lorsque la Cour de Portugal fit fonder furtivement et injustement la Colonia del Sacramento, se jetant sur les possessions Espagnoles, l'Espagne protesta contre cette usurpation, et s'y opposa par la force. Les droits de l'Espagne étaient si évidens et si positifs, que la Couronne de Portugal les reconnut enfin, solennellement et définitivement, dans le traité du 1.r Octobre 1777.

26. Ces droits parfaits de l'Espagne sont passés à la Confédération Argentine.

27. La Confédération s'est dépouillée d'une partie de sa domination exclusive sur le rio Uruguay, et a reconnu et déclaré solennellement que cette domination sur l'Uruguay, serait en commun avec l'Etat Oriental.

28. Cette domination en commun doit être réglée d'après les principes internationax établis pour les rivières communes, et mitoyennes, qui séparent et bordent deux Etats distincts, et indépendans.

29. Selon ces principes, la domination respective de l'une et de l'autre rive, s'étend jusqu'au milieu de la rivière, à partir de la rive correspondante à chacun d'eux; et tous les deux peuvent faire usage de cette rivière, pourvu que l'un ne nuise pas à l'autre.

30. Par conséquent, ni l'Etat-Oriental peut permettre au pavillons étrangers de naviguer dans l'Uruguay, sans le consentement indispensable de la Confédération, ni la Confédération ne peut à son tour accorder cette permission aux pavillons étrangers, sans le consentement et le concours nécessaire de l'Etat-Oriental.

31. Par la même raison, sur la moitié de la rivière commune, qui est une propriété privée de l'une des

the proprietress of that respective half, the coast and adjacent waters, either for raising works or labours, or for exercising acts of jurisdiction, or for navigating with its flag.

This is the summary of the demonstrations we have presented in detail, agreeably to the Law of Nations, to conventional and political history, in support of the territorial sovereignty of the Republics of the Plate, of their vital interests, and of a considerable portion of the frontier and inland territory that lawfully appertains to them, and in preservation of those immutable rules of Public American Right, that, besides being just, and the only ones capable of maintaining and consolidating the independence of the different States of the New World, against the violent and iniquitous irruptions of European conquest, so scandalously developed and prosecuted in these times by the Anglo-French interventions.

(Gaceta Mercantil.)

Observations upon the session of the Chambers of France of the 10th April.

We have published in another number the last sessions of the French Chambers, upon the affairs of the Plate, penetrated with profound disgust and indignation, for the scandalous outrages and false invectives, that some perverse demagogues, members of that Assembly, leagued with the emissaries of the intrusive Government in Montevideo, have pronounced against the Repuplics of the Plate, and their illustrious supreme Chiefs, Generals Rosas and Oribe. It is a painful sacrifice on our part to repress the impressions of the justest indignation, in presence of those unprecedented deviations of parliamentary aberration, that promises so sorry prospects for Europe itself, to confine ourselves merely to employing, in defence of our Government, of our country, and of its allies, the Oriental Government and People, the language of principles, of truth and of facts. It is true that civilized nations have already had the mournful surprise of seeing the spirit of turblence and demagogism, that has invaded the benches of the Na-

---

no puede la otra ejercer actos de dominio, ni usarla sin el avenimiento y permiso de la propietaria de esa respectiva mitad, orilla y aguas adyacentes, sea para levantar obras ó trabajos, sea para ejercer actos de jurisdiccion, ó para navegar con su pabellon.

Este es el resúmen de las demostraciones que extensamente hemos presentado, conforme al derecho de gentes, al convencional y á la historia política, en sosten de la soberania territorial de las Repúblicas del Plata, de sus vitales intereses, y de una porcion considerable de territorio fronterizo é interior que legitimamente les pertenece, y en preservacion de aquellas reglas inmutables del derecho público Americano que, sobre justas, son las únicas capaces de mantener y consolidar la independencia de los diferentes Estados del Nuevo Mundo contra las violentas é inícuas irrupciones de la conquista Europea, tan escandalosamente desenvueltas y proseguidas en estos tiempos por las intervenciones Anglo-Franceses.

(Gaceta Mercantil.)

Observaciones sobre la sesion de la Asamblea Nacional de Francia, de 10 de Abril, sobre los negocios de la Plata.

Hemos publicado en otro número las últimas sesiones de la Asamblea Nacional de Francia sobre los asuntos del Plata, penetrados de profunda repugnancia é indignacion por los viles ultrages é invectivas falsas que algunos demagogos funestos, miembros de aquella Asamblea, y confabulados con los emisarios del intruso Gobierno en Montevideo, han proferido contra las Repúblicas del Plata y sus ilustres Gefes supremos, los Generales Rosas y Oribe. Es un penoso sacrificio de nuestra parte reprimir las impresiones del mas justo resentimiento, á presencia de aquellos inauditos desafueros de una demencia parlamentaria, que tan triste porvenir ofrece á la Europa misma, para contraernos solamente á emplear, en defensa de nuestro Gobierno, de nuestra patria, y de sus aliados el Gobierno y Pueblo Oriental, el lengua-

deux nations, l'autre ne peut exercer aucun acte de domination, ni s'en servir sans le consentement et la permission du maître de cette moitié, de la rive et des eaux adjacentes; soit pour y faire des établissemens, ou pour y exécuter des travaux, soit pour y exercer des actes de juridiction, ou pour y naviguer sous son pavillon.

Voilà en abrégé les observations que nous avons présentées en détail, et conformément au droit des gens, au droit conventionel et à l'histoire politique, pour soutenir la souveraineté territoriale des Républiques de la Plata, leurs intérêts vitaux, et leurs droits sur une partie considérable du territoire limitrophe et intérieur qui leur appartient légitimement, et pour qu'on respecte ces règles immuables du droit public Américain qui, outre leur justice, sont les seules capables de maintenir et d'assurer l'indépendance des différents Etats du Nouveau Monde, contre les agressions violentes et iniques de la conquête Européenne, si scandaleusement commencées et continuées, dans ces derniers temps, par les interventions Anglo-Francaises.

(Gaceta Mercantil)

Observations sur la séance de l'Assemblée Nationale de France, du 10 Avril, sur les affaires de la Plata.

Nous avons publié dans un autre numéro les dernières séances de l'Assemblée Nationale de France sur les affaires de la Plata, avec un profond sentiment de répugnance et d'indignation pour les lâches invectives et les insultes grossières de quelques démagogues funestes, membres de cette Assemblée, égarés par les émissaires du Gouvernement intrus de Montévideo, contre les Républiques de la Plata et leurs illustres chefs, les Généraux Rosas et Oribe. C'est un pénible sacrifice que nous faisons de réprimer l'explosion du plus juste ressentiment, en présence de ces écarts inouis de démence parlementaire, qui promettent un si triste avenir à l'Europe, pour entreprendre la défense de notre Gouvernement, de notre Patrie, et de leurs illustres alliés, le Gouvernement et le Peuple Oriental, avec le langage des principes, de la vérité et des faits. Il est

tional Assembly of France, now clamouring for a general crusade of interventions and wars, then insulting the very President of the French Republic. Various of those members, fallacious declaimers upon every subject, have converted the precincts of the National Assembly into a battle-field, practically attacking and outraging their own colleagues. Some of these new Jacobins, levellers with the hatchet of destruction, philosophers in pugilism and with the pike, have dwelt with vain loquacity, in heaping up every kind of insult and imposture, against the virtuous patriot and great Statesman, that so gloriously and wisely presides the destinies of the Argentine Confederation, by the solemn vote of the people, purified in their heroic resistance against the powerful Anglo-French coalition, that General Rosas has defeated. What singular irony recoils upon these declaimers on the question of the Plate, from their own gross paralogisms! What do these false champions of humanity effect, those so-styled defenders of nationalities, that do not cure with their boasted remedies the deep wounds of Italy? Do not torrents of blood flow in Hungary? Is not Germany in flames? And when the arms of the French Republic have just suffered a reverse in Rome, when the President of the Republic wished to retrieve the military glory of France, repairing to the succour of a legion of valiant Frenchmen, sent by their Government, exposed to great danger, soldiers, not adventurers, citizens, not renegadoes, the declaimers of the National Assembly, so brave on the question of the Plate, have hurled the accusation of traitor, against the President of the French Republic, for having resolved to succour General Oudinot, and the soldiers under his command!

That state of things in the bosom of the National Assembly of France, even without the concurrence of the incessant agitation and intrigues of the emissaires of the intrusive Governement in Montevideo, suffi-

ge de los principios, de la verdad, y de los hechos. Es cierto que ya las naciones civilizadas han tenido la dolorosa sorpresa de ver el espíritu de turbulencia y demagogia que ha invadido los bancos de la Asamblea Nacional de Francia, ya clamando por una cruzada general de intervenciones y guerras, ya insultando al mismo Presidente de la República Francesa. Varios de esos miembros declamadores, falaces en toda materia, han convertido en campo de pelea el recinto de la Asamblea Nacional, atropellando y ultrajando de hecho á sus mismos cólegas. Algunos de esos nuevos Jacobinos, niveladores con la hacha de la destruccion, filósofos de pugilato y de pica, se han detenido con vana locuacidad en aglomerar todo género de dicterios é imposturas contra el virtuoso patriota y grande hombre de estado que tan gloriosa y sabiamente preside los destinos de la Confederacion Argentina por el voto solemne de los pueblos, acrisolado en la heróica resistencia de estos contra la fuerte coalicion Anglo-Francesa, que el General Rosas ha desbaratado. ¡Qué singular ironía retrovierte contra los declamadores sobre la cuestion del Plata de sus mismos groseros paralogismos! ¿Qué hacen esos falsos campeones de la humanidad, esos titulados defensores de las nacionalidades, que no curan con sus decantadas intervenciones las profundas heridas de la Ytalia? ¿No corren torrentes de sangre en la Hungria? ¿No arde la Alemania? Y cuando acaban las armas de la República Francesa de sufrir un contraste en Roma, cuando el Presidente de la República ha querido volver por la gloria militar de la Francia, acudiendo al socorro de una legion de valientes Franceses mandados por su Gobierno, expuestos á grande peligro, soldados, no aventureros, ciudadanos, no renegados, los declamadores de la Asamblea Nacional, tan bravos en la cuestion del Plata, han arrojado la clasificacion de traidor contra el Presidente de la República Francesa por haber resuelto socorrer al General Oudinot y á los soldados de su mando!

Ese estado de cosas en el seno de la Asamblea Nacional de Francia, aun sin la concurrencia de la incesante agitacion é intriga de los emisarios del intruso Gobierno en Montevideo, suficientemente explica el orígen innoble de los bárbaros clamores proferidos

vrai que les nations civilisées ont éprouvé déjà la douloureuse surprise de voir l'esprit de turbulence et de démagogie envahir les bancs de l'Assemblée Nationale de France, soit en proclamant une croisade générale d'intervention et de guerres, soit même en insultant le Président de la République Française. Plusieurs de ces membres, déclamateurs ignorants sur toutes choses, ont converti l'enceinte de l'Assemblée Nationale en un champ de bataille, attaquant et insultant par des voies de fait leurs propres collègues. Quelques uns de ces nouveaux Jacobins, niveleurs avec la hache de la destruction à la main, philosophes de pugilat et de lance, se sont évertués, avec une loquacité ennuyeuse, à répandre toute sorte de sarcasmes et d'impostures contre le vertueux patriote, et le grand homme d'Etat qui préside, si glorieusement et si sagement, aux destinées de la Confédération Argentine, par le vœu solennel des peuples, dont la résistance héroïque qu'ils ont opposée à la puissante coalition Anglo-Française a rendu si illustre, car c'est le Général Rosas qui l'a déconcertée. Quelle singulière ironie ces mensonges grossiers n'offrent-ils contre ceux qui déclament sur les affaires de la Plata! Qu'attendent-ils ces ridicules champions de l'humanité, ces soi-disant défenseurs des nationalités, pour guérir les profondes blessures de l'Italie, avec leurs fameux rêves d'intervention? N'y a-t-il pas des torrents de sang qui courent en Hongrie? L'Allemagne n'est-elle pas en feu? Et au moment où les armes de la République Française viennent d'essuyer un revers à Rome; lorsque le Président de la République a voulu, pour sauver la gloire militaire de la France, venir au secours d'une légion de braves Français, envoyés par leur Gouvernement, exposés à de grands dangers: soldats, et non aventuriers, citoyens, et non rénégats, les déclamateurs de l'Assemblée Nationale, si braves sur la question de la Plata, ont appelé traître le Président de la République Française, qui a voulu soutenir le Général Oudinot et les soldats qu'il commande!

Cet état de choses, au sein de l'Assemblée Nationale de France, même sans le concours de l'excitation continuelle, et de l'intrigue des émissaires du Gouvernement intrus de Montévideo, fait assez connaître la source ignoble des clameurs de quelques séditieux obs-

ciently explains the ignoble origin of the barbarous clamours, uttered against General Rosas, by some obscure revolutionists, that have succeeded in seating themselves upon the benches of the Assembly, in consequence of the commotions that afflict France. Nothing can be more barbarous than the language of these declaimers, nothing more false than their words, and the quixotism of their plans and means of conquest, reaches to madness. What avails it to speak to them of truth and justice? They attempt to regenerate the world in fury, destroying every thing that exists, to rebuild what was built by the National Convention in 1792 and 1793. Demagogism then at least attacked colossal powers: now, skulking from before the powerful, it goes in quest of foolish adventures in America, thinking to find weakness, where there is much national vigour, and treating as savages, those who do not scandalise the world with the heart-rending spectacle of a general disorganization, and sanguinary calamities.

Falsehood, ridiculous fables, gross anachronisms, complete ignorance respecting our questions and the state of these countries, and vulgar insults: behold the resources employed by the declaimers Gerdy, Aylies, Hubert-Delisle, and Lereinboure, in the bosom of the Assembly, to ask, under false pretexts, a war of conquest against these Republics, that would always be unjust and barbarous, in view of right and civilization, even as destined to exact redress for grievances. In the present case those profoundly aggrieved in their rights of sovereignty and independence, in their most vital interests, are the States those membres of the Assembly consider may very easily be conquered, by way of satisfaction and redress, for the gratuitous insults and injuries that have been inferred upon then by the armed intervention of France. And as the acme of absurdity and infamy, they represent General Rosas, the liberator of his country, elected aud supported by the nation for its salvation, the expert State-organizer, the generous protector of commerce, of the persons and property of the French, a wise and humane politician, amidst the most unbridled political tempest, irreproachable in his public and private life, as if he were a relentless persecutor of the French and Argentines, and as if his Government, eminently national, of free election, and upheld by the wishes and efforts of his countrymen, were one of those

---

contra el General Rosas por algunos revoltosos obscuros, que han logrado sentarse en los bancos de la Asamblea á favor de las conmociones que afligen á la Francia. Nada mas bárbaro que el lenguage de esos declamadores, nada mas falso que sus palabras, y llega hasta la demencia lo quimérico de sus planes y de sus medios de conquista. ¿Para qué hablarles de la verdad y de la justicia? Ellos intentan regenerar furiosamente al mundo, destruyendo todo lo que existe, para edificar lo que edificó la Convencion Nacional de 1792 y 1793. Al menos entonces la demagogia se encaró con poderes colosales: hoy, retrocediendo ante los fuertes, anda buscando desatinadas querellas en América, creyendo hallar debilidad, donde hay mucho vigor nacional, y tratando de salvages á los que no están escandalizando al mundo con el cruel espectáculo de una desorganizacion general, y de sangrientas calamidades.

Embustes, fábulas ridículas, groseros anacronismos, ignorancia completa de nuestras cuestiones y estado de estos paises, y bajos insultos: he ahí los recursos que han empleado los declamadores Gerdy, Aylies, Hubert Delisle, y Lereinboure, en el seno de la Asamblea, para pedir, bajo pretestos falsos, una guerra de conquista contra estas Repúblicas, que siempre seria injusta y bárbara ante el derecho y la civilizacion, aunque destinada á exigir reparacion de agravios. En el caso presente los agraviados profundamente en sus derechos de soberanía ó independencia, en sus mas vitales intereses, son los estados á quienes aquellos miembros de la Asamblea hallan por muy sencillo conquistar por via de satisfaccion y reparaciones á los gratuitos insultos y perjuicios que les ha inferido la intervencion armada de la Francia. Y para colmo de absurdo ó infamia, presentan al General Rosas, libertador de su patria, electo y sostenido por la nacion para salvarla, habil organizador del estado, generoso protector del comercio, personas y propiedades de los Franceses, político sabio y humano, en medio de la mas desecha tempestad política, intachable en su vida pública y particular, como si fuese un encarnizado perseguidor de los Franceses, y de los Argentinos, y como si su Gobierno, eminentemente nacional, de libre eleccion, y sostenido por la voluntad y

curs, contre le Général Rosas, qui sont parvenus à s'asseoir sur les bancs de l'Asemblée à la faveur des commotions qui affligent la France. Rien de plus barbare que le langage de ces déclamateurs: rien de plus faux que leurs discours, et l'absurdité de leurs moyens de conquête va jusqu'à la démence. A quoi bon leur parler de la vérité et de la justice? Ils veulent régénérer le monde avec emportement, détruisant tout ce qui existe, pour continuer l'ouvrage de la Convention Nationale de 1792 et 1793. Au moins alors la démagogie eut à lutter contre de très grands pouvoirs: mais à présent, reculant devant les forts, elle vient chercher des querelles insensées en Amérique, croyant trouver de la faiblesse où il y a beaucoup de vigueur nationale, et appelant barbares ceux qui ne scandalisent pas le monde par le spectacle d'une cruelle désorganisation générale, et de calamités sanglantes.

Mensonges, contes absurdes, anachronismes grossiers, ignorance complète de la question, et de l'état de ces pays, insultes de mauvais ton: voilà les armes qu'ont employées les déclamateurs Gerdy, Ayles, Hubert Delisle et Lereinboure au sein de l'Assemblée, pour demander, sous de faux prétextes, contre ces Républiques une guerre de conquête, qui, par le droit et par la civilisation, serait toujours injuste et barbare, quand même elle serait destinée à réclamer des réparations pour des offenses. Dans le cas actuel, ceux qui ont été profondement offensés dans leurs droits de souveraineté et d'indépendance, dans leurs intérêts les plus vitaux, sont les Etats que ces membres de l'Assemblée regardent comme fort naturel d'être conquis, comme un moyen de satisfaction et de réparation pour des offenses gratuites, et pour les pertes que leur a causées l'intervention armée de la France. Et pour comble d'absurdité et d'infâmie, ils présentent le Général Rosas, sauveur de sa patrie, élu et soutenu par la nation pour la défendre, organisateur habile de l'Etat, protecteur généreux du commerce, des personnes et des propriétés des Français, politique éclairé et humain, au milieu des orages politiques les plus terribles, irréprochable dans sa vie publique et privé, comme un ennemi acharné des Français et des Argentins, et comme si son Gouvernement, éminemment national, élu et soutenu librement par la volonté et les efforts de ses compatriotes, était une de ces ty-

tyrannies that actually oppress various communities of Europe, or by the demagogical terrorism, that threatened France in June, and still threatens it, or by military force.

The insults, the sophistry, and the falsehoods that were heaped upon General Rosas, by the malicious idealists that spoke in the Chamber upon the Plate question, excite general contempt. It would better become these exotic diplomatist and philantropists to attend to their own affairs, the present position of which is certainly disconsolate for the sincere friends of France. To public opinion, and not to those embittered enemies of international peace, and the domestic tranquillity of nations, we will pay the homage of demonstrating the absurdity and insolence involved in the clamours of those fallacious organs of passions and personal interests.

It is expedient to consider first the report of Mr. Sauvaire Barthelemy, in name of the Committee of Finance, presented in the session of the National Assembly of France, of the 1st April, upon the bill relative to an extraordinary credit of 640,000 francs, to meet the subsidy accorded to the intrusive Government in Montevideo. In that report it is confessed, that the principal element of resistance in that garrison, is the foreign legion and that the French incorporated in it are neither eight, ten, nor fifteen thousand, as the declaiming members of the National Assembly have represented, but 1750 Frenchmen, and the marines of the French squadron! This confession, and the other that the subsidy is fatal to the public finances of France completely refute several of the gross falsehoods that were uttered in the Chamber by the Deputies Gerdy, Aylies, Hubert-Delise, and Leremboure. By and by we will make application of these data.

If this be the present state of the besieged garrison, as regards combatants, the *personnel* being foreign and not Oriental; if besides the Committee itself admit, that the raising of the blockade deprived the nominal Government in Montevideo of its only resources, originated from the Anglo-French intervention itself, and if the French subsidy be the only thing on which it can reckon, with what reason can it be called the "Oriental Government", that nominal authority, without combatants and resources of its own, and wholly dependent on foreigners? The Oriental combatants, resources, nation, are on the side of H. E. President

esfuerzos de sus compatriotas, fuese una de esas tiranias que encadenan actualmente á varios pueblos de la Europa, ó por el terrorismo demagógico, que amenazó en Junio, y amenaza aun á la Francia, ó por la fuerza militar.

Los denuestos, las argucias, y las falsedades que han aglomerado contra el General Rosas los maliciosos ideólogos que hablaron en la Asamblea sobre la cuestion del Plata, excitan el desprecio general. A esos extraños diplomáticos, y filántropos convendria mejor mirar por sus propios negocios, cuya actualidad ciertamente es desconsoladora para los verdaderos amigos de la Francia. A la opinion pública, y no á esos empecinados enemigos de la paz entre las naciones, y del sosiego doméstico de cada pais, haremos el homenage de la demostracion de cuanto hay de absurdo é insolente en los clamores de aquellos falaces órganos de pasiones ó intereses personales.

Conviene considerar primeramente el informe del Sr. Sauvaire-Barthélemy en nombre de la Comision de Hacienda, hecho en la sesion de la Asamblea Nacional de Francia, del 1.° de Abril, sobre un proyecto de ley relativo á un crédito extraordinario de 640.000 francos para atender al subsidio acordado al intruso Gobierno en Montevideo. En ese informe se confiesa que el principal elemento de la resistencia de aquella plaza es la legion extrangera, y que los Franceses incorporados en ella, no son ni ocho mil, ni diez, ni quince mil, como lo han figurado los miembros declamadores de la Asamblea Nacional, sino 1,750 Franceses, y los marinos de la escuadra de Francia! Esta confesion, y la de que el subsidio es funesto á la hacienda pública de la Francia, completamente desmienten varios de los groseros embustes que profirieron en la tribuna los Diputados Gerdy, Aylies, Hubert-Delisle, y Leremboure. De este dato haremos aplicacion en adelante.

Si esa es la actualidad de la plaza sitiada, en cuanto á combatientes, siendo el personal extrangero, y no de Orientales: si ademas la misma Comision de Hacienda reconoce que el levantamiento del bloqueo privó al titulado Gobierno en Montevideo de sus únicos recursos, originados de la misma intervencion Anglo-Francesa, y si el subsidio Francés es lo único con que

rannies qui oppriment dans ce moment plusieurs peuples de l'Europe, soit par le terrorisme démagogique, qui menaça en Juin, et qui menace encore la France, soit par la force militaire.

Les insultes, les faux raisonnemens et les impostures qu'ils ont prodigués contre le Général Rosas ces rusés idéologues qui ont parlé sur la question de la Plata dans l'Assemblée, excitent le mépris général. Ils feraient beaucoup mieux ces diplomates et philantropes de nouvelle espèce, de songer à leurs propres affaires, dont l'état actuel est vraiment affligeant pour les vrais amis de la France. C'est à l'opinion publique, et non pas à ces ennemis acharnés de la paix des nations, que nous ferons l'hommage de remarquer tout ce qu'il y a d'absurde et d'insolent dans les clameurs de ces organes trompeurs des passions et des intérêts personnels.

Il faut d'abord examiner le rapport de M. Sauvaire Barthélémy, présenté au nom de la Commission des Finances, à l'Assemblée Nationale de France, le 1.er Avril, sur un projet de loi relatif á un crédit extraordinaire de 640,000 francs, pour faire face à un subside accordé au Gouvernement intrus de Montévideo. Dans ce rapport on avoue que l'élément principal de la résistance de cette place, est la légion étrangère, et que les Français qui en font partie, ne sont ni huit, ni dix, ni quinze mille, comme l'ont prétendu les membres déclamateurs de l'Assemblée Nationale, mais 1,750 Français, et les marins de l'escadre Française! Cet aveu, et celui que le subside est funeste à la fortune publique de la France, démentent complètement la plupart des mensonges grossiers qu'ont été émis à la tribune par les députés Gerdy, Aylies, Hubert-Delisle et Leremboure. Nous ferons plus tard usage de cette déclaration.

Si telle est la situation actuelle de la place assiégée quant aux combattans, qui ne sont pas Orientaux, mais étrangers; si d'ailleurs la même Commission des Finances reconnaît que la levée du blocus priva le soi-disant Gouvernement de Montévideo de ses uniques ressources, créées par l'intervention Anglo-Française, et s'il ne compte que sur le subside Français,

Oribe; and constitute the only Oriental Government that exists, *de jure et de facto* in the Republic of the Uruguay.

In corroboration of a fact so notorious and unquestionable, that belies the false invectives of the declaimers Gerdy, Aylies, Hubert-Delisle, and Leremboure, the very Committee of Finance, has revealed a document of eternal ignominy to the degraded and nominal Government in the city of Montevideo, and that confirms, with a new testimony, the interested views of the French intervention. This document is the so-styled convention of the 2d June 1848. By it the traitors, that style themselves the rulers in Montevideo, confirmed the surrender of the city of Montevideo to the dependence of France: perfidiously, and in a way the most illicit, according to international law and custom, they mortgaged the rents of the Custom-House of the State, to wage war against it under foreign predomination: they thus gave another blow to the independence, and vital interests of the Oriental Republic. And with what views did the French interventors enter into such an arrangement, advancing considerable sums to a Government of their own creation, and thus carrying forward their own predomination, without at all taking the Oriental nation into account, in offending in this unprecedented manner its most sacred rights and interests? The Argentine Confederation, the Oriental State, Brazil, and other American States have there a new proof, but too clear, of the ambitious views of the French intervention, and of the treason of the ruthless Unitarians to the common American cause.

In view of that tendency, it may with good reason be considered, that the studied inaccuracy of the report of the Committee of Finance coincides with it, on referring to the Gore-Gros mission, when, in contradiction with the official documents of that negotiation, to which publicity has been given, it expresses very incorrectly that General Oribe had already consented to the arrangement, and that General Rosas ordered him to desist from the compact. These systematic inaccuracies are the resources of a bad cause. It appears from the official documents connected with the Gore-Gros mission, that H. E. the President of the Oriental

cuenta, ¿con qué razon puede llamarse "Gobierno Oriental" á esa autoridad nominal, sin combatientes ni recursos propios, dependiente totalmente del extrangero? Los combatientes, los recursos Orientales, la nacion, están de parte del Exmo. Sr. Presidente Oribe, y constituyen el único Gobierno Oriental que de derecho y de hecho existen en la República del Uruguay.

En corroboracion de un hecho tan notorio é incontestable, que desmiente las falsas invectivas de los declamadores Gerdy, Aylies, Hubert-Delisle, y Leremboure, la misma Comision de Hacienda ha revelado un documento de eterna ignominia para el degradado y nominal Gobierno en la ciudad de Montevideo, y que confirma con un nuevo testimonio las miras interesadas de la intervencion Francesa. Ese documento es la titulada Convencion del 2 de Junio de 1848. Por ella los traidores que se titulan gobernantes en Montévideo, sellaron el traspaso de la plaza de Montevideo á la dependencia de la Francia: perfidamente, y del modo mas nulo en derecho y usos internacionales, hipotecaron las rentas de la aduana del Estado para hacerle la guerra bajo el predominio extrangero: asi dieron otro golpe á la independencia y vitales intereses de la Republica Oriental. ¿Y con qué miras entraron los interventores Franceses en semejante ajuste, adelantando sumas considerables á su propia hechura de Gobierno, y avanzando de ese modo en su predominio, sin tomar en cuenta para nada á la nacion Oriental, al ofender de ese modo inaudito sus mas sagrados derechos ó intereses? La Confederacion Argentina, el Estado Oriental, el Brasil, y los demas Estados Americanos, tienen ahí una nueva prueba, demasiado clara, de las miras ambiciosas de la intervencion Francesa, y de la traicion de los salvages unitarios á la causa comun Americana.

En vista de esa tendencia, puede considerarse, con buenas razones, que coincida con ella la estudiosa inexactitud del informe de la comision de Hacienda al referirse á la mision Gore-Gros, cuando, en contradiccion con los documentos oficiales de esa negociacion, que están en el dominio de la publicidad, expresa muy inexactamente que el General Oribe habia convenido ya en un arreglo, y que el General Rosas

comment peut-on appeler "Gouvernement Oriental", cette autorité nominale, sans combattans, sans ressources, et qui dépend entièrement de l'étranger? Les combattans, les ressources Orientales, la nation, sont du côté de S. E. M. le Président Oribe, et constituent le seul Gouvernement Oriental qui, de droit et de fait, existe dans la République de l'Uruguay.

A l'appui d'un fait si public et si incontestable, qui dément les invectives des déclamateurs Gerdy, Aylies, Hubert Delisle et Leremboure, la Commission des Finances a fourni elle-même un document d'ignominie éternelle pour le Gouvernement dégradé et nominal de la ville de Montévideo, et qui est un nouveau témoinage des vues intéressées de l'intervention Française. Ce document est la Convention du 2 Juin 1848. Par cette Convention les traitres, qui se donnent le titre de Gouvernement de Montévideo, ont scellé l'acte de la dépendance de Montévideo à la France, ont hypothèqué perfidement, et de la manière la plus contraire aux lois et aux usages internationaux, les rentes de la douane de l'Etat, pour lui faire la guerre sous l'influence étrangère, portant un nouveau coup à l'indépendance et aux intérêts vitaux de la République Orientale. Et dans quel but les interventeurs Français sont-ils entrés dans cet arrangement avançant des sommes considérables à un Gouvernement de leur façon, étendant leur pouvoir, sans tenir aucun compte de la nation Orientale, et blessant d'une manière sans exemple ses droits et ses intérêts les plus sacrés? La Confédération Argentine, l'Etat Oriental, le Brésil, et les autres Etats Américains, ont en cela une preuve nouvelle et frappante, des vues ambitieuses de l'intervention Française, et de la trahison des sauvages unitaires à la cause commune Américaine.

Cette tendance autorise à croire qu'elle se rattache à l'inexactitude calculée de la Commission des Finances, qui, parlant de la mission Gore-Gros, contrairement aux documents officiels de cette négociation, qui sont entre les mains du public, dit très inexactement dans son rapport, que le Général Oribe avait accepté l'arrangement, et que le Général Rosas l'avait obligé à se rétracter. Ces inexactitudes systé-

State, Brigadier D. Manuel Oribe, in the steps for the arrangement of peace, premised, as indispensable conditions: 1st. That his ally, the Argentine Government, should be conformable on its part: 2.d That the character of President of the Oriental Republic, should be recognised in H. E. Brigadier D. Manuel Oribe, who is duly invested with it. To this proposition the Ministers of the Anglo-French intervention inflexibly opposed themselves, and their handiwork, the nominal Government in Montevideo. Hence it happened, that when General Rosas expressed to his ally, President Oribe, the reasons he had for not assenting to the convention, from which the intervening Ministers separated the Argentine Confederation, wishing to despoil her of all her rights, in order successively to sacrifice the Oriental State, the negotiation of the intervening Plenipotentiaries was already virtually broken off, because its handiwork, the nominal Government in Montevideo, and they themselves, had rejected the recognition of the character of President of the Oriental State, in its supreme legal Magistrate, the illustrious Brigadier Don Manuel Oribe. In view of all this H. E. the President, who had so providently established the two aforementioned conditions, in the natural belief that the intervening Ministers would likewise make overtures, and take the necessary steps near the Argentine Government, perceiving that they only meant to complicate the question, and divide the allies, ceased in the conditional negotiation; with the greater reason in that the conditions, wherewith H. E. the President alone entered upon it with the Ministers Gore and Gros, were deviated from by the interventors and the intrusive Government in Montevideo.

What happened, therefore, on this point, is wholly the reverse of what is so gratuitously and unwarrantedly supposed in the report of the Committee of Finance of the National Assembly.

Amidst all this, the reference in that report to the pacific mission confided to H. E. Rear Admiral Le-Predour, is very significant, and on the result of which, very properly anticipated to be favourable, the decision of the French Government must depend. The result could not have been more favourable, either in

---

le mandó desistir de ese ajuste. Estas sistemáticas inexactitudes son recursos de una mala causa. Consta por los documentos oficiales concernientes á la mision Gore-Gros que el Exmo. Sr. Presidente del Estado Oriental D. Manuel Oribe, en los pasos para un arreglo de paz, prefinió como condiciones indispensables: 1.° Que su aliado el Gobierno Argentino estuviese conforme por su parte: 2.° Que se reconociese el carácter de Presidente de la República Oriental en el Exmo. Sr. Brigadier D. Manuel Oribe que debidamente lo inviste. A esta proposicion se opusieron inflexiblemente los Ministros de la intervencion Anglo-Francesa, y su hechura el nominal Gobierno en Montevideo. Asi sucedió que cuando el General Rosas expresó á su aliado el Presidente Oribe las razones que tenia para no asentir á un convenio de que los Ministros interventores separaban á la Confederacion Argentina, queriéndola despojar de todos sus derechos, para sacrificar tambien sucesivamente á la República Oriental, ya la negociacion de los Plenipotenciarios interventores estaba virtualmente rota, porque su hechura el nominal Gobierno en Montevideo, y ellos mismos habian rechazado el reconocimiento del carácter de Presidente del Estado Oriental en su supremo magistrado legal, el ilustre Brigadier D. Manuel Oribe. En vista de todo, el Exmo. Sr. Presidente, que tan previsoramente habia establecido las dos enunciadas condiciones esenciales, en la creencia natural de que los Ministros interventores hiciesen tambien overturas y dieran los correspondientes pasos cerca del Gobierno Argentino, advirtiendo que estos solo intentaban complicar la cuestion, y dividir á los aliados, cesó en la negociacion condicional, con tanto mas motivo, cuanto que fallaron de parte de los interventores é intruso Gobierno en Montevideo las condiciones con que el Exmo. Sr. Presidente entró en aquella unicamente con los Ministros Gore y Gros.

Sucedió, pues, en este punto todo lo contrario de lo que tan gratuita é infundadamente se supone en el informe de la Comision de Hacienda de la Asamblea Nacional.

En medio de todo, es muy significativa en ese informe la referencia á la mision pacífica, confiada al Exmo. Sr. Contra-Almirante Leprédour, y á que debe pen-

matiques sont les ressources d'une mauvaise cause. Il est constaté par les documens officiels de la mission Gore-Gros, que S. E. le Brigadier D. Manuel Oribe, Président de l'Etat Oriental, dans ses démarches pour arriver à un convention de paix, posa comme des conditions indispensables: 1.° Que son allié le Gouvernement Argentin serait d'accord de sa part. 2.° Qu'on reconnaîtrait le caractère de Président de la Républiblique Orientale dans S. E. M. le Brigadier D. Manuel Oribe, qui en est légalement revêtu. A cette proposition s'opposèrent inflexiblement les Ministres de l'intervention Anglo-Française, et leur protégé le Gouvernement nominal de Montévideo. Ce qui fit que, lorsque le Général Rosas manifesta à son allié le Président Oribe, les raisons qu'il avait pour ne pas consentir à un arrangement, duquel les Ministres interventeurs avaient écarté la Confédération Argentine, pour la priver de tous ses droits, pour sacrifier, également et successivement, la République Orientale, la négociation des Plénipotentiaires était déjà virtuellement rompue, parce que le Gouvernement nominal de Montévideo, et eux-mêmes, s'étaient refusés à reconnaître le caractère de Président de l'Etat-Oriental dans son suprême magistrat, l'illustre Brigadier D. Manuel Oribe. Et par conséquent, S. E. M. le Président, qui avait eu la prévision de fixer les deux conditions essentielles dont on vient de parler, croyant naturellement que les Ministres interventeurs feraient les mêmes ouvertures, et les démarches correspondantes auprès du Gouvernement Argentin, voyant qu'ils ne cherchaient qu'à compliquer la question, et à séparer les alliés, rompit la negociation conditionnelle, dans laquelle il n'était entré avec les Ministres Gore et Gros, que sous les conditions auxquelles avaient manqué les interventeurs et l'intrus Gouvernement de Montévideo.

Il arriva donc le contraire de ce qui a été avancé si gratuitement et si faussement, dans le rapport de la Commission des Finances de l'Assemblée Nationale.

Néanmoins, ce qu'il y a de remarquable dans ce rapport c'est la partie relative à la mission pacifique confiée à M. le Contre-Amiral Leprédour, et dont la

the acceptation of peace, or more reciprocally honourable, through the arrangement General Rosas made with Rear-Admiral Le Predour, of a confidential draft of a Convention of peace *ad referendum*: an arrangement that has likewise taken place on the part of H. E. President Oribe, and to which has succeded a series of conciliatory acts, both on the part of the two legal allied Governments of the Republics of the Plate, and on the part of H. E., the worthy and Honourable Rear-Amiral Le-Predour. This fact, so justly appreciated in France, even before knowing its satisfactory result, will be there, as it is here, another solemn refutation, amongst the many we will detail, of the grovelling fabrications wherewith the declaimers Gerdy, Aylies, Hubert Delisle, and Leremboure attempted to distort the question, and obscure the immortal glory, that, on many accounts, belongs to the Supreme Chiefs of the Republics of the Plate, Generals Rosas and Oribe, as enlightened defenders of the principles and of the independence of their native countries, and as always disposed, as well to sign a peace with honor, as gloriously to combat for American liberty and independence, against European conquest.

The Deputies Hubert Delisle, Aylies and Gerdy have been unfortunate in their choice of a time for launching forth their insults and invectives against the illustrious General Rosas. At all times, in every international question, threats and invectives are reserved for bad causes, for ignoble minds. In the question of the Plate, after General Rosas directing the Argentines, and General Oribe the Orientals, have gloriously resisted the combined squadrons of England and France, their blockade, the rebellion they have fruitlessly stirred up, the hostilites of the Brazilian Cabinet, the traitor hordes of the ruthless Unitarians, and the foreign marauders, armed and in pay of the European intervention, threats are foolish, and the apostrophes of "barbarians" and "savages", so iniquitously employed by Hubert Delisle, Aylies and Gerdy, founder on the notorious fact, that Generals Rosas and Oribe have not employed, against their sanguinary and unjust enemies the means of lawful reprisal, sanctioned by right and civilization. France, powerful as she is, would not have shown such moderation and respect to the interests of humanity and commerce, in identity of circum-

---

der de su resultado, que acertadamente se creia favorable, la decision del Gobierno Francés. El resultado no ha podido ser ni mas favorable en el sentido de la paz, ni mas reciprocamente honroso, por el ajuste que hizo el General Rosas con el Sr. Contra-Almirante Leprédour de un proyecto confidencial de convencion de paz *ad referendum*: arreglo que tambien ha tenido lugar de parte del Exmo. Sr. Presidente Oribe, y al que ha seguido una série de actos conciliatorios, ya por los dos Gobiernos legales aliados de las Repúblicas del Plata, ya de parte del digno y honorable Exmo. Sr. Contra-Almirante Leprédour. Este hecho que en tanta consideracion se tenia en Francia, sin saberse aun su satisfactorio resultado, será allí, como es aquí, otro solemne desmentido, entre tantos que detallaremos, á las groseras patrañas con que los declamadores Gerdy, Aylies, Hubert Delisle y Leremboure intentaron desnaturalizar la cuestion, y obscurecer la gloria inmortal que por tantos títulos pertenece á los Gefes supremos de las Repúblicas del Plata, los Generales Rosas y Oribe, como defensores ilustrados de los principios y de la independencia de su patria, y como dispuestos siempre, tanto á firmar la paz con honor, como a combatir con gloria por la libertad é independencia Americana contra la conquista Europea.

Mala oportunidad eligieron los diputados Hubert Delisle, Aylies et Gerdy, para prorumpir en amenazas é insultos contra el ilustre General Rosas. En toda época, en toda cuestion internacional, la conminacion y las invectivas son reservadas á las malas causas, á los ánimos bajos. En la cuestion del Plata, despues que el General Rosas, dirigiendo á los Argentinos, y el General Oribe á los Orientales, han resistido gloriosamente á las escuadras combinadas de Inglaterra y Francia, á sus bloqueos, á las rebeliones que han suscitado inutilmente, á las hostilidades del Gabinete Brasilero, á las hordas traidoras de salvages unitarios, y de bandidos extrangeros armados, y á sueldo de la intervencion Europea, las amenazas son insensatas, y los apóstrofes de *bárbaros* y *salvages*, tan inicuamente empleados por Hubert Delisle, Aylies y Gerdy, encallan en el hecho notorio de que los Generales Rosas y Oribe ni aun han empleado contra sus

résultat dépend de la décision, qu'on avait raison de croire favorable, du Gouvernement Français. Rien de plus avantageux à la paix, ni de plus réciproquement honorable, que l'arrangement du Général Rosas avec M. le Contre-Amiral Leprédour, d'un projet confidentiel de convention de paix *ad referendum:* arrangement qui a été fait aussi avec S. E. M. le Président Oribe, et qui a été suivi d'une série d'actes conciliants, soit de la part des Gouvernemens légaux et alliés des Républiques de la Plata, soit de celle du digne et honorable Contre-Amiral Leprédour. Ce fait, si attendu en France, sans en connaître encore l'heureux résultat, y sera, comme ici, un nouveau démenti solennel, parmi tant d'autres que nous rappelerons, des calomnies grossières, dont les déclamateurs Gerdy, Aylies, Hubert Delisle et Leremboure ont cherché à dénaturer la question, et à ternir la gloire immortelle qui appartient, par tant de titres, aux Chefs suprêmes des Républiques de la Plata, les Généraux Rosas et Oribe, comme défenseurs illustres des principes et de l'indépendance de leur patrie, et comme disposés toujours à signer la paix avec honneur, ou à combattre avec gloire, pour assurer la liberté et l'indépendance de l'Amérique contre la conquête Européenne.

C'est un mauvais moment que les Députés Hubert Delisle, Aylies et Gerdy ont choisi pour se déchaîner en insultes et en menaces contre l'illustre Général Rosas. En tout temps, dans toute question internationale, la menace et les invectives sont réservées aux mauvaises causes, et aux ames vulgaires. Dans la question de la Plata, depuis que le Général Rosas, à la tête des Argentins, comme le Général Oribe à la tête des Orientaux, ont résisté glorieusement aux escadres combinées de l'Angleterre et de la France, à leurs blocus, aux rébellions que ces puissances ont excitées inutilement, aux hostilités du cabinet Brésilien, aux hordes des traîtres et sauvages Unitaires, et des brigands étrangers, armés et soudoyés par l'intervention Européenne, les menaces sont insensées, et les insultes de "barbares" et de "sauvages," si injustement employées par Hubert Delisle, Aylies et Gerdy, tombent devant le fait si connu que les Généraux Rosas et

stances, as Generals Rosas and Oribe have shown, in resisting a barbarous irruption of conquest, against independent, generous and hospitable communities,

The page of the Anglo-French intervention in the Plate is a sorry one, from the evils it has caused and occasions, and from the discredit it casts on that great and civilized nation, by the iniquitous attempt to enslave the Americans, to injure the commerce of neutrals, and foolishly to open an abyss for French interests in South America. The only way to redress the past is to return to the principles of the law of nations that are never violated with impunity by the strong. That is the path: quibbles, calumnies, the abuse of force, are dishonourable and fatal means for France. An enterprise so iniquitous, so shameful an anachronism with the march of the age, over and above being impracticable even in fifty years of expeditions and expenditure on a large scale to France, that it is impossible for her to make, would moreover call forth international complications of great gravity: ardent complications that might conflagrate her on more than one side. And the conflagrations that surround her are too great to kindle up a new one, at more than two thousand leagues from that volcanic field, a new one that would produce others beyond all calculation, and in which 10 or 20 thousand French, a squadron, and a hundred million of francs, would be insufficient even to commence the the first hostilities. So great is the madness of such an enterprise, that on coming to the calculation of the forces and expenditure, to the prevision of the difficulties and complications, the very declaimers themselves in favor of a foolish and iniquitous expedition, hesitate and wander before the reality of things. Then some laughably speak of 3,000 men, others consider 10,000 insufficient; all behold the beclouded Europe that surrounds them; some calculate with great good reason the interminable character of the struggle, the magnitude of the difficulties, the bottomless cask into which millions and millions of francs would be thrown. They themselves have evoked these realities, without giving them a solution, because it was impossible to find one. And why such an anxiety of calculation? To undertake an odious conquest, to stir up altercations with neutral powers, to arouse the animadversion of the American States, against the enemy of their common

sanguinarios é injustos enemigos los medios de represalia legítima que sancionan el derecho y la civilizacion. La Francia, con ser tan poderosa, no habria acreditado tanta moderacion, y miramientos á los intereses de la humanidad y del comercio, en igualdad de circunstancias, como los que han acreditado el General Rosas y el General Oribe, al resistir á una bárbara irrupcion de conquista sobre pueblos independientes, generosos y hospitalarios.

Triste es la página de la intervencion Francesa en el Plata, por su injusticia, por los males que ha causado y ocasiona, por el descrédito que arroja sobre aquella grande y civilizada nacion el inicuo empeño de esclavizar á los Americanos, de perjudicar al comercio de los neutrales, de abrir impoliticamente un abismo á los intereses Franceses en la América meridional. El único medio de reparar lo pasado es volver á los principios del derecho de las naciones, que nunca son ofendidos impunemente por los fuertes. Ese es el camino; las capciosidades, las calumnias, el abuso de la fuerza, son medios deshonrosos para la Francia. Empresa tan inícua, anacronismo tan vergonzoso con la marcha de la época, sobre irrealizable ni en cincuenta años de expediciones y de gastos para la Francia, sobre grande escala, que le es imposible hacer, suscitaria tambien complicaciones internacionales de mucha gravedad: complicaciones ardientes que podrían abrasarla por mas de un lado. Y los incendios que la rodean son desmasiado grandes para encender uno nuevo, á mas de dos mil leguas de ese campo volcánico, uno nuevo que produciria otros y otros mas hasta una proporcion incalculable, y en el que 10, 20 mil franceses, una escuadra y un centenar de millones de francos serían eneficaces aun para comenzar las primeras hostilidades. La demencia de semejante empresa es tanta que, al llegar al cálculo de personal y gastos, á la prevision de dificultades y complicaciones, los mismos declamadores en pró de una expedicion insensata é inicua, hesitan y divagan ante la realidad de las cosas. Entonces unos irrisoriamente señalan 3,000 hombres, otros no creen bastantes 10,000; todos miran el nublado Europeo que los envuelve; algunos calculan, con sobrada razon, lo inter-

Oribe n'ont pas même fait usage contre leurs ennemis, sanguinaires et injustes, des représailles légitimes qui sont autorisées par le droit et par la civilisation. La France, toute puissante qu'elle est, n'aurait pas montré, dans les mêmes circonstances, plus de modération et d'égards pour les intérêts de l'humanité et du commerce, que le Général Rosas et Oribe ont eus en s'opposant à une tentative barbare de conquête sur des peuples indépendans, généreux et hospitaliers.

L'histoire de l'intervention Française dans la Plata est une page bien noire pour son injustice, pour les maux qu'elle a causés, et qu'elle ne cesse de faire, pour la tache que laisse sur cette nation puissante et civilisée son projet coupable d'asservir les Américains, de ruiner le commerce des neutres, et de creuser impolitiquement un abime aux intérêts Français dans l'Amérique Méridionale. Le seul moyen de réparer le passé c'est de revenir aux principes du droit des nations, qui ne sont jamais impunément lésés par les forts. Voilà le chemin: la chicane, les calomnies, et l'abus de la force, sont des moyens honteux et indignes de la France. Une entreprise si pérfide, un anachronisme si flétrissant, dans l'époque actuelle, outre d'être irréalisable, même au bout d'un demi-siècle d'expéditions et de frais de part de la France, sur une grande échelle, ce qu'il lui est impossible de faire, donnerait lieu à des complications internationales, d'une grande gravité; des complications brûlantes, qui pourraient l'embraser par plus d'un côté. Et les embrasemens qui l'entourent sont trop grands pour en exciter d'autres, à plus de deux mille lieues de ce champ volcanique, et qui en produirait d'autres, et d'autres encore, dans une progression incalculable, et pour lequel 10, 20 mille Français, une escadre, et quelques centaines de millions de francs, ne suffiraient pas même pour commencer les hostilités. L'extravagance d'une pareille entreprise, lorsqu'on s'arrête à en calculer le personnel et les frais, à prévoir les difficultés et les complications, est telle que, même les apôtres d'une expédition insensée et inique, hésitent et divaguent devant la réalité des choses. Alors les uns ne demandent que 3,000 hommes, d'autres croyent qu'on n'en a pas assez de 10,000. Tous tournent leurs regards à l'Europe, et à l'orage qui

cause, to destroy French commerce and interests, that now flourish in the Argentine Confederation, and in the territory of the Oriental State, and to compromise that cordial understanding between France and England, that cannot exist upon this or any other question, the first conquering without any advantage to the other.

Deputy Hubert Delisle supposes that France, by her armed intervention in the Plate, seeks to avenge her subjects; that they are persecuted, shut up in Montevideo, and exposed to be treated with the brutality of barbarians. But such motives are false. The armed French in Montevideo, (now 1750 in number, as admitted by the Committe of Finance of the National Assembly) far from being exposed to any danger, are guaranteed from 1843, in case of laying down their arms. Hundreds of them have left, and are residing, both in the Confederation and in the territory of the Oriental State, where H. E. President Oribe rules. The French authorities and population on both banks of the Plate, are occular witnesses of this notorious fact, that belies the clumsy falsehood adopted by Hubert Delisle. Besides, those armed Frenchmen in Montevideo renounced their nationality, when France ordered them to remain neutral in foreign questions. If notwithstanding this they be Frenchmen, according to the strange jurisprudence that deputy Hubert Delisle appears to profess, with others of his class, it must be by an extraordinary fiction, or by the law of force. That jurisprudence in the mouth of so zealous a republican is passing strange, and has the inconvenience of being exposed to recoil on the new French Republic; because, if it admit the dictate of force, as the principle of international

minable de la lucha, la magnitud de las dificultades, el tonel sin fondo en que se echarán millones y millones de francos. Ellos mismos han evocado esas realidades, sin darles solucion, porque es imposible hallarla ¿Y para qué tanta ansiedad de cálculos? Para emprender una odiosa conquista; para concitarse altercados con las potencias neutrales, para suscitar la animadversion de los Estados Americanos contra el enemigo de su causa comun, para destruir el comercio, é intereses Franceses, que hoy florecen en la Confederacion Argentina y en el territorio del Estado Oriental, y para comprometer esa cordial inteligencia entre la Francia y la Inglaterra, que no puede existir en esta, ni en ninguna cuestion, conquistando la primera sin provecho para la otra.

Supone el diputado Hubert Delisle que la Francia, por su intervencion armada en el Plata, procura vengar á sus nacionales; que estos están perseguidos, encerrados en Montevideo, y expuestos á ser tratados con la brutalidad de los bárbaros. Pero tales motivos son falsos. Los Franceses armados en Montevideo (hoy 1,750 en número, como lo reconoce la Comision de Hacienda de la Asamblea Nacional,) lejos de hallarse expuestos á peligro alguno, están garantidos desde 1843 para el caso de dejar las armas. Centenares de ellos las han dejado, y se hallan residiendo, ya en la Confederacion, ya en el territorio del Estado Oriental en que impera el Exmo. Señor Presidente Oribe. Las autoridades y poblacion Francesas en ambas riberas del Plata son testigos oculares de este hecho notorio, que desmiente el grosero embuste adoptado por Hubert Delisle. Ademas esos Franceses armados en la ciudad de Montevideo, renunciaron á su nacionalidad cuando la Francia les intimó permanecer neutrales en cuestiones extrañas. Si á pesar de eso son Franceses en la peregrina jurisprudencia que parece profesar el diputado Hubert Delisle con los de su jaez, será por una ficcion extraordinaria, ó por la ley de la fuerza. Esa jurisprudencia en boca de un republicano tan exaltado es sobremanera exótica, y tiene el inconveniente de ser expuesta á repercusion sobre la nueva República

gronde autour d'eux. Quelques-uns songent avec raison à ce qu'il y a d'interminable dans cette lutte, aux difficultés sans nombre, au tonneau sans fond où s'engloutiront des millions et des millions de francs. Ils ont eux-mêmes évoqué ces réalités, sans leur donner une solution, car il est impossible d'en trouver une. Et pourquoi tant d'anxiété dans ces calculs? Pour entreprendre une conquête odieuse, pour provoquer des altercations avec les puissances neutres, pour exciter l'animadversion des Etats Américains contre l'ennemi de leur cause commune, pour détruire le commerce et les intérêts Français, qui sont à présent en progrès dans la Confédération Argentine, et sur le territoire de l'Etat Oriental, pour compromettre cette entente cordiale entre la France et l'Angleterre, qui ne peut exister dans cette question, ni dans aucune autre, dès que la première veuille conquérir sans aucun profit pour l' autre.

Le Député Hubert Delisle suppose que l'intervention armée de la France dans la Plata, a pour but de venger ses nationaux, qu'ils sont persécutés, enfermés dans Montévideo, et exposés à y être traités avec la brutalité des barbares. Mais tout cela est faux. Les Français armés à Montévideo (au nombre de 1,750, comme l'avoue la Commission des Finances de l'Assemblée Nationale), loin de courir aucun danger, sont garantis, depuis 1843, s'ils laissent les armes. Plusieurs centaines d'entr'eux les ont laissées, et se sont établis, soit dans la Confédération, soit sur le territoire de l'Etat Oriental, occupé par S. E. M. le Président Oribe. Les autorités, et la population Françaises des deux rives de la Plata, sont témoins oculaires de ce fait incontestable, qui détruit le mensonge grossier répété par M. Hubert Delisle. D'ailleurs ces Français armés dans la ville de Montévideo, sont ceux qui rénoncèrent à leur nationalité, lorsque la France leur ordonna de rester neutres dans des questions étrangères. Si malgré cela ils sont Français, d'après l'étrange jurisprudence que semble professer le Député Hubert Delisle, et ses partisans, ce sera par une fiction extraordinaire, ou par la loi de la force. Cette jurisprudence dans la bouche d'un républicain si exalté, est singulièrement exotique et a l' inconvenient de se prêter à être tournée contre la nouvelle République Fran-

acts, those will not be wanting who wish to apyly to it its own doctrine, yonder, where the French Republic is not yet considered strong, to shout out for intervention and conquest.

The orator likewise said, that it was sought to protect French commerce. Waiving the fact, that war is a strange means of protecting commerce, General Rosas in the Argentine Confederation has protected and does protect French commerce, the property and persons of Frenchmen, not only efficaciously, but likewise in so generous a manner, that there is no other equal example, in the different cases of international hostilities. Subjects of the aggressive enemy, in an unjust and irregular manner, making war without a declaration, and by means contrary to the laws and usages of civilized war, have, nevertheless, been treated by General Rosas, as if peace had not been interrupted, and he has continued and continues to them the enjoyment of the most privileged condition, far beyond what the law of nations, and the convention of the 29th October 1840, concede to them in normal and pacific times.

The proof of this proposition will be another refutation of considerable authority, of the falsehoods promulgated, without the least foundation or even pretext, by the Deputies Hubert Delisle and Gerdy, respecting the policy of General Rosas. This policy, regardful of the great principles and interests of nations, will become the more exalted, the more it is examined by men foreign to the systematic injustice, or the infatuated pride of dictating to the independent communities and Governments of America, with shouts of fury, the scandalous exactions of conquest.

The French resident in the Confederation are not only protected, and have always been so, by General Rosas, in their commerce, and in the exemption from military service, that is secured to them by the convention of the 29th October 1810, but, in fact, enjoy other advantages, with respect to commerce, to industry, to navigation and their civil State. Amongst these are included those of retail traffic and trade, having workshops, navigating the interior rivers, from which foreign flags only are excluded, acquiring immoveable property, and other privileges, that a foreigner only acquires in France by special treaties.

Francesa; porque si admite el dictado de la fuerza como principio de sus actos entre naciones, no faltarán quienes quieran aplicarle su misma doctrina, allá donde la República Francesa no se cree todavía fuerte para lanzar gritos de intervencion y de conquista.

Dijo tambien el orador que se trataba de proteger el comercio Francés. Prescindiendo de que el medio de la guerra es un extraño modo de proteger el comercio, en la Confederacion Argentina el General Rosas ha protegido y protege el comercio Francés, las propiedades y las personas de los Franceses, no solo eficazmente, sino tambien de una manera tan generosa, que no hay otro egemplo igual, en los diferentes casos de hostilidades entre las naciones. Súbditos del enemigo agresor, de un modo injusto é informal, haciendo la guerra sin declaracion, y por medios contrarios al derecho y usos de la guerra civilizada, no obstante han sido tratados por el General Rosas, como si la paz no se hubiese interrumpido, y les ha continuado y les continua en el goce de la condicion mas privilegiada, mucho mas allá de la que el derecho de las naciones y la Convencion del 29 de Octubre de 1840 les acuerdan para tiempos normales y pacíficos.

La prueba de esta proposicion será otro desmentido, de bastante excepcion, á las falsedades que han propalado, sin el menor dato ni aun pretexto, los diputados Hubert Delisle y Gerdy, acerca de la política del General Rosas. Esta política contempladora de los grandes principios é intereses de las naciones, se acrisolará cuanto mas sea examinada por hombres agenos de una sistemática injusticia, ó del fatuo orgullo de dictar con gritos de furor, á los pueblos y gobiernos independientes de América, escandalosas exigencias de conquista.

No solo están protegidos, y lo han estado siempre los Franceses residentes en la Confederacion, por el General Rosas, en su comercio y en las excepciones del servicio militar que les acuerda la Convencion del 29 de Octubre de 1840, sino que gozan de hecho de otras ventajas, con respecto al comercio, á la industria, navegacion y estado civil. Entre ellas se cuentan las de traficar y comerciar al menudeo, tener talleres, navegar los rios interiores, de los que solo son excluidos los pabellones extangeros, adquirir bienes inmuebles,

çaise; car si elle admet le principe de la force, comme la base des actes des nations, il n'en manquera pas qui voudront appliquer cette même doctrine à la République Française, qui n'est pas encore assez forte pour lancer des cris d'intervention et de conquête.

L'orateur dit aussi qu'il s'agit de protéger le commerce Français. Sans parler de ce moyen bien étrange de protéger le commerce par la guerre, le Général Rosas a protégé et protège, dans la Confédération Argentine, le commerce Français, non seulement avec efficacité, mais d'une manière si généreuse, qu'il n'y a pas un autre exemple de ce genre dans les différens cas d'hostilités qui ont eu lieu entre les nations. Les sujets d'un ennemi qui attaque d'une manière si injuste et si perfide, qui fait la guerre sans l'avoir déclarée, qui employe des moyens contraires au droit et aux usages des nations civilisées, ont été néanmoins traités par le Général Rosas, comme si la paix n'avait pas été interrompue, et ils ont été maintenus, et le sont toujours dans la condition la plus privilégée, bien au-delà de ce que le droit des nations, et la convention du 29 Octobre 1840 leur accordent dans des temps normaux et tranquilles.

La preuve de cette vérité sera un autre démenti très-solennel aux mensonges qui ont été débités, sans raison ni prétexte, par les Députés Hubert-Delisle et Gerdy, sur la politique du Général Rosas. Cette politique, conforme aux grands principes et aux intérêts des nations, apparaîtra dans toute sa pureté, et au grand jour, lorsqu'elle sera jugée par des hommes exempts de toute injustice systématique, ou du sot orgueil d'imposer, avec des cris de fureur, aux pavillons et aux Gouvernemens indépendans de l'Amérique, des conditions révoltantes de conquête.

Non seulement les Français qui résident dans la Confédération sont protégés, et l'ont toujours été, par le Général Rosas, dans leur commerce et dans l' exemption du service militaire que leur accorde la convention du 29 Octobre 1840, mais ils jouissent de fait d'autres avantages, dans leur commerce, dans leur industrie, dans la navigation et dans l'état civil. Parmi ces avantages il y a ceux du commerce au détail, d' avoir des ateliers, de naviguer dans les rivières intérieures, dont on n'exclut que les pavillons étrangers,

Their commerce suffers no impediment, except those that have been and are opposed to it, by the French intervention itself, that by its excesses has severely maltreated the very pet, that Deputies Hubert Delisle, Aylies, Gerdy and Leremboure have feigned to place under its protection.

Let them say if this position of the French, during the Government of General Rosas, be equal in exuberant privileges with that the French have in countries, with which France has not celebrated treaties of commerce and navigation, and even with those with which it has.

The liberal and generous toleration of General Rosas has not been modified, amidst the cruel hostilities of the French intervention. There are iniquity and ingratitude in the clamours of the deputies referred to: there is also a great lack of political prevision, in exasperating the national sentiments of these countries, and in endeavouring to destroy a present reality so important to the interests of France, a present reality, that is not a right, even an imperfect one among states: a present reality, that is a valuable favour, subject to disappear at the pleasure of him who confers it.

It would be madness to think that the French may enjoy that privileged condition, in any nation of the world, during the open hostilities of France against that very nation. To the illustrious General Rosas belongs the grand example of moderation, that we point out as one of the conspicuous acts of his elevated policy, outraged with such falsehood and barbarity, by the Deputies Delisle, Gerdy, Aylies and Leremboure.

Before these facts, eloquent from their intrinsic merit, and their splendid notoriety, the want of truth and candour becomes more prominent, wherewith those deputies have supposed that General Rosas has broken the Convention of the 29th October 1840. Amidst the peace established in that compact, the French Government undertook, without any pretext or declaration, a war of intervention against the Argentine Republic, and its ally, the Oriental one: blockaded the ports of both Republics: captured the Argentine squadron in a

y otros goces que el extrangero solo adquiere en Francia por tratados especiales.

Su comercio no sufre la menor traba, á excepcion de las que le ha opuesto, y opone la misma intervencion Francesa, que con sus excesos ha maltratado tambien severamente al mismo favorito que los Diputados Hubert Delisle, Aylies, Gerdy y Leremboure han simulado poner bajo su proteccion.

Digan ellos si esta posicion de los Franceses, durante el Gobierno del General Rosas, puede ser igual en exuberantes goces á la que los Franceses tienen en paises con los que la Francia no ha celebrado tratados de comercio y navegacion, y aun en aquellos con los que los tiene.

La tolerancia liberal y generosa del General Rosas no se ha modificado, en medio de las crueles hostilidades de la intervencion Francesa. Hay iniquidad é ingratitud en los clamores de los referidos diputados; hay tambien grande falta de prevision política en exasperar el sentimiento nacional de estos paises, y en procurar destruir tan feliz actualidad para los intereses de la Francia: actualidad, que no es un derecho, ni imperfecto, entre los pueblos: actualidad que es un favor valioso, sugeto á desaparecer al arbitrio del que lo otorga.

Sería insensato pensar que los Franceses gocen de esa condicion feliz, en alguna nacion del mundo, en tiempo de hostilidades de la Francia á viva fuerza contra esa misma nacion. Al ilustre General Rosas pertenece el grande egemplo de moderacion que señalamos, como uno de los actos conspícuos de su elevada política, ultrajada con tanta falsedad y barbarie por los Diputados Delisle, Gerdy, Aylies y Leremboure.

A presencia de esos hechos elocuentes por su mérito intrínseco y su espléndida notoriedad, resalta aun mas la falta de verdad y candor con que aquellos diputados han supuesto que el General Rosas haya quebrantado la Convencion del 29 de Octubre de 1840. En medio de la paz establecida en ese pacto, el Gobierno Francés emprendió, sin pretexto ni declaracion alguna, una guerra de intervencion contra la República Argentina, y su aliada la Oriental: bloqueó los puertos de ambas Repúblicas; capturó la escuadra

d'acquérir des biens immeubles, et autres jouissances que l'étranger n'a en France que par des traités spéciaux.

Leur commerce ne souffre pas la moindre entrave, excepté celles que leur a mises, et leur met encore l'intervention Française, qui par ses excès a maltraité sévèrement, et de la même manière celui que les Députés Hubert Delisle, Aylies, Gerdy et Leremboure ont prétendu prendre sous leur protection.

Qu'ils disent si cette position des Français, sous le Gouvernement du Général Rosas, peut être comparée, dans ses avantages, à celle qu'ils ont dans les pays, avec lesquels la France n'a pas de traités de commerce, ni de navigation, et jusque dans ceux où elle en a.

La tolérance libérale et généreuse du Général Rosas n'a pas éprouvé de modification, même en présence des hostilités cruelles de l'intervention Française. Il y a de l'iniquité et de l'ingratitude dans les clameurs de ces députés; il y a aussi un grand manque de prévision politique à exaspérer le sentiment national de ces pays, et à vouloir détruire un état aussi favorable aux intérêts Français: état qui n'est pas un droit, pas même imparfait, entre les peuples: état qui est une faveur importante, et qui dépend de celui qui l'accorde, de le changer.

Il serait insensé de croire que les Français puissent jouir de cette position heureuse, chez une nation quelconque du monde, en temps d'hostilités, de la part de la France, contre cette même nation. Il était reservé à l'illustre Général Rosas de donner ce grand exemple de modération, que nous signalons comme un des actes les plus remarquables de sa haute politique, calomniée, avec tant de fausseté et de barbarie, par les députés Delisle, Gerdy, Aylies et Leremboure.

A côté de ces faits, éloquens par leur mérite intrinsèque et par leur publicité honorable, ressort encore plus le manque de vérité et de candeur avec lequel ces députés ont supposé que le Général Rosas avait enfreint la Convention du 29 Octobre 1840. Au sein de la paix que ce pacte avait établi, le Gouvernement Français entreprit, sans motif, et sans déclaration, une guerre d'intervention contre la République Argentine et son alliée la République Orientale: il blo-

treacherous manner and unpractised, even among barbarous States; gave severe actions upon its coast; bombarded and burnt towns; burnt merchant vessels within Argentine ports, and armed rebellion and collecticious hordes of foreigners, that committed the most revolting atrocities and depredations. Thus was the convention of he 29th October 1840 violated on the part of the French Government: thus was the Law of Nations trampled upon in an unprecedented manner. Meanwhile, before and after these horrors, the French Government did not cease to declare, during the Ministry of M. Guizot, that the Argentine Government had faithfully fulfilled the convention of the 29th October 1840.

Another topic of the declaimers is the shameful impudence wherewith they pretend to defend the independence of the Oriental República, at the very time that they unblushingly develop their plan for colonizing and enslaving it; comprehending in that project of conquest, the whole of the River Uruguay, common to the two Republics of the Plate, throughout all the extent it runs between the two, and a part of which, at its source, belongs to Brazil. In this way they likewise take the charge of defending the independence of the Empire, that can have no idea of consenting to such a scandalous dismemberment. Those who thus encroach upon the Brazilian territory, have at the same time pretended, by a ridiculous quibble of words, to interest themselves in favor of its rights and conveniences. There never was greater impudence of sophistry seen, than that displayed by these deputies, in so many and such gross paralogisms.

The independence of the Oriental State, is an invariable principle of the policy of General Rosas.

The French Government, from 1838 to 1840, attacked that independence, upsetting the legal Government of President Oribe, and placing the usurper Rivera in the command. It could not then extend its plans of conquest; but it recurred to them under the most captious pretexts, in 1845, by open violence, in the manner we have shown. This second intervention of France has given as its result, that the whole Oriental

---

Argentina de un modo desleal ó inusitado ni entre pueblos incultos; invadió los rios interiores de una y otra República; dió en sus márgenes fuertes combates; bombardeó é incendió pueblos; quemó buques mercantes dentro de los puertos Argentinos, y armó la rebelion y hordas colecticias de extrangeros que cometieron las mas repugnantes atrocidades y depredaciones. Así fué violada de parte del Gobierno Francés la Convencion del 29 de Octubre de 1840: así fué atropellado de un modo inaudito el derecho de gentes. Entre tanto, antes y despues de esos horrores, el Gobierno Francés no ha cesado de declarar, durante el Ministerio del Sr. Guizot, que el Gobierno Argentino no ha cumplido lealmente la Convencion del 29 de Octubre de 1840.

Otro tópico de los declamadores es la vergonzosa superchería con que procuran defender la independencia de la República Oriental, al mismo tiempo que desenvuelven descaradamente el plan de colonizarla y subyugarla, comprendiendo en ese proyecto de conquista todo el Rio Uruguay, comun á las dos Repúblicas del Plata, en toda la extension que corre entre ambas, y del que una parte en su orígen pertenece al Brasil. Tambien se toman de ese modo la tarea de defender la independencia del Ymperio, que ninguna idea puede tener de consentir en semejante escandaloso despojo. Esos mismos que así cercenan el territorio Brasilero, han fingido simultaneamente, por un juego ridículo de palabras, interesarse en favor de sus derechos y conveniencias. Jamas ha podido verse mayor impudencia de sofismas que la que ostentan esos diputados en tantos y tan groseros paralogismos.

La independencia del Estado Oriental es un principio invariable de la política del General Rosas.

El Gobierno Francés ataco en 1838 hasta 1840 esa independencia, derribando al Gobierno legal del Presidente Oribe, y colocando en el mando al usurpador Rivera. No pudo entonces extender sus planes de conquista: pero volvió á ellos, bajo los mas capciosos pretextos, en 1845, á viva fuerza, del modo que hemos indicado. Esta segunda intervencion de la Francia ha dado por resultado que toda la nacion Oriental la resiste, dirigiéndola el Exmo. Sr. Presidente Oribe en

qua leurs ports, captura l'escadre Argentine d'une manière déloyale et inusitée, même chez les peuples incultes; envahit les rivières intérieures de l'une et de l'autre République, livra sur leurs rivages, de forts combats, bombarda et détruisit des villages; brûla des navires marchands dans les ports Argentins, et fournit des armes à la rébellion et à des hordes d'étrangers qui commirent les atrocités et les déprédations les plus affreuses. C'est ainsi que le Gouvernement Français viola la Convention du 29 Octobre 1840: c'est ainsi qu'on foula aux pieds, d'une manière inouie, le droit des gens. Cependant, avant et après ces horreurs, le Gouvernement Français n'a pas cessé de déclarer, sous le ministère de M. Guizot, que le Gouvernement Argentin avait exécuté loyalement la Convention du 29 Octobre 1840.

Une autre supercherie effrontée de ces déclamateurs est de soutenir qu'ils défendent l'indépendance de la République Orientale, tandis qu'ils poussent en avant le plan de l'asservir et de la coloniser, comprenant dans ce projet de conquête tout l'Uruguay, qui est une rivière commune aux deux Républiques de la Plata dans tout son cours entre les deux territoires, et dont il n'y a que la partie rapprochée de sa source qui appartienne au Brésil. Ils s'efforcent aussi de défendre l'indépendance de l'Empire, qui ne peut pas avoir l'idée de consentir à cette spoliation scandaleuse. Ceux mêmes qui rognent ainsi le territoire Brésilien, ont voulu lui faire accroire, par un jeu ridicule de mots, qu'ils s'intéressaient en faveur de ses droits et de ses convenances. On n'a jamais vu un plus grand étalage de sophismes que celui qu'ont fait ces députés dans leurs grossiers paralogismes.

L'indépendance de l'Etat Oriental est un principe invariable de la politique du Général Rosas.

Le Gouvernement Français attaqua cette indépendance depuis 1838 jusqu'à 1840, lorsqu'il renversa le Gouvernement légal du Président Oribe, et le remplaça par celui de l'usurpateur Rivera. Il ne put pas alors développer ses plans de conquête; mais il y revint avec plus de force en 1845, sous les prétextes que nous avons indiqués. Cette seconde intervention de la France a donné pour résultat la resistance de toute la nation Orientale, sous la direction de S. E. M. le Président

nation resists it, H. E. President Oribe directing it, in the war for its independence and institutions: has given as its result, that the city of Montevideo, devoid of Orientals, is occupied and garrisoned, as a fortress of war, and dependency of France, by French soldiers and other foreigners, being supported by pecuniary subsidies from France. This fact is confessed in the report of the Committee of Finance, of the National Assembly of France; this fact was proclaimed aloud to Europe by Lord Howden; this fact was established, in November last, by Lord Palmerston, in his reply to the adventurer O'Brien, who styled himself *the Chargé d'Affaires of the Oriental Republic*. And the President of the Council of Ministers of H. B. M. the Marquis of Lansdowne, and Lord Beaumont have just declared it in the British Parliament.

France placed her footh on the city of Montevideo. Generals Rosas and Oribe, faithful defenders of the independence of the Oriental State, oppose themselves to that prelude of an iniquitous conquest. Behold here the clear and notorious question, under the aspect of the independence of the Oriental Republic.

Had France guaranteed the independence of that Republic, doubly would the charge have weighed upon her, of attacking the Oriental independence, for the most ambitious and unjustifiable purpose.

But France never guaranteed that independence.

In proof thereof we recapitulate what took place in that respect from 1828, when the independence of the Oriental Republic was founded.

The Confederation and Brazil established the independence of the Oriental State, by the convention of the 27th August 1828, and constituted themselves guarantees of that independence.

England, through the organ of her Plenipotentiary, Lord Ponsonby, refused to guarantee it, officially recording that refusal.

In 1838, 39 and 40, France intervened in the American affairs of this Continent, in the most violent and unjust manner. The French intervention commenced hostilities against the Argentine Republic, and attacked the independence of the Oriental State, upsetting the legal Government of H. E. the President

---

la guerra por su independencia é instituciones: ha dado por resultado que la ciudad de Montevideo, vacia de Orientales, está ocupada y guarnecida, como plaza de guerra, y dependencia de la Francia, por soldados franceses y otros extrangeros, siendo sostenida con los subsidios pecuniarios de la Francia. Este hecho está confesado en el informe de la Comision de Hacienda de la Asamblea Nacional de Francia: este hecho fué revelado en alto á la Europa por Lord Howden: este hecho fué establecido en Noviembre último por Lord Palmerston en una contestacion al aventurero O'Brien, que se titulaba *Encargado de Negocios de la República Oriental*. Y acaban de proclamarlo en el Parlamento Británico, el Presidente del Consejo de Ministros de S. M. B. Marques de Lansdowne, y Lord Beaumont.

La Francia ha puesto el pié en la ciudad de Montevideo. Los Generales Rosas y Oribe, defensores fieles de la independencia del Estado Oriental, se oponen á ese preliminar de inicua conquista. Hé ahí la cuestion clara y notoria, bajo el aspecto de la independencia de la República Oriental.

Si la Francia hubiese garantido la independencia de esa Republica, doblemente pesaría sobre aquella el cargo de atacar la independencia Oriental con el objeto mas ambicioso é injustificable.

Mas nunca garantió la Francia esa independencia.

En prueba de ello, resumamos lo ocurrido á ese respecto desde 1828, en que se fundó la independencia de la República Oriental.

La Confederacion y el Brasil establecieron la independencia del Estado Oriental por la Convencion del 27 de Agosto de 1828, y se constituyeron garantes de esa independencia.

La Ynglaterra, por el órgano de su Plenipotenciario Lord Ponsonby, rehusó garantirla, consignando oficialmente esa negativa.

En 1838, 39 y 40, la Francia intervino en los asuntos Americanos de este continente, del modo mas violento é injusto. La intervencion Francesa rompió hostilidades contra la República Argentina, y atacó la independencia del Estado Oriental, derribando al Go-

Oribe, dans cette guerre pour son indépendance et pour ses institutions. Elle a donné pour résultat que la ville de Montévideo, vide d'Orientaux, est occupée et garnie, comme place de guerre, et comme une dépendance de la France, par des soldats Français et par d'autres étrangers, entretenue par les subsides pécuniaires de la France. Ce fait est avoué dans le rapport de la Commission des Finances de l'Assemblée Nationale de France; ce fait fut révélé tout haut à l'Europe par Lord Howden; ce fait fut confirmé par Lord Palmerston dans la réponse qu'il fit, en Novembre dernier, à l'aventurier O'Brien, qui se donnait le titre de *Chargé d'Affaires de la République Orientale*; et il vient d'être proclamé tout à l'heure, dans le Parlement Britannique, par le Marquis de Lansdowne, Président du Conseil des Ministres de S. M. B., et par Lord Beaumont.

La France a mis le pied dans la ville de Montévidéo. Les Généraux Rosas et Oribe, défenseurs fidèles de l'indépendance de l'Etat Oriental, s'opposent à ce préliminaire d'une conquête inique. Voilà toute la question, qui est claire et évidente pour ce qui regarde l'indépendance de la République Orientale.

Si la France avait garanti l'indépendance de cette République, elle serait doublement coupable d'attaquer l'indépendance Orientale, dans le but le plus ambitieux, et le plus injustifiable.

Mais la France n'a jamais garanti cette indépendance.

Pour en donner une preuve, nous rappelerons en peu de mots ce qui est arrivé depuis 1828, époque à laquelle on fonda l'indépendance de la République Orientale.

La Confédération et le Brésil établirent l'indépendance de l'Etat Oriental par la Convention du 27 Août 1828, et ils se constituèrent garans de cette indépendance.

L'Angleterre, par l'organe de son Plénipotentiaire Lord Ponsonby, se refusa à la garantir, et elle exprima officiellement ce refus.

En 1838, 39 et 40, la France intervint dans les affaires Américaines de ce continent, de la manière la plus violente et la plus injuste. L'intervention Française rompit les hostilités contre la République Argentine, et attaqua l'indépendance de l'Etat Oriental,

Brigadier Don Manuel de Oribe, and enthroning the usurper Rivera, who invaded the Argentine territory, in union with the French interventors, and the ruthless Unitarian emigrants of the Confederation.

England, consistently with the declaration of her Minister, Lord Ponsonby, in refusing her guarantee to the independence of the Oriental State, remained a neutral spectatress of the attack inferred upon that independence, by the French intervention, and even recognised that *de facto* authority, handiwork of that intervention.

The differences between the Confederation and France, originated from that sanguinary and unjust French intervention, were adjusted by the glorious Convention of the 29th October 1840.

In it France did not stipulate a guarantee, did not constitute herself guardian of the independence of the Oriental State.

In the 4th. article of said Convention, the following is expressed—

"It is understood that the Government of Buenos Ayres will continue considering the Oriental Republic of the Uruguay, as in a state of perfect and absolute independence, in the same terms as stipulated in the Preliminary Convention of Peace, adjusted, on the 27th August 1828, with the Empire of Brazil, without prejudice to its natural rights, as often as the justice, the honor and the security of the Argentine Confederation may require."

This stipulation is not a guarantee—

1st. Because a guarantee, according to international pinciples and usages, universally recognised and practised, is only established, and takes effect, by an express treaty of guarantee.

2.d Because, besides that express treaty, the consent and concurrence of the State guaranteed, is required as an indispensable condition to the treaty of guarantee, and that indispensable condition is likewise wanting in the present case; because the intrusive Government in Montevideo, rejected the convention of Peace of the 29 October 1840, and officially protested against it, before the French Cabinet, whilst the legal

---

bierno legal del Exmo. Sr. Presidente Brigadier D. Manuel Oribe, y entronizando al usurpador Rivera, que invadió, en union con los interventores Franceses, y los salvages Unitarios emigrados de la Confederacion, el territorio Argentino.

La Ynglaterra, consecuente con la declaracion de su Ministro Lord Ponsonby, de rehusar su garantia á la independencia del Estado Oriental, permaneció espectadora neutral del ataque inferido á esa independencia por la intervencion Francesa, y aun reconoció á la autoridad de facto, hechura de esa intervencion.

Las diferencias entre la Confederacion y la Francia, originadas de esa sanguinaria é injusta intervencion Francesa, se ajustaron por la gloriosa convencion del 29 de Octubre de 1840.

En ella la Francia no estipuló garantia, no se constituyó garante por la independencia del Estado Oriental.

El artículo 4.° de dicha convencion expresa lo siguiente—

"Queda entendido que el Gobierno de Buenos Ayres seguirá considerando en estado de perfecta y absoluta independencia la República Oriental del Uruguay, en los mismos términos que lo estipuló en la Convencion preliminar de paz ajustada en 27 de Agosto de 1828 con el Ymperio del Brasil, sin perjuicio de sus derechos naturales, toda vez que lo reclamen la justicia, el honor, y la seguridad de la Confederacion Argentina."

Esta estipulacion no es una garantia.

1.° Porque la garantia, por principios y usos internacionales, universalmente reconocidos y practicados, solo se establece, y tiene efecto, por un tratado expreso de garantia.

2.° Porque, ademas de ese tratado expreso, se requiere, como condicion indispensable, el consentimiento y la concurrencia del estado garantido al tratado de garantia; y esa condicion indispensable falta tambien en el caso presente, porque el intruso Gobierno en Montevideo rechazó la Convencion de paz del 29 de Octubre de 1840, y protestó oficialmente contra ella ante el Gabinete Francés, mientras que el Gobierno legal Oriental del Exmo. Sr. Presidente D. Manuel Oribe tampoco concurrió á estipulacion alguna de garantia de parte de la Francia,

renversa le Gouvernement légal de S. E. M. le Président, Brigadier D. Manuel Oribe, et intronisa l' usurpateur Rivera, qui envahit le territoire Argentin, en union avec les interventeurs Français et les sauvages unitaires émigrés de la Confédération.

L'Angleterre, conséquente à la déclaration de son Ministre Lord Ponsonby, de ne pas garantir l'indépendance de l'Etat Oriental, resta spectatrice neutre de l'attaque dirigée contre cette indépendance par l'intervention Française, et reconnut même l'autorité de fait établie par cette intervention.

Les différends entre la Confédération et la France, amenés par cette intervention Française aussi sanglante et injuste, furent terminés par la glorieuse Convention du 29 octobre 1840.

La France n'y stipula aucune garantie, et ne se déclara pas garant de l'indépendance de l'Etat Oriental.

L'article 4.° de cette Convention dit—

"Il est entendu que le Gouvernement de Buénos-Ayres continuera à considérer en état de parfaite et absolue indépendance la République Orientale de l' Uruguay, de la manière qu'il l'a stipulé dans la Convention préliminaire de paix, conclue le 27 Août 1828, avec l'Empire du Brésil; sans préjudice de ses droits naturels, toutes les fois que le demanderont la justice, l'honneur et la sureté de la Confédération Argentine."

Cette stipulation n'est pas une garantie.

1.er Parce que la garantie, selon les principes et les usages internationaux, universellement reçus et pratiqués, n'est établie, et ne peut avoir d'effet, que par un traité exprès de garantie.

2. Parce que, outre ce traité exprès, il faut, comme une condition indispensable, le consentement et la participacion de l'Etat garanti au traité de garantie; et cette condition manque également dans le cas actuel, car le Gouvernement intrus de Montévideo n'accepta pas la Convention de paix du 29 Octobre 1840, et protesta officiellemet contre elle, au Cabinet Français; et le Gouvernement légal Oriental de S. E. M. le Président D. Manuel Oribe, ne concourut pas non plus á aucune stipulation de garantie, au nom de la France,

Oriental Government of H. E. the President, Don Manuel Oribe, did not concur to any stipulation of guarantee, on the part of France.

3d Because, according to the same international principles and usages, when there are two States guarantees of the independence of another, with its consent, the conformity of the two primitive guarantees, by means of a public treaty, is required for the admission of a new guarantee, and in the present case Brazil did not concur, nor had any reason for concurring, the object being wanting, that is to say, the pretended guarantee of France.

Mr. Guizot recognised the force of these reasons, of universal public law, when treating in the Chambers of France, upon the question of the Plate, he declared that the French Government had not engaged to guarantee Montevideo for the war.

On the contrary, it engaged by the said 4th. article of the Convention of the 29th October 1840, to respect the belligerant right of the Argentine Government, in this very war, against the rebel ruthless Unitarians: a war that our Government prosecutes, by natural right, in alliance for the common defence with the Oriental Republic, presided by the illustrious General, D. Manuel Oribe.

In confirmation of the generous protection General Rosas dispenses to the French, resident in the Confederation, an act may be cited, memorable for its elevated dignity, and for the honor it confers of itself on our Country, and on the great Statesman that governs it. The combined Squadrons of England and France, accustomed rapidly to dismantle and vanquish, by their powerful fires, formidable forts and castles, attacked our small batteries on an esplanade at the Paso de Obligado, exposed to the volcanic action of the heavy Anglo-French artillery. There they were detained a day, before Argentine gallantry; there many of their brave troops fell; there their vessels of war suffered considerable losses and damages; and there a new glory shone resplendent for the Americans, because contending against the immense naval preponderance, and the accredited valor of the British and French Marines, they succeeded in recording an example of immortal

---

3.ª Porque, segun los mismos principios y usos internacionales, cuando hay dos estados garantes de la independencia de otro, con el consentimiento de este, se requiere, para la admision de un nuevo garante, la accesion por tratado público de los otros dos primitivos garantes; y en el caso presente el Brasil no concurrió, ni tenia por que concurrir, faltando el objeto, es decir, la pretendida garantia de la Francia.

El Sr. Guizot reconoció la fuerza de estas razones de derecho público universal, cuando, tratándose en las Cámaras de Francia de la cuestion del Plata, declaró que el Gobierno Francés no se habia obligado á garantir á Montevideo por la guerra.

Al contrario, se obligó por el citado artículo 4.° de la Convencion del 29 de Octubre de 1840, á respetar el derecho de beligerante del Gobierno Argentino en esta misma guerra contra los rebeldes salvages Unitarios: guerra que prosigue nuestro Gobierno por un derecho natural, en alianza para la defensa comun con la República Oriental, presidida por el ilustre General D. Manuel Oribe.

En confirmacion de la proteccion generosa que el General Rosas dispensa á los residentes Franceses en la Confederacion, puede citarse un hecho memorable, por su elevada dignidad, y por la honra que confiere de sí solo á nuestra Patria y al grande hombre de Estado que la gobierna. Las escuadras combinadas de Ynglaterra y Francia, acostumbradas á desmantelar y vencer rapidamente con sus poderosos fuegos, fortalezas y castillos formidables, atacaron en el Paso de Obligado nuestras pequeñas baterias sobre una esplanada, abierta á la accion volcánica de la gruesa artilleria Anglo-Francesa. Allí se detuvieron un dia ante el denuedo Argentino; allí cayeron muchos de sus valientes; allí sus buques de guerra sufrieron considerables pérdidas y averias; allí brilló una nueva gloria para los Americanos, porque, luchando contra la inmensa preponderancia naval y contra el acreditado valor de las marinas Británica y Francesa, consiguieron consignar un ejemplo de heroismo inmortal, y un resultado que hasta entonces ningun otro pueblo habia logrado en siglos. La sangre Argentina habia cor-

3. Parce que, selon les mêmes principes et usages internationaux, lorsqu'il y a deux états qui garantissent l'indépendance d'un autre, avec son consentement, pour qu'on puisse admettre un nouveau garant, il faut le consentement, stipulé dans un traité public, des deux garants primitifs; et dans le cas actuel, le Brésil ne concourut pas, et n'avait pas raison de le faire, car il n'y avait pas d'objet, c'est-à-dire, la prétendue garantie de la France.

M. Guizot reconnut la force de ces argumens, fondés sur le droit public universel, lorsque, dans un débat des Chambres de France sur les affaires de la Plata, il déclara que le Gouvernement Français ne s'était pas obligé à garantir l'indépendance de Montévideo, par les armes.

Au contraire, il s'était engagé, par l'article 4. ° de la Convention du 29 Octobre 1840, à respecter le droit de belligérant du Gouvernement Argentin dans cette même guerre contre les rebelles et sauvages Unitaires: guerre que notre Gouvernement soutient, par un droit naturel, et pour la défense commune, en alliance avec la République Orientale, présidée par l'illustre Général Oribe.

A l'appui de la protection généreuse que le Général Rosas accorde aux residans Français dans la Confédération, on peut citer un fait remarquable, par son caractère élevé, et par l'honneur qu'il fait à notre Patrie, et au grand homme d'Etat qui la gouverne. Les escadres combinées d'Angleterre et de France, habituées à vaincre et à détruire, par leurs feux puissans, des places et des fortifications formidables, attaquèrent nos faibles batteries dressées à Obligado sur une explanade exposée à l'action volcanique de la grosse artillerie Anglo-Française. Elles y furent arrêtées toute une journée par le courage Argentin: plusieurs de nos braves y tombèrent, leurs navires de guerre éprouvèrent des pertes et des avaries considérables, une nouvelle gloire y brilla pour les Américains, qui, luttant contre l'immense prépondérance navale, et contre la valeur connue des marines Anglaise et Française, y donnèrent un exemple d'héroïsme immortel, et eurent un résultat que depuis plusieurs siècles aucun peuple n'avait remporté jusqu'alors. Le sang Argentin avait coulé dans cette journée glorieuse du Parana. Quel-

heroism, and a result that no other people had till then obtained for ages. Argentine blood had flown in that glorious action of the Paraná. Some young and gallant officers, of distinguished families in Buenos Ayres, fell combating at their post of honor. The brave General, who commanded that handful of heroic Argentines, had been stretchd on the field of that sanguinary combat. The invasion of the combined squadrons was provokingly unjust, without motive, with a declaration of war, without respect to the Law of Nations or to treaties. The means employed were likewise profusely sanguinary and even cruel. Public opinion, outraged, was burning fierce in the country: the news of these events exalted enthusiasm, and exasperated all minds. But the French at those very moments walked through the streets of this city, frequented the theatres, freely expressed their satisfaction, perhaps very indiscreetly, and not an arm was raised to offend, not a voice was raised to insult them. The retribution that has been given to this magnanimity, by the declaimers Gerdy, Aylies, Hubert Delisle and Leremboure, in the rostrum of the National Assembly of France, has been petulantly to classify the illustrious General Rosas as a "barbarian and savage," the Argentines, as "barbarians and savages." And they still add, with unprecedented villany, that we have contravened the Law of Nations, and the convention of the 29th October 1840, and from the chair of demagogism, presume to decide that General Rosas "is a tyrant," as if the national investiture that has been conferred upon him, and in which he is sustained by the Argentines, by their votes and their energies were tyrany, as if the internal and external glory of the Country were a sign of tyrany, and as if a single arm of the citizens of this invaded country had been raised, in presence of the combined power of England and France, to aid it either with a gesture or a traitor shout.

And in any case what right would there deputies, brawlers about liberty, have to intervene in our interior organization, to classify our mode of political entity, to outrage us in the respectable person of the Supreme Chief of our country? Have we, forsooth, ceased to be independent? Did not the authors of the revolution of February, in the great French nation, emphatically proclaim respect to the independence and rights of nations, whether strong or weak? Besides, if the liberty that the deputies Aylies, Gerdy, Leremboure and

---

rido en esta jornada gloriosa del Paraná. Algunos jóvenes y valerosos oficiales, de distinguidas familias de Buenos Ayres, cayeron combatiendo en su puesto de honor. El valiente General que comandaba aquel puñado de heróicos Argentinos, habia sido derribado sobre el campo del sangriento combate. La invasion de las escuadras combinadas era irritantemente injusta, sin motivo, sin declaracion de guerra, sin fé al derecho de gentes, ni á los tratados. Los medios que emplearon fueron tambien profusamente sanguinarios, y hasta crueles. La opinion pública indignada, estaba enardecida en el pais: la noticia de esos sucesos exaltó el entusiasmo, exasperó los ánimos. Pero los Franceses, en esos mismos momentos, paseaban las calles de esta ciudad, visitaban los teatros, se entregaban libremente á regocijos, tal vez muy indiscretos; y ni un brazo se alzó para ofenderlos, ni una voz para insultarlos. La retribucion que á esa magnanimidad han dado los declamadores Gerdy, Aylies, Hubert-Delisle, y Leremboure, en la tribuna de la Asamblea Nacional de Francia, ha sido clasificar petulantemente de *bárbaro y salvage* al ilustre General Rosas, de *bárbaros y salvages* á los Argentinos. Y todavia agregan con inaudita vileza que hemos contravenido al derecho de gentes, y á la Convencion del 29 de Octubre de 1840, y entran á decir desde la cátedra de la demagogia, que el General Rosas *es un tirano*, como si fuese tirania la investidura nacional que le han dado y le sostienen los Argentinos con sus voluntades y sus fuerzas; como si la gloria de la patria, interna y exterior, fuese el signo de la tirania, y como si un solo brazo de los ciudadanos de este pais invadido, se hubiese alzado á presencia del poder combinado de la Ynglaterra y de la Francia para apoyarlo ni con un ademan ó un grito traidor.

¿Y qué derecho tendrian en ningun caso esos diputados vociferadores de libertad para intervenir en nuestra organizacion interior, para calificar nuestro modo de ser político, para ultrajarnos en la persona respetable del Gefe supremo de nuestro pais? ¿Hemos dejado, por ventura, de ser independientes? ¿No han proclamado con énfasis los autores de la revolucion de Febrero en la grande nacion Francesa, el respeto á la independencia y derechos de las naciones, sean fuer-

---

ques jeunes et vaillans officiers, appartenant à des familles distinguées de Buénos-Ayres, tombèrent en combattant à leur poste d'honneur. Le brave Général qui commandait cette poignée de héros Argentins, avait été renversé sur le champ sanglant du combat. L'invasion des escadres combinées était irritante et injuste, sans motif, sans déclaration de guerre, sans respect pour le droit des gens, et pour les traités. Les moyens qu'elles avaient employés étaient également sanguinaires, et même cruels. L'opinion publique indignée, était exaltée dans le pays; la nouvelle de ce combat excita l'enthousiasme, exaspéra les esprits. En attendant les Français, dans ces momens mêmes, se promenaient dans les rues de Buénos Ayres, allaient au théâtre, et prenaient librement leurs amusemens: peut-être même un peu indiscrets; et aucun bras ne se leva pour les offenser, pas un mot ne fut prononcé pour les honnir. Les déclamateurs Gerdy, Aylies, Hubert Delisle et Leremboure, ont répondu à cet acte de magnanimité en traitant avec fureur dans la tribune de l'Assemblée Nationale de France de "barbare et de sauvage" l'illustre Général Rosas; de "barbares et de sauvages," les Argentins! Ils nous reprochent aussi, avec une bassesse sans exemple, d'avoir violé le droit des gens, et la Convention du 29 Octobre 1840, et ils vont jusqu'à décider, du haut de cette chaire démagogique, si le Général Rosas "est un tyran," comme si l'investiture nationale que lui ont donnée, et que lui conservent les Argentins, par leur volonté, et par leurs efforts, était une tyrannie; comme si la gloire de la Patrie, au dedans et au dehors, était la marque de la tyrannie; et comme si un seul bras des citoyens de ce pays attaqué, s'était levé en présence du pouvoir combiné de l'Angleterre et de la France, pour l'appuyer d'un geste, ou par un cri de traître.

Et quel droit auraient-ils, dans aucun cas, ces députés bavards, pour intervenir dans notre organisation intérieure, pour décider de notre situation politique, pour nous insulter dans la personne respectable du Chef suprême de notre pays? Aurions-nous cessé, par hasard, d'être indépendans? Les auteurs de la révolution de Février n'ont-ils pas proclamé avec emphase, devant la grande nation Française, leur respect pour l'indépendance et les droits des nations

Hubert Delisle reserve for the Americans, be the tyrannic foreign intervention, developed on the banks of the Plate, by cannon-balls and devastation, or if it be the demagogical liberty of the days of June in Paris, the civilized world beholds with great repugnance those ferocious theories, that profane liberty, feigning to exalt it, and mocking right, civilization, and the great interests of humanity.

The deputies in question have said, that diplomacy has exhausted all its resources, and has obtained nothing. They will likewise reckon amongst "diplomatic resources," the devastations upon the coasts of the Oriental State, the bombardment and burning of Paysandú, perpetrated by the bandit Rivera, and by the French squadron: a repulsive and useless cruelty, that raised to its height the just irritation of the Orientals. Paysandú, a small town, with a scanty garrison, without fortifications, heroically resisted the combined attack of the bombardment of the French, and of the collectitious hordes of foreign bandits, that were headed by the traitor Fructouso Rivera, infamous throughout the whole of his fatal career. Numbers and naval preponderance at last prevailed over a small Oriental garrison; and the barbarous aggressors burnt the edifices, assassinated prisoners, wounded, old men and women, even plundering the property of neutral Frenchmen and other foreigners that existed in Paysandú. The Oriental nation was exasperated in the highest degree, by such ferocity and treachery: and notwithstanding these calamitous circumstances, the illustrious President of that noble nation, Brigadier D. Manuel Oribe, continued dispensing to nearly six thousand French, resident in the Oriental territory under his command, the most ample protection, with an exemplary magnanimity, and that contrasts with the frantic declamations and insults, that the brawlers in the rostrum of the National Assembly of France, have lavished on that eminent Oriental patriot, with vile falsehood and ingratitude.

Such have been the singular diplomatic resources employed by the French intervention The missions of Mrs. Deffaudis, Walewski and Gros, have been the most deceitful pretexts for exculpating, before the civilized world, a scandalous aggression of conquest. Threatening intimations, exactions, humiliating to the ho-

tes, ó débiles? Por otra parte, si la libertad que los diputados Aylies, Gerdy, Leremboure y Hubert Delisle reservan á los Americanos, es la tiránica intervencion extrangera, desenvuelta en ambas márgenes del Plata, á cañonazos y por la devastacion, ó si es la libertad demagójica de las jornadas de Junio en Paris, el mundo civilizado mira con grande repugnancia esas teorías feroces que profanan la libertad fingiendo preconizarla, burlando el derecho, la civilizacion, y los grandes intereses de la humanidad.

Han dicho los referidos diputados que la diplomacía ha agotado todos sus recursos, que nada ha conseguido. Contarán tambien entre los "recursos diplomáticos," las devastaciones en las costas del Estado Oriental, el bombardeo é incendio de Paysandú, perpetrados por el bandido Rivera y por la escuadra Francesa: crueldad repelente é inútil que llevó al colmo la justa irritacion de los Orientales. Paysandú, pueblo pequeño, con escasa guarnicion, sin fortificaciones, resistió heroicamente al ataque combinado del bombardeo Francés, y de las hordas colecticias de bandidos extrangeros que acaudillaba el traidor Fructuoso Rivera, infame en toda su funesta carrera. El número y la preponderancia naval prevalecieron al fin sobre la pequeña guarnicion Oriental; y los bárbaros agresores incendiaron los edificios, asesinaron á los prisioneros, á los heridos, á los ancianos, y á las mugeres, robando tambien las propiedades de los Franceses neutrales y de otros extrangeros que existian en Paysandú. La nacion Oriental se indignó al mas alto grado por tanta ferocidad y alevosía: y sin embargo de esas calamitosas circunstancias el ilustre Presidente de aquella noble nacion, Brigadier D. Manuel Oribe, continuó dispensando á cerca de seis mil Franceses residentes en el territorio Oriental de su mando la mas amplia proteccion, con una magnanimidad ejemplar, y que contrasta con los frenéticos dicterios é indignidades que los declamadores en la tribuna de la Asamblea Nacional de Francia han prodigado contra aquel eminente patriota Oriental con vil falsedad é ingratitud.

Tales han sido los singulares recursos diplomáticos empleados por la intervencion Francesa. Las misiones de M. Deffaudis, Walewski y Gros han sido los

quelque fortes, ou faibles qu'elles soient! D'ailleurs, si la liberté que les députés Aylies, Gerdy, Leremboure et Hubert Delisle, reservent aux Américains, est l'intervention tyrannique étrangère, qui s'est annoncée sur les deux rives de la Plata, à coups de canon, et par des ravages, ou la liberté démagogique des journées de Juin à Paris, le monde civilisé regarde avec une extrême répugnance ces théories féroces, qui profanent la liberté en ayant l'air de la préconiser, et qui attaquent le droit, la civilization et les grands intérêts de l'humanité.

Ces députés ont dit que la diplomatie avait épuisé tous les moyens, et qu'elle n'avait rien obtenu. Ils compteront sans doute comme "des moyens diplomatiques," la dévastation des côtes Orientales, le bombardement de Paysandu, exécuté par le bandit Rivera et par l'escadre Française: cruauté inouie et inutile qui porta au comble l'irritation des Orientaux. Paysandu, petite ville, avec une faible garnison, et sans fortifications, résista héroïquement à l'attaque combinée du bombardement Français, et aux hordes des brigands étrangers, commandés par le traître Fructuoso Rivera, infâme à toutes les époques de sa funeste carrière. Le nombre et la prépondérance navale l'emportèrent enfin sur la faible garnison Orientale, et les agresseurs barbares mirent le feu aux édifices, égorgerent les prisonniers, les bessés, les vieillards et les femmes, pillant également les propriétés des Français neutres, et des autres étrangers qui étaient à Paysandú. La nation Orientale fut hautement indignée de tant de férocité et de perfidie; et cependant, malgré ces événemens malheureux, l'illustre Président de cette noble nation, le Brigadier D. Manuel Oribe, continua à accorder la plus généreuse protection à pres de six mille Français répandus sur le territoire Oriental qu'il commande, avec une magnanimité exemplaire, et qui fait contraste avec les diatribes furibondes, et les insultes que les déclamateurs de la tribune de l'Assemblée Nationale de France ont adressées à cet éminent patriote Oriental, avec tant d'injustice et d'ingratitude.

Voilà les singulières ressources diplomatiques de l'intervention Française. Les missions de M. Deffaudis, Walewski et Gros n'ont été que des prétex-

nor and independence of nations, a systematic falsification of recognised principles, a series of calumnious and false allegations, and the scandalous abuse of force: behold in these the object and the means of the vaunted missions of Deffaudis, Walewski and Gros. Such is the pretended diplomacy, whose resources, says deputy Hubert Delisle, have been exhausted, whereby, in reality he only shows that the grosset insults and violences have been exhausted on the part of the French intervention against these Republics. The French intervention has never essayed the resources of a sincere and reasonable diplomacy.

Deputy Gerdy entered into the depths of a ridiculous romance. He mocked the Assembly with inaccurate representations, with fallacious anecdotes, with puerile stories.

He says, that Rivadavia saw himself compelled to leave the Presidency of Buenos Ayres, because the Federals combined against him: that Lavalle arranged the peace with Brazil: that England established her protectorate, in accordance with Brazil and Buenos Ayres, in favour of the independence of the Oriental State. From these assertions it appears, that said Deputy Gerdy is either ignorant of, or misrepresents the facts. Rivadavia descended from his illegal administration, in consequence of the fatal errors and crimes he committed in prejudice of the laws, the rights and interests of the Republic. Lavalle, a military mutineer, and assassin of the illustrious Governor Don Manuel Dorrego, never treated of the peace with Brazil. On adjusting that peace, between the Argentine Republic and the Empire, in 1828, by the convention of the 27th August of that year, England formally refused to give any guarantee whatever. She not only refused to guarantee the independence of the Oriental State, but even the very preliminary convention of peace.

It cannot be misunderstood, that Deputy Gerdy spoke of every thing, either with a prejudiced spirit, or with consummate ignorance respecting the questions of the Plate. Thus we see him describe in fantastic colours the public career of the illustrious General Rosas, and penetrate into our internal organization amidst the most complete ignorance. Upon this point we will proceed with the rectification of his errors or calumnies, in the same order in which they are arranged in his speech or diatribe.

---

mas engañosos pretextos para disculpar ante el mundo civilizado una escandalosa agresion de conquista. Intimaciones conminantes, exigencias humilladoras del honor é independencia de las naciones, un sistema de falsificacion de principios reconocidos, una serie de alegatos calumniosos y falsos, y el torpe abuso de la fuerza: he ahí el objeto y los medios de las decantadas misiones de Deffaudis, Walewski y Gros. Tal es la pretendida diplomacia, cuyos recursos dice el diputado Hubert Delisle haberse agotado, en lo que solo demuestra realmente que se han apurado de parte de la intervencion Francesa contra estas Repúblicas los mas groseros insultos y violencias. Nunca ha ensayado la intervencion Francesa los recursos de una diplomacía leal y razonable.

El Diputado Gerdy, entró en las profundidades de un romance ridículo. Burló á la Asamblea con reseñas inexactas, con anecdotas falaces, con cuentos pueriles.

Dice que Rivadavia se vió obligado á dejar la Presidencia de Buenos Aires, porque los federales se reunieron contra él: que Lavalle ajustó la paz con el Brasil: que la Inglaterra estableció un protectorado suyo de acuerdo con el Brasil y Buenos Aires en favor de la independencia del Estado Oriental. Por tales asertos se vé que ese Diputado Gerdy ó ignora, ó tergiversa los hechos. Rivadavia descendió de su administracion ilegal á causa de su descredito é impopularidad por los funestos errores y delitos que cometió en ofensa de las leyes, de los derechos é intereses de la República. Lavalle, militar amotinado, y asesino del ilustre Gobernador D. Manuel Dorrego, jamas trató de la paz con el Ymperio del Brasil. Al ajustarse esa paz entre la República Argentina y el Ymperio en 1828, por la Convencion del 27 de Agosto de ese año, la Ynglaterra rehusó formalmente prestar garantia alguna. No solo rehusó garantir la independencia del Estado Oriental, sino tambien la misma convencion preliminar de paz.

No puede desconocerse que el Diputado Gerdy habló de todo, ó con un espíritu apasionado, ó con suma ignorancia sobre las cuestiones del Plata. Así le vemos describir con fantásticas pinceladas la carrera pública del ilustre General Rosas, y penetrar en nues-

tes trompeurs pour justifier aux yeux du monde civilisé une agression scandaleuse de conquête. Des sommations hautaines, des prétensions humillantes pour l'honneur et l'indépendance des nations, un système de faussetés des principes avoués, une série d'allégations calomnieuses et fausses, et l' abus intolerable de la force: voilà les moyens et le but des missions Deffaudis, Walewski et Gros. Voilà la prétendue diplomatie, dont les ressources, au dire du député Hubert-Delisle, ont été épuisées; lorsqu'on voit que l'intervention Française n'a employé contre ces Républiques, que la violence et l'insulte. L'intervention Française ne s'est jamais servie des ressources d'une diplomatie loyale et raisonnable.

Le député Gerdy s'est jeté dans les profondeurs d'un roman ridicule. Il a trompé l'Assemblée par des renseignemens faux, par des anecdotes supposées, par des contes puériles.

Il dit que Rivadavia fut obligé d'abandonner la Présidence de Buénos-Ayres, parce que les fédéraux se réunirent contre lui: que Lavalle fit la paix avec le Brésil: que l'Angleterre prit sous sa protection, d'accord avec le Brésil et Buénos-Ayres, l'indépendance de l'Etat Oriental. Ces assertions montrent que le député Gerdy ignore, ou adultère les faits. Rivadavia se retira de son administration illégale, par son discrédit et par son impopularité, par ses fautes et par ses atteintes aux lois, aux droits et aux intérêts de la République. Lavalle, soldat séditieux, et assassin de l'illustre Gouverneur D. Manuel Dorrego, ne fut jamais chargé de faire la paix avec l'Empire du Brésil. Au moment de la conclure, par la Convention du 27 Août 1828, entre la République Argentine et l'Empire, l'Angleterre se nia formellement à lui donner une garantie quelconque. Non seulement elle ne voulut pas garantir l'indépendance de l'Etat Oriental, mais la même convention préliminaire de paix.

On ne peut pas méconnaître que le Député Gerdy a parlé de tout ou avec un esprit préoccupé, ou avec une ignorance complète de la question de la Plata. C'est ainsi qu'on lui voit tracer, par des coups de pinceau fantastiques, la carrière publique de l'illustre Général

General Rosas, in his youth, undertook and directed with great energy and intelligence, vast and beneficent enterprises of agriculture and cattle breeding, distinguishing himself by his extraordinary capacity and talent.

In 1820, General Rosas re-established the legal Government in Buenos Ayres, put an end, by pacific conventions between the Argentines, to a fratricide war that devoured them, repelled the invasions of the Indians; and far from admitting any recompense for his important services, retired to private life, sacrificing in the service of his country a considerable part of his fortune.

When Lavalle assassinated Governor Dorrego, and oppressed Buenos Ayres with a military tyranny the most abominable, General Rosas freed the Province, restored its laws and institutions, and after having routed the army of the revolted ruthless Unitarians, exercised a noble clemency towards the vanquished. Public opinion proclaimed him, as the only citizen capable of governing the country with glory and public convenience; but General Rosas, faithful to those admirable principles of self-denial, and Republican fidelity, that shine so resplendent in all his public life, asked permission from the provisional Government, to disband the army of armed citizens under his command, sent them to their homes, and went to conceal his glory in the domestic recess. There he remained for more than a year, during the provisional administration of General Viamont, till in December 1829, he was called by the Honourable Legislature of the Province, to take upon himself the supreme command. In spite of his reiterated resignations, he was compelled to admit it, because the Legislature anxiously appealed to the patriotic sentiments of that virtuous and disinterested citizen.

That Government of free election of General Rosas, instituted by spontaneous public suffrage, with all the solemnity of the laws, and in the complete silence of arms, lasted for the legal period of three years: a glorious epoch on many accounts in the annals of the Republic. The internal war was quenched, the State

---

tra organizacion interior, en medio de las mas completas tinieblas. Seguiremos en este punto la rectificacion de sus errores, ó de sus calumnias, en la misma serie en que están enfiladas en su discurso ó diatriba.

El General Rosas, en su juventud, emprendió y dirigió con grande laboriosidad é inteligencia vastas y benéficas empresas de agriculturas y pastoreo, distinguiéndose por su extraordinaria capacidad y talento.

El General Rosas, en 1820, restableció el Gobierno legal de Buenos Aires, puso término por convenios pacíficos entre los Argentinos á una guerra fratricida que los devoraba, rechazó las invasiones de los Indios; y lejos de admitir recompensa alguna por sus importantes servicios, se retiró á la vida particular, sacrificando en servicio de su pais una parte considerable de su fortuna.

Cuando Lavalle asesinó al Gobernador Dorrego, y oprimió á Buenos Aires con una tiranía militar la mas abominable, el General Rosas libertó á la Provincia, restauró sus leyes é instituciones, y despues de haber derrotado el ejército de los amotinados salvajes unitarios, usó de noble clemencia con los vencidos. La opinion pública lo proclamaba como el único ciudadano capaz de gobernar el pais con gloria y conveniencia pública; pero el General Rosas, fiel á esos admirables principios de abnegacion y fé republicana, que tanto brillan en toda su vida pública, pidió permiso al Gobierno provisorio para licenciar el Ejército de ciudadanos armados de su mando, los envió á sus hogares, y fué á esconder su gloria en el recinto doméstico. Mas de un año permaneció allí, durante la administracion provisoria del General Viamont, hasta que en Diciembre de 1829, fué llamado por la Honorable Legislatura de la Provincia á encargarse del mando supremo. A pesar de sus reiteradas renuncias, fué obligado á admitirlo, porque la Legislatura solicitamente interpeló los sentimientos de patriotismo de aquel virtuoso y desinteresado ciudadano.

Ese Gobierno de libre eleccion del General Rosas, instituido por el espontáneo sufragio público, con toda la solemnidad de las leyes, y en el completo silencio de las armas, duró el periodo legal de tres años: época por muchos títulos gloriosa en los anales de la Repú-

Rosas, et se fourvoyer dans notre organisation intérieure, au milieu des ténèbres les plus épaisses. Nous continuerons à rectifier ses erreurs, ou à repousser ses calomnies, dans l'ordre qu'il a suivi dans son discours, ou diatribe.

Le Général Rosas, dans sa jeunesse, fonda et dirigea, avec beaucoup de travaux et d'intélligence, des établissemens vastes et productifs d'agriculture, se faisant remarquer pas son activité, et par un talent extraordinaire.

En 1820 le Général Rosas rétablit le Gouvernement légal à Buénos-Ayres, employa des moyens pacifiques pour mettre un terme à une guerre fratricide qui dévorait les Argentins, repoussa les invasions des Indiens; et loin d'accepter des récompenses pour des services si importans, il rentra dans la vie privée, sacrifiant au profit de son pays une partie considérable de sa fortune.

Lorsque Lavalle assassina le Gouverneur Dorrego, et opprima Buénos-Ayres par la tyrannie militaire la plus abominable, le Général Rosas délivra la Province, restaura ses lois et ses institutions, et après avoir battu l'armée des rebelles et sauvages Unitaires, il traita avec une noble clemence les vaincus. L'opinion publique le proclamait comme le seul citoyen capable de gouverner le pays avec gloire, et dans l'intérêt général: mais le Général Rosas, fidèle à ses admirables principes d'abnégation et de foi républicaine, qui ont jeté tant d'éclat sur toute sa vie publique, demanda la permission au Gouvernement provisoire de licencier l'armée des citoyens armés qu'il commandait, et il les renvoya dans leurs foyers, et s'en alla cacher sa gloire au sein de sa famille. Il y resta plus d'un an, pendant l'administration provisoire du Général Viamont, jusqu'à ce qu'il fut appelé par l'Honorable Législature de la Province, en Décembre 1829, pour se charger du commandement suprême. Non obstant ses refus réitérés, il fut obligé de l'accepter, parce que la Législature fit un appel aux sentimens patriotiques de ce citoyen vertueux et désintéressé.

Ce Gouvernement du Général Rosas, librement choisi et institué par le suffrage spontané du public, avec toute la solennité des lois, et hors du bruit des armes, remplit le terme légal de trois ans: époque glorieuse, à beaucoup de titres, dans les annales de la Ré-

was organized: our glorious Confederation was founded: the finance and administration of the province of Buenos Ayres was systematised: the Argentines, after twenty years of misfortunes and anarchy, formed a respectable national body; and, as the complement of such glory, memorable triumphs were obtained over the barbarous Indians of the desert, triumphs precursors of the immortal expedition that General Rosas commanded in 1833 and 34, to the Deserts of the South, with victories and results so important to the Republic in general.

During that glorious enterprise, the rebel ruthless Unitarians, authors in 1828 and 29 of so many outrages and scandals, assassins of the illustrious Governor Dorrego, got possession of the Government, General Balcarce serving them as instrument. The Province of Buenos Ayres, whose fundamental laws were violated, the common cause of the Confederation being likewise attacked, made use of the right of petition, after having been forcibly deprived from freely electing its Representatives to the Legislature; and armed itself in mass, from motives of such gravity. The Legislature exonerated General Balcarce from the command, and named General Viamont Governor. In these events, General Rosas, without mixing the army under his command in the contest, declared that he remained faithful to the common cause of the Confederation, established and sworn to by the fundamental treaty of the 4th January 1831, and that he would not turn his arms against it. His obligations and his oaths, as well as the public good, imposed upon him that noble and prudent line of conduct, that saved the Province of Buenos Ayres, and the whole Confederation from so many evils.

A year and a half after these occurrences, and when General Rosas, having disbanded the meritorious expeditionary army to the Deserts of the South, had retired to his establishment of San Martin, he was elected by the Honourable Legislature, in March 1835, as Governor and Captain General of the Province, with unlimited powers, on account of the grave occurrences that threatened the Republic, by the machinations of the ruthless Unitarians, whose club had just prepared and executed, at Barranca Yaco, the barbarous assassina-

---

blica. Se apagó la guerra interior: se organizó el Estado: se fundó nuestra gloriosa Confederacion: se sistemaron la hacienda y administracion de la provincia de Buenos Aires. Los Argentinos despues de veinte años de desgracias y anarquia, formaron un cuerpo respetable de nacion, y para colmo de tanta gloria se obtuvieron memorables triunfos sobre los Yndios bárbaros del desierto: triunfos precursores de la inmortal expedicion que comandó el General Rosas en 1833 y 34 á los desiertos del sud, con victorias y resultados tan importantes para la República en general.

Durante esa gloriosa empresa, los revoltosos salvajes unitarios, autores en 1828 y 29 de tantas violencias y escándalos, asesinos del ilustre Gobernador Dorrego, se apoderaron del Gobierno, sirviéndoles de instrumento el General Balcarce. La Provincia de Buenos Aires, cuyas leyes fundamentales eran quebrantadas, siendo ademas atacada la causa comun de la Confederacion, usó del derecho de peticion, despues de haber sido privada por la fuerza del de elegir libremente sus Representantes á la Legislatura; y se armó toda en masa por motivo de tanta gravedad. La Legislatura exoneró del mando al General Balcarce, y nombró de Gobernador al General Viamont. En estos sucesos el General Rosas, sin mezclar al ejército de su mando en la contienda, declaró que permanecia fiel á la causa comun de la Confederacion, establecida y jurada por el tratado fundamental del 4 de Enero de 1831, y que no volveria las armas contra ella. Su deber y sus juramentos, tanto como el bien público, le imponian esa noble y sana linea de conducta, que de tantos males libró á la Provincia de Buenos Aires y á toda la Confederacion.

Año y medio despues de esos sucesos, y cuando el General Rosas, licenciado el benemérito ejército expedicionario á los desiertos del sud, estaba retirado en su estancia de San Martin, fué elegido por la Honorable Legislatura, en Marzo de 1835, para Gobernador y Capitan General de la Provincia, con la suma del poder público, con motivo de los graves acontecimientos que amenazaban á la República por las maquinaciones de los salvajes Unitarios, cuya logia aca-

publique. On mit fin à la guerre intestine; on organisa l'Etat; on fonda notre glorieuse Confédération; on établit un système de finances et d'administration dans la Province de Buénos-Ayres: les Argentins, après vingt ans de malheurs et d'anarchie, formèrent un corps respectable de nation; et pour comble de tant de gloire, on remporta de mémorables triomphes sur les Indiens barbares du désert: triomphes précurseurs de l'expédition immortelle du Général Rosas, de 1833 et 34, dans les déserts du sud, et qui amena des victoires et des résultats si importans pour toute la République.

Pendant cette glorieuse entreprise, les séditieux sauvages Unitaires, auteurs des violences, et des scandales de 1828 et 29, assassins de l'illustre Gouverneur Dorrego, s'emparèrent du gouvernement, favorisés par le Général Balcarce qui leur servit d'appui. La Province de Buénos-Ayres, dont les lois fondamentales avaient été violées, ne l'étant pas moins la cause commune de la Confédération, fit usage du droit de pétition, lorsqu'elle se vit privée de celui d'envoyer librement ses Représentans à la Législature, et elle se leva en masse pour des motifs aussi graves. La Législature retira le commandement au Général Balcarce, et nomma Gouverneur le Général Viamont. Dans ces circonstances, le Général Rosas, sans engager dans la dispute l'armée qu'il commandait, déclara qu' il restait fidèle à la cause commune de la Confédération, établie et jurée par le traité fondamental du 4 Janvier 1831, et qu'il ne tournerait pas les armes contre elle. Son devoir, ses sermens, le bien du pays, lui traçaient cette noble et sage ligne de conduite, qui épargna beaucoup de maux à la Province de Buénos-Ayres et à toute la Confédération.

Une année et demie après ces événemens le Général Rosas, qui avait licencié l'armée expéditionnaire aux deserts du sud, vivait retiré dans son estancia de San Martin, lorsqu'il fut élu par l'Honorable Législature, en Mars 1835, Gouverneur et Capitaine Général de la Province, avec la plénitude des pouvoirs publics, à cause des grands dangers qui menaçaient la République, fruit des machinations des sauvages unitaires, qui avaient décidé dans leur loge, et qui

tion of the renowned General Quiroga, a distinguished warrior of the Confederation, and therefore hated by the ruthless unitarians.

The legal election of General Rosas by the Legislature, was confirmed by the individual suffrage of the Province. The country confided to him the mission of saving it, and has continued it, amidst the great and uninterrupted foreign aggressions, that have successively been developed on all hands, and that have on all occasions been repelled and disconcerted, by the gallantry and prudence of the Supreme Chief of the Republic.

All the Confederate Provinces have invested him with ample powers, for directing the Foreign Relations, the war, peace, and general affairs of the Confederation, and this spontaneous suffrage of the whole Republic, is another solemn refutation of the unfounded charge, that Deputy Gerdy directs against General Rosas, of having usurped by military violence a command, that he only exercises by the law and will of the communities, and that he likewise discharges in so glorious and honourable a manner.

It is not less notorious, and will be honourably recorded in the history of our political events, that General Rosas acquired his great prestige and credit, by other services likewise of high importance, from other eminent qualities connected with the first years of his life, and which laid from that time the foundations of a solid reputation, and so immoveable, that it has traversed without stain, and progressively more pure and glorious, the serious times from the British invasion against Buenos Ayres, to the act of popular sovereignty, on the 25th May 1810, and the violent commotions of the emancipation, into which so many merits and reputations were precipitated in the calamity of the circumstances, at the impulse of passion or ambition, leaving together with their services to the country, the spectacle of mournful and fatal errors.

General Rosas had the honor of being one of the defenders of Buenos Ayres, against the invasion of the British arms. Still very young, he left the domestic hearth, to combat in the class of soldier, with other youths of respectable families of this city, in the ranks of the valiant defenders of the dignity and rights of the country, against an unjust foreign invasion.

---

baba de promover y ejecutar en Barranca-Yaco el bárbaro asesinato del esclarecido General Quiroga, ínclito guerrero de la Confederacion, y por lo tanto, odiado de los salvajes Unitarios.

La eleccion legal del General Rosas por la Legislatura fué confirmada con el sufragio individual de la provincia. La patria le encomendó la mision de salvarla, y se la ha continuado en medio de las grandes é ininterrumpidas agresiones extrangeras que sucesivamente se han desenvuelto por todas partes, y que en todas han sido repelidas y desconcertadas por el denuedo y sabiduria del Gefe supremo de la República.

Todas las Provincias Confederadas lo han investido con plenas facultades para dirigir las Relaciones Exteriores, la guerra, la paz, los negocios generales de la Confederacion: y este sufragio espontáneo de la República entera es otro solemne desmentido á la falsa imputacion que el Diputado Gerdy dirige contra el General Rosas de haber usurpado por la violencia militar un mando que solamente ejerce por la ley y la voluntad de los pueblos, y que desempeña tambien de un modo glorioso y honorable.

No es menos notorio, y será recordado honorificamente en la historia de nuestros sucesos políticos, que el General Rosas ha adquirido su grande prestigio y crédito tambien por otros servicios de alta importancia, por otras calidades eminentes que se ligan á los primeros años de su vida, y que desde entonces echaron los fundamentos de una reputacion sólida, y tan inconmovible que ha cruzado sin mancha, y cada vez mas pura y gloriosa, los graves tiempos desde la invasion Británica á Buenos Ayres hasta el acto de soberania popular del 25 de Mayo de 1810, y las fuertes agitaciones de la emancipacion, en que tantos méritos y reputaciones se precipitaron en la calamidad de las circunstancias, á impulso de las pasiones, ó de la ambicion, dejando á la par de servicios al pais el cuadro de lastimosos y funestos errores.

El General Rosas tuvo la gloria de ser uno de los defensores de Buenos Ayres contra la invasion de las armas Británicas. Muy jóven aun dejó el hogar doméstico para combatir en clase de soldado, con otros jóvenes de respetables familias de esta ciudad, en las

avaient fait exécuter à Barraca Yaco, le barbare assassinat de l'illustre Général Quiroga, célèbre guerrier de la Confédération, et par conséquent abhorré par les sauvages unitaires.

L'élection du Général Rosas, que fit la Législature, fut confirmée par le suffrage individuel de la Province. La patrie lui confia la mission de la sauver, et elle la lui a laissée, au milieu des grandes agressions qui se sont suivies sans interruption de tous côtés, et qui ont été partout repoussées et déjouées par la fermeté et la sagesse du chef suprême de la République.

Toutes les Provinces Confédérées l'ont investi de leurs pleins-pouvoirs, pour diriger les Relations Extérieures, la guerre, la paix, les affaires générales de la Confédération; et ce suffrage spontané de toute la République est un nouveau démenti solennel au député Gerdy qui impute au Général Rosas d'avoir usurpé, par la force militaire, une place qu'il n'occupe que par la loi et par la volonté des peuples, et qu'il remplit d'une manière si glorieuse et si honorable.

Il n'est pas moins connu, et l'histoire le rappelera honorablement lorsqu'elle tracera le tableau de nos événemens politiques, que le Général Rosas a acquis sa grande célébrité et son prestige par d'autres qualités éminentes qui se rattachent aux prémières années de son existence, et qui ont jeté depuis lors les fondemens d'une réputation solide, qui a traversé sans tache, étant devenue chaque jour plus glorieuse et plus pure, les temps les plus difficiles, depuis l'expédition Anglaise contre Buénos-Ayres, jusqu'a l'établissement de la souveraineté populaire du 25 Mai 1810, et qui a resisté aux orages violens de l'émancipation, qui ont emporté tant de réputations et de noms sacrifiés aux circonstances, ou victimes des passions et de l'ambition, et qui, avec le souvenir des services rendus au pays, lui ont laissé celui de leurs funestes et lamentables erreurs.

Le Général Rosas a la gloire d'avoir été l'un des défenseurs de Buénos-Ayres contre l'invasion des armées Britanniques. Très jeune encore, il abandonna le foyer domestique pour combattre comme soldat, ainsi que d'autres jeunes gens des familles les plus distinguées

A young and ardent patriot, he devoted to the cause of the emancipation important services, during the first native Governments: aided in defeating a powerful Spanish expedition; undertook hazardous enterprises against the Indians upon our then circumscribed frontiers; and in these preliminaries of the great enterprise, that he afterwards developed with such glory and utility for the Republic, as also in the promotion of extensive cultivation in our desert plains, and of establishments for slaughtering cattle, he was the first of our compatriots that displayed the resources of a superior intelligence, of energy, of virtue, and of an exalted patriotism.

The year 20 found him in that position, and with those honourable antecedents; and then he was the liberator of this Province, and of the whole Republic, with the desinterestedness and glory we have already related, in the succinct form practicable in an article of a public journal, but sufficient to show the palpable and gross errors into which Deputy Gerdy fell,in his false discourse.

The following documents, so honourable to General Rosas, amongst many others connected with the events of that distant period, produce a testimony of the truth: they are the eloquent voice of the communities, that confounds with the solemnity of consummated facts, a foreign demagogue, that pretends, from miserable passions, to falsify our annals, without comprehending one of our epochs, or the great historical character represented in the whole of them by General Rosas, as a citizen, as a warrior, as a Statesman, always beneficent and of exalted views.

"From the first moment I observed the first generous demonstrations of the present Government, not the least particle of doubt remained either with me, or the Representatives of this Province, that honor and good faith presided its deliberations. The seven documents that Your Honour deigned to enclose for me, and that I return for the purposes for which they were issued, confirm us in that worthy idea. In virtue thereof

---

filas de los valientes sostenedores de la dignidad y derechos del pais contra una injusta invasion extrangera.

Jóven y ardiente patriota, consagró á la causa de la emancipacion importantes servicios durante los primeros Gobiernos patrios: concurrió á desbaratar una fuerte expedicion Española; emprendió peligrosas operaciones contra los Yndios sobre nuestras entonces tan reducidas fronteras, y en estos preliminares de la grande obra, que despues desenvolvió con tanta gloria y utilidad para la República, como en la promocion de extensas sementeras en nuestros incultos campos, y de establecimientos de saladeros, fué el primero de nuestros compatriotas que desplegó los recursos de una inteligencia superior, de la energia, de la virtud, y de un acendrado patriotismo.

El año 20 lo halló en esa posicion y con esos antecedentes honorables: y entonces fué el libertador de esta provincia y de la República entera con el desinterés y gloria que ya hemos referido del modo sucinto que permite un artículo de diario, pero suficiente á demostrar los palpables y tan groseros errores en que ha incurrido el Diputado Gerdy en su falso discurso.

Los siguientes documentos, tan honoríficos al General Rosas, entre otros muchos conexos con los sucesos de aquella época lejana, producen un testimonio de verdad: son la voz elocuente de los pueblos que confunde con la solemnidad de los hechos consumados á un demagogo extrangero que por pasiones miserables ha pretendido falsificar nuestros mismos anales, sin conocer una sola de nuestras épocas, ni la gran figura histórica que hace en todas ellas el General Rosas, como ciudadano, como guerrero, como hombre de estado, siempre benéfico, y de elevadas vistas.

"Desde el momento que observé las primeras demostraciones generosas del presente Gobierno, no me quedó, ni á los Representantes de esta provincia, el ápice de duda que el honor y buena fé presidian sus deliberaciones. Los siete documentos que V. S se ha dignado incluirme, y devuelvo á los fines á qve se libraron, nos confirman en aquella digna idea. En su virtud, quedo persuadido de los efectos de la sensibilidad del pueblo de Buenos Ayres, de su campaña, Go-

---

de cette ville, dans les rangs des vaillants défenseurs de la dignité et des droits du pays contre une injuste invasion étrangère.

Jeune et ardent patriote,il rendit à la cause de l'émancipation d'importans services sous les premiers Gouvernemens du pays. Il prit part à la destruction d'une forte expédition Espagnole; il entreprit de périlleuses opérations contre les Indiens sur nos frontieres, alors si rétrécies et dans ces premiers essais du grand ouvrage qu'il devait réaliser ensuite avec tant de gloire et d'utilité pour la République, comme dans l'explotation, sur une grande échelle, de nos champs abandonnés, et dans l'établissement des travaux de salaison, il fut le premier de nos compatriotes qui déploya les ressources d'une intelligence supérieure, et qui montra de la vertu, de l'énergie, et un patriotisme épuré.

L'année 20 le surprit dans cette position, et avec ces souvenirs honorables; et il fut alors le libérateur de cette Province et de la République entière, avec la gloire et le désintéressement que nous avons déjà rapportés, autant que le permet l'article d'un journal, mais assez pour relever d'une manière palpable les erreurs grossieres dans lesquelles est tombé le député Gerdy dans son discours.

Les documens qui suivent, et qui sont si honorables pour le Général Rosas, parmi tant d'autres sur les événemens de cette première époque, attestent la vérité de nos paroles: c'est la voix éloquente des peuples qui confond, par la solennité des faits accomplis, un démagogue étranger qui, entrainé par de misérables passions, a essayé de fausser nos annales, sans connaitre aucune de nos époques, ni le grand rôle que le Général Rosas a joué dans chacune d'elles, comme citoyen, comme soldat, comme homme d'état, toujours bienfaisant, et de vues élevées.

"Dès que j'apperçus les premières démarches généreuses du Gouvernement actuel, il ne me resta plus aucun doute, ni aux Représentans de cette Province, non plus, que l'honneur et la bonne foi présidaient à tous ses actes. Les sept documens que vous avez daigné m'envoyer, et que je vous renvoie, comme il a été convenu, nous confirment dans cette douce idée. Leur lecture m'a persuadé des effets de la sensibi-

I am persuaded from the effects of the sympathy of the people of Buenos Ayres, of its country districts, of is Government, and very Honourable Chamber of the Province, the same as Y. H. must be convinced of the eternal gratitude that remains impressed on all the sons of this favoured province.

In its name, I accept the opportunity, that we may seal for ever that friendship, that union, that alliance, demanded by our local situations, and the relations of common origin, that in times past, unfortunately filled with bitterness and mourning the souls of those devoted to the service of humanity and its cause.

With the documents that accredit the proofs of the generosity of that Province, I acquainted the Honourable Chamber of Santa-Fé, in corroboration of the plausible state of your benefic compromise, suggesting to it, that from your generous and delicate acts, you were entitled to the tribute of our everlasting gratitude, that we should regard you as the Iris of peace, that we should reckon you among the best compatriots, that sacrifice themselves for the aggrandisement of our province, and should distinguish you as the leader among its benefactors. In virtue thereof, amidst the sweetest transports of joy, it has replied to me, grateful and prepared to fulfil, on every opportunity that may offer, the mass of considerations involved in my request, and which they so justly graduate in all respects, in deference to the meritorious person of Y. H.

This is our obligation, and Y. H. the fine and indissoluble bond wherewith the provinces are mutually united together with their Governments, that do not alter the principles and sacred bases on which their future permanence must be founded.

Future generations will exalt your name above the highest encomiums, and in the delicate emotions of their admiration will exclaim—This was the sublime genius that trampled with energy on human passions, and who, staying the dreadful waste of meritorious Argentine blood, saved the authors of our being from being involved in the lamentable ruins, in which so many victims ended their career, the fruits of whose being would now shed exalted honor on South America.

My imagination cannot help being filled with the sweetest pleasure from so flattering our anticipation, in just compensation of the cares, philantropic sentiments, and individual acts of an extraordinary mind, where-

---

bierno, y muy H. Junta de la Provincia, como V. S. debe penetrarse de la eterna gratitud que queda impresa en todos los hijos de la beneficiada.

A su nombre, acepto la oportunidad de que sellemos para siempre esa amistad, esa union, esa alianza que exigen sus situaciones locales y relaciones de comun origen, que por desgracia llenó en épocas anteriores de amargura y de luto á las almas consagradas á servir á la humanidad y causa de esta.

Con los documentos que acreditan los signos de franqueza de esa provincia, instruí á la Honorable Junta de Santa Fé, en comprobante del plausible estado de su benéfico compromiso, indicándole que por sus generosas finas acciones era digno le tributásemos todos perpetuo reconocimiento, le mirásemos como al iris de la paz, le numerásemos entre los mejores paisanos que se sacrifican por el engrandecimiento de nuestra provincia, y le distinguiésemos como el corifeo entre sus bienhechores. En su virtud, entre los mas dulces transportes de júbilo, me ha contestado agradecida y dispuesta á llenar, en cuantos lances se presenten, el cúmulo de consideraciones de mi encargo, y que graduan tan de justicia en obsequio de la acreedora persona de V. S. en todos respectos.

Este es nuestro deber, y V. S. el lazo fino indisoluble con que quedan ligadas las provincias entre sí, y con sus Gobiernos, que no alteren los principios y sagradas bases en que debe afianzarse su futura permanencia.

Las generaciones venideras ensalzarán su nombre sobres los encomios mas esclarecidos, y en las delicadas emociones de su admiracion exclamarán—¡ Este fué el genio sublime que pisó enérgico las pasiones humanas, y que paralizando el derrame horroroso de benemérita sangre Americana, salvó á nuestros autores de ser envueltos en las lamentables ruinas en que finalizaron su carrera tantas víctimas, cuyos frutos de su ser hoy labrarian acendrado honor á la América del Sud!

No puede menos que llenarse del mas dulce placer mi imaginacion de un porvenir tan lisongero, en justa compensacion de los afanes, sentimientos filantrópicos, y obras propias de una alma singular con que el Cielo decoró á quien tengo el mayor honor de de-

lité du peuple de Buénos-Ayres, de sa campagne, du Gouvernement, et de la très-Honorable Junte de la Province, comme vous devez l'être de la reconnaissance éternelle gravée dans les cœurs de tous les habitans de cette Province.

C'est en son nom que je saisis l'occasion de sceller cette amitié, cette union, cette alliance, réclamées par leur situation locale, et par leur origine commune, qui malheureusement ont rempli jusqu'à présent d'amertume et de deuil les esprits dévoués au service de l'humanité et de sa cause.

J'ai fait usage de ces documens, qui prouvent la franchise de cette Province, pour rendre compte à l'Honorable Junte de Santa-Fé de l'état satisfaisant de nos relations, et pour lui dire que votre conduite généreuse vous rendait digne de notre reconnaissance éternelle; que nous devions vous regarder comme l'iris de la paix, vous compter au nombre de nos plus vertueux concitoyens, qui se sacrifient à l'agrandissement de notre Province, et vous tenir pour le premier de nos bienfaiteurs. Par conséquent, et avec les plus doux transports de la joie, elle m'a répondu qu'elle était disposée à s'acquitter, dans toutes les circonstances qui pourraient se présenter, de la dette de reconnaissance que lui imposait la justice en faveur de votre personne, si digne sous tous les rapports, et à tant de titres.

C'est notre devoir, et vous serez le lien ferme et indissoluble, qui unira à jamais ces Provinces entr'elles, ainsi que leurs Gouvernemens; qui n'altèreront pas les principes et les bases sacrées sur lesquels on doit appuyer leur stabililité à venir.

Les générations futures élèveront votre nom au dessus de toutes les louanges, et dans les vives émotions de leur admiration, elles diront—Ce fut un génie sublime, qui enchaina avec fermeté les passions humaines; et qui, arrêtant le versement du sang Américain, sauva nos pères de s'ensevelir sous les ruines, où avaient disparu tant d'autres victimes, qui seraient aujourd'hui l'honneur de l'Amérique du sud.

Mon imagination ne peut que se livrer au plus doux plaisir, en songeant à un avenir aussi flatteur, comme une récompense des peines, des sentimens philanthropiques, et des actes dignes d' une âme singulière dont le ciel a doué celui que je me fais un très grand

with heaven condecorated him, whom I feel the greatest honor in calling my eternal friend, and who as such may freely dispose at his pleasure of his decided will in corresponding to such important services, as far as may be within the reach of his power, and who now, that he cannot in reality equal them, breathes an ardent wish, that may exceed the parallel of the terms of your relevant and inestimable merit."

Santa-Fé, April 12th 1821.

ESTANISLAO LOPEZ.

To Colonel Don Juan Manuel de Rosas.

"The absence of Your Honour, in the campaign against the barbarians of the South, delayed our obligation as Representatives of a Province, in whose favor your generous and philanthropic sentiments have been displayed. It cannot overlook the pre-eminent merit you have contracted, nor fail to regard you as one of the principal authors of the peace, protector of its re-establishment,and of the advantageous relations that it enjoys with the other Provinces in general.

Overwhelmed with the sweetest emotions of grateful regard, we tender you the most cordial gratitude. D. Juan Manuel de Rosas will always merit a preferent place among the Santafecinians. The brilliant and amiable echo of these dictates, so beneficent and honourable, the greatest effusions of joy, will penetrate our sensitive souls, and will be transmitted with eternal gratitude from generation to generation.

Yes, friend of our happiness, your very heroic works are of such high perfection, that being unable worthily to correspond to them, as we would desire, our ambition and efforts are circumscribed to admiring them, in contrast with the degraded actions of less exalted souls, that, guided by ambition and a criminal selfishness, have presented the civilized world with a mournful picture of horrors and desolation, abusing the sacred names of country and liberty. But why record such aberrations that must shade the pages of our history, if their fatal days should rather be blotted out, from the number that marks the time of the American revolution. Alas! We could wish to forget them, as means of consolidating our bonds, and drawing closer the

---

cirle amigo eterno, y como tal que disponga con la franqueza de su agrado de la voluntad decidida en corresponder tan importantes servicios en cuanto esté á los alcances de su poder, y ya que no puede realmente adecuarlos, gire un ardiente deseo hasta exceder el paralelo de los términos de su relevante é inapreciable mérito."

Santa-Fé, Abril 12 de 1821.

ESTANISLAO LOPEZ.

Sr. Coronel D. Juan Manuel de Rosas.

"La ausencia de V. S. en la campaña contra los bárbaros del sud, retardó nuestro deber como Representantes de una provincia en cuyo obsequio se han distinguido sus generosos y filantrópicos sentimientos. Ella no puede desconocer el acrisolado mérito que V. S. ha contraido, ni dejar de mirarle como á uno de los principales autores de la paz, protector de su restablecimiento, y relaciones ventajosas que disfruta con lo general de las provincias.

Bañados en la mas dulce emocion de obsequiosos afectos, tributamos á V. S. la mas fina gratitud. D. Juan Manuel de Rosas merecerá siempre un lugar preferente entre los Santafecinos. El brillante y amable eco de estos dictados tan benéficos y honoríficos, con las mayores efusiones de júbilo, penetrarán nuestras almas sensibles, y serán transmitidos, con eterno reconocimiento, de generacion en generacion.

Sí, amigo de nuestra felicidad, sus obras muy heróicas son de quilates tan subidos que, no pudiendo corresponderlas con la dignidad que deseamos, nuestro anhelo y conatos se circunscriben á admirarlas, en contraste de las acciones degradadas de genios menos dignos, que conducidos de ambicion y un criminal egoismo, han escandalizado al mundo culto, presentándole un cuadro doloroso de horrores y desolacion, abusando de los sagrados nombres de la patria y libertad. ¿Pero para qué recordar tamaños desvíos que empañarán las páginas de nuestra historia, si antes debían borrarse sus dias aciagos del número que marca el tiempo de la revolucion Americana? ¡Ah! bien qui-

honneur d'appeler mon ami, et qui peut disposer avec franchise de ma ferme volonté de correspondre à des services si importans, dans tout ce qui dépendra de moi: et puisqu'il est impossible de les égaler, je me contenterai de témoigner mon vif désir de ne pas me montrer au dessous d'un mérite si élévé et si inappréciable."

Santa Fé, 12 Avril 1821.

ESTANISLAO LOPEZ.

Monsieur le Colonel D. Juan Manuel de Rosas.

"Votre départ pour la campagne contre les barbares du sud, a retardé l'accomplissement de notre devoir comme Représentans d'une Province pour laquelle vous avez montré des sentimens généreux et philanthropiques. Elle ne peut pas méconnaître le rare mérite que vous avez acquis, ni s'empêcher de vous regarder comme un des auteurs principaux de la paix, comme le protecteur de son rétablissement, et de l'état flatteur dont elle jouit en commun avec les autres Provinces.

Pénétrés de la plus vive émotion, et remplis de sentimens affectueux, nous vous témoignons la plus profonde reconnaissance. D. Juan Manuel de Rosas occupera toujours une place distinguée parmi les Santafecinos. L'écho aimable et pur de ces faits si bienfaisans et si honorables, avec les plus grandes démonstrations de joie, pénétreront dans nos cœurs sensibles, et passeront de génération en génération, avec une reconnaissance éternelle.

Oui, ami de notre bonheur, vos actions sont si héroïques, et d'un caractère si élevé, que ne pouvant pas y correspondre avec la dignité que nous voudrions, nos désirs et nos efforts se borneront à les admirer, pour leur contraste avec la conduite ignoble de ces esprits moins dignes, qui aveuglés par leur ambition, et par leur égoïsme coupable, ont scandalisé le monde civilisé à qui ils ont présenté le tableau affligeant de la désolation et de l'horreur, abusant des noms sacrés de liberté et de patrie. Mais pourquoi rappeler ces funestes écarts qui souilleront les pages de notre histoire, lorsqu'il faut plutôt travailler à effacer le souvenir de ces jours néfastes qui se sont mêlés à ceux qui marquent l'

relations of reciprocal harmony; but it is not easy for the generality that suffered the inexcusable rigour of these aberrations. This result is a work of time, and towards it your dear friends direct their efforts; and the unlimited liberalities of your sublime soul, honor of the American name efficaciously contribute. We assure you with pleasure, that the steps of good faith that are observed, since we swore the peace, go on healing up the wounds, and causing a laudable metamorphosis in the ideas of the country people, which if they continue, we will obtain the most happy results, fixed with the union and cordial friendship of which they will really be convinced.

Whilst this work of our aspiration is being perfected, deign to accept the decision of our wills, considerations and respect, reckoning upon every thing within the reach and representation of your grateful compatriots, who long to know you, so as to tender you their individual services.

Which we communicate to Y. H., by order of this Honourable Chamber, and salute you with the most cordial regard and distinguished consideration."

Santa-Fé March 15th 1821.

PEDRO ANTONIO ECHAGÜE,
President.

RAMON CABRAL,
Vice-Secretary.

To Colonel D. Juan Manuel de Rosas.

(To be continued.)

Articles of the Morning-Post upon the loans of England to the South-American States.

A correspondent of high reputation (who encloses us his card) requests our insertion of the following

siéramos olvidarlos, como medios de solidar nuestros vínculos y estrechar las relaciones de recíproca armonía; mas no es fácil á la generalidad que sufrió inculpable el rigor de estos delirios. Este resultado es obra del tiempo, y en él trabajan sus caros amigos, á el contribuyen eficazmente las desmedidas liberalidades de su alma sublime, honor del nombre Americano. Le aseguramos con placer, que los pasos de buena fé que se observan desde la paz que juramos, van cicatrizando las heridas y causando una metamórfosis laudable en las ideas de los paisanos, que si ellos siguen, lograremos los resultados mas felices fijados con la union y amistad de buena fé de que se convencerán positivamente.

Ynter se perfecciona esta obra de nuestros votos, sírvase aceptar la decision de nuestras voluntades, consideraciones y respetos, contando con cuanto se halle á los alcances del poder y representacion de estos sus reconocidos paisanos que ansian por conocerle, para prestarle sus particulares servicios.

Lo que, de órden de esta H. Junta, comunicamos á V. S., y le saludamos con los mas cordiales afectos y consideracion distinguida."

Santa-Fé, Marzo 15 de 1821.

PEDRO ANTONIO DE ECHAGÜE,
Presidente.

RAMON CABRAL,
Vice-Secretario.

Sr. Coronel D. Juan Manuel de Rosas.

(Continuará.)

Articulos del Morning-Post sobre los emprestitos de la Ynglaterra, á los Estados Sud-Americanos.

Un corresponsal de alta reputacion (que nos incluye su targeta) nos suplica la insercion de las siguientes

époque de la révolution Américaine? Ah! nous voudrions bien les oublier, car ce serait le moyen de raffermir nos liens, et de resserrer les rapports de notre harmonie réciproque : mais cela n'est pas facile à la plupart de ceux qui ont souffert, sans faute, de la rigueur de ces écarts. Ce résultat sera l'ouvrage du temps, et vos plus chers amis y travaillent. Ce qu'y contribuera aussi efficacement, ce sera la liberalité sans borne de votre noble cœur qui honore le nom Américain. Nous vous assurons avec plaisir, que les gages de bonne foi que nous avons reçus depuis qu'on a juré la paix, ont fermé les blessures, et ont produit un changement favorable dans les idées de nos paysans; et si cela continue, nous obtiendrons les résultats les plus heureux, basés sur l'union et sur l'amitié de bonne foi, dont ils se convaincront pratiquement.

En attendant que ce souhait de nos cœurs puisse se réaliser, acceptez l'offre de notre bonne volonté, de notre considération et de notre respect, disposant de tout ce qui dépend de l'autorité et de la représentation de vos reconnaissans compatriotes, qui désirent vous connaître, pour vous offrir personnellement leurs services.

Ce que nous vous communiquons par ordre de cette Honorable Junte, vous saluant avec les sentimens les plus sincères, et la considération la plus distinguée."

Santa-Fé, 15 Mars 1821.

PEDRO A. DE ECHAGUE,
Président.

RAMON CABRAL,
Vice-Secrétaire.

Monsieur le Colonel D. Juan Manuel de Rosas.

(La suite au prochain numéro.)

Articles du Morning-Post sur les emprunts de l'Angleterre avec les Etats Sud-Américains.

Un corréspondant de beaucoup de crédit (qui nous a envoyé carte de visite) nous prie de publier ses re-

reflections, upon the diplomatic instructions of Lord Palmerston, to our Minister in foreign parts, which we published on friday last—

To the Editor of the Morning Post.

Sir—

Your powerful and indefatigable defence, in favor of the English bond-holders, that reclaim their rights against the South-American States and others, has been very opportunely supported by your publication of the despatch of Lord Palmerston, addressed to our diplomatic Agents in those improvident insolvent States. But to give the due effect to that most important document, it should be published in the Spanish language, which is that spoken by all our fraudulent debtors, because the English tongue is wholly unknown in all those countries (1); and although the respective agents may make known the contents of Lord Palmerston's despatch, to the Governments near which they are accredited, it is the interest of these Governments to keep secret from *their public*. the announced intervention of Great Britain in favour of her injured, and, in many cases, ruined subjects. The circulation of Lord Palmerston despatch, throughout all South-America, would be of incalculable advantage to the bond-holders. It would be read in every city and village, and reprinted in the local opposition journals, and it is the only way of making a beneficial impression in favor of the Shareholders; because the Governments of South-America, if they merit the name, (2) have hitherto flattered

(1) The correspondent of the *Morning Post* is very much mistaken. The English and French languages are tolerably well known in the South-American Republics; many South-Americans translate, write and even speak those tongues—*La Gaceta*.

(2) And they protect an extensive British commerce: England has celebrated treaties with them, which she does not observe, whilst the South-American Governments do: and to apply to them the law of the most powerful, it is still attempted to depress, by defaming them—*La Gaceta*.

---

reflexiones sobre las instrucciones diplomáticas de Lord Palmerston á nuestros Ministros en el exterior, á las cuales dimos publicacion el Viernes último:

Al Editor del Morning Post.

Señor—

Vuestra poderosa é incansable defensa en favor de los Yngleses poseedores de bonos que reclaman sus derechos sobre los Estados Sud-Americanos y otros, ha sido apoyada muy oportunamente por vuestra publicacion del despacho de Lord Palmerston, dirigido á nuestros agentes diplomáticos en aquellos impróvidos Estados insolventes. Pero para dar el debido efecto á aquel importantísimo documento deberia ser publicado en idioma Español, que es la lengua que hablan todos nuestros deudores fraudulentos, porque la lengua Inglesa es enteramente desconocida en aquellos paises (1); y aunque los respectivos agentes hagan saber el contenido del despacho de Lord Palmerston al Gobierno cerca del cual están acreditados, es el interés de aquellos Gobiernos mantener oculta á *su público* la intervencion anunciada de la Gran Bretaña en favor de sus perjudicados, y en muchos casos arruinados súbditos. La circulacion del despacho de Lord Palmerston por toda la América del Sud seria de incalculable ventaja á los poseedores de bonos. Seria leido en cada ciudad y aldea, y reimpreso en los diarios locales de la oposicion, y es el único modo de hacer una impresion benéfica á los intereses de los accionistas; porque los Gobiernos, si merecen tal nombre (2) los de la América Española, se han lisongeado hasta ahora con la idea que el Gobierno Británico habia

(1) Muy equivocado está el corresponsal del *Morning Post*—Los idiomas Ynglés y el Francés son bastante conocidos en las Repúblicas Sud-Americanas; muchos Sud-Americanos traducen, escriben, y aun hablan esos idiomas—*La Gaceta*.

(2) Y ellos protegen un extenso comercio Británico: con ellos ha celebrado la Ynglaterra tratados, que ella no cumple, y los Gobiernos Sud-Americanos sí: y para aplicarles el derecho del mas fuerte, aun se intenta deprimirlos difamándolos—*La Gaceta*.

marques sur les instructions diplomatiques données par Lord Palmerston à nos Ministres à l'extérieur, et que nos avions publiées vendredi dernier.

A l'Editeur du Morning Post—

Monsieur—

La défense vigoureuse et infatigable que vous avez prise des Anglais possesseurs de bons, qui réclament leurs droits contre les Etats Sud-Américains et autres, a reçu un fort appui de la publication que vous avez faite de la circulaire de Lord Palmerston, à nos agents diplomatiques, dans ces Etats insoucians et insolvables. Mais pour que ce document important produise l'effet qu'on désire, il faudrait le publier en espagnol, qui est l'idiome de tous nos débiteurs frauduleux, car la langue Anglaise est entièrement inconnue dans ces pays; (1) et quoique nos agens respectifs fassent savoir le contenu du manifeste de Lord Palmerston aux Gouvernemens près lesquels ils sont accrédités, il est de l'intérêt de ces Gouvernemens de cacher à *leurs* compatriotes l'intervention annoncée par la Grande Bretagne en faveur de ses sujets lésés, et dans beaucoup de cas complètement ruinés. La circulation de la note de Lord Palmerston, dans toute l'Amérique du Sud, serait d'un avantage incalculable pour les possesseurs de bons. Elle serait lue dans chaque ville, et dans chaque province, et réimprimée dans les journaux de l'opposition, et ce serait le moyen de produire une impression utile aux intérêts des actionnaires; car les Gouvernemens, (s'ils méritent ce nom (2) ceux de l'Amérique Espagnole) se sont flattés jusqu'à présent de l'idée que le Gouver-

(1) Le correspondant du *Morning Post* est dans la plus grande erreur. Les langues Anglaise et Française sont assez répandues dans les Républiques de l'Amérique du Sud: beaucoup de Sud-Américains traduisent, écrivent et parlent ces langues. (*La Gaceta*)

(2) Et ils protègent un grand commerce Britannique: l'Angleterre a fait avec eux des traités qu'ils remplissent, tandis qu'elle ne les respecte pas; et pour leur imposer le droit du plus fort, on cherche à les ravaler en les diffamant—*La Gaceta*.

themselves with the idea, that the British Government had positively refused to take up the question diplomatically. To undeceive them in this respect, and in the manner I mention, would be to awaken in the whole Spanish American population, the sense of their obligations, instead of supporting them with a feeble reed, confiding in the probity of Governments, too weak (if they have the will) to provide for the payment of their foreign creditors, and that besides are exclusively employed in political intrigues to maintain themselves in power. When we consider the enormous sums of millions sterling, lent to those ungrateful insolvent States, without any retribution for their generous benefactors, except a constant endeavour to defraud them of their property, indignation rises to the highest pitch, and they must be held up as unworthy to occupy a rank among nations. Were the spirit of Lord Palmerston's circular followed up by the press of this country, we may confidently hope that they would be led to do from force, what they will continue to refuse from principle. (3)

A Sufferer.

Concurring entirely in the policy of the march, recommended by our esteemed correspondent, we adopt without hesitation his suggestion, by the insertion of a correct translation of the document referred to, which is as follows—

Debts due to England by foreign States.

(Literal translation.)

The official circular that follows has been addressed by Viscount Palmerston, to the Representatives of Her Majesty, in foreign countries.

---

(3) That false clamour of rapacity against British property, launched against the Americans, is infamous. There is not only no just complaint of British subjects, nor any refusal of justice, on the part of the American Governments, but these have been and are plundered by unjust British interventions—*La Gaceta.*

---

rehusado positivamente emprender la cuestion diplomaticamente. Desengañarlos á este respecto, y del modo que indico, seria despertar en toda la poblacion Hispano-Americana el sentido de sus obligaciones, en vez de apoyarse en una caña endeble, confiando á la probidad de Gobiernos demasiado débiles (si tienen la voluntad) el proveer al pago de sus acreedores extrangeros, y que están ademas ocupados exclusivamente de intrigas políticas para conservarse en el poder. Cuando consideramos la enorme suma de millones de esterlinas prestados á aquellos ingratos Estados insolventes, sin ninguna retribucion para sus generosos bienhechores, sino un constante empeño de estafarlos en su propiedad, la indignacion sube al mas alto grado, y ellos deben ser señalados como indignos de ocupar un rango entre las naciones. Si el espíritu de la circular de Lord Palmerston fuese seguido por la prensa pública de estos paises, podriamos esperar seguramente que ellos serian inducidos á hacer por la fuerza lo que de otro modo continuarán en rehusar por los principios (3).

Un Paciente.

Conviniendo enteramente en la política de la marcha recomendada por nuestro estimado corresponsal, adopmos sin hesitacion su sugestion, por la insercion de una traduccion correcta del documento referido, que es como sigue.

Deudas de Estados extrangeros con la Ynglaterra.

(Traduccion literal.)

El oficio circular que sigue ha sido dirigido por el Vizconde de Palmerston, á los Representantes de S. M. en paises extrangeros.

---

(3) Ese falso clamor de rapacidad sobre propiedades Británicas asestado contra los Americanos, es infame. No solo no hay una queja justa de súbditos Británicos, ni denegacion alguna de justicia de parte de los Gobiernos Americanos, sino que estos han sido, y son despojados por injustas intervenciones Británicas—*La Gaceta.*

nement Anglais se refuserait positivement à soutenir la question diplomatiquement. Les détromper, et de la manière que j'indique, ce serait exciter dans toute la population Hispano-Américaine, le sentiment de ses devoirs, au lieu de s'appuyer sur un faible roseau, s'en rapportant à la probité de Gouvernemens trop impuissans (s'ils en ont la volonté) le soin de payer leur dettes étrangères: étant d'ailleurs, comme ils sont, exclusivement occupés d'intrigues politiques, pour se maintenir au pouvoir. Lorsqu'on songe à la quantité énorme de millions de livres sterling qu'on a prêtés à ces Etats ingrats et insolvables, qui au lieu de se montrer reconnaissans à leurs généreux bienfaiteurs, n'ont fait qu'escroquer ce qu'ils leur doivent, on est saisi d'indignation, et on a le droit de les déclarer indignes d'occuper une place parmi les nations. Si l'esprit de la circulaire de Lord Palmerston pénétrait dans la presse périodique de ces pays, nous pourrions espérer à coup sûr de les amener à faire, par la force, ce qu'ils continueront à ne pas faire par les principes. (3)

Un Patient.

Etant parfaitement d'accord avec la marche recommandée par notre estimable correspondant, nous adoptons, sans hésiter, ses conseils, en publiant une traduction correcte du document qu'il cite, et dont voici le texte—

Dettes des Etats etrangers avec l'Angleterre.

(Traduction litterale.)

La circulaire suivante a été adressée par Lord Palmerston aux Agens de Sa Majesté dans les pays étrangers.

---

(3) Cette accusation injuste de rapacité contre les propriétés Britanniques, qu' on adresse aux Américains, est infâme. Non seulement, il n'y a pas une plainte juste portée par les Anglais, ni une dénégation quelconque de justice de la part des Gouvernemens Américains, mais ces derniers ont été, et sont appauvris, par des injustes interventions Britanniques—*La Gaceta.*

Foreign Office }

London, January 1848.

The Government of Her Majesty has had frequently to recommend to the Representatives of Her Majesty in foreign countries, the urgent and friendly, but not authoritative recommendation of representations, in support of the unsettled claims of British subjects, who are the holders of public bonds, and pecuniary securities of said States.

As there appears to exist, in some of the states referred to, a mistaken idea, with respect to the just right of the Government of Her Majesty to interfere authoritatively, if it considered it expedient so to act, in support of those reclamations, I must inform you, as Representative of Her Majesty, in one of the States against which British subjects have such reclamations, that it is a question altogether discretional, and not by any means of international right for the British Government, whether or not it should make this matter a subject of diplomatic negotiation. If the question be considered merely in its relation to international law, there can be no doubt whatever, as to the perfect right the Government of every country has, to take under its charge, as a subject of diplomatic negotiation, any well-founded complaint, that one of its subjects may receive from a foreign Government; and if the Government of a country have the right of exacting justice, in favour of any individual from among its subjects, possessing a just but unsatisfied pecuniary demand, against the Government of another country, the right of thus demanding justice is not diminished, merely because the extent of the grievanee is augmented, and because instead of being a single individual that reclaims a comparatively small sum, there is a great number of individuals to whom a large sum is due.

It is therefore a discretional question, on the part of the British Government, whether or not this matter be ventilated by diplomatic negotiation, and the decision of this question hinges exclusively on British and domestic considerations.

Despacho de Relaciones Exteriores. }

Londres, Enero 1848.

"El Gobierno de S. M. ha tenido que encargar frecuentemente á los representantes de S. M. en paises extrangeros, el encarecimiento urgente y amistoso mas no autoritativo, de representaciones en apoyo de los reclamos no satisfechos de súbditos británicos, que son tenedores de obligaciones públicas y fianzas pecuniarias de los referidos Estados.

Como aparece existir en algunos de dichos Estados una idea equivocada respecto al derecho justo del Gobierno de S. M. de intervenir autoritativamente, si asi lo tuviera por conveniente, en apoyo de aquellos reclamos, tengo que informar á V., como representante de S. M. en uno de los Estados contra los que súbditos británicos poseen tales reclamos, que es para el Gobierno Británico una cuestion enteramente discrecional, y de ninguna manera de derecho nacional, si deberia ó no hacer de esta materia el asunto de una negociacion diplomática. Si la cuestion ha de considerarse simplemente en su relacion con el derecho internacional, no cabe duda ninguna, de cualquier clase que sea, en cuanto al perfecto derecho que posee el Gobierno de todo pais de tomar á su cargo, como materia de negociacion diplomática, cualquiera queja bien fundada que uno de sus súbditos tuviera contra el Gobierno de otro pais, ó cualquier agravio que tales súbditos recibiesen de tal Gobierno extrangero. Y si el Gobierno de un pais tiene el derecho de exigir justicia en favor de cualquier individuo de entre sus súbditos poseedor de un justo, mas no satisfecho reclamo pecuniario contra el Gobierno de otro pais, el derecho de asi exigir la justicia no se desminuye ciertamente, porque la extension del agravio se aumenta, y porque en vez de ser un solo individuo quien reclame una suma pequeña comparativamente, hay un número crecido de individuos á quienes se debe una suma cuantiosa.

Es por tanto una cuestion de parte del Gobierno Británico si esta materia se ventila ó no por negociacion diplomática, y la decision de esa cuestion gira exclusivamente sobre consideraciones británicas y domésticas.

Département des Relations Extérieures. }

Londres, Janvier 1848.

"Le Gouvernement de Sa Majesté s'est vu plusieurs fois obligé de recommander aux agens de Sa Majesté dans les pays étrangers, d'appuyer par des représentations empressées et amicales, mais non pas officielles, les réclamations non satisfaites des sujets Britanniques, qui possèdent des obligations publiques, et des cautions pécuniaires des dits Etats.

Comme il semble exister chez quelques uns de ces Etats une idée fausse du juste droit du Gouvernement Britannique d'intervenir officiellement, s'il le juge nécessaire, pour soutenir ces réclamations, je dois vous dire, comme réprésentant de Sa Majesté dans l'un des Etats contre lesquels des sujets Britanniques ont ces titres, que c'est pour le Gouvernement Britannique une question entièrement discrétionnelle, et nullement de droit national, que de faire, ou de ne pas faire de cette affaire le sujet d'une négociation diplomatique. Si elle n'était envisagée que sous le rapport du droit international, il n'y a pas de doute, qu'il est du droit parfait du Gouvernement de tout pays de se charger, et de faire le subject d'une négociation diplomatique, toute plainte bien fondée, de quelque nature qu'elle soit, qu'un de ses sujets aurait à élever contre le Gouvernement d'un autre pays, ou toute offense que ses sujets auraient reçue d'un Gouvernement étranger: et si le Gouvernement d'un pays a le droit de réclamer la justice en faveur d'un de ses sujets, qui présenterait une réclamation pécuniaire non satisfaite contre le Gouvernement d'un autre pays, ce droit de réclamer ainsi la justice ne diminue pas, lorsque l' offense augmente en étendue, et lorsqu'au lieu d'un seul individu qui réclame une somme, comparativement petite, il y en a plusieurs qui réclament une somme considérable.

Il reste donc à la discrétion du Gouvernement Britannique de décider si cette matière doit être ou non traitée diplomatiquement, et la résolution de ce problème dépend exclusivement des considérations particulières de l'Angleterre.

The successive administrations of Great Britain have hitherto considered it undesirable, that British subjects should invert their capitals in loans to foreign Governments, instead of employing them in useful enterprises in their own country; and with the view of discouraging them from making hazardous loans to foreign Governments, instead of employing them in useful enterprises in their own country; and with the view of discouraging them from making hazardous loans to foreign Governments, that may either be unable or disinclined to pay the interest stipulated in them, the Government has hitherto considered it the best policy, to abstain from adopting as international questions, the complaints preferred by British subjects against foreign Governments, that have failed in the fulfilment of their compromises with respect to such pecuniary transactions.

Because the British Government has considered, that the losses suffered by unwary individuals, that placed a mistaken confidence in the good faith of foreign Governments, might serve as a salutary warning to others, and prevent the realization of new loans in Great Britain, unless contracted by Governments of known good faith and solvency.

But still it might happen, that the losses caused to British subjects, by the non-payment of the interes of their loans, made to foreign Governments, might become so great, that that warning with respect to thet future would cost the nation too dear, and in such a state of things it might perhaps be the duty of the British Government, to make the subject a matter of diplomatic negotiation.

In any conversation you may henceforth have, with the Ministers of......upon this subject, you will take care to communicate to them the opinion of the Government of Her Majesty thereon, as set forth in this despatch.

(*Signed*)—PALMERSTON.

Note—This despatch has been published in the *Morning Post*, and other principal London Journals.

(From the *Morning Post.*)

Las sucesivas administraciones de la Gran Bretaña han creido hasta al presente no deseable el que súbditos británicos inviertan sus capitales en empréstitos con Gobiernos extrangeros, en lugar de emplearlos en empresas ventajosas en su propio pais; y con la mira de desanimarlos de hacer empréstitos arriesgados á Gobiernos extrangeros que puedan ser ó incapaces, ó inclinados á no pagar los intereses estipulados en ellos, el Gobierno ha creido hasta ahora que la mejor política era abstenerse de adoptar como cuestiones internacionales las quejas hechas por súbditos británicos contra los Gobiernos extrangeros que han faltado al cumplimiento de sus compromisos con respecto á tales transacciones pecuniarias.

Porque el Gobierno Británico ha considerado que las pérdidas sufridas por hombres incautos, que pusieron una confianza equivocada en la buena fé de Gobiernos extrangeros, servirian como un escarmiento saludable para otros, ó impedirian la realizacion de nuevos empréstitos en la Gran Bretaña, á no ser contratados por los Gobiernos de conocida buena fe y solvencia.

Mas no obstante pudiera acontecer que las pérdidas causadas á súbditos británicos por la falta de pago de los intereses de sus empréstitos hechos á Gobiernos extrangeros, llegasen á ser tan crecidas que aquella amonestacion para lo futuro costase demasiado caro á la nacion, y en este estado de cosas seria quizas el deber del Gobierno Británico hacer del asunto el sugeto de una negociacion diplomática.

En cualquiera conversacion que V. tenga de aquí en adelante con los Ministros de......sobre este asunto, cuidará V. de comunicarles el concepto del Gobierno de S. M. respecto de él, como vá trazado en este despacho.

(*Firmado*)—PALMERSTON.

Nota—Este despacho ha sido publicado en el *Morning Post*, y demas diarios principales de Londres.

(Del *Morning Post* de Londres, fecha 4 de Mayo último)

Les administrations qui se sont remplacées jusqu'à présent en Angleterre, ont cru qu'il ne convenait pas que les sujets britanniques employassent leurs capitaux dans les emprunts des Gouvernemens étrangers, lorsqu'ils pouvaient les placer dans des entreprises utiles pour leur propre pays; et pour les détourner de faire ces avances hasardeuses à des Gouvernemens étrangers, qui pouvaient être incapables, ou mal disposés à payer les intérêts qu'on stipulait, ils avaient cru que la meilleure politique était de ne pas adopter comme des questions internationales, les plaintes portées par des sujets britanniques contre les Gouvernemens étrangers qui ne remplissaient pas leurs engagemens, dans ces transactions pécuniaires.

Parce que le Gouvernement Britannique considérait, que les pertes éprouvées par des hommes imprudens, qui plaçaient mal à propos leur confiance dans la bonne foi des Gouvernemens étrangers, serviraient d'un exemple salutaire à d'autres, et empêcheraient la réalisation de nouveaux emprunts dans la Grande Bretagne, à moins d'être contractés par des Gouvernemens d'une bonne foi et d'une solvabilité reconnues.

Cependant il pourrait arriver que les pertes occasionnées à des sujets Britanniques, par le manque de payement des intérêts de l'argent qu'ils ont prêté à des Gouvernemens étrangers, devinssent si grandes, que cette leçon pour l'avenir coutât trop cher à la nation: et dans ce cas, il serait peut-être du devoir du Gouvernement Britannique de faire de cette affaire le sujet d'une négociation diplomatique.

Dans toute entrevenue que vous aurez dorénavant avec les Ministres de......sur ce point, vous aurez soin de leur faire connaitre les idées du Gouvernement de Sa Majesté à ce sujet, comme il est dit dans cette dépêche.

(*Signé*)—PALMERSTON.

NOTE—Cette note a été publiée dans le *Morning Post*, et dans les principaux journaux de Londres.

(Du *Morning Post.*)

"The news of the motion made last night, in the House of Commons, respecting the debts due to capitalists of this country by foreign States, has naturally created a lively interest in the minds of the numerous class of bond-holders, whose reclamations have been so often advocated in the columns of this journal. Mr. Roebuck considers this simply as a matter of business. The recovery of the debts in question has evidently been resolved on by our Government, and we can hardly doubt that Mr. Roebuck has taken up the case, with the complete approbation of Lord Palmerston. The political identification of the two members, the one with the other, is a fact favourable to the hopes of the bond-holders. Lord George Bentick has the merit of having paved the way for a legislative movement upon this matter, that involves a sum little less than 200,000,000 pounds sterling, or a quarter part of the national debt of this country. The efforts of his Lordship, in behalf of the bond-holders, had the support of the Minister of Foreign Affairs, but the notice of Mr. Roebuck may almost be supposed to have its origin in a sugestion from a ministerial source. It is a question that he may adopt as his own. It is one of the clearest conjunctures, of which a clever member of Parliament, whose object is to make himself useful to the country, can avail himself. A gentleman, whose life has been spent in South-America, and who has the talent necessary for forming a correct opinion of the principles, by which the States of that Continent are governed, says, in a letter that he addresses to us—"The circular of Lord Palmerston, if I mistake not, was written in January 1848, but the contents of that most important despatch remained unknown till you published it; or, if it was known of any, the knowledge of it was confined to those Agents, the greater part of whom perhaps communicated it to the Governments near which they are accredited. The Governments of those States placed on one side said communication, so that, unless translations be published, such as you published in Spanish, the circular of a Minister is altogether as useless as if it has not been written, whilst, being published in the language of the debtor States, the contents are spread and divulged, and may probably lead the Executives of those States to see the necessity of timeously raising a sufficient rent, by means of a property tax or otherwise, for paying the interest of those debts. Let one only reflect on the enormous sum of British capital lent to Spaniards in Europe and to Spanish America. This reflection, I should think, would be a

---

"La noticia de la mocion hecha anoche en la Casa de Comunes, acerca de los créditos de capitalistas de este pais contra varios estados extrangeros, ha excitado naturalmente un vivo interés en los espíritus de las numerosas clases de poseedores de obligaciones, cuyos reclamos han sido abogados tan repetidas veces en las columnas de este diario. Mr. Roebuck tiene en esto materia de un asunto simplemente de negocio. La cobranza de las deudas en cuestion, muy evidentemente, ha sido resuelta por nuestro Gobierno, y apenas podemos dudar que Mr. Roebuck se ocupe del caso con la entera aprobacion de Lord Palmerston. La identificacion política de los dos miembros uno con otro es un hecho favorable á las esperanzas de los accionistas. Lord George Bentick tiene el mérito de haber abierto el camino para un movimiento legislativo sobre este asunto, que envuelve una suma poco menos de 200,000,000 de libras esterlinas, ó una cuarta parte de la deuda nacional de este pais. Los esfuerzos de Su Señoría á favor de los tenedores de bonos, tenian el apoyo del Ministro de Negoc os Extrangeros, pero el aviso de Mr. Roebuck puede casi suponerse que viene de una sugestion de un orígen ministerial. Es una cuestion que él puede hacerla suya. Es una de las coyunturas mas claras de que puede aprovecharse un miembro hábil del Parlamento, cuyo objeto es hacerse útil á su pais. Un caballero, cuya vida ha sido empleada en Sud América, y que tiene el talento necesario para formar una opinion correcta de los principios que gobiernan los estados de aquel continente, dice en una carta que nos dirige: "La circular de Lord Palmerston, si no me equivoco, fué escrita en Enero de 1848, pero el contenido de aquel importantísimo despacho permaneció desconocido hasta que V. lo publicó; ó si fué conocido de alguno, el conocimiento fué limitado á aquellos agentes quienes quizás, en la mayor parte, lo comunicaron á los Gobiernos cerca de quienes estaban acreditados. Los Gobiernos de aquellos estados hicieron á un lado tal comunicacion, de modo que, á menos que se publiquen traducciones, la circular de un Ministro, como la que V. publicó en idioma Español, es tan inútil como si enteramente no hubiera sido escrita: mientras que siendo publicada en el idioma de

"La nouvelle de la motion qu'on a faite hier au soir à la Chambre des Communes sur les dettes contractées avec les capitalistes de ce pays par des Etats étrangers, a excité naturellement un vif intérêt parmi les classes nombreuses des possesseurs d'obligations, dont les réclamations ont été si souvent soutenues dans les pages de ce journal. M. Roebuck ne voit dans cette question qu'une affaire de commerce. Le payement de ces dettes a été évidemment décidé par notre Gouvernement, et nous sommes presque sûrs que M. Roebuck s'en occupe avec l'entière approbation de Lord Palmerston. L'identification politique des deux membres, l'un avec l'autre, est une circonstance favorable aux espérances des actionnaires. Lord George Bentick a le mérite d'avoir frayé le chemin, pour amener une résolution législative sur la matière, qui représente une somme d'environ 200,000,000 livres sterling, ou la quatrième partie de la dette nationale de ce pays. Les efforts de Sa Seigneurie en faveur des possesseurs des bons, comptaient sur l'appui du Ministre des Affaires Etrangéres, mais l'opinion de M. Roebuck doit être presque regardée comme venant d'une suggestion d'origine ministérielle. C'est une question qu'il peut s'appropier. C'est une des occasions les plus favorables, dont puisse profiter un membre habile qui aspire à se rendre utile à son pays. Une personne qui a passé sa vie dans l'Amérique du sud, et qui a le talent nécessaire pour former une opinion correcte des principes qui regnent dans les états de ce continent, dit dans une lettre qu'il nous a adressée: "La circulaire de Lord Palmerston, si je ne me trompe, a été écrite en Janvier 1848, mais le contenu de ce document important est resté ignoré jusqu'au moment où vous l'avez rendu public; ou s'il y avait quelqu'un qui le connaissait, cette connaissance se bornait aux agens, qui peut-être en communiquèrent la plus grande partie aux Gouvernemens près lesquels ils étaient accredités. Les Gouvernemens de ces Etats ne firent aucun cas de cette communication, de manière que à moins d'en publier des traductions, la circulaire d'un Ministre, comme celle que vous avez donnée, est aussi inutile que si elle n'avait jamais été écrite; tandis qu'étant publié dans la langue des Etats débiteurs, le contenu se répandra, et se divulguera, et

sufficient reason for the conduct you have observed, in publishing the circular of Lord Palmerston in the Spanish language. I would recommend the holders of Anglo-foreign bonds to read carefully the parliamentary blue-book, that contains the correspondence of British Agents in foreign parts, upon the subject of debts due to British capitalists, in order that they may see and duly appreciate, the services of those who have displayed the greatest zeal and dexterity in supporting their rights, and promoting their interests, and to put them in a position for stimulating those that may appear to have been remiss in the matter. There is also another point that British Bond-holders should never lose sight of; namely, that whatever may be the pretext for any of the rebellions of the Chiefs of those South-American States, the perpetual result of them all has been to diminish the resources of those countries, and thus furnish an excuse for the non-payment of the dividends due upon the English loans. In fact the English bond-holder pays the fine for every rebellion, every war, and foreign aggression, whether it be in the form of annexation, as in the case of Texas; of conquest, as in that of California; or of that of a protectorate, as in that of Panamá, and finally in that of rebellion, as was recently the state of affairs in Venezuela and Ecuador. I have good reason for believing that Viscount Palmerston is quite disposed to carry out his threat of making the debts of those Spanish American States matters of "diplomatic negotiation." Such a determination is what those Spanish American States most fear, and if the question be vigorously maintained, I trust that those States jealous of their independence, will know no repose till their creditors be duly satisfied.

(From the *Morning Post.*)

---

los estados deudores, el contenido se esparce y divulga, é inducirá probablemente á los Ejecutivos de aquellos estados á ver la necesidad de levantar con tiempo, por una contribucion directa, ya que no por otros medios, una renta suficiente para pagar el interés de sus deudas. Que se piense solamente en la enorme suma de capital Británico prestada á Españoles en Europa y á la América Española. Esta reflexion, creo, será suficiente razon para la conducta que V. tuvo en publicar la circular de Lord Palmerston en lengua Española. Yo recomendaria á los tenedores de obligaciones Anglo-extrangeras que lean el libro azul parlamentario que contiene la correspondencia de los agentes Británicos en el extrangero, sobre la materia de deudas á capitalistas Británicos, á fin de que puedan ver, y apreciar debidamente, los servicios de aquellos que han desplegado el mayor zelo y habilidad en sostener sus derechos y promover sus intereses, y ponerlos en posibilidad de estimular á aquellos que aparezcan haber sido omisos en la materia. Hay un punto, ademas, que los accionistas Británicos no deberian nunca perder de vista: á saber, que la experiencia ha demostrado que, sea el que fuere el pretexto para cualquiera de las rebeliones de los gefes de los Estados Sud-Americanos, el resultado de todas ellas ha sido disminuir los recursos de aquellos paises, y suministrar asi una excusa para el no pago de los dividendos debidos por empréstitos Yngleses. En efecto, el accionista Ynglés paga la multa de cada rebelion y de cada guerra y agresion extrangera, ya sea en la forma de anexacion, como en el caso de Tejas; de conquista, como en el de California; ó de protectorado como en el de Panamá; y enfin, en el de rebelion, como fué recientemente el estado de negocios en Venezuela y Ecuador. Tengo buena razon para creer que el Vizconde Palmerston está dispuesto a llevar á cabo su amenaza de hacer las deudas de los Estados Hispano-Americanos, materia de "negociacion diplomática." Tal determinacion es lo que mas temen aquellos Estados: y si la cuestion se mantiene en vigor, confio que aquellos Estados, zelosos de su independencia, no conocerian reposo hasta que sus acreedores estén satisfechos debidamente."

(Del *Morning Post* de Londres, de 10 de Mayo último.)

---

fera probablement sentir aux Pouvoirs Exécutifs de ces Etats la nécessité de créer à temps, par une contribution directe, puisqu'ils n'ont pas d'autre moyen, une rente suffisante pour payer les intérêts de leurs dettes. Qu'on songe seulement à l'énorme capital Britannique qu'on a placé chez les Espagnols en Europe, et ceux de l'Amérique Espagnole, et je ne crains pas de dire que cette considération suffira à justifier le parti que vous prendriez de publier la circulaire de Lord Palmerston en langue Espagnole. Je recommanderais aux possesseurs des bons Anglo-étrangers de lire avec soin le livre bleu parlementaire, qui contient la correspondance des agens Britanniques à l'étranger, sur les dettes contractées avec les capitalistes Anglais, pour voir et apprécier, comme ont le doit, les services de ceux qui ont mis le plus grand zèle, et la plus grande activité dans la défense de leurs droits et de leurs intérêts, afin d'engager ceux qui paraissaient s'être réfroidis à ce sujet, d'en faire autant. Il y a un autre point, que les actionnaires ne devraient jamais perdre de vue; c'est à dire, que l'expérience a montré que quel que soit le prétexte de toute insurrection des chefs des Etats Sud-Américains, son résultat a été toujours de diminuer les ressources de ces pays, et de leur fournir une excuse pour ne pas payer les dividendes échus aux prêteurs Anglais. En effet, l'actionnaire Anglais fait les frais de toutes les rébellions, et de toutes les guerres, et de toutes les agressions étrangères, soit sous la forme d'annexation, comme dans le cas de Texas; soit de conquête, comme dans le cas de la Californie; soit de protectorat, comme dans celui de Panamá; et enfin dans les cas de rébellion comme il vient d'arriver dans Venezuela et dans l'Equateur. J'ai bonne raison de croire que le Vicomte Palmerston est disposé à rendre effective sa menace de faire des dettes des Etats Hispano-Américains le sujet d'une "négociation diplomatique." Cette résolution est ce que craignent le plus ces Etats Hispano-Américains, et si on n'abandonne pas la question, je suis sûr que ces Etats, jaloux de leur indépendance, ne seront pas tranquilles tant que leurs créanciers ne seront complètement satisfaits."

(Du *Morning Post.*)

"Letters have been received from Buenos Ayres to the 5th of April, those arriving from Montevideo to the same date. Little reliance was placed by the public of Montevideo on the reported probability there was, that a speedy settlement of the difficulty with Buenos Ayres would be effected. Notwithstanding it was once more asserted in the Argentine capital, that the bases of a settlement had been sent to Europe for the ratification of the French Government, agreed upon with the Admiral of the Station. Business was still miserably bad in Montevideo, and a great number of its inhabitants, the same as at the date of former notices, were repairing to Buenos Ayres and other places. The European intervention has done every thing possible to prolong the contest with General Rosas, and no settlement of the pending questions has yet been effected. The exchange upon England (paper money) was announced 2, 7-16ths per dollar; six per cent funds at par, and four per cent at 66½ per 100. Considerable amounts of the local funds have been extinguished, and hence the high price announced here for the remainder. The English bond-holders having been so long deprived of the interest that is due to them, will be disposed to view the financial proceedings of the Government of the Republic with disconfidence and suspicion; because at the rate that the capital of the domestic debt of Buenos Ayres continues being paid, it would be hardly compatible with the exalted principles of integrity, adopted by General Rosas and his ministry, that the foreign creditors should be denied the payment of their interest. The loan obtained in this country was negociated at an extravagantly high rate, and it is a fact that will admit of no justification in the circumstances expressed, that the dividends upon it have been suspended for such a length of time as that which has passed. The sum originally contracted was only a million, of which nearly a tenth part was purchased by the contractors, besides their suscriptions paid. The debt being so trivial, and the financial statements published from time to time being such as to show a state of great prosperity in the Republic, it appears astonishing that the Spanish-American Committee of Share-holders, should not have called long before this a general meeting, to adopt resolutions, and present a memorial to the Chief of the Argentine administration, on the score of their reclamations. The respectable Minister, Mr. Moreno, who is perfectly acquainted with all the facts of the case, would

"Se han recibido cartas de Buenos Aires hasta el 5 de Abril, y de Montevideo de la misma fecha. Poca fé daba el público de Montevideo á la probabilidad que se decía haber de que se efectuase un pronto arreglo de las dificultades con Buenos Aires. Sin embargo, se volvia á asegurar en la capital Argentina que habían sido enviadas á Europa bases de un arreglo para la ratificacion del Gobierno Francés, convenidas con el Almirante de la estacion. Los negocios eran todavía en Montevideo miserablemente malos, y gran número de sus habitantes se dirigían, como á la fecha de los anteriores avisos, á Buenos Aires y otros lugares. La intervencion Europea ha hecho todo lo posible para prolongar la contienda con el General Rosas, y no se ha concluido todavía arreglo alguno de las cuestiones pendientes. El cambio sobre Ynglaterra (papel moneda) se anuncia á 2, 7-16 el peso; fondos del seis por ciento, á la par de 100, y los del cuatro por ciento á 66½. Se han amortizado cantidades considerables de fondos locales, y de ahí el alto valor anunciado aquí para el residuo. Los Yngleses poseedores de bonos, habiendo sido privados por tanto tiempo del interés que se les debe, estarán dispuestos á mirar los procedimientos financieros del Gobierno de la República con sentimientos de desconfianza y sospecha; porque al paso que el capital de la deuda doméstica de Buenos Aires continúa siendo pagado, pareceria ser apenas compatible con los elevados principios de integridad adoptados por el General Rosas y su ministerio, que á los acreedores extrangeros se les negase el pago de sus intereses. El empréstito levantado en este pais fué negociado á un precio extravagantemente alto, y es un hecho que no admite justificacion ninguna de las circunstancias expresadas, que los dividendos sobre él hayan sido suspendidos tanto tiempo como el que ha pasado. La suma contratada originalmente fué solamente un millon, de la cual cerca de una décima parte ha sido comprada por los contratantes fuera de las suscripciones pagadas. Siendo la deuda tan pequeña, y los anuncios financieros publicados de tiempo en tiempo siendo tales que muestran un estado de gran prosperidad en la República, parece sorprendente que la Comision Hispano-Americana de accionistas no haya convocado,

"On a reçu des lettres de Buénos-Ayres jusqu'au 5 Avril, et de Montévideo, de la même date. A Montévideo on ajoutait peu de foi à la probabilité d'un arrangement avec Buénos-Ayres. Cependant, on assurait de nouveau dans la capitale Argentine, qu'on avait envoyé en Europe les bases d'un arrangement fait avec l'Amiral de la station, pour la ratification du Gouvernement Français. Les affaires étaient toujours bien mauvaises à Montévideo, et un grand nombre de ses habitans se dirigeaient, comme il arrivait à la dernière date, soit de Buénos-Ayres, soit ailleurs. L'intervention Européenne a fait tout ce qu'elle a pu pour prolonger la mésintelligence avec le Général Rosas, et on n'a pas encore conclu d'arrangement pour y mettre un terme. Le change sur l'Angleterre (*papier-monnaie*) était de 2,7-16 la piastre; les fonds du six pour cent, au pair, et ceux du quatre, à 66½. On avait amorti une quantité considérable de fonds locaux, ce qui était la cause de la hausse qu'on nous avait annoncée. Les Anglais possesseurs de bons, qui sont restés si long-temps privés de l'intérêt de leur capital, régarderont peut-être les opérations financières de la République avec un sentiment de méfiance et de soupçon: car dès qu'on continue à rembourser le capital de la dette intérieure de Buénos-Ayres, il semblerait presqu'incompatible avec les principes élevés d'intégrité adoptés par le Général Rosas et par son ministère, de refuser aux créanciers étrangers le payement de leurs intérêts. L'emprunt levé dans ce pays fut négocié à un prix très-haut; et c'est un fait, qui n'admet aucune excuse dans les circonstances actuelles, que d'en avoir suspendu les dividendes pendant si long-temps. La somme empruntée primitivement ne fut que d'un million, dont un dixième fut acheté par les prêteurs, en sus des souscriptions payées. La dette étant si bornée, et les états des finances qu'on publie de temps en temps, étaient si flatteurs, qu'ils presentaient la République dans un état de grande prospérité et il est étonnant, que la Commission Hispano-Américaine des actionnaires n'ait pas convoqué beaucoup plutôt une assemblée générale pour prendre des mesures, et pour représenter au chef de l'admistration Argentine les motifs de leurs réclamations. Nous ne doutons pas que le respectable Ministre M. Moreno,

be ready, we are very certain, if applied to, to give to such a document all the sanction and support in his power. The debt and the rate of interest have never been disputed, and we believe that none of the many loans negotiated in London about that time was negotiated at a higher price than that raised in favour of Buenos Ayres. There was at that time (1822) a furious *mania* for Spanish-American loans, the whole benefit of which fell to the share of the Argentine State. It is truly fortunate that the debt of Buenos Ayres was so small as it is. The worst circumstance involved in the loans made to Colombia, Mexico, Spain, Portugal, and other States, insolvent borrowers, is their mangitude, a point upon which we have recently and oftener than once called the attention of the public."

(From the *Morning Post.*)

Just as the reflections of the *Times* are reasonable, referring to a convenient opportunity the increase that it may be possible for the Argentine Government to make in the monthly instalments that are delivered to the Share-holders of the English loan, to account of the payment of the interest of that debt, we cannot avoid presenting various considerations to show how ill-founded and inopportune are the suggestions of the *Morning Post* on this matter. Besides the serious aberrations of ideas and principles that they show in a lamentable manner, both in respect to the social and political state of the American Republics, and with respect to the rules established by the common law of nations, as to loans of the nature of that under discussion, they likewise present a serious disavantage for the share-holders themselves. The urgency, as inconvenient as unseasonable, that some affect to pretend by means of those articles inserted in the *Morning Post*, is quite opposed to their true interests, and might occasion them immense losses. The correspondent of the *Times* better understands the matter, suggesting a prudent and indispensable delay, which is the only thing that can secure them the benefits already obtained, by the upright and prudent policy of General Rosas, and prepare them others for the future of a certain and positive character.

---

mucho antes de ahora, una junta general para adoptar resoluciones, y presentar un memorial al gefe de la Administracion Argentina sobre el motivo de sus reclamaciones. El respetable Ministro Señor Moreno, que es perfecto conocedor de todos los hechos del caso, se hallaría pronto, estamos muy seguros, si se ocurriese á él, á dar á tal documento toda la sancion y apoyo á su alcance. La deuda y el derecho de interés no han sido nunca disputados, y creemos que ninguno de los numerosos empréstitos negociados en Londres en aquel mismo tiempo haya sido contratado á un precio mas alto que el que fué levantado en favor de Buenos Aires. Habia en aquel tiempo (1822) en este pais una *mania* furiosa por empréstitos Hispano-Americanos, cuyo beneficio recayó todo en el Estado Argentino. Es una fortuna, verdaderamente, que el capital de la deuda de Buenos Ayres fuese tan pequeño como es. La peor circunstancia ligada á los empréstitos hechos á Colombia, Méjico, España, Portugal y otros estados mutuarios insolventes, es la magnitud de ellos, punto sobre el cual hemos llamado recientemente, y mas de una vez la atencion del público."

(Del *Morning Post* de Londres, fecha 16 de Junio último).

Asi como son sensatas las reflexiones del *Times*, dejando á la oportunidad conveniente el aumento que sea posible al Gobierno Argentino hacer en las cuotas mensuales que se entregan á los accionistas del empréstito de Ynglaterra en cuenta de pago de los intereses de esa deuda, no podemos dejar de ofrecer varias consideraciones que demostrarán cuan infundadas é inoportunas son las indicaciones del *Morning Post* sobre este asunto. Ademas del grave extravío de ideas y de principios que ellas manifiestan de un modo lamentable, ya en órden á la condicion política y social de las Repúblicas Americanas, ya respecto de las reglas establecidas por la ley comun de las naciones, en cuanto á los empréstitos de la naturaleza del que se trata, presentan ellas tambien mucha desventaja para los mismos accionistas. La urgencia tan inconveniente como inoportuna que algunos parecen pretender por medio de esos artículos insertos en el *Morning Post*,

qui connait parfaitement toutes les circonstances de cette affaire, se prêterait à donner à ce mémoire toute la sanction et tout l'appui qu'il pourrait lui donner. La dette, et le droit à percevoir des intérêts n'ont jamais été contestés, et nous croyons qu'aucun des nombreux emprunts levés à Londres, à la même époque, n'a été contracté à un prix aussi élevé que celui de Buénos-Ayres. Il y avait alors (1822) dans ce pays une *manie* furieuse pour des emprunts Hispano-Américains, dont le profit fut tout entier pour la République Argentine. C'est vraiment un bonheur que le capital de la dette de Buénos-Ayres ait été si petit qu'il l'est. Ce qu'il y a de pire dans les emprunts de la Colombie, du Mexique, de l'Espagne, du Portugal et d'autres Etats également insolvables, c'est leur grandeur, point sur lequel nous avons appelée, il n'y a pas long-temps, et plusieurs fois, l'attention publique."

(Du *Morning Post.*)

Autant les reflexions du *Times* sont sensées, lorsqu'il propose de donner au Gouvernement Argentin le temps d'augmenter, quand il lui sera possible de le faire, l'assignation mensuelle destinée au payement des intérêts de l'emprunt d'Angleterre, autant nous a paru déplacé ce que dit le *Morning-Post* sur ce sujet: ce qui nous engage à présenter quelques considérations pour montrer son injustice. Sans parler de la grande y déplorable confusion d'idées et de principes qu'il montre sur la condition politique et sociale des Républiques Américaines, ainsi que sur les règles établies par la loi commune des nations, sur les emprunts comme celui dont il traite, ce qu'il dit ne favorise pas les actionnaires eux-mêmes. L'empressement, si inconvenant et inopportun, qu'on montre dans les articles publiés dans le *Morning Post*, est très contraire à leurs véritables inrérêts, et pourrait leur faire beaucoup de tort. Le correspondant du

The insulting and unwarranted terms in which the correspondent of the *Morning Post* expresses himself, in the number of the 4th May, treating the South American Republics as "immoral and insolvent States" and "fraudulent debtors," cannot be founded on any fact; and on the contrary the South American Republics might with good reason complain that the British Goverment has offended them successively, by depriving them of valuable and important territories,and involving them by its interventions in many difficulties and conflicts, that have retarded their regular march, and recoiled to the disavantage of the British bond-holders.

Of those Republics some fulfil their compromises as far as they are able, equally with regard to the internal and external debt, and others make every effort in their power to fulfil them. Those of Chile, New Granada and Venezuela are in the first mentioned case. Those of Perú, Central-America, and the Ecuador have been attacked and retarded in their march of peace and progress, by violent revolutions in which British influence has allowed itself to be felt, and by the invasions of British forces upon American territories, the case is which New Granada in likewise placed. Bolivia and the Oriental State, that have no loan compromises, feel, the one the fatal commotions occasioned by the machinations of the chieftains Santa-Cruz, Flores and Ballivian, under well-known European influences, and the other an open armed intervention of England from 1843 to 1847. The very tendency of the correspondent of the *Morning Post*, to supply by his clamours, pretexts to the discontented and mutinous in these Republics, is anarchical and likewise foolish, because the stability of the Governments, established by the public vote, forms the solid guarantee of the British bond-holders.

---

es muy contraria á sus verdaderos intereses, y podria ocasionarles inmensos perjuicios. Mejor comprende el asunto el corresponsal del *Times*, indicando una espera prudente é indispensable, que es la única que puede asegurarles los beneficios ya obtenidos, por la honrada y sabia política del General Rosas, y prepararles otros para en adelante de un modo seguro y positivo.

Los términos groseros é inexactos en que se expresa el corresponsal del *Morning Post*, en el número de 4 de Mayo, tratando á las Repúblicas Sud-Americanas de "Estados inmorales insolventes," y "deudores fraudulentos," no pueden fundarse en hecho alguno, y al contrario, con mucha razon pueden las Repúblicas Sud-Americanas quejarse de que el Gobierno Británico sucesivamente las ha ofendido, despojándolas de valiosos é importantes territorios, y envolviéndolas con sus intervenciones en muchas dificultades y conflictos que han entorpecido su marcha regular, y reflejado en perjuicio de los mismos prestamistas Británicos.

De estas Repúblicas unas llenan sus compromisos, en cuanto les es posible, con igualdad relativamente á la deuda interna y exterior, y otras hacen todos los esfuerzos á su alcance para llenarlos. Las de Chile, de la Nueva Granada y de Venezuela, se hallan en aquel caso. Las del Perú, Centro-América y el Ecuador han sido atacadas y entorpecidas en su marcha de paz y progreso por sacudimientos interiores en que se ha dejado sentir la influencia Británica, y por invasiones de las fuerzas del Gobierno Ynglés á territorios Americanos, caso en que se halla tambien la Nueva Granada. Bolivia y el Estado Oriental, que no tienen compromisos de empréstitos, sienten, la una los fatales sacudimientos ocasionados por las maquinaciones de los cabecillas Santa-Cruz, Flores y Ballivian, bajo bien conocidas influencias Europeas, y el otro una abierta intervencion armada de la Ynglaterra desde 1843 hasta 1847. La tendencia misma del corresponsal del *Morning Post* de subministrar con sus clamores pretextos á los descontentos y revoltosos en estas Repúblicas, es anárquica y tambien insensata, porque la estabilidad de los Gobiernos establecidos en este continente por el voto público, forma la sólida garantía de los prestamistas Británicos.

Times comprend mieux cette affaire, lorsqu'il dit qu' une attente prudente et nécessaire est la seule qui puisse leur assurer les avantages qu'ils ont déjà obtenus de l'honorable et sage politique du Général Rosas, et leur en préparer d'autres à l'avenir, plus positifs, et plus sûrs.

Les termes grossiers et inexacts dont s'est servi le correspondant du *Morning-Post*, dans son numéro du 4 Mai, traitant les Républiques Sud-Américaines "d' Etats immoraux et insolvables," et de "débiteurs frauduleux," ne peuvent se fonder sur aucun fait; tandis que les Républiques Sud-Américaines ont beaucoup de motifs de se plaindre du Gouvernement Britannique qui les a continuellement offensées, les dépouillant de riches et importans territoires, et les jettant, par ses interventions, dans des difficultés et des embarras, qui ont arrêté leur marche régulière, et nui, par conséquent, aux prêteurs Anglais.

Parmi ces Républiques, les unes remplissent de leur mieux leurs engagemens, proportionnellement entre la dette intérieure et la dette extérieure, et d'autres font tout ce qu'elles peuvent pour s'en acquitter. Les Républiques du Chili, de la Nouvelle-Grenade et de Venezuela, sont dans le premier cas: celles du Pérou, du Centre-Amérique et de l'Equateur, ont été attaquées et arrêtées dans leur marche pacifique et progressive par des secousses intérieures, dans lesquelles s'est fait sentir l'influence Anglaise, et par des invasions des forces du Gouvernement Anglais dans leurs territoires Américains: et c'est aussi le cas de la Nouvelle-Grenade. La Bolivie et l'Etat Oriental, qui n'ont pas contracté des emprunts,souffrent l'une les conséquences fatales des machinations de Santa-Cruz, Flores et Ballivian, sous l'influence bien connue de l'Europe, et l'autre, une intervention ouverte et armée de l'Angleterre, depuis 1843 jusqu' à 1847. La tendance même du correspondant du *Morning Post* de fournir, par ses clameurs, des prétextes aux mécontens et aux séditieux de ces Républiques, est anarchique et insensée; car la stabilité des Gouvernemens fondés sur ce continent par le vœu public, est la garantie la plus sûre des prêteurs Britanniques.

As regards the Argentine Confederation, it is placed in very peculiar circumstances with respect to this matter; and what General Rosas has done, and does in favour of the British bond-holders, rather than an obligation, is the impulse of an honourable and exalted policy, characteristic of the probity and delicacy that distinguish alike the public and private life of this great Statesman. To him the British bond-holders are indebted, have been indebted, and may henceforth be indebted, for a great regard to their interests, in circumstances the most unfavourable for attending to them, as General Rosas has so spontaneously done.

The English loan was negotiated, and likewise recklessly and heedlessly squandered, by the ruthless Unitarians. They themselves persisted in involving the Republic in continual disorder, which they aggravated in 1828, by the mutiny of the 1st December, and the treacherous assassination of the Supreme Chief of the Republic, Colonel Don Manuel Dorrego.

During the first Administration of General Rosas, this Supreme Magistrate was employed in suffocating anarchy, in organising the Confederation, and in establishing, as he established, the first foundations of public credit. He had hardly taken charge of the supreme command in his second Administration, when the ruthless Unitarians brought against their country, the iniquitous aggressions of the traitor Santa-Cruz, and in continuation those of the bandit Rivera. In the first, the Government of H. B. M. developed an influential intervention, in favour of the aggressor of the Confederation; a circumstance that complicated more the difficulties of this Republic. In the midst of them, an unjust intervention of France supported the aggressions of Rivera, from 1838 to 1840. When the war was terminated, in 1842, throughout all the territory of the Confederation, and would have terminated in 1843, in the Oriental Republic, the *de facto* intervention of England and France, delayed the pacification; and the open armed intervention of both powers, by means of a desolating war and invasion, against the two Republics of the Plate, allied in common cause, aggravated the situation from 1845.

Notwithstanding these circumstances, General Rosas, after establishing and organizing the system of

---

En cuanto á la Confederacion Argentina, ella se halla respecto de este asunto en circunstancias muy especiales; y lo que ha hecho y hace el General Rosas en favor de los accionistas Británicos, es mas bien que un deber, el impulso de una política honorable y elevada, característica de la probidad y delicadeza que distinguen en la vida particular, como en la pública, a este grande hombre de Estado. A él deben, han debido y podrán deber en adelante los accionistas Británicos, una grande consideracion á sus intereses, en circunstancias las mas inapropiadas para atenderlos, como lo ha hecho el General Rosas con tanta espontaneidad.

El empréstito de Ynglaterra se negoció y dilapidó tambien, sin cuenta ni razon, por los salvages unitarios. Ellos mismos siguieron envolviendo á la República en un continuado desórden, que agravaron en 1828 por el motin del 1.º de Diciembre, y alevoso asesinato del Gefe supremo de la República, Coronel D. Manuel Dorrego.

En la primera administracion del General Rosas se ocupó ese supremo Magistrado de sofocar la anarquía, organizar la Confederacion, y establecer, como estableció, los primeros fundamentos del crédito público. Apenas se encargó del mando supremo en su segunda administracion cuando los salvages unitarios atrajeron contra su patria las inícuas agresiones del traidor Santa-Cruz, y en seguida las del bandido Rivera. En las primeras el Gobierno de S. M B. desenvolvió una intervencion influyente en pró del agresor de la Confederacion, circunstancia que complicó mas las dificultades de esta República. En medio de ellas una injusta intervencion de la Francia sostuvo, desde 1838 á 1840, las agresiones de Rivera. Cuando en 1842 estaba terminada la guerra en todo el territorio de la Confederacion, y debia terminarse en 1843 en el de la República Oriental, la intervencion de hecho de la Ynglaterra y la Francia alejaron la pacificacion; y la abierta intervencion armada de ambas potencias, por medio de una desoladora guerra é invasion contra las dos Repúblicas del Plata, aliadas en causa comun, agravó la situacion desde 1845.

No obstante esas circunstancias, el General Rosas, despues de establecer y organizar el sistema de ha-

Quant à la Confédération Argentine, elle est, par rapport à cette affaire, dans des circonstances très spéciales; et ce que le Général Rosas a fait et fait encore en faveur des actionnaires Britanniques est moins un devoir que l'impulsion d'une politique honorable et élevée, si caractéristique de la probité et de la délicatesse qui marquent la vie privée et publique de ce grand homme d'Etat. Les actionnaires Anglais lui doivent, lui ont dû, et pourront lui devoir a l'avenir, la considération qu'on a eue pour leurs intérêts, dans les circonstances les moins à propos pour s'en occuper: c'est ce que le Général Rosas a fait avec tant de spontanéité.

L'emprunt d'Angleterre fut négocié et dilapidé, sans raison ni mesure, par les sauvages Unitaires. Ils continuèrent à jeter la République dans un desordre continuel, qu'ils accrurent par l'insurrection du 1.er Décembre 1828, et par l'assassinat perfide du Colonel D. Manuel Dorrego, du chef suprême de la République.

Dans la première administration du Général Rosas, ce grand magistrat s'occupa d'étouffer l'anarchie, d'organiser la Confédération, et de jeter, comme il le fit en effet, les premières bases du crédit public. A peine se chargea-t-il du commandement suprême dans sa seconde administration, que les sauvages unitaires attirèrent contre leur patrie les agressions iniques du traitre Santa-Cruz, et celles du bandit Rivera. Le Gouvernement de S. M. B. prit dans les premières une part influente en faveur de l'agresseur de la Confédération; ce qui accrut les embarras de la République. En même temps une injuste intervention de la France renforça, depuis 1838 jusqu'à 1840, les agressions de Rivera. En 1842 la guerre était terminée dans tout le territoire de la Confédération, et elle devait s'éteindre également l'année suivante dans celui de la République Orientale, lorsque l'intervention de fait de l'Angleterre et de la France retarda la paix; et l'intervention ouverte et armée de ces deux puissances, qui firent une guerre d'extermination et d'invasion aux deux Républiques de la Plata, alliées pour une cause commune, en agrava la situation depuis 1845. Malgré cela le Général Rosas, après avoir établi et organisé un système de finances, tira le crédit public de ses

finance, raising public credit from amongst its ruins, amidst such great difficulties and conflicts, proposed to the Honourable Legislature in 1844, and obtained its sanction for the payment of 1,000 pounds Sterling monthly, to account of the London loan. The Treasury of Buenos Ayres was punctually paying this instalment, even during the *de facto* intervention of England, against the Republics of the Plate, and in view of the outrage wherewith a company of British merchants in Montevideo contributed to the resistance of the hostile garrison, when besides the blockade of the ports of the Confederation took place, by British naval forces, which, followed up by other aggressions, lasted till 1847, the blockade by the French forces continuing to 1848. In the present year 1849, General Rosas has spontaneously renewed, with the previous approbation of the Legislature, the monthly payment of 1,000 pounds sterling, which has been punctually effected, from the month of January to the present one. Thus General Rosas, the same as the Legislature, has very spontaneously anticipated this payment, before signing a Convention of peace with the British Government, by which its Squadron, the Island of Martin Garcia, and the property unduly taken from its subjects during the intervention, must be restored to the Confederation, and satisfaction given to this Republic.

In this situation, and taking into consideration the circular note of the Honourable Lord Palmerston, of January 1848, transcribed by the *Morning Post*, nothing can be more prejudicial to the British Bondholders, than any attempt at urging this matter, by means of any diplomatic interposition of the Government of H. M., besides its being extemporaneous and inadmissible by the principles of the common law of nations, a circumstance the Honourable Lord Palmerston must doubtless have had present, in not addressing, or in any way suggesting to the Argentine Government, the ideas expressed in said circular.

It is well known that the law of nations establishes, in regard to the pecuniary debts of a State to individuals, that foreign creditors, though they may request to be placed on a equality with the natives of the country, have no right to demand that they should be preferred. In conformity with this principle, we

---

cienda, levantando el crédito público de entre sus ruinas en medio de tantas dificultades y conflictos, propuso á la Honorable Legislatura en 1844, y obtuvo de ella, el abono de 1000 libras esterlinas mensuales en cuenta de pago del empréstito de Londres. Estaba pagando exactamente el erario de Buenos Aires esta cuota, aun durante la intervencion de hecho de la Ynglaterra contra las Repúblicas del Plata, y á vista del exceso con que una compañía de mercaderes Yngleses en Montevideo subvenía á la resistencia de esa plaza enemiga, cuando sobrevino ademas el bloqueo de los puertos de la Confederacion por las fuerzas navales Británicas, que, seguido de otras agresiones, duró hasta 1847, continuando el bloqueo por las fuerzas Francesas hasta 1848. En el presente de 1849 el General Rosas espontáneamente ha renovado, con la previa aprobacion de la Legislatura, el pago mensual de 1,000 libras esterlinas, que se ha realizado puntualmente desde el mes de Enero hasta el corriente. Asi el General Rosas, como la Legislatura, han anticipado muy espontaneamente este abono, antes de firmarse una Convencion de paz con el Gobierno Británico, por la que deben restituirse á la Confederacion su escuadra, la Ysla de Martin Garcia, á sus súbditos, propiedades indebidamente tomadas durante la intervencion, y darse satisfaccion á esta República.

En este estado, y tomada en consideracion la nota circular del H. Lord Palmerston de Enero de 1848, transcripta por el *Morning Post*, nada es mas perjudicial á los accionistas Británicos que cualquiera tentativa de urgir este asunto por medio de alguna interposicion diplomática del Gobierno de S. M., ademas de ser ella extemporánea é inadmisible por los principios de la ley comun de las naciones; circunstancia que sin duda habrá tenido presente el H. Lord Palmerston al no dirigir ni sugerir de modo alguno al Gobierno Argentino las ideas expresadas en dicha circular.

Bien sabido es que el derecho de gentes establece, en cuanto á las deudas pecuniarias de un estado con particulares, que los acreedores extrangeros, aunque pueden pedir se les iguale á los naturales del pais, no tienen derecho para exigir ser preferidos. En conformidad á este principio, no hallamos que tenga ra-

ruines, au milieu de tant de difficultés et de disgraces; il proposa, et obtint de l'Honorable Législature une assignation mensuelle de mil livres sterlines pour payer des à comptes aux accionnaires de l'emprunt de Londres. Le trésor de Buénos-Ayres payait exactement cette assignation, même pendant l'intervention de fait de l'Angleterre contre les Républiques de la Plata, et malgré le scandale d'une compagnie de marchands Anglais, qui coopérait á la résistance de Montévideo, lorqu'on déclara le blocus des ports de la Confédération par les forces navales Britanniques, qui fut accompagné de nouvelles agressions, et qui dura jusqu'à 1847, et fut continué jusqu'à 1848 par les forces Françaises. En 1849 le Général Rosas a repris spontanément, avec l'approbation de la Législature, le payement mensuel des mil livres sterlines, qui s'est fait régulièrement depuis le mois de Janvier jusqu'à présent. De manière que le Général Rosas, et la Législature, ont anticipé de leur gré ce payement, avant de conclure une convention de paix avec le Gouvernement Britannique, qui doit rendre à la Confédération son escadre, l'Ile de Martin Garcia, et à ses sujets les propriétés qui ont été illégalement saisies pendant l'intervention, et donner une satisfaction à la République.

Dans cet état des choses, et réfléchissant sur la circulaire de l'Honorable Lord Palmerston de Janvier 1848, publiée dans le *Morning Post*, il n'y aurait rien de plus contraire aux actionnaires Britanniques que ce qu'on ferait pour présser cette affaire par des interpositions diplomatiques du Gouvernement de S. M., qui serait déplacée et inadmissible, selon les principes de la loi communes des nations; ce qui n'a pu échapper à la considération de l'H. Lord Palmerston, car il n'a pas adressé ni indiqué au Gouvernement Argentin les idées qu'il a exprimées dans sa circulaire.

On n'ignore pas que le droit des gens établit, à l'égard des dettes pécuniaires d'un Etat avec des particuliers, que quoique les créanciers étrangers puissent demander d'être traités comme les gens du pays, il n'ont pas le droit d'exiger qu'on les préfere. Conformément à ce principe, nous ne croyons pas que l'hono-

do not find that the Honourable Viscount Palmerston has any reason on his side, in declaring in the note referred to, that it is wholly discretional for the Government of H. B. M., to reclaim diplomatically upon the matter; as by international law and custom, it would only have a right to introduce diplomatic reclamations should the debtor State unjustly refuse the payment of the loan, or should establish an offensive inequality between the foreign creditors and the natives of the country. Its diplomatic intervention, therefore, is not wholly discretional for the British Government: it could only arise out of one of those two cases, in any ordinary circumstances, independently of the extraordinary and special ones in which it is placed, it would be wholly inaplicable and unfounded with respect to the loan under consideration.

The Argentine Government is not in either of these two ordinary cases—1st, Because, far from having refused to pay, it has spontaneously promoted it, as far as it has been, and is possible for it, in circumstances when it might lawfully have abstained from doing so, from the provoking and offensive attitude of England towards the Argentine Confederation—2d, Because, far from postponing foreign creditors, or not making them equal with the natives, it has rather preferred them, from a magnanimous and delicate sentiment.

The following facts, of unquestionable notoriety, corroborate our assertions.

At the first appearance of an arrangement of the differences, between the Confederation and England, General Rosas destined a part of the public rents to the foreign creditors; with preference to debts and credits in favour of natives of the Republic, that are still pending, to be satisfied gradually, according as the Treasury goes on extricating itself from the difficulties and embarrassments, wherewith the Anglo-French intervention has been overwhelming it. Upon the return of the auxiliary army in the Oriental Republic, and on the discharge of that under arms in the country districts of Buenos Ayres, and in that of Santa-Fé, the Government has to incur considerable expenses. Henceforth it is also under the necessity of meeting other demands, not less important, arising out of the heavy contributions levied on the landed proprietors. It must also take into consideration the private recognised debt, and other urgent credits. Before devoting itself to

zon alguna el honorable Vizconde Palmerston al declarar en su citada nota que es enteramente discrecional para el Gobierno de S. M. B. reclamar diplomaticamente sobre esta materia; pues que por la ley y usos internacionales solo tendria el derecho de entablar reclamaciones diplomáticas cuando el estado deudor rehusase injustamente el pago del empréstito, o estableciera una chocante desigualdad entre los acreedores extrangeros y los naturales del pais. No es, pues, enteramente discrecional para el Gobierno Británico su intervencion diplomática: ella sola podría surgir en uno de esos dos casos, en cualesquiera circunstancias ordinarias, fuera de las extraordinarias y especiales en que, con respecto al empréstito de que tratamos, ella sería totalmente inaplicable é infundada.

No se halla el Gobierno Argentino en ninguno de esos dos casos ordinarios: 1.° Porque, lejos de rehusar el pago, él mismo lo ha promovido espontaneamente, como le ha sido, y le es posible, en circunstancias en que pudo licitamente abstenerse de hacerlo por la agraviante y ofensiva actitud de la Ynglaterra hácia la Confederacion Argentina: 2.° Porque, lejos de posponer á los acreedores extrangeros, ó de no igualarlos con los nacionales, mas bien ha preferido á aquellos, por un sentimiento magnánimo y pundonoroso.

Los hechos siguientes de una notoriedad incontestable corroboran nuestros asertos.

Al primer aspecto de arreglo de las diferencias entre la Confederacion y la Ynglaterra, el General Rosas ha destinado una parte de las entradas públicas á los acreedores extrangeros, con preferencia á deudas y créditos en favor de los naturales de la República, que aun están pendientes, para ser satisfechos gradualmente, segun vaya el Erario desenvolviéndose de las dificultades y embarazos con que lo ha estado abrumando la intervencion Anglo-Francesa. Con el regreso del Ejército Argentino Auxiliar en la República Oriental, y con el retiro del que está en armas en la campaña de la Provincia de Buenos Aires, y en la de Santa Fé, el Gobierno tiene que hacer gastos de mucha consideracion. Desde hoy se halla tambien en la precision de subvenir á otras erogaciones no menos cuantiosas, originadas de la saca de los auxilios muy onerosos para los hacendados. Tiene tambien que tomar en

rable Vicomte Palmerston ait raison de dire dans sa note, qu'il est entièremennt à la discretion du Gouvernement de S. M. B. de réclamer diplomatiquement sur cette affaire: car, d'après les lois et les usages internationaux, il n'a le droit de faire des réclamations diplomatiques que dans le cas où l'Etat qui doit se nierait injustement à payer l'emprunt, où qu'il ferait une différence choquante entre les créanciers étrangers et ceux du pays. Par conséquent, l'intervention diplomatique du Gouvernement Britannique n'est pas discretionnaire: elle ne pourrait avoir lieu que dans l'un de ces cas, dans toute circonstance ordinaire; excepté toujours les cas extraordinaires et spéciaux, dans lesquels, comme dans celui de l'emprunt dont nous parlons, elle serait entièrement inapplicable et injuste.

Le Gouvernement Argentin n'est dans aucun de ces deux cas ordinaires: 1.° Parce que, loin de se nier au payement, il l'a offert spontanément, autant qu'il lui a été, et qu'il lui est possible de le faire, en présence de l'attitude offensante et hostile de l'Angleterre envers la Confédération Argentine: 2.° Parce que, loin de négliger les créanciers étrangers, ou de ne pas les traiter commes les nationaux, il les a préférés par un sentiment de magnanimité et d'honneur.

Les faits suivants, d'une notoriété incontestable, donneront plus de poids à nos assertions.

A la première apparence d'un arrangement des différends entre la Confédération et l'Angleterre, le Général Rosas destina une partie des revenus publics aux créanciers étrangers, de préférence aux dettes et aux créances en faveur des naturels de la République, qui ne sont pas encore réglés, et qui le seront successivement quand le trésor pourra se tirer des difficultés et des embarras que lui cause l'intervention Anglo-Française. Au retour de l'armée Argentine auxiliaire dans la République Orientale, et de celle qui est dans la campagne de la Province de Buénos-Ayres, et de celle de Santa-Fé, le Gouvernement est obligé de faire des frais considérables: et dans ce moment même il se voit dans la nécessité de faire face à d'autres dépenses, non moins importantes, pour payer le bétail qu'on prend aux propriétaires pour l'entretien de l'armée. Il est également obligé de payer les comptes

any of these attentions, or withdrawing a single dollar for them, General Rosas preferently occupied himself with the foreign debt, not on a small scale in the mean time, comparatively with the smallness of the resources, in reference to the magnitude and diversity of other attentions, and inclining the respective equilibrium of equality, in favour of the foreign creditors.

It may be added that the expenditure of the Province of Buenos Ayres, in the preceding years, has been from a million and a half to two millions of silver dollars. The want of the Custom-House entries, in the years of the blockade, was substituted by a gradual emission of current money, that ceased with the blockade. So strict and honourable has the economy of the Administration of General Rosas always been, and is, that with these resources, so small compared with the necessities of the country, he has met the expenditure occasioned by the war of the foreign intervention, and its different phases, has equipped and maintains an army of thirty thousand men, in the single Province of Buenos Ayres; raised and supported the Argentine Squadron, captured by the Anglo-French ones in full peace; has paid, and pays punctually, the *employées* of the civil and military list, the Argentine Legations abroad included; and has discharged the other demands, required for the public service; attending also to the payment of the sums requisite for the extinction of the public funds.

Besides this, General Rosas has proposed, and the Honourable Legislature has sanctioned, an efficacious means of paying a great part of the London loan, which is that consigned in his last important Message, inviting the British bond-holders, by means of our Minister in London, to purchase from the Argentine Government, for fifteen years, with exclusive privilege, the right of disposing of the Guano, and exporting it from the Patagonic coasts and Islands, as also saltpetre, other salts, barilla, gypsum, metals, and the fishery of amphibious animals; the amount the bond-holders may owe this Government, to be paid to account of the payment of the loan, it being their obligation to cause the privilege that may be granted them

---

consideracion la deuda particular exigible, y otros créditos urgentes. Antes de contraerse a ninguna de estas atenciones, ni de distraer un solo peso para ellas, el General Rosas preferentemente se ocupó de la deuda exterior, no en pequeña escala por ahora, comparativamente con la exiguidad de los recursos cotejados con la magnitud y diversidad de otras atenciones, é inclinando el respectivo equilibrio de igualdad hácia los acreedores extrangeros.

Se agrega que los gastos de la Provincia de Buenos Aires en los años precedentes han sido de millon y medio á dos millones de pesos metálicos. La falta de las entradas de aduana, en los años de bloqueo, se ha reemplazado con una emision gradual de moneda corriente, que cesó con el bloqueo. Tan estricta y honorable ha sido siempre, y es la economía de la administracion del General Rosas, que con esas tan exiguas sumas, comparadas con las necesidades del pais, ha subvenido á las erogaciones causadas por la guerra de la intervencion extrangera, y sus diferentes faces, ha equipado y mantiene un ejército de treinta mil hombres de la sola Provincia de Buenos Ayres, levantó y sostuvo la Escuadra Argentina capturada por la Anglo-Francesas en plena paz; ha pagado y paga puntualmente á los empleados de la lista civil y militar inclusas las Legaciones Argentinas en el exterior; y ha satisfecho las demas erogaciones exigidas por el servicio público, atendiendo tambien al pago de las sumas necesarias para la amortizacion de los fondos públicos.

Ademas de esto, el General Rosas ha propuesto, y la honorable Legislatura ha sancionado, otro medio eficaz de pagar una gran parte del empréstito de Londres, cual es el que consta de su último importante Mensage, invitando á los accionistas Británicos, por medio de nuestro Ministro en Londres, a comprar del Gobierno Argentino, por quince años, con privilegio exclusivo, el derecho de disponer del huano y exportarlo de las islas y costas Patagónicas, tambien el salitre, otras sales, barrilla, yeso, metales, y la pesca de anfibios, debiendo entregarse la cantidad que abonasen los accionistas á este Gobierno en cuenta de pago del empréstito, y siendo de obligacion de ellos hacer respetar á nombre del Gobierno de la Confe-

particuliers reconnus, et d'autres frais urgents. Avant de songer à ces dépenses et de détourner une seule piastre pour les couvrir, le Général Rosas s'est occupé de la dette étrangere, et sur une échelle qu'on ne peut pas regarder comme petite dans ce moment, en songeant a l'exiguité des ressources, comparées à la masse et à la diversité des autres frais, et à l'équilibre d'égalité qu'on a gardé en faveur des créanciers étrangers.

Il faut ajouter aussi que les frais de la Province de Buénos-Ayres, dans les dernieres années, ont été d'un million et demi à deux millions de piastres fortes. Le manque des revenus de la douane, pendant tout le temps du blocus, a été rempli par une émission graduelle de papier monnaie, qui a cessé avec le blocus. L'administration du Général Rosas a toujours été si honorable et si économe, qu'elle a pu, avec ces faibles ressources, comparées avec les besoins du pays, faire face aux dépenses causées par la guerre de l'intervention étrangère, dans ses différentes phases; à équiper et à entretenir une armée de trente mille hommes dans la seule province de Buénos-Ayres; à créer et à entretenir l'escadre Argentine, qui fut saisie en pleine paix par celles de la France et de l'Angleterre; à payer régulièrement les employés de la liste civile et de la liste militaire, ainsi que les Légations Argentines à l'extérieur, et à pourvoir aux autres frais réclamés par le service public; prélevant également les sommes nécessaires pour l'amortissement des fonds publics.

Le Général Rosas a encore proposé, et l'Honorable Législature a approuvé, un autre moyen efficace de payer une grande partie de l'emprunt de Londres, qui est celui dont on parle dans son dernier et important Message, et qui consiste à engager les actionnaires Anglais, par l'entremise de notre Ministre à Londres, à acheter au Gouvernement Argentin, pour le terme de quinze ans, et avec un privilège exclusif, le droit d'exploiter et d'exporter le *guano* des îles et des côtes de Patagonie, ainsi que le salpêtre, la soude, le gypse, les métaux, et de faire la pêche des amphibies, avec l'obligation pour les actionnaires de mettre les sommes qu'ils devraient payer au Gouvernement, sur le compte de l'emprunt, et de faire

for the stipulated term, to be respected in the name of the Argentine Government. Latterly our Government has included among these products, the coal that is found in those quarters of the Argentine territory.

From what has been remarked it appears, that the Argentine Government, far from having placed itself in either of the two ordinary cases, of refusal of payment, or of an unjust inequality, the only ones which, by the law of nations, would authorise any diplomatic movement, on the part of H. B. M.'s Government, is placed on the contrary, by spontaneous acts, in the honourable position of a Government that desires to pay the foreign debt, and that practically accredits it by great efforts, and by the payments within its reach, even giving a preferent attention to the foreign debt, over the internal credits and urgent necessities of the country, and the internal debt.

And, to repel the absolute and unfounded propositions of the circular of Lord Palmerston, it must be remarked, that the case of the Argentine Government is not one of those ordinary ones of which we have just been treating, but an extraordinary one, in which the intervention of the British Government, inopportunely and inexpediently urging forward this matter, would likewise be nugatory for the true interests of the bond-holders; because, besides it not being founded on the principles of the common law of nations, that regulate the ordinary cases of loans, it would come in contact with just and very reasonable reclamations of the Argentine Government. That of H. B. M. has not only, for a series of years, prevented that of the Confederation, from fulfilling the compromises of the loan by unjust attacks and in every way, but, down to the present, that Government maintains its unjustifiable retention of the Malvina Islands, and other territories belonging to the Argentine Republic. Their restitution is, and ought to be, by the law of Nations, a step of strict justice and obligation, towards this Government, on the part of the British Government; and by persisting in their retention it would have no claim to urge respecting the London loan, and less still, when that very Government itself, during all these last years, has been attacking the Republic, and immensely

---

deracion, el usufructo que les concede por el término que se estipulase. Posteriormente nuestro Gobierno ha incluido entre esos productos el del carbon de piedra que se encuentra en esos parages del territorio Argentino.

Por lo expuesto se vé que, lejos de hallarse constituido el Gobierno Argentino en cualquiera de los dos casos ordinarios, de negativa de pago, ó de desigualdad injusta, únicos que por la ley de las naciones autorizarían alguna gestion diplomática de parte del Gobierno de S. M. B., se halla al contrario, por actos espontáneos y muy generosos, en la honrosa posicion de un Gobierno que desea pagar la deuda extrangera, y que practicamente lo acredita con grandes esfuerzos y con las erogaciones á su alcance, hasta preferir la atencion hácia la deuda extrangera á los créditos y urgentes necesidades interiores del pais y deuda interna.

Y debe notarse que el caso del Gobierno Argentino no es uno de esos ordinarios que acabamos de exponer, para desechar las proposiciones absolutas, y no fundadas, de la circular de Lord Palmerston; sino un caso extraordinario en que la intervencion diplomática del Gobierno Británico, urgiendo importuna é inconvenientemente sobre este asunto, seria tambien nugagatoria para los verdaderos intereses de los accionistas; porque, ademas de no fundarse ella en los principios de derecho comun de las naciones, que regulan los casos ordinarios de empréstitos, vendría á encontrarse con justificados y muy atendibles reclamos del Gobierno Argentino. El de S. M. B. no solo ha impedido al de la Confederacion, en una serie de años, llenar los compromisos del empréstito, por injustos ataques armados, y de todas maneras, sino que hasta la actualidad mantiene aquel Gobierno su injustificable detentacion de las Yslas Malvinas, y de otros territorios pertenecientes á la República Argentina. La restitucion de ellos es, y debe ser, por la ley de las naciones, un paso de estricta justicia y deber hácia este pais de parte del Gobierno Británico; y este, persistiendo en esa detentacion, ningun título tendria para urgir sobre el empréstito de Londres, y menos aun cuando aquel mismo Gobierno, en todos estos úl-

respecter, au nom du Gouvernement de la Confédération, l'usufruit qu'il leur accorde, pour le temps qu'on fixerait. Le Gouvernement comprit ensuite dans ces produits, le charbon de terre qu'on trouve dans cette partie du territoire Argentin.

Ce qu'on vient de dire montre que le Gouvernement Argentin, loin d'être dans aucun des deux cas ordinaires, soit de refuser le payement, soit de faire une distinction injuste entre ses créanciers, les seuls cas qui, d'après la loi des nations, autoriseraient une intervention diplomatique de la part du Gouvernement de S. M. B., est au contraire, par des actes spontanés et très généreux, dans l'honorable position d'un Gouvernement qui désire payer sa dette étrangère, et qui l'a prouvé pratiquement par les grands efforts qu'il a faits, et par les versemens qu'il lui a été possible de faire, au point de s'occuper de la dette étrangère de préférence aux crédits et aux nécessités urgentes et à la dette intérieure du pays.

Et il est à remarquer que le cas du Gouvernement Argentin n'est pas un de ces cas ordinaires dont nous venons de parler, et qui donnent le droit de repousser les propositions absolues et injustes de la circulaire de Lord Palmerston; mais un cas extraordinaire, dans lequel l'ingérence diplomatique du Gouvernement Britannique, qui interviendrait d'une manière déplacée et inconvenante dans cette affaire, nuirait aussi aux intérêts des actionnaires: car, non seulement elle serait contraire aux principes du droit commun des nations, qui déterminent les cas ordinaires des emprunts, mais elle se croiserait avec les réclamations fondées et très importantes du Gouvernement Argentin. Le Gouvernement de S.M. B. n'a pas seulement empêché celui de la Confédération, pendant plusieurs années, de remplir les engagemens de l'emprunt, par des attaques injustes de toute sorte, mais il garde jusqu'à présent, sans aucun droit, les Iles Malouines et d'autres parties du territoire de la République Argentine. Leur restitution est, et doit être, par la loi des nations, un acte de stricte justice et de devoir du Gouvernement Anglais pour ce pays: et la persistance de cette occupation, lui ôterait tous les titres pour intervenir dans l'emprunt de Londres; surtout, parce que, dans ces dernières années, il n'a fait qu'attaquer la

retarding the regular march of its system of finance, and the sources of its prosperity. Then the diplomatic interposition of the Government of H. B. M. would not be an isolated act or question, but one essentially connected with State interests and property of the Confederation, that the latter does not cease to reclaim, with an unquestionable and sacred right, before all nations, and before the eyes of an honourable policy of Cabinets. It is therefore evident, that the British bond-holders, who are now favoured by the generous march that General Rosas has nobly adopted, in their benefit, would then be notably prejudiced, and involved in other distinct and grave questions.

New Granada and Central America would likewise be in a similar case, in consequence of any diplomatic reclamation of the Government of H. M. as the unjustifiable irruption is notorious, that the British arms have made upon an important part of the territories of these Republics, unjustly taking possession of them, and disregarding the just reclamations of the American Governments.

It is singular that the British bond-holders, correspondents of the *Morning-Post*, should observe on this topic a respectful silence towards the United States of North-America, measuring the rights of Nations, not by the principles and rights of humanity, but by the degree of the material strength of States, to insult the weak with insolent reproaches, an demean themselves before the powerful; since, to admit the paradoxical manner of reasoning of those correspondents, they should likewise complain of the great Republic of the North. But they have kept silence.

Fortunately there is perceptible in the article of the *Times*, the prudence that is wanting in those of the *Morning Post:* a prudence wherewith the British bond-holders, favouring their own rightly understood interests, should co-operate with the honourable and secure march, that General Rosas pursues, practically accrediting his sincere desire, to go on gradually extinguishing the foreign debt of the Confederation: an enterprise that he has honourably commenced, that he will prosecute in the same manner, as far as it may be possible, and which, finally, if any of our Statesmen can carry it to a satisfactory termination, it is he; he, whose

---

timos años, ha estado atacando á la República, y entorpecídole inmensamente la marcha regular de su sistema de hacienda, y las fuentes de su prosperidad. Entonces la interposicion diplomática del Gobierno de S. M. no seria un hecho ó una cuestion aislada, sino esencialmente conexa con aquellos valiosos intereses y propiedades de Estado de la Confederacion, que esta no cesa de reclamar con un derecho incuestionable y santo ante todas las naciones, y á los ojos de una política honrada de los Gabinetes. Entonces, por lo tanto, claro es que los accionistas Británicos, que ahora son favorecidos por la marcha generosa que el General Rosas noblemente ha adoptado en provecho de ellos, vendrian á ser notablemente perjudicados, y envueltos en otras distintas y graves cuestiones.

En un caso análogo se hallarian tambien, á causa de cualquier reclamo diplomático del Gobierno de S. M. B. á la Nueva Granada, ó á Centro-América, desde que es notoria la irrupcion injustificable que han hecho las armas Británicas en una parte importante de los territorios de esas Repúblicas, apoderándose injustamente de ellos, y desoyendo las justificadas reclamaciones de los Gobiernos Americanos.

Singular es que los accionistas Británicos, corresponsales del *Morning Post*, guarden sobre este asunto un respetuoso silencio hácia los Estados Unidos de Norte América, midiendo los derechos de las naciones, no por los principios ó intereses de la humanidad, sino por el grado de fuerza material de los estados, para insultar á los debiles con impudentes dicterios, y humillarse ante los fuertes; puesto que, á admitirse el modo paradójico de razonar de aquellos corresponsales, deberian ellos quejarse tambien de la gran República del Norte. Pero se han callado.

Felizmente se advierte en el artículo del *Times* la cordura de que carecen los del *Morning Post:* cordura con que los accionistas Británicos, favoreciendo sus intereses bien entendidos, deben cooperar á la marcha honrosa, y segura que sigue el General Rosas con sincero deseo, practicamente acreditado, de ir gradualmente extinguiendo la deuda exterior de la Confederacion: empresa que él ha comenzado dignamente, que proseguirá del mismo modo, en cuanto

République, déranger considérablement l'ordre régulier de son système des finances, et tarir les sources de sa prospérité. Dans ce cas l'interposition diplomatique du Gouvernement de S. M. ne serait pas un fait ou une question isolée, mais un acte étroitement lié à ces intérêts importants, et aux possessions d'état de la Confédération, qui ne cesse pas de les réclamer par un droit incontestable et sacré, chez toutes les nations, dans une politique honorable des cabinets. Par conséquent il est évident que les actionnaires Anglais, si favorisés maintenant par la marche généreuse que le Général Rosas suit noblement avec eux, seraient fortement lésés, et enveloppés dans des questions d'une autre nature et plus graves.

Dans le même cas seraient aussi, à la première réclamation diplomatique du Gouvernement de S. M. B., la Nouvelle Grenade, et le Centre-Amérique, à cause de l'irruption des armées Britanniques dans une partie importante de leurs territoires, dont elles se sont emparé injustement; et parce qu'on n'a pas fait cas des réclamations fondées des Gouvernemens Américains.

Il est singulier que les actionnaires Anglais, correspondans du *Morning Post*, gardent, sur cette affaire, un respectueux silence à l'égard des Etats-Unis de l'Amérique du nord, comme s'ils toisaient les droits des nations, non pas sur les principes et les intérêts de l'humanité, mais d'après le degré de force materielle des Etats, en insultant aux faibles par des sarcasmes grossiers, et s'humilliant devant les forts: car, même en admettant la manière paradoxale de raisonner de ces corréspondans, ils auraient dû se plaindre également de la grande République du nord. Mais ils se sont tus.

Heureusement, on trouve dans l'article du *Times* la sagesse qui manque aux articles du *Morning Post*; sagesse à laquelle les actionnaires Anglais, dans leur interêt bien entendu, doivent partager, pour ne pas entraver la marche honorable et sûre que suit le Général Rosas, avec un désir sincère, pratiquement prouvé, d'arriver peu à peu à éteindre la dette extérieure de la Confédération: entreprise qu'il a dignement commencée, qu'il poursuivra de la même manière; autant que

prestige has permitted, and now permits him to do, what perhaps no other ruler would have been able to attempt, amidst unpleasant events; he, who unites to the constancy of his virtuous resolutions, a prudence in conducting them, and the immense credit that his antecedents and honourable acts have merited, both in his own and foreign lands.

Nothing is more applicable to this case, and to the true interests of the British bond-holders, than the *festina lente* axiom, that, besides being just in this affair, is especially convenient not to lose sight of.

(*Gaceta Mercantil.*)

LA ILUSTRACION.

(*Conclusion.*)

Latterly the Anglo-French intervention, under specious pretexts, pretended to destroy in the Plate, the independence of the American Republics. It denied their right of blockade, wished to snatch from them by force the navigation of their interior rivers, and subject them to European predomination. The Illustrious General Rosas, faithful to the inspiration of the people he presides, and to the exigencies of the national honor, resisted those unjust pretensions of foreign Power, and amidst the aplause of free men and nations, saved American independence, and the sovereignty of his country. These hurried references to the character of our foreign wars, belie the perverse allusion of the libelist Sarmiento, against the moderate and renowned administration of General Rosas.

We have already shown, that General Rosas efficaciously propended to fomenting the population of the country, and that it has in fact been extended, under the auspices of his pre-eminently organizing and happy Government. The tranquillity of the Republic being secured by its efforts, internal order being re-established, industry being protected, its population has been considerably augmented, in direct proportion to the

sea posible, y que, al fin, si alguno de nuestros hombres de estado ha de llevar á término satisfactorio, es él: él, cuyo prestigio le ha permitido y permite, hacer ya lo que tal vez otro gobernante no hubiera podido aventurar, en medio de ingratos sucesos: él, que á la constancia de sus virtuosas resoluciones une la sabiduria para conducirlas, y el inmenso crédito que sus antecedentes y hechos honorables le merecen en su patria, y en el exterior.

Nada es mas aplicable á este caso, y á los verdaderos intereses de los accionistas Británicos que el *festina lente*, axioma que, sobre justo en este asunto, les es sobremanera conveniente no perder de vista.

(*Gaceta Mercantil*)

LA YLUSTRACION.

(*Conclusion.*)

Ultimamente la intervencion Anglo-Francesa, bajo especiosos pretestos, pretendió destruir en el Plata la independencia de las Repúblicas Americanas. Negó á estas el ejercicio del derecho de bloqueo, quiso arrebatarles por la fuerza la navegacion de sus rios interiores, y sugetarlas á la prepotencia Europea. El ilustre General Rosas, fiel á las inspiraciones del pueblo que preside y á las exigencias del honor nacional, resistió aquellas injustas agresiones del poder extrangero, y entre el aplauso de los hombres libres y de las naciones, salvó la independencia Americana y la soberania de su patria. Estas ligeras referencias sobre el carácter de nuestras guerras exteriores, desmienten la perversa alusion del libelista Sarmiento contra la moderada y esclarecida administracion del General Rosas.

Hemos demostrado ya que el General Rosas ha propendido eficazmente al fomento de la poblacion del pais, y que esta se ha extendido en efecto, á la sombra de su Gobierno eminentemente organizador y feliz. Asegurada por sus esfuerzos la tranquilidad de la República, restablecido el órden interior, protegido el trabajo, se aumenta considerablemente su poblacion, en razon directa á la benignidad de nuestro

les circonstances le lui permettront, et qui, enfin, si quelqu'un de nos hommes d'Etat doit la conduire à un terme satisfaisant, c'est lui; lui, dont le prestige lui a permis, et lui permet de faire ce que peut-être aucun autre chef n'aurait pu essayer, au milieu de tant d'événemens désagréables: lui, qui à la constance de ses résolutions généreuses joint le talent de les conduire, et le crédit immense que son mérite et ses actes lui donnent au dedans, et au-dehors. Rien n'est plus applicable à ce cas, que le *festina lente*, axiôme qui, outre d'être juste dans cette affaire, ne doit pas être perdu de vue par les accionnaires Anglais.

(*Gaceta Mercantil.*)

L'ILLUSTRATION.

(*Fin.*)

Enfin l'intervention Anglo-Française, sous de prétextes spécieux, prétendit détruire dans la Plata l'indépendance des Républiques Américaines. Elle nia l'exercice du droit de bloquer; elle voulut usurper par la force celui de naviguer dans leurs rivières intérieures, et les soumettre à la prépondérance Européenne. L'illustre Général Rosas, fidèle aux inspirations du peuple qu'il préside, et aux exigences de l'honneur national, s'opposa à ces empiètemens injustes du pouvoir étranger, aux applaudissemens des hommes libres de toutes les nations, il sauva l'indépendance Américaine, et la souveraineté de sa patrie. Ce léger aperçu du caractère de nos guerres extérieures, dément les allusions malveillantes du libelliste Sarmiento contre l'administration éclairée et juste du Général Rosas.

Nous avons déjà démontré que le Général Rosas a travaillé efficacement à l'accroissement de la population du pays, et qu'elle s'est en effet augmentée à l'ombre de son gouvernement, éminemment organisateur et heureux. La tranquillité de la République étant assurée par ses efforts, l'ordre intérieur rétabli, le travail protégé, sa population considérablement augmentée, en raison directe de la douceur de notre climat,

benignity of our climate, to the advanced state of our civilization, and the abundance of our soil. Inhabitants of a beneficent, rich and productive land, where misery is unknown, where productive power superabounds, where a popular and respected Government fertilizes the boundless national wealth, they never think on emigrating. The Argentines, far from expatriating themselves, anxiously return to the Republic, even the very men that have fought against the actual order, and depicted the Chief of the nation with such dark colours in foreign lands; and General Rosas, magnanimous and generous, allows them to return to enjoy the air and the sweets of the country, they have so cruelly hostilized. Yes, they, our enemies, return without any reproach however great may have been the enormity of their responsibility. They freely enter into the Confederation, and under the protection of a clement and elevated Government, live without molestation from any one, even without being reminded of their past crimes.

Foreign immigration solicitously repairs to our shores, in quest of the advantages presented to it by the Argentine Republic. And without the fastidious and degrading supplications of Sarmiento to the Europeans, they knock at our doors, penetrate into our plains, and find a fertile and abundant country, that enchants them with its prosperity, a strong and progressive Government that favours them by its aid. In the statistical reports, published monthly by the Buenos Ayrean press, may be seen the affluence of foreigners to our country: in them is recorded the immigration that pours into our land, an immigration attracted by the guarantees of public order, and individual security, afforded by the Administration of General Rosas, an immigration attracted by the real and positive advantages presented by the soil, by the liberty of conscience and industry, secured to it by the fundamental laws of the Confederation, by the protection that the Government of the Nation dispenses to the pacific and laborious foreigner. These privileges, these guarantees, are the true springs of immigration, springs that triumph over the absurd utopias of Sarmiento.

The impure editor of the *Cronica* sees only ruin in the Confederation, because his eyes, tired with

---

suelo. Habitantes de una tierra benéfica, rica y productiva, donde no se conoce la miseria, donde sobra la produccion, donde un Gobierno popular y respetado fecundiza la immensa riqueza nacional, no piensan jamas en emigrar. Lejos de expatriarse los Argentinos, regresan apresuradamente á la República esos mismos hombres que han combatido el órden actual, y denigrado en el extrangero con tan horrendos colores, al Gefe de la nacion; y el General Rosas, magnánimo y generoso, les permite que vuelvan á gozar el aire y las dulzuras de la patria que tan cruelmente hostilizaron. Ellos, sí, nuestros enemigos, regresan sin reato alguno, por grande que haya sido la enormidad de sus responsabilidades. Ellos entran sin cargo á la Confederacion, y al amparo de un Gobierno clemente y elevado, viven sin que nadie los moleste, ni aun con el recuerdo de sus delitos pasados.

La inmigracion extrangera acude ansiosa á nuestras costas, buscando la hospitalidad y las ventajas que hoy le ofrece la República Argentina, y sin las fastidiosas y degradantes rogativas de Sarmiento á los Europeos, se agolpan estos á nuestras puertas, se internan en nuestras campañas, y encuentran un pais fértil y abundante que los encanta con su prosperidad, un Gobierno fuerte y progresista que los favorece con su apoyo. En los estados de poblacion que mensualmente se publican por los diarios de Buenos Ayres, se vé la concurrencia de extrangeros á nuestro pais: allí consta la inmigracion que afluye á nuestra tierra; inmigracion atraida por las garantias de órden público y de seguridad individual que dá la administracion del General Rosas; inmigracion atraida por las ventajas reales y positivas que le ofrece el suelo, por la libertad de conciencia y de trabajo que le aseguran las leyes fundamentales de la Confederacion, por la proteccion que el Gobierno de la nacion dispensa al extrangero pacífico y laborioso. Esas ventajas, esos dones, esas garantias, son los verdaderos móviles de la inmigracion, móviles que triunfan sobre las absurdas utopias de Sarmiento.

El impuro redactor de la *Crónica* vé unicamente ruina en la Confederacion, porque sus ojos gastados de tanto escribir cartas y panfletos *para voltear á Ro-*

de la douceur de nous mœurs, et de l'abondance de notre territoire. Les habitans d'un sol fertile, riche et productif, où la misère n'est point connue, où la production est excessive, où un Gouvernement populaire et respecté, féconde l'intarissable richesse nationale, ils ne pensent jamais à émigrer. Les Argentins, loin de s'expatrier, on voit rentrer dans la République ces mêmes hommes qui ont combattu l'ordre actuel, et dénigré à l'étranger, sous les plus horribles couleurs, le chef de la nation; et le Général Rosas, magnanime et généreux, leur permet de venir respirer l'air natal, et jouir des douceurs de la Patrie, qu'ils ont si cruellement hostilisée. Eux, nos ennemis, ils reviennent sans aucune crainte, quelques grandes qu'aient été leurs fautes. Ils rentrent dans la Confédération sans aucune condition, et sous la protection d'un Gouvernement clément et élevé, ils vivent sans que personne les tourmente, pas même par le souvenir de leurs crimes passés.

L'émigration étrangère accourt avec empressement sur nos rivages, cherchant l'hospitalité et les avantages que lui offre aujourd'hui la République Argentine; et sans les prières ennuyeuses et humiliantes que Sarmiento adresse aux Européens, ils se pressent à nos portes, ils se repandent dans nos campagnes, et ils trouvent un pays fertile et abondant qui les étonne par sa prospérité; un Gouvernement fort et progressiste qui les favorise de son appui. Par les états de la population qu'on publie tous les mois dans les journaux de Buénos-Ayres, on voit la concurrence des étrangers dans notre pays: on voit que l'émigration afflue sur notre sol, attirée par les garanties de l'ordre public, et par la sûreté individuelle que donne l'administration du Général Rosas; par les avantages réels et positifs qu'offre le sol, par la liberté de conscience et de travail qu'assurent les lois fondamentales de la Confédération, par la protection que le Gouvernement national accorde à tout étranger pacifique et laborieux. Ces avantages, ces faveurs, ces garanties sont les vrais mobiles de l'émigration, mobiles qui triomphent des utopies absurdes de Sarmiento.

Le rédacteur éhonté de la *Cronica* ne voit que ruine dans la Confédération, parce que ses yeux, fatigués d'écrire tant de lettres et de pamphlets pour *ren-*

writing so many letters and pamphlets *to upset Rosas* (1), cannot discover the true situation of the Republic, nor the glory wherewith it shines resplendent amidst the American Continent.

But, in opposition to Sarmiento, impartial men see, that the Argentine Republic, amidst the cruel hostilities of its enemies, becomes organised and prospers with an inconceivable rapidity. When General Rosas ascended to the Government, the Republic was in anarchy, its provinces dissevered, its institutions overthrown, vice pervaded our manners, and crime prevailed in society. Now the Republic is tranquil and in repose, the Provinces united by a convenient system, the altar and the law re-established, morality restored and vagrancy extinguished. The order of the nation suffers no alteration, great or small; religion exercises its benefic influence throughout the whole extent of the State; morality prevails in our manners, and we see with satisfaction those atrocious crimes extinguished, that are unfortunately frequent in the best organised States. When General Rosas ascended to the Government, public finance was in bankruptcy, credit wholly annihilated, the foreign compromises of the Republic forgotten, disconfidence established, and the resources of the Exchequer deranged. Now the finance is prudently organised, all its operations are submitted daily to the dominion of publicity, and its compromises religiously respected. The public Funds have been restored to par, to the astonishment of the best financiers; the foreign loan, contracted and squandered by the ruthless Unitarians has been begun to be paid; salaries are paid monthly, and an army of 40,000 men perfectly equipped and maintained. When General Rosas ascended to the command, commerce was in decadence, agriculture lay prostrate, cattle-breeding annihilated, the sciences in disrepute, and the arts languishing. Now commerce flourishes, and its vivifying influence has been triplicated, under the shade of peace and order: agriculture has been promoted under prudent combinations; cattle-breeding has taken an extraordinary flight; the arts germinate, and the sciences shine resplendent. In Buenos Ayres, Santa-Fé, Cordova, Entre-Rios, Corrientes,

(1) A favourite phrase of Sarmiento.

sas (1), no alcanzan á divisar la verdadera situacion de la República, ni la gloria con que ella resplandece en medio del continente Americano.

Pero en oposicion á Sarmiento observan los hombres imparciales que la República Argentina, en medio de las crueles hostilidades de sus enemigos, se organiza y prospera con una rapidez inconcebible. Cuando el General Rosas subió al Gobierno, la República se hallaba anarquizada, sus provincias dispersas, sus instituciones derrocadas, el vicio dominaba en las costumbres, y el crímen campeaba en la sociedad. Hoy la República se halla tranquila y sosegada, las provincias ligadas por un sistema conveniente, el altar y la ley restablecidos, la moral restaurada, y la vagancia extinguida. Ninguna alteracion grande ni pequeña experimenta el órden de la nacion; la religion egerce su influencia bienhechora en toda la extension del estado; la moral prevalece en los hábitos, y con satisfaccion vemos extinguidos esos crímenes atroces, que por desgracia son frecuentes en los pueblos mejor organizados. Cuando el General Rosas subió al Gobierno, la hacienda pública se hallaba en bancarrota, el crédito totalmente anulado, los empeños exteriores de la República olvidados, la desconfianza establecida, y las entradas del erario quebrantadas. Hoy la hacienda se halla sabiamente organizada, sus operaciones todas pasan diariamente al dominio de la publicidad, y sus compromisos son religiosamente satisfechos. El crédito público se vé restablecido á la par, con asombro de los mejores financistas; el empréstito extrangero, que contrajeron y malgastaron los salvages Unitarios, se ha principiado á pagar; los sueldos se ven mensualmente satisfechos, y un ejército de 40,000 hombres, perfectamente equipado y sostenido. Cuando el General Rosas subió al Gobierno, el comercio yacía en decadencia, la agricultura postrada, el pastoreo anulado, las ciencias decaidas, y las artes abatidas. Hoy el comercio florece, y su accion vivificadora se ha triplicado á la sombra de la paz y del órden, la agricultura ha sido promovida por sabias combinaciones, el pastoreo ha dado un vuelo extraordinario, las artes polulan, y resplandecen las ciencias. En Buenos

(1) Frase favorita de Sarmiento.

verser Rosas (1), ne peuvent pas voir la véritable situation de la République, ni la gloire dont elle brille dans le continent Américain.

Mais, en opposition à Sarmiento, les hommes impartiaux voyent que la République Argentine, au milieu des cruelles hostilités de ses ennemis, s'organise et prospère avec une rapidité inconcevable. Lorsque le Général Rosas monta au pouvoir, la République était déchirée par l'anarchie, ses Provinces étaient divisées, ses institutions renversées, le vice régnait dans ses mœurs, et le crime était répandu dans la société. Aujourd'hui la République est tranquille, les Provinces sont unies par un système convenable, la loi et l'autel sont rétablis, la morale restaurée, et le vagabondage proscrit. L'ordre public ne souffre aucune interruption, ni grande, ni petite, la religion exerce son influence bienfaisante sur toute l'étendue de l'Etat; la morale améliore les mœurs et on a la satisfaction de ne plus entendre parler de ces crimes atroces, qui sont malheureusement si fréquents chez les peuples les mieux organisés. Lorsque le Général Rosas prit les rênes de l'Etat, la fortune publique était en état de banqueroute, le crédit entierement perdu, les dettes extérieures de la République oubliées, la méfiance établie, et les revenus du trésor épuisés. Aujourdhui les finances sont bien administrées, toutes ses opérations passent journellement sous les yeux du public, et les engagemens du Gouvernement sont religieusement remplis. Les fonds publics sont montés au pair, au grand étonnement des meilleurs financiers; l'emprunt étranger, contracté et dilapidé par les sauvages Unitaires, a commencé à être payé; les employés reçoivent chaque mois leurs appointemens, et une armée de 40,000 hommes est parfaitement équipée et entretenue. Lorsque le Général Rosas arriva au pouvoir, le commerce était en décadence, l'agriculture paralysée, le bétail épuisé, les sciences négligées et les arts en détresse. Aujourd'hui le commerce prospère, et son action vivifiante a triplé à l'ombre de la paix et de l'ordre: l'agriculture a été améliorée par de sages combinaisons: les bestiaux se sont multipliés d'une manière extraordinaire; les arts fleurissent, et les sciences brillent. Buénos-Ay-

(1) Phrase favorite de Sarmiento.

and other Provinces, there are excellent educational establishments, that would excel in nations more populous, and favourably circumstanced as to resources. Throughout all the Provinces of the Confederation important printing establishments exist, introduced chiefly during the administration of General Rosas; and in all quarters of the Republic spring up distinguished scientific and literary works, that show the high degrees of our civilization. New kinds of industry have been established, new elements have been applied to those formerly known. The speculations in Merino Sheep, that have given such an impulse to national commerce, were introduced and have been multiplied during the Administration of General Rosas. The powerful element of steam, applied to the salting-establisments, took place during that administration, and unquestionably this single improvement has given a wonderful impulse to export commerce. We have been charmed to hear Don Casiano Cuervo, who was director of a salting establishment in Buenos Ayres, and who now resides amongst us, assert that the perfection of steam has attained the degree of curing a thousand head of cattle per day in a single establishment, and respectable letters, that we have before us, inform us that during the last two months of the year 48, there were exported from Buenos Ayres more than a million of ox-hides. The silk-worm, with which Sarmiento is so greatly taken up, was introduced and propagated during the epoch of the federal system, during the epoch that General Rosas has presided the Republic. Machines of immense utility have been introduced into Buenos Ayres, exotic and delicate plants have been acclimatised. Important manufactures and work-shops have been established, thus developing the commercial scientific and literary movement, that reflects honour on the nation and on America.

The material part of the country has improved in an extraordinary degree. In Buenos Ayres edifices are raised of a delicate magnificence, and in all the Provinces of the Confederation convenient and elgant ones are likewise constructed. Public works of he greatest importance have been undertaken in the Republic during the administration of General Rosas, and in despite the iniquitous hostilities of the European intervention, and of the ruthless Unitarians. The internal finishing of the Cathedral Church of Buenos Ayres, the costly

---

Ayres, Santa-Fé, Salta, Córdova, Entre-Rios, Corrientes y otras provincias, se ven excelentes establecimientos de educacion, que brillarian en naciones mas populosas y aventajadas en recursos. En todas las provincias de la Confederacion existen ricas imprentas, introducidas la mayor parte en la administracion del General Rosas; y de toda la República brotan distinguidos trabajos científicos y literarios que revelan la altura de nuestra civilizacion. Nuevos géneros de industria se han plantificado, nuevos elementos se han aplicado á los ya conocidos. Las especulaciones de merinos, que tanto impulso han dado al comercio nacional, se han introducido y multiplicado en la administracion del General Rosas. El poderoso elemento del vapor aplicado á las faenas de los saladeros, ha tenido lugar en esa administracion, y sin duda que este solo beneficio ha dado un fomento portentoso al comercio de exportacion. Con entusiasmo hemos oido al Sr. D. Casiano Cuervo, que ha sido director de un saladero en Buenos Ayres, y que hoy reside entre nosotros, asegurar que la perfeccion del vapor llega al grado de beneficiarse en un solo saladero hasta mil cabezas de ganado por dia, y cartas respetables que tenemos á la vista, nos dicen que en los dos últimos meses del año 48 se habian exportado de Buenos Ayres sobre un millon de cueros vacunos. El gusano de seda, de que tanto se ocupa Sarmiento, se ha introducido y propagado en la época del sistema federal, en la época en que el General Rosas ha presidido la República. Máquinas de inmensa utilidad se han importado en Buenos Ayres, plantas exóticas y delicadas se han aclimatado, fábricas y talleres importantes se han establecido, desarrollándose así un movimiento comercial, científico y literario, que honra á la nacion y á la América.

La parte material del pais ha mejorado extraordinariamente. En Buenos Aires se levantan edificios de una delicada magnificencia, y en todas las Provincias de la Confederacion se construyen tambien muy cómodos y elegantes. Obras públicas del mayor interés se han emprendido en la República durante la administracion del General Rosas, y al través de las inícuas hostilidades de la intervencion Europea y de los salvajes unitarios. La terminacion interior de la iglesia

res, Santa-Fé, Salta, Córdoba, Entre-Rios, Corrientes et les autres provinces, ont d'excellens établissemens d'éducation, qui feraient honneur à des peuples plus grands, et plus riches en ressources. Dans toutes les provinces de la Confédération il y a de bonnes imprimeries, qu'on a ouvertes en grande partie sous l'administration du Général Rosas; et de toute la République sortent d'importans travaux scientifiques et littéraires qui annoncent le haut degré de notre civilisation. De nouveaux genres d'industrie ont été introduits; de nouveaux élémens ont été appliqués à ceux qu'on connaissait déja. Les essais sur les mérinos, qui ont donné un si grand essor au commerce national, ont commencé, et se sont multipliés du temps de l'administration du Général Rosas. C'est sous la même administration qu'on a appliqué l'élément puissant de la vapeur aux travaux des *saladeros*, et il est certain que cette seule amélioration a donné une très-forte impulsion au commerce d'exportation. C'est avec enthousiasme que nous avons entendu dire à D. Casimiro Cuervo, qui a dirigé un *saladero* à Buénos-Ayres, et qui réside maintenant parmi nous, que l'introduction de la vapeur permet d'exploiter, dans un seul établissement, jusqu'à mille têtes de bétail par jour; et des lettres respectables que nous avons sous les yeux, nous assurent que, pendant les deux derniers mois de l'année 48, on a exporté de Buénos-Ayres plus d'un million de cuirs de bœufs. Le ver à soie, dont s'occupe tant Sarmiento,a été introduit et propagé dans l'époque de l'établissement du système fédéral,lorsque le Général Rosas présidait la République.Des machines d'une très-grande utilité ont été importées à Buénos-Ayres, des plantes exotiques et délicates y ont été acclimatées, des fabriques et des ateliers importans se sont établis, augmentant le mouvement commercial, scientifique et litteraire, qui honore la nation et l'Amérique.

La partie matérielle du pays s'est extraordinairement améliorée. Dans Buénos-Ayres on construit des édifices magnifiques et de goût, et dans toutes les Provinces de la Confédération on en fait aussi de très-commodes et élégans. Des ouvrages publics du plus grand intérêt ont été entrepris dans la République sous l'administration du Général Rosas, malgré les hostilités iniques de l'intervention Européenne et des

promenade of the beach, the paving of a part of the city, the establishment of a house of correction, the repair of public edifices, the *Boca* road, and the new line of frontiers, are works undertaken during the administration of General Rosas, and terminated under that retrograde and destructive Government, in the opinion of the emigrant libeller. These are the benefits, the great benefits that the administration of General Rosas has afforded the Republic. During this administration the laws have been fortified, manners have been regulated, and Religion restored to its rank; in it the nation has acquired an immense external glory, and borne along on the wings of public spirit, soars towards the prosperity and aggrandisement, that its position, its gallantry and its virtues presage for it. We will return opportunely to the same topic; meanwhile challenging the utopian editor of the *Cronica*, the tenacious enemy of America, to contradict our assertions, and to disprove our asseverations, by facts, the same as we have belied the perfidious declamations of his absurd circular.

After having answered the gross charges that Sarmiento makes against the federal system of the Republic, and the General Government of the nation; after having shown him what that Government and the federal Argentines have done in favour of the Confederation and of America, we are entitled in our turn to question him, as to his conduct and services, during our protracted fatigues and the heroic efforts in behalf of the country. Whilst General Rosas and the Argentines have combated for the independence of the Continent, threatened by the unprecedented pretensions of the European Powers, what has Sarmiento done in favour of America? Outrage her, calumniate her, barbarise her, in his perverse publications, in this manner presenting allurements and pretexts to the ambitious views of the European Governments. In the different questions that have been debated between the States of the Continent and certain European powers, what cause has Sarmiento adopted? what interests has he defended? The ill-understood European interests, betraying the American interests, because these in his opinion are *despicable*, because America, as the heiress of Spain, of the barbarian Spain, is *barbarous*, according to the verdict of the editor of the *Cronica*. Whilst General Rosas has organised the Republic, extinguished anarchy, and nationalized public opinion, whilst the

---

catedral de Buenos Aires, el costoso paseo de la ribera, el empedrado de una parte de la ciudad, el establecimiento de una casa de correccion, la reparacion de los edificios fiscales, el camino de la *Boca* y la nueva línea de fronteras, son obras emprendidas en la administracion del General Rosas, y terminadas bajo ese Gobierno retrógrado y destructor en concepto del libelista emigrado. Estos son los bienes, los grandes bienes que la administracion del General Rosas ha proporcionado á la República. En esa administracion se han fortalecido las leyes, moralizado las costumbres, y restablecido la religion á su rango; en ella se han visto renacer las ciencias, prosperar la industria y florecer las artes; en ella ha conquistado la nacion una inmensa gloria exterior, y conducida en alas del espíritu público, vuela hácia la prosperidad y engrandecimiento que la presagian su posicion, su denuedo y sus virtudes. Oportunamente volveremos sobre este mismo asunto, provocando entretanto al utopista redactor de la *Crónica*, al enemigo tenaz de la América, á que contradiga nuestros asertos y á que desmienta estas aseveraciones con hechos, asi como hemos desmentido nosotros las pérfidas declamaciones de su absurda circular.

Despues de haber respondido á los torpes cargos que hace Sarmiento al sistema federal de la República y al Gobierno General de la nacion; despues de haberle manifestado lo que ese Gobierno y los Argentinos federales han hecho en favor de la Confederacion y de la América, nos toca interpelarlo sobre su conducta y servicios durante nuestras largas fatigas y heróicos esfuerzos en bien de la Patria. Mientras el General Rosas y los Argentinos han combatido por la independencia del continente, amagada en las insólitas pretensiones de los poderes Europeos, ¿qué ha hecho Sarmiento en favor de la América? Ultrajarla, deprimirla, calumniarla, barbarizarla en sus perversas publicaciones, presentando de este modo alicientes y pretextos á las ambiciones de los Gobiernos Europeos. En las diferentes cuestiones que se han suscitado entre los estados del continente y algunas de las potencias Europeas; ¿qué causa ha adoptado Sarmiento? qué intereses ha defendido? Las conveniencias Europeas mal entendidas, traicionando los intereses Ameri-

sauvages Unitaires. Les travaux intérieurs de la cathédrale de Buénos-Ayres, la grande promenade sur le bord de l'eau, le pavage d'une partie de la ville, l'établissement d'une maison de correction, la réparation de plusieurs édifices publics, le chemin de la *Boca*, et la nouvelle ligne des frontières, sont des travaux commencés sous l'administration du Général Rosas, et achevés sous ce Gouvernement rétrogade et destructeur, au dire du libelliste émigré. Voilà les avantages que l'administration du Général Rosas a procurés à la République. Sous cette administratration les lois se sont affermies, les mœurs épurées, et la religion a repris son rang: sous elle on a vu renaitre les sciences, prospérer l'industrie et fleurir les arts: sous elle la nation a acquis une gloire immense à l'extérieur, et soutenue par l'esprit public, elle s'éleve à la prospérité et à l'agrandissement que lui promettent sa position, son courage et ses vertus. Nous reviendrons sur ce sujet, et nous nous bornons à défier en attendant l'utopiste rédacteur de la *Cronica*, l'ennemi acharné de l'Amérique, de contredire nos assertions, et de nier par des faits ce que nous disons, comme nous avons dementi les déclamations perfides de son absurde circulaire.

Après avoir répondu aux sottes accusations de Sarmiento contre le Gouvernement Général de la nation et contre le système fédéral; après lui avoir prouvé ce que ce Gouvernement et les Argentins fédéraux ont fait en faveur de la Confédération et de l'Amérique, il nous reste a lui demander ce qu'il a fait, et quelle est la part qu'il a prise à nos longs travaux, et à nos efforts héroïques pour le salut de notre Patrie. Pendant que le Général Rosas et les Argentins combattaient pour l'indépendance du continent Américain, menacée par les prétentions outrées des cabinets Européens, qu'a-t-il fait Sarmiento pour l'Amérique? L'outrager, la honnir, la calomnier et l'humilier dans ses publications coupables, fournissant des occasions et des prétextes à l'ambition des Gouvernemens étrangers. Dans les différentes questions qui se sont élevées entre les Etats Américains et quelques unes des puissances Européennes, quel est le parti qu'a pris Sarmiento, quels sont les intérêts qu'il a défendus? Les intérêts Européens mal compris, trahissant ceux des

Argentines have associated their efforts to so noble an enterprise, what has Sarmiento done from Chile? Fan the flame of internal war, calumniate the honor of the Nation, encourage the rebels, write incendiary letters, provoke to anarchy, to havoc and ruin. Whilst the very Province of his birth has re-established its tranquillity, in the shade of the federal system, and improved its institutions, by the efforts of its patriotic inhabitants and meritorious Government, what has Sarmiento done in its behalf? Calumniate it, depress it, supposing it *submitted to a barbarizing influence* (2), *with stupid men, in all the extent of the word, for Magistrates,* (3) *with its colleges shut through the hostility of the Government,* (4) *with a Chamber of Representatives composed of miserable peasants that dishonour it,* (5) in short, *in such a state of decadence and prostration, that there is not in San Juan ten citizens that know to read and write.* (6)

We do not exaggerate; these are the opinions that Sarmiento has published in Chile, in these very words. These are the works he has written, and diffused through America and Europe, in honor of the Province of his birth and of America. These are the writings he recommends to the Confederate Governments, as works of national American interest. The meritorious Province of San Juan must assuredly feel very grateful to him, for the importance and respectability he has given her in foreign lands. The Argentine Republic must likewise accept the name of Sarmiento, as a symbol of patriotism, and America must hasten to record him a vote of gratitude.

Let the imprudent Sarmiento, the tenacious enemy of the Spanish race, follow up his detestable ideas. Let him depress his country, exasperate Chile, calumniate America, stir up antipathies against her, seek out

(2) *Facundo*, page 79.
(3) *Facundo*, page 80.
(4) *Facundo*, id. id.
(5) *Facundo*, page 82.
(6) *Facundo*, page 80.

canos, porque estos son en su concepto *despreciables*, porque la América es *bárbara* como heredera de la España, de la bárbara España, segun el juicio del redactor de *la Crónica*. Mientras el General Rosas ha organizado la República, extinguido la anarquía, y nacionalizado la opinion; mientras los Argentinos han asociado sus esfuerzos á tan noble empeño, ¿qué ha hecho Sarmiento desde Chile? Soplar el fuego de la guerra interior, calumniar el honor de la nacion, alentar á los rebeldes, escribir cartas incendiarias, inducir á la anarquía, á la matanza y á la ruina. Mientras la misma provincia de su nacimiento, ha restablecido la tranquilidad á la sombra del sistema federal, y mejorado sus instituciones por el esfuerzo de sus patriotas habitantes y de su benemérito Gobierno, ¿qué ha hecho Sarmiento en su obsequio? Calumniarla, deprimirla, suponiéndola *sugeta á una influencia barbarizadora,* (2) *con hombres estúpidos en toda la extension de la palabra por magistrados,* (3) *con los colegios cerrados por la hostilidad del Gobierno,* (4) *con una Sala de Representantes compuesta de miserables aldeanos que la deshonran;* (5) en fin *en tal decadencia y postracion que no hay en San Juan diez ciudadanos que sepan mas que leer y escribir* (6.) No exageramos, esos son los juicios que con esas mismas palabras ha publicado Sarmiento en Chile. Esas son las obras que ha escrito y difundido por América y Europa, en honor de la provincia de su nacimiento y de la nacion Argentina. Esos son los escritos que recomienda á los Gobiernos Confederados, como trabajos de interés nacional Americano. La benemérita Provincia de San Juan debe estarle ciertamente muy grata y reconocida, por la importancia y respetabilidad que ha querido darle en el exterior. La República Argentina debe tambien aceptar el nombre de Sarmiento como un símbolo de patriotismo, y la América apresurarse á consignarle un voto de gratitud.

Siga el desacordado Sarmiento, el enemigo tenaz

(2) *Facundo*, pág. 79.
(3) *Facundo*, pág. 80.
(4) *Facundo*, id. id.
(5) *Facundo*, pág. 82.
(6) *Facundo*, pág. 80.

Américains, qui sont *méprisables*, à ce qu'il dit, parce que l'Amérique est *barbare*, comme héritière de l'Espagne; de l'Espagne barbare, selon le jugement du rédacteur de la *Cronica*. Tandis que le Général Rosas organisait la République, étouffait l'anarchie, et formait l'opinion nationale; tandis que les Argentins unissaient leurs efforts à une aussi noble tâche; qu'a-t-il fait Sarmiento au Chili? Souffler le feu de la guerre civile, attenter à l'honneur de son pays, exciter les rebelles, écrire des lettres incendiaires, pousser à l'anarchie, au massacre, aux ravages. Pendant que la Province où il est né, recouvrait sa tranquillité à l'ombre du système fédéral, et améliorait ses institutions, par les efforts de ses habitans et de son Gouvernement, qu'a-t-il fait Sarmiento pour elle? La calomnier, et la déprimer, *la supposant soumise à une influence rétrograde, ayant pour magistrats des hommes stupides, dans toute l'etendue du mot,* (3) *avec les colleges fermés, par les hostilités du Gouvernement,* (4) *avec une Salle de Représentans, composée de pauvres paysans qui la deshonorent,* (5) enfin, *dans une telle décadence et prostration, qu'il n'y a pas à San Juan dix citoyens qui sachent lire et écrire.* (6) Nous n'exagerons pas: nous ne fesons que rapporter ce que Sarmiento a imprimé au Chili. C'est ce qu'il a écrit et répandu en Amérique et en Europe, en l'honneur de la Province où il a pris naissance, et de la nation Argentine. Voilà les ouvrages qu'il recommande aux Gouvernemens Confédérés, comme des travaux d'un intérêt national Américain. La digne Province de San Juan doit lui savoir gré, et lui témoigner sa reconnaissance, pour l'importance et le crédit qu'il a cherché à lui donner à l'extérieur. La République Argentine doit également prononcer le nom de Sarmiento comme le symbole du patriotisme, et l'Amérique s'empresser à lui accorder un vote de remerciment.

Que l'insensé Sarmiento, cet ennemi acharné

(2) *Facundo*, pag. 79.
(3) *Facundo*, pag. 80.
(4) *Facundo*, id. id.
(5) *Facundo*, pag. 82.
(6) *Facundo*, pag. 80.

enemies for her in the Old World, but let him live assured that the Argentine Republic, despite his perverse machinations, will always be free, independent and happy. Meanwhile we will conclude this article, transcribing the impartial opinion emitted, upon General Rosas and the Confederation, amongst other foreign periodicals, by an enlightened journal of New York. "We are not, said the *Journal of Commerce*, panegyrists of Governor Rosas, but we wish our fellow-countrymen to know his true character, as described by Commodores Ridgley, Morris, and Turner, and every citizen officer of the United States, that has visited Buenos Ayres. Truly he is a great man, and that country in his hands is the second Republic of America." (7)

Behold here an impartial testimony.

(From the *Ilustracion Argentina.*)

Infamous libel published in the "Dublin Review" against the Supreme Chief of the Argentine Confederation, against that Republic, and against the past and actual state of the other South-American Republics.

An insolent and scandalous libel, against General Rosas, Supreme Chief of the Confederation, against this Republic, the Oriental one, and the other South-American ones, has been published in the *Dublin Review*, a periodical issued in London every three months, under the authority and influence of the Bishop of Melipotamus, Apostolic Vicar of London, Dr. Wiseman. Said libel is an abominable compilation of every thing false, calumnious and offensive, that has been forged by the enemies of the Confederation, against our country and Government. The circulation of the *Dublin Review* amongst the numerous class of English and Irish

(7) From the *Journal of Commerce* of New York.

de la raza Española, sus detestables ideas. Deprima á su patria, exaspere á Chile, calumnie á la América, suscítele antipatías, búsquele enemigos en el viejo mundo; pero viva seguro que la República Argentina será siempre, á despecho de sus perversas maquinaciones, libre, independiente y feliz. Entretanto nosotros concluiremos este artículo transcribiendo el juicio imparcial que sobre el General Rosas y la Confederacion, ha emitido entre otros periódicos extrangeros un ilustrado diario de Nueva York. "No somos, decia el *Journal of Commerce*, panegiristas del Gobernador Rosas, pero deseamos que nuestros compatriotas conozcan su verdadero carácter como lo describen los Comodoros Ridgley, Morris y Turner, y todo oficial ciudadano de los Estados Unidos que ha visitado á Buenos Aires. Verdaderamente él es un grande hombre, y en sus manos ese pais es la segunda República de América. (7)"

Hé ahí un testimonio imparcial.

(De la *Ylustracion Argentina* de Mendoza, fecha 1.° de Agosto último)

Infame libelo publicado en la "Revista de Dublin" contra el Gefe supremo de la Confederacion Argentina, contra esta República, y contra los antecedentes y estado actual de las demas Sud-Americanas.

Se ha publicado un impudente é indigno libelo contra el General Rosas, Gefe supremo de la Confederacion, contra esta República, la Oriental, y las demas Sud-Americanas, en la *Revista de Dublin*, folleto que se dá á luz en Londres, cada tres meses, bajo la autoridad é influjo del Obispo de Melipotamus, Vicario Apostólico de Londres, Dr. Wiseman. Tal libelo es una compilacion odiosa de lo mas falso, calumnioso y ofensivo que han forjado los enemigos de la Confederacion contra nuestro pais y nuestro Gobierno.

(7) Del *Journal of Commerce* de Nueva-York, de 16 de Diciembre de 1845.

de la race Espagnole, suive ses détestables projets. Qu'il déprime sa patrie, exaspère le Chili, calomnie l'Amérique, qu'il lui excite des antipathies, qu'il lui cherche des ennemis dans le vieux monde: mais qu'il sache que la République Argentine sera toujours, malgré ses iniques machinations, libre, indépendante et heureuse.

En attendant nous terminerons cet article, en rapportant le jugement impartial qu'a prononcé, entr'autres papiers étrangers, un journal éclairé de New-York sur le Genéral Rosas et la Confédération—"Nous ne sommes pas, disait le *Journal du Commerce*, panégiristes du Gouverneur Rosas; mais nous désirons que nos compatriotes connaissent son vrai caractère, tel que l'ont tracé les Commodores Ridgley, Morris, Turner et tous les officiers des Etats-Unis qui ont visité Buénos-Ayres. C'est réellement un grand homme, et ce pays, entre ses mains, est la seconde République de l'Amérique." (7)

Voilà un témoignage impartial.

(De l'*Illustration Argentine.*)

Infâme libelle publié dans la "Revue de Dublin" contre le Chef suprème de la Confédération Argentine, contre cette République, et contre l'état passé et actuel des autres Républiques Sud-Américaines.

Un impudent et indigne libelle a été publié contre le Général Rosas, Chef suprême de la Confédération, contre cette République, l'Etat-Oriental et les autres Républiques Sud-Américaines, dans la *Revue de Dublin*, qui parait à Londres, tous les trois mois, sous les auspices et l'influence du Dr. Wiseman, Evêque de Mélipotamus, et Vicaire Apostolique à Londres. Ce libelle est une compilation odieuse de tout ce qu'a été forgé de plus faux, de plus calomnieux et de plus offensif, par les ennemis de la Confédération, contre

(7) Du *Journal du Commerce* de New-York.

catholics, from its being a publication essentially devoted to catholic interests, conducted under the auspices of that Prelate, and the circumstance of the libel inserted in it being of an atrocious nature, and contrary to the law of nations, require on our part that such barbarous and insulting defamations, should not be allowed to pass, without contradicting them, in a very special manner. From the general tone of the libel, by the comical eulogium it pays to the Jesuitic regimen in the Province of Paraguay, and the reference to a Priest, that is supposed to have lately arrived from Buenos Ayres, may be seen the intervention in said infamy of one of the Jesuits banished from here, it being well known that Dr. Wiseman is a partizan of the perverse Jesuits, and patronises their abominable tendency to mixing themselves up in the political affairs of the Nations of Europe and America, and to agitate them by a fanaticism very contrary to the divine precepts of the Gospel, and to the venerable Statutes of our holy Roman Catholic Apostolic religion. It is also known that Mac Cabe, an Irish Catholic, substitute of the adventurer O'Brien, styling himself Vice-Consul of the nominal Government of Montevideo, has had a part in this libel as infamous as stupid. It is greatly to be deplored that a Catholic Prelate, such as Dr. Wiseman, should figure in these intrigues and scandals, in a way so indecorous and opposed to his character and obligations.

We understand that our Government has ordered its Minister in the court of London, to represent by an official note to that of the Foreign Affairs of H. B. M. the specialty of the case, and all the gravity and infamy of the libel published in the *Dublin Review*; and to show him that in consideration of the atrocity of the insult committed against the Confederation, its Supreme Chief, and his Representative in that Court, the Argentine Government cannot remain indifferent before a crime so enormous, perpetrated by the press against the law of nations, in a periodical whose superintendence belongs to the Apostolic Vicar of London, a subject and public functionary of the Government of H. M., under whose dependence he his placed as to temporal matters, and as regards the supreme rights of national sovereingty, that the Government of H. M. has and exercises within her dominions over the Ecclestical hierarchy, and Ministers of the Altar, for

---

La circulacion de la *Revista de Dublin* entre la clase mas numerosa de los católicos de Ynglaterra é Irlanda, por ser publicacion dedicada esencialmente á intereses católicos, conducida bajo la influencia de aquel Prelado, y la circunstancia de ser el libelo inserto en ella de naturaleza atroz y contraria al derecho de las naciones, requieren de nuestra parte no dejar correr sus bárbaras é irritantes difamaciones sin contradecirlas de un modo especial. Por el tono general del libelo, por el cómico panegírico que hace del régimen Jesuítico en la provincia del Paraguay, por sus falsas anedoctas de iglesia, y la referencia del sacerdote que se supone haber llegado recientemente de Buenos Ayres, se vé la intervencion en tal infamia de los Jesuitas expulsados de aquí, siendo tan sabido que el Dr. Wiseman es partidario de los funestos Jesuitas, y patrocina su abominable tendencia de mezclarse en los negocios políticos de las naciones de Europa y América, y agitarlas, por un fanatismo muy contrario á los divinos preceptos del Evangelio, y á los venerables estatutos de nuestra sagrada religion Católica Apostólica Romana. Se sabe tambien que en ese libelo, tan inmoral y tan estúpido, ha tenido parte Mac Cabe, Irlandés católico, sostituto del aventurero O'Brien en Londres, titulándose Vice-Cónsul del nominal Gobierno en la ciudad de Montevideo. Es muy de deplorarse que un Prelado católico como el Dr. Wiseman figure en esas intrigas y escándalos, de un modo tan indecoroso y opuesto á su carácter y á sus deberes.

Entendemos que nuestro Gobierno ha ordenado á su Ministro en la Corte de Londres, exponga por nota oficial al de Negocios Extrangeros de S. M. B., la especialidad del caso, y toda la gravedad é infamia del libelo publicado en la *Revista de Dublin*; y le represente que, vista la atrocidad del insulto hecho á la Confederacion, á su Gefe supremo y á su Representante en esa Corte, el Gobierno Argentino no puede permanecer impasible ante un crimen tan enorme, perpetrado por la prensa contra el derecho de las naciones, en un periódico cuya direccion pertenece al Vicario Apostólico de Londres, súbdito y funcionario público del Gobierno de S. M., bajo cuya dependencia está en lo temporal, y en cuanto á los supremos

notre pays et notre Gouvernement. La *Revue de Dublin* étant très-répandue parmi la classe la plus nombreuse des catholiques d'Angleterre et d'Irlande, comme un journal dévoué principalement aux intérêts catholiques, et soumis à l'influence de ce Prélat; et la circonstance que le libelle qu'il a publié est d'une caractère atroce, et contraire au droit des nations, nous engage à le refuter en détail pour ne pas laisser passer sous silence ces diffamations dévergondées et barbares. Le ton général du libelle, le panégirique ridicule qu'on y fait du régime jésuitique dans la Province du Paraguay; ses fausses anecdotes d'église, et le rôle qu'y joue le prêtre qu'on fait arriver de Buénos-Ayres, montrent la part qu'a prise dans cette infamie un des Jésuites expulsés d'ici; car on n'ignore pas que le Dr. Wiseman est partisan de ces hommes funestes, et qu'il protège leur tendance abominacle de se mêler des affaires politiques des nations de l'Europe et de l'Amérique, et de les agiter par un fanatisme très-contraire aux préceptes divins de l'Evangile, et aux statuts vénérables de notre religion Catholique Romaine. On sait également qu'à ce libelle, immoral et stupide,a travaillé Mac Cabe,Irlandais Catholique, substitut de l'aventurier O'Brien à Londres,et qui y prend le titre de Vice-Consul du Gouvernement nominal établi dans la ville de Montévideo. Il est a regretter qu'un Prélat catholique, comme le Dr. Wiseman, figure dans ces intrigues et ces scandales, d'une manière si peu honorable, et si contraire à son caractère et à ses devoirs.

On nous a assuré que notre Gouvernement a ordonné à son Ministre près la Cour de Londres, de représenter au Ministre des Affaires Etrangères de S.M. B., la spécialité du cas, et toute la gravité et l'infâmie du libelle publié dans le *Revue de Dublin*: de lui dire, qu'attendu l'atrocité de l'insulte faite à la Conféderation, à son Chef suprême, et à son Représentant dans cette Cour, le Gouvernement Argentin ne peut pas rester impassible à la vue d'un crime si grand, commis par la presse contre le droit des nations, dans un journal dont la direction appartient au Vicaire Apostolique de Londres, sujet et fonctionnaire public du Gouvernement de S. M., sous la dépendance duquel il est dans ce qui regarde le temporel, et les droits suprêmes

acts that do not appertain to the spiritual jurisdiction. Consequently, the Argentine Minister was to request that, in consideration of the enormity of the outrage, and also the specialty of the case, the Government of H. M. would deign to declare, that such a reprehensible publication could never assume any other character than that of a private writing, in which it dissapproves the indiscreet consent that appears given to it by the Apostolic Vicar of London, leaving to the discretion of the Government of H. M. that of its likewise deigning to adopt against the calumniators all the other measures prescribed by the law of nations, and that may be in conformity with the laws of England itself, against such public offences. For that purpose the Argentine Plenipotentiary in London, should likewise represent, that by public law it is the obligation of civilized Governments between themselves publicly to disapprove the libels and pamphlets written or printed, offensive to a State, or to its Supreme Chief, and to prosecute its authors and accomplices; and that by the Laws of the United Kingdom of Great Britan and Ireland, the Law of Nations or Public Law, forms an integral part of the British Legislation, wherein besides, in cases analogous to the present of extraordinary crimes, for which Law had not established special punishments, the Legislature had confided to the three Grand Judges of the Kingdom, an unlimitted power for fixing a punishment proportionate to the crime. The Argentine Minister was to add, that the Government of the Confederation, in view of the pacific declarations of that of H. M., and of the actual situation, if not of the complete re-establishment of peace, at least of a friendly truce, and immediately bordering on that desired re-establishment, it did not hestitate in believing that its request would be favourably attended to, in the enlightened councils of the cabinet of H. M., especially if it were borne in mind, that when in times of differences, libels of the class under consideration, fall under the animadversion of all civilized Governments; that in the present case the Argentine Government did not aspire to any other object, than a declaration reciprocally honourable, from the Cabinet of H. M., so conformable with its rectitude and elevated principles, and not to fetter the productions of the periodical press of Great Britain, however false and immoral they might be in certain cases, such as that under discussion; that the Government of the Confederation only solicited that that of H. M. might consider the matter, not under the simple aspect of licence

derechos de soberania nacional que el Gobierno de S. M. tiene y ejerce en sus dominios sobre la gerarquía eclesiástica y ministros del culto para los actos que no son de la jurisdiccion espiritual. Debia, en consequencia, solicitar el Ministro Argentino que, atendida la enormidad del ultrage, y tambien lo especial del caso, se sirva el Gobierno de S. M. declarar que tan reprobada publicacion nunca puede asumir otro carácter que el de un escrito privado, en el que desaprueba el indiscreto consentimiento que aparece dándole el Vicario Apostólico de Londres: dejándose á la discrecion del Gobierno de S. M. el que se digne tambien adoptar contra los calumniantes todas las demas medidas que prescribe el derecho de las naciones, y que son conformes al espíritu de las mismas leyes de Ynglaterra contra semejantes ofensas públicas. Al efecto, debia asimismo el Ministro Plenipotenciario de la Confederacion en Londres exponer, que por la ley pública es deber de los Gobiernos civilizados entre sí desaprobar publicamente los libelos y folletos, escritos ó impresos, ofensivos á un Estado, ó á la persona de su Gefe supremo, y perseguir á sus autores y cómplices; y que por las leyes del Reino Unido de la Gran Bretaña ó Yrlanda el derecho de las naciones, ó ley pública, forma parte integrante de la Legislacion Británica, en la que ademas, en casos análogos al presente, de delitos no ordinarios, para los cuales la ley no hubiese establecido penas especiales, la Legislatura habia confiado á los tres principales Jueces del Reyno un poder ilimitado para determinar la pena en proporcion al crimen. Debia agregar el Ministro Argentino que el Gobierno de la Confederacion, vistas las declaraciones pacíficas del de S. M.; y el actual estado, si no de restablecimiento completo de la paz, al menos de tregua amistosa, y de proximidad inmediata á aquel deseado restablecimiento, no trepidaba en creer que su solicitud hallaria justa acogida en los ilustrados consejos del Gabinete de S M., mayormente si se atendia á que, aun en tiempo de diferencias, libelos de la clase del que se trataba, siempre caen bajo la animadversion de todos los Gobiernos civilizados; que en el caso presente el Gobierno Argentino no aspiraba á otro objeto que á una declaracion reciprocamente honorable del Gabinete de S. M., tan

de la souveraineté nationale que le Gouvernement de S. M. a, et exerce dans son empire, sur la hierarchie eçclésiastique et sur les Ministres du culte, pour les actes qui ne sont pas de la juridiction spirituelle. En conséquence, le Ministre Argentin devait demander qu'à cause de la gravité de l'offense, ainsi que pour la spécialité du cas, le Gouvernement de S. M. veuille bien déclarer qu'une publication aussi répréhensible ne peut avoir d'autre caractère que celui d'un écrit privé, et qu'il désapprouve le consentement indiscret que semble lui donner le Vicaire Apostolique de Londres: laissant à la discretion du Gouvernement de S. M. de prendre également contre les calomniateurs toutes les autres mesures que prescrit le droit des gens, et qui sont conformes à l'esprit des lois de l'Angleterre contre ces offenses publiques. A cet effet, le Ministre Plénipotentiaire de la Confédération à Londres devait rappeler que par la loi publique, les Gouvernemens civilisés sont réciproquement obligés de désavouer publiquement les libelles et les brochures, imprimés ou écrits, qui contiennent des injures contre un Etat, ou contre la personne de son chef suprême, et d'en poursuivre les auteurs et les complices; et que par les lois du Royaume Uni de la Grande Bretagne et d'Irlande, le droit des nations, ou la loi publique, est une partie intégrante de la législation Britannique qui, non seulement dans les cas analogues à celui dont on parle, mais dans les délits ordinaires, contre lesquels la loi n'aurait pas établi des peines spéciales, donne aux trois Juges principaux du royaume un pouvoir illimité pour déterminer la peine proportionnée au crime. Le Ministre Argentin devait dire aussi, que le Gouvernement Argentin, après les déclarations pacifiques du Gouvernement de S. M., et l'état actuel, si non d'un rétablissement complet de la paix, au moins d'une trêve amicale, et d'un rapprochement immédiat de ce rétablissement si désiré, n'hésitait pas à croire que cette demande serait bien accueillie dans les conseils éclairés du Cabinet de S. M., surtout en songeant que, même en temps de mésintelligence, des libelles de la classe de celui dont on se plaignait, avaient toujours excité l'animadversion de tous les Gouvernemens civilisés; et que dans le cas actuel le Gouvernement Argentin n'aspirait qu'à une déclaration réciproquement honorable du Cabinet de S. M.

or abuse of the British press, but under the international point of view that it has, and the positive and solemn prescriptions of the law of nations, for occurrences so repugnant, as that under consideration, where the libel fulminated was under the patronage of an ecclesiastical dignitary of the United Kingdom; that it thus takes place, by the constant practice of nations and of England, that in the cases of diatribes or insults uttered by any Deputy of the Chambers of one nation against another, the disapprobation of said expressions or insults is demanded by the other: the case in which the Honourable Lord Normandy, H. M's Ambassador in Paris, lately found himself; and that the rank of Bishop of Melipotamus, Apostolic Vicar of London, known as director of the *Dublin Review*, gave to the libel a specialty, whereby the disapprobation at least of the Government of H. M., which that of the Confederation so justly expected to obtain, was due and becoming.

Nothing can be more conformable with international law and usages, nor more consistent with the circumspection and decorum of the Government of H. M. itself, than this request of the Argentine one. The libel published in the periodical that is superintended by the Apostolic Vicar of London, is atrociously, infamously offensive to the Confederation, and to its Supreme Chief, as also injurious to his Representative in the Court of London, since it represents the country in a state of barbarism, beyond the pale of the Law of Nations and of civilization, its Supreme ruler, General Rosas, as if he were an "oppressor," a "tyrant," an assassin," and guilty of "sacrilege," and the Representative of the Confederation in the Court of London, as if he were the instrument and accomplice of the alleged horrid outrages. Such defamation, that stands in such direct and conflicting opposition with the reality of facts, before the verdict of public opinion, constitutes a grave offence, a crime against the law of nations, that prohibits and declares subject to disapprobation and punishment, such injuries of subjects, and more specially when they are characterised from one foreign Power against another; and that guarantees to diplomatic Agents an inviolable respect to their honour and dignity, within the state where they reside with that understanding, are accreditted and received. These principles

conforme con su rectitud y elevados principios, y no á que trabase las producciones de la prensa periódica de la Gran Bretaña, por falsas ó inmorales que ellas fuesen, en ciertos casos, como el de que se trataba. Que solo solicitaba el Gobierno de la Confederacion que el de S. M. considerase el asunto, no bajo el simple aspecto de licencia y abuso de la prensa Británica, sino bajo el punto de vista internacional que tiene, y de las prescripciones positivas y solemnes del derecho de gentes para ocurrencias tan repugnantes, como la de que se trataba, en que el libelo fulminado está bajo el patrocinio de una notabilidad eclesiástica del Reyno Unido. Que asi sucede por un uso constante de las naciones, y de la Ynglaterra, que en los casos de diatribas ó insultos proferidos por algun Diputado de las Cámaras de una nacion contra otra, se pide por la ofendida la desaprobacion de tales excesos é injurias: caso en que hacia poco se habia hallado el honorable Lord Normandy, Embajador de S. M. en Paris: y que la calidad del Obispo de Melipotamus, Vicario Apostólico de Londres, conocido por director de la *Revista de Dublin*, hacia que el libelo tuviese una especialidad en que es debida y propia, cuando menos, la desaprobacion del Gobierno de S. M. que el de la Confederacion con tanta justicia esperaba obtener.

Nada mas conforme con el derecho y usos internacionales, ni mas consecuente con la circunspeccion y decoro del mismo Gobierno de S. M. B., que esta solicitud del Argentino. El libelo publicado en el periódico que dirige el Vicario Apostólico de Londres es atroz é infamemente ofensivo á la Confederacion y á su Gefe Supremo, é injurioso tambien hácia su Representante en la Corte de Londres, desde que figura á esta República en un estado de barbarie, fuera del amparo del derecho de gentes y de la civilizacion, á su Supremo Gobernante, el General Rosas, como si fuese "opresor," "tirano," "asesino" y "sacrílego," y al Representante de la Confederacion en la Corte de Londres, como instrumento y cómplice de figurados horrendos atentados. Tal difamacion, que pugna tanto y tan groseramente contra la verdad de los hechos ante el juicio de la opinion pública, constituye una grave ofensa, un crímen contra la ley de las naciones,

si conforme à sa rectitude, et a ses principes élevés; et non pas à entraver les travaux de la presse périodique de la Grande Bretagne, quelque faux et immoraux qu'ils fussent, en certains cas, comme celui dont il était question. Que le Gouvernement de la Confédération ne demandait à celui de de S. M. que de considérer cette affaire, non comme un simple abus et licence de la presse Britannique, mais au point de vue international qu'elle présente, selon les prescriptions positives et solennelles du droit des gens dans un cas aussi grave comme celui dont on se plaignait; lorsque le libelle accusé paraissait sous le patronnage d'une notabilité écclésiastique du Royaume Uni. Que c'est ce qui arrive, d'après l'usage constant des nations, et de l'Angleterre que, dans les cas de diatribes, ou d'insultes proférés par quelque Député dans les Chambres d'une nation contre une autre, l'offensée demande le désaveu de ces écarts, et de ces offenses: cas dans lequel, il n'y a pas long-temps, s'est trouvé l'honorable Lord Normandy, Ambassadeur de S. M. à Paris. Et que la qualité de l'Evêque de Melipotamus, Vicaire Apostolique de Londres, connu pour être le directeur de la *Revue de Dublin*, faisait que le libelle avait une spécialité, qui rendait tout au moins juste et nécessaire la désapprobation du Gouvernement de S. M., que celui de la Confédération espérait avec tant de raison d'obtenir.

Il n'y a rien de plus conforme au droit et aux usages internationaux, ni plus digne de la circonspection et de la dignité du Gouvernement de S. M. B., que d'accueillir cette demande du Gouvernement Argentin. Le libelle publié dans le journal qui parait sous la direction du Vicaire Apostolique de Londres, est atroce et infamant; il est offensif de la Confédération et de son Chef suprême, ainsi que de leur Représentant à la Cour de Londres, car il représente cette République comme dans un état de barbarie, au ban du droit des gens et de la civilisation; son Chef suprême, le Général Rosas, comme un "oppresseur," un "tyran" un "assassin" et un "sacrilège," et le Représentant de la Confédération à la Cour de Londres, comme l'instrument et le complice des plus horribles attentats. Cette diffamation, si entièrement contraire à la vérité des faits, constitue, devant l'opinion publique, une

of the law of nations, unanimously established by authors, and observed in the practice of nations, authorise the just and indispensable reclamation of our Government, which it is to be hoped will be duly attended to in the high councils of H. M., with the greater reason in that British law and the diplomatic custom of the English Cabinet, recognise and enforce the prescription of the law of nations against such offences, in whatever way they may be publicly executed or consummated.

Descending now to the examination of the repugnant libel, inserted in the *Dublin Review*, we immediately detect in it the absolute want of argument, the recklessness wherewith the grossest falsehoods are recorded, heaping up lies and insolent defamations, without any other foundation than the repulsive and immoral animosity of its authors, and of their patron, the Apostolic Vicar of London, who has mixed himself up, in so scandalous and unprecedented a manner, in that exhibition of diatribes, without respect to his religious and civil obligations, nor even to the circumspection wherewith others of his class are wont to proceed, when they surrender themselves to miserable passions, to violate human laws, whose obedience and observance, are recommended to, and enjoined upon them, by the precepts of the Gospel, and by the canons of the Church.

The absurd libel begins in the following manner, revealing the abominable origin of its calumnies, and likewise its false views, as to the situation of foreigners in the South-American Republics, and especially in the Confederation, as also respecting the social and political condition of these Republics. The extent of the forged or ridiculous incidents wherewith said libel abounds, and our desire that it may be known in all

---

que vela, y declara sugetas á desaprobacion y pena, tales injurias de súbditos, y mas cuando son caracterizados, de una potencia extrangera contra otra; y que garante á los agentes diplomáticos un inviolable respeto á su honra y dignidad en medio del Estado donde en esa inteligencia residen, son acreditados y recibidos. Estos principios del derecho de gentes, unanimemente establecidos por los publicistas, y observados en la práctica de las naciones, autorizan el justo é indispensable reclamo de nuestro Gobierno, que es de esperarse halle entera acogida en los altos consejos del de S. M., con tanto mas motivo cuanto que la ley Británica, y la costumbre diplomática del Gabinete Ynglés reconocen y esfuerzan las prescripciones del derecho de gentes contra semejantes ofensas, de cualquier modo que publicamente se ejecuten ó consumen.

Descendiendo ahora al exámen del repugnante libelo inserto en la *Revista de Dublin*, desde luego se advierte en él la falta de toda lógica, el descaro con que se estampan las mas groseras falsedades, aglomerando embustes y difamaciones insolentes, sin otro fundamento que la repelente é inmoral animosidad de sus autores y de su protector, el Vicario Apostólico de Londres, que se ha mezclado de un modo tan escandaloso ó insólito en esa exhibicion de diatribas, sin respeto á sus deberes religiosos y civiles, ni aun á la circunspeccion con que otros de su clase suelen proceder, cuando se entregan á miserables pasiones, para violar las leyes humanas, cuya obediencia y cumplimiento se les recomienda y ordena en los preceptos del Evangelio y por los cánones de la iglesia.

El absurdo libelo comienza del modo siguiente, revelando el orígen odioso de sus calumnias, y tambien sus falsas vistas sobre la condicion de los extrangeros en las Repúblicas Sud-Americanas, y notablemente en la Confederacion Argentina, asi como sobre la condicion social y política de estas Repúblicas. La extension de particularidades forjadas ó ridículas de que adolece tal libelo, y nuestro deseo de que se le conozca en todo su abominable tegido de ultrages, imposturas, anacronismos, falsificaciones ó indignidades de

offense grave, un crime contre la loi des nations, qui défend, et qui déclare soumises à la désaprobation et au châtiment les injures des sujets, surtout lorsqu'ils sont caractérisés, d'une puissance étrangère contre une autre, et qui assure aux Agens diplomatiques un respect inviolable à leur honneur et à leur dignité dans l'Etat où ils résident, et où ils ont été reconnus et reçus sous ce caractère. Ces principes du droit des gens, unanimement établis par les publicistes, et observés dans la pratique des nations, rendent juste et nécessaire la réclamation de notre Gouvernement, à laquelle on doit espérer qu'on fera un parfait accueil dans les hauts conseils du Gouvernement de S. M.; d'autant plus que la loi Britannique, et les usages diplomatiques du Cabinet Anglais reconnaissent et appliquent les prescriptions du droit des gens contre ces offenses, de quelque manière qu'elles soient publiquement faites, ou consommées.

Passant maintenant à l'examen de ce choquant libelle publié dans la *Revue de Dublin*, on est frappé d'abord du manque absolu de logique, de l'impudence avec laquelle on soutient les mensonges les plus grossiers, en entassant des contes et des diffamations insolentes, sans d'autre motif que l'animosité dégoûtante et immorale de ses auteurs, et de son protecteur le Vicaire Apostolique de Londres, qui s'est mêlé, d'une manière si scandaleuse et si extraordinaire, à ce débordement de diatribes, sans égard à ses devoirs religieux et sociaux, pas même à la circonspection que ceux de sa classe gardent toujours lorqu'ils se livrent à leurs misérables passions, pour violer les lois humaines, dont l'obéissance et l'accomplissement leur sont recommandés et prescrits par les préceptes de l'Evangile, et par les canons de l'eglise.

Voici le début de ce libelle absurde, qui revèle la source inique de ses calomnies, et de ses renseignemens inexacts sur la condition des étrangers dans les Républiques Sud-Américaines, et surtout dans la Confédération Argentine, ainsi que sur la condition sociale et politique de ces Républiques. La multiplicité de ces assertions fausses ou ridicules dont fourmille ce libelle, et notre désir de faire connaître ce fatras abominable d'outrages, d'impostures, d'annachroniasmes, de faussetés, d'impertinences de tout genre et de toute couleur,

its abominable fabrication of insults, impostures, anacronisms, falsifications, and indignities of every kind and degree, that it may fall under the anathema of enlightened opinion, of truth and of facts, impel us to transcribe it in this and the following number of our journal, to refute it in continuation in its generalities and in its details, insolent from their falsehood and absurdity, both under the aspect of the most recognised and solemn principles, and as regards the facts.

1.st *General Rosas, and the question of the Plate, by M. Chevalier de Saint Robert.*
2.d *Protocol of the negotiation of peace, promoted by the Ministers Plenipotentiary of the intervening Governments; commenced the 21st March and terminated on the 8th June* 1848—(Official publication.)
3.d *The Gaceta Mercantil*, a periodical published in Buenos Ayres.
4.th *The Conservador*, a periodical published in Montevideo.
5.th *Montevideo, Buenos Ayres y Rio de la Plata:* correspondence with the British Government relative to the war between Buenos Ayres and Montevideo, and the free navigation of the River Plate, with an appendix detailing some of the acts committed by Rosas, Governor of Buenos Ayres. By General O'Brien, London, Reynell and Weight.
6.th *Observations upon the present state of the affairs of the River Plate.* By Thomas Baines—Liverpool, Times Office, 1845.
7.th *Historical, political, and statistical notice of the United Provinces of the River Plate* with an appendix concerning the usurpation of Montevideo, by the Portuguese and Brazilian Governments—Translated from the Spanish—London—R. Ackermann, 1825.

At a time when Europe appears convulsed, from its centre to its remote extremities; when Kings and Princes are fighting, not merely for the preservation of their own authority, and for the vindication of their prerogatives, but also for the perpetuation of their dynasties and the preservation of their lives; when anarchy

todo género y enormidad, para que caiga bajo el anatema de la opinion ilustrada, de la verdad y de los hechos, nos impelen á transcribirlo en este número, y en el próximo de nuestro diario, para refutarlo seguidamente en sus generalidades y en sus detalles de una falsia y absurdidad insolentes, ya bajo el aspecto de los principios mas reconocidos y solemnes, ya bajo el punto de vista de los hechos.

1.º *Le General Rosas et la question de la Plata, par M. Chevalier de Saint Robert*—El General Rosas y la Cuestion del Plata, por M. Chevalier de Saint Robert.
2. *Protocolo de la negociacion de paz promovida por los SS. Ministros Plenipotenciarios de los Gobiernos interventores, iniciado el* 21 *de Marzo, y terminado el* 8 *de Junio de* 1848. Publicacion Oficial.
3. La *Gaceta Mercantil*, periódico publicado en Buenos Aires.
4. *El Conservador*. Periódico publicado en Montevideo.
5. *Montevideo, Buenos Ayres y el Rio de la Plata:* correspondencia con el Gobierno Británico relativa á la guerra entre Buenos Ayres y Montevideo, y á la libre navegacion del Rio de la Plata, con un apéndice detallando algunos de los actos cometidos por Rosas, Gobernador de Buenos Ayres. Por el General O'Brien, Londres, Reynell and Weight.
6. *Observaciones sobre el presente estado de los asuntos del Rio de la Plata*, por Thomas Baines, Liverpool, Times Office, 1845.
7. *Noticia Histórica, Política y Estadística de las Provincias Unidas del Rio de la Plata* con un apéndice concerniente á la usurpacion de Montevideo por los Gobiernos Portugués y Brasilero. Traduducido del Español. Londres. R. Ackermann 1825.

En un tiempo en que la Europa aparece en convulsion desde su centro hasta sus remotas extremidades; cuando los reyes y los príncipes estan combatiendo, no meramente por la conservacion de su propia autoridad y por la vindicacion de sus prerogativas, sino tambien por la perpetuacion de sus dinas-

pour le livrer aux anathèmes de l'opinion éclairée, de la vérité et de la justice, nous obligent à le reproduire dans ce numéro et dans le suivant de notre journal; pour le refuter dans son ensemble, et dans ses détails, tous pétris d'une fausseté et d'une absurdité insolentes, soit sous le point de vue des principes les plus avoués, et les plus solennels, soit sous celui des faits.

"1.º *Le Général Rosas et la question de la Plata, par M. Chevalier de Saint Robert.*

2. *Protocole de la négociation de paix, suivie par MM. les Ministres Plénipotentiaires des Gouvernemens interventeurs, commencée le* 21 *Mars, et terminée le* 8 *Juin* 1848—Publication officielle.

3. La *Gaceta Mercantil*. Journal publié à Buénos-Ayres.
4. Le *Conservador*. Journal publié à Montévideo.
5. *Montévideo, Buénos-Ayres et le Rio de la Plata:* correspondance avec le Gouvernement Britannique, sur la guerre entre Buénos-Ayres et Montévideo, et sur la libre navigation du Rio de la Plata, avec un appendice contenant quelques actes de Rosas, Gouverneur de Buénos-Ayres. Par le Général O'Brien, Londres, Reynell and Weight.
6. *Observations sur l'état actuel des affaires du Rio de la Plata*. Par Thomas Baines. Liverpool, Times Office, 1845.
7. *Notice Historique, politique et statistique des Provinces Unies du Rio de la Plata*, avec un appendice sur l'usurpation de Montévideo par les Gouvernemens Portugais et Brésilien. Traduit de l'Espagnol. Londres, Ackermann, 1825.

Au moment où l'Europe semble être en convulsion depuis son centre jusqu'à ses extrémités les plus reculées; lorsque les Rois et les Princes combattent, non seulement pour la conservation de leur autorité, et de leurs prérogatives, mais pour la durée de leurs dynasties, et la défense de leurs vies: lorsque l'anarchie

arms itself with the assassin's dagger, and powerful armies are put in motion to destroy principles subversive of all order, society and religion; when such is the state of the nations with which we are most intimately connected, it may perhaps at first sight appear an inopportune moment to direct the attention of our readers to what is now taking place in a distant hemisphere, to distract our thoughts from the great exciting questions and events that have taken place in Paris, in Vienna, in Berlin, or Frankfort, and their natural consequences; to pass over these, and fix them upon what has happened upon the banks of the Plate, and where the principal actors are hardly known to the readers of periodicals.

The ignorance that prevails with respect to the affairs of the River Plate is not an excuse, much less a valid reason for its perpetuation; and our justification in attempting to put an end to it, consists in that England, and still more Ireland are deeply interested, as will by and by be shown, in the progress of the events in that quarter of the world; that for those engaged in commerce, the question is one of supreme importance, and for all those that seek the solution of this question, what is the preferable place for emigration? it is one of vital and even transcendental interest. If we did not thus consider the "Affairs of the River Plate," we should never have selected the pages of this periodical to communicate the information we possess with respect to them, even though that information might afford those who are only slightly acquainted with the state of South-America, a knowledge of the condition of their fellow-beings, which will appear as new and strange, as any thing that has ever been represented in the compositions of the most fanciful novelists.

On requesting the Catholic reader especially to transport his thoughts with us to the River Plate, and its tributaries, the Paraná and the Uruguay, we beg him to bear in mind, that he is visiting scenes and places, that bear testimony by their very names, to the labours, the fatigues and the sufferings, of that extraordinary corporation, the Jesuits, who were there the missionaries of the Gospel, who saved thousands of souls from perdition, and showed by their establishments in Paraguay, what may be effected, where the perfection of

tias y la preservacion de sus vidas; cuando la anarquía se arma con el puñal del asesino, y se ponen en movimiento ejércitos poderosos para destruir principios subversivos de todo órden, sociedad y religion; cuando tal es el estado de las naciones con quienes estamos mas estrechamente ligados, puede tal vez, á primera vista parecer inoportuno dirigir la atencion de nuestros lectores á lo que esta ocurriendo ahora en un hemisferio distante, distraer sus pensamientos de las grandes cuestiones y sucesos excitantes que han tenido lugar en Paris, ó Viena, ó Berlin, ó Francfort, y sus legales consecuencias; pasarlos por alto, y fijarlos en lo que ha sucedido en las márgenes del Plata, y en que los principales actores son apenas conocidos á los lectores de periódicos.

La ignorancia que prevalece con respecto á los negocios del Rio de la Plata no es una excusa, mucho menos una razon válida para su perpetuacion; y nuestra justificacion en tratar de poner un fin á ella consiste en que la Ynglaterra, y todavia mas Yrlanda, están, como se demostrará pronto, interesadas profundamente en el progreso de los sucesos en aquella parte del mundo; que para los que están empeñados en el comercio la cuestion es de una importancia suprema, y para todos los que procuran la solucion de esta cuestion "¿cual es el lugar mas apetecible para la emigracion?," es ella de un interés vital, y aun trascendental. Si no considerásemos asi los asuntos del Rio de la Plata, jamás habríamos elegido las páginas de este periódico para comunicar los informes que poseemos respecto á ellos, aun cuando esos informes pudiesen ofrecer á aquellos que no están sino ligeramente instruidos en el estado de Sud-América, un conocimiento de la condicion de sus semejantes, que aparecerá tan nueva y extraña como nada que jamas haya sido todavia figurado en las composiciones de los novelistas mas ideales.

Al pedir especialmente al lector católico que transporte su pensamiento con nosotros al Rio de la Plata, y sus tributarios el Paraná y el Uruguay, le suplicamos recuerde que vá recorriendo escenas y lugares que atestiguan por sus mismos nombres los trabajos, las fatigas, y los sufrimientos de aquella extraor-

arme du poignard de l'assassin, et qu'on met en mouvement des armées formidables pour détruire les principes subversifs de tout ordre, de la société et de la religion: lorsque tel est l'état des peuples avec lesquels nous sommes le plus étroitement liés, il peut paraître d'abord, qu'on ait mal choisi le moment d'appeler l'attention de nos lecteurs sur ce qui se passe dans un hémisphère lointain, les détournant des grandes questions et des scènes saisissantes qui se succèdent à Paris, à Vienne, à Berlin et à Francfort, et de leurs conséquences légales, pour la fixer sur les événemens du Rio de la Plata, dont les lecteurs des journaux connaissent à peine les auteurs principaux.

L'ignorance dans laquelle on est sur les affaires du Rio de la Plata n'est pas une excuse, encore moins une raison pour qu'elle dure: et ce qui justifie le désir que nous avons de les faire connaître, c'est que l'Angleterre, et, plus encore l'Irlande, sont, comme nous le prouverons bientôt, très intéressées à la marche des événemens dans cette partie du monde: que pour ceux qui sont engagés dans son commerce, la question est d'une importance extrême, et pour tous ceux qui cherchent la solution de cette question— "quel est le pays le plus favorable à l'émigration?, elle est d'un intérêt vital, et même suprême. Si nous ne considérions pas ainsi les affaires du Rio de la Plata," nous n'aurions jamais choisi les pages de ce journal pour publier les renseignemens que nous avons acquis sur elles, quand même ces apperçus ne devraient servir qu'à donner à ceux qui ont quelque connaissance de l'état de l'Amérique du sud, une idée de la condition de leurs semblables, qui doit paraître encore plus singulière et étrange, que tout ce qu'ont pu inventer les écrivains les plus idéologues dans leurs romans.

En demandant surtout au lecteur catholique de diriger avec nous ses pensées vers le Rio de la Plata, et ses tributaires, le Parana et l'Uruguay, nous le prions de songer qu'il parcourt les lieux et les scènes, dont les noms rappelent les travaux, les fatigues, et les souffrances de cette corporation extraordinaire, les

christianity exists, that model of a republic upon which the socialists dream, and of which the communists prate, when they establish theories with respect to something they could never realize, in consequence of their gross and impure passions. The places that were reverenced by those that prayed to the saints, have been converted into a mansion of sinners; the altars raised and adorned by the hands of the pious, have been despoiled and destroyed, by the profane; the liberty, that Catholicism always carries with her, as her companion, has been overthrown, first, by the despotism of a monarchical form of Government, and afterwards by the despotism, worse still in its aspect, more odious, more intolerant, and more sanguinary, when it styles itself "a democracy," and, in accordance with the pleasure, the caprice, the avarice, or the cruelty of a few, of a lodge, a club, or a president, pillages monastries, plunders the public, appropriates to itself private property, banishes, kills, or torments its victims, and reclaims indulgence for every crime, because it is perpetrated in the name of the "People."

Ill governed and ill treated by Spain, her South American Colonies appear to have freed themselves from the bad government of their ancient Sovereigns, only to fall into a desperate and irremediable state of anarchy, in the midst of which the mind wanders lost and bewildered, by the number of the names of those that appear as principals, upon the surface for a day, and afterward are lost sight of for ever; the causes of their temporary elevation, and of their permanent fall remaining equally inexplicable. True as this observation is, applied to all the American Republics during some years, it has been applicable, from the beginning to the prenent moment, to the littoral States of the River Plate; where conspiracies are involved in

---

dinaria corporacion, los Jesuitas, que fueron allí los misionarios del evangelio, que salvaron á millares de almas de la perdicion, y demostraron en sus establecimientos en el Paraguay que puede haber, donde existe la perfeccion del cristianismo, ese modelo de república en que sueñan los socialistas, y de que charlan los comunistas cuando establecen teorias respecto de alguna cosa que ellos con sus sórdidas ó impuras pasiones no pudieran jamas realizar. Los lugares que fueron reverenciados por los que oraban á los santos, se han convertido en mansion de pecadores; los altares elevados y adornados por las manos de los pios, han sido despojados y destruidos por los profanos; la libertad que el Catolicismo lleva siempre consigo como compañera, ha sido derribada, primero, por el despotismo de una forma monárquica de gobierno, y despues, por el despotismo en su aspecto mas feo, mas odioso, mas intolerante, y mas sanguinario, cuando se titula "una democracia," y de acuerdo con el antojo, el capricho, la avaricia, ó la crueldad de unos pocos, de una logia, un club, ó un presidente, pilla monasterios, confisca al público, se apropia la propiedad privada, destierra, mata, ó atormenta á sus víctimas, y reclama indulgencia por cada crímen, porque es perpetrado en nombre del "Pueblo."

Mal gobernadas y maltratadas por la España, sus colonias Sud-Americanas parecen haberse libertado del mal gobierno de sus antiguos soberanos, para haber caido en un estado desesperado ó irremediable de anarquía, en medio del cual la mente vaga ofuscada y descarriada por el número de nombres de aquellos que aparecen sobre la superficie por un dia, como principales, y despues se pierden de vista para siempre, quedando del mismo modo inexplicables las causas de su elevacion temporal, y de su caida permanente. Verdadera como es esta observacion, aplicada á todas las Repúblicas Americanas durante algunos años, ha sido desde el principio hasta el momento actual aplicable á los Estados riberanos del Rio de la Plata; donde las conjuraciones son envueltas en las conspiraciones, y ninguna tiene un desarrollo completo; donde un gefe desconocido sucede á un caudillo oscuro, y se dan muchas batallas para objetos de faccion, y apenas una, si es que sucede, por el bien general. ¿Como presentar

Jésuites, qui y furent les missionnaires de l'Evangile, qui sauvèrent de la perdition des milliers d'âmes, et qu' montrèrent dans leurs établissemens du Paraguay qui il peut y avoir, où existe la perfection du christianisme, ce modele d'une république que rêvent les socialistes, et dont parlent les communistes, lorsqu'ils parlent des théories sur une chose qu'ils ne pourront jamais réaliser, à cause de leurs passions impures et sordides. Les lieux qui furent consacrés par ceux qui priaient les saints, sont dévenus un séjour de pêcheurs; les autels qui avaient été élevés en ornés pas des mais pieuses, ont été dépouillés et abattus par les profanes; la liberté que le Catholicisme amène avec lui, comme sa compagne, a été étouffée, d'abord, par le despótisme sous la forme d'un gouvernement monarchique, et ensuite, par le despotisme sous l'aspect le plus laid, le plus hideux, le plus intolérant et le plus sanguinaire, lorsqu'il s'appelle "démocratie," et qui se mettant d' accord avec l'envie, le caprice, l'avarice, ou la cruauté de quelques uns, d'une loge, d'un club ou d'un président, pille les couvens, confisque les citoyens, s'empare de la propriété privée, proscrit, tue ou tourmente ses victimes, et réclame l'indulgence pour chaque crime qu'il commet, parce qu'il agit au nom du "Peuple.

Mal gouvernées et maltraitées par l'Espagne, les colonies Sud-Américaines semblent s'être affranchies de la mauvaise administration de leurs anciens maîtres, pour tomber dans un état d'anarchie, désespéré et irrémédiable; au milieu duquel la raison erre troublée et confuse, par le grand nombre de ceux qui se montrent à la surface pour un jour, comme chefs principaux, et qui disparaissent pour toujours, étant aussi inexplicables les causes de leur élévation temporaire que celles de leur chûte précipitée. Cette remarque, qui est juste lorsqu'on parle de toutes les Républiques Américaines, pendant quelques unes de leurs années, est applicable, depuis le commencement jusqu'au moment actuel aux Etats riverains du Rio de la Plata; où les conjurations s'enlacent avec les conspirations, sans qu'aucune d'elles ait un développement complet: où un homme inconnu remplace un chef obscur; où on donne beaucoup de batailles pour des intérêts de parti; et à peine une, si cela arrive, pour le bien général.

conspiracies, and no one has a complete development; where an unknown chief succeeds to an obscure chieftain, and many battles are fought for purposes of faction, and scarcely one, if it there should happen to be one, for the public good, how is it possible to present the reader with a guide that may conduct him clearly, securely and distinctly through the intricate confusion of this "mighty labyrinth without a plan?"

It is impossible to do so, if we cannot find some notable event, amidst a thousand small circumstances, and after having found such an event, to see if by its extraordinary character, such an explanation may be given, as may in itself be an elucidation of all that has preceded it. In the year 1807, and in the month of February, the British troops took possession of the city of Montevideo, and evacuated it in the month of September. The city was not retained as a conquest, but was occupied a sufficient time, to impress upon its conquerors a complete knowledge of its greatness, its value and importance; and though the changes that were even then contemplated, in consequence of the state of affairs in Europe, had never taken place, the necessity of not allowing Montevideo to become a means of aggrandising any power that might be hostile to the British crown, would have been impressed upon them. In 1828, and in consequence of the counsel of a truly profound statesman, a new republic was established upon the banks of the Plato, with Montevideo for its capital. ***During more than five years the city of Montevideo has been besieged by a hostile army, and has frustrated all attempts at conquering it!***

Troy, with its ten years of siege, filled the world with its fame, because it had a Homer to celebrate its enemies and its friends. Antwerp, that surrendered, on the 17th August 1585, to a generous conqueror, excited the admiration of the world, by its valor, and its resolution in resisting all the assaults of the enemy during an entire year; and still here we have a small city, besieged by a land force, and blockaded during a considerable period by a squadron, maintaining its courageous determination, and suffering every kind of necessity, misery and privation, rather than submit to an enemy, that enemy being the army of General Rosas, commanded by Oribe, ex-President of Montevideo, who might exclaim in the attack of Montevideo, as

al lector un norte que pueda guiarle, clara, segura y distintamente por la intrincada confusion de este "poderoso laberinto sin plan?"

Es imposible hacerlo, sin descubrir algun acontecimiento notable en medio de un millar de pequeñas circunstancias, y despues de haber encontrado tal acontecimiento, ver si por su extraordinario carácter, no puede dársele tal explicacion que sea en sí misma una elucidacion de todo lo que le ha precedido. En el año de 1807, y en el mes de Febrero, las tropas Británicas tomaron posesion de la ciudad de Montevideo, y la evacuaron en el mes de Septiembre. La plaza no fué retenida como una conquista, pero fué ocupada un tiempo suficiente para dar á sus conquistadores un completo conocimiento de su grandeza, su valor, y su importancia; y si no hubiesen ocurrido los cambios que aun entonces fueron contemplados á consecuencia del estado de los negocios en Europa, se habria sentido la necesidad de no permitir que Montevideo llegase á ser el medio de agrandar cualquier poder que pudiese ser hostil á la corona Británica. En 1828, y en consecuencia del consejo de un estadista verdaderamente profundo, se estableció una nueva república en las márgenes del Rio de la Plata, con Montevideo por capital. ***Por mas de cinco años la ciudad de Montevideo ha estado sitiada por un ejército hostil, y ha frustrado todas las tentativas de conquistarla!***

Troya con sus diez años de sitio ha llenado el mundo con su fama, porque tuvo un Homero que celebrase á sus enemigos y á sus amigos. Antuerpia, que se rindio en 17 de Agosto de 1585 á un generoso conquistador, excitó la admiracion del mundo por su valor, y su resolucion de resistir todos los asaltos del enemigo durante un año entero: y sinembargo, aquí tenemos una pequeña ciudad sitiada por un ejército terrestre, y bloqueada durante un período considerable por una escuadra, manteniendo su animosa determinacion, y sufriendo toda clase de necesidades, miserias y privaciones, antes que someterse á su enemigo, siendo este enemigo el ejército del General Rosas, mandado por Oribe el ex-Presidente de Montevideo, quien podria decir en el ataque de Montevideo, como dijo Aldegund con respecto á la defensa de Antuerpia:

Comment offrir au lecteur une règle qui puisse le guider, claire, sûre et distincte, dans la confusion inextricable de cet informe chaos?"

Il serait impossible de le faire sans découvrir quelque événement remarquable parmi une foule de petites circonstances, et après l'avoir rencontré, tâcher de lui donner, par son caractère extraordinaire, une explication qui puisse servir d'éclaircissement à tout ce qui l'a précédé. Au mois de Février de 1807, les troupes Britanniques prirent posession de la ville de Montévideo, et elles en sortirent le mois de Septembre. La place ne fut pas gardée comme une conquête, mais elle fut occupée assez de temps pour donner à ses conquerans une idée complète de sa grandeur, de sa valeur et de son importance: et s'il n'était pas arrivé des changemens, qui même alors furent pris en considération pour l'état des affaires en Europe, on aurait senti la nécessité de ne pas permettre que Montévideo fût devenu un moyen d'agrandissement d'un pouvoir quelconque qui pourrait être hostile à la couronne Britannique. En 1828, d'après le conseil d'un homme d'Etat réellement profond, on fonda une nouvelle République sur les rives du Rio de la Plata, à laquelle on donna pour capitale Montévideo. ***Pendant plus de cinq ans la ville de Montévideo a été assiégée par une armée ennemie, et elle a resisté à tout ce qu'on a fait pour la conquérir!***

Troie, avec ses dix années de siège, a rempli tout le monde de sa renommée, parce qu'elle trouva un Homère qui célébra les exploits de ses ennemis et de ses amis. Anvers, qui se rendit le 17 Août 1585 à un conquérant généreux, excita l'admiration du monde, par sa valeur et par la fermeté avec laquelle elle résista à tous les assauts de l'ennemi, pendant une année entière: et cependant il y a de nos jours une petite ville, assiégée par une armée de terre, et bloquée assez long temps par une escadre, qui avec une résolution indomptable, souffre tout espèce de besoins, de misères et de privations, plutôt que de se livrer à son ennemi; et cet ennemi est l'armée du Général Rosas, commandée par Oribe, ex-Président de Montévideo, qui pourrait dire lorsqu'il attaque Montévideo, ce qu' Aldegond disait en défendant Anvers: ***Quantum ab***

Aldegund exclaimed with respect to the defence of Antwerp, *Quantum ab ingenio, quantum ab arte peti potuit, cœlum, mare, ac tantum non tartara in societatem auxiliumque devocavimus.* (1) (2)

Here therefore is a fact, so astonishing in its mere enunciation as to excite attention, and awaken the desire of an explanation respecting it. In that explanation is comprehended an exposition of the political situation of the littoral states of the Plate, and a portrait of the men that have either *caused the events* in those States, or been their victims. Our exposition and our sketch will be equally short; but, stripped of all unnecessary detail, we trust they will be as clear and distinct, as the authorities upon which they are founded, and from whence they have been taken.

The peculiar character of the South-American colonial Governments, as dependencies of the Spanish crown, was their aversion to foreigners, their determination to exclude foreigners, *to monopolise among themselves*, that is to say, among the Spanish race, all the advantages that might be derived from the productions of their soil, and from the enjoyment of their climate. The laws of the Indies, as they were called, provided for the exclusion of foreigners; and the Spanish Junta, that in 1809, "reorganised the American States, as integral parts of the monarchy," by its first Viceroy to the Provinces of the River Plate, sustained this monopoly, and maintained this exclusion. The Regency of Cadiz, in 1810, "declared as apocryphal a decree in favour of free commerce." (3) The system of exclusion, maintained, recognised and practised, by the royal

(1) Strada, Bel. Belgic. Dec. Sec. Book 7th, page 375. (Edit.—Rome, 1648.)

(2) *Every thing that could be asked from ingenuity, every thing art could supply, we have invoked from heaven, from the sea, from all except hell, to our alliance and assistance*—(The translator.)

(3) Letter of Don Ignacio Nuñez to Woodbine Parish, Esq.; dated, Buenos Ayres, 15th June 1824.

"*Quantum ab ingenio, quantum ab arte peti potuit' cœlum, mare, ac tantum non tartara, in societatem auxiliumque devocavimus.*" (1) (2)

Aqui, pues, hay un hecho, tan asombroso en su mera enunciacion como para excitar la atencion y despertar el deseo de explicacion respecto de él. En esa explicacion está comprendida una exposicion de la situacion política de los Estados ribereños del Plata, y una pintura de los hombres que ó han *causado los sucesos* en aquellos Estados, ó han sido víctimas de ellos. Nuestra exposicion y nuestra pintura serán del mismo modo breves; pero desnudas de todo detalle innecesario, confiamos que serán claras y distintas, como las autoridades en que están fundadas y de donde han sido tomadas.

El carácter peculiar de los Gobiernos coloniales Sud-Americanos, como dependencias de la corona Española, era su aversion á los extrangeros, su determinacion á excluir á los extrangeros, *á monopolizar entre sí*, es decir, entre la raza Española, todas las ventajas que podian sacarse de las producciones de su suelo, y del goce de su clima. "Las Leyes de Yndias," como fueron llamadas, disponian la exclusion de los extrangeros, y la Junta de España que en 1809 "reorganizó los Estados de América como partes integrantes de la monarquía," por su primer Virey á las Provincias del Rio de la Plata, sostuvo este monopolio y mantuvo esta exclusion. La Regencia de Cadiz en 1810 declaró "como apócrifo un decreto en favor del comercio libre" (3) El sistema de exclusion mantenido, reconocido y ejecutado por las colonias reales de España en Sud-América, ha tenido, y tiene todavia sus adictos y sus campeones en las Repúblicas revolucionadas Sud-Americanas; y es *esta lucha* de monopolistas y exclusivistas contra los que aspiran al

(1) Strada, Bel. Belgic. Dec. Sec. Lib. 7. p. 375. (Ed. de Roma de 1648.)

(2) *Cuanto puede inventar el ingenio, cuanto puede producir el arte, al cielo, al mar y á todo, menos al infierno, hemos llamado á nuestra sociedad y socorro*—(El traductor)

(3) Carta de D. Ygnacio Nuñez à Mr. Woodbine Paris, datada en Buenos Ayres á 15 de Junio de 1824.

ingenio, quantum ab arte peti potuit, cœlum, mare, ac tantum non tartara, in societatem auxiliumque devocavimus. (1)

Voilà un fait si étonnant dans sa seule énonciation, qu'il doit exciter l'attention et donner le désir de demander une explication. Cette explication comprendra une partie du tableau de la situation politique des Etats riverains de la Plata, et présentera une esquisse des hommes qui ont *amené les événemens* de ces Etats, ou qui en ont été les victimes. Notre exposition, et notre tableau seront réduits: mais quoique dégagés de détails inutiles, nous espérons qu'ils seront aussi clairs et aussi distincts, que les autorités sur lesquelles ils se fondent, et d'où ils ont été tirés.

Le caractère distinctif des Gouvernemens coloniaux de l'Amérique du sud, comme dépendances de la couronne d'Espagne, était leur aversion pour les étrangers, leur résolution d'exclure les étrangers, *de monopoliser entr'eux*, c'est-à-dire, entre ceux de la race Espagnole, tous les profits qu'on pouvait tirer des productions de leur sol, et de la bonté de leur climat. "Les lois des Indes," comme on les appelait, prescrivaient l'exclusion des étrangers, et la Junte d'Espagne, qui réorganisa en 1809 les Etats de l'Amérique, comme parties intégrantes de la monarchie, soutint ce monopole, et confirma cette exclusion, sous le premier Vice-Roi des Provinces du Rio de la Plata. La Régence de Cadix déclara, en 1810, apocryphe un décret en faveur du commerce libre." (3) Le système d'exclusion conservé, reconnu et exécuté dans les colonies Espagnoles de l'Amérique du Sud a eu, et a encore ses partisans, et ses champions dans les Républiques insurrectionnées de ce pays; et *cette lutte* des monopoliseurs et des exclusifs contre ceux qui as-

(1) Strada, Bel. Belgic. Dec. Sec. Lib. 7, p. 375. (Edit. de Rome de 1648.) *Tout ce qu'on peut demander au génie, tout ce que peut fournir l'art, le ciel, la mer, excepté à l'enfer, nous l'avons appelé à notre secours.*

(3) Lettre de D. Ignacio Nuñez à M. Woodbine Parish, datée de Buénos-Ayres le 15 Juin 1824.

colonies of Spain in South America, has had and still has its partizans and champions, in the revolutionized Republics of South America; and it is *this struggle* of monopolists and exclusionists, against those who aspire to free commerce, and those who wish to open the rivers and territories of South America to European enterprise and industry, that gives to *us*, Englismen as well as Irishmen, a deep, personal, and even pecuniary interest, in that battle which has been so long fought, on the banks of the Plate, and that is in no small degree bound up with the siège, and perhaps with the fall of Montevideo.

It is known that whilst the Dictator Francia governed Paraguay, that great country was separated from all communication with Europeans, that the European who penetrated, *with whatever object*, within its limits, did so at the peril of his life, and what is now feared is, that if General Rosas, President of Buenos Ayres, should succeed in getting possession of Montevideo, all those vast and rich countries, that anciently formed the Viceroyalty of Buenos Ayres, but that have since been divided into so many distinct and independent States, may be hermetically shut against the commerce of Europeans, or for the settlement of Europeans in them, as Paraguay was under the dictatorship of Francia. Hurtful as this policy would be to the whole world, we can still conceive that it may emanate from, and be supported by, the purest principles of patriotism. A good and virtuous ruler might say, "Here I govern a contry that, by the spontaneous munificence of nature, produces all the articles that are requisite for the support and comfort of life: the Oriental State of the Uruguay gives it more than can be consumed in beef and wheat, hides, wool and tallow; in Corrientes and other Provinces, it has the most valuable timber, sugar, tobacco, cotton, dye-stuffs, drugs; whilst Paraguay affords its tea and timber. What matters it to us of the rest of the world? why should we not exclude it with its gold, its diamonds and its luxury, its cares, its afflictions, and its vices? And although the territories I possess might maintain a thousand instead of one that it now supports, still the superabundance of the desert is better, than that horrid contest that is now being kept up, in the tumultuous streets of the civilized and populous Europe, for an arid surface. Better, much better is it, that my people should remain as they are, in their inno-

comercio libre, y los que quisieran abrir los rios y tierras de Sud-América á las empresas ó industrias Europeas, lo que nos dá á *nosotros* Yngleses, como Yrlandeses, un interés profundo, personal, y aun pecuniario en aquella batalla que se ha estado dando tanto tiempo en las orillas del Rio de la Plata, y que está ligada en no pequeño grado, con el sitio, y tal vez, con la caida de Montevideo.

Es bien sabido que mientras el Dictador Francia gobernó el Paraguay, aquel gran pais estuvo separado de toda comunicacion con los Europeos: que el Europeo que *con cualquier objeto* penetraba en sus límites, lo hacia con peligro de su vida; y lo que ahora se teme es, que si el General Rosas, Presidente de Buenos Ayres, llegase á tomar posesion de Montevideo, todos aquellos vastos y ricos paises que antiguamente formaban el Vireynato de Buenos Ayres, y que despues han sido divididos en otros tantos Estados distintos é independientes, sean cerrados hermeticamente al comercio de los Europeos, ó al establecimiento de Europeos en ellos, como estuvo el Paraguay bajo la dictadura de Francia. Dañosa como seria esta política para el mundo entero, todavía podemos concebir que ella sea emanada y sostenida por los principios mas puros de patriotismo. Un gobernante bueno y virtuoso podria decir: "aquí mando un pais que por la munificencia espontánea de la naturaleza produce todos los artículos necesarios para el sustento y las comodidades de la vida: el Estado Oriental del Uruguay le dá mas de lo que puede consumir en carne y trigo, cueros, lana, y sebo; en Corrientes y otras provincias tiene la mas preciosa madera, azucar, tabaco, algodon, tintes, drogas; mientras que el Paraguay le ofrece su té y sus maderas. ¿Qué se nos importa del resto del mundo? ¿Porqué no le hemos de excluir, con su oro, sus diamantes y su lujo, sus cuidados, sus aflicciones, y sus vicios? Y aunque las tierras que poseo puedan mantener mil en vez del uno á quien ahora alimentan, todavia es mejor la superabundancia del desierto que esa horrible contienda que se sigue ahora en las tumultuosas calles de la civilizada y populosa Europa, por una superficie árida. Mejor, mucho mejor es que mi pueblo permanezca

pirent au commerce libre, et qui voudraient ouvrir les rivières et les terres de l'Amérique Méridionale aux entreprises et à l'industrie Européenne, est ce qui nous donne, à *nous* Anglais, comme aux Irlandais, un intérêt profond, personnel et même pécuniaire, dans ce combat qu'on livre depuis si long-temps sur les bords du Rio de la Plata, et qui se lie, au plus haut degré, au siège, et peut être, à la chûte de Montévideo.

On n'ignore pas que tant que le Dictateur Francia gouverna le Paraguay, cet immense pays resta sans aucune communication avec les Européens: que l'Européen qui franchissait, *dans un but quelconque*, ses frontières, le faisait au risque de sa vie; et ce que l'on craint maintenant c'est, que si le Général Rosas, Président de Buénos-Ayres, arrivait à s'emparer de Montévideo, tous ces vastes pays qui composaient jadis la vice-royauté de Buénos-Ayres, mais qui se sont divisés ensuite en plusieurs Etats séparés et indépendans, ne se ferment hermétiquement au commerce Européen, ou à l'établissement des Européens chez eux, comme il arriva au Paraguay, sous la Dictateur Francia. Quelque funeste que serait cette politique pour tout le monde, on pourrait la regarder comme inspirée par les principes les plus purs du patriotisme. Un gouverneur bon et vertueux pourrait dire—"Je gouverne un pays, qui par un don spontané de la nature produit tout ce qui est necessaire aux besoins et aux commodités de la vie. L'Etat-Oriental de l'Uruguay lui donne plus qu'il ne peut consommer en viande, blé, cuirs, laine et suif. Corrientes et d'autres provinces produisent les bois les plus précieux, du sucre, du tabac, du coton, des bois de teinture, et des drogues; tandis que le Paraguay lui fournit son thé et ses bois. Que nous importe le reste du monde? Pourquoi ne l'excluirions-nous pas, avec son or, ses diamans et son luxe, ses besoins, ses misères, et ses vices? Et quoique les terres que je possede puissent en entretenir mille au lieu d'un qu'elles nourrissent maintenant, il vaut encore mieux l'abondance du désert, que cette lutte horrible à laquelle on se livre aujourd'hui dans les rues de la civilisée et populeuse Europe, sur une surface aride. Il vaut mieux, beaucoup mieux, que mon peu-

cent and contented simplicity, than that they should be innoculated with the avarice of the European. God has given us these territories, and we will not allow any foreigner to introduce himself amongst us."

Were an *exclusive policy* dictated by such principles as these, we might respect and even admire it, even though for our own interest, and that of our poor and industrious countrymen, we should be sorry for its adoption. Nevertheless, in no part where this exclusive policy has been exercised, can we believe it to have coincided with love to the country governed, with a regard to its interests, and the care of its liberties. It was not so when the Royal Viceroys governed in the South American colonies; it was not so with Francia, in his despotic government of Paraguay, and we have now to see whether it has been so with the Governor of Buenos Ayres, General Rosas, who, it is said, "limits foreign commerce to the single port of Buenos Ayres, and excludes both foreigners and foreign vessels from other ports of the Confederation, as strictly as the Chinese excluded them from all ports except Canton. (4)

And *who*, it will be here asked, is General Rosas, and *how* did he become possessed of the power he now exercises? To give a satisfactory answer to this question, we see ourselves compelled to trace the history of the old Viceroyalty of Buenos Ayres, from the moment when it was dissolved by the convulsions of the mother country. From 1810 to 1820, this portion of South America was an anarchy, in which the infidels Voltaire and Rousseau were deified; Mably and Raynal, the oracles of the press; Robespierre and the Convention, the models of the men that pretended to have the direction of politics. The central or governmental power, that had formerly been deposited in Buenos Ayres, disappeared in presence of the provincial organizations. From every quarter chiefs sprung up, who attempted to govern, and were vanquished by new rivals. The Governors of Buenos Ayres were no longer reckoned by months or weeks, but by days and hours. Such

(4) Observations upon the actual state of the affairs of the River Plate, by Thomas Baynes, page 10.

como está en su inocente y contenta simplicidad, que el que sea inoculado con la avaricia del Europeo. Dios nos ha dado estas tierras, y no permitiremos que ningun extrangero se introduzca entre nosotros."

Si una *política exclusiva* fuese dictada por principios tales como estos, podríamos respetarla, y aun admirarla, aun cuando por nuestro propio interés, y el de nuestros pobres é industriosos compatriotas, sintiésemos su adopcion. Sin embargo, en ninguna parte en que esta política exclusiva ha sido ejercida, hemos juzgado que ella coincida con el amor hácia el pais gobernado, con el miramiento por sus intereses, y el cuidado de sus libertades. No fué asi cuando los Vireyes reales gobernaban en las colonias Sud-Americanas; no fué asi cuando Francia en su gobierno despótico del Paraguay, y tenemos ahora que ver si ha sido asi con el Gobernador de Buenos Ayres, el General Rosas, quien se dice que "limita el comercio extrangero al solo puerto de Buenos Ayres, y excluye tanto á los extrangeros, como á los buques extrangeros, de los otros puertos de la Confederacion, tan estrictamente como los Chinos los excluian de todos los puertos, excepto Canton." (4)

¿Y *quien* es, se preguntará aquí, el General Rosas, y *como* llegó él á estar en posesion del poder que ahora ejerce? Para dar una respuesta satisfactoria á esta pregunta nos vemos obligados á trazar la historia del antiguo vireinato de Buenos Ayres, desde el momento en que fué disuelto por las convulsiones de la madre-patria. Desde 1810 hasta 1820 esta porcion de Sud-América fué una anarquia en la cual los infieles Voltaire y Rousseau fueron deificados; Mably y Raynal, los oráculos de la prensa; Robespierre y la Convencion, los modelos de los hombres que pretendian tener la direccion de la política. El poder central ó gubernativo, que habia sido depositado anteriormente en Buenos Ayres, desapareció en presencia de las organizaciones provinciales. De todas partes se levantaron gefes, que intentaron gobernar, y fueron vencidos por nuevos rivales. Los Gobernadores de Buenos Ayres

(4) "Observaciones sobre el actual estado de los negocios en el Rio de la Plata, por Thomas Baines, pág. 10.

ple reste tel qu'il est, dans sa simplicité innocente et heureuse, que de lui inoculer l'avarice des Européens. Dieu nous a donné ces terres, et nous ne permettrons pas qu'aucun étranger pénètre chez nous."

Si une *politique exclusive* était dirigée par ces principes, nous pourrions la respecter, et même l'admirer, lors même que, dans nos propres intérêts, et dans ceux de nos compatriotes pauvres et industrieux, nous eussions à regretter son adoption. Cependant, nulle part où cette politique exclusive a été exercée, on n'a vu qu'elle s'accordait avec l'amour pour le pays gouverné, avec les égards qu'on doit à ses intérêts, et le soin qu'il faut prendre de ses libertés. C'est ce qu'il arriva lorsque les Vice-rois Espagnols gouvernaient les colonies Sud-Américaines; lorsque Francia exerçait son pouvoir despotique sur le Paraguay, et nous verrons maintenant s'il n'arrive pas la même chose sous le Général Rosas, Gouverneur de Buénos-Ayres, qui, dit-on, "a borné le commerce étranger au port de Buénos-Aires, et qui exclut les étrangers et leurs navires des autres parties de la Confédération, aussi rigoureusement que les Chinois les excluent de tous leurs ports, excepté de celui de Canton. (4)

Et *qui* est demandera-t-on, le Général Rosas, et *comment* est-il arrivé au pouvoir qu'il exerce maintenant? Pour répondre convenablement à cette question, nous nous voyons obligés de tracer l'histoire de l'ancienne Vice-royauté de Buénos-Ayres, à commencer du moment où elle fut dissoute, par les convulsions de la mère-patrie. Depuis 1810 jusqu'en 1820 cette partie de l'Amérique du sud vecut dans l'anarchie: les ennemis de la religion, Voltaire et Rousseau, y furent déifiés; Mably et Raynal y passèrent pour les oracles de la presse; Robespierre et la Convention y devinrent les modèles des hommes qui aspiraient à diriger les affaires. Le pouvoir central, qui avait été déposé dans le Gouvernement de Buénos-Ayres, disparut en présence des administrations provinciales. De tous côtés s'élevaient des chefs, qui essayaient de gouverner, et qui étaient renversés par leurs rivaux. Les Gouver-

(4) Observations sur l'état actuel des affaires du Rio de la Plata, par Thomas Baines, pag. 10.

was the miserable condition of the nation, when an administration was formed, that promised to procure it some tranquillity. (5)

(5) General Rosas and the question of the Plate, page 10.

The state of anarchy thus described, is confirmed by the letter of Señor Nuñez, who not only paints it in terms as strong as the clever writer from whom we copy, but likewise mentions the *cause* of all this commotion, viz, the proposal of France to convert those Provinces into a monarchy, and to place upon the throne the *Duque de Orleans* (Louis Philippe!) Don Francisco de Paula, or the Prince of Luca. The latter became the favourite of the European sovereigns, and the consequence of this name having been divulged, is described by Señor Nuñez, in the following manner—

"The first ten years of the revolution passed in constant struggles, with the difficulties to which I have alluded; but the eleventh, that is to say, the year 1820, hope was entirely lost. At the very beginning of that year a revolutionary movement against the supreme authority of the country took place, having been principally occasioned by the resistance to the project of France, for the coronation of the Prince of Luca. This produced a great derangement, and the nation was subdivided into as many States as there are provinces, each taking the form of an independent body. At last, each province was divided into as many fractional parts, as the cities that composed it each adopting the same form: and thus my country, in the eleventh year, was brought to the present appearance, not of a federal State, but to something resembling the Hanse Towns. But, meanwhile, nothing notable happened, till that state of things was followed by inveterate wars in the interior of each city, and between one city with another, which gave rise to the idea that the cause of the country was lost for ever. All the States continued from revolution to revolution, and from abyss to abyss, till the year 1820; and Buenos Ayres which, as the capital, possessed great elements, and presented a more extensive field for the exercise of vehement passions, consequently suffered all the results inseparable from such a situation, and that completely destroyed the credit and directive character, that had

no se contaron ya por meses ó semanas, sino por dias y horas. Tal era la condicion miserable de la nacion, cuando se formó una administracion que prometió procurarle alguna tranquilidad. (5)

(5) "El General Rosas y la cuestion del Plata"—pág. 10.

El estado de anarquía que se describe, se halla confirmado por la carta del Sr. Nuñez, quien no solo lo pinta en términos tan fuertes como el hábil escritor de quien lo copiamos, sino que tambien menciona la *causa* de toda esta conmocion, á saber, la propuesta de la Francia de convertir aquellas provincias en una monarquía, y colocar sobre el trono al *Duque de Orleans,* (Luis Felipe) Don Francisco de Paula, ó al Príncipe de Luca. Este último llegó á ser el favorito de los soberanos Europeos, y las consecuencias de haber sido divulgado este nombre, se describen por el Sr. Nuñez del modo siguiente—

"Los primeros diez años de la revolucion pasaron en luchas constantes con las dificultades á que he aludido: pero el undécimo, es decir, en el año de 1820, se perdió enteramente la esperanza. Muy al principio de aquel año tuvo lugar un movimiento revolucionario contra la suprema autoridad del pais, habiendo sido ocasionado principalmente por la resistencia al proyecto de la Francia para la coronacion del Príncipe de Luca. Esto produjo una gran dislocacion, y la nacion se subdividió en tantos estados cuantas son las provincias, tomando cada uno la forma de un cuerpo independiente. Al fin, cada provincia fué dividida en partes fraccionarias de tantas secciones cuantas eran las ciudades que las componian, adoptando cada una la misma forma; y así mi pais en el undécimo año fué conducido á la presente apariencia no de un Estado federal, porque no se conservaban ningunas relaciones entre un estado con el otro, sino de algo parecido á las ciudades Anseáticas. Pero entretanto nada sucedió de notable, hasta que aquel estado de cosas fué seguido de guerras encarnizadas en el interior de cada ciudad, y entre una ciudad con otra, lo cual dió origen á la idea de que la causa del pais estaba perdida para siempre. De sacudimiento en sacudimiento, y de abismo en abismo, siguieron todos los Estados hasta el

neurs de Buénos-Ayres ne se comptèrent plus par mois, ni par semaines, mais par jours et par heures. C'était la triste condition du pays, lorsqu'on établit une administration qui semblait lui promettre quelques jours de repos. (5)

(5) Le Général Rosas et la question de la Plata.

Cet état d'anarchie est confirmé par la lettre de M. Nuñez, qui le dépeint dans des termes aussi forts que l'habile écrivain à qui nous l'empruntons: il montre aussi la *cause* de ces désordres, à savoir, la proposition de la France de faire de ces provinces une monarchie, et de placer sur son trône le *Duc d'Orleans,* (Louis Philippe) D. Francisco de Paula, ou le Prince de Luques. Ce dernier devint le favori des cours Européennes: voici de quelle manière M. Nuñez parle des conséquences de la divulgation de ce nom.

"Les premières dix années de la révolution se passèrent en luttant sans cesse contre les difficultés dont j'ai parlé: mais l'année suivante, c'est-à-dire en 1820, on perdit tout espoir. Ce fut au commencement de cette même année qu'on fit un mouvement révolutionnaire contre l'autorité suprême du pays, et qui fut surtout amené par la résistance au projet de la France de couronner le Prince de Luques. Ce mouvement produisit une grande dislocation, et la nation se divisa en autant d'états qu'il y avait de provinces, qui prirent chacune la forme d'un corps indépendant. Enfin, chaque province fut subdivisée en autant de fractions qu'il y avait de villes, et sous la même forme, de manière que le pays, à la fin de la onzième année, présentait l'aspect non d'un Etat fédéral, car il n'y avait aucun rapport entre un état et les autres, mais quelque chose de ressemblant aux villes Anséatiques. Cependant il n'arriva rien de remarquable, jusqu'à ce que cet état de choses entraina des guerres acharnées au sein de chaque ville, et entre une ville et une autre, ce qui fit croire que la cause du pays était perdue pour toujours. D'ébranlement en ébranlement, d'abyme en abyme, tous les états continuèrent jusqu'en 1820; et Buénos-Ayres, qui possédait comme capitale de grands élémens, et qui offrait un plus vaste champ au jeu des passions

At the head of this administration was a man called Bernardino Rivadavia, who had resided for many years with a public character in Europe, that is, as "Minister Secretary of Government and Foreign Affairs."

This administration was established about the middle of 1821, and not only projected great things, but carried many of them into effect. It established the representative system, as the basis upon which all governmental authority was to rest, conferring the right of voting upon every citizen of twenty years of age, and the right of being elected on "every citizen of more than twenty five years, who possessed a real capital or property, acquired by industry." (6) It declared the inviolability of property," (7) publicity in the management of all the departments of Government; a law of amnesty for all past offences arising out of political quarrels; toleration of all religions, and, finally obtained from the Representatives of the nation, "a law by which, it was solemnly recognised, that the union of the Provinces, made before each had separately effected its internal economic arrangements, would not be allowed to take place, in order that the credit of the coun-

---

been conceded to her during the whole revolution. Judge, Sir, what could have been the hopes of these States, after having arrived, amidst such difficulties, to a state of complete anarchy, and I beg you not to forget, that I have ascribed the origin of these catastrophes to France, in consequence of its late proposition of establishing a throne in my country." Letter of Don Ignacio Nuñez, to Woodbine Parish Esqr., dated Buenos Ayres 15th June 1824.

(6) The law of elections, chapter 1st, art. 3d.

(7) We fear this did not include ecclesiastical property, for Señor Nuñez, in addressing Sir Woodbine Parish, as the representative of a *protestant* Government, thus expresses himself—"The suppression of the convents, a work *you* are in a position better to appreciate than *I*, and which, in honor of my country, I am bound to declare, was effected everywhere, without the slightest inconvenience." Letter dated the 15th June 1824.

A la cabeza de esta administracion estaba un hombre llamado Bernardino Rivadavia, que habia residido por muchos años con un carácter público en Europa, esto es, como "Ministro Secretario de Gobierno y Negocios Extrangeros."

Esta administracion fué establecida á mediados del año de 1821, y no solamente proyectó grandes cosas, sino que llevó á efecto muchas de ellas. Estableció el sistema representativo como base en que deberia descansar toda autoridad gubernativa, confiriendo el poder de votar á todo ciudadano de veinte años de edad, y la facultad de ser elegido, á "todo ciudadano de mas de veinte y cinco años que poseyese un capital real, ó propiedad adquirida por la industria." (6) Declaró "la inviolabilidad de la propiedad;" (7) la publicidad en el manejo de todos los departamentos del Gobierno; una ley de amnistia por todas las ofensas pasadas provenientes de disputas políticas; tolerancia de todas las

---

año de 1820; y Buenos Ayres, que como la capital poseia grandes elementos, y presentaba un campo mas extenso para el ejercicio de las pasiones vehementes, sufrió por consiguiente todos los resultados consiguientes en tales situaciones, y que destruyeron completamente el crédito y carácter directivo que le habia sido concedido durante toda la revolucion. Juzgad, Señor, cuales podian haber sido las esperanzas de estos estados despues de haber llegado, en medio de tales dificultades, á un estado de entera anarquía; y os suplico que no olvideis que el origen de estas catástrofes lo he atribuido á la Francia, á consecuencia de su última proposicion de establecer un trono en mi pais." (Carta de D. Ygnacio Nuñez al Sr. Woodbine Parish, datada en Buenos Ayres á 15 de Junio de 1824.)

(6) "Ley de elecciones." cap. 1.°, art. 3.°

(7) Esto tememos que no incluyese la propiedad eclesiástica, porque el Sr. Nuñez al dirigirse al Sr. Woodbine Parish, como el representante de un gobierno *protestante*, se expresa así—"La supresion de los conventos, obra que *Vd.* está en aptitud de apreciar mejor que *yo*, y que en honor de mi pais, estoy obligado á declarar, que fué efectuada en todas partes sin el mas leve inconveniente." (Carta del 15 de Junio de 1824.)

A la tête de cette administration était un homme appelé Bernardino Rivadavia, qui avait résidé longtemps, comme agent public, en Europe, c'est-à dire, comme "Ministre Secrétaire du Gouvernement et des Affaires Etrangères.

Cette administration fut installée vers la moitié de l'année 1821, et non seulement elle proyecta de grands travaux, mais elle en entreprit plusieurs. Elle fonda le système représentatif comme la base sur laquelle devait s'appuyer l'autorité publique, et donna le droit d'électeur à tout citoyen agé de vingt ans, et celui d'éligible à "tout citoyen de plus de vingt-cinq ans, avec un capital réel, ou une propriété acquise par son industrie (6). Elle déclara la propieté inviolable (7); la publicité dans l'administration de tous les départemens du Gouvernement; une loi d'amnistie pour tous les délits provenant des questions politiques; la tolérance de tous les cultes; et enfin il obtint des Représentans de

---

violentes, ressentit par conséquent tous les effets de cette situation, qui détruisirent entièrement le crédit et le caractère directif qui lui avait été donné dans toute la révolution. Jugez, Monsieur, des espérances de ces Etats, qui, au travers de tant de difficultés, étaient arrivés à se vautrer dans l'anarchie; et n'oubliez pas, je vous prie, l'origine de ces catastrophes que j'ai attribué à la France, à cause de sa dernière proposition de fonder un trône dans mon pays." (*Lettre de D. Ignacio Nuñez, á Mr. Woodbine Parish*, du 15 Juin 1824.)

(6) Loi des élections, chap. 1, art. 3.

(7) Nous croyons que la propriété ecclésiastique n'était pas comprise dans cette loi, car M. Nuñez, s'adressant à M. Parish, comme le Représentant d'un gouvernement *protestant*, dit: "la suppression des couvens, que *vous* êtes en état de juger mieux que *moi*, et qu'en honneur de mon pays, je dois déclarer qu'elle fut effectuée partout, sans le moindre obstacle." (*Lettre du 15 Juin 1824.*)

try in general might not be exposed to hazard." (8) The administration of Rivadavia exerted itself in establishing a liberal press and a University in Buenos Ayres; founding colonies in the desert but fertile plains, establishing a sea and river force, a national Bank for industry, and generously invited foreigners from all countries, to go and populate the immense territory of the Republic, and to co-operate with it in the great work of opening up one of the most beautiful countries upon the surface of the globe, to the commerce and civilization of Europe. That the administration of Rivadavia did this, generously invited foreigners to Buenos Ayres, is a fact that every Irishman will gratefully acknowledge. It is confirmed by the high and indisputable authority of General O'Brien, now Consul General of the Oriental Republic of the Uruguay, who, in a letter addressed to the Earl of Clarendon, Lord-Lieutenant of Ireland—thus expresses himself—

"I was in the Banda Oriental, My Lord, in the year 1822, when I heard that subscriptions were being raised in England, to alleviate the misery of the poor Irish. I made arrangements with the Government at that time established in the River Plate, to carry out a number of emigrants fron Ireland. I had FIFTEEN THOUSAND POUNDS placed at *my disposal* for that purpose.

"I returned to this country in the year 1823. I communicated my intentions in a memorial to the Secretary of Foreign Affairs, Mr. Canning, and in a second memorial to the Marquis of Wellesley. I proposed to them to carry out some thousands of families, and to settle them in the Banda Oriental. I had the vessels almost prepared, and was about to engage in selecting the emigrants, when Mr. Canning, apprehensive that it might be said, that he allowed a political object to be effected, instead of sanctioning the completion of

(8) Letter of Don I. Nuñez to Woodbine Parish Esq., dated the 15th June 1824.

(9) Mr. Chevalier de Saint Robert, page 11.

religiones; y finalmente obtuvo de los Representantes de la nacion, "una ley por la cual se reconocia solemnemente que la union de las provincias, hecha antes de que cada una hubiese efectuado separadamente su arreglo económico interno, no se permitiria que tuviese lugar, para que no hiciese peligrar otra vez el crédito del pais en general." (8) La administracion de Rivadavia se esforzó por establecer en Buenos Aires una prensa liberal y una universidad; fundar colonias en las llanuras desiertas pero fértiles; establecer una marina de mar y de rio, un banco nacional para la industria, é invitó generosamente á los extrangeros de todos paises á que fuesen á poblar el inmenso territorio de la República, y cooperasen con ello en la grande obra de abrir al comercio y á la civilizacion de Europa una de las tierras mas hermosas sobre la superficie del globo (9). Que la administracion de Rivadavia hizo esto, invitó generosamente á los extrangeros á Buenos Ayres, es un hecho que todo Yrlandes recordará agradecido. Está confirmado por la alta é indisputable autoridad del General O'Brien, ahora Cónsul General de la República Oriental del Uruguay, quien en una carta dirigida al Conde de Clarendon, como Lugar-Teniente de Yrlanda, se expresa así—

"Estaba, Milord, en la Banda Oriental en el año de 1822, cuando oí que se levantaban suscripciones en Ynglaterra para aliviar la miseria del pobre Yrlandés. Hice arreglos con el gobierno establecido entonces en el Rio de la Plata, para llevar un número de emigrados de Yrlanda. Tuve para este objeto QIUNCE MIL LIBRAS *á mi disposicion.*

Volví á este pais en el año de 1823. Comuniqué mis intenciones en un memorial al Secretario de Extrangeros, Mr. Canning, y en un segundo memorial al Marques Wellesley. Les propuse llevar algunos millares de familias y establecerlas en la Banda Oriental. Tenia casi preparados los buques, é iba á ocuparme de hacer la eleccion de los emigrados, cuando Mr. Canning, receloso de que se dijese que él permitia que se lograse un objeto político, en vez de sancionar el cum-

(8) Carta de D. Y. Nuñez al Sr. Woodbine Parish del 15 de Junio de 1824.

(9) M. Chevalier de Saint Robert, pág. 11.

la nation une loi par laquelle on reconnaissait solennellement que l'union des Provinces n'aurait lieu qu' après que chacune d'elles se serait occupée de son organisation économique intérieure, pour ne pas compromettre de nouveau le crédit du pays." (8) L'administration de Rivadavia s'efforça d'établir à Buénos Ayres une presse libérale et une Université; de fonder des colonies dans les plaines désertes, mais fertiles; de créer une marine de haute mer et de cabotage; une banque nationale pour l'industrie, et elle invita généreusement les étrangers de tous les pays à venir peupler l'immense territoire de la République, et à coopérer de cette manière au grand œuvre d'ouvrir au commerce, et à la civilization Européenne l'une des plus belles contrées du globe. (6) Que l'administration de Rivadavia ait fait tout cela, qu'elle eut la générosité d'inviter les étrangers à se rendre à Buénos-Ayres, c'est un fait que tout Irlandais rappellera avec reconnaissance. Il est confirmé par la haute et incontestable autorité du Général O'Brien, Consul Général actuel de la République Orientale de l'Uruguay qui, dans une lettre adressée au Comte de Clarendon, Lieutenant d'Irlande, dit—

"J'étais, Milord, dans la Bande Orientale en 1822, lorsque j'appris qu'on avait ouvert en Angleterre une souscription pour soulager la misère des Irlandais pauvres. Je pris quelques arrangemens avec le Gouvernement d'alors du Rio de la Plata, pour transporter dans ce pays un certain nombre d'émigrés Irlandais: on mit à ma disposition QUINCE MILLE LIVRES STERLING.

"Je retournai en Angleterre en 1823. J'annonçai mon projet dans un mémoire que j'adressai au Secrétaire des Affaires Etrangères, M. Canning, et dans un autre que j'envoyai au Marquis de Wellesley. Je leur proposai de prendre avec moi quelques milliers de familles, et de les établir dans la Bande Orientale. J'avais les navires presque prêts, et j'étais sur le point de choisir les émigrans, lorsque M. Canning, craignant qu'on ne lui reprochât de m'avoir laissé agir dans

(8) Lettre de D. I. Nuñez á Mr. Parish, du 15 juin 1824.

(9) Mr. Chevalier de Saint Robert, pag. 11.

a benevolent purpose, *opposed himself, and the emigration that I suggested,* was rendered abortive. (10)

We do not stop here to inquire how many Irish suffered, from being thus sacrificed to an imaginary political convenience; but having occasion to refer to the administration of Rivadavia, we cannot allow ourselves to make this reference, without establishing this fact in his honor, that he not only wished to promote emigration from Ireland, but advanced funds for the purpose.

From 1821 to 1829, the administration of Rivadavia continued in the Government. His fall was owing to the unjust aggressions of Brazil, that inherited from the Portuguese Crown, the desire of preserving the possession of the Eastern Bank of the River Plate, known then as the Province of Montevideo, and of which the Portuguese troops had taken possession in 1817. The persistence of Brazil in this unjust occupation, led to the war between Brazil and Buenos Ayres, which terminated by the intervention of Lord Ponsonby, in the creation of the Oriental Republic of the Uruguay, as an independent State, with Montevideo for its Capital.

The war of 1826, that Buenos Ayres was compelled to maintain with Brazil, was, so far as regarded the former of these States, a truly popular war: because it was considered to be necessary to defend by arms the liberty the people had conquered, and whose fruits they were then enjoying. The military spirit, that had been lulled to rest for some years, was reawakened, and by so doing an incalculable injury was done to the people.

"It was on this occasion, observes M. Chevalier de Saint-Robert, when the general organization of the Republic suffered a change. Rivadavia was elevated to the Presidency, and the Congress requested him to give a constitution to the country. Thus the Provincial Governments, that tended to a Federal system, were destroyed, for the purpose of substituting in their place a government of unity, or a central Government; and it was then, properly speaking, when the two parties, the *Unitarians* and the *Federals*, appeared, names, we

(10) Letter of General O'Brien to the Earl of Clarendon, lithographed for private circulation, page 1st.

plimiento de un propósito benévolo, *se opuso, y la emigracion que yo entonces sugeria,* se hizo abortiva." (10)

No nos detenemos aqui á investigar cuantos Yrlandeses padecieron por ser asi sacrificados á una imaginaria conveniencia política; pero teniendo ocasion de referirnos á la administracion de Rivadavia, no podemos dejar de hacer esta referencia, y establecer este hecho en honor suyo, que no solo deseó promover la emigracion de Yrlanda, sino que anticipó fondos para aquel objeto.

Desde 1821 hasta 1829 la administracion de Rivadavia continuó en el gobierno. Su caida fué debida á las injustas agresiones del Brasil que heredó de la corona Portuguesa el deseo de conservar la posesion de la Banda Oriental del Rio de la Plata, conocida entonces como la Provincia de Montevideo, y de la cual habian tomado posesion las tropas Portuguesas en el año de 1817. La insistencia del Brasil en esta injusta ocupacion condujo á aquella guerra entre el Brasil y Buenos Aires, la cual terminó por la intervencion de Lord Ponsonby en la creacion de la República Oriental del Uruguay como Estado independiente, con Montevideo por capital.

La guerra de 1826, que Buenos Aires fué obligado á sostener con el Brasil, en lo que concernía al primero de estos estados, fué una guerra verdaderamente popular: porque se creyó que era necesario defender por las armas la libertad que el pueblo había conquistado, y cuyos frutos estaba gozando entonces. Renovó el espíritu militar que habia estado adormecido por algunos años, y al hacerlo así, incalculable fué el daño que causó al pueblo.

"Fué en esta ocasion, observa M. Chevalier de Saint Robert, cuando la organizacion general de la República padeció un cambio. Rivadavia fué elevado á la Presidencia, y el Congreso le pidió que diese una constitucion al pais. Así los Gobiernos provinciales, que tendían á un sistema federal, fueron destruidos con el objeto de substituir en su lugar un gobierno de unidad, ó un gobierno central; y fué entonces, hablando propiamente, cuando aparecieron los dos par-

(10) Carta del General O'Brien al Conde de Clarendon, litografiada para la circulacion privada, pág. 1.ª

un but politique, plutôt que contribuer à un essai utile, s'y opposa, et l'émigration que j'avais proposée, n'eut pas lieu." (10)

Nous ne nous arrêtons pas à rechercher combien d'Irlandais souffrirent, et furent sacrifiés à une considération politique imaginaire: mais en parlant de l'administration de Rivadavia, nous ne pouvons pas nous dispenser de dire en son honneur, que non seulement il eut le désir de fomenter l'émigration en Irlande, mais qu'il fit des avances pour la réaliser.

Depuis 1821 jusqu'à 1829 l'administration de Rivadavia continua à gouverner le pays. Elle tomba par les injustes agressions du Brésil, qui avait hérité de la couronne Portugaise le désir de se maintenir dans la possession de la Bande-Orientale du Rio de la Plata, qu'on appelait alors Province de Montévideo, et que les troupes Portugaises avaient occupée en 1817. L'insistance du Brésil dans cette injuste occupation alluma la guerre entre le Brésil et Buénos-Ayres, qui fut terminée par l'intervention de Lord Ponsonby, par la création de la République Orientale de l'Uruguay, comme Etat indépendant, dont la capitale était Montévideo.

La guerre de 1826, que Buénos-Ayres fut obligé de soutenir contre le Brésil, fut une guerre tout à fait populaire, de la part du premier de ces états; parce qu'on crut qu'il fallait défendre par les armes la liberté que le peuple avait conquise, et dont il jouissait alors. Elle ranima l'esprit militaire qui s'était endormi pendant quelque temps, et elle entraîna des maux incalculables pour le peuple.

A cette occasion, observe M. le Chevalier de Saint Robert, il s'opéra un changement dans l'organisation générale de la République. Rivadavia fut elevé à la présidence, et le Congrès le chargea de donner une constitution au pays. On effaça les Gouvernemens des provinces, qui conduisaient au système fédératif, pour y substituer un gouvernement d'unité, ou central; ce fut alors, à proprement parler, que parurent les *Unitaires* et les *Fédéraux*, noms qui ont été écrits depuis avec du sang, et qui ont retenti au milieu des actes d'horreur comme

(10) Lettre du Général O'Brien au Comte Clarendon, lithographiée pour la circulation privée, pag. 1.re

may observe, that have afterwards been written in blood, and have resounded amidst such acts of horror, as have never been perpetrated against each other, by men calling themselves christians. Even then, nevertheless, they were not new names; they had been adopted by hostile parties from the first days of the revolution, but were employed then to characterise the two opposite principles of Government, each of which had its advocates and partizans. They were then the emblems of principles; but for many years they have only been the yells of party, and signify the contrary of what was the primitive signification that was given to them. Thus *the Unitarians* is the name given by Rosas to those ***who are not Unitarians***, because they are ***opposed to the centralization of power in his hands.***"

In 1826 and 1827, the names ***Unitarians*** and ***Federals*** were applied properly to two distinct parties.

"The party of Unitarians, at whose head was Rivadavia, was composed of all the men formed in his school, enthusiasts in their notions, and impatient, like himself, of realizing the magnificent programma, they had traced out for the country. This party was, if we may use the expression, a *civic* party; that is, the representative of the opinions of the city; that is to say, of the most enlightened class of the citizens, of those that were most strongly impressed with European notions of liberty. The ***Federals*** had for their chief Colonel Dorrego, it was the *Military part*, and represented the sentiments of those that dwelt in the country, in opposition to the inhabitants of the cities. Principally composed of chiefs (ringleaders) from the interior of the country, it insisted upon a Provincial organization. Each party, as is manifest, adopted as its principle of policy, what was most conducive to its own interests, and therefore it was impossible to silence the convictions of either of them. Accordingly, therefore, when the Congress of 1827 gave its constitution, the Provinces that were dominated by the Federals, seeing that their interests were not sufficiently consulted, rejected it. Rivadavia then renounced the Presidency. The Congress accepted the resignation, and named. D. Vicente Lopez as his successor. The Congress, nevertheless, seeing that it was exposed to a constant opposition from the Provinces, dissolved itself. The new President Lopez fell with it, and the Central Government disappeared

---

tidos, los *Unitarios* y los *Federales*, nombres que, observaremos, han sido despues escritos con sangre, y que han resonado en medio de actos de horror tales, como nunca han sido perpetrados por hombres que se llaman cristianos, unos contra otros. Aun entonces, sin embargo, no eran nombres nuevos: ellos habian sido adoptados por partidos hostiles desde los primeros dias de la revolucion, pero fueron empleados entonces para caracterizar los dos principios opuestos de gobierno, cada uno de los cuales tenía sus abogados y sostenedores. Entonces eran emblemas de principios; pero desde muchos años son solamente los gritos de partidos, y significan lo contrario de lo que fué la significacion primitiva que se les dió. Asi *los Unitarios* es el nombre aplicado por Rosas á los *que no son Unitarios*, porque son ***opuestos á la centralizacion del poder en sus manos.***

En 1826 y 1827 los nombres de *Unitarios* y *Federales* eran aplicados propiamente á dos partidos distintos.

"El partido de *Unitarios*, á cuya cabeza estaba Rivadavia, estaba compuesto de todos los hombres formados en su escuela, entusiastas en sus nociones, é impacientes, como él, de realizar aquel magnífico programa que habian trazado para el pais. Este partido era, si podemos usar la expresion, un partido *civil*, esto es, era el representante de las opiniones de la ciudad; es decir, de la clase mas ilustrada de ciudadanos; de aquellos que estaban impresionados mas fuertemente con los hábitos Europeos, y las nociones Europeas de libertad. Los *Federales* tenian por gefe al Coronel Dorrego: era el *partido militar*, y representaba los sentimientos de los que habitaban la campaña, en oposicion á los habitantes de las ciudades. Compuesto principalmente de los gefes (*caudillos*) de lo interior de la campaña, insistia en una organizacion provincial. Cada partido, como es manifiesto, adoptaba como su principio de política aquello que era mas conducente á sus propios intereses, y por eso no era posible acallar las convicciones de ninguno de ellos. Asi, pues, cuando el Congreso en 1827 dió una constitucion, las Provincias que estaban dominadas por los Federales, vien lo que sus intereses no eran consultados suficientemente, la desecharon. Rivadavia renun-

il n'y en a jamais eus parmi les hommes qui se disent chrétiens. Cependant ce n'étaient pas des noms nouveaux: ils sortaient des partis hostiles, qui s'étaient manifestés dès les premiers jours de la révolution: mais ils résumaient alors les deux principales théories gouvernementales, chacune desquelles avait ses partisans et ses prôneurs. Ils étaient alors les emblêmes des principes; mais ils ne sont plus, depuis quelque temps, que le cris des partis, et signifient le contraire de leur acception primitive. Ainsi *Unitaires* est le nom que Rosas donne à ceux ***qui ne sont pas Unitaires***, car ils s'***opposent à la centralisation du pouvoir entre ses mains.***"

In 1826 et 1827 les noms d'*Unitaires* et de ***Fédéraux*** étaient proprement appliqués à deux partis distincts.

"Le parti des *Unitaires*, à la tête duquel était Rivadavia, se composait de tous les hommes formés à son école, enthousiastes de ses idées, et impatiens, comme lui, de réaliser le magnifique programme qu'ils traçaient au pays. Ce parti était plutôt *civil*, si nous pouvons nous exprimer ainsi, en ce qu'il était plus particulièrement l'expression de la ville, c'est à dire de la classe des citoyens la plus éclairée, la plus avancée dans l'exercise de la liberté et des habitudes de l'Europe. Le parti fédéral, qui avait pour chef le Colonel Dorrego, était au contraire un parti plutôt *militaire*, en ce qu'il représentait surtout la campagne; composé principalement des chefs de l'intérieur, (*caudillos*) il insistait pour les organisations provinciales. Il est facile de voir que chacun des deux partis suivait dans ses principes la pente naturelle de ses intérêts, ce qui rendait impossible de changer leurs convictions. Aussi ne put-on s'entendre. Quand le Congrès donna la constitution de 1827, les Provinces, dominées par les Fédéraux, la refusèrent, trouvant que leurs droits n'y étaient pas assez respectés: Rivadavia se démit alors de la Présidence. Le Congrès accepta sa démission, et lui donna pour sucesseur D. Vicente Lopez. Mais, bientôt le Congrès lui-même, rencontrant une opposition

a second time. A mere Assembly was then re-established in Buenos Ayres, and it named Dorrego Governor of the Province. The federal party triumphed." (11)

This triumph led to a civil war. Dorrego, as chief of the *Federals*, was routed in battle, and shot by Lavalle, leader of the Unitarians. This act of vengeance was followed by many encounters, by many bloody reprisals; but terminated at last by the submission of Lavalle to this opponents. He had to retire from Buenos Ayres, to be succeeded by Rosas.

The war in which the Argentine Provinces were now engaged, was a war between the civilized inhabitants of the cities, and the uncivilized inhabitants of the provinces. The pamphlet of M Chevalier de Saint Robert, gives a truly graphic description of the latter, and of their hero, Rosas; and we are certain that the following passages, translated from the pamphlet, will be read with interest.

"The population of the city, observes the author whom we cite, is exclusively Spanish, and represents Europe, and the habits of civilization: the population of the country represents the original inhabitants, that is, barbarism, with all the customs and habits of the primitive life. The population of the Pampas has a peculiar physiognomy, that cannot be found in any other part of the world. It discovers the instincts and the faculties that the desert everywhere develops, but still it has not those features that elsewhere distinguish the pastoral or warrior tribe. The Arab, who inhabits or roams through the deserts of Asia, is only a fraction of the Mahometan society, that dwells in the cities. The tribe coincides, in many respects with the society, has the same belief, the same obedience to religious dogmas, and preserves everywhere the same traditional organization. Nothing similar to this can be found in the Pampas.

(11) M. Chevalier de Saint-Robert, page 12.

ció entonces la Presidencia. El Congreso aceptó la renuncia, y nombró á D. Vicente Lopez por su sucesor. El Congreso, sin embargo, viendo que estaba expuesto á una oposicion constante de las Provincias, se disolvió. El nuevo Presidente Lopez cayó con él, y el Gobierno Central desapareció por segunda vez. Entonces se restableció en Buenos Aires una mera Junta, que nombró á Dorrego Gobernador de la Provincia. El partido federal triunfó." [11]

Este triunfo condujo á una guerra civil. Dorrego como Gefe de los *Federales*, fué derrotado en batalla, y fusilado por Lavalle, comandante de los *Unitarios*. Este acto de venganza fué seguido de muchos encuentros, de muchas represalias sangrientas; pero al fin terminó por la sumision de Lavalle á sus adversarios. Tuvo que retirarse de Buenos Ayres para ser reemplazado por Rosas.

La guerra en que se hallaban entonces empeñadas las provincias Argentinas, era una guerra entre los habitantes civilizados de las ciudades, y los habitantes incivilizados de las provincias. El panfleto de M. Chevalier de Saint Robert, dá una descripcion verdaderamente gráfica de los ultimos y de su héroe Rosas; y estamos seguros que serán leidos con interés los siguientes pasages traducidos de su panfleto:

"La poblacion de la ciudad, observa el autor á quien citamos, es casi exclusivamente Española, y representa la Europa y los hábitos de la civilizacion: la poblacion de la campaña representa á los habitantes originales, esto es, la barbarie, con todas las costumbres y hábitos de la vida primitiva. La poblacion de las Pampas tiene una fisonomia peculiar que no puede encontrarse en ninguna otra parte del mundo. Manifiesta los instintos y las facultades que el desierto desarolla en todas partes, pero aun no tiene aquellas facciones que en otras partes particulariza á una tribu pastoril ó guerrera. El Arabe que habita ó anda errante en los desiertos de Asia, no es sino una fraccion de aquella sociedad Mahometana que habita en las ciudades. La tribu coincide con la sociedad en muchas cosas, tiene la misma creencia, la misma obediencia á los dogmas religiosos, y conserva en todas partes

(11) M. Chevalier de Saint Robert, pag. 12.

constante dans les Provinces, se sépara. Le nouveau Président Lopez tomba avec lui, et le Gouvernement central disparut une seconde fois.

Une simple Junte se rétablit à Buénos-Ayres, et nomma Dorrego Gouverneur de la Province.

Le parti fédéral triompha." (11)

Ce triomphe amena la guerre civile. Dorrego, comme chef des *Fédéraux*, fut derouté dans une bataille, et fusillé par Lavalle, chef des *Unitaires*. Cet acte de vengeance fut suivi de plusieurs rencontres, de beaucoup de représailles sanglantes: mais à la fin tout termina par la soumission de Lavalle à ses adversaires. Il fut obligé de quitter Buénos-Ayres, et ce fut Rosas qui le remplaça,

La guerre dans laquelle se trouvèrent engagées les Provinces Argentines, était une guerre entre les habitans civilisés des villes, et les habitans incivilisés des provinces. La brochure de M. Chevalier de Saint Robert fait une peinture vraiment graphique de ces derniers, et de leur héros Rosas; et nous ne doutons pas qu'on lira avec intérêt les passages suivans que nous tirons de son pamphlet.

"La population de la ville, observe l'auteur que nous citons, presque exclusivement Espagnole, représente l'Europe et les habitudes de la civilisation: la population de la campagne représente l'élément indigene, c'est-a-dire la barbarie avec toutes les coutumes de la vie primitive. Les populations des Pampas ont une physionomie particuliere, et dont on chercherait vainement l'analogue ailleurs. Elle a les instincts et les facultés que le désert développe partout chez l'homme, mais elle n'a aucun des traits distinctifs des peuples pasteurs ou guerriers. L'Arabe qui habite, ou erre dans les solitudes de l' Asie, n'est qu'une fraction de la grande société Mahométane qui peuple les villes: il touche à elle par tous les points; il a les mêmes croyances, la même obéissance aux dogmes religieux, et conserve partout

(11) M. Chevalier de Saint Robert, pag. 12.

In the centre of those immense plains, that extend from Salta to the Cordilleras, that is, over an extent of more than seven hundred leagues, there are found neither distinct castes, nor tribes, nor creeds, nor what can properly be called a nation. Nothing is found but *estancias* (rural establishments) scattered here and there, that form so many small republics, isolated from the rest of the world, living by themselves, and separated from each other by a desert. Alone, in the midst of those over whom he is a perfect master, the *estanciero* (landed proprietor) is beyond every kind of society, with no other law than that of force, with no other rule to guide him, than what he imposes upon himself, with no other motive to influence him than his own caprice. There is nothing to disturb his repose, to dispute his power, or interfere with his tranquillity, except the tiger that may sometimes prowl in his domains, or the savage Indians, that may sometimes make a hostile incursion into his territory. His children and domestics, *gauchos* (peasants) like himself, pass the same kind of life, that is to say, without ambition, without desires, and without any kind of agricultural labour. All that they have to do, is to mark and kill, at certain periods, the herds of cattle and the flocks of sheep, that constitute the fortune of the *estanciero*, and satisfy the wants of all. Purely carnivorous, the only food of the *gaucho* consists in beef and water, bread and spirituous liquors are as unknown to him, as the simplest elements of social life. In a country where the only riches of the inhabitants proceeds from the incessant destruction of innumerable herds, it may easily be understood how much their sanguinary occupation must tend to extinguish every sentiment of compassion, and to produce an indifference in the perpetration of acts of cruelty. A disposition to shed blood, a ferocity at once confirmed and brutal, constitutes the prominent feature in the character of the real *gaucho*.

The first instrument the infantile hand of the gaucho manages, is the knife; the first things that attract his childish attention, are the effusion of blood, and the palpitating flesh of expiring animals. From his earliest, years, as soon as he is able to walk, he is taught in what way he may most cunningly approach the live animal, ham-string, and, if he have strength, kill it. Such are the amusements of his childhood; he ardently co-

la misma organizacion tradicional. Nada parecido á esto se encuentra en las Pampas.

En el centro de aquellas inmensas llanuras, que se extienden desde Salta hasta las Cordilleras, esto es, un espacio de mas de setecientas leguas, no se encuentran ni castas distintas, ni tribus, ni creencias, ni aun lo que puede llamarse propiamente una nacion. Nada se encuentra sino *estancias*, esparcidas acá y allá, que forman otras tantas pequeñas repúblicas, aisladas del resto del mundo, viviendo por sí mismas y separadas unas de otras por un desierto. Solo, en medio de aquellos, sobre los cuales es un perfecto amo, el *estanciero* está fuera de toda clase de sociedad cualquiera, con ninguna otra ley que la de la fuerza, con ninguna otra regla que le guie que la que él mismo se impone, con ningun otro motivo que le influya que su propio capricho. No hay nada que turbe su reposo, que dispute su poder, ó intervenga en su tranquilidad, excepto el tigre que pueda andar alguna vez acechando en sus tierras, ó los Yndios salvages que hagan alguna vez una incursion hostil en sus dominios. Sus hijos y sus domésticos, *gauchos* como él, pasan la misma vida, es decir, sin ambicion, sin deseos, y sin ninguna especie de trabajo de agricultura. Todo lo que tienen que hacer es marcar y matar, en ciertos periodos, los rebaños de ganados, y las manadas de ovejas que constituyen la fortuna del *estanciero*, y que satisface las necesidades de todos. Puramente carnívoros, el único alimento del gaucho consiste en carne y agua: el pan y los licores espirituosos les son tan desconocidos como los elementos mas simples de la vida social. En un pais en que la única riqueza de los habitantes procede de la incesante destruccion de innumerables rebaños, se entenderá facilmente cuanto debe tender su sanguinaria ocupacion á extinguir todo sentimiento de piedad, y producir una indiferencia en la perpetracion de actos de crueldad. La disposicion á derramar sangre, una ferocidad que es al mismo tiempo endurecida y brutal, constituye el rasgo prominente en el carácter del verdadero *gaucho*.

El primer instrumento que maneja la mano infantil del gaucho es el cuchillo; las primeras cosas que atraen su atencion como niño son la efusion de sangre, y la carne palpitante de los animales expirantes. Desde

la même organisation traditionnelle. Rien de semblable dans les Pampas.

Au sein de ces plaines immenses, qui s'étendent de Salta aux Cordillières, c'est-à-dire sur un espace de plus de sept cents lieues, il n'y a ni castes ni tribus, ni croyances, ni même, à proprement parler, de nationalité. Il n'y a que des *estancias* (fermes) éparses ça et là, qui forment autant de petites républiques, vivant isolement, et presque toujours séparées entre elles par le désert. Seul, au milieu des siens, dont il est le maître absolu, l'*estanciero* reste complètement en dehors d'une société quelconque, et n'a d'autre loi que la force, d'autres règles que celles qu'il impose, d'autres traditions domestiques, que son caprice. Les rares incursions des partis indiens, ou l'approche du tigre qui rôde le soir autour de son habitation, viennent seuls le troubler quelquois dans son domaine. Ses enfans, et ses *peons, gauchos* comme lui, vivent de la même vie, c'est-à-dire, sans ambition, sans désir, et sans aucun travail agricole. Ils n'ont à s'occuper que de marquer et d'abattre, à certaines époques, les troupeaux de bœufs et de moutons qui composent la fortune de l'*estanciero*, et qui satisfont aux besoins communs. Exclusivement carnivore, le *gaucho* ne vit que de viande et d'eau: le pain et les boissons spiritueuses lui sont aussi inconnus que les choses les plus simples de la vie sociale. Dans un pays, dont l'unique richesse repose sur la destruction incessante d'innombrables troupeaux, il est aisé de comprendre que les occupations sanglantes qui en resultent, effacent promptement chez l'homme le sentiment de la piété, et le laissent bientôt indifférent devant tous les actes de cruauté. Cette facilité à répandre le sang, cette férocité froide et brutale, forment le trait le plus saillant du caractère du *gaucho*.

La première chose que touche le *gaucho*, en venant au monde, c'est un couteau; ce qui frappe d'abord ses yeux, c'est la vue du sang et des chairs palpitantes. Dès son bas âge, aussitôt qu'il marche, on lui apprend

vets them, and with smiles of approbation from his family. As soon as he has sufficient strength, he takes part in the labours of the *estancia*; they are the only arts he has to study, and he concentrates all his intellectual faculties in perfecting himself in them. From that time he arms himself with a long knife, and never for a single moment of his life goes out without it. It is an additional member in his hand; he always makes use of it, on every occasion, in all circumstances, and uniformly with an astonishing cunning and dexterity. The same knife that, during the morni g, had been used for slaughtering an ox, or for killing a tiger, serves him during the day to cut his meat, and at night to cut a thong of hide, or even to repair his horsegear, or to mend his guitar. The knife is frequently used by the *gaucho* as an argument in support of his opinions. Amidst a conversation, apparently kept up in friendship, the formidable knife glitters of a sudden, in the hand of one of those who speak, the *ponchos* (the gaucho's cloak) are rolled round the left arm, and a contest ensues. Deep slashes are quickly seen upon their faces, the blood flows, and it not unfrequently happens that one of the combatants falls lifeless to the ground; but no one thinks of mixing himself up in the quarrel, and when it is ended, the conversation is continued, as if nothing extraordinary had happened. No one is incommoded thereby; not even the women, who remain cold and passive spectators of the affray! It may easily be suspected, what kind of people they must be, of whose domestic manners such a scene is only a sample. Thus the savage education of the *estancia* produces in the *gaucho*, a complete indifference as to human life, familiarizing him from his tenderest years with the contemplation of violent death, whether he inflict it upon another, or receive it himself. He raises his knife against a man, with the same indifference as he knocks

---

sus primeros años, tan luego como es capaz de caminar, se le enseña de que modo puede acercarse con la mayor astucia al animal vivo, desgarretarle, y si tiene la fuerza, matarle. Tales son los juegos de su niñez; él los solicita ardientemente, y en medio de las risas de aprobacion de su familia. Luego que adquiere suficiente fuerza, toma parte en los trabajos de la estancia ; ellos son las únicas artes que tiene que estudiar, y concentra todas sus facultades intelectuales en adiestrarse en ellas. Desde aquel tiempo se arma con un gran cuchillo y jamas sale sin él por un solo momento de su vida. Es para su mano un miembro adicional: hace siempre uso de él, en todos casos, en cada circunstancia, y constantemente con maravillosa astucia y destreza. El mismo cuchillo que por la mañana ha sido usado para degollar un novillo, ó para matar un tigre, le sirve durante el dia para cortar su comida, y por la noche para cortar un tiento de cuero, ó tambien para componer su recado, ó para reparar su bandolin. El gaucho usa muchas veces de su cuchillo como un argumento en sosten de sus opiniones. En medio de una conversacion seguida aparentemente en amistad, el formidable cuchillo brilla de repente en la mano de uno de los que hablan, los ponchos son arrollados en el brazo izquierdo, y empieza una lucha. Pronto se ven sobre los rostros profundas cuchilladas, la sangre brota, y no deja de ser frecuente el que uno de los combatientes caiga sin vida por tierra: pero ninguno piensa en mezclarse en el combate, y cuando este se ha concluido, se continua la conversacion como si nada extraordinario hubiera sucedido. Nadie se incomoda por eso; ni aun las mugeres que permanecen como frios ó inmóviles espectadores del asalto! Puede imaginarse facilmente qué clase de personas pueden ser aquellas de cuyas costumbre domésticas no es mas que un ejemplo semejante escena. Así la educacion salvage de la estancia produce en el gaucho una completa indiferencia de la vida humana, familiarizándole desde sus mas tiernos años á la vista de una muerte violenta, ya sea que la dé á otro, ó la reciba él mismo. El levanta su cuchillo contra un hombre con la misma indiferencia con que derriba á un novillo: la idea que en cualquiera otra parte acompaña al crímen de homicidio no existe

à s'approcher adroitement des animaux pour leur couper les jarrets, et les tuer, s'il en a la force. Son enfance n'a pas d'autres jeux, et il s'y livre avec ardeur, aux applaudissemens de sa famille. Devenu grand, il prend alors part aux travaux de l'*estancia*, les seuls qu'il soit appeló à connaître, et il y concentre toute son intelligence. Seulement il est armé désormais d'un large coutelas qui ne le quitte plus dans aucun instant de sa vie. C'est une sorte d'appendice ajouté à son bras, et qu'il emploie toujours, en toute circonstance, avec une adresse remarquable. Ce coutelas qui lui a servi le matin à égorger un bœuf, ou à dépécer un tigre, l'aide dans la journée à prendre sa nourriture, et aun soir à couper les pieux de sa tente de cuir, ou bien encore à reparer sa selle, ou sa mandoline. Souvent aussi le couteau est pour le gaucho un argument dont il appuie son avis dans les discussions. Au milieu d'un entretien fort paisible en apparence, l'arme redoutable brille tout-à-coup dans la main des interlocuteurs, les *ponchos* (manteaux) se roulent autour du bras, et le combat s'engage. Bientôt de profondes blessures sillonent les visages, le sang coule en abondance; quelque fois l'un des adversaires tombe sans vie; mais personne ne songe à interrompre la lutte, et la conversation reprend après, sans que l'incident ait ému personne, pas même les femmes, qui l'ont froidement contempló. On conçoit aisément quels caractères naissent de pareilles mœurs domestiques. Aussi cette éducation sauvage de l'estancia produit-elle chez le *gaucho* une insouciance complète de la vie, en le familiarisant de bonne heure avec la mort violente, soit qu'il la donne, ou qu'il la reçoive. Lorsqu'il dirige son couteau sur un homme, avec la même indifférence

down an ox; the idea that everywhere else accompanies the crime of homicide, does not exist in his mind; because, in killing another, he yields not less to habit, than to the impulse of his savage and barbarous nature.

If by chance a homicide of this kind is committed so near to a city, that there may be reason to fear the prosecution of justice, all are ready to favour the flight of the culprit. The swiftest horse is at his service, and he takes himself off, finding, wherever he may go, the favour and sympathy of all. Afterwards, with that wonderful instinct, common to all savage races, he does not hesitate to enter into the numerous plains of the Pampas. Alone, amidst the boundless desert, where the eye strives in vain to discover a limit, he advances without the least feeling of uneasiness, and does so by observing the course of the stars, listening to the winds, watching, investigating, discovering the cause of the slightest noise that may reach his ears, and at last arrives or the place he intended, without deviating from it even for a moment. The *lazo* (noose) that is coiled taund the neck of his horse; the balls, suspended from his saddle, and the inseparable knife are sufficient to procure him food, and to protect him against every danger, even against the tiger. When he feels hungry, he selects one from among the herds of cattle that cover the plain; pursues it, nooses it, kills it, cuts off a biece of flesh, which he eats raw or boils, and thus refreshes himself for the journey of the following day.

If homicide be an incident common in the life of a *gaucho*, it also sometimes becomes the means of emerging from obscurity, and obtaining fame among his companions. When a *gaucho* has become notable for his audacity and dexterity in single combat, his companions assemble around him, and he soon finds himself at the head of a considerable party. He commences a campaign, puts himself in open opposition with the laws, and speedily acquires a celebrity, that attracts a multitude around him.

The greater part of the small chiefs, ringleaders, that took part in the affairs of the revolution, owed their elevation to circumstances such as those we have described. At the head of numerous gauchos, that they selected from their establishments, and whose dangerous instincts they excited, they traversed the country

---

en su mente; porque al matar á otro no cede menos al hábito que al impulso de su naturaleza salvaje y bárbara.

Si acaso un homicidio de esta especie es cometido tan cerca de una ciudad que haya razon para temer la persecucion de la justicia, todos están prontos á favorecer la fuga del culpable. El caballo mas ligero está á su servicio, y él se aleja, cierto de encontrar en cualquier parte que vaya el favor y la simpatia de todos. Despues, con ese instinto maravilloso que es comun á todas las razas salvages, no trepida en aventurarse en las numerosas llanuras de las pampas. Solo, en medio de un desierto ilimitado, y en el cual la vista se esfuerza en vano por descubrir un límite, él se adelanta sin el mas leve sentimiento de inquietud, observando el curso de las estrellas, prestando oido á los vientos, vigilando, preguntando, descubriendo la causa del mas leve ruido que llega á sus oidos, y al fin llega al lugar que deseaba, sin desviarse nunca de él, ni aun por un momento. El *lazo* que está enrollado en el pescuezo de su caballo; las *bolas* suspensas de su recado, y el inseparable cuchillo, le bastan para asegurarse el alimento, y para protegerse contra todo peligro hasta contra el tigre. Cuando tiene hambre, elige un buey de entre las manadas de ganado que cubren la llanura, lo persigue, lo *enlaza*, lo mata, le corta un pedazo de carne que come cruda, ó que la cuece, y asi se rehace para la jornada del siguiente dia.

Si el homicidio es un incidente comun en la vida de un gaucho, tambien llega á ser á veces el medio de levantarse de la obscuridad, y de obtener fama entre sus asociados. Cuando un gaucho se ha hecho notable por su audácia y destreza en combates singulares, sus compañeros se reunen al rededor de él, y pronto se encuentra á la cabeza de un partido considerable. Empieza una campaña, se pone en abierta oposicion con las leyes, y en poco tiempo adquiere una celebridad que atrae la multitud cerca de él.

La mayor parte de los pequeños gefes, *caudillos*, que tomaron parte en los sucesos de la revolucion, debieron su elevacion á circunstancias como las que hemos descripto. A la cabeza de numerosos gauchos que juntaban en las *estancias*, y cuyos peligrosos ins-

que sur un bœuf, l'idée du crime qui s'attache partout à l'homicide, n'existe pas pour lui: en tuant, il cède autant à l'habitude qu'a son tempérament farouche.

Si par hasard, un meurtre de ce genre se commet assez près d'une ville pour qu'il y ait à craindre les poursuites de la justice, chacun s'empresse de favoriser la fuite du coupable. Le meilleur cheval est pour lui, et il part, certain de trouver partout où il ira les sympathies de tous. Alors, avec cet instinct merveilleux commun aux sauvages, il n'hésite pas à s'aventurer dans les plaines immenses des pampas. Seul, au milieu d'un désert sans bornes, et dont l'œil se fatigue à sonder les profondeurs, il s'avance sans inquiétude, suivant le cours des astres, écoutant les vents, interrogeant tous les bruits qui frappent son oreille, et il arrive à son but sans jamais s'égarer. Le *lazo* roulé au cou de son cheval, les *bolas* suspendues à sa selle, et l'inséparable couteau, suffisent à assurer sa subsistance, et à le préserver de tout danger dans une rencontre avec le tigre. Quand il a faim, il choisit un bœuf dans les troupeaux qui couvrent la plaine, le poursuit, le *lace*, l'égorge, en coupe un morceau qu'il mange cuit ou cru, et il se remet en route pour recommencer le lendemain.

Du reste, si le meurtre est un incident vulgaire dans la vie du gaucho, il devient souvent pour lui une occasion de sortir de l'obscurité, et de conquérir un renom parmi les siens. Quand il s'est fait remarquer dans des combats singuliers par son audace et son adresse, ses compagnons se réunissent à lui, et bientôt il se trouve à la tête d'un parti considérable. Alors, selon l'expression locale, il tient la campagne, se met en lutte ouverte avec les lois, et acquiert en peu de temps une célébrité qui rallie la foule autour de lui.

Or la majeure partie des *caudillos*, qui avaient pris part aux événemens de la révolution, ne devaient leur élévation qu'à des circonstances semblables. A la tête de nombreux gauchos qu'ils ramassaient dans les *estancias*, et dont ils exaltaient les instincts dangereux, ils

as if they had been its lords, invaded cities, scattering terror around them, and marking their path by desolation. The Federal system, on sanctioning the provincial organization, did nothing more than favour their ambition, and augment still more their influence in the country. When Colonel Dorrego and the Federals of Buenos Ayres, who remained for a time in his support, attempted to detain them in their career, he found that the time had already passed for doing so. With their partizans, who had large bodies of men under their command, these chiefs disposed of the material forces of the provinces, and since then the Government has been incapable of submitting them. Brought up in ignorance; arrived at manhood with the habits of the savage; proceeding always by violence, hostile by nature to the things of civilized life, they advanced against Buenos Ayres, for the purpose of destroying there the last obstacle to their triumph. Such were the men that formed the country party, and to whom Lavalle's defeat delivered over the fate of the nation.

Among these was one whose character speedily acquired for him the first place, and in whom nature had developed all the qualities that are calculated to impress and dominate the masses. Astonishingly accomplished in all the personal acquirements, to which men are devoted that pass their lives amidst boundless plains, no one threw himself with greater intrepidity on the back of an untamed horse, no lance was managed with greater dexterity and certainty than his, and never were the *lazo* or the balls thrown with greater ability than by him; in a word, no one possessed in so eminent a degree those qualities that render an individual the object of admiration to the multitude, as the individual to whom we refer; this person was *Juan Manuel de Rosas.*

Proprietor of an establishment, that by his intelligence and rigid management, he rendered a model establishment, and latterly invited by the wealthiest proprietors of the Province of Buenos Ayres to take charge of their estates, Manuel Rosas speedily succeeded in exercising an influence, and obtaining an ascendency over all those in contact with him. Amidst an ignorant population, ready from instinct to arm itself on

---

tintos excitaban, atravesaban el pais como si fueran sus señores, invadian las ciudades, esparciendo el terror entorno de ellos, y señalando su paso por la desolacion. El sistema federal, al sancionar la organizacion provincial no hizo mas que favorecer su ambicion, y aumentar todavia mas su influencia en el pais. Cuando Dorrego y los Federales de Buenos Ayres, que por un momento permanecieron en su apoyo, intentaron detenerlos en su carrera, se encontró que habia pasado ya el tiempo de hacerlo. Con sus partidarios, que tenian grandes cuerpos de hombres bajo su mando, estos gefes disponian de las fuerzas materiales de las provincias, y desde entonces el gobierno no fué ya capaz de someterlos. Nutridos en la ignorancia; llegados á la virilidad con los hábitos de salvages; procediendo siempre por violencia, hostiles por naturaleza á las cosas de la vida civilizada, avanzaron contra Buenos Ayres con el objeto de destruir allí el último obstáculo para su triunfo. Tales fueron los hombres que formaron el partido de la campaña, y á quienes la derrota de Lavalle entregó la suerte de la nacion.

Entre estos hombres hubo uno cuyo carácter le obtuvo prontamente el primer puesto, y en quien la naturaleza habia desarrollado todas las calidades que son propas á impresionar sobre las masas y á dominarlas. Maravillosamente dispuesto á todos los ejercicios corporales á que se consagran los hombres acostumbrados á pasar su vida en medio de extensas llanuras, ninguno se arrojaba con mayor intrepidez en el lomo de un indómito potro, ninguna lanza era manejada con mas prontitud ni mayor acierto que la suya, y jamas el lazo y las bolas eran arrojados con mayor habilidad que por él: en una palabra, ninguno poseia en un grado tan eminente esas calidades que hacen á un individuo objeto de la admiracion de una multitud, como la persona á quien nos referimos; esa persona era *Juan Manuel de Rosas.*

Propietario de una estancia, que, por su inteligencia y su rígido manejo, la hizo un modelo de establecimiento, y posteriormente invitado por los propietarios mas ricos de la provincia de Buenos Ayres á hacerse cargo de sus tierras, Manuel Rosas logró pronto ejercer una influencia, y obtener un ascendiente

parcouraient le pays en maîtres, et envahissaient les villes, semant partout la terreur et la désolation sur leur passage. Le système fédératif en sanctionnant les organisations provinciales, n'avait fait que favoriser la dangereuse ambition de ces chefs, et accroître plus encore leur influence dans la campagne. Lorsque Dorrego, et les Fédéraux de Buénos-Ayres, qui s'étaient un moment appuyés sur eux, voulurent les arrêter, il était déjà trop tard. Avec leurs partisans, qui formaient des corps considérables, ces chefs disposaient de la force matérielle des provinces, et désormais le Gouvernement était hors d'état de les soumettre. Grandis dans l'ignorance et les habitudes sauvages, procédant toujours par la violence, hostiles par nature aux choses de la vie civilisée, ils s'avançaient contre Buénos-Ayres pour y détruire le dernier obstacle à leur triomphe. Tels étaient les hommes qui formaient le parti de la campagne, et auxquels la défaite de Lavalle livrait le sort de la République.

Parmi ces hommes, il y en avait un que son caractère appelait à conquérir promptement la premiere place, et chez lequel la nature avait développé à un haut degré toutes les qualités propres à frapper l'esprit des masses, et à les dominer. Merveilleusement doué pour tous les exercices du corps, au milieu desquels se passe la vie de l'habitant des plaines, personne ne s'élançait avec plus d'audace sur un cheval indompté, aucune lance n'était plus prompte et plus sûre que la sienne, et jamais le *lazo*, et les boules n'avaient tournoyé dans des mains plus habiles: nul, en un mot, ne possédait aussi complètement toutes les supériorités physiques qui grandissent aux yeux de la foule. Cet homme était *Juan Manuel de Rosas.*

Propriétaire d'une *estancia*, dont il avait fait, par son intelligence et sa sévérité, un établissement modèle, et appelé ensuite par les plus riches propriétaires de la Province de Buénos-Ayres, à administrer leurs terres, Manuel Rosas ne tarda pas à exercer une puissante influence, et à dominer tout ce qui l'en-

any occasion, to follow any one that presented himself as their chief, it was not difficult for Rosas to create a considerable party to support him. Named first an officer and afterwards Colonel, he was soon placed at the head of all his companions; and when the Federals of Buenos Ayres committed the error of seeking a support from without, it was upon him they fixed their eyes, and he became the commandant of the country party.i' (12)

Such is the notice given (continues the author of the libel) by a Frenchman that was officially employed in the affairs of the River Plate, from the beginning of the career of General Rosas. It is partly corroborated by General O'Brien, an Irishman, that was engaged in all the wars of the independence, maintained by the colonists against the supremacy of the Spanish Government, and who thus speaks of the career of Rosas.

"I have known General Rosas for twenty five years. He owed his first education to Maza, afterwards President of the Congress of Buenos Ayres; his profession of life was that of *Capataz* or superintendant of the property of his relatives, the Anchorenas, and this led him to have constant intercourse with the savage Indians, tribes of the *Pampas;* he ingratiated himself greatly with these tribes, not only because he conformed to their manners, but likewise conquered the favour of their Chiefs, by presents directly distributed amongst them.

This was the situation of his life till 1820, when the influence of his relatives, the Anchorenas, obtained for him the grade of Lieutenant Colonel of militia, of the frontiers of the Indian territory. It was then, and not till then, that he appeared as a soldier. He went to assist Martin Rodriguez in a revolution that had a successful issue; but as soon as the victory of his friend was secured, he again retired to the Pampas, put himself in contact with the Patagonian and Pampa Indians, and thus augmented his popularity among that race of men.

(12) M. Chevalier de Saint Robert, pages 14 and 17.

sobre todos los que se hallaban en contacto con él. En medio de una poblacion ignorante, dispuesta por instinto á armarse en cada ocasion para seguir á cualquier que se le ofreciese por gefe, no fué dificil á Rosas crear un partido considerable que le apoyase. Nombrado primero oficial, y despues coronel, se halló en poco tiempo colocado á la cabeza de todos sus asociados; y cuando los Federales de Buenos Ayres cometieron la falta de buscar un apoyo de afuera, fué en él que fijaron los ojos, y llegó a ser Comandante de la campaña." (12)

Tal es la noticia dada (prosigue el libelo) por un Francés que ha estado ocupado oficialmente en los negocios del Rio de la Plata, desde el principio de la carrera del General Rosas. Ella es en parte corroborada por el General O'Brien, Yrlandés, que sirvió en todas las guerras de la independencia sostenidas por los colonos contra la supremacia del gobierno Español, y que habla así de la carrera de Rosas.

"Hace veinte y cinco años que conozco á Rosas. Debia su primera educacion á Maza, despues Presidente del Congreso de Buenos Ayres: su profesion de vida era la de *capataz*, ó cuidador de la propiedad de sus parientes, los Anchorenas, y esto le condujo á tener constante comunicacion con los indios salvages, tribus de las Pampas. Se congració mucho con estas tribus, porque no solamente se acomodaba á sus hábitos, sino que tambien conquistó el favor de sus Caciques con regalos distribuidos discretamente entre ellos.

Este fué su estado de vida hasta 1820 en que la influencia de sus parientes, los Anchorenas, le obtuvo el grado de Teniente Coronel de la milicia de las fronteras del territorio indio. Fué entonces, y no antes, cuando apareció como soldado. Fué para ayudar á Martin Rodriguez en una revolucion que tuvo buen éxito: pero una vez que estuvo asegurada la victoria de su amigo, se retiró otra vez á las Pampas, se puso en contacto con los Yndios Patagones y Pampas, y así aumentó su popularidad y su influencia entre aquella raza de hombres.

Rosas mantuvo sus relaciones amistosas con los Yn-

(12) M. Chevalier de Saint Robert, pp. 14 y 17.

tourait. Au milieu de ces populations ignorantes, disposées par instinct à s'armer, en toute occasion, pour suivre le chef qui les mène, il ne lui fut pas difficile de se créer bientôt un parti considérable. Nommé successivement officier, puis colonel, il lui fallut peu de temps pour arriver au premier rang: et lorsque les Fédéraux de Buénos-Ayres commirent la faute de chercher un appui au dehors, ce fut sur lui qu'on jeta les yeux, et il devint Commandant de la campagne."(12)

Voilà l'aperçu donné (poursuit le libelle) par un Français, qui a été occupé officiellement dans les affaires du Rio de la Plata, depuis le commencement de la carrière du Général Rosas. Il est en partie confirmé par le Général O'Brien, Irlandais, qui a servi dans toutes les guerres de l'indépendance soutenues par les colons contre la suprématie du gouvernement Espagnol, et qui parle ainsi de la carrière de Rosas.

"Il y a vingt-cinq ans que je connais Rosas. Il devait sa première éducation à Maza, qui fut depuis Président du Congrès de Buénos-Ayres: il était *capataz*, ou gérant de la propriété de ses parens les Anchorenas; ce qui le mit en rapport avec les indiens sauvages des Pampas. Il se lia beaucoup avec ces tribus, non seulement parce qu'il sympathisait avec leurs mœurs, mais parce qu'il gagna l'affection de leurs Caciques, par des cadeaux qu'il leur faisait.

Il vécut ainsi jusqu'à l'année 1820, époque à laquelle par l'influence de ses parens, les Anchorenas, il obtint le grade de lieutenant-colonel des milicies de la frontière du côté des Indiens. Ce fut alors, et non pas avant, qu'il apparut comme soldat. Ce fut pour aider Martin Rodriguez dans une révolution qui eut un bon succès: mais une fois assuré le triomphe de son ami, il se retira de nouveaux dans les Pampas, et se mit en contact avec les Indiens Patagons et les Pampas, ce qui augmenta sa popularité et son influence parmi cette race d'hommes.

Rosas conserva ses rapports d'amitié avec les In-

(12) M. Chevalier de Saint Robert, ps. 14 à 17.

Rosas kept up his friendly relations with the Indians till the civil war of 1829 in Buenos Ayres. In that war President Dorrego was shot by Lavalle, and Rosas at once became the head of the Dorrego party. With the death of Dorrego, the calamities of that part of the world commence.

The conduct, the situation, and the deportment of Rosas, were such as obtained for him universal approbation. He gained in his favour the opinion of the good, whilst he was devizing means for conquering the bad. He left the society of civilized men, and once more repaired to the Indians. It was under his auspices, it has since been discovered, that the Indians were incited to attack the property of civilized men; and their hostility was directed by Rosas, especially against all those that he considered might be able or disposed to resists his attempts at getting possession of despotic power. He established an encampment, that had all the privileges of a sanctuary, for every malefactor, from any district, from Buenos Ayres to High Perû, and the Cordillera of the Andes. His protectorate of crime was not evident, but it was actively exercised. He protected the criminal from the punishment of man, and ensured him impunity for the perpetration of new atrocities, especially against those who were suspected by Rosas.

Between 1829 and 1833, Rosas laid the foundations for that despotism he has since exercised. The means he employed were worse than the object itself, because they consisted in the "organization of a band of assassins." I assure Your Lordship there is not the least exaggeration in this phrase.

The *Mazorca* or secret club, in support of the Government of Rosas, derives its name from the inner stem of the indian corn, when stripped of the grain, and was used by the members of the club, as an instrument of torture, of which your Lordship may form an idea, recollecting the agonizing death given to Edward II. The assassination of those that stood ill with the Government of Rosas, was constantly exercised by the members of this club, in some cases daringly, but chiefly in secret. Amongst its victims was Maza, the first benefactor of Rosas.

The property of all those that died by the hands of the bands of Rosas, as also of those that fled from

---

dios hasta la guerra civil de 1829 en Buenos Ayres. En aquella guerra el Presidente Dorrego fué fusilado por Lavalle, y Rosas llegó á ser de una vez el gefe del partido de Dorrego. Con la muerte de Dorrego empiezan las calamidades de aquella parte del mundo.

La conducta, la situacion, y el porte de Rosas fueron tales que le obtuvieron universal aprobacion. Ganó en su favor las opiniones de los buenos, mientras estaba ideando proyectos para conquistar á los malos. Dejó la sociedad de los hombres civilizados y se dirigió otra vez á los Yndios. Fué bajo sus auspicios que se ha descubierto despues, que los Yndios fueron incitados á atacar la propiedad de los que eran civilizados; y su hostilidad fué dirigida por Rosas, especialmente contra todos aquellos á quienes creia que serian capaces ó dispuestos á resistir sus tentativas de apoderarse del poder despótico. Estableció un campo, que tenia todos los privilegios de un santuario, para todo malhechor de cualquier distrito, desde Buenos Ayres hasta el Alto Perú y la Cordillera de los Andes. Su protectorado de crimen no era manifiesto, pero era ejercido activamente. El amparaba al criminal del castigo del hombre, y le aseguraba la impunidad por la perpetracion de nuevas atrocidades sobre todos los que eran sospechados de Rosas.

Entre 1829 y 1833 Rosas estableció los fundamentos para aquel despotismo que despues ha egercido. Los medios que empleaba eran peores que el obgeto mismo, porque consistian en "la organizacion de una banda de asesinos." Aseguro á vuestra Señoria que no hay la menor exageracion en esta frase.

La *Mazorca*, afiliacion secreta en sosten del Gobierno de Rosas, deriva su nombre del tallo interior del maiz, cuando está privado del grano, y ha sido usado por los miembros de los clubs como un instrumento de tortura, de que vuestra Señoria puede tener una idea, recordando la muerte agonizante dada á Eduardo II. El asesinato de aquellos que estaban mal con el Gobierno de Rosas era ejercido constantemente por los miembros de este club, en algunos casos atrevidamente, y la mayor parte en secreto. Entre sus víctimas estuvo Maza, el primer bienhechor de Rosas.

Los bienes de todos los que morian á manos de

---

diens jusqu'à la guerre civile de Buénos-Ayres en 1829. Dans cette guerre le Président Dorrego fut fusillé par Lavalle, et Rosas devint tout à coup le chef du parti de Dorrego. De la mort de Dorrego datent les malheurs de cette partie du monde.

La conduite, la situation; et les qualités de Rosas furent telles qu'elles lui méritèrent l'approbation générale. Il gagna l'opinion des bons, tandis qu'il s'occupait des moyens d'attirer à lui ceux qui ne l'étaient pas. Il se sépara de la société des hommes civilisés, pour se rapprocher de nouveau des Indiens. Ce fut sous ses auspices, comme on l'a découvert depuis, que les Indiens furent excités à attaquer la propriété des hommes civilisés; et cette attaque fut surtout dirigée par Rosas, contre ceux qu'il croyait en état, ou disposés à s'opposer à ses projets de s'emparer du pouvoir despotique. Il forma un camp, qui avait tous les privilèges d'un sanctuaire pour les malfaiteurs de toute la campagne, depuis Buénos-Ayres jusque au Haut Perou et aux Cordillières des Andes. Ce protectorat du crime n'était pas ouvert, mais il était activement exercé. Il protégeait le criminel contre l'action des lois, et il lui assurait l'impunité, pour se livrer à de nouveaux crimes, surtout contre ceux qui inspiraient des soupçons à Rosas.

Entre 1829 et 1833 Rosas jeta les fondemens de ce despotisme qu'il a exercé depuis. Les moyens qu'il employait étaient pires que le but même, parce qu'ils consistaient "à organiser une bande d'assassins." J'assure à votre Seigneurie qu'il n'y a pas la moindre exagération dans cette phrase.

La *Mazorca*, affiliation secrète pour soutenir le Gouvernement de Rosas, tire son nom de la tige du maïs, dépouillée du grain, et qui a été employée par les membres de ce clubs, comme un instrument de torture, dont votre Seigneurie peut se faire une idée, en rappelant la mort affreuse, donnée à Edouard II. Le meurtre des ennemis du Gouvernement de Rosas, était toujours confié aux membres de cette société, qui l'exécutaient ouvertement quelques fois, mais en secret le plus souvent. L'une de ces victimes fut Maza, le premier bienfaiteur de Rosas.

Les biens de tous ceux qui mouraient entre les

his vengeance, was confiscated by him. His absolute authority in Buenos Ayres, and his possession of the bank, gave him the means of managing the finances of the country, and in 1842 they gave him an army of 10,000 men. Many were assembled through fear, and the positive knowledge, that if they disobeyed his citations, their fate would be similar to that of the men, who having refused to join his troops, were dragged from their beds by night by the members of the *Mazorca club*, and brutally murdered in the very presence of their wives and children!

The same as happened with the first revolutionary armies of France, that had commissioners from the convention, the soldiers of Rosas were accompanied by individuals from the *Mozorca* club, that executed but too faithfully the commission that had been entrusted to them; that is, depriving of life the victims of the vengeance or suspicion of Rosas, amidst torments and cruelties the mere repetition of which makes humanity shudder.

My Lord, I know that these torments have been applied. At the time when Oribe invaded the Banda Oriental, with the army and the commissioners from the *Mazorca* of Rosas, I was then residing upon my lands in the country. I am aware that there have been unfortunates that have been staked out upon the ground for forty eight hours before their heads were *sawn*, not *cut* off; that persons have been noosed by the neck, and dragged after the horse at full gallop till deprived of life; that nails have been driven into the mouths of human beings, and that they have thus whilst still alive been nailed to the trees." (13)

The character here ascribed to General Rosas is sufficient to fill the mind with horror; but readers educated in European notions, will suppose that nothing worse can be said of him, than what General O'Brien asserts. We can assure them, that if what M. Chevalier de Saint Robert affirms of Rosas be certain, the English public has as yet obtained only an imperfect idea of Rosas. "Every-one that has visited the provinces of the Plate, says M. Chevalier de Saint Robert, or written about General Rosas, has spoken of

(13) Letter of General O'Brien to the Earl of Aberdeen, December 9th 1844.

las bandas de Rosas, así como los de aquellos que huian de su venganza, eran confiscados por él. Su mando absoluto de Buenos Ayres, y su posesion del banco, le ponian en aptitud de manejar las finanzas del pais, y en 1842 le dieron un ejército de 10,000 hombres. Muchos fueron reunidos por temor, por el conocimiento positivo, que si no obedecian á sus citaciones su suerte seria semejante á la de hombres que, habiendo rehusado unirse á sus tropas, eran arrastrados fuera de sus camas de noche por los miembros del club de la *Mazorca;* y en la misma presencia de sus mugeres ó hijos muertos brutalmente!

Lo que se vió en los primeros ejércitos revolucionarios de Francia que tenian comisionados de la Convencion, sucedió con los soldados de Rosas que eran acompañados de individuos del club de la *Mazorca*, y ejecutaban con demasiado celo la comision que les habia sido confiada; esto es, privando de la vida á las víctimas de la venganza ó sospecha de Rosas, en medio de tormentos y crueldades que conmueven la humanidad con solo oirlas.

Milord, sé que se han aplicado estos tormentos. En el tiempo en que Oribe invadió la Banda Oriental con el ejército y los comisionados de la *Mazorca* de Rosas, yo me hallaba entonces en mis tierras en la campaña. Estoy impuesto de que ha habido desgraciados que han estado estaqueados en el suelo cuarenta y ocho horas antes que sus cabezas fuesen *aserradas*, no *cortadas*; de haberse enlazado á personas por el pescuezo, y despues arrastrádolas por un caballo á todo correr hasta quitarles la vida; de haberse echado clavos en la boca de seres humanos, y ellos, aun viviendo, haber sido clavados asi á los árboles." (13)

El carácter que aquí se atribuye al General Rosas es bastante para llenar el espíritu de horror; pero lectores educados en las ideas Europeas, supondrán que no puede decirse nada peor de él que lo que ha asegurado el General O'Brien. Podemos asegurarles que si lo que M. Chevalier de Saint Robert afirma de Rosas es cierto, el público Ynglés no ha obtenido to-

(13) Carta del General O'Brien al Conde de Aberdeen, Dic. 9 de 1844.

mains des bandes de Rosas, ainsi que les propriétés de ceux qui se soustraient à sa vengeance, étaient confisqués par lui. Son pouvoir absolu à Buénos-Ayres, et la possession de la banque, lui livrèrent les ressources du pays, et en 1832 il put organiser une armée de 10,000 hommes. Plusieurs furent entraînés par crainte, car ils savaient, à ne pas en douter, que s'ils n'obéissaient pas à ses ordres, ils auraient couru le même sort que celui des autres individus qui n'avaient pas voulu se présenter à leurs corps, et qui avaient été arrachés de nuit de leurs lits, par les membres du club de la *Mazorca*, et égorgés brutalement sous les yeux de leurs femmes, et de leurs enfans!

Ce que l'on vit dans les premières armées révolutionnaires de France, qui avaient des Commissaires de la Convention, arriva avec les soldats de Rosas: ils étaient accompagnés d'individus de la Mazorca, qui remplissaient avec beaucoup de zèle la mission dont ils étaient chargés; c'est-à-dire d'ôter la vie aux victimes de la vengeance, ou des soupçons de Rosas, au milieu de tourmens et de cruautés dont le récit ferait tressaillir l'humanité.

Milord, je sais que ces tourmens ont été appliqués. Lorsqu' Oribe envahit la Bande Orientale avec l' armée et les Commissaires de la Mazorca de Rosas, j'étais dans mes terres, à la campagne. J'appris qu'il y eut des malheureux qui restèrent quarante huit heures garrottés par terre, avant de leur scier, (non couper) la tête: d'autres qui furent attachés ensemble par le cou, et qu'on traina ensuite à la queue d'un cheval qui courait à bride abattue, jusqu'à ce qu'ils perdissent la vie: d'avoir planté des clous dans la bouche d'êtres humains, et de les avoir ainsi cloués à des arbres, avant qu'ils fussent morts." (13)

Le caractère qu'on attribue au Général Rosas suffit pour remplir l'esprit d'horreur: mais des lecteurs élevés dans les idées Européennes croiront qu'on ne puisse rien dire de plus de ce qu'en dit le Général O'Brien. Nous pouvons les assurer que si ce que rapporte de Rosas, M. Chevalier de Saint Robert est vrai, le public Anglais n'a encore qu'une idée imparfaite de ce per-

(13) Lettre du Général O'Brien au Comte d'Aberdeen, 9 Decembre 1844.

his energy, his patience, his ability, and his cruelty, but there is in him something superior to all these qualities, and that may be said to be the prominent feature of his character, and that is his skill in lying, and his dexterity in working up even a most perfect system, a gigantic project of falsehood. It is a perfection in which he has never been equalled, and in which he can never be excelled. It would be difficult to form an idea of the extent to which this faculty has been developed in the Dictator of Buenos Ayres. The only explanation of his being allowed to exercise authority for such a length of time, must be found in this instrument of action, and which he has employed at all times and in all places with a perseverance that cannot fail to excite our astonishment.

Are the acts of his Government denounced to the indignation of Europe? He audaciously denies them, even in the face of those who have been occular witnesses of them. Is an accusation brought against him? he instantly turns it against his adversaries, and persecutes them incessantly with it, before the whole world; and this he does by means of his journal, published in three languages, wherewith he inundates the whole American Continent, and which his Agents carefully circulate in every part of Europe. Supported by an intractable obstinacy, the defies every obstacle, nothing can make him deviate from the line he has marked out; and without scruple as to the means, he knows that time and patience will effect everything that he desires.

In this respect Rosas has been perfectly consistent. At the moment when he was consecrating in his person a Government essentially *Unitarian, blotting out even the last relicts of federation,* he compelled the people under the penalty of death, to shout, *God save the Federation!* The very day when he substituted his own will for all the codes of the Republic, he caused himself to be saluted with the tittle *Restorer of the Laws.* Whilst incence was publicly offered to his portrait in the Churches, and received divine honours by his order, he invoked the vengeance of Heaven upon the impious Unitarians, that daily insulted the

davia sino una idea incompleta de Rosas. "Todo el que ha visitado las provincias del Plata, dice M. Chevalier de Saint Robert, y ha escrito acerca del General Rosas, ha hablado de su energia, su paciencia, su habilidad, y su crueldad: pero hay en él algo que es superior á todas sus otras calidades, y que puede decirse que sea el rasgo mas prominente de su carácter, y es su ciencia en la mentira, y su habilidad en trabajar, hasta un sistema el mas perfecto, un proyecto gigantesco de mentir. Es una perfeccion en que jamas ha sido igualado, y en que jamas puede ser superado. Seria dificil formarse una idea del grado á que ha sido desarrollada en el dictador de Buenos Ayres esta facultad. La única explicacion de haber ejercido el poder por tanto tiempo, se halla en este instrumento de accion, de que él ha empleado en todos tiempos y lugares con una perseverancia que no puede menos de excitar nuestro asombro.

¿Son los actos de su gobierno denunciados á la indignacion de la Europa? él los niega audazmente aun á la faz de aquellos mismos que han sido testigos oculares de ellos. ¿Se profiere una acusacion contra él? él al instante la vuelve contra sus adversarios, y los persigue incesantemente con ella ante el mundo entero: y esto lo hace por medio de su diario publicado en tres idiomas, con el cual inunda todo el continente Americano, y que sus agentes hacen circular cuidadosamente en todas partes de Europa. Sostenido por una obstinacion intratable que desafia todos los obstáculos, nada puede hacerle desviar de la línea que se ha marcado; y sin escrúpulo en cuanto á los medios, sabe que el tiempo y la paciencia harán lo demas.

En esto Rosas no se ha desmentido un solo instante. En el momento en que consagraba en su persona un gobierno esencialmente *unitario, borrando hasta los últimos rastros de una federacion,* obligaba á la poblacion, bajo pena de muerte á gritar, *¡Viva la Federacion!!* El mismo dia en que substituía su voluntad propia á todos los códigos de la república, hacia que se le saludase con el título de "*Restaurador de las Leyes.*" Mientras que su retrato era incensado publicamente en las Yglesias, y re-

sonnage. Tous ceux qui ont visité les Provinces de la Plata, dit M. Chevalier de Saint Robert, et écrit sur le Général Rosas, ont parlé de son énergie, de sa patience, de son adresse, de sa cruauté; mais il y a en lui quelque chose qui domine plus encore, et qui nous paraît être le trait saillant de son caractère: c'est une science du mensonge, et une habilité à l'exploiter, qui n'ont jamais été égalées. On se ferait difficilement une idée du degré auquel cette faculté est développée chez le dictateur de Buénos-Ayres. L'explication de son long pouvoir est uniquement dans ce moyen d'action, employé toujours, et partout avec une persévérance admirable.

Les actes de son gouvernement sont-ils dénoncés à l'indignation de l'Europe? il n'hésite pas à les nier effrontement à ceux-là même qui en ont été les témoins. Une accusation est-elle portée contre ses adversaires? il les poursuit sans relâche devant le monde entier, au moyen de ses journaux en trois langues, dont il inonde le continent Américain, et que ses agens colportent, et font reproduire partout en Europe. Servi en outre par une opiniâtreté qui défie tous les obstacles, rien ne saurait le faire dévier du but qu'il s'est tracé; sans aucun scrupule sur les moyens, il sait que le temps et la patience feront le reste.

A cet égard Rosas ne s'est jamais démenti un seul instant. Au moment où il consacre dans sa personne un gouvernement essentiellement *unitaire, en effaçant la dernière trace de fédération,* il contraint, sous peine de mort, la population à crier—*Vive la Fédération!!* Le jour où il substitue sa volonté à tous les codes de la République, il se fait saluer du titre de *Restaurateur des Lois.* Tandis que son portrait, encensé publique-

Almighty. (14) When finally, he let loose at mind-day in the streets of Buenos Ayres bands of assassins who murdered the people, he could find sufficient tears to deplore "this unfortunate popular effervescence, that overwhelmed his paternal heart." We do not believe that hypocrisy and audacity ever attained so extreme a degree of shameless impudence. It was thus that Europe was misled, as to the true character of the events that took place, and was accustomed to consider, as the representative of peace, the protector of order, commerce and civilization, the man who, during eight years has never ceased to be upon the banks of the Plate, the element of bloody wars, of crimes and outrages of every kind.

As we have said, Rosas, invested with dictatorial power, constituted a unitarian Government; but as he had conquered by the Federals, he called it Federal. Nevertheless, as the word might mislead the Chiefs of the country districts, and induce them to suppose that there was still a federation of the provinces, which would leave in their hands a local authority, he soon gave them to understand the sense in which he used the word *Federalism.* The most formidable of the *Chieftains*, General Quiroga, who was called the tiger of the Pampas, was sent on a mission to pacify the Provinces of the North. During his return, soldiers that had purposely been placed in ambuscade assassinated him. A few days afterwards the *Official Gaceta* of Buenos Ayres, according to custom, announced, "that the General had been treacherously assassinated by the *ruthless Unitarians.*" (15) The death of Quiroga, it must be admitted, not only freed Rosas from the

(14) This assertion is so strange, that we consider ourselves bound to give the original: "Tandis que son portrait, incensé publiquement dans les églises, reçoit par son ordre les honneurs divins, il appelle les vengeances celestes sur les impies unitaires qui offensent chaque jour le Tout Puissant," p. 21.

(15) *The unitarians*, as we have seen, represented the best informed, and most civilized class of the citizens; but a journal of Montevideo, having called Rosas a *savage*, the Dictator, adhering to his invariable-

cibia por su órden, honores divinos, él invocaba la venganza del cielo sobre los impíos unitarios que diariamente ofendían al Todopoderoso (14) Cuando, en fin, soltaba en medio del dia en las calles de Buenos Ayres bandas de asesinos que mataban la poblacion, él no podia hallar suficientes lágrimas para deplorar "este desgraciado fervor popular, que ensangrentaba su paternal corazon." No creemos que la hipocresía y la audacia hayan llegado nunca á un grado tan extremo de desvergonzada impudencia. Fué así que la Europa fué descarriada en cuanto al verdadero carácter de los sucesos que ocurrieron, y que la acostumbraron á considerar como el representante de paz, y como el protector del órden, comercio y civilizacion, al hombre que nunca ha cesado durante ocho años de ser, en las orillas del Plata, el elemento de las guerras sanguinarias, de crímenes y de violencias de toda especie.

"Asi como hemos dicho, Rosas, investido del poder dictatorial, constituyó un gobierno unitario; pero como habia vencido con los Federales, se llamó federal. Sinembargo, como la palabra podia extraviar á los gefes de la campaña é inducirlos á suponer que habia aun una federacion de las provincias, la cual dejaria en sus manos una autoridad local, pronto les hizo entender ei sentido en que usaba la palabra *Federalismo.* El mas formidable de los *caudillos*, el General Quiroga, que fué llamado el tigre de las Pampas, fué enviado en una comision para pacificar las provincias del Norte. A su vuelta, soldados que habian sido colocados en emboscada de propósito, le asesinaron. Pocos dias despues, la *Gaceta Oficial* de Buenos Ayres, segun la costumbre, anunció que "el General habia sido asesinado traidoramente por los *salvages Unitarios* (15) La muerte de Quiroga debe

(14) Esta asercion es tan extraña, que nos creemos obligados á darla original. "Tandis que son portrait, incensé publiquement dans les églises, reçoit par son ordre les honneurs divins, il appelle les vengeances celestes sur les impies unitaires qui offensent chaque jour le Tout Puissant." p. 21.

(15) Los *Unitarios*, como hemos visto, representaban la clase de ciudadanos mejor informados, y mas

ment dans les églises, reçoit par son ordre les honneurs divins, il appelle les vengeances célestes sur les impies Unitaires qui offensent chaque jour le Tout-Puissant. (14) Quand, enfin, il lache en plein jour, dans les rues de Buénos-Ayres, des bandes d'assassins qui égorgent la population, il ne trouve pas assez de larmes pour déplorer "cette malheureuse effervescence populaire, qui fait saigner son cœur paternel." Nous ne croyons pas que l'audace et l'hypocrisie aient jamais atteint ce degré d'impudence. C'est ainsi que l'Europe a fini par prendre complètement le change sur les événemens de ce malheureux pays, et qu'elle s'est habituée à considérer comme le représentant de la paix, comme le protecteur de l'ordre, du commerce et de la civilisation, l'homme qui n'a pas cessé d'être, depuis huit ans dans la Plata, un élément de guerres sanglantes, de crimes et de violences de toute sorte.

"Ainsi que nous l'avons dit, Rosas, investi d'un pouvoir dictatorial est sans limites, constituait un gouvernement unitaire; mais, comme il avait vaincu avec les fédéraux, il se fit fédéral. Seulement, le mot pouvant tromper les chefs de la campagne, et leur faire supposer qu'il était encore question d'une fédération des provinces, qui laisserait dans leurs mains l'autorité locale, il leur en expliqua bientôt la signification telle qu'il l'entendait. Le plus redoutable des *caudillos*, le Général Quiroga, appelé le tigre des Pampas, est envoyé en mission pour pacifier les provinces du nord. A son retour, des soldats apostés l'égorgent. Quelques jours après la *Gazette Officielle* de Buénos-Ayres annonçait, selon usage, que "le Général avait été traîtreusement assassiné par les sauvages Unitaires." (15) La mort de Quiroga, par laquelle Rosas se débar-

(14) Cette assertion est si étrange, qu'elle a été reproduite mot à mot de l'original dans la traduction Espagnole.

(15) Les *Unitaires*, comme on l'a vu, représentaient la classe de citoyens la plus instruite, et la plus

embarrassment that might have been occasioned to him, by a bandit, that was only inferior to himself in ability and intelligence, but also opened the lists of proscription, that he had formed against the chiefs of

custom, instantly availed himself of the epithet, to turn it against his enemies; and from that time has never ceased to unite it with their name. "Repeat the word," he wrote to the Governor of Santa Fé: "repeat it always, even to satiety. I well know what I say, when I order you to do this." *Note by M. Chevalier de Saint Robert, page* 21.

If any thing could be laughable on a matter such as this, it would be to see how scrupulously the orders of Rosas are obeyed upon this point: thus, in the first number of the *Gaceta Mercantil,* that we have been able to get into our hands, we find the column of each advertisement headed by the words, *God save the Argentine Confederation! Death to the ruthless Unitarians!* Accordingly, a man who has a house, or a piece of land to dispose of, hats to sell, or an assortment of shoes, well made and cheap, wherewith to tempt his customers, endeavours to ingratiate himself with the ladies and gentlemen, the merchants and farmers, shouting, *God save the Argentine Confederation! Death to the ruthless Unitarians!* This manner of *doing business* appears so strange, we would even say, so justly incredible, were it not supported by evidence, that we cannot abstain from demonstrating its truth, by extracting from the *Gaceta Mercantil,* four of its advertisements.

Good save the Argentine Confederation! Death to the ruthles Uitarians! IMPORTANT NOTICE. For sale, a house in the street "Estados Unidos," behind the Concepcion (Church), with 8 yards of front, and 70 yards in depth, with six habitable apartments, corridors, three courts, a well, and other necessary outhouses, at a very low price, considering its good state of repair.

God save the Argentine Confederation! Death to the ruthless Unitarians! TO DEALERS. In the hat store of Manuel Flores, Victoria Street num. 39½, and in his manufactory, Federation Street num. 154, there will always be on hand, hats of all descriptions, whole sale and retail, at very moderate prices."

admitirse, no solamente libró á Rosas del embarazo que podia ocasionársele por un bandido, que era solo inferior á él en habilidad é inteligencia, sino que tambien abrió las listas de proscripcion que habia formado contra los gefes de la campaña. En poco tiempo el

civilizados: pero un diario de Montevideo habiendo llamado á Rosas *salvage,* el Dictador, adhiriendo á su invariable costumbre, al momento se apoderó del epiteto para volverlo contra sus enemigos, y desde aquel tiempo nunca cesó de unirlo á su nombre. "Repita V. la palabra," escribia al Gobernador de Santa Fé," repítala V. siempre, hasta la saciedad. Yo sé bien lo que digo, cuando le mando hacer esto." *Nota de M. Chevalier de Saint Robert pag.* 21.

Si alguna cosa sobre tal asunto como el presente pudiese ser irrisoria, seria ver cuan escrupulosamente son obedecidas las órdenes de Rosas en este particular. Así, en el primer número de la *Gaceta Mercantil,* que logramos tener en nuestras manos, encontramos la columna de cada aviso encabezada por las palabras "*¡Viva la Confederacion Argentina! ¡Mueran los salvajes Unitarios!*" Asi, tiene un hombre una casa, ó un pedazo de terreno de que disponer, sombreros para vender, ó un surtido de zapatos bien hechos, baratos, con que tentar á sus marchantes, procura congraciarse con las señoras y caballeros, comerciantes y labradores, gritando "*Viva la Confederacion Argentina! ¡Mueran los salvajes Unitarios!* Este modo de *hacer negocio* parece tan extraño, diriamos aun tan justamente increible, si no fuese sostenido por la evidencia, que no podemos abstenernos de demostrar su verdad, extractando de la *Gaceta Mercantil* cuatro de sus avisos.

"*¡Viva la Confederacion Argentina! ¡Mueran los salvajes Unitarios!* AVISO INTERESANTE. Se vende una casa en la calle de los Estados Unidos tras de la Concepcion, en terreno de 8 y media varas de frente y 70 de fondo, con 6 piezas habitables, corredores, tres patios, pozo de balde y demas oficinas necesarias, en un precio muy cómodo por el buen estado en que se encuentra."

"*Viva la Confederacion Argentina! ¡Mueran los salvages Unitarios!* A LOS NEGOCIANTES. En la tienda

rassait, il faut le reconnaitre, d'un bandit qui ne lui cédait qu'en habilité, ouvrait la liste de proscription qu' il avait dressée contre les chefs de la campagne. En peu de temps, le fer ou le poison firent successivement disparaitre tous ces chefs, et effacèrent de la sur-

civilisée: mais un journal de Montévideo, ayant appelé Rosas *sauvage,* le dictateur, suivant son invariable habitude, s'empara aussitôt de l'épithete pour la retorquer contre ses ennemis, et depuis lors il n'a cessé de l'attacher á leur nom. "Répétez-le toujours jusqu'à satiété. Je sais ce que je dis." *Note de M. Chevalier de Saint Robert, pag.* 12.

Si quelque chose pouvait être risible dans une affaire comme celle qui nous occupe, ce serait de voir avec quelle exactitude on remplit les ordres de Rosas. Par exemple, dans le premier numéro de la *Gaceta Mercantil* qui nous tombe entre les mains, nous trouvons dans la colonne des avis, qu'ils commencent tous par ces mots. *Vive la Confédération Argentine! Mort aux sauvages Unitaires!* "Celui qui voudrait se défaire d'un morceau de terrain; qui aurait des chapeaux à vendre, ou une pacotiile de souliers, bien faits, et à bon marché, de quoi tenter ses pratiques, cherche à attirer les dames et les messieurs, les marchans et les laboureurs, en criant. *¡Vive la Confédération Argentine! Mort aux sauvages Unitaires!* Cette manière de *faire ses affaires* devrait paraître si singulière, nous dirons même, avec plus de justesse, si incroyable, si elle n'était pas appuyée par des faits, que nous ne pouvons pas nous empêcher d'en montrer la vérité par quatre avis que nous empruntons à la *Gaceta Mercantil.*

Vive la Confédération Argentine! Mort aux sauvages Unitaires! AVIS INTERESSANT. Une maison à vendre dans la rue des Etats Unis, derriere la Concepcion. Elle est bâtie sur un terrain de 8 vares et demie de face, et 70 de profondeur, avec 6 pièces habitables, des corridors, trois cours, un puits, et d'autres dépendances nécessaires. On en demande un prix modéré vu le bon état dans lequel elle se trouve."

¡Vive la Confédération Argentine! Mort aux sauvages Unitaires! AUX MARCHANDS. Dans la chapellerie

the country. In a short time the dagger and poison caused those chiefs to disappear, one after another, and removed from the superficies of the provinces the last elements of opposition. Still, this was only the prelude of the new system of instruction the country was to receive from Rosas." (16) *(To be continued.)*

Official correspondence between the Government of Bolivia, during the Administration of General Ballivian.

(Continuation.)

To the captious and offensive note of the administration of General Ballivian, in which both the international principles invoked by the Argentine Government, and the facts are misrepresented, our Govern-

---

God save the Argentine Confederation! Death to the ruthless Unitarians! ATTENTION TO THE CHEAP SALE. In the shoe-shop, Cangallo Street, from the New Market half a square towards the river, and with a yellow boot suspended as a sign.

Well made boots	55 dollars.
French id. well made	100 id.
Cork-soled id	120 id.
Half boots, French calf-skin	45 id.

God save the Argentine Confederation! Death to the ruthless Unitarians! NOTICE. For sale at Paraguay Street, num. 316, a steel-yard and weight, a candle-press, a wheel for id, 2 boilers, one of copper the other iron, holding from 20 to 25 arrobes, 2 benches with lead moulds."

These *advertisements*, are taken from the last page of the *Gaceta Mercantil*, of Wednesday the 21st August 1844.

(16) M. Chevalier de Saint Robert, pages 20, 21, and 22.

---

puñal ó el veneno hicieron que desapareciesen uno tras de otro todos aquellos gefes, y removieron de la superficie de las provincias los últimos elementos de oposicion. Esto, sin embargo, no fué sino el preludio de aquel nuevo sistema de instruccion que el pais debia recibir de Rosas." (16)

(Continuará.)

Correspondencia oficial entre el Gobierno de Bolivia y el de la Confederacion Argentina, durante la administracion del General Ballivian.

(Continuacion.)

A esta capciosa y ofensiva nota de la administracion del General Ballivian, en que se tergiversan, tanto los principios internacionales, invocados por el Gobierno Argentino, como los hechos, contestó detenida-

---

sombrereria de Manuel Flores, calle de la Victoria núm. 39½, y en su fábrica calle de Federacion num. 154, habrá siempre un surtido de sombreros de todas clases, por mayor y menor, á precios muy equitativos.

"*¡Viva la Confederacion Argentina! ¡Mueran los salvages Unitarios!* OJO AL VERDADERO BARATILLO. En la zapatería calle de Cangallo, de la Plaza Nueva media cuadra para el rio, y para señal hay colgada una bota amarilla.

Botas bien hechas	55	pesos.
Ydem á la francesa, bien trabajadas.	100	"
Ydem de corcho	120	"
Medias botas de becerro francés	45	"

"*¡Viva la Confederacion Argentina! ¡Mueran los salvages Unitarios!* AVISO. En la calle del Paraguay, N.° 316, hay en venta 1 romana con pilon, 1 prensa de veleria, 1 rueda de id., 2 tachos, 1 de cobre y el otro de fierro, capacidad de 20 á 55 arrobas, 2 bancos moldes de plomo."

Estos avisos son sacados de la última página de la *Gaceta Mercantil*, del Miércoles 21 de Agosto de 1844.

(16) M. Chevalier de Saint Robert, pp. 20, 21 y 22.

---

face des provinces les derniers élémens d'opposition. Mais ce n'était qu'un prélude aux enseignemens qu'allait bientôt recevoir le pays." (16)

(La suite au prochain numéro.)

Correspondance officielle du Gouvernement de la Bolivie avec celui de la Confédération Argentine, sous l'administration du Général Ballivian.

(Suite.)

A cette note captieuse et offensive de l'administration du Général Ballivian, où l'on éludait les faits et les principes internationaux qu'avait invoqués le Gouvernement Argentin, notre Gouvernement répondit

---

de Manuel Flores, rue de la Victoire N. 39½; et dans sa fabrique, rue de la Fédération N. 154, on trouvera toujours un assortiment de chapeaux de toute qualité, en gros et en détail, à des prix très modérés.

Vive la Confédération Argentine! Mort aux sauvages Unitaires! ATTENTION AU VRAI BON MARCHE. Dans le magasin de souliers, rue Cangallo, de la Place Neuve une demie cuadra en allant vers la rivière à l'enseigne de la *Botte jaune*—

Bottes bien confectionnées	55 piastres.
Id. à la Française, bien travaillées	100 id.
Id. avec des semelles en liège	120 id.
Demi-bottes en veau français	45 id.

Vive la Confédération Argentine! Mort aux sauvages Unitaires! AVIS. Dans la rue du Paraguay N.° 316, on vend une romaine avec son poids, une presse pour faire des chandelles, une roue pour id.; deux chaudières, dont une en cuivre et l'autre en fer, du poids de 5 à 6 quintaux, deux bancs avec des moules en plomb."

Ces avis sont tirés de la *Gaceta Mercantil* du 21 Août 1844.

(16) M. le Chevalier de Saint Robert, p.s 20, 21, 22.

ment by the following note and the documents appended to it, replied in detail, refuting in the most complete and luminous manner, the unjust charges, and unfounded allegations of the administration of General Ballivian.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Encharged with those that belong to the Argentine Confederation

Buenos Ayres, December 11th 1846
35th year of our Liberty, 30th of our Independence, and 16th of the Argentine Confederation

To H. E. the Minister of Foreign Relations of the Government of the Republic of Bolivia.

The undersigned, by order of H. E. the Governor, replies to the estimable note of Y. E., of date the 14th March last, in which, in the name of the Government of Bolivia, he replies to that of this Government, of date the 11th December of the preceding year, purposing to refute some of the unjust charges that it contains, and to give explanations respecting others with the same view, after which Y. E. concludes with a manifestation of the policy, that H. E. the President of that Republic has followed, and follows towards the Argentine Confederation.

The Argentine Government would greatly desire to congratulate itself, on the assurance Y. E. gives, at the end of said note, that the Most Excellent one of Bolivia will take care that for the future there shall be no motive of complaint, and to remove even the appearances that might occasion them, disturbing the friendly relations, and good understanding to which it has always propended. It could also wish to be able to comprehend the repeated proofs that H. E. the President may have given, of his being able to

---

mente nuestro Gobierno por su siguiente réplica y documentos á ella anexos, refutando de un modo completo y luminoso las injustas inculpaciones y alegatos infundados de la administracion del General Ballivian.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las que corresponden á la Confederacion Argentina

Buenos Aires, Dic. 11 de 1846.
Año 37 de la Lib., 31 de la Ynd., y 17 de la Confeder. Argentina.

Al Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de la República de Bolivia.

El infrascripto, por órden del Exmo. Sr. Gobernador, replíca la apreciable nota de V. E. fecha 14 de Marzo último, en que, á nombre del Exmo. Gobierno de Bolivia, contesta la del de esta República, fecha 11 de Diciembre del año anterior, proponiéndose desvanecer algunos de los justos cargos que aquella contiene, y dar explicaciones sobre otros con aquel fin: despues de lo que, concluye V. E. haciendo manifestacion de la política que el Exmo. Sr. Presidente de esa República ha seguido y sigue para con la Confederacion Argentina.

El Gobierno Argentino mucho deseára complacerse de la seguridad que V. E. le dá al final de su precitada nota, de que el Exmo. de Bolivia cuidará de que en lo sucesivo no haya mas motivos de queja, y de alejar hasta las apariencias que pudieran ocasionarlos, turbando las amigables relaciones y buena inteligencia, á que ha propendido siempre. Quisiera tambien haber podido conocer los repetidos testimonios que en este sentido tenga dados el Exmo. Sr. Presidente para hallarse en capacidad de atenuar las amargas impresiones causadas por los hechos deducidos en la citada nota de 11 de Diciembre, y por actos posteriores á la enunciada de 14 de Marzo: pero no los encuentra acordes este Gobierno con aquella seguridad, por mas

---

par la note suivante, et par les documens annexés, qui refutaient complètement et lumineusement les griefs injustes et les allégations mal fondées de l'administration du Général Ballivian.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buenos Aires, Chargé de celles qui correspondent à la Confédération Argentine

Buénos-Ayres, 11 Décembre 1846.
L'an 37 de Liberté, 31 de l'Indép., et 17 de la Conférédat. Argentine.

A S. E. M. le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de la République de la Bolivie.

Le soussigné, par ordre de S. E. M. le Gouverneur, répond à l'estimable note de V. E. du 14 Mars dernier, pas laquelle, au nom de l'Exme. Gouvernement de la Bolivie, elle répond à celle du Gouvernement de cette République, du 11 Décembre de l'année dernière, se proposant de détruire quelques unes des justes accusations qu'elle contenait, et d'en expliquer d'autres: et terminant par exposer la politique que S. E. M. le Président de cette Républipue a suivie, et suit envers la Confédération Argentine.

Le Gouvernement Argentin accepte avec reconnaissance l'assurance que V. E. lui donne, à la fin de sa note, que celui de la Bolivie prendra soin qu'à l'avenir il n'y ait plus aucun motif de plainte, et qu'il évitera même jusqu'aux apparences qui pourraient les exciter, et troubler les relations amicales et la bonne intelligence qu'il a toujours cherché à entretenir. Il aurait aussi désiré se montrer reconnaissant aux marques d'estime que S. E. M. le Président lui a données, pour affaiblir les impressions désagréables que lui ont laissé les faits rapportés dans la note du 11 Décembre, et les actes postérieurs à celle du 14 Mars: mais il n'en a pas trouvé qui s'accordent avec cette assurance, quoiqu'ils n'aient pu le détourner de la poli-

attenuate the bitter impressions caused by the facts deduced in the note of the 11th December, and from acts posterior to that of the 14 March referred to; but this Government does not find then in accordance with that assurance, though they have not been able to make it deviate from the benevolent and pacific policy, that it has constantly accredited to the Bolivian Republic and to its Government.

Nor has the Argentine Confederation had the good fortune to observe in the note of Y. E. the practical application of the principles Y. E. invokes, as the most adequate for best consulting the true interests of the American States, and for consolidating the bonds of sympathy and confraternity, in which communities of the same origin, and immediately adjoining each other, should remain; because by disallowing the justice of the reclamations of this Government, tending exclusively to establish the peace on which the perfect harmony of the Governments, and their true reciprocal interests repose, it has seen with painful surprise, facts contradicted, that were well known in Bolivia and in this Republic; a forced and vague application given to them, and complaints of etiquette substituted without examination of the circumstances. The undersigned will satisfy them without hesitation, placing in a refulgent light, the acts of dignity and justice of his Government: acts by which it has unequivocally accredited its cordial benevolence to the Bolivian people and their Government, and acts that have been duly appreciated by the integrity of its Diplomatic Agent, that has always resided near this Government, and expressly recommended on his taking leave.

This proves the perfectly friendly reception that has been dispensed to the Agents of the Most Excellent Government of Bolivia, and that so far from there being any motive for frustrating the hopes, that H. E. the President might have formed, for preserving the good relations, and the friendship of the Argentine Government, he has always found in the latter a sincere and faithful friend in all circumstances, and whose honourable proceedings might easily have been observed from Bolivia, characterised by a noble moderation, inseparable from the pacific policy wherewith it conducts the relations of friendship and good understanding, with all Governments, both of Europe and America. But forsooth is it to deviate from this spirit of conciliation and peace, because on seeing the tranquillity and security of the Confederation threatened, by the repeated incur-

---

que ellos no hayan sido eficaces para desviarlo de la política benévola y pacífica que constantemente ha acreditado á la República Boliviana y á su Gobierno.

No ha tenido tampoco el de la Confederacion Argentina la fortuna de observar en la nota de V. E. la práctica aplicacion de los principios que V. E. invoca, como los mas adecuados para consultar mejor los verdaderos intereses de los Estados Americanos, y consolidar los vínculos de simpatía y confraternidad con que deben permanecer en estrecha union pueblos de un mismo orígen, y de inmediata vecindad: porque, al desconocerse la justicia de los reclamos de este Gobierno, exclusivamente tendentes á establecer la paz sobre que reposa la perfecta armonia de los Gobiernos y sus verdaderos recíprocos intereses, ha visto con penosa sorpresa contradichos hechos plenamente conocidos en Bolivia y en esta República; darles una aplicacion forzada y vaga, sostituir quejas de etiqueta sin exámen de las circunstancias. Sin hesitacion el infrascripto las satisfará, poniendo en refulgente luz los actos de dignidad y justicia de su Gobierno; actos con que ha acreditado de una manera inequívoca su cordial benevolencia al pueblo Boliviano y á su Gobierno, y actos que han sido debidamente apreciados por la rectitud de su Agente diplomático que ha permanecido siempre cerca de este Gobierno, y recomendados expresivamente á su despedida.

Esto demuestra la perfecta amistosa acogida que ha dispensado á los Agentes del Exmo. Gobierno Boliviano, y que tan lejos de haber mérito para que se frustren las esperanzas que el Exmo. Sr. Presidente hubiese podido formar en la conservacion de las buenas relaciones, y en la amistad del Gobierno Argentino, ha hallado siempre en este un sincero y leal amigo en todas circunstancias, y cuyo honorable proceder ha sido bien fácil de observarse desde Bolivia, caracterizado de una noble moderacion, inseparable de la política pacífica con que conduce las relaciones de amistad y buena inteligencia con todos los Gobiernos, asi de Europa como de América. ¡Pero acaso se desvia de este espíritu de conciliacion y de paz, porque al ver amagada la quietud y seguridad de la Confederacion

tique bienveillante et pacifique qu'il a toujours gardée avec la République Bolivienne, et son Gouvernement.

Le Gouvernement de la Confédération Argentin n'a pas eu non plus le bonheur de trouver dans le note de V. E. l'application pratique des principes que V. E. a invoqués, comme les plus conformes aux vrais intérêts des Etats-Américains, et les plus capables de reserrer les liens de sympathie et de confraternité qui doivent unir ces peuples d'une même origine, et si en contact entr'eux: car en méconnaissant la justice des réclamations de ce Gouvernement, qui n' ont d'autre but que celui de conserver la paix, qui est la base de la parfaite harmonie des Gouvernemens, et de leurs intérêts réciproques, il a vu avec une pénible surprise qu'on a nié des faits parfaitement connus dans la Bolivie et dans cette République; qu' on leur a donné une explication forcée et vague, qu' on leur a opposé des plaintes d'étiquette, sans se donner la peine d'examiner les circonstances. Le soussigné y répondra sans hésitation, et il fera connaitre très clairement les actes de dignité et de justice de son Gouvernement; actes par lesquels il a témoigné d'une manière incontestable sa sincère bienveillance, pour le peuple Bolivien et pour son Gouvernement; et qui ont été justement appréciés par la droiture de son Agent diplomatique, accrédité près le Gouvernement, et qu'il a rappelés avec reconnaissance à son départ.

Cela prouve l'accueil empressé et amical qu'il a fait aux Agents du Gouvernement Bolivien, et que loin d' avoir donné lieu à S. E. M le Président de lui faire perdre l'espoir qu'il avait conçu, de conserver les bonnes relations et l'amitié du Gouvernement Argentin, il aurait dû voir en lui un ami sincère et loyal dans toutes les occasions, et dont la conduite honorable pouvait être aisement apperçue dès la Bolivie, car elle se fesait remarquer par sa noble modération, inséparable de la politique pacifique qu'il a suivie dans ses rapports d' amitié et de bonne intelligence avec tous les Gouvernemens, tant de l'Europe que de l'Amérique. Mais s'écarte-t-il de cet esprit de conciliation et de paix, si voyant menacé la tranquillité et la sûreté de la Confédération par les incursions continuelles des sau-

sions of the ruthless Unitarians armed in Bolivia, it has appealed to the enlightened rectitude of the Most Excellent Government of Bolivia, anxious to prevent the fatal evil that Y. E. cannot fail to admit ?

With the view therefore of dissipating the unmerited charges, that are contained in the afore mentioned note of Y. E., from which this Government is wholly exempt, and to place in their true point of view the sentiments wherewith it is animated towards that of Y. E., the undersigned proceeds without any difficulty to reply to the different details treated of in it, with the pleasing hope that by his explanations mistaken ideas may be rectified, that are entertained with respect to the elevated policy of this Government, and of the sincere interest it has always accredited for the prosperity of the Republic of Bolivia.

The undersigned will follow the order of the note of Y. E. He will not enter, as unnecessary, upon a lengthened reply, as to the unfounded charge, that Y. E. forms against H. E. the Governor and Captain General of this Province, Encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation, on account of a letter said to be autograph, written by his own hand, with date the 22.d March 1837, and addressed to H. E. the Governor of Tucuman, the deceased General D. Alejandro Heredia, then in command of the Argentine army against Santa Cruz, because it may easily be believed that every thing with respect to the policy that H. E. General D. Alejandro Heredia was to follow in his military operations against the said Santa Cruz, at that time Chief of the Republic of Bolivia, could have no other character than purely hostile measures of circumstances, calculated to put a speedy end to the same war, by adequate means, allowed by the law of nations, in the special case in which the Argentine Confederation was at that time placed, by the unbridled ambition of the ruler of Bolivia, against whom it combated.

It can never be imagined or believed, that those hostile measures could have any sinister intention of dismembering any part from the Bolivian territory, or that they can prove secret views of the Chief of the Argentine Confederation, against the independent existence of Bolivia, or against that of any other American

por las repetidas incursiones de los salvajes unitarios armados en Bolivia, haya apelado á la ilustrada rectitud del Exmo. Gobierno de Bolivia, deseando prevenir los funestos males que V. E. no podrá menos de reconocer?

Con el fin, pues, de desvanecer los inmerecidos cargos que se contienen en la citada nota de V. E. de que está exento de todo punto este Gobierno, y poner en su debida claridad los sentimientos de que se halla poseido hácia el de V. E., el infrascripto entra sin dificultad á contestar los diversos particulares que en ella se versan, con la grata confianza de que por sus explicaciones podrán reformarse las equivocadas ideas que se tienen respecto de la elevada política de este Gobierno, y del sincero interés que siempre ha acreditado por la prosperidad de la República de Bolivia.

El infrascripto seguirá el mismo órden de la nota de V. E. No entrará, por innecesario, en una ámplia contestacion sobre el infundado cargo que V. E. forma al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de esta Provincia, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina, con motivo de una carta que se dice autógrafa, escrita de su puño y letra, con fecha 22 de Marzo de 1837, y dirigida al Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia de Tucuman, el finado General D. Alejandro Heredia, entonces al mando del Ejército Argentino contra Santa-Cruz, porque fácil es persuadirse que todo lo relativo á la política que el Exmo. Sr. General D. Alejandro Heredia debia seguir en sus operaciones militares contra el dicho Santa-Cruz, gefe entonces de la República de Bolivia, no podia tener otro carácter que el de medidas hostiles puramente de circunstancias, calculadas á poner un término pronto á esa misma guerra, por medios adecuados, permitidos por el derecho de gentes, en el caso especial en que por aquella época constituyó á la Confederacion Argentina la desenfrenada ambicion del Gobernante de Bolivia contra quien se combatia.

Nunca ha podido pensarse ni creerse, que esas medidas hostiles pudiesen tener el siniestro intento de desmembrar una parte del territorio Boliviano, ni que probasen ocultas miras del gefe de la Confederacion Argentina contra la existencia independiente de Bolivia, ni contra la de ningun otro Estado Americano.

vages Unitaires armés dans la Bolivie, il en appelle à la droiture éclairée de son Gouvernement, par le désir qu'il a de prévenir les maux funestes que V. E. ne peut que reconnaître ?

C'est donc, pour détruire les griefs contenus dans la note déjà citée de V. E., et dont ce Gouvernement est parfaitement innocent, et pour mettre sous leur véritable jour les sentimens dont il est animé pour celui de V. E., que le soussigné s'empresse de répondre franchement et en détail à ce qu'elle exprime, avec l'espoir que ces explications redresseront les idées erronées qu'on a sur la politique élevée de ce Gouvernement, et sur le vif intérêt qu'il a toujours pris à la prospérité de la République Bolivienne.

Le soussigné suivra l'ordre de la note de V. E. Il ne s'arrêtera pas beaucoup, parce qu'il le croit inutile, à répondre à la plainte de V. E. contre S.E.M. le Gouneur et Capitaine Général de cette Province, Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentina, sur une lettre, qu'on dit autographe, et datée du 22 Mars 1837, qu'il écrivit à S. E. feu le Général D. Alexandre Heredia, Gouverneur de la Province de Tucuman, qui commandait alors l'armée Argentine contre Santa-Cruz, car il est facile de comprendre que tout ce qui avait rapport à la politique que S. E. M. le Général D. Alexandre Heredia devait suivre dans ses opérations militaires contre le dit Santa Cruz, chef alors de la République de la Bolivie, ne pouvait avoir d'autre caractère que celui de mesures hostiles, purement de circonstance, calculées de manière à venir promptement à bout de cette guerre, par des moyens efficaces, et autorisés par le droit des gens, dans la position spéciale où la Confédération Argentine avait été placée à cette époque par l'ambition outrée du chef Bolivien, contre lequel on combattait.

On n'a jamais pu croire, ni supposer que ces mesures hostiles eussent le but sinistre de démembrer une partie du territoire Bolivien, ni qu'elles décélassent des arrieres pensées du Chef de la Confédération Argentine contre l'existence indépendante de la Bolivie, ni contre celle d'aucun autre Etat Américain. Le si-

State. The profound silence that the Most Excellent Government of that Republic has observed, clearly proves what was the sense that was given to the measures in question. In such circumstances they have no other character, than the necessary exercise of the right of war, to compel the aggressive enemy to enter upon the path of duty and justice.

To give to this document an importance it does not possess, the supposed alarm is in vain alleged, that is said to have been produced in Bolivia, by the stay at Tucuman of the Argentine Army, under the command of H. E. the President of the Oriental Republic, Brigadier Don Mauuel Oribe, when he fought against the ruthless Unitarians, revolted against the tranquillity and legal order of this Republic, and the alleged warlike preparatives that were made at Salta. The Argentine Army did not pass the Rive Pasage, and those military preparatives, as reported by Señor Otero in his note, the original of which is enclosed to Y. E. were nothing more than the change of Chiefs and Officers in the militia corps. What alarm could such events occasion, or how could they lead to believe that all tended to effect an invasion upon Bolivia, when, on the other hand, the Argentine Army only approached to within two hundred leagues of the boundary of that territory? It may easily be conceived, Mr. Minister, that the alleged warlike preparatives, that are supposed to have been made in Salta, and the improbable alarm felt in Bolivia, can have no other tendency, than to give a colouring to the unfounded charge, that the Argentine Government rejects with such good reason, as new and destitute of foundations, and that can only owe its origin to the want of facts, on which to rest complaints, against the Government of this Republic, repeatedly attacked by anarchical and turbulent emigrants, entertained, armed and assisted in Bolivia.

The absolute insignificance of this charge, becomes still more apparent in the view of consummated facts. The Argentine Army never approached the frontier of Bolivia, in protection of the security of the Argentine communities, threatened by enemies that were there sheltered, armed and resolved to repeat sanguinary incursions, without their being repressed by the authorities of Bolivia, as was justly to have been expected. It returned back upon its march and took up its Head Quarters, almost in the centre of the Argentine Re-

---

El silencio profundo que el Exmo. Gobierno de esa República ha guardado siempre, prueba bien cual ha sido el sentido que se ha dado á las referidas medidas. En semejantes circunstancias ellas no tienen mas carácter que el del ejercicio necesario del derecho de la guerra, para reducir al enemigo agresor á que entre en las vias del deber y de la justicia.

En vano se aduce, para dar la importancia que no tiene semejante documento, la supuesta alarma que se dice produjo en Bolivia la permanencia en el Tucuman del Ejército Argentino á las órdenes del Exmo. Sr. Presidente de la República Oriental, Brigadier D. Manuel Oribe, cuando combatia contra los salvages unitarios sublevados contra la tranquilidad y órden legal de esta República, y los supuestos aprestos de guerra que se hacian en Salta. El ejército Argentino no pasó del Rio del Pasage, y aquellos aprestos militares, como lo informa el Sr. Otero en su nota orignal que se adjunta á V. E., no fueron otros que el cambiamiento de gefes y oficiales en los cuerpos de milicias. ¿Qué alarma podian causar tales acontecimientos, ni como podian ellos inducir á creer, que todo se dirigia á realizar una invasion en Bolivia, cuando por otra parte el ejército Argentino solo llegó á doscientas leguas de los límites de aquel territorio? Fácilmente se concibe, Señor Ministro, que los aducidos aprestos de guerra que se suponen hechos en Salta, y la inverosímil alarma sentida en Bolivia, no pueden tener otra tendencia, que la de un colorido al cargo infundado que repele con tanta razon el Gobierno Argentino, como nuevo y destituido de fundamentos, y que solo puede deber su origen á la falta de hechos, sobre que apoyar quejas contra el Gobierno de esta República, agredida repetidas veces por emigrados anárquicos y turbulentos abrigados, armados y auxiliados en Bolivia.

La ninguna importancia de este gratuito cargo resalta aun mas á la presencia de los hechos consumados. Ese ejército Argentino jamas se acercó á la frontera de Bolivia, en proteccion de la seguridad de los pueblos Argentinos, amagados por enemigos que allí se asilaban, armados y resueltos á repetir sangrientas incursiones, sin que las autoridades de Bolivia los reprimiesen, como era justo esperarlo. Retrocedió de sus

---

lence profond que le Gouvernement de cette République a toujours gardé, prouve parfaitement quel est le sens qu'on avait donné à ces mesures. Dans de telles circonstances, elles n'ont d'autre caractère que celui de l'exercice nécessaire du droit de la guerre, pour obliger un ennemi agresseur à rentrer dans le chemin du devoir et de la justice.

C'est en vain qu'on allègue, pour donner à ce document l'importance qu'il n'a pas, l'alarme qu'on dit avoir causé dans la Bolivie le séjour de l'armée Argentine à Tucuman, aux ordres de S. E. M. le Brigadier D. Manuel Oribe, Président de la République Orientale, lorsqu'elle marchait à la poursuite des sauvages Unitaires, soulevés contre la tranquillité et l'ordre légal de cette République, et les préparatifs de guerre qu'on prétend qu'on faisait à Salta. L'armée Argentine ne passa pas le Rio Pasange, et ces apprêts militaires, ainsi que le dit Monsieur Otero, dans la note qu'on envoie à V. E., se réduisirent à un changement de chefs et d'officiers dans les corps des milices. Quelle alarme pouvaient-ils produire ces incidens, et comment pouvaient-ils faire croire. qu'ils avaient pour but d'envahir le territoire de la Bolivie, lorsque l'armée Argentine était à plus de deux cent lieues de sa frontière? Il est facile de voir, Monsieur le Ministre, que les apprêts de guerre qu'on prétend qu'on faisait à Salta, et l'alarme invraisemblable causée à Bolivie, ne peuvent avoir d'autre but que celui de fournir un prétexte au grief, que repousse, avec tant de raison, le Gouvernement Argentin, comme arbitraire et dénué de fondement, et qui ne peut venir que du manque absolu de faits, pour justifier les plaintes qu'on adresse au Gouvernement de cette République, qui s'est vue plusieurs fois attaquée par des émigrés anarchiques, et turbulens, accueillis armés et aidés par la Bolivie.

La nullité de cette accusation gratuite ressort encore plus en présence des faits accomplis. L'armée Argentine ne s'approcha jamais de la frontière de la Bolivie, pour protéger la sûreté des populations Argentines, menacées par des ennemis qu'y avaient trouvé un abri et des armes, et qui étaient décidés à renouveler leurs sanglantes incursions, sans trouver un obstacle de la part des autorités Boliviennes, comme il

public. It remained there only the time necessary for obtaining the pacification of the territory of the Confederation, for which it had fought with decision.

Besides the constant procedure of H. E. the Governor, with respect to Bolivia and its Government, is well established and public, characterised by the most cordial friendship, and scrupulous respect to its sovereignty and independence. Of this procedure, which forms the persevering and ungainsayed proof of the policy of the Argentine Government, Y. E. will find a classic and conclusive proof, in the letter of H. E. the Governor of date the 12th January 1842, written and addressed to H. E. the President of the Oriental State, General-in chief of the United Army of the Confederation, Brigadier Don Manuel Oribe, a certified copy of which I enclose to you. This document accepted under the official responsibility of the Supreme Chief of the Confederation, and written not at, present but a long time ago, as charasteristic of his fixed and invariable policy towards the Bolivian Government and people, and that has there been received oftner than once, with due adhesion and applause, dissipates all and every apprehension upon this point.

As to the charges made against Sr. Otero, respecting ocurrences that took place at that time, when he was at the head of the Government of the Province of Salta, his informative note to that Encharged with the Foreign Relations, in reply to that of the latter, which are enclosed in the present, prove satisfactorily what was his conduct on that occasion as Chief of the Government of Salta. The undersigned refers Y. E. both to the reports that have been given, as well with respect to his connections with Santa Cruz, as to the vague accusations that are directed against him of not having ceased for a instant, whilst he commanded in Salta, to excite passions in Bolivia, to stir up dissensions, and to labour assiduously for the triumph of the most abominable cause in America; and if the silence be not able, that the Government of Y. E. has hitherto observed upon the point, when there was no obstacle in the way, and when the proofs might have been at hand, of the "iniquitous means of revolts and tumults," that Y. E. says were employed by Sr. Otero, for adding the deserts of Atacama to the Argentine territory, and the port of Cobija to the mouths of the

---

marchas, y fijó su Cuartel General casi en el centro de la República Argentina. Allí permaneció únicamente el tiempo necesario para conseguir la pacificacion del territorio de la Confederacion por que se habia combatido con empeño.

Es ademas bien justificado y público el proceder constante de S. E. el Señor Gobernador con respecto á Bolivia y su Gobierno, caracterizado por la mas cordial amistad, y escrupuloso respeto de sus derechos de soberania é independencia. De este proceder, que forma la perseverante é indesmentida prueba de la política del Gobierno Argentino, hallará V. E. un clásico y concluyente testimonio en la carta del Exmo. Sr. Gobernador, fecha 12 de Enero de 1842, escrita y dirigida al Exmo. Sr. Presidente del Estado Oriental, General en Gefe del Ejército Unido de la Confederacion, Brigadier D. Manuel Oribe, que en copia legalizada se acompaña á V. E. Este documento aceptado bajo la responsabilidad oficial del Gefe Supremo de la Confederacion, y escrito no de ahora, sino desde mucho tiempo antes, como característico de su fija é invariable política para con el Gobierno y pueblo Boliviano, y que allí ha sido acogido mas de una vez con debida adhesion y aplauso, disipa todos, y cualesquiera recelos en este punto.

En cuanto á los cargos que se hacen al Sr. Otero, sobre acontecimientos que tuvieron lugar en la época que estuvo á la cabeza del Gobierno de la Provincia de Salta, su nota informativa al Encargado de las Relaciones Exteriores, en respuesta á la de este, que son adjuntas á la presente, demuestra satisfactoriamente cual fué su conducta en aquella oportunidad, como Gefe del Gobierno de Salta. El infrascrito refiere á V. E. á las informaciones que ha dado así con relacion á sus conexiones con Santa-Cruz, como á las vagas acusaciones que se le hacen de no haber cesado ni un instante, mientras mandaba en Salta, de excitar las pasiones en Bolivia, de suscitar disensiones, y de trabajar asiduamente por el triunfo de la causa mas aborrecida en América: y si notable es el silencio que el Gobierno de V. E. hasta hoy ha guardado en el particular, cuando nada obstaba para ello, y cuando podia

était juste de l'espérer. Cette armée retrograda, fixa son quartier général presqu'au centre de la République Argentine. Elle n'y resta que le temps nécessaire pour assurer la paix dans le territoire de la Confédération, et pour laquelle elle avait combattu avec tant d'ardeur.

La conduite que S. E. M. le Gouverneur a constamment gardée envers la Bolivie et son Gouvernement, est d'ailleurs parfaitement justifiée et publique: elle a été toujours marquée par l'amitié la plus sincère, et le respect le plus scrupuleux pour ses droits de souveraineté et d'indépendance. V. E. trouvera un témoignage de cette conduite classique, qui est une preuve incontestable de la politique du Gouvernement Argentin, dans la lettre que S. E. M. le Gouverneur, écrivit et adressa, le 12 Janvier 1842, à S. E. M. le Brigadier D. Manuel Oribe, Président de l'Etat Oriental, et Général en chef de l'armée alliée de la Confédération, de laquelle on envoie une copie certifiée à V. E. Ce document émis sous la responsabilité officielle du chef suprême de la Confédération, écrit, non pas à présent, mais depuis longtemps, comme une preuve caractéristique de sa politique ferme et invariable envers le Gouvernement et le peuple Bolivien, et qui y a été rappelé plusieurs fois avec estime et avec des applaudissemens mérités, dissipe complètement toutes les craintes à cet égard.

Quant aux plaintes qu'on dirige contre M. Otero, à l'occasion des événements qui eurent lieu lorsqu'il était à la tête du Gouvernement de la Province de Salta, son rapport au Chargé des Relations Extérieures, en réponse à la note qui lui fut adressée, et qu'on accompagne, prouve d'une manière satisfaisante quelle fut dans cette circonstance sa conduite comme Chef du Gouvernement de Salta. Le soussigné renvoie V. E. aux informations qu'il a données sur ses relations avec Santa-Cruz, ainsi que aux vagues accusations qu'on lui a faites, de n'avoir pas cessé un seul instant, tout le temps qu'il a commandé à Salta, d'enflammer les passions dans la Bolivie, d'y exciter des troubles, et d'y travailler sans relâche au triomphe de la cause la plus abhorrée en Amérique: et si on est étonné du silence que le Gouvernement de

Plate, the suspension of the very peremptory orders is not less remarkable, that Y. E. says were given by H. E. the President of that Republic, that as regarded the said letter of the 22d March, solid guarantees should be given to Bolivia, that respecting the rumours of invasion by H. E. Brigadier D. Manuel Oribe, frank explanations might be demanded, and that the merited punishment of D. Miguel Otero might be reclaimed, who is supposed so repeatedly to have violated in Bolivia the Law of Nations; since it is extraordinary that H. E. the President in his high position, and delicate responsibility, should have preferently attended the considerations of his generosity, arising out of the affair of Caaguazú, postponing the imperious obligations to which he was called by the great interests and security of that very Republic, so alarmingly threatened, as is supposed, in its nationality, and in such imminent danger of being involved in the calamities of an invasion.

In other circumstances, and without the antecedents that are in the possession of this Government, it would have felt a complacency in recognising the magnanimity of H. E. the President, but with deep pain it has been compelled to consider it in evident discordance with the tendency of his policy towards the Argentine Confederation, even in view of the great calamities and dangers prepared for the independence of America, by the fatal Anglo-French intervention that presses cruelly upon the Argentine Republic, and Oriental one of the Uruguay.

Y. E. can easily appreciate this assertion, recollecting the acquiescence of your Government, as to the anti-American conduct its Agent, General D. Eusebio Guilarte, during his residence in Montevideo, publicly supporting and agitating that scandalous intervention, to the offence of the world, whereby the disasters caused by it are prolonged in the Republics of the Plate, and new misfortunes are prepared for the other States of the American Continent. Y. E. scarcely reprimanded his premature conduct, in taking a greater and more direct participation in the questions provoked by the European intervention in the River Plate, than was permitted and called for, by his character of a diplomatic Agent, appointed for the Empire

---

estar en la mano la comprobacion de los "inicuos medios de asonada y de tumultos," que V. E. dice empleaba el Sr. Otero para agregar los desiertos de Atacama al territorio Argentino, y el puerto de Cobija á las embocaduras del Plata, no es menos notable la suspension de las órdenes muy terminantes, que V. E. *expresa* dió el Exmo. Sr. Presidente de esa República para que sobre la carta citada de 22 de Marzo se diesen á Bolivia sólidas garantias, para que sobre los rumores de invasion por el Exmo. Sr. Brigadier D. Manuel Oribe, se exigiesen francas explicaciones, y para que se reclamára el merecido castigo de D. Miguel Otero, á quien tan reiteradas veces se le supone violando en Bolivia la ley de las naciones; pues que es extraordinario que el Exmo. Sr. Presidente, en su alta posicion y delicada responsabilidad, preferentemente haya atendido las consideraciones de su generosidad, nacidas del suceso de Caaguazú, posponiendo los imperiosos deberes á que lo llamaban los grandes intereses y seguridad de aquella misma República, tan fuertemente amenazada, como se supone, en su nacionalidad, y tan en inminente riesgo de ser envuelta en las calamidades de una invasion.

En otras circunstancias, y sin los antecedentes de que está en posesion este Gobierno, se hubiera complacido en reconocer la magnanimidad del Exmo. Sr. Presidente: pero con muy profunda pena se ha visto forzado á juzgarla en manifiesto desacuerdo con la direccion de su política para con la Confederacion Argentina, aun á presencia de las grandes calamidades y peligros que prepara á la independencia de la América la funesta intervencion Anglo-Francesa, que pesa cruelmente sobre las Repúblicas Argentina y Oriental del Uruguay.

Facil será á V. E. apreciar este aserto, al recordar la acquiescencia de su Gobierno sobre la anti-Americana conducta de su Agente el Señor General D. Eusebio Guilarte durante su residencia en Montevideo, apoyando y agitando públicamente esa escandalosa intervencion con que se ofende al mundo, se prolongan los desastres causados por ella en las Repúblicas del Plata, y se preparan nuevas desgracias para las demas del Continente Americano. Apenas le ha reprochado V. E. lo prematuro de su conducta al tomar en

---

la Bolivie a gardé jusqu'à présent, lorsque rien ne l'y forçait, et quand il lui était facile d'avoir les preuves des "moyens iniques de corruption et de tumultes," que V. E. réproche à M. Otero d'avoir employés pour réunir les déserts d'Atacama au territoire Argentin, et le port de Cobija aux embouchures de la Plata; on ne l'est pas moins de la suspension des ordres tres positifs que V. E. dit avoir été donnés par S. E. M. le Président de cette République, pour demander, en réponse à la lettre du 22 Mars, des garanties solides contre les bruits d'invasion de la part de S. E. M. le Brigadier Oribe, d'exiger des explications franches, et le juste châtiment de D. Miguel Otero, accusé d'avoir tant de fois violé les lois des nations, contre la Bolivie: car il est extraordinaire que S. E. M. le Président, dans sa haute position, et chargé d'une grave réponsabilité, par égard l'affaire de Caaguazú, ait eu la générosité de sacrifier les grands intérêts et la sûreté de sa République, si fortement menacée comme on l'assure, dans sa nationalité, et dans le danger imminent de se voir enveloppée dans les calamités d'une invasion.

Dans d'autres circonstances, et sans les antécédens que possède le Gouvernement, il se serait fait un plaisir de reconnaître la magnanimité de S. E. M. Président: mais avec le plus grand chagrin, il s'est vu obligé de la juger tout à fait en désaccord avec la direction de sa politique envers la Confédération Argentine, même en présence des grandes calamités, et des dangers que prépare à l'indépendance de l'Amérique la funeste intervention Anglo-Française, qui pèse cruellement sur la République Argentine et sur l'Etat Oriental de l'Uruguay.

Il sera facile à V. E. d'apprécier cette assertion, en rappelant l'acquiescement de son Gouvernement à la conduite anti-Américaine de son Agent M. le Général D. Eusebio Guilarte, pendant sa résidence à Montévideo, où il appuyait et encourageait publiquement cette intervention scandaleuse, qui est une insulte pour tout le monde, qui prolonge les maux, causés aux Républiques de la Plata, et qu'en prépare de nouveaux aux autres Républiques du continent-Américain. A peine V. E. lui reprocha-t-elle d'avoir pris intempesti-

of Brazil. And though this Agent did not conceal from the Government of Y. E. either his opinions or his overt acts, in this scandalous sense, since Y. E. declares, the policy of Bolivia is that of neutrality; not withstanding that General Guilarte expressed to it the motives and the serious interests that, in his opinion, counselled it to co-operate in the said unjust intervention, the Most Excellent Government of Bolivia, instead of an absolute explicit condemnation, instead of being consistent with that policy of neutrality, which it proclaims, and with the nobility wherewith it professes to act towards a sister Republic, only reserved to itself to take into due consideration the motives and grave interests, that its Agent presented to its consideration, as powerful for its co-operation in that same cruel European intervention. And even that very reservation involved the condition of for the mean time, as if such reprehensible acts did not merit the most severe and instantaneous animadversion of an American and friendly Government.

Such language, in the opinion of this Government, assuredly imports an explicit approbation of the hostile sentiments and steps that General Guilarte displayed and had displayed in the city of Montevideo; sentiments and steps that their occasion would have shown, as emanated from the policy of the Cabinet of Bolivia.

Nor was this all. When that same Agent communicated to the Most Excellent Government of Y. E. the publication he had ordered to be made in Montevideo, of the Law published in Bolivia, appointing certain rewards to the first vessels that, with violation of the territory of this Republic, should penetrate through its rivers into Bolivia, the offers of the ruthless Unitarian Lafone, to co-operate towards that end, under the false pretext of a patriotic spirit, that this foreigner never felt, and of the desires he entertained for the progress of that very Republic, appearing animated with similar sentiments towards the Argentine Provinces, Paraguay, Corrientes and Entre-Rios; it was seen with no less surprise that the Most Excellent Government of Bolivia encouraged in the most unjust manner a hostile enterprise, by which this foreigner purposed to violate the Argentine territory, despatching a vessel for the purpose, and expressed to him its gratitude for

las cuestiones que provoca la intervencion Europea en el Rio de la Plata una participacion mayor y mas directa de lo que le permitia y marcaba su carácter de Agente diplomático, destinado al Imperió del Brasil. Y á pesar de que este Agente no ocultó al Gobierno de V. E. ni sus opiniones, ni sus avanzados actos, en tan reprobado sentido, puesto que, como V. E. lo declara, la política de Bolivia es la de la neutralidad; á pesar de que el Sr. General Guilarte le expresó los fundamentos y graves intereses que en su concepto militaban para cooperar á la mencionada injusta intervencion, el Exmo. Gobierno de Bolivia, en vez de una absoluta explícita reprobacion, en vez de ser consecuente con esa política de neutralidad que proclama, y con la hidalguia con que asegura proceder para con una República hermana, solo se reservó tomar en la debida consideracion esos fundamentos y graves intereses que su Agente presentaba á su consideracion, como poderosos para la cooperacion de esa misma cruel intervencion Europea. Y aun esa misma reserva llevaba en sí la calidad de por ahora, como si tan reprobados hechos no mereciesen la mas severa ó instantánea animadversion de un Gobierno Americano y amigo.

Semejante lenguage, á juicio de este Gobierno, importa ciertamente una explícita aprobacion de los sentimientos y pasos hostiles que el General Guilarte desplegaba, y habia desplegado en la ciudad de Montevideo; sentimientos y pasos que su oportunidad debia haber hecho ostensibles, como emanados de la política del Gabinete de Bolivia.

Ni es esto solo. Cuando ese mismo agénte participaba al Exmo. Gobierno de V. E. la publicacion que habia mandado hacer en Montevideo de la ley publicada en Bolivia, destinando ciertas gratificaciones á los primeros buques, que con violacion del territorio de esta República, se internasen por sus rios hasta la de Bolivia, las ofertas del salvage unitário Lafone para cooperar á este fin, bajo el mentidó aspecto de un espíritu patriótico, que nunca sintió este extrangero, y del deseo que tenia por los progresos de esa misma República, apareciendo animado de iguales sentimientos respecto de las Provincias Argentinas, Paraguay, Corrientes y Entre-Rios; se vió con no menos penosa sorpresa que el Exmo. Gobierno de Bolivia atentaba

vement dans les questions soulevées par l'intervention Européenne dans le Rio de la Plata, une part plus grande et plus directe que celle que lui permettait et marquait son caractère d'Agent diplomatique près l' Empire du Brésil. Et quoique cet Agent n'eût pas caché au Gouvernement de V. E., ni ses opinions, ni ses demarches imprudentes, dans un but si coupable; car comme V. E. le déclare, la politique de la Bolivie était celle de la neutralité; quoique M. le Général Guilarte lui eût représenté les raisons et les graves intérêts qui, selon lui, conseillaient de coopérer à cette injuste intervention, le Gouvernement de la Bolivie, au lieu d'une réprobation absolue et explicite; au lieu de se montrer conséquent à cette politique de neutralité qu'il proclame, et à la noblesse avec laquelle il dit d'agir envers une République amie, se reserva d'examiner ces raisons et ces graves intérêts que son Agent soumettait á sa considération, et qui lui paraissaient très-puissans, pour coopérer à cette cruelle intérvention Européenne. Et même cette reserve n'était que temporaire, comme si une conduite si coupable ne meritât pas la réprobation la plus sévère et la plus prompte d'un Gouvernement Américain et ami.

Ce langage, dans l'opinion de ce Gouvernement, n' importe rien moins qu'une approbation explicite des sentimens et des actes hostiles du Général Guilarte dans la ville de Montévideo: sentimens et actes que leur opportunité devait avoir rendus ostensibles, comme venant de la politique du Cabinet de la Bolivie.

Mais ce n'est pas tout. Lorsque ce même Agent rendit compte au Gouvernement de V. E., d'avoir fait publier à Montévideo la loi donnée dans la Bolivie qui promettait des recompenses aux premiers navires qui, violant le territoire de cette République, entreraient dans ses rivières, et arriveraient jusqu'à la Bolivie, et lui présenta les offres du sauvage unitaire Lafone, de coopérer à ce projet, sous le faux caractère d'un sentiment patriotique que cet étranger n'a jamais eu, et comme un désir de contribuer aux progrès de cette même République, se montrant animé des mêmes sentimens en faveur des Provinces Argentines du Paraguay, Corrientes et Entre-Rios; on vit alors avec la même pénible surprise, que le Gou-

the interest he showed in serving that Republic in its design, which, though it attacked the territorial rights and sovereignty of the Confederation, it did not hesitate to style as "glorious as important to its commerce and progress of every kind."

The undersigned is heartily sorry to present to Y. E. these reminiscences, that refer to acts of no very distant date, but has seen himself compelled to do so, to estimate the importance that must be given to the suspension of the peremptory order of H. E. the President that Y. E. brings forward, and of the impulsive cause that is made available for the appointment of a diplomatic Agent near this Government, Y. E. presenting this act as a proof of its benevolence, and of its wish to obliterate the complaints that Y. E. consideres perhaps sprung from calamitous times, and to put an and to the misunderstandings that began to arise.

This Government, very far from such antipathies, had satisfaction in receiving a diplomatic Agent from the Republic of Bolivia; because this afforded it the welcome occasion of making known its sincere friendship towards that neighbouring State, to which it is bound by ties of special friendship. Since Colonel D. Miguel Rodriguez trode the territory of the Argentine Confederation, in his character of Chargé d'Affaires, he has found the most decisive proofs of consideration, and this Government has not ceased to dispense them to the present day. His validictory address, on presenting his letter of recall, relieves the undersigned from all explanation on this point.

What has been the correspondence of the Argentine Government is clearly shown by the fact of its having accredited near that of Y. E. a Minister Plenipotentiary, who if he has not yet reached his destination, it is owing to the immense concentrated attention that this Government has seen itself compelled to give to the most vital affairs of the Republic, that have hitherto prevented it from according and forwarding to him the corresponding instructions.

Colonel Rodriguez has long remained in this City, in his public character: he has had many and rei-

---

del modo mas injusto una hostil sorpresa por la que este extrangero se proponía violar el territorio Argentino, despachando un buque al efecto, y le expresaba su gratitud por el interés que manifestaba por servir á esa República en un proyecto, que sin embargo de atacar los derechos territoriales y soberania de la Confederacion, no se trepidaba en llamarlo "tan grandioso como importante á su comercio y progresos de todo género."

El infrascripto siente vivamente presentar estos recuerdos que se refieren á hechos de época no muy lejana, pero se ha visto obligado á ello, para medir la importancia que debe darse á la suspension de las órdenes terminantes del Exmo. Sr. Presidente que V. E. manifiesta, y de la causa impulsiva que se hace valer para el nombramiento de un Agente diplomático cerca de este Gobierno, presentando V. E. este acto como una prueba de su benevolencia, y de su deseo de borrar con el olvido quejas que considera V. E. quizá nacidas de tiempos calamitosos, y para poner término á disgustos que principiaban á suscitarse.

Este Gobierno, muy ajeno de semejantes disgustos, altamente se complació en recibir un Agente diplomático de la República de Bolivia; porque esto le proporcionaba la grata oportunidad de hacerle conocer su sincera amistad para con aquel Estado vecino, y con el que lo ligan vínculos de especial amistad. Desde que el Sr. Coronel D. Manuel Rodriguez pisó el territorio de la Confederacion Argentina en su carácter de Encargado de Negocios, encontró las mas decididas muestras de consideracion, y este Gobierno hasta el dia no ha cesado de dispensárselas. Su despedida al presentar su carta de retiro releva al infrascripto de toda explicacion sobre el particular.

Cual haya sido la correspondencia del Gobierno Argentino se demuestra claramente por el hecho de haber acreditado cerca del de V. E. un Ministro Plenipotenciario, que si hasta el dia no ha llegado á su destino, es debido á la reconcentrada inmensa atencion que se ha visto forzado á dar este Gobierno á los asuntos mas vitales de la Républica, que le han privado hasta ahora acordar y dirigirle las correspondientes instrucciones.

Largo tiempo ha permanecido en esta ciudad el Sr.

vernement de la Bolivie encourageait, de la manière la plus injuste, une entreprise hostile, par laquelle cet étranger se proposait de violer le territoire Argentin, envoyant un navire pour cela ; et qu'il témoignait sa réconnaissance de l'intérêt qu'il semblait prendre pour cette République, dans un projet qu'on n'hésitait pas à appeler "grandiose et important pour son commerce et pour ses progrès de tout genre, quoiqu'il attaquât les droits territoriaux, et la souveraineté de la Confédération.

Le soussigné regrette vivement de se voir obligé de rappeler à V. E. ces souvenirs, qui se rattachent aux faits d'une époque assez rapprochée, mais il devait le faire pour qu'on calcule l'importance de la suspension des ordres de S. E. M. le Président dont V. E. a fait mention, et de la cause impulsive qu'on allègue, pour la nomination d'un Agent diplomatique près ce Gouvernement et que V.E. présente comme une preuve de bienveillance, et du désir de faire oublier des plaintes, que V. E. regarde probablement comme effet des temps calamiteux, et pour éviter une mésintelligence qui commençait à se faire sentir.

Ce Gouvernement, entièrement étranger à ces rancunes, reçut avec le plus grand plaisir un Agent diplomatique de la République Bolivienne, qui lui offrait l'occasion de lui témoigner sa sincère amitié pour un Etat voisin, auquel l'attachent des liens d'une amitié spéciale. Dès que M. le Colonel D. Manuel Rodriguez se présenta sur le territoire de la Confédération Argentine, dans son caractère de Chargé d'Affaires, il reçut les marques les plus positives de considération, et le Gouvernement n'a pas cessé un seul instant de lui en témoigner. Son discours au moment de présenter ses lettres de rappel, dispense le soussigné de toute autre explication.

La correspondance du Gouvernement Argentin, à cette marque d'amitié, fut d'accréditer près le Gouvernement de V. E. un Ministre Plénipotentiaire, que, s'il n'est pas encore arrivé à sa destination, c'est parce que le Gouvernement, obligé de tourner toute son attention aux affaires les plus vitales de la République, n'a pu lui donner les instructions nécessaires.

M. le Colonel Rodriguez a résidé long-temps dans

terated opportunities of appreciating the sincere and benevolent policy of this Government, towards the Most Excellent one of Bolivia; many and very frequent have been those upon which the undersigned has called his attention to the unjust and atrocious attacks of the Bolivian press, against the Argentine Administration, and the persons that preside it, which the Government of Y. E. tolerated; upon the frequent incursions that were executed from thence by the ruthless Unitarians, and especially as to the conduct of General Guilarte, so little becoming an American Agent, and in discordance with the public opinion of the Bolivian people; and it is truly astonishing, that on so many occasions, there never was expressed a single word, either officially or confidentially, that gave to understand that your Government harboured the most insignificant complaint, or had the least motive of dis-satisfaction with the Confederation.

If such had been the real state of things, if the Government of Y. E. had had well-grounded real motives of complaint, it may easily be supposed that its diplomatic Agent would be made aware of them, and that, satisfied as Señor Rodriguez shows himself to be with the benevolent and sincere correspondence of this Government, whilst he was invested with the character of Chargé d'Affires, it would have manifested or at least alluded to them. Such a proceeding had it been adopted, would at once have shown sentiments of cordial fraternity and frankness, on the part of H. E. the President of Bolivia towards the Argentine Government, but the silence as to the alleged complaints, and the motives of dissatisfaction, clearly indicates, either that they had no existence whatever, or that there was no wish to clear up the truth, or to hear explanations, which it is the obligation of all Government, to ask and give as to such matters.

In fact a short time after the arrival of Colonel Rodriguez in this city, he presented to this Government the bases, for the celebration of a treaty of commerce and fluvial navigation, between the two Republics. This grave matter, amidst the great and urgent attentions that surrounded it, was taken into consideration as far as possible, by that Encharged with the Foreign Relations of the Confederation, and the necessary antecedents were begun to be collected, so as to go through with it, on the proper occasion, with deli-

---

Coronel Rodriguez, en su carácter público: muchas y muy reiteradas ocasiones ha tenido para apreciar la política leal y benévola de este Gobierno para con el Exmo. de Bolivia; muchas y muy frecuentes han sido las en que el infrascripto le ha llamado la atencion sobre los injustos atroces ataques de la prensa Boliviana contra la administracion Argentina y personas que la presiden, que el Gobierno de V. E. toleraba, sobre las frecuentes incursiones que desde allí ejecutaban los salvages unitarios, y sobretodo, á la conducta del Sr. General Guilarte, tan poco digna de un Agente Americano, y en desacuerdo con el espíritu público del pueblo Boliviano: y es altamente sorprendente, que en tantas oportunidades jamás hubiese expuesto una sola palabra, ni oficial ni confidencialmente, que hiciese conocer que su Gobierno abrigaba la mas insignificante queja, ni tuviese el menor motivo de disgusto, con el de la Confederacion.

Si tal hubiese sido la verdadera situacion de las cosas, si el Gobierno de V. E. hubiese tenido fundados efectivos motivos de queja, bien facil es suponer que su Agente diplomático los conoceria, y que satisfecho, como se reconoce el Sr. Rodriguez, de la correspondencia benévola y sincera de este Gobierno, mientras invistió el carácter de Encargado de Negocios, los hubiese formulado ó bosquejado siquiera. Un tal proceder, si se hubiese adoptado, desde luego acreditaria sentimientos de cordial fraternidad y franqueza por parte del Exmo. Sr. Presidente de Bolivia con el Gobierno Argentino: pero el silencio de las alegadas quejas, y motivos de disgusto, indican conspicuamente, ó que no existian en manera alguna, ó que no habia voluntad de esclarecer la verdad, y oir explicaciones, que es del deber de todos los Gobiernos pedir y dar en actos semejantes.

En realidad, al poco tiempo de la llegada del Sr. Coronel Rodriguez á esta ciudad, presentó á este Gobierno las bases para la celebracion de un tratado de comercio y navegacion fluvial entre ambas Repúblicas. Este grave asunto, en medio de las grandes y urgentes atenciones que lo circundaban, fué tomado en consideracion en lo posible por el Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion, y se empezaron á reunir los antecedentes necesarios para expedirse en él

cette ville dans son caractère public. Il a eu plusieurs fois l'occasion de connaître la politique loyale et bienveillante du Gouvernement pour celui de la Bolivie. Le soussigné s'est vu plusieurs fois obligé d'appeler son attention sur les attaques injustes et atroces de la presse Bolivienne contre l'administration Argentine, et contre les personnes qui la président, et qui étaient tolérées par le Gouvernement de V. E.; sur les fréquentes incursions des sauvages Unitaires, et surtout sur la conduite de M. le Général Guilarte, si peu digne d'un Agent Américain, et si contraire à l'esprit public du peuple Bolivien. Et il est tres étonnant que dans tant d'occasions, il n'ait jamais dit un seul mot, soit officiellement, soit confidentiellement, qui eût fait connaître que son Gouvernement avait des plaintes à faire, ou des motifs de désagrément contre celui de la Confédération.

Si tel avait été le véritable état des choses, si le Gouvernement de S. E. avait eu de justes motifs de plainte, il est facile de croire, que son agent diplomatique les aurait connus, et que satisfait, comme on voit que l'était M. Rodriguez, des relations bienveillantes et sincères de ce Gouvernement, tout le temps qu'il a rempli les fonctions de Chargé d'Affaires, il les aurait déduits, ou du moins ébauchés. Cette conduite aurait annoncé des sentimens d'une franche et sincère fraternité de S. E. M. le Président de la Bolivie pour le Gouvernement Argentin: mais le silence gardé sur les plaintes, et les motifs de désagrément qu'on allègue maintenant, montre clairement, ou qu'ils n'existaient pas, ou qu'on ne se souciait pas de démêler la vérité, et de recevoir les explications qu'il est du devoir de tous les Gouvernemens de demander et de donner dans ces cas.

Il est vrai que M. le Colonel Rodriguez, peu après son arrivée dans cette ville, présenta au Gouvernement les bases d'un traité de commerce et de la navigation des rivières entre les deux Républiques. Une affaire si grave, au milieu des grands et pressants travaux qui l'accablaient, fut prise en considération, autant que possible, par le Chargé des Relations Extérieures de la Confédération, et on commença à réunir les matériaux nécessaires pour

beration and effect. The undersigned acquainted the Chargé d'Affaires of Bolivia thereof on different occasions. The necessary preparations were being made for giving instructions to the Argentine Minister, in order that the matters, relative to that delicate affair, might there be discussed. He likewise so stated, in the note of the 10th January of last year, to Sr. Rodriguez, and that offer would ere this have been redeemed, had not matters of high transcendence crowded upon each other from the beginning of that year, matters notorious to the whole world, and that imminently compromised the honour, the dignity and the independence of the Republics of the Plate.

Every thing required by etiquette was observed. The Chargé d'Affaires of Bolivia was satisfied by the undersigned as to the causes of delay, and is sorry to say that you are mistaken when you assert, that this Government when urged by that, so as to obtain a categorical answer, addressed to it the note of the 10th January 1845. The undersigned addressed it officiously, because bound to do so at that time, and because by it the discussion was deferred that should have taken place in Bolivia, between the Government of Y. E. and the Argentine Minister, giving the affair a direction that was considered indispensable. Y. E. will therefore admit that there was not and has not been "cold indifference or contempt" on the part of this Government, and that the Republic of Bolivia was duly attended to.

This true exhibition of the facts replies eloquently to the "nobility," manifested by H. E. the President, and to the bitter censure contained in the note of Y. E. when it states, that the "Chargé d'Affaires of Bolivia had remained uselessly in Buenos Ayres, and the Government of Bolivia had seen itself disappointed in its hopes, and contemned in the person of its Representative." Are the exceptional circumstances by which that of the Confederation has seen itself surrounded, so subaltern, forsooth, so unknown and insignificant? Could it think, had it time, had it the requisite tranquillity, in view of such extraordinary events, to devote itself to the definitive despatch of the mission of the Argentine Minister, postponing the highest obligations

con madurez y acierto en la oportunidad conveniente. Lo expresó así el infrascripto al Sr. Encargado de Negocios de la República de Bolivia en algunas ocasiones. Preparaba lo necesario para instruir al Ministro Argentino, y á fin de que pudiese discutir allí lo conducente á aquel delicado negocio. Asi lo expresó tambian en nota de 10 de Enero del año pasado al Señor Rodriguez, y se habria ya cumplido aquella oferta, si desde el principio de aquel año no se hubiesen agolpado sucesos de tal trascendencia, notorios á todo el mundo, y que comprometian inminentemente el honor, dignidad é independencia de las Repúblicas del Plata.

Todo lo que la etiqueta imponia se llenó. El Sr. Encargado de Negocios de Bolivia fué satisfecho por el infrascripto de las causas del retardo, y siente decir, que hay equivocacion por parte de V. E., cuando asegura, que instado este Gobierno por aquel para alcanzar una contestacion categórica, se le dirigió la nota de 10 de Enero de 1845. El infrascripto oficiosamente la dirigió, porque debia hacerlo entonces, y porque por ella se aplazaba la discusion que debia tener lugar en Bolivia, entre el Gobierno de V. E. y el Ministro Argentino, dando al asunto una direccion que creia indispensable. V. E. reconocerá por esto que no hubo, ni ha habido "fria indiferencia, ni desprecio" por parte de este Gobierno, y que el de la República de Bolivia fué atendido debidamente.

Esta verídica exposicion de los hechos responde elocuentemente á "la hidalguia" que manifiesta S. E. el Sr. Presidente, y á la agria censura contenida en la nota de V. E., cuando expresa "que el Sr. Encargado de Negocios Boliviano ha permanecido inutilmente en Buenos Ayres, y el Gobierno de Bolivia se ha visto burlado en sus esperanzas y despreciado en la persona de su Representante." ¿Son acaso tan subalternas, desconocidas ó insignificantes, al juicio del Gobierno de V. E., las excepcionales circunstancias de que se ha visto rodeado el de la Confederacion? Podia pensar, tenia tiempo, y le sobraba calma para, á presencia de tan extraordinarios acontecimientos, contraerse al despacho definitivo de la mision del Ministro Argentino, posponiendo los primeros deberes que le dictan

la resoudre avec réflexion et prudence dans un moment plus favorable: et c'est ce que le soussigné répondit au Chargé d'Affaires de la République Bolivienne. Il préparait en attendant les instructions qu'il fallait donner au Ministre Argentin, pour le mettre en état de discuter ce qui pouvait amener la solution de cette importante affaire. Et c'est ce qu'il écrivit aussi à M. Rodriguez dans sa note du 10 Janvier de l'année dernière; et cette promesse se serait déja effectuée, au commencement de cette année s'il n'était survenu des événemens très-graves que tout le monde connait, et qui compromettaient d'une manière sérieuse l'honneur, la dignité et l'indépendance des Républiques de la Plata.

Tout ce que l'étiquette imposait, fut rémpli. M. le Chargé d'Affaires de la Bolivie fut instruit par le soussigné, des causes de ce retard, et il regrette de dire que V. E. s'est trompée, lorsqu'elle dit que ce Gouvernement, pressé par M. le Chargé d'Affaires pour obtenir une réponse catégorique, lui répondit par la note du 10 Janvier 1845. Le soussigné la lui adressa officieusement, parce qu'il devait le faire alors, et parce que la discussion, qu'on ajournait, et qui devait s'ouvrir dans la Bolivie entre le Gouvernement de V. E. et le Ministre Argentin, donnait à l'affaire une direction qu'il croyait indispensable. V. E. reconnaîtra d'après cela qu'il n'y eut pas de froide indifférence, ni de dédain de la part du Gouvernement, et qu'on eut pour celui de la République de Bolivie les égards qu'on lui devait.

Cet apperçu véridique des faits répond éloquemment à la "politesse" de S. E. M. le Président, et au reproche amer de la note de V. E., lorsqu'elle dit, "que M. le Chargé d'Affaires de la Bolivie est resté inutilement à Buénos-Ayres, et que le Gouvernement de la Bolivie s'est vû déçu dans ses espérances, et dédaigné dans la personne de son Représentant." Les circonstances exceptionelles dans lesquelles s'est trouvé le Gouvernement de la Confédération, seraient-elles par hasard, aux yeux de V. E., si subalternes, si peu connues, et si insignifiantes? Pouvait-il penser, avait-il le temps et le calme nécessaire, pour s'occuper de la résolution définitive de la mission du Ministre Argentin, en présence d'événements si extraordinaires, devait-on

dictated to it, by the salvation and existence of the Republic? Would the Government of Bolivia do so in the same circumstances?

But what was least to be expected, and what is still more difficult to be expressed, is doubtless the assertion, that the Government of Bolivia has seen itself contemned in the person of its Representative. Contemned! why, or in what form? Because the Argentine Minister could not reach his destination, in consequence of attentions of his Government? Because this Government did not overlook affairs of the highest importance to the country, and confine itself to the discussion of a treaty of commerce and navigation, proposed by the Chargé d'Affaires of Bolivia? Because for some years elapsed, and of a much older date than the presentation of the bases in question, this Government has not been able to take into consideration different invitations from Governments of Europe and America, for the celebration of treaties? The Argentine Government reposes tranquil, in the conviction that such inferences could not have been deduced from the reports of the said Chargé d'Affaires, and flatters itself in the belief that the latter can never have presented motives by his correspondence, for classifying that Encharged with the Foreign Relations of the Confederation, either as uncourteous, or as little attentive to the sincere respect that it has always found a pleasure in dispensing to the Bolivian Government, and to the person who presides it. He has seen and felt the bitter conflicts, in which it has been attempted unjustly to involve these Republics; he was able to appreciate them, doing justice to this Government, and has likewise had to lament the active and public part that another Bolivian Agent has had in them, who has been reprimanded only for the *unseasonableness* of his attacks, and not for the attacks themselves.

Another charge is likewise formed by Y. E. for the delay that is supposed to have taken place in the reply given to the note of H. E. the President of Bolivia, of the 16th August 1844, in which he communicated his election, to exercise the supreme power of Bolivia. Assuredly it is mortifying to have to give explanations in a diplomatic note, respecting acts that never can serve as ground-work for a complaint, and that if there

---

la salvacion y existencia de la República? Lo haria en iguales circunstancias el Gobierno de Bolivia?

Pero lo menos que se concibe, lo que es aun mas duro de expresarse, es sin duda el aserto de que el Gobierno de Bolivia se haya visto despreciado en la persona de su Representante. ¡Despreciado! ¿porqué, ni en qué forma? ¿Porque el Ministro Argentino no haya podido llegar á su destino á consecuencia de las vitales atenciones de su Gobierno? ¿porque este Gobierno no haya desatendido los asuntos mas importantes para el pais, y se haya contraido á la discusion de un tratado de comercio y de navegacion, propuesto por el Sr. Encargado de Negocios de Bolivia? ¿Porque en algunos años corridos, y de época mucho mas anterior á la presentacion de las basas enunciadas, no haya podido este Gobierno tomar en consideracion diferentes invitaciones de Gobiernos de Europa y América para la celebracion de tratados? El Gobierno Argentino reposa tranquilo en la conviccion de que tales deducciones no podrán haber sido sacadas de los informes de dicho Sr. Encargado de Negocios, y se lisongea en creer, que este jamás por su correspondencia haya presentado motivos para clasificar al Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion, ni de desatento, ni de poco obsecuente á los sinceros respetos que siempre le ha sido grato dispensar al Gobierno Boliviano, y á la persona que lo preside. Ha visto y palpado los amargos conflictos en que injustamente se ha querido envolver á estas Repúblicas, ha podido apreciarlos, haciendo justicia á este Gobierno, y ha tenido que lamentar tambien la parte activa y pública que en ellos ha tenido otro Agente Boliviano á quien solo se le ha reprochado lo *imprematuro* de sus atentados, no sus atentados mismos.

Se forma tambien por V. E. otro cargo al Gobierno del infrascripto, por el retardo que supone haber sufrido la contestacion dada á la nota del Exmo. Sr. Presidente de Bolivia de 16 de Agosto de 1844, en que le comunicó su eleccion, para egercer el poder supremo de Bolivia. Sensible es ciertamente tener que dar explicaciones en una nota diplomática, sobre hechos que nunca pueden servir de fundamento á una queja, y que cuando mas, habiendo sinceridad y espíritu fra-

la préférer aux premiers devoirs que lui imposaient la sûreté et l'existence de la République? Le Gouvernement de la Bolivie l'aurait-il fait dans un cas semblable?

Mais ce qui est encore plus difficile à comprendre, ce qui est même plus penible à exprimer, c'est certainement l'assertion que le Gouvernement de la Bolivie a été dédaigné dans la personne de son Représentant! Dédaigné! Pourquoi, et de quelle manière? Parce que le Ministre Argentin n'arriva pas à sa destination à cause des occupations vitales de son Gouvernement? Parce que le Gouvernement ne laissa pas de côté les affaires les plus importantes pour le pays, pour se livrer à la discussion d'un traité de commerce et de navigation proposé par M. le Chargé d'Affaires de la Bolivie? Parce que depuis quelques années le Gouvernement n'a pas pu prendre en considération des invitations, antérieures à la présentation des bases énoncées, d'autres Gouvernemens d'Europe et d'Amérique, pour faire des traités? Le Gouvernement Argentin repose tranquille dans la conviction qu'il a, que ces déductions n'ont pu être tirées des rapports de M. le Chargé d'Affaires, et il se plait à croire que sa correspondance n'aura jamais donné lieu à accuser le Chargé des Relations Extérieures de la Confédération d'impolitesse, ou d'avoir manqué au Gouvernement Bolivien et à la personne qui le préside, des égards qu'il lui a été toujours agréable de leur accorder. Il a vu, et il a senti les sérieuses difficultés dans lesquelles on a voulu injustement jeter ces Républiques, il a pu les apprécier, et rendre justice à ce Gouvernement. Il a dû déplorer également la part active et publique qu'y a prise un autre Agent Bolivien, auquel on n'a reproché que le prématuré de ses attentats, mais non pas ses attentats mêmes.

V. E. fait aussi un autre grief au Gouvernement du soussigné, du retard qu'elle suppose avoir mis à répondre à la note du 16 Août 1844, par laquelle S. E. le Président de la Bolivie lui annonçait son élévation au pouvoir suprême de cette République. Il est certainement pénible de se voir obligé de donner des explications, dans une note diplomatique, sur des faits qui ne peuvent devenir un sujet de plainte, et qui, tout au plus, pourraient donner lieu à une explication verbale,

be sincerity and a friendly spirit, should at the most be treated of in a verbal explanation. Still the undersigned will not decline giving Y. E. the explanation of what took place on this occasion.

The Chargé d'Affaires of Bolivia, in a note of date the 13th January of last year communicated to this Government, that he had received an authograph letter from the Supreme Chief of Bolivia, in which he communicated to H. E. the Governor his elevation to the constitutional Presidency of that Republic, and requested that H. E. would grant him an audience in order to deliver personally into his hands that autograph letter.

This pretension of the Chargé d'Affaires was wholly new, an exception to the established usages, that had not been observed with any American State, and at variance with the Republican principles they profess. This Government was bound for very obvious reasons not to deviate from them, although it might have made known, officially and in writing, to the Chargé d'Affaires of Bolivia the inconvenience of his pretension, guided by a friendly sentiment towards the Bolivian Government, it invited him to a conference, that in fact took place. Its result was, that the said Chargé d'Affaires, giving up his pretension, enclosed to the undersigned the autograph letter of H. E. the President, in a note dated the 11th April 1845, which this Government replied to on the 15th of said month, as Y. E. has already admitted. In view of this, what is the delay of which Y. E. complains, and what the want of courtesy that generally observed practice imposes in the reply to notes of this kind? Four days only passed from the time the undersigned received the note of H. E. the President, till he replied to it. And no one will say that the interval of so short a time entitles the alleged delay to be taken into consideration.

After having replied to the alleged motives of complaint, which you present on the part of your Government, and very inconveniently pretend, as has been shown, to make them serve, either as an accusation against that of the Confederation, or as a discharge of the immense responsibility under which that of H. E. has placed itself, by the notorious facts upon which the just reclamations of that of this Republic are founded,

---

ternal, podrian ser tratados en una explicacion verbal. Sin embargo, el infrascripto no excusará á V. E. la explicacion de lo ocurrido en este incidente.

El Sr. Encargado de Negocios de Bolivia, en nota fecha 13 de Enero del año pasado á este Gobierno, comunicó haber recibido una carta autógrafa del Gefe supremo de Bolivia, en que ponía en conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador su elevacion á la Presidencia constitucional de aquella República, y pidió se le diese por S. E. una audiencia, á fin de entregar en sus manos personalmente dicha carta autógrafa.

Esta pretension del Sr. Encargado de Negocios era enteramente nueva, una excepcion á los usos recibidos que no se habia hecho con ningun Estado Americano, y que pugnaba con los principios republicanos que profesan. Este Gobierno no debia contrariarlos por razones bien obvias: y sin embargo que pudo hacer presente oficialmente y por escrito al Sr. Encargado de Negocios de Bolivia las inconveniencias de su pretension, conducido de un amistoso sentimiento hácia el Gobierno Boliviano, lo invitó á una conferencia, que efectivamente tuvo lugar. De ella resultó, que dicho Sr. Encargado de Negocios, declinando de su pretension, adjuntase al infrascripto la carta autógrafa del Exmo. Sr. Presidente, bajo un billete datado en 11 de Abril de 1845, que contestó este Gobierno en 15 del mismo mes, como ya V. E. lo reconoce. A la vista de esto, ¿cual es el retardo de que se queja V. E., y cual la falta á la obligacion que la práctica generalmente observada impone á las contestaciones de las notas de igual género? Cuatro dias pasaron solamente desde que el infrascripto recibió la nota del Exmo. Sr. Presidente, hasta que la contestó. Y nadie dirá que el transcurso de tan corto tiempo pueda dar mérito á que se haya considerado la alegada retardacion.

Despues de contestados los aducidos motivos de queja que V. E. presenta de parte de su Gobierno, y que segun queda demostrado, muy inconvenientemente se pretende hacer servir, ó como acusacion contra el de la Confederacion Argentina, ó como descargo de la inmensa responsabilidad en que han constituido al de V. E. los hechos notorios en que se fundan las justas reclamaciones del de esta República: presentadas en nota de 11 de Diciembre último, el infrascripto pasa

---

avec sincerité et avec un esprit fraternel. Cependant le soussigné ne se refusera pas de donner à V. E. l'explication de cet incident.

M. le Chargé d'Affaires de la Bolivie, par une note du 13 Janvier de l'année dernière, annonça au Gouvernement d'avoir reçu une lettre autographe du Chef suprême de la Bolivie, par laquelle il participait à S. E. M. le Gouverneur son élévation à la Présidence constitutionnelle de cette République, et il demanda à S. E. de lui accorder une audience pour remettre personnellement entre ses mains cette lettre autographe.

Cette prétention de M. le Chargé d'Affaires était entièrement nouvelle: c'était une exception aux usages reçus, et qui n'avait été accordée par aucun Etat Américain, comme contraire aux principes républicains qu'ils professent. Le Gouvernement ne devait pas s'en écarter pour des raisons bien simples; et quoiqu'il aurait pu montrer officiellement et par écrit, à M. le Chargé d'Affaires de Bolivie, les inconveniens de sa prétention, guidé par un sentiment amical pour le Gouvernement Bolivien, il l'invita à une conférence qui eut lieu effectivement. Il en résulta que le Chargé d'Affaires renonça à sa prétention, et remit au soussigné la lettre autographe de S. E. M. le Président, avec un billet daté du 11 Avril 1845, auquel le Gouvernement répondit le 15 du même mois, comme V. E. même l'avoue. Alors, quel est le retard dont se plaint V. E., et où est le manque aux obligations que l'usage généralement reçu, impose pour répondre aux notes de ce genre? Il n'y eut que quatre jours d'intervalle entre la réception de la note de S. E. M. le Président, et la réponse du soussigné, et personne ne dira qu'un délai aussi court puisse devenir le sujet d'une réclamation.

Après avoir répondu aux sujets de plainte que V. E. fait au nom de son Gouvernement, et qui, comme on vient de le dire, ne peuvent servir ni de griefs contre le Gouvernement de la Confédération Argentine, ni d'exonération de l'immense responsabilité, dans laquelle les faits notoires sur lesquels se fondent les justes réclamations de celui de cette République, exposées dans la note du 11 Décembre dernier, ont placé V. E., le soussigné passera à examiner les autres points con-

presented in the note of the 11th December last, the undersigned proceeds to take up the other points comprehended in the said note of Y. E. of the 14th March last.

This Government has never disallowed what international law prescribes for political refugees; who, having taken refuge in an independent and neutral country, observe a pacific conduct, and conformable with the said law of asylum. It knows as well as any one, the protection that should be given to those who, overwhelmed by the weight of misfortune, from political vicissitudes, seek an asylum in their adversity. It knows what humanity, principles and civilization impose upon Governments. But there are conditions that are indispensable, that may not be transgressed, that it may be enjoyed under the authority of public law, as regards the protection of asylum.

The ruthless unitarians, conspiring from Bolivia, against the legal authority of their country, conflagrating the Republic by incendiary productions, and subversive of its peace and order, organizing forces in the very presence of the Bolivian Authorities, making frequent incursions, tumults and depredations in its territory, cannot be considered or enrolled in the number of refugees, nor shielded under the protection of the laws of asylum, because they have failed to the highest obligations that public law itself prescribes for them. They are criminals that cannot claim the protection of any Government, and less that of a neighbouring and friendly one of the country they attack, and whose peace they disturb. In this case the imperious duty of the Government of Y. E. could not be other than to prevent them from doing harm, to remove them from the vecinity of the Argentine territory, to expel them even, if so required by the pacific interests of both Republics, and if the obligations of friendship were to be fulfilled with impartiality, and those imposed by a sacred respect to the rights of the communities whose tranquillity has been attacked by them with open violence.

The Government of the undersigned has asked nothing else from that of Y. E. It has not pretended that it refuse its support to its political enemies who, finding themselves in adversity, observe the considerations of asylum, nor that it should retire its protecting hand from the unfortunate, who has sought a refuge

---

á ocuparse de los demas puntos que comprende la citada de V. E., fecha 14 de Marzo último.

Nunca ha sido desconocido á este Gobierno lo que la ley internacional prescribe para los refugiados políticos, que asilados en un pais independiente y neutral, guardan una conducta pacífica y conforme á la ley misma del asilo. Conoce como el que mas la proteccion que puede darse á los que, agobiados del peso del infortunio por las vicisitudes políticas, buscan un refugio en su desgracia. Sabe lo que la humanidad, los principios y la civilizacion imponen á los Gobiernos. Pero hay condiciones que son imprescindibles, que no pueden ultrapasarse, para que se pueda gozar bajo el imperio de la ley pública de la proteccion del asilo.

Los salvages unitarios, conspirando desde Bolivia contra la autoridad legal de su patria, conflagrando la República con producciones incendiarias y subversivas de la paz y del órden de ella, organizando fuerzas á la vista de las mismas autoridades Bolivianas, haciendo frecuentes incursiones, asonadas, y depredaciones en este territorio, no pueden ser considerados, ni adscriptos en el número de los refugiados, ni ser amparados del favor de las leyes del asilo, porque han faltado á los deberes primordiales que la misma ley pública les prescribe. Son criminales que no pueden optar la proteccion de ningun Gobierno, y menos la de un vecino y amigo del pais que atacan, y cuya paz conturban. En este caso el deber imperioso del Gobierno de V. E. no ha podido ser otro que imposibilitarlos para que no hiciesen mal, alejarlos de las inmediaciones del territorio Argentino, expulsarlos tambien, si así lo exigian los intereses de la paz de ambas Repúblicas, y si debian llenarse con imparcialidad los deberes de la amistad, y los que impone el respeto sagrado de los derechos de los pueblos, cuya tranquilidad ha sido atacada por ellos á mano armada.

El Gobierno del infrascripto no ha pedido otra cosa del de V. E. No ha pretendido que niegue su apoyo á sus enemigos políticos que, hallándose en desgracia, guarden las consideraciones del asilo, ni que retire su mano protectora al infeliz que ha buscado refugio en ese pais y conservádose en él inofensivo. Le ha pedido sí, porque está en su derecho, el perfecto cumplimiento de los deberes internacionales, y al hacerlo,

pris dans la note déjà citée de V. E., du 14 Mars dernier.

Le Gouvernement n'a jamais méconnu ce que la loi internationale prescrit à l'égard des émigrés politiques qui s'étant réfugiés dans un pays indépendant et neutre, gardent une actitude pacifique, et conforme aux lois même de l'asile. Il connait, tout aussi bien qu'aucun autre, la protection qu'on peut donner à ceux qui, accablés du poids de l'infortune par effet des vicissitudes politiques, cherchent un abri dans leur malheur. Il sait ce que l'humanité, les principes et la civilisation imposent aux Gouvernemens. Mais il y a des conditions indispensables, et qu'on ne peut pas éluder, pour avoir droit à jouir du bienfait de l'asile sous la protection de la loi publique.

Les sauvages unitaires, conspirant dans la Bolivie contre l'autorité légale de leur patrie, agitant la République par des écrits incendiaires et subversifs de la paix et de l'ordre, organisant des forces sous les yeux même des autorités Boliviennes, faisant continuellement des incursions, des rassemblemens, et commettant des déprédations sur son territoire, ne peuvent être regardés, ni mis au nombre des réfugiés, ni mériter la faveur des lois de l'asile, car ils manquent aux devoirs principaux que cette loi publique leur impose. Ce sont des criminels indignes de la protection de tous les Gouvernemens, surtout de ceux qui sont voisins et amis du pays qu'ils attaquent, et dont ils troublent la paix. Dans ce cas le devoir impérieux de V. E. n'a pu être que celui de les mettre dans l'impossibilité de nuire, de les éloigner de la frontière du territoire Argentin, et de les expulser même, si les intérêts de la paix des deux Républiques l'avaient exigé, et s'il fallait remplir avec impartialité les devoirs de l'amitié, et ceux qu'impose le respect sacré des droits des peuples, dont ils ont troublé la tranquillité à main armée.

C'est tout ce que le Gouvernement du soussigné a demandé à celui de V. E. Il n'a pas prétendu qu'on refuse tout appui à ses ennemis politiques qui sont en disgrâce, s'ils respectent les lois de l'asile; ni qu'on retire la main au malheureux qui a cherché un abri dans ce pays, et qui y reste tranquille. Il lui a demandé, parce qu'il en a le droit, l'accomplissement parfait des devoirs internationaux, et en le demandant, il a

in that country, and remained inoffensive therein. But it has asked, because it has a right to do so, the perfect observance of international obligations, and in doing so has likewise complied with an obligation, from which it cannot plead exemption, and which is imposed upon it by its high post, as guardian of the peace of the communities it presides, without being animated therein by an ignoble spirit, foreign to its dignity and to its elevation.

Accordingly, therefore, when in its note of the 11th December last, in fulfilment of the law of nations, this Government reclaimed from that of Bolivia the just punishment of the ruthless Argentine Unitarian emigrant Paunero, by expelling him from its territory, that of the other ruthless Unitarians who, having taken refuge there, abusing the laws of asylum, have, by their repeated armed incursions against the Confederation, formed the disagreeable complications in which both Republics are placed, and, lastly, that of the Chiefs, Officers and Bolivian authorities, who associated with them for so reprehensible an outrage; it has scarcely done more than request from Y. E. the faithful observance of an international obligation, founding its pretension upon evident and notorious facts, and upon authentic documents, in presence of which it was foolish to doubt of the scandalous violation of asylum that had been committed by the one, and of neutrality by the other. To this Y. E. should have directed your attention, instead of the irrelevant application of principles that no one questions or disallows, and discordant with the situation of things, and which in reality, by the reiteration of the acts, rendered necessary the severity of the measures, in fulfilment of the laws of asylum and of neutrality. Laxity in the fulfilment of this obligation, on the part of the Government that concedes the asylum, is equivalent to the infraction of the very solemn one it contracts, to prevent the emigrants from conspiring against the country whence they proceeded, or carrying civil war or anarchy to it.

History can present no facts that show exemption from this obligation, and still less can present them to justify in any way, either the toleration or the indifference of a friendly Government, that has been anticipatively warned of a projected invasion, and only takes measures to prevent it when it has been consummated, and has had an unsuccessful issue, because it was repelled and annihilated by the indignation of

ha cumplido tambien con una obligacion de que no puede excusarse, y que le impone su alto puesto, como custodio de la paz de los pueblos que preside, sin ser para ello animado de un espíritu innoble, ageno de su dignidad y de su elevacion.

Asi, pues, cuando en su nota de 11 de Diciembre último, en cumplimiento de la ley de las naciones, reclamó este Gobierno del de Bolivia el muy justo castigo del salvage unitario emigrado Argentino Paunero, expulsándolo de su territorio, el de los demas salvages unitarios, refugiados allí, que abusando de las leyes del asilo, han formado por sus repetidas incursiones armadas contra la Confederacion las desagradables complicaciones en que se hallan ambas Repúblicas, y ultimamamente, el de los gefes, oficiales y autoridades Bolivianas, que á ellos se asociaron para tan reprobado atentado, apénas ha hecho otra cosa que pedir á V. E. el fiel cumplimiento de un deber internacional, apoyando su pretension en hechos evidentes y notorios, y en documentos auténticos, á cuya presencia no era sensato, ni dudar de la violacion escandalosa que se habia hecho del asilo por los unos, y de la neutralidad por los otros. A esto ha debido dirigir V. E. su atencion, en vez de la aplicacion inconducente de principios que nadie discute ni desconoce, y disconformes con la situacion de las cosas, y que en realidad, por la reiteracion de los hechos, hacía necesaria la severidad de las medidas en cumplimiento de las leyes del asilo y de la neutralidad. La laxitud, en cumplimiento de esta obligacion de parte del Gobierno que concede el asilo, importa una verdadera infraccion de la muy solemne que contrae, de impedir que los emigrados conspiren contra el pais de donde han salido, ó que lleven á él la gerra civil y la anarquía.

La historia no presentará hechos algunos que demuestren la exoneracion de este deber, y menos los podrá presentar para justificar en algun modo, ya la tolerancia, ya la indiferencia de un Gobierno amigo, á quien de antemano se le dá cuenta de una proyectada invasion, y solo toma medidas para impedirla cuando ha sido ejecutada, y ha tenido un éxito desgraciado, porque la ha rechazado y anonadado la indignacion de los pueblos. Los Estados de América, como los de Europa, estan para este efecto en el

rempli une obligation dont il ne peut pas s'écarter, et que son poste élévé lui impose, comme une garantie de la paix des peuples qu'il préside, sans que pour cela il soit animé d'un esprit bas et contraire à sa dignité et à son élévation.

Ainsi donc, lorsque par sa note du 11 Décembre dernier, le Gouvernement, au nom de la loi des nations, réclama de celui de la Bolivie l'expulsion du sauvage unitaire et émigré Argentin Paunero, le châtiment des sauvages unitaires qui s'y sont réfugiés, et qui, abusant des lois de l'asile, ont donné lieu, par leurs fréquentes incursions armées contre la Confédération aux complications désagréables qui existent entre les deux Républiques, et enfin celui des chefs, officiers et autorités Boliviennes, qui les ont secondés dans un crime si grave, il n'a fait que demander à V. E. le strict accomplissement d'un devoir international, appuyant sa demande sur des faits connus et incontestables, et sur des documens authentiques qui ne permettaient pas de douter de la violation scandaleuse que les uns avaient faite de l'asile, et les autres de la neutralité. C'est à quoi V. E. aurait dû tourner son attention, plutôt qu'à faire une fausse application de principes que personne ne dispute ni méconnaît, qui n'ont rien affaire à la situation actuelle des choses, et qui, par la répétition des faits rendaient nécessaire la sévérité des mesures pour remplir les lois de l'asile et de la neutralité. Le manque de zèle dans l'accomplissement de ce devoir de la part du Gouvernement qui accorde l'asile, est une véritable infraction de celui qu'il accepte très solennellement, d'empêcher que les émigrés conspirent contre le pays d'où ils sortent, ou qu'ils y ramènent la guerre civile, et l'anarchie.

L'histoire ne présente aucun fait qui autorise l'exonération de ce devoir, et elle n'en fournira non plus aucun qui justifie, d'une manière quelconque, la tolérance, ou l'indifférence d'un Gouvernement ami, au quel on a prévenu d'avance d'une invasion projetée, et qui n'ait pris des mesures pour l'empêcher que lorsqu'elle avait échouée, parce qu'elle s'était brisée et anéantie contre l'indignation des peuples. Les Etats de l'Amérique, ainsi que ceux de l'Europe, sont, sous ce rapport, dans le même cas. Ni la trop grande

the People. The States of America, the same as those of Europe, are in the same case in this respect. Neither the extent of frontier nor any other cause could justify so inconvenient a toleration, and besides it is known that in Bolivia these are not obstacles to causing the vigilant action of the authority to be felt, when it is wished that it should be effective and respected.

Moreover this assertion is confirmed by the note of Y. E. when it affirms, "that when it was considered indispensable to retire the unitarian emigrants from the frontier in 1843, it was ordered at the simple requisition of the authorites bordering on Bolivia, and executed without listening to the clamour of septuagenarians, or of unhappy widows, or of orphans without resources." If equal measures had been taken on other occasions, and when the Argentine authorities gave notice thereof, with full knowledge of the machinations that were being hatched, the Government of Y. E. would have been exempt from responsibility. The ruthless Unitarians have always been upon the frontier, and have always rushed forward to disturb with impunity the tranquillity of the neighbouring Argentine Provinces; and it is painful to say so, the subaltern authorities of Bolivia being aware thereof.

The incursion of Florentin Santos was executed in no other way, and though Y. E. endeavours, in the note to which the undersigned has the honour of replying, to explain what took peace in this respect, the Argentine Government cannot help opposing to this relation, what Señor Otero, appointed Minister Plenipotentiary near that of the Republic of Chile, relates on the point. He was then on the theatre of events: he opportunely addressed to the Government of Y. E. a communication, forewarning it of the plans of the ruthless unitarian La Madrid, and of him of the same class, Florentin Santos, calling its attention to the character in which the former presented himself in Bolivia, that is to say, with arms, troops, and with the known and reprehensible design of raising a force to invade the territory of the Confederation. Still more, by the Officer Rivera, the said Señor Otero reclaimed from the authority of Atacama the restoration of the arms that had been carried there by the ruthless unitarian Santos, but though he presented conclusive proofs, as to the anarchical plans they entertained in the Bolivian territory, and in the presence of its autho-

---

mismo caso. Ni lo dilatado de sus fronteras, ni ninguna otra causa justificarán tan inconveniente tolerancia, y se sabe ademas que en Bolivia estos no son obstáculos para que se haga sentir la vigilante accion de la autoridad, cuando desea que ella sea efectiva y respetada.

Este aserto está comprobado ademas por la nota de V. E. cuando afirma que "cuando creyó que era indispensable hacer retirar de las fronteras á los emigrados unitarios en 1843, lo ordenó al simple requerimiento de las autoridades limítrofes á Bolivia, y lo ejecutó sin escuchar el clamor de hombres septuagenarios, ni de infelices viudas, ni de huérfanos sin recursos." Si iguales medidas se hubiesen tomado en otras oportunidades y cuando las autoridades Argentinas lo avisaron, con pleno conocimiento de las maquinaciones que se tramaban, el Gobierno de V. E. estaria exento de responsabilidad. Los salvages unitarios siempre estuvieron en la frontera, y siempre se lanzaron impunes á turbar la tranquilidad de las Provincias Argentinas limítrofes, y, sensible es decirlo, sabiéndolo de antemano las autoridades subalternas de Bolivia.

La incursion de Florentin Santos no fué ejecutada de otra manera, y aunque V. E. se esfuerza, en la nota que el infrascripto tiene el honor de contestar, en explicar lo ocurrido á su respecto, el Gobierno Argentino no puede menos que oponerle á este relato lo que el Sr. Otero, Ministro Plenipotenciario de la Confederacion Argentina nombrado cerca del de la República de Chile, expresa en el particular. El se hallaba entonces en el teatro de los acontecimientos: él dirigió al Gobierno de V. E. en oportunidad una comunicacion participándole los planes del salvage unitario La Madrid, y del de igual clase Florentin Santos, llamándole su atencion sobre el carácter en que el primero se presentaba en Bolivia, es decir, con armas, tropas, y con el conocido y reprobado designio de organizar una fuerza para invadir el territorio de la Confederacion. Algo mas, por el oficial Rivera el mismo Sr. Otero reclamó de la autoridad de Atacama la devolucion de las armas que allí habia llevado el salvage unitario Santos: pero á pesar de que presentaba pruebas concluyentes sobre los anárquicos planes que estos entre-

étendue des frontières, ni aucune autre cause, ne justifient une tolérance si repréhensible; et on sait d'ailleurs que dans la Bolivie ce ne sont pas des obstacles pour que l'action vigilante de l'autorité ne se fasse sentir, lorsqu'on veut quelle soit effective et respectée.

Cette assertion s'appuie aussi sur la note de V. E., qui avoue "que, quand elle crut qu'il était devenu indispensable de faire éloigner des frontières les émigrés unitaires de 1843, on le fit à la simple demande des autorités limitrophes de la Bolivie, et fermant l'oreille aux plaintes d'hommes septuagenaires, de veuves malheureuses et d'orphelins sans ressources." Si ces mesures avaient été prises en d'autres circonstances, et lorsque les autorités Argentines le demandèrent, avec pleine connaissance des trames qu'on ourdissait, le Gouvernement de V. E. se serait mis a l'abri de toute responsabilité. Les sauvages unitaires ne bougèrent pas de la frontière, et ils ne cessèrent pas de faire impunément des incursions pour troubler la tranquillité des Provinces Argentines; et on est fâché de dire que les autorités subalternes de la Bolivie ne l'ignoraient pas.

L'incursion de Florentin Santos ne fut pas exécutée autrement, et quoique V. E. s'efforce, dans la note à laquelle le soussigné a l'honneur de répondre, d'expliquer ce qui arriva à son égard, le Gouvernement Argentin ne peut pas s'empêcher d'opposer à cette version, celle de M. Otero, Ministre Plénipotentiaire de la Confédération Argentine, nommé près celui de la République de Chili. Il était alors sur le théâtre des événemens: il s'adressa au Gouvernement de V. E. pour lui annoncer les plans des sauvages Unitaires La-Madrid et Florentin Santos, appelant son attention sur la manière dont le premier s'était présenté à la Bolivie, c'est-à-dire, avec des armes, des troupes, et l'intention connue et coupable d'organiser une force pour envahir le territoire de la Confédération. Bien plus, le même M. Otero réclama, par l'officier Rivera, de l'autorité d'Atacama la restitution des armes qui y avait apportées le sauvage unitaire Santos: mais quoiqu'il se fût engagé à donner des preuves positives des plans anarchiques que ces individus formaient dans le territoire Bolivien, et sous les yeux

rities, neither the one communication nor the other merited the slightest reply. In this way was an invasion consummated, that, from the perverse toleration of those that could and should have prevented it, was followed by many others, and constituted the Republic of Bolivia the permanent focus, where the ruthless Unitarians organised forces with impunity, and made use of incendiary publications by the press, and from whence they incessantly disturb the tranquillity and peace of the Argentine Provinces conterminous with said Republic.

It is inadmissible, and simple reason rejects it, that that Most Excellent Government could not prevent that invasion, that the topography of Bolivia can exculpate the non-perception of its execution, that it was impossible to prevent it, and that the ruthless unitarian Florentin Santos with other emigrants should assemble for it in Argentine territory, and not on the Bolivian soil. The notoriety of the facts will always contradict these assertions, and the topography of the Republic of Bolivia precisely raises the conviction to a degree of certainty, that such an invasion could not be effected without the knowledge, toleration and consent of the subaltern authorities of Bolivia; which is sufficient to constitute a perfect responsibility on the part of the Government of Y. E. for the results it produced. Such designs, followed up by immediate execution, for which preparatives of every kind were required, that could with difficulty be concealed, are not like those odious crimes of conspiracy against their native land, concocted in secret, and that, generally speaking, are felt when they burst out. An armed force, that traverses the territory of a country, that has a Government and a police, however effective their vigilance may be supposed to be, cannot pass two hundred and odd leagues without being felt, and leaving evident traces of its march. And it is as materially impossible that the authority can be ignorant of such events, as known that it possesses efficacious means for timeously repressing and punishing its executours, had it chosen to comply with the obligations imposed upon it by international Law.

The fact invoked by Y. E. that the ruthless unitarian Florentin Santos did not arm himself in

---

tenian en el territorio Boliviano, y á la presencia de sus autoridades, ni una ni otra comunicacion mereció la mas insignificante respuesta. De este modo se consumó una invasion que, por la funesta tolerancia de quien pudo y debió impedirla, fué subseguida de muchas otras, y se constituyó la República de Bolivia el foco permanente en donde los salvages unitarios impunemente organizaron fuerzas é hicieron uso de publicaciones incendiarias por la prensa, y desde donde conturban sin cesar la tranquilidad y paz de las Provincias Argentinas limítrofes á esa misma República.

Inadmisible es, y la simple razon lo rechaza, que esé Exmo. Gobierno no pudiese impedir aquella invasion, que la topografía de Bolivia disculpe el imapercibimiento de su ejecucion, que no le fuese dado impedirla, y que el salvage unitario Florentin Santos, con otros emigrados, se reuniese para ella en territorio Argentino, y no en el suelo Boliviano. La notoriedad de los hechos contradirá siempre estos asertos, y precisamente la topografía de la República de Bolivia eleva á un grado perfecto de evidencia la conviccion de que tal invasion no podia verificarse sin el conocimiento, tolerancia y beneplácito de las autoridades subalternas de Bolivia; lo que basta para constituir una entera responsabilidad en el Gobierno de V. E. por los resultados que ella dió. Semejantes proyectos, subseguidos de inmediata ejecucion, para la que se necesitan aprestos de todo género, difíciles de encubrirse, no son como esos odiosos delitos de conspiracion contra la Patria, fraguados en el secreto, y que, generalmente hablando, son sentidos cuando estallan. Una fuerza armada, que camina por el territorio de un pais, que tiene Gobierno y policía, por menguada que se suponga su vigilancia, no puede transitar doscientas y tantas leguas por medio de poblaciones sin ser sentida y dejar rastros evidentes de su marcha. Y tan materialmente imposible es que la autoridad pueda ignorar tales sucesos, como sabido que poseia medios eficaces para reprimir y castigar con tiempo á sus egecutores, si hubiese querido cumplir con los deberes que le imponia la ley internacional.

Para este Gobierno es enteramente desconocido el hecho que V. E. invoca, de que el salvage unitario Florentin Santos no se armó en Bolivia, y que desde

de ses autorités, ni l'une ni l'autre de ces communications ne mérita la plus petite réponse. Ce fut ainsi que se consomma une invasion qui, par la funeste tolérance de ceux qui auraient pu et auraient dû l'empêcher, fut suivie de plusieurs autres, et qui fit de la République Bolivienne un foyer permanent où les sauvages unitaires rassemblaient impunément des forces incendiaires pour troubler la tranquillité et la paix des Provinces Argentines, limitrophes de cette République.

On ne peut pas admettre, et la simple raison le repousse, que ce Gouvernement n'avait pas les moyens d'empêcher cette invasion, que la topographie de la Bolivie le justifie de n'avoir pas eu connaissance de son exécution, de ne l'avoir pas empêchée, et que le sauvage unitaire Florentin Santos et d'autres émigrès, s'étaient réunis sur le territoire Argentin, et non pas sur le sol Bolivien. La notoriété des faits contredira toujours ces assertions, et c'est précisément la topographie de la Bolivie qui prouve d'une manière évidente que cette invasion ne pouvait se faire sans la connaissance, la tolérance et le consentement des autorités subalternes de la Bolivie; ce qui suffit pour rendre entièrement responsable le Gouvernement de V. E. des résultats qu'elle a eus. Ces projets, suivis d'une exécution immédiate, pour laquelle il fallait faire des préparatifs de tout genre, si difficiles à cacher, ne sont pas comme ces crimes odieux de conspiration contre la Patrie, qu'on ourdit dans les ténèbres, et qui, généralement parlant, ne sont sentis que lorsqu'ils éclatent. Une force armée, traversant le territoire d'un pays, qui a un Gouvernement et une police, quelque faible que soit leur surveillance, ne peut pas faire plus de deux cents lieues, par des lieux habités, sans être sentie, sans laisser des traces visibles de son passage. Et il est si matériellement impossible que l'autorité ait pu ignorer ces incidens, qu'on sait qu'elle avait des moyens suffisans pour en contenir et en châtier les auteurs, si elle avait voulu remplir les devoirs qui lui sont imposés par la loi internationale.

Le fait que V. E. invoque, que le sauvage unitaire Florentin Santos ne s'arma pas dans la Bolivie, et que ce fut le Commandant Bustamante qui sortit de

Bolivia, and that Commandant Bustamante went from Salta in quest of him, conveying the arms of which, he made use for the invading force, is wholly unknown to this Government. It is strange that Señor Otero then Chief of the Government of that Province, should not know, and has had no notice respecting said Commandant Bustamante, since from his rank he could not be a person unknown to him. But stranger still that Y. E. should pretend, on the strength of these circumstances, to exonerate your Government from the great responsibility that results to it, from not having inflicted any punishment upon those criminals, nor taken precautions with those of them that returned to Bolivia, to prevent their repetition of new attacks, and satisfy, as was becoming, that of this Republic. They entered into and remained with impunity upon the frontier of Bolivia, after the atrocities they had committed upon the Argentine territory, and they were not even required to retire from it.

If, as Y. E. supposes, the violations that have been committed from the Province of Salta upon the Bolivian territory, be such and so reiterated, such the depredation and so many the unprecedented crimes, it is hard to be comprehended, and the uniform march of the Bolivian Administration renders it still harder, that merely in consequence of the noble moderation of H. E. the President of Bolivia, the condign punishment of the subultern authorities of Salta should not hitherto have been reclaimed, more especially when Y. E. adds that "they consider themselves entitled to execute them daily."

Less can it be comprehended that justice should not have been reclaimed and demanded for the violation of the Bolivian territory, when in 1845, one that Y. E. denominates an Argentine refugee in Bolivia, who was not a Unitarian, on passing through Antofagasta in direction to Tucuman, was persecuted in presence of the local authority by a force sent purposely from Salta." A fact, besides, wholly unknown to this Government, and that it cannot conceive to what Argentine it applied, as Y.E. has not thought proper clearly to establish the charge.

The efforts of Y. E. are ineffectual in justification of Your Government, both as to the charges that result against it, in regard to the first point reclaimed in the note of the 11th December, and in relation to

---

Salta fué en su encuentro el Comandante Bustamante, conduciendo las armas de que aquel se sirvió para la fuerza invasora. Es estraño que el Sr. Otero, Gefe entonces del Gobierno de aquella Provincia, no conozca, ni haya tenido noticia de tal Comandante Bustamante, pues por su clase este no debia serle un individuo desconocido. Pero aun es mas extraño que V. E. pretenda en fuerza de esta circunstancia exonerar á su Gobierno de la gran responsabilidad que le resulta por no haber infligido castigo alguno á esos criminales, ni tomado precauciones con los que de ellos volvieron á Bolivia, para impedirles la repeticion de nuevos atentados, y satisfacer segun era debido al de esta República. Entraron y permanecieron impunes en la frontera del Sud de Bolivia, despues de las atrocidades que cometieron en el territorio Argentino, y ni aun se les intimó siquiera el alejamiento de ella.

Si, como V. E. lo supone, han sido tantas y tan reiteradas las violaciones que desde la Provincia de Salta se han cometido en territorio Boliviano, tantas las depredaciones y tantos los crímenes inauditos, dificilmente podrá concebirse, y la marcha constante de la administracion Boliviana lo hace mas dificil, que por solo efecto de la noble moderacion de S. E. el Sr. Presidente de Bolivia no se haya reclamado hasta ahora el condigno castigo á los avances de las autoridades subalternas de Salta, especialmente cuando V. E. agrega que, "diariamente se creen con derecho á egecutarlas."

Menos se concebirá que no se haya reclamado y pedido justicia por la violacion del territorio Boliviano cuando en 1845, uno que V. E. denomina "refugiado Argentino en Bolivia, que no era unitario, al transitar por Antofagasta con direccion al Tucuman, fué perseguido á presencia de la autoridad local, por una fuerza de Salta enviada al intento." Hecho, por otra parte, enteramente ignorado por este Gobierno, y que no puede conocer á qué Argentino se referia, pues que V. E. no ha tenido á bien formular con claridad el cargo.

Ineficaces son los esfuerzos de V. E. para justificar á su Gobierno, así sobre los cargos que le resultan en cuanto al primer punto reclamado en la nota de 11 de Diciembre, como en cuanto á los sucesos que tu-

---

Salta à sa rencontre, apportant avec lui les armes dont se servit la force envahissante, est complètement inconnu à ce Gouvernement. Il est étrange que M. Otero, qui était alors à la tête du Gouvernement de cette Province, ne connaisse pas, ou n'ait pas connu ce commandant Bustamante qui, par son rang, ne devait pas lui être ignoré. Mais il est encore plus étrange que V. E. prétende, par ces circonstances, diminuer la grande responsabilité qui pèse sur son Gouvernement, de n'avoir infligé aucun châtiment à ces criminels, de n'avoir pris aucune précaution contre ceux qui revinrent dans la Bolivie, pour les empêcher de commettre de nouveaux attentats, et pour donner la satisfaction, qui était due au Gouvernement de cette République. Ils rentrèrent, et ils restèrent impunément sur la frontière du sud de la Bolivie, sans qu'on leur eût intimé seulement l'ordre de s'en éloigner.

Si, comme V. E. le suppose, le territoire Bolivien a été tant de fois violé du côté de la Province de Salta, si des déprédations et des crimes y ont été si répétés et si affreux, on aura de la peine à comprendre, et la marche constante de l'administration Bolivienne le rendra encore plus incroyable, que ce n'est que la noble modération de S. E. Monsieur le Président de la Bolivie qui l'ait porté à ne pas réclamer le châtiment des autorités subalternes de Salta, pour leurs atteintes, surtout lorsque V. E. ajoute "qu'elles se croient en droit de les exécuter journellement."

On conçoit encore moins qu'on n'ait pas réclamé et demandé justice de la violation du territoire Bolivien, lorsqu'en 1845 un individu que V. E. appelle réfugié Argentin dans la Bolivie, et qui n'était pas unitaire, passant par Antofagasta pour se rendre à Tucuman, fut poursuivi, en présence de l'autorité locale, par une force de Salta qu'on avait envoyée à cet effet." Fait, d'ailleurs, entièrement inconnu à ce Gouvernement, et qui ne peut deviner à quel Argentin soit applicable, car V. E. n'a pas daigné formuler clairement ce grief.

Les efforts que V. E. fait pour justifier son Gouvernement, soit des accusations qui resultent du premier point réclamé dans la note du 11 Décembre, soit des événemens qui eurent lieu à Jujui en

the events that took place at Jujuy, in October of the preceding year, when for the same purpose you add: "that had such a co-operation taken place on the part of the Government, it would have acted in a different manner, so as to arm a more imposing expedition, and of less uncertain results." This forced evasion does not debilitate the great responsibility that weighs upon the Government of Bolivia, nor does it destroy the powerful convictions that have been produced by consummated facts. That expedition was publicly assembled and armed in the territory of that Republic, it was publicly organised, and in it figured a Chief, various Officers, and about sixty soldiers from the Bolivian troops. Those invading forces took the town of Yaví, apprehended the Sub-Delegate and Curate of that defenceless town, committed other acts of violence and spoliation, after reiterated anticipative notices, given by the Governments of Salta and Jujui to the Prefect of Potosi. And whilst the latter, without paying head to these warnings, in the note of the 1st October confidently affirmed, in the name of the Government of Bolivia, "that there was no room for the supposition that an aggression upon another State could be prepared in his territory, nor be effected by any kind of reunion of persons, the empire of the laws being fortunately so secured, and *"the springs of the Administration in free action, over every corner of the Republic."*

But this was not all. There likewise figured amongst them forces headed by the brothers Lobos, who armed themselves in la Paz, traversed a vast extent of Bolivian territory, and joined with the invaders, notwithstanding, that *all the spings of the Administration, over every corner of the Republic* were there in full action, the latter being guaranteed whilst affecting their transit, by a passport signed by H. E. the President, as reported by the sub-Delegate of Puna to the Most Excellent Government of Jujui, in the note of the 25th October of last year.

How far that circumstance re-aggravates the enormity of that incursion of the ruthless Unitarians against the Confederation, and discovers the acquiescence in it of the Government of Bolivia, it is easy to decide, both from what the fact implies in itself, and from the circumstance that, the act not having been discussed or remarked upon by the undersigned, Y. E. has endeavoured to justify it, deducing observations that though

vieron lugar en Jujuy en Octubre del año anterior, cuando á este mismo objeto agrega que "si tal cooperacion hubiese habido por parte de su Gobierno, hubiera obrado de un modo distinto para armar una expedicion mas imponente y de resultados menos inciertos." Esta forzada evasion no debilita la grande responsabilidad que gravita sobre el Gobierno Boliviano, ni destruye las fuertes convicciones que dan los hechos consumados. En el territorio de esa República se reunió y armó publicamente aquella expedicion, publicamente se regimentó, y en ella figuraron un Gefe, varios Oficiales, y como sesenta soldados de las tropas Bolivianas. Aquellas fuerzas invasoras se apoderaron del pueblo de Yaví, aprehendieron al Subdelegado y Cura de aquel pueblo indefenso, y ejecutaron otras violencias y depredaciones, despues de reiterados avisos anticipados, dados por los Gobiernos de Salta y de Jujuí al Prefecto de Potosí. Y mientras que este, sin prestar atencion á aquellos avisos, en nota fecha 1.° de Octubre con toda seguridad decia en nombre del Gobierno Boliviano, "que no habia lugar á la suposicion de que pudiese prepararse en su territorio, ni realizarse por ninguna clase de reunion de personas la agresion de otro Estado, estando tan felizmente afianzado el imperio de las leyes, y *expeditos los resortes de la administracion sobre todos los ángulos de la República,"* á los pocos dias se realizó esa invasion en que figuraron tropas Bolivianas.

Pero no fué esto solo. Figuraron tambien en ellas fuerzas capitaneadas por los hermanos Lobos que se armaron en la Paz, atravesaron una vasta extension del territorio de Bolivia, y se unieron á los invasores, no obstante estar expeditos allí *los resortes de la administracion sobre todos los ángulos de la República,* garantidos, al verificar aquellos su tránsito, por un pasaporte firmado por S. E. el Sr. Presidente, segun lo informó el Subdelegado de Puna al Exmo. Gobierno de Jujuí en nota de 25 de Octubre del año anterior.

Hasta que grado esta circunstancia reagrave la enormidad de aquella incursion de los salvages unitarios contra la Confederacion, y revele la acquiescencia á ella del Gobierno Boliviano, facil es juzgarlo, así por lo que éste hecho presenta en sí mismo, como por-

Octobre de l'année dernière, sont vains, surtout lorsqu'elle ajoute que, "si son Gouvernement avait coopéré autrement à organiser une expédition plus imposante, les résultats en auraient été moins douteux." Cette évasion forcée ne diminue pas la grande responsabilité du Gouvernement Bolivien, et ne détruit pas les fortes convictions qu'inspirent des faits accomplis. C'est sur le territoire de cette République que se réunit et s'arma publiquement cette expédition, c'est aussi publiquement qu'elle s'y organisa, et que des chefs, des officiers, et environ soixante soldats Boliviens s'y engagèrent. Ces forces envahissantes s'emparèrent du village de Yaví, prirent le Subdélégué et le Curé de ce village sans défense, y commirent de grandes violences et des déprédations, après tant d'avis donnés par les Gouvernemens de Salta et de Jujuí au Préfet de Potosí. Et tandis que celui-ci, sans faire aucun cas de ces avis, disait dans sa note du 1.er Octobre, avec la plus grande assurance, au nom du Gouvernement Bolivien, "que rien ne portait à croire qu'on pouvait faire et réaliser aucune espèce de rassemblement pour envahir un autre Etat, car l'empire des lois était heureusement établi, *et les ressorts de l'administration étaient parfaitement montés sur tous les points de la République;"* peu de jours après se réalisa cette invasion, où figuraient des troupes Boliviennes.

Mais ce n'est pas tout. Il y eut aussi des forces commandées par les frères Lobos, qui sortirent armés de la Paz, et qui après avoir traversé une vaste étendue du territoire Bolivien, s'unirent aux envahisseurs, quoique *tous les ressorts de l'administration fussent parfaitement montés sur tous les points de la République.* Il est vrai qu'ils passérent avec un passeport signé par S. E. Monsieur le Président, comme l'a dit le subdélégué de la Puna au Gouvernement de Jujuí dans sa note du 25 Octobre de l'année antérieure.

Jusqu'à quel point cette circonstance augmente la gravité de cette agression des sauvages Unitaires contre la Confédération, et montre l'acquiescement du Gouvernement Bolivien, il est facile de le juger, tant par le fait lui-même, que parce que cette circonstance, n'ayant été ni discutée, ni relevée par le soussigné,

conformable with the laws and constitutions of Bolivia, do not destroy the assertion of the Sub-Delegate of Puna, that he had seen in the possession of the brothers Lobos, a passport signed by H. E. the President, which the Sub-Delegate of Puna reported, as has been said, to the Government of Jujuy.

Y. E. therefore has committed a great mistake when you establish that this act may have served the Argentine Government to deduce complaints, and make reclamations, against that of Bolivia for faults into which you assert, it has not fallen. It is only recorded in the note of the Sub-Delegate of Puna. In that of the undersigned, of date the 11th December, there is nothing that has allusion to that circumstance, that has so strongly called the attention of Y. E. on seeing it consigned in that report, and that has afforded you a motive for so warm an accusation.

But be that circumstance as it may, Y. E. recognises the supreme justice of the charges of this Government, as to the incursions of the ruthless unitarians, against this Republic, when in the note replied to, you participate that the invasion upon the Province of Jujuy did not escape with impunity, that the Governor of the Province of Chichas was deposed: that the Argentine Chief, who made abuse of his military authority he exercised at Tarija, was erased from the military list: that the emigrants without exception have been retired from the frontier, and as a better guarantee, so as to avoid new surprises, all the Argentines have been dismissed from military service, including the ruthless unitarian Matias Ramos, cousin of H. E. the President. This is the first news the Argentine Government has of these measures, which Y. E. represents as having been taken to prevent further motives of complaint, and to satisfy it, in the most ample and complete manner. They would at once have accredited the sincerity of an impartial, benevolent and friendly conduct, had they, as was proper, been spontaneously communicated to this Government, and not in the compulsory form in which they appear, when obliged to reply to the reclamation of the 11th December, and if they extended to the other points comprehended in the said reclamation.

---

que aquella misma circunstancia, no habiendo sido discutida ni observada por el infrascripto, V. E. se ha esforzado en justificarla, deduciendo observaciones que si bien pueden estar conforme con las leyes y constituciones de Bolivia, no destruyen el aserto del Subdelegado de la Puna, de haber visto en poder de los hermanos Lobos un pasaporte firmado por S. E. el Sr. Presidente, lo que informó, segun queda dicho, el Subdelegado de Puna al Gobierno de Jujuí.

V. E., pues, ha sufrido una verdadera equivocacion cuando establece que este hecho haya servido al Gobierno Argentino para deducir quejas y hacer reclamaciones al de Bolivia de culpas en que expresa no haber incurrido. El solo está consignado en la nota del Subdelegado de Puna. En la del infrascripto, fecha 11 de Diciembre, nada hay con alusion á esta circunstancia que tanto ha llamado la atencion de V. E. al verla consignada en aquel informe, y que le ha dado motivo para hacer una acalorada increpacion.

Pero sea de esta circunstancia lo que fuere, V. E. reconoce la suma justicia de los cargos de este Gobierno sobre las incursiones de los salvages unitarios contra esta República, cuando en la nota que se contesta, instruye que la invasion á la Provincia de Jujuy no quedó impune; que el Gobernador de la Provincia de Chichas fué destituido; que el Gefe Argentino que abusó en Tarija de la autoridad militar que ejercia, fué borrado de la lista militar; que han sido retirados de la frontera, sin excepcion, los emigrados, y para mayor garantia, como para evitar nuevas sorpresas, licenciados del servicio militar todos los Argentinos, incluso el salvage unitario Matias Ramos, primo hermano de S. E. el Sr. Presidente. Esta noticia es la primera que el Gobierno Argentino tiene de tales medidas, que V. E. manifiesta haber tomado para prevenir ulteriores motivos de queja, y para satisfacerlo del modo mas ámplio y cumplido. Desde luego ellas acreditarian la lealtad de una conducta imparcial, benévola, y amistosa, si como correspondia se hubiesen puesto espontáneamente en conocimiento de este Gobierno, y no del modo forzado en que aparecen, obligado á contestar la reclamacion del 11 de Diciembre, y si ellas fuesen extensivas á los demas puntos comprendidos en la citada reclamacion.

V. E. a pris à tâche de la justifier, par des raisons qui, quelque conformes qu'elles puissent être avec les lois et les constitutions de la Bolivie, ne détruisent pas l'assertion du subdélégué de la Puna, d'avoir vu entre les mains des frères Lobos un passeport signé par S. E. M. le Président, ce qu'il écrivit, comme nous venons de le dire, au Gouvernement de Jujuy.

V. E. s'est donc trompé en disant que le Gouvernement Argentin s'était servi de ce fait pour faire des plaintes et des réclamations à celui de la Bolivie pour des choses qu'il n'avait pas à se reprocher. Il n'est question de ce fait que dans la note du Subdélégué de la Puna. Dans celle du soussigné du 11 Décembre il n'y a rien qui se rapporte à cette circonstance qui a tant préoccupé V. E., pour l'avoir vue consignée dans ce rapport, et qui lui a servi pour faire une forte incrépation.

Mais quoiqu'il en soit de cette circonstance, V. E. reconnaît toute la justice des plaintes de ce Gouvernement sur les incursions des sauvages unitaires contre cette République, lorsque dans la note à laquelle on répond, elle dit que l'invasion de la Province de Jujuy ne resta pas impunie; que le Gouverneur de la Province de Chichas fut destitué, que le Chef Argentin, qui abusa de l'autorité militaire qu'il exerçait à Tarija, fut rayé de la liste militaire; qu'on retira des frontières, sans aucune exception, les émigrés, et que pour plus de sûreté, comme pour éviter de nouvelles atteintes, on renvoya du service militaire tous les Argentins, y compris le sauvage unitaire Matias Ramos, cousin germain de S. E. M. le Président. Cette nouvelle est la première que le Gouvernement Argentin ait reçue de ces mesures, que V. E. dit avoir été prises pour éviter de nouvelles plaintes, et pour lui donner une satisfaction de la manière la plus ample et la plus complète. Elles auraient montré la loyauté d'une conduite impartiale, bienveillante et amicale, si, comme on aurait dû le faire, on les avait portées à la connaissance de ce Gouvernement spontanément, et non de la manière forcée comme elles paraissent avoir été annoncées, dans une réponse à la réclamation du 11 Décembre; et si on les avait étendues aux autres points de la réclamation.

Y. E. is perfectly aware of the reiterated insults, the numberless impertinences, the offensive sarcasms, that are issued from the Bolivian press, on treating of the affairs of this Republic, and of the person who presides its destinies. Because the press may be in Bolivia an industry that laws protect and respect, it cannot be abandoned to a pernicious and immoral licence, that offends with impunity the rights of States, tramples on the respect due to independent authorities, and compromises by its excesses the tranquillity and good understanding of neighbouring States, converting them into a hostility as positive as that executed by armed force.

No Government that respects itself, or wishes to respect its equals, and especially that does not aspire to derange social order, or accredit ideas subversive of the most essential bases of the organization of nations, would tolerate in its territory publications of the character of those that take place in Bolivia against the Argentine Confederation, and the Supreme Chief that presides it; and very degraded must it be that would excuse itself with the pretext, that it wants adequate means for restraining such hurtful licence, or at least to reduce the press to the prudent liberty counselled by the true conveniences of States and of the Governments themselves.

When that of this Republic called the attention of Y. E. to this point, assuredly it did not pretend that that liberty should be repressed in Bolivia, which is enjoyed in the Confederation, respecting those conveniences and the laws of decorum. But it has reclaimed against the enormous abuse wherewith, under the shelter of a fatal protection, it is outraged by injurious and libellous publications, in the very presence of the Bolivian Government, and with the doubly malignant design of deranging public order in the Confederate Provinces, inflaming ignoble passions, and disturbing the peace and good harmony between two neighbouring and friendly States.

The Government of Y. E., in use of this good right, has deduced an equal pretension before that of Perú; and though it now appears to wish to establish a distinction in the motives that impelled it to that act, they do not cause any variation in the principles upon which its reclamation is founded, nor relieve

---

Notorios son á V. E. los reiterados insultos, las procacidades sin cuento, y los ultrajantes dicterios que se vierten en la prensa Boliviana, al ocuparse de los asuntos de esta República, y de la persona que preside sus destinos. Porque la prensa sea en Bolivia una industria que las leyes protejan y respeten, ella no puede ser librada á una licencia perniciosa ó inmoral, que ofenda impunemente los derechos de los pueblos, holle el respeto debido á las autoridades independientes, y comprometa con sus avances la tranquilidad y buena inteligencia de los Estados limítrofes, convirtiéndose en una hostilidad tan positiva como la ejecutada á fuerza armada.

Ningun Gobierno que se aprecia á sí mismo, que quiera respetar á sus iguales, y sobretodo que no pretenda trastornar el órden social, ni acreditar ideas subversivas de las bases mas esenciales de la organizacion de las naciones, toleraria en su territorio publicaciones del carácter de las que tienen lugar en Bolivia contra la Confederacion Argentina, y el Supremo Gefe que la preside, y muy menguado seria el que se excusase con que carece de medios adecuados para refrenar tan perjudicial licencia, ó cuando menos para reducir á la prensa á la prudente libertad que aconsejan las verdaderas conveniencias así de los pueblos como de los mismos Gobiernos.

Cuando el de esta República ha llamado la atencion de V. E. sobre este punto, ciertamente que no ha pretendido se reprima en Bolivia esa libertad de que se goza en la Confederacion, respetando aquellas conveniencias y las leyes del decoro. Ha reclamado, si, la enorme injuria con que al favor de una funesta tolerancia se le ultraja con denigrantes ó infamatorias publicaciones, á la vista misma del Gobierno Boliviano, y con el doble maligno designio de trastornar el órden público en las Provincias Confederadas, inflamar innobles pasiones, y perturbar la paz y buena armonia entre dos Estados vecinos y amigos.

El Gobierno de V. E. en uso de este buen derecho ha deducido igual pretension ante el del Perú, y aunque hoy parece querer establecer una distincion en los motivos que lo impulsaron para aquel acto, ellos no causan variacion en los principios en que fundó

V. E. connait parfaitement les insultes répétées, les insolences sans nombres, et les sarcasmes outrageans de la presse Bolivienne, lorsqu'elle s'occupe des affaires de cette République, et de la personne qui préside à ses destinées. Quoique la presse soit dans la Bolivie une industrie protégée et respectée par les lois, elle ne doit pas être livrée à une licence pernicieuse et immorale; qui attaque impunément les droits des peuples, qui manque aux égards qu'on doit aux autorités indépendantes, et qui compromette par ses écarts la tranquillité et la bonne intélligence des Etats limitrophes, se mettant en état d'une hostilité positive, comme celle qui a été exécutée à main armée.

Un Gouvernement qui s'estime, et qui respecte ses égaux, et surtout qui ne se propose pas de bouleverser l'ordre social, ni de répandre des idées subversives des bases les plus essentielles de l'organisation des états, ne tolérerait pas dans son territoire des publications de la nature de celles qui ont été faites dans la Bolivie contre la Confédération Argentine, et contre le Chef suprême qui la préside; et bien faible serait celui qui s'excuserait en disant qu'il n'a pas les moyens nécessaires pour contenir une licence si coupable, au moins pour réduire la presse à user de cette liberté prudente que conseillent les convenances des peuples, et des Gouvernemens eux-mêmes.

Lorsque le Gouvernement de la Confédération appela l'attention de V. E. sur ce point, il n'eut pas certainement l'idée de gêner dans la Bolivie cette liberté dont on jouit dans la Confédération, sans manquer à ces mêmes convenances, et aux lois de l'honneur. Il ne réclama que contre l'offense très-grave, qu'on lui faisait par des écrits calomnieux et outragéans, abusant d'une tolérance funeste, sous les yeux même de Gouvernement Bolivien, et avec le coupable dessein de bouleverser l'ordre public dans les Provinces Confédérées, d'exciter des passions ignobles, et de troubler la paix et la bonne harmonie entre deux Etats voisins et amis.

Le Gouvernement de V. E., usant de ce droit, a élevé la même demande à celui du Pérou, et quoiqu'il semble qu'elle veuille établir à présent une distinction dans les motifs qui le poussèrent à faire cette démarche, ces motifs ne s'éloignent pas des principes sur lesquels il

Y. E. from the honourable and just obligation, of recognising and rendering them practical in the case of the note of the 11th December of last year, the more so in that the springs of its authority are amply free to restrain the audacity of the infamous libellers, to check their anarchical and disorderly spirit, and to convince them of the indispensable obligation under which they are placed of respecting the laws of public morality, Y. E. thus avoiding by these means a reaction in the future, that would prove highly offensive, and productive of incalculable disgusts. This is prescribed by the Law of Nations, by the mutual respect of Governments, and above all by the common interests of communities. even were it not by a well merited reciprocity, for the moderation and decorum wherewith the Argentine press occupies itself with Bolivia, and the Supreme Chief that presides it.

The motives are likewise incomprensible to this Government that it can have had or may have for not giving due attention to the very just reclamation deduced by the undersigned, for the scandal offered to the world by the criminal and unpunished conduct of the ruthless unitarian Argentine emigrant Wenceslao Paunero, principal author of the armed incursions executed against the Confederated Provinces, and the shameless promoter of these audacious publications. That individual, that sought shelter in Bolivia, can never reckon upon licence to abuse his asylum, and to employ with impunity reprehensible means, to anarchise the Country that expelled him on account of his crimes. Y. E. is not ignorant and never has been of the unrelenting hatred he professes to this Government, and the sanguinary resources he has put in execution to give it vent, and follow out his bloody plans. His correspondence, which exists original in the power of the Government of Y. E. can have left no doubt in this respect, and the Government of Bolivia, from the family ties that unite said Paunero to H. E. the President, who appears so greatly to respect strict neutrality and international right, was specially called upon to repress and exemplarily punish this audacious emigrant, both because he precipitates himself into bloody incursions, that he fosters and directs against this Government and the Confederation, as also by the serious complications in which he involved the peace of both States. His

su reclamacion, ni relevan á V. E. del honroso y justo deber de reconocerlos y hacerlos prácticos en el caso de la nota de 11 de Diciembre del año anterior: tanto mas, cuanto que los resortes de su autoridad están ampliamente expeditos para contener la audacia de los infames libelistas, refrenar su espíritu anárquico y de desorden, y penetrarlos del inexcusable deber en que se hallan de respetar las leyes de la moral pública, evitando asi V. E. por este medio en lo futuro una retorsion altamente ofendente y productiva de inmensos sinsabores. Esto lo prescribe la ley de las naciones, el respeto de los Gobiernos entre sí, y sobre todo el interés comun de los pueblos, ya que no una bien merecida reciprocidad por la moderacion y decoro con que la prensa Argentina se ocupa de Bolivia y del Supremo Gefe que la preside.

Incomprehensibles son asimismo á este Gobierno los motivos que haya tenido, ó tenga para no prestar la debida atencion al justísimo reclamo deducido por el infrascripto por el escándalo que ofrece al mundo la criminal é impune conducta del salvage unitario emigrado Argentino Wenceslao Paunero, autor principal de las incursiones armadas ejecutadas contra las Provincias Confederadas, y desaforado promotor de esas audaces publicaciones. Este individuo que se asiló en Bolivia, nunca pudo contar con la licencia de abusar del asilo, y emplear impunemente medios reprobados para anarquizar la Patria que lo expelió por sus crímenes. A V. E. no es desconocido, no lo ha sido nunca, el obstinado odio que profesa á este Gobierno, y los sangrientos recursos que ha puesto en ejecucion para desfogarlo y proseguir sus malignos y sangrientos planes. Su correspondencia, que está original en poder del Gobierno de V. E., no ha podido dejarle duda alguna á este respecto, y el Gobierno de Bolivia, por las relaciones de familia que unen á dicho Paunero con el Exmo. Sr. Presidente, que tanto parece respetar la estricta neutralidad y el derecho internacional, ha sido llamado muy especialmente á reprimir y castigar egemplarmente á este audaz emigrado, asi porque se lanza en sangrientas incursiones que promovia y dirigia contra este Gobierno y la Confederacion, como por las serias complicaciones en que

fonda sa réclamation, et ne dispensent pas V. E. de l'honorable et juste devoir de les reconnaître, et de les mettre en exécution dans le cas de la note du 11 Décembre de l'année dernière; d'autant plus, que les ressorts de son autorité sont complètement en état de contenir l'audace des libellistes infâmes, de mettre un frein à leur esprit anarchique et désorganisateur, et de les obliger à se pénétrer du devoir inévitable de respecter les lois de la morale publique. De cette manière V. E. éviterait à l'avenir une rétorsion très-sévère, et qui pourrait entraîner les plus grands désagrémens. C'est ce que prescrit la loi des nations, le respect que les Gouvernemens se doivent entr'eux, et surtout l'intérêt commun des peuples, puisqu'on se croit dispensé d'une juste réciprocité, pour la modération et l'intérêt avec lesquels la presse Argentine s'occupe de la Bolivie, et du Chef suprême qui la préside.

Le Gouvernement n'a pu s'expliquer non plus les motifs qu'a pu avoir, ou qu'a celui de la Bolivie, de ne pas prêter son attention à la très-juste réclamation du soussigné contre le scandale qu'offre au monde la conduite criminelle et inique du sauvage unitaire émigré Argentin, Wenceslao Paunero, auteur principal des incursions armées qu'on a exécutées contre les Provinces Confédérées, et promoteur audacieux de ces publications criminelles. Cet individu, qui se réfugia dans la Bolivie, n'a jamais dû compter sur la permission d'abuser de l'asile, et d'employer impunément des moyens proscrits pour plonger dans l'anarchie le pays qui le chassa pour ses crimes. V. E. ne méconnaît pas, et n'a jamais pu méconnaître, la haine profonde qu'il a contre ce Gouvernement, ni les moyens sanglans qu'il a employés pour le calomnier, et pour venir à bout de ses plans perfides et meurtriers. Sa correspondance, dont l'original est entre les mains du Gouvernement de V. E., n'a pu lui laisser aucun doute à cet égard, et le Gouvernement de la Bolivie, par les rapports de famille qui unissent Paunero à S. E. M. le Président, qui se montre si disposé à garder une stricte neutralité, et à respecter le droit international, a été très-spécialement appelé à réprimer et à punir exemplairement cet émigré audacieux, soit pour le rôle qu'il jouait dans les incursions sanglantes qu'il fomentait, et qu'il dirigeait contre ce Gouvernement et contre la Confédération,

recognition as the public Agent of a rebel faction, at war with its legal authority and against the Argentine Confederation, is a real infraction of neutrality. Even more, it is a flagrant hostility, because it enables him with greater security to display and execute his subversive plans.

The mere circumstance of the ruthless unitarian Paunero being an Argentine emigrant, sheltered in Bolivia, deprives that Government of the right of recognising him in any public character, and much less being accredited by the belligerant party, to which he had allied himself, betraying his Government, and to discharge in the country that afforded him asylum, an evidently hostile mission, against the Argentine Government, whose subject he is. Such a recognition is evidently condemned by the principles of neutrality, and of universal justice.

The facts Y. E. records, founded on the history of Governments that have received diplomatic or confidential Agents, from *de facto* authorities, are very far from according with the case of the ruthless unitarian Paunero. This Argentine emigrant, a rebel subject of this Republic, has not only accepted the appointment of a *de facto* authority and without nationality of its own, but from an enemy of this Government, and with which enemy he has been treacherously allied in the war, and with him has concerted the mission he presents himself as discharging, so as to combat with better success, from the place of his asylum, the march of the Administration of his Country, and the tranquillity of its Provinces. That an independent nation send Agents from its bosom with diplomatic missions near another Government; that *de facto* authorities that may have constituted themselves in that country, whether by civil war, or from any other motive, may also send them, it may easily be conceived, that they may be received under special circumstances by a neutral Government, and that in some cases neutrality is not infringed by such an act. But that could never take place, when there was received as Agent of that *de facto* authority, a political refugee, and therefore enemy of his own Government, in actual war with that rebel faction, and destined to second the hostile plans of said *de facto* authority. Such is precisely the case of the ruthless unitarian Paunero, in the mission

---

envolvia la paz de ambos Estados. Su reconocimiento de Agente público de una faccion rebelde en guerra con su autoridad legal y contra la Confederacion Argentina, es una verdadera infraccion de la neutralidad. Algo mas, es una flagrante hostilidad, porque lo habilita para que con mas seguridad pueda desplegar y egecutar sus planes subversivos.

La sola circunstancia de ser el salvaje unitario Paunero un emigrado Argentino asilado en Bolivia, inhabilita á ese Gobierno para reconocerlo en carácter alguno público, y mucho menos siendo acreditado por la parte beligerante á la que se habia aliado, traicionando á su Gobierno, y para desempeñar en el pais en que se daba asilo una mision evidentemente hostil contra el Gobierno Argentino de quien es súbdito. Tal reconocimiento es manifiestamente reprobado por los principios de la neutralidad y de la justicia universal.

Los hechos que V. E. recuerda, fundados en la historia de Gobiernos, que han recibido de las autoridades de hecho agentes diplomáticos ó confidenciales, están muy distantes de concordar con el caso del salvage unitario Paunero. Este emigrado Argentino, súbdito rebelde de esta República, no solo ha aceptado el nombramiento de una autoridad de hecho y sin nacionalidad propia, sino de un enemigo de este Gobierno, y á cuyo enemigo ha estado traidoramente aliado en la guerra y con él ha concertado la mision que se presenta desempeñando, para con mejor éxito combatir en el lugar de su asilo, la marcha de la administracion de su Patria y la tranquilidad de sus Provincias. Que una nacion independiente mande agentes de su seno con misiones diplomáticas cerca de otro Gobierno; que las autoridades de hecho que se hayan constituido en aquella nacion, ya sea por la guerra civil ó cualquier otro motivo, los manden tambien, se comprende facilmente que puedan ser recibidos bajo especiales circunstancias por un Gobierno neutral, y que en algunos casos no se infrinja por tal acto la neutralidad. Pero nunca seria efectiva, cuando se recibiese por agente de esa autoridad de hecho á un refugiado político, enemigo por lo mismo de su propio Gobierno, en actual guerra con esta faccion

soit pour les complications sérieuses auxquelles il exposait la paix des deux Etats. Son admission comme Agent public d'une faction de rebelles insurgés contre l'autorité légale de leur pays, et contre la Confédération Argentine, est une infraction positive de la neutralité. Bien plus, c'est une hostilité flagrante, car elle le met à même de déployer et d'exécuter, avec plus de sûreté, ses plans subversifs.

Le seul fait que le sauvage unitaire Paunero est un émigré Argentin, réfugié dans la Bolivie, mettait le Gouvernement Bolivien dans l'imposibilité de le reconnaître sous aucun caractère, et moins encore sous celui d'agent de la partie belligérante à laquelle il s'était rallié, trahissant son Gouvernement, pour remplir dans le pays où il s'était réfugié, une mission évidemment hostile contre le Gouvernement Argentin dont il est le sujet. Cette admission est complètement défendue par les principes de la neutralité, et de la justice universelle.

Les faits que V. E. rappelle, et tire de l'histoire de Gouvernemens qui ont reçu des autorités de fait, des agens diplomatiques ou confidentiels, sont fort loin de coïncider avec le cas du sauvage unitaire Paunero. Cet émigré Argentin, sujet rebelle de cette République, n'a pas seulement accepté la nomination d'une autorité de fait et sans nationalité à soi, mais d'un ennemi de ce Gouvernement, auquel il s'est perfidement rallié dans la guerre, et avec lequel il a concerté la mission qu'il remplit, pour mieux entraver dès l'endroit de son asile la marche de l'administration de sa patrie, et pour troubler la tranquillité de ces Provinces. Qu'une nation indépendante envoie des agens, tirés de son sein, avec des missions diplomatiques près d'un autre Gouvernement; que les autorités de fait qui se sont constituées dans cette nation, soit par la guerre civile, soit autrement, en envoyent également, on conçoit facilement qu'ils puissent être admis dans des circonstances spéciales, par un Gouvernement neutre, et que dans certains cas, la neutralité n'en serait pas violée. Mais cette neutralité ne serait jamais effective, si ont recevait, comme agent de cette autorité de fait, un réfugié politique, ennemi de son propre Gouvernement, comme il arrive dans la guerre actuelle avec cette faction de rebelles, destiné à seconder les plans

he discharges in Bolivia against the Government of the Argentine Confederation, in presence and with the knowledge of that Republic, both from the notoriety of the facts, as also from the self-evident convictions that are presented by his correspondence which exists original in the power of the Government of Y. E.

But it is not merely under such circumstances that the recognition of the ruthless Unitarian Paunero is unjustifiable. The privileges and immunities that are wished to be granted him, as a consequence of that recognition, at the same time that they destroy the obligations to which he his subjected as such emigrant, disturber of the order of the Argentine Confederation, and the obligations that international law imposes upon Y. E., on admitting him into the territory of your command, mock the inviolable rights of this Government, derived from the violation of the laws of asylum. No one will say that this is conformable, either with the principles of neutrality, or those of universal justice, or the prescriptions of international law; since by the inconvenient doctrines contained in the note of Y. E., by said immunity it is wished to relieve yourself from the sacred obligations that were assumed on conceding him an asylum, as said emigrant engaging to keep him inoffensive, and to repress him if he departed from this precise condition. But Y. E., very far from corresponding to this obligatory compromise, has constituded him in a more adequate position to conspire with impunity, and wish to be considered incompetent to restrain him in his excesses by the invented immunity the Bolivian Government pretends to accord him, in his recognition as a public agent.

It is therefore with inexplicable surprise that that of this Republic has seen, that Y. E., disregarding your highest obligations, the rights of the Government of the Confederation, the special character of Paunero, and the unrelenting and reiterated aggressions that he has promoted and directed, against the Argentine Provinces, proposes, as a satisfaction, due to these bitter offences, the remission of his original letters to the nominal authorities in Montevideo, from whom he has received the execiable mission of blood and desolation which he discharges, that by defending himself there, he may prove that they are adulterated, a process

---

rebelde, y destinado á segundar los planes hostiles de la misma autoridad de hecho. Tal es precisamente el caso del salvage unitario Paunero en la mision que desempeña en Bolivia contra el Gobierno de la Confederacion Argentina, á presencia y conocimiento del de esa República, asi por la notoriedad de los hechos, como por las convicciones á toda luz que le presenta su correspondencia original en poder del Gobierno de V. E.

Pero no es solo que bajo tales circunstancias el reconocimiento del salvage unitario Paunero, emigrado Argentino, en calidad de agente público, es injustificable. Los privilegios é inmunidades que se le quieren acordar como consecuencias de aquel reconocimiento, á la vez que destruyen las obligaciones á que se halla sugeto como tal emigrado perturbador del órden de la Confederacion Argentina, y los deberes que la ley internacional impuso á V. E. al admitirlo en el territorio de su mando, burlan los inconcusos derechos de este Gobierno, derivados de las violaciones de las leyes del asilo. Nadie dirá que esto sea conforme ni á los principios de la neutralidad, ni á los de la justicia universal, ni á las prescripciones del derecho internacional; pues que, segun las inconvenientes doctrinas contenidas en la nota de V. E., por dicha inmunidad quiere relevarse de los deberes sagrados que se impuso al concederle el asilo, como tal emigrado; obligándose a conservarlo inofensivo, y á reprimirlo si saliese de esta precisa posicion. Pero V. E., muy distante de corresponder á este compromiso, lo ha constituido en una mas adecuada aptitud para conspirar impunemente, y se quiere considerar incompetente para refrenarlo en sus avances por la inventada inmunidad que pretende acordarle el Gobierno Boliviano en su reconocimiento de agente público.

Es, pues, que con inexplicable sorpresa ha visto el de esta República que V. E., desestimando sus primeros deberes, los derechos del Gobierno de la Confederacion, el carácter especial de Paunero, y las encarnizadas y reiteradas agresiones que ha promovido y dirigido contra las Provincias Argentinas, proponga como satisfaccion debida á tan acerbas ofensas, la remision de las cartas originales de este á las denomi-

hostiles de cette même autorité de fait. Voilà précisément le cas du sauvage unitaire Paunero, dans sa mission à la Bolivie contre le Gouvernement de la Confédération Argentine, sous le yeux, et à la connaissance de celui de la République qui l'a admis, soit par la notoriété des faits, soit par les preuves incontestables de sa correspondance, dont l'original est au pouvoir du Gouvernement de V. E.

Mais ce n'est pas seulement pour ces circonstances que l'admission de l'émigré Argentin, et sauvage unitaire Paunero, comme agent public, est injustifiable. Les immunités et les privilèges qu'on veut lui accorder, comme conséquences de cette reconnaissance, détruisent les obligations auxquelles il est sujet comme émigré et perturbateur de l'ordre de la Confédération Argentine, et les devoirs que la loi internationale impose à V. E., qui l'a admis dans le territoire qui est sous ses ordres, et elles trompent en même temps les droits incontestables de ce Gouvernement, qui dérivent de la violation des lois de l'asile. Personne ne dira que ce soit conforme aux principes de la neutralité, et de la justice universelle, ni aux prescriptions du droit international: car, d'après les fausses doctrines contenues dans la note de V. E., cette immunité devrait le relever des devoirs sacrés qu'elle s'est imposée en lui accordant l'asile comme émigré; s'engageant à le conserver inoffensif, et à le réprimer s'il sortait de la position qui lui était marquée. Mais V. E., bien loin de remplir ce sérieux engagement, l'a placé dans une position plus favorable pour conspirer impunément, et elle se considère incompétente pour le contenir dans ses atteintes, par égard à cette prétendue immunité, que le Gouvernement Bolivien se croit obligé de lui accorder, pour l'avoir reconnu comme un agent public.

C'est donc avec une inexplicable surprise que le Gouvernement de cette République a vu que V. E., sans égard à ses principaux devoirs, aux droits du Gouvernement de la Confédération, au caractère spécial de Paunero, et aux agressions acharnées qu'il a excitées et a dirigées tant de fois contre les Provinces Argentines, ait proposé comme une réparation d'offenses si graves l'envoi des lettres originales de ce dernier

may be formed against him, and his severe punishment may be requested. Were it not for the luminous antecedents this Government possesses, for duly and unmistakingly appreciating the real policy of that of Y. E., it would not otherwise be easy to comprehend how a Government that plumes itself on being enlightened, that represents itself the friend of that of this Republic, and as anxious to preserve a perfect understanding between the two States, can propose the adoption of such a measure, and also as the only one it is bound to take. It would have been noble, though unjust, in Y. E. frankly to have denied the reclamation, rather than to have recourse to a subterfuge so evident, and that involves in itself the character of unprecedented, and to general principles that no one disallows, and that are inapplicable to the case of the ruthless unitarian Paunero. Consequently the undersigned, by order of H. E. the Governor, sees himself under the obligation of urging Y. E. upon this point, in conformity with the note of the 11th December.

As in that of Y. E., replied to, H. E. the President officially declares apocryphal the letter, a copy of which was enclosed in that referred to of the 11th December, addressed to the ruthless unitarian Elias Bedoya resident in Chile, it is the obligation of the undersigned, to secure the sincerity and good faith of his Government, that in paying attention to it, from the unfriendly sentiments it contained, it did not proceed heedlessly, and without due circumspection. The original of said letter was placed in the hands of the Argentine Minister accredited in the Republic of Chile; from said original he took the copy that he remitted to this Government, with the note that is enclosed in the same form to Y. E. Under these circumstances the note in question came into the power of the undersigned, and Y. E. will admit that they very effectually compelled this Government to manifest the incident to that of Y. E. in the form it did.

In concluding this note, the undersigned, by order of H. E. the Governor, reiterates to Y. E. the sentiments of cordial confraternity, that animate this Government towards the Most Excellent one of the Republic of Bolivia, and the Supreme Chief who presides it, requesting him to reconsider anew the just reclamations presented in the note of the 11th December, and more fully unfolded in the present one, and the

minadas autoridades de Montevideo, de quienes ha recibido la execrable mision de sangre y desolacion que desempeña, para que allí defendiéndose, pruebe que son adulteradas, se le forme su proceso, y se pida su severo castigo. Si no es por los luminosos antecedentes que posee este Gobierno para apreciar debidamente y sin equivocacion, la verdadera política del de V. E., no le es facil por otros medios comprender como un Gobierno que se precia de ilustrado, que se dice amigo del de esta República, y deseoso de conservar una perfecta inteligencia entre ambos Estados, proponga la adopcion de tal medida, como lo único que se le puede pedir en el presente caso, y como lo único tambien que esté en el deber de hacer. Noble hubiera sido en V. E., aunque injusto, negarse con franqueza á aquel reclamo, antes que ocurrir á un efugio tan conocido, y que en si mismo tiene el carácter de inaudito, y á principios generales que nadie desconoce, y que no son de aplicacion al caso del salvaje unitario Paunero. Consiguientemente el infrascripto, por órdenes del Exmo. Sr. Gobernador, se vé en el deber de urgir ante V. E. sobre este punto en conformidad á su nota de 11 de Diciembre.

Como en la de V. E. que se contesta, el Exmó. Sr. Presidente declara oficialmente apócrifa la carta que en copia se adjuntó en la citada fecha 11 de Diciembre, dirigida al salvaje unitario Elias Bedoya, residente en Chile, es del deber del infrascripto, para poner á salvo la sinceridad y buena fé de su Gobierno, informar á V. E. que al hacer mérito de ella por los inamistosos sentimientos que contenia, no procedió ligeramente y sin la debida circunspeccion. Dicha carta fué puesta original en manos del Ministro Argentino acreditado en la República de Chile, de dicho original sacó la copia que remitió á este Gobierno con la nota que en igual forma se adjunta á V. E. Bajo estas circunstancias llegó dicha carta al poder del infrascripto, y V. E. bien conocerá que ellas muy eficazmente obligaban á este Gobierno á manifestar al de V.E. este incidente en la forma que lo hizo.

Al concluir la presente nota reitera el infrascripto á V. E. por órden del Exmo. Sr. Gobernador los sentimientos de cordial confraternidad que animan á este

aux autorités intruses de Montévideo, dont il a reçu l'exécrable mission de sang et de désolation qu'il remplit, pour qu'il se défende, et prouve qu'elles sont adultérées, et pour qu'on poursuive et condamne ceux qui en seraient déclarés les auteurs. Si le Gouvernement n'était pas en état, par des antécedens qu'il possède, d'apprécier à sa juste valeur la véritable politique de V. E., il lui serait difficile de comprendre qu'un Gouvernement qui se dit éclairé, ami de cette République, et jaloux d'entretenir avec lui une parfaite intélligence, ait proposé l'adoption d'une semblable mesure, comme la seule chose qu'on pouvait lui demander dans le cas actuel, et comme la seule chose aussi qu'il était obligé de faire. Il aurait été plus noble, quoique tout aussi injuste, de repousser avec franchise cette réclamation, que recourrir à cette évasion, qui porte en elle-même le caractère d'inouie, et à des principes généraux que personne ne méconnalt, et qui ne sont d'aucune application au cas du sauvage unitaire Paunero. En conséquence le soussigné se voit, d'après les ordres de S. E. M. le Gouverneur, obligé d'appeler de nouveau l'attention de V. E. sur ce point, conformément à sa note du 11 Décembre.

Comme dans celle de V. E. à laquelle on répond, S. E. M. le Président déclare officiellement apocryphe la lettre, (dont on envoya une copie avec la note déjà citée du 11 Décembre,) adressée au sauvage unitaire Elias Bedoya, au Chili, le soussigné, pour mettre à couvert la sincérité et la bonne foi de son Gouvernement, se voit obligé d'informer V. E. que ce ne fut pas légèrement et sans la circonspection convenable qu'il se plaignit des sentimens d'inimitié qu'elle contenait. Cette lettre fut mise originalement entre les mains du Ministre Argentin qui était accrédité près la République du Chili; et c'est de cet original qu'on tira la copie qu'il adressa à ce Gouvernement, avec la note qu'on passe maintenant à V. E. Voilà comment cette lettre est arrivée au pouvoir du soussigné, et V. E. doit bien comprendre que ces circonstances obligaient le Gouvernement à en parler à celui de V. E. de la manière qu'il l'a fait.

En terminant cette note, le soussigné renouvelle à V. E., par ordre de S. E. M. le Gouverneur, les sentimens de confraternité intime qui animent ce Gou-

good right wherewith it has solicited the adoption of adequate measures against the ruthless unitarians,and the Bolivian authorities that have cruelly disturbed the peace of the Confederation. H. E. the Governor reposes in the firm confidence that, H. E. the President being better informed of the facts, and of the circumstances that have accompanied them, will find satisfactory the explanations given by the undersigned, as to the complaints contained in the note replied to, that he will duly appreciate the benevolent and friendly march from which he has never deviated towards the Republic of Bolivia and its Government, and will adopt a policy in conformity with the common interests of both States; and with the imperious exigencies of the peace and friendship, upon which the prosperity of two conterminous States can alone be founded, united by very powerful ties, and affections that can never be forgotten.

The undersigned has also much pleasure in reiterating to Y. E. his respects, and the protestations of the distinguished consideration wherewith he salutes Y. E.

God preserve Y. E. many years.

Felipe Arana.

(*To be continued.*)

An article from the "Times," upon the session of the House of Lords, of the 10th July 1849, with respect to the affairs of the River Plate.

We transcribe in continuation from the London *Times*, a report of the session of the House of Lords of the 10th July last, on the affairs of the River Plate, which, with the exception of some serious and inconvenient blunders in the speech of Lord Howden, and a deviation from principles in that of the Earl of Aberdeen, as to the character of a mediation, offers a special interest, because it shows the disposition of the

Gobierno para con el Exmo. de la República de Bolivia y supremo Gefe que la preside, pidiéndole reconsidere nuevamente los justos reclamos presentados en la nota de 11 de Diciembre, y desenvueltos mas ampliamente en la presente, y al buen derecho con que ha solicitado la adopcion de medidas adecuadas contra los salvajes unitarios y autoridades Bolivianas que han turbado cruelmente la paz de la Confederacion. S. E. el Sr. Gobernador reposa en la firme confianza de que, mejor instruido el Exmo. Sr. Presidente de los hechos y de las circunstancias que los han acompañado, encontrará satisfactorias las explicaciones dadas por el infrascripto en cuanto á las quejas contenidas en la nota que se contesta, que apreciará debidamente la marcha benévola y fraternal de que nunca se ha separado hácia la Républica de Bolivia y su Gobierno, y adoptará una política conforme con sus intereses comunes de ambos Estados, y con las imperiosas exigencias de la paz y de la amistad sobre que unicamente puede fundarse la prosperidad de dos paises limítrofes, ligados por vínculos muy fuertes y afecciones de inolvidable recuerdo.

Al infrascripto le es asimismo grato retribuir á V. E. sus respetos y las protestas de distinguida consideracion con que saluda á V. E.

Dios gue. á V. E. m.s a.s

Felipe Arana.

(*Continuará.*)

Un artículo del "Times" sobre la sesion de la Cámara de los Lores, de 10 de Julio de 1849, con respecto á los asuntos del Rio de la Plata.

Del *Times* de Londres transcribimos en seguida el relato de la sesion de la Cámara de Londres, del 10 de Julio último, sobre los asuntos del Rio de la Plata, que, salvas algunas graves é inconvenientes equivocaciones en el discurso de Lord Howden, y una desviacion de principios en el del Conde de Aberdeen, en órden al carácter de una mediacion, ofrece especial interés, porque muestra la disposicion del Gobier-

vernement envers celui de la République Bolivienne, et du Chef suprême qui la préside, le priant de prendre de nouveau en considération les justes réclamations faites dans la note du 11 Décembre,et plus amplement développées dans celle-ci, ainsi que le bon droit avec lequel il a demandé de prendre les mesures nécessaires contre les sauvages unitaires et les autorités Boliviennes, qui ont cruellement troublé la paix de la Confédération. S. E. M. le Gouverneur repose sur l'intime confiance que, mieux instruit des faits et des circonstances qui les ont accompagnés, S. E. M. le Président trouvera satisfaisantes les explications du soussigné sur les plaintes faites dans la note à laquelle on répond; qu'il appréciera justement la conduite bienveillante et fraternelle qu'il a toujours gardée envers la République de la Bolivie et son Gouvernement, et qu'il adoptera une politique conforme aux intérêts communs des deux Etats,et aux exigeances impérieuses de la paix et de l'amitié, sur lesquelles on peut uniquement fonder la prospérité de deux pays limitrophes, unis par des liens puissants, et par des affections dont le souvenir est inaltérable.

Il est également agréable au soussigné d'offrir à V. E. ses respects, et l'assurance de la considération distinguée avec laquelle il salue V. E.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

Felipe Arana.

(*La suite au prochain numéro.*)

Un article du "Times" sur la session de la Chambre des Lords, du 10 Juillet 1849, relativement aux affaires du Rio de la Plata.

Nous empruntons au *Times* de Londres l'extrait de la séance de la Chambre des Lords du 10 Juillet dernier, sur les affaires du Rio de la Plata, qui, sauf quelques erreurs graves et remarquables du discours de Lord Howden, et une déviation de principes du Comte d'Aberdeen, sur le caractère d'une médiation, a un intérêt particulier, car elle montre la disposition du Gouvernement de S. M. B. de faire la paix, dans

Government of H. B. M. to celebrate the peace, upon the terms of the confidential draft *ad referendum*, in the same form as agreed upon between General Rosas, and H. E. the Minister Plenipotentiary appointed by H. M. to reside in the Confederation, the Honourable Henry Southern Esq.re. That disposition of the British Government is wholly irrespective of the line of conduct the French Government may follow on its part, with which the British one was in communication, and which it is to be presumed, may likewise adhere to the confidential draft of convention of peace *ad referendum*, which H. E. Rear-Admiral Le-Predour transmitted to it, thus accrediting in circumstances so conspicuous the same pacific disposition, which the Government of H. B. M. has declared anew to animate it, in the most expressive and ample terms.

Lord Howden, on treating in his speech of the question of the Plate, correctly characterized the nominal Government in Montevideo, as a fictitious authority, dependent upon France; signified the recognition of ambitious views in the French Government; showed the unprecedented character of the Anglo-French blockade in the Plate; classified the repugnant character of the press of the so-styled Government in the city of Montevideo, and of its emissaries; but erred most grievously on saying, without any foundation whatever, and against the notoriety of the most evident facts, that "there was a general feeling against General Rosas, and that he would not stop to inquire if it were just or unjust." Lord Howden might have known, that public opinion throughout all the Confederation is energetically and universally declared in favour of General Rosas; but his Lordship had the misfortune to take his incorrect information in this respect from a partial and perfidious origin; his relations in this country, during his short stay in it, were, with very few exceptions, with persons who neither merited his credit and confidence, nor are devoted to the Government, and attached to the national decision. Lord Howden himself appears to suspect it, in not giving his own opinion as to the alleged tyranny ascribed to General Rosas, only by secret enemies, amidst the universal declaration of the whole nation in favour of General Rosas. In that intrigue of three or four persons, distinctly marked in a repulsive sense, Lord Howden has unwittingly been the leading character; because he

---

no de S. M. B. á celebrar la paz en los términos del proyecto confidencial *ad referendum*, acordado en la misma forma entre el General Rosas, y el Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario nombrado de S. M. para residir en la Confederacion, el honorable Caballero D. Enrique Southern. Esa disposicion del Gobierno Británico es enteramente independiente de la línea de conducta que por su parte siga el Gobierno Francés, con quien el Británico estaba en comunicacion, y que es de presumirse adhiera tambien al proyecto confidencial de convencion de paz *ad referendum* que le transmitió el Exmo. Sr. Contra-Almirante Leprédour, acreditando así en circunstancias tan conspícuas la misma disposicion pacífica que el Gobierno de S. M. B. nuevamente ha declarado animarlo, en los términos mas expresivos y ampiios.

Lord Howden, al tratar en su discurso de la cuestion del Plata, caracterizó bien al nominal Gobierno en Montevideo, como una autoridad ficticia, dependiente de la Francia; significó reconocer miras ambiciosas en el Gobierno Francés; mostró el carácter inaudito del bloqueo Anglo-Francés en el Plata; clasificó el repugnante carácter de la prensa del Gobierno en la ciudad de Montevideo y de sus emisarios: pero erró muy gravemente al decir, sin fundamento alguno, y contra la notoriedad de los hechos mas evidentes, que "habia un sentimiento general contra el General Rosas, y que no se detendria á examinar si él era justo ó injusto." Lord Howden pudo conocer que el sentimiento público en toda la Confederacion Argentima está energica y universalmente pronunciado en favor del General Rosas: pero el Lord tuvo la desgracia de tomar sus inexactos informes á ese respecto en un origen parcial y pérfido; sus relaciones en este pais, durante su breve morada en él, fueron, con muy pocas excepciones, con personas que ni merecian su crédito y confianza, ni son adictas al Gobierno y adheridas al pronunciamiento nacional. El mismo Lord Howden parece sospecharlo al no expresar juicio propio en cuanto á la supuesta tirania atribuida al General Rosas solo por enemigos encubiertos en medio del pronunciamiento de toda la nacion en favor del General Rosas. En esa intriga de tres ó cuatro personas, muy marcadas en un sentido

---

les termes du projet confidentiel *ad referendum*, accordé entre le Général Rosas, et S. E. l'honorable Chevalier M. Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire nommé par S. M., pour résider dans la Confédération. Cette disposition du Gouvernement Britannique est entièrement indépendante de la ligne de conduite que suit le Gouvernement Français, avec lequel celui de l'Angleterre était en correspondance! et il est à présumer qu'il adhèrera également au projet confidentiel de convention de paix *ad referendum*, qui lui a été transmis par M. le Contre-Amiral Leprédour, montrant par là, dans des circonstances si difficiles, la même disposition pacifique, dont le Gouvernement de S. M. B. a déclaré de nouveau être animé, dans les termes les plus expressifs et les plus étendus.

Lord Howden, dans son discours sur la question de la Plata, a jugé parfaitement le Gouvernement nominal de Montévideo, qu'il a représenté comme une autorité fictice, sous la dépéndance de la France; il a dit qu'il connaissait les vues ambitieuses du Gouvernement Français; il a montré le caractère illégal du blocus Anglo-Français dans la Plata; il a parlé de l'esprit choquant de la presse du soi-disant Gouvernement de Montévideo et de ses émisaires: mais il s'est trompé très gravement, lorsqu'il a dit sans raison, et contre la notoriété des faits les plus frappants," qu'il existait un sentiment général contre le Général Rosas, et qu'il ne s'arrêterait pas à examiner si il était juste ou injuste." Lord Howden a pu voir que l'opinion publique dans toute la Confédération Argentine, s'est fortement et universellement prononcée en faveur du Général Rosas: mais Milord a eu le malheur de puiser ses renseignements inexactes à cet égard à une source partiale et perfide: ses rapports dans ce pays, pendant le court séjour qu'il y fit, furent, à quelques exceptions près, avec des personnes qui ne méritaient ni son crédit, ni sa confiance; qui ne sont pas dévouées au Gouvernement, et qui ne partagent pas le sentiment national. Lord Howden semble le soupçonner lui-même, lorsqu'il ne dit pas ce qu'il pense de la tyrannie que les ennemis cachés du Général Rosas lui attribuent, au milieu du prononcement de toute la nation en faveur de ce chef. Dans cette

thoughtlessly attended to their malevolent suggestions, and not to the facts, to an investigation of the opinion of enlightened and respectable men of the country, and to the expression of public opinion. What Lord Howden should have explored, since he attempted to sound the internal policy, is what he did not practise. There is not an enlightened or patriotic Argentine, there is not a citizen of this country, or an impartial foreigner in it, who does not perceive with regret and disgust, the want of accuracy and justice towards General Rosas, depositary of the national confidence, and upheld in his glorious and beneficent Administration by the whole Republic, without any other element of power than that spontaneous and declared decision of the people, and the capacity of a great and honourable Statesman.

Lord Howden likewise erred egregiously, when, on admitting the unquestionable fact, that the Oriental nation is declared in favour of H. E. the President, Brigadier Don Manuel Oribe, he supposed that this Supreme legal Magistrate was destitute of constitutional right, from having renounced the Presidency. If Lord Howden had examined the case in the light of the principles recognised among all nations, and maintained by the Government of H B. M. on different occasions and memorable wars, he would have perceived that acts imposed by force are null: that the resignation to which H. E. President Oribe was compelled, by the intervention of France in 1838, was not only imposed upon him by foreign violence, but was immediately repelled by the just and opportune protest, which H. E. President Oribe extended, and to which he gave publicity. Lord Howden himself points out the ambitious views of France as to the Republics of the Plate, and declares, that he recognises and maintains the independence of the Oriental State, and how then,

---

repelente. Lord Howden inapercibidamente ha sido protagonista; porque con ligereza se ha atenido á esas malévolas sugestiones, y no á los hechos, al examen de la opinion de los hombres ilustrados y respetables del pais, y á la expresion del sentimiento público. Eso que debió explorar Lord Howden, ya que entró á sondear la política interna, es lo que no practicó. No hay un Argentino ilustrado ó patriota, no hay un ciudadano de este pais, ó un extrangero imparcial en él, que no advierta, con mucho pesar y repulsa, en el discurso de Lord Howden, la falta de exactitud y de justicia hácia el ilustre General Rosas, depositario de la confianza nacional, y sostenido en su gloriosa y benéfica administracion por toda la República, sin otro elemento de poder que el espontáneo, decidido pronunciamiento de los pueblos, y la capacidad de un grande y honorable hombre de Estado.

Tambien erró gravemente Lord Howden cuando al reconocer el hecho incontestable de que la nacion Oriental está pronunciada por el Exmo. Sr. Presidente, Brigadier D. Manuel Oribe, supuso que este supremo Magistrado legal carecia de derecho constitucional por haber renunciado la presidencia. Si Lord Howden hubiese examinado el caso. á la luz de los principios reconocidos entre todas las naciones, y sostenidos por el Gobierno de S. M. B. en diversas circunstancias y guerras memorables, habria advertido que los actos impuestos por la fuerza son nulos; que la renuncia á que fué obligado el Exmo. Sr. Presidente Oribe por la intervencion de la Francia en 1838, no solo le fué impuesta por esa violencia extrangera, sino que inmediatamente fué repelida por la justa y consiguiente protesta que extendió el Exmo. Sr. Presidente Oribe, y á que dió publicidad. El mismo Lord Howden indica las miras ambiciosas de la Francia sobre las Repúblicas del Plata, y declara reconocer y sostener la independencia del Estado Oriental y ¿como es, pues, que podria reconocer, sin manifiesta oposicion, la injusta violencia de la Francia que impuso una forzada renuncia al Magistrado supremo elegido por la nacion Oriental, y no reconocer la protesta de este Gefe supremo, emanada del inherente derecho de esa misma nacion independiente? No es posi-

intrigue de trois ou quatre individus, très-connus pour leurs opinions choquantes, Lord Howden a été, sans en douter, le protagoniste; car c'est avec beaucoup de légèreté qu'il a accueilli leurs suggestions malveillantes, sans vérifier les faits, sans consulter l'opinion des hommes éclairés et respectables du pays, et sans tenir compte de l'expression du sentiment public. C'est ce qu'il aurait du explorer puisqu'il voulait se mêler de la politique intérieure du pays, et c'est ce qu'il n'a pas fait. Il n'y a pas un Argentin éclairé et patriote, il n'y a pas un citoyen de ce pays, ou un étranger impartial, qui n'ait vu avec peine et dégoût, le manque d'exactitude et de justice dans ce que Lord Howden a dit de l'illustre Général Rosas, dépositaire de la confiance nationale, et soutenu dans son administration glorieuse et bienfaisante, par toute la République, sans d'autres élémens de pouvoir que le vœu spontané et décidé des peuples, et le talent d'un grand et honorable homme d'Etat.

Lord Howden se trompa gravement aussi lorsque, tout en reconnaissant le fait incontestable de l'opinion de la nation Orientale en faveur de S. E. M. le Président, et Brigadier D. Manuel Oribe, il a supposé que ce Magistrat suprême et légal, ait perdu ses titres constitutionnels pour avoir renoncé à la Presidence. Si Lord Howden avait examiné le fait suivant les principes reconnus parmi toutes les nations, et soutenus par le Gouvernement de S. M. B. en plusieurs occasions, par des guerres mémorables, il aurait vu que les actes dictés par la force sont nuls; que la rénonciation, imposée à S. E. M. le Président Oribe, par l'intervention de la France en 1838, non seulement fut l'ouvrage de cette violence étrangere, mais qu'elle fut rétractée par la juste protestation que fit et publia S. E. M. le Président Oribe. Lord Howden signale lui-même les vues ambitieuses de la France sur les Républiques de la Plata, et déclare reconnaitre et soutenir l'indépendance de l'Etat Oriental; et comment a-t-il pu parler, sans contradiction, de l'injuste violence de la France, qui imposa une démission au Magistrat suprême élu par la nation Orientale, sans rien dire de la protestation de ce chef suprême, émanée du droit inhérent de cette même nation indépendante? Il est impossible que Lord Howden explique, d'une manière satisfaisante,

without manifest contradiction, could he recognise the unjust violence of France, which imposed a compulsory resignation on the Supreme Magistrate elected by the Oriental nation, and not recognise the protest of this Supreme Chief, emanated from the inherent right of that said independent nation? It is impossible for Lord Howden satisfactorily to explain this evident contradiction into which he has fallen.

Lord Howden himself and the Earl of Aberdeen, without any of those grounds that can convince an enlightened public, or be recognised amongst nations, maintained, that though England refused to guarantee the independence of the Oriental State, on celebrating the convention of peace of the 27th August 1828, between the Argentine Confederation and Brazil, she always remains with a perfect right to intervene in favour of the independence of the Oriental Republic, from the British Plenipotentiary Lord Ponsonby having mediated for the adjustment of said convention, in which Brazil and the Confederation guaranteed the independeuce of the Oriental State. But that argument of Lord Howden and of the Earl of Aberdeen is so unfounded and nugatory, that, having admitted in it, that England refused to guarantee the said convention, this is to say, had refused to acquire the right of guarantee, the right of intervening, that said right is nevertheless assigned her, which she neither aspired to nor wished to obtain. Both speakers were perfectly aware of the insufficiency and inadmissibility of their singular idea, when they afterwards insinuate, that England may invoke the right of guarantee from having been mediator. But that allegation is contrary to international law, unanimously recognised and practised among nations. Great Britain was the mediating Power in the convention of peace of the 27th August 1828; but this circumstance confers on her no right whatever. Mediation is not guarantee. When two belligerant powers apply to a neutral, which serves them as intermediate for their communications of reconciliation, the neutral is recognised as mediator. On other occasions it offers said offices; and in that character universal public right only accords it the faculty of giving counsels, that the belligerant powers may admit or reject. Mediation is frequently nothing more than a simple formality, which is adopted at first by the contending parties, to commence the negotiation, and which is afterwards continued in mere courtesy to the mediating

ble que Lord Howden pueda explicar satisfactoriamente tan grande contradiccion en que ha incurrido.

El mismo Lord Howden y el Conde de Aberdeen sostuvieron, sin ningun fundamento, de aquellos que pueden convencer al público ilustrado, ó reconocerse entre las naciones, que aun cuando la Ynglaterra rehusó garantir la independencia del Estado Oriental, al celebrarse la convencion de paz del 27 de Agosto de 1828, entre la Confederacion Argentina y el Brasil, siempre queda á la Ynglaterra el derecho perfecto de intervenir en favor de la independencia de la República Oriental, por haber mediado el Plenipotenciario Británico Lord Ponsonby para el ajuste de dicha convencion, en que el Brasil y la Confederacion garantieron la independencia del Estado Oriental. Mas ese argumento de Lord Howden y del Conde de Aberdeeu es tan infundado y nugatorio que, reconociéndose en él haber rehusado la Ynglaterra garantir la expresada convencion, es decir, haber rehusado adquirir el derecho de garante, el derecho de intervenir, se le adjudica, sin embargo, ese mismo derecho, que ni pretendió, ni quiso adquirir. Bien han conocido los dos oradores la deficiencia ó inadmisibilidad de su singular idea, cuando significan seguidamente que la Ynglaterra puede invocar el derecho de garante, por haber sido mediadora. Mas ese alegato es contrario al derecho internacional unanimemente reconocido y practicado entre las naciones. La Gran Bretaña fué la potencia mediadora en la convencion de paz del 27 de Agosto de 1828. Pero esta circunstancia no le confiere derecho alguno. La mediacion no es garantia. Cuando dos potencias beligerantes recurren á una neutral que les sirva de intermedio para sus comunicaciones de reconciliácion, la neutral es reconocida como mediadora. Otras veces ofrece ella misma los oficios de tal; y en ese carácter el derecho público universal solo le acuerda la facultad de dar consejos que las potencias beligerantes pueden admitir ó desechar. Muchas veces la mediacion no es mas que una simple formalidad que se adopta al principio por los contendientes para empezar á tratar, y que se continua despues unicamente por miramiento á la potencia mediadora. La mediacion concluye en todo derecho, consecuencia ó

une contradiction si choquante que celle dans laquelle il est tombé.

Le même Lord Howden et le Comte Aberdeen ont soutenu, sans aucune raison capable de convaincre un public éclairé, ou que les nations puissent admettre, que quoique l'Angleterre se fût niée à garantir l'indépendance de l'Etat Oriental, lors de la conclusion de la convention de paix de 27 Août 1828, entre la Confédération Argentine et le Brésil, il lui restait toujours le droit parfait d'intervenir en faveur de l'indépendance de la République Orientale, parce que le Plénipotentiaire Britannique Lord Ponsonby fut le médiateur de cette convention, par laquelle le Brésil et la Confédération garantirent l'indépendance de l'Etat Oriental. Mais cet argument de Lord Howden et du Comte Aberdeen est si mal fondé et si faux, qu'après avoir reconnu que l'Angleterre ne voulut pas garantir la convention, c'est-à-dire, acquérir le droit de garant, le droit d'intervenir, on lui accorde cependant ce même droit, qu'elle ne voulut, ni ne songea pas à acquérir. Les deux orateurs sentirent parfaitement l' insuffisance et l'inadmissibilité de cette singulière idée, car ils déclarèrent ensuite que l'Angleterre pouvait invoquer le droit de garant, parce qu'elle fut médiatrice. Mais ce raisonnement est contraire au droit international unanimement reconnu et avoué par toutes les nations. La Grande Bretagne fut médiatrice dans la convention de paix du 27 Août 1828. Mais cette circonstance ne lui donne aucun droit. La médiation n'est pas une garantie. Lorsque deux puissances belligérantes s'adressent à une puissance neutre, pour leur servir d'intermédiaire dans leurs demarches pour arriver à une réconciliation, la puissance neutre est reconnue médiatrice. D'autres fois c'est elle même qui offre ses bons offices comme telle; et sous ce caractère, le droit public universel ne lui accorde que la faculté de donner des conseils, que les puissances belligérantes peuvent accepter ou non. Le plus souvent la médiation n'est qu'une simple formalité, adoptée par les contendans pour commencer à traiter, et que la puissance médiatrice continue ensuite par déférence. La médiation finit dans ses droits, conséquences, ou effets, par son admission, ou rejet. Elle peut être rejetée avec le plus parfait droit; et sans une stipulation expresse,

power. Mediation concludes as to all right, consequence or effect, with its admission or rejection; it may be refused with the most perfect right; and without an express stipulation, the Mediator, and even the Umpire, cannot become guarantees or be considered as such. These principles are of universal right and custom among nations. There is not an author who does not establish them; there is not a public treaty relative to mediations and guarantees, in which they are not recorded, and especially in the very ones celebrated by England from remote periods to our own time. The pretension of Lord Howden and of the Earl of Aberdeen involves an inadmissible innovation in the right, the diplomacy, the usage, and the history of nations.

On the other hand, nobody attacks the independence of the Oriental State, except the French intervention; Lord Howded admit this; and it follows, that if England can claim a right of intervening against any power, as guarantee in favour of the independence of the Oriental State, it would be against France, which attacks that independence, and at the same time the security and independence of the Argentine Confederation. Perhaps that is what may be discovered at the bottom of the calculations of Lord Howden and of the Earl of Aberdeen in this respect.

The speech of the Honourable first Minister of the Crown, the Marquis of Lansdowne, is expressed in satisfactory and pacific terms. It presents a sensible view of the existing differences, and a foundation for believing in their speedy termination, in a way reciprocally honourable and convenient.

In the speech of the Earl of Aberdeen, we also consider appropiate and well-founded the idea which the noble Earl expressed, respecting the bases of a convention of peace, requesting that they should be founded upon the Hood bases; that he would not make the least objection to any modifications, provided the substance of the Hood bases were retained; and manifesting that those modifications could only alter the character of said bases, if, for example, on saying that the independence of the Oriental State was the only thing that was wished, General Rosas, instead of conforming to the Hood bases, and retiring the Argentine

efecto con su admision ó su repulsa. Puede rehusarse con el mas perfecto derecho; y sin una estipulacion expresa, el mediador, y aun el árbitro, no pueden salir garantes, ni considerarse tales. Estos principios son de derecho y uso universal entre las naciones. No hay un publicista que no los establezca; no hay un tratado público relativo á mediaciones y garantias en que no se hallen consignados, y notablemente en los mismos celebrados por la Ynglaterra desde épocas remotas hasta nuestros dias. La pretension de Lord Howden y del Conde de Aberdeen envuelve una innovacion inadmisible en el derecho, en la diplomacia, en los usos y en la historia de las naciones.

Por otra parte, nadie ataca la independencia del Estado Oriental, sino la intervencion Francesa: así lo reconoce Lord Howden; y es consiguiente que si contra alguna potencia pudiese pretender la Ynglaterra el derecho de intervenir como garante en favor de la independencia Oriental, seria contra la Francia que ataca esa independencia, y á la vez la seguridad é independencia de la Confederacion Argentina. Tal vez sea eso lo que pueda entreverse en el fondo de los cálculos de Lord Howden y del Conde de Aberdeen á este respecto.

El discurso del Honorable primer Ministro de la Corona, Marques de Lansdowne, está concebido en términos satisfactorios y pacíficos. Ofrece una sensata consideracion de las diferencias existentes, y un fundamento para creer en su próxima terminacion, de un modo reciprocamente honroso y conveniente.

Tambien consideramos propia y fundada, en el discurso de Lord Aberdeen, la idea que el noble Conde expresó respecto á las bases de una convencion de paz, pidiendo que ellas se fundasen en las bases Hood; que no se hiciera la menor objecion á cualesquiera modificaciones con tal que fuese mantenida la substancia de las bases Hood; y manifestando que aquellas modificaciones solo podian alterar el carácter de dichas bases si, por ejemplo, al decirse que la independencia del Estado Oriental era todo lo que se deseaba, el General Rosas en vez de conformarse á las bases Hood, y retirar el ejército Argentino del Estado Oriental desease que dicho ejército permaneciese en posesion de aquel Estado. Esta idea de Lord Aberdeen es per-

le médiateur, et même l'arbitre, ne peuvent pas être garans, ni être considérés comme tels. Ces principes sont de droit, et d'un usage universel parmi les nations. Il n'y a pas un publiciste qui ne les établisse; il n'y a pas un traité public sur les médiations et les garanties, où ils ne soient consignés, et surtout dans ceux qui ont été faits par l'Angleterre depuis les temps les plus reculés jusqu'à nos jours. La prétention de Lord Howden et du Comte Aberdeen, serait une innovation inadmissible dans le droit, dans la diplomatie, dans les usages, et dans l'histoire des nations.

D'ailleurs personne n'attaque l'indépendance de l' Etat Oriental si ce n'est l'intervention Française. Lord Howden l'a aussi reconnu; et il est évident que si l' Angleterre pouvait prétendre au droit d' intervenir contre une puissance quelconque, comme garant de l'indépendance Orientale, ce devrait être contre la France qui attaque cette indépendance, et la sûreté et l'indépendance de la Confédération Argentine en même temps. Peut-être est-ce ce qu'on doit voir dans le fond des calculs de Lord Howden et du Comte Aberdeen.

Le discours de l'Honorable Marquis de Lansdowne, premier Ministre de la Couronne, est conçu dans des termes satisfaisans et pacifiques. Il contient une appréciation exacte des différends existans, et un motif pour croire à leur dénouement prochain, d'une manière réciproquement honorable et juste.

Nous croyons aussi propre et fondée, l'idée que le noble Comte Aberdeen a exprimée dans son discours sur les bases d'une convention de paix, lorsqu'il a demandé qu'elles fussent fondées sur les bases Hood; qu'on ne fit la moindre objection à aucune modification qu'on y apporterait, si elles n'en altéraient pas la substance, et ajoutant que ces modifications pouvaient seulement changer le caractère de ces bases si, par exemple, en parlant de l'indépendance de l'Etat Oriental, le Général Rosas, au lieu de se conformer aux bases Hood, et de retirer l'armée Argentine de l' Etat Oriental, prétendait que son armée restât en possession de cet Etat. Cette idée de Lord Aberdeen est parfaitement conforme à la nature et aux termes

Army from the Oriental State, should wish that said army should remain in possession of that State. This idea of Lord Aberdeen is perfectly conformable with the nature and terms of the modifications, wherewith General Rosas and General Oribe, ally of the Confederation, admitted the Hood bases; modifications by which the remotest idea is excluded of the auxiliary Argentine divisions remaining in the Oriental State, after the convention of peace upon the modified Hood bases had been celebrated and carried into effect with England, and also with France, whose continuance in the armed intervention is an attack upon the independence of the Oriental State, and upon the security and independence of the Argentine Confederation—

(*Gaceta Mercantil.*)

"HOUSE OF LORDS,

July 10.th 1849.

AFFAIRS OF BUENOS AYRES AND MONTEVIDEO.

Lord Colchester, after apologizing to their Lordships for again bringing under their notice a subject which had been so lately before the House, and after briefly stating the reasons which induced him to call attention to it once more, asked a question of the Government as to the progress of the negotiations between Her Majesty's Government and the Governor of Buenos Ayres, relative to the pacification of the countries bordering on the River Plate.

The Marquis of Lansdowne replied in a tone of voice which rendered his answer all but inaudible in the gallery. We believe that the substance of his statement was to this effect—He entertained a confident expectation that the negotiations were now in such a state as would lead to a speedy and satisfactory settlement between the two countries. Indeed, he had hoped that by this time he should have been enabled to communicate information of the settlement of the treaty between them, but, for reasons which would be ob-

fectamente conforme con la naturaleza y términos de las modificaciones con que el General Rosas y el General Oribe aliado de la Confederacion admitieron las bases Hood; modificaciones por las que se excluye la mas remota idea de que las divisiones auxiliares Argentinas permanezcan en el Estado Oriental, despues de celebrada, y llevarse á efecto la convencion de paz sobre las bases Hood modificadas, con la Ynglaterra, y tambien con la Francia, cuya continuacion en la intervencion armada es un ataque á la independencia del Estado Oriental, y á la seguridad é independencia de la Confederacion Argentina—

(*Gaceta Mercantil*)

"CASA DE LORES,

Julio 10 *de* 1849.

NEGOCIOS DE BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO.

Lord *Colchester*, despues de disculparse con sus Señorias por traer otra vez ante su conocimiento un asunto que habia estado tan recientemente ante la Casa, y despues de anunciar brevemente las razones que le inducian á volver á llamar la atencion sobre él, hizo una pregunta al Gobierno sobre el progreso de las negociaciones entre el Gobierno de S. M. y el Gobernador de Buenos Ayres, relativas á la pacificacion de los paises que ciñen el Rio de la Plata.

El Marques de *Lansdowne* contestó en un tono de voz que hizo que su respuesta fuese enteramente ininteligible en la galería. Creemos que la substancia de su discurso tendia á este efecto: que mantenia una confiada esperanza de que las negociaciones estaban ahora en tal situacion que conduciría á un arreglo pronto y satisfactorio entre los dos paises. Verdaderamente, él habia esperado que por este tiempo habria podido comunicar informes del arreglo del tratado entre ellos, pero por razones que serían obvias á la Casa y al público, no podia todavia dar un informe preciso sobre el asunto. El Gobierno de este pais habia estado empeñado con el Gobierno de Francia en negociar tal tratado, y los dos Gobiernos habian llegado á ser partes conjuntas en un arreglo

des modifications avec lesquelles le Général Rosas et le Général Oribe, allié de la Confédération, ont accepté les bases Hood; modifications, qui bannissent toute idée de la permanence des divisions auxiliaires Argentines dans l'Etat Oriental, après la conclusion et l'exécution de la convention de paix, fondée sur les bases Hood modifiées, avec l'Angleterre et avec la France, dont la continuation dans l'intervention armée est une atteinte à l'indépendance de l'Etat Oriental, à la sûreté et à l'indépendance de la Confédération Argentine.

(*Gaceta Mercantil*)

CHAMBRE DES LORDS,

10 *Juillet* 1849.

AFFAIRES DE BUENOS-AYRES ET DE MONTEVIDEO.

Lord *Colchester*, après s'être excusé d'appeler de nouveau l'attention de leurs Seigneuries sur une affaire qui avait été il n'y a pas longs-temps soumise à la Chambre, et après avoir exposé brièvement les raisons qui l'engageaient à y revenir, demanda au Gouvernement quels étaient les progrès qu'avait fait la négociation du Gouvernement de Sa Majesté avec le Gouverneur de Buénos-Ayres, sur la pacification des pays qui bordent le Rio de la Plata.

Le Marquis de Lansdowne repondit d'un ton de voix qui n'arrivait pas jusqu'à la galerie. Nous croyons que la substance de son discours fut, qu'il conservait avec confiance l'espoir que la négociation serait maintenant dans une situation qui amenerait bientôt un arrangement satisfaisant entre les deux pays. Qu'il avait espéré pouvoir donner déjà quelque nouvelle de la conclusion du traité, mais que pour des raisons qui seraient comprises par la Chambre et par le public, il ne pouvait pas encore donner des renseignemens positifs sur cette affaire. Que le Gouvernement du pays s'était mis d'accord avec le Gouvernement de France pour conclure le traité; et que les deux Gouvernemens s'étaient liés ensemble pour cet arrangement qui devait assurer la tranquillité de cette partie du monde,

vious to the House and to the public, he could not as yet give any precise information on the subject. The Government of this country had been engaged with the Government of France in negotiating such a treaty, and the two Governments were becoming joint parties to an arrangement which would insure tranquillity to that part of the world, and would be beneficial to its trade and commerce. We had already an extensive commerce on the River Plate, and that commerce would soon become much more extensive if security could be established in the countries adjacent to it. He did hope that by the concurrence of the two Governments, of England and France, that object would be accomplished; at the same time, if difficulties should occur on the part of the French Government, he would not say that it would not be our duty to adhere to the arrangement which we had made separately with the Governments on the River Plate.

Lord Howden was aware of the irregularity which he was committing in rising upon this occasion, but, as he had been alluded to on former occasions, as personally connected with these transactions, he threw himself upon the indulgence of their Lordships and requested to be heard. He was not present in the House during the discussion which took place on this subject some few months ago, and in which many stringent observations were made upon his proceedings,—observations which he could not meet at the time, but which he now was prepared to answer, if the kindness, and he might perhaps say, the justice of their Lordships would permit him to occupy their time for a short period. This subject had been discussed ***usque ad nauseam***, and had forced time after time upon the notice of the public. He would, however, state a few undeniable facts regarding it, which he trusted would prevent the necessity of recurring to it again. In these transactions there had been assigned to him the subordinate part of carriyng into effect the instructions of others. It belonged to others to defend the propriety and expediency of those instructions. The execution of them had been performed to the best of his ability, and he left it to the candour of their Lordships to decide how far he was justified in the course which he had adopted. He should not endeavour to draw their Lordships back to the origin of these transactions, for he had never been able to learn where they originated. Both countries rejected rather than claimed the honor of their origin. The result of them had neither been satisfactory

---

que aseguraría la tranquilidad á aquella parte del mundo, y que sería benéfico á su tráfico y comercio. Que ya teniamos un extenso comercio en el Rio de la Plata, y ese comercio llegaría pronto á ser mucho mas extenso, si pudiese establecerse la seguridad en los paises adyacentes á él. El esperaba que por la concurrencia de los dos Gobiernos, de Ynglaterra y Francia, podria conseguirse aquel obgeto; al mismo tiempo, que si ocurrian dificultades por parte del Gobierno Francés, no diria él que no sería nuestro deber adherirnos al arreglo que habiamos hecho separadamente con los Gobiernos del Rio de la Plata.

Lord *Howden* dijo, que conocia la irregularidad que cometia en tomar la palabra en esta ocasion, pero que como se habia hecho alusion á él en ocasiones anteriores como ligado personalmente en estas transacciones, reclamaba la indulgencia de sus Señorías y suplicaba ser oido. El no estuvo presente en la Casa en la discusion que tuvo lugar sobre este asunto hacia algunos meses, y en la cual se habian hecho, acerca de sus procedimientos, observaciones muy agrias; observaciones que él no pudo combatir en la ocasion; pero que ahora estaba dispuesto á contestar, si la indulgencia, y podria decir tal vez, la justicia de sus Señorías le permitian ocupar su tiempo por un corto momento. Este asunto habia sido discutido ***usque ad nauseam***, (hasta el fastidio) y habia sido traido una vez tras de otra al conocimiento del público. Con todo, él estableceria unos pocos hechos innegables, que confiaba, que evitarian la necesidad de recurrir otra vez á él. En estas transacciones habíale sido asignado el rol subordinado de llevar á efecto las instrucciones de otros. Tocaba á otros defender la propiedad y conveniencia de aquellas instrucciones. La egecucion de ellas habia sido desempeñada con su mejor habilidad, y él dejaba á la sinceridad de sus Señorías el decidir hasta donde estaba justificado en la conducta que habia adoptado. El no intentaria hacer retroceder á sus Señorías al origen de estas transacciones, porque no habia podido jamas saber donde se habian originado. Ambos paises desechaban en vez de reclamar el honor de su origen. El resultado de ellas ni habia sido satisfactorio ni próspero. En el primer bloqueo de Buenos Ayres por los Fran-

et qui serait avantageux à leur trafic et à leur commerce. Que nous avions déjà un grand commerce dans le Rio de la Plata, et que ce commerce deviendrait bientôt beaucoup plus considérable, si on parvenait à établir la sûreté dans les pays environnants. Qu'il esperait qu'avec la cooperation des deux Gouvernemens, d'Angleterre et de France, on arriverait à ce résultat; et en même temps, que s'il y avait des difficultés de la part du Gouvernement Français, ce ne serait pas lui qui dirait, que ce n'était pas notre devoir d'adhérer à l'arrangement que nous avions fait séparément avec les Gouvernemens du Rio de la Plata.

Lord Howden dit qu'il connaissait l'irrégularité qu'il commettait de prendre la parole dans cette occasion; mais que comme on avait fait allusion à sa personne dans des occasions semblables, comme lié personnellement à ces transactions, il réclamait l'indulgence de leurs Seigneuries, et les priait de l'écouter. Il n'était pas présent à la Chambre lors de la discussion qui avait eu lieu sur cette affaire ces mois passés, et dans laquelle on avait fait des observations très-sévères sur sa conduite; observations qu'il ne put combattre alors, mais qu'il était disposé à repousser maintenant, si l'indulgence, et, il osait même dire, la justice de leurs Seigneuries lui permettait d'occuper leur temps pour quelques instans. Cette affaire avait été discutée ***usque ad nauseam*** (jusqu'au dégoût) et avait été plusieurs fois portée à la connaissance du public. Cependant il rappelerait quelques faits incontestables qui, espérait-il, éviteraient de parler de nouveau de lui. Dans ces transactions il lui était échu le róle secondaire d'exécuter les instructions données à d'autres. Que ce n'était pas à lui à défendre la justice et la convenance de ces instructions. Qu'il avait mis tout son talent à les porter à effet, et qu'il laissait à la loyauté de leurs Seigneuries de décider jusqu'à quel point il était justifié de la conduite qu'il avait adoptée. Qu'il ne chercherait pas à ramener leurs Seigneuries à la source de ces transactions, car il n'avait jamais pu savoir d'où elles venaient. Que les deux pays repoussaient, au lieu de réclamer, l'honneur de leur origine. Que leur résultat n'avait été ni satisfaisant, ni heureux. Dans le premier blocus de Buénos-Ayres par les Français, le Général Oribe avait été déposé de la Présidence de Mon-

nor sucessful. At the first blockade of Buenos Ayres by the French, General Oribe was deposed from the Presidency of Montevideo, because he would not allow the Argentine prizes to be sold and confiscated in the port of Montevideo; in other words, because he refused to permit the property of an ally to be sold and confiscated in that port. His successor, General Suarez, was not so scrupulous, and under his presidency the ports of the Banda Oriental were delivered up to France, and, as the Montevidean agent declared recently in one of his communications to General Cavaignac, Montevideo was becoming more and more French every day. During the predominance of this French influence, we entered into the transaction. After a blockade, in which we blockaded nothing but our own commerce, and after a naval action, after which we found ourselves ending just where we began, we endeavoured to mediate between the two contending parties. What made the difficulty of coming to a satisfactory settlement between them was, that there was no legality on either side. President Oribe, who had on his side a vast bulk of the population outside the walls of Montevideo, had no right to the title of President, because he had rejected it. The President within the town, General Suarez had been named by a packed Assembly totally unknown to the constitution. Any attempt, therefore, to adjust the differences between them, was an attempt to make something out of nothing, and was, therefore, likely to end in failure. At this period Mr. Hood was sent out from this country with instructions which were to serve as the basis of pacification. Mr. Hood was not of a sufficient station nor of sufficient professional calibre to make head against the two Plenipotentiaries of France and England, who were both diametrically opposed to his views. In the spring of 1847 he (Lord Howden) was at Rio Janeiro. He was instructed to take part in the negotiations, and thus he became the bearer of a tripartite convention to be signed conjointly by all the parties. Now these words, "to be signed conjointly," created all the difficulty, as one of the parties (we did not hear which) refused to do any thing conjointly with Montevideo. It therefore became necessary to make three separate conventions, to be signed separately by three separate parties. He must inform their Lordships, first, that at this period the blockade, which he had supposed likely to become a valid means of coercion, had been a complete failure; secondly, that Suarez and

---

ceses, el General Oribe fué depuesto de la Presidencia de Montevideo, porque no quiso permitir que las presas Argentinas fuesen vendidas en el puerto de Montevideo; en otras palabras, porque rehusaba permitir que la propiedad de un aliado fuese vendida y confiscada en aquel puerto. Su sucesor, el General Suarez, no fué tan escrupuloso, y bajo su presidencia los puertos de la Banda Oriental fueron franqueados á la Francia, y, segun lo declaró recientemente el agente de Montevideo en una de sus comunicaciones al General Cavaignac, Montevideo se hacia cada dia mas y mas Francés. Durante el predominio de la influencia Francesa nosotros entramos en la transaccion. Despues de un bloqueo, en el cual nada bloqueábamos sino nuestro propio comercio, y despues de una accion naval, despues de la cual nos hallamos concluyendo precisamente cuando empezábamos, procuramos mediar entre las dos partes contendientes. Lo que causó la dificultad de llegar á un arreglo entre ellas fué que no habia legalidad en ninguno de los dos lados. El Presidente Oribe, que tenia de su parte una vasta porcion de la poblacion fuera de las murallas de Montevideo, no tenia derecho al título de Presidente, porque lo habia renunciado. El Presidente dentro de la ciudad, General Suarez, habia sido nombrado por una Asamblea apandillada, totalmente desconocida á la constitucion. Toda tentativa, pues, para ajustar las diferencias entre ellos era una tentativa para hacer algo menos que nada, y era por consiguiente aparente para concluir en faleñcia. En este período Mr. Hood fué enviado de este pais con instrucciones que debian servir como base de pacificacion. Mr. Hood no tenia un carácter suficiente, ni un grado profesional suficiente para hacer frente contra los dos Plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, que eran ambos diametralmente opuestos á sus vistas. En la primavera de 1847 él (Lord Howden) estaba en Rio Janeiro. Tuvo instrucciones para tomar parte en las negociaciones, y así llegó á ser conductor de una triple convencion para ser firmada conjuntamente por todas las partes. Ahora estas palabras "para ser firmada conjuntamente," crearon toda la dificultad, pues una de las partes (no oimos cual) rehusó hacer nada conjuntamente con Montevideo. Se hacía, pues, ne-

tévideo, parce qu'il n'avait pas voulu permettre la vente des prises Argentines dans le port de Montévideo. En d'autres termes, parce qu'il n'avait pas consenti que la propriété de son allié fut vendue et confisquée dans ce port. Son successeur le Général Suarez, ne fut pas si scrupuleux, et sous sa présidence les ports de la Bande Orientale furent ouverts à la France, et, selon la déclaration de l'Agent de Montévideo dans une de ses dernières communications au Général Cavaignac, Montévideo devenait plus Française chaque jour. Nous entrâmes dans la transaction sous l'empire de l'influence Française. Après un blocus dans lequel nous ne bloquâmes que notre commerce, et après un combat naval, qui nous obligea de terminer lorsque nous ne faisions que commencer, nous cherchâmes à intervenir entre les deux parties contendantes. Ce qui rendait difficile d'arriver à un arrangement entr'elles, c'était le manque de légalité des deux côtés. Le Président Oribe, qui avait pour lui une grande partie de la population hors les murs de Montévideo, n'avait pas droit au titre de Président, parce qu'il y avait renoncé. Le Général Suarez, Président de l'intérieur de la ville, avait été nommé par une Assemblée illégale, et contraire à la constitution. Par conséquent, toute tentative, pour régler leurs différends, était moins que rien, et n'aurait abouti qu'à un mécompte. A cette époque le Gouvernement envoya M. Hood avec des instructions qui devaient servir de base à la pacification. M. Hood n'avait pas un caractère et un rang assez élevés pour tenir tête aux deux Plénipotentiaires de la France et de l'Angleterre, qui étaient tout à fait opposés à ses vues. Au printemps de 1847, lui, (Lord Howden) était à Rio Janeiro. Il reçut des instructions pour prendre part aux négociations, et ce fut ainsi qu'il se trouva chargé d'une triple convention qui devait être signée conjointement par toutes les parties. Or ces mots "pour être signée conjointement," firent toute la difficulté, car l'une des parties (nous n'avons pas entendu laquelle) se refusa de le faire conjointement avec Montévideo. Il fallut par conséquent faire trois conventions séparées, pour qu'elles fussent signées par les trois parties séparément. Il devait dire maintenant à leurs Seigneuries, d'abord que, pendant cette période, le blocus qu'il avait cru devoir être un moyen

his party had about the same time been soundly beaten; and thirdly, that things looked as if they would settle themselves better by themselves than by negotiation. The discussion proceeded favourably until the negotiators came to the clause relating to the river Paraná. The negotiator for General Rosas required someting more categorical and formal than anything contained in the clause drawn up by the Foreign Ministers of London and of Paris. The Plenipotentiary of Her Britannic Majesty, seeing that the river Parana ran through two banks, both of which were Argentine, would have had no objection to admit the proposition made at Buenos Aires, but the Minister of France did not feel at liberty to do so. He did not feel himself at liberty to state what the views of France were in so refusing; but he had said, before he sailed to the river Plate, that the mission would fail on that very point. His anticipations had been accomplished, and the negotiations at Buenos Ayres broke off on that point. The next object was to avoid the effusion of human blood; and the two Plenipotentiaries went to the other side of the strait to propose an armistice. A fair and honourable armistice was offered to both parties. At that time the military position of General Rivera (1) was infinitely preferable to that of the Montevidean Government, and it was expected that he would refuse the armistice. He was told, that if he agreed to the armistice the blockade would be raised. He did agree to it, and the English Plenipotentiary forthwith ordered the blockade, so far as England was concerned, to be raised. Few of their Lordships, he imagined, knew what was meant by the words "blockade of the River Plate." You did not thereby blockade Buenos Ayres; you did not blockade vessels which drew shallow water; but you did blockade the square rigged vessels of London and of Liverpool. You also blockaded innumerable vessels belonging to the United States of America. The mode, too, in which the blockade was carried on made it the most extraordinary blockade known in the history of nations. It was stated that it was a political and not a commercial blockade—a distinction which he professed himself unable to understand, and on which he commented for some time. However, to carry out this new idea, it was arranged

(1) Of General Oribe, he should have said, according to the context of Lord Howden's speech. (*La Gaceta.*)

cesario hacer tres convenciones separadas, para ser firmadas separadamente por tres partes separadas. El debia informar ahora á sus Señorias, primero, que en este período el bloqueo, que él habia supuesto aparente para llegar á ser un medio firme de coercion, habia sido una falencia. Segundo, que Suarez y su partido habian sido por aquel mismo tiempo batidos fuertemente. Y tercero, que parecia como que las cosas quisiesen arreglarse mejor por sí mismas que por negociacion. La discusion continuó favorablemente hasta que los negociadores llegaron á la cláusula relativa al Rio Paraná. El negociador por el General Rosas exigia algo mas categórico y formal que lo que estaba contenido en la cláusula puesta por los Ministros de Extrangeros en Londres y Paris. El Plenipotenciario de S. M. B., viendo que el Rio Paraná corre entre dos orillas ambas Argentinas, no hubiera tenido objecion alguna para admitir la proposicion hecha en Buenos Ayres: pero el Ministro de Francia no se juzgó con libertad para hacerlo así. No se juzgó con libertad para expresar cuales eran las vistas de la Francia al rehusarlo; pero él habia dicho antes de salir para el Rio de la Plata que la mision fallaría, y que fallaría en aquel mismo punto. Sus anuncios han sido cumplidos, y las negociaciones en Buenos Aires se rompieron en aquel punto. El objeto inmediato era evitar la efusion de sangre; y los dos Plenipotenciarios fueron al otro lado del estrecho á proponer un armisticio. Un armisticio justo y honorable fué ofrecido á ambas partes. En aquel tiempo la posicion militar del General Ribera (1) era infinitamente preferible á la del Gobierno Montevideano, y se esperaba que él rehusaría el armisticio. Se le dijo que si convenia en el armisticio el bloqueo sería levantado. Convino en ello, y el Plenipotenciario Inglés inmediatamente ordenó que por lo que concernia á la Inglaterra fuese levantado el bloqueo. Pocos de sus Señorías, imaginaba él, sabian lo que significaban las palabras "bloqueo del Rio de la Plata." No bloqueábais con él á Buenos Aires; no bloqueábais á los buques que calaban poca agua; pero bloqueábais los buques de Londres y Li-

(1) "Del General Oribe" debe decir, segun el contexto del discurso de Lord Howden—*La Gaceta.*

efficace de cöercion, était dévenu un acte illusoire: secondement, que Suarez et son parti avaient été rudement traités à cette même époque; et troisièmement, qu'il paraissait que les choses pouvaient s'arranger beaucoup mieux d'elles-mêmes, que par une négociation. La discussion n'offrit pas de difficultés jusqu'à ce que les négociateurs arrivèrent à l'article relatif au Parana. Le Négociateur du Général Rosas demandait quelque chose de plus catégorique et de plus formel, que ce que portait l'article des Ministres des Affaires Etrangères de Londres et de Paris. Le Plénipotentiaire de S. M. B., considérant que le Paraná coule entre deux bords Argentins, n'avait aucune difficulté d'admettre la proposition du Gouvernement de Buénos-Ayres: mais le Ministre de France ne se crut pas autorisé à en faire autant. Il ne se crut pas libre de déclarer quelles étaient les vues de la France pour s'y refuser: mais avant de partir pour le Rio de la Plata il avait dit que la mission échouerait, et qu'elle échouerait pour ce même article. Ses prédictions s'accomplirent, et la négociation fut rompue à Buénos-Ayres sur ce point. Son objet principal était d'arrêter l'effusion de sang; et les deux Plénipotentiaires passèrent de l'autre côté de la rivière pour proposer un armistice. On offrit un armistice juste et honórable pour les deux parties. A cette époque la position du Général Rivera (1) était infiniment meilleure que celle du Gouvernement de Montévideo, et l'on s'attendait à ce qu'il n'accepterait pas l'armistice. On lui dit que s'il l'admettait, le blocus serait levé. Il l'accepta, et le Plénipotentiaire Anglais donna immédiatement l'ordre de lever le blocus, de la part de l'Angleterre. Il croyait que bien peu de leurs Seigneuries savaient la portée de ces mots: "blocus du Rio de la Plata." On ne bloquait pas Buénos-Ayres; on ne bloquait pas les navires qui tiraient peu d'eau; mais on bloquait les navires de Londres et de Liverpool. On bloquait aussi un grand nombre de navires des Etats-Unis d'Amérique. D'ailleurs la manière dont ce blocus était exécuté, le rendait le plus extraordinaire qu'on connaisse dans l'histoire des nations. On disait que c'

(1) "Du Général Oribe," il fallait dire, s'en tenant à l'ensemble même du discours de Lord Howden—*La Gaceta.*

that all vessels disposed to pay a sum to the Custom-house of Montevideo, should be allowed to proceed to Buenos Ayres, the blockaded port. He could call this nothing else than black mail levied upon English vessels for the sake of supporting the collection of loanmongers at Montevideo, who had swallowed up the resources of that state, and had reduced its inhabitants to the greatest distress. The garrison of that town did not consist of its native inhabitants, but of foreigners, chiefly French and Italians. It was commanded by a person who stood alone as a disinterested person, General Garibaldi, who was also entitled to our sympathies on other accounts. Since the blockade was taken off, our commerce had been gradually creeping into its old quarters, and was now in a state which he considered satisfactory. He knew nothing more amusing in the whole history of newspaper journals in this country, than the conduct of those newspapers which were under the pay or the influence of the Montevideans. If you looked at one side of their sheet, you would see the most violent diatribes against the Government for its conduct on this question: and if you looked at the other side, you would find, in the money article, flourishing accounts of the revival of trade at Montevideo. And now a word with regard to the independence of Montevideo. There was a belief that in the negotiations carried on at Montevideo in 1828 between the provinces of the river Plata, England, and the Brazils, England was a party to the guarantee of the independence of Montevideo. General Guido, the Minister of the Argentine Confederation, wrote several letters to our Minister, Lord Ponsonby, asking him whether England guaranteed that independence; and Lord Ponsonby, in reply, informed him that he was not authorized to guarantee that independence. Having stated this to rectify an erroneous impression which had got abroad, he wished to say emphatically, that it ought to be the policy of England to maintain against parties the independence of the Banda Oriental, and not to allow it to be attached to any Government, no matter whether it were Argentine or French. He was happy to hear that there was a chance of a favorable termination to this question. He had never for one moment doubted the possibility of our negotiating such a convention. He must be allowed to say, and he gave it as his own personal opinion, and of an *employé* of the Government, that the objects, the necessities, and the interests of this country were

---

verpool. Bloqueábais tambien innumerables buques de los Estados Unidos de América. Ademas el modo como este bloqueo era ejecutado, lo hacia el bloqueo mas extraordinario conocido en la historia de las naciones. Se aseguraba que era un bloqueo político, y no un bloqueo comercial; distincion que él (Lord Howden) se confesaba incapaz de entender, y que comentó por algun tiempo. Sin embargo, para llevar á efecto esta nueva idea, fué arreglado que á todos los buques dispuestos á pagar una suma á la Aduana de Montevideo seria permitido ir á Buenos Aires, el puerto bloqueado. El no podia llamar á esto ninguna otra cosa mas que una contribucion pirática establecida sobre buques Ingleses para apoyar la reunion de comerciantes de empréstitos de Montevideo, que habian devorado los recursos de aquel Estado y habian reducido á sus habitantes á la mayor miseria. La guarnicion de aquel pais no consistia en sus habitantes nativos, sino en extrangeros, principalmente Franceses é Italianos. Estaba mandada por una persona que permanecia sola como una persona desinteresada, el General Garibaldi, que tambien tenia derecho á nuestras simpatias por otros motivos. Desde que fué levantado el bloqueo, nuestro comercio se habia ido extendiendo gradualmente en sus antiguos lugares, y se hallaba ahora en un estado que él consideraba satisfactorio. El no conocia nada mas divertido en toda la historia de los periódicos en ese pais que la conducta de aquellos diarios que estaban bajo la paga ó la influencia de los Montevideanos. Si miráseis á un lado de su foja, veriais las mas violentas diatribas contra el Gobierno por su conducta en esta cuestion; y si miráseis al otro lado, hallariais en el artículo de moneda noticias florecientes del renacimiento del tráfico de Montevideo. Y ahora una palabra con respecto á la independencia de Montevideo. Habia una creencia de que en las negociaciones seguidas en Montevideo en 1828 entre las Provincias del Rio de la Plata, Ynglaterra y el Brasil, la Ynglaterra fué parte en la garantía de la independencia de Montevideo. El General Guido, Ministro dè la Confederacion Argentina, escribió varias cartas á nuestro Ministro Lord Ponsonby preguntándole si la Ynglaterra garantía aquella independencia; y Lord Ponsonby en contestacion le in-

était un blocus politique, et non pas un blocus commercial; distinction que lui (Lord Howden) était incapable de saisir, et qu'il commenta pendant quelque temps. Cependant, pour porter à effet cette nouvelle idée: il fut décidé qu'on permettrait à tous les navires disposés à payer une somme à la douane de Montévideo, de se rendre à Buénos-Ayres, dont le port était bloqué. Il ne pouvait donner à cela d'autre nom que celui de contribution de pirate, imposée sur les navires Anglais pour favoriser la compagnie des agioteurs qui avaient dévoré à Montévideo les ressources de l'Etat, et qui avaient réduit ses habitans à la plus grande misère. La garnison de ce pays ne se composait pas de citoyens, mais d'étrangers, surtout de Français et d'Italiens. Elle était commandée par le Général Garibaldi, qui se faisait remarquer par son désintéressement, et qui avait droit aussi à nos simpathies pour d'autres motifs. Aussitôt le blocus levé, notre commerce reprit graduellement dans ces anciens marchés, et il était maintenant dans un état qu'il croyait satisfaisant. Il ne connaissait rien de plus amusant dans l'histoire des journaux de ce pays, que la conduite de ceux qui étaient à la solde, ou sous l'influence des Montévidéens. Si vous lisiez un côté de leur feuille, vous y verriez les diatribes les plus violentes contre le Gouvernement, pour sa conduite dans cette affaire; et si vous lisiez l'autre côté, vous verriez à l'article *monnaie*, des nouvelles favorables sur le rétablissement du commerce de Montévideo. Et maintenant encore un mot sur l'indépendance de Montévideo. On croyait que lors des négociations entâmées à Montévideo en 1828, entre les Provinces du Rio de la Plata, l'Angleterre et le Brésil, l'Angleterre avait garanti l'indépendance de Montévideo. Le Général Guido, Ministre de la Confédération Argentine, écrivit plusieurs fois à notre Ministre Lord Ponsonby pour lui demander si l'Angleterre garantissait cette indépendance; et Lord Ponsonby lui répondit qu'il n'était pas autorisé à la garantir. Il ne parlait de cela, que pour rectifier une erreur qui s'était répandue, et pour le vif désir qu'il avait, que la politique de l'Angleterre devait être de maintenir contre qui que ce soit l'indépendance de la Bande Orientale, et de ne pas permettre qu'elle devint la proie d'aucun Gouvernement, soit Argentin, soit

so highly aristocratic, that he never saw it embarking on any political voyage with foreign Governments without feeling that it would sail faster and better, and more securely, by itself than in such company. General Rosas was the protagonist of this peace. He knew there was a general feeling against that general, whether it was right or wrong he would not stop to examine. He knew nothing of the personal delinquencies attributed to him (Rosas). If those whom he ruled found him a tyrant, it was for them to consider whether they would or would not submit to his tyranny. But, in whatever way General Rosas treated his own countrymen, this he knew, that universally he gave protection to foreigners. There was no one more able or more willing to maintain a good and advantageous communication with this country. The interests of France and England were not the same in the River Plate—far from it. The trade of France in those regions was very inconsiderable, and if she wanted to extend her influence further, it would certainly be resisted. All that we wanted was that our trade should be allowed to flow in its ordinary channel; and, if it were allowed to do so, it would soon diffuse itself over all that fertile and extensive country. After some other remarks to the same effect, he reminded their Lordships that there was one feeling fermenting in all the Governments of South America, and that was a hatred of foreign dictation and of European intermeddling in Trans-atlantic affairs; and from that feeling General Rosas might not be free. He appealed to the noble Marquis, who, in 1824, had moved that the states of South America should be acknowledged as independent states, whether that was not the case. He believed that our best and wisest policy was to leave all countries alone, but especially all those which boasted of their Spanish origin, and which on the Spanish

formó que no estaba autorizado para garantir aquella independencia. Habiendo expuesto esto para rectificar una impresion errónea que se habia esparcido, él deseaba decir categoricamente que debia ser la política de Ynglaterra mantener contra todas las partes la independencia de la Banda Oriental, y no permitir que ella sea adquirida para ningun Gobierno, ya sea el Argentino ó el Francés. El era feliz en oir que habia probabilidad de una favorable terminacion de esta cuestion. El no habia dudado jamás por un momento de la posibilidad de que llegásemos á negociar tal convencion. Debe serle permitido decir, y lo daba como su propia opinion personal, y no como la opinion de un empleado del Gobierno, que los objetos, las necesidades y los intereses de este pais eran tan altamente aristocráticos, que jamás le vió embarcarse en ningun viage político con Gobiernos extrangeros sin percibir que navegaría mas ligero y mejor, y mas seguramente por sí mismo que en semejante compañía. El General Rosas era el protagonista de esta comedia. El conocia que habia un sentimiento general contra aquel General, y no se detendria á examinar si él era justo ó injusto. El no sabia nada de los delitos personales que le atribuian (á Rosas). Si aquellos á quienes él gobernaba le juzgaban tirano, á ellos tocaba considerar si deberían someterse ó no á su tiranía. Pero de cualquier modo que el General Rosas trate á sus conciudadanos, lo que él sabia era, que generalmente daba proteccion á los extrangeros. No habia ninguno mas capaz y mas deseoso de mantener una buena y ventajosa comunicacion con este pais. Los intereses de la Francia y de la Ynglaterra no eran los mismos en el Rio de la Plata; muy lejos de eso. El comercio de la Francia en aquellas regiones era muy insignificante, y si deseaba extender mas su influencia, encontraría, de cierto, resistencia. Todo lo que nosotros necesitábamos era que se permitiese á nuestro comercio seguir su curso ordinario; y si se le permitia hacerlo así, pronto se difundiria por todo aquel fértil y extenso pais. Despues de algunas otras observaciones para el mismo efecto, recordó á sus Señorías que habia un sentimiento que fermentaba en todos los Gobiernos del Sud América, y era un ódio á los dictados extrangeros y á la in-

Français. Il se réjouissait d'entendre dire qu'il y avait des probabilités pour une terminaison favorable de cette question. Il n'avait jamais douté un seul instant de la possibilité d'arriver à conclure cette convention. Il devait lui être permis de dire, et il le disait comme une opinion personelle de sa part, et non pas comme celle d'un employé du Gouvernement, que les vues, les besoins et les intérêts de ce pays étaient d'un ordre si élevé, qu'il ne l'avait jamais vû entreprendre un voyage politique avec d'autres Gouvernemens, sans penser qu'il navigerait plus vite, mieux et plus sûrement seul, qu'en pareille compagnie. Le Général Rosas était le protagoniste de cette pièce. Il reconnaissait qu' il y avait un sentiment général contre ce Chef, et il ne s'arrêterait pas à examiner s'il était juste ou injuste. Il ne savait rien des délits personnels qu'on lui imputait (à Rosas). Si ceux qu'il gouvernait le tenaient pour un tyran, c'était à eux à décider s' ils devaient ou non se soumettre à sa tyrannie. Mais de quelque manière que le Général Rosas traite ses concitoyens, ce qu'il savait c'était, qu'en général, il protégeait les étrangers. Il n'y avait personne qui eût plus de moyens ou d'envie que lui, d'entretenir des relations amicales et avantageuses avec ce pays. Les intérêts de la France et de l'Angleterre n'étaient pas les mêmes dans le Rio de la Plata. Bien loin de là. Le commerce de la France dans ces régions était très-insignifiant, et si elle désirait étendre son influence, elle ne manquerait pas de rencontrer des obstacles. Tout ce qu'il nous fallait, était qu'on permit à notre commerce de suivre son cours ordinaire, et si on ne l'entravait pas, il s' étendrait bientôt dans tout ce fertile et immense pays. Après quelques autres remarques sur le même sujet, il parla à leurs Seigneuries d'un sentiment qui existait chez tous les Gouvernemens de l'Amérique du sud, et qui était une haine contre toute influence extrangère et contre l'intervention Européenne dans les affaires trans-atlantiques; et le Général Rosas ne pouvait pas être exempt de ce sentiment. Il en appelait au noble Marquis qui, en 1824, avait annoncé que les Etats de Sud-Amérique seraient reconnus comme Etats indépendans, quoique ce ne fût pas le cas. Il croyait que la plus sage et la meilleure politique de notre part, était de laisser

hatred of foreign dictation had engrafted a pride as stubborn and as invincible as that of the Spaniards themselves. He further stated, that he had had the satisfaction of receiving the unqualified approbation of Her Majesty's Government for all his conduct; and then abruptly concluded with thanking their Lordships for their attention in hearing him. (Cheers.)

The Earl of Harrowby felt it necessary to make a few observations on the speech which had just been delivered by the noble Baron. He (the Earl of Harrowby) contended that the armistice which Lord Howden proposed after breaking off the negotiation with Buenos Ayres, had been accepted by Oribe, and had been rejected by Rivera. Oribe at first made considerable objection to it, but afterward accepted it, after making in it a fatal alteration, to which his Lordship immediately acceded, and which induced Ribeira immediately to reject it. It was proposed that the town of Montevideo should be open to the country; but upon Oribe's objecting to that condition it was withdrawn. That condition was so modified by the besieging General as to be fatal to the besieged town; for there was not to be that free intercourse between the town and the circumjacent country which was necessary to the provisioning of the town. Now, if that were so, the armistice which Lord Howden proposed was not acceded to by Oribe. He (Lord Harrowby) maintained that the reverse was the case; and yet, upon the armistice not being acceded to, his Lordship had immediately sailed away without giving notice to the Government at Montevideo. The noble Baron said that affairs at Montevideo were guided by a set of loanmongers. Who were the parties whom he thus denounced? British merchants. It was rather hard to tax those persons as loanmongers who had made the loan, not for

---

tervencion Europea en los negocios tras-atlánticos; y el General Rosas no podia estar libre de aquel sentimiento. Apelaba al noble Marques que en 1824 habia anunciado que los Estados de Sud-América serían reconocidos como Estados independientes, aunque no fuese este el caso. El creia que nuestra mejor y mas sábia política era dejar solos á todos los paises, pero especialmente á aquellos que se jactaban de su origen Español, y que al odio español al dictado extrangero habian unido un orgullo tan obstinado y tan invencible como el de los mismos Españoles. Expuso ademas, que él habia tenido la satisfaccion de recibir la perfecta aprobacion del Gobierno de S. M. á toda su conducta; y concluyó agradeciendo á sus Señorías la atencion que le habian prestado.

El Conde de *Harrowby* creia necesario hacer varias observaciones sobre el discurso que acababa de pronunciarse por el noble Baron. El (el Conde de Harrowby) sostuvo que el armisticio que Lord Howden propuso despues de haber roto las negociaciones con Buenos Ayres, habia sido aceptado por Oribe; y rechazado por Ribeira. Oribe al principio hizo considerables objeciones á él, pero despues lo aceptó haciendo una fatal alteracion á que su Señoría accedió inmediatamente, y que indujo á Ribeira á desecharlo inmediatamente. Se propuso que la ciudad de Montevideo se abriera á la campaña; pero obgetando Oribe á esta condicion, fué retirada. La condicion fué modificada de tal modo por el General sitiador, que seria fatal á la ciudad sitiada; porque no debia haber aquella libre comunicacion entre la ciudad y la campaña adyacente que era necesaria para la provision de la ciudad. Ahora pues, si aquello fué así, el armisticio que Lord Howden propuso no fué aceptado por Oribe. El (Lord Harrowby) sostenia que sucedió lo contrario; y ademas, no habiendo sido aceptado el armisticio, su Señoría se hizo inmediatamente á la vela sin dar aviso al Gobierno de Montevideo. El noble Baron decia que los negocios de Montevideo eran dirigidos por una compañía de traficantes en empréstitos. ¿Quiénes eran las personas á quienes denunciaba así?—Comerciantes Británicos. Era algo duro acusar de agiotistas á aquellas

seuls tous les pays, mais surtout ceux qui se jactaient de leur origine Espagnole, et qui à la haine Espagnole contre toute influence étrangère, unissaient un orgueil opiniâtre, et aussi indomptable que celui des Espagnols mêmes. Il ajouta qu'il avait eu la satisfaction d'avoir mérité l'approbation complète du Gouvernement de S. M. dans toute sa conduite; et il termina en remerciant leurs Seigneuries de l'attention qu' elles lui avaient prêtée.

Le comte d'*Harrowby* croyait nécessaire de faire quelques remarques sur le discours que venait de prononcer le noble Lord. Il (le comte d'Harrowby) soutenait que l'armistice que Lord Howden avait proposé après la rupture des négociations avec Buénos-Ayres, avait été accepté par Oribe; et rejeté par Rivera. Oribe s'y opposa d'abord fortement, mais il l'accepta ensuite, y apportant une modification fatale, à laquelle sa Seigneurie accéda immédiatement, ce qui engagea Rivera à le rejeter de son côté. On avait proposé d'ouvrir la communication de la ville de Montévideo avec la campagne. Cette condition fut rejetée par Oribe, et on la supprima. Elle avait été tellement modifiée par le Général assiégeant, qu'elle devenait fatale à la place assiégée; parce qu'il n'y aurait pas eu de communication libre entre la ville et la campagne environnante, ce qui était indispensable pour l'approvisionnement de la ville. S'il en fut ainsi, c'est Oribe qui n'accepta pas l'armistice proposé par Lord Howden. Il (Lord Harrowby) soutenait que le contraire était arrivé; et en outre, qu'après la non-acceptation de l'armistice, sa Seigneurie mit immédiatement à la voile, sans en donner avis au Gouvernement de Montévideo. Le noble Lord disait que les affaires de Montévideo étaient dirigées par une compagnie d'agioteurs. Qui sont-ils ces individus qu'on dénonce? Des commerçans Anglais. Il était assez dur d'appeler agioteurs

their own profit, but because they could not help it. The noble Baron had also spoken strongly on another point, and that was that the independence of Montevideo had not been guaranteed by England. Now, he admitted that there was no such guarantee; but there was everything which just fell short of it.

The Earl of Aberdeen wished to make a very few observations upon the state of this question as it existed at present, without going back to former negotiations. Perhaps not unnaturally, the noble Lord opposite had wished to enter into a statement of the cause of the failure of his negotiation, but they must recollect that others had failed before him, and had failed since, employed in the same manner. Whether we were now to arrive at a successful termination or not remained to be seen. He was most happy to hear that the noble Marquis felt himself justified in expressing himself with the confidence he had done upon this subject. At the same time, he (Lord Aberdeen) agreed very much with the noble Lord who spoke last, that the probability of success depended very much upon whether the questions to be resolved related to anything that was to take place between this country and France, or to anything still to take place between this country and Bu nos Ayres. If the project of the settlement which had been sent to this country required to be considered by England and France with a view to coming to an aggreement, he felt confident, at least very sanguine, that such would be the case; and the noble Marquis might be well founded in auguring such a result. But if, after England and France had come to such an agreement, that proposition was to be sent back to Buenos Ayres, he confessed his expectations would fall very much short of what he could wish. The whole matter, as far as the interest of this country was in question, rested entirely on the independence of the Oriental Republic being secured, and, if that were the only object, whether General Oribe, or General Ribeira, or General Garibaldi, if the noble Lord behind him liked it (a laugh) were in possession, was a matter of perfect indifference to us, provided the independence of that state was secured. Now, the noble Marquis said that the foundation, the basis, and indeed the substance, of the settlement which he expected to take place, was that which he (Lord Aberdeen) sent out in May, 1846, which was commonly called the Hood bases.

---

personas que habian hecho el empréstito, no en su propio provecho, sino porque no podian remediarlo. El noble Baron habia hablado tambien fuertemente sobre otro punto, y era, que la independencia de Montevideo no habia sido garantida por la Ynglaterra. Ahora, él admitia que no hubo tal garantía; pero hubo algo que se parecia mucho á ella.

El Conde de *Aberdeen* deseaba hacer varias observaciones sobre el estado de esta cuestion segun existia en la actualidad, sin remontarse á anteriores negociaciones. Tal vez no sin motivo el noble Lord de enfrente habia deseado entrar en una exposicion de la causa de la falencia de su negociacion, pero debian recordar sus Señorías que otros habian fallado antes que él, y despues de él, empleados de la misma manera. Faltaba ver si llegariamos ahora á una feliz terminacion ó no. Era muy feliz en oir que el noble Marques se creia justificado expresándose con la confianza con que lo habia hecho sobre este asunto. Al mismo tiempo, él (Lord Aberdeen) estaba muy conforme con el noble Lord que habló último, en que la probabilidad de buen éxito dependia mucho de si las cuestiones que habian de resolverse se referian á algo que habia de tener lugar entre este pais y la Francia, ó á alguna cosa que debia todavia tener lugar entre este pais y Buenos Ayres. Si el proyecto de arreglo que habia sido enviado á este pais requería ser considerado por la Ynglaterra y la Francia con la mira de llegar á un convenio, el juzgaba con confianza, al menos estaba deseoso, de que tal fuese el caso; y el noble Marques debería estar bien fundado en augurar tal resultado. Pero si despues que la Ynglaterra y la Francia hubiesen llegado á tal convenio, aquella proposicion habia de ser enviada á Buenos Ayres, confesaba él que sus esperanzas se disminuirian mucho mas de lo que deseaba. Todo el asunto, por lo que concernia al interés de este pais en la cuestion, consistia enteramente en que la independencia de la República Oriental fuese asegurada, y si aquel era el único objeto, el que el General Oribe ó el General Ribeira, ó el General Garibaldi, si le placia al noble Lord detras de él (una risa,) estuviesen en posesion, era una materia de perfecta indiferencia para nosotros, con tal que la independencia de aquel

ceux qui avaient prêté leur argent, non pas dans leur intérêt, mais parce qu'il ne pouvaient pas faire autrement. Le noble Lord s'était aussi fortement exprimé sur un autre point qui était, que l'indépendance de Montévideo n'avait pas été garantie par l'Angleterre. Il convenait qu'il n'y eut pas de garantie, mais il y avait eu quelque chose qui en approchait.

Le comte d'*Aberdeen* désirait faire quelques observations sur l'état actuel de la question, sans remonter aux négociations antérieures. Ce n'est peut-être pas sans raison que le noble Lord d'en face avait voulu entrer dans une explication de ce qui avait fait échouer sa négociation: mais leurs Seigneuries devaient se rappeler que d'autres avaient échoué avant lui, et après lui. Il restait à voir si on arriverait maintenant à un heureux résultat. Il se réjouissait d'entendre que le noble Marquis se croyait justifié, s'exprimant avec la confiance avec laquelle il l'avait fait. Il (Lord Aberdeen) était en même temps d'accord avec le noble Lord qui avait parlé le dernier, sur ce que le probabilité d'un bon succès dépendait beaucoup de savoir si les questions qu'on devait résoudre tenaient à ce qu'on accorderait entre ce pays et la France, ou à ce qui restait encore à faire entre ce pays et Buénos-Ayres. Il jugeait avec confiance, au moins il désirait, que le projet qu'on y avait envoyé fût examiné par l'Angleterre et la France, pour arriver à un arrangement; et le noble Marquis devait avoir des motifs fondés pour promettre ce résultat. Mais si après que l'Angleterre et la France seraient arrivées à s'entendre, il fallait envoyer ce projet à Buénos-Ayres, il avouait que ses espérances s'affaibliraient beaucoup plus qu'il ne le désirait. Toute l'affaire, pour ce qui regarde les intérêts de ce pays dans la question, consistait entièrement en ce que l'indépendance de la République Orientale fut assurée, et si c'était le seul but que nous avions, il nous était parfaitement indifférent que le Général Oribe, le Général Rivera, ou même le Général Garibaldi, si cela fesait plaisir au noble Lord qui siège derrière lui (*Rires*) fussent restés au pouvoir, pourvu que l'indépendance de cet Etat fut assurée. Maintenant le noble Marquis disait que le fondement, la base et la véritable substance de l'arrangement qu'il désirait voir se réaliser, était celui qu'il (Lord Aberdeen) avait éta-

To any modifications of that he did not object the least in the world, provided the substance of that proposition was maintained; and in proportion as they adhered to that proposition, he ventured to say they would adhere to the principles of justice. But those modifications might alter the character of the proceeding; for instance, he said the independence of the Oriental State was all they wished, but if Governor Rosas should think fit, instead of according to the Hood bases and withdrawing his army to remain in possession of it, he (Lord Aberdeen) should not call that a modification but the entire destruction of that agreement; and he, therefore, could only hope that Her Majesty's Government would take care that in the modifications which they assented to, they should go no further than that which was compatible with the independent existence of the Oriental State. The noble Lord opposite had explained, and most truly, that this country was not bound to guarantee the independence of Montevideo. Certainly not, but the creation of that state took place under the mediation of this country. He (Lord Aberdeen) was at the Foreign-office in 1828 when that state was created, and he knew that Lord Ponsonby acted on his instructions upon that occasion. No doubt there was no formal guarantee, but that should give an interest in the future independence of that state, and from recent transactions we were bound in honor and common justice to see that that state did remain independent. (Hear) That was all he had to express a wish about, and if when the noble Marquis announced the settlement of this question he should also announce that that state remained independent, he (Lord Aberdeen) should think that the Hood bases had been quite sufficiently fulfilled.

Lord Beaumont wished to explain an expression which he had used on a former occasion, and which

---

estado fuese asegurada. Ahora, el noble Marques decia que el fundamento, la base, y verdaderamente la substancia del arreglo que esperaba tendria lugar, era el que él (Lord Aberdeen) mandó en Mayo de 1846, que era llamado comunmente bases Hood. El no haria la menor objecion á cualesquierà modificaciones de él, con tal que fuese mantenida la substancia de aquella proposicion; y á proporcion que ellos adhiriesen á aquella proposicion, se aventuraba á decir que adheririan á los principios de justicia. Pero aquellas modificaciones podian alterar el carácter de los procedimientos: por ejemplo, él decia que la independencia del Estado Oriental era todo lo que ellos deseaban; pero si el Gobernador Rosas lo juzgaba conveniente, en vez de conformarse con las bases Hood y retirar su ejército del Estado Oriental, desease que su ejército permaneciese en posesion de él, él (Lord Aberdeen) no llamaría aquello una modificacion, sino la entera destruccion de aquel convenio; y él, por tanto, no podia menos que esperar que el Gobierno de S. M. tendria cuidado que en las modificaciones á que asentía no concediese mas de lo que era compatible con la existencia independiente del Estado Oriental. El noble Lord de enfrente habia expuesto, y con mucha verdad, que este pais no se habia comprometido en garantir la independencia de Montevideo. De cierto que no, pero la creacion de aquel Estado tuvo lugar bajo la mediacion de este pais. El (Lord Aberdeen) estaba en la Oficina de Negocios Extrangeros en 1828 cuando fué creado aquel Estado, y él sabía que Lord Ponsonby obró en aquella ocasion segun sus propias instrucciones. Sin duda, no hubo formal garantía, pero aquello deberia dar un interés en la futura independencia de aquel Estado, y por transacciones recientes estábamos comprometidos por el honor y justicia comun á ver que aquel Estado permanezca independiente (Oid). Esto era sobre lo que tenia que expresar un deseo, y si cuando el noble Marques anunciase el arreglo de esta cuestion, anunciaba tambien que aquel Estado permanecia independiente, él (Lord Aberdeen) pensaria que las bases Hood habian sido cumplidas suficientemente.

Lord *Beaumont* deseaba aclarar una expresion que él habia usado en una ocasion anterior, y que

bli en Mai 1846, et qu'on appelait communément les bases Hood. Il ne ferait la moindre objection aux modifications qu'on y apporterait, pourvu qu'on conservât le fond de ces propositions; et il osait dire que moins on s'en écartait, et plus on s'approchait les principes de justice. Mais ces modifications pouvaient altérer le caractère des transactions. Elle disaient, par exemple, que l'indépendance de l'Etat Oriental était tout ce qu'on demandait: mais si le Gouverneur Rosas le jugeait à p opos, au lieu de se conformer aux bases Hood, et de retirer son armée de l'Etat Oriental, prétendait qu'elle y restât, il (Lord Aberdeen) n'appellerait pas cela une modification, mais le renversement complet de tout l'arrangement; et par conséquent, il ne pouvait pas s'empêcher de demander au Gouvernement de S. M., de ne pas accorder dans les modifications qu'il accepterait, plus qu'il ne serait compatible avec l'existence indépendante de l'Etat Oriental. Le noble Lord, qui siègeait vis-à-vis de lui avait dit, et avec beaucoup de raison, que ce pays ne s'était pas engagé à garantir l'indépendance de Montévideo. Certainement non: mais cet Etat fut érigé par la médiation de l'Angleterre. Il (Lord Aberdeen) était à la tête de affaires étrangères en 1828, lors de cette création; et il savait que Lord Ponsonby avait agi dans cette circonstance selon les instructions qu'il avait reçues. Sans doute, il n'y eut pas une garantie formelle, mais nous ne sommes pas moins intéressés à l'indépendance future de cet Etat, et par des transactions récentes, nous sommes engagés, par honneur et par justice, à ce que cet Etat reste indépendant. (*Ecoutez*) C'était le seul désir qu'il avait à exprimer; et si, lorsque le noble Marquis annoncerait l'arrangement de cette question, il annonçait aussi que cet Etat était resté indépendant, il (Lord Aberdeen) se persuaderait que les bases Hood avaient été parfaitement remplies.

Lord *Beaumont* desirait éclaircir une expression dont il s'était servi dans une autre occasion, et qu'il

he understood had given pain elsewhere, and to which the noble Lord on the cross-benches had that evening alluded. Certainly, on a former occasion, in speaking of the question of the Custom-House at Montevideo, he did describe the persons who had raised that loan as mere jobbers. He described them in a somewhat similar tone to that used by his noble friend that evening. Since then he had the opportunity of ascertaining who those gentlemen were; he had communicated with some of them, and he now felt satisfied that the persons who came forward were all respectable firms, and that their object was not so much their own pecuniary interest with regard to the Custom-House, as to keep the Montevidean Government going, not so much from an extreme over-patriotic love of the Government,—and he saw no reason for any,—but that, whilst it was kept going, they might get in their outstanding debts. What he wished to say, therefore, was, that he believed in what they had done they had done nothing discreditable to themselves, and that they were most respectable and honourable men. He hoped that this was the last time this subject would come before their Lordships. For want of a better word he must characterize the commencement of these proceedings as extremely disgraceful. The commencement was not honourable to us, and the negotiations had been marked by an unexampled want of success.

(From the *Times*.)

The *British Packet* of the 13th inst. after transcribing the speech of the Earl of Harrowby, says—

"This version of the *Times* has given occasion to the two fellowing reclamations, which have appeared in said journal—

To the Editor of the Times.

Sir—

Allow me, for the sake of my credit with that very small number of your readers who take an interest in the affairs of the River Plate, to correct an error in the report of my observations on that subject, in

---

entendia habia causado disgustó en otra parte, y á la cual el noble Lord de los bancos de en frente habia aludido aquella noche. Ciertamente, en una ocasion anterior, al hablar de la cuestion de la aduana de Montevideo, él describió á las personas que habian levantado aquel empréstito como meros agiotistas. El los describió de una manera algo semejante á la que habia sido usada por su noble amigo. Desde entonces él habia tenido oportunidad de asegurarse quienes eran aquellos caballeros; se habia comunicado con algunos de ellos, y ahora se encontraba satisfecho de que las personas de quienes se trataba, eran todas firmas respetables, y que su objeto no era tanto su propio interés pecuniario con respecto á la aduana, no era tanto el conservar y sostener al Gobierno de Montevideo, no era tanto un extremo amor patriótico para ese Gobierno, sino porque, mientras se conservaba y mantenia, ellos podian cobrar sus deudas restantes. Lo que él deseaba decir, pues, era que creía que en lo que habian hecho, no habian cometido nada vergonzoso para ellos, y que eran hombres muy respetables y honrados. Esperaba que esta seria la última vez que este asunto vendria ante sus Señorias. A falta de una palabra mejor, él debe caracterizar el principio de estos procedimientos como extremamente vergonzoso. El principio no fué honroso para nosotros, y las negociaciones han sido señaladas por un mal éxito sin ejemplo."

(Del *Times* de Londres, fecha 11 de Julio último.)

El *British Packet* del 13 del corriente, despues de transcribir el discurso del Conde de Harrowby, dice—

"Esta version del *Times* ha dado lugar á las reclamaciones siguientes que han aparecido en el mismo diario—

Al Editor del Times.

Señor—

Permitidme, por mi crédito con el muy pequeño número de vuestros lectores que toman interés en los ne-

croyait avoir causé du désagrément ailleurs; et à laquelle le noble Lord, qui siègeait vis-à-vis de lui, venait de faire allusion. Il est vrai, que dans une occasion antérieure, en discutant la question de la douane de Montévideo, il avait parlé des personnes qui avaient pris part à cet emprunt comme de simples agioteurs. Il les avait désignées comme son noble ami venait de le faire. Depuis lors il avait eu l'occasion de connaître qui étaient ces messieurs; il avait été en correspondance avec quelques uns d'entre-eux, et maintenant il était à même de dire que c'étaient des chefs de maisons respectables, qui n'avaient pas tant consulté leur propre intérêt en donnant leur argent sur les entiées de douane; et que s'ils avaient soutenu le Gouvernement de Montevideo, ce n'était pas par un excès d'amour patriotique envers lui, mais parce que la conservation de ce Gouvernement leur donnait l'espoir de rentrer dans leurs fonds. Ce qu'il désirait dire était donc qu'il croyait que dans ce qu'ils avaient fait, il n'y avait rien dont ils dussent rougir, et que c'étaient des hommes très-honorables et très-honnêtes. Il espérait que ce serait la dernière fois qu'on porterait cette affaire devant leurs Seigneuries. Faute d'une expression meilleure, il devait caractériser le commencement de ces procédés comme extrêmement honteux. Ce commencement n'a pas été honorable pour nous, et les négociations ont été marquées d'un insuccès sans exemple."

(Du *Times*)

Le *British Packet* de cette ville, du 13 de ce mois, après avoir transcrit le discours du Comte d'Harrowby, ajoute—

Cette version du *Times* a donné lieu aux deux réclamations suivantes, qui ont paru dans le même journal.

A l'Editeur du Times.

Monsieur—

Permettez-moi, que pour garder mon crédit dans l'esprit du très petit nombre de vos lecteurs qui s'inté-

the House of Lords last night. I am made to place Ribeira in the government of Monte Video, while Lord Howden was negotiating an armistice between that city and General Oribe. I never mentioned his name. He had long dissappeared from the stage. I spoke simply of the Government of the town, without mentioning any name—

I am, Sir, your obedient servant,

HARROWBY.

Grosvenor-Square, July 11.

To the Editor of the Times.

SIR—

Lord Howden is reported, in your paper of the 11th inst., to have stated in the House of Lords, that "Mr. Hood was not of sufficient station, nor sufficient professional calibre, to make head against the two Plenipotentiaries of France and England, who were both diametrically opposed to his views," &c.

I attributed this singular misrepresentation (as also, possibly, others with which Lord Howden's speech abounds) of my conduct to an error of the reporter, arising from the known difficulty of distinctly hearing in the House of Lords. As above a week has elapsed since I read the report, and it remains uncorrected, it must be supposed that this public accusation is deliberately brought by Lord Howden against his predecessor in the River Plate.

If so, he has not hesitated to accuse a public servant, of upwards of 30 years' standing in diplomacy, of having opposed the confidential agent of his own Government; and, of course, the instructions of which that Agent was bearer.

On the *animus* or taste of this attack it is needless to remark. The accusation was made in a place where I could have no opportunity of repelling it; and, as it did not meet my eye until some days after it

---

gocios del Rio de la Plata, corregir un error en la relacion de mis observaciones sobre aquel asunto en la Casa de Lores anoche. Se me hace colocar á Rivera en el gobierno de Montevideo mientras Lord Howden estaba negociando un armisticio entre aquella ciudad y el General Oribe. Yo no mencioné jamas su nombre. Hacia mucho que él habia desaparecido de la escena. Yo hablé simplemente del Gobierno de la ciudad, sin mencionar ningun nombre.

Soy, Señor, vuestro obediente servidor—

HARROWBY.

Grosvenor-Square, Julio 11 de 1849.

Al editor del Times.

SEÑOR—

Se dice en vuestro diario de 11 del corriente que Lord Howden aseguró en la Casa de Lores, que "Mr. Hood no tenia un carácter suficiente, ni bastante categoria profesional, para hacer frente contra los dos Plenipotenciarios de Francia ó Inglaterra, que eran ambos diametralmente opuestos á sus miras, &a."

Yo atribuí estas falsas aserciones (como tambien posiblemente otras de que abunda el discurso de Lord Howden) de mi conducta á un error del relator, dimanada de la conocida dificultad de oir distintamente en la Casa de Lores. Como ha pasado cerca de una semana desde que leí la relacion, y permanece sin correccion, debe suponerse que esta acusacion pública es hecha deliberadamente por Lord Howden contra su predecesor en el Rio de la Plata.

Si así es, él no ha hesitado acusar á un servidor público, de cerca de 30 años de antigüedad en la diplomacía, de haberse opuesto al agente confidencial de su propio Gobierno; y por consiguiente, á las instrucciones de que era portador aquel agente.

Es innecesario hacer observaciones sobre el *animus*, ó gusto de este ataque. La acusacion fué hecha en un lugar donde yo no podia tener oportunidad de repelerla; y como ella no llegó á mis ojos hasta algunos

ressent aux affaires du Rio de la Plata, de rectifier une erreur dans le rapport de mes observations, de hier au soir, sur cette affaire à la Chambre des Lords. On me fait placer Rivera à la tête du Gouvernement de Montévideo, pendant que Lord Howden négociait un armistice entre cette ville et le Général Oribe. Je n'ai jamais prononcé son nom. Il y avait long-temps qu'il avait disparu de la scène. Je n'ai parlé que du Gouvernement de la ville, sans nommer personne.

Je suis, Monsieur, votre obéissant serviteur—

HARROWBY.

11 Juillet 1849.

A l'Editeur du Times.

MONSIEUR—

Il est dit dans votre journal du 11 courant, que Lord Howden avait assuré à la Chambre des Lords que "M. Hood n'avait pas un caractère suffisant, ni une catégorie diplomatique assez élevée, pour tenir tête aux deux Plénipotentiaires de France et d'Angleterre, qui étaient tout à fait opposés à ses vues, &a.".

J'ai attribué ces fausses assertions, (ainsi que tant d'autres dont fourmille le discours de Lord Howden) sur ma conduite, à une erreur du rapporteur, provenant de la difficulté bien connue, d'entendre distinctement les discours dans la Chambre des Lords. Comme il s'est écoulée une semaine depuis que j'ai lu cette séance, et qu'elle n'a pas été corrigée, on doit supposer que cette accusation publique a été portée délibérément par Lord Howden contre son prédécesseur dans le Rio de la Plata.

S'il en est ainsi, il n'a pas craint d'accuser un employé public, qui compte près de 30 ans de services dans la diplomatie, de s'être opposé à l'agent confidentiel de son propre Gouvernement; et par conséquent, aux instructions dont cet agent était porteur.

Il est inutile de faire des observations sur l'*animus*, ou l'intention de cette attaque. L'accusation a été fa t dans un endroit où je ne pouvais pas y répondre, et comme elle n'est tombée sous mes yeux, que

was reported, owing to my absence from London, it only remains for me now to request the publication of this my direct and unqualified contradiction of the assertion, that I opposed Mr. Hood, or acted contrary to the instructions of which he was the bearer.

There is not a shadow of foundation for the statement reported to have been made by Lord Howden respecting my conduct to Mr. Hood.

I am, Sir, your most obedient servant.

W. Gore Ouseley,

Late Her Majesty's Minister Plenipotentiary to the States of the Plate.

4, Spring-Gardens, July 20.

The report of the debate, as published by the *Times*, is certainly very incorrect, and perhaps nowhere more so than in Lord Howden's speech. As far as Mr. Ouseley is concerned, however, his Lordship is not represented to have said anything in which he is not borne out by the fact, and it required no ordinary degree of hardihood in Baron Deffaudis' colleague to contradict what is a matter of notoriety to the entire populations of Buenos Ayres and Montevideo. His unwearied exertions to defeat the object of Mr. Hood's mission, without scrupling at the means employed to carry a point pre-determined at all hazards in the councils of the two Plenipotentiaries, form one of the most disgraceful episodes of the intervention. When Mr. Ouseley speaks of his 30 years' standing in diplomacy, he doubtless has in view to excite sympathy with his misfortune in being shelved after so long a period of service. But, admitting the alleged fact, it only goes to prove—what nobody who has seen his diplomatic abilities displayed in the River Plate will be at all disposed to call in question—that in embracing the diplomatic career he sadly mistook his vocation.

The debate in the Lords on the 10th of July is undoubtedly the most interesting that has taken place in either House, during the Session, on the affairs of the River Plate. Imperfect as is the report of what fell

---

dias despues que fué referida, debido á mi ausencia de Londres, solo me resta ahora suplicar la publicacion de esta mi contradiccion directa y absoluta de su aserción de que yo me opuse á Mr. Hood, ó que obré en oposicion á las instrucciones de que él fué portador.

No hay ni una sombra de fundamento para la asercion que se dice haber sido hecha por Lord Howden respecto de mi conducta hácia Mr. Hood.

Soy, Señor, vuestro muy obediente servidor—

W. Gore Ouseley,

Antiguo Ministro Plenipotenciario de S. M. en los Estados del Plata.

4, Spring-Gardens, Julio 20.

La relacion del debate, segun es anunciada por el *Times*, es ciertamente muy incorrecta, y tal vez en ninguna parte mas que en el discurso de Lord Howden. Por lo que hace á M. Ouseley, sin embargo, no se representa á su Señoría como que haya dicho nada que no esté justificado por el hecho, y se necesitaba un grado no ordinario de valor en el cólega del Baron Deffaudis para contradecir lo que es un asunto de notoriedad á las poblaciones enteras de Buenos Ayres y Montevideo. Sus infatigables esfuerzos para frustrar el objeto de la mision de M. Hood, sin detenerse en los medios empleados para efectuar un punto predeterminado á todo riesgo en los consejos de los dos Plenipotenciarios, forman uno de los episodios mas deshonrosos de la intervencion. Cuando M. Ouseley habla de sus 30 años de antigüedad en la diplomacía, tiene sin duda en vista excitar simpatías por su desgracia, en ser dado de baja despues de un período tan largo de servicio. Pero, admitiendo el hecho alegado, él solo prueba que al abrazar la carrera diplomática erró de medio á medio su vocacion, lo que nadie que haya visto sus habilidades diplomáticas desplegadas en el Rio de la Plata estará dispuesto á cuestionar.

El debate en los Lores el 10 de Julio es indudablemente el mas interesante que haya tenido lugar en las dos Casas, durante la sesion, sobre los asuntos del Rio

quelques jours après qu'elle a été faite, à cause de mon absence de Londres, il ne me reste qu'à vous demander l'insertion de la dénégation directe et absolue de cette assertion, que je m'opposai à M. Hood, ou que j'agis contre les instructions qu'on lui avait données.

Il n'y a aucun fondement pour dire ce qu'on prétend avoir été assuré par Lord Howden sur ma conduite envers M. Hood.

Je suis, Monsieur, votre très obéissant serviteur—

W. Gore Ouseley,

Ancien Ministre Plénipotentiaire de S. M. dans les Etats du Rio de la Plata.

Le 20 Juillet.

Le compte-rendu du débat, tel qu'il a été donné par le *Times*, est certainement très inexact, et peut-être nulle part plus que dans le discours de Lord Howden. Cependant dans ce qu'il dit de M. Ousely, il n'y a rien qui ne soit justifié par les faits, et il faut une forte dose de courage dans le collègue du Baron Deffaudis pour démentir ce qui est une affaire de notoriété publique pour tous les habitans de Buénos-Ayres et de Montévideo. Ses efforts infatigables pour frustrer le but de la mission de M. Hood, sans s'arrêter aux moyens qu'on employait pour réaliser un projet arrêté d'avance, à tout risque et péril, dans les conseils des deux Plénipotentiaires, forment l'un des épisodes les plus honteux de l'intervention. Lorsque M. Ouseley parle de ses 30 ans de service dans la diplomatie, c'est sans doute pour exciter des sympathies dans sa disgrâce, d'avoir été mis à la retraite après un si long laps de temps. Mais, même en admettant le le fait, il ne prouverait que son manque de vocation lorsqu'il a embrassé la carrière diplomatique, ce que personne ne niera, en songeant aux talens diplomatiques qu'il a déployés dans le Rio de la Plata.

Les débats de la Chambre des Pairs, du 10 Juillet, sont certainement les plus intéressants qui aient eu lieu dans les deux Chambres, pendant cette session, sur les affaires du Rio de la Plata. Imparfaite, comme elle est la

from the Marquis of Lansdowne, we gather from it that the delay in the action of H. M's. Government on the convention referred to it, proceeds solely from the commendable desire of procuring the concurrence of the French Government, *i. e.* the simultaneous ratification of the two separate conventions, and that in the event of that concurrence being withheld, it will at once act independently in the matter. Lord Howden's vindication of the course he pursued in raising the blockade is unanswerable. It is besides not a little to the credit of his Lordship's foresight, that he predicted before leaving home the failure of the negotiation, on the very point on which it was actually broken off; and it is also honourable to the sense of justice by which he was actuated, that he was disposed to take upon himself the responsibility of acceding to the reasonable demands of the Argentine Government, in regard to the navigation of the rivers, if he could induce his colleague to acquiesce. His Lordship's frank disavowal of any guarantee whatever, on the part of England, of the independence of the Oriental State was quite opportune, and must set that question effectually at rest, whilst it affords fresh evidence of the false and iniquitous pretences upon which the intervention was originally undertaken. Against the propensity which has been so much indulged of intermeddling in the internal affairs of the South American republics, Lord Howden raises a warning voice, which it is to be hoped, in the interest of peace and commerce, as well as of humanity, will not be disregarded. In one topic of his speech we think his Lordship is misreported. He is represented as having placed the legality of the government of President Oribe and that of the Montevidean intrusive authority on the same footing. Now, such an assumption is utterly irreconcilable with his Lordship's previous statements, and equally at variance with fact. General Oribe did not "reject" or *voluntarily* resign the title of President; he was *forced* to relinquish it by the open alliance of the French with the rebels, and in doing so he addressed to the Legislative Assembly a solemn protest, against the violence of which he was the victim. There is another point on which the *Gaceta* is of opinion that his Lordship is also at fault, but in this our contemporary labours under a misapprehension. In alluding to the

---

de la Plata. Imperfecta como es la relacion de lo que habló el Marqués de Lansdowne, deducimos de ella que la tardanza en la accion del Gobierno de Su Magestad sobre la convencion que le ha sido referida, procede solamente del laudable deseo de procurar la concurrencia del Gobierno Francés, esto es, la simultánea ratificacion de las dos convenciones separadas, y que en el caso de ser rehusada aquella concurrencia, obrará de una vez independientemente en la materia. La vindicacion de Lord Howden de la marcha que adoptó al levantar el bloqueo, es incontestable. Ademas, no es poco para el crédito de la penetracion de su Señoria el que predijese antes de salir de Inglaterra la falencia de la negociacion en el mismo punto en que efectivamente fué rota; y es tambien honroso al sentimiento de justicia por que fué influido, el que estuvo dispuesto á tomar sobre sí la responsabilidad de acceder á las exigencias razonables del Gobierno Argentino con respecto á la navegacion de los rios, si hubiese podido inducir á su cólega á consentir. El franco desconocimiento de su Señoria de toda garantia de la independencia del Estado Oriental por parte de la Ynglaterra, fué muy oportuno, y debe hacer cesar enteramente aquella cuestion, al paso que ofrece nueva evidencia de las falsas é inicuas pretensiones en que originalmente fué emprendida la intervencion. Contra la propension, que tan halagada ha sido, de intervenir en los negocios internos de Sud-América, Lord Hownen levanta una voz amonestadora, que es de esperarse no será desatendida por el interés de la paz y comercio, así como de la humanidad. Pensamos que su Señoria fué mal comprendido en un tópico de su discurso. Se le representa como habiendo colocado en el mismo pié la legalidad del Gobierno del Presidente Oribe y la de la autoridad intrusa de Montevideo. Ahora, tal suposicion es enteramente inconciliable con los anteriores asertos de su Señoria, é igualmente en oposicion con los hechos. El General Oribe no "desechó" ó renunció *voluntariamente* el título de Presidente; él fué forzado á abandonarlo por la alianza manifiesta de los rebeldes; y al hacerlo, dirigió á la Asamblea Legislativa una solemne protesta contra la violencia de que fue víctima. Hay otro punto sobre el cual la *Gaceta*

relation du discours du Marquis de Lansdowne, nous en déduisons que le retard mis dans la résolution du Gouvernement de S. M. sur la convention qui lui a été soumise, ne tient qu'au désir louable de le faire avec le concours du Gouvernement Français; c'est-à-dire, que la ratification des deux conventions séparées, soit simultanée, et que dans le cas où ce concours serait refusé, il agirait séparément dans cette affaire. La justification de Lord Howden des motifs qu'il eut pour lever le blocus, est incontestable: et ce qui ajoute au crédit de sa Seigneurie, c'est d'avoir prédit, avant sa sortie d'Angleterre, l'insuccès de la négociation sur le point même où elle échoua, Il fait aussi beaucoup d'honneur au sentiment de justice dont il était animé, de prendre sur lui la responsabilité d'accéder aux demandes raisonnables du Gouvernement Argentin, sur la navigation des rivières, s'il avait pu amener son collège à y consentir. L'aveu si franchement fait par sa Seigneurie de n'avoir pas garanti l'Angleterre l'indépendance de l'Etat Oriental, a été très à propos, et doit faire cesser toute question sur ce point, offrant en même temps une nouvelle preuve des prétentions fausses et iniques qu'on mit en avant pour intervenir. Contre la propension, qui a été si caressée, de prendre part aux affaires intérieures de l'Amérique du sud, Lord Howden élève une voix prévoyante, qu'il faut espérer, sera entendue dans l'intérêt de la paix et du commerce, ainsi que de l'humanité. Nous croyons que sa Seigneurie fut mal comprise dans un passage de son discours. On le fait apparaître comme ayant mis au même niveau la légalité du Gouvernement du Président Oribe, et celle de l'autorité intruse de Montévideo. Cette supposition est entièrement inconciliable avec les assertions antérieures de sa Seigneurie, comme elle est contraire aux faits. Le Général Oribe ne renonça pas au titre de Président; il fut forcé de l'abandonner par l'alliance publique des Français avec les rebelles; et en le faisant, il dirigea à l'Assemblée Législative une protestation solennelle contre la violence dont il était la victime. Il y a un autre point sur lequel la *Gaceta* est d'avis que sa Seigneurie se soit également trompée: mais notre collègue se fonde sur une supposition inexacte. Lorsque sa Seigneurie parla de l'existence d'un "sentiment

existence of "a general feeling" against General Rosas, Lord Howden made no reference at all to this country, but to England merely, where it is but too true that the constant operation of an organised system of defamation has succeeded in making an impression on the public mind. That this view is correct will be readily seen by referring to the context. The Earl of Harrowby's speech is only remarkable for his cavilling at the reasons which prompted Lord Howden to raise the blockade. Nothing else was to be expected from the noble apologist of the Montevideo Shylocks; and it is not a little to be wondered at, that he should have made the admission that England was no party to the guarantee of the Oriental independence. This was also acknowledged by the Earl of Aberdeen, notwithstanding that the existence of such guarantee was invoked by Mr. Ouseley under his Lordship's instructions, as the chief justification of the interference of Great Britain! But the noble ex-Minister now shifts his ground, and argues that the absence of a formal guarantee is the very reason why England should evince an interest in the Oriental State!! He also affects, though with rather unbecoming levity, the greatest indifference as to who fills the presidential chair, when it was to his and his friend M. Guizot's obstinacy, in not allowing the rightful incumbent to occupy it, that we are indebted for all the mischief which ensued. This shuffling is of a piece with his Lordship's procedure throughout the question while he was in office. Lord Beaumont's professed atonement to the parties he so justly stigmatised before as loanjobbers, contains a good deal of sly wit. When, after describing their conduct in keeping alive the flames of war, on the plea of gaining time to get in their outstanding debts, he characterises them as "most respectable and honourable men," he certainly has Shakspeare in his mind's eye. Marc Antony,

---

es de opinion que su Señoria está tambien en error: pero en esto nuestro contemporaneo se funda en una mala inteligencia. Al aludir á la existencia de un "sentimiento general" contra el General Rosas, su Señoria no se refirio de ningun modo á este pais, sino meramente á Ynglaterra, donde es demasiado cierto que la accion constante de un sistema organizado de difamacion ha conseguido hacer una impresion sobre el espíritu público. Que este modo de ver sea correcto, se verá prontamente refiriéndose al contexto. El discurso del Conde de Harrowby es notable solamente por sus reparos á las razones que movieron á Lord Howden á levantar el bloqueo. Nada menos era de esperarse del noble apologista de los Shylocks de Montevideo; y no es poco de admirar el que hubiese admitido que la Ynglaterra no fue parte en la garantia de la independencia del Estado Oriental. Esto fué reconocido tambien por el Conde de Aberdeen, á pesar de que la existencia de tal garantia fue invocada por M. Ouseley, segun las instrucciones de su Señoria, como principal justificacion de la intervencion de la Gran Bretaña. Pero el noble ex-Ministro ahora cambia de fundamento, y arguye que la ausencia de una garantia formal es la precisa razon para que la Ynglaterra demostrase un interés en el Estado Oriental!! El afecta, tambien, aunque con una ligereza algo indecorosa, la mayor indiferencia acerca de quien ocupará la silla presidencial, cuando fué á su obstinacion, y á la de su colega M. Guizot en no permitir que la ocupase aquel á quien de derecho le incumbia, á que debemos todos los males que se siguieron. Esta tramoya es de una pieza con el procedimiento de su Señoria en toda la cuestion mientras estuvo en en el Ministerio. La reparacion ostensible de Lord Beaumont hácia las personas á quienes tan justamente habia clasificado antes de agiotistas, contiene una buena parte de ironia picante. Cuando, despues de describir su conducta en mantener ardiendo las llamas de la guerra so pretexto de ganar tiempo para cobrar sus deudas atrasadas, los caracteriza como "hombres los mas respetables y honrados," ciertamente tiene á Shakspeare en su imaginacion. Marco Antonio, mientras declamaba contra la atrocidad del

général" contre le Général Rosas, elle ne fit pas allusion à ce pays, mais à l'Angleterre, où il n'est que trop vrai, que l'action constante d'un systême organisé de diffamation est parvenu à produire une impression sur l'esprit public. Que ce soit la véritable intelligence qu'on doive donner à ses paroles, on le verra en les examinant dans leur ensemble.

Le discours du Comte d'Harrowby n'est remarquable que par ses observations sur ce qui décida Lord Howden à lever le blocus. On ne pouvait attendre autre chose du noble apologiste des Shylocks de Montevideo; et on ne doit pas peu s'étonner de voir qu'il ait reconnu que l'Angleterre ne garantit pas l'indépendance de l'Etat Oriental. C'est ce qui a été reconnu aussi par le Comte Aberdeen, quoique l'existence de cette garantie fût invoquée par M. Ouseley, d'après les intructions de sa Seigneurie, comme la justification principale de l'intervention de la Grande Bretagne. Mais le noble ex-Ministre change maintenant de systême, et cherche à prouver que l'absence d'une garantie formelle est précisément ce qui engage l'Angleterre á prendre tant d'intérêt pour l'Etat Oriental!! Il affecte aussi, quoique avec une légèreté assez malséante, la plus grande indifférence pour la personne qui occupera le fauteuil de la présidence; lorsque c'est à son entêtement, et à celui de son collège M. Guizot, qu'on doit qu'il ne fût pas occupé par celui auquel il appartenait de droit, et que nous devons tous les maux qui s'en sont suivis. Ce jeu est conforme á tout le rôle que sa Seigneurie a joué dans cette pièce, tant qu'il a été au ministère.

La réparation ostensible de Lord Beaumont en faveur de ceux qu'il avait si justement qualifiés d'agiotistes, renferme une ironie piquante. Lorsque, après avoir parlé de leur conduite pour entretenir la guerre, sous le prétexte de gagner du temps pour rentrer dans leurs fonds, il les caractérise comme des "hommes les plus respectables, et les plus honnêtes," il se rappelait certainement d'un passage de Shakspeare. Lorsque Marc Antoine déclamait contre l'atrocité de

while inveighing against the atrocity of Cæsar's murder, is exceedingly careful, it will be remembered, to disclaim the least intention of criminating its perpetrators. The reason is a forcible one—

For Brutus is an honourable man;
So are they all; all-honourable men.

(From the *British Packet.*)

Our colleague of the *British Packet*, referring to our mode of understanding a period of the discourse of Lord Howden, in the session of the House of Lords of the 10th July last, makes the following objection—

"There is another point on which the *Gaceta* is of opinion, that his Lordship is also at fault, but in this our contemporary labours under a misapprehension. In alluding to the existence of "a general feeling" against General Rosas, his Lordship made no reference at all to this country, but to England merely, where it is but too true that the constant operation of an organised system of defamation, has succeeded in making an impression on the public mind."

Notwithstanding the deference due to the authority of our colleague, we think we have not fallen into this error. As appears from the terms of the discourse of the Honourable Lord Howden, his Lordship, with respect to the point in question, referred to this country, and not to England; for, after having said that General Rosas is the leading character in the drama of the question of the Plate, he expresses that there was a general feeling against him; that he would not stop to inquire whether it were just or unjust; that he knew nothing of the personal crimes that were attributed to General Rosas; and that if those whom he governed considered him a tyrant, they were entitled to consider whether or not they should submit to his tyranny. This last designation determines the idea with respect to this country, whilst it is no where applied with respect to England. Whether in the version of the discourse of the Honourable Lord, recorded in the English journals, there be any substantial error, it is not our province to decide; that rectification would belong to

---

asesinato de Cesar, se recordará que cuida excesivamente de descubrir la mas leve intencion de acriminar á sus perpetradores. La razon es poderosa.

Porque Bruto es un hombre honrado; así lo son todos ellos: todos hombres honrados."

(Del *British Packet* de esta ciudad, fecha 13 del corriente.)

Nuestro cólega del *British Packet*, refiriéndose á nuestro modo de entender un período del discurso de Lord Howden en la sesion de la Cámara de Lores del 10 de Julio último, objeta lo siguiente—

"Hay otro punto sobre el cual la *Gaceta* es de opinion que su Señoría esté tambien en error; pero en esto nuestro contemporaneo se funda en una mala inteligencia. Al aludir á la existencia de un "sentimiento general," contra el General Rosas, su Señoría no se refirió de ningun modo á este pais, sino meramente á Ynglaterra, donde es demasiado cierto que la accion constante de un sistema organizado de difamacion ha conseguido hacer una impresion sobre el espíritu público."

No obstante la consideracion que nos merece el criterio de nuestro cólega, pensamos que no hemos incurrido en equivocacion. Segun consta de los términos del discurso del Honorable Lord, su Señoría, respecto del punto en cuestion, se refirió á este pais, y no á Ynglaterra: porque, despues de haber dicho que el General Rosas era el protagonista en el drama de la cuestion del Plata, agrega que habia un sentimiento general contra él; que no se detendría á examinar si era justo ó injusto; que no sabía nada de los delitos personales que se atribuian al General Rosas; y que si aquellos á quienes él gobernaba lo juzgaban tirano, á ellos tocaba considerar si deberían someterse ó no á su tiranía. Esta última designacion determina la idea con referencia á este pais; mientras que en ninguna parte es aplicada con relacion á Ynglaterra. Si en la version del discurso del Honorable Lord, registrada en los diarios Yngleses, hay algun error substancial, no nos toca decidirlo: esa rectificacion pertenecería á su Señoría. Tomamos su discurso como él existe, reconociendo su importancia en varios puntos, y no-

l'assassinat de César, il prend un grand soin qu'on ne lui soupçoe pas l'intention d'accuser les coupables. La raison est puissante.

Parce que Brutus est un honnête homme, ils le sont tous—Ils sont tous des honnêtes hommes."

(Du *British Packet*)

Notre collègue du *British Packet*, à l'occasion de ce que nous avons dit d'une phrase du discours de Lord Howden, dans la séance de la Chambre des Pairs du 10 Juillet dernier, fait les réflexions suivantes—

"Il y a un autre point sur lequel la *Gaceta* est d'avis que sa Seigneurie se soit également trompée. Mais c'est une fausse interprétation de sa part. En parlant d'un "sentiment général contre le Général Rosas, ce n'est pas à ce pays qu'a fait allusion sa Seigneurie, mais à l'Angleterre, où, il n'est que trop vrai, que l'action constante d'un système organisé de diffamation, est parvenue à faire une impression sur l'esprit public."

Malgré la bonne opinion que nous avons pour le bon jugement de notre collège, nous ne croyons pas nous être trompés. D'après les propres termes du discours de l'Honorable Lord, sa Seigneurie voulut parler de notre pays et non pas de l'Angleterre; car, après avoir dit que le Général Rosas est le protagoniste de la pièce qu'on joue à la Plata, il ajoute, qu'il existait un sentiment général contre lui; qu'il ne s'arrêterait pas à rechercher s'il était juste ou injuste; qu'il ne savait rien des délits personnels qu'on attribuait au Général Rosas; et que si ceux qu'il gouvernait le tenaient pour un tyran, c'était à eux à voir s'ils devaient se soumettre ou non à sa tyrannie. Cette dernière phrase détermine l'idée envers ce pays; tandis qu'il n'a été question nulle part de l'Angleterre. Si dans la version donnée par les journaux anglais du discours de l'Honorable Lord, il y a eu quelque erreur substentielle, il ne nous appartient pas de le décider: cette rectification regarde sa Seigneurie. Nous avons pris son discours tel qu'il a été publié, recconnaissant son importance sur divers points, et relévant ses erreurs sur d'autres. A

his Lordship. We took his speech as it existed, recognising its importance in some points, and remarking its mistakes in others. In truth, a manifestation of that kind, so different from the facts and from the public opinion of the inhabitants, made a strong impression in this country. Finding it so recorded in the speech of Lord Howden, we denounced it, appealing to the public opinion throughout the whole Argentine Confederation, and ascribing his Lordship's manner of expressing himself, to his misfortune in taking incorrect information in this respect from a partial source; because his relations in this country, during his short stay in it, were, with few exceptions, with persons who neither merited his credit and confidence, nor are devoted to General Rosas, nor attached to the national decision. At the same time we remarked, that in that intrigue of three or four persons, distinctly marked in a repulsive sense, the Honourable Lord Howden had unwittingly been made the leading character; and that he himself appeared to suspect it, in not expressing his own opinion as to the alleged tyranny, attributed with such falsehood to General Rosas, only by concealed enemies, in opposition to the decision of the whole nation.

In this opinion we neither ascribed to his Lordship a malignant intention, nor did more than remark the injustice, wherewith a fact was alleged, that had absolutely no existence, and offensive to every Argentine; since it supposed that it might be a matter of deliberation for them, whether or not they should submit to a tyranny. Their free vote has established the Government with extraordinary powers, confided to the Illustrious General Rosas; they have supported and do support him, to save and aggrandise the country; and there never has been, nor is there any question, whether or not it be expedient for them to submit to a tyranny. Universal and free suffrage is the highest expression of the liberty of the people: this is the right by which General Rosas commands, as worthy of the public confidence by his great exploits, as by the immense benefits he has conferred on his country. He conducts it with prudence and glory to its great destinies; and no tyranny reigns in this independent, free, and happy land.

We do not aggree in opinion with our colleague of the *British Packet*, that it is too certain that the defamations of the enemies of the Confederation have succeeded in making an impression upon the public

---

tando sus equivocaciones en otros. A la verdad, fuerte impresion ha hecho en este pais una manifestacion de esa clase, tan divergente de los hechos, y de la opinion pública de los habitantes. Hallándola así consignada en la relacion del discurso de Lord Howden, la impugnamos, apelando al sentimiento público en toda la Confederacion Argentina, y atribuyendo el modo de expresarse de su Señoria á su desgracia en tomar inexactos informes á ese respecto en un orígen parcial; porque sus relaciones en este pais, durante su breve morada en él, fueron, con pocas excepciones, con personas que ni merecian su crédito y confianza, ni son adictas al General Rosas, ni adheridas al pronunciamiento nacional. Al mismo tiempo advertimos que en esa intriga de tres ó cuatro personas muy marcadas en un sentido repelente, el honorable Lord inapercibidamente habia sido protagonista; y que él mismo parecia sospecharlo al no expresar juicio propio en cuanto á la supuesta tirania, con tanta falsedad atribuida al General Rosas solo por enemigos encubiertos en oposicion al pronunciamiento de toda la nacion.

En este juicio ni atribuimos á su Señoria un dañado intento, ni hicimos otra cosa que notar la sinrazon con que era establecido un hecho enteramente inexistente, y ofensivo á todos los Argentinos, desde que se suponia que fuese para ellos materia de deliberacion si se someterian ó nó á una tirania. Su voto libre ha establecido el Gobierno con poderes extraordinarios, confiado al Ilustre General Rosas; lo han sostenido y lo sostienen, para salvar y engrandecer el pais; y nunca ha habido, ni hay cuestion sobre si les conviene ó nó someterse á una tirania. El sufragio universal y libre es la mas grande expresion de la libertad de los pueblos: este es el derecho con que manda el General Rosas, tan digno de la confianza pública por sus grandes hechos como por la suma inmensa de bienes que ha proporcionado á su patria. El la conduce con sabiduría y gloria á sus grandes destinos; y ninguna tiranía reina en esta tierra independiente, libre y feliz.

No convenimos con la opinion de nuestro cólega del *British Packet*, de que es demasiado cierto que

la vérité, une déclaration de ce genre a fait une forte impression dans ce pays, étant très divergente des faits, et de l'opinion publique des habitans. L'ayant trouvée consignée dans le rapport du discours de Lord Howden, nous l'avons refutée, faisant un appel au sentiment public dans toute la Confédération Argentine, et attribuant la manière de s'exprimer de sa Seigneurie au malheur d'avoir puisé des renseignemens inexacts dans une source partiale; attendu que ses rapports dans ce pays, pendant le court séjour qu'il y fit, étaient, à peu d'exceptions près, avec des personnes qui ne méritaient ni son crédit, ni sa confiance, et qui n'étaient pas dévouées au Général Rosas, ni d'accord avec le vœu national. Nous avons déclaré en même temps que l'honorable Lord avait été, sans s'en douter, la dupe de cette intrigue de trois ou quatre personnes très connues dans le pays pour leurs opinions choquantes, et qu'il semblait l'avoir soupconné lui-même, lorsqu'il n'avait pas voulu exprimer son avis sur la tyrannie, que quelques ennemis cachés du Général Rosas, et opposés au vœu de toute la nation, lui attribuaient.

Nous n'avons pas supposé une mauvaise intention dans ces paroles de Sa Seigneurie, et nous nous sommes bornés à relever l'erreur avec laquelle on établissait un fait entièrement faux, et offensant pour tous les Argentins, lorsqu'on croyait qu'il pouvait être un sujet de discussion pour eux de se soumettre ou non à une tyrannie. C'est leur vote libre qui a établi le Gouvernement avec des pouvoirs extraordinaires, confié à l'illustre Général Rosas: ce sont eux qui l'ont soutenu, et qui le soutiennent pour sauver et agrandir le pays; et jamais il n'a été question de rechercher s'il leur convient ou non de se soumettre à une tyrannie. Le suffrage universel et libre est la plus grande expression de la liberté des peuples; et c'est le droit par lequel commande le Général Rosas, si digne de la confiance publique par ses grands services, et par tant de bienfaits qu'il a procurés à sa patrie. Il la conduit avec sagesse et avec gloire à ses grandes destinées, et il n'existe aucune tyrannie dans ce pays indépendant, libre et heureux.

Nous ne sommes pas de l'avis de notre collègue du *British Packet*, qu'il n'est que trop vrai que

mind in England. Besides a certain circle, connected with Lafone and the intrusive Government in Montevideo, such an impression is not recognised in England. What might more probably cause it, is the manner in which Lord Howden spoke, were it allowed to pass unnoticed.

The noble Lord should recollect the very distinguished and friendly reception, which General Rosas gave him in this country; and the benevolent demonstrations of consideration and respect which were shown to him by its inhabitants, and his Lordship cannot fail to perceive the natural impression which the allusion in his speech referred to must have produced in them, proceeding from so honourable a personage, and who had left here such estimable reminiscences.

In other respects, the series of reflections wherewith the Honourable Lord explained the question of the Plate, repelling with much prevision and rectitude the erroneous policy of intervention in American affairs; holding up to the scorn of nations the nominal Government in the city of Montevideo, and placing in clear transparency the ambitious views of the French Cabinet, is highly deserving the esteem of all the friends of justice and peace. They owe him a debt of gratitude for those luminous observations, and the declaration which he made, that General Rosas afforded protection to foreigners, is also very becoming the justice of his Lordship; and that no one was more capable or more desirous of maintaining a friendly and advantageous communication with Great Britain.

No one regrets more sincerely than we do, the erroneous conception to which Lord Howden alluded, with respect to the internal policy of our country; we could have wished that the merit and importance of his speech had not been associated with that incident. Truth, and the national dignity likewise did not permit us on our part to render to the high and merited consideration of the noble Lord, the homage of the principles and sentiments professed by the country, and of truths attested by all its inhabitants.

We must be just. It appears to us that the Honourable Earl of Aberdeen, by what he said in the

---

las difamaciones de los enemigos de la Confederacion hayan conseguido hacer una impresion en el espíritu público en Ynglaterra. Fuera de un cierto círculo, conexionado con Lafone y el intruso Gobierno en Montevideo, no se descubre en Ynglaterra tal impresion. Lo que mas bien pudiera causarla es el modo como habló Lord Howden, si se le dejase pasar inapercibido.

El noble Lord debe recordar la muy distinguida amistosa acogida que le hizo el General Rosas en este pais; y las benévolas demostraciones de consideracion y de respeto que le acreditaron sus habitantes, y no podrá menos de penetrar su Señoria la natural impresion que la indicada alusion de su discurso debe producirles, proviniendo de un personage tan honorable, y que tan apreciables recuerdos dejó aquí.

En lo demas, muy digna es de la estimacion de todos los amigos de la justicia y de la paz la série de reflexiones con que el honorable Lord ilustró la cuestion del Plata, repeliendo con mucha prevision y rectitud la errada política de intervencion en los negocios Americanos, entregando al ludibrio de las naciones al nominal Gobierno en la ciudad de Montevideo, y poniendo en alta transparencia las miras ambiciosas del Gabinete Francés. Mucho deben agradecerse esas luminosas observaciones; y es muy propia tambien de la justicia de su Señoria la declaracion que hizo de que el General Rosas daba proteccion á los extrangeros; y que ninguno habia mas capaz y mas deseoso de mantener una buena y ventajosa comunicacion con la Gran Bretaña.

Nadie siente mas sinceramente que nosotros el equivocado concepto á que aludió Lord Howden con respecto á la política interna de nuestro pais: habriamos deseado que el mérito é importancia de su discurso no se hallasen ligados con ese incidente. La verdad, y tambien la dignidad nacional, no permitian hacer de nuestra parte á la alta y merecida consideracion del noble Lord, el homenage de los principios y de los sentimientos que profesa el pais, y de verdades atestiguadas por todos sus habitantes.

Debemos ser justos. Nos parece que el honorable Conde de Aberdeen, por lo que dijo en la Cámara

---

les diffamations des ennemis de la Confédération soient parvenues à faire une impression sur l'esprit public en Angleterre. A l'exception d'un petit cercle en rapport avec Lafone, et avec le Gouvernement intrus de Montévideo, on n'apperçoit pas cette impression en Angleterre: ce qui pourrait plutôt la produire ce serait la manière comme a parlé Lord Howden, si on la laissait passer sans remarque.

Le noble Lord doit se rappeler l'accueil très distingué et amical qu'il reçut du Général Rosas en ce pays, et les marques bienveillantes de considération et de respect que lui témoignèrent ses habitans, et sa Seigneurie doit concevoir l'impression que l'allusion de son discours a dû naturellement faire sur eux, venant d'un personnage si distingué, qui a laissé de si nobles souvenirs parmi nous.

Du reste, ce que l'Honorable Lord a dit pour éclaircir la question de la Plata, est très digne de l'estime de tous les amis de la justice et de la paix, se prononçant avec beaucoup de vérité et de justice contre la fausse politique de l'intervention dans les affaires Américaines, livrant à la risée du monde le Gouvernement nominal de la ville de Montévidéo, et mettant au jour les vues ambitieuses du Cabinet Français. Ces observations méritent d'être hautement appréciées; et il est digne de la justice de sa Seigneurie d'avoir déclaré que le Général Rosas accordait sa protection aux extrangers, et qu'il n'y avait personne plus capable, ni plus disposé que lui à entretenir des rapports avantageux et amicaux avec la Grande Bretagne.

Personne ne regrette plus sincèrement que nous de voir la fausse opinion que Lord Howden s'est formée de la politique intérieure de notre pays: nous aurions désiré que le mérite et l'importance de son discours ne fussent pas déparés par cet incident. La vérité et la dignité nationale ne nous permettaient pas de faire à la haute considération qu'on doit au noble Lord, le sacrifice des principes et des sentimens que professe le pays, et de vérités attestées pour tous ses habitans.

Nous devons être justes. Il nous semble que l'honorable Comte Aberdeen ne méritait pas la vive cen-

House of Lords, did not provoke the severe censure which our colleague passes on that Peer of the United Kingdom. As regards said speech, and the part of that of Lord Howden, in which the latter alluded to the independence of the Oriental State, we have in no respect changed the opinion which we expressed in our article of the second of this month, (*) and we reproduce it, as founded upon facts, and on the principles of public law universally recognised.

(*Gaceta Mercantil.*)

ENGLAND.

HOUSE OF LORDS.

Session of the 1st August 1849.

THE REPUBLIC OF THE URUGUAY.

The Earl of Harrowby said that one of the morning journals contained what was asserted to be the basis of a treaty between General Rosas, President of the Argentine Republic, General Oribe, and the French Admiral stationed in that quarter of the world. That treaty contained provisions more unfavourable to the Uruguay, than any of those which had hitherto been presented. He wished to know if his noble friend the President of the Council had any knowledge that said treaty had been presented and received the sanction of the French Government? He ardently hoped that this Government would use all its influence with the French Government with the view of preventing the destruction of the independence of the Uruguay, which had

(*) *Gaceta* num. 7,763, of date the 2d Instant.

de Lores, no provocaba la viva censura que nuestro cólega hace del discurso de aquel Par del Reyno Unido. En cuanto á dicho discurso, y á la parte del de Lord Howden, en que este aludió á la independencia del Estado Oriental, en nada hemos variado del juicio que expresamos en nuestro artículo del 2 de este mes (*) y lo reproducimos, como que es fundado en los hechos y en los principios del derecho público reconocidos.

(*Gaceta Mercantil*)

YNGLATERRA.

CAMARA DE LOS PARES.

Sesion del 1.° de Agosto de 1849.

LA REPUBLICA DEL URUGUAY.

El Conde de Harrowby dijo que uno de los diarios de la mañana contenía lo que se aseguraba ser la base de un tratado entre el General Rosas, Presidente de la República Argentina, el General Oribe, y el Almirante Francés estacionado en aquella parte del mundo. Aquel tratado contenia condiciones mas desfavorables al Uruguay que ninguno de los que hasta entonces se habian ofrecido. El deseaba saber si su noble amigo el Presidente del Consejo tenia conocimiento de que tal tratado hubiese sido presentado, y hubiese recibido la sancion del Gobierno Francés? El esperaba ardientemente que el Gobierno de este pais usaría de toda su influencia con el Gobierno Francés con el fin de impedir la destruccion de la indepen-

(*) *Gaceta* Núm. 7,763, echa 2 del corriente.

sure que notre collègue a faite de ce qu'il dit à la Chambre des Pairs. Quant à ce discours, et à la partie de celui de Lord Howden où il était question de l'indépendance de l'Etat Oriental, nous n'avons pas varié le jugement que nous en avons porté dans notre article du 2 de ce mois (*), et que nous confirmons comme fondé sur les faits, et sur les principes du droit public universellement reconnus.

(*Gaceta Mercantil.*)

ANGLETERRE.

CHAMBRE DES LORDS.

Seance du 1.er Aout 1849.

LE RÉPUBLIQUE DE L'URUGUAY.

Le Comte d'Harrowby dit que l'un des journaux du matin contenait ce qu'on appelait les bases d'un traité entre le Général Rosas, Président de la République Argentine, et l'Amiral Français en station dans cette partie du monde. Ce traité contenait plus de conditions défavorables à l'Uruguay qu'aucun de ceux qui avaient été proposés jusqu'alors. Il désirait savoir si son noble ami le Président du Conseil savait que ce traité, dont on parlait, eût eté présenté à la sanction du Gouvernement Francais, et s'il avait été ratifié. Il désirait vivement que le Gouvernement du pays fit usage de toute son influence auprès du Gouvernement Français, pour empêcher la destruction de l'indépendance de la République de l'Uruguay, qui

(*) Voyez le num. 7,763 de la *Gaceta*.

been virtually placed under the protection of Great Britain, and in whose maintenance our national honour was compromised.

The Marquis of Lansdowne said, that he did not hesitate to assure his noble friend, that he had no other knowledge of the specific terms of the treaty in question, than what he deduced from the announcement of the journal to which his noble friend referred. That was a transaction between the French Republic and General Rosas, President of the Argentine Republic. The Government of Her Majesty could have no official information respecting the affair unless it were communicated to it officially by the French Government. As soon as any treaty concluded by the President of the Argentine Republic was ratified by the French Government, it (the Government of Her Majesty) had taken measures to be informed of the fact. But according to the last information it had received from Paris, the treaty in question could not have been ratified; nor could any determination be taken upon the point, till the return of the President of the French Republic, from a tour on which he was at present, as his noble friend was probably before aware. After that tour was completed the Government of Her Majesty would receive information upon the point, but at the same time he (the Marquis of Lansdowne) would decline making any declaration as to the course the Government of Her Majesty might deem it convenient to adopt in the matter. The Government of France had compromised itself in that question, in concert and conjointly with the Government of this country; and though the treaties with the two countries were separate, he had reason to believe that they would be concluded at the same time."

(From the *Morning Herald.*)

According to the explanations given by Honourable Marquis of Lansdowne, President of the Council of H. B. M., the French Government had not yet been able to adhere to the confidential drafts of convention of peace with the Argentine Government and its ally, H. E. the President of the Oriental State,

dencia de la República del Uruguay, que habia sido puesta virtualmente bajo la proteccion de la Gran Bretaña, y en cuyo mantenimiento estaba comprometido nuestro honor nacional.

El Marques de Lansdowne dijo, que no hesitaba en asegurar á su noble amigo que no tenia otro conocimiento de los términos específicos del tratado en cuestion que el que deducia del anuncio del periódico á que se habia referido su noble amigo. Aquella era una transaccion entre la República Francesa, y el General Rosas, Presidente de la Republica Argentina. El Gobierno de S. M. no podia tener conocimiento oficial del asunto sin que le fuese comunicado oficialmente por el Gobierno Francés. Tan luego como cualquier tratado concluido por el Presidente de la República Argentina fuese ratificado por el Gobierno de Francia, el Gobierno de S. M. habia tomado medidas para ser informado del hecho. Pero segun los últimos informes que habia recibido de Paris, el tratado en cuestion no habia sido ratificado; ni podia tomarse ninguna determinacion sobre el asunto por el Gobierno Francés hasta el regreso del Presidente de la República Francesa de un viage que estaba haciendo al presente, como probablemente lo sabia ya su noble amigo. Despues de terminado aquel viage el Gobierno de S. M. recibiria informes sobre el particular; pero aun asi él (el Marques de Lansdowne) declinaria de hacer ninguna declaracion de la marcha que el Gobierno de S. M. juzgase conveniente adoptar en la materia. El Gobierno de Francia se habia comprometido en aquella cuestion en concurrencia y comunicacion con el Gobierno de este pais; y aunque los tratados con los dos paises fuesen ajustados separados, él tenia toda razon para creer que serian concluidos al mismo tiempo."

(Del *Morning Herald* de Londres, del 2 de Agosto último.)

Segun las explicaciones dadas por el Honorable Marques de Lansdowne, Presidente del Consejo de S. M. B., el Gobierno Francés aun no habia podido adherir á los proyectos confidenciales de convenciones de paz con el Exmo. Sr. Presidente del Estado Orien-

avait été mise virtuellement sous la protection de la Grande Bretagne, et au maintien de laquelle notre honneur national était engagé.

Le Marquis de Lansdowne répondit qu'il n'éxitait pas à assurer à son noble ami, qu'il n'avait d'autre connaissance des termes spécifiques du traité en question, que celle que lui avait donnée le journal d'où l' avait tirée son noble ami. C'était une transaction entre la République Française et le Général Rosas, Président de la République Argentine. Le Gouvernement de S. M. ne pouvait avoir une connaissance officielle de cette affaire, à moins qu'elle ne lui fût communiquée officiellement par le Gouvernement Français. Le Gouvernement de S. M. avait pris des mesures pour être informé du fait, dès que le traité, qu'on disait avoir été conclu avec le Président de la République Argentine, serait ratifié par le Gouvernement Français. Mais que, d'après les dernières nouvelles qu'on avait reçues de Paris, le traité n'avait pas été ratifié, et aucune résolution ne pouvait être prise à ce sujet par le Gouvernement Français, avant le retour du Président de la République Française, qui était en voyage, comme il était probable que son noble ami le savait. Après que ce voyage serait terminé, le Gouvernement de S. M. recevrait des informations sur cela. Mais même alors il (le Marquis de Lansdowne) se serait refusé à faire aucune déclaration sur la marche que le Gouvernement de S. M. jugerait à propos de suivre dans cette affaire. Le Gouvernement Français s'était engagé, dans cette question en concours et d'accord avec le Gouvernement Anglais, et quoique les traités avec les deux pays fussent ajustés séparément il avait tout lieu de croire qu'ils seraient conclus en même temps."

(Du *Morning Herald.*)

Selon les explications de l'Honorable Marquis de Lansdowne, Président du Conseil de S. M. B., le Gouvernement Français n'avait pu s'occuper des projets confidentiels des conventions de paix avec le Gouvernement Argentin, et son allié M. le Brigadier D.

Brigadier D. Manuel Oribe, transmited by Rear-Admiral Lepredour, in consequence of H. E. the President of the French Republic being absent on a lengthened tour. It may also be deduced that the Government of H. B. M. would come to an understanding with that of the French Republic, for the adhesion to said conventions; and that they might be concluded separately, but that it would be desirable that they should be concluded at the same time. It is proper in the case, that the Government of H. B. M. wishing, as has been shown, to re-establish peace in a solid manner, the French intervention in the Banda Oriental should not remain subsisting, more especially as it is the fitting opportunity for the French Government to accede, as it is to be believed it will, and as it may be inferred from what the Marquis of Lansdowne said, to the convention, which we doubt not is reciprocally honourable to these Republics and to France, which H. E. Rear-Admiral Lepredour has remitted to it.

The said drafts of conventions of peace, which we believe to be founded on principles of justice, should preserve the independence of the Oriental State, save the rights of the Confederation, and consult all interests. Their non-acceptance would be a manifest contradiction to those principles and interests: an injustice which the Earl of Harrowby committed, on supposing, with a partial spirit and information, those drafts unfavourable, repeating the unfounded supposition that England guaranteed the independence of the Oriental State.

(*Gaceta Mercantil.*)

An article from the "Presse," upon the convention of Admiral Le Predour.

The two drafts of convention, drawn up in Buenos Ayres between Admiral Le Predour, the Argentine Government, and General Oribe, have just been published. The abundance of materials compels us to defer their publication till to-morrow. With regard to them the *Constitutionnel* has the hardihood to repeat,

tal, Brigadier D. Manuel Oribe, transmitidos por el Sr. Contra-Almirante Leprédour, á causa de hallarse asente en su largo viaje el Exmo. Sr. Presidente de la República Francesa. Tambien se deduce que el Gobierno de S. M. B. se pondria de acuerdo con el de la República Francesa para la adhesion á dichas convenciones; y que ellas podian ajustarse separadamente, pero que seria de desear se concluyesen al mismo tiempo. Es propio del caso que deseando el Gobierno de S. M. B., como aparece demostrado, restablecer la paz de un modo sólido, no quede subsistente la intervencion Francesa en el Estado Oriental, mayormente desde que es la ocasion oportuna de que el Gobierno Francés acceda, como es de creerse, y se infiere de lo que dijo el Marques de Lansdowne, al convenio que no dudamos es reciprocamente honroso á estas Repúblicas y á la Francia, que le ha referido el Exmo. Sr. Contra-Almirante Leprédour.

Los referidos proyectos de convenciones de paz, que creemos se fundan en principios de justicia, deben preservar la independencia del Estado Oriental, salvar los derechos de la Confederacion y consultar todos los intereses. Su no aceptacion seria una contradiccion manifiesta con esos principios ó intereses: injusticia que cometió el Conde de Harrowby al suponer, con espíritu ó informes parciales, desfavorables aquellos proyectos, repitiendo la inexacta suposicion de que la Ynglaterra garantiese la independencia del Estado Oriental.

(*Gaceta Mercantil* de 6 de Octubre de 1849.)

Un artículo de la "Presse" sobre la convencion del Almirante Lepredour.

Los dos proyectos de tratado redactados en Buenos Aires entre el Almirante Leprédour, el Gobierno Argentino, y el General Oribe, acaban de ser publicados. La abundancia de materiales nos fuerza á diferir la reproduccion de ellos hasta mañana. A este respecto el *Constitutionnel* tiene el valor de repetir, bastante lastimosamente por lo demas, viejas alegaciones cien

Manuel Oribe, Président de l'Etat Oriental, transmis par M. le Contre-Amiral Le Prédour, à cause de l'absence de Paris de M. le Président de la République Française. Il résulte également que le Gouvernement de S. M. B. se mettrait d'accord avec celui de la République Française, pour prêter son adhésion à ces traités, et qu'on pouvait les ajuster séparément, mais qu'il était à désirer qu'ils fussent conclus en même temps. Il est naturel que le Gouvernement de S. M. B., désirant, comme il parait l'annoncer, rétablir la paix d'une manière durable l'intervention Française cesse d'exister dans l'Etat Oriental; surtout dans le cas où le Gouvernement Français accède, comme il est à supposer, et comme le donne à entendre le Marquis de Lansdowne, à l'arrangement qui lui a été transmis par M. le Contre-Amiral Le Prédour, et que nous croyons réciproquement honorable pour les deux Républiques, et pour la France.

Ce sont ces projets de conventions de paix qui, selon nous, se fondent sur des principes de justice, qui doivent assurer l'indépendance de l'Etat Oriental, préserver les droits de la Confédération, et consulter tous les intérêts. Leur refus serait une contradiction frappante avec ces principes et avec ces intérêts: injustice qui a été commise par le Comte d'Harrowby lorsqu'il a supposé, avec un esprit partial et sur des rapports contraires à ces projets, et en réponduisant la supposition inexacte de la garantie de l'Angleterre pour l'indépendance de l'Etat Oriental.

(*Gaceta Mercantil*)

Un article de la "Presse" sur la convention de l'Amiral Leprédour.

Les deux projets de traité arrêtés à Buénos-Ayres entre l'Amiral Leprédour, le Gouvernement Argentin, et le Général Oribe, viennent d'être publiés. L'abondance des matières nous force d'en renvoyer la reproduction à demain. A ce sujet, le *Constitutionnel* a le courage de répéter, assez piteusement du reste, de vieilles allégations cent fois démenties,

dolorously enough in other respects, old allegations a hundred times belied, matter-of-fact errors a hundred times refuted, and always peremptorily.

After having had for eight years, single-handed in the Paris press, the perseverance to defend the interests of our commerce, deplorably compromised by our intervention in the Plate, after having so frequently faced the monotony of a debate, in which the same truths have had to be opposed to satiety, to an indefatigable conspiracy of bad faith and ignorance, we will not allow ourselves to be frightened now, when we approach the end, and when our manufactories that are idle, and our ports crowded, and our vessels disarmed, see at lenght a solution arrive, which must restore somewhat of life to our export commerce, so long paralyzed.

The *Constitutionnel* pretends that we went to the Plate "to secure the independence of Montevideo, guaranteed by us, as necessary to our interests, and attacked by Rosas."

There are in this phrase as many errors as words, and we challenge the *Constitutionnel* to prove its assertions, by a single word, a single fragment of a treaty, of an official document, or of a discourse pronounced upon the matter.

On our part, on the contrary, we accept the formal compromise, if the *Constitutionnel* wish seriously to discuss the question, of proving to it by the text of the treaty of 1840, by figures, by official communications, by the opinions and discourses pronounced for the last eight years by all competent men, first, that the commercial interests of France are in Buenos Ayres, and not in Montevideo; second, that France never contracted, directly or indirectly, the compromise of defending by arms the independence of the Oriental State. The challenge that we now give to the *Constitutionnel*, we addressed not long ago to the *Journal des Debats*, that has taken good care not to reply to it. We are certain that the *Constitutionnel* will not be less prudent. Nevertheless it appears to us, that an affair in which, as it is said, the interests and the signature of France are compromised, should be discussed otherwise than by common places and baseless assertions,

---

veces desmentidas, errores materiales cien veces refutados, y siempre perentoriamente.

Despues de haber tenido, durante ocho años, solos en la prensa de Paris, la perseverancia de defender los intereses de nuestro comercio deplorablemente comprometido por nuestra intervencion en el Plata, despues de haber encarado tan frecuentemente la monotonía de una polémica en que las mismas verdades han debido ser opuestas á saciedad á una infatigable conspiracion de mala fé y de ignorancia, no nos dejaremos amilanar hoy que tocamos al fin, y que nuestras fábricas que descansan,nuestros puertos atestados, y nuestros buques desarmados, ven llegar en fin una solucion que debe volver á dar un poco de vida á nuestro comercio de exportacion tanto tiempo paralizado.

El *Constitutionnel* pretende que hemos ido al Plata para "asegurar la independencia de Montevideo garantida por nosotros, como necesaria á nuestros intereses, y atacada por Rosas."

Hay en esta frase tantos errores como palabras, y desafiamos al *Constitutionnel* á que pruebe sus aserciones por una sola palabra, por un solo fragmento de tratado, de documento oficial, ó de discurso pronunciado sobre esta materia.

Por nuestra parte, al contrario, tomamos el compromiso formal, si el *Constitutionnel* quiere discutir seriamente la cuestion, de probarle por el texto del tratado de 1840, por cifras, por piezas oficiales, por las opiniones y discursos pronunciados desde hace ocho años por todos los hombres competentes, primero, que los intereses comerciales de la Francia están en Buenos Ayres, y no en Montevideo; segundo, que jamás, ni directa ni indirectamente, la Francia ha contraido compromiso de defender por las armas la independencia del Estado Oriental. El desafio que hacemos hoy al *Constitutionnel* lo hemos dirigido no hace mucho tiempo al *Journal des Debats*, que se ha guardado bien de responder á él. Estamos seguros que el *Constitutionnel* no será menos prudente. Sin embargo, nos parece que un negocio en que están comprometidos, segun se dice, los intereses y la firma de la Francia, debe ser discutido de otro modo que por los lugares comunes y aserciones en el aire, sobre todo, cuando

des erreurs matérielles cent fois et toujours péremptoirement réfutées.

Après avoir eu, pendant huit ans, seuls dans la presse de Paris, la persévérance de défendre les intérêts de notre commerce déplorablement compromis par notre intervention dans la Plata, après avoir affronté si souvent la monotonie d'une polémique où les mêmes vérités ont dû être opposées à satiété à une infatigable conspiration de mauvaise foi et d'ignorance, nous ne nous laisserons pas décourager aujourd'hui que nous touchons au but, et que nos fabriques qui chômeut, nos ports encombrés, et nos navires désarmés, voient arriver enfin une solution qui doit redonner un peu de vie à notre commerce d'exportation si longtemps paralysé.

Le *Constitutionnel* prétend que nous sommes allés dans la Plata pour "assurer l'indépendance de Montévideo garantie par nous, comme nécessaire à nos intérêts, et attaquée par Rosas."

Il y a dans cette phrase autant d'erreurs que de mots, et nous mettons le *Constitutionnel* au défi de prouver ses assertions par un seul mot, par un seul fragment de traité, de document officiel ou de discours prononcé sur cette matière.

De notre côté au contraire, nous prenons l'engagement formel, si le *Constitutionnel* veut discuter sérieusement la question, de lui prouver, par le texte du traité de 1840, par des chiffres, par des pièces officielles, par les opinions et les discours prononcés depuis huit ans par tous les hommes compétens, premièrement, que les intérêts commerciaux de la France sont à Buénos-Ayres et non à Montévideo; secondement, que jamais, ni directement, ni indirectement la France n'a pris l'engagement de défendre par les armes l'indépendance de l'Etat Oriental. Le défi que nous portons aujourd'hui au *Constitutionnel*, nous l'avons adresеé il n'y pas longtemps au *Journal des Débats*, qui s'est bien gardé d'y répondre. Nous sommes sûrs que le *Constitutionnel* ne sera pas moins prudent. Il nous semble, cependant qu'une affaire où sont engagés, dit-on, les intérêts et la signature de la France, doit être discutée autrement que par des lieux communs et des assertions en l'air, surtout quand il

especially when there are at hand, facts, figures, treaties, and the official and public declarations of those who made and who approved these treaties.

To give an idea of the solidity of the reasons wherewith the *Constitutionnel* attacks the new convention, it will be enough for us to say, that it reproaches the 7th article with, *recognising the right of Rosas to attack Montevideo.* Is not Rosas, forsooth, the Chief of a free and independent Government, master, consequently, of defending, in case of need, by arms the interests and the honour of the country he represents? But the treaty of 1840, which the *Constitutionnel* invokes, and which it has forgotten, if it ever read it, recognises in Rosas this unquestionable right. The actual President of the National Assembly, M. Dupin, whose competency and authority in such a matter will doubtless not be questioned by the *Constitutionnel*, thus expressed himself on the 24th April 1845—

"Rosas, though he recognises Montevideo as an independent State, does not engage never to make war upon it, since, on the contrary, he reserves this natural right, which belongs to every State, provided justice, the honour and security of the Argentine Confederation should require it."

The *Constitutionnel* is likewise very discontent with the article of the treaty, which recognises in General Oribe the right of entering the ranks in the elections for the Presidency of the Republic.............. This may be explained; it knows that General Oribe is certain of having, not the majority, but the unanimity of votes, and feels how brilliant would be the refutation, that this *infallible result* would give to all the assertions, which for eight years have formed the basis of its policy upon this question.

The Oriental State is composed of nine departments. *All these nine* recognise Oribe as Legal President. The city of Montevideo alone is in revolt against him, and this city only contains foreigners, Italians, Germans, Spaniards, *and seventeen hundred French* according to the *official report* read in the Assembly three months ago by M. Sa. v.ir.-Barthelemy.

And we will here make an observation, to which we call the whole attention of the *Constitutionnel.*

---

hay á la mano hechos, cifras, tratados, y la declaracion oficial y pública de los que han hecho y aprobado esos tratados.

Para dar una idea de la solidez de las razones con que el *Constitutionnel* ataca la nueva convencion, nos bastará decir que reprocha al articulo 7 *el reconocer á Rosas el derecho de atacar á Montevideo.* ¿Acaso no es Rosas el Gefe de un Gobierno libre ó independiente, dueño por consiguiente de defender, en caso de necesidad, por las armas, los intereses y el honor del pais á quien representa? Pero el tratado de 1840 que el *Constitutionnel* invoca, y que ha olvidado, si es que alguna vez lo ha leido, reconoce á Rosas este derecho incontestable. El Presidente actual de la Asamblea Nacional, M. Dupin, cuya competencia y autoridad en materia semejante, sin duda no contestará el *Constitutionnel*, se expresaba asi el 24 de Abril de 1845—

"Rosas, aunque reconoce á Montevideo como Estado independiente, no se obliga á no hacerle jamas la guerra, pues que al contrario, se reserva este derecho natural que pertenece á todo Estado en el caso en que lo exigieren la justicia, el honor y la seguridad de la Confederacion Argentina."

El *Constitutionnel* está tambien muy descontento del artículo del tratado que reconoce al General Oribe el derecho de ponerse en las filas en las elecciones para la Presidencia de la República......Esto se explica: él sabe que el General Oribe está asegurado de tener, no la mayoría, sino la *unanimidad* de los votos, y siente cuan brillante sería el desmentido que este *resultado infalible* daría á todas las aserciones que forman hace ocho años el fondo de su política sobre esta cuestion.

El Estado Oriental se compone de nueve departamentos. *Todos los nueve* reconocen á Oribe como Presidente legal. Solo la ciudad de Montevideo está insurreccionada contra él, y esta ciudad no contiene mas que extrangeros, Italianos, Alemanes, Españoles, y *mil setecientos Franceses*, segun la *relacion oficial* leida en la Asamblea hace tres meses por M. Sauvaire-Barthelemy.

Y haremos aquí una observacion sobre la cual llamamos toda la atencion del *Constitutionnel.* Hace

y a là, sous la main, des faits, des chiffres, des traités et la déclaration officielle et publique de ceux qui ont fait et approuvé ces traités.

Pour donner une idée de la solidité des raisons par lesquelles le *Constitutionnel* attaque la nouvelle convention, il nous suffira de dire qu'il reproche l'article 7, *de reconnaître à Rosas le droit d'attaquer Montévideo.* Est-ce donc que Rosas n'est pas le chef d'un Gouvernement libre et indépendant, maître par conséquent de défendre, au besoin par les armes, les intérêts et l'honneur du pays qu'il représente? Mais le traité de 1840, que le *Constitutionnel* invoque, et qu'il a oublié s'il l'a jamais lu, reconnaît à Rosas ce droit incontestable. Le Président actuel de l'Assemblée Nationale, M. Dupin, dont, sans doute, le *Constitutionnel* ne contestera pas la compétence et l'autorité en pareille matière, s'exprimait ainsi le 24 Avril 1845—

"Rosas, quoiqu'il reconnaisse Montévideo comme un Etat indépendant, ne s'oblige pas à ne jamais lui faire la guerre, puisqu'au contraire, il se réserve ce droit naturel qui appartient à tout Etat dans le cas où l'exigeraient la justice, l'honneur et la sûreté de la Confédération Argentine."

Le *Constitutionnel* est aussi fort mécontent de l'article du traité qui reconnaît au Général Oribe le droit de se mettre sur les rangs aux élections pour la présidence de la République...... Ceci s'explique; il sait que le Général Oribe est assuré d'avoir, non pas la majorité, mais l'*unanimité* des voix, et il sent combien serait éclatant le démenti que ce *résultat infaillible* donnerait à toutes les assertions qui font depuis huit ans le fond de sa politique sur cette question.

L'Etat Oriental se compose de neuf départemens. *Tous les neufs* reconnaissent Oribe comme le Président légal. La ville seule de Montévideo est insurgée contre lui, et cette ville ne renferme guère que des étrangers, des Italiens, des Allemands, des Espagnols,et *dix-sept cents Français*, d'après le *rapport officiel* lu à l'Assemblée, il y a trois mois, par M. Sauvaire-Barthélemy.

Et ici nous ferons une observation sur laquelle nous appelons toute l'attention du *Constitutionnel.* Depuis

For three months it belches out fire and flames against the foreigners who, it says, oppressed the city of Rome. It stimulated the expedition which had for its object the liberation of the Roman States from them, and re-echoed every shot fired against the Republic from the Capitol. How, then, does it manage to conciliate its indignation against the foreigners, who oppressed Rome, when after all the great majority of those foreigners are Italians; with its lively sympathy for the foreigners who oppress Montevideo, and who are only Basques, Germans, Italians and Spaniards, come from 3,000 leagues distance?

We do not wish even to establish a comparison between the foreigners of the Tiber and those of the Plate, and to reproduce what M. Lamartine said of the latter. We will confine ourselves to reminding the *Constitutionnel*, that at the head of those foreigners of the Plate, was placed for a length of time the same Garibaldi, who formerly occupied so large a place in its heart, and whom it now treats as a *bandit*.

Moreover, and in the very improbable case that the *Constitutionnel* would venture to discuss this question of the Plate, we forewarn it, that we are prepared to extend the circle, to which it has hitherto been circumscribed. The fatality of France has wished, that the same policy, which in 1840 detained the conqueror of Nezib, and retired our squadron to Toulon, should inveigle us in the Plate, to do there likewise the business of England.

If the *Constitutionnel* wish it, we will examine the interest that France may have in following this policy, whose infallible result, if she persist in it, would be earlier or later to crown with complete success, the hitherto fruitless efforts which England has been making since 1806, to establish herself on the left bank of the Plate, and thus to dominate, on the one hand the Cape of Good Hope, and on the other the rout by Cape Horn, which she already watches from the Falkland Islands, which she has taken possession of by an act of violence, against which Rosas always protests aloud.

If the *Constitutionnel* decide upon entering upon this discussion, it must call to mind the different attempts made by England, especially from 1806 to 1807, when, after having got possession of Montevideo,

---

tres meses, arroja fuego y llamas contra los extrangeros que, dice él, oprimían la ciudad de Roma. El ha estimulado la expedicion que tenía por fin libertar de ellos á los Estados Romanos, y hecho eco á cada cañonazo arrojado contra la República desde el Capitolio. ¿Cómo, pues, se conduce para conciliar su indignacion contra los extrangeros que oprimían á Roma, cuando en definitiva la gran mayoría de esos extrangeros son Ytalianos; y su viva simpatía hácia los extrangeros que oprimen á Montevideo, y que no son sino Vascos, Alemanes, Ytalianos y Españoles venidos de 3,000 leguas.

No queremos aun establecer comparacion entre los extrangeros del Tiber y los del Plata, y reproducir lo que M. de Lamartine decía de estos últimos. Nos limitaremos á recordar al *Constitutionnel* que á la cabeza de los extrangeros del Plata se ha encontrado mucho tiempo ese mismo Garibaldi que tenía en otro tiempo un lugar tan grande en su corazon, y á quien trata hoy de *bandido*.

Por lo demas, y para el caso muy improbable en que el *Constitutionnel* se arriesgase á discutir esta cuestion del Plata, le prevenimos que estamos dispuestos á ensanchar el círculo en que hasta aquí ha estado circunscripta. La fatalidad de la Francia ha querido que la misma política que en 1840 detenía al vencedor de Nezib, y retiraba nuestra escuadra á Tolon, nos haya atollado en el Plata para hacer allí tambien los negocios de la Ynglaterra.

Si el *Constitutionnel* lo quiere, examinaremos el interés que puede tener la Francia en seguir esta política, cuyo resultado infalible, si insistiese en ella, sería coronar tarde ó temprano con un éxito completo los esfuerzos, hasta aquí inútiles, que la Ynglaterra hace desde 1806 para establecerse en la márgen izquierda del Plata, y para dominar así por un lado el Cabo de Buena Esperanza, y por el otro el camino del Cabo de Hornos, que ya vigila por las Malvinas, de las cuales se ha apoderado por un acto de violencia contra el cual Rosas protesta siempre altamente.

Si el *Constitutionnel* se decidiera á entrar en esta discusion debería recordar las diversas tentativas hechas por la Ynglaterra, especialmente desde 1806 hasta 1807, cuando, despues de haberse apoderado de

---

trois mois, il jette feu et flamme contre les étrangers qui opprimaient, dit-il, la ville de Rome. Il a encouragé l'expédition qui avait pour but d'en délivrer les Etats Romains, et fait écho à chaque coup de canon tiré contre la République du Capitole. Comment donc s'y prend-il pour concilier son indignation contre les étrangers qui opprimaient Rome, lorsque, en définitive, la grande majorité de ces étrangers sont Italiens; et sa vive sympathie pour les étrangers qui oppriment Montévideo, et qui ne sont que des Basques, des Allemands, des Italiens et des Espagnols venus de 3,000 lieues?

Nous ne voulons pas même établir de comparaison entre les étrangers du Tibre et ceux de la Plata, et reproduire ce que M. de Lamartine disait de ces derniers. Nous nous bornerons à rappeler au *Constitutionnel*, qu'à la tête des étrangers de la Plata s'est trouvé long-temps ce même Garibaldi, qui avait autrefois une si large place dans son cœur, et qu'il traite aujourd'hui de *brigand*.

Au reste, et pour le cas très-improbable où le *Constitutionnel* se risquerait à discuter cette question de la Plata, nous le prévenons que nous sommes disposés à élargir le cercle où elle a été jusqu'ici circonscrite. La fatalité de la France a voulu que la même politique qui, en 1840, arrêtait le vainqueur de Nézib, et rappelait notre escadre à Toulon, nous ait embourbés dans la Plata pour y faire, là aussi, les affaires de l'Angleterre.

Si le *Constitutionnel* le veut, nous examinerons l'intérêt que peut avoir la France à suivre cette politique, dont le résultat infaillible, si elle y persistait, serait de couronner tôt ou tard d'un plein succès les efforts, jusqu'ici inutiles, que l'Angleterre fait depuis 1806 pour s'établir sur la rive gauche de la Plata, et pour dominer ainsi d'un côté le cap de Bonne-Espérance, de l'autre la route du cap Horn, qu'elle surveille déjà par les Malouines, dont elle s'est emparée par un acte de violence contre lequel Rosas proteste toujours hautement.

Si le *Constitutionnel* se décidait à entrer dans cette discussion, il devrait se rappeler les diverses tentatives faites par l'Angleterre, notamment de 1806 à 1807, lorsque après s'être emparée de Montévideo,

she lanched against Buenos Ayres 15,000 men, to whom the *gauchos* gave a lesson, that the English have not forgotten.

And, finally, that the company which speculates upon Montevideo, had obtained for England the exclusive privilege of the interior navigation of the affluents of the Plate by steam vessels. These facts, of which the *Constitutionnel* is doubtless aware, explain moreover the energetic resistance of Rosas, the most important and least known points of the question. These are what the *Constitutionnel* should examine, but it will enact the deaf man. (From the *Presse*.)

Reply of the Minister of Foreign Relations of Buenos Ayres to Mr. Southern, respecting a petition of the English Merchants resident in this city.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Encharged with those that belong to the Argentine Confederation

CONFIDENTIAL.

Buenos Ayres, December 16th 1849—
40th year of our Liberty, 34th of our Independence, and 20th of the Argentine Confederation—

To the Honourable Henry Southern Esq.re, Minister Plenipotentiary of H. B. M.

The undersigned has had the honour of submitting to the knowledge of H. E., the Governor, the estimable note of Y. E., of date the 7th November last, whose tenor is the following—

Montevideo, lanzó contra Buenos Ayres 15,000 hombres, á los cuales los *gauchos* dieron una leccion que los Yngleses no han olvidado.

Ultimamente, en fin, la compañia que explota á Montevideo habia obtenido para la Ynglaterra el privilegio exclusivo de la navegacion interior de los afluentes del Plata por buques de vapor. Estos hechos que el *Constitutionnel* reconoce, sin duda, explican, ademas de la enérgica resistencia de Rosas, los puntos mas importantes y menos conocidos de la cuestion. Son estos los que el *Constitutionnel* debería examinar, pero se hará el sordo.

(De la *Presse* de Paris, de 4 de Agosto último.)

Contestacion del Ministro de Relaciones Exteriores de Buenos Ayres al Sr. Southern, sobre una peticion de los comerciantes Yngleses en esta ciudad.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las que corresponden á la Confederacion Argentina

(CONFIDENCIAL.)

Buenos Aires, Dic. 16 de 1849.
Año 40 de la Lib., 34 de la Ynd., y 20 de la Confeder. Argentina.

Al Honorable Caballero D. Henrique Southern, Ministro Plenipotenciario de S. M. B.

El infrascripto ha tenido el honor de elevar al conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador la apreciable nota de V. E. fecha 7 de Noviembre último, cuyo tenor es como sigue—

elle lança contre Buénos-Ayres 15,000 hommes, auxquels les *gauchos* donnèrent une leçon que les Anglais n'ont pas oubliée.

Derniérement, enfin, la compagnie qui exploite Montévideo avait obtenu, pour l'Angleterre, le privilège exclusif de la navigation intérieure des affluens de la Plata par bateau à vapeur. Ces faits, que le *Constitutionnel* connait sans doute, expliquent, outre l'énergique résistance de Rosas, les points les plus importans et les moins connus de la question. Ce sont ceux-là que le *Constitutionnel* devrait aborder, mais il fera la sourde oreille.

(De *La Presse*.)

Réponse du Ministre des Affaires Etrangères de Buénos Ayres à M. Southern, sur la pétition des négociants Anglais de cette ville.

¡ VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE !

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos-Aires, Chargé de celles qui correspondent à la Confédération Argentine

(CONFIDENTIELLE.)

Buénos Ayres, 16 Décembre 1849.
L'an 40 de la Lib., 34 de l'Indép., et 20 de la Confédération Argent.

A l'Honorable M. Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire de S. M. B.

Le soussigné a eu l'honneur de porter à la connaissance de S. E. M. le Gouverneur l'estimable note de V. E., datée du 7 Novembre dernier, de la teneur suivante—

"In consequence of the publication of the note which I had the honour of addressing to Y. E., on the 23d of last month, and of the reply which Y. E., by order of H. E. the Governor and Captain General of the Province of Buenos Ayres, Charged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation, Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, did me the honour of addressing to me, the British Merchants resident in Buenos Ayres have come forward to corroborate, in the most marked and agreeable manner, their participation in the sentiments which I ventured to express to Y. E., upon the subject of the determination of H. E. the Governor, of retiring from the Government of Buenos Ayres, and from the direction of the Foreign Affairs of the Confederation.

I have the honour of enclosing to Y. E. a copy and correct translation of this document, which is signed by the principal British Merchants in Buenos Ayres, and I trust Y. E. will consider yourself authorised to transmit them to H. E. the Governor, assuring him that this is the sincere and genuine expression of the sentiments and opinions of a wealthy and respectable class of British subjects, who have thus voluntarily united to testify their gratitude to H. E., and to join their voice to that of the citizens of the country, to induce H. E. to listen to the universal shout of the Argentine population, abandoning his intention of resigning the high and important functions, which he so worthily and efficaciously exercises."

H. E. the Governor, informed of the estimable transcribed note of Y. E., and of the relative declaration, signed by the principal British Merchants in this city, has ordered the undersigned to manifest to Y. E., that H. E. highly appreciates the honourable courtesy of Y. E., and that eloquent testimonial. H. E. exceedingly regrets to find himself restricted, by his own personal decorum, and by his obligations, to merely offering the expression of his profound gratitude, for the honourable and noble intentions that have presided those acts, which H. E. the Governor will always remember with high esteem.

God preserve Y. E. many years.

Felipe Arana.

"A consecuencia de la publicacion de la nota que tuve el honor de dirigir á V. E. el 23 del último mes, y de la contestacion que V. E., por órden de S. E. el Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Ayres, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, me hizo el honor de dirigirme, los comerciantes Británicos residentes en Buenos Ayres se han presentado á corroborar de la manera mas marcada y agradable su participacion en los sentimientos que me aventuré á expresar á V. E., sobre el asunto de la determinacion de S. E. el Sr. Gobernador de retirarse del Gobierno de Buenos Ayres, y de la direccion de los negocios extrangeros de la Confederacion.

Tengo el honor de adjuntar á V. E. una copia y una traduccion correcta de este documento, que está firmado por los principales comerciantes Británicos en Buenos Ayres, y confio que V. E. se creerá autorizado para transmitirlas á S. E. el Sr. Gobernador, asegurándole que esta es la sincera y genuina expresion de los sentimientos de un gremio opulento y respetable de súbditos Británicos, que de este modo se ha unido voluntariamente á testificar su gratitud á S. E., y á acompañar su voz á la de los ciudadanos del pais, para inducir á S. E. á escuchar el grito universal de la poblacion Argentina, abandonando su intencion de renunciar las altas é importantes funciones que tan digna y eficazmente ejerce."

El Exmo. Sr. Gobernador, impuesto de la transcripta estimable nota de V. E., y de la declaracion relativa firmada por los principales comerciantes Británicos en esta ciudad, ha ordenado al infrascripto manifieste á V. E., que aprecia altamente S. E., la honorable oficiosidad de V. E., y aquel elocuente testimonio. Sobremanera siente S. E. hallarse limitado, por su mismo decoro personal y por sus deberes, á ofrecer solamente la expresion de su íntima gratitud, por las honradas y nobles intenciones que han presidido esos actos, que el Exmo Sr. Gobernador recordará siempre con grande estimacion.

Dios gue. á V. E. m.ˢ a.ˢ

Felipe Arana.

"En conséquence de la publication de la note que j'eus l'honneur d'écrire à V. E. le 13 du mois dernier, et de la réponse que V. E., par ordre de S. E. M. le Brigadier Général D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Buénos-Ayres, Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentine, me fit l'honneur de m'adresser, les commerçans Britanniques résidant à Buénos-Ayres se sont présentés chez moi pour confirmer de la manière la plus positive et la plus agréable leur adhésion aux sentimens que j'osai exprimer à V. E. sur la résolution prise par S. E. M. le Gouverneur de se retirer du Gouvernement de Buénos-Ayres, et de la direction des Affaires Etrangères de la Confédération.

J'ai l'honneur de transmettre à V. E. une copie avec la traduction fidèle de ce document, qui est signé par les principaux commerçans Anglais de Buénos-Ayres; et j'espère que V.E. se considérera autorisée à la passer à S. E. M. le Gouverneur, et à lui assurer que c'est l'expression franche et sincère des sentimens et des opinions d'une corporation riche et respectable de sujets Britanniques, qui s'est rassemblée volontairement pour montrer sa reconnaissance à S. E., et mêler sa voix à celle des citoyens du pays, afin d'engager S. E. à écouter le cri universel de la population Argentine, et à désister de son projet de se démettre des hautes et importantes fonctions qu'il exerce avec tant de dignité et de succès."

S. E. M. le Gouverneur, ayant pris connaissance de l'estimable note de V. E., et de la déclaration signée par les principaux commerçans Anglais de cette ville, a ordonné au soussigné de dire à V. E. que S. E. apprécie hautement la noble conduite de V. E., et ce témoignage éloquent. S. E. regrette infiniment d'être réduit, par sa dignité personnelle et par ses devoirs, à n'offrir que l'expression de son intime reconnaissance, aux nobles et honorables intentions qui ont dicté ces actes, que S. E. M. le Gouverneur rappellera toujours avec la plus grande estime.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années."

Felipe Arana.

Buenos Ayres, 27th October, 1849.

Sir—

We, the undersigned British subjects, resident in Buenos Ayres, have seen, with the greatest satisfaction, the communication made by Y. E. to the Argentine Government, on the 23rd instant; and beg to take this opportunity of thanking you, for having so clearly and decidedly expressed the individual feeling of us all.

We are naturally anxious to express our opinion, in a proper manner, on an occasion so momentous, and so fraught with results to all of us, as the retirement of His Excellency the Captain General Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, from the direction of the public affairs of the Argentine Confederation.

The special personal protection, which we have invariably received from His Excellency, and, by his orders, from the authorities of the country, even at times when circumstances had taken place, which made such protection a most decided act of magnanimity and forbearance; the liberty we enjoy, in the possession of our property, and in the transaction of our business; and the uniform kindness, with which our proper requests have been always attended to; are reasons, which, apart from others of a high political order, but which we do not consider ourselves entitled to discuss, draw forth our warmest expressions of gratitude, and make us extremely anxious that His Excellency should remain at the head of the Government of this country.

We beg to assure you, that so strong is our feeling upon this point, that we should look upon the retirement of His Excellency from office, in the present circumstances of the country, not only as a great public calamity, but as one specially affecting the most important interests of the British resident community

Should Your Excellency deem that this manifestation of our sentiments, would have the least in-

---

(*Traduccion*)

Buenos Ayres, 27 de Octubre de 1849.

Señor—

Nosotros, los infrascriptos súbditos Británicos residentes en Buenos Ayres, hemos visto con el mayor agrado la comunicacion hecha por V. E. al Gobierno Argentino el 23 del corriente, y aprovechamos esta ocasion para manifestarle nuestros agradecimientos, por haber expresado, con tanta claridad y precision, los sentimientos individuales de cada uno de nosotros.

Naturalmente estamos deseosos de manifestar nuestra opinion, de una manera conveniente, en una ocasion de tanto momento y de tanta trascendencia para todos nosotros, como seria el retiro de S. E. el Sr. Capitan General, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, de la direccion de los asuntos públicos de la Confederacion Argentina.

La decidida proteccion que hemos constantemente experimentado de S. E., y bajo sus auspicios, de las otras autoridades del pais, aun en ocasiones en que habian tenido lugar sucesos que daban á tal proteccion todo el valor de un acto de magnanimidad y desprendimiento; la libertad que gozamos en la posesion de nuestras propiedades y en el ejercicio de nuestro comercio ó industria, y la invariable bondad con que S. E. siempre nos ha atendido cuando le hemos hecho alguna peticion arreglada, son razones que, (sin contar otras de un alto carácter político, pero que no nos consideramos con derecho de analizar) reclaman nuestras fervientes expresiones de gratitud, y aumentan nuestro íntimo deseo de que S. E. se conserve á la cabeza del Gobierno.

Permítanos V. E. asegurarle, que tan fuerte es en nosotros este sentimiento, que reputariamos el retiro de S. E. del mando, en las presentes circunstancias del pais, no solamente como una calamidad pública, sino como afectando especialmente los mas importantes intereses de los residentes Británicos.

Si creyere V. E. que esta sencilla manifestacion de nuestros sentimientos pudiese tener la menor influencia en la determinacion de S. E. el Brigadier Ge-

(*Traduction.*)

Buénos-Ayres, le 27 Octobre 1849.

Monsieur—

Nous, les soussignés, sujets Britanniques résidant à Buénos-Ayres, nous avons vû avec le plus grand plaisir la note de V. E. au Gouvernement Argentin, du 23 du courant, et nous profittons de cette circonstance pour vous témoigner notre reconnaissance, pour avoir exprimé, avec tant de clarté et de précision, les sentimens individuels de chacun de nous.

Nous désirons naturellement manifester notre opinion d'une manière convenable dans une occasion d' une si grande importance pour nous tous, telle que la retraite de S. E. M. le Brigadier et Capitaine Général D. Juan Manuel de Rosas, de la direction des affaires de la Confédération Argentine.

La protection décidée et personnelle que S. E. nous a toujours accordée, et que, sous ses auspices, nous avons toujours trouvée chez les autres autorités du pays, même dans des moments où les événemens donnaient à cette protection tout le mérite d'un acte magnanime et désintéressé; la liberté dont nous jouissons dans la possession de nos propriétés, dans l'exercise de notre commerce, de notre industrie, et la bonté inaltérable avec laquelle S. E. nous a toujours accueilli nos demandes, sont autant de motifs, (sans parler d' autres d'un caractère politique plus élevé, et que nous ne nous croyons pas en droit d'examiner) qui réclament nos plus vives expressions de reconnaissance, et qui ajoutent à notre intime désir de voir rester S. E. à la tête du Gouvernement.

Que V. E. nous permette de lui assurer que ce sentiment est si fort en nous, que nous regarderions la retraite de S. E. de l'administration, dans les circonstances actuelles du pays, non seulement comme une grande calamité publique, mais comme affectant spécialement les intérêts les plus importans des résidans Britanniques.

Si V. E. croyait que cette simple expression de nos sentimens put avoir quelqu'influence sur la résolution de S. E. le Brigadier Général D. Juan Manuel

fluence on the determination of His Excellency Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas, we hope that you will undartake to assure him of their sincerity.

We have the honour to be, Sir, Your Excellency's most obedient servants—

Patrick Maclean—Daniel Gowland—Alfred Barber—R. B. Hughes—H. C. Smith—Edward Lumb—Hugh Thomas Sheridan—J. Wm. Mackenna—Hughes & Co.—C. T. Getting—William Robertson Walls—Turner & Co.—John Grey—John Eastman—Thomas C. Whitfield—Edward Seymour—Frederick Plowes—J. Atherton—James Barton, Jun.—Samuel Hesse—J. C. Thompson—P. L. W. De Lisle—Henry Tomkinson—Jacob Chapman—Dickson & Co.—Duncan Macnab—Bernard Kiernan—Henry Dowse—Arthur Hargreaves—Charles McLean—Richard Colton—Terence Moore—Daniel Chapman—George W. Drabble—Wm. Smith Wilson—Matthew Williams—George Bell—Patrick Browne—Edmund Mackinlay—Alexander Rodger—George Dowdall—John Galt Smith & Co.—Nicholson, Green & Co.—George Lord—Henry A. Green—Samuel Lea—Charles B. Krabbe—John Ludlam—Claudius Stegmann—Thomas Nuttall—James Hargreaves—William Barton—Gilbert Ramsay—Joseph Meares—George Mackern—Edmund Cranwell—Robert Leys—George Dowse—George Temperley—Richard Duffy—Richard Hargreaves—Henry Jonas—David Fleming—James Steadman—Robert Moreton—Edward Fogg—A. Rivolta—John Malcolm—Hugh McLean—Jonathan Downes—J. Woodgate—James W. Brittain—James McDonnell—J. Hughes—Newnham & Yetman—John Gibb.

To His Excellency Henry Southern, Her Britannic Majesty's Minister Plenipotentiary, near the Government of the Argentine Confederation.

---

ral D. Juan Manuel de Rosas, esperamos que se servirá asegurarle que la hacemos con la mayor sinceridad.

Tenemos el honor de ser, Señor, muy obedientes servidores de V. E.

Patricio McLean—Daniel Gowland—Alfredo Barber—R. B. Huges—H. C. Smith—Eduardo Lumb—Hugo Tomas Sheridan—Guillermo McKenna—Hughes y Ca.—C.T. Getting—Guillermo R. Walls—Turner y Ca.—Juan Grey—Juan Eastman—Tomas C. Whitfield—Eduardo Seymour—Federico Plowes—J. Atherton—James Barton Jr.—Samuel Hesse—J. C. Tompson—P. L. DeLisle—Henrique Tomkinson—Jacobo Chapman—Dickson y Ca.—Duncan Macnab—Bernardo Kiernan—Henrique Dowse—Arturo Hargreaves—Carlos Mc Lean—R.Colton—Terencio Moore—Daniel Chapman—Jorge W. Drabble—Guillermo S. Wilson—Matias Williams—Jorge Bell—Patricio Browne—Edmundo Mackinlay—Alejandro Rodger—Jorge Dowdall—Juan Galt Smith y Ca.—Nichlsoon, Green y Ca.—Jorge Lord—Henrique A. Green—Samuel Lea—Carlos B. Krabbe—Juan Ludlam—Claudio Stegmann—Tomas Nuttall—Diego Hargreaves—Guillermo Barton—Gilberto Ramsay—José Meares—Jorge Mackern—Edmundo Cranwell—Roberto Leys—Jorge Dowse—Jorge Temperley—Ricardo Duffey—Ricardo Hargreaves—Henrique Jonas—David Fleming—Diego Steadman—Roberto Moreton—Eduardo C. Fogg—A. Rivolta—Juan Malcolm—Hugo McLean—Jonatas Downes—J. Woodgate—Diego W. Brittain—Diego McDonnell—J. Hughes—Newnham et Yetman—Juan Gibb.

A S. E. Enrique Southern, Ministro Plenipotenciario acreditado por S. M. B. cerca del Gobierno de la Confederacion Argentina.

---

de Rosas, nous espérons que vous daignerez lui assurer que nous la faisons avec la plus grande sincérité.

Nous avons l'honneur d'être, Monsieur, vos très-humbles serviteurs.

Patrick McLean—Daniel Gowlund—Alfred Barber—R. B. Hughes—H. C. Smith—Edward Lumb—Hugh Thomas Sheridan—J. Wm. McKenna—Hughes & Co.—C. T. Getting—William Robertson Walls—Turner & Co.—John Grey—John Eastman—Thomas C. Whitfield—Eward Seymour—Frederick Plowes--J. Atherton--James Barton Jun.—Samuel Hesse--J. C. Tompson—P. L. W. DeLisle—Henry Tomkinson—Jacob Chapman--Dickson & Co.--DuncanMacnab—Bernard Kiernan—Henry Dowse—ArthurHargreaves—Charles McLean—Richard Colton—Terence Moore—Daniel Chapman—George W. Drabble—Wm. Smith Wilson—Matthew Williams—George Bell—Patrick Browne—Edmund Mackinlay—Alexander Rodger—George Dowdall—John Galt Smith & Co.—Nicholson, Green & Co.—George Lord—Henry A. Green—Samuel Lea—Charles B. Krabbe—John Ludlam—Claudius Stegmann—Thomas Nuttall—James Hargreaves—William Barton—Gilbert Ramsay—Joseph Meares—George Mackern—Edmund Cranwell—Roberto Leys—George Dowse—George Temperley—Richard Duffy—Richard Hargreaves—Henry Jonas—David Fleming—James Steadman—Robert Moreton—Edward Fogg—A. Rivolta—John Malcolm—Hugh McLean—Jonathan Downes—J. Woodgate—James W. Brittain—James McDonnell—J. Hughes—Newnham & Yetman—John Gibb—

A S. E. M. Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire nommé par S. M. B. près le Gouvernement de la Confédération Argentine.

General Statement of the Administrative Board of the Public Funds of the Province of Buenos Ayres, with a report.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡ Death to the ruthless Unitarians !

The Secretary-Acomptant of the Public Credit.

Buenos Aires, December 2[d], 1849
40[th] year of our Liberty, 34[th] of our Independence, and 20[th] of the Argentine Confederation

Transmits the Statement of the Public Funds.

To the Minister of Finance, Dr. D. Manuel Insiarte.

I have the honour of transmitting to the hands of Y. H. the general detailed Statement of the Public Funds and Sinking Fund of the Province, to the end of the present year. Highly satisfactory is the result of the operations wherewith the Public Credit continues its march, and the very immediate total extinction of the debt it recognises.

By the law of date 30[th] October 1821, a fund of *two million* of dollars was established, assigning upon it the rent of 4 per cent of the capital created. By the same law another fund of *three million* was recognised, and upon it the corresponding rent of 6 per cent was established; securing at the same time the rents destined to the payment of the interest, and to that of a fixed capital, devoted to the extinction of the

---

Ynforme sobre el estado de los Fondos Publicos, y de la Caja de Amortizacion, á fin del año de 1849.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Mueran los salvajes Unitarios !

El Secretario Contador del Crédito Publico.

Buenos Ayres, Diciemb. 2 de 1849.
Año 40 de la Lib., 34 de la Yndep., y 20 de la Confeder. Argentina.

Eleva el Estado de los Fondos Públicos.

Al Sr. Ministro de Hacienda, Dr. D. Manuel Ynsiarte.

Tengo el honor de elevar á manos de V. S. el Estado general demostrativo de los Fondos Públicos y Caja de Amortizacion de la Provincia á fin del presente año. Altamente satisfactorio es el resultado de las operaciones con que continúa su marcha el Crédito Público, y la muy inmediata extincion total de la deuda que reconoce.

Por ley fecha 30 de Octubre de 1821, se estableció un fondo de *dos millones* de pesos, instituyendo sobre él la renta del 4 p. % del capital establecido. Por la misma ley fué reconocido otro fondo de *tres millones*, y sobre este se estableció la renta correspondiente al rédito de 6 p. % anual; afianzando á la vez las rentas consagradas al pago de los intereses, y al de un capital fijo dedicado á la amortizacion de los creados, ó igual á la suma de la centésima parte de las creaciones del 6, con la ducentésima de la del 4 p. %.

Rapport sur l'état des Fonds Publics, et de la Caisse d'amortissement, á la fin de l'année 1849.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡ Mort aux sauvages Unitaires !

Le Secrétaire du Crédit Public.

Buénos-Ayres, 2 Décembre 1849.
L'an 40 de la Lib., 34 de l'Indép., et 20 de la Confédér. Argentine,

Eléva l'état des Fonds Publics.

A M. le Dr. D. Manuel Insiarte, Ministre des Finances.

J'ai l'honneur de passer à V. S. l'état général démonstratif des Fonds Publics, et de la Caisse d'Amortissement de la Province, à la fin de cette année. Le résultat des opérations avec lequel le Crédit Public suit son cours, et la perspective de l'extinction prochaine de toute la dette consolidée, sont hautement satisfaisans.

Par une loi du 30 Octobre 1821, on reconnut une dette de *deux millions* de piastres, avec une rente du 4 p. % sur le capital établi. Par la même loi on créa une autre dette de *trois millions* avec la rente correspondante du 6 p. % annuel; garantissant en même temps les fonds destinés au payement des rentes et à un capital fixe pour amortir ceux qu'on venait de créer, égal à la centième partie des créations du 6, et à la deux-centième partie de celle du 4 p. %

funds created, and equal to the sum of the hundredth part of the 6 per cent creations, and the two hundredth part of the 4 per cent.

Both stocks being now reduced to a single denomination, that of 6 per cent, for the purpose of simplifying the following statements of the debit and credit; the total of these original creations appears represented by the quantity of *four million, three hundred and thirty three thousand, three hundred and thirty four* dollars, emitted to circulation, and receiving their rents from the 1st January 1822.

At later epochs, from the 1st January 1824; to the 28th March 1840, there have been emitted *forty nine million, three hundred and sixty thousand* dollars; which, added to the original ones, make *fifty three million, six hundred and ninety three thousand, three hundred and thirty four* dollars, public funds, of 6 per cent annual rent, which sum represents the whole of the *Debit* of the following account.

The *Credit* of the same, shows in its first item, *fourteen thousand, three hundred and seventy* dollars, existing since the first creation, because their holders did not apply to regulate and recover their respective shares.

The second item is composed of *nine hundred and sixty six thousand, nine hundred, and ninety four dollars;* the rents of which are recognised and paid by the Establishment, in favour of various religious corporations and pious bequests; and whose capitals guaranteed on public funds are in reality redeemed, from the fact of belonging to parties deceased; and they cannot be removed without special authorization of the Superior Government.

The third item forms the sum of *thirty six million, seven hundred and eighty five thousand, eight hundred and forty one dollars, seven and one fourth rials* of public funds progressively extinguished by this fund, since its origin to the end of last year; and, lastly, the fourth item shows the extinction realized in the

Reducidos ahora ambos fondos al de una sola denominacion, á la del 6 p. %, con el objeto de simplificar las subsiguientes demostraciones de cargo y data, el total de esas creaciones primitivas aparece representado en la cantidad de *cuatro millones, trecientos treinta y tres mil, trecientos treinta y cuatro* pesos, emitidos á la circulacion, y recibiendo sus rentas desde 1.° de Enero de 1822.

En épocas posteriores, desde 1.° de Enero de 1824 hasta 28 de Marzo de 1840, se han emitido *cuarenta y nueve millones, trecientos sesenta mil* pesos; que sumados con los originarios, componen *cincuenta y tres millones, seiscientos noventa y tres mil, trecientos treinta y cuatro* pesos, fondos públicos del 6 p. % de renta anual, cuya suma representa la totalidad del *Debe* del estado adjunto.

El *Haber* del mismo acredita, en su primera partida, los *catorce mil, trecientos setenta* pesos existentes desde la creacion primera, porque sus dueños no ocurrieron á esclarecer y cobrar sus respectivas acciones.

La partida segunda compone *novecientos sesenta y seis mil, novecientos noventa y cuatro* pesos, cuyas rentas reconoce y paga el Establecimiento á favor de varias corporaciones religiosas y memorias pías; y cuyos capitales afianzados en fondos publicos son realmente amortizados, por el hecho de pertenecer á manos muertas; y no pueden ser removidos sin autorizacion especial del superior Gobierno.

La partida tercera forma la suma de los *treinta y seis millones, setecientos ochenta y cinco mil, ochocientos cuarenta y un* pesos, *siete y un cuarto* de real, fondos públicos del 4 y del 6 p. % progresivamente

En réduisant ces deux fonds à celui d'une seule dénomination, c'est à dire du 6 p. %, afin de simplifier les calculs suivans de *doit* et d'*avoir*, l'ensemble de ces créations primitives, est représenté par une somme de *quatre millions, trois cent-trente-trois mille, trois-cent-trente-quatre piastres,* qui furent mises en circulation, et dont on reçut les intérêts depuis le 1.r Janvier 1822.

Depuis le 1.er Janvier 1824 jusqu'au 28 Mars 1840, furent émis successivement *quarante-neuf millions, trois-cent-soixante mille* piastres; qui ajoutés, aux premières créations, donnent un total de *cinquante-trois millions, six-cent quatre-vingt-treize mille, trois-cent-trente quatre* piastres de fonds publics du 6 p. %, qui représentent la totalité du *Doit* de l'état ci-joint—.

Le premier chiffre, qui figure dans l'*Avoir*, est celui de *quatorze-mille, trois-cent soixante-dix piastres,* existantes depuis la première création, n'étant pas venus les intéressés à présenter leurs titres, et à retirer leurs actions respectives.

Le second chiffre est de *neuf-cent-soixante-six mille, neuf-cent-quatre-vingt-quatorze* piastres, dont l'Administration paye les rentes à diverses corporations religieuses, et pour des legs pieux. Ces capitaux, convertis en fonds publics, doivent être considérés comme amortis, par le fait d'appartenir à des mains mortes, et ne pouvant pas être déplacés sans l'autorisation du Gouvernement.

Le troisième chiffre se compose de *trente-six millions, sept-cent quatre-vingt-cinq mille, huit-cent quarante une* piastres, *sept réaux et un quart* de fonds public du 4 et du 6 p. %, qui ont été successive-

course of the year about to expire, amounting to *two million, three hundred and ninety two thousand, eight hundred and eighty three dollars, one and one fourth rial.*

The total of these four items represents the portion of the debt redeemed during the period of this account. It amounts to the sum of *forty million, one hundred and sixty thousand, eight hundred and nine dollars, and one half rial;* which deducted from the total of the debit, shows in the last place, the net remainder, or, if you will, the active Balance of the consolidated debt, equal to *thirteen million, five hundred and thirty three thousand, two hundred and fourty four dollars, seven and one half rials* of public funds, of 6 per cent annual rent.

This balance is not in circulation. It is always found concentrated in the hands of four or six commercial houses, that represent a large number of share-holders, possessing at present four fifths of the residue in question. The complement of the same is employed by various private individuals, in guaranteing the security of the rents, and temporary mortgage of different capitals. Hence arise, both the only cause capable of paralyzing the vigorous development, wherewith the sinking fund has hitherto affected the almost total extinction of the debt, as also the extraordinary increase which appears in the capital, from the want of sellers of rents to the sinking fund Board; although it is always ready to pay them in current money at par, for their written value.

The accompanying statament likewises exhibits the extraordinary increase of the sinking fund; and the rapid rate at which it increases will show every one, that in two years more said fund will be equal to the balance of the debt created, and very zealously protected by all the elements desirable for its legal redemption. This happy truth, enhanced by the beneficent law of the 20th March of last year, becomes more evident, in view of the operations, detailed in the sketch, which I have the honour of presenting separately to Y. H., the better to explain it.

---

amortizados por esta Caja, desde su origen hasta fin del año próximo pasado: y, por último, la partida cuarta declara la amortizacion obtenida, en el curso del año que concluye, en *dos millones, trecientos noventa y dos mil, ochocientos ochenta y tres* pesos, *uno y un cuarto* de real.

El acervo de estas cuatro partidas representa la porcion de la deuda rescatada durante el periodo de esta cuenta. Vale la cantidad de *cuarenta millones, ciento sesenta mil, ochenta y nueve* pesos *medio real,* que rebatida del total cargo, dá, en última demostracion, el líquido remanente, ó sea la existencia viva de la deuda consolidada, igual á *trece millones, quinientos treinta y tres mil, doscientos cuarenta y cuatro* pesos, *siete y medio* realès, fondos públicos del 6 p. % de renta anual.

Esta existencia no circula. Siempre se halla concentrada en las manos de cuatro ó seis casas comerciales representantes de un crecido número de accionistas posseedores, al presente, de las cuatro quintas partes del remanente demostrado. El complemento del mismo se emplea por otros particulares en garantir la seguridad de las rentas, y la inamovilidad temporaria de diferentes capitales. De aqui nacen, asi la causa única capaz de haber podido paralizar el vigoroso desarrollo con que la amortizacion operó hasta hoy la ya muy próxima extincion de la deuda, como el extraordinario acrecentamiento que cuenta el caudal, por falta de vendedores de rentas á la Caja de Amortizacion; no obstante hallarse la misma siempre pronta á pagarlas, por sus respectivos valores escritos, á la par, en moneda corriente.

El extraordinario acrecentamiento del fondo amortizante lo expresa tambien el estado adjunto; y la grande escala en que acrece, hará ver á todos que dicho fondo vá á ser, en dos años mas, igual al remanente actual de una deuda creada y muy zelosamente favorecida con todos los elementos deseables para su legal rescate. Esta dichosa verdad bonificada por la próvida ley fecha 20 de Marzo del año anterior, se hace mas evidente á la vista de las operaciones detalladas en la planilla que independientemente tengo el honor de presentar á V. S. para mejor demostrarla.

ment amortis par cet établissement, depuis son origine jusqu'à la fin de l'année dernière.

Et enfin, le quatrième chiffre représente le total des fonds amortis dans le cours de cette année, et qui s'élève à *deux millions, trois-cent-quatre-vingt-douze mille, huit-cent quatre-vingt-trois* piastres, *un* réal et *un quart.*

L'ensemble de ces quatre divisions représente la totalité de la dette rachetée pendant la durée de ce compte. Elle est de *quarante millions, cent-soixante mille, quatre-vingt-neuf piastres et un demi réal:* qui, déduite du *dévoir* de la caisse, donne pour résultat, la somme restante, ou l'existence effective de la dette consolidée, de *treize millions, cinq-cent trente trois mille, deux-cent quarante-quatre* piastres, *sept* réaux *et demi,* de fonds publics du 6 p. % de rente annuelle.

Cette existence n'est pas en circulation. Elle reste toujours entre les mains de quatre ou six maisons de commerce, représentant un grand nombre d'actionnaires, qui absorbent maintenant les quatre cinquièmes de ce reste. Le surplus est employé par d'autres particuliers à garantir la sûreté des rentes, et l'immobilité temporaire de différents capitaux. C'est à quoi on doit attribuer d'un côté la paralysation du développement vigoureux de l'amortissement, qui a travaillé jusqu'à présent à rapprocher l'époque de l'extinction de la dette, et de l'autre, l'accroissement extraordinaire du capital de la Caisse d'Amortissement qui ne trouve pas de fonds à acheter, quoiqu'elle soit toujours disposée à les payer, d'après leur valeur écrite, et au pair.

L'état ci-joint prouve encore l'accroissement extraordinaire du fonds d'amortissement; et les grandes proportions qu'il prend. Il montre aussi que d'ici à deux années, il égalera le montant actuel de la dette créée, si soigneusement favorisée par tous les élémens qui pouvaient accélérer son rachat légal. Cet heureux résultat, auquel a contribué la sage loi du 20 Mars de l'année passée, est rendu encore plus palpable, et sera mieux démontré par le resumé détaillé des opérations de la Caisse, que j'ai l'honneur de présenter séparément à V. S.

Public Credit, Mr. Minister, this highest guarantee of the respectability and of the prosperity of communities, has in our Province been elevated to a pitch, corresponding with the vastness of its importance, and the greatness of the country. Cemented now in the spirit of order established by the Facts prove this. Illustrious Citizen who holds the reins of Government; in the regularity and good administration that prevails in the public finance; in the prosperity of commerce; in the well-established, and undeviating honour in the discharge of the obligations which it recognises ; it, notwithstanding a long series of times, burdened with struggles provoked by the ruthless unitarians, and with ruinous and surprising political questions, brought forward by mighty European powers, has become more powerful in the very struggle with its adversaries: has consolidated its authority, and shows itself worthy of the epoch of its aggrandisement.

Thus the Supreme Chief of the State, full of credit, of power and celebrity, conducts the country to the glorious future of its destinies.

God preserve Y. H. many years.

A. Ybañez de Luca.

December 12th 1849.

Let it be published, with the Statement num. 1, and the sketch num. 2, and archieved.

Rubric of H. E.

INSIARTE.

El Crédito Público, Sr. Ministro, esta garantía primordial de la respetabilidad y de la prosperidad de los pueblos, en nuestra Provincia se ha elevado al auge correspondiente á lo vasto de su importancia, y á la grandeza del pais. Los hechos lo explican así. Cimentado hoy en el espíritu de órden establecido por el ilustre Ciudadano que lleva las riendas del Gobierno; en el arreglo y buena administracion que reina en la hacienda pública; en la prosperidad del comercio; en la fé bien acreditada, y el honor jamás desmentido en el cumplimiento de las obligaciones que reconoce: él, no obstante una larga serie de tiempos colmada de funestas luchas excitadas por los salvajes unitarios, y de ruinosas cuestiones políticas sorprendentes, promovidas por fuertes potencias Europeas, se ha hécho mas vigoroso en la misma lucha con sus adversarios: se ha consolidado, y se muestra al mundo digno de la época de su engrandecimiento.

Asi el supremo Gefe del Estado, lleno de crédito, de poder y de renombre, conduce la Patria al grandioso porvenir de sus destinos.

Dios gue. á V. S. m.ˢ a.ˢ

A. Ybañez de Luca.

Diciembre 12 de 1849.

Publíquese con el Estado No. 1, y la planilla No. 2, y archívese.

Rúbrica de S. E.

YNSIARTE.

Le Crédit Public, Monsieur le Ministre, cette garantie primordiale de la dignité et de la prospérité des nations, s'est élevé dans notre Province à la auteur qui correspond à sa grande importance, et à la grandeur du pays. Ce sont les faits que le prouvent. Fondé maintenant sur l'esprit d'ordre établi par l'illustre Citoyen qui est à la tête du Gouvernement; sur la régularité et la fidélité qui président à l'administration de la fortune publique; sur la prospérité du commerce, sur la bonne foi bien connue, et sur l'honneur jamais démenti avec lesquels on remplit les engagemens qu'on a contractés; il a puisé, malgré tant d'années de luttes funestes, excitées par les sauvages Unitaires, et de questions politiques ruineuses et étonnantes, soulevées par de grandes puissances Européennes, de nouvelles forces dans cette même lutte contre ses ennemis, et s'est consolidé, se montrant au monde digne de l'époque de son agrandissement.

C'est ainsi que le Chef Suprême de l'Etat, plein de crédit, de pouvoir et de renommée, conduit la Patrie vers l'avenir glorieux qui lui est reservé.

Que Dieu garde V. S. beaucoup d'années.

A Ybañez de Luca.

Le 12 Décembre 1849.

Qu'on le publie, avec l'état N.° 1, et le bordereaux N.° 2, et qu'on l'envoie aux Archives.

Paraphe de S. E.

INSIARTE.

N.° 1

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

ESTADO General demostrativo de los Fondos Públicos y Caja de Amortizacion de la Provincia de Buenos Aires, desde 1.° de Enero de 1822, en que dieron principio las operaciones de este Establecimiento, hasta fin del presente año: con expresion del giro de los caudales recibidos durante el mismo.

FONDOS PUBLICOS.

Debe.	4 p.% Pesos	4 p.% Rs.	6 p.% Pesos	6 p.% Rs.
A creaciones hechas desde Octubre 30 de 1821, hasta Marzo 28 de 1840, segun las leyes respectivas	2,000,000		52,360,000	
	2,000,000		52,360,000	

Haber.	4 p.% Pesos	4 p.% Rs.	6 p.% Pesos	6 p.% Rs.
Por existentes desde la primera creacion, porque sus dueños no han ocurrido á cobrarlos	10,397	6½	7,438	½
Por no circulantes, porque perteneciendo á corporaciones y obras pias, solo estan á percibir rentas	146,923	2¾	869,045	5
Por amortizados hasta fin de 1848	846,068	1¾	36,221,796	3¼
Por idem en el presente año	104,856	2	2,322,978	7¾
Fuera de la circulacion	1,108,245	5	39,421,259	½
Por circulantes entre particulares en la fecha de hoy	891,754	3	12,938,740	7½
	2,000,000		52,360,000	

CAUDAL.

A existencia que resultó en fin del año anterior	4,720,299	4
Recibidos de la Colecturía General para pagos de rentas y amortizacion	3,755,199	6
Idem de la Casa de Moneda por premios correspondientes al capital amortizante, segun la ley fecha 20 de Marzo anterior	474,721	4
NOTA—Este cargo supone recibidas las remesas que harán para el dia 20 de este mes, así la Colecturía General por los 312,933 pesos 2 y ½ reales mensuales, como los 47,079 pesos 6 reales que se calculan por intereses del capital amortizante.		
	8,950,220	6

Por rentas del 4 y del 6 p.% pagadas en el presente año	860,015	5
Por invertidos en la amortizacion de las mismas	2,395,008	7¾
Por remitidos á la Colecturía General como producto total de la contribucion directa, sobre los fondos públicos, correspondiente al presente año	28,168	1
Por existencia que pasa á Enero de 1850: Para rentas 343,775 1½; Para amortizacion 5,323,252 6¾	5,667,028	¼
	8,950,220	6

Buenos Aires, Diciembre 2 de 1849.

A. Ybañez de Luca, Secretario Contador.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

¡ DEATH TO THE RUTHLESS UNITARIANS !

GENERAL Statement, illustrative of the Public Funds and Sinking Fund of the Province of Buenos Ayres, from the 1st January 1822, when the operations of this Establishment were commenced, to the end of the present year; with a detail of the employment of the sums received during the same.

PUBLIC FUNDS.

Dr.	4 p. % Doll.s	4 p. % R.s	6 p. % Doll.s	6 p. % R.s
To creations made from October 30th 1821, to the 28th March 1840, as per respective laws...	2,000,000		52,360,000	
	2,000,000		52,360,000	

Cr.	4 p. % Doll.s	4 p. % R.s	6 p. % Doll.s	6 p. % R.s
By Funds existing since the first creation, because their holders have not applied to recover them...	10,397	6½	7,438	½
Out of circulation, as belonging to pious corporations and establishments, and merely to receive rents...	146,923	2¾	869,045	5
Extinguished to the end of 1848...	846,068	1¾	36,221,796	3¼
Redeemed during the present year...	104,856	2	2,322,978	7¾
Retered from circulation...	1,108,245	5	39,421,259	½
Circulating amongst sundries on this date...	891,754	3	12,938,740	7½
	2,000,000		52,360,000	

CASH.

Dr.	Doll.s	R.s
To Balance which resulted at end of last year...	4,720,299	4
Received from the Collector-General's Office, for payment of rents and Sinking Fund...	3,755,199	6
Idem, from the Mint, as interest on the sinking capital, according to the law of the 20th March preceding...	474,721	4
NOTE—This debit supposed the remittances received, which will be made on the 20th of this month, both by the Collector-General's office, of the monthly assignation of 312,933 $ 2½ rials; as also the 47,079 $ 6 rials which are calculated as interest of the sinking capital...	8,950,220	6

Cr.	Doll.s	R.s
By rents of 4 and 6 per cent, paid in the present year...	860,015	5
Inverted in the sinking of the same...	2,395,008	7¾
Remited to the Collector General's Office, as full amount of the property-tax upon the public friends, corresponding to the present year...	28,168	1
Balance which pass to January 1850... { For rents... 343,775 1½ } { Sinking Fund... 5,323,252 6¾ }	5,667,028	¼
	8,950,220	6

Buenos Ayres, December 2d 1849.

A. Ybañez de Luca, Secretary-Acomptant.

N.º 1

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡MORT AUX SAUVAGES UNITAIRES!

ETAT Général démonstratif des Fonds Publics, et de la Caisse d'Amortissement de la Province de Buénos-Ayres, depuis le 1.r Janvier 1822, époque à laquelle commencèrent les opérations de cet établissement, jusqu'à la fin de cette année: avec l'explication de l'emploi des capitaux reçus pendant tout ce temps.

FONDS PUBLICS.

Doit.	4 p.% Piastres	R.x	6 p.% Piastres	R.x
Emissions faites depuis le 30 Octobre 1821 jusqu'au 28 Mars 1840, selon les lois respectives..	2,000,000		52,360,000	
	2,000,000		52,360,000	

Avoir.	4 p.% Piastres	R.x	4 p.% Piastres	R.x
Fonds existans depuis la première création, ne s'étant pas présentés les intéressés à les recevoir..	10,397	6 $\frac{1}{2}$	7,438	$\frac{1}{2}$
Fonds qui ne circulent pas, pour appartenir à des corporations, et à des legs pieux. On ne paye que les rentes........	146,923	2 $\frac{3}{4}$	869,045	5
Amortissement jusqu'à la fin de 1848.....	846,068	1 $\frac{3}{4}$	36,221,796	3 $\frac{1}{4}$
Id. dans cette année........................	104,856	2	2,322,978	7 $\frac{3}{4}$
Hors de la circulation.................	1,108,245	5	39,421,259	$\frac{1}{2}$
Fonds en circulation entre particuliers, à la date d'aujourd'hui..	891,754	3	12,938,740	7 $\frac{1}{2}$
	2,000,000		52,360,000	

CAPITAL.

	Piastres	R.x
Existence à la fin de l'année dernière..	4,720,299	4
Reçu du Receveur Général pour rentes et amortissement........	3,755,199	6
Idem de l'Hôtel de la Monnaie, pour les intérêts du fond d'amortissement, selon la loi du 20 Mars antérieur..........................	474,721	4
NOTA—Cette partie donne comme reçues les sommes qu'on doit envoyer le 20 de ce mois, ainsi que l'assignation mensuelle des 312,933 ps. 2 y ½ réaux que payera le Receveur Général, et les 47,079 ps. 6 réaux pour les intérêts du capital amortissant.		
	8,950,220	6

	Piastres	R.x
Rentes du 4 et du 6 p. % payées dans toute cette année............	860,015	5
Fonds employés à l'amortissement...	2,395,008	7 $\frac{1}{4}$
Sommes envoyées à la Receptorie Générale, comme produit total de la contribution directe de cette année sur les fonds publics...	28,168	1
Existence qui passe au mois de Janvier 1850.................. { Rentes............. 343,775 1 $\frac{1}{2}$; Amortissement... 5,323,252 6 $\frac{3}{4}$ }	5,667,028	$\frac{1}{4}$
	8,950,220	6

Buénos-Ayres, 2 Décembre 1849.

A. Ybañez de Luca, Secrétaire, et Contable.

N.° 2. ¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Cálculo que demuestra el incremento progresivo del fondo de la Caja de Amortizacion de la Provincia de Buenos Ayres, interin el curso de los años venideros de 1850 y 51; tomando por bases la existencia de 5,323,252 pesos 6 reales ¾, que contará dicho fondo en fin del presente año, la subsistencia de la ley, fecha 20 de Marzo anterior, y el hecho de que los tenedores de Fondos Públicos continúen sin concurrir á la amortizacion.

	AÑO DE 1850.	AÑO DE 1851.
Capital amortizante para 1.° de Enero, segun el Estado General del Crédito Público, existente en la Casa de Moneda, y al descuento del 1 p. 8 mensual, á virtud de la ley, fecha 20 de Marzo de 1848........	$ 5,323,252 6¾	9,070,378 3¾
El interés de este capital por los cuatro trimestres del año........	668,114	1,138,410
Las doce mensualidades de 240,360 pesos ¼ real, que acrecerán este capital, por los 44,466 pesos 3 reales ¾ fondo fijo de la amortizacion, mas los 195,893 pesos 4 ½ reales, rentas mensualmente devengadas por el total de los Fondos Públicos amortizados hasta la fecha........	2,884,320 3	2,884,320 3
La suma total de los intereses progresivos de estas mensualidades al fin del año........	194,691 2	194,691 2
	9,070,378 3¾	13,287,800 ¾

Resumen.

El Crédito Público	Debe á fondos públicos del 4 y del 6 p. 8, circulantes en la fecha de hoy........		13,533,244 7½
	Haber por capital amortizante que se hallará acumulado en fin de 1851........	13,287,800 ¾	13,533,244 7½
	Saldo para Enero del año de 1852...	245,444 6¾	

Buenos Ayres, Diciembre 2 de 1849.

A. Ybañez de Luca, Contador.

N.° 2 ¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡DEATH TO THE RUTHLESS UNITARIANS!

Calculation which shows the progressive increase of the capital of the Sinking Fund of the Province of Buenos Ayres, during the course of the two ensuing years of 1850 and 1851: taking as bases, the balance of 5,323,252 $, 6¾ rials, which said fund will reckon at the end of the present year, the continuance of the law of the 20th March preceding, and the fact that the holders of Public Funds continue not to apply for their extinction.

	YEAR 1850.	YEAR 1851.
Sinking Fund for the 1st January, according to the General Statement of the Public Credit, existing in the Mint, and at a monthly discount of 1 p. 8, in virtue of the Law of the 20th March 1848........	5,323,252 6¾	9,070,378 3¾
The interest of this capital for the four quarters of the year........	668,114	1,138,410
The twelve monthly assignations of 240,360 $ ¼ rial, which will augment this capital by the 44,466 $ 3¾ rials, fixed sinking fund, besides the 195,893 $ 4½ rials, rents that fall due monthly, for the total of the Public Funds extinguished to this date........	2,884,320 3	2,884,320 3
Sum total of the progressive interest of these monthly assignations to the end of the year........	194,691 2	194,691 2
	9,070,378 3¾	13,287,800 ¾

Recapitulation.

The Public Credit	Dr. To Public Funds of 4 and 6 per cent, in circulation on this date........		13,533,244 7½
	Cr. By Sinking Fund that will have accumulated at the end of 1851........	13,287,800 ¾	13,533,244 7½
	Balance for January of the year 1852	245,444 6¾	

Buenos Ayres, December 2d 1849.

A. Ibañez de Luca, Accomptant.

N.° 2

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!
¡MORT AUX SAUVAGES UNITAIRES!

Calcul qui demontre l'accroissement progressif que recevront les fonds de la Caisse d'Amortissement de la Province en 1850 et 51; prenant pour base de ce calcul les 5,323,252 piastres 6 reaux et trois quarts, qui représenteront le capital de la Caisse à la fin de cette année, la prorogation de la loi du 20 Mars antérieur, et le fait existant que les teneurs des fonds publics continueront à ne pas concourrir à l'amortissement.

	ANNEE 1850	ANNEE 1851.
Fonds d'amortissement pour le 1.er Janvier, selon l'État Général du Crédit Public, qui existent dans l'Hôtel de la Monnaie, et mis en excompte à l'un pour cent par mois, aux termes de la loi du 20 Mars 1848.....	5,323,252 6¾	9,070,378 3¼
Produit de ce capital, pour les quatre trimestres de l'année...	668,114	1,138,410
Douze assignations de 240,360 piastres et ¼ de réal par mois, qui augmenteront ce capital, provenant des 44,466 piastres 3 reaux et ¾ du fonds fixe, d'amortissement, et des 195,893 piastres 4 réaux et demi, des rentes qu'on tire de la totalité des Fonds Publics amortis jusqu'à présent...	2,884,320 3	2,884,320 3
Total des intérêts progessifs de ces bénéfices mensuels à la fin de l'année...	194,691 2	194,691 2
	9,070,378 3¼	13,287,800 ¾

Résumé.

Le Crédit Public......	Doit pour les fonds publics du 4 et du 6 pour cent, qui sont en circulation...		13,533,244 7½
	Son capital d'amortissement sera à la fin de 1851...	13,287,800 ¾	13,533,244 7½
	Solde pour Janvier de l'année 1852	245,444 6¾	

Buénos Ayres, 2 Décembre 1849.

A. Ibañez de Luca, Secrétaire.

Balance of the capital existing in the Mint, on account of the Sinking Fund.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
! Death to the ruthless Unitarians!

The Governor of the Province——

Buenos Ayres, April 3d 1850——
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation——

To the Honourable Chamber of Representatives.

The Government has the honour of transmitting to Y. H. the statement that has been remitted by the Board of Management of the Mint, showing the increase that has taken place in the resources of the Sinking

---

Balance de los caudales existentes en la Casa de Moneda por cuenta de la Caja de Amortizacion.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡ Mueran los salvajes Unitarios !

El Gobernador de la Provincia——

Buenos Aires, Abril 3 de 1850——
Año 41 de la Lib., 35 de la Indep., y 21 de la Confeder. Argentina—

A la Honorable Junta de Representantes.

El Gobierno tiene la honra de elevar á V. H. el estado que ha remitido la Junta de Administracion de la Casa de Moneda, demostrativo del aumento que han tenido los fondos de la Caja de Amortizacion durante

Balance des capitaux existans à l'Hôtel de la Monnaie, pour compte de la Caisse d'Amortissement.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!
¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Gouverneur de la Province——

Buénos-Ayres, 3 Avril 1850——
L'an 41 de la Liberté, 35 de l'Indép., et 21 de la Confédération Argentine.

A l'Honorable Junte des Représentans.

Le Gouvernement a l'honneur d'élever à V. H. l'état qui lui a été passé par l'Administration de l'Hotel de la Monnaie, et qui montre l'accroissement des fonds de la Caisse d'Amortissement pendant l'année

Fund, during the legal year, which expired on the 20th March last, and which by the law of the 20th March 1848, were remitted to said Mint, that it might receive and employ them in discount.

God preserve Y. H. many years.

JUAN MANUEL DE ROSAS.
MANUEL INSIARTE.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Death to the ruthless Unitarians!

The President of the Administrative Board of the Mint—

Buenos Ayres, March 20th 1850—
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation—

Transmits the Statement of the property received from the Public Credit, on account of the extinction of Public Funds, and of the increase which it has had during the legal year, which expires to-day.

To the Minister of Finance, Member of the Supreme Court of Justice, Dr. Don Manuel Insiarte.

I pass to the hands of Y. H. the detailed statement of the property belonging to the extinction of Public Funds, that was received in this House, and of the increase it has had during the legal year, which expires to-day, in order that you may submit them to H. E. the Governor and Captain General of the Province, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas.

It has increased by more than half a million of dollars, by the greater demand occasioned by the

---

el año de la Ley, que cumplió el 20 de Marzo último, y que por la Ley de 20 de Marzo de 1848 se han enviado á dicha Casa de Moneda, para que los recibiese y emplease en el descuento.

Dios gue. á V. H. m.s a.s.

JUAN M. DE ROSAS—
MANUEL YNSIARTE—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvages Unitarios!

El Presidente de la Junta de Administracion de la Casa de Moneda—

Buenos Ayres, Marzo 20 de 1850.
Año 41 de la Lib., 35 de la Yndep., y 21 de la Confederacion Argentina.

Eleva el estado de los caudales recibidos del Crédito Público por cuenta de la Amortizacion de Fondos Públicos, y del aumento que han tenido durante el año de la ley que cumple hoy.

Al Sr. Ministro de Hacienda, Camarista Dr. D. Manuel Ynsiarte.

Paso á manos de V. S. el estado demostrativo de los caudales pertenecientes á la amortizacion de los Fondos Públicos, que se han recibido en esta Casa, y del aumento que han tenido durante el año de la ley que cumple hoy, para que se sirva V. S. elevarlo al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas.

Han acrecido en mas de medio millon de pesos, por la mayor demanda ocasionada por el retiro que hizo el público de los suyos, movido por la desconfianza que le inspiraron las quiebras del año último, pues recien hoy empieza á encontrarse algun dinero á descuento entre particulares.

de la loi qui expira le 20 Mars dernier, et qui par celle du 20 Mars 1848 furent envoyés au dit Hôtel de la Monnaie pour y être entretenus dans l'escompte.

Que Dieu garde V. H. beaucoup d'années—

JUAN M. DE ROSAS.
MANUEL INSIARTE.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!
¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Président de la Junte de l'Administration de l'Hôtel de la Monnaie.

Buénos-Ayres, le 20 Mars 1850—
L'an 41 de la Liberté, 35 de l'Ind. et 21 de la Conféd érat. Argentine.

Présente l'état des capitaux reçus pour le compte de l'Amortissement des Fonds Publics, et celui de leur accroissement pendant l'année de la loi qui expire aujourd'hui.

A Mr. le Dr. D. Manuel Insiarte, Ministre des Finances.

Je passe à V. S. l'état démonstratif des capitaux appartenant à l'amortissement des Fonds Publics, qui ont été envoyés à cet établissement, et de leur accroissement pendant l'année de la loi qui expire aujourd'hui, pour que V.S. daigne l'élever à S. E. M. le Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province.

Ils se sont accrus de plus d'un demi-million de piastres, à cause de la grande demande des capitaux appartenant au public, par la méfiance inspirée par les faillites de l'année dernière, car ce n'est que maintenant qu'on commence à trouver de l'argent à intérêt chez les particuliers.

withdrawal which the public made of theirs, influenced by the want of confidence which the failures of last year inspired, since it is only recently that some money begins to be found at discount among private individuals.

The Board considers that it should not make any change, till it receive a superior order, as happened last year, but considers it its duty to remark, that the sudden recovery of five million of dollars, in the convalescent state of mercantile credit, might have its inconveniences.

April 3d 1850. *B. de Escalada.*

Let it be transmitted to the Honourable Chamber of Representatives, with the accompanying Statement, and the corresponding communication.

Rubric of H. E. INSIARTE.

La Junta cree que no debe hacer novedad hasta no recibir órden superior, como se verificó en el año anterior: pero considera de su deber hacer presente, que la súbita cobranza de cinco millones de pesos, en el estado convaleciente del crédito mercantil, podría tener inconvenientes.

Dios gue. á V. S. m.ˢ a.ˢ

B. de Escalada.

Abril 3 de 1850.

Elévese á la Honorable Junta de Representantes, con el estado adjunto, y el correspondiente oficio.

Rúbrica de S. E.

YNSIARTE—

La Junte ne croit devoir rien changer dans l'administration de ces fonds tant qu'elle ne recoive de nouveaux ordres, comme il arriva l'année dernière; mais elle se croit en devoir de prévenir que le recouvrement subit de cinq millions de piastres, dans l'état chancelant du crédit de la place, pourrait avoir de fâcheux résultats.

Que Dieu garde V. S. beaucoup d'années—

B. de Escalada.

Le 3 Avril 1850.

Ce qui sera communiqué à l'Honorable Junte des Représentans avec l'Etat ci-joint, et le rapport correspondant.

Paraphe de S. E.

INSIARTE.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

¡ MUERAN LOS SALVAJES UNITARIOS !

CASA DE MONEDA.

Cuenta de los caudales recibidos de la Caja de Amortizacion en moneda corriente y letras de Receptoria, en virtud de la ley de 20 de Marzo de 1848, prorogada hasta hoy, prémios que han producido, libramientos que se han pagado, y balance que resulta á favor de dicha Caja en esta fecha.

ENTRADA.		Caudal recibido	Prémios.		Totales.
1849—Marzo 31,	Por existencia............	3,002,947 7		226,369 4	3,229,317 3
Abril	" entradas............	332,950 2½	29,300 1		362,250 3½
Mayo	" "	312,933 2½	33,542 2		346,475 4½
Junio	" "		33,829		33,829
Julio	" "	413,403 2½	38,057 3½		451,460 6
Agosto	" "	312,933 2½	32,202 7		345,136 1½
Septiembre	" "		36,965		36,965
Octubre	" "	412,036 3	53,918 2		465,954 5
Noviembre	" "	312,933 2½	41,356 2		354,289 4½
Diciembre	" "	312,933 4½	80,973 5		393,907 1½
1850—Enero	" "	330,425 5½	30,625 3		361,051 ½
Febrero	" "	312,933 2½	33,585 6		346,519 ½
Marzo	" "		61,186 4		61,186 4
			505,542 3½	505,542 3½	
		6,056,430 3		731,911 7½	6,788,342 2½

SALIDA.		
Libramientos del Crédito Público durante el año............		734,107 2¾
Prémios devueltos por letras pagadas antes de su vencimiento............		4,105 2½
		738,212 5¼
Balance en letras............	4,962,698 1	6,050,129 5¼
" en moneda corriente............	1,087,431 4½	
		6,788,342 2½

Buenos Aires, Marzo 20 de 1850.

Juan de Victorica.

Está conforme—

B. DE ESCALADA—*Miguel Ambrosio Gutierres—Manuel Reguey ra—Laureano Rufino.*

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Death to the ruthless Unitarians!

MINT.

Account of property received from the Sinking Fund, in current money and Treasury Bills, in virtue of the Law of the 20th March 1848, prorogued to this date, interest it has produced, drafts that have been paid, and balance that result in favour of said Fund on this date.

RECEIPTS.			Property received.	Interest.		Total.
1849—March 31,	Balance	....	3,002,947 7		226,369 4	3,229,317 3
April	Received	....	332,950 2½	29,300 1		362,250 3½
May	"	....	312,933 2½	33,542 2		346,475 4½
June	"	....		33,829		33,829
July	"	....	413,403 2½	38,057 3½		451,460 6
August	"	....	312,933 2½	32,202 7		345,136 1½
September	"	....		36,965		36,965
October	"	....	412,036 3	53,918 2		465,954 5
November	"	....	312,933 2½	41,356 2		354,289 4½
December	"	....	312,933 4½	80,973 5		393,907 1½
1850—January	"	....	330,425 5½	30,625 3		361,051 ½
February	"	....	312,933 2½	33,585 6		346,519 ½
March	"	....		61,186 4		61,186 4
				505,542 3½	505,542 3½	
			6,056,430 3		731,911 7½	6,788,342 2½

DISBURSEMENTS.

Drafts of the Public Credit during the year..		734,107 2¾
Interest returned on bills paid before falling due..............................		4,105 2½
		738,212 5¼
Balance, in Bills..	4,962,698 1	6,050,129 5¼
" in current money..	1,087,431 4½	
		6,788,342 2½

Buenos Ayres, March 20th 1850.

Juan de Victorica.

A true copy—

B. de Escalada.—*Miguel Ambrosio Gutierrez.—Manuel Regueyra.—Laureano Rufino.*

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡ MORT AUX SAUVAGES UNITAIRES !

HOTEL DE LA MONNAIE.

Etat des sommes reçues de la Caisse d'Amortissement, en monnaie courante et lettres de douane, en vertu de la loi du 20 Mars 1848, prorogée jusqu'à ce jour, utilités qu'elles ont produites, payemens faits, et balance qui résulte en faveur de la Caisse à l'époque de cet état.

ENTRÉE.		Sommes reçues.	Utilités.		Totaux.
1849—Mars 31,	Existence	3,002,947 7		226,369 4	3,229,317 3
Avril	Reçu	332,950 2½	29,300 1		362,250 3½
Mai	"	312,933 2½	33,542 2		346,475 4½
Juin	"		33,829		33,829
Juillet	"	413,403 2½	38,057 3½		451,460 6
Août	"	312,933 2½	32,202 7		345,136 1½
Septembre	"		36,965		36,965
Octobre	"	412,036 3	53,918 2		465,954 5
Novembre	"	312,933 2½	41,356 2		354,289 4½
Décembre	"	312,933 4½	80,973 5		393,907 1½
1850—Janvier	"	330,425 5½	30,625 3		361,051 ½
Février	"	312,933 2½	33,585 6		346,519 ½
Mars	"		61,186 4		61,186 4
			505,542 3½	505,542 3½	
		6,056,430 3		731,911 7½	6,788,342 2½

SORTIE.

Payé par ordre du Crédit Public dans toute l'année		734,107 2¾
Argent rendu, pour des effets remboursés avant leur échéance		4,105 2½
		738,212 5¼
Balance en lettres	4,962,698 1	6,050,129 5¼
" en monnaie courante	1,087,431 4¼	
		6,788,342 2½

Buenos Ayres, le 20 Mars 1850.

Juan de Victorica.

Conforme—

B. DE ESCALADA—*Miguel Ambrosio Gutierrez—Laureano Rufino—Miguel Regueyra.*

Authorization of the Honourable Chamber of Representatives, for the ratification of the Convention of Peace, between the Argentine Confederation and H. B. M.

We feel the liveliest pleasure in publishing the following most important documents. By them the Honourable Chamber of Representatives has authorised H. E. the Governor to ratify the Convention of Peace with Her Majesty Queen Victoria.

In due demonstration of gratitude to the Almighty, and in celebration of so auspicious an event, a salute of twenty one guns was fired, the city is decorated with flags since the evening of the 24th, continuing

Autorizacion de la H. Sala de Representantes para la ratificacion de la Convencion de paz entre la Confederacion Argentina y S. M. B.

Sentimos el mas profundo placer al publicar los siguientes importantísimos documentos. Por ellos la Honorable Junta de Representantes ha autorizado al Exmo Sr. Gobernador para ratificar la Convencion de paz con Su Majestad la Reina Victoria.

En justa demostracion de gratitud al Todo-Poderoso, y en celebridad de tan fausto suceso, se hizo una

Autorisation de l'H. Junte des Représentans, pour la ratification de la Convention de paix entre la Confédération Argentine et S. M. B.

C'est avec le plus grand plaisir que nous publions les très importans documens par lesquels l'Honorable Junte des Représentans a autorisé S. E. M. le Gouverneur à ratifier la Convention de paix avec S. M. la Reine Victoire.

Comme une juste démonstration de reconnaissance au Très-Haut pour fêter un si heureux événement, on

so on this day, the 26th, and on the nights of the 24th and 25th was illuminated, the bands of the corps of the garrison and of the police, continue since the night of the 24th contributing to the public enthusiasm.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡ Death to the ruthless Unitarians !

The President of the Honourable Chamber of Representatives—

Buenos Ayres, January 24th 1850—
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation—

To H. E. the Governor and Captain General of the Province, Encharged with the Supreme direction of the National Affairs of the Argentine Confederation, General-in-Chief of its Armies, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas.

The Honourable Chamber of Representatives of the Province has received the very estimable note of Y. E., of the 27th December last, whose tenor is the following—

MESS.[rs] REPRESENTATIVES—

"The Government, in discharge of its duty, has the honour of presenting to your enlightened examination, and sovereign decision, the following state documents, in certified copies, from num. 1 to num. 24.

The confidential correspondence held with H. E. the Minister Plenipotentiary of H. B. M., appointed to reside in this Capital, Henry Southern Esqre. respecting the settlement of the differences between the Argentine Confederation and Great Britain, originated from the armed intervention of England and France in the Plate.

---

salva de veinte y un cañonazos, la ciudad está embanderada desde el 24 por la tarde, continuando asi hoy veinte y seis, y en las noches del 24 y 25 ha sido iluminada, las músicas de los cuerpos de la guarnicion y de la Policia, desde el 24 por la noche, continúan contribuyendo al entusiasmo público.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Mueran los salvages Unitarios !

El Presidente de la H. Junta de RR.

Buenos Aires, Enero 24 de 1850—
Año 41 de la Lib., 35 de la Indep. y 21 de la Confederac. Argentina.

Al Exmo. Sr Gobernador y Capitan General de la Provincia, Encargado de la direccion suprema de los asuntos nacionales de la Confederacion Argentina, General en Gefe de sus Ejércitos, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas.

La H. Junta de Representantes de la Provincia ha recibido la muy apreciable nota de V. E. de 27 de Diciembre último, cuyo tenor es como sigue—

SEÑORES REPRESENTANTES—

"El Gobierno, cumpliendo su deber, tiene el honor de presentar á vuestro ilustrado exámen, y fallo soberano, los siguientes documentos de Estado en copias autorizadas, bajo los números del uno al veinte y cuatro.

La correspondencia confidencial seguida con el Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario nombrado de S. M. B., para residir en esta capital, Caballero D. Henrique Southern, sobre el arreglo de las diferencias entre la Confederacion Argentina y la Gran Bretaña, originadas de la intervencion armada de la Ynglaterra y la Francia en el Plata.

a tiré une salve de vingt et un coups de canon, et depuis le 24 jusqu'au 26 au soir, la ville a été pavoisée, et illuminée le 24 et le 25 à la nuit. Les musiques des corps de la garnison et de la Police ont contribué à l'enthousiasme public, dans les mêmes journées.

¡VIVE LE CONFEDERATION ARGENTINE!

¡ Mort aux sauvages Unitaires !

Le Président de la H. Junte des RR.

Buénos-Ayres, 24 Janvier 1850—
L'an 41 de Liberté, 35 de l'Indép., et 21 de la Confédérat. Argentine.

A S. E. M. le Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province, Chargé de la direction supréme des affaires nationales de la Confédération Argentine, Général en Chef de ses armées.

L'Honorable Junte des Représentans de la Province a reçu la très estimable note de V. E. du 27 Décembre dernier, de la teneur suivante—

MESSIEURS LES REPRESENTANS—

"Le Gouvernement, dans l'accomplissement de son devoir, a l'honneur de soumettre à votre jugement éclairé et souverain les copies authentiques des papiers d'Etat qui suivent, depuis le num. 1er. jusqu'au 24me.

Le correspondance confidentielle avec S. E. M. le Chevalier Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire nommé par S. M. B., pour résider dans cette ville, sur l'arrangement des différends entre la Confédération Argentine et la Grande Bretagne, provenant de l'intervention armée de l'Angleterre et de la France dans la Plata.

The correspondence exchanged upon the same subject, between the Argentine Government, and its ally, H. E. the President of the Oriental State of the Uruguay, Brigadier Don Manuel Oribe. The absolute and unlimited Credential, under the Great Seal, which Her Majesty the Queen of the United Kingdom of Great Britain and Ireland, granted to H. E. the Honourable Henry Southern Esqre. to sign and conclude the Convention of Peace.

The confidential draft of Convention of Peace, arranged with H. E. the Honourable Henry Southern Esqre. and referred by him to the Government of H. B. M., and which is the same that has been accepted without any alteration by the Government of H. M., and signed by the Argentine and British Plenipotentiaries, after the exchange of their respective powers.

In the 8th article it is stipulated, that the Convention will be ratified by the Argentine Government, within fifteen days after the presentation of the ratification of H. B. M.

But the credential which H. M. the Queen of Great Britain has granted to H. E. her Minister Plenipotentiary, the Honourable Henry Southern Esqre. is absolute and unlimited. It was issued, after Her Majesty had informed herself of the literal terms of the draft of Convention of Peace. Besides, the adjustment and conclusion of treaties of peace, without the previous consultation of Parliament, is the direct and inherent prerogative of the British Crown. For these very special reasons, the Government would now proceed to ratify on its part the convention of peace that has been signed, should you deign to authorise it for the purpose.

It respectfully requests you will be pleased to take this matter into your high consideration, and decide upon it, should it be possible for you, during the first days of January 1850.

In order to facilitate it, that you may save, if you think proper, a repeated reading, it reminds you, in short, that you are informed in detail of the said correspondence, by the manifestations which the Government addressed to you in its Message of 1848, and in that of the current year; and that in the latter, the Convention of Peace and the credential are transcribed at length. It likewise remarks to you, that in the

La correspondencia cambiada sobre este mismo asunto entre el Gobierno Argentino, y su aliado el Exmo. Sr. Presidente del Estado Oriental del Uruguay, Brigadier D. Manuel Oribe. La Plenipotencia absoluta é ilimitada, bajo el Gran Sello, que S. M. la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña é Yrlanda, concedió á S. E. el Caballero D. Henrique Southern, para firmar y concluir la Convencion de paz.

El proyecto confidencial de Convencion de paz, arreglado con S. E. el Caballero D. Henrique Southern, y referido por este al Gobierno de S. M. B., que es el mismo que ha sido aceptado sin alteracion por el Gobierno de S. M., y firmado por los Plenipotenciarios Argentino y Británico, despues del cange de sus respectivos poderes.

En el artículo 8 se estipula que la Convencion será ratificada por el Gobierno Argentino á los 15 dias despues de presentada la ratificacion del de S. M. B.

Mas la Plenipotencia que ha concedido S. M. la Reina de la Gran Bretaña al Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario, Caballero D. Henrique Southern, es absoluta é ilimitada. Ha sido expedida despues de haberse instruido S. M. de los términos literales del proyecto de Convencion de paz. Ademas, es prerogativa directa é inherente de la Corona Británica, el ajuste y conclusion de los tratados de paz sin previa consulta al Parlamento. Por estas razones tan especiales, el Gobierno procederia á ratificar ya por su parte la Convencion de paz firmada si os dignaseis autorizarlo al efecto.

Respetuosamente os ruega tengais á bien tomar en vuestra alta consideracion, y resolver este asunto, en los primeros dias de Enero de 1850, si posible os fuere.

A fin de facilitar que podais ahorrar, si os pareciere bien, una lectura repetida, os hace presente que de esta misma correspondencia estais instruidos, en resúmen, por extenso, por las manifestaciones que el Gobierno os ha dirigido en su Message de 1848, y en el del corriente año; y que en este último se hallan tambien transcriptas integramente la convencion de paz, y la Plenipotencia. Asimismo os advierte que en las notas del Gobierno hallareis transcriptas íntegras las res-

La correspondance échangée sur cette même affaire entre le Gouvernement Argentin et son allié S. E. M. le Brigadier D. Manuel Oribe, Président de l'Etat Oriental del Uruguay. Les pleins-pouvoirs, absolus et illimités, sous le grand sceau, que S. M. la Reine du Royaume Uni de la Grande Bretagne et d'Irlande a donnés à S. E. le Chevalier Henri Southern, pour signer et conclure la Convention de paix.

Le projet confidentiel de Convention de paix ajusté avec S. E. l'Honorable Chevalier Henri Southern, et qu'il soumit au Gouvernement de S. M. B.; le même qui a été accepté sans altération par le Gouvernement de S. M., et signé par les Plénipotentiaires Argentin et Britannique, après avoir échangé leurs pouvoirs respectifs.

Par l'article 8, il a été stipulé que la Convention serait ratifiée par le Gouvernement Argentin quinze jours après qu'on lui aurait présenté la ratification de celui de S. M. B.

Mais les pleins-pouvoirs que S. M. la Reine de la Grande Bretagne a donnés à S. E. M. le Chevalier Henry Southern son Ministre Plénipotentiaire, sont absolus et illimités. Ils ont été expédiés après que S. M. a pris connaissance de la téneur littérale du projet de Convention de paix. D'ailleurs, l'arrangement et la conclusion des traités de paix, sans la consultation préalable du Parlement, est une prérogative inhérente et directe de la Couronne d'Angleterre. Pour ces raisons si spéciales, le Gouvernement pourrait dès a présent ratifier, de sa part, la Convention de paix qui à été signée, si vous daignez l'autoriser à le faire.

Il vous prie respectueusement de vouloir bien prendre en considération, et de résoudre cette affaire, s'il vous était possible, dans les premiers jours de Janvier 1850.

Afin d'éviter, s'il vous paraissait convenable, une nouvelle lecture, il vous prévient que vous avez été déjà informés de cette correspondance en résumé, et en détail, par les manifestations que le Gouvernement vous a faites dans son Message de 1848, et dans celui de cette année, dans lequel on a transcrit intégralement la Convention de paix, et les pleins-pouvoirs. Il vous prévient également que vous trouverez rapportées intégralement, dans les notes du Gouvernement, celles

notes of the Government you will find transcribed at length the respective communications of H. E. the Minister Plenipotentiary of H B. M., the reason why it does not present them to you in other separate copies, considering that this duplication of copies would be superfluous. It only encloses a copy of num. 4, because that is not transcribed at length in the reply of the Government.

The Government feels complacency in observing, in its opinion, in the documents it submits to you, a very important series of steps in advance, towards a happy and reciprocally honourable re-establishment of the relations of cordial friendship, between Great Britain and the Argentine Confederation, according to the mutual desires of the Governments of both countries."

The Honourable Chamber has taken into consideration the most important note transcribed, with the documents which Y. E. submits to its examination. And by its order I have the honour to communicate to Y. E. the following—

The confidential correspondence that has taken place with H. E. the Minister Plenipotentiary appointed by H. B. M. to reside in this capital, the Honourable Henry Southern Esqre., respecting the settlement of the differences between the Argentine Confederation and Great Britain, arising out of the armed intervention of England and France in the Plate, merits the highest and most distinguished approbation of the Honourable Chamber. As also the correspondence exchanged upon the same subject, between the Argentine Government and H. E. the President of the Oriental State of the Uruguay, Brigadier Don Manuel Oribe. Finally, the confidential draft arranged with H. E. the said Honourable Mr. Southern, and referred to the Government of H. B. M., has its decided adhesion and most cordial approbation; which, having been accepted without any alteration by said Government, and elevated to a Convention of Peace, signed by the Argentine and British Plenipotentiaries, after the exchange of their respective powers, Y. E. submits to this Chamber, requesting authorization to ratify it.

The Honourable Chamber of Representatives accords Y. E. the requested authorization, by means of the decree, which I have the highest satisfaction in transmitting to Y. E.

---

pectivas comunicaciones del Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M.B., razon por la que no os la presenta en otras copias por separado, considerando que seria inútil esa duplicacion de copias. Solamente os acompaña copia de la nota No. 4, porque esa no está transcripta enteramente en la contestacion del Gobierno.

El Gobierno se complace al observar, segun su juicio, en los documentos que os somete, una serie muy importante de pasos adelantados para el restablecimiento feliz, y reciprocamente honroso, de las relaciones de cordial amistad entre la Gran Bretaña y la Confederacion Argentina, segun el mutuo deseo de los Gobiernos de ambos paises."

Ha tomado en consideracion la Honorable Junta la importantisima nota transcripta, con los documentos que V. E. somete á su exámen. Y de su órden tengo el honor de comunicar á V. E. lo siguiente—

Es de la mas alta y muy distinguida aprobacion de la Honorable Junta la correspondencia confidencial seguida con el Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario nombrado por S. M. B. para residir en esta capital, Caballero D. Henrique Southern, sobre el arreglo de las diferencias entre la Confederacion Argentina y la Gran Bretaña, originadas de la intervencion armada de la Ynglaterra y la Francia en el Plata. Lo es la correspondencia cambiada sobre este mismo asunto entre el Gobierno Argentino y su aliado el Exmo. Sr. Presidente del Estado Oriental del Uruguay, Brigadier D. Manuel Oribe. Es en fin de su profunda adhesion é íntimo beneplácito el proyecto confidencial arreglado con S. E. el expresado Caballero Southern, y referido al Gobierno de S. M. B., el que aceptado sin alteracion por el mismo Gobierno, y elevado á Convencion de paz, firmada por los Plenipotenciarios Argentino y Británico, despues del cange de sus respectivos poderes, somete V. E. á esta Sala pidiendo autorizacion para ratificarla.

La Honorable Junta de Representantes acuerda á V. E. la pedida autorizacion por medio del decreto que me es distinguidamente grato transmitir á V. E.

de S. E. M. le Ministre Plénipotentiaire de S. M. B.; et c'est ce qui l'a engagé à ne pas vous les présenter séparément, considérant inutile cette duplication de copies. Il ne vous présente que celle de la note No. 4, parce qu'elle ne se trouve pas dans la réponse du Gouvernement.

Le Gouvernement se plait à observer, à sa manière de voir, dans les documens qu'il vous soumet, une série très importante de pas faits pour le rétablissement heureux, et réciproquement honorable des relations de l'amitié cordiale entre la Grande Bretagne et la Confédération Argentine, d'accord avec le désir mutuellement exprimé par les Gouvernemens des deux pays."

L'Honorable Junte a pris en considération la note très-importante qu'on vient de transcrire, et les documens que V. E. a soumis à son examen. Et, d'après ses ordres, j'ai l'honneur de communiquer à V. E. ce qui suit—

La correspondance confidentielle suivie avec S. E. M. le Chevalier Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire nommé par S. M., pour résider dans cette ville, sur l'arrangement des différends entre la Confédération Argentine et la Grande Bretagne, causés par l'intervention armée de l'Angleterre et de la France dans la Plata, a mérité l'approbation la plus complète et la plus distinguée de l'Honorable Junte. Elle a approuvé également la correspondance échangée, sur cette même affaire, entre le Gouvernement Argentin et son allié S. E. M. le Brigadier D. Manuel Oribe, Président de l'Etat Oriental de l'Uruguay. Elle approuve, enfin, avec le plus grand plaisir et la plus profonde adhésion, le projet confidentiel ajusté avec S. E. le Chevalier Southern, et transmis au Gouvernement de S. M. B.; qui, ayant été accepté, sans aucune modification, par le même Gouvernement, et élevé à Convention de paix, signée par les Plénipotentiaires Argentin et Britannique, après l'échange de leurs pouvoirs respectifs, a été soumis par V. E. à cette Salle, lui demandant l'autorisation de la ratifier.

L'Honorable Junte des Représentans, par le décret qu'il m'est hautement satisfaisant d'adresser à V. E., accorde à V. E. l'autorisation demandée.

In this solemn Convention, so honourable for all the parties interested, the efforts of the Argentine Government in behalf of peace, and of the Illustrious Sovereign of Great Britain and Ireland, Her Majesty Victoria First, and of her enlightened Government, predominate.

H. E. the Minister Plenipotentiary of H. B. M., the Honourable Henry Southern Esqre. likewise uniting his prudent efforts to those of Y. E., till this happy settlement has been effected, has shown that it is he who has at last comprehended the upright spirit of his Government, and the good right of the Republic, and has contracted a distinguished merit, prominent before the two nations, before America, and before all the friends of justice and humanity in both worlds.

The Representatives, at this solemn moment, render to God the most fervent thanks, and address to their compatriots the most cordial congratulations. Amongst these Y. E. appears conspicuous. Y. E. is the soul of this affair. It is Y. E. who, in a special manner and upon your own responsibility, disposed the British question, which appeared so intractable; it is Y. E., who, dextrous and magnanimous, conducted it; it is Y. E. who has brought it to the honourable solution, which it has attained.

National gratitude, its spirit penetrated with the most profound sentiments of justice, will tell the World, in what way the Argentine Confederation knows to honour the wisdom of Y. E., and to appreciate the most illustrious of her sons.

God preserve Y. E. many years.

The President of the Hon. Chamber,

MIGUEL GARCIA.

Deputy-Secretary,

EUSTAQUIO J. TORRES.

En esta solemne Convencion, tan honrosa para todas las partes interesadas, resaltan los esfuerzos por la paz del Gobierno Argentino y de la Ynclita Soberana de la Gran Bretaña é Yrlanda, Su Majestad Victoria primera, y su ilustrado Gobierno.

El Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B., Honorable Caballero D. Henrique Southern, uniendo tambien sabios esfuerzos á los de V. E., hasta realizar este feliz desenlace, ha manifestado que él es el que al fin comprendió el recto espíritu de su Gobierno y el buen derecho de la Republica, y ha contraido un distingüido mérito, expectable ante las dos naciones, ante la América y los amigos todos de la justicia y la humanidad en ambos mundos.

Los Representantes en este augusto momento rinden á Dios fervorosas gracias, y dirigen á sus compatriotas sus mas íntimas congratulaciones. Entre estos se presenta conspícuo V. E. Es V. E. el alma de este negocio. Es V. E. quien puso de un modo especial sobre su propia responsabilidad la cuestion Británica, que tan intratable se presentó; es V. E. quien la condujo, hábil y heróico; es V. E. quien la ha traido á la honorable solucion que ha obtenido.

Penetrado el espíritu del sentimiento mas profundo de justicia, la gratitud nacional dirá al mundo de que modo sabe la Confederacion Argentina honrar la sabiduria de V. E., y apreciar al mas esclarecido de sus hijos.

Dios gue. á V. E. m.ˢ a.ˢ

El Presidente de la H. Junta,

MIGUEL GARCIA.

El Diputado Secretario,

EUSTAQUIO J. TORRES.

Cette Convention solennelle, si honorable pour toutes les parties intéressées, montre les efforts faits par le Gouvernement Argentin, et par S. M. Victoire 1ère., Illustre Souveraine de la Grande Bretagne et d'Irlande, ainsi que par son Gouvernement éclairé, pour la paix.

S. E. l'Honorable Chevalier Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire de S. M. B., joignant aussi ses nobles efforts à ceux de V. E, pour arriver à cet heureux résultat, a montré qu'il avait enfin compris l'esprit droit de son Gouvernement, et le bon droit de la République, et il a acquis un mérite distingué, recommandable aux yeux des nations, de l'Amérique et de tous les amis de la justice et de l'humanité dans les deux mondes.

Les Représentans, dans ce moment solennel, rendent à Dieu des remercimens sincères, et adressent à leurs compatriotes leur plus vives félicitations. V. E. se présente parmi eux avec des titres plus élevés. V. E. est l'âme de cette affaire. C'est V. E. qui a pris sous sa propre responsabilité, de débrouiller la question Britannique, qui s'était annoncée d'une manière si intraitable. C'est V. E. qui l'a conduite avec tant d'habileté et d'héroisme. C'est V. E. qui l'a amenée à la solution honorable qu'elle a reçue.

L'esprit rempli du plus profond sentiment de justice, la reconnaissance nationale dira au monde de quelle manière la Confédération Argentine sait honorer la sagesse de V. E., et apprécier le plus éminent de ses enfans.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

Le Président de l'H. Junte,

MIGUEL GARCIA.

Le Député Secrétaire,

EUSTAQUIO J. TORRES.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Death to the ruthless Unitarians!

The Honourable Chamber of Representatives—

Buenos Ayres, January 24th 1850—
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation—

The Honourable Chamber of Representatives, in the session of this date, has been pleased to decree the following—

Article 1.st H. E. the Governor and Captain General of the Province, Encharged with the Supreme direction of the National Affairs of the Argentine Confederation, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, is authorised to ratify the Convention of Peace, between the Argentine Confederation and the United Kingdom of Great Britain and Ireland, signed in this city on the 24th November, one thousand eight hundred and fort-nine, by the Argentine Plenipotentiary, Minister of Foreign Relations, Member of the Supreme Court of Justice, Doctor Don Felipe Arana, and the Minister Plenipotentiary of H. B. M. the Honourable Henry Southern Esqre.

2d. Let it be communicated to the Executive Power, with the note sanctioned.

The President of the Honourable Chamber,
MIGUEL GARCIA.
Deputy-Secretary,
EUSTAQUIO J. TORRES.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvöjes Unitarios!

La Honorable Junta de Representantes.

Buenos Aires, Enero 24 de 1850—
Año 41 de la Libertad,35 de la Yndependencia, y 21 de la Confederacion Argentina—

La Honorable Junta de Representantes, en sesion de esta fecha, ha tenido á bien decretar lo siguiente—

Art. 1. Se autoriza al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, Encargado de la direccion suprema de los asuntos nacionales de la Confederacion Argentina, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, para ratificar la Convencion de paz entre la Confederacion Argentina y el Reino Unido de la Gran Bretaña é Yrlanda, firmada en esta ciudad á veinte y cuatro de Noviembre del año del Señor de mil ochocientos cuarenta y nueve, por el Plenipotenciario Argentino, Ministro de Relaciones Exteriores, Camarista Dr. D. Felipe Arana, y el Ministro Plenipotenciario de S. M. B., Honorable Caballero D. Henrique Southern.

2. Comuníquese al Poder Ejecutivo, con la nota acordada.

El Presidente de la H. Junta,
MIGUEL GARCIA.
El Diputado Secretario,
EUSTAQUIO J. TORRES.

VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

L'Honorable Junte des Représentans—

Buénos Ayres, le 24 Janvier 1850—
L'an 41 de la Liberté, 35 de l'Indépendance, et 21 de la Confédération Argentine—

L'Honorable Junte des Représentans, dans sa séance d'aujourd'hui, a décrété ce quî suit—

Art. 1.er S. E. M. le Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province, Chargé de la direction suprême des affaires nationales de la Confêderation Argentine, est autorisé à ratifier la Convention de paix entre la Confédération Argentine et le Royaume Uni de la Grande Bretagne et d'Irlande, signée dans cette ville le vingt-quatre Novembre de l'année du Seigneur mil huit cent quarante neuf, par le Juge de la Cour d'Appel, Dr. D. Felipe Arana, Plénipotentiaire Argentin, Ministre des Relations Extérieures, et l'Honorable Chevalier Henry Southern, Ministre Plénipotentiaire de S. M. B.

2. Ce qui sera communiqué au Pouvoir Exécutif avec la note accordée.

Le Président de l'H. Junte,
MIGUEL GARCIA.
Le Député Secrétaire,
EUSTAQUIO J. TORRES.

The preceding most important note and decree having been seen by H. E. on the evening of the 24th, he ordered a salute of 21 guns to be fired by the Battery Libertad, and that it should be followed by one of the vessels of our National Squadron, that the city should be decorated with flags, and illuminated for three nights, and that the bands of the corps of the garrison and Police, should contribute to the public rejoicings.

We have also the high satisfaction of announcing here, that H. E. the Governor, as soon as he received the aforesaid immortal note of the Honourable Chamber of Representatives, at half past two of the afternoon of the 24th, decided on the reception of H. E. the Honourable Henry Southern Esqre., in the character of Minister Plenipotentiary of H. B. M., near the Government of the Argentine Confederation, which took place on the said 24th, at 11 O'clock P. M.

Two Aid-de camps of H. E., in the Government coach, conducted H. E. the Honourable Henry Southern Esqre., to the office of H. E. the Governor and Captain General of the Province, Encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas.

An Aid-de-camp of H. E. received the Honourable Gentleman, at the door of his residence, and another at the entry of the second court, with whom and the two others that accompanied him in the coach, he proceeded to the Saloon, where H. E. the Governor awaited him.

H. E. the Honourable Henry Southern Esqre., on delivering the Royal Letter of H. M., pronounced the following discourse—

"Sir—

I have the honor to place in Y. E.'s hands the Royal Letter of my August Sovereign Queen Victoria, addressed to Y. E. as Charged with the direction of the Foreign Affairs of the Argentine Confederation, to which that Letter accredits me as Her Majesty's Minister Plenipotentiary.

I have received the commands of H. M. to convey to Y. E. the sincere desire which animates H. M. for the happiness and welfare of the Argentine Confederation, and Her anxious wishes for the maintenance of the most perfect Relations of Friendship between the two countries.

Vista por S. E. el 24 por la tarde la importantísima nota y decreto que antecede, ordenó se hiciese en la bateria *Libertad* una salva de 21 cañonazos, y que esta fuese segundada por uno de los buques de nuestra escuadra, que la ciudad fuese embanderada, se iluminase por tres noches, y que las músicas de los cuerpos de la guarnicion y Polícia, contribuyeran al regocijo público.

Aquí nos es tambien altamente grato anunciar que el Exmo. Sr. Gobernador, luego que á las dos y media de la tarde del 24 recibió la enunciada inmortal nota de la Honorable Junta de Representantes, dispuso la recepcion de S. E. el Honorable Caballero D. Henrique Southern en el carácter de Ministro Plenipotenciario de S. M. B. cerca del Gobierno de la Confederacion Argentina, que tuvo lugar el mismo dia 24 á las once de la noche.

Dos Edecanes de S. E. en el coche del Gobierno condujeron á S. E. el Honorable Caballero D. Henrique Southern desde su casa hasta la del despacho del Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas.

Un Edecan de S. E. recibió en la puerta de la casa á S. E. el Honorable Caballero, y otro á la entrada del segundo patio, con los que, y los dos que lo acompañaron en el coche, siguió hasta la sala donde lo esperaba el Exmo. Sr. Gobernador.

Al entregar S. E. el Caballero D. Henrique Southern, la Carta Regia de S. M., pronunció el siguiente discurso—

Exmo. Señor—

Tengo el honor de poner en manos de V. E. la Carta Regia de mi Augusta Soberana la Reina Victoria, dirigida á V. E. como Encargado de la direccion de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina, cerca de la cual esa Carta me acredita como Ministro Plenipotenciario de S. M.

Tengo las órdenes de S. M. para expresar á V. E. los sinceros deseos que animan á S. M. por la felicidad y bienestar de la Confederacion Argentina, y su ansioso anhelo por el mantenimiento de las mas perfectas relaciones de amistad entre ambos paises.

Le 24 au soir, S. E. ayant reçu la très importante note, et le décret qu'on vient de transcrire, donna l' ordre de tirer une salve de 21 coups de canon, par la batterie *Liberté*, et de la faire répéter par l'un des navires de notre escadre; de pavoiser et d'illuminer la ville, pendant trois jours, et de faire sortir les musiques des corps de la garnison et de la Police pour augmenter la rejouissance publique.

Il nous est bien agréable de dire aussi, que S. E. M. le Gouverneur, aussitôt qu'il reçut la note immortelle de l'Honorable Junte des Représentans, le 24, à deux heures et demie du soir, disposa la réception de S. E. l'Honorable Chevalier Henri Southern, comme Ministre Plénipotentiaire de S. M. B. près le Gouvernement de la Confédération Argentine, et qui eut lieu le même jour, à onze heures de la nuit.

Deux Aides de Camp de S.E., allèrent chercher dans la voiture du Gouvernement, S. E. l'Honorable Chevalier Henri Southern, et l'amenèrent chez S. E. M. le Brigadier D Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province, Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentine,

Un Aide de Camp de S. E. reçut à la porte de la maison S. E. l'Honorable Chevalier, et un autre à l'entrée de la seconde cour, et suivi de ceux-ci, et des deux autres qui l'avaient accompagné dans la voiture, il se présenta dans la Salle, où l'attendait S. E. M. le Gouverneur.

En remettant à S. E. la lettre royale de S. M., S. E. le Chevalier Henri Southern prononça le discours suivant.

Excellence—

J'ai l'honneur de remettre entre les mains de V. E. la lettre royale de mon Auguste Souveraine, la Reine Victoire, adressée à V. E. comme Chargé de la direction des Relations Extérieures de la Confédération Argentine, près laquelle cette lettre m'accrédite comme Ministre Plénipotentiaire de S. M.

S. M. m'a ordonné d'exprimer à V. E. les désirs sincères qui animent S. M. pour le bonheur et la prospérité de la Confédération Argentine, ainsi que pour la conservation des relations les plus parfaites d' amitié entre les deux pays.

I should be wanting in my duty were I not to seize this occasion also to express to Y. E. the high gratification felt by H. M. Government at the restoration of perfect cordiality and a thorough good understanding between the Government of H. M. and that of Y. E. by the Convention recently signed, in bringing about which Y. E. has mainly contributed, by the spirit of moderation and wisdom which has guided Y. E.'s enlightened councils.

As regards myself, I have the honor to assure Y. E. that it will ever be my grateful duty to unite my efforts with those of Y. E. in the noble design of drawing closer the ties of amity which now so happily subsist between Great Britain and the Argentine Confederation, in a manner to meet the very benevolent and friendly dispositions of which Y. E. has given such abundant and marked proofs, and to entitle myself to a continuance of the very distinguished consideration which Y. E. has hitherto been pleased to accord me.

H. E. the Governor made the following reply.

"M.r Minister—

It affords me much satisfaction to receive from the hands of Y. E. these Royal Letters, by which Her Majesty accredits Y. E. her Minister Plenipotentiary near the Argentine Government.

Recognising in this step of H. M., her benevolent sentiments and sincere desires to re-establish, and draw closer the mutual relations of friendship, it merits my highest esteem.

H. M. has deigned to confide to the enlightened capacity and prudence of her trusth-worthy and well-beloved, the Honourable Henry Southern Esqre., this honourable mission. I congratulate Y. E. on the distinguished confidence you have merited from H. M., as also for the honor wherewith you correspond to it. And I now congratulate myself, on considering the happy results I anticipate, confiding in the wisdom of Y. E.

If it would be satisfactory for me, on re-establishing the relations of friendship, to receive any gentleman selected by Her Majesty, in the high character in which Y. E. is accredited, how great must my satisfaction be, when it is Y. E., with whom I have had the happiness to arrange a Convention of Peace, honou-

---

No llenaria mi deber si no aprovechase esta ocasion para expresar tambien á V. E. la alta satisfaccion que ha experimentado el Gobierno de S. M. en el restablecimiento de una perfecta cordialidad y entera buena inteligencia entre el Gobierno de S. M. y el de V. E., por medio de la Convencion ultimamente firmada, á cuyo desenlace V. E. tan altamente ha contribuido por el espíritu de moderacion y sabiduria que ha guiado los esclarecidos consejos de V. E.

Por lo que á mí toca, me honro en asegurar á V. E. que siempre será mi mas grato deber unir mis esfuerzos á los de V. E. para el noble objeto de estrechar mas y mas los vínculos de amistad que tan felizmente existen entre la Gran Bretaña y la Confederacion Argentina, y así corresponder á las muy benévolas y amistosas disposiciones de que V. E. ha dado tantas y tan notables pruebas, y para hacerme acreedor á la continuacion de la muy distinguida consideracion que V. E. se ha complacido en dispensarme hasta aquí.

El Exmo. Sr Gobernador contestó lo que sigue—

Señor Ministro—

Muy satisfactorio es para mí recibir de manos de V. E. estas letras reales, por las que Su Magestad acredita á V. E. su Ministro Plenipotenciario cerca del Gobierno Argentino.

Reconociendo en este paso de S. M. sus benévolos sentimientos, y sinceros deseos por restablecer, y estrechar las mutuas relaciones de amistad, es de mi mayor estimacion.

S. M. se ha dignado encargar á la ilustrada capacidad y prudencia de su fiel y muy querido Caballero D. Henrique Southern, esta honorífica mision. Felicito á V. E. por la distinguida confianza que ha merecido de S. M., como tambien por el honor con que la corresponde. Y me congratulo desde ahora al considerar los felices resultados que espero, confiando en la sabiduría de V. E.

Si grato seria para mi, al restablecerse las relaciones de amistad, recibir á cualquier Caballero elegido por Su Magestad en el alto carácter en que es acreditado V. E., ¿cuanta será mi satisfaccion cuando es V. E., con quien he tenido la fortuna de arreglar una Convencion de paz honrosa para todos los interesados,

Je ne remplirais pas mon devoir si je ne profitais pas de cette occasion, pour témoigner aussi à V. E. la haute satisfaction qu'a éprouvée le Gouvernement de S. M. pour le rétablissement de la bonne intelligence, parfaite, cordiale et entière, entre le Gouvernement de S. M. et celui de V. E., moyennant la Convention qui vient d'être signée, à l'arrangement de laquelle V. E. a contribué puissamment, par l'esprit de modération et de sagesse qui a guidé ses conseils éclairés.

Quant à moi, je m'honore d'assurer à V. E. que je me ferai toujours un agréable devoir d'unir mes efforts à ceux de V. E., dans le noble but de resserrer de plus en plus les liens d'amitié qui existent entre la Grande Bretagne et la Confédération Argentine, et de correspondre ainsi aux dispositions très bienveillantes et amicales dont V. E. a donné tant de preuves remarquables, pour me rendre digne de la continuation de la considération très distinguée que V. E. s'est plu à m'accorder jusqu'à présent.

S. E. M. le Gouverneur répondit.

Monsieur le Ministre—

Il m'est trés agréable de recevoir des mains de V. E. ces lettres royales, par lesquelles S. M. a nommé V. E. son Ministre Plénipotentiaire près le Gouvernement Argentin.

Je mets le plus grand prix à cet acte de S. M., parce qu'il me prouve ses sentimens bienveillans et ses sincères désirs de rétablir et de resserrer les rapports mutuels d'amitié.

S. M. a daigné confier à l'esprit éclairé, et à la prudence de son fidèle et très cher Chevalier Henri Southern, cette honorable mission. Je félicite V. E. pour la confiance distinguée qu'elle a méritée de S. M., ainsi que pour l'honneur avec lequel elle y correspond. Et je me plais aussi à considérer dès à présent les heureux résultats que j'en attends, par la confiance que j'ai dans la sagesse de V. E.

S'il avait été agréable pour moi, au moment de voir se rétablir les rapports d'amitié, de recevoir toute autre personne choisie par S. M. avec le haut caractère qu'elle a accordé V. E., quelle ne sera pas ma satisfaction lorsque c'est V. E., avec lequel j'ai eu le bonheur de régler une Convention de paix honorable

rable to all the parties interested, which Y. E., with full power from H. M., signed on the 24th November, and which I am now authorised to ratify? With Y. E., who has well comprehended "the upright spirit of Your Government, and the good right of the Republic, and has contracted a distinguished merit, prominent before the two nations, before America, and before all the friends of justice and humanity in both worlds?"

Y. E. is a faithful witness of the facts which accredit how great the constant disposition of the Argentine Government is for the complete re-establishment of the relations of mutual friendship and perfect cordiality. Y. E. will now find a new proof, full of significancy, how ardent that disposition is.

On presenting my prayers to Heaven for the precious life of Her Majesty, Queen Victoria, for her happiness and that of her Royal Family, and the prosperity of the British Nation, I implore the Lord Our God to continue enlightening the public march of Y. E., and to grant you the greatest success, health and happiness.

Royal letter addressed to H. E. General D. Juan Manuel de Rosas, Governor and Captain General of the Province of Buenos Ayres, Charged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation.

Victoria, by the Grace of God, Queen of the United Kingdom of Great Britain and Ireland, Defender of the Faith &a. &a. &a.

To the Argentine Confederation, Sendeth Greeting!

Our Good Friends! Having nothing more at heart than to cultivate and maintain Relations of the most perfect Friendship between the two Countries, and having the fullest Confidence in the Fidelity, Prudence, and other good Qualities of Our Trusty and Well beloved Henry Southern, Esquire, We have thought proper to appoint him to reside with You in the Character of Our Minister Plenipotentiary. We doubt not that he will merit Your Approbation and Good-will, by a strict observance of the Instructions he has received from Us to evince to You Our constant Friendship, and the sincere desire which We entertain to pro-

---

que ha firmado V. E. el veinte y cuatro de Noviembre, con pleno poder de S. M., y que estoy autorizado para ratificar? Con V. E., que ha comprendido bien "el recto espíritu de su Gobierno, y el buen derecho de la República, y ha contraido un distinguido mérito, expectable ante las dos Naciones, ante la América, y los amigos todos de la justicia, y la humanidad en ambos mundos?"

Es V. E. un fiel testigo de los hechos que acreditan cuanta es la constante disposicion del Gobierno Argentino por el completo restablecimiento de las relaciones de recíproca amistad, y perfecta inteligencia. Ahora mismo encontrará V. E. un nuevo testimonio, lleno de sentido, de esa ardiente disposicion.

Al elevar mis votos al Cielo por la preciosa vida de Su Magestad la Reina Victoria, por su ventura, la de su Real familia, y prosperidad de la Nacion Británica, ruego á Dios Nuestro Señor, continúe alumbrando la marcha pública de V. E., y le conceda el mejor acierto, salud y felicidad.

Carta Regia dirigida al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Ayres, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina, General D. Juan M. de Rosas.

Victoria, por la Gracia de Dios, Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña é Yrlanda, Defensora de la Fé, &a., &a., &a.

A la Confederacion Argentina, Salud!

Nuestros Buenos Amigos! No ansiando nada mas que cultivar y mantener Relaciones de la mas perfecta Amistad entre los dos Paises, y teniendo la mas completa Confianza en la Fidelidad, Prudencia y otras buenas Calidades de Nuestro Fiel y Muy querido Caballero Henrique Southern, Hemos creido propio nombrarlo para residir cerca de Vosotros en el Carácter de Nuestro Ministro Plenipotenciario. No dudamos que él merecerá Vuestra Aprobacion y Benevolencia, por una estricta observancia de las Ynstrucciones que ha recibido de Nosotros, para probaros Nuestra constante

---

pour tous les intéressés, et que V. E. signa le vingt-quatre Novembre, d'après les pleins-pouvoirs de S. M., et que je suis autorisé à ratifier? Avec V. E., qui a si bien compris "l'esprit droit de la République, et qui a acquis un mérite distingué, si recommandable aux yeux des deux nations, de l'Amérique, et de tous les amis de la justice et de l'humanité dans les deux mondes?"

V. E. est un témoin fidèle des faits qui attestent la disposition constante du Gouvernement Argentin, pour le rétablissement complet des rapports réciproques d'amitié et de la plus parfaite intelligence. Dans ce même moment, V. E. trouvera un nouveau gage plein de sens, de cette ardente disposition.

En adressant mes vœux au Ciel pour la vie précieuse de S. M. la Reine Victoire, pour son bonheur, pour celui de sa famille royale, et pour la prospérité de la Nation Britannique, je prie Dieu, Notre Seigneur, de continuer à éclairer la marche publique de V. E., et de lui accorder du succès, de la santé et de la félicité.

Lettre royale adressée à S.E. M. le Général D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Buénos-Aires, Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentine.

Victoria, par la grâce de Dieu, Reine du Royaume Uni de la Grande Bretagne et d'Irlande, Protectrice de la Foi, &a., &a., &a.

A la Confédération Argentine, Salut!

Nos bons Amis! Ne désirant autre chose que cultiver et maintenir des relations de la plus parfaite amitié entre les deux pays, et ayant la plus parfaite confiance dans la fidélité, la prudence et d'autres bonnes qualités de notre féal et très cher Chevalier Henri Southern, Nous avons jugé à propos de le nommer pour résider près de Vous, avec le caractère de notre Ministre Plénipotentiaire. Nous ne doutons pas qu'il méritera votre approbation et votre bienveillance, par une stricte observance des instructions qu'il a reçues de Nous, pour Vous prouver notre amitié constante et

mote and advance, on all occasions, the interests and happiness of both Nations. We therefore request that You will grant a favourable reception to Our said Minister Plenipotentiary, and that You will give entire Credence to whatever he may represent to You in Our Name, especially when, in obedience to Our Orders, he shall assure You of Our Esteem and Regard, and of Our hearty wishes for Your Welfare and Prosperity. And so We recommend You to the Protection of The Almighty. Given at Our Court at Buckingham Palace, the Thirty First day of May, in the Year of Our Lord One Thousand Eight Hundred and Forty Eight, and in the Eleventh Year of Our Reign.

Your Good Friend,

VICTORIA R.

PALMERSTON.

A guard of honor, with a band of music and banner unfurled, formed in front of the Public Office of H. E. the Governor, and rendered to H. E. the Minister Plenipotentiary of H. B. M. the corresponding honours. And the Battery *Libertad*, fired a salute of twenty one guns, for the same purpose of honouring H. E. the Minister Plenipotentiary of H. B. M.

H. E. the Honourable Henry Southern Esqre., was accompanied on his return ro the coach by the same four Aid-de-camps, and in it by the two who brought him; and with the same demonnstrations of regard and distinction, which he has so justly merited from our Government, for his prudent efforts in the great work of pacification, for his enlightened capacity, and the noble qualities that adorn his distinguished person. We sincerely wish him the greatest success, and the highest happiness, and we doubt not that he will feel a pleasure in drawing closer the bonds of the most perfect amity between the two countries.

Amistad, y el sincero deseo que mantenemos, de promover y adelantar en todas ocasiones, los intereses y la felicidad de ambas Naciones. Por lo tanto, Os suplicamos concedais una favorable recepcion á Nuestro dicho Ministro Plenipotenciario, y le deis entero Crédito á todo lo que Os diga en Nuestro Nombre, especialmente cuando, en obediencia á Nuestras Ordenes, Os asegure de Nuestro Afecto y Consideracion, y de Nuestros cordiales deseos por Vuestro Bienestar y Prosperidad. Y con esto Os recomendamos á la Proteccion del Todo-Poderoso. Dado en Nuestra Corte, en el Palacio de Buckingham, el dia Treinta y Uno de Mayo, en el Año de Nuestro Señor, Mil Ochocientos Cuarenta y Ocho, y en el Undécimo de Nuestro Reinado.

Vuestra Buena Amiga,

VICTORIA R.

PALMERSTON.

Una guardia de honor, con banda de música y bandera desplegada, formó frente á la casa del despacho del Exmo. Sr. Gobernador, y rindió al Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B. los honores correspondientes. Y la batería *Libertad* hizo una salva de veinte y un cañonazos con el mismo objeto de honor al Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B.

S. E. el Honorable Caballero D. Henrique Southern, fué acompañado á su regreso hasta el coche por los mismos cuatro Edecanes, y en aquel por los dos que lo condujeron, y con las mismas demostraciones de afecto y distincion, que tanto ha merecido de nuestro Gobierno por sus sabios esfuerzos en la grande obra de la pacificacion, por su ilustrada capacidad, y bellas calidades que adornan su distinguida persona. Deseámosle sinceramente todo acierto, y la mayor ventura, y no dudamos será feliz en estrechar los vínculos de la mas perfecta amistad entre ambos paises.

le sincère désir que Nous avons de fomenter, et de seconder en toute occasion, les intérêts et le bonheur des deux nations. Par conséquent, Nous Vous prions de faire un bon accueil à notre Ministre Plénipotentiaire, et d'ajouter une entière créance à tout ce qu'il Vous dira en notre nom, surtout lorsque, conformément à nos ordres, il Vous assurera de notre affection et de notre considération, ainsi que de notre sincère désir pour votre bien-être et votre prospérité. Avec cela Nous Vous recommandons à la protection du Tout-Puissant. Donné en notre Cour, au palais de Buckingham, le trente et un Mai de l'année de Notre Seigneur, Mil huit cent quarante huit, et le Onzième de notre Règne.

Votre Bonne Amie,

VICTORIA R.

PALMERSTON.

Une garde d'honneur, avec sa musique, et le drapeau déployé, forma devant la maison de S. E. M. le Gouverneur, et fit à S. E. M. le Ministre Plénipotentiaire de S. M. B. les honneurs qui lui étaient dûs. La batterie *Liberté* tira une salve de vingt et un coups de canon avec le même objet.

S. E. l'Honorable Chevalier Henri Southern fut accompagné à sa sortie jusqu'à la voiture par les mêmes quatre Aides-de-Camp, et de là par les deux qui l'avaient amené, et avec les mêmes marques d'estime et de respect qu'il a si bien méritées de notre Gouvernement, pour ses nobles efforts dans la grande œuvre de la pacification, pour son esprit éclairé, et pour les belles qualités qui ornent sa personne. Nous lui souhaitons sincèrement le meilleur succès, et le plus grand bonheur, et nous ne doutons pas qu'il ne parvienne à resserrer les liens de la plus parfaite amitié entre les deux pays.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

¡ Death to the ruthless Unitarians !

Department of Foreign Relations——

Buenos Ayres, January 25th 1850————
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation————

The Government of Buenos Ayres, Encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation.

In view of the Royal Letter, which the Honourable Henry Southern Esqre. has presented, in which he is accredited by H. M. Queen Victoria 1st her Minister Plenipotentiary near the Government of the Argentine Confederation, it has accorded and decrees—

Article 1.st The Honourable Henry Southern is recognised in the character of Minister Plenipotentiary of H. B. M., near the Government Encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation.

2d. Let it be published, communicated to whom it may concern, and given to the Official Register.

ROSAS.

FELIPE ARANA.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvajes Unitarios!

Departamento de Relaciones Exteriores.——

Buenos Aires, Enero 25 de 1850.————
Año41 de la Libertad,35 de la Yndependencia,
y 21 de la Confederacion Argentina————

El Gobierno de Buenos Ayres, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina.

En vista de la Carta Regia que ha presentado el Caballero D. Henrique Southern, en la que es acreditado por S. M. la Reina Victoria 1.a su Ministro Plenipotenciario cerca de la Confederacion Argentina, ha acordado y decreta—

Art. 1.º Queda reconocido el Honorable Caballero D. Henrique Southern en el carácter de Ministro Plenipotenciario de S. M. B. cerca del Gobierno Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina.

2. Publíquese, hágase saber á quienes corresponde, y dése al Registro Oficial.

ROSAS.

FELIPE ARANA.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

! Mort aux sauvages Unitaires!

Département des R. Extérieures.

Buénos-Ayres, le 25 Janvier 1850————
L'an 41 de la Liberté, 35 de l'Indépendance,
et 21 de la Confédération Argentine————

Le Gouvernement de Buenos-Ayres, Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentine.

Vu la lettre royale, présentée par le Chevalier Henri Southern, par laquelle S. M. la Reine Victoire 1ère. le nomme Ministre Plénipotentiaire près le Gouvernement de la Confédération Argentine, a accordé et décrète—

Art. 1. L'Honorable Chevalier Henri Southern est reconnu Ministre Plénipotentiaire de S. M. B. près le Gouvernement Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentine.

2. Ce qui sera publié, communiqué à qui de droit, et donné au Régistre Officiel.

ROSAS.

FELIPE ARANA.

Official documents respecting the execution of the Convention of Peace, of the 24th November, between the Argentine Confederation and H. B. M.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

Death to the ruthless Unitarians !

The Interim-Captain of the Port, Aid-de-camp of H. E.——

Buenos Ayres, February 25th 1850——————
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation——

To H. E. the Governor and Captain General of the Province, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas.

Most Excellent Sir—

The undersigned has the honour of transmitting to the supreme knowledge of Y. E., that at half past eleven of the morning of this day, the Commander of the War-Steamer of H. B. M., the "Harpy," appeared in this office, to present his compliments, in the name of the Rear Admiral of the naval forces of H. B. M. in the River Plate, Barrington Reynolds Esq.re, and announce to me, that at twelve O'clock noon, to-morrow the 26th Instant, the Frigate of war of H. B. M., *Southampton*, would fire a salute of twenty one guns, in reply to that of the same number, which was fired at eleven P. M. by the Battery *Libertad*, on the 24th January last, on receiving H. E. the Minister Plenipotentiary of H. B. M. near the Argentine Confederation, the Honourable Henry Southern Esqre.

God preserve Y. E. many years.

Most Excellent Sir,

Pedro Ximeno.

Documentos oficiales sobre la execucion de la Convencion de paz de 24 de Noviembre, entre la Confederacion Argentina y S. M. B.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Mueran los salvages Unitarios !

El Capitan interino del Puerto, Edecan de S. E.

Buenos Ayres, Febrero 25 de 1850.
Año 41 de la Lib., 35 de la Yndep., y 21 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas.

Exmo. Señor—

El infrascripto tiene el honor de elevar al conocimiento supremo de V. E., que á las once y media de la mañana del dia de la fecha, se ha apersonado en esta oficina el Comandante del vapor de guerra de S. M. B. "Harpy," á presentar sus cumplimientos en nombre del Sr. Contra-Almirante de las fuerzas navales de S. M. B. en el Rio de la Plata, Barrington Reynolds, y anunciarme que á las doce del dia de mañana, 26 del corriente, la fragata de guerra de S. M. B. "Southampton" haria una salva de veinte y un cañonazos, en contestacion á la de igual número que hizo la batería "Libertad" á las once de la noche del dia 24 de Enero último, al recibirse el Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B. cerca de la Confederacion Argentina, Caballero D. Henrique Southern.

Dios gue. á V. E. m.s a.

Exmo. Señor—

Pedro Ximeno.

Documents officiels sur l'exécution de la Convention de paix du 24 Novembre, entre la Confédération Argentine y S. M. B.

¡ VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

La Capitaine du Port par intérim, Aide de Camp de S. E.——

Buénos Ayres, 25 Février 1850—
L'an 41 de la Lib., 35 de l'Indép., et 21 de la Confédération Argent.

A S. E. M. le Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province.

Excellence—

Le soussigné a l'honneur de porter à la connaissance de V. E., qu'à onze heures et demi de ce jour le Commandant du vapeur de guerre de S. M. B. "Harpy," s'est présenté dans ce département, pour faire ses compliments, au nom de M. le Contre-Amiral Barrington Reynolds, des forces navales de S. M. B. dans le Rio de la Plata, et d'annoncer que demain, 26 du courant, à midi, la frégate de guerre de S. M. B. "Southampton" fera une salve de vingt et un coups de canon, en réponse à celle du même nombre de coups que tira la batterie "Liberté" à onze heures du soir du 24 Janvier dernier, à l'occasion de la réception de S. E. M. le Chevalier Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire de S. M. B. près la Confédération Argentine.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

Pedro Ximeno.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Death to the ruthless Unitarians!

The Interim-Captain of the Port, Aid-de-camp of H. E.——

Buenos Ayres, February 26th 1850——————
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation————

To H. E. the Governor and Captain General of the Province, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas.

Most Excellent Sir—

The undersigned has the honor of acquainting Y. E., that at twelve O'clock this day, the Frigate of H. B. M. "Southampton," fired a salute of twenty one Guns, with the Argentine flag at the fore-mast top, in return for that which the Battery "Libertad" fired, at eleven O'clock at night of the 24th of last month, in honour of H. E. the Honourable Henry Southern Esq.re, at the time of his reception in the character of Minister Plenipotentiary of H. B. M. near the Government of the Argentine Confederation.

This salute in reply had not been made before, in consequence of their being no vessel of H. B. M. in this port, suitable for the purpose.

God preserve Y. E. many years.

Most Excellent Sir—

Pedro Ximeno.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Mueran los salvages Unitarios !

El Capitan interino del Puerto, Edecan de S. E.———

Buenos Ayres, Febrero 26 de 1850.
Año 41 de la Lib., 35 de la Ynd., y 21 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas.

Exmo. Señor—

El infrascripto tiene el honor de poner en conocimiento de V. E. que á las doce de este dia la fragata de S. M. B. "Southampton" hizo una salva de veinte y un cañonazos, con el pabellon Argentino al tope de proa, en contestacion á la que la bateria "Libertad" hizo á las once de la noche del dia 24 del próximo pasado en honor á S. E. el Honorable Caballero D. Henrique Southern, al tiempo de su recepcion en el carácter de Ministro Plenipotenciario de S. M. B. cerca del Gobierno de la Confederacion Argentina.

Esta salva contestacion no se habia hecho antes por no haber habido en este puerto buque de S. M. B. aparente para ello.

Dios gue. á V. E. m.s a.s

Exmo. Señor—

Pedro Ximeno.

¡VIVE LE CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Capitaine du Port par intérim, Aide de Camp de S. E.——

Buénos-Ayres, le 26 Févier 1850.
L'an 41 de la Liberté, 35 de l'Ind., et 21 de la Confédérat. Argentine.

A S. E. M. le Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province.

Excellence—

Le soussigné a l'honneur de porter à la connaissance de V. E. qu' à midi de ce jour la frégate de S. M. B. "Southampton" a tiré une salve de vingt et un coups de canon, avec le pavillon Argentin au mât de misaine, en réponse à celle que la batterie "Liberté" fit à onze heures du soir du 24 du mois passé, en l'honneur de S. E. l'Honorable M. Henri Southern lors de sa réception comme Ministre Plénipotentiaire de S. M. B. près le Gouvernement de la Confédération Argentine.

On n'y a pas répondu plutôt, faute d'un navire de S. M. B. à propos pour cela, dans ce port.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années—

Pedro Ximeno.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Encharged with those that belong to the Argentine Confederation———

Buenos Aires, February 25th, 1850————
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation————

To H. E. the Minister Plenipotentiary of Her Britannic Majesty, the Honourable Henry Southern Esq.re

The undersigned has had the honour of submitting to the superior knowledge of H. E. the Governor, the note of Y. E. dated the 24th instant, whose tenor is the following—

"I have the honour of acquainting Y. E., for the information of H. E. the Governor of the Province, Charged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, that, with the view of carrying into full and due execution the first article of the Convention of the 24th November 1849, I wrote to the Commander-in-Chief, Rear-Admiral Barrington Reynolds, C. B., respecting the evacuation of the Island of Martin Garcia; and I have now the honour of announcing to Y. E., that I have received the formal declaration of the Commander-in-Chief of the naval forces of H. M. on this station, Rear Admiral Barrington Reynolds, that the Island of Martin Garcia has been definitively evacuated, by the British force, and that no vestige remains of its having been occupied, wholly or in part, by said force."

H. E. the Governor, in view of the estimable transcribed note of Y. E., has ordered the undersigned, on acknowledging to Y. E. its receipt, to manifest to you, that H. E. has been informed of the complete execution that has been given to the 1st article of the Convention of Peace, of the 24th November last, between the Argentine Confederation and Great Britain, in so far as regards the declaration which said note

---

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las que corresponden á la Confederacion Argentina———

Buenos Ayres, Febrero 25 de 1850.
Año 41 de la Lib., 35 de la Yndep., y 21 de la Confederacion Argentina.

Al Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B., Honorable Caballero D. Henrique Southern.

Ha tenido el honor el infrascripto de elevar al superior conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador la nota de V. E. fecha 24 del corriente, cuyo tenor es como sigue—

"Tengo la honra de informar á V. E., para conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, que con el objeto de llevar á entera y debida ejecucion el primer artículo de la Convencion del 24 de Noviembre de 1849, escribí al Comandante en gefe Contra-Almirante Barrington Reynolds, C. B., sobre la evacuacion de la isla de Martin García; y tengo ahora el honor de anunciar á V. E., que he recibido la declaracion formal del Comandante en gefe de las fuerzas navales de S. M. en esta estacion, Contra-Almirante Barrington Reynolds, de quedar evacuada definitivamente la isla de Martin García por la fuerza Británica, y que ningun vestigio queda de haber ella sido, en todo ó en parte, ocupada por dicha fuerza."

El Exmo. Sr. Gobernador, en vista de la apreciable transcripta nota de V. E., ha ordenado al infrascripto que al avisar á V. E. el recibo de ella, le manifieste quedar S. E. impuesto del entero cumplimiento que se ha dado al artículo 1.° de la Convencion de paz del 24 de Noviembre último, entre la Confederacion Argentina y la Gran Bretaña, en la parte á que se refiere la declaracion que dicha nota de V. E. contiene, del Exmo. Sr. Contra-Almirante Barrington

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos Aires, Chargé de celles qui correspondent à la Confédération Argentine———

Buénos-Ayres, 25 Février 1850.—
L'an 41 de la Lib., 35 de l'Indép.. et 21 de la Confédération Argent.

A S. E. M. le Chevalier Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire de S. M. B.

Le soussigné a eu l'honneur de porter à la connaissance de S. E M. le Gouverneur, la note de V. E., du 24 du courant, de la teneur suivante—

"J'ai l'honneur d'informer V. E., pour qu'elle le porte à la connaissance de S. E. M. le Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur de la Province, Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentine, qu'afin de donner une entière et juste exécution au premier article de la Convention du 24 Novembre 1849, j'écrivis au Contre-Amiral Barrington Reynolds, C. B., d'évacuer l'Ile de Martin Garcia; et j'ai maintenant l'honneur d'annoncer à V. E. que j'ai reçu la déclaration formelle du Contre-Amiral Barrington Reynolds, Commandant en Chef les forces navales de S. M. dans cette station, que l'Ile de Martin Garcia a été définitivement évacuée par les forces Britanniques, et qu'il ne reste aucune trace d'avoir été, en tout ou en partie, occupée par ces forces."

S. E. M. le Gouverneur, en vue de cette estimable note de V. E., a ordonné au soussigné d'en accuser la réception, et de dire à V. E. que S. E. est informée de l'accomplissement entier donné à l'article 1er. de la Convention de paix du 24 Novembre dernier, entre la Confédération et la Grande Bretagne, pour ce qui regarde la déclaration de S. E. M. le Contre-Amiral Barrington Reynolds, C. B., Commandant

of Y. E. contains, of H. E. Rear Admiral Barrington Reynolds, C. B., Commander-in-Chief of the naval forces of H. B. M. on this station.

God preserve Y. E. many years.

FELIPE ARANA.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

; Death to the ruthless Unitarians!

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Encharged with those that belong to the Argentine Confederation—

Buenos Ayres, February 25th 1850———
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation———

To H. E. the Minister of Foreign Relations of the Oriental State of the Uruguay, Dr. Don Carlos G. Villademoros.

The undersigned, by order of H. E. the Governor, has the honour of enclosing to Y. E., for the information of H. E. the President of that Republic, Brigadier Don Manuel Oribe, a certified copy of the reply, which has been given on this date, to the note which, on the 24th Instant, (which is therein transcribed at length) H. E. the Minister Plenipotentiary of H. B. M., the Honourable Henry Southern Esq.re, addressed to this Government; in which he communicates the formal declaration of H. E. Rear-Admiral Barrington Reynolds, C. B., Commander-in-Chief of the naval forces of H. B. M. on this station, that the Island of

---

Reynolds, C. B., Comandante en gefe de las fuerzas navales de S. M. B. en esta estacion.

Dios gue. á V. E. m.s a.s

FELIPE ARANA.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

; Mueran los salvajes Unitarios!

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las que corresponden á la Confederacion Argentina—

Buenos Ayres, Febrero 25 de 1850.
Año 41 de la Lib., 35 de la Indep., y 21 de la Confederac. Argentina.

Al Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Estado Oriental del Uruguay, Dr. D. Carlos G. Villademoros.

El infrascripto, por órden del Exmo. Sr. Gobernador, tiene el honor de adjuntar á V. E., para conocimiento del Exmo. Sr. Presidente de esa República, Brigadier D. Manuel Oribe, copia autorizada de la contestacion que en la fecha se ha dado á la nota que con la de 24 del corriente (que se halla transcripta íntegra en ella) dirigió á este Gobierno el Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B., Honorable Caballero D. Henrique Southern, en que comunica la declaracion formal del Exmo. Sr. Contra-Almirante, Barrington Reynolds, C. B., Comandante en gefe de las fuerzas navales de S. M. B. en esta estacion, de que la isla de Martin Garcia está definitivamente evacuada por la fuerza Británica, en cumplimiento de esa parte

en chef les forces navales de S. M. B., dans cette station.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années—

FELIPE ARANA.

¡ VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos Aires, Chargé de celles qui correspondent à la Confédération Argentine—

Buénos-Ayres, 25 Février 1850—
L'an 41 de la Liberté, 35 de l'Indép., et 21 de la Confédération Argent.

A S. E. M. le Dr. D. Carlos G. Villademoros, Ministre des Relations Extérieures de l'Etat Oriental de l'Uruguay.

Le soussigné, d'ordre de S. E. M. le Gouverneur, a l'honneur de passer à V. E., pour être portée à la connaissance de S. E. M. le Brigadier D. Manuel Oribe, Président de cette République, une copie certifiée de la réponse donnée à la note du 24 du courant, (et qu'on y transcrit en entier) que S. E. l' Honorable Chevalier Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire de S. M. B., adressa au Gouvernement, pour lui communiquer la déclaration formelle de S. E. M. le Contre-Amiral Barrington Reynolds, C. B., Commandant en chef les forces navales de S. M. B dans cette station, que l'Ile de Martin Garcia avait été définitivement évacuée par les forces Britanniques, en exécution de cette partie de l'article 1er. de la

Martin Garcia is definitively evacuated by the British force, in fulfilment of that part of the first article of the Convention of Peace, of the 24th November last, between the Argentine Confederation and Great Britain.

God preserve Y. E. many years.

Felipe Arana.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Incharged with those that belong to the Argentine Confederation.

Buenos Ayres, February 25th 1850.
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation.

To H. E. the Minister Plenipotentiary of H. B. M. the Honourable Henry Southern Esq.re

The undersigned has had the honour of transmitting to the supreme knowledge of H. E. the Governor, the note of Y. E. of the 24th Instant, whose tenor is the following—

"Desirous to correspond to the spirit of cordiality and benevolence, which has characterized the procedure of the Argentine Government, with respect to the immediate ratification of the Convention of the 24th November last, between Great Britain and the Argentine Confederation, I availed myself of the first opportunity which presented itself to me, to request Rear-Admiral Barrington Reynolds, C. B., Commander-in-Chief of the naval forces of H. B. M. on this station, to co-operate with me in carrying into execution the first article of the Convention.

I have now the honour of announcing to Y. E., for the information of H. E. the Governor, Brigadier

del artículo 1. ° de la Convencion de Paz del 24 de Noviembre último, entre la Confederacion Argentina y la Gran Bretaña.

Dios gue. á V. E. m.s a.s

Felipe Arana.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

El Ministro de Relaciones Esteriores del Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las que corresponden á la Confederacion Argentina.

Buenos Ayres, Febrero 25 de 1850.
Año 41 de la Lib., 35 de la Yndep., y 21 de la Confederacion Argentina.

Al Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B., Honorable Caballero D. Henrique Southern.

El infrascripto ha tenido el honor de poner en el supremo conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador la nota de V. E., fecha 24 del corriente, cuyo tenor es como sigue—

"Deseoso de corresponder al espíritu de cordialidad y benevolencia que ha caracterizado el proceder del Gobierno Argentino, con respecto á la inmediata ratificacion de la Convencion del 24 de Noviembre último, entre la Gran Bretaña y la Confederacion Argentina, aproveché la primera ocasion que se me presentó para pedir al Contra-Almirante Barrington Reynolds, C. B., Comandante en gefe de las fuerzas navales de S. M. en esta estacion, cooperase conmigo en llevar á ejecucion el primer artículo de la Convencion.

Tengo ahora la honra de anunciar á V. E., para conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, que el Contra-Almirante Reinolds ha llegado á este puerto en la fragata de

Convention de paix du 24 Novembre, entre la Confédération Argentine et la Grande Bretagne.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années—

Felipe Arana.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos-Ayres, Chargé de celles qui correspondent à la Confédération Argentine.

Buénos-Ayres, 25 Février 1850.
L'an 41 de la Liberté 35 de l'Indép. et 21 de la Confédération Argent.

A S. E. l'Honorable Chevalier Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire de S. M. B.

Le soussigné a eu l'honneur de porter à la connaissance de S. E. M. le Gouverneur la note de V. E. du 24 du courant, de la teneur suivante—

Désireux de répondre à l'esprit de cordialité et de bienveillance qui ont marqué la conduite du Gouvernement Argentin, en ratifiant immédiatement la Convention du 24 Novembre dernier entre la Grande Bretagne et la Confédération Argentine, je profitai de la première occasion qui se présenta, pour demander au Contre-Amiral Barrington Reynolds, C. B., Commandant en chef les forces navales de S. M. dans cette station, de m'aider à porter à effet l'article premier de la Convention.

J'ai maintenant l'honneur d'annoncer à V. E., pour qu'elle le porte à la connaissance de S. E. M. le Gouverneur, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, que le Contre-Amiral Reynolds est arrivé dans ce port

Don Juan Manuel de Rosas, that Rear-Admiral Reynolds has arrived at this port, in the Frigate of H. M. *Southampton*, for the purpose of carrying into due effect the stipulations of said first article.

The vessels of H. M., *Southampton* and *Harpy*, are accompanied by the Argentine vessel of war *Twenty Fifth of May*, which the Admiral will have the honour of delivering to the authorities whom H. E. the Governor may please to appoint to take charge of her; and on delivering her, the *Southampton* will also have the honour of saluting the National Flag of the Argentine Confederation with the twenty one guns.

As to the other Argentine vessel the "Maypú", I have had the honour of communicating verbally to H. E. the Governor, that said vessel not being at present under British authority, but more immediately under that of France, cannot in the meantime be delivered up so promptly, but that she will be so, as soon as this difficulty has been overcome. And H. E. the Governor having assented to this, the said corvette "Twenty Fifth of May," will be delivered up on Wednesday the 27th instant, at twelve O'clock noon, if quite convenient for H. E. the Governor, and upon that act the Argentine flag will be saluted, as has been mentioned."

H. E. the Governor, in view of the estimable transcribed note of Y. E., has ordered the undersigned to manifest to Y. E. the high appreciation H. E. entertains of the desire of Y. E. to correspond to the spirit of cordiality and benevolence, which has characterised the procedure of the Argentine Government, with respect to the immediate ratification of the Convention of the 24th November last, between the Argentine Confederation and Great Britain; and of the worthy means employed by Y. E., to give effect to that desire, in concurrence with H. E. Rear Admiral Barrington Reynolds, Commander-in-Chief of the naval forces of H. B. M. on this Station, come to the port, for the purpose of giving due effect to the stipulations of the first article of said Convention.

H. E. the Governor, animated with the same benevolent and friendly desires, has hiven his orders on this date to the Interim-Captain of this Port, Aid-de-Camp of H. E., Sergeant-Major Don Pedro Ximeno, that on Wednesday the 27th instant, at twelve O'clock noon, he proceed to receive the Argentine Corvette of

---

S. M. "Southampton," con el objeto de llevar á cumplido efecto las estipulaciones de dicho artículo primero.

Los buques de S. M. "Southampton" y "Harpy" son acompañados por el buque de guerra Argentino "Veinte y Cinco de Mayo," que el Almirante tendrá la honra de entregar á las autoridades que S. E. el Sr. Gobernador tenga á bien nombrar para que se hagan cargo de él; y al entregarlo, la fragata de S. M., "Southampton" tendrá igualmente la honra de saludar con los veinte y un tiros de cañon al pabellon nacional de la Confederacion Argentina.

En cuanto al otro buque Argentino la "Maypú," he tenido el honor de comunicar verbalmente al Exmo. Sr. Gobernador que no estando ahora dicho buque bajo la autoridad Británica, pero sí mas principalmente bajo la de la Francia, no puede ser ya tan pronto al presente entregado; pero que lo será luego que sea allanada esta dificultad. Y estando en esto conforme el Exmo. Sr. Gobernador, si S. E. el Sr. Gobernador no tiene inconveniente, el Miércoles 27 del corriente á las doce del dia, será entregada la dicha corbeta "Veinte y Cinco de Mayo," y en ese acto saludado el pabellon Argentino segun queda referido."

El Exmo. Sr. Gobernador, en vista de la apreciable transcripta nota de V. E., ha ordenado al infrascripto manifieste á V. E. el íntimo aprecio que hace S. E. del deseo de V. E. de corresponder al espíritu de cordialidad y benevolencia que ha caracterizado el proceder del Gobierno Argentino con respecto á la inmediata ratificacion de la Convencion de 24 de Noviembre último entre la Confederacion Argentina y la Gran Bretaña; y del medio digno empleado por V. E. para dar efectividad á ese deseo, en concurrencia con el Exmo. Sr. Contra-Almirante, Barrington Reynold, Comandante en Gefe de las fuerzas navales de S. M. B. en esta estacion, venido á este puerto, con el objeto de dar cumplido efecto á las estipulaciones del artículo primero de dicha Convencion.

Animado S. E. el Sr. Gobernador de iguales benévolos y amistosos deseos, ha dado en la fecha sus órdenes al Capitan interino de este puerto, Edecan de S. E., Sargento Mayor D. Pedro Ximeno, para que el Miércoles veinte y siete del corriente, á las doce del

sur la frégate de S. M. "Southampton," pour remplir les stipulations de cet article.

Les navires de S. M., "Southampton" et "Harpy," amenent le navire de guerre Argentin "25 de Mayo." que l'Amiral aura l'honneur de livrer aux autorités que S. E. M. le Gouverneur voudra bien nommer pour le recevoir, et en le remettant, la frégate de S. M. "Southampton" aura également l'honneur de saluer, par vingt et un coups de canons, le pavillon national de la Confédération Argentine.

Quant à l'autre navire Argentin "Maypú," j'ai eu l'honneur de représenter verbalement à S. E. M. le Gouverneur, que ce navire, n'étant pas à présent sous la dépendance des autorités britanniques, mais au pouvoir de la France, ne pouvait pas être rendu aussi promptement que l'autre, mais qu'il le serait aussitôt que cette difficulté serait applanie. Et S. E. M. le Gouverneur s'y étant conformé, on remettra, s'il n'a pas d'inconvenient pour cela, la corvette "25 de Mayo," Mercredi 27 de ce mois, à midi, et dans ce cas on saluera le pavillon Argentin comme il a été annoncé."

S. E. M. le Gouverneur, en vue de l'estimable note de V. E., a ordonné au soussigné d'exprimer à V. E. combien il apprécie le désir de V. E. de répondre à l'esprit de cordialité et de bienveillance qui ont marqué la conduite du Gouvernement Argentin, ratifiant immédiatemment la Convention du 24 Novembre dernier, entre la Confédération Argentine et la Grande Bretagne, et l'honorable moyen employé par V. E. de le rendre effectif, avec le concours de S. E. M. le Contre-Amiral, Barrington Reynolds, Commandant en chef les forces navales de S. M. B. dans cette station, qui s'est rendu dans cette rade pour remplir les stipulations de l'article premier de la dite Convention.

S. E. Monsieur le Gouverneur, animé des mêmes sentiments de bienveillance et d'amitié, a donné l'ordre à son Aide de Camp, le Sergent-Major D. Pedro Ximeno, Capitaine de port, de procéder, Mercredi 27 de ce mois, à midi, à la réception de la

war "Twenty Fifth of May," adding in said order, that as soon as the salute of the Argentine Flag has been finished, to reply to it by saluting the Flag of H. B. M., with the same number of twenty one guns.

As to what Y. E. is pleased to state with respect to the Argentine vessel "Maypu," H. E. the Governor, as he has expressed to Y. E. verbally, continues conformable in that the delivery of said vessel be deferred, till the difficulty can be overcome which Y. E. mentions, for her immediate devolution.

H. E. the Governor reiterates his sentiments of profound gratitude to Y. E., and to H. E. Rear-Admiral Reynolds, for the very distinguished manner wherewith you have corresponded to his efforts, to put an end at once to the differences; and for the decorous and becoming manner wherewith you have proceeded to put in execution the stipulations contained in the 1st article of the Convention of Peace, of the 24th November last.

God preserve Y. E. many years. FELIPE ARANA.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Death to the ruthless Unitarians !

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Encharged with those that belong to the Argentine Confederation.

Buenos Ayres, February 25th 1850.
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation.

To H. E. the Minister of Foreign Relations of the Oriental State of the Uruguay, Dr. Don Carlos G. Villademoros.

The undersigned, by order of H. E. the Governor, has the honour of enclosing to Y. E., for the infor-

---

dia, proceda á recibirse de la corbeta de guerra Argentina "Veinte y cinco de Mayo," agregándole en dicha órden, que luego de concluido el saludo al pabellon Argentino, lo corresponda saludando al pabellon de Su Majestad Británica con igual número de veinte y un cañonazos.

En cuanto á lo que V. E. tiene á bien exponer respecto al buque Argentino "Maypú", S. E. el Sr. Gobernador, segun lo ha expresado á V. E. verbalmente, queda conforme en que se difiera la entrega de dicho buque para cuando sea allanada la dificultad que V. E. señala para su devolucion inmediata.

S. E. el Sr. Gobernador reitera á V. E. sus sentimientos de vivo aprecio hácia V. E. y el Exmo. Sr. Contra-Almirante Reynolds, por la manera tan distinguida con que han correspondido á sus esfuerzos para poner de una vez término á las diferencias; y por el modo decoroso y digno con que han procedido à dar ejecucion á las estipulaciones contenidas en el artículo primero de la Convencion de paz del 24 de Noviembre último.

Dios gue. á V. E. m.s a.s

FELIPE ARANA.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Mueran los salvajes Unitarios !

El Ministro de Relaciones Esteriores del Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las que corresponden á la Confederacion Argentina.

Buenos Ayres, Febrero 25 de 1850.
Año 41 de la Lib., 35 de la Yndep., y 21 de la Confeder. Argentina.

Al Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Estado Oriental del Uruguay, Dr. D. Carlos G. Villademoros.

Por órden del Exmo. Sr. Gobernador, el infrascripto tiene el honor de adjuntar á V. E., para cono-

corvette de guerre Argentine "25 de Mayo," lui ordonnant en même temps, que sitôt que le salut au pavillon Argentin serait terminé, il fit répondre par un salut égal de vingt et un coups de canon au pavillon de S. M. B.

Quant à ce que V. E. a bien voulu dire au sujet du navire Argentin "Maypú", S. E. M. le Gouverneur, d'accord avec ce qu'il a assuré verbalement à V. E., consent à ce qu'on diffère la remise de ce navire jusqu'à ce que la difficulté que V. E. signale, soit applanie.

S.E.M. le Gouverneur renouvelle à V. E. ses sentimens de vive estime pour V. E., et pour S. E. M. le Contre-Amiral Reynolds, pour la manière distinguée avec laquelle vous avez secondé ses efforts pour mettre en fin un terme à ces différends, et pour la manière honorable et digne avec laquelle vous avez commencé à remplir les stipulations contenues dans l'article premier de la Convention de paix du 24 Novembre dernier.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

FELIPE ARANA.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡ Mort aux sauvages Unitaires !

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos-Aires, Chargé de celles qui correspondent à la Confédération Argentine.

Buénos-Ayres, Fevrier 25 1850.
L'an 41 de la Liberté, 35 de l'Indép., et 21 de la Confédération Argentine.

A S. E. M. le Dr. D. Carlos G. Villademoros, Ministre des Relations Extérieures de l'Etat Oriental de l'Uruguay.

Le soussigné, par ordre de S. E. M. le Gouverneur, a l'honneur de passer à V.E., pour être portée à la con-

mation of H. E. the President, Brigadier Don Manuel Oribe, a certified copy of the note of the 24th Instant (which is therein transcribed at lenght) addressed to this Government by H. E. the Minister Plenipotentiary of H. B. M., the Honourable Henry Southern Esq.re, in which he manifests, that H. E. Rear-Admiral Barrington Reynolds, C. B., Commander-in-Chief of the naval forces of H. B. M. on this station, will deliver up, on Wednesday the 27th Instant, at twelve O'clock noon, the Argentine corvette of war *Twenty Fifth of May*, on which act H. M's. frigate *Southampton* will salute the National flag of the Argentine Confederation with the twenty one guns, in fulfilment of the stipulations of the 1st article of the Convention of Peace, signed on the 24th November last, between the Argentine Confederation and Great Britain.

There is also enclosed, by a like order of H. E. the Governor, for the information of H. E. the President, a certified copy of the note which for this purpose, has been addressed on this date to the Interim-Captain of the Port.

God preserve Y. E. many years. FELIPE ARANA.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Death to the ruthless Unitarians!

The Minister of Foreign Relations——

Buenos Ayres, February 25th 1850——
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation——

To the Interim-Captain of the Port, Sarjeant Major, Aid-de-camp of H. E., Don Pedro Ximeno.

The undersigned, by order of H. E. the Governor, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, encloses to you a certified copy of the reply which has been given on this date, to the note of the 24th instant (which

---

cimiento del Exmo. Sr. Presidente, Brigadier D. Manuel Oribe, copia autorizada de la contestacion que en la fecha se ha dado á la nota 24 del corriente (que se halla transcripta íntegra en aquella), que dirijió á este Gobierno el Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B., Honorable Caballero D. Henrique Southern, en que manifiesta que el Exmo. Sr. Contra-Almirante, Barrington Reynolds, C. B., Comandante en gefe de las fuerzas navales de S. M. B. en esta estacion, entregará el Miércoles 27 del corriente, á las 12 del dia, la corbeta de guerra Argentina "Veinte y cinco de Mayo", en cuyo acto la fragata de S. M. "Southampton" saludará al pabellon nacional de la Confederacion Argentina con los 21 tiros de cañon, en cumplimiento de las estipulaciones del artículo 1.° de la Convencion de paz firmada el 24 de Noviembre último, entre la Confederacion Argentina y la Gran Bretaña.

Asimismo es adjunta, por igual órden del Exmo. Sr. Gobernador, para conocimiento del Exmo. Sr. Presidente, copia legalizada de la nota que, con este motivo, se ha dirigido en la fecha al Capitan interino del Puerto.

Dios gue. á V. E. m.s a.s

FELIPE ARANA.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvajes Unitarios!

El Ministro de Relaciones Exteriores—

Buenos Ayres, Febrero 25 de 1850.
Año 41 de la Lib., 35 de la Yndep., y 21 de la Confederacion Argent.

Al Capitan interino del Puerto, Sargento Mayor Edecan de S. E., D. Pedro Ximeno.

El infrascripto, por órden del Exmo. Sr. Gobernador, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, adjunta á V. copia autorizada de la contestacion que en esta fecha se ha dado á la nota 24 del corriente (que se halla

naissance de S. E. M. le Président, Brigadier D. Manuel Oribe, une copie certifiée de la réponse donnée, sous cette même date, à la note du 24 du courant (qu' on transcrit en entier) que S. E. l'Honorable M. Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire de S. M. B., a adressée à ce Gouvernement, pour lui annoncer que S. E. M. le Contre-Amiral Barrington Reynolds, C. B., Commandant en chef les forces navales de S. M. B. dans cette station, remettra, Mercredi 27 du courant, à midi, la corvette de guerre Argentine "25 de Mayo", et qu'au moment de la livrer, la frégate de S. M. "Southampton" saluera le pavillon national de la Confédération Argentine de 21 coups de canon, en exécution des stipulations de l'article 1.° de la Convention de paix, signée le 24 Novembre dernier, entre la Confédération Argentine et la Grande Bretagne.

On accompagne aussi, par ordre de S. E. M. le Gouverneur, pour l'intelligence de S. E. M. le Président, la copie certifiée d'une autre note, qu'on a passée sur ce même objet, au Capitaine du Port par intérim.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années—

FELIPE ARANA.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Ministre des Relations Extérieures.

Buénos-Ayres, 25 Février 1850.
L'an 41 de la Lib., 35 de l'Indép., et 21 de la Confédér. Argentine.

Au Sergent Major D. Pedro Ximeno, Capitaine du Port par intérim, Aide de Camp de S. E.

Le soussigné, par ordre de S. E. M. le Gouverneur, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, vous envoie une copie certifiée de la réponse que, sous cette même date, a été donnée à la note du 24 du courant (qui

is therein transcribed at length) addressed to this Government, by H. E. the Minister Plenipotentiary of H. B. M., the Honourable Henry Southern Esq.re, in which he manifests that H. E. the Rear Admiral Barrington Reynolds, C. B , Commander-in-Chief of the naval forces of H. B. M. on this Station, will, on Wednesday the 27th instant at twelve O'clock noon, deliver up the Argentine Corvette of War, "Twenty Fifth of May," on which act H. M's. Frigate "Southampton," will salute the National Flag of the Argentine Confederation with the twenty one guns, in fulfilment of the stipulations of the 1st article of the Convention of Peace, signed on the 24th November last, between the Argentine Confederation and Great Britain.

H. E. the Governor in virtue thereof orders you to proceed on said day, at the hour mentioned, to receive said Corvette "Twenty Fifth of May."

H. E. likewise orders you, as soon as the salute to the Argentine Flag has been concluded to return it by saluting the Flag of H. B. M., with a like number of twenty one guns.

God preserve you many years.

Felipe Arana.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Death to the ruthless Unitarians!

The Interim-Captain of the Port, Aid-de-Camp of H. E.——

Buenos Ayres, February 27th 1850————
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation————

To H. E. the Governor and Captain General of the Province, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas.

Most Excellent Sir—

The undersigned has the honor of transmitting to the Supreme knowledge of Y. E., that, in fulfilment

---

transcripta íntegra en aquella) que dirijió á este Gobierno el Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B., Honorable Caballero D. Henrique Southern, en que manifiesta que el Exmo. Sr. Contra-Almirante Barrington Reynolds, C. B., Comandante en Gefe de las fuerzas navales de S. M. B. en esta estacion, entregará, el Miércoles 27 del corriente á las doce del dia, la corbeta de guerra Argentina "Veinte y Cinco de Mayo," en cuyo acto la fragata de S. M. "Southampton" saludará el pabellon nacional de la Confederacion Argentina con los 21 tiros de cañon, en cumplimiento de las estipulaciones del artículo 1.° de la Convencion de paz firmada el 24 de Noviembre último, entre la Confederacion Argentina y la Gran Bretaña.

S. E. el Sr. Gobernador en tal virtud ordena á V. proceda, en dicho dia, á la hora indicada, á recibir dicha corbeta "Veinte y cinco de Mayo".

Ordena á V. tambien S. E., que luego de concluido el saludo al pabellon Argentino, lo corresponda saludando al pabellon de S. M. B. con igual número de veinte y un cañonazos.

Dios gue. á V. m.s a.s

Felipe Arana.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Mueran los salvajes Unitarios!

El Capitan interino del Puerto, Edecan de S. E.———

Buenos Ayres, Febrero 27 de 1850.
Año 41 de la Lib., 35 de la Yndep., y 21 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas.

Exmo. Señor—

El infrascripto tiene el honor de poner en el conocimiento supremo de V. E., que en cumplimiento á la

y est transcrite en entier) que S. E. l'Honorable M. Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire de S. M. B., a adressée au Gouvernement, pour lui annoncer que S. E. M. le Contre-Amiral Barrington Reynolds, C. B., Commandant en chef les forces navales de S. M. B. dans cette station, remettra Mercredi, 27 du courant, à midi, la corvette de guerre Argentine "25 de Mayo," et qu'au moment de la livrer, la frégate de S. M. "Southampton" saluera le pavillon national de la Confédération Argentine, de 21 coups de canon, en exécution des stipulations de l'article 1er. de la Convention de paix signée le 24 Novembre dernier entre la Confédération Argentine et la Grande Bretagne.

En conséquence S. E. M. le Gouverneur vous ordonne de procéder, le jour et l'heure indiqués, à la réception de la dite corvette "25 de Mayo."

S. E. vous ordonne aussi de saluer le pavillon de S. M. B. du même nombre de vingt et un coups de canon, immédiatement après qu'on aura salué le pavillon Argentin.

Que Dieu vous garde beaucoup d'années—

Felipe Arana.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Capitaine du Port par intérim, Aide de Camp de S. E.——

Buénos-Ayres, 27 Février 1850—
L'an 41 de Liberté, 35 de l'Indép., et 21 de la Confédérat. Argentine.

A S. E. M. le Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province.

Excellence—

Le soussigné a l'honneur de porter à la connaissance de V. E. que, conformément à l'ordre supérieur

of the Superior order of Y. E., communicated in the note of the Minister of Foreign Affairs, Member of the Supreme Court of Justice, Dr. Don Felipe Arana, of Yesterdays date, whose tenor is the following—

(*Here the anterior note.*)

I embarked in the Port-Barge, and having arrived on board the National Corvette of war "*Twenty Fifth of May*, anchored in the *Pozos*, a little before the hour of twelve noon of this date, Mr. Dalton Commander of H. B. M's. war-steamer *Harpy*, signified to me, that he had received orders from H. E., Rear-Admiral Barrington Reynolds, C. B., Commander-in-Chief of the naval forces of H. B. M. on this station, to deliver up, at the prefixed hour, the said Corvette, which was received by the undersigned, in fulfilment of the Superior order of Y. E. immediately hoisting the national flag of the Argentine Confederation on the main-mast, upon which act H. B. M's. Frigate of war *Southampton*, in fulfilment of what is stipulated in the first article of the Convention of Peace, signed on the 24th November last, fired a salute of twenty one guns, having the Argentine flag displayed at the fore-mast head, which salute to the Argentine flag, as soon as finished, was replied to by the national schoon-brig of war *Estevan*, saluting the flag of H. B. M. witb an equal number of twenty one guns, having the flag of H. B. M. hoisted at the fore-mast head during the salute.

The ceremony of reception being concluded, I appointed provisionally, as Commander of said Corvette, the marine Captain, D. Santiago Maurice, leaving him the corresponding sailors and troops.

God preserve Y. E. many years.

Most Excellent Sir—

Pedro Ximeno.

órden superior de V. E. comunicada en nota del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Camarista Dr. D. Felipe Arana, fecha ayer, cuyo tenor es como sigue—

(*Aquí la nota anterior.*)

Se embarcó en la falua del puerto, y llegando á bordo de la corbeta de guerra nacional "Veinte y cinco de Mayo", fondeada en los Pozos, al aproximarse la hora de las doce del dia de la fecha, el Sr. Dalton, Comandante del vapor de guerra de S. M. B. "Harpy", me insinuó haber recibido del Exmo. Sr. Contra-Almirante Barrington Reynolds, C. B., Comandante en gefe de las fuerzas navales de S. M. B. en esta estacion, para entregar en la hora prefijada dicha corbeta, la que fué recibida por el infrascripto, en cumplimiento á la órden superior de V. E., enarbolándose inmediatamente el pabellon nacional de la Confederacion Argentina en el palo mayor, en cuyo acto la fragata de guerra de S. M. B. "Southampton", en cumplimiento de lo estipulado en el artículo primero de la Convencion de paz firmada el 24 de Noviembre último, hizo un saludo de veinte y un tiros de cañon, manteniendo enarbolado el pabellon Argentino al tope de proa, cuyo saludo al pabellon Argentino, luego de concluido, fué correspondido por el bergantin goleta de guerra nacional "Estevan", saludando al pabellon de S. M. B. con igual número de veinte y un cañonazos, teniendo izado, durante el saludo, el pabellon de S. M. B. al tope de proa.

Concluida la ceremonia del recibo, nombré interinamente de comandante de la referida corbeta, al Capitan de Marina D. Santiago Maurice, dejándole la correspondiente guarnicion de marineros y tropa.

Dios gue. á V. E. m.ˢ a.ˢ

Exmo. Señor.

Pedro Ximeno.

---

de V. E., qui lui fut communiqué hier par une note de M. le Dr. D. Felipe Arana, Ministre des Relations Extérieures—

(*Ici la note antérieure*)

Il s'est embarqué ce matin dans le canot du Port, pour se rendre à bord de la Corvette de guerre nationale "25 de Mayo", qui était mouillée sur la rade, où il est arrivé à peu près à midi. Là Monsieur Dalton, commandant le vapeur de guerre de S. M. B. "Harpy," m'a appris qu'il avait reçu ordre de S. E. M. le Contre-Amiral Barrington Reynolds, C. B., Commandant en chef les forces navales de S. M. B. dans cette station, de remettre à l'heure indiquée la corvette, que le soussigné a reçue conformément aux ordres de V. E., hissant immédiatement le pavillon national de la Confédération Argentine au grand mât. Et la frégate de guerre de S. M. B. "Southampton," conformément aux stipulations de l'article premier de la Convention de paix signée le 24 Novembre dernier, a fait un salut de vingt et un coups de canon, tenant le pavillon Argentin au mât de misaine, et ce salut au pavillon Argentin a été immédiatement répété par le brik de guerre national "Estevan," qui a salué d'un nombre égal de vingt et un coups de canon, le pavillon de S. M. B., qu'il a tenu arboré au mât de misaine, tout le temps qu'a duré la salve.

Après être terminée la cérémonie de la réception, j'ai nommé le Capitaine de marine D. Santiago Maurice, Commandant par intérim de la dite corvette, y laissant la dotation nécessaire de matelots et de soldats.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années—

Pedro Ximeno.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Death to the ruthless Unitarians!

The interim-Captain of the Port, Aide-de-Camp of H. E.

Buenos Ayres, February 27th 1850——
41st of our Liberty, 35th of our Independence,
and 21st of the Argentine Confederation——

To H. E. the Governor and Captain General of the Province, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas.

Most Excellent Sir—

The undersigned has the honour ot transmitting to the Supreme knowledge of Y. E., that in virtue of the Superior verbal order of Y. E., which I received last night, a salute of twenty one guns was fired, at three O'clock this afternoon, by the battery "Libertad," in gratitude to the Lord our God, and in celebration of the fulfilment that has been given, by H. E. the Minister Plenipotentiary of H. B. M., the Honourable Henry Southern Esq[re], and by H. E. Rear Admiral Barrington Reynolds, Commander-in-Chief of the naval forces of H. M. on this station, to the first article of the Convention of Peace, signed on the 24[th] November last.

God preserve Y. E. many years.

Most Excellent Sir—

Pedro Ximeno.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvages Unitarios!

El Capitan interino del Puerto, Edecan de S. E.——

Buenos Ayres, Febrero 27 de 1850.
Año 41 de la Lib., 35 de la Yndep.,
y 21 de la Confederacion Argentina.

Al Exmo. Sr Gobernador y Capitan General de la Provincia, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas.

Exmo. Señor—

El infrascripto tiene el honor de poner en el conocimiento supremo de V. E., que en virtud de la órden superior verbal de V. E. que recibí anoche, hoy á las tres de la tarde ha hecho la bateria "Libertad" una salva de veinte y un cañonazos, en reconocimiento á Dios Nuestro Señor, y en celebridad del cumplimiento que se ha dado por el Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B., Honorable Caballero D. Henrique Southern, y por el Exmo. Sr. Contra-Almirante Barrington Reynolds, Comandante en gefe de las fuerzas navales de S. M. en esta estacion, al artículo primero de la Convencion de paz firmada el veinte y cuatro de Noviembre ultimo.

Dios gue. á V. E. m.s a.s

Exmo. Señor—

Pedro Ximeno.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Capitaine du Port par interim, Aide de Camp de S. E.——

Buénos-Ayres, 27 Février 1850—
L'an 41 de la Liberté, 35 de l'Ind.,
et 21 de la Confédérat. Argentine.

A S. E. M. le Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province.

Excellence—

Le soussigné a l'honneur de porter à la connaissance de V. E. qu'en vertu de l'ordre suprême que je reçus verbalement de V. E. hier au soir, à trois heures de ce jour la batterie "Liberté" a tiré une salve de vingt et un coups de canon, en action de grâces à Dieu Notre Seigneur, et pour célébrer l'exécution donnée par LL. EE. l'Honorable M. Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire de S. M. B., et M. le Contre-Amiral Barrington Reynolds, Commandant en chef les forces navales de S. M. B. dans cette station, à l'article premier de la Convention de paix signée le 24 Novembre dernier.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

Pedro Ximeno.

HOUSE OF REPRESENTATIVES.

Session of the 12th December 1849.

The Chamber proceeded to reading the order of the day, which consisted in the following documents—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Death to the ruthless Unitarians!

The Representatives of the Province——

Buenos Ayres, November 1849——
40th year of our Liberty, 34th of our Independence, and 20th of the Argentine Confederation——

To H. E. the Governor and Captain General of the Province, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas.

The Representatives have been informed by their President, of the result of the Commission, which they sent near Y. E., to place in your hands their reply to your last Message, with the charge of reproducing verbally to Y. E., the sentiment of national gratitude, for the state of prosperity and glory, in which the country is placed, and to express to you anew, that whilst profoundly sorry for the deterioration of your health, they cannot nevertheless accept the resignation Y. E. makes of the supreme command.

The discourse wherewith Y. E. replied *viva voce*, to that which the President of the Commission, at the same time President of the Chamber, had the honour of addressing to you in the same manner on that auspicious occasion, was word for word as follows—

"Mr. President—Gentlemen—The Honourable Chamber has sanctioned the sending of a distinguished

SALA DE REPRESENTANTES.

Sesion de 12 de diciembre de 1849.

Se procedió á la lectura de los siguientes documentos, que formaban la órden del dia.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvajes Unitarios!

Los Representantes de la Provincia—

Buenos Aires, Noviembre de 1849.
Año 40 de la Lib., 34 de la Yndep., y 20 de la Confeder. Argentina—

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas.

Los Representantes han sido instruidos por su Presidente del resultado de la Comision que enviaron cerca de V. E. para poner en sus manos la contestacion á su último Mensage, con encargo de reproducir á viva voz el sentimiento de la gratitud nacional á V. E. por el estado de ventura y gloria en que se encuentra el pais, y de expresarle otra vez que, siéndoles dolorosamente sensible el deterioro de su muy importante salud, no pueden sin embargo aceptar la dimision que V. E. hace del mando supremo.

El discurso con que V. E. contestó *in voce* al que del mismo modo tuvo el honor de dirigirle en esa feliz ocasion el Presidente de la Comision, Presidente tambien de la Sala, fué palabra por palabra como sigue—

"Señor Presidente—Señores—La Honorable Junta ha sancionado el envío de una distinguida Comision

SALLE DES REPRESENTANS.

Seance du 12 Decembre 1849.

On donna lecture des documents suivants, qui étaient annoncés dans l'ordre du jour.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!
¡Mort aux sauvages Unitaires!

Les Représentans de la Province—

Buénos Ayres, Novembre 1849.
L'an 40 de la Libert., 34 de l'Indép., et 20 de la Confédération Argent.

A S. E. M. le Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province.

Les Représentans ont été informés par leur Président du résultat de la Commission qu'ils avaient envoyée à V. E. pour lui remettre la réponse à son dernier Message, et qui était en même temps chargée de lui exprimer de vive voix les sentimens de la reconnaissance nationale, pour l'état de prospérité et de gloire dans lequel est le pays, et de lui répéter encore une fois que, quoique douloureusement affectés du mauvais état de son importante santé, ils ne pouvaient pas accepter la démission que V. E. fesait du commandement suprême.

La réponse que V. E. fit de vive voix au discours que M. le Président de la Commission, et Président de la Salle, eût l'honneur d'adresser à V. E. dans cette heureuse circonstance, fut mot à mot comme suit—

"M. le Président—Messieurs—"L'Honorable Junte a ordonné l'envoi d'une Commission distinguée près

Commission near me, for the purpose announced by the President. I have the honourable pleasure of receiving it. I will reply to the Honourable Commission the most necessary and essential. I am sorry not to do so in due form, as I have not been able to dedicate even a single day to this important subject, however anxiously I wished to do so.

"The detailed reply that the Representatives have accorded to the Message, in which I gave them a faithful account of the acts of my administration during the last year, is so glorious, so delicate, that it more than demands in every respect my most profound gratitude.

"Amidst this profound gratitude I am sorry I cannot adhere to the sentiments and wishes of the honourable Chamber, as regard my continuation in the Government.

"Even were it absolutely necessary, even were it possible to prolong the sacrifice of my principles, and of my health, when my heart and my conscience tell me every moment, that I cannot continue doing good in the place I occupy, the Honourable Representatives can neither compel me, nor cause the country a positive evil by my remaining in it.

"Since it is impossible for General Rosas promptly to despatch all the national subjects of high importance, nor the numberless ones that, though of a secondary order, taken together form a whole, whose delay is very prejudicial and of serious consequences, his reputation in the Province and in the Republic has naturally waned.

"From these considerations, that are felt, and evidently seen, the reason of an irresistible power predominates, that imposes on the Representatives the imperious obligation of naming another citizen, who, with better health, and greater power of opinion, may succeed General Rosas without delay.

"And it is for that, and for all I have stated to, and urged upon the Honourable Chamber of Representatives on other occasions, that I reiterate to it my previous earnest supplications, that it will deign to exonerate me from the supreme command."

---

cerca de mí, con el objeto enunciado por el Sr. Presidente. Tengo el honroso placer de recibirla. Contestaré á la Honorable Comision lo mas preciso y sustancial. Siento no hacerlo con regularidad, por no haber podido dedicar ni un solo dia á este importante asunto, por mas que ardientemente lo he deseado.

La contestacion detallada que los Señores Representantes han acordado al Mensage en que les dí cuenta fiel de los actos de mi Administracion en el año último es tan gloriosa, tan fina es, que obliga mas de todo punto, mi profunda gratitud.

En medio de este elevado reconocimiento tengo el pesar de no poder adherir á los sentimientos y deseos de la Honorable Junta en órden á mi continuacion en el Gobierno.

Aun cuando fuera absolutamente necesaria, aun cuando fuese posible proseguir el sacrificio de mis principios y de mi salud, cuando mi corazon y mi conciencia me dicen á cada instante que no puedo continuar haciendo el bien en el lugar que ocupo, los Sres. Representantes, ni pueden obligarme, ni causar al pais un positivo mal con mi permanencia en aquel.

Desde que no le es posible al General Rosas despachar con prontitud el todo de los asuntos de mas elevacion nacional, ni los infinitos que, aun cuando sean de un órden subalterno, forman en su conjunto un todo cuya demora es muy perjudicial y de graves consecuencias, su opinion en la Provincia, y en la República naturalmente ha decaido.

De estas consideraciones que se sienten, y se ven á clara luz, resalta la razon de un poder irresistible, que impone á los Sres. Representantes el imperioso deber de nombrar otro ciudadano, que con mas robustez y fuerza de opinion suceda sin mas demora al General Rosas.

Y es por ella, y por todo cuanto en tantas otras ocasiones he expuesto é instado á la H. Junta de Representantes, que le reitero mis anteriores encarecidas súplicas para que se digne eximirme del mando supremo."

de moi, dans le but annoncé par M. le Président. J'ai l'honneur et le plaisir de la recevoir. Je répondrai à l'honorable Commission de la manière la plus concise et la plus substantielle. Je regrette de ne pouvoir pas le faire plus régulièrement; mais je n'ai pu consacrer un seul jour à cette importante affaire, quelque vif qu'eût été mon désir de m'en acquitter.

La réponse détaillée que Messieurs les Représentans ont donnée au Message, dans lequel je leur rendais un compte fidèle des actes de mon administration dans le cours de l'année dernière, est si glorieuse et si obligeante, qu'elle m'impose, à tous égards, une gratitude profonde.

Malgré cette intime reconnaissance, j'ai le chagrin de ne pouvoir pas me prêter aux sentimens et aux désirs de l'Honorable Junte, pour ce qui regarde ma permanence dans le Gouvernement.

Quand même il serait absolument nécessaire, et qu'il me fût possible de continuer à faire le sacrifice de mes principes et de ma santé, lorsque mon cœur et ma conscience me disent à chaque instant que je ne puis pas continuer à faire le bien dans la place que j'occupe, Messieurs les Représentans ne pourraient pas m'y contraindre, ni faire au pays un mal positif, m'obligeant à rester au pouvoir.

Du moment que le Général Rosas ne peut pas expédier avec promptitude toutes les affaires de la plus grande importance nationale, et tant d'autres qui, quoique d'un ordre inférieur, forment par leur ensemble une masse dont le retard est très-préjudiciable et pourrait entraîner des conséquences graves, son opinion dans la Province et dans la République doit naturellement en souffrir.

De ces considérations, qu'on sent et qu'on voit clairement, vient la nécessité d'un pouvoir irrésistible qui impose à Messieurs les Représentans le devoir impérieux de nommer un autre citoyen, qui avec plus de vigueur et plus de force d'opinion, succède sans retard au Général Rosas.

Et c'est par la même raison, et pour tout ce que j'ai dit en d'autres occasions à l'Honorable Junte des Représentans, que je renouvelle avec empressement mes prières antérieures, de daigner m'exonérer du commandement suprême."

This speech of Y. E., so expressive, so grave, so solemn, having been heard, Mr. Governor, by the Representatives of the People, they immediately accorded to suspend the closing of the sessions, to which they were about to proceed, till they address to you this communication.

The Representatives have duly appreciated the epithet *glorious*, wherewith Y. E. characterizes the reply to the Message. In fact, it was impossible that in that document, its own glory should not be reflected: it is the lofty voice wherewith the people reply to lofty acts of wisdom, virtue and patriotism.

The Representatives have felt more alarmed on this occasion than ever, on hearing the new resignation of Y. E. This soul-inspired accent has a highly imposing sublimity; the modesty of Y. E. prevents it from observing, that that accent overawes the Argentines, as the announcement of the tempest, him who has experienced its fury.

But that accent springs from a generous soul: and since it may comprehend that it sounds in an ominous manner, the Representatives have the hope of causing it to cease. For this purpose they submit to Y. E. the following considerations—

The many international questions, political and social, that weigh upon the destinies of the Republic, can all have their solution only in Y. E. The glorious resistance against England and France, whose intervention is not yet terminated; the independence of our ally, the Oriental Republic, perhaps not less threatened now than formerly; the very exercise of our sovereignty in all its extent; the reincorporation to the Republic, of all the littoral that belongs to it; the critical transition from war to peace, so dangerous to all states, so tremendous for ours, from mournful reminiscences of our history; the continuance of our social enjoyments, due to Y. E., of that progressive movement wherewith for the first time, all the Provinces march under your tutelar shade, of this admirable rapidity wherewith the Argentine Confederation buds and blossoms; all, all demands the continuance of Y. E. in the command. These are questions, Most Excellent Sir, whose secret Y. E. possesses, they all belong to a system, and this system has its type only in the lofty capacity of Y. E.

Oido, Sr. Gobernador, por los Representantes del pueblo este discurso de V. E., tan sentido, tan grave, tan solemne, acordaron en el acto suspender la clausura de las sesiones á que iban á proceder, mientras dirigen á V. E. esta comunicacion.

Los Representantes han apreciado debidamente el dictado de "gloriosa" con que V. E. califica la contestacion al Mensage. En efecto, era imposible que en aquel documento no reflejase la gloria de este: es la alta voz con que los Pueblos responden á los altos hechos de saber, de virtud, de patriotismo.

Los Representantes se han sentido alarmados, esta vez mas que nunca, al oir la nueva renuncia de V. E. Ese acento salido del alma, tiene mucho de imponente sublimidad: la modestia de V. E. le impide observar que ese acento sobrecoje á los Argentinos como el anuncio de la tempestad al que ha sentido sus furores.

Pero ese acento nace de una alma generosa: desde que ella comprenda que suena de un modo ominoso, los Representantes tienen la esperanza de hacerlo cesar. A este objeto ofrecen á V. E, las siguientes consideraciones—

Tantas cuestiones internacionales, políticas y sociales, como penden sobre los destinos de la República, todas pueden tener solucion nada mas que en V. E. La gloriosa resistencia á la Ynglaterra y á la Francia, cuya intervencion aun no está terminada, la independencia de nuestra aliada la República Oriental, quizá no menos amagada hoy que antes; el ejercicio mismo de nuestra soberanía en toda su extension; la reincorporacion á la República de todo el litoral que le corresponde; la crítica transicion de la guerra á la paz, tan peligrosa para todos los Estados, tan tremenda para el nuestro por los dolorosos recuerdos de nuestra historia; la continuacion de las fruiciones sociales, debidas á V. E., de ese movimiento progresivo con que por primera vez marchan las Provincias todas bajo su tutelar sombra, de esta rapidez admirable con que retoña y florece la Confederacion Argentina; todo, todo reclama la continuacion de V. E. en el poder. Cuestiones son estas, Exmo. Señor, cuyo arcano posee V. E: ellas todas pertenecen á un sistema, y este

Ce discours, si grave, si bien senti, si solennel, de V. E., M. le Gouverneur, ayant été transmis aux Représentans du peuple, ils résolurent de suspendre sur l'heure la clôture des sessions, auxquelles ils allaient mettre fin, pour adresser à V. E. cette communication.

Les Représentans ont apprécié à sa juste valeur le titre de "glorieuse", que V. E. a donné à la réponse au Message. En effet il était impossible qu'elle n'en eût pas réfléchi la gloire. C'est le cri des peuples, qui applaudissent aux hauts faits de sagesse, de vertu et de patriotisme.

Les Représentans se sont alarmés plus que jamais, en recevant la nouvelle de la demission de V. E. Cet accent sorti de l'âme, a une grandeur imposante. La modestie de V. E. l'empêche de sentir que ces paroles remplissent d'épouvante les Argentins, comme l'approche de l'orage effraye celui qui en a éprouvé ses fureurs.

Mais cet accent vient d'une âme généreuse; et il suffit qu'elle comprenne qu'il produit un effet si terrible, pour que les Représentants se flattent de le faire taire. C'est ce qui les engage à soumettre à V. E. les considérations suivantes—

Tant de questions internationales, politiques et sociales, qui occupent la République, ne peuvent recevoir leur solution que de V. E. La glorieuse résistance à l'Angleterre et à la France, dont l'intervention n'a pas encore cessé; l'indépendance de notre alliée la République Orientale, qui n'est peut-être pas moins menacée aujourd'hui qu'elle l'était avant; l'exercice même de notre souveraineté, dans toute son étendue; la réincorporation à la République de tout le littoral qui lui appartient; la transition difficile de la guerre à la paix, si périlleuse pour tous les Etats, si redoutable pour le nôtre par les douloureux souvenirs de notre histoire; la continuation des jouissances sociales dûes à V. E., de ce mouvement progressif avec lequel marchent, pour la première fois, toutes les Provinces sous son ombre tutélaire, de cette rapidité admirable avec laquelle se développe et grandit la Confédération Argentine; tout, tout réclame la présence de V. E. dans le pouvoir. Ce sont des questions dont V. E. possède le secret: elles

There was a time when the Argentine Republic was involved in sinister shades: dust and smoke revealed to the world the place of its unhappy existence. Maddening in its own blood, or prostrate with exhaustion, the beautiful words *Independence*, *Liberty* were illusory sounds in its misfortunes: it raved in its agony. The ordinary means of recovery were already exhausted, and the men lost that had attempted them. But Providence then made choice of one, whom it inspired, one whom it placed at the front of this desolated field, and committed to him the enterprise of erecting it into a free and independent nation. By means known only to Y. E., we are now where we are, Sir—Glory abroad, peace among ourselves.

We have glory abroad and peace among ourselves, say the Argentines, by means of General Rosas. But the glory and peace of the Republic, its respectability and repose, its independence and its liberty are not consummated facts. We revel in the dawn of a political life, at the elevation which corresponds to us; we have already the instinct, a powerful profound sentiment that we are adequate to all; but it must be with General Rosas, it must be by General Rosas realizing his regenerating idea, which we are all providentially disposed to follow.

Y. E. wishes another should succeed you in the command. Who has the inspiration of General Rosas? Who has his elevation, an elevation equal to our solemn circumstances? Who Sir? The reproduction of General Rosas would be requisite.

Y. E. says, that since it is impossible for you promptly to despatch all the national subjects of high importance, nor the numberless ones that, though of a secondary order, taken together form a whole, whose delay is very prejudicial and of serious consequences, your reputation in the Province and in the Republic has naturally waned.

Superior talents, even when most vigorous, have always been seen subject to those syncopes, to those

---

sistema tiene su tipo allá, nada mas que en la alta capacidad de V. E.

Epoca hubo en que la República Argentina estuvo envuelta en siniestras sombras: polvo y humo revelaban al mundo el lugar de su infausta existencia. Agitándose en su propia sangre, ó postrada en desaliento, las hermosas palabras *independencia*, *libertad* eran á sus oidos sonidos ilusorios, causa fatal de sus desgracias: en su dolor deliraba. Los medios comunes de rehabilitacion estaban ya gastados, y perdidos los hombres que los habian ensayado. Pero entonces la Providencia eligió á uno á quien inspiró, á uno que se puso al frente de este campo destrozado, y acometió la empresa de erigirlo en nacion independiente y libre. Por caminos conocidos solo de V. E. estamos ya, donde estamos, Señor—Gloria en el exterior, paz con nosotros mismos.

Gloria en el exterior, paz con nosotros mismos tenemos por el General Rosas, dicen hoy los Argentinos. Pero la gloria y la paz de la República, su respetabilidad y su reposo, su independencia y su libertad, no son hechos consumados. Nos recreamos con los albores de una vida social á la altura que nos corresponde; tenemos ya el instinto, un sentimiento fuerte, profundo de que todo lo podemos: pero ha de ser con el General Rosas, ha de ser acabando el General Rosas su pensamiento regenerador que todos estamos providencialmente dispuestos á seguir.

Quiere V. E. que otro le suceda en el mando. ¿Quien tiene la inspiracion del General Rosas? ¿Quien tiene su elevacion, una elevacion igual á la de nuestras solemnes circunstancias? Quien, Señor......? Seria preciso la reproduccion del General Rosas.

Dice V. E. que desde que no le es posible despachar con prontitud el todo de los asuntos de mas elevacion nacional, ni los infinitos que, aun cuando sean de un órden subalterno, forman en su conjunto un todo cuya demora es muy perjudicial y de graves consecuencias, su opinion en la Provincia y en la República naturalmente ha decaido.

Siempre los talentos superiores, aun cuando mas vigorosos estén, se han visto sujetos á estos síncopes, á

---

font toutes partie d'un système, et ce système n'a de type que dans la haute intélligence de V. E.

Il y a eu une époque où la République Argentine s'est vue enveloppée dans de sombres nuages. La poudre et la fumée marquaient au monde l'endroit de sa malheureuse existence. Se débattant dans son propre sang, ou épuisée et sans espoir, les belles paroles d'*indépendance* et de *liberté* n'étaient plus à ses oreilles que des bruits vains, cause fatale de ses malheurs; elle délirait dans sa douleur. Les moyens ordinaires de réhabilitation étaient déjà usés, et les hommes qui les avaient essayés, n'étaient plus. Ce fut alors que la Providence en choisit un qu'elle inspira, qui se mit à la tête de ce camp en désordre dont il osa faire une nation indépendante et libre. Par des voies, qui n'étaient connues qu'à V. E., nous sommes arrivés au point où nous sommes—Gloire à l'extérieur, paix à l'intérieur.

C'est par le Général Rosas, disent maintenant les Argentins, que nous sommes glorieux au-dehors, et que nous vivons en paix entre nous-mêmes. Mais la gloire et la paix de la République, sa dignité et son repos, son indépendance et sa liberté, ne sont pas des faits accomplis. Nous sommes au début de la vie sociale qui nous correspond: nous avons déjà l'instinct, le sentiment fort et profond que nous pouvons tout: mais tout doit être avec le Général Rosas, parce que le Général Rosas doit réaliser la pensée régénératrice qu'il a conçue, et que nous sommes tous disposés à suivre.

V. E. demande qu'un autre le remplace. Mais qui peut se flatter d'avoir l'inspiration du Général Rosas? Qui peut avoir son génie, et un génie à la hauteur de nos circonstances solennelles? Qui......? Il faudrait un autre Général Rosas.

V. E. dit que, dès qu'il ne lui est pas possible de dépêcher avec promptitude toutes les affaires de la plus haute importance nationale, ni tant d'autres, qui, quoique d'un ordre subalterne, font par leur ensemble une masse, dont le retard est tres-préjudiciable, et peut entrainer de graves conséquences, son opinion doit nécessairement déchoir dans la Province et dans la République.

Les talens supérieurs, quelque vigoureux qu'ils soient, ont été toujours exposés à ces syncopes, à ces accès

attacks of misgiving, as to their own power: imbecility is alone arrogant, and mediocrity confident. But neither the Nation nor the Province perceive those delays that mortify Y. E. If crime has shown itself in any point of our vast Republic, there the vigilance and the enlightened zeal of Y. E. have been active in repressing it. Your penetrating glance has always preceded the secret plots of the ruthless unitarians, and has convinced them of the impossibility of evading it. If two powerful nations attack us unexpectedly, amidst profound peace, Y. E. in an hour prepares immortal resistance, which carries our glory and our fame throughout the world. If some other imperious necessity requires the formation of another army, that army is at once provided. Meanwhile, the nation and the Province, which are immediately confided to Y. E., march speedily and safely, which shows the constant action of Y. E. If delay be indispensable, if the concurrence of time be necessary, the magnitude of the result afterwards proclaims, that the time has not been lost: there is the Argentine family congregated, there is the Argentine Confederation constituted under the federal compact, by the prudent and diligent delay of Y. E.

After all this, there are numberless other matters, whose investigation and solution correspond to Y. E. by the existing laws, as Supreme Chief at once of the Republic and of the Province: multiplied and incessant also are the confidential consultations, wherewith many friends of Y. E., wherewith your compatriots, even those of the most lowly rank, occupy Y. E. by submitting their private concerns, and sometimes even their most trifling domestic occurrences, as to a friend, as to a director, a father, as to a Citizen so famed for his counsel. If amidst all this, and the indefatigable application of Y. E., without any repose during the crisis we traverse, so pregnant with events, Y. E. cannot immediately despatch the whole of the numberless subjects that crowd upon you, the daily, constant, uninterrupted despatch of Y. E. is notorious and very ex-

estos accesos de incredulidad en sus propias fuerzas: solo la imbecilidad es ufana, y la mediocridad confiada. Pero ni la nacion, ni la Provincia advierten esas lentitudes que mortifican á V. E. Si el crímen se ha mostrado en cualquier punto de nuestra vasta República, allí ha estado activa la vigilancia y el ilustrado celo de V. E. para reprimirlo. Su atenta vista ha precedido siempre á las ocultas tramas de los salvajes unitarios, y los ha convencido de la imposibilidad de evadirla. Si de improviso nos atacan en la profunda paz dos naciones poderosas, en una hora prepara V. E. resistencias inmortales, que llevan por el mundo nuestra gloria y nuestra fama. Si otra necesidad imperiosa exige el apresto de otro ejército, este ejército se improvisa. Entretanto la nacion y la Provincia que están inmediatamente encargadas á V. E., marchan aceleradas y seguras, lo que revela una constante accion de V. E. Si es indispensable lentitud, si es necesario el concurso del tiempo, la magnitud del resultado nos viene despues á decir que el tiempo no se perdió: ahí está la familia Argentina congregada, ahí está la Confederacion Argentina constituida bajo el pacto federal, por la sabia y diligente lentitud de V. E.

Despues de esto, infinitos son los asuntos de otro órden cuyo conocimiento y resolucion competen á V. E. por las leyes vigentes, como Gefe supremo de la República y de la Provincia á la vez: multiplicadas é incesantes tambien las confidencias con que los numerosos amigos de V. E., con que sus compatriotas, hasta los de mas modesta condicion, ocupan á V. E. sometiéndole sus privadas ocurrencias, y á veces hasta sus mas exíguas domesticidades, como á un amigo, como á un director, un padre, como á un ciudadano de tan esclarecido consejo. Si en medio de esto, y de la infatigable contraccion de V. E., sin descanso alguno en las crisis que atravesamos, tan recargada de sucesos, no puede V. E. despachar inmediatamente el todo de la infinidad de asuntos que se agolpan, notorio y muy singularmente extraordinario es el despacho de V. E. diario, constante, sin interrupcion alguna, á un grado admirable en el número, y el acierto de las resoluciones de V. E., sin que tantos funcionarios

d'incrédulité dans leurs propres forces: c'est l'imbécillité qui est présomptueuse, comme la médiocrité est confiante. Mais ni la nation, ni la Province ne remarquent pas ces lenteurs qui mortifient V. E. Si le crime s'est montré sur un point quelconque de notre vaste République, la vigilance et le zele éclairé de V. E. ont déployé de l'activité pour le réprimer. Son regard pénétrant a déjoué toujours les trames secrètes des sauvages unitaires, et leur a montré l'impossibilité de s'y soustraire. Si deux nations puissantes nous attaquent à l'improviste au sein de la paix la plus profonde, V. E. prépare en une heure des résistances immortelles, qui répendent dans le monde notre gloire et notre renommée. Si d'autres nécessités impérieuses réclament la formation d'une autre armée, cette armée s'improvise. En attendant, la nation, et la Province qui sont sous la direction immédiate de V. E., marchent d'un pas accéléré et sûr, ce qui prouve l'action constante de V. E. Si un retard est indispensable, s'il faut le concours du temps, la grandeur du résultat nous montre ensuite que le temps n'a pas été perdu. On n'a qu'à voir la famille Argentine réunie, la Confédération Argentine constituée, suivant le pacte fédéral, par la lenteur sage et calculée de V. E.

D'ailleurs, il y a un très-grand nombre d'affaires d'un autre ordre, dont la connaissance et la résolution son confiées à V. E. par les lois existantes, comme chef suprême de la République et de la Province. Infinies et continuelles sont aussi les confidences que les nombreux amis de V. E., ses compatriotes, ceux même de la condition la plus humble, font à V. E., lui soumettant leurs affaires particulières, et quelque fois même celles de l'intérieur de leurs familles, comme à un ami, à un directeur, à un père; comme à un citoyen d'un conseil si sûr. Si au milieu de ces soucis, et de l'application incessante de V. E. dans l'époque que nous traversons, si remplie d'événemens, V. E. ne peut expédier immédiatement et complètement toutes les affaires qui se pressent, on ne peut que s'étonner de la quantité extraordinaire de celles que V. E. expédie journellement, sans interruption, et à un degré surprenant, pour le nombre, et pour la sagesse des résolutions de V. E., sans que tous ceux qui

traordinary indeed, astonishing both as to the number and the justice of the resolutions of Y. E., so that the many functionaries that serve under the orders of Y. E. are insufficient for putting them in execution.

The opinion of General Rosas has waned amongst his compatriots! He who has cured their wounds; he who has caused to be forgotten the deplorable days which passed over our country, after its first splendours; he who has elevated the Argentine Nation to a culminating point, which it never before had; he who trampled under foot ferocious anarchy, who extinguished its flames, who quieted the public mind, who repaired society, who extracted the poison that corroded it; he who restored every thing—adoration to the Sanctuary, respect to the Magistracy, subordination to the Army, obedience to law, its authority to obligation, morality to commerce, and application to labour, he by whom we enjoy a country, a family, the delights of civilization combined with this national air which inspires us, with this sentiment of dignity which invigorates us—he has not lost the popular prestige which sustained him in such mighty achievements. Ingratitude was never the reproach of the Argentine People, and, even amidst their misfortunes, they never beheld the great and the sublime without exultation. The glory of General Rosas, already proverbial throughout the world, is the pride of the Argentines. All those who breathe in this land the natal air, all render to Y. E. the just offering of their most cordial thanks. The Representatives, as men of the People declare it: they declare it under the guarantee of their honour, which they love and respect more than any thing else upon earth.

The actual order, an order full of life and hopes, is intimately bound up with the person of Y. E.: the People say so, and the delicate considerations, that may affect individuals, do not extend to the People, however much they may merit their sympathy and respect. It cannot be the Representatives that break this precious order. Dilapidation and confusion, oscillations and falls, crimes and blood, ruin and disgrace would be the consequences: the Representatives will not evoke the hour of so many disasters. No clever and patriotic citizen would so far demean as to exhibit himself after the greatness of Y. E., in the very chair which Y. E. left: evil passions and imbecile aspirations might contend for the post: and can we expose our auspicious present to such a future?

---

como sirven á las órdenes de V. E. sean bastantes para su ejecucion.

¡La opinion del General Rosas ha decaido entre sus compatriotas! Aquel que curó sus llagas; aquel que ha hecho olvidar los dias lúgubres que pasaron sobre nuestra Patria, despues de sus primeros esplendores; aquel que ha elevado á la Nacion Argentina á un lugar culminante que jamas tuvo; aquel que conculcó a la feroz anarquía, que apagó sus llamas, que calmó los ánimos, que compuso la sociedad, que extrajo el veneno que la corroia; aquel que todo lo restauró, al Santuario la adoracion, á la Magistratura el respeto, al Ejército la subordinacion, á la Ley la obediencia, al deber su imperio, al comercio la moral, y al trabajo dedicacion; aquel por quien gozamos de la Patria, de la familia, de los encantos de la civilizacion combinados con este aire nacional que nos entona, con este sentimiento de dignidad que nos fortifica, ese no ha perdido el aura popular que lo sustuvo en tan grandes hechos. Nunca la ingratitud fué la tacha del pueblo Argentino, y en medio mismo de sus desgracias jámas miró sin elacion lo grande y sublime. La gloria del General Rosas, proverbial ya por el mundo, es el orgullo de los Argentinos. Todos los que respiran en esta tierra el aire natal, todos rinden á V. E. la justa ofrenda de sus mas cordiales votos. Lo declaran los Representantes como hombres del Pueblo: lo declaran bajo la garantía de su honor que aman y respetan mas que á cuanto hay sobre la tierra.

El órden actual, este órden lleno de vida y esperanzas, está estrechamente ligado á la persona de V. E: lo dice el Pueblo, y al Pueblo no alcanzan los finos miramientos que pueden afectar á las personas, por mas que ellos merezcan su simpatía y respeto. No serán los Representantes quienes rompan este órden precioso. Desquicio y confusion, vaivenes y caidas, crímenes y sangre, ruinas y oprobio serian las consecuencias: no evocarán los Representantes la hora de tantos estragos. Ningun ciudadano habil y patriota se estimaria en tan poco que quisiera exhibirse en pos de la magnitud de V. E., en la misma silla que V. E. dejó: las malas pasiones é imbéciles aspiraciones se disputarian el pues-

servent sous les ordres de V. E., suffisent à les exécuter.

L'opinion du Général Rosas a déchu entre ses compatriotes! Celui qui a gueri leurs blessures, celui qui a fait oublier les jours de deuil qui ont passés sur notre Patrie, après ses premières lueurs; celui qui a élévé la nation Argentine au point culminant où elle n'était jamais arrivée; celui qui a étouffé la féroce anarchie, qui en a éteint les flammes, qui a appaisé les esprits, qui a relevé la société, qui a extirpé le venin qui la rongeait: celui qui a rendu l'adoration au Sanctuaire, le respect à la Magistrature, la subordination à l'Armée, l'obéissance à la loi, la force à l'autorité, la morale au commerce, l'amour au travail; celui qui nous fait jouir des douceurs de la Patrie et de la famille, des charmes de la civilisation, mélés à ce sentiment national qui nous élève, à cette dignité qui nous fortifie, n'a pas pu perdre la popularité qui l'a soutenu pour opérer ces prodiges. L'ingratitude n'a jamais été le vice du Peuple Argentin, et au milieu même de ses malheurs il n'a jamais vu sans fierté les actions nobles et sublimes. La gloire du Général Rosas, qui est déjà proverbiale dans le monde, fait l'orgueil des Argentins. Tous ceux qui respirent leur air natal sur cette terre, rendent à V. E. l'offrande méritée de leurs vœux sincères. C'est ce que les Représentans déclarent comme hommes du Peuple; et ils le déclarent sous la garantie de leur honneur qu'ils aiment et qu'ils respectent plus que toute autre chose sur la terre.

L'ordre actuel, cet ordre plein de vie et d'espérances, est étroitement lié à la personne de V. E. C'est le peuple qui le dit, et le peuple ne se laisse pas influer par des égards qu'on doit aux personnes, quelle que soit la sympathie et le respect qu'elles inspirent. Ce ne seront pas les Représentans, qui renverseront cet ordre précieux. Bouleversement et confusion, vicissitudes et catastrophes, sang et crimes, desastres et opprobre, telles en seraient les conséquences. Les Représentans n'évoqueront pas l'heure de tant de malheurs. Aucun citoyen, quelque habile et patriote qu'il soit, n'oserait se montrer à côté de V. E., et occuper la place que V. E. aurait abandonnée. Il n'y aurait que les passions innobles, et les ambitions stupides.

The Representatives are not ignorant of your deteriorated health, which they behold with painful anxiety, nor are they indifferent to that cruel chain, which for so many years binds you day and night to the table of despatch, whence issue to society the benefits of which Y. E. is to a great extent deprived, but it is precisely here where they appeal to the resources of a great soul. There are exceptional missions in life, and that of Y. E. is sublime: to conduct a noble People by the path of glory, of progress and liberty. Let Y. E. fulfil it who has not received in vain from God, the talent of governing men.

On speaking thus the Representatives are far from exciting Y. E. to continue in that painful and cruel life, which has so long kept you incessantly bent under the most overwhelming labour, depriving yourself not only of all the pleasures. but even the very conditions of human existence, violating the precepts of nature for your self-preservation, and exhibiting an example unprecedented in history, unquestionably heroic and sublime, but still of an afflictive and mournful character. The Representatives, all the Argentines, fervently thank you for such application: but neither the Representatives nor the Argentines can approve what is vitally injurious to Y. E. Besides what is immediately respective of the person of Y. E., which inspires them with such profound adhesion, the most essential interests of the Republic bear part in this sentiment. They exact that Y. E. diminish your official tasks, that you adapt them to your debilitated physical energies, that you employ the means of restoring your most important health, so full of precious promise, that you give rest in domestic repose to the vigour of your mind, that you take the necessary time to listen to the inspirations of your fertile genius, that you partake in short of the enjoyments of all, of the enjoyments demanded by this

---

to: ¿y expondremos á tal futuro nuestra brillante actualidad?

No desconocen los Representantes la decadente salud de V. E. que con dolorosa zozobra contemplan, ni son indiferentes á esa dura cadena que por tantos años lo sujeta dia y noche á la mesa del despacho, de donde salen á la sociedad los bienes de que V. E en gran parte carece: pero aqui es precisamente donde interpelan los recursos de una grande alma. Hay misiones excepcionales en la vida, y la de V. E. es sublime: conducir á un noble Pueblo por la carrera de la gloria, de los progresos, y de la libertad. Cúmplala V. E., que no envano ha recibido de Dios el talento de mandar á los hombres.

Al hablar así los Representantes, muy lejos estan de excitar á V. E. á que siga en esa vida dolorosa y cruel que lleva encorbado sin cesar por tan largo tiempo bajo el mas imponente trabajo, negándose no solo á todos los goces, sino á las condiciones mismas de la existencia humana, contrariando los preceptos de la naturaleza para la conservacion del individuo, y exhibiendo un exemplo inaudito en la historia, si bien heróico y sublime, pero de un aspecto desolante y lastimero. Los Representantes, los Argentinos todos agradecen con fervor tanta dedicacion: pero ni los Representantes, ni los Argentinos pueden aprobar lo que daña vitalmente á V. E. A mas de lo que es individual á la persona de V. E., que tan profunda adhesion les inspira, toman parte en este sentimiento los mas esenciales intereses de la República. Ellos exigen que disminuya V. E. las tareas de gabinete, que las proporcione á sus fuerzas físicas quebrantadas, que pratique los medios de reparar su muy importante salud, tan llena de precioso porvenir, que dé treguas en el reposo doméstico al vigor de su espíritu, que se tome el tiempo preciso para escuchar las inspiraciones de su fecundo genio, que participe en fin de las comodidades de todos, de las comodidades requeridas por esta vida mortal, imperiosamente reclamadas en V. E. por un cuerpo trabajado ya en tan dilatadas tareas, por una alma inteligente en alto grado y expansiva.

qui se disputeraient le pouvoir: et pourrions-nous exposer à un tel avenir l'état flatteur dont nous jouissons maintenant?

Les Repésentans contemplent avec une douloureuse inquietude le dépérissement de la santé de V. E: ils ne sont pas indifférens à cette lourde chaîne qui, depuis tant d'années, l'attache jour et nuit à son travail, qui procure à la société tant de jouissances dont V. E. se prive elle-même. Mais c'est précisement ce qui leur fait demander le sacrifice d'une grande âme. Il y a des missions exceptionnelles dans la vie, et celle de V. E. est sublime. Conduire un peuple par le chemin de la gloire, du progrès et de la liberté: et c'est à V. E. à la remplir, car ce n'est pas en vain qu'elle a reçu de Dieu le don de commander aux hommes.

En parlant ainsi les Représentans sont bien loin d'exiger de V. E. de continuer cette vie douloureuse et cruelle, qu'elle mène depuis si long-temps, accablé sous le poids le plus insupportable; se privant non seulement de tous les plaisirs, mais renonçant même aux conditions les plus indispensables de l'existence humaine; contrariant les préceptes de la nature pour la conservation de l'individu, et donnant un exemple unique dans l'histoire qui, quoique héroïque et sublime, n'offre pas moins un aspect désolant et douloureux. Les Représentans, et tous les Argentins sont sincèrement reconnaissans de tant de dévouement: mais ni les Représentans, ni les Argentins ne peuvent approuver ce qui nuit essentiellement à V. E. Ce n'est pas seulement parce que ce qui est personnel à V. E., les affecte profondement, mais parce que les intérêts les plus précieux de la République se mêlent à ce sentiment. Ils exigent que V. E. diminue ses travaux, qu'elle les proportionne à ses forces phisiques épuisées; qu'elle s'occupe de reparer sa très-importante santé, si pleine d'un précieux avenir, qu'elle retrempe la vigueur de son esprit dans le repos domestique et se donne le temps nécessaire d'écouter les inspirations de son génie fécond; qu'elle partage enfin les loisirs de tous, ces loisirs si indispensables pour cette vie mortelle, si impérieusement réclamés par celle de V. E., par un corps qui travaille depuis si long-temps, par une âme intelligente et expansive à un aussi haut degré.

mortal life, imperiously demanded in Y. E., by a body already overwrought in so protracted tasks, by a soul in a high degree intelligent and expansive.

Let General Rosas remain at the head of affairs, this is the supreme necessity of the country; but let him remain in the only possible way, in the only natural way, in the only way that can produce a lasting benefit. The petition, a certified copy of which the Representatives transmit to Y. E., so accredits it.

In presence of this document, the Representatives of the People do not require to urge new considerations: they need not open their lips, except to give expression to the cordial felicitation, wherewith they place it in the hands of Y. E. Preserve this document, Sir, that your descendants may read it. The Argentine Confederation, which you saved, will also transmit it to posterity, amongst the tersest pages of its history.

The Province wishes that Y. E. should remain in the Government, but also wishes that you should not compromise your precious life, and with it that of the Republic, by giving yourself up as hitherto to overwhelming tasks: it wishes you to remain in the Government, but anxiously wishes at the same time that Y. E. should recover and preserve your most important health, reducing for that purpose your insupportable official fatigues, even though subjects should remain undispatched many years, however great their importance may be.

Providence, which gave to every animated being the instinct of self-preservation, could not have left human societies without theirs. When a Community regards an expedient as necessary to save its existence, that expedient is just: and just is the idea which the Province of Buenos Ayres to-day proposes, for so important a purpose to its Representatives, and which they have the honour of having succeeded in interpreting. The supreme necessity of the Argentine Confederation, at present and for much time to come, is the name of Y. E. at the front of its destinies: but that condition of its existence, ordained and glorious, would be equally frustrated, should Y. E. abandon the Government, or if in discharging it, you should continue daily and hourly extenuating your strength and intelligence, that strength which is the strength of the State, that intelligence which God has placed as a torch to our rugged way.

Que permanezca el General Rosas á la cabeza de los negocios, esta es la suprema necesidad de la Pátria: pero que permanezca del único modo que es posible, del único que es natural, del modo único que puede producir un bien duradero. La peticion que en copia autorizada transmiten los Representantes á V. E., así lo acredita.

A presencia de este documento no tienen ya que empeñar nuevas reflexiones los Representantes del Pueblo: no deben desplegar sus lábios sino para dar lugar á la enternecida felicitacion con que lo ponen en manos de V. E. Guardad, Señor, este escrito para que lo lean vuestros descendientes. La Confederacion Argentina, que vos salvasteis, lo transmitirá tambien á la posteridad entre las mas tersas páginas de su historia.

Quiere la Provincia que V. E. permanezca en el Gobierno, pero quiere tambien que no comprometa su preciosa vida, y con ella la de la República, entregándose á las agobiantes tareas que hasta aquí: quiere que permanezca en el Gobierno, pero desea ansiosamente que V. E. recobre y conserve su muy importante salud, reduciendo con este objeto sus insoportables fatigas de gabinete, aun cuando queden por años muchos asuntos sin despachar, por mas elevada que sea su importancia.

La Providencia, que dió á todo ser animado el instinto para su conservacion, no podia haber dejado sin el suyo á las sociedades humanas. Cuando un pueblo mira como necesario un arbitrio para salvar su existencia, ese arbitrio es justo; y justo es el pensamiento que con tan alto objeto propone hoy la provincia de Buenos Aires á sus Representantes, y que estos tienen el honor de haber antes acertado á interpretar. La suprema necesidad de la Confederacion Argentina, hoy y por mucho tiempo, es el nombre de V. E. al frente de sus destinos: pero esa condicion de su existencia, ordenada y gloriosa, quedaria igualmente frustrada, si V. E. dejase el Gobierno, ó si al desempeñarlo, continuase extenuando por dias y por horas sus fuerzas y su inteligencia, esas fuerzas que son las del Estado, esa inteligencia que Dios puso como lumbrera sobre nuestro escabroso camino.

¿Resultaria acaso inconveniente del retardo, que no hay, pero que es indispensable que en adelante haya

Que le Général Rosas reste à la tête des affaires, c'est la première nécessité de la Patrie: mais qu'il y reste de la seule manière possible et naturelle, de la manière unique qui produise un bien durable. C'est ce que disent les citoyens dans la pétition que leurs Représentans passent à V. E. dans la copie adjointe.

En présence de ce document, les Représentans du peuple n'ont besoin de faire d'autres réflexions: ils ne doivent ouvrir leurs lèvres que pour l'accompagner des tendres félicitations avec lesquelles ils le déposent entre les mains de V. E. Gardez, Seigneur, ce papier, pour que le lisent vos descendans. La Confédération Argentine, que vous avez sauvée, le transmettra aussi à la postérité, parmi les pages les plus brillantes de son histoire.

La Province veut que V. E. reste à la tête du Gouvernement, mais elle veut aussi qu'elle ne compromette pas sa précieuse existence, et avec elle celle de la République, se livrant comme par le passé à ses accablants travaux. Elle veut qu'elle reste à la tête du Gouvernement, mais elle désire vivement que V. E. recouvre et conserve sa très-importante santé, diminuant ses insopportables fatigues de cabinet, quand même les affaires devraient rester pour des années entières en suspens, quelque grande que soit leur importance.

La Providence, qui a donné à tout être vivant l'instinct de sa conservation, ne pouvait avoir laissé les sociétés humaines sans le leur. Lorsqu'un peuple regarde comme nécessaire un moyen pour conserver son existence, ce moyen doit être juste: et juste est la pensée, qui dans un but aussi élevé, propose aujourd'hui la Province de Buénos-Ayres à ses Représentans, et qu'ils ont l'honneur d'avoir déviné. La suprême nécessité de la Confédération Argentine, aujourd'hui et de long-temps, c'est le nom de V. E. à la tête de ses destinées: mais cette condition de son existence, juste et glorieuse, serait également frustrée, si V. E. abandonnait le Gouvernement, ou si, en l'occupant, elle continuait à épuiser ses forces et son intelligence, ces forces qui sont de l'Etat, cette intelligence que Dieu a mis comme un phare sur notre chemin difficile.

Résulterait-il par hazard quelqu'inconvenient du retard, qui n'existe pas, mais qu'il est indispensable

Would there result inconveniences from the delay, which there is not, but which it is indispensable there should be henceforth, in the despatch of affairs, that Y. E. may continue in the command? Every Community is sovereign arbiter of its own destinies: the means actually proposed by the Argentine Community, conciliates the exigencies of its position. That means is found between the separation of Y. E. and its prostration equally formidable: it is found and there is no room for hesitation, it is necessary to adopt it.

Is the character of our political system opposed to the continuance of Y. E. in the command? The Representatives have already told Y. E. on another occasion, and the People now repeat it: the continuance of Y. E. in the command offends no republican principle. On the contrary, republican elements are powerfully rooted by the active action of Y. E.; your shadow is now enough to entwine their luxuriant boughs, but without it any new tempest would disperse or suffocate them, and perhaps for ever. If the Argentine Republic is to exist independent, free and flourishing, it must be carrying the seal of the creations of Y. E., the seal of greatness, the seal of genius. Time has revealed that it was so ordained.

What always and in every case demands the prompt submission of the Republican, is the will of the people. The enclosed document contains a popular sanction, is a sovereign law emanated directly from the People: the form in which it is conceived, without altering its tendency, does nothing more than create for Y. E. an exceptional honour. There is scarcely any thing can be so well compared to the superb merit of Y. E. as the gallant manner in which the Province notifies to you its will.

Nor is there any thing more conformable with republican convenience, than to proclaim services to the Country, wherever they are found. The fervent application, wherewith the affable, the virtuous, the intelligent and worthy daughter of Y. E., participates in the heroic services which her renowned Father renders to the Country, long ago demanded the vote of gratitude emitted in the enclosed petition: the Representatives repeat with tender interest, the name of Miss Manuelita de Rosas y Ezcurra, and they are certain that they associate in the emotions every one who has had the fortune to know this youth, a rare model, an original animation of every thing at once noble and amiable.

---

en el despacho de los asuntos, para que V. E. continúe en el mando? Todo pueblo es árbitro soberano de sus destinos: el medio que hoy propone el pueblo Argentino concilia las exigencias de su posicion. Encontrado está ese medio entre la separacion de V. E. y su postracion igualmente formidable: encontrado está, y no hay que trepidar, forzoso es adoptarlo.

¿Es la índole de nuestro sistema político opuesta á la continuacion de V. E. en el mando? Ya lo han dicho los Representantes otra vez á V. E., y lo repite hoy el pueblo: la continuacion de V. E. en el mando á ningun principio republicano ofende. Por el contrario, los elementos republicanos están fuertemente arraigados por la activa accion de V. E.: basta ya su sombra para que frondosamente se ramifiquen, pero sin ella una nueva tempestad los dispersaria ó sofocaria, y quizá para siempre. La República Argentina, si ha de existir independiente, libre y floreciente, ha de ser llevando el sello que distingue á las creaciones de V. E., el sello de la grandeza, el sello de su genio. El tiempo ha venido á revelar que así estaba dispuesto.

Lo que siempre y en todo caso reclama la pronta sumision del republicano, es la voluntad del pueblo. El documento adjunto contiene una sancion popular, es una ley soberana emanada directamente del pueblo: la forma en que está concebida sin alterar su determinacion, no hace sino crear para V. E. un honor excepcional. Apenas hay cosa que pueda compararse al mérito hermoso de V. E., como el modo bizarro con que la Provincia le notifica su voluntad.

Tampoco nada hay mas conforme con las conveniencias republicanas, que proclamar los servicios á la Patria, allí donde se encuentren. La fervorosa dedicacion con que la afable, la virtuosa, la inteligente y digna hija de V. E. participa de los heróicos servicios que rinde á la Patria su esclarecido Padre, reclamaba ya el voto de gratitud emitido en la adjunta peticion: los Representantes repiten con tierno interés el nombre de la Señorita Da. Manuelita de Rosas y Ezcurra, y están ciertos de que asocian á su emocion á cuantos han tenido la fortuna de conocer á esta jóven, mo-

qu'il existe désormais, dans l'expédition des affaires, pour que V. E. reste à la tête des affaires? Tout peuple est l'arbitre souverain de ses destinées: le moyen que propose le Peuple Argentin concilie les exigences de sa situation. On a trouvé enfin ce moyen entre la séparation de V. E. et sa postration également redoutable: on l'a trouvé, et il n'y a pas à balancer; il faut l'adopter forcément.

Est-ce le caractère de notre système politique, qui s'oppose à la permanence de V. E. au commandement? Les Représentans l'ont déjà dit à V. E., et le Peuple le répète maintenant. La continuation de V. E. au commandement ne blesse aucun principe républicain. Au contraire, les élémens républicains s'enracinent fortement par l'action active de V. E.: son ombre suffit pour qu'ils se développent vigoureusement; mais sans elle un nouvel orage les disperserait, ou les étoufferait, et peut-être à jamais. La République Argentine, si elle doit exister indépendante, libre et florissante, doit être en conservant le sceau qui marque les créations de V. E., le sceau de la grandeur, le sceau de son génie. Le temps est venu nous révéler qu'il devait en être ainsi.

Ce qui a toujours réclamé, et dans toute circonstance, la prompte soumission du Républicain, c'est la volonté du peuple. Le document ci-joint renferme une sanction populaire; c'est une loi souveraine émanée directement du peuple. La forme dans laquelle elle a été conçue, sans altérer sa résolution, ne fait que créer un honneur exceptionnel pour V. E. Que pourrait-on comparer à la maniere originale avec laquelle la Province lui notifie sa volonté, et rend justice au mérite de V. E.?

Il n'y a rien non plus de plus conforme aux convenances Républicaines que de proclamer les services rendus à la Patrie, partout où ils se trouvent. Le dévouement assidu avec lequel l'affable, la vertueuse, l'intelligente et digne fille de V. E. prend part aux services héroiques que son illustre pere rend à la patrie, réclamait également la vote de reconnaissance qu'on exprime dans la pétition ci-jointe. Les Représentans répètent avec un tendre intérêt le nom de Da. Manuelita de Rosas y Ezcurra, et ils ne doutent pas qu'ils associent à leur émotion tous ceux qui ont eu le bon-

Y. E. has now been informed of the sovereign will of the People, which prescribes your continuance in the command, but without the prostrating burden as hitherto. Even though delays should result from this determination, be they what they may, be the matters delayed what they may, the Representatives, and the citizens represented, guarantee the consequences with their lives, their property, their reputation and their prospects, because lives, property, reputation and prospects, all would otherwise be lost for the Argentine Confederation. All is again placed anew at the disposal of Y. E., and the world knows that the Argentine People never compromise in vain such august interests.

If from the proposed procedure delays should result in the despatch of public matters, be they of the kind or nature they may, even those of the highest national importance, let them suffer it, Sir. What would this delay, which so torments Y. E., import, when the point at issue is to avoid that these, and all matters, and all interests, and all persons, natives and foreigners, be precipitated into an abyss, as would happen should Y. E. be wanting in the command? War in chaos! We do not wish it, and to prevent it, it matters not that many subjects await their despatch for years and years. This is the decision of reason, this the vote of the people: that Y. E. continue in the Government, without the overwhelming tasks as hitherto, with the convenience, with the repose, with the enjoyments indispensable to your preservation, this is their precept. On proclaiming it aloud the Representatives take upon themselves any responsibility that may supervene, from the dèlay in the despatch of administrative affairs, which so much harrasses Y. E.: they cheerfully take it upon themselves, and desire that Y. E. may render this determination practical.

It only remains for them to announce to Y. E. that at one O'clock P. M. of the Instant the solemn closing of the Sessions of the present year will take place.

Garcia—Saenz-Peña—Terrero—Belaustegui—Torres.

---

delo peregrino, animacion original de todo lo noble y amable á la vez.

Queda ya impuesto V. E. de la voluntad soberana del pueblo que le prescribe continuar en el mando, pero sin la postradora tarea que hasta aquí. Aun cuando de esta determinacion resulten demoras, sean cuales ellas fuesen, sean cuales fueren los asuntos demorados, los Representantes, y los ciudadanos representados afianzan las consecuencias con sus vidas, haberes, fama y porvenir, porque vidas y haberes, fama y porvenir, todo quedaria perdido de otro modo para la Confederacion Argentina. Todo queda de nuevo á disposicion de V. E., y sabe el mundo que el pueblo Argentino jamás comprometió en vano tan augustos intereses.

Si del propuesto proceder resultasen demoras en el despacho de los asuntos públicos, sean de la clase y naturaleza que fuesen, aun de aquellos de mas elevacion nacional, que la sufran, Señor. Que importaria esa espera que tanto atormenta á V. E., cuando se trata de evitar que esos y todos los asuntos, y todos los intereses, y todas las personas, nacionales y extrangeros, se hundan en un abismo, como sucederia si V. E. faltase del mando? ¡La guerra en el caos! No la queremos, y para precaverla nada es que esperen su despacho muchos asuntos por años y por años. Este es el dictámen de la razon, este es el voto del pueblo: que V. E. continue en el Gobierno sin la afligente tarea que hasta ahora, con la comodidad, con el reposo, con los goces indispensables para conservarse, este es su precepto. Al proclamarlo en alto los Representantes asumen sobre sí cualquiera responsabilidad que pudiese sobrevenir por las lentitudes en el despacho de los negocios administrativos, que tanto lastiman á V. E.: cargan gustosamente con ella, y quieren que V. E. haga práctica esta determinacion.

Solo resta anunciar á V. E. que á la una del dia del corriente tendrá lugar la clausura solemne de las sesiones del presente año.

Garcia—Saenz-Peña—Terrero—Belaustegui—Torres.

heur de connaître cette jeune personne, modèle exquis, animation originale de tout ce qui est noble et aimable à la fois.

V. E. connaît maintenant la volonté souveraine du peuple, qui lui prescrit de rester au pouvoir, mais sans se soumettre à une aussi pénible tâche que celle que V. E. a soutenue jusqu'à présent. Quand même il en résulterait du retard, quelqu'il fût, ou quelles que fussent les affaires retardées, les Représentans, et les représentés, en garantissent les conséquences par leurs vies, leurs fortunes, leur honneur et leur avenir; parce que vies, fortunes, honneur et avenir, tout serait également perdu pour la Confédération Argentine. Tout est mis de nouveau à la disposition de V. E., et le monde sait que le Peuple Argentin n'engage jamais en vain d'aussi grands intérêts.

Si le moyen proposé occasionnait des retards dans l'expédition des affaires publiques, quelle qu'en serait la nature ou le caractère, sans en excepter celles de la plus haute importance nationale, qu'elles le souffrent. Qu'est-ce ce retard, qui tourmente tant V.E., lorsqu'il s'agit d'éviter que toutes les affaires, tous les intérêts, tous les nationaux, tous les étrangers, se précipitent dans un abime, comme il arriverait si V. E. abondonnait le pouvoir? La guerre dans le chaos! Nous ne la voulons pas, et pour l'éviter, peu importe que quelques affaires attendent leur résolution pour des années entières. C'est ce que la raison dicte, c'est le vœu du Peuple: que V. E. reste au pouvoir, sans se soumettre à la tâche qu'elle a soutenue jusqu'à présent, avec la commodité, le repos et les jouissances indispensables pour se conserver; c'est son précepte. En le proclamant hautement, les Représentans prennent sur eux toute responsabilité qui pourrait résulter de la lenteur dans l'expédition des affaires administratives, qui affligent tant V. E.: c'est avec plaisir qu'ils la prennent, et ils veulent que V. E. fasse usage de cette résolution.

Il ne reste qu'à annoncer à V. E. qu'à une heure de l'après-midi du de ce mois aura lieu la clôture solennelle de la session de cette année.

Garcia—Saenz-Peña—Terrero—Belàustegui—Torres.

Draft of Decree.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Death to the ruthless Unitarians!

The Honourable Chamber of Representatives of the Province, in exercise of the ordinary and extraordinary powers with which it is invested, has accorded and decrees—

Article 1.st In all as solicited by the Citizens of the Province in the preceding petition.

2.d Let a MANIFESTATION OF GRATITUDE AND HIGH RESPECT be addressed to the Province by its Representatives.

3.d This Decree, the Manifestation of the preceding article, and the note accorded upon this date, in reply to the resignation of General Rosas, will bear the signatures of all the Representatives present at the Session.

4.th On addressing to General Rosas the note accorded, let a certified copy of the petition mentioned in the first article of this decree, and of the Manifestation mentioned in the second article, be communicated to him.

5.th The President will order to be printed the discourse of H. E. the Governor to the Commission which presented to him the reply to the last Message, the petition of the Citizens of the Province presented to this Chamber, the present decree, the Manifestation to the Province, and the note to General Rosas; all in the order in which they have been mentioned, and in a single piece, of which an adequate number of copies will be remitted to each of the Justices of Peace of the Province, that he may distribute them in his respective neighbourhood.

6.th Let this decree, with all the documents to which it refers, be communicated to the Executive Power, and for their publication in the Official Register.

Garcia—Saenz-Peña—Terrero—Belaustegui—Torres.

Proyecto de decreto.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvajes Unitarios!

La Honorable Junta de Representantes de la Provincia, usando de las facultades ordinarias y extraordinarias que reviste, ha acordado y decreta—

Art. 1.° En todo como lo solicitan los ciudadanos de la Provincia en la antecedente peticion.

2. Dirijase á la Provincia por sus Representantes una MANIFESTACION DE GRATITUD Y ALTO APRECIO.

3. Este decreto, la Manifestacion del artículo anterior, y la nota acordada en esta fecha en contestacion á la renuncia del General Rosas, llevarán las firmas de todos los Representantes presentes á la sesion.

4. Al dirigirse al General Rosas la nota acordada, comuníquesele en copia autorizada la peticion de que habla el artículo primero, este decreto, y la Manifestacion que menciona el artículo segundo.

5. El Presidente mandará imprimir el discurso de S. E. el Sr. Gobernador á la Comision que le presentó la respuesta al Mensage último, la peticion de los ciudadanos de la Provincia elevada á esta Sala, el presente decreto, la Manifestacion á la Provincia, y la nota al General Rosas, todo en el órden en que vá referido y en una pieza, de la que remitirá un competente número de ejemplares á cada uno de los Jueces de Paz de la Provincia, para que los distribuya entre sus respectivos vecinos.

6. Comuníquese este decreto con todas las piezas de su referencia al Poder Ejecutivo para su conocimiento, y para su publicacion en el Registro Oficial.

Garcia—Saenz-Peña—Terrero—Beláustegui—Torres—

Projet de décret.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

La H. Junte de Représentants de la Province, en usage de ses facultés ordinaires et extraordinaires, a arrêté et décrète—

Art. 1.° Il est accordé tout ce que les citoyens de la Province demandent dans leur pétition.

2. Les Représentans de la Province lui adresseront une MANIFESTATION DE RECONNAISSANCE ET DE HAUTE ESTIME.

3. Ce décret, la manifestation dont on parle dans l'article antérieur, et la note sonctionnée dans ce jour, en réponse à la demande de demission du Général Rosas, seront signés par tous les Représentans présens à la séance.

4. En répondant au Général Rosas, on lui passera une copie certifiée de la pétition dont parle l'article prémier, ce décret, et la manifestation mentionnée dans l'article deuxième.

5. Le Président fera imprimer le discours de S. E. M. le Gouverneur à la Commission qui lui présenta la réponse au dernier Message, la pétition des citoyens de la Province élevée à cette Salle, ce décret, la Manifestation à la Province, et la note au Général Rosas, le tout dans l'ordre qu'on vient de dire, et dans un seul recueil, dont il enverra un nombre suffisant d'exemplaires à chaque Juge de paix de la Province, pour qu'ils les distribuent dans leur arrondissement.

6. Le présent décret, avec toutes les pièces qui s'y rapportent, sera communiqué au Pouvoir Exécutif, pour sont intélligence, et pour qu'il le fasse publier dans le Registre Officiel.

Garcia—Saenz-Peña—Terrero—Beláustegui—Torres.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Death to the ruthless Unitarians!

Manifestation of Gratitude and high esteem to the Province of Buenos Ayres, by its Representatives.

A saddening subject for some years back frequently clouded our parliamentary career. H. E. the Governor and Captain General of the Province, Encharged with the Supreme direction of the national affairs of the Argentine Confederation, General-in-Chief of its Armies, Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas, resigned before your Representatives the supreme command, in which you, Citizens, directly placed him, and urged each time more earnestly his request for a successor. Domestic misfortunes, deteriorated health, overwhelming burdens, republican convictions, gave force to his demand. They were the impulses of modesty combating a magnanimous Hero. The Representatives, doing justice to the truth of such high motives, confined themselves to corroborating the Great Statesman, by the assurance, Compatriots, of your ardent suffrages, with the conviction of all the inhabitants of our land, with the opinion also of the civilized world; for the world knows that General Rosas and the Argentine Confederation are inseparable names. Take away the one, and the other will immediately disappear.

Nevertheless, the urgent request of General Rosas has twice been felt during the present year, and the second time with an alarming accent. The opinion of General Rosas, said he, has waned in the Province and in the Republic, because his health broken, and his energies impaired by such an overwhelming and prolonged burden, do not allow him to despatch with promptitude, the whole of the affairs of the highest national importance, nor the numberless ones which, though of a subaltern order, taken together form a whole, whose delay is very prejudicial and of serious consequences.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvages Unitarios!

Manifestacion de gratitud y alto aprecio á la Provincia de Buenos Ayres, por sus Representantes.

Un asunto entristecedor anublaba con frecuencia desde algunos años nuestra carrera parlamentaria. El Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, Encargado de la direccion suprema de los asuntos nacionales de la Confederacion Argentina, General en Gefe de sus ejércitos, Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, renunciaba ante vuestros Representantes el mando supremo, en que vosotros directamente lo colocasteis, Ciudadanos, y esforzaba cada vez mas su encarecida súplica por un sucesor. Yinfortunios domésticos, salud deteriorada, peso agobiante, convicciones republicanas, daban fuerza á su demanda. Eran los impulsos del pundonor combatiendo á un Héroe magnánimo. Los Representantes, haciendo justicia á la verdad de tan altos motivos, se limitaban á corroborar al Gran Estadista con la expresion de vuestros ardientes sufragios, Compatriotas, con la conviccion de cuantos habitan nuestra tierra, con la opinion tambien del mundo civilizado, porque el mundo sabe que General Rosas y Confederacion Argentina son hoy nombres inseparables. Quitad el uno y desaparecerá el otro.

Sin embargo en el presente año se ha dejado sentir por dos veces la insistente solicitud del General Rosas, y la segunda con un acento alarmante. "La opinion del General Rosas ha decaido, dijo, en la Provincia y en la República, porque su salud quebrantada, sus fuerzas debilitadas con tan premente y prolongado peso, no le permiten despachar con prontitud el todo de los asuntos de mas elevacion nacional, ni los infinitos que, aun cuando sean de un órden subalterno, forman un conjunto cuya demora es muy perjudicial y de graves consecuencias."

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡ Mort aux sauvages Unitaires!

Manifestation de reconnaissance et de haute estime à la Province de Buenos-Ayres, par ses Représentants.

Depuis quelques années une affaire affligeante venait souvent contrister notre carriere parlementaire. S. E. M. le Brigadier Général D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province, Chargé de la direction suprême des Affaires Nationales de la Confédération Argentine, Général en chef de ses armées, renonçait, auprès de vos Représentants, au commandement suprême, que vous, citoyens, lui aviez directement confié, et insistait chaque fois plus pour qu'on lui donne un successeur. Des malheurs domestiques, une santé délabrée, un poids accablant, des convictions républicaines, donnaient de la force á sa demande. C'étaient les impulsions du point d'honneur, qui combattaient contre un Héros magnanime. Les Représentants rendaient justice à la vérité de causes si puissantes, et se bornaient à relever le courage du Grand Homme d'Etat par l'expression de vos vœux ardents, Compatriotes, par la conviction de tous les habitans du pays, et même par l'opinion du monde civilisé; car le monde n'ignore pas que General Rosas et Confederation Argentine, sont devenus des noms inséparables. Quittez l'un, et disparaîtra l'autre.

Cependant la demande empressée du Général Rosas s'est laissée sentir deux fois cette année, et la seconde fois avec un accent alarmant. "L'opinion du Général Rosas est tombée, dit-il, dans la Province et dans la République, parce que sa santé délabrée, ses forces affaiblies sous un poids si accablant et assidu, ne lui permettent pas d'expédier, avec promptitude, toutes les affaires de la plus grande importance nationale, ni celles qui, quoique d'un ordre inférieur, présentent une masse, qui ne peut être négligée sans causer beaucoup de maux, et sans entraîner des conséquences très-graves."

Once more the incitements of modesty, so active in sensitive souls. General Rosas is harassed by the idea, that the course of public affairs is delayed in his hands: public prosperity, advancing with rapid strides, says no, but the delicacy which gives dimensions to that apprehension is not a chimera. That sentiment always takes dimensions, proportionate to the elevation of the personage of whom it takes possession, and it was no easy matter to overcome that of General Rosas. You perceived it, Citizens, and promptly intervened, in this new and dangerous struggle, which patriotism was preparing between Your Representatives and the Supreme Chief of the State. You have sovereignly declared that there is no delay in the despatch, but that it is necessary, that it is very important there should be, because only thus can the patriotic but fatal ardor cease, wherewith General Rosas sacrifices himself upon the table of his despatch, because only thus can he continue in the Government, and because this is the highest necessity for the future and present prospects of the Republic, for its prosperity, its glory, its honour, its existence. Let General Rosas continue at our head; this is all we at present require: all else is subaltern, it may or may not come without affecting our destinies.

Thanks, Citizens. It was full time to make your voice be heard: you have gallantly aided your Representatives at this trying crisis. Accept, Compatriots, this manifestation of gratitude. Let the thousands of foreigners resident in the country likewise receive a testimony of high esteem, who, just and grateful, have placed their signatures amongst ours, to attest what your exposition contains so far as regards them: let those of the same class also receive it, who, with the same convictions and moral embrace, have joined with us in proclaiming that great truth.

When treating of General Rosas, all those who feel the inspirations of glory, all those who know to appreciate justice, all those who have rights to enjoy, cluster around him.

The voice, which the Province of Buenos Ayres has just raised, will call forth a loud echo of approba-

---

Otra vez los estímulos del pundonor, tan activos en las almas de temple. Al General Rosas conturba la idea de que en su mano se retarda el curso de los asuntos públicos: la prosperidad nacional, creciendo rapidamente, dice que nó, pero la delicádeza que dá bulto á ese temor no es una quimera. Ese sentimiento toma siempre dimensiones proporcionadas á la altura del personage de quien se apodera, y no era cosa fácil vencer la del General Rosas. Vosotros lo advertisteis, Ciudadanos, y pronto intervenisteis en esta nueva y peligrosa lucha que el patriotismo preparaba entre vuestros Representantes y el Gefe supremo del Estado. Habeis pronunciado soberanamente que no hay demora en el despacho, mas que es necesario, que es muy importante que exista, porque solo asi puede cesar el patriótico, pero fatal ardor con que el General Rosas se sacrifica sobre la mesa del despacho; porque solo asi puede continuar en el Gobierno, y porque esta es la primera necesidad del porvenir de la República, de su actualidad, de su ventura, de su gloria, de su honor, de su existencia. Continúe el General Rosas á nuestro frente, esto es todo lo que hoy necesitamos: lo demas es subalterno, vendrá ó no sin afectár nuestros destinos.

Gracias, Ciudadanos. Era ya tiempo que dejaseis oir vuestra voz: habeis auxiliado esforzadamente á vuestros Representantes en este dificil paso. Aceptad, Compatriotas, esta manifestacion de gratitud. Reciban tambien un testimonio de alto aprecio los miles de extrangeros residentes en el pais, que justos y reconocidos, han colocado sus firmas entre las vuestras para atestiguar lo que en cuanto á ellos contiene vuestra exposicion: recíbanla tambien los de igual clase que con las mismas convicciones y abrazo moral, se han estrechado con vosotros para proclamar esa gran verdad.

Cuando se trata del General Rosas, todos los que sienten las inspiraciones de la gloria, todos los que saben apreciar lo justo, todos los que tienen derechos que gozar, se agrupan á su alrededor.

La voz que acaba de dar la Provincia de Buenos Ayres hará resonar un fuerte eco de aprobacion en la

---

D'autres fois les aiguillons de l'honneur, qui sont si poignans dans une âme si fortement trempée! L'idée qu'il arrête le cours des affaires publiques, trouble le Général Rosas. La prospérité nationale, qui augmente rapidement, dit le contraire; mais la délicatesse qui inspire cette crainte, n'est pas une chimère. Ce sentiment prend toujours des dimensions proportionnées à l'élévation de la personne dont il s'empare, et ce n'était pas une chose facile que de vaincre celle du Général Rosas. Vous vous en êtes apperçus, Citoyens, et vous vous êtes empressés d'intervenir dans cette lutte nouvelle et périlleuse, que le patriotisme préparait entre vos Représentans et le Chef suprême de l'Etat. Vous avez souverainement déclaré, qu'il n'y a pas de retard dans l'expédition des affaires, mais qu'il faut, qu'il importe qu'il y en ait, car ce n'est que de cette manière qu'on pourra modérer le zèle patriotique, mais fatal avec lequel le Général Rosas se livre au travail; parce que ce n'est qu'ainsi qu'il peut continuer à gouverner, et parce que c'est la première nécessité de l'avenir de la République, de la conservation de son état actuel, de son bonheur, de sa gloire, de son honneur, et de son existence. Que le Général Rosas continue à nous diriger, c'est tout ce qu'il nous faut maintenant: le surplus est d'un ordre subalterne: qu'il se fasse ou non, notre destinée n'en souffrira pas.

Merci, Citoyens. Il était temps de faire entendre votre voix: vous avez aidé puissamment vos Représentants dans cette circonstance si difficile. Acceptez, Compatriotes, cette expression de reconnaissance. Et que ce témoignage d'estime soit partagé par tous ces étrangers qui habitent notre pays, et qui justes et reconnaissans ont mis leurs noms à côté des vôtres, pour confirmer ce qui les regarde dans votre pétition. Il s'adresse aussi à tous les autres étrangers qui avec les mêmes convictions, et le même entrainement moral, se sont joints à vous pour proclamer cette grande vérité.

Lorsqu'il s'agit du Général Rosas, tous ceux qui ressentent les inspirations de la gloire, tous ceux qui savent apprécier la justice, tous ceux qui ont des droits dont ils peuvent jouir, se pressent autour de lui.

La voix que vient de faire entendre la Province de Buénos-Ayres réveillera un fort écho d'approbation

tion in history. The Argentine People, always great in their triumphs, great in their reverses, show themselves admirably original to-day, in an anomalous circumstance of their destiny. For the first time they united order to glory, a new glory, a hundred times more brilliant than what already adorned them; for the first time they enjoyed authority and the laws, union and prosperity; for the first time, tranquil and complacent, they directed their views to the future. But the Citizen, author of so much good, marches with insupportable labour; gratitude and justice demand his alleviation...........but how? You glance back to the past, to what you were before General Rosas, and horrified you return, and with determination pronounce your sovereign decision: that General Rosas continue, but curtailing his official tasks, apportioning them to the demands of his shattered health, and to the exigences of the comfort to which he is so justly entitled. You take upon your own responsibility the consequences of this determination, and it is about to be notified to the Nestor of our State, to your Hero and to ours.

Good sense and decision, justice and patriotism, dignity and gallantry characterise your petition: your Representatives accept it, General Rosas will honour it, and universal reason will applaud it.

Hall of Sessions December 1849.

Garcia—Saenz-Peña—Terrero—Belaustegui—Torres.

The reading having been finished, the President submitted the whole subject to discussion in general and leave to speak was obtained by—

Señor Garcia (Don Baldomero)—Gentlemen, the drafts num, 1, 2, and 3, which are the only ones in the order of the day, all tend to proclaim an evident truth: such is the one that the Government should continue in General Rosas. It would be superfluous to demonstrate the necessity of its adoption in general, for convincing this Chamber, or the inhabitants of this country: but it is important to demonstrate it before the

---

historia. El pueblo Argentino, grande siempre en sus triunfos, grande en sus reveses, se muestra hoy admirablemente original en una circunstancia anómala de su destino. Por primera vez unia el órden á la gloria, á una gloria nueva, cien veces mas brillante que la que ya lo esclarecía; por primera vez gozaba de autoridad y de leyes, de union y de dicha; por primera vez espaciaba tranquilo y complacido sus miradas para adelante. Mas el ciudadano autor de tanto bien, marcha con insostenible fatiga; la gratitud y la justicia reclaman su alivio......¿Pero como? Echais la vista atras, á lo que habeis sido antes del General Rosas, y horrorizados la volveis, y resueltos pronunciais vuestra soberana resolucion: que siga el General Rosas, pero reduciendo las tareas de gabinete, proporcionándolas á los reclamos de su doliente salud, y á las exigencias del bienestar que le es tan debido. Poneis sobre vuestra responsabilidad las consecuencias de esta determinacion, y ella vá á ser notificada al Nestor de nuestro Estado, á vuestro Héroe y el nuestro.

Buen sentido y positivismo, justicia y patriotismo, elevacion y denuedo, caracterizan vuestra peticion: vuestros Representantes la acojen, el General Rosas la honrará, y la razon universal la aplaudirá.

Sala de sesiones, de Diciembre de 1849.

Garcia—Saenz-Peña—Terrero—Beláustegui—Torres—

Concluida que fué la lectura, el Sr. Presidente puso todo el asunto á discusion en general, y obtuvo la palabra el—

Sr. Garcia (D. Baldomero)—Señores, Los proyectos numero 1, 2 y 3, que son los únicos que están á la órden del dia, tienden todos á proclamar una verdad evidente: tal es la de que el gobierno debe continuar en el General Rosas. Supérfluo seria demostrar la necesidad de su adopcion en general para convencimiento de esta Sala, ó de los habitantes de este pais: pero

dans l'histoire. Le peuple Argentin, grand dans ses tromphes, grand dans ses revers, se fait remarquer aujourd'hui d'une manière originale dans une circonstance extraordinaire de sa destinée. Il a uni pour la première fois, l'ordre à la gloire, à une gloire nouvelle, cent fois plus éclatante que celle qui l'avait déjà illustré. Il s'est entouré pour la première fois, d'autorité et de lois, il jouissait de son union et de son bonheur; il a plongé, pour la première fois, satisfait et tranquille, ses regards dans l'avenir. Mais le citoyen, auteur de tant de biens, marche d'un pas chancelant sous un poids insupportable. La reconnaissance et la justice réclament son soulagement......Mais comment le soulager? Jettez vos regards en arrière, rappelez vous de ce que vous étiez avant que le Général Rosas n'arrivât au pouvoir; et saisis d'horreur vous les détournerez, et vous prononcerez cet arrêt souverain—Que le Général Rosas continue, mais en diminuant ses travaux et en les adaptant aux exigences de sa faible santé et à celles du bien-être au quel il a tant de droits. Mettez sur votre responsabilité les conséquences de cette résolution, qu'on va annoncer au Nestor de notre pays, à votre Héros et au nôtre.

Bon sens et positivisme, justice et patriotisme, élévation et dévouement, sont les traits caractéristiques de votre pétition. Vos Représentants l'accueillent, le Général Rosas lui fera honneur, et elle sera applaudie par la raison universelle.

Salle des séances, Décembre 1849.

Garcia—Saenz-Peña—Terrero—Belaustegui—Torres—

Après cette lecture, le Président mit l'affaire en discussion, et la parole fut accordée à

Monsieur Garcia (D. Baldomero). Messieurs, les projets numéros 1, 2 et 3, les seuls qui soient annoncés dans l'ordre du jour, tendent tous à proclamer une vérité évidente, qui est, que le Général Rosas doit rester au pouvoir. Il serait inutile de prouver la nécessité de leur adoption pour convaincre cette Salle, ou les habitans du pays: mais il faut la démontrer aux yeux des

nations that observe us. General Rosas himself has caused us to see how important it is, to cultivate the national reputation. We republicans should show before the world, the motives which compel us so long to retain at the head of public affairs a single citizen. The Orators of the Chamber are bound to discharge this obligation, on this solemn occasion: I, as a member of the Committee that has proposed the drafts, will attempt to do so on its part. It is evident that I cannot fulfil this honourable duty, without saying much in favour of the said citizen, of General Rosas, the Supreme Chief of the State: it matters not, much has also been divulged against him throughout the world, by the enemies of our Country, and it is another of our obligations to vindicate that Chief of our election. Must considerations of delicacy prevent us from openly discharging this obligation? Those considerations would not be delicate but frivolous, since they would clash with an evident convenience: and not only frivolous but culpable, since they would deter us from our duty. In such a matter-of-fact age as the present, the parliamentary orator would become ridiculous, who should speak or hold his tongue from motives less serious than the national convenience. To-day we are called on to speak of General Rosas; let us speak, therefore, frankly and without reserve.

The antecedents of the Argentine Confederation and of General Rosas have become so identified with each other, that the Confederation cannot march without General Rosas at its head. This is my leading idea; on developing it I will show, that General Rosas has commenced the work of the regeneration of the Republic, without events having allowed him to finish it.

What I would have to say to develop my idea, would form a long history which I assuredly could not write: how much trouble therefore must it cost me, to epitomise it in a parliamentary speech, somewhat worthy of your attention!

In countries which are governed by political institutions, hustings are raised even in the streets and public squares, to extol the merits of the candidates: General Rosas is our elect, and our elegible, and will long be our candidate: let us therefore proclaim aloud his merit. I undertake to unfold, materially and nothing more, his sheet of services: the Honourable Deputies who follow me, will speak upon it with all the

---

es importante demostrarla ante las naciones que nos observan. El General Rosas nos ha hecho ver cuanto vale cultivar la fama nacional. Nosotros republicanos debemos exhibir ante el mundo los motivos que nos obligan á retener por tanto tiempo á la cabeza de los negocios á un solo ciudadano. A los oradores de la Sala corresponde cumplir tal deber en esta solemne ocasion: yo, miembro de la Comision que ha propuesto los proyectos, ensayaré hacerlo por su parte. Claro es que no podré desempeñar este honroso encargo sin decir mucho en pró de ese mismo ciudadano, del General Rosas, Gefe supremo del Estado: no importa, mucho es tambien lo que en su contra han divulgado por el mundo los enemigos de nuestra patria, y es otro deber nuestro vindicar á ese Gefe de nuestra eleccion. ¿Delicados miramientos nos impedirian llenar de frente tan grave compromiso? Esos miramientos no serian delicados sino frívolos, puesto que chocarian con una visible conveniencia: y no solo frívolos, sino culpables, puesto que nos retraerian de un deber. En un siglo tan positivo como el nuestro, ridículo seria el orador parlamentario que hablase ó callase por motivos menos serios que los de la conveniencia nacional. Hoy nos toca hablar del General Rosas: pues hablemos francamente, sin reserva.

Los antecedentes de la Confederacion Argentina y del General Rosas han identificado á la una con el otro de tal modo, que la Confederacion no puede marchar sin el General Rosas á la cabeza. Este es mi pensasamiento principal: al desenvolverlo haré ver que el General Rosas ha empezado la obra de la regeneracion de la República, sin que los sucesos le hayan permitido concluirla.

Le que yo tendria que decir para desenvolver mi pensamiento, compodria una larga historia que yo ciertamente no sabria escribir: ¡cuanta pena, pues, me vá á costar reasumirlo en un discurso de tribuna, medianamente atendible!

En los paises que se rigen por instituciones políticas, se levantan tribunas hasta por las calles y plazas para preconizar el mérito de los exigibles. El General Rosas es nuestro elegido y nuestro eligible, será por mucho tiempo nuestro candidato: pues proclamemos alto su

nations qui nous observent. Le Général Rosas nous a appris combien il importe de conserver le crédit national. Nous autres, républicains, nous devons faire connaitre au monde les motifs qui nous obligent à garder, pendant si long-temps, le même citoyen à la tête des affaires. C'est aux orateurs de la Salle à remplir ce devoir dans cette occasion solennelle: moi, membre de la Commission qui a proposé les projets, j'essaierai de le faire en son nom. On sent que je ne pourrai pas m'acquitter de cette honorable mission sans dire beaucoup de choses en faveur de ce citoyen, du Général Rosas, chef suprême de l'Etat. N'importe: c'est aussi beaucoup ce que les ennemis de notre pays ont répandu dans le monde, et c'est une obligation pour nous que de venger ce chef de notre choix. Des égards délicats nous empêcheraient-ils de remplir un devoir si sacré? Ces égards ne seraient pas délicats, mais frivoles, car ils s'opposeraient à une convenance frappante: et ils seraient non seulement frivoles, mais coupables, car ils nous détourneraient de remplir un devoir. Dans un siècle aussi positif que le nôtre, il serait ridicule qu'un orateur parlât ou se tût pour des motifs moins sérieux que ceux de la convenance nationale. Nous devons aujourd'hui parler du Général Rosas; et nous en parlerons franchement, et sans réserve.

Les faits de la Confédération Argentine et du Général Rosas ont identifié de telle manière l'un avec l'autre, que la Confédération ne peut marcher sans la direction du Général Rosas. Voilà ma pensée principale que je développerai en montrant que le Général Rosas a commencé l'œuvre de la régénération de la République, sans que les événemens lui aient permis de la terminer.

Ce que je devrais dire pour développer ma pensée ferait le sujet d'une longue histoire, que je ne saurais certainement pas écrire. Quelle ne sera ma difficulté à la renfermer dans un discours un peu digne d'être écouté dans cette tribune?

Dans les pays gouvernés par des institutions politiques, on dresse des tribunes dans les rues, et sur les places publiques pour proclamer le mérite d'un candidat. Le Général Rosas est notre éligible, et notre élu, et il sera de long-temps notre candidat: par con-

eloquence which it inspires. But even to do this, I will require much time, for this sheet of services is astonishingly long. Nor can I promise to exhibit all the services of General Rosas, nor even the greater part. At the same time, I will be more diffuse on this than on other occasions, and only the importance of the many facts upon which I will touch, may serve me as some excuse before the indulgence of the Honourable Representatives. If I do not get disconcerted, probably I will not have finished when the hour for the recess arrives: I request the President will then order me to suspend, and I also beg that the Deputies may demand it: that I may not tire them so much, and I myself will receive some alleviation.

In my discourse I may have to make allusions, disagreeable to certain parties; but I declare that I wish to offend no one. I only wish to trace some historical passages, and I will naturally come in contact with the men who are found in those places. When I may have to make allusion to them, if this allusion would be disagreeable to many, who are now excellent citizens, and even ardent patriots, I will endeavour to render it the least personal possible: if even so it should still be unpleasant for them, it will at least not be offensive. No one can feel offended at hearing the path condemned, which he abandoned as evil. The ruthless unitarians are the traitors who are making war against the Argentine Confederation: those who breathe the natal air in this land, are all federals, all without distinction, all decided for our compatriot the GREAT ROSAS.

With this explanation I enter upon the subject, reverting to a period very distant from us, a circumstance indispensable for proving my object, viz, that the antecedents of the Argentine Confederation and of General Rosas are so identified, that the Republic cannot march without General Rosas at its head.

All the world knows what was the origin of the independent existence of the Spanish-American Republics; these countries separated from the bosom of the Metropolis accidentally, in a sudden commotion of

---

mérito. Yo me encargo de desarrollar, materialmente y nada mas, su hoja de servicios: los Sres. Diputados que me sigan hablarán sobre ella con toda la elocuencia que ella inspira. Pero aun para aquello mismo necesitaré mucho tiempo, porque esa hoja de servicios es admirablemente larga. Ni yo puedo prometer exhibir todos los servicios del General Rosas, ni la mayor parte. Asimismo seré en esta ocasion mas difuso que en otras, y solo la importancia de los numerosos hechos que tocaré, me podrá servir de alguna excusa ante la indulgencia de los Señores Representantes. Si no me desconcierto, probablemente no habré concluido cuando llegue la hora del cuarto intermedio: ruego para entonces al Señor Presidente que me mande suspender, y suplico tambien á los Señores Diputados que se lo pidan: asi no los fatigaré tanto, y yo mismo recibiré un alivio.

En mi discurso tendré que hacer recuerdos molestos para algunos: pero yo declaro que á nadie quiero ofender. Quiero simplemente recorrer algunos parages históricos, y natural es que me encuentre con los hombres que en esos parages se encuentren. Cuando tenga que hacer alusion á ellos, si esta alusion pudiese ser desagradable á muchos que son hoy excelentes ciudadanos, y aun ardientes patriotas, procuraré hacerla lo menos individual posible: si aun asi les fuere incomoda, no les será sin embargo agraviante. Nadie se agravia de oir maldecir el camino que por malo dejó. Salvajes Unitarios son los traidores que están haciendo la guerra á la Confederacion Argentina: los que en esta tierra respiran el aire natal, todos son federales, todos sin distincion, decididos todos por nuestro compatriota el GRAN ROSAS.

Bajo de esta explicacion entro en materia remontándome á una época muy distante de nosotros, circunstancia que me es indispensable para probar mi propósito, á saber, que los antecedentes de la Confederacion Argentina y del General Rosas están de tal modo identificados, que la República no puede marchar sin el General Rosas á la cabeza.

Todo el mundo sabe cual fué el origen de la existencia independiente de las Repúblicas Hispano-Ame-

séquent proclamons hautement son mérite. Je me charge de dérouler, matériellement et rien de plus, son état de services. Les Députés qui me suivront, en parleront avec toute l' éloquence qu' ils inspirent. Mais même pour cela, il me faudra beaucoup de temps, car cet état de services est admirablement long. Je ne puis pas m'engager non plus à rappeler tous les services du Général Rosas, pas même la plupart d'eux. Et cependant je serai dans cette circonstance plus diffus qu'en d'autres, et il n'y aura que l'importance des faits que je rapporterai, qui pourra me servir d'excuse, pour mériter l'indulgence de MM. les Représentans. Si je ne m'égare pas il est probable que je n'aurai pas fini lorsqu'on doit suspendre la séance; et je prie dès à présent M. le Président de m'interrompre, comme je prie MM. les Députés de le lui demander. De cette manière, je ne les fatiguerai pas autant, et je recevrai moi-même quelque soulagement.

Je serai obligé de rappeler dans mon discours des souvenirs fâcheux pour quelques uns: mais je déclare que je ne veux blesser personne. Je veux seulement parcourir quelques endroits de notre histoire, et il est naturel que je me rencontre avec ceux qui m'y ont dévancé. Lorsque je serai obligé d'y faire allusion, si cette allusion pouvait être désagréable à quelques uns d'eux, qui sont à présent d'excellens citoyens, et même d' ardens patriotes, je tâcherai de le faire le moins individuellement possible: si même ainsi elle pouvait leur être moleste, elle ne leur sera pas au moins offensante. Personne ne doit se fâcher d'entendre appeler mauvais le chemin qu'il a abandonné. Les sauvages unitaires sont les traîtres qui font la guerre à la Confédération Argentine: ceux qui respirent l'air natal de leur pays, sont tous fédéraux, tous sans distinction, dévoués à notre compatriote le GRAND ROSAS.

Après cette déclaration j'entre en matière, remontant à une époque très-éloignée de nous, ce qui m'est indispensable pour prouver ce que j'ai dit, que les faits de la Confédération Argentine et du Général Rosas, sont tellement identifiés ensemble, que la République ne peut pas marcher sans la direction du Général Rosas.

Tout le monde sait quelle fut l'origine de l'existence indépendante des Républiques Hispano-Américai-

the latter. The only element of their social and political existence had been the monarchical, absolute monarchy, still exasperated by a colonial regimen. This was the basis of the edifice: it gave way of a sudden, and the wonder is that one stone has remained upon another. There was nothing in those countries, during their colonial existence, that resembled political institutions, nor any thing of habits, any thing of doctrines, any thing of contact with others or education, that could supply them. Here is a self-evident reason of the many labours that awaited the Spanish Americans in their career, with respect to other Americans of a different origin. But I will confine myself to our own Republic.

We had hardly escaped from the most guarded colonial dependence, when we gave ourselves the most liberal forms, forms joyfully, profusely democratic. We knew not, we chose not to take a middle course, to adopt a regimen of transition. We shouted *liberty*; this shout assuredly inflamed our soldiers, who flew upon the Lion of Spain, bathed him in blood, and speedly chaced him from these districts. We shouted *liberty*, but were we in reality free? With the Spanish authority, all power emigrated from this country, and liberty is impossible without power to sustain it. It was not liberty we possessed, it was the fever of liberty, a fever prepared by the previous oppression, a fever developed by the unexpected situation in which we found ourselves, a fever exasperated by the revolutionary, extravagant and sacrilegious reading of the past century. Rousseau, Paine, Volney, the Citator and other books of this class, were anxiously devoured by the old, were even placed in the hands of Children; the young and the old were contaminated, the young and the old were exasperated against all authority, against all religion. We have not had liberty: tumults in society, dislocation in the Government, disorder throughout all...... war in chaos, this is what we have had. I should fear to debilitate this expression of the Minute, should I attempt to add any thing in this respect.

It is impossible that manners should not have suffered ftom such a state of things. Idleness, vagrancy,

---

ricanas: se desprendieron estos paises del seno de la madre-patria, por acaso, en una súbdita conmocion de esta. El único elemento de su existencia social y política habia sido el monárquico, el monárquico absoluto, endurecido todavia por el régimen colonial. Esta era la base del edificio: faltó de repente, y milagroso es que haya quedado piedra sobre piedra. No habia en estos paises, durante su coloniage, nada que se pareciese á instituciones políticas: nada de costumbres tampoco, nada de doctrinas, nada de contactos ni de educacion que pudiese suplirlas. Aqui está la razon, bien perceptible, de los diversos trabajos que esperaban en su camino á los Hispano-Americanos respecto de otros Americanos procedentes de distinto orígen. Pero me contraeré á nuestra República.

Apenas salimos del mas encerrado coloniage, nos dimos las mas liberales formas, formas alegremente, profusamente democráticas. No supimos, no quisimos tomar un término medio, adoptar un régimen de transicion. Gritamos *libertad*: este grito inflamó ciertamente á nuestros soldados, que se arrojaron sobre el Leon de España, lo ensangrentaron y lo ahuyentaron bien pronto de esas comarcas. Gritamos *libertad*, ¡pero eramos en efecto libres? Con la autoridad Española emigró de este pais todo poder, y la libertad es imposible sin poder que la sostenga. No era libertad la que teníamos, era fiebre de libertad, fiebre preparada por la opresion anterior, fiebre desenvuelta por la repentina situacion en que nos encontramos, fiebre agitada por las lecturas revolucionarias, extravagantes y sacrílegas del siglo pasado. Rousseau, Paine, Volney, el Citador y otros libros de este género, fueron ansiosamente devorados por los viejos, fueron puestos hasta en manos de los niños: niños y viejos se contaminaron, niños y viejos se enardecieron contra toda autoridad, contra toda religion. No hemos tenido libertad: tumultos en la sociedad, dislocacion en el Gobierno, desórden por todo......la guerra en el caos, esto es lo que hemos tenido. Yo temeria debilitar esta expresion de la minuta, si intentase agregar algo á este respecto.

Ymposible era que las costumbres no se resintiesen

nes: ces pays se détachèrent, par hasard, dans une commotion imprévue, de leur métropole. Le seul élément de leur existence sociale et politique avait été le monarchique absolu, rendu plus dur par le régime colonial. C'était la base de l'édifice: elle manqua tout à coup, et ce fut par miracle qu'il resta pierre sur pierre. Dans tout le temps du régime colonial, il n'y avait dans ces pays rien qui ressemblât à des institutions politiques: et il n'y avait non plus de doctrines, de contact, ni d'éducation, pour les suppléer. C'est la raison, bien évidente, des obstacles qui attendaient sur leur chemin les Hispano-Américains, et que ne rencontrèrent pas d'autres Américains, d'une origine distincte que la nôtre. Mais je me bornerai à notre République.

A peine sortimes-nous du plus sévère coloniage, que nous nous donnâmes les formes les plus libérales, formes joyeusement, largement démocratiques. Nous ne sûmes, nous ne voûlumes pas prendre un moyen terme, adopter un régime de transition. Nous criâmes *liberté*, et ce cri enflamma nos soldats, qui se jetèrent sur le Lion d'Espagne, l'ensanglantèrent et le chassèrent bientôt de ces lieux. Nous criâmes *liberté*, mais étions-nous libres en effet? Avec le régime espagnol se retira de ce pays tout pouvoir, et la liberté est impossible sans un pouvoir qui la soutienne. Ce n'était pas une liberté celle que nous avions; c'était une fièvre de liberté, fièvre préparée par l'oppression passée, fièvre dévéloppée par la situation subite dans laquelle nous étions tombés; fièvre accrue par les lectures révolutionnaires, extravagantes et sacrilèges du siècle passé. Rousseau, Paine, Volney, le Citateur et d'autres ouvrages de ce genre, furent avidement dévorés par les hommes agés, furent mis même entre les mains des enfans: enfans et hommes agés se corrompirent, enfans et hommes agés se roidirent contre toute autorité, contre toute religion. Nous n'avons pas eu de liberté: des tumultes dans la société, une dislocation dans le Gouvernement, des désordres partout......la guerre dans le chaos, voilà ce que nous avons eu. Je craindrais d'affaiblir cette expression de la minute, si j'essayais d'y ajouter quelque trait.

Il était impossible que les mœurs ne se ressentis-

gambling, dissoluteness, insubordination at the domestic hearth, fraud, theft, assault, murder, profanation and sacrilege, a ferocious libertinage showed itself insolent everywhere. Call to mind what were our plains, call to mind what took place in our towns. I do not discredit the country, I merely recount the evils it has suffered. It does honour to the nobility of the national character, that it has not been thoroughly broken, society tumbling as it has done for so many years from precipice to precipice.

Nor do I offend the memory of the many illustrious men who preceded us. Immortal warriors, worthy of deification, whose names I could not mention without emotion. Men of virtue and knowledge. Statesmen also, to many of whose efforts ours is indebted for not having been wholly wrecked: but such men as to leave the ship in complete safety, I ask their pardon, none has existed; General Rosas alone maintains the field: it will be very easy for me to prove it. Many laws and decrees have also been dictated, that would do honour to the most advanced nation: but there they are deposited in our codes, precious machines that were never put in exercise, from want of a moving agent, from a want of power.

There have been many men of great merit, but this itself augmented the aspirations and the confusion: many men of great merit, but one eminent, one superior to all, that is what has hitherto been wanted, and the evil has consisted precisely in this. These meritorious men were fully aware of it, when they called for a powerful man, who might restrain anarchy, and at once establish order. Yes, Gentlemen, the coming of such a man was ardently desired, amidst the furies of anarchy: I could prove it by many classic documents; and especially by an eloquent writing, which began, *End to revolution, beginning to order*. This was the sacred acclamation of the venerable patriots: but, alas! it was lost amidst the clamour of passions, and the uproar of civil war. It was that none of them had received the mission of realizing it, it was that none of

---

de un estado tal. El ocio, la vagancia, el juego, la disolucion, la insubordinacion en el hogar doméstico, el fraude, el hurto, el asalto, el asesinato, la profanacion y el sacrilegio, el feroz libertinaje se mostraron insolentes por todas partes. Recuérdese lo que eran nuestros campos, recuérdese lo que pasaba en nuestros pueblos. No desacredito al pais, cuento no mas lo que ha sufrido. Honor hace á la nobleza del carácter nacional que no se haya radicalmente quebrantado, rodando como ha andado por tantos años la sociedad de precipicio en precipicio.

Tampoco ofendo la memoria de tantos varones ilustres que nos precedieron. Guerreros inmortales, dignos del apotéosis, cuyos nombres no podria yo pronunciar, sin emocion. Hombres de virtud y letras. Hombres de Estado tambien: á los esfuerzos de muchos de ellos se debe que el nuestro no haya completamente fracasado: pero los hombres como para dejar la nave en completo salvamento, perdon, ninguno ha existido, campea solo el General Rosas: muy fácil me será demostrarlo. Muchas leyes y decretos tambien se han dictado que harian honor á la nacion mas aventajada: pero ahí están ellas depositadas en nuestros códigos. Preciosas máquinas, que jámas fueron puestas en egercicio, por falta de agente motor, por falta de poder.

Muchos hombres de gran mérito ha habido, pero esto mismo aumentaba las aspiraciones y la confusion: muchos hombres de gran mérito, pero uno eminente, uno superior á todos, esto es lo que antes de ahora ha faltado, y en esto precisamente ha consistido el mal. Bien lo conocian esos mismos hombres beneméritos, cuando clamaban por un varon fuerte que refrenase la anarquia ó impusiera alguna vez órden. Si, Señores, la venida de un varon tal era ardientemente suspirada en medio de los furores de la anarquía: con muchos clásicos documentos podria yo probarlo, con especialidad con un elocuente escrito que empezaba—*Fin á la revolucion, principio al órden*. Esta era la aclamacion santa de los patriotas venerables: pero ¡ay! ella se perdia entre la algazara de las pasiones y el estruendo de la guerra civil. Era que ninguno de ellos habia recibido la mision de realizarla; era que ninguno de ellos

sent pas de cet état des choses. L'oisiveté, la dissipation, le jeu, la dissolution, l'insubordination dans le foyer domestique, la frande, le vol, les assauts, l'assassinat, la profanation, le sacrilège, le libertinage le plus éhonté, se montrèrent partout. Qu'on se rappelle ce qu'étaient nos campagnes; qu'on se rappelle ce qui arrivait dans nos villes! Je ne déshonore pas le pays, je ne fais que dire les maux qu'il a soufferts. Il fait honneur à la noblesse du caractère national, de ne s'être pas radicalement perverti, dans une société qui s'est trainée, pendant tant d'années, de précipice en précipice.

Je n' insulte pas non plus la mémoire de tant d'hommes célèbres qui nous ont précédés. Guerriers immortels, dignes de l'apothéose, dont je ne pourrais pas prononcer les noms sans émotion. Hommes de vertu et de savoir. Hommes d'état aussi, aux efforts desquels on doit que notre pais n'ait pas entièrement succombé. Mais des hommes qui aient laissé le navire dans un état complet de sureté, je demande pardon de le dire, il n'en a pas existé avant le Général Rosas, et il me sera très-facile de le prouver. On a fait beaucoup de lois et de décrets, qui feraient honneur à la nation la plus avancée. Ils sont restés consignés dans nos codes. Des machines précieuses, qui n'ont jamais été mises en action, faute d'un agent moteur, faute d'un pouvoir.

Il y a eu beaucoup d'hommes d'un grand mérite, mais cela même augmentait les aspirations et la confusion: beaucoup d'hommes d'un grand mérite, mais un homme éminent, un homme supérieur à tous, c'est ce qui a toujours manqué jusqu'à présent, et c'est précisément en cela qu'a consisté le mal. Ces mêmes hommes le reconnaissaient parfaitement, lorsqu'ils demandaient un homme fort, qui mit un frein à l'anarchie, et qui fondât l'ordre. Oui, Messieurs, l'arrivée de cet homme était vivement désirée au milieu des fureurs de l'anarchie: je pourrais le prouver par beaucoup de documens classiques, surtout par un écrit éloquent qui commençait—*Fin à la révolution, commencement de l'ordre*. C'était l'acclamation sainte des patriotes vénérables: mais hélas! elle se perdait entre le bruit des passions et les horreurs de la guerre civile. C'était parce qu'aucun d'eux n'avait reçu la mission

them had received the necessary qualities, to raise themselves to the culminating point which dominates all.

Amidst the darkest of the mournful epoch that I am sorrowfully sketching, the genius destined to terminate it was announced with a prominence, analogous to the nature of the enterprise, whose consummation was reserved for him at a later period. It was the citizen Don Juan Manuel de Rosas. As I must speak much of him, it will not appear strange that I introduce him from his first antecedents.

Born in this Capital, in the year 93, of a distinguished family, he became notable from his childhood amongst his fellow-scholars, not only for the vivacity of his talents, but also for a certain superiority of disposition, which all loved and respected. He astonished by the first flash of that valiant patriotism which was afterwards to effect prodigies, when he opposed his almost infantile breast to the balls, amongst the defenders of this Capital, against the British arms in the years 6 and 7. From his earliest youth he called the attention of all that knew him, especially of the inhabitants of the country, to which he proceeded from that time to administer the rural establishments of his family. Whilst the youth Rosas, by the freedom and gentility of his deportment, and an elegant figure, attracted the regard of all, he captivated no less their respect, by the purity of his manners and his judicious advice. The youth Rosas was regarded as a venerable old man, from whom his acquaintances, who were numerous, requested counsel and advice in the most important affairs of life. The Government then did him the honour, an extraordinary one in consideration of his age, of including him in a commission which it named of highly respectable citizens, to present it a plan of defence when the so much dreaded expedition of Murillo threatened in the years 14 and 15. Besides a cattle-breeder he was an enthusiastic cultivator: never before his time were such extensive fields sown, never was the production of grain so exuberant, as under the exemplary impulse of this youth. Created an Officer of Militia, his popularity, his intelligence and decision caused him to ascend rapidly, showing himself as active and valiant in the war against the Indians, as he had been enterprising in his pacific occupations. Sent afterwards to the war against Santa-Fé, with the rank of Colonel of militia, and at the head of various squadrons of the Regiment num. 5 of the Country districts, called the "Colorados", formed, instructed

habia recibido las calidades necesarias para elevarse al punto culminante que todo lo domina.

En lo mas denso de la tristísima época que voy tristemente bosquejando, se anunció el génio destinado para terminarla, y se anunció con un gran rasgo análogo á la naturaleza de la empresa cuya consumacion le estaba para mas tarde reservada. Era el ciudadano D. Juan Manuel de Rosas. Como tengo que hablar mucho de él, no parecerá extraño que lo introduzca desde sus primeros antecedentes.

Nacido en esta capital el año 93 de una familia distinguida, se hizo notar desde su niñez entre sus condiscípulos, no solo por la vivacidad de sus talentos, sino tambien por cierta superioridad de temple que todos amaban y respetaban. Admiró con la primera llamarada de ese valiente patriotismo que despues habia de hacer prodigios, cuando opuso su casi infantil pecho á las balas entre los defensores de esta capital contra las armas Británicas en los años 6 y 7. El desde su mas temprana juventud llamó la atencion de cuantos lo conocieron, especialmente de los habitantes de la campaña, á donde desde entonces pasó á administrar las estancias de su casa. El joven Rosas, mientras por la soltura y gentileza de su porte, y una figura feliz, se atraia el afecto de todos, se captaba no menos su respeto por la pureza de sus costumbres y sus acertados juicios. El jovencito Rosas era mirado como un venerable anciano á quien sus relacionados, que eran numerosos, pedian ilustracion y consejo en los negocios mas árduos de la vida. El mismo Gobierno le hizo entonces el honor, extraordinario atendida su edad, de incluirlo en una comision de vecinos muy respetables que nombró para que le presentasen un plan de defensa cuando amagó la tan temida expedicion Murilló, en los años 14 y 15. El á mas de ganaderista era labrador entusiasta: jamas antes de él se habian hecho tan extensas sementeras, jamás la produccion de granos habia sido tan exuberante como bajo el ejemplar impulso de este jóven. Creado oficial de milicias, su popularidad, su inteligencia y decision lo hicieron ascender rapidamente, mostrándose tan activo y valiente en la guerra contra los Yndios, como emprendedor en sus ocupaciones pacíficas. Mandado en seguida á la guerra contra Santa-Fé, con el rango

de la réaliser; c'était parce qu'aucun d'eux n'avait les qualités nécessaires pour s'élever à un point culminant pour dominer tous les autres.

Au beau milieu de l'époque funeste que j'esquisse tristement, s'annonça le génie destiné à la fermer, et il s'annonça par un grand trait, analogue à l'entreprise dont la consommation lui était réservée. C'était le citoyen D. Juan Manuel de Rosas. Comme j'ai beaucoup à dire de lui, on ne doit pas s'étonner si je commence pas ses premières années.

Il naquit dans cette capitale l'année 1793, d'une famille honorable, et il se fit remarquer dès son enfance parmi ses camarades, non seulement par la vivacité de son esprit, mais par une certaine élévation de caractère, que tous aimaient et respectaient. Il étonna par les premiers traits de ce vaillant patriotisme, qui devait opérer des prodiges depuis, lorsqu'il se mêla aux défenseurs de cette ville, et présenta sa poitrine presque enfantine aux balles des armées Britanniques qui l'envahirent en 1806 et 1807. Dès sa plus tendre jeunesse il appela l'attention de tous ceux qui le connaissaient, surtout des habitans de la campagne, où il alla s'établir pour administrer les biens de sa famille. Le jeune Rosas, qui s'attirait l'affection de tout le monde par l'élégance et la beauté de sa taille, et par une phisionomie heureuse, n'inspirait pas moins de respect par la pureté de ses mœurs, et la justesse de son jugement. Le jeune Rosas était regardé comme un vénérable vieillard auquel ses amis, qui étaient en grand nombre, demandaient des instructions et des conseils, dans les affaires les plus difficiles de la vie. Le Gouvernement même lui fit alors l'honneur, extraordinaire pour son âge, de le nommer membre d'une commission de citoyens très respectables, qui devaient lui présenter un plan de défense, pour s'opposer à l'expédition si redoutée de Murillo, en 1814 et 1815. Il ne se borna pas à diriger une estancia, il se livra avec enthousiasme aux travaux de l'agriculture. Personne avant lui n'avait fait de plus grandes sémailles: jamais la cultivation des blés n'avait pris plus d'essor que sous l'impulsion exemplaire de ce jeune homme. Devenu officier des milices, sa popularité, son intelligence, et son courage, le firent monter rapidement, se montrant aussi brave et actif dans la guerre

and organized by himself personally, he was called from his march to accomplish the glorious exploit I proceed to relate.

It was the year 20. The revolutionary mania had attained its greatest degree of fury. The feeble bonds which united the Argentine Provinces were dissolved; almost all of them were reciprocally making war in different groups, and in the interior of each of them the most violent demagoguism prevailed. In our own it upset Governments by the month, by the week and even daily. I am not sure that I have done right, in calling these sham authorities Governments: the Government of our country was then a parcel of fools. A ruler being at last elected with all the legality of forms, on the 27th September, on the morning of the 1st October he was hurled from his chair by means of a revolution: this Supreme Chief of the Province was able to escape from the Capital, and ordered Colonel Rosas to return from the march to Santa-Fé, to replace him; and Colonel Rosas flew with his "Colorados", at the call of Authority. This was in itself a very distinguished step: no one then heeded the attacked Ruler, he that fell, fell; and the mutineer who succeeded in giving the first blow, remained in the chair, to suffer a like fate on the following day: he who had ascended legally experienced the same indifference. But on this occasion it did not happen thus: *how long!* exclaimed the youthful Rosas, and swore to chastise all the perverse. He threw himself daringly upon the mutineers of October, strongly entrenched in the streets of this Capital: neither the musketry from the heights, nor the grape-shot from the corner of every square, could detain him for a moment. Blood flowed abundantly, the loyal and the rebel mixed together, but the cause of order triumphed, and Colonel Rosas with his "Colorados", bivouacked in the grand square of Buenos Ayres; with his "Colorados," Gentlemen, active as gun powder during the fight, inert as marble after the triumph. Buenos Ayres was enraptured on the 5th October: she knew not that she contained in her bosom a sword so highly tempered. Up to

de Coronel de milicias, y al frente de varios escuadrones del Regimiento número 5. de Campaña, denominados los *Colorados*, formados, instruidos y regimentados personalmente por él, fué llamado de su camino á practicar el grandioso hecho que paso á referir.

Era el año 20. La demencia revolucionaria habia llegado al mas alto grado de furor. Disolviéronse los débiles vínculos que unian á las Provincias Argentinas: casi todas ellas se hacian reciprocamente la guerra en diversos grupos, y en el interior de cada una de ellas dominaba la mas violenta demagogia. En la nuestra derribaba gobiernos por meses, por semanas, y hasta por dias. No sé si he dicho bien llamando gobiernos á esas ironias de autoridad: el gobierno de nuestro pais era entonces un estropajo de locos. Elegido al fin un gobernante con toda la legalidad de las formas el dia 27 de Septiembre, ya en la madrugada del 1.° de Octubre fué arrojado de su silla por medio de una revolucion: este gefe supremo de la Provincia pudo evadirse de la capital, ordenó al Coronel Rosas que regresase del camino de Santa-Fé á reponerlo, y el Coronel Rosas voló con sus *Colorados* al llamado de la autoridad. Este ya era en sí un paso bien distinguido: nadie entonces hacia caso del Gobernante acometido; el que caía caía, y el insolente que lograba el primer golpe, ese quedaba en la silla para sufrir igual suerte al otro dia: la misma indiferencia experimentaba el que habia subido legalmente. Pero esta vez no sucedió asi: *¡hasta cuando!* dijo el jóven Rosas, y juró escarmentar á los malvados. Se arrojó intrépido sobre los revolucionarios de Octubre, fuertemente atrincherados en las calles de esta capital: ni los fuegos de las alturas, ni la metralla de cada bocacuadra lo hicieron detener un momento. Corrió abundante la sangre leal mezclada con la culpable, pero la causa del órden triunfó, y el Coronel Rosas con sus *Colorados* bivaqueó en la plaza de Buenos Ayres; con sus *Colorados*, Señores, activos como la pólvora durante la pelea, inertes como el mármol despues del triunfo. Pasmada quedó Buenos Ayres el dia 5 de Octubre: ignoraba que escondia en su seno un acero

contre les Indiens, que persévérant dans ses travaux des champs. Envoyé à la guerre contre Santa-Fé, avec le grade de Colonel des milices, et à la tête de plusieurs escadrons du 5.me régiment de campagne, appelés les *Colorados*, qu'il avait instruits et organisés, il fut rappelé pour remplir la mission glorieuse que je vais rapporter. C'était en l'année 1820. La démence révolutionnaire était arrivée au plus haut degré de fureur. Les faibles liens qui unissaient les Provinces Argentines se brisèrent; et elles s'étaient presque toutes divisées en différents groupes pour se faire la guerre réciproquement, livrées dans leur intérieur à la plus violente démagogie. Dans la nôtre, les gouvernemens étaient renversés au bout d'un mois, d'une semaine, d'un jour. Je ne sais si j'ai bien dit, en appelant gouvernemens ces fantômes d'autorité: le gouvernement de notre pays était alors un mannequin de fous. Enfin le 27 Septembre on élut un gouverneur avec toute la régularité des formes, mais dans la matinée du 1.er Octobre il était déjà renversé de son siege par une révolution. Ce Chef suprême de la Province put sortir de la ville, et envoyer l'ordre au Colonel Rosas de revenir de Sante-Fé pour le rétablir: et le Colonel Rosas vint avec ses *Colorados* à l'appel de l'autorité. C'était déjà un acte très-honorable, car personne ne faisait cas d'un chef renversé. Celui qui tombait, tombait, et l'audacieux qui réussissait dans son premier coup, occupait le fauteuil, pour subir le même sort le jour suivant; et la même indifférence montrait celui qu'y était monté légalement. Mais cette fois il n'en fut pas de même: *jusques à quand!* dit le jeune Rosas, et il jura de châtier tous les méchants. Il se jeta avec intrépidité sur les révolutionnaires d'Octobre, qui s'étaient fortement barricadés dans les rues de la ville. Ni le feu du haut des maisons, ni la mitraille qu'on tirait de chaque coin des rues, ne purent l'arrêter un instant. Le sang innocent mêlé au sang coupable courut en abondance; mais la cause de l'ordre triompha, et le Colonel Rosas bivaqua sur la place de Buénos-Aires, avec ses *Colorados*, Messieurs, actifs comme la poudre pendant le combat, froids comme le marbre après le triomphe. Le 5 Octobre fut un jour d'étonnement pour Buénos-Ayres: elle ignorait qu'elle cachait dans son sein un acier d'une trempe si par-

that time many swords had shone in the war of the Independence; but in the defence of order, none. But from that time the good reckoned upon the arm of the youth Rosas: the perverse for the first time had one to fear.

The action of the 5th October was a vigorous blow given to anarchy. The hydra remained prostrated, but not lifeless. The poisonous tree had been cut down, but not uprooted: to eradicate it, was not the obligation of the victorious soldier, but of the reinstated Governor. Colonel Rosas was well aware of it, when, on marching to his destination, he addressed to the Government, and, with its permission, to the people, words full of wisdom and life, words of salvation, Gentlemen, had they been listened to.

Colonel Rosas then set off to the horrible war, which the Provinces of Buenos Ayres and Santa Fé waged upon each other: but when arrived at the field of fraternal combat, he converted it into a temple of eternal peace, which, in his hands and through his dexterity both Provinces swore on the 24th November of the same year 20. This achievement, as well as many others, is not recorded in the biographies of General Rosas that are in circulation, and notwithstanding it is one of beautiful and transcendent importance. The Honourable Chamber of Representatives and the Government of Santa Fé acclaimed him the "Iris of peace," in official notes addressed to Colonel Rosas himself, "Iris of peace," "Author of the peace of the Communities," "Benefactor of humanity," "Bond of union among the Provinces," "Great Soul," "Singular Soul," "Honour of the American name:" these textual expressions, so full of unction for a sensitive soul, so calculated to saturate with pride a youth of courage, were then addressed to Colonel Rosas by the first authorities of Santa Fé. Its Governor, General Lopez, in his official note alluded to, wrote to him these words. (The orator reads.) "Future generations will extol the name of Y. H., with the most exalted encomiums, and in the emotions of their admiration will exclaim—This was the sublime genius, who trampled with energy on human passions, and paralyzed the shedding of American blood!" General Lopez thus expressed himself thirty years ago, thus expressed himself prophetically, for behold here how the present generation, transported with new and more lofty exploits, addresses to General Rosas the most exalted encomiums, and

---

de tan elevado temple. Muchas espadas habian brillado hasta entonces en la guerra de la independencia: mas en defensa del órden, ninguna. Pero entonces los buenos contaron con el brazo del jóven Rosas: los malos tuvieron por primera vez á quien temer.

Fué la jornada del 5 de Octubre un golpe vigoroso dado á la anarquia. Quedó postrada la hidra, pero no exánime. Quedó cortado el árbol venenoso, pero no desarraigado: erradicarlo no era ya quehacer del soldad vencedor, sino del gobernante repuesto. Bien lo conoció el Coronel Rosas cuando al marchar á su destino dirigió al Gobierno, y con su permiso al pueblo, palabras llenas de sabiduria y de vida, palabras de salvacion, Señores, si hubieran sido escuchadas.

Partió, pues, el Coronel Rosas á la horrible guerra que entonces se hacian las Provincias de Buenos Aires y Santa Fé: pero en cuanto llegó al campo del combate fraternal, lo convirtió en templo de la paz eterna que en sus manos y por su habilidad se juraron ambas Provincias el 24 de Noviembre del mismo año. Este hecho, como tantos, no está en las biografias que corren del General Rosas, y sin embargo es de hermosa y excelsa importancia. "Yris de la paz", lo aclamaron la H. Junta de Representantes y el Gobierno de Santa Fé, en notas oficiales dirigidas al Coronel Rosas, "Yris de la paz" "Autor de la paz de los pueblos"; Bienhechor de la humanidad", "Vínculo de union de las Provincias", "Alma grande", "Alma singular" "Alma sublime", "Honor del nombre Americano": estas expresiones textuales, tan llenas de uncion para una alma que sabe sentir, tan propias para saturar de orgullo á un jóven de corazon, fueron entonces dirigidas al Coronel Rosas por las primeras autoridades de Santa Fé. Su Gobernador, el General Lopez, en su indicada nota oficial, le escribia estas palabras—(El orador lee.) "Las generaciones venideras ensalzaran el nombre de V. S., con los encomios mas encarecidos, y en las emociones de su admiracion exclamarán—¡Este fué el genio sublime que pisó enérgico las pasiones humanas, y paralizó el derrame de sangre Américana." Asi se expresaba el General Lopez hace ya treinta años; asi se expresaba profético, pues ved aqui que la generacion presente entusiasma-

faite. Bien des épées avaient brillé jusqu'alors dans la guerre de l'indépendance, mais aucune pour la défense de l'ordre. Depuis lors les bons citoyens comptèrent sur le bras du jeune Rosas: les méchans eurent pour la premièse fois quelqu'un à craindre.

La journée du 5 Octobre fut un coup vigoureux porté à l'anarchie. L'hydre en fut terrassée, mais elle vivait encore: l'arbre vénéneux fut coupé, mais non abattu. Le déraciner n'était pas l'ouvrage du soldat vainqueur, mais du chef relevé. Le Général Rosas le sentit bien, lorsqu'en se retirant, pour marcher à sa destination, il adressa au Gouvernement, et avec sa permission, au public, des paroles pleines de sens et de vie; de paroles de salut, Messieurs, si elles avaient été écoutées.

Le Général Rosas partit donc pour cette horrible guerre que se faisaient alors les Provinces de Buénos-Ayres et de Santa-Fé: mais arrivé sur ce champ fratricide, il le convertit en un temple de paix éternelle, que par son habilité jurèrent entre ses mains les deux Provinces, le 24 Novembre de la même année 1820. Ce fait, comme tant d'autres, ne se trouve pas dans les biographies qui circulent du Général Rosas, et cependant il est d'une très-grande importance. L'H. Junte des Représentans, et le Gouverneur de Santa-Fé, l'appelerent "l'Iris de la Paix", dans les notes officielles qu'ils adressèrent au Colonel Rosas. "Iris de la paix", "Auteur de la paix des peuples", "Bienfaiteur de l'humanité", "Lien d'union entre les Provinces", Ame grande", "Ame rare", "Ame sublime", "Honneur du nom Américain". Ces titres, si pleins d'onction pour une âme qui sait sentir, si propres à remplir d'orgueil un jeune homme de cœur, furent alors donnés au Colonel Rosas par les premières autorités de Santa-Fé. Son Gouverneur, le Général Lopez, dans sa note officielle déjà citée, lui disait—(L'orateur lit)—"Les générations futures exalteront le nom de V. S. par les louanges les plus flatteuses, et dans les élans de leur admiration, elles s'écrieront: Voilà le génie qui étouffa vigoureusement les passions humaines, et qui arrêta l'effusion du sang Américain." C'est ainsi que parlait le Général Lopez, il y a trente ans; et ses paroles étaient prophétiques, la génération actuelle, enthousiasmée par de nouveaux et de plus

repeats the glowing phrase prepared by General Lopez. We rarely meet in history with the Hero, who after the lapse of thirty years, still hears renewed the same fervent acclamations that were addressed to him thirty years before.

Nor is it possible to appreciate the service which Colonel Rosas them rendered to the Provinces of Buenos Ayres and Santa Fé, to their pasturage, to the industry, to the commerce, and occasionally to the industry and commerce of the other ones with Buenos Ayres, without calling to mind how long that war had been, how sanguinary, how accompanied by pillage and spoliation, how charged with atrocities and fearful crimes. Humanity still sighs at remembering it, humanity still applauds the renowned Rosas, who put an end to it.

And mark here a singular contrast, worthy the character of General Rosas. In the months of October and November of the year 20, he showed himself at once a valiant warrior and a friend of humanity. On the 4th October he arrives in the suburbs of this Capital, makes propositions of peace to the rebels, they do not listen to them, and he chastises them in mortal combat. He immediately proceeds to continue the war of Santa-Fé, makes propositions of peace to the Santafecinians, of course with permission of the Government, they listen to them, and blood is spared, and peace is made. Here is the philanthropic warrior: thus should all the warriors of the world be, and justice would love them, and humanity would not tremble before them. Colonel Rosas so conducted himself then, thus he was always to conduct himself: he would endeavour to attain peace, he would make the most generous efforts to preserve or to regain it, but only so far as honour would permit: from that point forward he would fight with indomitable valour. In the months of October and November the illustrious Rosas exhibited the great programme of his career as a statesman: peace first of all, peace without attending to material interests, peace without reserve of sacrifices, except that of honor: thenceforward war without truce. Peace is the health of communities, war a painful remedy to preserve it.

I said before that if the Governor reinstalled by Colonel Rosas had listened to his words, the Province

---

da por nuevos y mas altos hechos, dirije al General Rosas los mas encarecidos encomios, y repite la enardecida frase preparada por el General Lopez. Raro en la historia es el héroe que á los treinta años oiga todavia renovarse las mismas fervorosas aclamaciones que se le dirigian treinta años antes.

Ni se puede apreciar bien el servicio que entonces rindió el Coronel Rosas á las Provincias de Buenos Ayres y Santa-Fé, á su pastoreo, á su industria, á su comercio, y ocasionalmente á la industria y comercio de las demas con Buenos Ayres, sin recordar cuan larga habia sido aquella guerra, cuan sangrienta, cuan acompañada de pillage y depredaciones, cuan cargada de atrocidades y espantosos crímenes. La humanidad se entristece todavia al recordarla, la humanidad bate todavia las manos al ínclito Rosas que la hizo cesar.

Y nótese un contraste bien singular, propio del carácter del Sr. Rosas. En los meses de Octubre y Noviembre del año 20, se mostró un guerrero valiente y amigo de la humanidad á la vez. Llega á los suburbios de esta capital el 4 de Octubre, hace proposiciones de paz á los rebeldes, no lo escuchan estos y los castiga de muerte en un combate. Pasa en el acto á continuar la guerra de Santa-Fé, hace proposiciones de paz á los Santa-fecinos, con permiso, por supuesto, del Gobierno, lo escuchan estos, y la sangre se ahorra, y la paz se hace. Aquí está el guerrero filántropo: asi habian de ser todos los guerreros del mundo, y la justicia los amaria, y la humanidad no les temblaria. Asi se portó entonces el Coronel Rosas, así se habia de portar siempre: procuraria la paz, haria los mas generosos esfuerzos por conservarla ó recobrarla, pero hasta allí no mas hasta donde el honor lo permitiese: de ahí para adelante pelearia con idomable valor. En los meses de Octubre y Noviembre el ilustre Rosas exhibió el gran programa de su carrera estadista: la paz ante todo, la paz sin detenerse por sútiles miramientos, la paz sin pararse en intereses materiales, la paz sin reserva de sacrificios, menos el del honor: desde entonces guerra sin tregua. La paz es la salud de los pueblos; la guerra un doloroso remedio para conservarla.

Dije antes que si el Gobernante repuesto por el Coronel Rosas hubiera escuchado sus palabras, la Provincia de Buenos Ayres se hubiese salvado y probable-

hauts faits, adresse au Général Rosas les louanges les plus flatteuses, et répète la phrase sublime tracée d'avance par le Général Lopez. Il est rare de trouver dans l'histoire un héros qui entende répéter au bout de trente ans les mêmes acclamations qu'on lui adressait trente ans auparavant.

On ne peut apprécier justement le service que le Colonel Rosas rendit alors aux Provinces de Buénos-Ayres et de Santa-Fé, à leur commerce, à leur industrie, et à l'industrie et au commerce des autres Provinces avec Buénos-Ayres, sans rappeler combien cette guerre avait été longue, sanglante, accompagnée de pillages et de déprédations; combien elle avait été remplie d'atrocités et de crimes affreux. L'humanité s'attriste encore en le rappelant, l'humanité applaudit encore à l'illustre Rosas qui la fit cesser.

Et qu'on remarque un contraste bien singulier, et caractéristique de M. Rosas. Dans les mois d'Octobre et de Novembre, il se montra guerrier intrépide, et ami de l'humanité. Il arrive aux faubourgs de cette capitale le 4 Octobre, fait des propositions de paix aux rebelles, qui ne les acceptent pas, et qui succombent dans un combat. Il va, sans perte de temps, continuer la guerre de Santa-Fé; fait des propositions de paix aux Santafécinos avec l'autorisation du Gouvernement: ceux-ci l'écoutent, et le sang est épargné, et la paix fut faite. Voilà le guerrier philantrophe, comme devraient être tous les guerriérs du monde: la justice les aimerait, et l'humanité ne les craindrait pas. C'est ce que fit alors le Colonel Rosas, et c'est ce qu'il a toujours fait. Demander la paix, faire les plus grands efforts pour la conserver, ou la rétablir, et jusqu'où l'honneur le lui permettait; mais combattre avec un courage indomptable au delà de ces bornes. Dans les mois d'Octobre et Novembre l'illustre Rosas présenta le grand programme de sa carrière politique: la paix avant tout, la paix sans s'arrêter à des considérations secondaires; la paix sans ménager les sacrifices, excepté celui de l'honneur: à partir de là, guerre à outrance. La paix est le salut des peuples, la guerre est un remède douloureux pour la conserver.

J'ai déjà dit que si le chef replacé par le Colonel Rosas avait écouté ses paroles, la Province de Buénos-Ayres aurait été sauvée, et probablement aussi toutes

of Buenos Ayres might have been saved, and probably all the others along with it. But the Chief of the State associated to his Government men, some of them perverse, other visionaries, incapable of penetrating the cause of the evil. History will present the severest reproaches against this administration: no government ever caused greater evils to its country, evils composed of those which it directly inferred, and of the immense ones it might have avoided. The Province was pacified by Colonel Rosas, demagoguism was repressed by him, society was fatigued, it required repose above all things: repose for society, respect for the Government, these were the supreme necessities. But the Government exerted itself in losing the prestige, which Colonel Rosas had given it, exciting society anew, stinging it, wounding it, exasperating it by an endless series of laws and decrees, which aroused without advantage innocent prejudices, which affected legitimate interests, which clashed with respectable customs. Nothing at bottom for the permanent power of the country, all upon the surface to content the few and disgust the many. Ecclesiastical and military reform, a loan of five million, the canal of the Andes, insult to merit, especially to the warriors of the Independence, favouritism to upstarts, suggestions to the Provinces to fan the flames that devoured them, spoliation of the temples and religious societies, hurtful frivolities, or measures full of wickedness, extravagance and crime, behold in these the character of that administration. Common sewers were established by the Government, to carry the corruption from its residence to the centre of families: the notorious periodical "Lobera," that monster scandal, issued from one the Public Offices: it was destined to charge with flagitious vice the Ministers of the Catholic religion, of the religion of the country, Gentlemen, and it did so expressly, using phrases and words, which have probably never been represented by typographic signs, in any part of the world.

The want of power in the public authority, the destitution in which the Government found itself of lawful means of defence, an evil which the administration of Rodriguez, and those who succeeded him knew not to remedy, these causes united to the most profound depravity, caused them to avail themselves of these abominable expedients. There was no political education in the country, there were no constitutional cus-

mente todas las demas con ella. Pero el Gefe del Estado asoció á su Gobierno hombres, malvados los unos, visionarios los otros, incapaces de penetrar la causa del mal. La historia hará los mas severos reproches á esa administracion: jamas gobierno alguno ha causado á su pais mayores males, males compuestos de los que indirectamente le infirió, y de los inmensos que pudo evitarle. Estaba por el Coronel Rosas pacificada la Provincia, estaba por él amedrentada la demagogia, estaba fatigada la sociedad: reposo mas que todo necesitaba, reposo para la sociedad, respeto para el Gobierno, estas eran las supremas necesidades. Pero el Gobierno se empeñó en perder el prestigio que le habia dado el Coronel Rosas, conmoviendo de nuevo á la sociedad, punzándola, hiriéndola, agitándola con una inacabable serie de leyes y decretos que revolvian sin ventaja preocupaciones inocentes, que afectaban intereses legitimos, que chocaban con habitudes respetables. Nada en el fondo para el poder permanente del pais, todo en la superficie para contentar á pocos y disgustar á muchos. Reforma eclesiástica y militar, empréstito de cinco millones, canal de los Andes, injuria al mérito, especialmente á los guerreros de la independencia, favoritismo á nuevas criaturas, sugestiones á las Provincias para soplar el fuego que las devoraba, despojo á los templos y cofradías, vaciedades dañinas, ó medidas llenas de maldad, extravagancia y crímen, ved ahí el carácter de esa administracion. El Gobierno estableció cloacas que llevasen la corrupcion desde su casa á lo íntimo de las familias: el famoso periódico *Lobera*, este escándalo monstruo, salia de uno de los Ministerios de Estado: estaba destinado á atribuir el vicio pudendo á Ministros del culto cátolico; del culto del pais, Señores, y lo hacia nominalmente, usando de frases y palabras que probablemente nunca han sido estampadas por signos tipográficos en ninguna otra parte del mundo.

La falta de poder en la autoridad, la destitucion en que se hallaba el Gobierno de medios legítimos de defensa, mal que la administracion de Rodriguez y las que le sucedieron no supieron remediar, estas causas unidas á la mas profunda depravacion, les hacian echar mano de aquellos arbítrios nefandos. No habia

les autres avec elle. Mais le chef de l'Etat appela autour de lui des hommes, pervers les uns, visionnaires les autres, incapables de reconnaître la cause du mal. L'histoire fera les plus sevères reproches à cette administration: jamais un Gouvernement n'a attiré sur son pays des maux plus graves, des maux qu'il lui fit directement, et qui s'accrurent par d'autres sans nombre qu'on aurait pu lui éviter. La Province était en paix, grâces au Colonel Rosas, qui avait terrassé l'anarchie. La société était fatiguée, elle avait besoin de repos: repos pour la société, respect au Gouvernement, voilà leurs plus grands besoins. Mais le Gouvernement travailla à perdre le prestige que le Colonel Rosas lui avait donné, ébranlant de nouveau la société, l'excitant, la blessant, l'agitant par une série interminable de lois et de décrets, qui choquaient, sans aucun profit, des préjugés innocens, qui froissaient des intérêts légitimes, qui contrariaient des habitudes respectables. Rien dans le fonds pour le pouvoir permanent du pays; tout était superficiel pour satisfaire quelques uns, et pour mécontenter le plus grand nombre. Réforme ecclésiastique et militaire, emprunt de cinq millions, canal des Andes, dédain au mérite, surtout aux guerriers de l'indépendance; faveur à des hommes nouveaux; des suggestions aux Provinces pour souffler le feu qui les dévorait; le pillage des temples, et des établissemens pieux, des niaiseries nuisibles, ou des mesures pétries de méchanceté, d'extravagance et de crimes, voilà le caractère de cette administration. Le Gouvernement établit des cloaques, qui portaient la corruption depuis sa résidence jusqu'à l'intérieur des familles. Les fameux journal *Lobera*, ce scandale monstre, sortait d'un des départemens de l'Etat: il était destiné à attribuer des vices honteux à des Ministres du culte catholique, du culte du pays, Messieurs, et il le faisait nominalement, usant de phrases et de paroles, qui probablement n'ont jamais été marquées par des signes typographiques, dans aucune autre partie du monde.

Le manque de pouvoir dans l'autorité, l'absence de moyens légitimes de répression dans le Gouvernement, mal auquel l'administration de Rodriguez et celles qui lui succédèrent, ne surent pas rémédier; ces causes, unies à la dépravation la plus profonde, les obligeaient

toms, the time necessary to have formed them had not even elapsed since our colonial dependence. It was a folly to wish that a country in its infancy should enjoy as free institutions as one that has attained its manhood. This Government could not maintain itself against a systematic opposition, such as that of Great Britain. The Government and its opponents, Gentlemen, contended in the most indecorous manner: the Government and its opponents, arm to arm, wallowed in the mud, and the nascent society beheld this atrocious spectacle, in convulsive disorder. In the press, in the Chambers, every where the bolts of a new civil war were forged with rabid celerity. It burst out shortly after Colonel Dorrego had ascended to the command in a legal manner. This illustrious patriot did not show himself deferent to the wise inspirations of his friend Colonel Rosas, and paid with his life this omission. The perverse men of the fallen administration attacked the legal order, on the 1st day of December in the year 28, and the ferocious Lavalle daringly seated himself in the chair of Office, blood-bespattered by his own hands.

New and more fearful calamities now press upon the soil of the Country: Colonel Rosas again presents himself to save it. I had left him, after having chastised anarchy in the interior of this Province, and having driven away discord from between it and that of Santa Fé: I will now follow him rapidly to bring him to the scene of the 1st of December.

Colonel Rosas having returned from the Province of Santa Fé, vanquished the Indians anew, by order of the Government, and retired to his home, to his ordinary occupations of agriculture and cattle-breeding. At that time, the beginning of 21, he might have aspired to any thing, but he declined all: in view of this virtuous and brilliant an example, public opinion styled him "Cincinnatus." To agriculture he gave new facilities, new methods of procedure, a new extension, and taught pasturage what was its high destiny. I speak, Gentlemen, of the *saladero* industry: he was the first who conceived it, he who revealed to his country, that the immense flocks placed upon its plains were given them, not merely for their support; it was he

---

en el pais educacion política, no habia costumbres constitucionales, no habia tampoco transcurrido tiempo suficiente despues del coloniage para que se hubiesen formado. Era un disparate querer que un pais infantil gozase instituciones tan libres como el que ha llegado á su virilidad. No podia este Gobierno sostenerse ante una oposicion sistemada como el de la Gran Bretaña. El Gobierno y sus adversarios se batian de un modo indecente, Señores; el Gobierno y sus adversarios se revolcaban á brazo partido en el fango, y la naciente sociedad presenciaba este espectáculo atroz en convulso desorden. En la prensa, en la tribuna, por todas partes se fraguaban con rabiosa celeridad los rayos de una nueva guerra civil. Estalló esta poco despues de haber subido al mando por las vias legales el Coronel Dorrego. Este ilustre patriota no se mostró deferente á las sábias inspiraciones de su amigo el Coronel Rosas, y pagó con la vida esta prescindencia. Los hombres malvados de la administracion caida se arrojaron sobre el órden legal el dia 1.° de Diciembre del año 28, y el feroz Lavalle se sentó impávido en la silla suprema, ensangrentada por sus propias manos.

Nuevas y mas espantosas calamidades cargan ahora sobre el suelo de la Pátria: el Coronel Rosas se presenta de nuevo á salvarla. Lo habia yo dejado despues de haber castigado á la anarquia en lo interior de esta Provincia, y de haber ahuyentado la discordia entre ella y la de Santa Fé: voy á seguirlo á la ligera para traerlo á la escena del 1.° de Diciembre.

Regresado el Coronel Rosas de la Provincia de Santa Fé, batió de nuevo á los Yndios de órden del Gobierno, y se retiró á su hogar, á sus ocupaciones comunes de agricultura y pastoreo. A todo podia haber aspirado en aquella época, á principios del año 21, pero de todo prescindió: en vista de tan virtuoso y lucido ejemplo, la opinion pública lo apellidó "Cincinato." Dió á la agricultura nuevas facilidades, nuevos procederes, nuevos ensanches: y enseñó al pastoreo cual era su alto destino. Hablo, Señores, de la industria saladera; él fué el primero que la concibió, él quien reveló á su patria que los inmensos ganados puestos sobre sus campos no le han sido dados solo

á employer des ressources honteuses. Il n'y avait pas dans le pays d'education politique, il n'y avait pas de mœurs constitutionnelles, il ne s'était pas passé assez de temps non plus pour les former après la chûte du régime colonial. C'était une erreur que de prétendre donner à un pays si jeune des institutions si libérales, comme s'il était arrivé à sa virilité. Le Gouvernement ne pouvait pas se soutenir en présence d'une opposition systématique comme celle de la Grande Bretagne. Le Gouvernement et ses adversaires se traînaient dans la boue, et cette société naissante assistait à ce spectacle hideux dans un désordre convulsif. Dans la presse, à la tribune, partout, on préparait avec une activité pleine de rage, les élémens d'une nouvelle guerre civile, qui éclata peu de temps après que le Colonel Dorrego monta au pouvoir par les voies légales. Cet illustre patriote ne montra pas de déférence aux sages conseils de son ami le Colonel Rosas, et il paya de sa vie cette indifférence. Les hommes pervers de l'administration déchue renversérent l'ordre légal le 1.er Décembre de l'année 28, et le féroce Lavalle s'assit audacieusement sur le siège suprême, ensanglanté de ses propres mains.

De nouvelles et de plus affreuses calamités fondent alors sur le sol de la Patrie, et le Colonel Rosas se présente de nouveau pour la sauver. Je l'avais laissé châtiant l'anarchie dans l'intérieur, et appaisant la discorde qui existait entre cette Province et celle de Santa-Fé. Je le suivrai pour le ramener sur la scène du 1.er Décembre.

De retour de la province de Santa Fé, le Colonel Rosas attaqua et battit de nouveau les Indiens, par ordre du Gouvernement, et il rentra dans ses foyers, où il se livra à ses occupations habituelles des champs. A cette époque, au commencement de l'année 1821, il aurait pu aspirer à tout; mais il ne fit cas de rien. Cet exemple remarquable de vertu lui mérita le titre de "Cincinnatus" que lui décerna l'opinion publique. Il étendit et améliora l'agriculture par de nouveaux procédés qu'il y introduisit, et il apprit le grand dévèloppement que devait prendre chez nous la procréation du bétail. Il fut le premier à parler de l'industrie des salaisons; qui révéla à ses compatriotes, que le grand

who called forth this powerful industry of our country, he who taught it luminously through the press, against those who imagined that slaughtering establishments would conclude with the breed of cattle, he who carried it into practice, being one of our first "saladeristas". Even in the least notable epochs of his life, Señor Rosas has rendered such services as this to his country!

Of course Colonel Rosas kept aloof from the new political disorders of that time: he paid no court whatever either to the administration of Rodriguez, reinstated by him, or to that of Las Heras, or to that of Rivadavia. Nevertheless from his voluntary retreat, always when he could in conversation with any friend, he did not cease to lament the present evils of the country, and those which he only foresaw, and to announce, if by chance his salutary announcements reached the knowledge of the Government, that following the march it pursued, blood would run deep over all the face of the Province. Despite the distance at which Señor Rosas kept from the Government, all the administrations of that time applied to Colonel Rosas, when the Indians, who then plundered our plains, appeared more insolent: the citizen Colonel of Militia, Don Juan Manuel de Rosas, speedily left the plough or the *lazo*, to go to fight with the Indians, or to negotiate with them, according as was prescribed by the Government. Colonel Dorrego being raised to the command, appointed him Commandant General of the Country districts: it was then that Colonel Rosas established the new line of frontier, far beyond that established by the Spanish Government, a new line which, in course of time, he himself was to leave far behind.

Such was the situation of Colonel Rosas, such the state of things, when the mutiny of the first December was perpetrated by Lavalle, and the other ruthless unitarians.

No revolution had ever appeared so formidable: none had ever been announced with such profound commotion, no one could ever flatter itself with less powerful resistance. It was perpetrated by the victorious

---

para su sustento; él fué quien hizo brotar esa industria robusta de nuestro pais, él quien la enseñó luminosamente por la prensa contra los que imaginaban que los saladeros concluirian con la especie vacuna, él quien la llevó á práctica, siendo uno de los primeros saladeristas. ¡ Aun en las épocas menos notables de su vida el Señor Rosas ha rendido á su pais servicios tan notables como este!

Por supuesto que el General Rosas se mantenia distante de los nuevos desórdenes políticos de aquel tiempo: no cortejó de modo alguno ni á la administracion de Rodriguez, repuesto por él, ni á la de las Heras, ni á la de Rivadavia. Sin embargo, desde su voluntario retiro, siempre que en conversacion podia con algun amigo, no dejaba de lamentar los males presentes del pais, y los que él solo preveia, y de anunciar, por si sus saludables anuncios llegaban á noticia del Gobierno, que siguiendo la marcha que llevaba, la sangre correria alta por toda la faz de la Provincia. A pesar del alejamiento en que el Señor Rosas se hallaba del Gobierno, las administraciones todas de aquella época ocurrian al Coronel Rosas, cuando los Yndios que talaban entonces nuestros campos, se mostraban mas insolentes: el ciudadano Coronel de Milicias D. Juan Manuel de Rosas, dejaba pronto el arado y el lazo para ir á pelear con los Yndios, ó negociar con ellos, segun se lo prescribia el Gobierno. Elevado al mando el Coronel Dorrego, lo nombró General de Campaña: fué entonces que el Coronel Rosas estableció la nueva línea de frontera, mucho mas allá de la establecida por el Gobierno Español; nueva línea que andando el tiempo habia de dejar él mismo muy atras.

Tal era la situacion del Coronel Rosas, tal el estado de las cosas, cuando estalló el motin de 1.° de Diciembre, perpetrado por Lavalle y demas salvages unitarios.

Jamas revolucion alguna se habia mostrado tan formidable: jamas ninguna se habia anunciado con tan profunda conmocion, jamas ninguna pudo lisongearse con resistencias menos fuertes. La perpetró el victo-

nombre d'animaux qui se propageaient dans leurs champs, ne leur avaient pas été donnés pour se nourrir seulement; et c'est ainsi qu'il crea cette branche immense d'industrie, et qui la défendit d'une manière lumineuse par la presse, contre ceux qui croyaient que les établissemens de salaisons ameneraient la destruction du bétail. Ce fut lui enfin qui la rendit effective, car il fut un des premiers à l'exploiter. Jusque dans les époques les moins remarquables de sa vie, Monsieur Rosas à rendu les plus grands services à son pays.

Le Colonel Rosas, comme on le comprend, se tenait à l'écart des nouveaux désordres politiques d'alors. Il ne s'approcha ni de l'administration de Rodriguez, qu'il avait ramené au pouvoir, ni de celle de las Héras, ni de celle de Rivadavia. Cependant dans sa retraite volontaire, chaque fois qu'il avait l'occasion de converser avec quelques uns de ses amis, il déplorait les maux qui affligeaient son pays, et ceux que lui seul prévoyait devoir lui survenir, et d'annoncer, dans le cas où ses prédictions arriveraient à la connaissance du Gouvernement, qu'en suivant la marche qu'on avait adoptée, le sang coulerait à flots dans toute la Province. Malgré l'éloignement dans lequel M. Rosas se tenait du Gouvernement, toutes les administrations de cette époque avaient recours à lui, lorsque les Indiens qui ravagaient nos champs, devenaient plus insolens. Le Colonel des milices, le citoyen D. Juan Manuel de Rosas, laissait aussitôt là charrue et les lacs, pour aller combattre les Indiens, ou traiter avec eux, selon que le Gouvernement le lui ordonnait. Le Colonel Dorrego, en arrivant au pouvoir, le nomma Commandant Général de Campagne; et ce fut alors que le Colonel Rosas traça la nouvelle ligne de frontière, beaucoup plus au-delà de celle qui avait été établie par le Gouvernement Espagnol; et qui devait ensuite être laissée plus en arrière par lui-même.

Telle était la situation du Colonel Rosas, tel était l'état des choses, lorqu'éclata l'émeute du 1.er Décembre, ourdie par Lavalle, et d'autres sauvages unitaires.

Jamais une révolution ne s'était montrée plus formidable: aucune ne s'etait annoncée par une commotion plus profonde, aucune n'avait pu se flatter de rencontrer moins de résistances. Elle était l'ouvrage d'une

army which had arrived two days before from the war of Brazil, leaving a new nation in the world: this numerous army made the earth tremble in its revolutionary march. It matters not, Citizen Rosas is against it, because Citizen Rosas is opposed to every thing unjust, and Citizen Rosas has always been a power in his country. It is true that he is unarmed, because one of the improvident acts of the administration of Dorrego, had been to leave the country unarmed, despite the urgent solicitations of its Commandant General: it is true that he is destitute of all resources, because even his private property was immediately taken possession of by the revolutionists. But Citizen Rosas raised his voice amidst the plains, he kindled up his soul, to its fire thousands of Citizens repaired, and at his breath the brave of a hundred victories were prostrated on the ground. History will never forget, that Citizen Rosas, merely with his valour and virtue, his capacity and genius, undid in a few months the triumphant revolutionary army. It drowned its glories in an ocean of fraternal blood, and Citizen Rosas vanquished the victors of the foreigner. To whom, Gentlemen, was the glory of the Restauration due? was there in that short but glorious struggle any one who exceeded the rest? The virtue and the valour of all were equal, the virtue and valour of all consisted in placing themselves at the disposal of this exceptional man.

The rebellion being vanquished, public opinion acclaimed Colonel Rosas as Governor and Captain General of the Province with discretionary powers, and this Chamber elected him accordingly, conferring upon him also the well merited rank of General. General Rosas entered upon the Government of the Province of Buenos Ayres on the 8th December of the year 29. Allow me to dwell upon this day, one of those on which, to my view, General Rosas appears greater. To express my idea I require to make some retrospects.

I have already said, that the only principle of the social and political existence of these countries, had been the monarchical, absolute and colonial; that this basis being destroyed, it was natural that the edifice

rioso ejército que dos dias antes habia llegado de la guerra del Brasil, dejando una nueva nacion en el mundo: este numeroso ejército hizo retemblar la tierra con su marcha revolucionaria. No importa, el ciudadano Rosas está en contra, porque el ciudadano Rosas está en contra de todo lo injusto, y el ciudadano Rosas ha sido siempre una potencia en su pais. Es verdad que está inerme, porque una de las imprevisiones de la administracion Dorrego habia sido no armar la campaña, á pesar de las vivas instancias de su Comandante General: es verdad que carece de todo recurso, porque hasta sus posesiones particulares fueron al pronto ocupadas por los revolucionarios. Pero el ciudadano Rosas alzó su voz en medio de los campos, hizo centellar su alma, y á su fuego se agruparon miles de Ciudadanos, y á su aliento fueron por tierra los bravos de cien victorias. Jamas olvidará la historia que el Ciudadano Rosas con solo su valor y su virtud, su capacidad y su genio, deshizo en pocos meses al triunfante egército revolucionario. Este ahogó sus glorias en un piélago de sangre fraternal, y el Ciudadano Rosas venció á los vencedores del extrangero? A quien, Señores, fué debida la gloria de la Restauracion? ¿Hubo en esta corta pero gloriosa lid algun otro que excediera á los demas? La virtud y el valor de todos consistió en ponerse á discrecion de este hombre excepcional.

Vencida la rebelion, la opinion pública aclamó al Coronel Rosas Gobernador y Capitan General de la Provincia con facultades discrecionales, y esta Sala asi lo eligió confiriéndole asimismo la bien merecida categoria de General. El General Rosas entró á gobernar la Provincia de Buenos Aires en 8 de Diciembre del año 29. Permítaseme detenerme en este dia, uno de aquellos en que á mi vista aparece mas grande el General Rosas. Para exponer mi idea, necesito hacer algunas reseñas.

He dicho antes que el único principio de existencia social y política de estos paises, habia sino el monárquico, absoluto, colonial; que destruida esta base, era natural que el edificio fallara; que la libertad no podia establecerse sin poder que la protegiese: que la anar-

armée victorieuse, qui était arrivée l'avant-veille de la guerre du Brésil, laissant une nouvelle nation dans le monde: et cette armée victorieuse fesait trembler la terre sous sa marche révolutionnaire. N'importe, le citoyen Rosas est contre-elle, parce que le citoyen Rosas est contre tout ce qui est injuste, et le citoyen Rosas a toujours été une puissance dans le pays. Il est vrai qu'il est désarmé, car une des imprévisions de l'administration Dorrego avait été de ne pas armer la campagne, malgré les vives instances de son Commandant Général: il est vrai qu'il manque de toute sorte de ressources; parce que jusqu'à ses propriétés particulières avaient été immédiatement occupées par les révolutionnaires. Mais le citoyen Rosas élève sa voix dans la campagne; il fait briller son courage, et à son appel accourent des milliers de citoyens, et sa voix met en fuite les braves de cent victoires. L'histoire n'oubliera jamais que le citoyen Rosas, sans d'autres moyens que sa vertu et son courage, son génie et son talent, défit en quelques mois l'armée triomphante des révolutionnaires. Celle-ci noya ses gloires dans une mer de sang fraternel, et le citoyen Rosas vainquit les vainqueurs d'une puissance étrangère. A qui, Messieurs, appartient la gloire de la Restauration? Y eut-il dans ce court, mais glorieux combat, quelqu'un qui surpassât les autres? La vertu et le courage de tous furent égaux, la vertu et le courage de tous consistèrent à se mettre à la disposition de cet homme exceptionnel.

La rébellion vaincue, l'opinion publique proclama le Colonel Rosas Gouverneur et Capitaine Général de la Province, avec des pouvoirs extraordinaires, et cette Salle confirma l'élection, et lui accorda le grade de Général qu'il avait si bien mérité. Le Général Rosas prit possession du Gouvernement de la Province de Buénos-Ayres, le 8 Décembre de l'année 29. Qu'il me soit permis de m'arrêter sur cette journée, dans laquelle, selon moi, le Général Rosas se montra plus grand. Pour développer mes idées, il me faut entrer dans quelques détails.

J'ai dit que le seul principe d'existence sociale et politique de ces pays, avait été le monarchique, absolu, et colonial: que cette base ayant été renversée, il était naturel que l'édifice s'écroulât; que la liberté

should give way; that liberty could not be established without power to support it; that anarchy, so opposed to liberty, was natural in society and in the Government, and in both at the same time. That things might return to repose, the re-establishment of a strong authority was indispensable, not the strong authority emanated from a King, but of a strong authority emanated from the people. Only under the shelter of this power could the forms of the body politic be declared and developed, till the Republic was strong enough to march by the vigour of its own institutions. But this theory, which appears so natural and so simple, and which I have just now explained so clearly, was unknown by me till after General Rosas had practically tested it. Neither was it by any other Citizen: General Rosas was the first to whom the idea occurred; and, to his honour, and in honour of the truth be it said, he did not keep it as a secret, to exhibit it some day to his own advantage. He suggested it to General Rodriguez, when he reinstated him, and he pointed it out more expressly to Colonel Dorrego during his administration: but they disregarded it, perhaps they looked upon it as an aberration, but the Province of Buenos Ayres at last, after severe lessons, showed that it had comprehended this truth. It therefore delivered itself into the arms of General Rosas: the distinguished antecedents of this Citizen, the existence of the genius which his acts, his words, and even his very countenance revealed in him, all justified this confidence. It appeared impossible that a man at so early an age could have acquired so many and powerful claims to public confidence. Nevertheless the acceptance of it which General Rosas then made, his undertaking at that time to govern and regenerate Buenos Ayres, proves to me a heroic valour, a soul superior to the most arduous enterprises. Because, what was our society at that time? I have already said, but allow me to retouch the sketch. One of the principal objects of my discourse is, to place in contrast the social state of that time with the present social state, because, in my opinion, amidst the many and exalted merits of General Rosas, the highest is that of the regeneration of our society. This is the text of my discourse: and it will not appear strange that it recur at every step in it.

All those who from the year 10 had governed Buenos Ayres, with the character of permanent, all had

---

quía, tan opuesta á la libertad, era natural en la sociedad, en el Gobierno, y en los dos á la vez. Para que las cosas volviesen al reposo, era indispensable el restablecimiento del poder fuerte, no ya del poder fuerte emanado de un rey, sino del poder fuerte emanado de un pueblo. Solo al abrigo de este poder debian pronunciarse las formas del nuevo cuerpo político, y desarrollarse hasta el punto en que la República fuese tan robusta como para marchar por el vigor de sus propias instituciones. Pero esta teoría que parece tan natural y tan sencilla, y que yo acabo ahora tan regularmente de explicar, nó era conocida por mí antes de qûe el General Rosas la ensayase. No lo era tampoco por ciudadano alguno, el Sr. Rosas fue el primero en quien se insinuó este pensamiento: y sea dicho en honor suyo y de la verdad, no lo guardó como un secreto para hacerlo lucir algun dia en su provecho. Lo insinuó al General Rodriguez cuando lo repuso, y lo indicó mas terminantemente al Corónel Dorrego, durante su administracion: pero lo desdeñaron, quizá lo miraron como una aberracion; mas al fin la Provincia de Buenos Ayres despues de severas lecciones, demostró que habia aprendido esa verdad. Se entregó pues en los brazos del General Rosas: los distinguidos antecedentes de este ciudadano, la existencia del genio que en él revelaban sus obras, sus palabras y hasta su semblante mismo, todo justificaba esta confianza. Ymposible parecia que un hombre á tan corta edad, hubiese adquirido tantos y tan robustos títulos á la confianza pública. Sin embargo, la aceptacion que de ella hizo entonces el General Rosas, el hacerse cargo en esa época de gobernar y regenerar á Buenos Aires, prueba para mí un valor heróico, una alma superior á las mas dificiles empresas. Porque ¿Qué era entonces nuestra sociedad? Ya lo he dicho, pero permítaseme retocar la pintura. Uno de los objetos principales de mi discurso es poner en contraste el estado social de entonces con el estado social de hoy, porque en mi concepto, entre tantos y tan encumbrados méritos del General Rosas, el supremo es el de la regeneracion de la sociedad. Este es el tema de mi alocucion: no se extrañará que reaparezca á cada paso en ella.

Todos los que desde el año 10 habian gobernado á Buenos Ayres con carácter permanente, todos habian

ne pouvait pas se fonder sans l'appui d'un pouvoir; que l'anarchie, si contraire à la liberté, était naturelle dans la société, dans le Gouvernement, et dans les deux à la fois. Pour rentrer dans l'ordre, il fallait rétablir un pouvoir fort, non pas celui qui emanait d'un roi, mais un pouvoir fort qui venait du peuple. Ce n'était qu'à l'ombre de ce pouvoir qu'on pouvait fixer les formes du nouveau corps politiqué, et les développer jusqu'à donner assez de force à la République pour qu'elle marchât par la vigueur de ses institutions. Mais cette théorie que je viens d'expliquer, et qui paraît si simple et si naturelle, ne m'était pas connue avant que le Général Rosas l'eût appliquée. Elle n'était pas non plus connue à aucun autre citoyen: Mr. Rosas fut le premier qui eut cette pensée: et soit dit à sa louange, et en l'honneur de la vérité, il n'en fit pas un secret pour le faire valoir un jour à son profit. Il le communiqua au Général Rodriguez, lorsqu'il le retablit au pouvoir, il en parla plus particulièrement au Colonel Dorrego, pendant son administration: mais ils le dédaignèrent, peut-être le regardèrent-ils comme une aberration. Mais enfin la Province de Buénos-Ayres, après de sévères leçons, montra qu'elle avait compris cette verité. Elle se jeta dans les bras du Général Rosas : les services distingués de ce citoyen, l'existence du génie qu'annonçaient en lui ses œuvres, ses paroles, et jusqu'à sa phisionomie, tout justifiait cette confiance. Il semblait impossible qu'un homme si jeune eût acquis tant et de si grands titres à la confiance publique. Cependant, la résolution du Général Rosas, de se charger à cette époque de gouverner et de régénérer Buénos-Ayres, prouve, selon moi, un courage héroïque, un esprit supérieur aux entreprises les plus difficiles. Parceque, qu'était alors notre société? Je l'ai déjà dit, mais qu'il me soit permis de retoucher le tableau. Un des objets principaux de mon discours est de mettre en contraste l'état social d'alors avec celui d'aujourd'hui, parce qu'à mon avis, parmi tant de mérites distingués du Général Rosas, le plus beau est celui de la régénération de la société. C'est le thême de mon allocution : on ne doit pas s'étonner s'il réparaît à chaque pas.

Tous ceux qui, depuis l'année 20, avaient gouverné Buénos-Ayres, avec un caractère permanent, étaient

fallen during their administrative career, not to rise again. Only General Rodriguez had attained the legal period, because having fallen before the time, he was raised up by Colonel Rosas. Colonel Dorrego had just fallen to the tomb. Nor did it appear that things could be otherwise. The Citizens of this State, imbued from the 25th May 1810, with the most violent revolutionary doctrines, considered that every thing should be done directly for liberty, and nothing for authority: nothing of public guarantees, every thing for individual guarantees. We considered that there could not be a Republic without a mechanical subdivision of powers, which meanwhile only existed on paper. We considered that there could not be a Republic, if the Government or the Police were allowed to put a conspirator, or any other malefactor, in prison for a few days. The illustrious Dorrego could not put Lavalle in prison, although the revolution was notoriously known beforehand: but the Government could not proceed, from want of written antecedents, to place the criminal within three days at the disposal of the Judge. Before 24 hours the Judge would have placed him in the street, or would have got entangled in forms, without attaining to the truth which all the world saw wholesale. But who would then have dared to put in the prison a General, a person of consideration, or any man decently attired? We would all have been enraged, we would all have lanched forth recriminations against the Government: this was our Republic. We thought there could not be a Republic, if the Governor did not suffer unmoved, with his head inclined and his countenance bespattered, the whistlings and the hisses wherewith the most insolent vagabonds insulted him through the press, designating him conventionally by puerile nicknames. We thought there could not be a Republic without a furious licentiousness of the press, without journals that public men awaited trembling every morning, to see what new infamy they added, under vulgar disguises, against the honour of their wife and daughters, or against the ashes of their ancestors. We thought there could not be a Republic, unless all the citizens occupied themselves incessantly with public matters; unless continual disputes upon politics were got up in every inn and every coffee-house, disputes in which canes resounded, and plates were thrown; unless in every corner of the streets animated discussions were not got up on politics, which frequently ended with open violence; unless in the domestic circle, children disputed about politics with

---

caido durante su carrera administrativa para no levantarse mas. Solo el General Rodriguez habia llegado al término legal, pero eso fué porque caido antes de tiempo, lo levantó el Coronel Rosas. El Coronel Dorrego acababa de caer hasta la tumba. Ni parecia que la cosa podia ser de otro modo. Imbuidos los ciudadanos de este Estado desde el 25 de Mayo del año 10, de las mas violentas doctrinas revolucionarias, creian que todo podia hacerse directamente para la libertad, nada para el poder: nada de garantias públicas, todo de garantias individuales. Creiamos que no podia haber República sin una mecánica division de poderes, que entretanto solo en el papel existia. Creiamos que no podia haber República si el Gobierno ó la Policia se permitian poner por algunos dias en la cárcel á un conspirador, ó á cualquiera otro malvado. El ilustre Dorrego no pudo poner en la cárcel á Lavalle, á pesar de que la revolucion era notoriamente conocida de antemano; pero el Gobierno no podia proceder por falta de antecedentes escritos para poner al reo antes de tres dias á disposicion del Juez. Antes de las veinticuatro horas el Juez lo hubiese puesto en la calle, ó se habria enredado en las formas, sin llegar á tocar la verdad que todo el mundo veia de bulto. ¿ Ni quien entonces se atrevia á poner en la cárcel á un General, á una categoria, ni á cualquiera hombre de trage ajustado? Habriamos todos ardido de furor, nos habriamos todos desatado en improperios contra el Gobierno: esta era nuestra República. Creiamos que no podia haber República si el gobernante no sufria impasible, con la cabeza baja y el rostro enlodado, la rechifla y silbidos con que lo escarnecian por la prensa los mas insolentes pilluelos, designándolo convencionalmente con pueriles apodos. Creiamos que no podia haber República sin un furibundo libertinage de imprenta, sin diarios que todas las mañanas esperaban temblando los hombres públicos para ver que nueva infamia agregaban, bajo groseros incógnitos, contra el honor de su esposa y de sus hijas, ó contra las cenizas de sus padres. Creiamos que no podia haber República sin que todos los ciudadanos se ocupasen sin cesar de la cosa pública; sin que en cada fonda y en cada café se armasen continuas camorras sobre política, camorras en que zumbaba el baston y volaban los platos; sin

tous tombés pendant leur carrière administrative, pour ne plus se relever. Il n'y eut que le Général Rodriguez qui arriva au terme légal, et cela parce que, étant tombé avant le temps, le Général Rosas l'avait relevé. Le Colonel Dorrego venait de descendre dans la tombe. Il semblait même qu'il ne pouvait pas en être autrement. Les citoyens de l'Etat étant imbus, depuis le 25 Mai de l'anné 10, des plus violentes doctrines révolutionnaires, ils croyaient que tout devait être fait directement pour la liberté, et rien pour le pouvoir: point de garanties publiques, il ne devait y avoir que des garanties individuelles. Nous croyions qu'il ne pouvait y avoir de République sans une division mécanique de pouvoirs, qui cependant n'existait que sur le papier. Nous croyions qu'il ne pouvait y avoir de République, si le Gouvernement, ou la Police se permettait d'envoyer pour quelques jours en prison un conspirateur, ou tout autre scélérat. L'illustre Dorrego ne put mettre aux arrêts Lavalle, quoique la révolution fut généralement connue d'avance: car le Gouvernement, sans des preuves écrites, ne pouvait mettre le criminel à la disposition du Juge, avant trois jours. Le Juge l'aurait mis en liberté avant vingt-quatre heures, on se serait embarrasé dans les formes, sans arriver au fond de l'affaire que tout le monde connaissait parfaitement. Qui aurait osé alors mettre en prison un Général, une notabilité, ou tout homme un peu distingué dans le monde? Nous nous serions tous emportés avec fureur; nous nous serions tous déchainés en imprécations contre le Gouvernement. Telle était notre République. Nous croyions qu'il ne pouvait y avoir de Republique, si le chef de l'état ne souffrait pas avec résignation, la tête baissée, et la figure triste, le persiflage et les sarcasmes que lui prodiguaient par la presse les hommes les plus effrontés, qui le désignaient par de sobriquets de leur façon. Nous croyions qu'il ne pouvait pas y avoir de République sans un libertinage complet de la presse, sans des journaux que tous les hommes publics attendaient en tremblant chaque matin, pour savoir les nouvelles attaques qu'ils contenaient, sous le voile de l'anonyme, contre l'honneur de leurs épouses et de leurs filles, ou contre les cendres de leurs pères. Nous croyions qu'il ne pouvait pas y avoir de République

their parents, daughters with their mothers. We considered, Gentlemen, that we were not free if we did not live hating and raging against each other. To this state Buenos Ayres had arrived, this we called liberty. It is true that many knew that this was an error: but they and all of us were strongly habituated to this manner of being tormentors, to this which we called our liberties. They were our delight and our torment at the same time.

It is certain that the great majority of Buenos Ayres was already tired of this life of warfare: they resigned it voluntarily, but renounced whining and crying, as one abandons what he likes but does him harm. The great majority delivered itself with decision into the arms of General Rosas, but at the side of this majority, there was a minority powerful in number and means, a minority composed of the men of the 1st of December, of the most unruly and turbulent of the society, and likewise of some men who were not destitute of merit, of prestige and of power. Buenos Ayres was at that time infested with unitarians, with hopes firmly sustained on the veteran army of Paz, who with his centre occupied Cordova, and with his divisions the Provinces of the North and West of the Republic. On the other side of the river the President of the Oriental State was Fructuoso Rivera, as fatal for the peace of the Argentine Confederation, as for his unfortunate native Country: at that very time he invaded the Province of Entre-Rios.

Such was the society General Rosas proposed to regenerate, and such its circumstances. Amidst this society, so agitated, so depraved, so fickle, so dangerous, so passionately attached to forms, a Citizen rises up and says—"The majority of you elects me to govern you all, according to my judgment and conscience:

---

que en cada ángulo de las calles no se trabasen encarnizados diálogos sobre política, que concluian con frecuencia á brazo partido; sin que en lo interior de las familias los niños no disputasen de política con los padres, las hijas con las madres: creíamos, Señores, que no eramos libres si no vivíamos aborreciéndonos y rabiando. A este estado había llegado Buenos Ayres, á esto llamábamos libertad. Verdad es que muchos sabían que esto era un error: pero ellos y todos estábamos fuertemente habituados á este modo de ser tormentoso, á esto que llamabamos nuestras libertades. Ellas eran nuestro encanto y nuestro tormento al mismo tiempo.

Cierto es que la gran mayoría de Buenos Ayres estaba ya cansada de este vivir guerreando: renunciaba voluntariamente á él, pero rènunciaba gimiendo y llorando como el que se aleja de lo que ama y le hace mal. La gran mayoria se entregaba decidida al General Rosas: pero al lado de esta mayoria habia una minoria fuerte en número y medios, una minoria compuesta de los hombres del 1.° de Diciembre, de lo mas díscolo y turbulento de la sociedad, y tambien de algunos hombres que no carecian de mérito, de prestigio y de poder. Buenos Ayres estaba entonces plagada de unitarios, con esperanzas vivamente sostenidas en el aguerrido ejército de Paz que ocupaba con su centro á Córdoba, y con sus divisiones á las Provincias del Norte y Oeste de la República. Al otro lado del rio era Presidente del Estado Oriental Fructuoso Rivera, tan fatal para la paz de la Confederacion Argentina como para su inmerecida Patria: en esos mismos momentos invadia la Provincia de Entre-Rios.

Tal era la sociedad que el General Rosas se proponia regenerar, y tales sus circunstancias. En medio de esta sociedad tan agitada, tan viciada, tan movediza, tan peligrosa, tan apasionada de las formas, se pone en pié un ciudadano, y dice: "La mayoria de vosotros me elije para que gobierne á todos se-

---

sans que tous les citoyens ne s'occupassent sans cesse de la chose publique; sans que dans chaque restaurant, dans chaque café, il ne s'élevât continuellement des disputes sur la politique, disputes dans lesquelles intervenait le bâton, et où volaient les assiettes; sans qu'il ne s'engageât des dialogues acharnés à chaque coin des rues, sur la politique, qui finissaient le plus souvent en rixes; sans que les enfans ne disputassent dans l'intérieur de leurs familles sur la politique avec leurs peres, les filles avec leurs mères: nous croyions, Messieurs, que nous n'étions pas libres, si nous ne vivions pas pour nous haïr, et pour nous déchirer. Buénos-Ayres en était arrivé à cet état, que nous appelions liberté. Il est vrai qu'il y avait plusieurs qui savaient que c'était une erreur: mais eux, et nous tous, nous nous étions habitués à cette manière d'être, que nous appelions nos libertés. Elles faisaient nos délices, et notre tourment en même temps.

Il faut avouer que la grande majorité de Buénos-Ayres était fatiguée de cette vie agitée; elle y renonçait volontairement, mais elle y renonçait à regrêt et en pleurant, comme celui qui s'éloigne de ce qu'il aime, et qui lui nuit. La grande majorité se jetait de bon gré dans les bras du Général Rosas: mais à côté de cette majorité il y avait une minorité assez forte en ressources, une minorité composée des hommes du 1.er Décembre, des plus inquiets et des plus turbulens de la société, et aussi de quelques hommes qui ne manquaient pas de mérite, de prestige, et de pouvoir. Buénos-Ayres était alors rempli d'unitaires, avec des espérances vivement soutenues par l'armée aguerrie de Paz, dont le siège était Cordova, avec des ramifications dans les provinces du nord et de l'ouest de la République. De l'autre côté de la riviere, se présentait Fructuoso Rivera, comme Président de l'Etat Oriental, cet homme également funeste à la paix de la Confédération Argentine, et à sa malheureuse Patrie; et qui envahissait alors la province d'Entre-Rios.

Telle était la société que le Général Rosas se proposait de régénérer, et telles étaient ses circonstances. Au milieu de cette société si ébranlée, si corrompue, si instable, si dangereuse, si passionnée pour les formes, se lève un citoyen et dit: "Votre majorité m'appelle pour vous gouverner tous, selon mes lumières et ma

I obey. Know then that all your democratic theories are only lamentable utopias: know that this, which you call your liberties, is only dreams, which would very soon carry you to slavery. To avoid it you will follow another path, known only to me: I will go before, the opinion of my conscience will be the only guide: to dictate it will be my duty, to execute it yours." Gentlemen, the Citizen who thus spoke, had in this land a beloved wife and adored children; he had all his fortune in immoveable property and cattle, nothing out of the country. This man did not surround himself by counsellors, he entered upon the new path with his single light: this man, with his own powerful head alone, had to meditate every thing, had to undertake every thing with his own courageous heart; this man spoke a language that had never been heard, and so long a time of judicious and successful measures, and this glorious present which transports, and the auspicious future which awaits us, all tells us that that man spoke by inspiration. That man, that Citizen is General Rosas. Honour to the regenerating idea of General Rosas, honour and glory without bounds to General Rosas.

I know nothing in our annals more important than the resolution of the 8th December: nor do I find any personage in history who has accredited so great magnanimity as General Rosas on that day. When Julius Cœsar assumed the command, the Roman Republic was already extinct, it had perished under the triumvirate: and when Napoleon proclaimed monarchy in France, he did nothing more than declare an act, the more desired by all, in that the period which had interrupted it, had been disastrous. But General Rosas undertook to restrain at once a raving Republic, which ran furious towards the precipice; undertook to eradicate antisocial habits, long rooted and extended through the body politic. They introduced a radical change in the nature of the Government, as demanded by the public safety; they founded an authority for themselves and successors, Napoleon expressly so, as an indispensable requisite of that change, and acted freely within the sphere in which they had placed themselves. But General Rosas accepted an authority, not for himself and for his family, but given temporarily by the people and for the people: but meanwhile he had to struggle with sinister suspicions, strongly suggested by the malignant, and received by a few of the unwary. Nor

---

gun mi ciencia y conciencia: obedezco. Sabed ahora que todas vuestras teorias democráticas no son sino lamentable utopias: Sabed que eso que llamais libertades no son sino delirios, que os llevarian bien pronto á la servidumbre. Para evitarla, seguireis otro camino, que yo solo sé: yo iré por delante, la sola opinion de mi conciencia será la guia: dictarla será mi deber, egecutarla el vuestro." Señores, el ciudadano que así hablaba tenia en esta tierra una esposa querida, unos hijos adorados, poseia toda su fortuna en raices y ganados, nada fuera del pais. Este hombre no se rodeaba de consejeros, rompia el nuevo camino con su sola luz; este hombre todo lo habia de meditar con sola su potente cabeza, todo lo habia de emprender con solo su valiente corazón: este hombre hablaba un lenguage inaudito, y tanto tiempo de aciertos y de sucesos, y esta gloriosa actualidad que nos recrea, y ese venturoso porvenir que nos aguarda, todo nos dice que ese hombre hablaba inspirado. Ese hombre, ese ciudadano es el General Rosas. Honor al pensamiento regenerador del General Rosas, honor y gloria sin límites al General Rosas.

Nada conozco en nuestros fastos mas influyente que la resolucion del 8 de Diciembre: ningun personage encuentro tampoco en la historia que haya acreditado tanta magnanimidad como el General Rosas en ese dia. Cuando Julio Cesar asumió el poder, ya la República Romana estaba exánime, habia muerto bajo el triunvirato: y cuando Napoleon proclamó monarquía á la Francia, no hizo sino declarar un hecho tanto mas apetecible para todos, cuanto habia sido funesto el período que lo habia interrumpido. Pero el General Rosas se encargaba de contener de pronto á una República delirante, que corria fogosa al precipicio; se encargaba de romper de firme hábitos antisociales, largo tiempo arraigados y extendidos por todo el cuerpo político. Aquellos introducian un cambio radical en la naturaleza del gobierno, como demandado por la salud pública; fundaban un poder para sí y los suyos, expresamente Napoleon, como requisito indispensable de aquel cambio, y obraban desembarazadamente en la esfera en que se habian colocado. Pero el General Rosas aceptaba un poder, no para sí y los suyos, sino

conscience. J'obéis. Sachez maintenant que toutes vos théories démocratiques ne sont que de pitoyables utopies : sachez que ce que vous appelez vos libertés, ne sont que des délires, qui vous conduiraient bientôt à l'esclavage. Il faut prendre un autre chemin pour l' éviter ; ce chemin m'est connu. Je marcherai devant; les inspirations de ma conscience me serviront de guide ; mon devoir est de vous les signaler, le vôtre de vous y soumettre." Messieurs, le Citoyen qui parlait ainsi avait parmi nous une épouse chérie, des enfans adorés: il comptait sur une fortune assurée, sans rien avoir hors du pays. Cet homme n'avait pas de conseillers; il s'engageait dans un chemin nouveau avec ses seules lumières: cet homme devait tout méditer dans sa tête puissante, il devait tout entreprendre avec son cœur intrépide; cet homme parlait un langage inconnu, et une si longue suite de succès et de triomphes, et l'état glorieux qui nous enivre, et l'avenir heureux qui nous attend, tout nous dit que cet homme était inspiré. Cet homme, ce citoyen c'est le Général Rosas. Honneur à la pensée régénératrice du Général Rosas, honneur et gloire sans bornes au Général Rosas.

Je ne connais rien de plus sublime dans nos fastes que la résolution du 8 Décembre: je ne trouve aucun personnage dans l'histoire, qui ait montré autant de magnanimité que le Général Rosas dans cette journée. Lorsque César monta au pouvoir, la République Romaine n'était plus; elle était morte sous le triunvirat: et quand Napoléon proclama la monarchie en France, il ne fit que déclarer un fait d'autant plus désiré, que le temps qui l'avait interrompue, avait été très-funeste. Mais le Général Rosas se chargeait d'arrêter tout à coup une République délirante, qui se précipitait aveuglement dans l'abyme: il se chargeait de combattre des habitudes antisociales, qui s'étaient depuis long-temps enracinées et répandues par tout le corps politique. Les autres opéraient un changement radical dans la nature du gouvernement, comme réclamé par le salut public; ils fondaient, Napoléon surtout, un pouvoir pour eux, et pour leurs familles, comme une condition indispensable de ce changement, et ils agissaient sans entraves, dans la sphère où ils s'étaient placés. Mais le Général Rosas accep-

did it require an intelligence so distinguished as his, to know that his intentions would be calumniated: this danger was the only one capable of affecting him, this was the only danger capable of alarming a rigid republican, such as he is, and yet he dared gloriously to face it. Twenty years have passed, and here we are more republican than we were; behold, here we have our destiny in our own hands: and assuredly Gentlemen, should any voices be raised against the continuance of General Rosas in the command, however few they might be, assuredly, we should not gain our object, General Rosas would leave the command: I engage to prove this assertion by a classic document, to which I will soon refer. It is important that we should all with one voice acclaim General Rosas, that we all proclaim him unanimously, with a single voice issuing from the heart: this is important for us.

What chiefly distinguished the resolution of the 8th December, is the circumstance already mentioned, that General Rosas proposed to conduct the Republic by a path known only to H. E., as the Minute expresses it, by a system which had its type only there in his lofty capacity. No one has been the Mentor of General Rosas, neither in his first administration, nor in the present one, neither before nor since: no one, not the highest. But why do I say the highest? At his side no one is either higher or lower than another. Those, without distinction, who have the honour to be called to his presence, are so called, not to inspire but to be inspired, not to give counsels but to receive instructions. It is not that General Rosas disdains counsels, it is that one of the characteristic traits of his genius consists in following its own inspirations. I do not speak, Gentlemen, of the ordinary measures of the administration, in which General Rosas, as Supreme Chief of the

---

dado temporalmente por el pueblo y para el pueblo: mas entretanto tenia que luchar con siniestras sospechas, fuertemente sugeridas por los malvados, y aceptadas por algunos incautos. Ni se necesitaba de una inteligencia tan distinguida como la suya para conocer que sus intenciones habian de ser calumniadas: este peligro era el único capaz de afectarlo, este peligro era el único capaz de imponer á un rígido republicano como es él, y sin embargo osó grandiosamente acometerlo. Veinte años han pasado, y ved aquí que somos mas republicanos que lo eramos, ved aquí que tenemos nuestra suerte en nuestras manos: y cierto, Señores, si algunas voces se levantasen contra la continuacion del General Rosas en su poder, por mas reducidas que ellas fuesen, cierto, no saldriamos con la nuestra, el General Rosas dejaba el mando: me comprometo a apoyar esta indicacion con un clásico documento que señalaré bien pronto. Valganos que todos con una sola voz aclamamos al General Rosas, con una sola voz salida del alma, todos á una lo proclamamos: valganos esto.

Lo que mas singularmente caracteriza la resolucion del 8 de Diciembre es la ya indicada circunstancia de que el General Rosas se proponia llevar la República por un camino conocido solo de S. E., como dice la minuta, por un sistema que solo tiene su tipo allí en su alta capacidad. Nadie ha sido el Mentor del General Rosas, ni en su primera administracion, ni en la actual, ni antes ni despues: nadie, ni el mas alto. ¿Pero qué digo el mas alto? Nadie á su lado es mas alto ni mas bajo que otro. Los que indistintamente tienen el honor de ser llamados á su presencia, lo son no para inspirar sino para ser inspirados, no para dar consejos sino para recibir instrucciones. No es que el General Rosas desdeñe los consejos: es que uno de los rasgos característicos de su genio consiste en seguir sus propias inspiraciones. No hablo, Señores, de los expedientes comunes de administracion en que el General Rosas, Gefe supremo del Estado, oye el dictamen de los altos funcionarios en la estacion designada por el órden de procedimientos, siguiendo despues sus opiniones, ó desviandose de ellas, segun lo considera arreglado á derecho. Pero en los elevados negocios de Estado, en las delicadas combinaciones,

tait un pouvoir, non pour lui, ni pour les siens, mais donné temporairement par le peuple, et pour le peuple: en attendant, il avait à lutter contre de soupçons sinistres, répandus par des méchans, et accueillis par des dupes. Et il ne fallait pas une intelligence aussi haute que la sienne pour connaître que ses intentions seraient calomniées: c'était le seul danger qui pouvait le rebuter; c'était le seul danger capable d'effrayer un républicain rigide comme lui, et cependant il eut le courage de le braver. Vingt ans se sont écoulés, et vous voyez que nous sommes plus républicains que jadis, et vous voyez que nous disposons de notre sort: et certainement, Messieurs, si des voix s'élevaient contre la continuation du Général Rosas au pouvoir, quelque rares qu'elles fussent, nous ne parviendrions pas à notre but: le Général Rosas abandonnerait le pouvoir. Je m'engage à le prouver par un document classique que je ne tarderai pas à produire. Félicitons-nous qu'il n'y ait qu'une seule voix, qui demande le Général Rosas; une voix qui sort du fond de nos cœurs, et qui le proclame unanimement. C'est ce qui nous favorise.

Ce qui caractérise le plus la résolution du 8 Décembre, c'est la circonstance déjà citée, que le Général Rosas se proposait de conduire la République par un chemin que lui seul connaissait, comme dit le projet, d'après un système qui n'a de type que dans sa haute intelligence. Personne n'a été de Mentor du Général Rosas, ni dans sa première administration, ni dans la seconde: ni avant, ni après. Personne, pas même le plus élevé. Mais que dis-je le plus élevé! Personne n'est ni plus haut, ni plus bas à côté de lui. Ceux qui ont indistinctement l'honneur d'être appelés auprès de lui, y vont non pas pour inspirer, mais pour être inspirés; non pas pour donner des conseils, mais pour recevoir des instructions. Ce n'est pas que le Général Rosas dédaigne les conseils: c'est que l'un des traits caractéristiques de son génie, est de suivre ses inspirations. Je ne parle pas, Messieurs, des affaires ordinaires de l'administration, sur lesquelles le Général Rosas, Chef suprême de l'Etat, prend l'avis des hauts fonctionnaires dans le cours de la procédure, et qui adopte ensuite leurs opinions, ou s'en écarte, selon qu'il les juge conformes au droit. Mais dans les affaires élevées de

State, hears the opinion of the high functionaries, at the stage designated by the order of the proceedings, afterwards following their opinions, or deviating from them, as he may consider most conformable to justice. But in State questions of high importance, in delicate combinations, in energetic resolutions, in astonishing decisions, there he is alone. The regeneration of the Republic, its glory, these are his works, these the products of his single means. In all this he alone is mighty, he in himself alone is all: *Fortis, et in se ipso totum.*

Yes, Gentlemen, General Rosas, by the mere singularity of his genius, by the mere force of his character, has re-established the order, which the Spanish Government preserved in this country, Citizen Rosas by himself alone has been as powerful as a throne, fortified by ages, surrounded by historical emblems, and astonishingly powerful in prestige and might. I repeat, that the mere capacity of General Rosas has availed this country as much as a throne: this is marvellous, but not on that account the less true. He has availed Gentlemen, more than a throne, because the order which he has given us is combined with the character of civilization and national dignity, which we had not: he has availed more than a throne, because the Monarch of two worlds, after the 20 years of furious anarchy which had elapsed, when General Rosas took charge of the Government, the Monarch of two worlds assuredly could not have re-established the order which he maintained in tranquil times.

But by what means has General Rosas obtained this result? assuredly, because authorised with discretionary power. But how has he used this power? Doing whatever he pleased? This doubtless is very easy and expeditious: but this is an infallible manner for upsetting in the act him who employs it, as has happened here in our own country, where we have seen that some rulers wished to attempt the use of discretionary power in that manner, but they did whatever they chose, they committed absurdities, and instantly fell to the ground. The same would have happened to General Rosas, had he acted in the same way. But to sustain himself for such a lenght of time in so slippery a position; to make use without detriment of this sword of Damocles, to adjust so exactly to the public felicity so elastic an expedient, this shows rectitude of will and

en las enérgicas resoluciones, en las asombrosas decisiones, ahi está él solo. La regeneracion de la República, su prosperidad, su gloria, eso es obra suya, eso es producto de su solo fondo. En todo eso él solo es el fuerte, él solo en sí mismo es el todo: *Fortis, et in se ipso totum.*

Sí, Señores, el General Rosas, con la sola singularidad de su genio, con la sola fuerza de su carácter, ha restablecido el órden que conservaba en este pais el Gobierno Español. El Ciudadano Rosas, él solo ha podido tanto como un trono robustecido con los siglos, rodeado de emblemas históricos, altamente fuerte de prestigio y de poder. Repito que la sola capacidad del General Rosas ha valido para este pais tanto como un trono: esto es asombroso, pero no por eso es menos cierto. Ha valido, Señores, mas que un trono, porque el órden que él nos ha dado está combinado con un carácter de civilizacion y de dignidad nacional que no teniamos: ha valido mas que un trono, porque el Monarca de dos mundos, despues de 20 años de furiosa anarquía que habian corrido cuando el General Rosas se hizo cargo del Gobierno, el Monarca de dos mundos ciertamente no habria podido restablecer el órden que en épocas tranquilas conservaba.

¿Mas por cual medio ha obtenido el General Rosas ese resultado? Autorizado por el poder discrecional, ciertamente. ¿Pero como ha usado de ese poder? ¿Haciendo lo que le daba gana? Esto sin duda es muy fácil y expeditivo: pero este modo es infalible para derribar en el acto al que lo emplea, como ha sucedido en nuestro pais mismo, en que hemos visto que algunos gobernantes han querido ensayar el uso del poder discrecional de ese modo, pero han hecho cuanto les ha dado la gana, han hecho disparates y han ido en el acto al suelo. Lo mismo hubiera sucedido al General Rosas si hubiese hecho lo mismo. Pero sostenerse por tanto tiempo en una posicion tan resbaladiza, hacer uso sin lesion de esta espada de Dámocles, ajustar tan exactamente á la felicidad pública un arbitrio tan elástico, esto prueba rectitud de voluntad y fuerza de talento, del talento mas noble, del talento de mandar á los hombres, como dice la minuta. A mas de injusto, muy necio seria el que intentase negarlo.

l'Etat, dans les combinaisons difficiles, dans les résolutions énergiques, dans les décisions étonnantes, il n'y a que lui. La régénération de la République, sa gloire, sont son ouvrage; c'est un produit de son savoir. Dans tout cela, il est fort, il est tout en lui-même. *Fortis, et in se ipso totum.*

Oui, Messieurs, le Général Rosas, par son génie extraordinaire, par la seule force de son caractère, a rétabli l'ordre qu'entretenait dans ce pays le Gouvernement Espagnol. Le citoyen Rosas, seul, a pu autant qu'un trône affermi par des siècles, entouré d'emblêmes historiques, plein de prestige et de pouvoir. Je le répète; le talent seul du Général Rosas a valu au pays autant qu'un trône; c'est étonnant, mais ce n'est est pas moins vrai. Il lui a servi, Messieurs, plus qu'un trône, car l'ordre qu'il nous a donné, s'amalgame avec un caractere de civilisation et de dignité nationale, que nous n'avions pas: il lui a servi plus qu'un trône, parce que le Monarque de deux mondes, après vingt ans d'une anarchie furieuse qui s'étaient écoulés, lorsque le Général Rosas arriva au pouvoir, le Monarque de deux mondes n'aurait certainement pas pu rétablir l'ordre qu'il maintenait dans des époques tranquilles.

Mais, par quel moyen le General Rosas a-t-il obtenu ce résultat? Autorisé certainement par le pouvoir discretionnel. Mais quel est l'usage qu'il a fait de ce pouvoir? Faire tout ce que bon lui semblait? C'est sans doute très facile et très court: mais c'est aussi un moyen immanquable pour renverser immédiatement celui qui l'emploie, comme il est arrivé dans notre pays même, où nous avions vu que les Gouvernemens qui ont essayé de se servir, de cette manière, du pouvoir discrétionnel, de faire tout ce qu'ils ont voulu, se sont égarés, et sont tombés immédiatement. La même chose serait arrivée au Général Rosas, s'il s'était conduit de la même manière. Mais se maintenir si longtemps dans une position si glissante, manier sans danger cette épée de Damoclés; appliquer si heureusement au bien public un moyen si élastique, cela prouve un jugement sain, un esprit éclairé, le caractère le plus noble, le talent de commander aux hommes, comme dit le projet. Celui qui oserait le nier, serait plus qu'injuste: ce serait un imbécille.

power of talent, of the most noble talent, of the talent to govern men, as the Minute expresses it. He who should attempt to deny it, besides being unjust would be foolish.

General Rosas has never had *whims* in the Government: we have never known any caprice of his. If at any time we did not comprehend the reason of a proceeding, it was because he could not reveal without frustrating it: but the effects have afterwards come, and shown us the wise reason which we did not comprehend. We have observed no caprice of his: any caprice is sufficient to disconcert the plans of prudence. Prudence, justice, fortitude and temperance, these are the cardinal virtues: do we not see them supporting the majestic edifice that he has raised?

But the means in detail which he has employed to make these virtues triumph, his profound combinations, his recondite expedients, all this I cannot explain. That is precisely his system, the system spoken of in the Minute, that system which has only its type there in his lofty capacity, that system which he only can explain, when he writes the memoirs of his Government, or some one else under his instructions. The only thing we can at present say is, that he would not have attained to the point where he is, had he governed by whims and caprices. Of General Rosas it may more truly be said, than of any other historical personage, that he has his heart in his head. We have seen him a thousand times painfully repress the affections of his soul, to follow the dictate of prudence, the course of justice. The only thing we can say is, that he has known to unite events and persons to his regenerating idea. A perfect philosopher, profoundly read in the human heart, he penetrates it at all times, and turns to account of the public good the personal qualities of all: have we not seen him discover qualifications, where no one suspected them? Have we not seen him convert vice into virtue?

Gentlemen, General Rosas, when he entered upon the Government, had naturally, as every man of merit has, rivals and detractors: but when he took the character of a reformer, then, like every reformer, he called forth many and ardent enemies. And what reformer has had such fervent enemies of General Rosas? Or what enemies have ever been so enterprising, or so constant, or so obdurate as the ruthless unitarians?

El General Rosas jamas ha tenido *ganas* en el Gobierno: ningun capricho le hemos jamas conocido. Si alguna vez no hemos comprendido la razon de un proceder, era porque él no podia revelarla sin frustrarlo: pero han venido despues los efectos y nos han manifestado la sabia razon que no comprendiamos. Ninguna voluntariedad le hemos notado: cualquiera voluntariedad basta para desconcertar los planes de la prudencia. La prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza, estas son sus virtudes cardinales: ¿no las vemos sosteniendo el magestuoso edificio que él ha levantado?

Mas los medios de detalle que ha empleado para hacer triunfar esas virtudes, sus profundas combinaciones, sus recónditos arbitrios, todo esto no puedo yo explicarlo. Ese es precisamente su sistema, ese sistema de que habla la minuta, ese sistema que solo tiene tipo allá en su alta capacidad, ese sistema que él solo podrá explicar cuando escriba las memorias de su gobierno, ú otro bajo sus instrucciones. Lo único que podemos decir ahora es que no hubiese llegado al punto en que está, si hubiera gobernado con voluntariedades y caprichos. Del General Rosas mejor que de otro personage histórico debe decirse que tiene el corazon en la cabeza. Lo hemos visto mil veces comprimir dolorosamente las afecciones de su alma, por seguir el dictado de la prudencia, el curso de la justicia. Lo único que podemos decir es que él ha sabido ligar los sucesos y las personas á su pensamiento regenerador. Perfecto filósofo, profundo conocedor del corazon humano, él lo penetra siempre, y pone á provecho las cualidades personales de todos en beneficio público: no lo hemos visto encontrar aptitudes allí donde nadie las sospechaba? ¿no lo hemos visto convertir en virtud al vicio?

Señores, el General Rosas cuando entró á gobernar, tenia naturalmente como todo hombre de mérito, rivales y malquerientes: pero cuando tomó el carácter de reformador, entonces como todo reformador se concitó numerosos y ardientes enemigos. ¿Y qué reformador ha tenido enemigos tan fervorosos como el General Rosas? ¿ni qué enemigos han sido jamas tan emprendedores, ni tan constantes, ni tan obcecados como los salvages unitarios? ¿No han pro-

Le Général Rosas n'a jamais eu de *caprices* dans le Gouvernement: nous ne lui avons jamais connu de caprices. Si quelque fois nous n'avons pas compris le motif d'un de ses actes, c'est qu'il ne pouvait pas le révéler sans le compromettre. Mais les effets sont survenus, et ils nous ont expliqué ce que nous n'avions pas compris. Nous n'avons remarqué en lui aucun entêtement, l'entêtement suffit pour faire avorter les plans les mieux conçus. La prudence, la justice, la force, et la bonté, voilà ses vertus principales : ne les voyons-nous pas soutenir l'édifice majestueux qu'il a élevé?

Mais les moyens de détail qu'il a employés pour faire triompher ces vertus, ses profondes combinaisons, ses ressorts secrets, c'est ce que je ne puis pas vous dire, c'est le fond de son système, de ce système dont parle le projet, et qui n'a de type que dans sa haute capacité; de ce système que lui seul pourra expliquer, lorsqu'il écrira les mémoires de son Gouvernement, ou tout autre qui le fera, d'après ses instructions. Tout ce que nous pouvons dire maintenant, c'est qu'il ne serait pas arrivé au point où il en est, s'il avait gouverné, d'après sa volonté et son caprice. Du Général Rosas, plus que de tout autre personnage historique, on peut dire qu'il a le cœur dans la tête. Nous l'avons vu plusieurs fois comprimer douloureusement les affections de son cœur, pour suivre les conseils de la prudence. Tout ce que nous pouvons dire c'est qu'il a attaché les évènemens et les hommes à sa pensé régénératrice. Philosophe parfait, observateur profond du cœur humain, il le dévine toujours, et sait mettre à profit les qualités personnelles de tout le monde dans l'intérêt public. Ne l'avons-nous pas vû découvrir des aptitudes où personne ne les soupçonnait? Ne lui avons-nous pas vu transformer le vice en vertu?

Messieurs, lorsque le Général Rosas arriva au pouvoir, il avait naturellement, comme tout homme de mérite, des rivaux, et des envieux: mais lorsqu'il prit le caractère de réformateur, alors, comme tout réformateur, il se fit des ennemis acharnés. Et quel est le réformateur qui a eu des ennemis aussi opiniâtres que le Général Rosas? Et quels ennemis ont été plus audacieux, plus constans, plus aveugles que les sauvages unitaires? N'ont-ils pas proclamé eux-mêmes, avec l'im-

Have not they themselves proclaimed, with the most cynical impudence, that all means were good against General Rosas? Behold here then that General Rosas is surrounded by a great number of those very persons, that were enrolled amongst the mortal enemies of him and of the Republic, and that now, armed in defence of the Country, present him their arms, and raise a shout of enthusiasm. This is to be a wise Statesman: this glorious result is due to his prudence, and likewise to his fortitude and to his temperance.

One idea has suggested to me another, and has kept carrying me away from the 8th of December, the day of regeneration, the day of restoration. In describing the Hero of this day I have gone on anticipating many of the effects of his eminent qualities: it matters not, I am not confined to historical precision, I do not write a history. I only point out the features of a portrait, which is before the view of the whole world, according as they call my attention. Besides, General Rosas, in his first administration, began the work of the new fusion of society, to which belong all the indications I have just made, and which, suspended during his recess, has been continued by him, during the actual administration. His means, though different at times, as circumstances have differed, have always been part of the same system, of a single indivisible procedure. The Statesman of the first administration is the Statesman of the second: it is impossible to speak of the qualities which he displayed in the first, without the results in the second presenting themselves to view. Put in exercise since then, they have now produced their effect in all its fulness.

Since General Rosas entered upon the Government, the laws which impose obligations upon men, began to have equal force for all. All felt the authority of duty, the greater part submitted to it, and he who resisted fell, whether rich or poor, high or low, of dress-coat or jacket, federal or unitarian. General Rosas, at that time elected by the federals, who formed the great majority of the Province, did not on that account make a party Government, of favouritism, of recommendations, and of clientship, a thing to which we were so accustomed. He executed the force of the law equally on the refractory federal, and the stubborn unitarian.

---

clamado ellos mismos con la mas cínica impudencia que contra el General Rosas todos los medios eran buenos? Pues ved aquí que el General Rosas está rodeado de gran número de esos mismos que estuvieron afiliados entre los mortales enemigos suyos y de la Republica, y que armados hoy en defensa de la Patria, le presentan el arma, y lanzan un grito de entusiasmo. Esto es ser sabio estadista: á su prudencia, á su fortaleza tambien y á su templanza es debido este grandioso resultado.

Una idea me ha traido tras otra, y me he ido separando del 8 de Diciembre, dia de regeneracion, dia de restauracion. Al describir al héroe de este dia, he ido anticipando muchos de los efectos de sus eminentes calidades. No importa, no estoy obligado á la precision histórica, no hago una historia, señalo no mas los rasgos de un cuadro que está á la vista de todo el mundo, segun me van llamando la atencion. Ademas, el General Rosas empezó en su primera administracion la obra de la nueva fusion de la sociedad, á la que corresponden todas las indicaciones que acabo de hacer, y que suspendida durante su receso, ha sido por él continuada en la actual administracion. Sus medios, aunque diversos á veces segun se han diversificado las circunstancias, han sido siempre parte de un solo sistema, de un solo proceder indivisible. El estadista de la primera administracion es el estadista de la segunda: es imposible hablar de las calidades que desplegó durante la primera, sin que se presenten por sí mismos á la vista los resultados en la segunda. Puestas en ejercicio desde entonces, han producido ahora el efecto en todo su lleno.

Desde que entró á gobernar el General Rosas, las leyes que imponen obligaciones á los hombres, comenzaron á tener un vigor igual para todos. Todos sintieron el imperio del deber, los mas se sometieron á él, y el que se resistió cayó, fuese rico ó pobre, alto ó bajo, de frac ó de chaqueta, federal ó unitario. El General Rosas, elegido entonces por los federales que formaban la gran mayoría de la Provincia, no por eso hizo un Gobierno de partido, de favoritismo, de recomendaciones y compadrazgos, cosa á que estábamos tan habituados. Descargó la fuerza de la ley lo mismo sobre el refractario federal que sobre el protervo

prudence la plus cinique, que tout moyen était bon contre le Général Rosas? Eh bien, vous voyez que le Général Rosas a autour de lui plusieurs de ces mêmes individus, qui figuraient parmi ses mortels ennemis, et ceux de la République, et qui armés aujourd'hui pour défendre la Patrie, lui présentent les armes, et poussent un cri d'enthousiasme. C'est ce qui montre le grand homme d'Etat: c'est à sa prudence, à sa force et à sa modération qu'on doit ce magnifique résultat.

Une idée en a amené une autre, et je me suis éloignée du 8 Décembre, de ce jour de régénération, et de restauration. Pour peindre le héros du jour, j'ai parlé de plusieurs effets de ses grandes qualités: n'importe, je ne suis pas obligé de me renfermer dans la précision historique; je ne fais pas une histoire, je ne fais qu'ébaucher les traits principaux d'un tableau, qui est sous les yeux de tout le monde, à fur et à mesure qu'ils se présentent à mon imagination. D'ailleurs, le Général Rosas entreprit dans sa première administration l'ouvrage de la nouvelle fusion de la société, à laquelle se rapporte tout ce que je viens de dire, et qui resta suspendue pendant sa retraite, pour être reprise sous l'administration actuelle. Ses moyens, quoique différents, parce que les circonstances n'étaient plus les mêmes, ont fait toujours partie du même système, d'une méthode invariable. L'homme d'Etat de la première administration est l'homme d'Etat de la seconde: il est impossible de parler des qualités qu'il déploya dans la première, sans appercevoir les résultats qu'il a obtenu dans la seconde. Mis en action depuis lors, ils ont produit tout leur effet.

Dès que le Général Rosas prit les rênes de l'administration, les lois qui imposent des obligations aux hommes, commencèrent à peser également sur tout le monde. Tous sentirent l'empire du devoir, la plupart s'y soumirent, et celui qui s'opposa, tomba, fut-il riche ou pauvre, élevé ou humble, en habit ou en veste, féderal ou unitaire. Le Général Rosas, élu par les fédéraux qui formaient la grande majorité de la Province, ne fut pas pour cela un Gouvernement de parti, de faveur, de récommandations et de compérage, chose à laquelle nous étions habitués. Il fit tomber également le poids de la justice sur le fédéral réfractaire, et sur l'

From amongst the latter, those who showed deference to law, and respect to popular opinion, had no longer any thing to fear, and those who had rendered previous services to the Country even saw themselves considered. General Rosas is a decided protector of merit, even scrupulously so, watch him narrowly, he is sometimes so to the most unexpected extent.

General Rosas, imposing the observance of the law by a mighty effort, for the first time rendered the term *Republic* effective amongst us. Let us dare to speak the truth: before General Rosas a public functionary rarely dared to proceed against a man of those who were called *decent*. Those who partook of this denomination, however many indecencies they might commit, enjoyed immunity. If any Judge dared to proceed against a decent person, the solicitations, the letters, the influences and the threats were so abundant, that the poor Judge had speedily to raise the hand which he had placed upon the privileged individual. But during the time of General Rosas, neither the Government, nor the Magistrates, nor the Police, recognise exceptions: without prejudice, of course, to those considerations which are necessary to social order, to maintain the due subordination of the inferior to the superior in society, of the labourer to his occupier, of the dependant to his employer, without prejudice of those other personal considerations, which it would be offensive to refuse to one, whilst to another they are troublesome and inconvenient; without prejudice to all these, in what regards rights, all are equal. This is the equality before law, essential in republics: he who prescribes must observe it, in the same manner. Before General Rosas the favour or the rigour of the law was experienced only by him who had or who wanted influence: over General Rosas no one has ever had influence.

Prudent decrees, precise regulations, opportune circular orders were dictated by General Rosas, reforming various points of the civil, criminal, and financial Legislation, and regulating the best public service in all its departments. The employees knew that General Rosas did not command but to be obeyed, and took good care to fulfil the obligations which these, and other important resolutions imposed upon them: on this

unitario. De entre estos los que dejaron de ser protervos y rebeldes, los que manifestaron obsecuencia á la ley y respeto á la opinion popular, no tuvieron ya que temer, y aun se vieron considerados por sus anteriores servicios á la Patria aquellos que los habian rendido. El General Rosas es decidido protector del mérito, lo es hasta el escrúpulo, obsérvesele bien, lo es á veces hasta la mas inesperada latitud.

El General Rosas, imponiendo con robusto esfuerzo la observancia de la ley, igual para todos, hizo por primera vez efectiva entre nosotros la palabra *República*. Osemos decir la verdad: antes del General Rosas rara vez un funcionario público se atrevia á proceder contra un hombre de los que se llamaban *decentes*. Los que participaban de esta denominacion, por mas indecencias que cometiesen, gozaban de inmunidad. Si algun juez se atrevia á proceder contra un decente, eran tantos los empeños, y las cartas, y las influencias, y los aspavientos, que el pobre juez tenia que alzar pronto la mano que justamente habia impuesto sobre el privilegiado. Pero en tiempo del General Rosas, ni el Gobierno, ni los magistrados, ni la Policía reconocen excepciones: sin perjuicio por supuesto de aquellas consideraciones que son necesarias para el órden social, para sostener la debida subordinacion del inferior al superior en la sociedad, del peon al patron, del dependiente á su principal; sin perjuicio de aquellas otras atenciones personales que es injurioso rehusar á uno, mientras para otro son embarazosas é incómodas: sin perjuicio de todo esto, en lo que es relativo á derechos, todos somos iguales. Esta es la igualdad ante la ley, esencial en las repúblicas: el que la hace la paga del mismo modo. Antes del General Rosas el favor ó el rigor de la ley, lo experimentaba solo el que tenia ó carecia de influjo: sobre el General Rosas nadie jamas ha tenido influjo.

Sabios decretos, precisos reglamentos, oportunas órdenes circulares, fueron por el General Rosas dictadas, reformando varios puntos de la legislacion civil, criminal y financiera, y reglando el mejor servicio público en todos sus ramos. Los empleados conocieron que el General Rosas no mandaba sino para ser obedecido, buen cuidado tuvieron de cumplir los

unitaire revèche. Parmi ces derniers, ceux qui cessèrent d'être obstinés et rebelles, ceux qui se montrèrent soumis à la loi, et respectant l'opinion publique, n'eurent plus rien à craindre; et on eut même des égards pour ceux qui avaient rendu des services á la Patrie. Le Général Rosas est le protecteur zélé du mérite, il l'est jusqu'au scrupule; et qu'on l'observe bien, il l'est beaucoup plus qu'on ne devrait l'espérer.

Le Général Rosas, obligeant tout le monde à se soumettre à la loi, rendit effectif pour la première fois parmi nous le mot *République*. Osons dire la vérité: avant le Général Rosas, il était rare qu'un fonctionnaire public prit sur lui de poursuivre un de ces hommes qu'on appelait *comme il faut*. Ceux qu'on désignait ainsi, quelles que fussent les fautes qu'ils eussent commises, jouissaient de l'impunité. Si quelque juge osait poursuivre une homme de cette espèce, il était assailli par tant de récommandations, de lettres, de visites, d'instances, qu'il se voyait obligé de retirer la main qu'il avait laisé tomber sur le coupable. Mais du temps du Général Rosas, ni le Gouvernement, ni les Juges, ni la Police, ne reconnaissent pas d'exceptions: sans manquer néanmoins aux égards que réclame l'ordre social, pour maintenir la subordination de l'inférieur envers le supérieur dans la société, du domestique pour son maitre, de l'employé envers son chef, indépendemment des autres égards personnels, qu'on aurait tort de refuser aux uns, et qui seraient embarrassans, et incommodes pour les autres; excepté cela, pour ce qui regarde les droits, nous sommes tous égaux. Voilà l'égalité devant la loi, essentielle dans les Républiques: celui qui commet une faute, l'expie, et de la même manière. Avant le Général Rosas, l'indulgence ou la sévérité de la loi, n'était sentie que par celui qui avait, ou qui n'avait pas d'influence: sous le Général Rosas personne n'a jamais eu d'influence.

Des décrets sages, des réglemens précis, des ordres opportuns, ont été dictés et promulgués par le Général Rosas, sur différents points de la législation civile, criminelle et sur les finances, et qui ont amélioré le service public dans toutes ses branches. Les employés virent que le Général Rosas ne commandait que pour être obéi, ils eurent bien soin de remplir les devoirs

occasion they did not remain upon paper, but were transferred to the habits; and all of them, except those which were merely of circumstances, are now in perfect observance.

Whilst General Rosas thus restored society, and organized the Government, he contended indefatigably with armed anarchy. Of the armies revolted on the 1st December, those which had disbanded themselves through the Provinces, oppressed them with brutal force, and bathed them in popular blood. The legal Governors had all been ousted by the revolutionary invaders: in each Province a military tyrant had been constituted, who, supported by his sword, trampled upon it, till it groaned. It was impossible for the communities to effect their freedom, without the assistance of the Great Citizen, of the Restorer of the Laws. General Rosas hastily got ready federal armies, showing in their organization the greatest skill, and in the election of their Generals and Chiefs the most delicate discernment. He stationed himself at Pabon, from whence he attended to the Government, and directed the military operations. From thence he combined the marches of the different divisions, by different and very distant routs, measured the distances, calculated the time, and took into account all the probabilities, in so admirable a manner, that the encounters and the triumphs took place approximately, at the place, and time which he had arranged. At the shout, "Viva el General Rosas," the federal armies, conquered everywhere: but General Rosas, more ambitious of the peace of the communities than of military glory, felicitously made choice of the moment of triumph to introduce the era of legality. Each Province being set free, he invited it to form the Nation, by means of the federal compact, which he wrote and offered to them.

This is the real compact of alliance. This is the monument which said to the world for the first time, *here is the Argentine Nation.* How much prudence and how many efforts has it cost General Rosas to preserve that monument, against the violence of passions, and the irruptions of the ruthless unitarians; with how much care and anxiety has he cultivated that tree, planted by his own hands in the middle of the Province,

---

deberes que esas y otras importantísimas resoluciones les imponian: ellas no quedaron esta vez en el papel, sino que fueron trasladadas á las costumbres, y todas ellas, á excepcion de las que fueron unicamente de circunstancias, están hoy en perfecta observancia.

Mientras el General Rosas restauraba así la sociedad, y organizaba el Gobierno, pugnaba infatigable con la anarquía armada. De los egércitos sublevados en 1.° de Diciembre, los que se habian desbandado por las Provincias, las oprimian con fuerza brutal, y las regaban con sangre popular. Los Gobernadores legales habían sido arrojados todos por los revolucionarios invasores: en cada Provincia se habia erigido un tirano militar, que apoyado en su sable, la pisaba hasta hacerla gemir. Ymposible era que los pueblos se libertasen sin el auxilio del Gran Ciudadano, del Restaurador de las leyes. El General Rosas improvisó egércitos federales, mostrando en su organizacion la mayor pericia, y en la eleccion de sus Generales y Gefes el mas fino discernimiento. Se situó en Pabon, desde donde atendia al Gobierno y dirigía las operaciones militares. Desde allí combinaba las marchas de las diversas divisiones por distintos y muy apartados caminos, medía las distancias, calculaba el tiempo, tomaba en cuenta todas las probabilidades, de un modo tan admirable que los encuentros y los triunfos tenian lugar en el sitio y el tiempo que él lo habia dispuesto, aproximadamente. Al grito de "Viva el General Rosas" vencian por todas partes los egércitos federales: pero el General Rosas, mas ávido de la paz de los pueblos que de gloria militar, elegía dichosamente el momento del triunfo para inaugurar la época del derecho. Libertada cada Provincia, la invitaba á formar nacion por medio del pacto federal que él escribió y les ofreció.

Este es el verdadero pacto de la alianza. Este es el monumento que dijo por primera vez al mundo— *Aquí está la Nacion Argentina.* Cuanto saber y esfuerzos ha costado al General Rosas preservar ese monumento contra el ímpetu de las pasiones y las irrupciones de los salvages unitarios! Con cuanto cuidado y esmero ha cultivado ese árbol plantado por sus manos en medio de la República, ese árbol de la paz entre hermanos, ese árbol bajo cuya sombra está hoy

que ces importantes résolutions leur imposaient. Cette fois elles ne restèrent pas seulement sur le papier, mais elles passerent dans les mœurs, et toutes, excepté celles qui n'étaient que de circonstance, sont aujourd'hui parfaitement observées.

Tandis que le Général Rosas restaurait ainsi la société, et organisait le gouvernement, il était infatigable à combattre l'anarchie armée. Des corps de l'armée soulevée le 1.er Décembre, qui s'étaient répandus dans les Provinces, les opprimaient par la force brutale, et les inondaient de sang citoyen. Les Gouverneurs légaux avaient été tous renversés par les révolutionnaires envahisseurs: dans chaque province s'était élevé un tyran militaire qui, appuyé sur son sabre, la foulait à ses pieds jusqu'à l'étouffer. Il était impossible aux peuples de regagner leur liberté sans le secours du Grand Citoyen, du Restaurateur des lois. Le Général Rosas improvisa des armées fédérales, et montra autant d'intelligence dans leur organisation, que de discernement dans le choix de leurs Généraux et de leurs Chefs. Il s'établit à Pabon, où il s'occupait des soins de l'administration, et de la direction des opérations militaires. De là il combinait les marches des divisions par des chemins différents et écartés, mesurait les distances, calculait le temps et les probabilités, d'une manière si étonnante, que les rencontres et les triomphes avaient lieu à l'endroit et au moment qu'il avait fixés d'avance. Les armées fédérales triomphaient par tout au cri de "Vive le Général Rosas;" mais le Général Rosas, qui préférait la paix des peuples à la gloire militaire, choisissait le moment du triomphe pour inaugurer l'époque de la loi. Chaque Province délivrée était invitée à faire partie de la nation, acceptant le pacte fédéral qu'il dressa, et qu'il leur offrit.

C'est le véritable pacte de l'alliance: c'est le monument qui dit pour la première fois au monde— *Voilà la Nation Argentine.* Que de savoir et d'efforts n'ont ils pas fallu, pour défendre ce monument contre le choc des passions, et les attaques des sauvages unitaires! Combien de soins et de zèle pour cultiver cet arbre planté par ses mains au milieu de la République, cet arbre de paix entre des frères, cet arbre à l'ombre duquel on voit rassemblée aujourd'hui la famille Argentine! Tout

that tree under whose shade the Argentine family is now congregated; how much attention does it demand from him, that is ineffable, but there it is engraved on the intense national gratitude.

The laws being restored in the Province of Buenos Ayres, peace being re-established in the others, the federal compact being established in the Republic, General Rosas greeted it with a salute of the highest order, on the 24th day of January of the year 32. National prosperity then appeared everywhere, the same as to-day; the same as to-day, the sciences and arts, industry and commerce, prosperity and civilization consoled the Province for its past sufferings. There is much to be deducted with respect to the present, much of what time has naturally given, much of what the active action of General Rosas has effected at a later date: but the state of the country was prosperous, very prosperous. I wish the Honourable Representatives to recollect it well, for that prosperity will soon be clouded, by the same cause that would put an end to what we now enjoy: by the separation of General Rosas.

I am about to sadden the Representatives, with the recollection of another epoch of anarchy: the hydra raised another of its heads.

To prepare my narration, I require to pause for a moment on the 7th day of May, of the year 32, a day notable on account of the communication which General Rosas passed to this Chamber, with its date. I request that one of the Deputy Secretaries will be pleased to read it from the Official Register, because any extract I might attempt to make of it would debilitate it.

(A Deputy Secretary reads the following.)

"Honourable Representatives—

"The Governor of the Province has the honour of addressing the Honourable Representatives, to manifest to them, that in view of the difference of opinions, that have sprung up in this city, as to whether or not the Government should now restore the extraordinary powers, wherewith it was invested by the Honourable Chamber, and the tenth Legislature being about to assemble, it has considered it absolutely necessary to take this important affair into serious consideration; and after many and prolonged meditations, it

---

congregada la familia Argentina; cuantas atenciones le merece, esto es indecible, pero ahí está grabado en el alto reconocimiento nacional.

Restauradas las leyes en la Provincia de Buenos Aires, restablecida la paz en las otras, afianzado el pacto federal en la República, el General Rosas la saludó con una salva de primer órden el 24 de Enero del año 1832. Asomaba por todas partes la prosperidad nacional, entonces á semejanza de hoy; á semejanza de hoy las ciencias y las artes, la industria y el comercio, el bienestar y la civilizacion consolaban á la República de sus pasados sufrimientos. Mucho hay que quitar respecto de hoy, mucho de lo que ha ido dando naturalmente el tiempo, mucho de lo que ha dado la activa accion del General Rosas en una época posterior: pero el estado del pais era próspero. Me importa que los Sres. Representantes lo recuerden bien, pues esa prosperidad se anublaria pronto por la misma causa que cesaria la que hoy gozamos: por la separacion del General Rosas.

Voy á entristecer á los Sres. Representantes con el recuerdo de otra época de anarquía: la hidra alzó otra de sus cabezas.

Para preparar mi narracion necesito detenerme un momento en el 7 de Mayo del año 32, dia notable por el oficio que con su fecha pasó á esta Sala el General Rosas. Ruego á uno de los Señores Diputados Secretarios se sirva leerlo en el Registro Oficial, porque cualquier extracto que yo intentase hacer de él lo debilitaría.

(Un Sr. Diputado Secretario lee lo siguiente)—

"Honorables Representantes—

"El Gobernador de la Provincia tiene el honor de dirigirse á los Sres. Representantes, para manifestarles, que en vista de la divergencia de opiniones, que se han suscitado en esta ciudad sobre si el Gobierno debe ya devolver las facultades extraordinarias con que fué investido por la Honorable Sala, y estando para reunirse la décima Legislatura, ha creido de absoluta necesidad tomar seriamente en consideracion este importante negocio; y despues de muchas y muy detenidas meditaciones, ha llegado á convencerse, que la parte que obtiene el concepto de mas ilus-

ce qu'il a fallu pour arriver à ce résultat, il est impossible de le dire, mais c'est gravé dans la haute reconnaissance nationale.

Les lois s'étant restaurées dans la Province de Buénos-Ayres, la paix rétablie dans les autres, et le pacte fédéral affermi dans la République, le Général Rosas la salua par une salve de premier ordre, le 24 Janvier de l'année 1832. La prospérité nationale se développait alors, comme à présent, par tout: les sciences et les arts, l'industrie et le commerce, le bien-être et la civilisation dédommageaient la République de ses malheurs passés. Il y a cependant une grande différence entre aujourd'hui et alors: le temps d'un côté, et l'action active du Général Rosas de l'autre, ont beaucoup fait depuis. Mais l'état du pays était prospère, et très-prospère. Il m'importe beaucoup que MM. les Représentans s'en rappellent, car cette prospérité va s'obscurcir par la même cause qui nous enleverait celle dont nous jouissons maintenant: par la retraite du Général Rosas.

Je vais attrister MM. les Représentans par le souvenir d'une autre époque d'anarchie: l'hydre réleva une de ses têtes.

Pour préparer mon récit, il faut que je m'arrête un moment sur le 7 Mai de l'année 32, jour mémorable par la note que le Général Rosas adressa à la Salle. Je prie l'un de MM. les Députés secrétaires de vouloir bien la lire dans le Régistre Officiel, parce que tout extrait que j'essayerais d'en faire, ne pourrait que l'affaiblir.

(Le Secrétaire donna lecture de la note suivante.)

Honorables Representans—

"Le Gouverneur de la Province a l'honneur de s'adresser à MM. les Représentans pour leur dire qu'attendu la divergence des opinions exprimées dans cette ville sur la cessation des facultés extraordinaires, accordées au Gouvernement par l'Honorable Salle, et étant près de se réunir la dixième Législature, il a cru d'une nécessité absolue devoir prendre sérieusement en considération cette importante affaire; et après de plusieurs et de longues méditations, il est arrivé à se convaincre que la partie qu'on considère comme la plus éclairée, et qui, malgré son infériorité relative

has become convinced, that the party which enjoys the opinion of being most enlightened, and which, thoug comparatively small in number, in proportion to the other classes of the community, is the most influentia in the march of public affairs, is in favour of the devolution, and reckons in its favour the vote of the five Ministers that compose the administration of the Government. But the undersigned Governor, respecting as he immediately respects, the knowledge and sound judgment of such distinguished citizens, considers that he has better opportunities than any other of knowing the real situation of the country, because during this epoch, no one else has dealt with public affairs so intimately, in all their generality and extent, nor can have examined them in all their relations; no one else has had an opportunity of placing himself in contact with men of all ranks and conditions, of knowing their ideas, and moral dispositions, and of observing the different expedients of which intrigue easily avails itself, within and without the Province, leaving illuded the empire of law, and the authority of Government; and confirmed by this experience, he fears that, the Executive Power being reduced to the narrow limits that were marked out for it before the mutiny of the 1st December, passions may be deafly let loose, immorality may recover its fatal sway, and new elements of combustion may be progressively prepared, that may cause a repetition of that terrible scene.

"It is indubitable that the political convulsions of a State arise from the moral disposition of its inhabitants, and that when the cause of order succeeds in repressing the explosions of anarchy, without extinguishing the germs that produced it, its reaction then becomes the more terrible. Our common and ordinary laws have never been sufficient to preserve the country from the different political commotions that have so far extenuated it; and how could they eradicate the causes that have produced them, with all the increment they now have; or how could they defend us from their terrible effects?

"The undersigned Governor cannot persuade himself of that special virtue which it is wished to ascribe to them, and still less when the experience of twenty two years of continual agitation, which has almost made us lose the hope of tranquillity, is opposed to it. The Minister of War, and that of Grace and

---

trada, y que, sin embargo de ser poco numerosa en proporcion de las demas clases de la poblacion, es la mas influyente en la marcha de los negocios públicos, está por la devolucion, y cuenta en su apoyo el voto de los cinco Ministros que integran la administracion del Gobierno. Pero el Gobernador que subcribe, respetando, como desde luego respeta, las luces y buen juicio de tan distinguidos ciudadanos, se cree con mas motivos que ningun otro, para conocer la verdadera situacion del pais, porque en esta época, nadie como él ha tocado los negocios públicos de cerca, y en toda su generalidad y extension, ni ha podido examinarlos en todas sus relaciones; nadie como él ha tenido la oportunidad de ponerse en contacto con los hombres de todas clases y condiciones, de conocer sus ideas y disposiciones morales, y observar los diversos juegos de que facilmente se vale la intriga, dentro y fuera de la Provincia, para turbar su tranquilidad, dejando burlado el imperio de la ley y la autoridad del Gobierno; y fundado en estas experiencias, teme que, reducido el poder ejecutivo á los estrechos límites que le estaban señalados antes del motin del I.° de Diciembre, se desaten sordamente las pasiones, recobre su funesto imperio la inmoralidad, y se preparen de un modo progresivo nuevos elementos de combustion, que hagan repetir aquella terrible escena.

"Es indudable que las convulsiones políticas de un Estado nacen de la disposicion moral de sus habitantes, y que cuando la causa del órden llega á reprimir las explosiones de la anarquía, sin extinguir los gérmenes que la produjeron, entonces es mas terrible su reaccion. Nuestras leyes comunes y ordinarias no han bastado jamas á preservar el pais de los diferentes trastornos políticos que tanto lo han extenuado; ¿y como podrán desarraigar las causas que los han producido con todo el incremento que ellas tienen hoy dia; ni como defendernos de sus terribles efectos?

"El Gobernador que subscribe no puede persuadirse de esa virtud especial que se les quiere atribuir, y menos cuando está en contra de ella la experiencia de 22 años de continuas agitaciones, que han hecho casi perder toda esperanza de tranquilidad. En igual caso se hallan el Ministro de la Guerra, y el de Gra-

avec les autres classes de la société, a plus d'influence sur la marche des affaires publiques, s'est prononcée en faveur de la dévolution, et compte sur le vote des cinq Ministres qui composent l'administration du Gouvernement. Mais le Gouverneur soussigné, respectant, comme il respecte, les lumières et le bon jugement de citoyens aussi distingués, se considère plus en état que tout autre de juger de la véritable situation du pays, parce que dans cette époque, personne n'a vû plus de près que lui les affaires publiques, dans toute leur généralité et étendue, et n'a pu les examiner dans tous leurs rapports; personne comme lui n'a eu l'occasion d'être en contact avec les hommes de toutes les classes et de toutes les conditions, de sonder leurs idées et leurs dispositions morales, d'observer tous les moyens dont se sert ordinairement l'intrigue, au-dedans et au-dehors de la province, pour troubler sa tranquillité, trompant l'empire des lois, et l'autorité du Gouvernement; et avec cette expérience, il craint que, réduisant le pouvoir exécutif aux bornes étroites qui lui étaient marquées avant la révolution du 1.er Décembre, les passions ne se déchainent sourdement, l'immoralité ne reprenne son funeste empire, et qu'il ne se prépare peu à peu de nouveaux élémens de combustion, qui renouveilent cette terrible scène.

"Il n'y a pas de doute que les convulsions politiques d'un état ne viennent de la disposition morale de ses habitans, et que lorsque la cause de l'ordre arrive à contenir les explosions de l'anarchie, sans étouffer les germes qui la produisent, sa réaction est alors plus terrible. Nos lois ordinaires n'ont jamais suffi à mettre le pays à l'abri des troubles politiques qui l'ont ébranlé: et comment pourront-elles déraciner les causes qui les ont enfantés, après tout l'accroissement qu'elles ont reçu aujourd'hui; et comment nous défendre de leurs terribles effets?

"Le Gouverneur soussigné ne peut pas croire à cette vertu spéciale qu'on veut leur attribuer, surtout lorsque elle est en contradiction avec vingt ans d'agitation continuelle, qui ont fait presque perdre tout espoir de repos. Dans le même cas sont le Ministre de la Guerre et celui de Grâce et Justice; car s'ils cro-

justice are in the same state: since, if they consider the devolution necessary, it is only from respect to the opinion of the persons who maintain that it should be done. Notwithstanding this, the undersigned Governor, after having given an unequivocal proof of the sincerity which characterizes him, expressing to them frankly his sentiments, and thereby placing himself free from all responsibility in this respect, during the short time of the command that remains for him, (and which he trusts will not be prorogued,) considers it his duty to give a similar one to all his compatriots, of the disinterestedness and fidelity wherewith he proposes to correspond to the honourable confidence which has been shown him, restoring, as in fact he restores, to the Honourable Chamber, the said extraordinary powers; and submitting to the wisdom of its councils, the means of securing to the country the fruit of the immense sacrifices, which he has made during three consecutive years, to place it in safety from the attacks of anarchy,

"The Governor of the Province salutes the Honourable Representatives with all his consideration and respect—

Buenos Ayres, May 7th 1832.

JUAN MANUEL DE ROSAS.
VICTORIO GARCIA DE ZUÑIGA."

(This reading having been finished, the orator, Señor Garcia (Don Baldomero) continued)

It is thus at the distance we can best judge a political document. There is not in that which has just been read, a single proposition which is not an Oracle of wisdom, there is not an announcement which has not been fulfilled, there is not a wish which is not conscientious and patriotic, nor a single word which is not admirable. To this document I alluded, when I lately said, that if any voices were to-day raised against the continuation of General Rosas in the command, however few they might be, we would not carry our point, that General Rosas would leave the command. Far from getting exasperated then against the voices that thought in favour of the non-continuation of the extraordinary powers, although they only formed a minority,

---

cia y Justicia: pues si juzgan necesaria la devolucion, es tan solo por respeto á la opinion de las personas que sostienen debe hacerse. Sin embargo de esto, despues de dar el Gobernador infrascripto á los Sres. Representantes una prueba inequívoca de la sinceridad que lo caracteriza, expresándoles francamente sus sentimientos, y poniéndose con ella á salvo de toda responsabilidad á este respecto en el corto tiempo que le resta de mando, (y que espera no sea prorogado,) se cree en el deber de dar otra igual á todos sus compatriotas del desprendimiento y fidelidad con que se ha propuesto corresponder á la honrosa confianza que se le ha hecho, devolviendo, como en efecto devuelve, á la H. Sala las expresadas facultades extraordinarias; y sometiendo á la sabiduria de sus consejos el modo de asegurar al pais el fruto de los inmensos sacrificios que ha hecho en tres años consecutivos, para ponerse á resguardo de los ataques de la anarquía.

"El Gobernador de la Provincia saluda á los Sres. Representantes con toda su consideracion y respeto."

Buenos Ayres, Mayo 7 de 1832.

JUAN MANUEL DE ROSAS.
VICTORIO GARCÍA DE ZÚÑIGA."

(Concluida esta lectura, continúa el orador, Sr. Garcia (D. Baldomero.)

Asi á la distancia es como se juzga mejor un documento político. No hay en el que acaba de leerse una sola proposicion que no sea un oráculo de sabiduria, no hay un anuncio que no se haya cumplido, no hay un voto que no sea concienzudo y patriótico, ni una palabra que no sea admirable. A este documento aludía yo cuando poco há decia que si algunas voces se levantasen hoy contra la continuacion del General Rosas en el mando, por mas reducidas que ellas fuesen, no saliamos con la nuestra, el General Rosas se iba del Gobierno. Lejos de exasperarse entonces contra las voces que opinaban por la no continuacion de las facultades extraordinarias, á pesar de que ellas no formaban sino una minoria, les prestó pronta deferencia, un no requerido respeto. Así, con hechos tan altos como este, se ostenta el alto patriotismo, la virtud sublime. Así, con hechos tan altos como este, responde la vida pública del General Rosas á las bajas detrac-

---

yent nécessaire la devolution, c'est seulement par égard à l'opinion de ceux qui soutiennent qu'elle doit avoir lieu. Néanmoins le Gouverneur soussigné, après avoir donné à MM. les Représentans une preuve assurée de la sincérité qui le caractérise, leur exprimant franchement ses sentimens, et se mettant par là à l'abri de toute responsabilité à cet égard, pendant le peu de temps qu'il lui reste à passer à la tête des affaires, (et il espère qu'il ne sera pas prorogé,) se croit obligé d'en donner une autre à tous ses compatriotes, du désintéressement et de la fidélité avec lesquel il s'est proposé de correspondre à l'honorable confiance qu'on lui a témoigné, remettant, comme il remet à la H. Salle, les facultés extraordinaires, et soumettant à la sagesse de ses conseils, la manière d'assurer au pays le fruit des immenses sacrifices qu'il a faits dans les trois années qui viennent de s'écouler pour se préserver des atteintes de l'anarchie.

"Le Gouverneur de la Province salue MM. les Représentans avec sa plus respectueuse considération."

Buénos-Ayres, le 7 Mai 1832.

JUAN MANUEL DE ROSAS.
VICTORIO GARCIA DE ZÚÑIGA."

Après cette lecture, M. Garcia (D. Baldomero) reprend la parole, et dit—

C'est ainsi qu'á distance on juge mieux d'un document politique. Il n'y a pas dans celui qu'on vient de lire, une seule proposition qui ne soit un oracle de sagesse: il n'y a pas une prédiction qui ne se soit accomplie; il n'y a pas un vœu qui ne soit concienciеux et patriotique, ni un mot, qui ne soit admirable. C'est de ce document que je parlais tantôt, lorsque je disais que si quelques voix s'élevaient contre la continuation au pouvoir du Général Rosas, quelque réduit qu'en serait le nombre, nous échouerions dans nos vœux, car le Général Rosas se retirerait du Gouvernement. Loin de s'irriter contre ceux qui opinaient pour les facultés extraordinaires, et qui ne représentaient que la minorité, il leur montra de la déférence, et une soumission qu'on ne lui avait pas demandée. C'est par des faits si rémarquables que la vertu et le patriotime se montrent dans tout leur éclat. C'est par des traits si sublimes que la vie publique du Général Rosas répond

he yielded them a ready deference, an unmerited respect. Accordingly by exalted acts such as this, he shows his lofty patriotism, his sublime virtue. Thus by exalted acts such as this, the public life of General Rosas replies to the vile detractions of his enemies. Here we have wholesale the austere Republicanism of General Rosas: here I offer another proof, that when he decidedly thought, that the Government could not march unless invigorated, he was not led to this opinion by any personal sentiment, nor by any other than the purest patriotism. Behold him here begging the Honourable Representatives, at the end of the note, to fortify the Government: it was not for himself that he wished that invigoration: he was about to conclude his term, and to engage in an enterprise, incompatible with the exercise of the Supreme authority: it was for the permanent authority of the country that he desired it. In fact General Rosas thrice re-elected in December of the same year, as often resigned.

It is evident that General Rosas foresaw the evils that would come upon the Country, that those evils could not be avoided without force of authority in the Government, that this force of authority could not exist unless founded on the uniform opinion of the influential citizens. He would have made a useless sacrifice, awaiting evils that he could not conjure, evils that would have involved him, and which would have brought upon us the greatest of all, the loss of General Rosas. All did not think so: this Chamber invited him to remain in the Government, to accept the re-election, and invited him with the greatest sincerity, with all their heart: I well know it: I had then, as at present, the honour of being a Deputy. But of the greater part of the Gentlemen of this Chamber, as almost of all the notable men of the Community, the mania of forms and of liberties had anew taken possession. I call it a mania, because these forms had never existed but upon paper, and were as fragile as it: I call it mania, because those liberties had never been more than the mockery of all security, of all right. The Ruler, shut up in the embarrassing circle which the laws marked out for him, if he were conscientious and respected it, could do nothing, and there befell him what befell the Illustrious Dorrego; if he were not conscientious, and trampled upon it, he did whatever he chose: that is to say, that

ciones de sus enemigos. Aquí está de bulto el áustero republicanismo del General Rosas: aquí ofrezco yo otra prueba de que cuando ha opinado decididamente que no puede marchar el Gobierno sino fortificado, no ha sido inducido á esta opinion por sentimiento alguno personal, ni por otro que el del mas puro patriotismo. Véasele aquí rogando á los Sres. Representantes, al fin de la nota, que robustezcan al Gobierno: no era para sí que deseaba esa robustez: él iba á concluir su término, y á ocuparse de una empresa, incompatible con el ejercicio de la autoridad suprema: era para el poder permanente del pais que la deseaba. En efecto, el General Rosas reelegido por tres veces en Diciembre del mismo año, otras tantas renunció.

Está visto que el General Rosas preveia los males que vendrian sobre el pais, que esos males no podrian evitarse sin fuerza de autoridad en el Gobierno, y que esta fuerza de autoridad no podia existir sino fundada en la opinion uniforme de los Ciudadanos influyentes. Ynútil sacrificio habria hecho esperando males que no podia conjurar, males que lo habrian envuelto, y que nos habrian traido al maximun de todos, la pérdida del Gran Rosas. No pensaban asi todos: esta Sala lo invitaba á permanecer en el Gobierno, á aceptar la reeleccion, y lo invitaba con la mayor sinceridad, con toda el alma: lo sé bien: tenía yo entonces el honor de ser como hoy Diputado. Pero de los mas de los Señores de esta Sala, como de casi todos los hombres notables de la sociedad, se habia apoderado de nuevo la mania de las formas y libertades. Mania la llamo, porque esas formas jamas habian existido sino en el papel, y eran tan frágiles como él: mania la llamo, porque esas libertades no habian sido nunca sino el ludibrio de toda seguridad, de todo derecho. Encerrado el Gobernante en el embarazoso círculo que le trazaban las leyes, si era de conciencia y lo respetaba, nada podia hacer, y le sucedia lo que al ilustre Dorrego; si no era de conciencia y lo atropellaba, hacía cuanto le daba gana: quiere decir que ese círculo era malo para los buenos, y bueno para los malos: quiere decir que el Gobernante to-

aux basses détractions de ses ennemis. Ils montrent en relief le républicanisme austère du Général Rosas: et c'est une nouvelle preuve que je donne, que lorsqu'il a dit que l'administration ne pouvait pas marcher sans être renforcée, ce n'est pas par un sentiment personnel quelconque, mais par celui du patriotisme le plus pur. Lorsqu'il finit sa note en priant MM. les Représentans, de vouloir bien fortifier le Gouvernement, ce n'était pas pour lui qu'il le demandait: son temps allait expirer, et il se préparait pour une entreprise incompatible avec l'exercice de l'autorité suprême. C'était pour le pouvoir permanent du pays qu'il le souhaitait. En effet le Général Rosas réélu trois fois en Décembre de la même année, renonça autant de fois.

Nul doute que le Général Rosas prévoyait les maux qui allaient fondre sur le pays, que ces maux ne pouvaient être évités sans donner plus de force au pouvoir, et que cette force ne pouvait exister sans l'appui de l'opinion uniforme des personnes notables du pays. Il aurait fait un sacrifice inutile s'il avait attendu des maux qu'il ne pouvait pas conjurer, des maux qui l'auraient enveloppé, et qui auraient causé le plus grand de tous—la perte du Grand Rosas. Tout le monde n'était pas du même avis. Cette Salle l'engageait à rester au pouvoir, à accepter la réelection; et elle l'engageait avec la plus grande sincérité, de toute son âme: je le sais parfaitement. J'avais aussi l'honneur d'être alors, ce que je suis aujourd'hui, un de ses députés. Mais la manie des formes et des libertés publiques s'était de nouveau emparé de la plupart des membres de cette assemblée, comme de presque toutes les notabilités du pays. Je l'appelle manie, parce que ces formes n'avaient jamais existé que sur le papier, et elles étaient aussi fragiles que lui. Je l'appelle ainsi, parce que ces libertés n'avaient jamais été que la grimace de toute garantie, de tout droit. Le Gouverneur, renfermé dans le cercle embarrassant que lui traçaient les lois, s'il était consciencieux, et s'il le respectait, ne pouvait rien faire, et il lui arrivait ce qui arriva à l'illustre Dorrego: s'il n'était pas consciencieux, et le franchissait, il faisait tout ce qu'il voulait? C'est-à-dire que ce cercle nuisait aux bons, et favorisait ceux qui ne l'étaient pas: c'est à dire que le Chef de l'Etat pouvait tout faire, moins gouverner légalement.

that circle was bad for the good, and good for the bad: that is to say, the Ruler could do all except govern legally. It was thought that the nascent prosperity of the country would preserve it from the disorder that had always accompanied it, and only the hurricane of the new tempest could dissipate this illusion.

For General Rosas to leave the Government, and the passions to make their explosion, was one and the same thing. Ah! he had foreseen it: his ardent request, addressed to this Chamber, on quitting the Government, that it should invigorate the latter, had not been attended to. The new Governor could do no good; only evils, evils.

The ruthless unitarians and other intractables immediately surround it, they pounce upon the public treasury, licentiousness descends unveiled from the Government, the press discharges red-hot balls, society is in flames, and the blood of combat between brothers again stains the soil of Buenos Ayres, The conflagration extends to the Provinces, the smoke obscures the horizon, and General Quiroga sent to extinguish it, falls dead under treacherous blows. Great God! once more war in chaos! Was the work of the Restoration, the work of the Great Rosas, to prove so ephemeral! No, this tempest will speedily pass; the hardy germs have been sown by General Rosas, and under his protection they will speedily return.

But if for the good of our land, this tempest was soon to pass, salutarily purifying the illusions which caused it, likewise for the prosperity of our Country, the beneficent work which meanwhile occupies General Rosas, will be immortal as the history of Buenos Ayres, and lasting as its plains.

General Rosas, while in the Government, had conceived and concerted a grand expedition against the Indians, for the purpose of securing and extending for ever the frontiers of the Republic, with that of subjecting the Indians, or placing them in a situation to do no harm, with that of setting at liberty thousands of christian captives, that groaned in atrocious and shameful slavery, and with that of suppressing the scandal of barbarous wigwams front to front with civilized communities. This enterprise, fruitlessly meditated by the Spanish Government, fruitlessly meditated and attempted by a native administration, had always presented such formidable difficulties, that it was reputed impossible. General Rosas had combined the expedi-

---

do podía hacer, menos gobernar legalmente. Se creía que la naciente prosperidad del pais lo preservaría del desórden que siempre lo había acompañado, y solo el huracan de nueva tempestad podía disipar esta ilusion.

Salir el General Rosas del Gobierno y hacer su explosion las pasiones, todo fué uno. ¡Ah! él lo había previsto: su ardiente súplica dirigida á esta Sala, al salir del Gobierno, para que fortificase á este, no habia sido escuchada. El nuevo Gobernante ningun bien pudo hacer: males nada mas, males.

Los salvages unitarios y otros díscolos lo rodean en el acto, hacen zafarrancho del tesoro público, el libertinage baja descarado del Gobierno, la prensa lanza bala roja, la sociedad arde, y la sangre del combate entre hermanos vuelve otra vez á manchar el suelo de Buenos Ayres. El incendio se comunica á las Provincias, la humareda oscurece el horizonte, y el General Quiroga, mandado á extinguirlo, cae muerto bajo golpes alevosos. ¡Gran Dios, otra vez la guerra en el caos! ¡Tan efímera habia de ser la obra de la Restauracion, la obra del Gran Rosas! No, esta tormenta pasará pronto: los robustos gérmenes están echados por el General Rosas, y á su abrigo bien pronto retoñarán.

Pero si por bien de la tierra esta tormenta habia de pasar pronto purificando saludablemente las ilusiones que la causaron, tambien por dicha de la Patria, la obra benéfica que entretanto ocupa al General Rosas, será inmortal como la historia de Buenos Ayres, duradera como sus campos.

El General Rosas, estando en el Gobierno, habia concebido y concertado una gran expedicion á los Yndios, con el fin de ensanchar y asegurar para siempre las fronteras de la República, con el de reducir ó ponerlos fuera del estado de dañar, con el de libertar á miles de cautivos cristianos que gemian en atroz y vergonzosa esclavitud, y con el de suprimir el escándalo de bárbaras tolderias frente á frente de pueblos civilizados. Esta empresa inutilmente meditada por el Gobierno Español, inutilmente meditada é intentada por una administracion patria, habia opuesto siempre tan formidables embarazos que era reputada como un imposible. El General Rosas habia combinado la expedicion contando con un ejército de Chile, y tres de nues-

On avait cru que la prospérité naissante du pays l'aurait préservé du désordre qui l'avait toujours accompagné, et il n'y avait que l'approche d'un nouvel orage qui pouvait dissiper cette illusion.

La retraite du Général Rosas du Gouvernement fut suivie immédiatement de l'explosion de toutes les passions. Ah! il l'avait bien prévu: mais on n'avait pas écouté la prière ardente qu'il avait adressée à cette Salle de renforcer le pouvoir au moment de le quitter. Le nouveau chef ne put faire aucun bien. Les maux s'augmentèrent.

Les sauvages unitaires, et d'autres personnes dangéreuses se presserent autour de lui: on saccage le trésor public, le libertinage se montre avec impudence dans le gouvernement, la presse tire à boulets rouges; la société s'enflamme, et le sang du combat entre frères vient encore une fois inonder le sol de Buénos-Ayres. Le feu se communique aux Provinces, le fumée couvre l'horizon, et le Général Quiroga, envoyé pour l'éteindre, tombe sous des coups perfides. Grand Dieu, encore une fois la guerre dans le chaos! L'œuvre du Grand Rosas devait-elle être si éphémère! Non, cet orage ne sera pas de longue durée. Des germes vigoureux ont été jetés par le Général Rosas, et ils ne tarderont pas à reprendre à son abri.

Mais si pour le bien du pays cet orage devait passer vîte, guérissant des illusions qui l'avaient amené; l'entreprise bienfaisante qui occupe le Général Rosas sera immortelle comme l'histoire de Buénos-Ayres, et durable comme ses champs.

Pendant qu'il était au Gouvernement, le Général Rosas avait conçue et préparée une grande expédition contre les Indiens, pour donner plus d'étendue et de sûreté aux frontières de la République; pour réduire à l'obéissance les Indiens, ou pour les mettre hors d'état de nuire; pour délivrer des milliers de captifs chrétiens qui gémissaient dans le plus dur et le plus houteux esclavage; pour faire cesser le scandale de voir les huttes des barbares dressées en face des habitations d'un peuple civilisé. Cette entreprise, que le Gouvernement Espagnol avait inutilement conçue, dans laquelle une administration républicaine avait échoué, avait toujours présenté de si grandes difficultés, qu'elle avait été déclarée impos-

tion, reckoning upon an army of Chile, and three of our Republic, two of which were to proceed from the interior Provinces, and one from that of Buenos Ayres, which was to form the left wing, and go under the immediate command of General Rosas. But since he was wanting in the Government, as so many things failed, this also failed. The army of Chile did not come, and the two that proceeded from the Provinces were soon compelled by the Indians to return. But General Rosas was not disheartened by so great a derangement, by so great a disappointment: he alone was adequate to all: he alone with his army of the left, composed of only two thousand men, undertook the enterprise, and crowned it with immortal success. He traversed the heart of the desert in all directions, penetrated to its confines, attracted a multitude of Indians, punished the crimes of two centuries, on twenty thousand warlike and veteran Indians that resisted, set at liberty more than three thousand christian captives, planted the patriot flag on the famed heights of Pallen, unfurled it on the Cordilleras of the Andes, and acquired for the Province of Buenos Ayres those prodigiously extended territories, those territories which extend farther than the famed Magellan.

You know, Gentlemen, but perhaps all the world does not know it. Let the world know, that it is scarcely thirty years, since the Indians of the desert, organized in divisions with their Caciques and leaders at their head, traversed the centre of the country districts, plundering our property, and carrying at their crupper our wives and daughters: let the world know that they attacked our towns, Rojas, Pergamino, Salto, Areco, Lujan, Navarro, Lobos, Monte: at the distance of thirty leagues and much less from the Capital, they entered our homes, and defiled the wife in the conjugal bed, whilst before her eyes they butchered her husband and her tender infants; let it know that, victors or vanquished, in formal and hard contested battles, they repeated their incursions at each moon, the echo of their yells reaching to the neighbourhood of our Capital. Then let the world know, that thousands of the descendants of these Indians, are now amongst us powerfully productive arms; let it know that General Rosas for ever carried civilization to those heights, from when barbarism hurled down upon us: let it know that those pictoresque plains, beclouded for ages by the presence of these

tra República, de los cuales dos debian salir de las Provincias del interior, y uno de la de Buenos Ayres, el cual formaría la ala izquierda, ó iría bajo el mando inmediato del General Rosas. Pero desde que él faltó del Gobierno, asi como fallaron tantas cosas, falló tambien esta. El Ejército de Chile no vino, y los dos que salieron de las Provincias fueron al pronto obligados por los Yndios á regresar. Pero el General Rosas no se arredró con tanta dislocacion, con tanto contraste: él solo basta para todo: él solo con su Ejército de la izquierda compuesto de solo dos mil hombres acometió la empresa, y la coronó de inmortal suceso. Surcó en todas direcciones el corazon de los desiertos, penetró hasta sus confines, atrajo á multitud de Yndios, castigó los crímenes de dos siglos en veinte mil Yndios belicosos y aguerridos que se resistieron, libertó á mas de tres mil cautivos cristianos, colocó el pabellon de la Patria en el afamado cerro Pallen, lo hizo flamear en las cordilleras de los Andes, y adquirió para la Provincia de Buenos Ayres esas tierras prodigiosamente extensas, esas tierras que se desarrollan hasta mas allá del afamado Magallanes.

Vosotros lo sabeis, Señores, pero quizá no lo sabe todo el mundo. Sepa el mundo que apenas hace treinta años que los Yndios del desierto, organizados en divisiones con sus caciques y capitanejos á la cabeza, recorrian el centro de nuestra campaña, arrebataban nuestras propiedades, y llevaban á la grupa nuestras esposas y nuestras hijas: sepa el mundo que asaltaban nuestros pueblos, Rojas, Pergamino, Salto, Areco, Lujan, Navarro, Lobos, Monte; á distancia de treinta leguas y mucho menos de la capital, pisaban nuestros hogares y profanaban á la esposa en el lecho conyugal, mientras á su vista degollaban á su esposo y á los tiernos hijos; sepa que vencedores ó vencidos en formales y reñidos combates, repetian sus incursiones á cada luna, llegando el eco de sus alaridos hasta las inmediaciones de nuestra capital. Pues sepa ahora el mundo que millares de los hijos de esos Yndios, son hoy entre nosotros, brazos fuertemente productores: se-

sible. Le Général Rosas avait combiné son expédition, comptant sur une armée du Chili, et sur trois autres de notre République, deux desquelles devaient sortir des Provinces de l'intérieur, et une de celle de Buénos-Ayres: cette dernière devait former l'aile gauche, et agir aux ordres immédiats du Général Rosas. Mais dès qu'il quitta le pouvoir, tout s'en ressentit à la fois, et l'expédition plus que toute autre chose. L'armée du Chili ne vint pas, et les deux qui sortirent des Provinces, furent obligées de réculer bientôt devant les Indiens. Mais le Général Rosas ne se laissa pas imposer par tant de désordre, par tant de contrastes: lui seul supplea à tout, lui seul, avec son corps d'armée de la gauche, qui n'était que de deux mille hommes, ouvrit la campagne qui fut couronnée d'un succes immortel. Il croisa en tout sens l'intérieur du désert, pénétra jusqu'à ses bords les plus reculés, rallia un grand nombre d'Indiens, vengea les crimes de deux siècles sur vingt mille Indiens belliqueux et aguerris, qui lui opposèrent une forte résistance, délivra plus de trois mille captifs chrétiens, planta le drapeau de la Patrie sur le sommet du mont Pallen, le déploya sur les Cordillères des Andes, et gagna à Buénos-Ayres ce territoire si prodigieusement vaste, qui s'étend jusqu'au-delà du fameux détroit de Magellan.

Vous le savez, Messieurs, mais peut-être tout le monde l'ignore. Qu'il sache donc qu'il y a à peine trente ans que les Indiens du désert, organisés en corps, et guidés par leurs caciques, pénétraient jusqu'au centre de notre campagne, ravageaient nos établissemens, enlevaient nos femmes et nos enfans. Qu'il sache qu'ils attaquaient nos villages, qu'ils entraient à Rojas, à Pergamino, à Salto, à Areco, à Lujan, à Navarro, à Lobos, à Monte, à une distance de trente lieues, et même moins, de la capitale: qu'ils entraient dans nos foyers, et profanaient l'épouse dans le lit conjugal, après avoir égorgé sous ses yeux son époux, et ses jeunes enfans. Qu'il sache que, vainqueurs ou vaincus dans des combats sérieux et acharnés, ils répétaient leurs incursions dans chaque mois, et que l'écho de leurs hurlemens arrivait jusqu'auprès de notre ville. Eh bien, que le monde sache aussi que des milliers d'enfans de ces Indiens figurent aujourd-

ferocious hordes, of horrid scenes of superstition and blood, are now plains cultivated by christian hands, which are populated with rich establishments, that the germ of civilization has taken root in them, and that they give back the richest fruits to society. The grazier who there reads my speech within a few days, well say. "It is true, thanks to General Rosas."

This is to march with the lights of the age, this is to render services to the Country and to society at large, this is to be the hero of civilization and christianity.

I cannot decide on leaving the expedition to the desert, without making mention of the watchwords, signs and contersigns, which General Rosas dictated daily, for the service of the army. They are a precious collection, an admirable collection of maxims of patriotism, of policy, of legislation, of morality, of military discipline, and even of private economy. They are very numerous. I bring here a list of a few, and I request the Honourable Representatives will be pleased to allow me to read them. I trust when I have finished, they will not consider the time lost they may have employed in listening to it. (The Orator reads.) "Vice—degrades—condemns." Constancy—attribute—victorious." "Economy—preserves—abundance." "Constancy—conquers—impossibilities." "Truth—shines—always." "Honour—ennobles—man." "War—is learned—in war." "Idleness—annihilates—treasures." "Federation—popular—demand." "Justice—whithout equity—injustice." "Ingratitude—detestable—quality." "Liberty—without restraint—disorder." "Employees—without shame—a disgrace." "Rights—without obligations—violence." "Falsehood—a villanous—degradation." "Federation—a sweet—bond." "Anarchy—an infernal—scourge." "Order—the convenience—of all." "Cruelty—a fatal—cowardice." "Labour—without method—ruin." "Patriotism—without disinterestedness—conversation." "Prudence—without limits—cowardice." "Calumny—a coward's—arm." "Public opinion—to oppose it—madness." "Liberty—the gift—of Heaven." "Union—remedy—for the country." "Holy God—enlighten—the Legislature!"

pa que el General Rosas llevó para siempre la civilizacion hasta esas alturas de donde se desbordaba sobre nosotros la barbarie: sepa que esos pintorescos campos, entristecidos por siglos en la presencia de hordas feroces, de horribles escenas de supersticion y sangre, son hoy campos cultivados por manos cristianas, que están poblados de richos establecimientos, que en ellos ha prendido el gérmen de la civilizacion, y que ellos dan ópimos frutos á la sociedad. El estanciero que dentro de pocos dias lea allá mi discurso, dirá "Es verdad, gracias al General Rosas."

Esto es marchar con las luces del siglo, esto es hacer servicios á la Patria y á la sociedad universal, esto es ser héroe de la civilizacion y del cristianismo.

No puedo resolverme á dejar la expedicion al desierto, sin hacer mencion de los santos, señas y contraseñas que el General Rosas dictaba todos los dias, para el servicio del ejército. Son una preciosa coleccion, una coleccion admirable de máximas de patriótismo, de politica, de legislacion, de moral, de disciplina militar y hasta de economia privada. Son muchísimos: traigo aquí apuntados unos pocos, y ruego á los Sres. Representantes se sirvan permitirme su lectura. Confio en que cuando la haya concluido, no juzgarán perdido el tiempo que hayan empleado en escucharla. (El Orador lee)—"Vicio—degrada—condena." "Constancia—atribucion—victoriosa." "Economia—conserva—abundancia." "Constancia—supera—imposibles." "Verdad—resplandece—siempre." "Honor—ennoblece—al hombre." "La guerra—se aprende—en la guerra." "Ocio—aniquila—tesoros." "Federacion—clamor—popular." "Justicia—sin equidad—injusticia." "Yngratitud—condicion—malvada." "Libertad—sin freno—desórden." "Empleados—sin pador—baldon." "Derechos—sin deberes—violencia." "Mentira—degradacion—villana." "Federacion—dulce—lazo." "Anarquia—azote—infernal." "Orden—conveniencia—de todos." "Crueldad—cobardia—funesta." "Trabajo—sin método—ruina." "Patriotismo—sin desprendimiento—conversacion." Prudencia—sin limites—cobardia." "Calumnia—arma—villana." "Opinion pública—contrariarla—locura." "Libertad—

hui parmi la classe la plus productive; qu'il sache que le Général Rosas aporte pour toujours la civilisation jusque dans ces repaires d'où débordait sur nous la barbarie: qu'il sache que ces champs pittoresques attristés, depuis tant de siècles, par la présence de hordes féroces, par des scènes horribles de superstition et de sang, sont aujourd'hui cultivés par des mains chrétiennes, sont peuplés de riches établissemens; que le germe de la civilisation y a prospéré, et qu'ils rendent des fruits abondans à la société. Le campagnard, qui sous peu de jours lira mon discours, dira: "C'est vrai, grâces au Général Rosas."

C'est marcher avec les lumières du siècle, c'est rendre des services à la Patrie, c'est être le héros de la civilisation et du christianisme.

Je ne puis me résoudre à laisser l'expédition du désert sans parler des mots d'ordres que le Général Rosas donnait tous les jours pour le service de l'armée. Ils composent un recueil précieux, une réunion admirable de maximes de patriotisme, de politique, de législation, de morale, de discipline militare, et jusque d'économie domestique. Ils sont très-nombreux: J'en ai choisi quelques uns, et je prie MM. les Representans de vouloir bien me permettre de les lire. J'espère que quand j'aurai fini, ils ne regarderent pas comme perdu le temps qu'ils auront employé à m'écouter. (L'orateur lit). "Le vice—dégrade—châtie." "La constance—qualité—victorieuse." "L'economie—conserve—accroit." "Le persévérance—triomphe—de l'impossible." "La vérité—brille—toujours." "L'honneur—ennoblit—l'homme." "La guerre—s'apprend—à la guerre." "L'oisiveté—détruit—des trésors." "Fédération—cri—populaire." "Justice—sans équité—injustice." "Ingratitude—penchant—pervers." "Liberté—sans frein—désordre." "Employés—sans pudeur—opprobre." "Droits—sans devoirs—violence." "Mensonge—basse—dégradation." "Fédération—doux—lien." "Anarchie—fléau—infernal." "Ordre—convenance—de tous." "Cruauté—lâcheté—funeste." "Travail—sans méthode—ruine." "Patriotisme—sans désintéressement—charlatanisme." "Prudence—sans bornes—lâcheté." "Calomnie—arme—vile." "Opinion publique—la contrarier—folie." "Liberté—don—du

Assuredly this Chamber much required that Heaven should enlighten it, in the gloomy conflicts in which it was then egaged.

Perhaps the reading I have just made of the passwords, given in an army years ago, may appear minute and out of place in this Chamber: but is it not true that these watchwords clearly express who General Rosas is? Well, then, they cuadrate with my object. Thus, this General, whilst he destroyed the most fatal enemies of his country, educated his soldiers in discipline and morality: thus from the desert he anxiously turned his eyes to society, aided it by his counsels, and severely reprimanded the perverse who molested it. Because it is to be observed that these political moralities had an evident allusion to the political situation in which the country then was. The passwords were printed in the boletines which arrived periodically, and greatly contributed to the re-establishment of order. Coming from regions then unknown to us, they appeared as oracles descended from the clouds. In proportion as General Rosas approached, anarchy kept retiring, not because he showed any intention of taking part in the revolutionary contests, but because crime also has its instinct, and knows what does it harm. Short but violent had been the attack, which anarchy had made upon society: it languished through a long and doubtful convalescence, and such was its state, that none of the Citizens elected by this Chamber for the Government, chose to accept it; at last it had to reassume it. All knew thoroughly that it was impossible that the Republic could recover except under the wise direction of General Rosas, that it could march firmly, unless supported by his powerful arm: but General Rosas refused, not his arm, but his direction. This Chamber employed a year in repeatedly calling him to

don—del Cielo." "Union—remedio—al pais." "¡Dios Santo—alumbrad—la Legislacion!"

Bien necesitaba por cierto esta Sala que el Cielo la alumbrase en esos tenebrosos conflictos en que entonces se encontraba.

Quizá parecerá minuciosa y agena de la tribuna esta lectura que acabo de hacer de santos dados en un ejército hace años: ¿pero no es verdad que estos santos expresan bien quien es el General Rosas? Pues entonces vienen bien á mi objeto. Asi este General mientras destruia á los mas ruinosos enemigos de la Patria, educaba á sus soldados en disciplina y en moral: asi desde el desierto volvia su vista ansiosa á la sociedad, la auxiliaba con sus consejos, y reprendia tambien agriamente á los malvados que la perturbaban. Porque es de advertir que esas moralidades políticas tenian visible alusion al estado político en que entonces se hallaba el pais. Se imprimian los santos en los boletines del ejército que llegaban periodicamente, y en mucho contribuyeron al restablecimiento del órden. Viniendo de regiones entonces desconocidas para nosotros, parecian como oráculos bajados de las nubes.

A proporcion que se iba aproximando el General Rosas, la anarquía se hiba ahuyentando: no porque el manifestase ánimo de tomar parte en las contiendas revoltosas, sino porque el crimen tiene tambien su instinto y conoce lo que le hace mal. Breve pero violenta habia sido la embestida que la anarquia habia dado á la sociedad: languidecia esta en larga y dudosa convalecencia, y era tal su estado que ninguno de los ciudadanos, elegidos por esta Sala para el Gobierno, quiso aceptarlo: al fin ella tuvo que reasumirlo. Todos conocian profundamente que erá imposible que la República se restableciese sino bajo la sabia direccion del General Rosas, que marchase firme sino apoyada en su robusto brazo: pero el General Rosas rehusaba no su brazo, sino su direccion. Un año empleó esta Sala en llamarlo por repetidas veces al Gobierno, hasta que al fin ella y el pueblo le órdenaron directamente que lo desempeñase. Entró á gobernar el General Rosas en 13 de Abril del año 35: todos los años celebrariamos este dia con solemnidad popular, si el Ge-

ciel" "Union—remède—au pays." "Dieu saint—éclairez—les Législateurs."

Cette Salle avait certainement besoin que le ciel l'éclairât dans la position difficile où elle était alors.

Peut-être la lecture que je viens de faire de ces mots d'ordre donnés à une armée il y a quelque temps, paraîtra-t-elle minutieuse et étrangère à la tribune : mais n'est-il pas vrai que ces mots d'ordre disent parfaitement bien ce que c'est que le Général Rosas? Par conséquent ils répondent à mon but. Ainsi ce Général, tandis qu'il détruisait les ennemis les plus dangereux de la Patrie, enseignait à ses soldats la discipline et la morale : ainsi depuis le désert, il tournait ses regards inquiets vers la société, il l'aidait de ses conseils, et il réprimandait sévèrement les méchants qui la troublaient. Parce qu'il est à remarquer que ces maximes politiques étaient une allusion visible à l'état dans lequel était alors le pays. Les ordres du jour paraissaient dans les bulletins de l'armée, qui arrivaient périodiquement, et ils contribuèrent beaucoup au rétablissement de l'ordre. Venant des lieux qui nous étaient inconnus, ils semblaient des oracles qui descendaient du ciel.

A mesure que le Général Rosas s'approchait, l'anarchie se retirait; non pas qu'il eût montré l'intention de prendre part aux débats séditieux, mais parce que le crime a son instinct, et connaît ce qui lui fait mal. L'attaque que l'anarchie avait livrée à la société, avait été courte, mais violente, et le pays était tombé dans une convalescence longue et incertaine, et tel était son état qu'aucun des citoyens appelés par cette Salle à se charger du pouvoir, ne voulut l'accepter : elle fut enfin obligée de le garder. Tous étaient intimement convaincus qu'il était impossible que la République se rétablît, sans se soumettre à la sage direction du Général Rosas; qu'elle marchât d'un pas assuré, sans s'appuyer sur son bras puissant. Mais le Général Rosas refusait, non pas son appui, mais sa direction. La Salle l'appela, plusieurs fois dans une année, au Gouvernement, jusqu'à ce qu'enfin elle et le peuple lui ordonnèrent directement de s'en charger. Le Général Rosas entra au pouvoir le 13 Avril de l'année 35. Nous célébrerions tous les ans ce jour par une fête populaire,

the Government, till at last it and the people directly ordered him to discharge it. General Rosas entered upon the Government on the 13th day of April of the year 35: we would yearly have celebrated this day with popular solemnity, had nót General Rosas by means of a decree prohibited it.

Such was then the fervour of public opinion, that General Rosas should govern absolutely alone and indefinitely; they were so excited with enthusiasm,from the lowliest citizen to the first of our Statesmen, that this Chamber considered it conformable with the public will to declare itself in permanent recess. But General Rosas earnestly begged it to continue in the exercise of its sovereign functions, and this Chamber so accorded, declaring that whilst H. E. was invested with absolute authority, it would only occupy itself with the subjects which the Government submitted to it. Many were astonished at this request of General Rosas: they considered that, being invested with absolute authority, this Chamber had nothing more to do, and considered likewise that this was the only thing conformable with the public will. But time has come to show the reason of General Rosas, in an admirable manner: for, what would have been the aspect of the country, had the Chamber been shut, and had General Rosas remained alone in the chair of Government? It appears that General Rosas had then read, what Chateaubriand latterly wrote in December of the year 46, and which was published recently after his death, in his posthumous memoirs. The Chamber will allow me to read the passage to which I allude, from the perfect analogy it has to the point with which I am engaged: this reading is certainly not very conformable to the regulation, but it is very short, and besides it appears to me that the Illustrious Chateaubriand is entitled to a moment's consideration from the Honourable Representatives. (The Orator reads)—"Every opinion dies from want of force, or from excess of it, if there do not exist an assembly, that may receive it favourably, that may invest it with power, and that may give it a tongue and arms to express itself." General Rosas did not require Chateaubriand to know this, as well as many political truths: what, Gentlemen, would have been the aspect of this country, without the prevision of General Rosas, without the presence of this Chamber on such solemn occasions, upon such classic subjects as have occurred?

I said, the prevision of General Rosas: Gentlemen, his prevision is astonishing. He sees in the obscurity

neral Rosas por medio de un decreto no lo hubiese prohibido.

Era tal entonces el fervor de la opinion pública por que el General Rosas, solo y solo, indefinidamente gobernase: estaban tàn conmovidos de entusiasmo desde los mas modestos ciudadanos hasta los primeros hombres del Estado, que esta Sala creyó conforme con el voto público declararse en receso permanente. Mas el General Rosas encarecidamente le rogó que continuára en el ejercicio de sus funciones soberanas, y esta Sala asi lo acordó, declarando que mientras S. E. estuviese envestido de la suma del poder, solo se ocuparia de los asuntos que el Gobierno le sometiese. Muchos extrañaron la solicitud del General Rosas: creian que estando investido de la suma del poder, nada restaba que hacer á esta Sala, y creian tambien que esto era lo único conforme con el voto público. Mas el tiempo ha venido á dar la razon al General Rosas de un modo admirable: porque ¿cual habria sido el aspecto del pais si la Sala se hubiese cerrado, y el General Rosas hubiera quedado solo en la silla del Gobierno? Parece que el General Rosas hubiera entonces leido lo que recien en Diciembre del año 46 escribió Chateaubriand, y lo que recien despues de su muerte ha sido publicado en sus memorias póstumas. Permítame la Sala leer el pasage á que aludo, por la perfecta analogia que tiene con el punto de que me ocupo: esta lectura no es sin duda muy conforme con el reglamento, pero es muy corta, y ademas me parece que el ilustre Chateaubriand es acreedor á un momento de condescendencia á los Sres. Representantes. (El Orador lee)—"Toda opinion muere por falta de fuerza, ó por exceso de ella, si no existe una asamblea que la acoja favorablemente, que la revista de poder, que la vigorize con una voluntad, y que le preste lengua y brazos para expresarse." No necesitó el General Rosas de Chateaubriand para conocer esta, como tantas verdades políticas: ¿cual; Señores, habria sido el aspecto del pais sin la prevision del General Rosas, sin la presencia de esta Sala en tan solemnes ocasiones, en tan clásicos asuntos como han ocurrido?

La prevision del General Rosas, dije: Señores, su prevision es asombrosa. El vé en la obscuridad del

si le Général Rosas ne s'y était pas opposé par un décret.

Telle était alors la ferveur de l'opinion publique pour que le Général Rosas, tout seul, gouvernât sans terme: tous les citoyens, depuis le plus humble jusqu'aux premiers hommes de l'Etat, étaient si remplis d'enthousiasme, que la Salle crut se conformer au vœu public, en se dissolvant. Mais le Général Rosas la pria instamment de continuer à remplir ses fonctions souveraines, et la Salle accepta, déclarant que tant que S. E. serait revêtue de la somme du pouvoir public, elle ne s'occuperait que des affaires que le Gouvernement lui enverrait. Plusieurs s'étonnèrent de cette demande du Général Rosas: ils croyaient qu'étant revêtu de tous les pouvoirs, il ne restait rien à faire à la Salle, et ils croyaient aussi que c'était ce que le vœu public avait demandé. Mais le temps est venu,montrer d'une manière admirable,que le Général Rosas ne se trompait pas. En effet, quel aurait été l'aspect du pays, si la Salle s'était fermée,et si le Général Rosas était resté seul à la tête du Gouvernement? On dirait que le Général Rosas avait lu ce que Chateaubriand avait écrit, et qui n'a été publié que dernièrement en Décembre 1846, dans ses mémoires posthumes. Que le Salle me permette de lire le passage auquel je fais allusion, pour montrer l'analogie parfaite qu'il a avec le point dont je m'occupe. Cette lecture, sans doute, n'est pas conforme au règlement, mais elle n'est pas longue, et il me semble d'ailleurs que l'illustre Chateaubriand mérite un peu de condescendance de la part de MM, les Représentans (*L'Orateur lit*) "Toute opinion meurt faute de force, ou par son excès, s'il n'y a pas une assemblée qui l'accueille favorablement, qui la revête de pouvoir, qui la soutienne par sa volonté, et qui lui prête une langue et des bras pour s'exprimer." Le Général Rosas n'avait pas besoin de Chateaubriand pour connaitre cette vérité politique, comme tant d'autres: quelle eût été, Messieurs, l'aspect du pays sans la prévision du Général Rosas, sans la présence de cette Salle dans des circonstances aussi solennelles, avec des affaires aussi remarquables que celles qui ont eu lieu?

La prévision du Général Rosas, ai-je dit, Messieurs: sa prévision est étonnante. Il voit dans l'obscurité de

of the future, he reads in this book not yet written, he travels by a path not yet opened. To me prevision is one of the chief requisites of the Statesman: in his combinations he must reckon upon all that things and persons may offer in the future, with all the resistences whether just or unjust, whether from within or from without, and even with casualties. To me he is not a great Statesman whose plans soon fail, because this is the best proof that they were not prudent: do not come telling me that those from without disconcerted them, because he should have foreseen this same, and prepared himself effectually to overcome them, or not undertaken them. It is twenty years since General Rosas was first a Statesman: extraordinary, colossal, immense have been the combinations placed upon his path: what public man has ever had to overcome such great and multiplied difficulties? Or which of his calculations have ever failed? To be right for once, twice or thrice may be the effect of chance: but always, always! *Si licet in parvis exemplis magnibus uti*, if it be a sacrilegious absurdity to say, that the order which reigns in the universe is the work of chance, it is a political absurdity to say, that the order which reigns in the Argentine Confederation is the work of chance.

General Rosas, then, entered upon the Government on the 13th April 1835. Society breathed, when it saw itself guarded by him: morality elevated itself by its two wings, rewards to virtue and punishment to vice: science and art, industry and commerce, national wealth followed close in the train. I do not make use of ordinary topics: call to mind what the Province and the Republic were in 1836 and 37. I say the Republic, because the sister Provinces, as soon as they saw General Rosas at the head of the Government of Buenos Ayres, hastened to confer upon him sufficient authority for the supreme direction of the national affairs. It was then the federal compact was revived, mournfully torn and bespattered with blood, during his absence from the Government: it was then the Argentine Nation appeared anew before the world, beclouded during his recess.

It was then also that a great act of national justice took place. The assassins of General Quiroga laugh-

futuro, él lee en este libro todavia no escrito, el anda por este camino todavia no abierto. La prevision es para mi uno de los principales requisitos del hombre de Estado: en sus combinaciones él debe contar con todo lo que en lo sucesivo puedan ofrecer las cosas y las personas, con todas las resistencias, sean justas ó injustas, vengan de adentro ó de afuera, y hasta con las casualidades. Para mi no es un gran político aquel cuyos planes fallan pronto, porque esta es la mejor prueba de que no eran sabios: no se me venga diciendo que los de afuera los desconcertaron, porque esto mismo debia haberlo previsto, y prepararse á vencer eficazmente, ó no emprender. El General Rosas lleva veinte años desde la primera vez que fué hombre de Estado: extraordinarias, colosales, inmensas han sido las complicaciones puestas sobre su camino: ¿qué hombre público ha tenido jamas que vencer tan grandes y tan multiplicados embarazos? ¿Ni cual de sus cálculos ha fallado jamas? Acertar una,dos,tres veces puede ser obra de la casualidad: ¡pero siempre y siempre! *Si licet in parvis exemplis magnibus uti*; si es un absurdo sacrílego decir que el órden que reina en el universo es obra del acaso, es un absurdo político decir que el órden que reina en la Confederacion Argentina es obra de la casualidad.

Entró pues á gobernar el General Rosas el 13 de Abril del año 35. Respiró la sociedad cuando se vió custodiada por él: se ensalzó la moral con sus dos alas, premio á la virtud, castigo al vicio: las ciencias y las artes, la industria y el comercio, la riqueza nacional, la siguieron de cerca. No hago uso de tópicos comunes: recuérdese lo que eran la Provincia y la República en los años 36 y 37. Digo la República, porque las Provincias hermanas desde que vieron al frente del Gobierno de Buenos Ayres al General Rosas, se apresuraron á conferirle facultades suficientes para la direccion suprema de los asuntos nacionales. Fué entonces que revivió el pacto federal, despedazado lastimosamente y ensangrentado durante su ausencia del Gobierno: fué entonces que apareció de nuevo ante el mundo la Nacion Argentina, anublaba durante su receso.

Fué tambien entonces que tuvo lugar un grande acto de justicia nacional. Los asesinos del General

l'avenir, il lit dans ce livre qui n'est pas encore écrit. La prévision est pour moi l'une des principales qualités de l'homme d'état: dans ses combinaisons, il doit compter sur tout ce que les choses et les personnes peuvent offrir à l'avenir, sur toutes les résistances, soient justes ou injustes, qu'elles viennent du dehors ou du dedans, et même sur les hasards. Selon moi, celui dont les plans avortent promptement, n'est pas un grand politique; car c'est la meilleure preuve qu'ils n'étaient pas médités. Qu'on ne vienne pas me dire que ceux du dehors les renversent; parce qu'il devait l'avoir prévu et s'être préparé à vaincre efficacement, ou à ne pas commencer. Il y a vingt ans que le Général Rosas se montra pour la première fois un homme d'état: les obstacles qu'il a rencontrés sur son chemin ont été immenses, gigantesques, extraordinaires. Quel homme politique a jamais eu à vaincre des difficultés si grandes et si multipliées? Quelqu'un de ses calculs a-t-il jamais failli? Réussir une, deux, trois fois peut être l'effet du hasard: mais toujours et toujours! *Si licet in parvis exemplis magnibus uti*; si c'est un absurde sacrilège de dire que l'ordre qui règne dans l'univers est l'œuvre du hasard, c'est aussi une absurdité politique que de dire que l'ordre qui règne dans la Confédération Argentine est son ouvrage.

Le Général Rosas commença donc à gouverner le 13 Avril 1835. La société respira lorsqu'elle se vit protégée par lui: la morale s'éleva sur ses deux ailes: la récompense de la vertu, et la punition du vice: les sciences et les arts, l'industrie, le commerce, et la richesse nationale, la suivirent de près. Je n'emploie pas des lieux communs: qu'on se rappelle ce qu'étaient les Provinces et la République en 1836 et 37. Je dis la République, parce que les Provinces nos sœurs, quand elles virent le Général Rosas à la tête du Gouvernement de Buénos-Ayres, s'empressèrent de lui donner des facultés suffisantes pour la direction suprême des affaires nationales. Le pacte fédéral, déchiré impitoyablement, et ensanglanté pendant son absence du gouvernement, commença à revivre. Ce fut alors que la Nation Argentine sortit de nouveau des ténèbres qui l'avaient obscurcie pendant sa retraite.

Ce fut alors qu'eut également lieu un grand acte de justice nationale. Les assassins du Général

ed in impunity, and flattered themselves that it would be perpetual, because they imagined that no one had right or power to chastise them. When they rushed to the crime, they doubtless reckoned upon the importance of their previous services to the Confederation, the strength of their actual position, and the separation in which General Rosas was from the affairs of the State. But General Rosas, restored to the command, and sufficiently authorized, by a single order, by the mere force of his great character, forced the chief of those great criminals from the first Magistracy of Cordova, which he dishonoured, caused him to be brought with all his accomplices through these plains, and shut them up in the dungeons of Buenos Ayres: prosecuted their cause with all the solemnity of legal forms, which gave as its result the evidence of the crime: then pronounced sentence of death against all, and confirmed it, after the previous recourse of supplication. He caused to suspend on the gallows the ex-Governor of Cordova, and the most influential of his accomplices, and likewise caused the gentle influence of equity to be felt amongst the wretches of their number, who had served as the vile instrument of crime, because "Justice—without equity—injustice," as expressed in one of the watchwords. Only General Rosas could have exhibited this imposing act of justice: and how much has it contributed to the consolidation of the National union! Gentlemen, in this respect I ascribe to it a preponderant, an immense transcedence.

It was at this epoch also, that the Argentine Confederation showed face against the tyrant, the usurper Santa-Cruz, disgrace of the American name, servile instrument of European power, for the intended and iniquitous monarchization of South-America. It should never be forgetten, for the glory of our country, that the division of the power of the loathsome Santa-Cruz, which gave as its result his fall at Yungay, was owing to the efforts of General Rosas.

It was then also that General Rosas devoted special attention to the public finance, exhibiting in splendour his financial talents, and establishing the bases of that system, which we now see raised to such an admirable and splendid elevation.

Finally, it was about this time that General Rosas opened wide for our country, the doors of the most

---

Quiroga reian en la impunidad, y se lisongeaban de que habia de ser perpetua, porque imaginaban que nadie tenia derecho ni poder para castigarlos. Cuando se arrojaron al crímen contaban sin duda con la importancia de sus anteriores servicios á la Confederacion, con la fortaleza de su posicion actual, y con la separacion en que estaba el General Rosas de los negocios de Estado. Pero vuelto el General Rosas al mando, y suficientemente autorizado, con una sola órden, con la sola fuerza de su gran carácter, arrancó al principal de esos criminales de la primera magistratura de Córdoba, que deshonrraba, lo hizo traer por esos campos con todos sus cómplices, y los encerró en los calabozos de Buenos Ayres: les siguió la causa con toda la solemnidad de los trámites de derecho, que dieron por resultado la evidencia del crímen: pronunció entonces sentencia de muerte contra todos ellos, y la confirmó previa la respectiva instancia de súplica. Hizo suspender en el patíbulo al ex-Gobernador de Córdoba y á los mas influyentes de sus cómplices, é hizo tambien sentir el suave influjo de la equidad á los mas miserables de entre aquellos que habian servido de vil instrumento del crímen, porque "Justicia—sin equidad—injusticia", como dice uno de sus santos. Solo el General Rosas podia haber exhibido este acto imponente de justicia: ¡y cuanto ha valido para la consolidacion de la union nacional! Yo, Señores, le atribuyo á este respecto una trascendencia preponderante, inmensa.

Fué tambien en esa época, que la Confederacion Argentina hizo frente al tirano, al usurpador Santa-Cruz, baldon del nombre Americano, instrumento servil del poder europeo, para la proyectada é inícua monarquizacion de la América del Sud. Nunca debe olvidarse para gloria de nuestra Patria, que á los esfuerzos del General Rosas fué debida la division del poder del inmundo Santa-Cruz, que dió por resultado su caida en Yungay.

Fué asimismo entonces que el General Rosas contrajo especial atencion á la hacienda pública, haciendo brillar su talento financiero, y estableciendo las bases de ese sistema que vemos hoy tan admirable y lucidamente alto.

Fué en fin por ese tiempo que el General Rosas abrió á nuestra Patria, de par en par, las puertas de la

Quiroga riaient dans leur impunité, et se flattaient qu'elle serait éternelle, parce qu'ils s'imaginaient que personne n'avait le droit, ni le pouvoir de les punir. Lorsqu'ils se jetèrent dans le crime, ils comptèrent sans doute sur l'importance des services qu'ils avaient rendus à la Confédération, sur la force de leur position, et sur l'éloignement du Général Rosas des affaires de l'Etat. Mais revenu au pouvoir, et avec l'autorisation nécessaire, par un seul ordre, par la seule force de son grand caractère, le Général Rosas fit descendre le principal de ces coupables de la première magistrature de Cordova qu'il deshonorait, lui fit traverser nos campagnes, entouré de ses complices, et les enferma tous dans les cachots de Buénos-Ayres. Il prononça alors l'arrêt de mort contre eux, et le confirma après leur avoir accordé le droit de pétition. Il fit monter à l'échaffaud l'ex-Gouverneur de Cordova, et les plus marquans de ses complices, et il fit sentir la douce influence de l'équité aux plus malheureux qui avaient servi de vil instrument au crime, parce que "la justice—sans équité—est une injustice," comme dit l'un de ses mots d'ordre. Il n'y avait que le Général Rosas qui put remplir cet acte imposant de justice: et combien n'a-t-il pas servi à affermir l'union nationale! Moi, Messieurs, je lui attribue un effet prépondérant et immense.

Ce fut aussi à la même époque que la Confédération Argentine fit tête au tyran, à l'usurpateur Santa Cruz, opprobre du nom Américain, instrument du pouvoir européen pour coopérer au projet inique de relever des trônes dans l'Amérique du Sud. On ne doit jamais oublier, pour la gloire de notre Patrie, que ce fut l'attitude du Général Rosas, qui ébranla le pouvoir de Santa-Cruz, et qui prépara sa chûte à Jungay.

Ce fut aussi alors que le Général Rosas porta toute son attention sur le trésor public, et montra son talent comme administrateur, établissant les bases de ce système, que nous trouvons aujourd'hui si admirable et si profond.

Ce fut enfin à cette époque que le Général Rosas ouvrit à notre Patrie les portes de la plus brillante re-

brilliant immortality. Anarchy, which could now do nothing alone against General Rosas, sought assistance in European preponderance: it was then General Rosas began to struggle with the Potentates of Europe. On arriving at this part of my discourse, there appears to display itself before my view the sublime spectacle of the Cordilleras of the Andes, whose white tops glitter aloft with celestial light amongst the clouds: full of veneration, I bow my head. It will not be I, who dares to soar amongst them: my accent does not reach the elevation of the *Hosannah* that corresponds to my Country, and to the Hero of my Country. My rude tongue, also tired already, will only salute this sublime monument of colossal acts.

General Rosas, in one of his eloquent proclamations from the desert, had announced, on the 9th July, that the very mistaken ambition of some European Powers lay in wait for us, and would soon rush upon us: behold here the fulfilment of this prognostication.

There was in Buenos Ayres, at the beginning of the year 38, a Vice Consul who dared to exact from the Argentine Government, presided by General Rosas, the abrogation of one of the laws for the internal regimen of Buenos Ayres. General Rosas nobly declined entering upon so impertinent a question, with a subaltern functionary: Admiral Le-Blanc, then in our waters, took it up, received a similar reply, blockaded our ports, and France for two years maintained and reinforced this blockade. Behold here the contempt wherewith it was pretended to treat us: France would not blockade us to-day for so futile and unjust a cause, nor would any other nation blockade us: General Rosas has taught them, that the Argentine Nation may not be treated thus, General Rosas has shown our blockaders their temerity. The Argentine emigrants in the Oriental State, the greater part of them voluntarily, those ruthless unitarians added to their former crimes that of treason, and joined the French to hostilize their native land. The ruthless unitarians within combined in infernal clubs, and a new explosion of evils shook the soil of the Republic. The Government of the King of the French, and the ruthless unitarians of both Republics of the Plate, appeared in scandalous and exasperat-

mas brillante inmortalidad. La anarquia no podia ya sola contra el General Rosas, buscó el auxilio de la prepotencia europea: fué entonces que el General Rosas empezó á luchar con los Potentados de Europa. Al llegar yo á esta parte de mi discurso me parece que se desplega á mi vista el grandioso espectáculo de la Cordillera de los Andes, cuyas blancas cimas resplandecen allá entre las nubes con luz celestial: lleno de veneracion, postro mi cabeza. No seré yo quien me atreva á encumbrarme por ellas: mi acento no alcanza á la altura del *Hosanna* que corresponde á mi Patria y al Héroe de la Patria mia. Mi tosca lengua, cansada ya tambien, no hará sino saludar á ese sublime monumento de hechos colosales.

El General Rosas habia anunciado en una de sus elocuentes proclamas desde el desierto, el 9 de Julio, que la ambicion muy equivocada de algunas Potencias europeas nos asechaba, y que bien pronto se lanzaria sobre nosotros. Pues ved aquí que este pronóstico se cumplió.

Hubo en Buenos Aires, á principios del año 38, un Vice-Cónsul que se atrevió á exigir del Gobierno Argentino, presidido por el General Rosas, la derogacion de una de las leyes del régimen interior de la Provincia de Buenos Ayres. El General Rosas noblemente declinó de entrar en tan impertinente cuestion con tan subalterno funcionario: el Almirante Le-Blanc, entonces en nuestras aguas, la tomó por su cuenta, recibió igual respuesta, bloqueó nuestros puertos, y la Francia sostuvo y reforzó por dos años este bloqueo. Ved aquí el desprecio con que entonces se pretendia tratarnos: no nos bloquearia hoy la Francia por tan futil é injusta causa, no nos bloquearia tampoco alguna otra nacion. El General Rosas les ha enseñado que no se puede tratar asi á la nacion Argentina; el General Rosas ha hecho conocer á nuestros bloqueadores su temeridad. Los Argentinos emigrados en la República Oriental, los mas de ellos voluntariamente; estos salvages unitarios agregaron á sus anteriores crímenes el de traicion, y se unieron á los Franceses para hostilizar la Patria. Los salvages unitarios de adentro se unieron en lógias subterráneas, y una nueva explosion de males hizo conmover el suelo de

nommée. L'anarchie, qui ne pouvait plus rien oser contre le Général Rosas, chercha un appui dans la prépotence étrangère: et ce fut alors que le Général Rosas commença à lutter contre les Potentats de l'Europe. En arrivant à cette partie de mon discours, il me semble voir se déployer devant moi le spectacle magnifique de la Cordillière des Andes, dont les blancs sommets brillent au loin d'une lumière céleste parmi les nuages: et rempli de vénération, je courbe ma tête. Ce ne sera pas moi qui osera s'élever jusqu'à eux: ma voix ne peut pas monter à la hauteur de l'*Hosanna* pour chanter les louanges de ma Patrie, et de son Héros. Ma langue vulgaire, fatiguée aussi, ne fera que saluer ce monument sublime d'exploits éclatants.

Le Général Rosas avait annoncé dans une de ses proclamations éloquentes, qui retentirent dans le désert le 9 Juillet, que l'ambition aveugle, de quelques puissances européennes nous guettait, et qu'elles ne tarderaient pas à se jeter sur nous. Cette prédiction s'est averée.

Au commencement de 1838, il y avait à Buénos-Ayres un Vice-Consul qui osa demander au Gouvernement Argentin, présidé par le Général Rosas, la dérogation d'une loi intérieure de la Province de Buénos-Ayres. Le Général Rosas refusa noblement d'entrer dans une question aussi impertinente avec un agent subalterne. L'Amiral Le Blanc, qui était alors dans notre rivière, la prit pour son compte, reçut la même réponse, bloqua nos ports, et la France soutint et renforça ce blocus pendant deux ans. Voilà le mépris avec lequel on osait nous traiter alors: la France, ni aucune autre nation, ne nous bloqueraient pas maintenant pour un motif si futile et si injuste. Le Général Rosas leur a montré qu'on ne traite pas ainsi la nation Argentine: le Général Rosas a fait comprendre à nos bloqueurs leur audace. Les Argentins émigrés dans la République Orientale, les sauvages unitaires dont la plupart avaient quitté volontairement leur pays, ajoutèrent à ses autres crimes, celui de la trahison, et ils s'unirent aux Français pour faire la guerre à leur Patrie. Les sauvages unitaires du dedans, se rassemblèrent en clubs ténébreux, et une nouvelle commotion ébranla le sol de la Républi-

ing alliance. The Illustrious President of the Oriental State, General Oribe, was hurled from his post, and the French Government established in his place the freebooter Fructuoso Rivera, to hostilize more directly the Argentine Government. The formidable attack being thus combined, all the blows were directed chiefly against General Rosas, because its enemies considered that this bulwark being thrown down, the Republic would succumb. The strictest blockade, threatening invasions, internal insurrection, diabolical attempts against the life of General Rosas, secret seduction, seductive gold, any thing appeared good to upset him: this was the immediate object, the disgrace and humiliation of the Republic, this was the ultimate object. The years 38 and 39 were a severe test for General Rosas: there are no historical names, nor are these symbols which truly represent this Hero at that epoch: it must be simply said, that it was Don Juan Manuel de Rosas defending the Country against the foreigner. And he not only defended it, but caused it to enjoy repose, amidst such imminent danger. Popular opinion, it is true, supported him, but without his great qualities, popular feeling, during so long and tremendous a crisis, would have degenerated into disorders the most fatal and awful. To the great personal qualities of General Rosas, we must have recourse to explain so prolonged a resistance against an attack so powerfully combined, so energetically sustained. Without the heart of General Rosas, without the head of General Rosas, we would have been drowned in blood; and a heart so serene, and a head so strong, are a noble effort of the human race.

In the year 40, the French-ruthless-unitarian alliance attained its greatest force. The French by the river, the ruthless unitarian Lavalle with his rebels by land, surrounded this Capital, defended by a division, under the immediate command of General Rosas, at Santos Lugares. From thence, General General Rosas undaunted, hurled bolts upon the traitors, from thence, as a Prometheus, he inspired a supernatural fire into the loyal: and when all was commotion around him, he, burdened with urgent attentions, showed a countenance as tranquil, as in the serenest days of his life. It was at those moments that Rear-Admiral Mackau presented himself amongst us: the French Government, undeceived by two years of decided efforts, as to their

la República. El Gobierno del Rey de los Franceses, y los rebeldes de ambas Repúblicas del Plata aparecieron en escandalosa é irritante alianza. Fué desalojado de su puesto el Ylustre Presidente del Estado Oriental, General Oribe, y el Gobierno Francés estableció en su lugar al foragido Fructuoso Rivera para hostilizar de cerca al Gobierno Argentino. Combinado así el formidable ataque, todos los golpes se dirigieron principalmente contra el General Rosas, porque los enemigos creian que volteado este antemural, la República sucumbiria. El mas estricto bloqueo, invasiones imponentes, insurreccion interna, negras tentativas contra la vida del General Rosas, la seduccion rastrera, el oro corruptor, todo pareció bueno para voltearlo: este era el objeto inmediato; el vilipendio y la humiliacion de la República, este era el fin. Los años 38 y 39 fueron de alta prueba para el General Rosas: no hay nombres históricos, no hay imágenes tampoco que representen bien á este Héroe en esa época: es preciso decir simplemente que era D. Juan Manuel de Rosas defendiendo á la Patria contra el extrangero. Y no solo la defendia, sino que la hacia gozar de reposo en medio de tan alto peligro. El sentimiento popular lo sostenia, es verdad, pero sin sus grandes calidades, el sentimiento popular, en tan larga y tremenda crisis, se habria extraviado en desórdenes los mas funestos y tremendos. A las grandes calidades personales del General Rosas es preciso acudir para explicar tan prolongada resistencia contra un ataque tan poderosamente combinado, tan vivamente sostenido. Sin el corazon del General Rosas, sin la cabeza del General Rosas, nos habriamos ahogado en sangre; y un corazon tan sereno y una cabeza tan fuerte, son sin duda un esfuerzo honroso de la especie humana.

El año 40 la alianza franco-salvage-unitaria llegó á su mayor fuerza. Los Franceses por el rio, el salvaje unitario Lavalle con sus rebeldes por tierra, circunvalaban esta capital defendida por una division bajo el mando inmediato del General Rosas, en los Santos Lugares. Desde allí, impertérrito el General Rosas, fulminaba rayos sobre los traidores, desde allí, como un Prometeo, inspiraba fuego sobrenatural á los leales:

que. Le Gouvernement du Roi des Français, et les rebelles des deux Républiques de la Plata, se montrérent dans une scandaleuse et une horrible alliance. L'illustre Président de l'Etat-Oriental, le Général Oribe, fut renversé du pouvoir, et le Gouvernement Français y mit à sa place le scélérat Fructuoso Rivera pour serrer de plus près le Gouvernement Argentin. Organisée de cette manière cette formidable attaque, on dirigea tous les coups contre le Général Rosas, parce que les ennemis croyaient que la République succomberait, si on parvenait à détruire ce rempart. Le blocus le plus rigoureux, des invasions imposantes, une insurrection intérieure, des attentats abominables contre la vie du Général Rosas, la séduction la plus lâche, l'or corrupteur, tout parut bon pour le renverser: c'était le moyen principal; le mépris et l'humiliation de la République, devait en être le but. Les années 38 et 39 mirent à de rudes épreuves le Général Rosas: il n'y a pas de noms historiques, il n'y a pas non plus d'images capables de représenter exactement ce Héros à cette époque. Tout ce qu'on peut dire c'est que c'était D. Juan Manuel de Rosas qui défendait sa Patrie contre l'étranger. Et non seulement il la défendait, mais il lui faisait jouir du repos, au milieu d'un si grand péril. Il est vrai qu'il était soutenu par le sentiment populaire, mais sans ses grandes qualités le sentiment populaire, dans une crise aussi longue et terrible, aurait amené les désordres les plus funestes et le plus effrayans. Il faut appeler aux grandes qualités du Général Rosas pour expliquer une résistance aussi prolongée, contre une attaque si fortement combinée, si vivement soutenue. Sans le cœur du Général Rosas, sans la tête du Général Rosas, nous nous serions noyés dans le sang, et un cœur si calme, une tête si forte, sont sans doute un effort honorable de l'espèce humaine.

En 1840 l'alliance franco-sauvage-unitaire arriva à son plus haut point. Les Français par eau, le sauvage unitaire Lavalle avec ses complices par terre, assiègeaient cette capitale, défendue par une division rassemblée aux Santos-Lugares, sous le commandement immédiat du Général Rosas. De là, le Général Rosas lançait avec intrépidité la foudre contre les traîtres; de là, comme le Prométée de la fable, il ins-

inability to vanquish General Rosas, and tear up our laws, sent him to negotiate. Amidst this troop of warlike occurrences, this diplomatic occupation, of the highest importance, came upon General Rosas. His military waggon served him as an Office. There he meditated at length on the proposed treaty, for hours, for days, and for weeks, without regarding the flames that surrounded him, without even attending to the cannon, that were pointed at his breast, without minding the fire of the advanced posts of Lavalle, that were skirmishing with ours. His eyes keenly fixed upon the permanent interests of the Republic, in presence of a great foreign Power; his eyes fixed upon the justice of his Country, upon its honour, upon its glory, he investigated, he scrutinised, Gentlemen, the phrases and words that might sound offensive, he firmly rejected whatever the honour and rights of the Confederation demanded, and exacted aloud all that was just. This is to be a man, this is to be an indomitable Patriot, this is to be an invincible Hero. General Rosas thus arranged with France an honourable treaty, which our descendants will read with pride.

The army of traitor ruthless unitarians, which had sprung up anew under foreign seduction, was carried off by a breath of General Rosas, who destroyed it at Quebrachito, at Sancala, at Tucuman, at Jujuy, at the Rodeo del Medio, and every where. The renowned General Oribe, the intrepid General Pacheco, and all our brave warriors, gallantly fulfilled his orders. All returned glorious, and at Arroyo Grande, right bank of the Uruguay, they attacked Fructuoso Rivera, and made him pay dearly for his insolence in having trode the Argentine soil in aid of the rebellion. The whole territory of the Republic was saturated with blood, but this blood extinguished for ever, even the last flame of anarchy in the Argentine Confederation.

---

y cuando todo se agitaba á su alrededor, él cargado de atenciones prementes, manifestaba el ánimo tan tranquilo como en los dias mas serenos de su vida. Fué en aquellos momentos que se presentó entre nosotros el Contra-Almirante Mackau: el Gobierno Frances, desengañado por dos años de empeñosos esfuerzos, que no podia rendir al General Rosas y hacer pedazos nuestras leyes, lo enviaba á negociar. En medio de ese tropel de sucesos bélicos, vino al general Rosas esta ocupacion diplomática de la mas elevada importancia: su carro militar le sirvió de Gabinete. Allí meditaba despacio el tratado propuesto, por horas, por dias y por semanas, sin hacer caso de las llamas que lo rodeaban, sin mirar siquiera los cañones que le asestaban al pecho, sin atender al fuego de las avanzadas de Lavalle que escaramuzaban con las nuestras. Fijos hondamente los ojos en los intereses permanentes de la República á presencia de una gran Potencia extrangera, fijos sus ojos en la justicia de su Patria, en su honra, en su gloria, escatimaba, regateaba, Señores, las frases y las palabras que pudieran malsonar, rechazaba firme todo lo que el honor y derechos de la Confederacion demandaban, y exigia alto lo que era justó. Esto es ser hombre, esto es ser Patriota indomable, esto es ser Héroe invencible. Así el General Rosas arregló con la Francia un tratado honroso, que nuestros descendientes leerán ufanos.

El ejército de traidores salvages unitarios, que bajo la seduccion extrangera se habia remontado, de un soplo fué aventado por el General Rosas que lo hizo caer en el Quebrachito, en Sancala, en Tucuman, en Jujuy, en el Rodeo del Medio y en todas partes. El ínclito General Oribe, el intrépido General Pacheco, y todos nuestros bravos, cumplieron briosamente sus órdenes. Volvieron todos gloriosos, y en el Arroyo Grande, márgen derecha del Uruguay, se arrojaron sobre Fructuoso Rivera, y le hicieron pagar bien cara la insolencia de haber pisado la tierra Argentina en auxilio de la rebelion. Quedó empapado en sangre el territorio entero de la República, pero esta sangre extinguió para siempre hasta la última llama de la anarquia en la Confederacion Argentina.

pirait un feu surnaturel aux bons citoyens. Et lorsque tout s' ébranlait autour de lui, surchargé de soins accablants, il montrait un esprit aussi tranquille, que dans les jours les plus sereins de sa vie. Ce fut dans ces moments, que on vit arriver parmi nous le Contre-Amiral Mackau: le Gouvernement Français, détrompé par deux ans d'efforts opiniâtres, ne pouvant pas venir à bout du Général Rosas, ni fouler aux pieds nos lois, envoyait un négociateur. Au milieu de cet enchaînement d'événemens militaires, le Général Rosas eût encore à se livrer à ces travaux diplomatiques de la plus haute importance: sa tente lui servit de cabinet. Là il méditait avec calme le traité qu'on lui proposait, pendant des heures, des jours, et des semaines, sans s' inquiéter des flammes qui l'entouraient, sans regarder même les canons dressés contre sa poitrine, sans songer au feu des avant postes de Lavalle, qui se battaient avec les nôtres. Les yeux profondement fixés sur les intérêts permanents de la République, menacée par une grande puissance étrangère, les yeux fixés sur la justice de sa Patrie, sur son honneur, sur sa gloire, il calculait, pesait, Messieurs, les phrases et les mots qui pouvaient produire un mauvais effet, rejetait avec fermeté tout ce qui pouvait blesser l'honneur et les droits de la Confédération, et réclamait hautement ce qui était juste. C'est être homme, c'est être patriote à toute epreuve, c'est être héros invincible. C'est ainsi que le Général Rosas conclut avec la France un traité honorable que nos enfans liront avec orgueil.

L'armée des traîtres sauvages unitaires qui, par effet de la séduction étrangère, s'était accrue, fut dispersée d'un souffle du Général Rosas, qui la détruisit au Quebrachito, à Sancala, à Tucuman, à Jujui, au Rodeo del Medio, et partout. L'illustre Général Oribe, l'intrépide Général Pacheco, et tous nos braves remplirent vaillamment ses ordres. Ils renvinrent tous couverts de gloire, et à l'Arroyo Grande, sur la rive droite de l'Uruguay, ils se jetèrent sur Fructuoso Rivera, et lui firent payer bien cher l'audace qu'il avait eue de fouler aux pieds le sol Argentin, pour soutenir la rébellion. Tout le territoire de la République fut inondé de sang, mais ce sang éteignit pour toujours jusqu'à la dernière étincelle de l'anarchie dans la Confédération Argentine.

The united army of Argentines and Orientals was being prepared, under the command of President Oribe, to pass to the Oriental territory, in persecution of the rebels of both Republics, when Great Britain and France interposed their mediation in the war: it was not mediation, it was protection to the rebels. Genera Rosas thanked them courteously, our army passed, and the rebels were concluded with on the Oriental camps. England and France then declared their armed intervention, it was a direct war against the Republics of the Plate, war against the Argentine Confederation, war of conquest, war from covetousness of its plains, for the dominion of its rivers.

All America uttered an ejacculation of sorrow and apprehension when they saw my country face to face with England and France. The Argentines united heroically, resolved to fulfil the sacred oath of July, to die for the Independence of the Country. General Rosas who was to give the direction showed himself superior to all, and placed himself at the head of the national defence with tranquil confidence. Thus is the wise man, says Plutarch; when it is absolutely necessary to acquit himself, he puts his hand to the work. With manly accent he gave a decided NO to England and France, rejecting unhesitatingly the disgraceful and menacing propositions of Ouseley and Deffaudis, he gave them a decided *no*, and the cannon of Obligado, of Quebracho, and San Lorenzo, made a loud echo to his voice, and justified his confidence. The interventors lowered their tone, in the Howden-Walewski mission, but still it was not the tone of justice: General Rosas showed luminously to the negotiators the good right of the Republic, and Lord Howden has since gone to say in the House of Lords, that General Rosas was right. At a later period the Gore-Gros mission

Se aprestaba el egército unido de Argentinos y Orientales, bajo el mando del Presidente Oribe, á pasar al territorio Oriental en persecucion de los rebeldes de ambas Repúblicas, cuando la Gran Bretaña y la Francia interpusieron su mediacion en la guerra: no era mediacion, era proteccion á los rebeldes. El General Rosas les dió cortesmente las gracias, pasó nuestro egército, y los rebeldes quedaron concluidos en los campos Orientales. Entonces la Ynglaterra y la Francia declararon su intervencion armada: no era tampoco intervencion, era guerra directa contra las Repúblicas del Plata, guerra contra la Confederacion Argentina, guerra de conquista, guerra por la codicia de sus campos, por el dominio de sus rios.

La América toda dió un ¡ay! de dolor y espanto cuando vió á mi Patria frente á frente con la Ynglaterra y la Francia. Los Argentinos unidos se resolvieron heróicos á cumplir el santo juramento de Julio, á morir por la independencia de la Patria. El General Rosas, que debia dar la direccion, se mostró superior á todo, y se puso al frente de la defensa nacional con tranquila confianza. Así es el sábio, dice Plutarco: cuando es absolutamente necesario expedirse, pone manos á la obra. Con acento varonil dió un NO resuelto á la Ynglaterra y á la Francia; desechando altamente las desdorosas y amenazantes proposiciones de Ouseley y Deffaudis, les dió un *no* resuelto, y el cañon de Obligado, del Quebracho, de San Lorenzo, hizo fuerte eco á su voz, y justificó su confianza. Bajaron el tono los interventores cuando la mision Howden-Walewski, pero no era todavia el tono de la justicia: el General Rosas demostró luminosamente á los negociadores el buen derecho de la República, y el Lord Howden ha ido á decir despues en la Cámara de los Lores que el General Rosas tenia razon. Sucedió mas tarde la mision Gore-Gros: era esta una mision enemiga, pero erà necesario tocar muy delicados resortes para desconcertarla. Se necesitaba tener un pulso tan firme como el del General Rosas para tocarlos, así como fué preciso de todo el patriótico desprendimiento del General Oribe para responder de concierto. Ha tenido ultimamente lugar otra mision, la del muy Honorable Ministro Southern y la

L'armée unie des Argentins et des Orientaux, aux ordres du Président Oribe, se préparait à entrer dans le territoire Oriental à la poursuite des rebelles des deux Républiques, lorsque la Grande Bretagne et la France interposèrent leur médiation dans la guerre. Ce n'était pas une médiation, c'était une protection en faveur des rebelles. Le Général Rosas les remercia poliment, notre armée continua sa marche, et les rebelles furent exterminés dans les champs Orientaux. Alors l'Angleterre et la France déclarèrent leur intervention armée: ce n'était pas non plus une intervention, c'était une guerre ouverte contre les Républiques de la Plata; guerre contre la Confédération Argentine, guerre de conquête, guerre inspirée par le désir de posséder nos champs, de dominer nos rivières.

Toute l'Amérique poussa un cri de douleur, et d'épouvante, lorsqu'elle vit ma patrie aux prises avec l'Angleterre et la France. Les Argentins unis se décidèrent à remplir héroïquement leur serment de Juillet, à mourir pour l'indépendance de leur Patrie. Le Général Rosas, qui devait prendre la direction de cette lutte, se montra supérieur à tout, et il se mit à la tête de la défense nationale avec une confiance tranquille. C'est ainsi qu'agit le sage, dit Plutarque: lorsqu' il devient absolument nécessaire de mettre la main à l' œuvre, il se lance. Ferme èt résolu, il répondit NON à l' Angleterre et à la France, et il rejeta avec hauteur les propositions honteuses et menaçantes d' Ouseley et de Deffaudis. Il leur donna un *non* absolu, et le canon d' Obligado, de Quebracho, de San Lorenzo, fut un écho retentissant de sa voix, et justifia sa confiance. Les interventeurs baissèrent de ton dans la mission Howden-Walewski, mais ce n'était pas encore le langage de la justice. Le Général Rosas montra lumineusement aux négociateurs le bon droit de la République, et Lord Howden a dit ensuite à la Chambre des Lords que le Général Rosas avait raison. Plus tard eut lieu la mission Gore-Gros: c'était une mission ennemie, mais il fallait toucher des ressorts très-délicats pour la faire avorter. Il fallait avoir une main aussi ferme que celle du Général Rosas pour les faire jouer comme il fallait; tout le patriotisme et le désin-

took place: it was a hostile mission, but it was necessary to have recourse to very delicate expedients to disconcert it. It required a hand as firm as that of General Rosas to manage them, as also the disinterestedness of a General Oribe to answer in concert. Latterly another mission has taken place, that of the very Honourable Minister Southern, and the Illustrious Admiral Lepredour: the result of this negotiation is not yet known to the Chamber, but it is known to the Chamber, it is known to the whole world, that the Argentine Confederation has victoriously resisted the war, that England and France united waged against her.

Do not tell me that these Powers have not displayed powerful resources against us: I will say that they have employed all that distance allowed them: strict blockades which have lasted years and years, bloody combats where thousands of men have taken part on both sides, bombardments and assaults of towns. They have displayed all the resources that distance allowed them, and their plan required: if they have not gone forward, it is because they have been convinced that at every bend of the river they would find an Obligado, that every span of ground would be converted into a sepulchre, and they did not in the mean time wish a conquest at so dear a rate; if they have not gone forward, it is because they have met with General Rosas, Gentlemen, with General Rosas, whom they did not well know.

I do not say so as a peroration, I am going to give my reasons, and I am going to give them on this occasion, because they enhance one of the most illustrious services of General Rosas.

I cannot persuade myself that the Statesmen of the European Powers have entered upon the war of the Plate merely through mistake, without having even read the pre-existing treaties, without having meditated for a moment upon their absolute want of right: no, that would show an incredible want of care, an injustice of imbecillity more dishonourable for a Statesman, than an injustice of calculation. I consider that they have been dragged along by ambitious designs, and that it is in consequence of the manner in which General Rosas has treated these questions, that they have not carried them out. What they wanted was space for their exorbitant population: this immense plain which extends from the Plate to the Andes, under a temperate zone, in a fertile country, is quite capable of stimulating ambitious desires. What they wished

del Ylustre Almirante Lepredour: no es conocido todavia á la Sala el resultado de esta negociacion, pero es conocido á la Sala, es conocido á todo el mundo, que la Confederacion Argentina se ha resistido victoriosa á la guerra que le hicieron la Ynglaterra y la Francia coligadas.

No se me diga que estas Potencias no han desplegado contra nosotros poderosos recursos: yo diré que han desplegado cuantos les permitia la distancia: estrictos bloqueos que han durado años y años, sangirentos combates en que han intervenido miles de hombres de cada parte, bombardeos y asaltos de pueblos. Han desplegado cuantos recursos les permitia la distancia, y exigia su plan: si no han ido adelante, es porque se han convencido de que en cada vuelta del Rio habian de encontrar un Obligado, de que cada palmo de tierra se habria de convertir en un sepulcro, y no querian por ahora conquista á tanta costa: si no han ido adelante es porque se han encontrado con el General Rosas, Señores, con el General Rosas á quien no conocian bien.

No lo digo por perorar, voy á dar mis razones, y las voy á dar en esta ocasion, porque ellas hacen resaltar uno de los mas ilustres servicios del General Rosas.

Yo no puedo persuadirme que los estadistas de las Potencias Europeas hayan entrado en la guerra del Plata por error nada mas, sin leer siquiera los tratados preexistentes, sin ponerse á meditar un momento sobre el ningun derecho que les asistia: no, eso probaria un descuido increible, una injusticia de imbecilidad mas deshonrosa para un estadista que la injusticia de cálculo. Yo pienso que designios ambiciosos los han arrastrado, y que es por el modo con que el General Rosas ha tratado estas cuestiones que ellos no los han llevado á cabo. Lo que ellos querian era campos para sus exorbitantes poblaciones: esta sábana inmensa que se desenvuelve desde el Plata hasta los Andes, bajo una zona templada, en un pais fertil, ella es muy capaz de estimular ambiciosos deseos. Lo que ellos querian eran rios que los pusiesen en posesion de

téressement du Général Oribe pour s'y prêter. Enfin une autre mission est venue, celle du très-honorable Ministre Southern, et de l'illustre Amiral Leprédour. La Salle ne connait pas encore le résultat de cette négociation; mais la Salle et le monde entier savent que la Confédération Argentine a victorieusement résisté à la guerre que lui ont faite ensemble l'Angleterre et la France.

Qu'on ne dise pas que ces deux Puissances n'ont pas déployé contre nous de puissants moyens: je répondrais qu'elles ont fait tout ce que la distance leur permettait de faire. Des blocus rigoureux, qui ont duré des années, des combats sanglans auxquels ont pris part des milliers d'hommes de chaque côté; des bombardements et des assauts de villes. Elles ont employé toutes les ressources que la distanee leur permettait d' employer, et que leur plan réclamait. Si elles n'ont pas été plus loin, c'est qu'elles se sont convaincues qu'à chaque détour du fleuve, elles rencontreraient un Obligado; que chaque pied de terre serait un tombeau; et elles ne voulaient pas, pour à présent, faire une conquête si coûteuse. Si elles n'ont pas été plus loin, c'est qu'elles ont eu affaire au Général Rosas, Messieurs, qu'elles ne connaissaient pas assez.

Je ne dis pas cela pour faire des phrases: j'en donnerai mes raisons, et je les donnerai dans cette occasion, parce qu'elles feront apprécier un des plus brillants services rendus par le Général Rosas.

Je ne puis pas me persuader que les hommes d'état des Puissances Européennes ne soient entrés dans la guerre de la Plata que par erreur, sans même lire les traités existans; sans réfléchir un moment sur leur manque absolu de droit. Non: cela prouverait une négligence incroyable, une injustice stupide, qui ferait plus de tort à un homme d'état qu'une injustice calculée. Je crois qu'ils ont été entraînés par des vues ambitieuses, et que c'est par la manière dont le Général Rosas a traité ces questions, qu'ils ne les ont pas poussées jusqu'au bout. Ce qu'ils voulaient c'étaient, des terres pour le surplus de leurs populations: cette savane immense qui s'étend depuis la Plata jusqu'aux Andes, sous une zone tempérée, dans un pays fertile, est très capable d'exciter des désirs ambitieux. Ce qu'ils voulaient, c' étaient des fleuves qui les rendisent maitres de nos

were rivers which would put them in possession of our coasts. They wished plains and rivers; on account of these interests they anxiously wished to quarrel with us, and accepted any pretext, that of our war with the intrusive Government of Montevideo, to threaten us with a war, carrying it into effect as far as they were able. They believed perhaps that little would be sufficient to submit us, as a few silly men of the National Assembly of France still believe; or that if we resisted, we would plunge into disorders, and have recourse to reprobated means. Forgive me the suspicion, but I suspect that the Statesmen of the intervening Powers, caused to enter into their calculations designs horridly fatal for the English and French residents in this Country: could those Governments, forsooth, expect that they would have enjoyed, during their unprovoked, cruel and exasperating hostilities, the tranquil security they have enjoyed? Who knows what these Governments may have thought: and in truth their calculations perhaps would not have been very far wrong, without the powerful protection which General Rosas has afforded, and which he alone had sufficient prestige and popularity to afford, to the English and French residents: without this who knows what disorders we might have painfully witnessed, disorders upon which it appears that the intervening Powers calculated, to raise openly the standard of conquest, and to render the Argentine Confederation an Algiers and an India. It is certain that not many months ago, Gentlemen, in May I believe, the *Times*, an influential organ, still showed its paws, and, treating us as barbarians, showed the most rabid disappointment, that England had not seized upon this country. I, the same as all the Argentines, am profoundly convinced, that we owe the triumph to the moderation of General Rosas, to his wisdom and justice. To him we owe that England and France have not reduced us

---

nuestras costas. Campos y rios querian, por estos intereses buscaban ansiosamente habérselas con nosotros, y aceptaron cualquier pretexto, el de nuestra guerra con el intruso Gobierno de Montevideo, para amenazarnos con una guerra, llevándola á efecto hasta donde les ha sido posible. Creian talvez que con poco bastaria para rendirnos, como lo creen todavia algunos pobres hombres de la Asamblea Nacional de Francia; ó que si nos resistiamos, nos desmandariamos en desórdenes y acudiriamos á medios reprobados. Perdóneseme la suspicacia, pero yo sospecho que los estadistas de las Potencias interventoras hacian entrar en sus cálculos designios horriblemente fatales para los residentes Ingleses y Franceses en este pais: ¿podian acaso aquellos Gobiernos esperar que estos habian de gozar durante sus inmotivadas, crueles é irritantes hostilidades, de la tranquila seguridad que han gozado? ¿Quien sabe qué se habian pensado esos Gobiernos? y á la verdad que sus cálculos no habrian sido talvez muy errados, sin la robusta proteccion que el General Rosas ha prestado, y que solo él tenia bastante prestigio y popularidad para prestar á los residentes Ingleses y Franceses: sin esto quien sabe cuantos desórdenes hubiéramos dolorosamente presenciado, desórdenes sobre los que parece que calculaban las Potencias interventoras, para levantar de frente el estandarte de la conquista y hacer de la Confederacion Argentina Argel y la Yndia. Ello es, Señores, que no hace muchos meses, en Mayo me parece, el "Times" órgano tan atendible, todavia mostraba las uñas, y tratándonos de bárbaros manifestaba el mas rabioso despecho de que la Ynglaterra no se hubiese apoderado de este pais. Yo, como todos los Argentinos, estoy profundamente convencido de que á la fortaleza y á la templanza del General Rosas, á su sabiduria y á su justicia, debemos el triunfo. A él debemos que la Ynglaterra y la Francia no nos hayan puesto en los mas tremendos apuros: él con su justa y enérgica proteccion á los extrangeros, él con el modo fuerte-suave con que se ha conducido respecto de los Gabinetes interventores, les ha quitado hasta los pretextos. Yo declaro con toda la fuerza de mi conciencia que en mi concepto este es uno de los mas grandes servicios que él Gran Rosas ha hecho á su

côtes. Ils voulaient des terres et des rivières; il cherchaient avidement l'occasion de se brouiller avec nous, et ils prirent le prétexte de notre guerre avec le Gouvernement intrus de Montévideo, pour nous menacer d'une guerre, qu'ils ont poussée jusqu'où il leur a été possible de le faire. Ils croyaient peut-être qu'il ne fallait pas beaucoup d'efforts pour nous asservir, comme le croyent encore quelques esprits bornés de l'Assemblée Nationale de France, ou que si nous avions résisté, nous serions tombés dans la confusion et le désordre, et nous aurions eu recours à des moyens réprouvés. Qu'on me pardonne ma défiance, mais je soupçonne que les hommes d'Etat des puissances interventrices faisaient entrer dans leurs calculs des projets horriblement contraires à la population Anglaise et Française dans ce pays. Ces Gouvernemens pouvaient-ils espérer que leurs sujets jouiraient pendant leurs hostilités cruelles, irritantes et injustes, de la sûreté inaltérable dont ils ont joui? Qui sait ce que ces Gouvernemens avaient imaginé? Et certes leurs calculs n'auraient pas été tout à fait faux, sans la forte protection que le Général Rosas a accordée, et que lui seul avait assez de prestige et de popularité pour l'accorder à la population anglaise et française. Sans cela, qui sait combien de désordres nous aurions eu la douleur de voir; désordres sur lesquels les puissances interventrices avaient peut-être compté, pour lever ouvertement le drapeau de la conquête, et faire de la Confédération Argentine un second Alger, ou l'Inde. C'est si vrai, Messieurs, qu'il n'y pas longt-temps, dans le mois de Mai ce me semble, que le *Times*, l'un des organes les plus remarquables, montrait encore les griffes, et nous traitait de barbares, exhalant sa rage contre l'Angleterre, qui ne s'était pas rendue maîtresse de ce pays. Moi, comme tous les Argentins, je suis profondement convaincu que c'est à la fermeté et à la modération du Général Rosas, que c'est à sa sagesse et à sa justice, que nous devons le triomphe de notre cause. C'est à lui que nous sommes redevables que l'Angleterre et la France ne nous aient pas jetés dans des plus grands embarras. C'est la juste et énergique protection qu'il a accordée aux étrangers, c'est sa conduite ferme et bienveillante à la fois avec les Cabinets interventeurs, qui leur a ôté jusqu'au prétexte de

to the most awful extremities: he, by his just and energetic protection to the foreigners, by the firm-gentle manner in which he conducted himself towards the intervening Cabinets, deprived them even of pretexts. I declare most conscientiously, that in my opinion this is one of the greatest services which the Great Rosas has rendered the Country. England and France with all their power would not have colonised us: but all the evils that they would have done, following up the career they commenced, and which the wisdom of General Rosas restrained, all those evils from which we have escaped, are so many benefits which we owe to him.

But, be that as it may, the Republic is now where it was at the beginning of the intervention: France and Great Britain, after four years of war, have withdrawn. Long live the Republic! Long live General Rosas!

We are probably issuing from the national war: and who issues like us from a war? With the public coffres full, with the population considerably increased, with our cities and plains showing by their progress the prosperity of the inhabitants: with public morality established, with the authority of law secured, with social enjoyments to which we had never attained. Who issues from a war as we do?

The Republic will issue from this war, as the Sun from amongst clouds. The Sun will irradiate two hands firmly grasped upholding the red cap of liberty: this is the Argentine Confederation, brilliant and united, independent and free, all by General Rosas.

But cautiously, the most difficult step is not yet taken, the total transition from war to peace is not yet effected. The first times of peace are always dangerous: but they will not be so to us, because General Rosas will still govern us, and with General Rosas all is done well.

Would we admit his resignation in these circumstances? Allow me to say it, availing myself of a phrase of the Holy Scriptures; this would be to tempt God. A new State which appeared in the world at an unexpected

---

Patria. La Ynglaterra y la Francia no nos hubieran colonizado con todo su poder: pero todos los males que nos hubiesen hecho siguiendo la carrera que empezaron, y en que los contuvo la sabiduria del General Rosas, todos esos males de que nos hemos librado, son otros tantos beneficios que le debemos.

Mas sea de ello lo que fuese, la República está hoy donde estaba al principio de la intervencion: la Francia y la Gran Bretaña despues de cuatro años de guerra han retrocedido. ¡Victor á la República! ¡Victor al General Rosas!

Estamos probablemente saliendo de la guerra nacional: ¿y quién sale como nosotros de una guerra? Con las arcas públicas llenas, con la poblacion considerablemente aumentada, con las ciudades y los campos mostrando en sus progresos el bienestar de sus habitantes: con la moral pública establecida, con el imperio de la ley afianzado, con goces sociales á que jamás habiamos alcanzado. ¿Quien sale como nosotros de una guerra?

La República saldrá de esta guerra como el Sol de entre las nubes. El Sol alumbrará dos manos fuertemente unidas sosteniendo el gorro punzó de la libertad: esta es la Confederacion Argentina, brillante y unida, independiente y libre, todo por el General Rosas.

Pero cuidado que el mas dificil paso aun no está dado, la total transicion de la guerra á la paz aun no está hecha. Los primeros tiempos de paz son siempre peligrosos: pero no lo serán para nosotros, porque nos gobernará todavia el General Rosas, y con el General Rosas todo se hace bien.

¿Le admitiríamos la renuncia en estas circunstancias? Permítaseme decirlo, valiéndome de una frase de la Santa Escritura: esto sería tentar á Dios. Un nuevo Estado que salido al mundo en hora inesparada con el nombre de República, ha andado rodando de precipicio en precipicio; esta República en que la autoridad, cuando ha existido, ha estado siempre en lucha abierta con los pueblos, y los pueblos con ella

nous nuire. Je déclare avec toute la force de ma conscience, que c'est un des plus grands services que le Général Rosas a rendus à la Patrie. L'Angleterre et la France ne nous auraient pas colonisés, malgré tout leur pouvoir; mais tous les maux qu'elles auraient pu nous faire, suivant le chemin qu'elles avaient pris, et sur lequel les a arrêtées le talent du Général Rosas, tous ces maux dont nous nous sommes délivrés, sont autant de bienfaits que nous lui devons.

Mais quoiqu'il en soit, la République n'a pas perdu la position qu'elle avait au commencement de l'intervention: La France et la Grande-Bretagne, après quatre ans de guerre, ont réculé. Honneur à la République! Honneur au Général Rosas!

Nous sommes probablement à la veille de sortir de la guerre nationale: et qui est jamais sorti comme nous d'une guerre? Avec les coffres publics pleins, avec une population considérablement augmentée, avec des villes et des campagnes, dont les progrès annoncent le bien-être de leurs habitans: avec la morale publique affermie, l'empire de la loi assuré, des jouissances sociales que nous n'avions jamais connues. Qui est jamais sorti comme nous d'une guerre?

La République sortira de cette guerre comme le soleil du milieu des nuages. Le soleil éclairera deux mains fortement serrées, soutenant le bonnet rouge de la liberté: c'est la Confédération Argentine, rayonnante et unie, indépendante et libre, et tout cela grâce au Général Rosas.

Mais n'oublions pas que le pas le plus dificile n'est pas encore fait; la transition totale de la guerre à la paix n'est pas encore opérée. Les premiers momens de la paix sont toujours dangereux: mais ils ne le seront pas pour nous parce que le Général Rosas nous gouverne encore, et avec le Général Rosas tout se fait bien.

Admettrions-nous sa démission dans ces circonstances? Qu'il me soit permis de le dire, me servant d'une phrase de la Sante Ecriture—ce serait tenter Dieu. Un nouvel Etat qui est venu au monde dans un moment imprévu, sous le nom de République, et qui s'est trainé de precipice en precipice; une République, dont l'autorité, quand elle existait, était toujours en lutte ouverte avec les peuples, et les

hour, with the name of Republic, has gone on tumbling from precipice to precipice; this Republic, in which Authority, when it existed, has always been in open contest with the communities, and the communities with it, and amongst themselves, districts, families and individuals being also opposed; a Republic which has always been mournfully burning in civil war, a fraternal war which obscured its glories; a Republic in which vice had infected every thing: this Republic which, dragging out a life so unfortunate, called the attention of two European Powers, who considered it fit to be colonised: this Republic, which now has a central authority, exercised by General Rosas, scrupulously obeyed and respected by all; a Republic which has saved with splendour its political being, by the genius of one of its sons, and which has just given to the Powers that contemned it, serious motives for respecting it; a Republic whose armed citizens are the only force wherewith the Government reckons, without their being submitted to any other force than that of duty, amply enjoying their rights; a Republic, whose Government, presided by General Rosas, accepts with gallant generosity its vanquished enemies, casting a thick and ample veil over the past; a Republic where evangelical union has succeeded infernal discord; a State which shines resplendent amongst the constellation of Republics of the American horizon; a Republic which has ascended so high by routs unfrequented, known only to the Great Citizen who conducts it; this Republic, Gentlemen, is a providential salvation. It is God who inspired the man who saved it. He who can observe the grand picture of our situation, and not recognise here the finger of God, it must be because he regards it as a short-sighted person regards the details of a picture, one by one: but he who has capacity to see it distinctly and in all its bearings, it is impossible that he should not see the work of God, carried into effect by General Rosas. To allow General Rosas to leave his post now, would be to tempt God, and expose ourselves to the censure of the world.

Besides, our destinies now, prosperous as they are, are still not definitively secured: in a short time they will, but it must be by General Rosas, because he who has brought them to the state they now have, he only knows how they are to be consolidated. Our political and civil laws are engraved by his hand

---

y entre sí, y en lucha tambien los districtos, las familias y los individuos; una República que ha estado siempre tristisimamente ardiendo en guerra civil, guerra fraternal que oscurecia sus glorias; una República, en que el vicio todo lo habia inficionado; esta República que arrastrando una vida tan desgraciada, llamó la atencion de grandes Potentados de Europa, quienes la creyeron buena para colonizarla: esta República que tiene hoy una autoridad central, ejercida por el General Rosas, escrupulosamente obedecida y respetada por todos; una República, que ha salvado con esplendor su ser político por el genio de uno de sus hijos, y que acaba de dar á los Potentados que la despreciaban, serios motivos para considerarla; una República, cuyos ciudadanos armados son la única fuerza con que cuenta el Gobierno sin estar ellos sometidos á otra que á la del deber, gozando ampliamente del derecho; una República, cuyo Gobierno presidido por el General Rosas, acoge con generosidad bizarra à sus enemigos vencidos, echando un denso y extenso velo sobre el pasado; una República en donde á la discordia infernal ha sucedido la union evangélica; un Estado que resplandece entre la constelacion de Repúblicas del Cielo Americano; una República que ha llegado tan alto por caminos impracticados, conocidos solo del Gran Ciudadano que la conduce; esta República, Señores, es una salvacion providencial. Es Dios quien ha inspirado al hombre que la salvó. El que observe el gran cuadro de nuestra situacion, y no reconozca aquí el dedo de Dios, será porque la mira como mira un miope los detalles de un cuadro, uno á uno: pero el que tenga capacidad para verlo de frente y en todo su conjunto, es imposible que no vea la obra de Dios llevada á cabo por el General Rosas. Permitir que deje hoy su puesto el General Rosas, seria tentar á Dios y exponernos á la censura del mundo.

Ademas, nuestros destinos hoy, así venturosos como son, no están todavia acabadamente afianzados: un poco mas y lo estarán, pero ha de ser por el General Rosas, porque el que los ha traido al estado que hoy tienen, él solo sabe como los ha de consolidar. Nuestras leyes políticas y civiles están grabadas por su mano en las costumbres: aquí es donde deben escribirse las

peuples avec elle et avec eux-mêmes, l'étant en même temps ses provinces, ses familles, ses habitans: une République toujours livrée à une guerre civile dévorante, guerre fraternelle qui éclipsait ses gloires: une République, où le vice avait tout corrompu; une République dont l'existence malheureuse appella l'attention de grands potentats européens, qui l'avaient crue propre à être colonisée: une République qui a aujourd'hui une autorité centrale, exercée par le Général Rosas, autorité scrupuleusement obéie, et respectée par tout le monde: une République, qui a sauvé avec gloire son existence politique par le génie d'un de ses enfans, et qui vient de donner aux puissances qui la méprisaient, de sérieux motifs pour la respecter: une République, dont les citoyens armés sont la seule force sur laquelle compte le Gouvernement, sans d'autre aiguillon que celui du devoir, et qui jouit amplement de ses droits: une République, dont le Gouvernement présidé par le Général Rosas, accueille avec une extrême générosité ses ennemis vaincus; qui jete un voile épais sur le passé: une République où la discorde infernale, a été remplacée par l'union évangélique: un Etat qui brille parmi la constellation républicaine du ciel Américain; une République qui s'est élevée si haut par des nouveaux chemins, qui n'étaient connus qu'au grand Citoyen qui la conduit: cette République, Messieurs, est l'œuvre de la Providence. C'est Dieu qui a inspiré l'homme qui l'a sauvée. Celui qui arrête ses regards sur le tableau de notre situation, et qui n'y découvre pas le doigt de Dieu, sera parce qu'il la voit comme un myope observe les détails d'une peinture, les uns après les autres. Mais celui qui a assez de talent, pour les embrasser dans tout leur ensemble, est impossible qu'il n'y reconnaisse pas l'œuvre de Dieu, exécutée par le Général Rosas. Consentir que le Général Rosas abandonne aujourd'hui son poste, ce serait tenter Dieu, et nous exposer au blâme du monde.

D'ailleurs, nos destinées, quelques heureuses qu'elles soient aujourd'hui, ne sont pas encore parfaitement assurées: encore quelque temps, et elles le seront, mais ce doit être par le Général Rosas, parce que s'est lui seul qui les a poussées au point où elles sont, et qu'il n'y a que lui qui sache ce qu'il faut faire pour les consolider. Nos lois politiques et civiles sont gravées par

upon our customs: it is here where the laws should be written, that they may make the happiness of the people. Ours require some developments, it is true: he will give it them if he can, and if not the time will not have been lost, because with it the empire of the laws will acquire more consistency in our minds.

The prosperity of communities is not a mechanical operation, the same as the fruits of a tree are not. The ruler who plants and preserves from evils, as General Rosas has planted and preserves, has fulfilled all his duty: time does the rest. The multitude of laws and decrees, far from favouring, often does injury, as has already happened amongst ourselves.

On the other hand, many of the international questions of the Republic are still pending: that of the intervention itself is, which involves the full exercise of our sovereignty. The French Republic, which has allowed Russia to pacify a foreign State, does not yet allow the legal Governments of the Plate to effect the complete pacification of their own States. Who will resolve these and many other such questions?

And our current money? Our paper, Gentlemen, is a prodigy. If there be any thing that proves the great capacity, the high importance of General Rosas, that he is a Power in our land, it is our paper money. I trust that the Representatives, reflecting upon the consequences of this reason, which I give for not admitting the resignation, will perceive that it is as a ray of light, which falling upon the water is reflected indefinitely.

And the sister Provinces, Gentlemen? All the sister Provinces are vitally interested in the continuance of General Rosas in the command. I have already letters from a Governor, General Lucero, in which he manifests the greatest alarm at the resignation of General Rosas, in which he bears testimony that all the citizens partake of it, in which he justly predicts the most fatal results for the Provinces, should the resignation be admitted, and wherein he requests me to make the greatest efforts in this Chamber, that it may not be admitted.

After having so long occupied the attention of the Honourable Representatives, I should be too trou-

---

leyes para que hagan la felicidad de los pueblos. Las nuestras necesitan algunos desenvolvimientos, es verdad: él se los dará si puede, y si no, el tiempo no se habrá perdido, porque con él adquirirá mas consistencia en los ánimos el imperio de la ley.

La prosperidad de los pueblos no es artefacto, como no lo son los frutos de un árbol. El mandatario que planta y preserva de males, así como ha plantado y preserva el General Rosas, ese ha hecho todo su quehacer: el tiempo dá lo demas. La multitud de leyes y decretos, lejos de favorecer, perjudica muchas veces, como ha sucedido ya entre nosotros.

Por otra parte, muchas de las cuestiones internacionales de la República, están todavia pendientes: lo está la misma de intervencion que envuleve el pleno ejercicio de nuestra soberanía. La República Francesa que ha dejado hacer á la Rusia la pacificacion de un estado ageno, no deja hacer todavia á los Gobiernos legales del Plata la pacificacion total de sus propios Estados. ¿Quien vá á resolver estas y tantas otras cuestiones?

¿Y nuestra moneda corriente? Nuestro papel, Señores, es un prodigio. Si algo hay que pruebe la gran capacidad, la alta importancia del General Rosas, que él es una potencia en nuestra tierra, es nuestro papel...... Confio en que reflexionando los Señores Representantes sobre las consecuencias de esta razon que doy para que no se admita la renuncia, advertirán que ella es como un rayo de luz que al caer sobre el agua se vá indefinidamente reflejando.

Señores ¿y las Provincias hermanas? Todas las Provincias hermanas están vitalmente interesadas en la continuacion del General Rosas en el mando. Yo tengo ya cartas de un Sr. Gobernador, el General Lucero, en que manifiesta la mayor alarma por la renuncia del General Rosas, en que atestigua que todos los ciudadanos participan de ella, en que predice justamente los mas funestos resultados para las Provincias si la renuncia se admitiere, y en que me pide que haga los mayores esfuerzos en esta Sala para que no sea admitida.

Despues de haber ocupado por tanto tiempo la aten-

---

sa main dans nos mœurs: c'est dans les mœurs qu'on doit écrire les lois, si l'ont veut qu'elles fassent le bonheur des peuples. Nos lois ont besoin de développement, il est vrai; il le leur donnera, s'il le peut; et dans le cas qu'il ne le pourrait pas, on n'aura pas perdu son temps, parce que la loi acquerra, sous son administration, plus de force et d'empire dans les esprits.

La prospérité des peuples n'est pas comme les fruits d'un arbre. Le chef d'un état qui en jete le germe et qui le conserve, comme l'a jeté et conserve le Général Rosas, a fait tout ce qu'il devait faire: le temps fera le reste. La multiplicité des lois et des décrets, loin de faire du bien, est ordinairement un mal, comme il est arrivé déjà parmi nous.

D'un autre côté, la plupart des questions internationales de la République ne sont pas reglées: l'intervention même dont dépend l'exercise absolu de notre souveraineté, ne l'est pas non plus. La République Française, qui a laissé faire à la Russie la paix d'un pays étranger, ne laisse pas encore aux Gouvernemens légaux de la Plata la rétablir dans leurs propres états. Qui va terminer ces questions, et tant d'autres?

Et notre papier monnaye? Notre papier, Messieurs, est un prodige. S'il y a une chose qui prouve la grande capacité, la haute importance du Général Rosas, qu'il est une puissance dans notre pays, c'est notre papier......J'espère que MM. les Représentans, prenant en considération les conséquences de ce que je dis, pour les engager à ne pas admettre sa démission, comprendront qu'elle serait comme un rayon de lumière qui s'étend indéfiniment lorsqu'il tombe sur l'eau.

Que dirais-je, Messieurs, des Provinces nos sœurs? Toutes les Provinces sont vitalement intéressées à ce que le Général Rosas continue à occuper son poste. J'ai des lettres d'un Gouverneur, de M. le Général Lucero, dans lesquelles il me témoigne la plus vive anxiété pour la retraite du Général Rosas; où il m'assure qu'elle est partagée par tous les citoyens; où il prédit justement les plus funestes résultats pour les Provinces, si sa démission était acceptée, et où il me prie de faire les plus grands efforts dans cette Salle pour qu'elle ne le soit pas.

Après avoir occupé si long-temps l'attention de

blesome should I now set about detailing one by one the many reasons which are opposed to the admission of the resignation. Besides I consider that the plan which I proposed, and which I have followed out as far as I have been able, exonerates me from such a task, because I have shown that the antecedents of General Rosas and of the Argentine Confederation have been so identified, that when General Rosas has not been at the head of the Government, all has been anarchy, disorder and misfortune in this country. The antecedents of General Rosas are what furnish the reasons of its non-admission: I have endeavoured to recount them, although I cannot flatter myself with having mentioned the whole, or even the greater part: but in short, taking upon myself the disadvantage of ranging a little distant from the question of the day, and of recounting events that are well known amongst us, for the purpose that they may also be so abroad, I leave prepared the materials that must serve for the demonstration. I leave in view of the Honourable Representatives the book of gold that contains the public life of General Rosas: their dexterous eloquence will find in each of its pages a thousand reasons to illustrate the question of the day, and to pronounce the non-admission of the resignation.

But General Rosas cannot continue in the Government with the same heavy mass of attentions as hitherto. He cannot, and ought not, Gentlemen, because it would almost be to leave the Government it would be to incapacitate himself, it would be to lose himself, and to lose us.

What does reason teach when all our necessities cannot be relieved, but only one? Is it not in truth, that we attend to the chief one? Well, the supreme necessity of the country is, that General Rosas remain at the head of the Government, and it is a necessary consequence of this necessity, the condition that he only occupy himself with those matters, whose despatch may be compatible with the re-establishment and preservation of his very important health. That he despatch those he conveniently can, without depriving himself of the enjoyments of all, as no statesman in the world deprives himself: that he do not occupy himself

cion de los Sres. Representantes, seria demasiado molesto si me pusiera ahora á desenvolver una á una las numerosas razones que se oponen á la admision de la renuncia. Por otra parte, pienso que el plan que me propuse, y que he desempeñado en cuanto me ha sido posible, me exonera de tal tarea, porque he hecho ver que los antecedentes del General Rosas y de la Confederacion Argentina los han identificado de tal modo, que cuando el General Rosas no ha estado á la cabeza del Gobierno, todo ha sido en este pais anaquía, desórden y desgracias. Los antecedentes del General Rosas son los que dan las razones de la no admision: yo he procurado referirlos, aunque no puedo lisongearme de haber hecho mencion de todos ni de la mayor parte: pero en fin tomando sobre mi la desventaja de andar un poco lejos de la cuestion del dia, y de referir sucesos que son bien conocidos entre nosotros, con el interés de que lo sean tambien en el exterior, dejo preparados los materiales que han de servir para la demostracion. Dejo á la vista de los Sres. Representantes el libro de oro que contiene la vida pública del General Rosas: su diestra elocuencia encontrará en cada una de estas páginas mil razones para ilustrar la cuestion del dia, y para pronunciar la no admision de la renuncia.

Pero el General Rosas no puede continuar en el Gobierno con el pesado cúmulo de atenciones que hasta aquí. No puede ni debe, Señores, porque seria casi como dejar el Gobierno, seria inutilizarse, seria perderse, y perdernos.

¿Qué enseña la razon cuando no todas sino una necesidad se puede llenar? Que se atienda la principal, ¿no es verdad? Pues la suprema necesidad del pais es que permanezca el General Rosas á la cabeza del Gobierno, y es una consecuencia forzosa de esta necesidad la condicion de que solo se ocupe de aquellos asuntos cuyo despacho sea compatible con el restablecimiento y conservacion de su muy importante salud. Que despache lo que comodamente pueda sin privarse de los goces de todos, como ningun Estadista del mundo se priva: que se ocupe de los negocios públicos no mas tiempo que el regular, y si dentro de este tiempo no les cabe su turno á muchos asuntos, que queden mu-

MM. les Représentans, je serais trop indiscret si je me prenais à développer, une à une, toutes les raisons qui s'opposent à l'admission de cette demande. Je pense d'ailleurs, que la tâche que je m'étais proposée, et que j'ai remplie de la meilleure manière que j'ai pu, me dispense d'entrer dans de plus grands détails, en montrant que les antécédens du Général Rosas, et de la Confédération Argentine les ont identifiés tellement ensemble, que lorsque le Général Rosas n'a pas été à la tête du Gouvernement, tout dans le pays a été anarchie, confusion, et malheurs. Ce sont les antécédens du Général Rosas qui engagent à ne pas l'accepter, et j'ai cherché à les citer, quoique je ne puisse pas me flatter de les avoir rappelés tous, pas même la plus grande partie. Mais enfin, ayant pris sur moi de m'écarter un peu de la question du jour, et de parler de choses que tout le monde connaît parfaitement chez nous, pour qu'on ne les ignore pas au dehors, j'ai fourni des matériaux pour servir à la démonstration. Je laisse ouvert devant MM. les Représentans le livre d'or qui contient la vie publique du Général Rosas: leur habilité et leur éloquence trouvera dans chacune de ses pages mille traits pour éclaircir la question du jour, et pour se refuser à sa demande.

Mais le Général Rosas ne peut rester au Gouvernement, et supporter comme il l'a fait jusqu'à présent, tout le poids des affaires. Il ne le peut, et ne le doit pas, Messieurs, car ce serait presque comme s'il abandonnait le Gouvernement; ce serait l'inutiliser, le perdre, et nous perdre avec lui.

Que nous dit la raison, lorsque on ne peut pas satisfaire plusieurs nécessités à la fois? De choisir la principale, n'est-ce pas! Eh bien, la plus grande nécessité du pays est que le Général Rosas reste à la tête du Gouvernement, et la conséquence forcée de cette nécessité est qu'il ne s'occupe que des affaires dont la résolution soit compatible avec le rétablissement et la conservation de sa très-précieuse santé. Qu'il fasse ce qu'il pourra à loisir, et sans renoncer aux jouissances de tout le monde, comme aucun homme d'Etat ne s'en prive. Qu'il ne donne aux affaires publiques que le temps nécessaire, et si ce temps ne suffit pas pour les expédier toutes, que les autres soient

with public affairs more than a regular time, and if within that time many subjects cannot find their turn, let many remain undispatched for years and years. We thereby show no favour or distinction to General Rosas, for it is known that the employees, as such, are not bound to labour till they die of fatigue. General Rosas is entitled to much more than the Committee proposes, since we have kept him so many years in the Government, and since his sleeplessness, his infirmities, his sufferings arising from his service, render him an object of august veneration, and exalted regard. Accordingly it is my opinion that if General Rosas can do nothing, that he do nothing: his name in the Government is more advantageous to the country, than the most devoted application which another might dedicate, as order of itself is the most active agent of the happiness of Communities. Ours especially is placed in such a situation, that it only requires order to advance rapdly: it is exuberant in vitality through General Rosas. Order is its life, and order is given to it by the mere name of General Rosas.

Besides the expedient which the Committee proposes, that the Chamber should recommend to General Rosas, that it should even order him to diminish his official tasks, over and above the direct benefit which it will produce to the Republic by the re-establishment and preservation of his precious health, will bring another important advantage, such as that is, that he take the time necessary to listen to the inspirations of his genius. The mind in general, in contradistinction to the body, does not maintain itself alert, except in the absence of all material occupation. Amidst the prolonged conflict and agitation of daily occupations in which General Rosas is placed, it is impossible that the energy of his ideas should not be debilitated, at least there is a danger the fire be cooled and expended, which should hatch lofty conceptions. If the temperament of General Rosas were capable of being enervated, this risk would be incurred, by continuing bent under an oppressive weight of twelve and fourteen hours daily. This is not regular, this cannot be: the highest interests of the Country require that this should cease. Such is the opinion of the Committee, such is also the will of the People, dictated under the modest form of a petition.

In this illustrious document I see an indication, which, from the place where it is stated, appears to me

---

chos sin despachar por años y por años. Ningun favor ni distincion alguna hacemos con esto al General Rosas, pues ya se sabe que los empleados por serlo no tienen el deber de trabajar hasta morir de fatiga. A mucho mas de lo que propone la Comision es acreedor el General Rosas, desde que por tantos años lo tenemos en el Gobierno, y desde que sus insomnios, sus enfermedades, sus dolores provenientes del servicio, lo hacen un objeto de augusta veneracion y acendrado afecto. Asi es que mi opinion es que si el General Rosas nada puede hacer, que nada haga: su nombre en el Gobierno le es mas provechoso al pais, que la mas afanosa contraccion que otro le dedicase, pues el órden por sí solo es el agente mas activo de felicidad para los pueblos. El nuestro especialmente se encuentra en un estado tal que solo necesita órden para progesar rapidamente: está exuberante de vida por el General Rosas. El órden es su vida, y el órden se lo dá el solo nombre del General Rosas.

Ademas, el arbitrio que propone la Comision de que la Sala excite al General Rosas, que le ordene tambien que disminuya las tareas de gabinete, á mas del beneficio directo que producirá á la República por el restablecimiento y conservacion de su preciosa salud, traerá otra importante ventaja, tal es la de que él se tome el tiempo necesario para escuchar las inspiraciones de su genio. Por lo comun el espíritu, á diferencia del cuerpo, no se mantiene despierto sino en la ausencia de toda ocupacion material. Entre el prolongado conflicto y agitacion de ocupaciones diarias en que está el General Rosas, es imposible que la energia de sus ideas no se debilite, hay al menos el peligro de que se entibie y malgaste el fuego que debiera incubar altas concepciones. Si el temple del General Rosas fuera capaz de enervarse, se correria este riesgo continuando encorbado bajo un opresor trabajo de doce ó catorce horas diarias. Esto no es regular, esto no puede ser: los mas serios intereses de la Patria exigen que esto cese. Tal es el dictámen de la Comision, tal es tambien la voluntad del Pueblo, dictada bajo la modesta forma de una peticion.

En este ilustre documento veo yo una indicacion, que por el lugar en que está colocada, me parece llena de sentido, de un sentido original y todo nuevo.

ajournées indéfiniment. Avec cela nous ne faisons aucune exception en faveur du Général Rosas, car on sait parfaitement que les employés ne sont pas obligés de travailler jusqu'à mourir de fatigue. Le Général Rosas mérite beaucoup plus que ce que la Commission propose, car nous le retenons dans le Gouvernement depuis tant d'années, et parce que ses insomnies, ses infirmités, ses douleurs lui viennent du travail, et le rendent l'objet d'une auguste vénération, et d'une afection sincère. Ainsi donc, mon avis est que si le Général Rosas ne peut rien faire, qu'il ne fasse rien : son nom à la tête du Gouvernement vaut beaucoup plus pour le pays que tout le zèle qu'un autre pourrait y mettre ; car l'ordre est l'agent le plus actif du bonheur des peuples. Et notre pays surtout est dans un tel état qu'il ne lui faut que de l'ordre pour faire des progrès rapides : il y a une surabondance de vie qu'il doit au Général Rosas. L'ordre est sa vie, et c'est au nom seul du Général Rosas qu'il le doit.

D'ailleurs, le moyen que propose la Comission pour que la Salle engage, et ordonne même au Général Rosas de diminuer ses travaux de cabinet, outre l'avantage qu'en retirera directement la République de rétablir et de conserver sa précieuse santé, en produira un autre très important, qui est de lui laisser le temps nécessaire pour se livrer aux inspirations de son génie. En général l'esprit, à différence du corps, ne se tient éveillé que par l'absence de toute occupation physique. Entre le conflict prolongé, et l'agitation des soins journaliers qui entourent le Général Rosas, il est impossible que la vigueur de ses idées ne s'affaiblisse pas, et qu'on ne s'expose à voir se consommer inutilement le feu qui devrait féconder de hautes conceptions. Si la force du Général Rosas était capable de s'énerver, on courrait ce danger s'il continuait à rester sous le poids d'un travail de douze à quatorze heures par jour. Ce n'est pas juste, ce ne doit pas être: les intérêts les plus grands de la Patrie exigent qu'on l'empêche. C'est le vote de la Commission, et c'est aussi la volonté du Peuple, exprimée sous la forme modeste d'une pétition.

Dans ce document illustre je trouve une indication, qui par le lieu où elle est, me semble pleine de sens, et d'un sens original et nouveau. Ce que les

full of significancy, of a significancy original and althogether new. The Citizens request that General Rosas continue in the Government, but with the condition of his laying aside part of the heavy mass of insupportable tasks that overwhelm him, and they say that they ask this with the greater reason, in that they observe with tender interest, that the amiable daughter of H. E. participates in the immense sacrifice which the Country imposes upon her renowned father. The fact enunciated in the Petition, and recommended to the public gratitude, is certain, and I hasten to constitute myself the echo of this beautiful sentiment. I cannot fail to avail myself of this rare opportunity of occupying the Chamber with a name so interesting: I repeat with my whole soul the name of Miss Manuelita de Rosas y Ezcurra, because I never saw a more intimate fusion of lofty and amiable qualities, of talent and candour, of information and modesty, of circumspection and complacency, of virtue and sprightliness, of austerity of morals and vivacity of manners, of the most sympathetic and endearing vivacity. Exalted rank far from having rendered her haughty, it appears as if she only were ignorant of her elevation. In the saloon she is only distinguished by the graceful condescension wherewith she attends to all, whilst in her closet her heart melts before the unfortunate. Here, Gentlemen, she receives with an angelical air, in a manner that I cannot explain, all those who, suffering from misfortune, or placed in any difficulty, go to implore her compassion. A thousand families owe her their happiness: but when her hand is unable to suppress their sorrows, she there applies condolence and kindness, tenderness and consolation. Her amiable and generous soul merits much more than this poor ovation of regard and respect, which I feelingly place at her feet.

I am about to finish: but I will first say, that the Committee has considered that if the Chamber accepts the petition of the Citizens, decreeing in conformity with it, there is no other way of notifying the resolution to the public than that of the Manifestation it proposes. I will also remark that the 3d article of the draft of decree appears worded as it is through mistake, for instead of saying, as it says, that the resolutions in question, "will bear the signature of all the Represèntatives present at the Session," it should say, "will bear the signatures of the Representatives."

Piden los ciudadanos que el General Rosas siga en el Gobierno, pero con la condicion de que deponga parte del pesado cúmulo de insoportables tareas que lo agobian, y dicen que esto lo piden con tanto mas motivo, cuanto que observan con tierno interés que la amable hija de S. E. participa del inmenso sacrificio que la Patria impone á su esclarecido padre. El hecho enunciado en la peticion, y recomendado á la gratitud pública, es cierto, y yo me apresuro á constituirme en eco de ese bello sentimiento. No seré yo quien deje de aprovechar esta rara ocasion de ocupar la tribuna con un nombre tan interesante: yo repito con toda mi alma el nombre de la Señorita Doña Manuelita de Rosas y Ezcurra, porque jamas ví fusion mas íntima de altas y amables calidades, de talento y de candor, de instruccion y de modestia, de circunspeccion y complacencia, de virtud y de risa, de austeridad de costumbres y de vivacidad de maneras, de la mas simpática y afectuosa vivacidad. Lejos de haberla desvanecido la altura, parece que ella sola ignorase su elevacion. En el salon se distingue por la graciosa bondad con que atiende á todos, mientras que en su gabinete liquida su corazon ante el desgraciado. Aqui recibe ella con un aire angelical, con un modo que yo no puedo explicar, Señores, á cuantos heridos del infortunio ó constituidos en alguna necesidad, van á implorar su piedad. Mil familias le deben la dicha: pero cuando no alcanza su mano á suprimir los dolores, ella aplica allí condolencia y cariños, ternura y consuelos. Su alma bella y generosa merece mucho mas que esta pobre ovacion de afecto y respeto que conmovido pongo á sus pies.

Voy á terminar: pero antes diré que la Comision ha creido que si la Sala acepta la peticion de los Ciudadanos decretando de conformidad, no hay otro medio de notificar la resolucion al público que el de la Manifestacion que propone. Diré tambien que por una equivocacion aparece redactado así como está el art. 3.° del proyecto de decreto, pues en lugar de decir como dice, que las resoluciones que expresa "llevarán las firmas de todos los Representantes presentes á la sesion," debe decir "llevarán las firmas de los Representantes."

citoyens demandent c'est que le Général Rosas reste au pouvoir, mais à condition qu'il se décharge d'une partie du poids des soins qui l'accablent, et ils disent qu'ils le demandent avec d'autant plus de raison, qu'ils voient avec un tendre intérêt que l'aimable fille de S.E. partage l'enorme sacrifice que la Patrie a imposé à son illustre père. Le fait consigné dans la pétition, et recommandé à la reconnaissance publique, est vrai, et je m'empresse de me constituer l'écho de ce beau sentiment. Ce ne sera pas moi qui manquerai de profiter de cette heureuse occasion d'occuper la tribune par un nom aussi intéressant. Je repète de toute mon âme le nom de D.ª Manuelita de Rosas y Ezcurra, parce que je n'ai jamais vu une fusion plus parfaite de hautes et d'aimables qualités, de talent et de candeur, d'instruction et de modestie, de circonspection et de complaisance, de vertu et de gaité, d'austérité de mœurs, et de vivacité d'esprit, vivacité la plus sympathique et la plus attrayante. Elle seule semble ignorer son élévation, au lieu de s'en énorgueillir. Elle ne brille pas seulement dans un salon par l'aimable bonté avec laquelle elle s'occupe de tous, mais dans son cabinet elle acquitte la dette de son cœur envers le malheureux. C'est là qu'elle reçoit, d'un air angélique, d'une manière que je ne saurais pas rendre, Messieurs, toutes les victimes de l'infortune, ou quiconque se trouve dans la détresse et va implorer son appui. Mille familles lui doivent leur bonheur: mais lorsque sa main n'arrive pas à ôter la douleur, elle y applique son affection, sa tendresse et ses consolations. Son âme, belle et généreuse, mérite beaucoup plus que ce faible hommage d'affection et de respect que je mets avec émotion à ses pieds.

Avant de terminer mon discours, je dirai que la Commission a cru que si la Salle admet la pétition des citoyens, et la sanctionne par un décret analogue, le seul moyen d'annoncer sa résolution au public est celui de la manifestation que je propose. Je dirai aussi qu'il s'est glissé une erreur dans la rédaction de l'art. 3.me du projet de décret, car au lieu de dire que les résolutions dont il parle "seront signées par tous les Représentans présens à la séance," il doit dire "par les Représentans."

I have finished. I have reviewed the misfortunes and glories of our Country, of this beloved Country which, amidst the sufferings to which destiny condemned it, in the day of its greatest affliction, showed in its countenance noble and resolute traits: but it had sunk deep, without finding a footing. Its evils consisted in the want of power in the authority, in the spirit of insubordination in the people, in turbulent discord, in voracious civil war which appeared inextinguishable, in the national dissolution, in the crimes which infested our cities and camps, and which undeservedly defaced the Argentine character. The yells of the barbarous Indians mingled with the imprecations of fraternal war, and the cannon of Europe likewise came, ingloriously and cruelly, to hurl its fire upon our conflagration. General Rosas put his hand upon each of these sores, and we are healed. Through him we have authority respected; through him we have civilization, happiness and order; through him the Argentines, those brothers who before hated each other, have cordially embraced; by him the civil war is concluded; by him, Gentlemen, there is an Argentine Nation. By him our territories have been prodigiously extended, and the Indians, who covered them with blood, defiling our hearths, greatly reduced, are driven to a distance. By him more than twenty thousand of those indomitable Indians have perished, and numerous tribes of the same have been submitted. Through him the Argentine Republic has ritmphantly defended its rights before Great Britain and France. Each of these glorious results is visibly and unquestionably due to General Rosas. These facts are transparent, here there are no efforts of oratory, here there is no rhetoric. These are facts in the light of noon-day, this light beams full on General Rosas, and thus resplendent we exhibit him to the world: BEHOLD HERE OUR CANDIDATE—I have finished.

He concluido. He recorrido los males y las glorias de nuestra Patria, de esta Patria querida que en medio de las miserias á que la condenó el destino, en el dia mismo de su mayor afliccion, mostraba en su semblante rasgos nobles y resueltos: pero habia llegado á lo profundo sin hallar pié. Sus males consistian en falta de poder en la autoridad, en el espíritu de insubordinacion en los pueblos, en la turbulenta discordia, en la voraz guerra civil que parecia inextinguible, en la disolucion nacional, en los crímenes que plagaban las ciudades y los campos, y que inmerecidamente afeaban el carácter Argentino. Los alaridos de los Yndios bárbaros se mezclaban entre las imprecaciones de la guerra fraternal, y tambien el cañon de Europa vino, innoble y cruelmente, á lanzar su fuego sobre nuestra combustion. Sobre cada una de estas llagas puso su mano el General Rosas, y sanamos. Por él tenemos autoridad respetada, por él tenemos civilizacion, ventura y órden, por él están dulcemente abrazados los Argentinos, estos hermanos que antes se detestaban, por él se acabó la guerra civil, por él hay Nacion Argentina, Señores. Por él se han dilatado prodigiosamente nuestros campos, y alejado muy reducidos los Yndios que los ensangrentaban manchando nuestros hogares. Por él han perecido mas de veinte mil de esos Yndios indómitos, y reducídose numerosas tribus de los mismos. Por él la República Argentina ha defendido triunfante sus derechos ante la Gran Bretaña y la Francia. Cada uno de estos grandiosos resultados, es visiblemente y sin cuestion debido al General Rosas. Estos hechos son líquidos, aquí no hay esfuerzos de la oratoria, aquí no hay retórica. Estos hechos están á la luz del mediodia, esta luz baña de lleno al General Rosas, y así esplendente lo mostramos al mundo: VED AQUI NUESTRO CANDIDATO.

He dicho.

J'ai fini. J'ai passé en revue les maux et les gloires de notre Patrie, de cette chère Patrie qui, au milieu des malheurs auxquels la condamnait le destin, le jour même de sa plus grande détresse, montrait sur ses traits de la résolution et de la noblesse. Mais elle était au fond de l'abyme, sans conserver aucun espoir.. Ses maux lui venaient du manque de pouvoir dans l'autorité, de l'esprit d'insubordination chez les peuples, des fureurs de la discorde, de la guerre civile qui la déchirait, et qui semblait inextinguible, de la dissolution nationale, des crimes qui couvraient les villes et les campagnes, et qui faisaient douter injustement du caractère Argentin. Les cris des Indiens barbares se mêlaient aux imprécations de la guerre fratricide, et le canon européen venait aussi jeter, avec cruauté, et sans gloire, ses feux sur notre embrasement. Sur chaqu'une de ces plaies, le Général Rosas posa sa main, et elles se fermèrent. C' est lui qui a fait l' autorité respectable, c' est lui qui nous a rendus à la civilisation, au bonheur et àl'ordre, c'est par lui que les Argentins se sont tendrement embrassés, ces frères qui se détestaient auparavant; c'est par lui que la guerre civile s'est éteinte; c'est par lui qu'il y a une Nation Argentine, Messieurs. Il a prodigieusement étendu nos campagnes, et les Indiens qui les ensanglantaient, et qui profanaient nos foyers, ont été soumis, ou éloignés. Il a détruit plus de vingt mille de ces Indiens indomptables, et il en a soumis un grand nombre; et sous ses auspices la République Argentine a défendu noblement ses droits contre la Grande Bretagne et la France. Chacun de ces grands résultats est visiblement et incontestablement l' ouvrage du Général Rosas. Ils sont évidents: il n'y a pas d'effort d'éloquence, il n'y a pas de rhétorique qui les exagère. Ce sont des faits exposés à la lumière du jour, et cette lumière éclaire le Général Rosas, que nous pouvons présenter au monde tout rayonnant de gloire, et dire—VOICI NOTRE CANDIDAT.

J'ai dit—

THE EDITOR.

MESSAGE OF THE GOVERNMENT.

FOREIGN RELATIONS.

ARTICLE 2.d

We might reply in a few words to all that has been alleged in France against the treaty of Admiral Le-Predour: it is the same as that which has been made and exchanged with England. England does not occupy a less eminent place than France in the scale of nations, and her relations with the Argentine Confederation are more ancient than those of any other power of the Globe. She was the first to salute our independence, and the one that, though she declined to intervene as guarantee, did not refuse to employ her good offices in putting an end to our differences with Brazil. How should that which satisfies England be inadmissible for France; and what does not offend the one, how could it insult the other? But we wish to discuss the question with those who have pretended that the drafts submitted to the approbation of the French Government *are from end to end in contradiction with the antecedents, with the acts, with all the previous policy of France.* What we propose to show is precisely the contrary.

We will reply, if not to the whole, at least to the principal arguments of our opponents, and we will present them as they are recorded in the minutes of the National Assembly of France, endeavouring to be as courteous and correct in our reply, as those who have provoked it have been rude and fallacious.

It is not our province to take up the defence of Admiral Le-Predour, nor do we consider that he requires our assistance for his justification. Whatever efforts may be made to deprive him of the merit of having given a plausible solution to the difficult problem that was confided to him, it will be impossible to rob him of it. If his predecessors had laboured with the same zeal, to escape from a state of things so opposed to the

EL EDITOR.

EL MENSAGE DEL GOBIERNO.

RELACIONES EXTERIORES.

ARTICULO 2.°

A todo cuanto se ha arguido en Francia contra el tratado del Sr. Almirante Le-Predour, podriamos contestar con muy pocas palabras:—es el mismo que se ha hecho y cangeado con Ynglaterra—La Ynglaterra no ocupa un lugar menos eminente de la Francia en la escala de las naciones, y sus relaciones con la Confederacion Argentina son mas antiguas que las de cualquier otra potencia del globo. Fué la primera á saludar nuestra independencia, y la que, si no quiso intervenir como garante, no se negó á emplear sus buenos oficios para cortar nuestras desavenencias con el Brasil. ¡Lo que satisface á la Ynglaterra, como sería inadmisible para la Francia; y lo que no ofende á la una, como podria desairar á la otra? Pero queremos entrar en materia con los que han pretendido que los proyectos elevados á la aprobacion del Gobierno Francés *están, de un cabo al otro, en contradiccion con los antecedentes, con los actos, con toda la politica anterior de la Francia.* Lo que nos proponemos demostrar es precisamente lo contrario.

Contestaremos, si no á todos, almenos á los principales argumentos de los opositores, y los presentaremos segun se hallan registrados en las actas de la Asamblea Nacional de Francia, esforzándonos á ser tan comedidos y exactos en nuestra réplica, cuanto han sido inciviles y falaces los que la han provocado.

No nos corresponde tomar la defensa del Sr. Almirante Le-Predour, ni creemos que necesite nuestro auxilio para justificarse. Por mas empeño que se ponga en quitarle el mérito de haber dado una solucion plausible al dificil problema de que se hallaba encargado, no se logrará arrebatárselo. Si sus predecesores hubiesen trabajado con el mismo celo, para salir de un estado de cosas tan contrario al honor é inte-

L'EDITEUR.

LE MESSAGE DU GOUVERNEMENT.

RELATIONS EXTÉRIEURES.

ARTICLE 2.me

A tout ce qu'on a dit en France contre le traité de M. l'Amiral Le-Prédour, nous pourrions répondre en peu de mots: c'est le même qui a été fait et échangé avec l'Angleterre. L'Angleterre n'occupe pas une place moins éminente que la France dans l'échelle des nations, et ses relations avec la Confédération Argentine sont plus anciennes que celles de toute autre puissance du globe. Elle fut la première à saluer notre indépendance, et si elle ne voulut pas intervenir comme garante, elle ne refusa pas d'employer ses bons offices pour trancher nos questions avec le Brésil. Ce qui satisfait l'Angleterre, comment pourrait-il être inadmissible pour la France; et ce qui ne blesse pas l'une, comment pourrait-il offenser l'autre? Mais nous voulons entrer en matière avec ceux qui prétendent que les projets soumis à l'approbation du Gouvernement Français, *sont, d'un bout a l'autre, en contradiction avec les antécedens, avec les actes, avec toute la politique de la France.* Ce que nous nous proposons de démontrer c'est précisément le contraire.

Nous répondrons, sinon à tous les argumens des opposans, au moins aux principaux, et nous les rapporterons tels qu'ils ont été publiés dans les procès-verbaux des séances de l'Assemblée Nationale de France, nous efforçant d'être aussi modérés et exacts dans notre réponse, qu'ont été malhonnêtes et trompeurs ceux qui l'ont provoquée.

Il ne nous appartient pas de prendre la défense de M. l'Amiral Le-Prédour, et nous ne pensons pas qu'il ait besoin de notre appui pour se justifier. Quoiqu'on fasse pour lui enlever le mérite d'avoir donné une solution plausible au problême difficile dont il était chargé, on n'y parviendra pas. Si tous ses prédécesseurs avaient travaillé avec le même zèle pour sortir d'un état de choses si contraire à l'honneur et aux intérêts de la

honour and interests of France, many sacrifices would have been spared, and we would not now have had to lament so many victims, immolated to the ambition of those who came to dispute our rights, and insult our independence.

For, carefully examining the foundation of the contest, what is the motive of its origin, what the object of its duration? Has it not been clearly shown, that none of the rights which have been alleged is certain? That none of the charges made against the Argentine Government are well founded? That all the resources employed to triumph over its resistance have done nothing more than animate it? That the efforts of detraction and calumny, in tarnishing the glory of General Rosas, have been fruitless, and that all these attacks, instead of depressing have exalted him? What therefore reason, prudence, and, even were it unjust, expedience counselled, was to seek a means of attaining a settlement honourable for all parties.

Were what M. Daru says in his report certain, that a single idea had directed all the acts of the mediating Governments: that the only thing they proposed was "to guarantee the security of their subjects, and preserve the political independence of the State of Montevideo; the first of these objects is attained, or we should rather say has never been questioned; and the second, was not only beyond the jurisdiction of any European power, but did not require to be defended, because it had never been threatened. The security of the foreign population has been unaltered, throughout all the course of our civil dissensions, and this has been explicitly attested by their own Agents, in their official declarations, from Mess.rs Mareuil and Hotham, to the Minister Southern and Admiral Le-Predour. It will not be amiss to record them.

Baron de Mareuil, Chargé d'Affaires of France, among other refutations that he manfully gave to the famous declaration of blockade of his own Minister, Baron Deffaudis, said—"Since I have been at the head of the King's Legation, to the present day, I have not had to complain of any act of the Argentine Government, that directly attacked the friendly relations of France with the Confederation, or that implied an oblivion of the protection due to foreigners, established in its territory. If at any time I have had to reclaim, in

reses de la Francia, muchos sacrificios se hubieran ahorrado, y no tendriamos que lamentar ahora la pérdida de tantas víctimas, inmoladas á la ambicion de los que venian á disputar nuestros derechos, y á amagar nuestra independencia.

Porque, á bien examinar el fondo de esta contienda, ¿cual es el motivo de su origen, cual el objeto de su duracion? No ha sido claramente demostrado que ninguno de los títulos que se han alegado es cierto? ¿Que ninguno de los cargos hechos al Gobierno Argentino es fundado? Que todos los recursos empleados para triunfar de su resistencia no han hecho mas que avivarla? ¿Que vanos han sido los esfuerzos de la maledicencia y de la calumnia para empañar la gloria del General Rosas, y que todos estos ataques, en vez de deprimirlo, lo han exaltado? Lo que pues aconsejaba la razon, la prudencia, y, aunque no fuera justo, la conveniencia, era buscar un arbitrio para llegar á un desenlace honroso para todas las partes.

Si fuese cierto lo que dice el Sr. Daru en su informe, que un solo pensamiento ha dirigido todos los actos de los gobiernos mediadores, lo único que se proponian era, "garantir la seguridad de sus nacionales, y conservar la independencia política del Estado de Montevideo." De estos objetos, el primero está conseguido, ó mejor diremos, nunca ha sido contestado; y el segundo, no solamente no estaba en las atribuciones de ninguna potencia europea, sino que no necesitaba ser defendido, porque nunca ha sido amagado. La seguridad de la poblacion extrangera ha sido inalterable en todo el curso de nuestras disensiones civiles, y así lo han atestado explicitamente sus propios agentes en sus declaraciones oficiales, desde los Sres. Mareuil y Hotham, hasta el Sr. Ministro Southern y el Almirante Le-Prédour—No será fuera de propósito recordarlas.

El Sr. Baron de Mareuil, Encargado de Negocios de Francia, entre otros desmentidos que dió varonilmente á la famosa declaracion de bloqueo de su propio Ministro, el Baron Deffaudis, dijo:—"Desde que me he hallado al frente de esta legacion del Rey, hasta este dia, no he tenido que quejarme de ningun acto del Gobierno Argentino, que atacase directamente las relaciones amistosas de la Francia con la Confederacion, ó que

France, auraient été évités beaucoup de sacrifices, et nous n'aurions pas à déplorer maintenant la perte de tant de victimes, immolées à l'ambition de ceux qui venaient disputer nos droits, et menacer notre indépendance.

Car à bien examiner le fond de cette dispute, quel est la cause de son origine, quel est le but de sa durée? N'a-t-on pas démontré clairement qu'aucun des titres qui ont été invoqués, n'est fondé? Qu'aucun des griefs contre le Gouvernement Argentin n'est positif? Que tous les moyens qu'on a employés pour triomper de sa resistance n'ont fait que l'enhardir? Que les efforts de la médisance et de la calomnie, pour ternir la gloire du Général Rosas, ont été infructueux, et que toutes ces attaques, au lieu de l'abattre, n'ont fait que l'exalter? Ce que donc conseillait la raison, la prudence, et, quand même eût manqué la justice, la convenance, était de trouver un moyen pour arriver à un dénouement honorable pour toutes les parties.

Si ce que M. Daru dit dans son rapport était vrai, qu'une seule pensée a dirigé tous les actes des gouvernemens médiateurs, la seule chose qu'ils avaient en vue était "de garantir la sûreté de leurs nationaux, et de maintenir l'indépendance politique de l'Etat de Montévideo." De ces deux objets, le premier était atteint, ou pour mieux dire, il n'a jamais été contesté; et le second, non seulement il n'était pas dans les attributions d'aucune puissance européenne, mais n'avait pas besoin d'être défendu, car il n'a jamais été attaqué. La sûreté de la population étrangère a été inaltérable, dans tout le cour de nos dissensions civiles, et ce sont leurs propres agens qui l'on assuré explicitement dans leurs déclarations officielles, depuis MM. de Mareuil et Hotham, jusqu'à M. le Ministre Southern et l'Amiral Le-Prédour. Il ne sera pas hors de propos de les rappeler.

M. le Baron de Mareuil, Chargé d' Affaires de France, entr'autres démentis donnés courageusement à la fameuse déclaration de blocus de son Ministre, le Baron Deffaudis, dit:—"Depuis que je suis à la tête de cette légation du Roi jusqu'à présent, je n'ai pas eu à me plaindre d'aucun acte du Gouvernement Argentin, qu'attaquât directement les relations amicales de la France avec la Confédération, ou qui impliquât l'oubli

favour of certain Frenchmen, against acts emanated from some subaltern authority, justice has promptly been done to my demand."

And at a date anterior to the calumnies propagated by Mess.rs Ouseley and Deffaudis, the Senior Officer of the naval station of H. B. M. in these waters, M.r Charles Hotham, Commander of the war steamer *Gorgon*, in the *memorandum* which he addressed to the captains of English merchant vessels, anchored in the roads of Buenos Ayres, on the eve of shutting them, said, that "the protection accorded by the Argentine Government to the British residents in Buenos Ayres, had always been the most complete and satisfactory; and that he had the most thorough confidence in its intention and wish to respect and protect their persons and property."

These perfectly explicit declarations of a former date, have latterly been reproduced by the actual Agents and Representatives of England and France in the Argentine Confederation. The Minister of H. B. M., who from having resided some time amongst us, has been in a position to judge of the principles that regulate the policy of our Government, has expressed his profound gratitude for the manner in which his countrymen have been treated, and has united his supplications to those of the Argentines, to induce General Rosas, *the constant and zealous protector of the foreign population*, to abandon his intention of retiring from the command. "I consider (wrote the Honourable M.r Southern, in his note of the 23d October of last year) that there can be no difference of opinion upon the point, that the abandonment of the direction of the affairs of this country by H. E. the Governor, would, in any circumstances, and especially in the present ones, be the greatest calamity that could possibly befall it. And that by no class of persons would this calamity be felt more severely and painfully than by the numerous foreigners resident in Buenos Ayres, who owe a deep debt of gratitude to General Rosas, under whose enlightened Administration they have prospered, and are looking for still further benefits; and who under all circumstances, however arduous and trying, has been the strenuous protector of their rights, interests and personal security, guarding them even in times of

implicase el olvido de la proteccion debida á los extrangeros, establecidos en su territorio. Si alguna vez he tenido que reclamar en favor de algunos Franceses contra actos emanados de alguna autoridad subalterna, pronta ha sido la justicia que se ha hecho á mi demanda."

Y con fecha anterior á las calumnias vertidas por los Sres. Ouseley y Deffaudis, el oficial mas antiguo de la estacion naval de S. M. B. en estas aguas, el Sr. Carlos Hotham, comandante del vapor de guerra el "Gorgon", en el *memorandum* que dirigió á los capitanes de los buques mercantes ingleses surtos en la rada de Buenos Aires en vísperas de cerrarla, dijo, que "la proteccion acordada por el Gobierno Argentino á los residentes británicos en Buenos Aires habia sido siempre la mas completa y satisfactoria; y que se tenia la mas entera confianza en su intencion y deseo de respetar y protejer sus personas y propiedades."

Estas declaraciones tan terminantes de una época anterior, han sido reproducidas hace poco por los agentes y representantes actuales de la Ynglaterra y de la Francia en la Confederacion Argentina. El Ministro de S. M. B. que, por haber residido algun tiempo entre nosotros, ha estado en aptitud de juzgar de los principios que reglan la política de nuestro Gobierno, ha expresado su íntimo agradecimiento por el modo con que son tratados sus nacionales, y ha unido sus ruegos á los de los Argentinos, para inducir el General Rosas, *constante, y zeloso protector de la poblacion extrangera*, á desistir del intento de retirarse del mando......"Considero, (escribia el Honorable Caballero Southern, en su nota de 23 de Octubre del año proximo pasado) que no puede haber diferencia de opiniones sobre el punto de que el abandono de la direccion de los negocios de este pais por S. E. el Sr. Gobernador, seria en todas circunstancias, y especialmente en las actuales, la mayor calamidad que podria acaecer. Y por ninguna clase de personas seria mas severa y dolorosamente sentida esta calamidad, que por los numerosos extrangeros residentes en Buenos Aires, quienes han contraido una profunda deuda de gratitud con S. E. el Sr. General Rosas, bajo cuya esclarecida administracion han prosperado, y esperan aun ulteriores

de la protection dûe aux étrangers établis sur son territoire. Si quelque fois j'ai eu à réclamer en faveur de quelques Français contre des actes émanés de quelque autorité subalterne, la justice faite à ma demande a été immédiate."

Et avant que MM. Ouseley et Deffaudis eussent débité leurs calomnies, l'officier le plus ancien de la station navale de S. M. B. dans ces eaux, M. Charles Hotham, commandant le vapeur de guerre "Gorgon," dans le *mémorandum* qu'il adressa aux capitaines des navires marchands anglais mouillés sur la rade de Buénos-Ayres au moment de la fermer, dit que "la protection accordée par le Gouvernement Argentin aux résidans britanniques à Buénos-Ayres avait été toujours la plus complete, et la plus satisfaisante; et qu'on avait la plus entière confiance dans son intention et dans son désir de respecter et de protéger leurs personnes et leurs propriétés."

Ces déclarations si positives d'une époque antérieure, ont été renouvelées, il n'y a pas long-temps, par les agens et les représentans actuels de l'Angleterre et de la France dans la Confédération Argentine. Le Ministre de S. M. B. qui, pour avoir résidé quelque temps parmi nous, a été en état de juger des principes qui règlent la politique de notre Gouvernement, a exprimé son intime reconnaissance pour la manière avec laquelle sont traités ses nationaux, et il a joint ses prières à celles des Argentins pour engager le Général Rosas, *constant et zélé protecteur de la population étrangère*, à renoncer à l'idée de se retirer du pouvoir............Je considère, (disait l'Honorable M. Southern, dans sa note du 23 Octobre de l'année dernière) qu'il ne peut pas y avoir différence d'opinions sur le point que l'abandon de la direction des affaires de ce pays par S. E. M. le Gouverneur, serait dans toutes circonstances, et surtout aujourd'hui, la plus grande calamité qui pourrait arriver. Et cette calamité ne serait plus sévèrement, ni plus douloureusement sentie par aucune classe de personnes que par celle de tant d'étrangers qui sont à Buénos-Ayres, qui ont contracté une immense dette de gratitûde avec S. E. M. le Général Rosas, sous l'administration éclairée duquel ils ont prospéré, et dont ils espèrent enco-

popular excitement and national feeling, from the apprehension of insult and disquietude." And this spontaneous homage to the enlightened policy of General Rosas, was received with applause by the numerous English population, whose principal members expressed their gratitude to the illustrious Chief *to whose decided protection they owed the liberty they enjoyed in the possession of their property, and in the exercise of their commerce and industry.* And they all felt bound to confirm what the Representative of their own nation, the Honourable Plenipotentiary of their Government had anticipated: that "they looked upon the retirement of H. E. General Rosas from office, not only as a public calamity, but as one specially affecting the most important interests of the British resident community."

Should there be any one who would wish to give to these words the sense, which some orators of the National Assembly, amongst them M. Thiers, have given to the withdrawal of England from the hostile measures initiated by France against us; viz, that the position of the British commerce and residents is more favourable and privileged than that of the French in the Argentine Confederation, we would invoke the testimony of the officers and chiefs of the French squadron, including their Admiral, who, we doubt not, would feel pleasure in repeating here, what they have represented to their Government: that "foreigners, *and especially the French*, enjoy the greatest protection and liberty in Buenos Ayres." This conformity of expressions in the mouths of the Agents of two different nations, and to a certain extent rival ones, can only be explained by so excessively liberal a system of the Argentine Government, that each of them ascribes it to a special favour.

And in truth, of what could the foreigners complain, or what more could they desire? What law is there that impedes them in the exercise of their commerce or industry? What contribution do they pay, more than those which our existing laws impose indiscriminately upon all? What service is demanded of them, even of those rendered obligatory, by the state of war in which the country has seen itself involved,

---

beneficios; y que en todas circunstancias, por mas árduas y críticas que fuesen, ha sido el esforzado protector de sus derechos, de sus intereses y de su seguridad personal, preservándolos, aun en tiempos de excitacion popular y de resentimientos nacionales, hasta de la aprension de insultos ó zozobras." Y este homenage espontáneo á la política ilustrada del General Rosas, fué recibido con aplausos por la numerosa poblacion inglesa, cuyos principales miembros expresaron su gratitud al ilustre Gefe, *á cuya decidida proteccion debian la libertad que gozaban en la posesion de sus bienes, y en el ejercicio de su comercio é industria.* Y todos ellos se hicieron un deber de confirmar lo que habia anticipado el representante de su propia nacion, el honorable Ministro Plenipotenciario de su Gobierno: que "reputaban el retiro de S. E. el General Rosas del mando, no solamente como una calamidad pública, sino como afectando especialmente los mas importantes intereses de los residentes Británicos."

Si hubiese quien pensase dar á estas palabras el sentido, que algunos oradores de la Asamblea Nacional, entre ellos el Sr. Thiers, han dado al desistimiento de la Ynglaterra de las medidas hostiles iniciadas con la Francia contra nosotros; á saber, de ser mas favorable y privilegiada la posicion del comercio y de los residentes Yngleses que la de los Franceses en la Confederacion Argentina, invocariamos el testimonio de los oficiales y gefes de la escuadra francesa, incluso su Almirante, que no dudamos se complacerian en repetir aquí lo que han representado á su Gobierno: que "los extrangeros, *y sobretodo los Franceses*, gozan en Buenos Aires de la mayor proteccion y libertad." Esta conformidad de expresiones en boca de los agentes de dos naciones distintas, y hasta cierto punto rivales, no puede explicarse sino por un sistema tan excesivamente liberal del Gobierno Argentino, que cada uno de ellos lo atribuye á un favor exclusivo.

Y, á la verdad, ¿de qué podrian quejarse los extrangeros, ó qué mas podrian apetecer? ¿Cual es la ley que los estorbe en el libre ejercicio de su comercio é industria? ¿Cual la contribucion que pagan, á mas

re de nouveaux bienfaits: et qui dans toutes les circonstances, quelque difficiles qu'elles ayent été, s'est toujours montré le protecteur zélé de leurs droits, de leurs intérêts et de leur sûreté personnelle, les préservant, même en temps d'effervescence populaire, et de ressentimens nationaux, jusque de la crainte d'être insultés ou inquiétés." Et cet hommage spontané rendu à la politique éclairée du Général Rosas, fut accueilli avec applaudissemens par la nombreuse population anglaise, dont les principaux membres, témoignèrent leur reconnaissance à l'illustre Chef *à la protection décidée duquel ils devaient la liberté dont ils jouissaient dans l'usage de leurs biens, et dans l'exercice de leur commerce et de leur industrie.* Et ils se firent tous un devoir de confirmer ce qu'avait dit le représentant de leur nation, l'honorable Ministre Plénipotentiaire de leur Gouvernement; qu'ils "regardaient la retraite de S. E. le Général Rosas des affaires, non seulement comme une calamité publique, mais comme affectant particulièrement les intérêts les plus importans des résidans Britanniques."

Si on voulait donner à ces paroles le sens que quelques orateurs de l'Assemblée Nationale, entr'autres M. Thiers, ont donné au désistement de l'Angleterre des mesures hostiles entâmées avec la France contre nous; c'est-à-dire, que la position du commerce et des résidans Anglais, est plus favorable et plus privilégiée que celle des Français dans la Confédération Argentine, nous en appelerions au témoignage des officiers et des chefs de l'escadre française, y compris son Amiral, qui, nous ne doutons pas, se feraient un plaisir de répéter ici ce qu'ils ont représenté à leur Gouvernement: que "les étrangers, *et surtout les Français*, jouissent à Buenos-Ayres de la plus grande protection et de la plus grande liberté." Cette uniformité d'expressions dans le bouche des agens de deux nations distinctes, et jusqu'à un certain point rivales, ne peut s'expliquer que par un système si excessivement libéral du Gouvernement Argentin, que chacun d'eux l'attribue à une faveur exclusive.

Et, en effet, de quoi les étrangers se plaindraient-ils, ou que pourraient-ils désirer? Quelle est la loi qui les gêne dans le libre exercice de leur commerce et de leur industrie? Quelle est la contribution qu'

and which still continues? On the contrary, the will, and nothing more than the will of General Rosas, has exonerated them from the service of police and good order, to which all the inhabitants of a city are called, and which they cheerfully render elsewhere, because it comports with their own security and interests. A notable fact, which has passed unobserved, and which best of all characterizes the generosity of the Argentine Government, is the confidence wherewith the English and French merchants loaded and despatched their vessels, at the very moment when, by order of their Ministers, preparations were being made in Montevideo for the expedition that was to invade the Paraná, and bathe the Obligado in blood. Projects of destruction, preparatives of death on the one side, lucrative operations, friendly transactions on the other!!! Let M. Thiers now come to maintain that General Rosas detains French property, and to demand that investigations be instituted to prove it! The only thing they could prove would be the malignity of him who demands them, and the injustice of what is recommended.

M. Daru deserves more serious reproaches, for the hostile measures which he proposes, after having stated in his report, that *the conduct of the Argentine Government towards foreigners, since the last rupture, had been satisfactory, and that commerce enjoys in Buenos Ayres a protection and a security which it had never known till now.* Even in these favourable declarations, there is mixed an accent of calumny, by confining them to a single epoch, when they should be general; because the conduct of the Argentine Government towards foreigners has always been irreproachable, throughout the whole course of the generous and heroic administration of General Rosas. And this justice was done him by one of the first Agents of France,

de las que imponen indistintamente á todos nuestras disposiciones vigentes? ¿Cual el servicio que se les pide, aun de aquellos que hace obligatorios el estado de guerra en que se ha visto envuelto el pais, y que aun dura? Al contrario, la voluntad, y nada mas que la voluntad del General Rosas, los ha exonerado hasta del servicio de policia y buen órden á que son llamados todos los habitantes de una ciudad, y que prestan gustosos en otras partes, porque conviene á su propia seguridad é intereses. Un hecho remarcable que ha pasado inobservado, y que caracteriza mejor que nada la generosidad del Gobierno Argentino, es la confianza con que los comerciantes ingleses y franceses cargaban y despachaban sus buques, en los momentos mismos en que, por órden de sus Ministros, se hacian en Montevideo los aprestos de la expedicion que debia invadir el Paraná y ensangrentar á Obligado. Proyectos de destruccion, preparativos de muerte por un lado: operaciones lucrativas, transacciones amistosas por otro!!! ¡Venga ahora el Sr. Thiers á sostener que el General Rosas detiene las propiedades francesas, y á pedir que se levanten sumarias para probarlo! Lo único que probarian seria la malignidad del que las pide, y la injusticia de lo que aconseja.

Mas serios reproches merece el Sr. Daru, por las medidas hostiles que propone, despues de haber sentado en su informe, que *la conducta del Gobierno Argentino para con los extrangeros era satisfactoria despues del último rompimiento, y que el comercio goza en Buenos Aires de una proteccion y de una seguridad que no habia conocido hasta ahora.* Aun en estas declaraciones propicias, se mezcla el acento de la calumnia, limitándolas á una sola época, cuando debian ser generales, porque irreprochable ha sido siempre la conducta del Gobierno Argentino con respecto á los extrangeros, en todo el curso de la generosa y heróica administracion del General Rosas. Y esta justicia le ha sido tributada por uno de los primeros agentes de la Francia, el Sr. Vins de Peysac, que al entrar al egercicio de sus funciones, se hizo un deber de anunciar á sus compatriotas "las buenas disposiciones del Gobierno de Buenos Aires hácia la Francia, la probidad política de S. E. el Gene-

ils paient, au delà de celles que nos lois imposent indistinctement à tout le monde? Quel est le service qu' on leur demande, fût-il même de ceux que l'état de guerre dans lequel s'est vû enveloppé le pays, et qui dûre encore, rend obligatoire? Au contraire, la volonté, et rien que la volonté du Général Rosas, les a exemptés du service de la police et de bon ordre, auquel son appelés tous les habitans d'une ville, et qu'ils prêtent avec plaisir par tout ailleurs, parce qu'il convient à leur propre sûreté et à leurs intérêts. Un fait remarquable, qui a passé inapperçu, et qui caractérise mieux que toute autre chose la générosité du Gouvernement Argentin, c'est la confiance avec laquelle les commerçans anglais et français chargeaient et expédiaient leurs navires, au moment même où, par ordre de leurs Ministres, on faisait à Montévideo les apprêts de l'expédition qui devait envahir le Paraná, et ensanglanter Obligado. Des projets de destruction, des préparatifs de mort d'un côté: des opérations lucratives, des transactions amicales de l'autre!!! Que M. Thiers vienne maintenant soutenir que le Général Rosas retient les propriétés françaises, et demander qu'on fasse des enquêtes pour le prouver! La seule chose qu'elles prouveraient ce serait le mauvais vouloir de celui qui les demande, et l'injstice de ce qu'il propose.

M. Daru mérite de plus sérieux reproches pour les mesures hostiles qu'il conseille, après avoir dit dans son rapport que *la conduite du Gouvernement Argentin envers les étrangers était satisfaisante depuis notre dernière rupture, et que le commerce jouit à Buénos-Ayres d'une protection et d'une sûreté qu'il n'avait pas connues jusqu'à présent.* Jusque dans ces déclarations favorables il se mêle le fiel de la calomnie: au lieu de les borner à une seule époque, elles auraient dû les comprendre toutes, car la conduite du Gouvernement Argentin a été toujours irréprochable envers les étrangers, dans tout le cours de la généreuse et héroïque administration du Général Rosas. Et cette justice lui a été rendue par l'un des premiers agens de la France, M. Vins de Peysac, qui au moment d'entrer dans l'exercice de ses fonctions se fit un devoir d'annoncer à ses compatriotes "les bonnes dispositions du Gouvernement de Buénos-Ayres envers la France, la probité politique de S. E. le Général

M. Vins de Peysac, who, on entering upon the discharge of his functions, considered it his duty to announce to his countrymen, "the friendly dispositions of the Government of Buenos Ayres towards France, the political probity of H. E. General Rosas, exhorting them to pray for the tranquillity and prosperity of the Argentine Republic, that received them into its bosom with such benevolence." (1)

The calumny, in the first charge adduced against the Government of the Confederation, is therefore unfounded, and more than unfounded. The foreign population has never been molested in its industry, has never had occasion to fear for its property and persons: and the losses it may have sustained in commerce are owing, not to a want of protection from the local authorities, but to external attacks, whose responsibility falls wholly and exclusively upon their own Governments.

Nor is the imputation less unjust, which has been made against it, of threatening the independence of the Oriental Republic, which, according to M. Daru, is the other foundation of the intervention of England and France in the River Plate. No treaty has invested them with that guardianship, and those that have been invoked contain no clause which authorises them to prevent the free exercise of the right of belligerant of an American Power: as there is not besides a single act, a single declaration, a single word that can discover in the Argentine Government the remotest intention of depriving the Oriental State of the independence it gave to it, at the cost of immense and inconceivable sacrifices. And those which it now makes are not less generous and meritorious; because they have no other object than to preserve it; and it would have been very culpable, had it been seen to hesitate with indifference. M. Daru himself confesses so, when he says—"General Rosas does not question the independence of the Oriental State in his official declarations. But by his acts, by his conduct, he at least leaves some doubts subsisting as to his intentions in this respect." *Doubts as to his intentions!* What a well founded motive for a declaration of war!!! And the most notable fact which he cites,

(1) The textual words of the Address of the Consul General of France, printed in Buenos Ayres on the 17th June 1835.

ral Rosas, exortándolos á hacer votos por la tranquilidad y prosperidad de la República Argentina que con tanta benevolencia los acojia en su seno." (1)

Es pues infundado, y mas que infundado, calumnioso, el primer cargo deducido contra el Gobierno de la Confederacion. La poblacion extrangera nunca ha sido molestada en su industria, nunca ha tenido motivo de recelar por sus propiedades y personas: y las perdidas que puede haber sufrido su comercio son debidas, no á la falta de proteccion de las autoridades locales, sino á los ataques exteriores, cuya responsabilidad recae entera y exclusivamente sobre sus propios Gobiernos.

Ni es menos injusta la imputacion que se le ha hecho, de amagar la independencia de la República Oriental, que segun el Sr. Daru, es el otro fundamento de la intervencion de la Ynglaterra y de la Francia en el Rio de la Plata. Ningun tratado las ha investido de esta tutela, y los que han sido invocados, no contienen ninguna cláusula que las autorice á oponerse al libre ejercicio del derecho de beligerante de un poder Americano: como no hay tampoco un solo acto, una sola declaracion, una sola palabra, que descubra en el Gobierno Argentino la mas remota intencion de privar al Estado Oriental de la independencia que le ha dado á cósta de inmensos é imponderables sacrificios. Y no son menos generosos y meritorios los que hace ahora, porque no tienen mas objeto que conservarla; y muy culpable hubiera sido, si la hubiese visto zozobrar con indiferencia. El mismo Sr. Daru lo confiesa, cuando dice—" El General Rosas no contesta la independencia del Estado Oriental en sus declaraciones oficiales. Pero, por sus actos, por su conducta, deja al menos subsistir algunas dudas sobre sus intenciones á este respecto." *¡ Dudas sobre las intenciones!* ¡Qué motivo tan fundado para una declaracion de guerra!!! Y el hecho mas notable que cita, entre otros que dice tener á la vista, es el malogro de la mision de los Sres. Gore y Gros;

(1) Palabras textuales de la Alocucion del Cónsul General de Francia, impresa en Buenos Aires en 17 de Junio de 1835.

Rosas; les exhortant à faire des vœux pour la tranquillité et la prospérité de la République Argentine, qui les accueillait dans son sein avec tant de bienveillance." (1)

Ainsi le premier grief contre le Gouvernement de la Confédération est non seulement mal fondé, mais il est calomnieux. La population étrangère n'a jamais été entravée dans son industrie, elle n'a jamais eu à craindre pour ses propriétés, ni pour ses personnes: et les pertes que peut avoir souffert son commerce, sont dûes, non pas au manque de protection des autorités locales, mais aux attaques extérieures, dont la responsabilité retombe entièrement et exclusivement sur leurs propres Gouvernemens.

Il n'y a pas moins d'injustice dans le reproche qu'on lui a fait d'attaquer l'indépendance de la République Orientale, qui, selon M. Daru, est l'autre motif de l'intervention de l'Angleterre et de la France dans le Rio de la Plata. Il n'y a aucun traité qui les ait investies de cette tutelle, et ceux qu'elles ont invoqués, ne renferment aucune clause qui les autorise à s'opposer au libre exercice du droit de belligérant d'un pouvoir Américain: comme il n'y a pas non plus un seul fait, une seule déclaration, un seul mot, qui décèle dans le Gouvernement Argentin l'intention la plus éloignée de priver l'Etat Oriental de l'indépendance qu'il lui a donnée au prix d'immenses et d'incalculables sacrifices. Et ceux qu'il fait maintenant ne sont ni moins généreux, ni moins méritoires, car ils n'ont d'autre but que de la lui conserver; et il aurait été bien coupable, s'il l'avait vue attaquer avec indifférence. M. Daru l'avoue lui-même lorsqu'il dit—"Le Général Rosas ne conteste pas l'indépendance de l'Etat Oriental dans ses déclarations officielles. Mais par ses actes, par sa conduite, il laisse au moins subsister quelques doutes sur ses intentions à cet égard." *Des doutes sur les intentions!* Quel motif si fondé pour une déclaration de guerre!!! Et le fait le plus saillant qu'il cite, parmi tant d'autres qu'il dit avoir en son pouvoir, c'est le

(1) Paroles textuelles de l'allocution du Consul Général de France, imprimée à Buénos-Ayres le 17 Juin 1835.

amongst others which he says he has in view, is the failure of the Gore-Gros mission, which supplies a proof precisely to the contrary. Because, were it certain that General Oribe cannot do what he pleases, how could he have admitted the propositions that were made to him, without having first ascertained the will of General Rosas? And the single fact of not having done so, does it not show in the most evident manner, that in the ordinary relations of ally to ally, the President of the Oriental State acts and acquits himself with the most absolute independence?

The opposition of the Argentine Government to the Gore-Gros mission, was not an act of supremacy, but of dignity: it was not to place itself above an ally, but to preserve him. Its only object was to maintain the Hood bases, which had been admitted by all the parties, as the preceding Envoys had declared, the Honourable Lord Howden and Count Colonna Walewski. There was also another consideration, of a more exalted order, which compelled General Rosas to protest against the acts of the negotiators, and it was the attempt they made to exclude him from the negotiation; and to such an extent did their blindness and arrogancy proceed, that one of them wrote with an air of triumph to his Government—*Rosas a été mis de côté!* (Rosas has been thrown aside) (2)

These were the motives that determined the resistance of the Argentine Government. Positive interests, eminent rights, indispensable obligations, honour, dignity, decorum, every thing combined to impose on General Rosas the obligation of showing himself not indifferent to an offence. It was not one of those questions, where pretensions more or less exaggerated are discussed, and which may be admitted or modified, without detriment to the national honour. The Gore-Gros mission attacked in their foundations the principles which support the two allied Governments of the River Plate; annulled all the settlements, destroyed all the guarantees, and, as the acme of insult, left established and sanctioned the foreign intervention in our internal

(2) Despatch of M. Gore, of the 23d August 1848, cited by M. Daru in his report to the National Assembly.

lo que ministra precisamente una prueba en contrario. Porque, á ser cierto que el General Oribe no pueda hacer lo que quiere, ¿como hubiera admitido las proposiciones que se le hacian, sin haber explorado antes la voluntad del General Rosas? Y el solo hecho de no haberlo practicado, ¿no manifiesta del modo mas evidente, que aun en las relaciones ordinarias de aliado á aliado, el Presidente del Estado Oriental obra y se espide con la mas absoluta independencia?

La oposicion del Gobierno Argentino á la mision Gore-Gros, no fué un acto de supremacia, sino de dignidad: no fué para sobreponerse á un aliado, sino para conservarlo. Su único objeto era sostener las bases Hood, que habian sido admitidas por todas las partes, segun lo habian declarado los enviados anteriores, el Honorable Lord Howden, y el Conde Colonna-Walewsky. Habia tambien otra consideracion, de un órden mas elevado, que obligaba el General Rosas á protestar contra los actos de los negociadores, y era el empeño que pusieron en excluirlo de la negociacion: y hasta tal punto llegó su cegüedad y arrogancia, que unó de ellos escribia con aire de triunfo á su Gobierno—*Rosas a été mis de côté!* (Rosas ha sido echado á un lado) (2)

Estos fueron los motivos que determinaron la resistencia del Gobierno Argentino. Ynteresės positivos, derechos eminentes, obligaciones imprescindibles, honor, dignidad, decoro, todo se reunia para imponer al General Rosas el deber de no mostrarse indiferente á un agravio. No era una de aquellas cuestiones, en que se discuten pretensiones mas ó menos exageradas, y que pueden admitirse, ó modificarse, sin mengua del honor nacional. La mision Gore-Gros atacaba en sus cimientos todos los principios que sostienen los dos Gobiernos aliados del Rio de la Plata; anulaba todas las transacciones, destruia todas las garantias, y, por colmo de escarnio, dejaba establecida y sancionada la intervencion extrangera en nuestros asuntos interio-

(2) Despacho del Sr. Gros de 23 de Agosto de 1848, citado por el Sr. Daru en su informe á la Asamblea Nacional.

mauvais succès de la mission de MM. Gore et Gros; ce qui prouve précisément le contraire. Car s'il était vrai que le Général Oribe n'est pas maître de faire ce qu'il veut, comment aurait-il accepté les propositions qu'on lui faisait, sans avoir exploré avant la volonté du Général Rosas? Et la seule circonstance de ne l'avoir pas fait, ne prouve-t-elle pas, de la manière la plus frappante, que jusque dans les rapports d'allié à allié, le Président de l'Etat Oriental agit avec l'indépendance la plus absolue?

L'opposition du Gouvernement Argentin á la mission Gore-Gros ne fut pas un acte de suprématie, mais de dignité: ce ne fut pas pour s'élever au-dessus d'un allié, mais pour ne pas le perdre. Elle n'avait d'autre but que de soutenir les bases Hood, qui avaient été admises par toutes les parties, comme il avait été déclaré par les envoyés antérieurs, l'Honorable Lord Howden, et le Comte Colonna-Walewski. Il y avait une autre considération, d'un ordre plus élevé, qui obligeait aussi le Général Rosas à protester contre les actes de ces agens, et c'était la prétention qu'ils avaient de l'exclure de la négociation; et leur aveuglement et leur arrogance arriva au point que l'un d'eux écrivait, avec un air de triomphe, à son Gouvernement—*Rosas à été mis de côté.* (2)

Voilà les motifs, qui déterminèrent la résistance du Gouvernement Argentin. Des intérêts positifs, des droits éminens, des obligations indispensables; l'honneur, la dignité, le décorum, tout se réunissait pour imposer au Général Rosas le devoir de ne pas se montrer indifférent à une offense. Ce n'était pas une de ces questions, dans lesquelles on discute des demandes plus ou moins éxagérées, et qu'on peut admettre ou modifier sans compromettre l' honneur national. La mission Gore-Gros attaquait dans sa base tous les principes que soutiennent les deux Gouvernemens alliés du Rio de la Plata; elle annullait toutes les transactions, détruisait toutes les garanties, et, pour comble d'injure, elle laissait l'intervention étrangère établie et sanctionnée dans les affaires intérieures. Faut-

(2) Note de M. Gros du 23 Août 1848, citée par M. Daru dans son rapport à l'Assemblée Nationale.

affairs. Where is the wonder, then, that General Rosas, with his lofty capacity, with his penetrating sagacity, should have detected and defeated the occult designs of the false messengers of peace, of those insidious Agents of discord!

All those who suppose selfish designs in the Argentine Government as regards the Oriental Republic, found upon the presence of our soldiers in that territory, and on the good relations which subsist between General Rosas and General Oribe. As to the first, it is the right of a belligerant, which no one now questions as to the Government of the Confederation, which has brought part of the Argentine Army before Montevideo, after having ejected from our shores the forces which had invaded them: and if it has not yet been withdrawn, it is because to the attack of a rebel chief, another more serious has succeeded, which is that of a European power, which has openly declared itself the auxiliary and ally of the intrusive Government of Montevideo. Would the Argentine Government discharge the obligation under which it lies, of defending the independence of the Oriental Republic, if it should order to withdraw its forces, leaving within and without Montevideo, armed foreigners who oppose the re-establishment of the legal authority of that State, which, besides the legitimacy of its origin, has in its favour the vote of the great majority of the natives? This is impossible. What moves General Rosas, therefore, is not a calculation of ambition, but the strict fulfilment of an obligation, fidelity to his oaths, what the Country demands from him, and what he owes to his fellow-countrymen.

But let it be supposed that to these noble stimulants is added a sentiment of friendship, which unites him to the illustrious Chief of the Republic of the Uruguay! Would this be a motive for distrusting of his intentions? And since when is the good understanding which it cultivates whith its neighbours considered as a danger to the independence of a State? Is it not rather natural, is it not convenient, and even necessary, that a sympathy exist between the Chiefs of two Governments, called by the community of their origin, the

res. ¡Qué extraño es pues que el General Rosas, en su alta capacidad, y con su vista penetrante, hubiese columbrado y deshecho los designios ocultos de esos falsos mensageros de paz, de esos insidiosos agentes de discordia!

Todos los que suponen en el Gobierno Argentino miras egoistas sobre la República Oriental, se fundan en la presencia de nuestros soldados en aquel territorio, y en las buenas relaciones que existen entre el General Rosas y el General Oribe. En cuanto á lo primero, es el derecho de beligerante, que nadie contesta ahora al Gobierno de la Confederacion, el que ha traido una parte del ejército Argentino delante de Montevideo, despues de haber arrojado de nuestras playas á las fuerzas que las habian invadido: y si aun no se ha retirado, es porque al amago de un gefe rebelde, ha sucedido otro mas grave, cual es el de una potencia europea, que se ha declarado abiertamente auxiliar y aliada del gobierno intruso de Montevideo. ¿Cumpliria el Gobierno Argentino con la obligacion que tiene de mantener la independencia de la República Oriental, si mandase retirar sus fuerzas, dejando, dentro y fuera de Montevideo, á extrangeros armados que se oponen al restablecimiento de la autoridad legal de aquel Estado, la que, á mas de la legitimidad de su orígen, tiene en su favor el voto de la gran mayoria de sus nacionales? Esto es imposible. Lo que mueve al General Rosas, no es pues un cálculo de ambicion, sino el extricto cumplimiento de un deber, la fidelidad á sus juramentos, lo que le exige la Patria, y lo que él debe á sus conciudadanos.

Pero supóngase que á estos nobles estímulos se agregue el sentimiento de amistad que lo liga al ilustre Gefe de la República del Uruguay! ¿Sería este un motivo para desconfiar de sus intenciones? ¿Y desde cuando se considera como un peligro para la independencia de un estado la buena inteligencia que cultiva con sus vecinos? ¿No es mas bien natural, no es conveniente, y hasta necesario, que exista esta simpatia entre los Gefes de dos Gobiernos, llamados por la comunidad de su orígen, la conformidad de sus principios, la identidad de sus instituciones, á tender al mismo objeto, á cooperar á su conservacion

il donc s'étonner si le Général Rosas, dans sa haute intelligence, et avec son regard scrutateur, devina et déjoua les intentions cachées de ces faux messagers de paix, de ces agens insidieux de discorde!

Ceux qui attribuent au Gouvernement Argentin des vues égoïstes sur la République Orientale, se fondent sur la présence de ses soldats dans ce territoire, et sur les bonnes relations qui existent entre le Général Rosas et le Général Oribe. Quant à la première idée, c'est le droit de belligérant, que personne ne conteste maintenant au Gouvernement de la Confédération, qui a amené une partie de l'armée Argentine devant Montévideo, après avoir rejeté de nos cotes les forces qui les avaient envahies: et si elle ne s'est pas encore retirée, c'est parce qu'à l'attaque d'un chef rebelle, en a succédé une autre plus grave, celle d'une puissance européenne, qui s'est déclarée ouvertement protectrice et alliée du Gouvernement intrus de Montévideo. Le Gouvernement Argentin remplirait-il les devoirs qu'il a de maintenir l'indépendance de la République Orientale, s'il ordonnait à ses troupes de se retirer, et laissait au-dedans et au-dehors de Montévideo des étrangers armés, qui s'opposent au rétablissement de l'autorité légale de cet Etat? Autorité qui, outre la légitimité de son origine, a en sa faveur le vote de la grande majorité de ses nationaux? C'est impossible. Ce qui guide le Général Rosas, n'est donc pas un calcul d'ambition, mais le strict accomplissement d'un devoir, la fidélité à ses sermens, ce que la Patrie lui demande, et ce qu'il doit à ses concitoyens.

Mais qu'on suppose qu'à ces nobles aiguillons, se joigne le sentiment d'amitié qui l'unit à l'illustre chef de la République de l'Uruguay! Serait-ce un motif pour soupçonner ses intentions? Et depuis quand regarde-t-on comme un danger pour l'indépendance d'un état la bonne intelligence qu'il garde avec ses voisins? N'est-il pas plus naturel, n'est-il pas convenable, et même nécessaire, que cette sympathie existe entre les chefs de deux Gouvernemens, appelés par la communauté de leur origine, la conformité de leurs principes, l'identité de leurs institutions, à tendre au même but, à coopérer à leur conservation et à leur défense?

conformity of their principles, the identity of their institutions, to tend to the same object, to co-operate to their preservation and defence? Will the assistance which the European Potentates have lent each other, during the late commotions in Italy and Germany, be ascribed to their ambitious designs? Are not these the obligations which the common law of nations imposes upon every Government? Was not this case foreseen by the treaties, that the Argentine Government would make use of its power, *when the justice, the honour and the security of the Confederation demanded it?*

If nations be bound to lend their assistance *to a neighbour unjustly attacked by a powerful enemy,* (3) with how much greater reason should not the Argentine Government contribute to the defence of the Oriental people, against internal and external enemies, that threatened their independence—that independence so dearly conquered, so solemnly guaranteed by the Argentine Confederation? And it should also be added, that this co-operation was imperiously comanded by its own security and preservation. Our armies, we again repeat, did not pass to the Oriental State from views of conquest, but in persecution of the enemy that had invaded our provinces. This enemy, hateful to the people whom it tyranised, and whose power it had usurped, impotent to oppose the definitive triumph of the federal arms, had solicited the aid of foreign elements, which, without motives and without right, mixed themselves up in an internal and American question: and this interference, which was at first a tumultuary act of a part of the foreign population of Montevideo, little by little took the character of a formal intervention of two powerful nations. From these facts, which no one will dare to impugn, it results that it was the right of war which made the Argentine legions leave their territory, and the obligation of protector and guarantee of the independence of the Oriental State, what has kept them in their trenches.

To these two motives, which, as M. Daru pretends, determined the intervention of England and France in the River Plate, is added the opening of our interior rivers, which, though abandoned afterwards,

(3) VATTEL. Law of Nations, book 2d, chapter 1.st, § 4th.

y defensa? ¿Se atribuirán á miras siniestras de los potentados Europeos los auxilios que reciprocamente se han prestado en las últimas conmociones de Ytalia y de Alemania? No son estos los deberes que impone á todo Gobierno el derecho comun de las naciones? No era este el caso previsto por los tratados, que el Gobierno Argentino haria uso de su poder, *cuando lo reclamasen la justicia, el honor y la seguridad de la Confederacion?*

Si las naciones estan obligadas á prestar sus auxilios *á un vecino injustamente atacado por un enemigo poderoso,* (3) ¿con cuanta mas razon no debia el Gobierno Argentino contribuir á la defensa del pueblo Oriental contra enemigos interiores y exteriores que amagaban su independencia:—esa independencia tan costosamente conquistada, tan solemnemente garantida por la Confederacion Argentina? Y debe añadirse tambien que esta cooperacion era imperiosamente reclamada por su propia seguridad y conservacion. Nuestros ejércitos, volvemos á repetirlo, no pasaron al Estado Oriental por miras de conquista, sino en persecucion del enemigo que habia invadido nuestras provincias. Este enemigo, odioso al pueblo que tiranizaba, y cuyo poder habia usurpado, impotente para oponerse al triunfo definitivo de las armas federales, habia solicitado el apoyo de elementos extraños que, sin motivo y sin derecho, se mezclaron á una cuestion interior y Americana: y esta ingerencia, que fué al principio un acto tumultuario de una parte de la poblacion extrangera en Montevideo, tomó poco á poco el carácter de una intervencion formal de dos naciones poderosas. De estos hechos, que nadie se atreverá á impugnar, resulta que fué el derecho de la guerra el que hizo salir á las legiones Argentinas de su territorio, y el deber de protector y garante de la independencia del Estado Oriental, el que las ha mantenido en sus atrincheramientos.

A estos dos motivos que, segun pretende el Sr. Daru, determinaron la intervencion de la Ynglaterra y de la Francia en el Rio de la Plata, agrega el de la abertura de nuestros rios interiores, que aunque

(3) VATTEL. *Derecho de Gentes,* lib. 2.°, cap. 1.°, § 4.

Attribuerait-on à des vues sinistres des potentats Européens, les secours qu'ils se sont prêtés mutuellement dans les dernières commotions de l'Italie et de l'Allemagne? Ces devoirs ne sont-ils pas ceux que le droit commun des nations impose à tous les Gouvernements? N'était-ce pas le cas prévu par les traités, que le Gouvernement Argentin ferait usage de *ses droits naturels toutes les fois que le demanderaient la justice, l'honneur et la sécurité de la Confédération?*

Si c'est un devoir pour les nations de prêter leur secours *à un voisin injustement attaqué par un ennemi puissant,* (3) avec combien plus de raison le Gouvernement Argentin ne devait-il pas contribuer à la défense du peuple Oriental contre les ennemis intérieurs et extérieurs qui attaquaient son indépendance:—cette indépendance si chèrement conquise, si solennellement garantie par la Confédération Argentine? Et il faut aussi aujouter que cette coopération était impérieusement réclamée par sa propre sécurité et par sa conservation. Nos armées, nous le répéterons encore, ne passèrent pas dans l'Etat Oriental pour des vues de conquête, mais à la poursuite de l'ennemi qui avait envahi nos provinces. Cet ennemi, odieux au peuple qu'il tyrannisait, et dont il avait usurpé le pouvoir, impuissant pour s'opposer au triomphe définitif des armes fédérales, avait cherché l'appui d'élémens étrangers qui, sans motif et sans droit, se mélèrent à une question intérieure et Américaine: et cette ingérence, qui ne fut d'abord qu'un acte séditieux d'une partie de la population étrangère de Montévideo, prit peu à peu le caractère d'une intervention formelle de deux nations puissantes. De ces faits, que personne n'osera contester, il résulte que ce fut le droit de la guerre qui amena les légions Argentines hors de leur territoire, et que c'est le devoir de protecteur et de garant de l'indépendance de l'Etat Oriental, qui les a fait rester dans leurs retranchemens.

A ces deux motifs qui, selon M. Daru, déterminèrent l'intervention de l'Angleterre et de la France dans le Rio de la Plata, il ajoute celui de l'ouverture de nos rivières intérieures qui, quoiqu'il ait été abandonné depuis, ne doit pas moins être pris en considération,

(3) Vattel. *Droit des gens,* lib. 2.me cap. 1.er § 4.

must not be overlooked, because in the last debates of the French Chamber, they have again spoken of the right that France had, to ask the application of the principles proclaimed by the last Congress of Vienna, respecting the navigation of rivers.

We waive the strange and singular pretension of submitting to the resolutions of a European Congress the American States, which did not intervene, and were not represented in that Assembly. We likewise waive the example which other states offer, of the very ones that took place in their labours, of keeping the great rivers shut, which bathe territories belonging to different nations, in Asia and America. We choose to widen the bounds of the debate, and follow it up upon the ground, which has been selected for initiating it.

The first question which presents itself is to ascertain, if it be a fact that the Congress of Vienna sanctioned the opening of rivers; and the best way of solving it, is to consult its protocol. In the first article of the additional act, which contains *the regulations for the navigation of rivers*, we find it recorded, that "the powers whose states are separated or traversed by the same river, engage to come to an agreement for setting all that may concern its navigation." And, by another more general disposition, it was declared, that "the navigation of rivers, *from the point where each of them begins to be navigable, to its mouth*, shall be completely free, and, under the commercial point of view, shall not be withheld from any one, conforming, nevertheless, with the regulations that may be adopted for its police." The opening of rivers, therefore, is not what the Congress of Vienna declares, but the liberty of their internal navigation: that navigation which, to the prejudice of its own littorals, was embarrassed by custom-houses and duties; despite the right which all had in their waters. To share this right with the masters of more or less considerable portions of their banks, was an obligation: to confer it upon foreigners, an injustice.

Nor were these new dispositions, and he that has the slightest knowledge of the diplomatic history of

haya sido abandonado despues, no debe ser desatendido, porque en los últimos debates de la tribuna francesa se ha vuelto á hablar del derecho que tenia la Francia de pedir la aplicacion de los principios proclamados por el último Congreso de Viena sobre la navegacion de los rios.

Prescindimos de la muy extraña y singular pretension de someter á las resoluciones de un Congreso Europeo los Estados Americanos que no intervinieron, ni fueron representados en aquella asamblea. Prescindimos tambien del ejemplo que ofrecen otros estados, aquellos mismos que tomaron parte en sus trabajos, de mantener cerrados grandes rios que bañan territorios pertenecientes á distintas naciones, en Asia y America. Queremos ensanchar los límites de este debate, y seguirlo en el terreno que se ha escogido para iniciarlo.

La primera cuestion que se presenta es averiguar si es efectivo que el Congreso de Viena sancionó la abertura de los rios; y el mejor modo de resolverla es consultar su protocolo. En el primer artículo del acto adicional, que contiene *los reglamentos para la libre navegacion de los rios*, hallamos registrado que "las potencias, cuyos estados son separados, ó atravesados por el mismo rio, se comprometen á ponerse de acuerdo para arreglar todo lo concerniente á su navegacion." Y por otra disposicion mas general fué declarado, que "la navegacion de los rios, *desde el punto en que cada uno de ellos empieza á ser navegable, hasta su embocadura*, será completamente libre, y no podrá, bajo el punto de vista del comercio, ser inhibida á nadie, conformándose, sin embargo, con los reglamentos que se formen para su policia." No es pues la abertura de los rios lo que declaró el Congreso de Viena, sino la libertad de su navegacion interior: aquella navegacion que, con perjuicio de sus propios ribereños, estaba embarazada por aduanas y peages, á pesar del derecho que todos ellos tienen sobre sus aguas. Partir este derecho con los dueños de porciones mas ó menos considerables de sus orillas, era un deber: conferirlo á extraños, una injusticia.

Ni eran nuevas estas disposiciones, y el que tenga el menor conocimiento de la historia diplomática de Europa no puede ignorar que la libertad de la navegacion

car dans les derniers débats de la tribune française on est revenu sur le droit qu'avait la France d'exiger l'application des principes proclamés par le dernier Congrès de Vienne sur la navigation des rivières.

Nous ne nous arrêterons pas sur l'étrange et singulière prétention de vouloir soumettre aux résolutions d'un Congrès Européen les Etats Américains qui n'intervinrent pas, et ne furent pas représentés dans cette assemblée. Nous ne parlerons pas non plus de l'exemple offert par d'autres états, ceux même qui prirent part à ses travaux, de tenir fermées de grandes rivières qui baignent des territoires appartenant à diverses nations, en Asie et en Amérique. Nous étendrons les limites de ce débat, et nous le suivrons sur le terrain qu'on a choisi pour l'entâmer.

La première question qui se présente est de savoir s'il est positivement vrai que le Congrès de Vienne ait sanctionné l'ouverture des rivières; et la meilleure manière de la résoudre est d'examiner son protocole. Dans lè premier article de l'acte additionnel, qui contient *les règlemens pour la libre navigation des rivières*, nous trouvons que "les Puissances, dont les états sont séparés, ou traversés par une rivière navigable, s'engagent à régler d'un comun accord, tout ce qui a rapport à sa navigation." Et par une autre disposition plus générale, il fut déclaré, que "la navigation des rivières, *depuis le point où chacune d' elles commence à être navigable, jusqu' à son embouchure*, sera entièrement libre, et ne pourra, sous le rapport du commerce, être interdite à qui que ce soit; se conformant toute fois aux réglemens qui seront arrêtés pour leur police." Ce n'est donc pas l'ouverture des rivières qu'a proclamée le Congrès de Vienne, mais la liberté de leur navigation intérieure: cette navigation qui, au détriment de leurs riverains, était obstrué par des douanes et des péages, malgré le droit que chacun d'eux avait sur leurs eaux. Partager ce droit entre les maîtres de parties, plus ou moins considérables de leurs bords, était un devoir: l'accorder à des étrangers une injustice.

Ces dispositions n'étaient pas nouvelles, et celui qui est tant soit peu versé dans l'histoire diplomatique de l'Europe, ne doit pas ignorer que la liberté de la navi-

Europe, cannot be ignorant that the liberty of the internal navigation of the Rhine, which was the one that most specially called the attention of the Congress of Vienna, was sactioned by the Congress of Westphalia in 1648, and confirmed by the treaty of peace of Ryswick in 1697; by that of Bade in 1714; by a secret article of the treaty of Campo-Formio in 1797, and by that of Paris, which very recently preceded the Congress of Vienna. Meanwhile none of these declarations was carried into effect, and the navigation of that river remained subject to the same obstacles as formerly. Nor has the resolution of the Congress of Vienna had a better fate, as regards the external opening of the rivers of Europe, despite the clause, that "the regulations which the representatives of the littoral States might make, should be uniform for all, and favourable, as far as possible, to the commerce of all nations." Because even the obligation, which those who signed its minutes contracted, of naming Commissaries within the term of *six months* after closing the labours of the Congress, was disregarded, and each of them, without minding what they had accorded, and without any other impulse than their convenience, made the use he thought proper of his rights. We will cite, as cases in point, the treaty of navigation of the Elbe, adjusted between its littoral States in 1821; that of the Weser in 1823; that of Niemen in 1825; that of the Rhine in 1831; that of the Danube in 1829 and 1838; that of the Douro in 1835; and that of the Scheldt in 1839.

And these acts between the parties interested, all spontaneous, and without any foreign compulsion, far from consecrating the principle of the free navigation of rivers, has abrogated it: and Europe, to whose legislation it is pretended to mould us, not only cannot boast of having given the example of throwing open her rivers, but is the only part of the world where seas remain shut; because the keys of the Baltic are in the hands of Denmark, and those of the Black Sea in the power of the Porte, who detains before its entrance the vessels of war of all nations, till they receive a *firman* for passing it. And this right of two States, comparatively inferior to the great European powers, is respected by all of them, without her great maritime power availing England, or Russia her having her provinces, her dock-yards, her harbours and her very ca-

---

interior del Rin, que fué el que mas particularmente llamó la atencion del Congreso de Viena, fué sancionada por el Congreso de Vestfalia en 1648, y confirmada por el tratado de paz de Ryswick en 1697; por el de Bade en 1714; por un articulo secreto del tratado de Campo-Formio en 1797, y por el de Paris, que precedió de muy poco al Congreso de Viena. Entretanto ninguna de estas declaraciones surtió su efecto, y quedó la navegacion de aquel rio sugeta á las mismas trabas que antes. Ni ha tenido mejor exito la resolucion del Congreso de Viena, en cuanto á la abertura exterior de los rios de Europa, á pesar de la cláusula que "los reglamentos que harian los representantes de los Estados ribereños, debian ser uniformes para todos, y favorables, en lo posible, al comercio de todas las naciones." Porque, hasta la obligacion que contrageron los que firmaron sus actas, de nombrar Comisarios en el término de *seis meses* despues de cerrados los trabajos del Congreso, fué desatendida, y cada uno de ellos, sin hacer caso de lo que habian acordado, y sin mas impulso que el de su conveniencia, hizo despues el uso que quiso de sus derechos. Citaremos, al propósito, el tratado de navegacion del Elba, ajustado entre sus Estados ribereños en 1821: el del Weser en 1823; el del Niemen en 1825; el del Rin en 1831; el del Danubio en 1829 y 1838, el del Duero en 1835; el de la Esgelda en 1839.

Y estos actos entre las partes interesadas, todos ultróneos, y sin ninguna coaccion extraña, lejos de consagrar el principio de la libre navegacion de los rios, lo han derogado; y la Europa, á cuya legislacion se ha pretendido amoldarnos, no solamente no puede jactarse de haber dado el ejemplo de franquear sus rios, sino que es la única parte del mundo en que quedan cerrados los mares; porque las llaves del Baltico están en manos de Dinamarca, y las del Mar Negro en poder de la Puerta, que detiene delante de su entrada á los buques de guerra de todas las naciones, hasta que reciban un firman para pasarla. Y este derecho de dos estados, comparativamente inferiores á las grandes potencias Europeas, es respetado por todas ellas, sin que valga á la Ynglaterra su gran poder marítimo, ni á la Rusia el tener sus provincias,

gation intérieure du Rhin, qui fut celui qui appela plus particulièrement l'attention du Congrès de Vienne, fut sanctionnée par le Congrès de Westphalie en 1648, et confirmée par le traité de paix de Ryswick en 1697; par celui de Bade en 1714, par un article secret du traité de Campo-Formio en 1797, et par celui de Paris, qui précéda de très peu le Congrès de Vienne. Cependant aucune de ces déclarations ne produisit son effet, et la navigation de ce fleuve resta sujette aux mêmes entraves qu'auparavant. La résolution du Congrès de Vienne n'a pas eu un meilleur succès pour l'ouverture extérieure des rivières en Europe, malgré la clause que "les réglemens que feraient les représentans des Etats riverains, seraient uniformes pour tous, et aussi favorables que possible au commerce de toutes les nations:" parce que, jusqu'à l'engagement pris par les signataires de cette résolution, de nommer des commissaires, qui devaient se réunir, au plus tard, *six mois* après la fin du Congrès, ne fut pas rempli, et chacun d'eux, sans s'inquiéter de ce qu'il avait promis, et sans d'autre aiguillon que celui de sa convenance particulière, fit ensuite l'usage qu'il crut de ses droits. Nous citerons, à ce propos, le traité de navigation de l'Elbe, conclu entre ses riverains en 1821: celui du Weser en 1823; celui du Niemen en 1825; celui du Rhin en 1831; celui du Danube en 1829 et 1838; celui du Duero en 1835; celui de l'Escaut en 1839.

Et ces actes entre les parties intéressées, tous spontanés, et sans aucune coaction extérieure, loin de consacrer le principe de la libre navigation des rivières, n'ont fait que le déroger; et l'Europe, à la législation de laquelle on a voulu nous assujettir, non seulement n'a pas à se vanter d'avoir donné l'exemple d'affranchir ses fleuves, mais c'est la seule partie du monde où les mers sont encore fermées; car les clefs de la mer Baltique sont entre les mains du Danemark, comme celles de la Mer Noire sont au pouvoir de la Porte, qui arrête devant son entrée les navires de guerre de toutes les nations, jusqu'à ce qu'elle leur envoie un firmant pour la passer. Et ce droit de deux états, comparativement inférieurs aux grandes puissances Européennes, est généralement respecté sans qu'il vaille à l'Angleterre son grand pouvoir maritime, ni

pital, at the extremity of those seas, which are under the jurisdiction of other Governments. The squadrons which sail from Cronstadt, those which return to Sevastopol and Cherson, lower their flag before the powers which cover with their sceptres the passages of the Sound and of the Dardanelles. And so ephemeral have the resolutions of the Congress of Vienna been upon the navigation of rivers, that the Hanse town of Bremen, situated far down the Weser, has had to pay a large sum of money to the Dukedom of Oldenburgh, one of its littorals, to exempt its vessels from the transit-duties, which that State levied at Elsfleth. The King of Hanover levies a similar duty at Brunshausen upon the vessels which enter into the Elbe, and only in 1846 the Government of the United States obtained, that they should not be higher for its subjects.

In the impossibility of maintaining the principles alleged in the first negotiations, of applying to American rivers the rules established by the Congress of Vienna, another expedient has been devised for invading them. According to the new doctrines of public right, introduced by M. Daru, all rivers are not of the same kind. "Those which cross the territory of a single State, from one cape to another, belong to it exclusively: but those which commence their course in one State, and finish it in another, are common to all, *as being great and powerful means of circulation.*" And to demonstrate it, he cites the Loire and the Seine, exclusively French rivers, as having their mouths and their sources in the territory of the Republic. But he has omitted to mention the Rhone, which rises in the extremities of Swisserland, which is fed by its waters, which traverses it from side to side, and which for all these reasons might be considered rather a Swiss river than a French one. Meanwhile should Swisserland wish to avail herself of the Rhone, *as a great and powerful means of circulation*, France would not allow her, although one of the powers that attended the Congress of Vienna; because she is more interested in supporting the principle, which all other nations profess, *the owner of the mouth is the owner of the River*, as M. La Grange declared in the National Assem-

---

sus astilleros, sus puertos, y su misma capital, en el fondo de estos mares, que quedan bajo la custodia de otros gobiernos. Las escuadras que salen de Cronstadt, las que vuelven á Sevastopol y á Kerson, se inclinan ante el poder que cubre con su cetro los pasos del Sund y de los Dardanelos. Y tan efimeras han sido las resoluciones del Congreso de Viena sobre la navegacion de los rios, que la ciudad anseatica de Brema, situada en el fondo del Weser, ha tenido que pagar una fuerte suma de dinero al Ducado de Oldenburgo, uno de sus ribereños, para librar á sus buques del derecho de tránsito que cobraba aquel Estado en Elsfleth. Ygual derecho preleva el Rey de Hanover en Brunshausen sobre los buques que entran al Elba; y solamente en 1846 ha conseguido el Gobierno de los Estados Unidos que no fueran mas altos para sus nacionales.

En la imposibilidad de sostener el principio alegado en las primeras negociaciones, de aplicar á los rios Americanos las reglas establecidas por el Congreso de Viena, se ha escogitado otro arbitrio para invadirlos. Los rios, segun las nuevas doctrinas de derecho público improvisadas por el Sr. Daru, no son todos de la misma especie. "Los que cruzan, de un cabo al otro, el territorio de un solo estado, le pertenecen exclusivamente: pero, los que empiezan su curso en un estado, y lo acaban en otro, son comunes á todos, por ser *grandes y poderosos medios de circulacion.*" Y para demostrarlo, cita el Loira y el Sena, rios esclusivamente Franceses, por tener su embocadura y sus fuentes en el territorio de la República. Pero ha dejado de nombrar el Ródano, que nace en el fondo de la Suiza, que se alimenta de sus aguas, que la atraviesa de un extremo al otro, y que por todas estas razones podiria considerarse mas bien como un rio Suizo que como un rio Francés. Entretanto, si la Suiza quisiese valerse del Ródano como de *un grande y poderoso medio de circulacion*, no lo permitiria la Francia, á pesar de haber sido una de las potencias que asistieron al Congreso de Viena; porque mas cuenta le hace sostener el principio que profesan todas las demas naciones, que *el dueño de la embocadura es dueño del rio*, segun lo ha declarado el Sr. de La Grange en la Asamblea Nacional: agregando, lo que

à la Russie d'avoir ses provinces, ses chantiers, ses ports, et jusqu'à sa capitale dans le fonds de ses mers, qui sont sous la surveillance d'autres états. Les escadres qui sortent de Cronstadt, celles qui rentrent à Sevastopol et à Kerson, baissent leur pavillon devant le pouvoir qui couvre de son sceptre les passages du Sund et des Dardanelles. Et les résolutions du Congrès de Vienne sur la navigation des rivières ont été si éphémères, que la ville de Brême, située dans la partie supérieure du Weser, a été obligée de payer une forte somme d'argent au Ducat d'Oldemburg, l'un de ses riverains, pour affranchir ses navires du droit de transit qu'on paye à cet Etat à Elsfleth. Le Roi de Hanovre soumet au même droit les navires qui passent devant Brunshausen dans l'Elbe; et ce n'est qu'en 1846 que le Gouvernement des Etats-Unis a pu obtenir que ces droits ne soient pas plus élevés pour ses nationaux.

Dans l'impossibilité de soutenir le principe allégué dans les premières négociations, d'appliquer aux rivières Américaines les règles établies par le Congrès de Vienne, on a imaginé un autre moyen pour les envahir. Les fleuves, selon les nouvelles doctrines de droit public improvisées par M. Daru, ne sont pas tous de la même espèce. "Ceux qui traversent d'un bout à l'autre, le territoire d'un seul Etat, lui appartiennent exclusivement: mais ceux qui commencent leurs cours dans un Etat, et qui le terminent dans un autre, sont communs à tous, parce que ce sont de *grands et de puissants moyens de circulation.*" Pour le prouver, il cite la Loire et le Seine, fleuves exclusivement Français, car ils ont leur source et leur embouchure dans le territoire de la République. Mais il s'est bien gardé de nommer le Rhône, qui naît dans le fond de la Suisse, qui se nourrit de ses eaux, qui la traverse d'un bout à l'autre, et qui par toutes ses raisons pourrait être considéré plutôt comme rivière Suisse, que comme un fleuve Français. Cependant, si la Suisse s'avisait de se servir du Rhône comme d'un *grand et puissant moyen de circulation*, bien sûr que la France ne le lui permettrait pas, quoiqu'elle ait été l'une des puissances qui assistèrent au Congrès de Vienne; car il lui fait plus compte de soutenir le principe que professent toutes les autres nations, que *le maitre de l'embouchure d'une rivière, est le maitre*

bly: adding, what is certain moreover, the "principles of the Congress of Vienna upon the point, are only a conventional abrogation of the general principles of the law of nations, and nothing more than exceptions, which relate only to three rivers of Europe." (4)

Meanwhile this pretension of opening our rivers, was maintained with such tenacity, by those who should have corrected the errors of their predecessors, that it was impossible to induce them to declare, that the Paraná and the Uruguay, which they did not deny were interior rivers, the one of the Argentine Confederation, and the other in common with the Oriental State, should depend upon the laws and regulations of the States to which they belong. And when M. Lasteyrie condemned the conduct of "France and England, in having exacted the free navigation of the Paraná and the Uruguay, M. Daru replied—*not exacted, but asked subsidiarily*. We are not certain of the exact meaning of this word in a diplomatic question: amongst ecclesiastics it is used to express what serves to support a demand, and we do not see how the pretension of invading our rivers could legitimise or favour the other pretension, of intervening in our domestic affairs.

All these explanations have no other object than to show, that it should not be regarded as a concession of France, her having desisted from the attempt to open our interior rivers. She had no right to exact it, and the Argentine Government accredits an excess of liberality in allowing the free entry and circulation of articles of foreign importation, without any other condition than that of being conveyed in national coasting craft. With the circumstance that everywhere the coasting trade is exclusively in the hands of the natives of the country, whilst in the Argentine Confederation no one is prevented from exploring it.

This excess of generosity is not sufficient for the advocates of extreme measures, who have censured Admiral Le-Predour for having recognised the right, which the Argentine Government has to dispose of its

(4) Session of the 29.th December of last year.

---

tambien es cierto, que "los principios del Congreso de Viena sobre la materia, no son sino *una derogacion convencional* de los principios generales del derecho de las naciones, y nada mas que excepciones que se refieren solamente á tres rios de Europa." (4)

Entretanto esta pretension de abrir nuestros rios, fué sostenida con tanta tenacidad por los que debian reparar las faltas de sus predecesores, que no fué posible inducirlos á declarar que el Paraná y el Uruguay, que no negaban ser rios interiores, el uno de la Confederacion Argentina y el otro en comun con el Estado Oriental, dependerian de las leyes y reglamentos de los Estados á que pertenecen. Y cuando el Sr. Lasteyrie desaprobó la conducta de "la Francia y de Ynglaterra, de haber exigido la libre navegacion del Paraná y del Uruguay, el Sr. Daru contestó—*exigido no; pero pedido subsidiariamente*. Ygnoramos el verdadero sentido de esta voz en una cuestion diplomática: entre los curiales se emplea para significar lo que sirve á apoyar una demanda, y no vemos como la pretension de invadir nuestros rios podia legitimar ó favorecer la otra, de intervenir en nuestros asuntos domésticos.

Todas estas explicaciones no tienen mas objeto que manifestar que no debe mirarse como una concesion de la Francia, el haber desistido del empeño de abrir nuestros rios interiores. Ningun derecho tenia para exigirlo, y demasiada liberalidad acredita el Gobierno Argentino en permitir la libre entrada y circulacion de los artículos de importacion extrangera, sin mas condicion que la de ser trasportados en buques del cabotage nacional. Con la circunstancia que en todas partes el cabotage está exclusivamente en manos de los hijos del pais, mientras que en la Confederacion Argentina á nadie es prohibido explotarlo.

Esta exceso de generosidad no basta á los fautores de medidas extremas, que han reprobado al Almirante Le-Predour por haber reconocido el derecho que tiene el Gobierno Argentino de disponer de sus rios interiores:" porque, dijo el Sr. Collas, con aquella con-

(4) Sesion de 29 de Diciembre del año pasado.

---

de toute la rivière: comme l'a dit M. La Grange dans l'Assemblée Nationale: ajoutant, ce qui est vrai aussi, que "les principes du Congrès de Vienne sur cette matière ne sont qu'une *dérogation conventionnelle* aux principes généraux du droit international, et des exceptions qui ne se rapportent qu'à trois fleuves d'Europe seulement." (4)

En attendant, cette prétention d'ouvrir nos rivières fut soutenue avec tant d'opiniâtreté par ceux qui venaient réparer les fautes de leurs devanciers, qu'il fut impossible de les engager à déclarer que le Parana et l'Uruguay, qu'ils reconnaissent être des rivières intérieures, l'une appartenant à la Confédération Argentine, et l'autre en commun avec l'Etat Oriental, seraient soumis aux lois et aux réglemens des Etats auxquels ils appartiennent. Et lorsque M. Lasteyrie blâma la conduite de "la France et de l'Angleterre, d'avoir exigé la libre navigation du Paraná et de l'Uruguay, M. Daru s'écria—*exigée non; mais demandée subsidiairement*. Nous ignorons la véritable acception de ce mot dans une question diplomatique: au barreau, on l'employe pour exprimer ce qui sert à appuyer une demande, et nous ne voyons pas comment la prétention d'envahir nos rivières pouvait légitimer, ou favoriser celle d'intervenir dans nos affaires particulières.

Toutes ces explications n'ont d'autre but que de faire voir qu'on ne doit pas regarder comme une concession de la France, d'avoir abandonné l'idée d'ouvrir nos rivières. Elle n'avait aucun titre pour le prétendre, et le Gouvernement Argentin montre trop de libéralité en y permettant la libre entrée et circulation des articles d'importation étrangère, sans autre condition que celle d'être transportés sur des navires du cabotage national. Avec la circonstance que le cabotage est partout entre les mains des gens du pays, tandis que dans la Confédération Argentine il n'est défendu à personne de l'exploiter.

Cet excès de générosité ne suffit pas aux partisans des mesures extrêmes, qui ont fait un crime à l'Amiral Le-Prédour d'avoir reconnu le droit du Gouvernement Argentin de disposer de ses rivières intérieures: parce que, dit M. Collas, avec cette assurance que

(4) Séance du 29 Décembre de l'année dernière.

interior rivers:" because said M. Collas, with that confidence which ignorance alone inspires, "any obstacle opposed to the free navigation of the rivers would bring about the ruin of French commerce in *Central America:* This interdiction would prevent Paraguay, Entre-Rios and Corrientes, from receiving the products of Europe without the permission of Rosas: and from the unquestionable influence that England exercises in Buenos Ayres, we would be excluded, when Montevideo ceased to exist as a commercial city, from Central America, as we have successively been from all the other markets of the world..........." And the most surprising is, that the Assembly replied to this mass of absurdities—*Très-bien!*

There are in these few lines errors of geography, of statesmanship, of common sense, of logic, of every thing! To place Buenos Ayres in Central America: to suppose that the Argentine Government could, or would proscribe the commerce of one nation to favour that of another: that General Rosas is so servilely submitted to English influence as to adopt resolutions so absurd, so ridiculous, so degrading for a Government, which has hitherto given no motive for supposing it capable of such madness.. ....This verily is the acme of insult! The Argentine Government has been itself exposed to many attacks, but to none more brutal than the one we have just recounted, and we cannot help being saddened by the idea, that it has proceeded from a body so respectable as the National Assembly of France.

Other orators, engrossed with the supposed preference that England receives in the Argentine Confederation, have availed themselves of it as an argument for insisting on the necessity of upholding by arms French influence in the River Plate, which would necessarily lead to depriving her of it: because no nation resigns itself to a compulsory dependence upon another State, in a matter so spontaneous as that of the reciprocal exchange of their products. The mercantile superiority of England is not the effect of her power, but of her advancement in the arts. What weight does Russia place in the commerce of the world? Absolutely none: and it would avail her nothing to display her vast resources, to occupy amongst the industrial nations

fianza que solo inspira la ignorancia, "cualquier traba puesta á la libre navegacion de los rios, acarrearía la ruina del comercio francés en la *América Central.* Esta interdiccion impediria al Paraguay, al Entrerios, á Corrientes, recibir los productos de Europa sin el beneplácito de Rosas: y por la influencia incontestable que ejerce la Ynglaterra en Búenos-Aires, cuando Montevideo dejára de existir como ciudad de comercio, seriamos excluidos de la *América Central,* como lo hemos sido sucesivamente de todos los otros mercados del mundo.........." Y lo mas sorprendente es, que á este cúmulo de disparates contestó la Asamblea—*Très-bien!*

Errores de geografia, de estadística, de buen sentido, de lógica, de todo hay en estos pocos renglones! Colocar á Buenos Aires en la América Central: suponer que el Gobierno Argentino pueda y quiera proscribir el comercio de una nacion para favorecer á otra: que el General Rosas esté tan servilmente sometido á la influencia inglesa, para tomar resoluciones tan absurdas, tan ridículas, tan degradantes para un gobierno, que ningun motivo ha dado hasta ahora para que se le suponga capaz de tanta insensatez...... Esto sí que es el colmo de la injuria! A muchos ataques se ha visto expuesto el Gobierno Argentino, pero ninguno mas brutal que el que acabamos de relatar; y no puede menos que contristarnos la idea que haya salido de un cuerpo tan respetable como la Asamblea Nacional de Francia.

Otros oradores, preocupados de esta supuesta preferencia que recibe la Ynglaterra en la Confederacion Argentina, la han hecho valer como un argumento para insistir en la necesidad de sostener por las armas la influencia Francesa en el Rio de la Plata, lo que conduciria necesariamente á quitársela: porque ninguna nacion se resigna á la dependencia forzosa de otro estado, en cosa tan espontánea cual es el cambio recíproco de sus productos. La superioridad mercantil de la Ynglaterra no es el efecto de su poder, sino de los adelantamientos de sus artes. ¿Cual es el peso que pone la Rusia en el comercio del mundo? Ninguno absolutamente: y de nada le serviria desplegar sus inmensos recursos para ocupar entre las naciones indus-

l'ignorance seule est capable d'inspirer, "toute entrave, apportée à la libre navigation des fleuves est la ruine du commerce de la France avec l'*Amérique Centrale.* Cette interdiction empêcherait le Paraguay, l'Entre-Rios et Corrientes, de recevoir les produits de l'Europe autrement que sans le bon plaisir de Rosas. L'Angleterre, ayant une influence incontestable à Buénos-Ayres, lorsque Montévideo n'existera plus comme ville de commerce, nous ferait bannir de l'*Amérique Centrale*, comme nous l'avons été tour à tour de tous les autres marchés du monde......" Et ce qu'il y a de plus étonnant en cela c'est qu'à ce fatras de bêtises l'Assemblée répondit: *Très-bien!*

Des erreurs de géographie, de statistique, de bon sens, de logique, il y a de tout dans ces peu de lignes! Placer Buénos-Ayres dans l'Amérique centrale: supposer que le Gouvernement Argentin puisse, ou veuille exclure le commerce d'une nation, pour en favoriser une autre: que le Général Rosas soit si servilement soumis à l'influence anglaise, pour prendre des résolutions si absurdes, si ridicules, si dégradantes pour un Gouvernement, qui n'a donné jusqu'à présent aucun motif pour qu'on le suppose capable de tant d'extravagances............C'est vraiment le comble de l'insulte! Le Gouvernement Argentin s'est vu exposé à beaucoup d'attaques, mais il n'y en a jamais eu de plus brutale que celle que nous venons de rapporter; et l'idée qu'elle est sortie d'un corps aussi respectable que l'Assemblée Nationale de France, ne peut que nous contrister.

D'autres orateurs, préoccupés de cette préférence supposée de l'Angleterre dans la Confédération Argentine, s'en sont servi comme d'un argument pour insister sur la nécessité de soutenir par les armes l'influence Française dans le Rio de la Plata; ce qui conduirait nécessairement à la leur faire perdre; car quelle est la nation qui se résigne à la dépendance forcée d'un autre état, dans une chose aussi volontaire que l'échange de ses produits? La supériorité mercantile de l'Angleterre n'est pas l'effet de son pouvoir, mais du développement de ses arts. Quel est le poids que met la Russie dans le commerce du monde? Aucun absolument: et de rien ne lui servirait de déployer ses immenses ressources pour prendre

of Europe the place that corresponds to her, and that no one dares to deny to her as a great political power, if her manufactures cannot rival theirs in the perfection or in the cheapness of their labour.

The Argentine Confederation has no preferences, nor does she make exceptions. She receives and treats all equally, and prides herself in admitting with benevolence all who come to enrich her markets with the varied products of their industry. It would not be patriotism but madness, to pretend to enter into competition with Europe, in the state of infancy in which we are placed. The necessities of life, mercantile relations, are the bond which unites the New-World with the Old, and this bond is much firmer and more indissoluble than that of force, which creates antipathies and provokes resistance.

If all the objections made to the treaty of Admiral Le-Predour had been confined to the points indicated by M. Daru, nothing more would require to be said, to manifest their injustice. We have produced the very official declarations of the French and English Agents, to render more palpable the complete security enjoyed by the foreign population and commerce in the Argentine Confederation, and to show how calumnious the charge is, made against General Rosas, of attacking them. It is precisely under his enlightened administration, that the one has increased, and the other prospered, and their progress would have been much greater, but for the repeated attacks of their own Governments. But, the state of agitation in which the Assembly was placed, the intention of embarrassing the Government in some, and the spirit of a systematic opposition in others, and more than all, the absolute ignorance of the matter under discussion, transformed a question of international right, into an assault of insults against the legal Governments of the Plate, and into a

---

triales de Europa el lugar que le corresponde, y que nadie se atreve á disputarle como gran poder político, si sus manufacturas no pudiesen rivalizar con ellas en la perfeccion, ó baratura de sus trabajos.

La Confederacion Argentina no tiene preferencias, ni hace excepciones. Recibe y trata á todos igualmente, y se complace en acoger con benevolencia á los que vienen á enriquecer sus mercados con los productos variados de su industria. No seria patriotismo, sino insania, pretender entrar en competencia con la Europa en el estado de infancia en que nos hallamos. Las necesidades de la vida, las relaciones mercantiles, son el vínculo que une el Nuevo-Mundo al antiguo, y este vínculo es mucho mas firme é indisoluble que el de la fuerza, que cria antipatias y provoca resistencias.

Si todas las objeciones hechas al tratado del Almirante Le-Predour se hubiesen contraido á los puntos indicados por el Sr. Daru, no quedaria mas que decir para manifestar su injusticia. Hemos reproducido las mismas declaraciones oficiales de los agentes franceses é ingleses, para hacer mas palpable la completa seguridad de que disfrutan la poblacion y el comercio extrangero en la Confederacion Argentina, y para mostrar cuan calumnioso es el cargo hecho al General Rosas de amagarlo. Es precisamente bajo su ilustrada administracion que se ha aumentado la una, y que ha prosperado la otra, y mucho mayores hubieran sido sus progresos, sin los repetidos ataques de sus propios Gobiernos. Pero, el estado de agitacion en que se hallaba la Asamblea, la intencion de embarazar al Gobierno en los unos, el espíritu de oposicion sistemática en los otros, y mas que todo, el ningun conocimiento de lo que formaba el objeto de la discusion, transformaron una cuestion de derecho internaciónal en un asalto de injurias contra los Gobiernos legales del Plata, y en un tema de operaciones bélicas para derrocarlos. El Sr. Thiers, que ha contraido en sus trabajos literarios de una época célebre para la historia militar de Europa, el hábito de trazar planos de campaña, se olvidó de los proyectos de paz, y pasó á desenvolver sus ideas sobre el

parmi les nations industrielles de l'Europe la place qu'elle occupe, et que personne n'ose lui contester comme un grand pouvoir politique, si ses manufactures ne pouvaient pas rivaliser avec celles des autres pays, par la perfection, ou par le bon marché de leurs travaux.

La Confédération Argentine n'a pas de préférences, et ne fait pas d'exceptions. Elle reçoit, et traite également tout le monde, et elle se plait à accueillir avec bienveillance ceux qui viennent enrichir ses marchés avec les produits variés de leur industrie. Ce ne serait pas du patriotisme mais de la folie, que de vouloir entrer en concurrence avec l'Europe, dans l'état d'enfance où nous sommes. Les besoins de la vie, les rapports du commerce, voilà les liens qui unissent le Nouveau-Monde avec l'ancien, et ces liens sont beaucoup plus solides et indissolubles que celui de la force, qui crée des antipathies, et qui provoque à la resistance.

Si toutes les objections qu'on a faites au traité de l'Amiral Le-Prédour s'étaient bornées aux points indiqués par M. Daru, il ne resterait plus rien à dire pour en relever l'injustice. Nous avons rapporté les déclarations officielles des agens Français et Anglais, pour faire mieux connaître la sûreté dont jouissent la population et le commerce étrangers dans la Confédération Argentine, et pour montrer tout ce qu'il y a de calomnieux dans l'accusation faite au Général Rosas de les attaquer. C'est précisément sous son administration éclairée que l'un et l'autre ont prospéré, et ces progrès auraient été beaucoup plus considérables sans les attaques répétées de leurs propres Gouvernemens. Mais, l'état d'agitation dans lequel est l'Assemblée, l'intention de créer des obstacles au Gouvernement chez les uns, l'esprit d'opposition chez les autres; et plus que tout, l'ignorance complète de ce qui formait le sujet de la discussion, firent d'une question de droit international un assaut d'injures, contre les Gouvernemens légaux du Rio de la Plata, et un thème d'opérations militaires pour les renverser. M. Thiers, qui dans ses travaux d'une époque célèbre pour l'histoire militaire de l'Europe, a contracté l'habitude de tracer des plans de campagne, oublia les projets de paix qu'on discutait, et se mit à développer ses idées sur les moyens de recommencer la guerre

theme of warlike operations for upsetting them. Mr. Thiers, who, in his labours upon an era, famous in the military history of Europe, has contracted a habit of tracing plans of a campaign, forgot the projects of peace, and proceeded to develope his ideas respecting the way of rekindling war in the River Plate. Admirals Lainé and Dupetit-Thouars spoke in the same sense, and all the men of action, who did not choose to appear more pacific than a literary personage.

And so marked was this warlike spirit in the Assembly, that General La Hitte, Minister of Foreign Relations, a distinguished Officer of the French Armies, who has gloriously fought in Europe and in Africa, had to apologise in his exordium for *appearing as a soldier more pacific* than the other orators. The debate thus diverted from its principal object, which was to arbitrate means of re-establishing peace in the River Plate, the motives which rendered the treaties of M. Le-Predour inadmissible were exaggerated. They were now not only apprehensions for the independence of Montevideo, and for the security of the French population: but the dignity, and the present and future interests of France, which demanded the most prompt and efficacions co-operation of the Government. And it was laid down as an indisputable fact, that General Rosas, in an article, which some orators declared very obscure, and others too clear, reserved the right of demanding large indemnifications, for the losses which the blockade, and the intervention of France and England had caused him. "General Rosas, said M. Daru, reserves to himself to discuss opportunely, with the Governments of France and England, the application of the principle established with respect to the right of belligerant." And this reservation which he styled *menaçante*, appeared to him to conceal the intention of demanding not only indemnifications, but *considerable indemnifications*.

"It is therefore to be apprehended, continued the Chancellor of the commission, that General Rosas may some day say to us: you have placed an obstacle, without motive or object, to the free exercise of my belligerant right, you have recognised that I might apply to you the principles admitted in these cases. Begin, then, by paying to the Confederation what you owe her, and the Confederation will afterwards indemnify your subjects, for the losses they may have suffered. Oribe will say to us something equivalent, and in this

---

modo de avivar la guerra en el Rio de la Plata. En igual sentido hablaron los Almirantes Lainé y Dupetit-Thouars, y todos los hombres de accion, que no querian mostrarse mas pacíficos que un literato.

Y tan marcado era este espíritu guerrero en la Asamblea, que el General La Hitte, Ministro de Relaciones Exteriores, oficial distinguido de los Egércitos Franceses, que ha militado con gloria en Europa y en Africa, tuvo que excusarse, en su exordio, *de aparecer como soldado, mas pacífico* que los demas oradores. Desviado de este modo el debate de su objeto principal, que era buscar un arbítrio para restablecer la paz en el Rio de la Plata, se exageraron los motivos que hacian inadmisibles los tratados del Sr. Le-Predour. Ya no eran solamente los recelos por la independencia de Montevideo, y por la seguridad de la poblacion francesa: sino la dignidad y los intereses presentes y futuros de la Francia, que reclamaban la mas pronta y eficaz cooperacion del Gobierno. Y se sentó como un hecho inconcuso, que el General Rosas, en un artículo, que algunos oradores declararon muy obscuro, y otros demasiado claro, se reservaba pedir fuertes indemnizaciones por las perdidas que le habia causado el bloqueo y la intervencion de la Ynglaterra y de la Francia. "El General Rosas, dijo el Sr. Daru, se reserva discutir oportunamente con los Gobiernos de Francia é Ynglaterra la aplicacion del principio establecido con respecto á su derecho de beligerante." Y esta reserva que llamó *menaçante*, le pareció ocultar la intencion de exigir, no solamente indemnizaciones, sino *indemnizaciones considerables*!

"Es pues de recelar, siguió diciendo el miembro informante, que el General Rosas nos diga algun dia: Habeis puesto obstáculo, sin motivo, ni objeto, al libre ejercicio de mi derecho de beligerante. Habeis reconocido que podia aplicaros los principios admitidos en estos casos. Empezad pues por pagar á la Confederacion lo que les debeis, y la Confederacion indemnizará despues á vuestros nacionales de las pérdidas que pueden haber sufrido. Oribe nos diria otrotanto, y de este modo el único resultado de la intervencion Anglo-Francesa, será hacer recaer sobre nosotros todos los gastos de la guerra."

dans le Rio de la Plata. Les Amiraux Lainé, Dupetit Thouars, et tous les hommes d'action, qui ne voulaient pas se montrer plus pacifiques qu'un littérateur, s'exprimèrent dans le même sens.

Cet esprit guerrier était si marqué dans l'Assemblée, que le Général La Hitte, Ministre des Affaires Etrangères, officier distingué des armées Françaises, et qui a servi avec gloire en Europe et en Afrique, se crut obligé de demander pardon, dans l'exorde de son discours, de se montrer *plus pacifique* comme soldat, que les autres orateurs de l'Assemblée. Détourné de cette manière le débat de son but principal, qui était de trouver un moyen pour rétablir la paix dans le Rio de la Plata, on exagéra les motifs qu'on avait pour ne pas admettre les traités de M. Le-Prédour. Ce n' étaient pas seulement les craintes pour l'indépendance de Montévideo et pour la sûreté de la population Française: c'étaient la dignité et les intérêts présens et à venir de la France, qui réclamaient la coopération la plus prompte et la plus efficace de son Gouvernement. Et l'on posa comme un fait incontestable, que le Général Rosas, dans un article, que quelques orateurs déclarèrent très obscur, et d'autres trop clair, se réservait de demander de fortes indemnités pour les pertes que lui avait causées le blocus et l'intervention de l'Angleterre et de la France. "Le Général Rosas, dit M. Daru, se réserve de discuter en temps et lieu avec les Gouvernemens de France et d'Angleterre l'application du principe posé relativement à son droit de belligérant." Et cette réserve, qu'il appela *menaçante*, lui parut cacher l'intention d'exiger, non seulement des indemnités, mais des *indemnités considérables!*

"Il est donc à craindre, continuait le membre rapporteur, que le Général Rosas ne nous dise un jour: Vous avez mis obstacle au libre exercice de mon droit de belligérant, mal à propos, et sans cause. Vous avez reconnu que je pourrais vous apliquer les principes reçus en pareille matière. Commencez donc par payer à la Confédération ce que vous lui devez, et elle indemnisera ensuite vos nationaux des pertes qu'ils peuvent avoir eues à souffrir. Oribe en dira tout autant, et de la sorte l'intervention Anglo-Française, aurait abouti à ce seul résultat de mettre à notre charge tous les frais de la guerre."

way the only result of the Anglo-French intervention, will be to make all the expenses of the war fall upon us."

The arguments of M. Daru are logical, and nevertheless his fears are unfounded, and he himself dissipates them, when he adds, that what he says is nothing more than a conjecture; because the Minister of Foreign Affairs had declared to him, that "there was nothing in the correspondence of Count Walewsky, nor in that of Admiral Le-Predour, that could induce one to give such an explanation to this part of the treaty."

And, in fact, General Rosas never thought of exacting indemnifications, although he is entitled to demand them. In the nobility of his character, in the elevation of his ideas, the principle is deeply engraved, that any pecuniary demand, however just it might be, would deprive the Government of a great part of the glory of having defended, with dignity and disinterestedness, the sovereign rights of the Argentine nation.

But, replies M. Thiers, how reconcile these promises with the 5th article of the Le-Predour treaty, that "the two contracting parties will restore to their respective owners all the merchant vessels and their cargoes, which have been taken during the blockade. Does not this article prove to a certainty, that the ratification of this treaty would expose us to see charged against us all the expenses of the war? Because Rosas has not been able to take any of our vessels, and we have taken many from Rosas, and have sold them, and their value is in the French treasury. Well, then, there will be an indemnization to pay to Rosas, whilst Rosas will have nothing to pay to us." (5) This singular argumentation excited in the Chamber (as remarked by the official journal) *a prolonged movement*. And it was not without cause: because it requires much contempt for the audience, to represent it as an act of injustice not compel him who had taken nothing to restore something, to place him on a footing of equality with him who had taken and sold what was not his own.

Another defect which M. Daru points out in the treaty, is the clause which makes the execution de-

(5) Session of the 5th January of this year.

Los argumentos del Sr. Daru son lógicos, y sin embargo sus temores son infundados; y él mismo los disipa cuando añade, que lo que dice no es mas que una conjetura; porque el Sr. Ministro de Negocios Extrangeros le ha declarado que "nada habia en la correspondencia del Conde Walewsky, ni en la del Almirante Le-Predour, que indugese á dar tal explicacion á esta parte del tratado."

Y efectivamente el General Rosas nunca ha pensado en exigir indemnizaciones, aunque le asista el derecho de pedirlas. En la nobleza de su caracter, en la elevacion de sus ideas, está profundamente grabado el principio que cualquier demanda pecuniaria, por mas justa que fuese, quitaria al Gobierno una gran parte de la gloria de haber defendido, con dignidad y desprendimiento, los derechos soberanos de la nacion Argentina.

Pero, contesta el Sr. Thiers: ¿como conciliar estas promesas con lo que dice el artículo 5.° del tratado Le-Predour, que "las dos Partes contratantes devolverán á sus dueños respectivos todos los buques mercantes y sus cargamentos, que han sido tomados durante el bloqueo?" ¿Este artículo no prueba con evidencia que la ratificacion de este tratado nos expondria á ver descargar sobre nosotros todos los gastos de la guerra? Porque Rosas no ha podido tomar ninguno de nuestros buques, y nosotros hemos tomado muchos á Rosas, y los hemos vendido, y su valor está en el tesoro francés. Pues bien? Habrá que pagar una indemnizacion á Rosas, mientras que Rosas no tendrá que pagarnos nada." (5) Este singular argumentacion excitó en la Asamblea (segun lo apunta el diario oficial) *un movimiento prolongado*. Y no era por menos: porque se necesita mucho desprecio por los oyentes, para representar como un acto de injusticia el no obligar á devolver algo al que nada ha tomado, para igualarlo al que ha tomado y vendido lo que no era suyo.

Otro defecto que señala en el tratado el Sr. Daru, es la cláusula de hacer depender su ejecucion del consentimiento del General Oribe; por que le parece impropia esta correspondencia *entre una poderosa*

(5) Sesion de 5 de Enero de este año.

Les arguments de M. Daru sont logiques, et cependant ses craintes sont mal fondées; et il les dissipe lui-même lorsqu'il ajoute que ce qu'il dit n'est qu'une conjecture; car M. le Ministre des Affaires Etrangères lui a déclaré qu'il n'y avait rien dans la correspondance du Comte Walewski, ni dans celle de l'Amiral Le-Prédour qui portât à donner cette interprétation à cette partie du traité."

Et effectivement le Général Rosas n'a jamais songé à demander des indemnités, malgré le droit qu'il a de les réclamer. Dans la noblesse de son caractère, dans l'élevation de ses idées, est profondement gravé le principe que toute demande pécuniaire, quelque juste qu'elle serait, ôterait au Gouvernement une grande partie de la gloire d'avoir défendu avec dignité et avec courage les droits souverains de la nation Argentine.

Mais, répond M. Thiers, comment concilier ces promesses avec ce que dit l'article 5 du traité Le-Prédour, que "les deux Parties contractantes restitueront à leurs propriétaires respectifs tous les navires marchands et leurs chargemens, pris pendant le blocus?" Cet article ne prouve-t-il pas avec évidence que la ratification de ce traité nous exposerait à voir retomber sur nous tous les frais de la guerre? Car Rosas n'a pas pu prendre nos bâtiments, et nous, nous en avons pris une grande quantité à Rosas: ils ont été vendus, et leur valeur est dans le trésor français. Eh bien, il faudra payer une indemnité à Rosas, tandis que Rosas, lui, n'aura rien à nous payer." (5) Cette singulière argumentation excita dans l'Assemblée, (comme le dit le journal officiel) *un mouvement prolongé*. Et ce n'était pas pour moins: car il faut avoir beaucoup de mépris pour son auditoire, pour faire passer comme un acte d'injustice, de ne pas obliger à rendre à celui qui n'a rien pris, pour l'égaler à celui qui a pris, et qui a vendu ce qui ne lui appartenait pas.

Un autre défaut que M. Daru signale dans le traité, c'est d'en faire dépendre l'exécution du consentement du Général Oribe; parce qu'il regarde comme impropre cette correspondance entre *une nation puissante*

(5) Séance du 5 Janvier de cette année.

pend on the consent of General Oribe; because this correspondence appears to him unbecoming, *between a powerful nation like France, and a private individual like Oribe.* But all those who have come to treat with General Rosas have treated with General Oribe: and some of them, as Messrs. Gore and Gros, were expressly instructed to exclude the Argentine Government from the negotiation. What wonder is it, then, that in the last draft of convention the name of that Magistrate should be mentioned? It would have been strange and unjust to have done with him, what was done in the former mission with the Chief of the Argentine Confederation. And if M. Thiers, being Minister, had no hesitation in calling Lavalle, who supported the cause of insurrection and anarchy, the *ally* of France, what difficulty should the French Government now have in treating with President Oribe, who defends the principle of legality and of order.

Nor can it be pretended that the Argentine Government should deny to him the title that belongs to him, and give to those who command in Montevideo the one they have usurped. For the Argentine Government the only lawful authority of the Oriental State, is that which combines the votes of the majority; is that which is recognised and prevails throughout all its territory; is that which defends with fidelity and honour the independence of its country. And these are precisely the qualities that consecrate the authority of General Oribe, who ascended to the command, not by a seditious act, nor by foreign influences, but by the free vote of his fellow-citizens.

There remains another point, which has also been a motive of censure for the opponents of the treaty of Admiral Le-Predour, and it is having stipulated that the evacuation of the auxiliary Argentine troops of the Oriental State, should take place after the disarmament had been concluded of "the foreign legion, and of all the other foreigners who are under arms in Montevideo, or any other point of the Oriental territory." Those who accuse this, allege that by the former treaties, these two operations were to have been simultaneous, and that the Argentine Government itself had consented to it in the Hood bases.

But all this does not constitude a right, and besides the circumstances have entirely changed since

---

nacion como la Francia, y un simple particular como Oribe. Pero con el General Oribe han tratado todos los que han venido á tratar con el General Rosas: y á algunos de ellos, como los Sres. Gore y Gros, se les encargó expresamente excluir de la negociacion al Gobierno Argentino. ¿Qué extraño es pues que en el último proyecto de convencion suene el nombre de aquel magistrado? Extraño, é injusto hubiera sido, hacer con él lo que se hizo en la mision anterior con el Gefe de la Confederacion Argentina; porque uno y otro son los representantes legítimos de dos naciones soberanas. Y si el Sr. Thiers, siendo Ministro, no tuvo embarazo de llamar *aliado* de la Francia á Lavalle, que sostenia la causa de la insurreccion y de la anarquía, ¿qué dificultad tendria ahora el Gobierno Francés de tratar con el Presidente Oribe, que defiende el principio de la legalidad y del órden?

Ni puede pretenderse que el Gobierno Argentino le niegue el título que le corresponde, y dé á los que mandan en Montevideo el que han usurpado. Para el Gobierno Argentino la única autoridad legítima del Estado Oriental es la que reune los votos de la mayoria; es la que es reconocida é impera en todo su territorio; es la que defiende con lealtad y honor la independencia de su patria. Y estos son cabalmente los títulos que consagran la autoridad del General Oribe, que ascendió al mando, no por un acto sedicioso, ni por influencias extrañas, sino por el voto libre de sus conciudadanos.

Queda otro punto, que ha sido tambien un motivo de censura para los opositores del tratado del Sr. Almirante Le-Predour, y es haber estipulado que la evacuacion de las tropas auxiliares Argentinas del Estado Oriental se verificaria despues de terminado el desarme de "la legion extrangera y de todos los demas extrangeros que se hallen en armas en Montevideo, ó en cualquier otro punto del territorio Oriental. Los que lo acusan, se fundan en que estas dos operaciones debian ser simultáneas por los tratados anteriores, y que el mismo Gobierno Argentino lo habia consentido en las bases Hood.

Pero todo esto no constituye un derecho, y ademas las circunstancias han variado enteramente desde entonces. 1.° Porque la Francia, que se presentó al lado

comme la France, et un simple particulier tel qu'Oribe. Mais avec le Général Oribe ont traité tous ceux qui sont venus traiter avec le Général Rosas: et il a été expressément recommandé à quelques uns d'eux, tels MM. Gore et Gros, d'exclure de la négociation le Gouvernement Argentin. Qu'y a-t-il donc d'étonnant si le nom de ce magistrat figure dans le dernier projet de convention? Ce qui aurait été étonnant et injuste était de faire avec lui ce qu'on fit dans la mission antérieure avec le chef de la Confédération Argentine; car l'un et l'autre sont les Représentans légitimes de deux nations souveraines. Et si M. Thiers, étant Ministre, n'eut pas de difficulté d'appeler *allié* de la France Lavalle, qui soutenait la cause de l'insurrection et de l'anarchie, pourquoi le Gouvernement Français ne traiterait-il pas avec le Président Oribe, qui défend le principe de la légalité et de l'ordre?

On ne peut pas prétendre que le Gouvernement Argentin lui refuse le titre qui lui appartient, et qu'il donne à ceux qui commandent à Montévideo celui qu'ils ont usurpé. Pour le Gouvernement Argentin, la seule autorité légitime de l'Etat Oriental est celle qui est reconnue et respectée dans tout son territoire; celle qui défend avec loyauté et avec honneur l'indépendance de sa patrie. Et ces titres sont précisément ceux qui consacrent l'autorité du Général Oribe, qui arriva au pouvoir, non pas par un acte séditieux, ni par des influences étrangères, mais par le vote libre de ses concitoyens.

Il reste un autre point, qui a été aussi un sujet de blâme pour ceux qui se sont prononcés contre le traité de M. l'Amiral Le-Prédour, et c'est d'avoir stipulé que les troupes auxiliaires sortiraient de l'Etat-Oriental après le désarmement complet de "la légion étrangère, et de tous les autres étrangers qui sont en armes dans Montévideo, ou sur tout autre point du territoire Oriental. Ils se fondent sur ce que par les traités antérieurs ces deux opérations devaient être simultanées, et que le Gouvernement Argentin y avait consenti dans les bases Hood.

Mais tout cela ne constitue pas un droit, et d'ailleurs les circonstances ont changé entièrement depuis lors, 1.er Parce que la France, qui se présenta à côté de

then. 1st. Because France, which presented herself along with England as a mediatrix, has since taken the character of ally of the intrusive Government of Montevideo. 2d Because her maritime and land forces, which she has increased, instead of diminishing them, do not now protect the independence of the Oriental State, but attack it. 3d Because the treaty itself admits the hypothesis, that the French legion may refuse to lay down their arms, in which case President Oribe is authorised to employ other means for disarming it. 4th Because the Hood bases, as the former Ministers Plenipotentiary of the Courts of London and Paris expressed it, were only *a shapelss element, to which it was indispensable to give a regular and practical structure:* (6) and so all the Governments of France have considered them, and have always deviated from those stipulations.

Nevertheless, such is the idea we have of the character of General Rosas, that we should not be surprised, if, despite the right which this example gives him, and the fact that the state of things has so greatly changed in the River Plate, he should on his part leave subsisting, and so far as circumstances may permit, what he has admitted by said bases. Thereby he would give a new testimony of the nobleness of his principles, and would show those who accuse him of having prolonged the war, that he has not only opposed no obstacle to its conclusion, but that he has spared no sacrifices to put an end to it. In the enlightened mind of General Rosas, and above all in his patriotic heart, the extravagant idea cannot be entertained that war can favour him who suffers it. No one knows better than he does, the damage it has done in the private and public fortune of the country he governs. Wars, conquests, what seduces and carries away men, when they have attained to pre-eminence in the world, have never been the object of his aspirations. To leave his country free and independent, and *from a corner of his hearth to behold her respected, happy and tranquil*, as he himself on a certain occasion expressed it, is all to which he aspires, and the only thing to which his anxieties tend.

M. Lainé either did not know, or calumniated him, when he represented him as interested in delaying

(6) The collective note of Count Walewsky and Lord Howden, of the 3d June 1847.

de la Ynglaterra como mediadora, ha tomado despues el carácter de aliado del Gobierno intruso de Montevideo. 2.° Porque sus fuerzas marítimas y terrestres, que en vez de disminuirlas ha aumentado, ya no protegen la independencia del Estado Oriental, sino que la amagan. 3.° Porque el mismo tratado admite la hipótesis de que la legion francesa se resista á dejar las armas, en cuyo caso el Presidente Oribe queda facultado á emplear otros arbitrios para desarmarla. 4.° Porque las bases Hood, segun lo expresaron los anteriores Ministros Plenipotenciarios de las Cortes de Londres y Paris, no eran sino *un elemento informe, al que era indispensable dar una estructura regular y práctica*: (6) y así las han considerado todos los Gobiernos de la Francia, que se han siempre apartado de aquellas estipulaciones.

Sin embargo, tal es la idea que tenemos del carácter del General Rosas, que no extrañariamos, que á pesar del derecho que le dá este ejemplo, y el hecho de haber variado tanto el estado de las cosas en el Rio de la Plata, dejase subsistir por su parte, y en cuanto se lo permitan las circunstancias, lo que ha admitido por aquellas bases. Con esto daria un nuevo testimonio de la nobleza de sus principios, y mostraria á los que le acusan de haber prolongado la guerra, que no solamente no ha opuesto ningun obstáculo á su conclusion, sino que no ha ahorrado sacrificios para cortarla. En la mente ilustrada del General Rosas, y mas que todo, en su corazon patriota, no puede caber la idea extravagante que la guerra favorezca al que la sufre. Nadie mejor que él conoce los estragos que ha hecho en la fortuna pública y privada del pais que gobierna. Las guerras, las conquistas, lo que seduce y arrastra á los hombres, cuando llegan á descollar en el mundo, nunca han sido el objeto de sus aspiraciones. Dejar á su patria libre é independiente, y *mirarla desde un rincon de su hogar, respetada, feliz y tranquila*, como él mismo se ha expresado alguna vez, es todo lo que ambiciona, y lo único á que tienden sus desvelos.

El Sr. Lainé no lo ha conocido, ó lo ha calumniado,

(6) Nota colectiva del Conde Walewsky y de Lord Howden, de 3 de Junio de 1847.

l'Angleterre comme médiatrice, a pris ensuite le caractère d'alliée du Gouvernement intrus de Montévideo. 2. Parce que ses forces maritimes et terrestres, qu'elle a accrues au lieu de les diminuer, ne protègent plus l'indépendance de l'Etat Oriental, mais la menacent. 3. Parce que le traité même admet l'hypothèse que la légion française se refuse à laisser les armes, et que dans ce cas le Président Oribe est autorisé à employer d'autres moyens pour la désarmer. 4. Parce que les bases Hood, comme le declarèrent les Ministres Plénipotentiaires antérieurs des Cours de Londres et Paris, n'étaient que des *élémens informes auxquels il fallait nécessairement donner une forme régulière et pratique:* (6) et tous les Gouvernemens de la France ne les ont pas considérés autrement, car ils se sont toujours écartés de ces stipulations.

Cependant, telle est l'idée que nous avons du caractère du Général Rosas, que nous ne serions pas étonnés que, malgré le droit que lui donne cet exemple, et les changements survenus dans l'état des choses du Rio de la Plata, il laissât subsister, autant que les circonstances le lui permettront, ce qu'il a admis par ces bases. Il donnerait par-là un nouveau témoignage de la noblesse de ses principes, et montrerait à ceux qui l'accusent d'avoir prolongé la guerre, que non seulement il n'a mis aucun obstacle à sa conclusion, mais qu'il n'a épargné aucun sacrifice pour y mettre un terme. Cette idée extravagante que la guerre favorise celui qui la souffre, ne peut pas entrer dans l'esprit éclairé, ni dans le cœur patriotique du Général Rosas. Personne mieux que lui ne connait les ravages qu'elle a faits dans la fortune publique et privée du pays qu'il gouverne. Les guerres, les conquêtes, ce qui séduit et entraîne les hommes, lorsqu'ils arrivent à se rendre remarquables dans le monde, n'ont jamais été le but de ses aspirations. Laisser sa patrie libre et indépendante, et *la contempler du fond de son foyer, respectée, heureuse et tranquille*, comme il s'est exprimé lui-même quelque fois, c'est tout ce qu'il ambitionne, et le seul but auquel tendent ses désirs.

M. Lainé ne l'a pas connu, ou il l'a calomnié, lors-

(6) Note collective du Comte de Walewsky et de Lord Howden, du 3 Juin 1847.

the moment of reconciliation and peace. *The state of war is conducive to the views of General Rosas*, said he, in one of the sessions of the Assembly! (7) General Rosas has not only derived no personal benefit from the war, but has impaired his health, and neglected the interests of his family, that he might devote himself to the discharge of his public duties. The war has absorbed all the resources of the Exchequer, and but for the enilghtened administration of General Rosas, would have impoverished the country, by the immense outlays which it has occasioned. The Argentine Government has received aid from no one, nor has it solicited it. It entered with honour into the struggle to which it was provoked, and with honour it must escape from it, because it is the only reward to which it aspires, and which is due to it on many accounts.

Nor does the treaty of M. Le-Predour promise it any thing else. It imposes no sacrifice on France, and many are the concessions which it makes. We have shown in an evident manner. 1.st That the Argentine Government has never molested the foreign population or commerce: they are their own Agents who have so declared. 2.d That it has never threatened the independence of the Oriental State, and facts show that it defends it. 3.d That its rights of belligerant are evident and unquestionable, as all the Ministers in France and England, M. Thiers included, have admitted. 4.th That its rights of domination over its own interior rivers, are legitimate and evident, as the same Ministers have proclaimed. Upon what, therefore, does M. Daru found, when he says—that the last treaties *are from end to end, in contradiction with the antecedents, with the acts, and with all the policy of France?* To recognise the rights of a sovereign nation; to leave it in the tranquil possession of its territory; to do justice to its acts and to its intentions; not to molest commerce, not to cause losses, not to foment hatreds, not to make victims............is this to act *in contradiction with the policy and antecedents of France?*

(7) The 29th December of this year.

cuando lo ha hecho aparecer como empeñado en retardar el momento de la reconciliacion y de la paz. *El estado de guerra es util á las miras del General Rosas*, dijo en una de las sesiones de la Asamblea! (7) No solamente el General Rosas no ha sacado ningun provecho personal de la guerra, sino que ha menoscabado sú salud, y desatendido los intereses de su familia, para contraerse al desempeño de sus deberes públicos. La guerra ha absorbido todos los recursos del Erario, y sin la sábia administracion del General Rosas, hubiera empobrecido al pais, por los inmensos gastos que le ha ocasionado. El Gobierno Argentino no ha recibido auxilios de nadie, ni los ha solicitado. Entró con honor en la lucha á que fué provocado, y con honor ha de salir de ella, porque es el solo galardon á que aspira, y que por tantos títulos le corresponde.

Ni le promete otra cosa el tratado del Sr. Le-Predour. Ningun sacrificio impone á la Francia, y muchas son las concesiones que le hace. Hemos probado de un modo evidente—1.° Que el Gobierno Argentino nunca ha molestado á la poblacion, ni al comercio extrangero: son sus propios agentes que lo han declarado. 2.° Que nunca ha amagado la independencia del Estado Oriental, y los hechos prueban que la defiende. 3.° Que son evidentes é incontestables sus derechos de beligerante, como lo han reconocido todos los Ministros, incluso el Sr. Thiers, en Francia y en Ynglaterra. 4.° Que son legitimos y evidentes sus títulos de dominacion sobre sus rios interiores, segun lo han proclamado estos mismos Ministros. ¿En qué se funda pues el Sr. Daru cuando dice que los últimos tratados *están, de un cabo al otro, en contradiccion con los antecedentes, con los actos, con toda la politica de la Francia?* Reconocer los derechos de una nacion soberana; dejarla en posesion tranquila de su territorio; hacer justicia á sus actos y á sus intenciones; no molestar al comercio, no causar pérdidas, no fomentar odios, no hacer víctimas........¿esto es obrar *en contradiccion con la politica y los antecedentes de la Francia?*

(7) La de 29 de Diciembre del año pasado.

qu'il lui a supposé l'intention de différer le jour de la réconciliation et de la paix. *L'état de guerre est utile aux vues du Général Rosas*, a-t-il dit dans une des séances de l'Assemblée! (7) Non seulement le Général Rosas n'a tiré aucun profit personnel de la guerre, mais il a sacrifié sa santé, et négligé les intérêts de sa famille, pour se livrer entièrement à ses devoirs publics. La guerre a absorbé toutes les ressources du trésor, et sans la sage administration du Général Rosas, elle aurait appauvri le pays, à cause des frais considérables qu'elle lui a occasionnés. Le Gouvernement Argentin n'a reçu de secours de personne, et il n'en a pas demandés non plus. Il est entré avec honneur dans la lutte à laquelle il a été provoqué, et c'est avec honneur qu'il doit en sortir, car c'est la seule gloire à laquelle il aspire, et à laquelle il a tant de titres.

Le traité de M. Le-Prédour ne lui promet pas autre chose. Il n'impose aucun sacrifice à la France, et il lui fait beaucoup de concessions. Nous avons prouvé d'une manière évidente. 1.° Que le Gouvernement Argentin n'a jamais inquiété la population, et le commerce étranger: ce sont ses propres agens qui l'ont dit. 2.° Qu'il n'a jamais menacé l'indépendance de l'Etat Oriental, et les faits prouvent qu'il la défend. 3.° Que ses droits de belligérant sont évidents et incontestables, ainsi que l'ont reconnu tous les Ministres, sans en excepter M. Thiers, en France et en Angleterre. 4.° Que ses titres de domination sur ses rivières intérieures sont légitimes et incontestables, comme ces mêmes Ministres l'ont avoué. Ainsi donc, sur quoi se fonde M. Daru lorsqu'il dit que les derniers traités *sont, d'un bout à l'autre, en contradiction avec les antécédents, avec les actes, avec toute la politique de la France?* Reconnaître les droits d'une nation souveraine; la laisser en possession tranquille de son territoire; rendre justice à ses actes et à ses intentions; ne pas nuire au commerce, ne pas causer des pertes; ne pas fomenter des haines, ne pas faire des victimes......... est-ce agir en contradiction avec la politique et avec les antécédents de la France?

(7) Celle de 29 Décembre de l'année dernière.

INDICE

DE LOS ARTICULOS CONTENIDOS EN ESTE NUMERO.

Editor responsable—Pedro de Angelis.

Imprenta de la Yndependencia, Plaza Mayo, N.° 13.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAJES UNITARIOS!

ARCHIVO AMERICANO

Y

ESPIRITU DE LA PRENSA DEL MUNDO.

La verdadera libertad no consiste en desligarse de toda obligacion; porque esto no seria mas que anarquia; sino en la sumision general á las leyes de la razon y del estado.

PLATON.

NUEVA SERIE.

No. 20.

BUENOS AIRES.

IMPRENTA DE LA INDEPENDENCIA.

1850.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAJES UNITARIOS!

ARCHIVO AMERICANO
Y
ESPIRITU DE LA PRENSA DEL MUNDO.

NUM. 20.] BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 21 DE 1850.

THE UNITARIANS AND THE FEDERALS.

PARIS 8th JANUARY.

Monarchical France was compromised, under the reign of Louis Philippe, in the intestine quarrels of the communities of the Plate. For many years she placed herself in tow of Brazil and England, to lend her aid to one of the parties that divided and desolated the Oriental State. This party in fact recommended itself to the royal regimen, and to the popular liberalism of July, by its European relations, and its local affinities. It represented the metropolitan element, the ancient colonial spirit, the predomination of the old world over the new, of the cities over the country districts, of the rich or privileged classes over the laborious masses, of speculation and foreign capital over native industry. It had in its favour the influence of British diplomacy, at a moment when the *cordial intelligence* was in its apogee, and served as centinel to an Empire which was afraid of the opposite party, and which was governed by a family of Princes, intimately allied with the Orleans dynasty.

Still, in spite of its sympathies for the House of Braganza, in spite of its preference for the *Unitarians* of Montevideo, the Cabinet of the Tuileries had always receded before a decided intervention. The system of peace at any price, which prevailed in all its resolutions, prevented it from adopting the measures which

LOS UNITARIOS Y LOS FEDERALES.

PARIS 8 DE ENERO.

La Francia monárquica fué comprometida, bajo el reinado de Luis Felipe, en las querellas intestinas de los pueblos del Plata. Durante muchos años se puso á remolque del Brasil y de la Ynglaterra para prestar su apoyo á uno de los partidos que dividian y asolaban el Estado Oriental. Este partido se recomendaba en efecto al regimen real y al liberalismo popular de Julio por sus relaciones Europeas y por sus afinidades locales. Representaba el elemento metropolitano, el antiguo espíritu colonial, el predominio del antiguo mundo sobre el nuevo, de las ciudades sobre las campañas, de las clases ricas ó acomodadas sobre las masas laboriosas, de la especulacion y del capital extrangero sobre el trabajo indígena. Tenia en su favor la influencia de la diplomacia Británica en un momento en que la *cordial inteligencia* estaba en su apogeo, y servia de centinela avanzada á un Ymperio que tenia miedo del partido contrario, y que estaba gobernado por una familia de príncipes estrechamente ligada á la dinastia de Orleans.

Sin embargo, á pesar de sus simpatias por la casa de Braganza, á pesar de sus preferencias por los *unitarios* de Montevideo, el Gabinete de las Tuilerias habia retrocedido siempre ante una intervencion decisiva. El sistema de la paz á todo precio que dominaba en todas sus resoluciones, le impedia tomar las medidas que le aconsejaban sus mas caras alianzas.

LES UNITAIRES ET LES FÉDÉRALISTES.

PARIS 8 JANVIER.

La France monarchique fut engagée, sous le règne de Louis Philippe, dans les querelles intestines des peuples de la Plata. Pendant de trop longues années, elle se mit à la remorque du Brésil et de l'Angleterre pour prêter son appui à l'un des partis qui divisaient et ravageaient l'Etat Oriental. Ce parti se recommandait, en effet, au régime royal, et au libéralisme bourgeois de juillet, par ses relations européennes et par ses affinités locales. Il représentait l'élément métropolitain, le vieil esprit colonial, la prédominance de l'ancien monde sur le nouveau, des villes sur les campagnes, des classes riches ou aisées sur les masses laborieuses, de la spéculation et du capital étrangers sur le travail indigène. Il avait pour lui l'influence de la diplomatie britannique dans un moment ou l' *entente cordiale* était à son apogée, et il servait de sentinelle avancée à un empire qui avait peur du parti contraire, et qui était gouverné par une famille princière étroitement liée à la dynastie d'Orléans.

Cependant, malgré ses sympathies pour la maison de Bragance, malgré ses préférences pour les *unitaires* de Montevideo, le cabinet des Tuileries avait toujours reculé devant une intervention décisive. Le système de la paix à tout prix, planant sur toutes ses résolutions, l'empêchait de prendre les mesures que lui conseillaient ses plus chères alliances. L'opposi-

its dearest alliances counselled. The opposition congratulated itself (1) on once more surprising the personal policy, in a state of irresolution, impotency, and debility. From this moment the cause of Montevideo assumed a national character in France, and became popular, not only in the ranks of the constitutionalists, conducted by M. Thiers, but also among the most advanced democrats. The Chiefs of the Federals, Rosas and Oribe, were now only vulgar aspirants, upstart tyrants, bloody usurpers, and covered with crimes, whilst their enemies, the Unitarians, appeared as the true defenders of American liberty, as irreproachable patriots, guardians of the urbanity and of the gentleness of the civilized world, and enclosing in themselves the germ and type of the *honourable and moderate Republican.*

The revolution of February has in nothing changed this appreciation. M. Thiers, the most eloquent and resolute opponent of the radical democracy, has remained in the Montevidean question, as the regulator of the democratic opinion. A sentiment, irresistible in France, and which does honour to our country, a sentiment of fidelity and generosity, explains this strange situation. The Government of Louis Philippe had at first so acted as to cause its subjects to believe that their settlement in Montevideo would be better protected than in Buenos Ayres, and their future prospects more secure. It is under the faith of this better guarantee that thousands of French, deceived by the intrigues of our Official Agents (2) have found themselves com-

(1) The legitimist opposition allied itself to the liberal opposition, and M. Berryer strenuously supported M. Thiers. This policy, said he (in the Session of the 28th May 1844) is always the same at New Zealand and Otaheite, in Egypt as in Greece, in Spain *as in the River Plate:* always the same *condescendence* towards England, so as to preserve a good understanding with her, to uphold the *cordial intelligence.*

(2) The three Cabinets of the 15th April, 12th May, and 1st March, had given instructions more or less identical. They wished redress for our compatriots, but nothing *of intervention,* in the collisions between the different parties of the Plate. M. Molé and Marshal Soult had clearly expressed themselves in this res-

La oposicion (1) se felicitó de sorprender una vez mas á la política personal en estado de irresolucion, de impotencia y de debilidad. Desde este momento la causa de Montevideo tomó un carácter nacional en Francia, y se hizo popular no solamente en las filas de los constitucionales, conducidos por Mr. Thiers, sino tambien entre los demócratas mas adelantados. Los Gefes de los *federales*, Rosas y Oribe, no fueron ya sino ambiciosos vulgares, tiranos de baja esfera, usurpadores sanguinarios y cubiertos de crímenes, en tanto que sus enemigos, los *unitarios*, aparecieron como los verdaderos defensores de la libertad Americana, como patriotas irreprochables, guardianes de la urbanidad y de la mansedumbre del mundo culto, y encerrando en sí el gérmen y el tipo del *republicano honrado y moderado.*

La revolucion de Febrero no ha cambiado nada esta apreciacion. M. Thiers, el adversario mas elocuente y mas resuelto de la democracia radical, ha permanecido en la cuestion de Montevideo, como el regulador de la opinion democrática. Un sentimiento irresistible en Francia, y que hace honor á nuestro pais, un sentimiento de lealtad y de generosidad, explica esta situacion extraña. El Gobierno de Luis Felipe habia obrado primitivamente de modo que hacia creer á nuestros nacionales, que su establecimiento seria mas protegido, y su porvenir mas asegurado en Montevideo que en Buenos Ayres. Bajo la fé de esta mayor garantia es que millares de Franceses, engañados por las intrigas de nuestros agentes oficiales, (2) se han

(1) La oposicion legitimista se unió á la oposicion liberal, y M. Berryer apoyó vivamente á M. Thiers. "Esta política, dijo él, (sesion del 28 de Mayo de 1844) es siempre la misma en la Nueva Zelandia y Taiti, en Egipto como en Grecia, en España *como en el Plata*: siempre la misma *condescendencia* para con la Ynglaterra; para mantenerse en buena inteligencia con ella, para conservar la *entente cordiale.*"

(2) Los tres Gabinetes del 15 de Abril, 12 de Mayo, y 1.° de Marzo, habian dado instrucciones poco mas ó menos idénticas. Querian una reparacion para nuestros nacionales, pero nada *de intervencion* en las

tion (1) se trouva heureuse de surprendre une fois de plus la politique personnelle en état d'irrésolution, d'impuissance et de faiblesse. Dès ce moment la cause de Montevideo prit un caractère national en France, et devint populaire, non-seulement dans les rangs des constitutionnels conduits par M. Thiers, mais aussi parmi les démocrates les plus avancés. Les chefs des *fédéralistes*, Rosas et Oribe, ne furent plus que des ambitieux vulgaires, des tyrans de bas étage, des usurpateurs altérés de sang et couverts de crimes; tandis que leurs ennemis, les *unitaires*, apparurent comme les vrais défenseurs de la liberté américaine, comme d'irréprochables patriotes, gardiens de l'urbanité et de la mansuétude du monde policé, et portant avec eux le germe et le type du *républicain honnête et modéré.*

La révolution de Février n'a rien changé à cette appréciation. M. Thiers, l'adversaire le plus eloquent et le plus résolu de la démocratie radicale, est resté, sur la question de Montévideo, le régulateur de l'opinion démocratique. Un sentiment irrésistible en France et qui honore notre pays, un sentiment de loyauté et de générosité, explique cette situation étrange. Le gouvernement de Louis-Philippe avait agi primitivement de manière à faire croire à nos nationaux que leur établissement serait mieux protégé et leur avenir plus assuré à Montévideo qu'à Buénos-Ayres. C'était sous la foi de cette garantie plus grande, que des milliers de Français, trompés par les intrigues de nos agens officiels, (2) s'étaient trouvés engagés dans

(1) L'opposition légitimiste se joignit à l'opposition libérale, et M. Berryer appuya vivement M. Thiers. "Cette politique, dit-il, (séance du 28 Mai 1844), est toujours la même, à la Nouvelle-Zélande et à Taïti, comme en Egypte, comme en Grèce, comme en Espagne, *comme à la Plata:* c'est toujours la même *condescendance* pour l'Angleterre, pour se maintenir en bonne intelligence avec elle, pour conserver l'*entente cordiale.*"

(2) Les trois Cabinets des 15 Avril, 12 Mai et 1er Mars avaient donné des instructions à peu près identiques. Ils voulaient une réparation pour nos nationaux, mais pas d'*intervention* dans les collisions entre les

promised in the struggle of the Unitarians against the Federals. Could Republican France abandon her own children, that Monarchical France had thus compromised? Had not the time arrived for her to say, what she had formerly said by the mouth of Napoleon? "I constitute myself responsible for all from the time of Clovis to the Committee of public safety?" And if the abandonment were impossible, if the protectión, being insufficient, was equivalent to abandonment, must not place necessarily be given to an efficacious intervention, to save the French interests, whose development had been incited, and whose defence had been encouraged by a French policy, more or less misled by diplomatic and dynastic combinations?

But this lawful and indispensable satisfaction once given to the national honour and to humanity, is it not essential and urgent to inquire, if our political and commercial interests, at the present and for the future, be really where M. Thiers wishes to place and confine them, and if Republican France ought to consider as

---

pect; and M. Thiers, despite his constant predilection for the Unitarians of Montevideo, endeavoured equally in rescuing France from the *fatal path of intervention.* But the local Agents had been more powerful than the central authority, and, according to the expression of M. Lamartine, in the Session of the 24th April 1841, had conducted themselves, rather as the accomplices of the internal factions, than the Representatives of France. They had gone to his reatreat in quest of General Lavalle, to put him in motion against Rosas. They paid the expenses of the civil war. They had addressed to M. Thiers to the amount of two millions of bills of exchange; and M. Thiers, according to M. Lamartine, to whom he had confided his perplexities, had always considered himself bound to accept these bills of exchange, to cover the responsibility of his Agents, and the ill-understood honour of the Country. The illustrious poet in vain invited him to disapprouve these compromising servants.

(*Moniteur.*)

---

encontrado comprometidos en la lucha de los unitarios contra los federales. ¿La Francia republicana podia abandonar á aquellos hijos suyos, que la Francia monárquica habia comprometido de este modo? ¿No habia llegado el caso para ella de repetir, lo que en otro tiempo habia dicho por la boca de Napoleon? "Me hago solidario de todo, desde Clovis hasta la Comision de salud pública?" Y si no era posible el abandono, si la proteccion siendo insuficiente equivalia al abandono, ¿no debia hacer necesariamente lugar á una intervencion eficaz, para salvar los intereses franceses, cuyo desarrollo habia provocado, y cuya defensa habia alentado la política francesa, mas ó menos extraviada por combinaciones diplomáticas y dinásticas?

Pero esta satisfaccion legítima é indispensable una vez dada al honor nacional y á la humanidad, ¿no es esencial y urgente examinar si nuestros intereses políticos y comerciales, en el presente y para el porvenir, están efectivamente allí donde quiere colocarlos y ligarlos M. Thiers, y si la Francia Republicana debe

---

colisiones entre los diversos partidos del Plata. M. Molé, y el Mariscal Soult se habian expresado claramente á este respecto; y M. Thiers, á pesar de su predileccion constante por los unitarios de Montevideo, se empeñaba igualmente en hacer salir á la Francia de la *funesta via de la intervencion.* Pero los agentes locales habian sido mas poderosos que el poder central, y, segun la expresion de M. de Lamartine en la sesion del 24 de Abril de 1841, se habian conducido mas bien como los cómplices de las facciones interiores que como los Representantes de la Francia. Ellos habian ido á buscar al General Lavalle á su retiro para moverlo contra Rosas. Pagaban los gastos de la guerra civil. Habian dirigido á M. Thiers hasta dos millones de letras de cambio; y M. Thiers, siempre, segun M. de Lamartine, á quien habia confiado sus ansiedades, se habia creido obligado á aceptar esas letras de cambio, para cubrir la responsabilidad de sus agentes, y el honor muy mal comprendido del pais. El ilustre poeta le invitó en vano á desaprobar á esos servidores comprometedores.

(*Moniteur* del 25 de Abril de 1841.)

la lutte des unitaires contre les fédéralistes. La France républicaine pouvait-elle abandonner ceux de ses enfans que la France monarchique avait ainsi compromis? N'était-ce pas le cas pour elle de répéter ce qu'elle avait dit autre-fois par la bouche de Napoléon: "Je me tiens solidaire de tout, depuis Clovis jusqu'au Comité de salut public? Et si l'abandon n'était pas possible, la protection insuffisante, équivalant à l'abandon, ne devait-elle pas nécessairement faire place à une intervention efficace pour sauvegarder les intérêts français, dont la politique française, plus ou moins égarée par des combinaisons diplomatiques, avait provoqué le développement et encouragé la défense?

Mais, cette satisfaction légitime et indispensable une fois donnée à l'honneur national et à l'humanité, n'est-il pas essentiel et urgent d'examiner si nos intérêts politiques et commerciaux, dans le présent et dans l'avenir, son bien là où veut les placer et les attacher M. Thiers, et si la France républicaine doit

---

divers partis de la Plata. M. Molé et le Maréchal Soult s'étaient exprimés clairement à ce sujet, et M. Thiers, malgré sa prédilection constante pour les unitaires de Montévideo, tenait également à faire sortir la France de *la voie funeste de l'intervention.* Mais les agens locaux avaient été plus puissans que le pouvoir central, et, selon l'expression de M. de Lamartine à la séance du 24 Avril 1841, ils s'étaient conduits bien moins comme les représentans de la France, que comme les complices des factions intérieures. Ils étaient allés chercher le Général Lavalle dans sa retraite pour le susciter contre Rosas. Ils subventionnaient la guerre civile. Ils avaient adressé à M. Thiers jusqu'à deux millions de lettres de change, et M. Thiers, toujours d'après M. de Lamartine, à qui il avait confié ses anxiétés, M. Thiers s'était cru obligé d'accepter ces lettres de change pour couvrir la responsabilité de ses agens et l'honneur très-mal compris du pays. L'illustre poëte l'invita vainement à désavouer ces serviteurs compromettans.

(*Moniteur* du 25 Avril 1841.)

the most sacred, the most indissoluble and the best of alliances, that which united monarchical France with the Unitarians of Montevideo against the Federals of Buenos Ayres.

This is the inquiry we are about to undertake.

Our political interests and our commercial interests are here confounded. Our commerce will extend and prosper, wherever our policy knows first to inspire respect, to bring benevolence in its train. Let us begin then by making ourselves respected in South America, to reinstate there our humbled flag, our diminished consideration, our despised influence, but without forgetting that we also require to secure a friendly reception on the part of the inevitable masters of the immense market opened up to French industry, and of which Mrs. Thiers and Darú have successively presented so brilliant and truthful a picture. Well, then, who are the masters of the American market on the banks of the Plate? Are they the *Federals* of Rosas and Oribe, or the Unitarians of Lavalle and Rivera? This is a question which it is important to solve in the first place, to give to our policy the direction that our future commerce may require. M. Thiers comprehended it well, when he addressed to his Agents those instructions, which M. Mermillod, in the Session of the 21st April 1841, recalled and epitomised in these words: "You will treat with the stronger, and abandon the weaker to its fate."

Where then is the force whose alliance our policy counsels us to seek, for the security and prosperity of our establishments in South America? Is it in Buenos Ayres, in the Government which M. Thiers has always treated as *barbarous* or rather in Montevideo, in the Government whose *humanity* and *moderation* he praised in 1844, and which, in 1850, he styled *honourable* and *enlightened.*

A retrospective glance to the origin and nature of these Governments is indispensable, to estimate correctly their present consistency and future power.

The party which prevails in Buenos Ayres has received from its own adversaries the name of *Ameri-*

---

considerar como la mas sagrada, mas indisoluble y la mejor de las alianzas, la que le ha legado la Francia monárquica con los unitarios de Montevideo contra los federales de Buenos Ayres?

Este es el exámen que vamos á emprender.

Nuestros intereses políticos y nuestros intereses comerciales se confunden aquí. Nuestro comercio se extenderá y prosperará donde quiera que nuestra política sepa inspirar primero el respeto, para atraer en seguida la benevolencia. Principiemos, pues, por hacernos respetar en la América del Sud, por rehabilitar allí nuestra bandera humillada, nuestra consideracion debilitada, nuestra influencia despreciada; pero sin olvidar que tenemos tambien necesidad de proporcionarnos una buena acogida por parte de los dueños inevitables del inmenso mercado abierto á la industria Francesa, y del cual los Señores Thiers y Daru han presentado sucesivamente un cuadro tan brillante y tan verdadero. Ahora pues ¿cuales son esos dueños del mercado americano en las márgenes del Plata? ¿Son los *federales* de Rosas y Oribe, ó los *unitarios* de Lavalle y Rivera? Esta es una cuestion que importa resolver previamente, para dar á nuestra política la direccion que puede exigir el porvenir de nuestro comercio. M. Thiers lo comprendia bien cuando dirigia á sus agentes aquellas instrucciones que M. Mermillod, en la sesion del 24 de Abril de 1841, recordaba y reasumia en estas palabras: "Tratareis con el mas fuerte, y abandonareis el mas débil á su destino."

¿Donde está pues la fuerza cuya alianza nos aconseja la política buscar para la seguridad y prosperidad de nuestros establecimientos en la América Meridional? ¿Está en Buenos Ayres, en el Gobierno que M. Thiers ha tratado siempre de *bárbaro*, ó bien en Montevideo, en el Gobierno cuya *humanidad y moderacion* alababa en 1844, y que en 1850 ha llamado *honrado é ilustrado?*

Una mirada retrospectiva sobre el origen y la naturaleza de aquellos Gobiernos es indispensable para apreciar exactamente su consistencia actual, y su poder futuro.

El partido que domina en Buenos Ayres ha recibido de sus mismos adversarios el nombre de *partido*

---

considérer comme la plus sacrée, la plus indissoluble et la meilleure des alliances, celle que lui a léguée la France monarchique avec les unitaires de Montévideo contre les fédéralistes de Buénos-Ayres?

C'est cet examen que nous allons entreprendre.

Nos intérêts politiques et nos intérêts commerciaux se confondent ici. Notre commerce s'étendra et prospérera là où notre politique saura commander d'abord le respect, pour amener ensuite la bienveillance. Commençons donc par nous faire respecter dans l'Amérique du Sud, par y relever notre drapeau abaissé, notre considération affaiblie, notre influence méconnue, mais sans oublier que nous avons besoin aussi de nous y ménager un bon accueil de la part des maîtres inévitables de l'immense marché ouvert à l'industrie française, et dont MM. Thiers et Daru ont fait tour à tour un tableau si brillant et si vrai. Or, quels sont ces maîtres nécessaires du marché américain sur les rives de la Plata? Sont-ce les *fédéralistes* de Rosas et d'Oribe, ou les *unitaires* de Lavalle et de Rivera? C'est une question qu'il importe de résoudre préalablement, pour donner à notre politique la direction que peut exiger l'avenir de notre commerce. M. Thiers le comprenait bien quand il addressait à ses agens ces instructions que M. Mermillod, à la séance du 24 avril 1841, rappelait et résumait en ces mots: "Vous traiterez avec le plus fort, et vous abandonnerez le plus faible à son destin.

Où donc est *la force,* dont la politique nous conseille de rechercher l'alliance pour la sûreté et la prospérité de nos établissemens dans l'Amérique méridionale? Est-elle à Buénos-Ayres, dans le gouvernement que M. Thiers a toujours traité de *barbare*, ou bien à Montevideo, avec le gouvernement dont il louait *l'humanité et la modération* en 1844, et qu'il appelle *honnête et éclairé* en 1850?

Un coup d'œil rétrospectif sur l'origine et la nature de ces gouvernemens est indispensable pour apprécier exactement leur consistance actuelle et leur puissance future.

Le parti qui domine à Buénos-Ayres a reçu de ses adversaires eux-mêmes le nom de *parti américain.*

can party. In fact it represents the same elements, of which everywhere in the New-World the party of the national independence has been formed. It has imitated the *petitioners* of the North, and given the example to the patriots of the South. From 1806 the farmers and graziers of the pampas, appear in the struggle between the Spaniards and the English, and give a proof of the valour and power which no one ascribed to them. On the approximation of the British cannon, the Spanish Governor, Sobremonte, had fled from Buenos Ayres, and retired to Cordova. A Frenchman in the service of Spain, a Captain Liniers, had assembled some militia forces, and occupied the country districts. At his voice the inhabitants around Buenos Ayres rise in mass, and march under the command of Puyrredon against the English, who are vanquished and compelled to surrender.

"This first victory, says a French writer, sent to South America by a Minister of the Restoration, this first victory had revealed to the creoles the secret of their power, till then unknown, or lulled to sleep under a blind servitude. They comprehended what they might do in the future." (D'Orbigny, volume 1.st, page 485.)

But the British Government did not choose to give importance to this victory of the Argentine peasants. It considered that it would be sufficient to disembark a few reinforcements upon the coasts of the Plate, to take satisfaction upon these contemptible victors. On the 3d July 1807, ten thousand men, under General Whitelocke, and protected by the fire of a numerous squadron, landed in front of Buenos Ayres. The city was summoned to surrender, and replied with an obstinate negative. The signal for assault was then given. The garrison was occupied; the half of the city was already in possession of the English, but the inhabitants still contended with a heroic tenacity. The women took part in the combat. Buenos Ayres gave to the world the awful and admirable spectacle which Zaragoza renewed a short time afterwards. Fortune on this occasion placed herself on the side of patriotism. The English, speedily repelled in all the streets, were compelled to take refuge in the churches, and to save themselves by a second capitulation. "The greatest

---

Americano. Representa, efectivamente, los mismos elementos de que se ha formado por todas partes en el Nuevo Mundo el partido de la independencia nacional. Ha imitado á los *peticionistas* del Norte, y ha dado el ejemplo á les patriotas del Sud. Desde 1806 los arrendatarios y pastores de las pampas, aparecen en la lucha entre los Españoles y los Yngleses, y dan testimonio del valor y poder que nadie les atribuia. A la aproximacion del cañon Británico, el Gobernador Español Sobremonte habia huido de Buenos Ayres, y se habia retirado á Córdoba. Un Francés al servicio de la España, el Capitan Liniers, habia reunido algunas milicias y ocupaba la campaña. A su voz los habitantes de los alrededores de Buenos Ayres se levantan en masa, y marchan bajo el mando de Puyrredon contra los Yngleses, que son batidos y obligados á rendirse.

"Esta primer victoria, dice un escritor Francés, enviado á la América del Sud por un Ministro de la Restauracion, esta primer victoria habia revelado á los criollos el secreto de su poder, ignorado hasta entonces, ó adormecido bajo una ciega servidumbre. Comprendieron lo que podrian hacer en lo sucesivo." (D'Orbigny, tomo 1.º, pág. 485.)

Pero el Gobierno Británico no quiso dar importancia á esta victoria de los paisanos Argentinos. Creyó que le bastaría desembarcar algunos refuerzos sobre las costas del Plata para tomar satisfaccion de esos miserables vencedores. El 3 de Julio de 1807, diez mil hombres bajo las órdenes del General Whitelocke y protejidos por el fuego de una numerosa escuadra, bajaron á tierra al frente de Buenos Ayres. Se intimó rendicion á la ciudad, y respondió con una negativa obstinada. Se dió entonces la señal de asalto. La plaza fué ocupada; la mitad de la ciudad pertenecia ya á los Yngleses, pero los habitantes luchaban siempre con una tenacidad heróica. Las mugeres tomaban parte en el combate. Buenos Ayres dió al mundo el horrible y admirable espectáculo que Zaragoza renovó poco tiempo despues. La fortuna se puso esta vez del lado del patriotismo. Rechazados los Yngleses bien pronto en todas las calles, se vieron obligados á refugiarse en las iglesias, y á salvarse por una segunda capitulacion. "La mayor ventaja que esta segunda

Il représente en effet les mêmes élémens dont s'est formé partout dans le Nouveau Monde le parti de l'indépendance nationale. Il a imité les *remontrans* du Nord, et donné l'exemple aux patriotes du Sud. Dès 1806, les fermiers et les pâtres des pampas apparaissent dans la lutte entre les Espagnols et les Anglais, et rendent témoignage de la valeur et de la puissance que personne ne leur soupçonnait. A l'approche du canon britannique, le gouverneur espagnol Sobremonte avait fui de Buénos-Ayres, et s'était rétiré à Cordova. Un Français au service de l'Espagne, le capitaine Liniers, avait rassemblé quelques milices et tenait la campagne. A sa voix, les habitans des environs de Buénos-Ayres se lèvent en masse et marchent, sous la conduite de Puyrredon, contre les Anglais, qui sont battus et obligés de se rendre.

"Cette première victoire, dit un écrivain Français envoyé dans l'Amérique du Sud par un Ministre de la Restauration, cette première victoire avait révélé aux créoles le secret de leur puissance ignorée jusqu'alors, ou endormie sous une aveugle servitude. Ils sentirent ce qu'ils pourraient faire dans la suite." (D'Orbigny, tom. 1, pag. 485.)

Mais le Gouvernement Britannique ne voulut pas prendre au sérieux cette victoire des paysans Argentins. Il crut qu'il suffirait de débarquer quelques renforts sur les bords de la Plata pour avoir raison de ces misérables vainqueurs. Le 3 Juillet 1807, dix mille hommes sous les ordres de Withelocke, et protégés par le feu d'une nombreuse escadre, descendirent devant Buénos-Ayres. La ville fut sommée de se rendre, et elle répondit par un refus obstiné. Le signal de l'assaut vint alors. La place fut envahie; la moitié de la ville appartenait déjà aux Anglais, mais les habitans luttaient toujours avec une opiniâtreté héroïque. Les femmes prenaient part au combat. Buénos-Ayres donna au monde l'horrible et admirable spectacle que Saragosse renouvela peu de temps après. La fortune passa cette fois du côté du patriotisme. Les Anglais, repoussés bientôt dans toutes les rues, se virent forcés de se refugier dans les églises, et de se sauver par une seconde capitulation. "Le plus grand avantage que cette nouvelle victoire procura aux Argentins, dit un

advantage, which this second victory afforded the Argentines, says a Spanish historian, was that it caused them to know themselves." (Funes, Sketch of a civil history of Paraguay, volume 3d, page 441.)

Behold here the origin of the American party in the South! The love of their native land, and the spirit of national independence, were what called it forth, amidst the brutal aggressions of English power, and the shameful manifestations of Spanish impotence. From its appearance it encountered ardent and implacable enemies, and it was from Montevideo they came. The Governor of this city, General Elio, supported by the vecinity of Brazil, and by the influence of Portugal, succeeded in getting named a Viceroy, whose mission was to persecute and drive away the men, who had most contributed to the defence of the country against the English arms. But this reaction of metripolitan ingratitude, this first triumph of the *European party* of the Plate, was not of long duration. The independents, driven to desperation, revolted, and, on the 25th May 1810, installed a popular Government in Buenos Ayres. The European party did not give in as vanquished. Supported by Elio, who defended the double interests of the Courts of Spain and Portugal in the Banda Oriental, it bestirred, it organized itself, and conspired. "It was meant, says the French writer already quoted, to bring down all the heads of the independents, and to leave alive only the Spaniards by birth." The conspirators were surprised, and paid with their lives the projects of death, which they had been unable to execute.

The European party, represented by Elio, was definitively vanquished in the Argentine States; the battle of Tucuman, in 1812, had ruined all their hopes. Pacific possessor of its territory, the American party actively occupied itself in constituting it. A Congress, assembled at Tucuman, on the 9th July 1816, proclaimed the independence of the United Provinces of the River Plate. A new Congress, in 1821, discussed the important question of the establishment of a central power, compared with the formation of provincial authorities, under a federative constitution. The *Federals* triumphed; the *Unitarians* repelled in their opposition, speedily received into their ranks the remains of the metropolitan party, that had wished to maintain, under the mo-

---

victoria proporcionó á los Argentinos, dice un historiador Español, fué la de hacer que se conociesen á sí mismos." (Funes, Ensayo de una historia civil del Paraguay, tomo 3.°, pag. 441.)

Hé ahí el orígen del partido Americano en el Sud! El amor del suelo natal y el espíritu de independencia nacional fueron quienes lo hicieron nacer, entre las brutales agresiones del poder inglés, y las vergonzosas manifestaciones de la impotencia Española. Desde su aparicion encontró ardientes é implacables enemigos, y fué de Montevideo de donde le vinieron. El Gobernador de esta ciudad, el General Elio, sostenido pór la vecindad del Brasil y por la influencia de Portugal, logró hacer nombrar un Virey, cuya mision fué perseguir y alejar á los hombres que mas habian contribuido á la defensa del pais contra las armas inglesas. Pero esta reaccion de la ingratitud metropolitana, este primer triunfo del *partido Europeo* del Plata, no fué de larga duracion. Los independientes, conducidos á la desesperacion, se sublevaron, é instalaron el 25 de Mayo de 1810 un Gobierno popular en Buenos Ayres. El partido Europeo no se dió por vencido. Se agitó, se organizó, conspiró apoyado en Elio, que defendia el doble interés de las Cortes de España y de Portugal en la Banda Oriental. "Se trataba, dice el escritor Francés ya citado, de hacer caer todas las cabezas de los independientes, y de no dejar con vida sino á los Españoles de nacimiento." Los conspiradores fueron sorprendidos, y pagaron con sus vidas los proyectos de muerte que no habian podido ejecutar.

El partido Europeo representado por Elio, estaba definitivamente vencido en los Estados Argentinos; la batalla de Tucuman en 1812 habia arruinado todas sus esperanzas. Pacífico poseedor de su territorio, el partido Americano se ocupó activamente en constituirse. Un Congreso reunido en Tucuman el 9 de Julio de 1816 proclamó la independencia de las Provincias Unidas del Rio de la Plata. En 1821 un nuevo Congreso discutió la importante cuestion del establecimiento de un poder central comparado á la formacion de autoridades provinciales, bajo una constitucion federativa. Los *federales* triunfaron: los *unitarios* rechazados en la oposicion, recibiéron bien pronto

historien Espagnol, fut celui de les faire se connaître eux-mêmes." (Funes, Essai d'une histoire civile du Paraguay, tom 3, pag. 441.)

Voilà l'origine du parti Américain dans le Sud! C'est l'amour du sol natal et l'esprit d'indépendance nationale qui le firent naître, entre les brutales agressions de la puissance Anglaise, et les honteuses manifestations de l'impuissance Espagnole. Dès son apparition, il rencontra d'ardens et implacables ennemis, et ce fut de Montévideo qu'ils lui vinrent. Le Gouverneur de cette ville, le Général Elio, soutenu par le voisinage du Brésil et par l'influence du Portugal, parvint á faire nommer un vice-roi qui eut pour mission de persécuter et d'éloigner les hommes qui avaient le plus contribué à la défense du pays contre les armes Anglaises. Mais cette réaction de l'ingratitude métropolitaine, ce premier triomphe du *parti européen* de la Plata, ne fut pas de longue durée. Les indépendans, poussés à bout, se soulevèrent, et installèrent le 25 Mai 1810 un gouvernement populaire dans Buénos-Ayres. Le parti européen ne se tint pas pour battu. Il s'agita, il s'organisa, il conspira, appuyé sur Elio qui défendait le double intérêt des cours d'Espagne et de Portugal dans la Bande Orientale. "Il s'agissait, dit l'écrivain Français déjà cité, de faire tomber toutes les têtes des indépendans, et de ne laisser vivre que les Espagnols de naissance." Les conspirateurs furent surpris, et ils payèrent de leur vie les projets de mort qu'ils n'avaient pu exécuter.

Le parti européen, représenté par Elio, était définitivement vaincu dans les Etats Argentins; la bataille de Tucuman, en 1812, avait ruiné toutes ses espérances. Paisible possesseur de son territoire, le parti Américain s'occupa activement de se constituer. Un congrès réuni à Tucuman le 9 Juillet 1816 proclama l'indépendance des Provinces Unies du Rio de la Plata. En 1821, un nouveau Congrès discuta l'importante question de l'établissement d'un pouvoir central comparé à la formation d'autorités provinciales sous une constitution fédérative. Les *fédéraux* l'emportèrent: les *unitaires*, rejetés dans l'opposition, reçurent aussitôt dans leurs rangs les débris du parti

narchical form, what they were going to attempt to make predominate under the Republican flag, that is to say, the predomination of the European element over the American element. Such was the birth of the new distinction that was established in the political parties of the Plate. The Federals continued being the independents, and the Unitarians the royalists.

There were doubtless amongst the partizans of centralization excellent patriots, who to approved patriotism added the intelligence and knowledge which they had acquired from their more intimate relations with Europe. Of this number was Rivadavia, first Minister, and afterwards Covernor of the Argentine Republic. Under his ministerial administration, (Martin Rodriguez was then Governor) Buenos Ayres was enabled to enjoy the blessings of peace and liberty. He created in succession a University, primary Schools endowed by the State, a college of moral sciences, an Official Register, and a Commission of emigration, to attract and protect foreigners in the Argentine territory. The Federals applauded all thesse creations, although they were the work of a Minister notoriously opposed to the federal system, which had prevailed in the Congress; and public opinion so manifested itself in this respect, that Rivadavia gave in his resignation as Minister, in the hope of getting himself named Governor.

But if the European party had consented in Buenos Ayres to enlist under the flag of unitarian Republicanism, it still adhered tenaciously to the royalist category in the Banda Oriental, and especially in Montevideo, whither the Emperor of Brazil did not cease to send foreign soldiers, under vain pretexts of colonization. On the 1st January 1826, Don Pedro declared war against the Argentine Republic, with which England, appreciating the force of her vanquishers in 1806 and 1807, and foreseeing what was about to happen, had just concluded a treaty of friendship. The Congress of the Plate had realized the hopes of Rivadavia, by naming him Governor, and had added to the ministerial creations of this great citizen, the establishment of a national bank. Rivadavia wished to continue his task. He showed himself more anxious than ever to habituate

en sus filas los restos del partido metropolitano que habia querido mantener bajo la forma monárquica lo que iban á tratar de hacer prevalecer bajo la bandera republicana, es decir, el predominio del elemento europeo sobre el elemento americano. Tal fué el nacimiento de la nueva distincion que se estableció en los partidos políticos del Plata. Los federales continuaron siendo los independientes, y los unitarios los realistas.

Habia sin duda entre los partidarios de la centralizacion excelenies patriotas, y que unian á un civismo probado, la instruccion y las luces, que habian adquirido de sus relaciones mas íntimas con Europa. De este número fué Rivadavia, primer Ministro, despues Gobernador de la República Argentina. Bajo su administracion ministerial (el Gobernador era entonces Martin Rodriguez) Buenos Ayres pudo gozar de los beneficios de la paz y de la libertad. Creó sucesivamente una Universidad, escuelas primarias dotadas por el Estado, un colegio de ciencias morales, un Registro Oficial, y una Comision de emigracion para atraer y proteger á los extrangeros en el territorio Argentino. Los federales aplaudian todas esas creaciones, aunque fuesen la obra de un ministro notoriamente opuesto al sistema federal que habia prevalecido en el Congreso; y la opinion pública se manifestó de tal modo á este respecto, que Rivadavia dió su dimision como Ministro con la esperanza de hacerse nombrar Gobernador.

Pero si el partido europeo habia consentido en Buenos Ayres aliatarse bajo la bandera del republicanismo unitario, permanecia todavia tenazmente, á título de realista, en la Banda Oriental, y principalmente en Montevideo, donde el Emperador del Brasil no cesaba de enviar soldados extrangeros bajo vanos pretextos de colonizacion. El 1.° de Enero de 1826 Don Pedro declaró la guerra á la República Argentina, con la cual la Ynglaterra, apreciando la fuerza de sus vencedores de 1806 y 1807, y previendo el porvenir, acababa de concluir un tratado de amistad. El Congreso del Plata habia realizado las esperanzas de Rivadavia nombrándolo Gobernador, y habia añadido á las creaciones ministeriales de este gran ciudadano el establecimiento de un banco nacional. Ri-

métropolitain qui avait voulu maintenir, sous la forme monarchique, ce qu'ils allaient chercher à faire prévaloir eux-mêmes sous la bannière républicaine, c'est-à-dire, la prédominance de l'élément européen sur l'élément américain. Telle fut la naissance de la nouvelle distinction qui s'établit dans les partis politiques de la Plata. Les fédéraux continuèrent les indépendans, les unitaires continuèrent les royalistes.

Il y avait sans doute parmi les partisans de la centralisation d'excellens patriotes, et qui joignaient à un civisme éprouvé l' instruction et les lumières qu'ils avaient tirées de leurs relations plus intimes avec l' Europe. De ce nombre fut Rivadavia, d'abord Ministre, puis Gouverneur de la République Argentine. Sous son administration ministérielle (le gouverneur était alors Martin Rodriguez), Buénos-Ayres put goûter les bienfaits de la paix et de la liberté. Il créa successivement une Université, des écoles primaires dotées par l'Etat, un collège des sciences morales, un bulletin des lois, et une commission d'émigration pour attirer et protéger les étrangers sur le territoire argentin. Les fédéraux applaudissaient à toutes ces créations, bien qu'elles fussent l'œuvre d'un ministre notoirement opposé au système fédéral qui avait prévalu dans le Congrès; et l'opinion publique se manifesta tellement à cet égard, que Rivadavia donna sa démission comme ministre, dans l'espoir de se faire nommer gouverneur.

Mais si le parti européen avait consenti, dans Buénos-Ayres, à se rallier sous le drapeau du républicanisme unitaire, il se maintenait encore opiniâtrement, à titre de royaliste, dans la Bande Orientale, et notamment à Montevideo, où l'Empereur du Brésil ne cessait d'envoyer des soldats étrangers, sous de vains prétextes de colonisation. Le 1.er janvier 1826, Don Pedro déclara la guerre à la République Argentine, avec laquelle l'Angleterre, appréciant la force de ses vainqueurs de 1806 et de 1807, et pressentant l'avenir, venait de conclure un traité d'amitié. Le Congrès de la Plata avait réalisé les espérances de Rivadavia en le nommant Gouverneur, et il avait ajouté aux créations ministérielles de ce grand citoyen l'établissement d'une banque nationale. Rivadavia voulut pour-

his country to the customs, to the ideas, and to the spirit of this civilized world, of which he was a distinguished disciple, without giving much heed to the antipathies which this world had excited in America, by its long and tyranical domination, and which were as profound as sensitive in the provinces of the Plate.

"He wished to improve too precipitately, says the same French traveller, from whom we have already made some citations; he wished to make Buenos Ayres prematurely a European city. On the other hand, the battles gained by sea and by land, the splendid troops sent to the army of the Banda Oriental, the exhaustion and the high price of the goods stored before the war, satisfied the merchants to the detriment of the consumers. Every thing awakened in the country districts a hatred against the inhabitant of the city, and especially against the party of Rivadavia, or the unitarian party."

It was somewhat inconsistent, that a Republic, where the federal American party had an immense majority in its favour, should be governed by a man who represented in the highest degree the unitarian spirit, and the European genius. The noble qualities of this man justified this anomaly for a moment; but sound reasoning speedily recovered its ascendency. Rivadavia, besieged by popular clamours, had to abandon the reins of the Argentine State, and his withdrawal served to demonstrate two things: 1st, that the real civilizer is he who only attempts to realize the progress which is immediately practicable, and who only undertakes reforms proportionate to the gradual development of the necessities and faculties of a community; 2dly, that unitarianism and European preponderance were in such disrepute in South America, that no human power could maintain or save them, not even that of knowledge and of virtue.

Rivadavia resigned his functions on the 7th July 1828. The Federals substituted him by one of their own party, Dorrego. A civic feast signalized the installation of the new Governor. Three months afterwards

vadavia quiso continuar su tarea. Se mostró mas ansioso que nunca de habituar su pais á las costumbres, á las ideas y al espíritu de este mundo culto, del cual era él el discípulo brillante, sin importársele mucho de las antipatías que ese mundo habia suscitado en América por su larga y tiránica dominacion, y que eran tan profundas como vivas en las provincias del Rio de la Plata.

"El queria mejorar demasiado ligero, dice el Viagero Francés de quien hemos tomado ya algunas citas; pretendia hacer de Buenos Ayres prematuramente una ciudad Europea. Por otra parte, las batallas ganadas por mar y por tierra, las bellas tropas enviadas al ejército de la Banda Oriental, el agotamiento y la elevacion del precio de las mercancías almacenadas antes de la guerra, satisfacian á los comerciantes en detrimento de los consumidores. Todo despertaba en los campos el odio contra el habitante de la ciudad, y en particular contra el partido de Rivadavia ó partido unitario."

Era poco normal que una República, donde el partido federal Americano tenia en su favor una inmensa mayoría, fuese gobernada por el hombre que representaba en el mas alto grado el espíritu unitario y el genio Europeo. Las nobles calidades de este hombre justificaron por un momento esta anomalía; pero la lógica recuperó bien pronto su imperio. Rivadavia sitiado por los clamores populares tuvo que abandonar las riendas del estado Argentino, y su retirada sirvió para demostrar dos cosas: 1.° Que el verdadero civilizador es aquel que no se aplica sino á realizar los progresos que son inmediatamente posibles, y que no emprende sino reformas proporcionadas al desarrollo gradual de las necesidades y facultades de un pueblo; 2.°, que el unitarismo y la prepotencia Europea estaban de tal modo en decadencia en la América Meridional, que ningun poder humano podia sostenerlos ni salvarlos, ni aun el de las luces y de las virtudes.

Rivadavia se desprendió de sus funciones el 7 de Julio de 1828. Los Federales lo reemplazaron con uno de los suyos, Dorrego. Una fiesta cívica señaló la instalacion del nuevo Gobernador. Tres meses despues se concluia la paz con el Brasil, y el tratado contenia

suivre sa tâche. Il se montra pressé plus que jamais de façonner son pays aux mœurs, aux idées et à l'esprit de ce monde policé dont il était le brillant élève, sans se préoccuper assez des antipathies que ce monde avait soulevées en Amérique par sa longue et tyrannique domination, et qui étaient aussi profondes que vives dans les provinces du Rio de la Plata.

"Il voulait améliorer trop vite, dit le voyageur français auquel nous avons emprunté déjà plusieurs citations; il prétendait faire prématurément de Buénos-Ayres une ville européenne. D'un autre côté, les batailles gagnées par terre et par mer, les belles troupes envoyées à l'armée de la Bande Orientale, l'épuisement et l'élévation du prix des marchandises emmagasinées avant la guerre, satisfaisaient les commerçans au détriment des consommateurs. Tout éveillait dans les campagnes la haine pour le citadin, et en particulier contre le parti de Rivadavia ou parti unitaire."

Il était peu normal qu'une République, où le parti fédéral américain avait pour lui une immense majorité, fût gouvernée par l'homme qui représentait au plus haut degré l'esprit unitaire et le génie européen. Les nobles qualités de cet homme purent justifier un moment cette anomalie; mais la logique reprit bientôt son empire. Rivadavia, assiégé par les clameurs populaires, dut abandonner les rênes de l'Etat Argentin, et se retraite servit à démontrer deux choses: 1.° Que le véritable civilisateur est celui qui ne s'applique qu'à accomplir les progrès immédiatement possibles, et qui n'entreprend que des reformes proportionnées au développement graduel des besoins et des facultés d'un peuple. 2.° Que l'unitarisme et la prépotence de l'élément européen étaient tellement en déclin dans l'Amérique méridionale, que nulle puissance humaine ne pouvait plus les soutenir ni les sauver, pas même celle des lumières et des vertus.

Rivadavia se démit de ses fonctions le 7 Juillet 1828. Les fédéraux le remplacèrent par un des leurs, Dorrego. Une fête civique signala l'installation du nouveau gouverneur. Trois mois après, la paix était conclue avec le Brésil, et le traité portait "reconnais-

the peace with Brazil was concluded, and the treaty contained "the recognition of the Oriental Republic, by the Emperor Don Pedro."

But all the chiefs of the Unitarian party were not disposed to imitate the wisdom, the disinterestedness, and the patriotic resignation of Rivadavia. Some of them occupied elevated posts in the different corps of the army, which had taken part in the war against Brazil. These men were the most exasperated enemies of the European spirit, when it presented itself to impose upon them an Imperial or Royal domination; they united themselves to it when it might aid them toestablish their own domination, and to found a republican aristocracy, upon the ruins of a monarchical aristocracy. At its head was found General Lavalle. He conceived the project of upsetting, by violent means, the legal Government of Buenos Ayres, and militarily usurping the public authority, in favour of the unitarians. This design was executed in the action of the 1.st December 1828.

In a few hours Lavalle and his troops were masters of the Capital of the Argentine State, and Dorrego had only time to escape from the dagger of the conspirators, and retire to the Pampas.

Dorrego, first magistrate of the Argentine Republic, and chief of the federals, had confidence in his right, and in the force of the National party, which he represented, and in the popular authority with which he was invested. Driven from Buenos Ayres, he retired to the country districts, to this vigorous population which had freed the Plate from the English in 1806, and from that time revealed the secret of its power for the future. The Argentines responded to his call. Amongst them was an influential proprietor, a man of rare intelligence, and of indomitable energy, of a subtile and persevering spirit, a character compounded of cunning and brutality; this man was called Rosas.

With the assistance of this man, Dorrego organized an army, to rescue his country from military usurpation, and re-establish the lawful authority. He transformed the herdsmen into soldiers, without fearing for the federals the name of *Gauchos*, whereby the unitarians were about to form a term of contempt, and in this way justified the famous saying of Mirabeau—

"The friends of liberty take the name that best serves them, and not that which flatters them most:

"el reconocimiento de la República Oriental por el Emperador Don Pedro."

Pero todos los gefes del partido unitario no estaban dispuestos á imitar la sabiduría, el desinterés y la resignacion patriótica de Rivadavia. Algunos de ellos ocupaban un puesto elevado en los diversos cuerpos de ejército que habian tomado parte en la guerra contra el Brasil. Aquellos hombres eran los enemigos mas encarnizados del espíritu Europeo cuando se les presentaba para imponerles una dominacion imperial ó real; se unian á él cuando podia ayudarles á establecer su propia dominacion, y á fundar una aristocracia republicana, sobre las ruinas de la aristocracia monárquica. A su cabeza se encontraba el General Lavalle. Concibió el proyecto de derrocar por medio de un golpe de mano el Gobierno legal de Buenos Ayres, y usurpar militarmente el poder en provecho de los unitarios. Este pensamiento fué ejecutado en la jornada del 1.º de Diciembre de 1828.

En algunas horas Lavalle y sus tropas fueron dueños de la capital del estado Argentino, y Dorrego no tuvo mas tiempo que para escapar al puñal de los conspiradores y retirarse á las Pampas.

Dorrego, primer magistrado de la República Argentina y gefe de los federales, tenia fé en el derecho y en la fuerza del partido nacional que él representaba, y en el poder popular de que estaba investido. Arrojado de Buenos Ayres recurrió á la campaña, á esta poblacion vigorosa que habia librado al Plata de los Ingleses en 1806, y revelado desde entonces el secreto de su poder en el porvenir. Los Argentinos respondieron á su voz. Entre ellos se encontraba un arrendatario influyente, un hombre de una rara inteligencia, y de una indomable energia, espiritu sutil y perseverante, carácter mezclado de astucia y de brutalidad; este hombre se llamaba Rosas.

Con el apoyo de este hombre, Dorrego organizó un egército para substraer á su pais de la usurpacion militar, y restablecer la autoridad legítima. Transformó los pastores en soldados, sin temer por los federales el nombre de *gauchos* con que los unitarios iban á formar un término de desprecio, y justificó de este modo este famoso dicho de Mirabeau—

"Los amigos de la libertad toman el nombre que

sance de l'indépendance de la République Orientale par l'Empereur Don Pedro."

Mais tous les chefs du parti unitaire n'étaient pas disposés à imiter la sagesse, le désintéressement et la résignation patriotique de Rivadavia. Quelques-uns d'entre eux occupaient un rang élevé dans les divers corps d'armée qui avaient pris part à la guerre contre le Brésil. Ces hommes étaient les ennemis les plus acharnés de l'esprit européen quand il s'offrait à eux pour leur imposer une domination impériale ou royale; ils revenaient à lui quand il pouvait les aider à établir leur propre domination, et à fonder une aristocratie républicaine sur les ruines de l'aristocratie monarchique. A leur tête se trouvait le Général Lavalle. Il conçut le projet de renverser par un coup de main le Gouvernement légal de Buénos-Ayres, et d'usurper militairement le pouvoir au profit des unitaires. Cette pensée reçut son exécution dans la journée du 1.er Décembre 1828. En quelques heures, Lavalle et ses troupes furent maîtres de la capitale de l'Etat Argentin, et Dorrego n'eut que le temps d'échapper au glaive des conspirateurs, et de se retirer dans les Pampas.

Dorrego, premier magistrat de la République Argentine et chef des fédéraux, avait foi au droit et à la force du parti national qu'il représentait, et du pouvoir populaire dont il était investi. Chassé de Buénos-Ayres, il fit appel dans les campagnes à cette population vigoureuse qui avait délivré la Plata de l'Anglais en 1806, et révélé dès lors le secret de sa puissance dans l'avenir. Les Argentins répondirent à sa voix. Parmi eux se trouvait un fermier influent, homme d'une rare intelligence et d'une indomptable énergie, esprit fin et persévérant, caractère mêlé d'adresse et de brutalité; cet homme s'appelait Rosas.

Avec l'appui de cet homme, Dorrego organisa une armée pour soustraire son pays à l'usurpation militaire, et y rétablir l'autorité légitime. Il changea les pâtres en soldats, sans craindre pour les fédéraux le nom de *gauchos* dont les unitaires allaient faire un terme de mépris, et il justifia par là ce mot fameux de Mirabeau—

"Les amis de la liberté choisissent le nom qui les

they will be called the *petitioners* in America, the *shepherds* in Swisserland, the *beggars* in Holland. They will adorn themselves with the insults of their enemies; they will deprive them of the power of humbling them by expressions, wherewith they have known to honour themselves.

But Dorrego did not long direct the popular movement, the signal of which he had given: the Unitarians, whom their friends in Europe call the representatives of civilization, and of the honourable and moderate republic on the banks of the Plate, the unitarians surprised him, and shot him without a trial (3)

A man had just sprung up among the Federals, with the mission of rearing anew the American flag in Buenos Ayres. The important part which this man has since represented on the political scene, naturally excites curiosity as to his antecedents, and must cause impatient spirits to wish to know the *Estanciero* (Cattle-breeder) of 1828, in order to judge more accurately the Dictator of 1850.

At this time a French naturalist, who was exploring the United Provinces of the Plate, found everywhere in his transit the influence of a name, till then unknown beyond the Argentine Republic; this name was that of Rosas. Astonished at this universal popularity, he wished to know the life of him who was its object, and his observations and investigations led him to draw up a biographical sketch, from which we are going to cite some fragments—

"Don Juan Manuel dé Rosas, says he, famous though all the Argentine Republic, from the influence

(3) The vote of the Assembly is far from having smoothed the serious question of the Plate. According to the language of some of the journals of the reaction, it may be seen that in a certain place they reckon upon external and distant complications, to favour immediate eventualities. Projects are announced of the organization of a corps of volunteers, that will immediately carry war to the Plate, under the auspices and protection of France. In these circumstances the historical and political considerations which we published in one of our late numbers, and whose complement we give to-day, assume the character and importance of a present reality.

---

les sirve mejor, y no el que les halaga mas: se llamarán los *peticionistas* en América, los *pastores* en Suiza, los *pordioseros* en los Paises Bajos. Se adornarán con las injurias de sus enemigos: les quitarán el poder de humillarlos con expresiones con que habrán sabido honrarse."

Pero Dorrego no dirijió mucho tiempo el levantamiento popular, cuya señal habia dado: los unitarios, que sus amigos de Europa llaman los representantes de la civilizacion y de la República honrada y moderada en las orillas del Plata, los unitarios lo sorprendieron y fusilaron sin juicio (3).

Un hombre acababa de surgir de en medio de los federales con la mision de realzar la bandera Americana en Buenos Ayres. El rol inmenso que este hombre ha desempeñado despues en la escena política, excita naturalmente la curiosidad sobre sus antecedentes, y debe hacer desear á los espíritus impacientes, conocer al *Estanciero* de 1828, á fin de juzgar con mas acierto al Dictador de 1850.

En esta época, un naturalista Francés que exploraba las Provincias Unidas del Plata, encontraba en su tránsito por todas partes, la influencia de un nombre ignorado hasta entonces fuera de la República Argentina; este nombre era el de Rosas. Asombrado de esta popularidad universal, quiso conocer la vida de aquel que era objeto de ella, y sus observaciones é investigaciones le condujeron á trazar un bosquejo biográfico del cual vamos á citar algunos fragmentos.

"Don Juan Manuel de Rosas, dice, famoso en toda

(3) El voto de la Asamblea está lejos de haber allanado la grave cuestion del Plata. Segun el lenguage de algunos diarios de la reaccion se echa de ver qué se cuenta todavia en cierto lugar con complicaciones exteriores y lejanas para favorecer eventualidades próximas. Se anuncian proyectos de organizacion de un cuerpo de voluntarios, que llevará inmediatamente la guerra al Plata, bajo los auspicios y la proteccion de la Francia. En esta circunstancia las consideraciones históricas y políticas que hemos publicado en uno de nuestros números últimos, y cuyo complemento damos hoy, vuelven á tomar el carácter y la importancia de la actualidad.

sert le mieux, et non celui qui les flatte le plus; ils s'appelleront les *remontrans* en Amérique, les *pâtres* en Suisse, les *gueux* dans les Pays-Bas. Ils se pareront des injures de leurs ennemis; ils leur ôteront le pouvoir de les humilier avec des expressions dont ils auront su s'honorer."

Mais Dorrego ne dirigea pas longtemps le soulèvement populaire dont il avait donné le signal: les unitaires, que leur amis d'Europe appellent les représentans de la civilisation et de la République honnête et modérée sur les bords de la Plata, les unitaires le surprirent et le fusillèrent sans jugement.

Un homme venait de surgir au milieu des fédéraux, avec la mission de relever le drapeau Américain dans Buénos-Ayres. Le rôle immense que cet homme a joué depuis sur la scène politique excite naturellement la curiosité sur ses antécédens, et doit faire désirer aux esprits impatiens de connaître l'*Estanciero* de 1828, afin de mieux juger le Dictateur de 1850.

A cette époque un naturaliste Français, explorant les Provinces Unies de la Plata, rencontrait par tout sur ses pas l'influence d'un nom entièrement ignoré jusque-là au dehors de la République Argentine; ce nom était celui de Rosas. Frappé de cette popularité universelle, il voulut connaître la vie de celui qui en était l'objet, et il fut conduit, par ses observations et ses recherches, à tracer un aperçu biographique dont nous allons citer quelques fragmens.

"Don Juan Manuel de Rosas, dit-il, fameux dans

(3) Le vote de l'Assemblée est loin d'avoir vidé la grave question de la Plata. Au langage de quelques journaux de la réaction, on s'aperçoit que l'on compte encore, en certain lieu, sur des complications extérieures et lointaines pour favoriser des éventualités prochaines. On annonce des projets d'organisation d'un corps de voluntaires, qui porterait immédiatement la guerre dans la Plata, sous les auspices et la protection de la France. Dans cette circonstance, les considérations historiques et politiques, que nous avons publiées dans un de nos derniers numéros, et dont nous donnons aujourd'hui le complément, reprennent le caractère et l'importance de l'actualité.

he exercises over the population of the country districts, is a rich proprietor, who admninisters in person his own establishments, and those of various opulent citizens............*He is not devoid of a certain education; he writes with ease; is endowed, like the greater part of the creoles, with a great penetration.* Drawn by taste and by calculation to a rural life and occupations, he has made a special study of the latter, and has become famous amongst all the graziers, for his dexterity on horseback, for the intrepidity wherewith he engages in all the dangerous exercises, which constitute his glory, and secure him a superiority. Always wearing a national dress, faring the same as his hired labourers, constantly accompanying them, and frequently sharing in their toils, he has still wished to surpass in the life which these people lead, imposing upon himself painful privations, and wholly gratuitous; thus it is that when travelling, he has acquired the habit of not accepting a bed, nor even shelter, and lies down on his *recado* (saddle-gear) near the pen, where the horses are shut up. He is the first to get up, and makes a merit of defying sleep, hunger, cold, rain, and the rays of the sun. Sensible men laugh at this ostentation of insensibility; but the great majority of the peasants, assailed on their weak side, admire and extol to the clouds their worthy rival, and speak of him only with enthusiasm. *On the other hand, a character of greatness is associated with all the enterprises of Rosas; endowed with a spirit of remarkable order, and with great activity, his establishments are perfectly administered, and may serve as models. What is above all laudable in his enterprise is, that not content with the immense gain which his flocks leave him, he engages with ardour in agriculture, he himself sows almost as much as all the inhabitants of the South taken together, and makes considerable plantations of trees.* Those States (for this is the name that may be given to his vast dominions) are the refuge of malefactors, secure of finding an efficacious protection, *provided they consent to labour, and subject themselves to the severe discipline, to which the master submits all his dependants.* Rosas takes the greatest care of them, pays them punctually, sees himself that they are properly fed; always granting impunity to crimes committed beyond his own possessions, he shows himself inexorable for the least offences of which his territory has been the theatre, administering justice himself, inflicting severe penalties, without even excepting capital punishments. Accus-

---

la República Argentina por la influencia que ejerce sobre la poblacion de la campaña, es un rico propietario que administra en persona sus propias estancias y las de varios ciudadanos opulentos......*No le falta una cierta educacion; escribe con facilidad; está dotado, como la mayor parte de los criollos, de una gran penetracion.* Arrastrado por gusto y por cálculo hácia la vida y las ocupaciones rurales, ha hecho de estas últimas un estudio especial, y se ha hecho famoso entre todos los pastores por su destreza en montar á caballo, por la intrepidez con que se entrega á todos los ejercicios peligrosos que hacen su gloria y le aseguran la superioridad. Siempre vestido en trage nacional, alimentándose como sus trabajadores, acompañándolos continuamente, y compartiendo frecuentemente sus trabajos, ha querido sobresalir todavia en la vida que llevan esos pueblos, imponiéndose privaciones penosas y del todo gratuitas. Asi es que en sus viages ha adquirido el habito de no aceptar cama, ni aun abrigo, y se acuesta sobre su *recado* cerca del corral en que se encierran sus caballos. Es el primero en levantarse, y se hace un mérito en desafiar el sueño, el hambre, el frio, la lluvia y los ardores del sol. Los hombres sensatos se rien de esta ostentacion de insensibilidad; pero la muchedumbre de los campesinos, tomada por su flanco débil, admira y ensalza hasta las nubes á su digno émulo, y no habla de él sino con entusiasmo. *Por otra parte, un carácter de grandeza se liga á todas las empresas de Rosas: dotado de un espíritu de órden notable, y de una gran actividad, sus establecimientos están perfectamente administrados, y pueden servir de modelos. Lo que sobre todo hay loable en su explotacion, es que no contento con las inmensas ganancias que dan los rebaños, se entrega con ardor á la agricultura, siembra él solo casi tanto como todos los habitantes del Sud reunidos, y hace considerables plantaciones de árboles.* Aquellos estados (porque este es el nombre que se le puede dar á sus vastos dominios) son el refugio de los malhechores, seguros de encontrar una proteccion eficaz, *con tal que consientan en trabajar, y se enrolen en la severa disciplina á que el dueño somete á todos sus servidores.* Rosas tiene el mayor cuidado de ellos, les paga exactamente, cuida él mismo de que estén bien

toute la République Argentine par l'influence qu'il exerce sur la population des campagnes, est un très-riche propriétaire qui administre lui-même ses propres *estancias*, et celles de plusieurs citadins opulents...... *Il ne manque pas d'une certaine éducation; il écrit avec facilité; il est doué, comme la plupart des créoles, d'une grande pénétration.* Entraîné, par goût, et par calcul, vers la vie et les occupations rurales, il a fait de ces dernières une étude spéciale, et s'est rendu fameux, entre tous les pasteurs, par son adresse, à monter à cheval, par l'intrépidité avec laquelle il se livre à tous les exercices périlleux qui font leur gloire, et leur assurent la supériorité. Toujours vêtu du costume national, se nourrissant comme ses ouvriers, les accompagnant continuellement, et partageant souvent leurs travaux, il a voulu renchérir encore sur la vie que mènent ces peuples, en s'imposant des privations pénibles et tout à fait gratuites: ainsi, dans ses voyages, il a pris l'habitude de ne pas accepter de lit, ni même d'abri, et il couche sur son *recado*, près du parc où l'on enferme ses chevaux. Le premier debout, il se fait un mérite de braver le sommeil, la faim, le froid, la pluie et les ardeurs du soleil. Les hommes sensés rient de cette ostentation d'insensibilité; mais la foule des campagnards, prise par son faible, admire et porte aux nues son digne émule, et ne parle de lui qu'avec enthousiasme. *D'un autre côté, un caractère de grandeur s'attache à toutes les entreprises de Rosas: doué d'un esprit d'ordre remarquable, et d'une grande activité, ses établissemens sont parfaitement administrés, et peuvent servir de modeles. Ce qu'il y a surtout de louable dans son exploitation, c'est que non content des immenses bénéfices que donnent les troupeaux, il se livre avec ardeur à l'agriculture, sème à lui seul, presque autant que tous les habitans du sud réunis et fait des plantations d'arbres considérables.* Ces états, (car c'est le nom qu'on peut donner à ses vastes domaines) sont le refuge des malfaiteurs, sûrs d'y trouver une protection efficace, *pourvu qu'ils consentent à travailler, et se rangent à la sévère discipline à laquelle le maître soumet tous ses serviteurs.* Rosas a le plus grand soin d'eux; il les paie exactement, il veille lui-même à ce qu'ils soient bien

tomed to govern despotically the immense dominions which he administers, *powerful from his popularity, and the fanatical regard of which he is the object in those regions*, Rosas has declared himself successively the interested supporter, or the bitter censurer of the different Governments that have succeeded each other for many years; and, despite his profound dissimulation, *it is easily seen that he aspires to be the Chief of the State*." (Written in 1828. Voyage to South America, by A. D'Orbigni volume 1.st, page 629 and following.)

The estimate and presentiments of our compatriot (4) were not long in finding their complete justification in the events. As we have already observed, the first Magistrate of the Argentine Republic, surprised by Lavalle, had been immediately shot without a trial. Buenos Ayres delivered up to the soldiery that had executed the revolution of the 1.st December; introduced the domination of the sword with all its violence; and foreigners, the French in particular, were no better treated than the Federals, by the provisional Government of the unitarian conspirators. "In the space of a few months, said M. Lagrange, in the rostrum of the Chamber of Deputies in 1841, the bad treatment of Lavalle surpassed all that France had to complain of, during the ten years of the Administration of General Rosas." It was then that M. de Venancourt, who was stationed in the waters of the Plate, intervened at the solicitation of his persecuted compatriots, and caused them to obtain complete redress, by the threat of a bombardment, and by the capture of the Argentine squadron, from the insurgents. M. Venancourt was not content with this; he set at liberty the political prisoners, detained on

(4) Received in Santa-Fé by an admirer of Rosas, M. D'Orbigni recounts in characteristic terms the impression made upon him, by the animated and inexhaustible conversation of his host.

"I have never seen, says he, equal enthusiasm, and perhaps more sincere............My host, not finding any object of comparison in modern times, affirmed very seriously, that if his hero had been born in the fabulous ages of Greece, he would have been the rival of the Herculeses and the Theseuses. I was astonished at this parallel, because, wawing the emphasis of such praise, one cannot help allowing that it proved a certain rectitude of spirit.

alimentados: acordando siempre la impunidad á los crímenes cometidos fuera de sus propiedades, se muestra inexorable por los menores delitos cuyo teatro ha sido su territorio, haciendo justicia en persona, infligiendo castigos rigorosos, sin exceptuar ni aun la pena capital. Acostumbrado á gobernar despoticamente los inmensos dominios que administra, *fuerte en su popularidad, y en el afecto fanático de que es objeto en aquellas campañas*, Rosas se ha declarado sucesivamente el sostenedor interesado, ó el amargo censor de los diversos gobiernos que se han sucedido desde muchos años; y á pesar de su profunda disimulacion, *se conoce sin trabajo que aspira á ser el Gefe del Estado*." (Escrito en 1828—Viage á la América Meridional por A. d'Orbigni.—Tomo 1.°, Pag. 629 y siguientes.)

La apreciacion y los presentimientos de nuestro compatriota (4) no tardaron en hallar en los acontecimientos su completa justificacion. Como ya lo hemos dicho, el primer Magistrado de la República Argentina, sorprendido por Lavalle, habia sido fusilado inmediatamente sin juicio. Buenos Ayres, entregado á la soldadezca que habia ejecutado el golpe de mano de Diciembre, improvisó la dominacion del sable en toda su violencia; y los extrangeros, los Franceses particularmente, no eran mejor tratados que los federales por el Gobierno provisorio de los conspiradores unitarios. "En el espacio de algunos meses, decia M. de Lagrange en la tribuna de la Cámara de Diputados en 1841, los malos tratamientos de Lavalle sobrepasaron á cuanto la

(4) Recibido en Santa Fé por un admirador de Rosas, M. D'Orbigni recuerda en términos característicos la impresion que hizo en él la conversacion animada é inagotable de su huésped.

"Jamás he visto, dice, entusiasmo igual, y tal vez mas sincero......Mi huésped, no encontrando en los tiempos modernos ningun objeto de comparacion, afirmaba muy seriamente que si su héroe hubiese nacido en los siglos fabulosos de la Grecia, hubiera sido el émulo de los Hércules y Teseos. Quedé asombrado de este paralelo, porque, salvo el énfasis de un elogio tal, no se puede dejar de convenir que probaba cierta rectitud de espíritu."

nourris, et, tout en accordant l'impunité à des crimes commis hors de ses propriétés, il se montre inexorable pour les moindres délits dont son territoire a été le théâtre, rendant la justice en personne, infligeant des châtimens rigoureux, sans en excepter même la peine capitale. Accoutumé à gouverner despot quement les inmenses domaines qu'il gère, *fort de sa popularité et du dévouement fanatique dont il se voit l'objet dans ces campagnes*, Rosas s'est déclaré tour à tour le soutient intéressé, ou l'amer censeur des divers gouvernemens qui se sont succédés depuis plusieurs années; et malgré sa profonde dissimulation, *on reconnait sans peine, qu'il aspire à devenir le chef de l'Etat*." (Ecrit en 1828. Voyage dans l'Amérique Méridionale par A. d'Orbigni, tome I. °, Pages 629, et suivantes.)

L'appréciation et les pressentimens de notre compatriote (4) ne tardèrent pas à trouver dans les événemens leur complète justification. Ainsi que nous l'avons déjà dit, le premier magistrat de la République Argentine, surpris par Lavalle, avait été immédiatement fusillé sans jugement. Buénos-Ayres, livrée à la soldatesque qui avait exécuté le coup de main de Décembre, subissait la domination du sabre dans toute sa violence; et les étrangers, les Français surtout, n'étaient guère mieux traités que les fédéraux par le Gouvernement provisoire des conspirateurs unitaires. "Dans l'espace de quelques mois, disait M. de Lagrange à la tribune de la Chambre des Députés en 1841, les mauvais traitemens de Lavalle dépassèrent tout

(4) Reçu à Santa Fé par un admirateur de Rosas, M. D'Orbigni rappelle en termes caractéristiques l'impression que fit sur lui la conversation animée et intarissable de son hôte.

"Je n'ai jamais vu, dit-il, d'enthousiasme égal, ni peut-être plus sincère......Mon hôte ne trouvant, dans les temps modernes aucun sujet de comparaison, affirmait très sérieusement que si son héros fût né dans les siècles fabuleux de la Grèce, il aurait été l'émule des Hercules et des Thésées. Je fus frappé de ce parallèle, car, sauf l'emphase d'un tel éloge, on ne peut disconvenir qu'il ne prouvât une certaine justesse d'esprit."

board by the unitarians, and this noble conduct earned for him from the new Chief of the Federals, Rosas, the autograph letter, which M. Larochejaquelin presented to the Legislative Assembly a few days ago, and which contained an expression of the most lively gratitude, *towards the public Agents of the French nation, who had known to recognise the Lawful Government of the Argentine Republic.* In it Rosas besides declares himself authorised *by the sovereign Power of the Nation,* to arrange every thing that might be necessary, for the re-establishment of legal order in Buenos Ayres, and invited the Commander of the French squadron, not to return the Argentine squadron to the insurgents, and in consequence to retain it under his protection. He did not consider that he debilitated the energy of his patriotism, by accepting or invoking for the American party, then regularly invested with lawful authority in the Plate, the support *of a nation with which the Argentine Republic had always maintained relations of perfect friendship, till the 1.st of December.*

Unfortunately these friendly relations, attested by Rosas, were soon altered by the attitude and conduct of our countrymen in Buenos Ayres. The European merchant is always liberal, when he struggles with the influence of noble or clerical aristocracies; he becomes distrustful and timid, though he may be little aristocratic, when he finds himself in the presence of popular power, of the plains and of the workshops. This was what onr residents and our merchants in the Plate did. When they saw the provisional Government of the Unitarians in danger of being expelled from Buenos Ayres, they forgot the persecutions they had to suffer from that Government, and went to its assistance, forming a *Battalion of Order* to oppose the entry of the

---

Francia habia tenido de que quejarse durante los diez años de la administracion del General Rosas." Entonces fué que M. de Venancourt, que estaba de estacion en las aguas del Plata intervino á instancias de sus compatriotas perseguidos, y les hizo obtener una completa satisfaccion, por la amenaza de un bombardeo y por la captura de la flota Argentina á los insurgentes. M. Venancourt no se contentó con esto; devolvió la libertad á los prisioneros políticos, detenidos á bordo por los unitarios, y esta noble conducta, le valió por parte del nuevo Gefe de los federales, Rosas, la carta autógrafa que M. de Larochejaquelein ha llevado á la Asamblea Legislativa hace pocos dias, y que contenia la expresion de la mas viva gratitud, *hácia los agentes públicos de la nacion Francesa que habian sabido reconocer al Gobierno legítimo de la República Argentina.* En ella se declara Rosas, ademas, autorizado por el *poder soberano de la nacion* para arreglar todo lo que pueda ser necesario para el restablecimiento del órden legal en Buenos Ayres, é invitaba al Comandante de la escuadra Francesa, á no devolver á los insurgentes la escuadra Argentina, y retenerla por consecuencia bajo su custodia. No creia debilitar la energia de su patriotismo aceptando ó invocando, para el partido Americano, entonces investido regularmente de la autoridad legítima en el Plata, el apoyo *de una nacion con la cual la República Argentina habia mantenido relaciones de perfecta amistad hasta el 1.º de Diciembre.*

Desgraciadamente esas relaciones amistosas, atestiguadas por Rosas, fueron bien pronto alteradas por la actitud y la conducta de nuestros nacionales en Buenos Ayres. El mercader europeo es siempre liberal, cuando lucha con la influencia de las aristocracias nobiliarias ó clericales: se hace desconfiado, temeroso, aunque sea poco aristócrata, desde que se encuentra en presencia del poder popular de los campos y de los talleres. Eso fué lo que hicieron nuestros residentes y nuestros comerciantes en el Plata. Cuando vieron al Gobierno provisorio de los unitarios en peligro de ser expulsado de Buenos Ayres, olvidaron las vejaciones que habian tenido que sufrir de ese Gobierno, y fueron en su ayuda, formando un *Batallon del Orden,* para oponerse á la entrada de los *gauchos* y de los

ce dont la France eut à se plaindre pendant les dix années de l'administration du Général Rosas." Ce fut alors que M. de Venancourt, qui stationnait dans les eaux de la Plata, intervint sur les instances de ses compatriotes persécutés, et leur fit obtenir une complète satisfaction par la menace d'un bombardement, et par l'enlèvement de la flotte Argentine aux insurgés. M. de Venancourt ne s'en tint pas là; il rendit à la liberté des prisonniers politiques retenus à bord par les unitaires, et cette noble conduite lui valut, de la part du nouveau chef des fédéraux, Rosas, la lettre dont M. de Larochejaquelein a apporté l'autographe, il y a peu de jours, à l'Assemblée législative, et qui renfermait l'expression de la plus vive gratitude *pour les agens publics de la nation française qui avaient su reconnaître le gouvernement légitime de la République Argentine.* Rosas s'y déclarait en outre autorisé par *le pouvoir souverain de la nation,* à régler tout ce qui pouvait être nécessaire pour le rétablissement de l'ordre légal à Buénos-Ayres, et il invitait le commandant de l'escadre française à ne pas rendre aux insurgés, et à retenir par conséquent sous sa garde, la flotte Argentine. Il ne croyait pas affaiblir l'énergie de son patriotisme en acceptant, ou en invoquant, pour le parti Américain alors régulièrement investi de l'autorité légitime dans la Plata, l'appui *d'une nation avec laquelle la République Argentine avait entretenu des relations d'étroite amitié jusqu'au 1er. Décembre.*

Malheureusement, ces relations amicales, attestées par Rosas, furent bientôt altérées par l'attitude et la conduite de nos nationaux à Buénos-Ayres. Le marchand européen est toujours libéral quand il lutte d'influence avec les aristocraties nobiliaires où cléricales; il devient méfiant, craintif et tant soit peu aristocrate, dès qu'il se trouve en présence de la puissance populaire des champs et des ateliers. Ainsi firent nos résidens et nos commerçans dans la Plata. Lorsqu'ils virent le gouvernement provisoire des unitaires en danger d'être expulsé de Buénos-Ayres, ils oublièrent les vexations qu'ils avaient eu à endurer de ce gouvernement, et ils lui vinrent en aide, en formant un *Bataillon de l'Ordre* pour s'opposer à l'entrée des *gauchos* et des fédéraux dans la ville. Ils croyaient leurs

gauchos and of the Federals into the city. They considered their lives and property endangered, by the population of the country districts. On the other hand, they were drawn along by the analogy of ideas and of manners, to the unitarian party, in whose bosom they found the tastes and the spirit of Europe. It was therefore under the sway of all these considerations, that they abandoned the path opened up by M. Venancourt, and in which Rosas had appeared so anxious and so happy to follow him. From that moment the French of Buenos Ayres, taking the precedence of their compatriots of Montevideo, would have compromised France in the European party against the American one, and would have fatally created immense dangers to our commerce, and grave embarrassments to our Government in the regions of the Plate, had not policy restrained revenge, in the mind of Rosas.

The first consequences of this fatal intervention very soon manifested themselves. Lavalle, not having been able to preserve Buenos Ayres, retired with his troops to the Banda Oriental, and the Federals had occupied the capital of the Argentine State, despite the opposition of the *Battalion of Order*. On the 8th December 1829, the Chamber of Representatives named Rosas Governor of the Republic, and amidst the popular feasts and demonstrations which followed this election, the shout of—*Death to the French*, made itself heard along with that of—*Death to the Unitarians*.

But these threatening dispositions, which the French of the Plate had imprudently provoked by their hostile attitude, were promptly restrained by the new Government of Buenos Ayres. He who had given proof of his administrative capacity, in the management of his vast possessions, showed himself neither less expert nor less firm in the supreme direction of public affairs. Faithful to the sentiment which he had expressed to M. Venancourt, wishing more than ever to procure friendly relations with France, he imposed upon his own people oblivion of the warlike levity of the *Battalion of Order*, and our countrymen, who had only armed themselves to cause their property and their persons to be respected, soon perceived that the triumph of the Federals, so greatly feared by them, had done nothing more than re-establish the empire of the lawful autho-

---

federales en la ciudad. Consideraban amenazadas sus vidas y sus propiedades por la poblacion de la campaña. Eran por otra parte arrastrados, por la analogia de las ideas y de las costumbres, hácia el partido unitario, en cuyo seno encontraban los gustos y el espíritu de la Europa. Fué, pues, bajo el imperio de todas estas consideraciones, que abandonaron la via abierta por M. de Venancourt, y en la cual Rosas se habia manifestado tan presuroso y tan feliz en seguirlo. Desde ese momento los Franceses de Buenos Ayres, precediendo á sus compatriotas de Montevideo, hubieran comprometido á la Francia en el partido europeo contra el partido americano, y creado fatalmente inmensos peligros á nuestro comercio, y graves embarazos á nuestro Gobierno, en las regiones del Plata, si la política no hubiese contenido la venganza en el espíritu de Rosas.

Las primeras consecuencias de esta intervencion funesta se manifestaron bien pronto. Lavalle no habiendo podido mantenerse en Buenos Ayres, se retiró con sus tropas hácia la Banda Oriental, y los Federales ocuparon la capital del Estado Argentino, á pesar de la oposicion del *Batallon del Orden*. El 8 de Diciembre de 1829 la Cámara de Representantes nombró á Rosas Gobernador de la República, y en medio de las fiestas y las demostraciones populares que siguieron à esta eleccion, el grito de *Mueran los Franceses*, se hizo oir al lado de el de *Mueran los Unitarios*.

Pero estas disposiciones amenazadoras que los Franceses del Plata habian provocado imprudentemente por su actitud hostil, fueron pronto contenidas por el nuevo Gobierno de Buenos Ayres. Aquel que habia dado prueba de capacidad gubernativa en la administracion de sus vastos dominios, no se mostró ni menos hábil, ni menos firme en la direccion suprema de los negocios públicos. Fiel al sentimiento que habia expresado á M. de Venancourt, queriendo mas que nunca procurarse relaciones amistosas con la Francia, impuso á los suyos el olvido de las veleidades belicosas del *Batallon del Orden*, y nuestros nacionales, que no se habian armado sino para hacer respetar sus propiedades y sus personas, se apercibieron pronto que el triunfo de los federales, tan temido por ellos, no

propriétés et leurs personnes menacées par la population des campagnes. Ils étaient d'ailleurs entraînés par l'analogie des idées et des mœurs vers le parti unitaire au sein duquel ils retrouvaient les goûts et l'esprit de l'Europe. Ce fut donc sous l'empire de toutes ces considérations qu'ils abandonnèrent la voie ouverte par M. de Venancour, et dans laquelle Rosas s'était montré si empressé et si heureux de le suivre. Dès ce moment, les Français de Buénos-Ayres, devançant leurs compatriotes de Montevideo, auraient engagé la France dans le parti européen contre le parti américain, et créé fatalement d'immenses périls à notre commerce, et de graves embarras à notre gouvernement dans les régions de la Plata, si la politique n'eût contenu la vengeance dans l'esprit de Rosas.

Les premières conséquences de cette intervention funeste se manifestèrent bientôt. Lavalle n'ayant pu tenir à Buenos-Ayres, s'était retiré avec ses troupes vers la bande orientale, et les fédéraux avaient occupé la capitale des Etats Argentins, malgré l'opposition du *Bataillon de l'Ordre*. Le 8 Décembre 1829, la Chambre des Représentans nomma Rosas Gouverneur de la République, et, au milieu des fêtes et des démonstrations populaires qui suivirent cette élection, le cri de *Mort aux Français!* se fit entendre à côté de celui de *Mort aux Unitaires!*

Mais ces dispositions menaçantes que les Français de la Plata avaient imprudemment provoquées par leur attitude hostile, furent vîte contenues par le nouveau Gouvernement de Buénos-Ayres. Celui qui avait fait preuve de capacité gouvernementale dans l'administration de ses vastes domaines, ne se montra ni moins habile, ni moins ferme, dans la direction suprême des affaires publiques. Fidèle au sentiment qu'il avait exprimé à M. de Venancourt, voulant plus que jamais se ménager des relations amicales avec la France, il imposa aux siens l'oubli des velléités belliqueuses du *Bataillon de l'Ordre*, et nos nationaux, qui ne s'étaient armés que pour faire respecter leurs propriétés et leurs personnes, s'apperçurent bientôt que le triomphe des fédéraux, par eux tant redouté,

rities, and open up an era of security and stability, both for the Argentine communities and for the foreign residents on the banks of the Plate. Rosas had found Buenos Ayres and the Provinces lacerated by civil war; thieves, murderers in the cities; robbers, petty tyrants in the country districts, the country ruined, foreigners panic-struck, commerce annihilated. He repressed the assassins, the petty tyrants, savage caciques, the Patagonians. He tranquilized commerce, almost everywhere extinguished civil war, and severely repressed the disorders in the finance. Such was the testimony given four years ago respecting the Chief of the Argentine Government, by a French diplomatist, in the face of the civilized world. And this is not an isolated testimony, despite all the prejudices which the *European party* of the Plate has been able easily to scatter in Europe, against the most dreaded champion of the American party. A correspondent of the *Revue des deux Mondes*, informed upon the spot, and judging with a full knowledge of the case, said many years ago, after having depicted the happy change which had taken place in the Pampas since 1830, "what, then, is the prestige sufficiently powerful, to cover you with its inviolability, throughout a space of some thousands of square leagues, where lately a step could not be taken, without having to fear for your purse of for your life? The mere name of Rosas."

In fact the influence of that name acts with as great rapidity as power in the Provinces of the River Plate. In the space of a few years the Argentine Republic was tranquilized, and flourished so, that the unitarians appeared convinced of the definitive ruin of their cause. Lavalle retired from the contest, and the Banda Oriental, the perpetual and only resource of the European party, in 1835 solemnly declared its adhesion to the American Confederation, raising to the Presidency of the independent Republic of the Uruguay, one of the Chiefs of the Federation, General Oribe.

Peace reigned, and prosperity advanced on the two banks of the Plate. European emigrants came in greater numbers than ever, to ask the employment that might enable them to live upon the fruitful soil, and

---

habia hecho sino restablecer el imperio de las autoridades legítimas, y abrir una era de seguridad y estabilidad, tanto para los pueblos Argentinos, como para los residentes extrangeros en las márgenes del Plata. Rosas habia encontrado á Buenos Ayres y á las Provincias despedazadas por la guerra civil: ladrones, asesinos en las ciudades; salteadores, tiranuelos en la campaña; el pais arruinado, los extrangeros aterrorizados, el comercio desolado. Reprimió á los asesinos, á los tiranuelos, á los caciques salvages, los Patagones. Tranquilizó al comercio, extinguió casi en todas partes la guerra civil, y reprimió severamente los desórdenes de las finanzas. Tal es el testimonio que fué dado hace cuatro años acerca del gefe del Gobierno Argentino, por un diplomático francés á la faz del mundo culto. Y este testimonio no es aislado, á pesar de todas las prevenciones que el *partido Europeo* del Plata ha podido esparcir facilmente en Europa contra el mas temible campeon del partido Americano. Un corresponsal de la *Revue des deux Mondes*, instruido en los mismos parages, y juzgando con conocimiento de causa, decia, hace muchos años, despues de haber trazado la feliz revolucion que se habia operado en las Pampas de 1830. "¿Cual es, pues, el prestigio bastante poderoso para cubriros con su inviolabilidad, en un espacio de algunos miles de leguas cuadradas, donde hace poco no se podia dar un paso, sin tener que temer por su bolsa, ó por su vida?......El nombre solo de Rosas."

La influencia de ese nombre obra en efecto con tanta rapidez como poder en las Provincias del Rio de la Plata. En el espacio de algunos años, la República Argentina se tranquilizó y floreció tanto que los Unitarios parecieron convencidos de la ruina definitiva de su causa. Lavallé se retiró de la lid, y la Banda Oriental, perpetuo y único recurso del partido Europeo, declaró solemnemente en 1835, su adhesion á la Confederacion Americana, llevando á la Presidencia de la República independiente del Uruguay uno de los gefes de la Federacion, el General Oribe.

La paz reinaba, y la prosperidad crecia en las dos márgenes del Plata. Los emigrados europeos venian mas numerosos que nunca, á pedir el trabajo que los hiciera vivir en el suelo fecundo, y bajo las leyes pro-

n'avait fait que rétablir l'empire des autorités légitimes, et qu'ouvrir une ère de sécurité et de stabilité pour les peuples Argentins comme pour les résidens étrangers sur les rives de la Plata. Rosas avait trouvé Buénos-Ayres et les provinces déchirées par la guerre civile: des voleurs, des assassins dans les villes; des brigands, des petits tyrans dans les campagnes; le pays ruiné, les étrangers effrayés, le commerce désolé. Il réprima les assassins, les tyranneaux, les caciques sauvages, les Patagons. Il rassura le commerce, éteignit presque partout la guerre civile, et réprima sévèrement les désordres des finances. Tel est le témoignage qui fut rendu, il y a quatre ans, sur le chef du Gouvernement Argentin par un diplomate Français, à la face du monde policé. Et ce témoignage n'est pas isolé, malgré toutes les préventions que le *parti européen* de la Plata a pu répandre facilement sur la terre d'Europe contre le plus redoutable champion du parti américain. Un correspondant de la *Revue des Deux-Mondes*, éclairé sur les lieux, et jugeant en connaissance de cause, disait, il y a plusieurs années, après avoir retracé l'heureuse révolution qui s'était opérée dans les Pampas depuis 1830: "Quel est donc le prestige assez puissant pour vous couvrir de son inviolabilité dans un espace de quelques mille lieues carrées, où naguère on ne pouvait faire un pas sans avoir à craindre pour sa bourse ou pour sa vie.....Le nom seul de Rosas."

L'influence de ce nom agit, en effet, avec autant de rapidité que de puissance dans les provinces du Rio de la Plata. En quelques années, la République Argentine devint si tranquille et si florissante que les unitaires parurent convaincus de la ruine définitive de leur cause. Lavalle se retira de la lice, et la Bande Orientale, perpétuel et dernier refuge du parti européen, déclara solennellement, en 1835, son adhésion à la Confédération Américaine, en portant, à la présidence de la République indépendante de l'Uruguay, un des chefs du fédéralisme, le Général Oribe.

La paix régnait, et la prospérité croissait sur les deux rives de la Plata. Les émigrans européens venaient plus nombreux que jamais demander au travail de les faire vivre sur le sol fécond, et sous les lois

under the protective laws of the Republics of Buenos Ayres and Montevideo, then equally enlisted under the Federal and American flag. But these happy results of the pacification in the Provinces of the Plate did not in their development satisfy all the hatreds, all the ambitions, all the covetousness. Two classes of men in particular were disappointed: the chiefs of the unitarians, and the speculators, commercial brokers and agents in Montevideo. The first, amongst whom there were unquestionably reckoned men eminent for their wisdom, talents and character, represented in particular the Argentine emigration, and naturally dreamt of a triumphant return to Buenos Ayres. The second, moved by interests of a less exalted order, wished for war, in order that the internal commerce of the Provinces of the Plate, which in time of peace was transacted directly through the capital of the Argentine State, might be transferred to Montevideo, by the blockade of Buenos Ayres. This is what the actual honourable President of the National Assembly, M. Dupin, pointed out in 1841, when following the speculators and financiers on the other side of the Atlantic, whom he delighted to persecute in France under the title of *deer-wolves*, he said in the rostrum of the Chamber of Deputies—

"Do not deceive yourselves Gentlemen; because there may be a blockade that costs dear to your country, all do not loose, and many very well know to reap benefit from it. This blockade prevents commerce on the right bank of the Plate, where you are not. French merchants of the left bank, you are not afraid that your country may be involved in a long quarrel, for if that do not benefit the State, which is France, it benefits your factories, your business, which is upon the left bank. It is for this that protests are signed against a treaty, which puts an end to the blockade that enriched you. It was then the war was continued till the ruin of Rosas, who is at the head of a Government, constitutional after the manner of that country, because, in fine, they also have their own representation, their system of Government, *which is very progressive*, if it be on that side which progress goes, because he is the Chief of an *elective* Government, which is very frequently renewed."

---

tectoras de las Repúblicas de Buenos Aires y de Montevideo, entonces alistada igualmente bajo la bandera federal y americana. Pero estos felices resultados de la pacificacion en las Provincias del Plata no satisfacian en su desarrollo á todos los odios, á todas las ambiciones, á todas las codicias. Dos clases de hombres eran particularmente contrariados: los gefes de los Unitarios y los especuladores, intermediarios y agentes comerciales de Montevideo. Los primeros, entre los cuales se encontraban sin contradiccion hombres eminentes por el saber, el talento y el carácter, representaban sobre todo la emigracion argentina, y naturalmente soñaban en una vuelta triunfal á Buenos Ayres. Los segundos, movidos por intereses de un órden menos elevado, deseaban la guerra á fin de que el comercio interior de las provincias del Plata, que se hacia directamente por la capital del Estado Argentino, en tiempo de paz, fuese transportado á Montevideo por el bloqueo de Buenos Ayres. Esto es lo que indicaba en 1841 el honorable Presidente de la Asamblea Nacion actual, M. Dupin, cuando siguiendo al otro lado del Atlántico á los especuladores y hombres de finanzas, que se complacia en perseguir en Francia bajo el título de *lobos cervales*, decia en la tribuna de la Cámara de Diputados—

"No os engañeis, Señores: porque haya un bloqueo que cuesta caro á vuestro pais, no todos pierden, y muchos saben muy bien sacar partido de él. Este bloqueo impide el comercio en la márgen derecha del Plata, donde no estais. Negociantes Franceses de la margen izquierda, vosotros no temeis que vuestro pais sea implicado en una larga querella; porque si esto no aprovecha al Estado, que es la Francia, aprovecha á vuestras factorías, á vuestro negocio, que está en la margen izquierda. Por eso es que se firman protestas contra un tratado que pone fin al bloqueo que os enriquecia......Fué entonces que se continuó la guerra hasta la ruina de Rosas, que está á la cabeza de un Gobierno constitucional á la manera de aquel pais; porque en fin, ellos tienen tambien su representacion propia, su sistema de Gobierno, *que es muy progresivo*, si es de ese lado que vá el progreso, porque es un Gefe de Gobierno *electivo*, de un Gobierno que se renueva muy frecuentemente."

protectrices des Républiques de Buénos-Ayres et de Montévideo, alors également rangées sous la bannière fédérale et américaine. Mais ces heureux résultats de la pacification dans les Provinces de la Plata ne satisfaisaient pas, en se développant, toutes les haines, toutes les ambitions, toutes les cupidités. Deux classes d'hommes en étaient particulièrement contrariées: les chefs des unitaires, et les spéculateurs, entreposeurs et agens commerciaux de Montévideo. Les premiers, parmi lesquels on comptait sans contredit des hommes éminens par le savoir, le talent et le caractère, représentaient surtout l'émigration Argentine, et rêvaient naturellement un retour triomphal à Buénos-Ayres. Les seconds, mûs par des intérêts d'un ordre moins élevé, désiraient la guerre, afin que le commerce intérieur des Provinces de la Plata, qui se faisait directement par la capitale de l'Etat Argentin, en temps de paix, fût ramené à Montévideo par le blocus de Buénos-Ayres. C'est ce qu'indiquait, en 1841, l'honorable président de l'Assemblée nationale actuelle, M. Dupin, lorsque, poursuivant au-delà, de l'Atlantique les spéculaleurs et gens de finances, qu'il prenait plaisir à pourchasser en France sous le titre de *loups cerviers*, il disait à la tribune de la Chambre des Députés—

"Ne vous y trompez paz, Messieurs: parce qu'il y a un blocus qui coûte cher à votre pays, tout le monde n'y perd pas, et plusieurs savent bien en tirer parti. Ce blocus interdit le commerce sur la rive droite de la Plata, où vous n'êtes pas; mais il double l· commerce sur la rive gauche, où vous êtes. Négocians français de la rive gauche, vous ne craignez pas que votre pays soit impliqué dans une longue querelle, parce que, si cela ne profite pas à l'Etat qui est la France, cela profite à vos comptoirs, à votre négoce, qui est sur la rive gauche. C'est pour cela que l'on signe des protestations contre une traité qui met fin au blocus qui vous enrichissait......C'est alors que l'on poursuit la guerre, jusqu'au détrônement de Rosas, qui est à la tête d'un Gouvernement constitutionnel à la manière de ce pays-là, de la République Argentine; car enfin ils ont aussi leur représentation propre, leur mode de gouvernement, *qui est bien progressif*, si c'est de ce côté que va le progrès, car c'est un chef de gouvernement *électif*, d'un gouvernement qui se renouvelle très souvent."

The promoters of the civil war accomplished their object; they succeeded, in 1838, by means of intrigues to move Lavalle against Rosas, and Rivera against Oribe. The French Agents, as was shown in all the parliamentary discussions of our country, became the principal instigators of this shout of war, and were stimulated by the incitements of Brazil, and the tendencies of England. The camp of Lavalle served as head quarters to the Argentine emigration. The unitarians maintained from thence an active correspondence with their political friends, who had remained in Buenos Ayres. One of their letters fell into the hands of Rosas. The bearer of this missive, called Bacle, was condemned according to the laws of war, and, either to compel him to make discoveries, or perhaps for some other motives, the cruelty was exercised of granting him three reprieves, to make him thrice suffer the awful spectacle of the apparatus of punishment. Unfortunately for France, this man, who died of despair and madness, belonged to her. The partizans of the war availed themselves of this circumstance to shout, that our countrymen in the Plate were murdered, and to compromise our Government in a struggle which still continues.

In other respects this struggle has done nothing else than secure more and more the progressive power of the Federals, and the definitive ruin of the Unitarians; in spite of Brazil, which dares not confess her hostility, as proved a few days ago by a certain *memorandum* of her Plenipotentiary; and despite of England, which has concluded by changing her policy; in despite of the diplomacy and money of France, the American party is more powerful than ever, and the European party, reduced to the greatest extremities in Montevideo, approaches its end. Every thing announces, according to the observation and expression of a French Agent, wholly favourable to the unitarians, and quoted several times by M. Thiers, I say, every thing announces, *that the nations of Spanish origin, dominated by their monarchical tendencies, are threatened to be obliterated* before the predominant race, which tends to the formation of American unity.

Well, then, in such a situation, is it a prudent and provident policy, to take a position to combat that

---

Los promotores de la guerra civil lograron su fin; consiguieron, en 1838, á fuerza de intrigas mover á Lavalle contra Rosas, y á Rivera contra Oribe. Los agentes franceses, como fué demostrado en todas las discusiones parlamentarias de nuestro pais, vinieron á ser los principales instigadores de este grito de guerra, y fueron estimulados por las excitaciones del Brasil y las tendencias de la Inglaterra. El campo de Lavalle sirvió de cuartel general á la emigracion Argentina. Los unitarios mantenian desde allí una correspondencia activa con sus amigos políticos que habian quedado en Buenos Ayres. Una de sus cartas cayó en manos de Rosas. El conductor de esta misiva, llamado Bacle, fué condenado segun las leyes de la guerra, y ya fuese por obligarlo á hacer revelaciones, ó bien por cualquier otro motivo, se tuvo la crueldad de acordarle tres indultos para hacerle sufrir tres veces el horrible espectáculo del aparato del suplicio. Desgraciadamente para la Francia, este hombre, que murió de desesperacion y de locura, le pertenecia. Los partidarios de la guerra aprovecharon esta circunstancia para gritar que se asesinaba á nuestros nacionales en el Plata, y para comprometer al Gobierno Francés en una lucha que dura todavia.

Esta lucha no ha hecho por lo demas sino asegurar mas y mas la fuerza progresiva de los federales, y la ruina definitiva de los unitarios. A despecho del Brasil que no se atreve á confesar su hostilidad, como lo ha atestiguado hace pocos dias cierto *memorandum* de su Plenipotenciario; á despecho de la Inglaterra que ha concluido por mudar de consejo; á despecho de la diplomacia y del dinero de la Francia, el partido Americano es mas poderoso que nunca, y el partido Europeo, en los últimos apuros en Montevideo, toca á su fin. Todo anuncia, segun la observacion y la expresion de un agente francés, enteramente favorable á los unitarios, y citado varias veces por M. Thiers; todo anuncia, digo, *que las naciones de origen español, dominadas por sus tendencias monárquicas, están amenazadas de borrarse* ante la raza dominante que tiende á la formacion de la unidad Americana.

Eh bien! en una situacion semejante, ¿es de una política sabia y previsora tomar posicion para comba-

Les fauteurs de guerre civile réussirent; ils parvinrent, en 1838, á force d'intrigues, à susciter Lavalle contre Rosas, et Rivera contre Oribe. Les agens français, ainsi que cela fut démontré dans toutes les discussions parlementaires de notre pays, devinrent les principaux instigateurs de cette levée de boucliers, et ils furent encouragés par les excitations du Brésil et les tendances de l'Angleterre. Le camp de Lavalle servit de quartier général à l'émigration Argentine. Les unitaires entretenaient de là une correspondance active avec leurs amis politiques restés à Buénos-Ayres. Une de leurs lettres tomba entre les mains de Rosas. Le porteur de cette missive, nommé Bacle, fut condamné selon les lois de la guerre; et, soit pour l'amener à faire des révélations, soit pour tout autre motif, on eut la cruauté de lui accorder trois sursis, pour lui faire subir trois fois l'horrible spectacle de l'appareil du supplice. Malheureusement pour la France cet homme, qui mourut de désespoir et de folie, lui appartenait. Les partisans de la guerre profitèrent de cette circonstance pour crier à l'assassinat de nos nationaux dans la Plata, et pour engager le Gouvernement Français dans une lutte qui dure encore.

Cette lutte n'a fait du reste que constater de plus en plus la force croissante des fédéraux, et la ruine définitive des unitaires. Malgré le Brésil, qui n'ose plus avouer son hostilité, comme l'a témoigné il y a peu de jours certain *memorandum* de son plénipotentiaire; malgré l'Angleterre qui a fini par se raviser; malgré la diplomatie et l'argent de la France, le parti américain est plus puissant que jamais, et le parti européen, aux abois dans Montevideo, touche à sa fin dernière. Tout annonce, selon la remarque et l'expression d'un agent français, entièrement favorable aux unitaires, et cité à plusieurs reprises par M. Thiers, tout annonce que *les nations d'origine espagnole, dominées par leurs tendances monarchiques, sont menacées de s'effacer* devant la race empiétante qui tend à la formation de l'unité américaine.

Eh bien! dans une pareille situation, est-il d'une politique sage et prévoyante de prendre position pour

formidable unity, as counselled by the diplomatist, who on the other hand has so well presented and characterized it? Would it not be better to prepare friendly relations, than to provoke hostile ones, amongst communities that must sooner or later be associated with us, both by political solidarity, and the reciprocity of commercial immunities? If we be accidentally offended, there are means of obtaining satisfaction to our dignity, without wounding that of others, without affecting insult and contempt, without taking the attitude of exasperated and implacable enemies of the American Governments, which, we repeat, must inevitably be the sovereign masters of the immense market, towards which we long to lanch our vessels, loaded with the riches of our industry.

European authors and Statesmen, justly proud of their vast reputation in the civilized world, are doubtless entitled to treat without respect, and consider as miserable pigmies the American Chiefs, who are absolute strangers to the elegant forms, to the refined manners, to the sumptuous tastes, to the sensual delicacies, and all the artificial resources of our civilized societies. But still it is unnecessary to carry too far our disdain towards these *barbarians*, whose violent proceedings moreover might find more than one precedent for an example, and more than one imitation as an excuse, in the policy and history of the parties, whence their most haughty detractors proceed. The power which rises in the Southern countries of the new world causes compassion, and appears very fragile to some petted sons of old Europe, accustomed to the flattery of monarchical liberalism, disguised as an honourable and moderate republican; but in our time infallibility is the privilege of no one, not even of the most exalted and haughty intelligences, because, according to the judicious saying of Talleyrand, we verge towards the reign of him, who has more talent than Voltaire, more talent than Rousseau, and who is called *all the world*. In fact, does not experience prove by daily and evident disappointments, that the most presumptuous sagacity frequently allows itself to be convicted of imprevision, and that the most practised eye cannot always read in the book of destiny, the future of nascent greatness? At the close of the eighteenth century, de Maistre, the oracle of the old world, persisted in declaring the Repu-

---

tir esa *unidad formidable*, como lo aconseja el diplomático, que por otra parte la ha presentido y caracterizado tan bien? ¿No seria mejor preparar relaciones amistosas, que provocar disposiciones hostiles, entre pueblos que deben necesariamente estar ligados á nosotros, en una época mas ó menos próxima, tanto por la solidariedad política, como por la reciprocidad de las franquicias comerciales? Si estamos accidentalmente ofendidos, hay medio de obtener satisfaccion para nuestra dignidad, sin herir la de los otros, sin afectar el insulto y el desprecio, sin tomar la actitud de enemigos encarnizados é inconciliables de los Gobiernos Americanos que, lo repetimos, deben inevitablemente ser dueños soberanos del inmenso mercado hácia el cual ansiamos lanzar nuestros buques cargados con las riquezas de nuestra industria.

Es permitido, sin duda, á publicistas y á estadistas europeos, justamente orgullosos de su vasta reputacion en el mundo civilizado, tratar sin respetos y considerar como miserables pigmeos á gefes Americanos que son enteramente extraños á las formas elegantes, á las bellas maneras, á los gustos suntuosos, á las sutilezas sensuales, y á todos los recursos artificiales de nuestras sociedades civilizadas. Pero no seria menester, sinembargo, llevar demasiado lejos el desden hácia esos *bárbaros*, cuyos procederes violentos podrian encontrar, sobre todo, mas de un precedente por ejemplo, y mas de una imitacion por excusa, en la política y en la historia de los partidos de donde les vienen sus mas soberbios detractores. El poder que se levanta en los paises meridionales del nuevo mundo causa compasion, y parece fácil de quebrantar á algunos hijos minados de la vieja Europa, habituados á las lisonjas del liberalismo monárquico, disfrazado en republicano honrado y moderado: pero en nuestro tiempo, la infalibilidad no es privilegio de nadie, ni aun de las mas elevadas y orgullosas inteligencias, porque tocamos el reinado de aquel que, segun el dicho juicioso de Talleyrand, tiene mas talento que Voltaire, mas talento que Rousseau, y que se llama *todo el mundo*. En efecto, ¿nó prueba la experiencia, por desengaños diarios y manifiestos, que la sagacidad mas presuntuosa se deja muchas veces convencer de imprevision, y que el ojo mejor habituado no sabe

combattre *cette unité formidable*, comme le conseille le diplomate qui l'a d'ailleurs si bien pressentie et caractérisée? Ne vaudrait-il pas mieux préparer des relations amicales, que provoquer des dispositions hostiles chez des peuples qui doivent nécessairement être liés à nous, dans un jour plus ou moins prochain, et par la solidarité politique, et par la réciprocité des franchises commerciales? Si nous sommes accidentellement offensés, il y a moyen d'obtenir satisfaction pour notre dignité, sans blesser celle des autres, sans affecter l'insulte et le mépris, sans prendre l'attitude d'ennemis acharnés et irréconciliables avec les Gouvernemens Américains, qui doivent inévitablement, nous le répétons, devenir bientôt les souverains maîtres de l'immense marché vers lequel nous brûlons de lancer nos vaisseaux, chargés des richesses de notre industrie.

Il est permis sans doute à des publicistes et à des hommes d'Etat européens, justement fiers de leur vaste réputation dans le monde policé, de traiter cavalièrement et de considérer comme de misérables pygmées des chefs américains, qui sont entièrement étrangers aux formes élégantes, aux belles manières, aux goûts somptueux, aux raffinemens sensuels, et à toutes les ressources artificielles de nos sociétés civilisées. Mais il ne fraudrait pas cependant pousser trop loin le dédain pour ces *barbares*, dont les procédés violens pourraient trouver, après tout, plus d'un précédent pour exemple et plus d'une imitation pour excuse dans la politique èt dans l'histoire des partis d'où leur viennent leurs plus superbes contempteurs. La puissance qui s'élève dans les contrées méridionales du nouveau monde fait pitié, et paraît facile à briser à quelques enfans gâtés de la vieille Europe, habitués aux flatteries du libéralisme monarchique, déguisé en républicain honnête et modéré; mais, de notre temps, l'infaillibilité n'est le privilège de personne, pas même des plus hautes et plus orgueilleuses intelligences, parce que nous touchons au règne de celui qui, selon le mot judicieux de Talleyrand, a plus d'esprit que Voltaire, plus d'esprit que Rousseau, et qui s'appelle *tout le monde*. L'expérience ne prouve-t-elle pas, en effet, par de journalières et éclatantes déceptions, que la sagacité la plus présomptueuse se laisse souvent convaincre d'imprévoyance, et que l'œil le mieux exercé ne

blio impossible, and the return of France to regal authority, inevitable and definitive; and said of the United States, whose existence then only reckoned fifteen years: "America is cited to us: I know nothing so provoking as the praises awarded to this infant in swaddling-clothes; let it grow."

The illustrious theocrat evidently cherished with complacency, at the bottom of his soul, the same doubt respecting the development and duration of the creations of Washington, that our liberal celebrities complacently express and propagate respecting the fate of the work of Rosas. Half a century has passed over the remark of de Maistre; the child has been *let grow* for half a century, and the child has become *a giant*, and presides the establishment of that magestic American unity, whose proximity causes fear to the last friends of the last *unitarians*.

Are we, democratic republicans, enrolled under the standard of the social reforms, which must improve pacifically, the moral, intellectual and physical condition of the most numerous and necessitous class, are we they who are alarmed, that the democratic Republic, embracing the whole of the new world, threatens to expel from thence the *monarchical tendencies*, and the aristocratic means of the European party. Let us not forget, that the war of the *gauchos* of the Plate, against the unitarians of the Uruguay, represents at the bottom the struggle of native industry against foreign capital and monopoly, and that it thus embraces for the Federals a double question, of nationality and socialism.

The Unitarians and their friends know it well. Accordingly, see what they say of Rosas. To their eyes the Chief of federalism is a dangerous neighbour for Brazil, on the pretence of a propagandist and liberator of the slaves; to their eyes, *if there be any thing on the banks of the Plate which presents an analogy with the doctrines of the revolutionists, and the constructers of barricades, they are the doctrines and acts of General Rosas; in their eyes, General Rosas realizes in the Plate what would have been reali-*

---

siempre leer bien, en el libro del destino, el porvenir de la naciente grandeza? Al final del siglo diez y ocho, de Maistre, el oráculo del viejo mundo, se obstinaba en declarar la República imposible, y la vuelta de la Francia á la autoridad real inevitable y definitiva, y decia de los Estados Unidos, cuya existencia no databa entonces mas que de quince años: "Se nos cita la América: no conozco nada que impaciente tanto como las alabanzas decretadas á ese niño en pañales: dejadle crecer."

Evidentemente, el ilustre teócrata alimentaba, complacido en el fondo de su alma, acerca del desarrollo y duracion de las creaciones de Washington, la misma duda que nuestras celebridades liberales se complacen en expresar y esparcir acerca del porvenir de la obra de Rosas. Medio siglo ha pasado sobre la palabra de Maistre; en medio siglo se ha *dejado crecer* al niño, y el niño se ha hecho *gigante*, y preside al establecimiento de esa magestuosa unidad Americana cuya proximidad causa tanto miedo á los últimos amigos de los últimos *unitarios*.

¿Somos nosotros, republicanos demócratas, enrolados bajo el estandarte de las reformas sociales que deben mejorar pacíficamente la condicion moral, intelectual y física de la clase mas numerosa y mas pobre, somos nosotros los que nos asustamos de que la República democrática, abrazando el nuevo mundo todo entero, amenace arrojar de allí las *tendencias monárquicas*, y los medios aristocráticos del partido europeo? No olvidemos que la guerra de los *gauchos* del Plata contra los unitarios del Uruguay representa en el fondo la lucha del trabajo indígena contra el capital y el monopolio extrangeros, y que de este modo encierra para los federales una doble cuestion de nacionalidad y socialismo.

Los unitarios y sus amigos lo saben bien. Así, ved lo que dicen de Rosas. A sus ojos, el Gefe del federalismo es un vecino peligroso para el Brasil, á título de propagandista y libertador de los esclavos: á sus ojos, *si hay algo en las orillas del Plata que ofrezca analogia con las doctrinas de los revolucionarios y factores de barricadas, son las doctrinas y los actos del General Rosas*; *á sus ojos, el General Rosas realiza en el Plata lo que se habria realizado en Fran-*

sait pas toujours bien lire, dans le livre du destin, l'avenir de la grandeur naissante? A la fin du dix-huitième siècle, de Maistre, l'oracle du vieux monde, s'obstinant à déclarer la République impossible, et le retour de la France à la royauté inévitable et définitif, disait des Etats-Unis, dont l'existence ne datait alors que de quinze ans: "On nous cite l'Amérique: je ne connais rien de si impatientant que les louanges décernées à cet enfant au maillot: laissez-le grandir."

Evidemment, l'illustre théocrate nourrissait complaisamment, au fond de son âme, sur le développement et la durée des créations de Washington, le même doute que nos célébrités libérales aiment à exprimer et à répandre sur la force et l'avenir de l'œuvre de Rosas. Un demi-siècle a passé sur la parole de de Maistre: pendant un demi-siècle on a *laissé grandir* l'enfant, et l'*enfant* est devenu *géant*, et il préside à l'établissement de cette majestueuse unité américaine, dont l'approche fait tant de peur aux derniers amis des deniers *unitaires*.

Est-ce donc à nous, républicains démocrates, enrôlés sous le drapeau des réformes sociales qui doivent améliorer pacifiquement la condition morale, intellectuelle et physique de la classe la plus nombreuse et la plus pauvre, est-ce à nous de nous effrayer de ce que la République démocratique, embrassant le nouveau monde tout entier, menace d'en chasser les *tendances monarchiques* et les allures aristocratiques du parti européen? N'oublions pas que la guerre des *gauchos* de la Plata contre les unitaires de l'Uruguay représente au fond la lutte du travail indigène contre le capital et le monopole étrangers, et qu'elle renferme ainsi pour les fédéraux une double question de nationalité et de socialisme.

Les unitaires et leurs amis le savent bien. Aussi voyez ce qu'ils disent de Rosas. A leurs yeux, le chef du fédéralisme est un voisin dangerenx pour le Brésil, à titre de propagandiste et de libérateur des esclaves: à leurs yeux, *s'il y a quelque chose sur les bords de la Plata qui offre de l'analogie avec les doctrines des révolutionnaires et des faiseurs de barricades, ce sont les doctrines et les actes du Général Rosas;* à leurs yeux, *le Général Rosas réalise dans la Plata ce qui*

zed in France, say they, *if unfortunately society had not come off victorious, over the evil passions that have so often attacked it.* We take these lines from a writing published by the honourable representative of the unitarians, by the Plenipotentiary of Montevideo himself. He has considered it useful to his cause, and conformable to truth, to make a revolutionist and socialist of Rosas. The certainty is, that if the power of Rosas be in fact supported by the democratic element, that if Rosas improve the social condition of the inferior classes, that if he cause the popular masses to march towards civilization, giving to the progress the forms which local necessities permit, the certainty is, that he does all this without requiring to make revolutions and barricades; since it is the national sovereignty alone which has elevated him to power, where the confidence, the gratitude and the enthusiasm of his fellow-citizens invariably maintain him.

Once more, if this man has offended us, and persist in the offence, let us impose upon him the respect of our dignity; and if our countrymen be threatened, let us save our countrymen. But in the prosecution and in the form of the redress, and of the guarantees which we ought to obtain, let us bear in mind, according to the maxim of Napoleon, that it is the province of policy to govern incidents, and not that of incidents to govern policy; let us bear in mind, that Rosas represents the party that must remain difinitively masters of the new world, and that in America this party is called to consolidate the democratic institutions, which young Europe demands for herself, at the cost of so many heroic efforts, of painful sacrifices, and of bloodshed.

LAURENT (de l'Ardèche)

Representative of the People.

(From the *Republique*.)

---

cia, dicen ellos, *si por desgracia la sociedad no hubiese salido victoriosa de las malas pasiones que la han atacado tantas veces.* Tomamos estas líneas de un escrito publicado por el honorable representante de los unitarios, por el Plenipotenciario mismo de Montevideo. El ha creido útil á su causa, y conforme á la verdad, hacer de Rosas un revolucionario y un socialista. Lo que hay de cierto es, que si el poder de Rosas se apoya en efecto sobre el elemento democrático, que si Rosas mejora la condicion social de las clases inferiores, que si hace marchar las masas populares hácia la civilizacion, dando al progreso las formas que permiten las necesidades locales, lo que hay de cierto, es, que él hace todo esto sin necesitar hacer revoluciones y barricadas, pues que la soberania nacional es la única que le ha elevado al poder, donde le mantienen invariablemente la confianza, la gratitud y el entusiasmo de sus conciudadanos.

Vuelvo á decirlo, si este hombre nos ha ofendido é insiste en la ofensa, impongámosle el respeto de nuestra dignidad; y si nuestros nacionales estan amenazados, salvemos á nuestros nacionales. Pero en la prosecucion y en la forma de la reparacion y de las garantías que debemos obtener, recordemos, que segun la máxima de Napoleon, pertenece á la política gobernar los incidentes, y no á los incidentes gobernar la política; recordemos que Rosas representa el partido que debe quedar definitivamente dueño del nuevo mundo, y que este partido está llamado en América á consolidar las instituciones democráticas y á hacer las mejoras sociales que la jóven Europa reclama para sí misma, á precio de tantos esfuerzos heróicos, de sacrificios dolorosos, y de sangre derramada.

LAURENT (de l'Ardèche)

Representante del Pueblo.

(De la "*República*," diario de Paris, fecha 9 de Enero último.)

se serait réalisé en France, disent-ils, *si, par malheur, la société n'eût pas été victorieuse des mauvaises passions qui l'ont attaquée si souvent.* Nous empruntons ces lignes à un écrit publié par l'honorable Représentant des unitaires, par le Plénipotentiaire même de Montévideo. Il a cru utile à sa cause, et conforme à la vérité, de faire de Rosas un révolutionnaire et un socialiste. Ce qu'il y a de certain, c'est que si la puissance de Rosas s'appuie en effet sur l'élément démocratique, c'est que si Rosas améliore la condition sociale des classes inférieures, c'est que s'il fait marcher les masses populaires vers la civilisation en donnant au progrès la forme que comportent les nécessités locales, ce qu'il y a de certain, c'est qu'il accomplit tout cela sans avoir besoin de faire des révolutions et des barricades, puisque la souveraineté nationale l'a seule élevé au pouvoir où le maintiennent invariablement la confiance, la gratitude et l'enthousiasme de ses concitoyens.

Encore une fois, si cet homme nous a offensés et persiste dans l'offense, imposons-lui le respect de notre dignité; et si nos nationaux sont menacés, sauvons nos nationaux, Mais dans la poursuite et dans la forme de la réparation et des garanties à obtenir, souvenons-nous, nous, selon le mot de Napoléon, que c'est à la politique de gouverner les incidens, et non pas aux incidens de gouverner la politique; souvenons-nous que Rosas représente le parti qui doit rester définitivement maître du nouveau monde, et que ce parti est appelé, en Amérique, à consolider les institutions démocratiques, et à faire les améliorations sociales, que la jeune Europe réclame pour elle-même, au prix de tant d'efforts héroïques, de sacrifices douloureux et de sang répandu.

LAURENT, (de l'Ardèche),

Représentant du peuple.

(De la *République*.)

Report addressed to the Minister of Foreign Affairs by M. de Mareuil, ex-Minister of France in Buenos Ayres, with date the 14 July 1849.

(Extract)

....

To appreciate the effects which the intervention in the affairs of the Plate, must have had, and has had, it is necessary to give an exact account of our true interests in those countries, and of the evils with which they were affected; it is necessary to examine the nature of the remedy which these evils required, and if the intervention could produce this remedy.

Upon the two banks of the Plate, there is extended a country admirably prepared by nature for the exploration of human industry. Its temperate climate is perfectly conformable to the European constitution; the plains exempt from forests, present a soil in general fertile and easily cultivated. In these immense plains innumerable flocks of cattle multiply almost without the intervention of human labour, and their spoils supply commerce with an article of general and constant utility.

These countries are thinly populated, by a hospitable race, but jealous of their independence. (This is certain upon the Argentine bank; on the side of Montevideo, the mixt race of Portuguese and Spaniards do not present a character of nationality so distinctly marked.)

During the years which preceded our first blockade, a numerous French population repaired to the two banks ot the Plate. Everywhere hands are there wanted to explore the riches of the soil; everywhere there is a demand for personal labour. In the *saladeros*, where the animals are slaughtered, where the hides are prepared, it is nothing rare to see a labourer gain 15, 20, and even 25 francs per day. In the neighbourhood of the cities, the cultivation of vegetables, of grain, the preparation of butter, things wholly neglected by the

Informe dirigido al Sr. Ministro de Negocios Extrangeros por M. de Mareuil, ex-Ministro de Francia, en Buenos-Ayres, con fecha 14 de Julio de 1849.

(Extracto.)

....

Para apreciar los efectos que debia tener, y que ha tenido la intervencion en los negocios del Plata, es menester entrar en una cuenta exacta de nuestros verdaderos intereses en aquellos paises, y de los males que sufrian; es menester examinar la naturaleza del remedio que pedian estos males, y si la intervencion podia producir este remedio.

Sobre las dos márgenes del Plata se extiende un pais admirablemente preparado por la naturaleza para la explotacion de la industria humana. Su clima templado conviene perfectamente á la constitucion Europea; los campos exentos de bosques, ofrecen un suelo generalmente fértil y fácil de cultivar. En estas vastas llanuras, innumerables ganados se multiplican sin intervencion del trabajo humano, y sus despojos proveen al comercio de un elemento de una utilidad general y constante.

Estos paises están escasamente poblados por una raza, hospitalaria pero celosa de su independencia. (Esto es exacto sobretodo en la márgen Argentina; del lado de Montevideo, la raza mezclada de Portugueses y Españoles no presenta un carácter de nacionalidad tan puramente señalado.)

En los años que precedieron á nuestro primer bloqueo, una numerosa poblacion Francesa se dirigia á las dos márgenes del Plata. En todas partes faltan allí los brazos para explotar las riquezas del suelo; en todas partes hay demanda de trabajadores. En los *saladeros*, donde se matan á los animales, donde se preparan los cueros, no es raro ver un jornalero ganar 15, 20 francos y hasta 25 francos por dia. En las cercanías de las ciudades, la cultura de las legumbres, de los granos, la preparacion de la manteca, enteramente descuidados por los indígenas, ofrecen á nuestros emigrados preciosos recursos. En las ciudades, el acrecentamien-

Rapport adressé á M. le Ministre des Affaires Etrangères par M de Mareuil, ex-Ministre de France à Buénos-Ayres, en date du 14 Juillet 1849.

(Extrait.)

....

Pour apprécier les effets que devait avoir, et qu'a eus l'intervention dans les affaires de la Plata, il faut se rendre un compte exact de nos véritables intérêts dans ces pays, et des maux dont ils étaient frappés; il faut examiner la nature du remède que demandaient ces maux, et si l'intervention pouvait apporter ce remède.

Sur les deux rives de la Plata s'étend un pays admirablement préparé par la nature pour l'explotation de l'industrie humaine. Son climat tempéré convient parfaitement à la constitution européenne; les campagnes dépouillées de forêts offrent un sol généralement fertile et facile à cultiver. Dans ces vastes plaines d'innombrables troupeaux se multiplient presque sans intervention du travail humain, et leurs dépouilles fournissent au commerce un élément d'une utilité générale et constante.

Ces contrées sont faiblement peuplées par une race hospitalière, mais jalouse de son indépendance. (Ceci est vrai surtout sur la rive Argentine; du côté de Montévideo la race, mêlée de Portugais et d'Espagnols, ne présente pas un caractère de nationalité aussi nettement tracé.)

Dans les années qui ont précédé notre premier blocus, une nombreuse émigration française se portait sur les bords de la Plata. Partout les bras y manquent pour exploiter les richesses du sol; partout la main-d'œuvre y est en demande. Dans les *saladeros*, où s'abattent les animaux, où les cuirs se préparent, il n'est pas rare de voir un ouvrier gagner 15, 20 fr. jusqu'à 25 fr. par jour. Aux environs des villes, la culture des légumes, des grains, la préparation du beurre, entièrement négligées par les indigènes, offrent à nos émigrants de précieuses ressources. Dans les villes, l'accroissement rapide de la richesse, des

natives, afford important resources to our emigrants. In the cities, the rapid increase of wealth, and of the necessities which it creates, opens a new source of advantage to our artisans.

Many parallels have been established between Montevideo and Buenos Ayres; at one time we have been told that we had 20,000 countrymen in Montevideo, and a small number in Buenos Ayres; at another the medal has been reversed, and the superiority ascribed to the latter. The determination of the respective numbers is sufficiently difficult. That population is fluctuating; it repairs from the one bank to the other at the least political incident that molests it. During the last years, the intervention had established for a time a violent equilibrium: in Montevideo, besieged by Oribe, and in Buenos Ayres, blockaded by us, the French suffered equally. On my departure from Buenos Ayres, at the moment of establishing the blockade, I still left there nearly 5,000 French. A great number had already fled to Montevideo, who have since returned. Besides in time of peace, the two banks present immense advantages on both sides, which are pretty equally balanced. If the Montevidean territory be less exposed to droughts, if the port be better and more advantageously situated, Buenos Ayres, at least twice as large, which is its rival, is the centre to which the northern provinces of the Confederation come to get supplies, and even these provinces, scarcely yet explored, attract a considerable number of enterprising spirits. Finally, on the one side and on the other the European labourer finds, without necessity of capital, a rich and constant remuneration of his efforts. But let war come: all this ceases. In these scanty populations all competent men are called to arms. The country districts are depopulated, the cattle have no longer any one who may collect them, who may mark them, and convey them to the markets of the city. The city itself can no longer offer resources for foreign commerce: it is deprived of the means of purchasing; all consumption, all production is paralyzed or detained. The poor French labourers or others go from port to port, in search of labour which has become scarce, and sometimes to secure daily pay, wind up by enrolling themselves in struggles, in which neither their interests nor their passions have any share.

What we want, then, in that country, the only object to which our policy should be directed, is

to rápido de las riquezas, de las necesidades que ella hacer nacer, abre á nuestros artesanos una nueva fuente de utilidades.

Se han establecido muchos paralelos entre Montevideo y Buenos Ayres: ya se nos ha dicho que teniamos 20,000 nacionales en Montevideo y un pequeño número en Buenos Ayres; ya se ha dado vuelta á la medalla, y atribuido la superioridad á esta última. La fijacion de las cifras respectivas es bastante dificil. Aquella poblacion es flotante, se dirije de una márgen á la otra al menor incidente político que le molesta. En los últimos años, la intervencion habia establecido por un instante un equilibrio violento; en Montevideo, sitiado por Oribe, y en Buenos Ayres, bloqueado por nosotros, los Franceses sufrian igualmente. A mi salida de Buenos Ayres, en el momento del establecimiento del bloqueo, dejé cerca de 5,000 Franceses. Un gran número habian huido ya á Montevideo, que despues han vuelto. Por lo demas, en tiempo de paz, las dos márgenes presentan ventajas inmensas de una y otra parte, y que se balancean con demasiada igualdad. Si el territorio Montevideano está menos expuesto á las secas, si el puerto es mejor y mas bien situado, Buenos Ayres, dos veces mayor, por lo menos, que su rival, es el centro donde vienen á proveerse las provincias septentrionales de la Confederacion, y aun estas provincias, apenas explotadas, atraen bastantes espíritus emprendedores. En fin, de una y otra parte, el trabajador europeo encuentra, sin necesidad de capital, una rica y constante remuneracion de sus esfuerzos. Pero que venga la guerra, todo esto cesa. En estas poblaciones escasas, todos los hombres son llamados á las armas. Los campos son despoblados, los ganados no tienen ya quien los reuna, quien los marque y los conduzca á los mercados de la ciudad. La ciudad misma no ofrece ya recursos al comercio exterior: ella está privada de los medios de comprar; todo consumo, toda produccion se amortigua ó se detiene. Los pobres trabajadores Franceses ú otros, van de puerto en puerto buscando un trabajo que se ha hecho raro, y algunas veces, para asegurar la paga de cada dia, acaban por enrolarse en las luchas en que ni sus intereses ni sus pasiones tienen parte alguna.

Lo que necesitamos, pues, en aquel pais, el único

besoins qu'elle fait naître, ouvre á nos artisans une nouvelle source de profits.

On a établi beaucoup de parallèles entre Montévideo et Buénos-Ayres; tantôt on nous a dit que nous avions 20,000 nationaux à Montévideo et un petit nombre seulement à Buénos-Ayres; tantôt on a retourné la médaille, et attribué la supériorité à cette dernière ville. La fixation des chiffres respectifs est assez difficile. Cette population est flottante, se porte d'une rive à l'autre au moindre incident politique qui la gêne. Dans les dernières années, l'intervention avait pour un instant établi un fâcheux équilibre; dans Montévideo, assiégé par Oribe, et dans Buénos-Ayres, bloqué par nous, les Français souffraient également. A mon départ de Buénos-Ayres, au moment de l'établissement du blocus, j'y laissais encore environ 5,000 Français. Un grand nombre avaient fui déjà à Montevideo, qui sont revenus depuis. Au demeurant, en temps de paix, les deux rives présentent des avantages immenses de part et d'autre, et qui se balancent assez également. Si le territoire montévidéen est moins exposé aux sécheresses, si le port est meilleur et mieux situé, Buénos-Ayres, deux fois au moins plus grande que sa rivale, est le centre où viennent s'approvisionner les provinces septentrionales de la Confédération, et ces Provinces elles-mêmes, à peine exploitées, attirent bien de caractères entreprenants. De part et d'autre enfin, le travailleur européen trouve, sans nécessité de capital, une riche et constante rémunération de ses efforts: mais vienne la guerre, et tout cela cesse. Dans ces populations clair-semées, tous les hommes valides sont appelés aux armes. Les campagnes sont dépeuplées, les troupeaux n'ont plus qui les rassemble, qui les marque et les conduise aux marchés de la ville. La ville ellemême ne peut plus offrir de recours au commerce extérieur; elle est privée des moyens d'acheter; toute consommation, toute production se ralentit ou s'arrête. Les pauvres ouvriers français, ou autres vont de port en port cherchant un travail devenu rare, et quelquefois, pour assurer la paye de chaque jour, ils finissent par s'enrôler dans les luttes où leurs intérêts ni leurs passions n'ont de part.

Ce qu'il nous faut donc dans ce pays, le seul objet

peace; peace that may deliver to us its riches; peace that, by a constant and amicable intercourse, may serve to assimilate to ours, their still unpolished and uncouth manners. But to secure internal peace, to be able to reap its fruits, there is required a Government, stable, uniform and protective alike of the foreigner and of the native. This Government exists in Buenos Ayres; the Government of General Rosas unites all these qualities. It is stable; the test to which it has been submitted for four years satisfactorily proves it; besides, established by acclamation of the masses, it preserves amongst them its devoted adhesion. This is not the common opinion, but I affirm what I know, what I have seen. It is uniform, because it is everywhere obeyed alike, because it emanates from a single will, and because nature has made that will the least variable in the world. It is protective alike of the foreigner and of the native; I adduce as evidence thereof the 5000 French I left in Buenos Ayres, and who for four years there exercise freely their different industries, despite the many acts of hostility, the many personal attacks on our part, and, allow me to say, despite the many insults and calumnies daily promulgated and believed amongst us. As to the charges of tyranny and cruelty, so often directed against General Rosas, perhaps their exaggeration in more than one point might be shown, but I have nothing to do with that, as the French have not been its victims; this is a point that must be settled between him and his countrymen.

Unfortunately a regular Government has not existed in Montevideo for a length of time; peace only can effect its re-establishment. But this peace, so greatly to be desired, how can it be established, how can it be maintained among those neighbouring States, whose dissensions *are so prejudicial to us?*

A peace, a durable peace may there result from two different states of things: from the absorption of the two States into a single one; or from the existence on each bank of two Governments united by a community of principles and interests, by an experienced sympathy, by a common danger.

The first hypothesis, the fusion of the two States, is inadmissible; not, in my opinion, that it would

---

objeto á que debe dirigirse nuestra política, es la paz; la paz que nos entregue sus riquezas; la paz, que por un contacto constante y amigable, servirá por asemejar á las nuestras sus costumbres todavía incultas y ásperas. Pero para asegurar la paz interior, para poder recoger su fruto, se necesita un Gobierno estable, regular, protector para el extrangero como para el indígena. Este Gobierno existe en Buenos Ayres; el Gobierno del General Rosas reune todas estas calidades. El es estable; la prueba por que pasa hace cuatro años, lo prueba suficientemente: por otra parte, establecido por aclamaciones de las masas, conserva en ellas su adhesion apasionada. No es esta la opinion comun, pero yo digo lo que só, lo que he visto. Es regular, porque es obedecido igualmente por todas partes, porque emana de una voluntad única, y porque la naturaleza ha hecho esta voluntad la menos variable del mundo. Es protector para el extrangero como para el indígena: pongo por testigos de ello á 5,000 Franceses á quienes he dejado en Buenos Ayres, y que hace cuatro años ejercen allí libremente sus diversas industrias, á pesar de tantos actos de hostilidad, tantos ataques personales de nuestra parte, y séame permitido decirlo, á pesar de tantas injurias y calumnias esparcidas diariamente, y acreditadas entre nosotros. En cuanto á los réproches de tiranía y de crueldad que tantas veces se han dirigido al General Rosas, podría tal vez demostrar su exageracion en mas de un punto: pero no tengo que ocuparme de esto, desde que los Franceses no son víctimas de ellas: es negocio que debe ventilarse entre él y los hombres de su pais.

En Montevideo no existe, por desgracia, desde mucho tiempo, un gobierno regular; la paz sola podria operar su restablecimiento. Pero esta paz tan deseada, ¿cómo puede establecerse, como mantenerse entre aquellos dos Estados vecinos, cuyas discensiones nos son tan molestas?

La paz, una paz durable, puede resultar allí de dos estados de cosas distintos: de la absorcion de los dos Estados en uno solo: de la existencia en una y otra márgen de dos Gobiernos ligados por una comunidad de principios y de intereses, por una simpatía experimentada, por un peligro comun.

La primera hipótesis, la de una fusion de los dos Es-

auquel doive tendre notre politique, c'est la paix; la paix qui nous livre ses richesses; la paix qui, par un contact constant et amical, finira par assimiler aux nôtres ses mœurs encore rudes et incultes. Mais pour assûrer la paix intérieure, pour en pouvoir cueillir le fruit, il faut un gouvernement stable, régulier, protecteur pour l'étranger comme pour l'indigène. Ce gouvernement existe à Buénos-Ayres; le gouvernement du Général Rosas réunit toutes ces qualités. Il est stable; l'épreuve par laquelle il passe depuis quatre ans le prouve suffisamment: d'ailleurs, établi aux acclamations des masses, il conserve leur adhésion passionnée. Ce n'est point là l'opinion commune, mais je dis ce que je sais, ce que j'ai vu. Il est régulier, parce qu'il est partout obéi également, parce qu'il émane d'une volonté unique, et que la nature a fait cette volonté la moins variable du monde. Il est protecteur pour l'étranger comme pour l'indigène; j'en atteste 5,000 Français que j'ai laissés à Buénos-Ayres, et qui depuis quatre ans y exercent librement leurs diverses industries, malgré tant d'actes hostiles, tant d'attaques personnelles de notre part, et, qu'il me soit permis de le dire, malgré tant d'injures et de calomnies journellement répandues et accréditées parmi nous. Quant aux reproches de tyrannie et de cruauté qu'on a si souvent adressés au Général Rosas, je pourrais peut-être en démontrer l'exagération sur plus d'un point, mais je n'ai pas à m'en occuper tant que des Français n'en sont pas victimes; c'est affaire à vider entre lui et les hommes de son pays.

A Montévideo il n'existe pas malheureusement, depuis longtemps, un gouvernement régulier, la paix seule pourrait en amener le rétablissement. Mais cette paix si désirée, comment peut-elle s'établir, comment se maintenir entre ces deux États voisins dont les dissensions nous sont si fâcheuses?

La paix, une paix durable peut y résulter de deux états de choses distincts: de l'absorption des deux États en un seul; de l'existence sur l'une et sur l'autre rive de deux gouvernemens liés par une communauté de principes et d'intérêts, par une sympathie éprouvée, par un danger commun.

La première hipothèse, celle d'une fusion des deux

cause us direct inconveniences, but because this reunion would inevitably become the cause of a war with Brazil, a war which would have as fatal or more fatal effects on our interests than the present war. Besides, this reunion has never been attempted. Those in Europe who have ascribed to Rosas views of conquest over the Uruguay, have spoken in complete ignorance of the case; they have been deceived by those very parties in Montevideo, who have forged this chimera, in order to mislead public opinion.

Rosas cannot wish to reunite the Uruguay, either to the Confederation, or to the Province of Buenos Ayres. He cannot do so, because the interests and the very passions by which he is supported, and which are those of the Province of Buenos Ayres, are energetically opposed to it. Montevideo would soon become a dangerous rival to Buenos Ayres; it would detach from her commerce her inland customers. On the other hand, that power of General Rosas, which consists in a personal and direct action, daily applied to all public affairs, that power would be in imminent danger from the moment it was extended to the two banks of the Plate. Then, not only England and France, but even Denmark and the Hanse Towns, might at every moment dictate to him laws, and surprise the action of his Government, upon either bank, by the presence of a few brigs of war.

If the reunion be neither desirable, nor possible, in the actual state of the two countries, there remains for us the existence, upon the two banks, of two Governments, united by a community of principles and of interests. This is what existed in 1838; it is what Rosas and Oribe wished to establish. This is what we have assiduously opposed for seven years.

The intervention, then, could not produce any remedy for the evils which our interests suffered in the Plate. With more patience and moderation in the diplomatic action, perhaps it might have been accepted, because General Rosas felt all the danger, and did not know till then, how far the power of resistance of the country might extend. But success itself would have had great inconveniences; for, keeping the Govern-

tados, no es admisible; no porque tuviera para nosotros, á mi ver, inconvenientes directos, sino porque esta reunion llegaria á ser inevitablemente la causa de una guerra con el Brasil, guerra que, tanto, ó mas que la guerra actual, tendria efectos funestos para nuestros intereses. Por otra parte, nunca se ha tratado de esta reunion. Los que en Europa han atribuido á Rosas vistas de conquista sobre el Uruguay, han hablado con completa ignorancia de causa; han sido engañados por aquellos mismos que en Montevideo han fraguado esta quimera, á fin de extraviar la opinion.

Rosas no puede querer reunir el Uruguay, sea á la Confederacion, sea á la provincia de Buenos Ayres. No lo puede, porque los intereses y las pasiones mismas en que se apoya, y que son los de la provincia de Buenos Ayres, se oponen energicamente á ello. Montevideo se haria pronto para Buenos Ayres un rival temible; él arrebataria á su comercio su clientela del interior. Por otra parte, ese poder del General Rosas, que consiste en una accion personal y directa, aplicada diariamente á todos los negocios públicos, ese poder estaria en peligro de muerte desde el momento en que se extendiera á las dos márgenes del Plata. Entonces, no solamente la Francia y la Ynglaterra, sino tambien la Dinamarca ó las Ciudades Anséaticas, podrian á cada instante dictarle leyes y suspender en una ú otra márgen, por la presencia de algunos bergantines de guerra, la accion de su Gobierno.

Si la reunion no es ni deseable, ni posible, en el estado actual de los dos paises, nos queda la existencia, en las dos márgenes, de dos Gobiernos ligados por una comunidad de principios y de intereses. Es esto lo que existia antes de 1838; es esto lo que querian restablecer Rosas y Oribe. Es esto á lo que nos oponemos asiduamente hace siete años.

La intervencion no podia, pues, producir ningun remedio á los males que sufrian nuestros intereses en el Plata. Con mas paciencia y moderacion en la accion diplomática, tal vez se hubiera hecho aceptarla, porque el General Rosas sentia todo el peligro, y no sabia todavia hasta entonces hasta donde podia llegar la fuerza de resistencia del pais. Pero aun el mismo éxito hubiera tenido grandes inconvenientes, porque manteniendo al Gobierno de Montevideo bajo la in-

États, n'est point admissible; non pas qu'elle eût pour nous, à mon sens, des inconvénients directs, mais parce que cette réunion deviendrait inévitablement la cause d'une guerre avec le Brésil, guerre qui, autant, ou plus que la guerre actuelle, aurait des effets funestes pour nos intérêts. D'ailleurs, il n'a jamais été question de cette réunion. Ceux qui, en Europe, ont attribué à Rosas des vues de conquêtes sur l'Uruguay, ont parlé en complete ignorance de cause; ils ont été trompés par ceux-là même qui, à Montévideo, ont forgé cette chimère, afin d'égarer l'opinion.

Rosas ne peut pas vouloir réunir l'Uruguay, soit à la Confédération, soit à la province de Buénos-Ayres. Il ne le peut pas, parce que les intérêts et les passions mêmes sur lesquels il s'appuie, et qui sont ceux de la province de Buénos-Ayres, s'y opposent énergiquement. Montevideo deviendrait aussitôt pour Buénos-Ayres une rivale redoutable; elle enlèverait à son commerce la clientèle de l'intérieur. D'ailleurs, ce pouvoir du général Rosas, qui consiste en une action personnelle et directe appliquée journellement à toutes les affaires publiques, ce pouvoir serait en danger de mort du moment où il s'étendrait aux deux rives de la Plata. Alors, non pas la France ou l'Angleterre seulement, mais le Danemark ou les Villes Anséatiques pourraient à chaque instant lui dicter des lois, et suspendre sur l'une ou l'autre rive, par la présence de quelques bricks de guerre, l'action de son gouvernement.

Si la réunion n'est ni désirable ni possible dans l'état actuel des deux pays, il nous reste l'existence sur les deux rives de deux gouvernements liés par une communauté de principes et d'intérêts. C'est ce qui existait avant 1838; c'est ce que voulaient rétablir Rosas et Oribe. C'est à quoi nous nous opposons assidûment depuis sept ans.

L'intervention ne pouvait donc apporter aucun remède aux maux que nos intérêts souffraient dans la Plata. Avec plus de patience, et de modération dans l'action diplomatique, peut-être l'eût-on fait accepter, car le général Rosas sentait tout le danger, et il ne savait pas encore jusqu'où pouvait aller la force de résistance du pays. Mais le succès même eût eu de grands inconvénients; car, en maintenant le gouvernement de Montevideo sous l'influence de la coterie

ment of Montevideo under the influence of the proscribed Argentines, an antagonism would have been perpetuated, that would not have delayed long in bursting out anew in acts of war. By failing, the intervention has doubled our evils; since the sufferings of our commerce, of our emigrants, confined at first to the Oriental coast, have since been scattered abundantly by it over the two banks.

The intervention of 1845, therefore, was unfortunate. The Government of France and England were not long in recognising it; by the Hood propositions they entered upon a new path, wholly different and well calculated to repair the errors of the preceding year. Excepting some stipulations, tending to sooth the self-love of the Argentines, wounded by our first exactions, these propositions, in fact, had no other object, than by a compromise carefully consulting the opposite interests, to pave the way for the re-establishment of Oribe, or of his party, at the head of the Oriental State, as the only arrangement capable of affording some securities of peace. If these propositions, accepted both by Rosas and Oribe, have been rejected by our own Plenipotentiaries, if after being inopportunely modified, they have not been able to attain their result, it is not less true that their presentation has given our policy in this affair a new door of escape, a new direction from which it has not since separated; which is the only one that can conduct us to a solution, conformable with our true interests, and allow us, without the sacrifice of our honour and dignity, to put an end to the political pressure we have so long exercised in the States of the Plate; a pressure which could only be justified by the most evident necessity, and which, in ordinary circumstances, is wholly at variance with our interests, by the irritation it produces in their minds.

I feel bound to establish this tendency, given to our policy by the Hood mission; for, among the many errors disseminated respecting these affairs, both by the press of Montevideo and by our own, there has been none more generally propagated, than that which consists in representing France, as compromised to uphold the present Government of Montevideo.

---

fluencia de los proscriptos Argentinos, hubiera perpetuado un antagonismo que no habria tardado en prorumpir de nuevo en actos de guerra. Fracasando, la intervencion ha duplicado nuestros males, puesto que los sufrimientos de nuestro comercio, de nuestros emigrados, limitados al principio á la costa Oriental, han sido despues esparcidos por ella ampliamente en las dos márgenes.

La intervencion de 1845 era, pues, mala. Los Gobiernos de Francia y de Inglaterra no tardaron en reconocerlo; entraron por las proposiciones Hood en una senda del todo diferente, y bien propia para reparar los errores del año precedente. Excepto algunas estipulaciones destinadas á excitar el amor propio Argentino, herido por nuestras primeras exigencias, estas proposiciones no tenian, en efecto, otro objeto que el de preparar, por una transaccion llena de miramientos pará los intereses opuestos, el restablecimiento de Oribe, ó de su partido, á la cabeza del Estado Oriental, como único capaz de ofrecer algunas seguridades de paz. Si estas proposiciones, aceptadas por Rosas como por Oribe, han sido rechazadas por nuestros propios Plenipotenciarios, si despues modificadas inoportunamente, no han podido arribar á una conclusion, no es menos verdad que su presentacion ha dado á nuestra política en este negocio un nuevo punto de salida, una nueva direccion de la que no se ha separado despues; que es la única que puede conducirnos á una solucion conforme á nuestros verdaderos intereses, y permitirnos, sin sacrificio del honor ó dignidad, poner un término á esta presion política que ejercemos desde tanto tiempo en los Estados del Plata: presion que sola podria justificar la necesidad mas evidente, y que en circunstancias ordinarias es enteramente contraria á nuestros intereses, por la irritacion que excita en los ánimos.

Estaba obligado á establecer esta tendencia dada á nuestra política por la mision Hood, porque entre los numerosos errores acreditados sobre estos negocios por la prensa de Montevideo, como por la nuestra misma, no ha habido otro mas generalmente esparcido, como el que consiste en representar á la Francia como comprometida á sostener al Gobierno actual de Montevideo.

des proscrits Argentins, il eût perpétué un antagonisme qui n'eût pas tardé à éclater de nouveau en actes de guerre. En échouant, l'intervention a doublé nos maux, puisque les souffrances de notre commerce, de nos émigrants, limitées d'abord à la côte orientale, ont été par elle répandues amplement sur les deux rives.

L'intervention de 1845 était donc mauvaise. Les gouvernements de France et d'Angleterre ne tardèrent pas à le reconnaitre; ils entrèrent par les propositions Hood dans une voie toute différente et bien propre à réparer les erreurs de l'année précédente. A part quelques stipulations destinées à armer l'amour-propre Argentin, blessé par nos premières exigences, ces propositions n'avaient en effet d'autre but que de préparer, par une transaction pleine de ménagements pour les intérêts opposés, le rétablissement d'Oribe, ou de son parti à la tête de l'Etat Oriental, comme offrant seul quelques sécurités de paix. Si ces propositions, acceptées par Rosas comme par Oribe, ont été repoussées par nos propres plénipotentiaires, si depuis, modifiées mal à propos, elles n'ont pas pu arriver à une conclusion, il n'en est pas moins vrai que leur présentation a donné à notre politique, dans cette affaire, un nouveau point de départ, une nouvelle direction dont elle ne s'est plus écartée depuis: qui seule peut nous conduire à une solution conforme à nos vrais intérêts, et nous permettre, sans sacrifice d'honneur ou de dignité, de mettre un terme à cette pression politique que nous exerçons depuis si long-temps sur les Etats de la Plata; pression que la nécessité la plus évidente pourrait seule justifier, et qui, dans des circonstances ordinaires, est, par l'irritation qu'elle excite dans les esprits, tout à fait contraire à nos intérêts.

Je tenais à constater cette tendance donnée à notre politique par la mission Hood, parce que, parmi les nombreuses erreurs accréditées sur ces affaires par la presse de Montevideo comme par la nôtre même, il n'y en a pas eu de plus généralement répandue que celle qui consiste à représenter la France comme engagée à soutenir le gouvernement actuel de Montevideo.

Nothing can be more unfounded. We have never had any treaty or convention whatever, with the Government of Montevideo. In 1845 we undertook benevolently, and because we believed it conformable with our interests, to uphold the party which governed in Montevideo. The following year, recognising our error, we entered upon a path wholly different, and we have not again departed from it. It is upon these terms that the Republic received the affair from the hands of its predecessors; it has no other compromise than to carry out the arrangement begun by the Hood propositions. I am persuaded that it will find in them the greatest facility.

I do not know the text of the propositions of General Rosas, transmitted latterly by Admiral Le-Predour; but, according to what you did me the honour to tell me, they differ from the Hood propositions as they had been accepted by General Rosas, principally in two points. They neither speak of the amnesty, nor of the necessity of a new election for General Oribe. I suppose they must approximate the counter-draft, presented to Mess.rs Walewski and Howden by the Minister Arana. In this draft the amnesty, and the re-election of Oribe had likewise been passed in silence, because General Rosas regards these two points as to be treated of exclusively with Oribe. This did not prevent the latter from promising to Lord Howden the most complete amnesty, and to renew the same compromise to Mess.rs Gore and Gros. It would doubtless be the same now. As to the election, it is a point that in truth has very little importance; since it would inevitably fall upon Oribe, or upon the person he might designate.

The press has latterly been occupied with a new project, which would consist in transporting to Montevideo, in the actual state of things, some 8000 volunteers, half colonists, half combatants, the sorry product of our civil discords.

To send them as colonists to Montevideo, which cannot maintain its actual garrison, would be to condemn them to a death of starvation, or to give themselves up to plunder; to send them as combatants, is

---

Nada es menos exacto. Jamás hemos tenido con el Gobierno de Montevideo ni tratado ni convencion ninguna. En 1845 hemos emprendido benevolamente, y porque lo creimos conforme á nuestros intereses, el sostener al partido que gobierna en Montevideo. El año siguiente, reconociendo nuestro error, hemos entrado en una vía enteramente diferente, y no hemos salido mas de ella. Es en estos términos que el Gobierno de la República ha recibido el negocio de manos de sus predecesores; no tiene otro compromiso que el de llevar á cabo la transaccion empezada por las proposiciones Hood. Estoy convencido que hallará en ellas toda facilidad.

No conozco el texto de las proposiciones del General Rosas, transmitidas ultimamente por el Sr. Almirante Lepredour; pero segun lo que me habeis hecho el honor de decirme, difieren principalmente en dos puntos de las proposiciones Hood, tales como habian sido aceptadas por el General Rosas. No hablan ni de la amnistia, ni de la necesidad de una nueva eleccion para el General Oribe. Supongo que deben aproximarse mucho al contra-proyecto presentado á los Sres. Walewski y Howden por el Ministro Arana. En este proyecto la amnistia, la reeleccion de Oribe, habian pasado igualmente en silencio, porque el General Rosas mira estos dos puntos como debiendo ser tratados exclusivamente con Oribe. Esto no impidió á este último prometer á Lord Howden la amnistia mas completa, y renovar el mismo compromiso á los SS. Gore y Gros. Seria sin duda lo mismo hoy. En cuanto á la eleccion, este punto no tiene en verdad sino muy poca importancia; pues, recaeria inevitablemente en Oribe, ó sobre el hombre que él designase.

La prensa se ha ocupado en estos últimos tiempos de un nuevo proyecto, que consistiria en transportar á Montevideo, en el estado actual de las cosas, unos 8,000 voluntarios, mitad colonos, mitad combatientes, triste producto de nuestras discordias civiles.

Enviarlos como colonos á Montevideo, que no puede mantener su guarnicion actual, seria condenarlos á morir de hambre, ó á entregarse al pillage: enviarlos como combatientes, es simplemente empezar la conquista del Estado Uruguay. Una vez arrojados

Rien n'est moins exact. Nous n'avons jamais eu avec le gouvernement de Montevideo ni traité ni convention quelconque. En 1845, nous avons bénévolement, et parce que nous l'avons cru conforme à nos intérêts, entrepris de soutenir le parti qui gouverne à Montevideo. L'année suivante, reconnaissant notre erreur, nous sommes entrés dans une voie toute différente, et nous n'en sommes plus sortis. C'est dans ces termes que le gouvernement de la République a reçu l'affaire des mains de ses prédécesseurs; il n'a point d'autre engagement que de mener à bien la transaction commencée par les propositions Hood. Je suis convaincu qu'il trouvera toute facilité.

Je ne connais pas le texte des propositions du Général Rosas, transmises dernièrement par M. l'Amiral Le Prédour; mais, d'après ce que vous m'avez fait l'honneur de me dire, elles different principalement par deux points des propositions *Hood*, telles qu'elles auraient été acceptées par le Général Rosas. Elles ne parlent ni de l'amnistie, ni de la necessité d'une élection nouvelle pour le Général Oribe. Je suppose qu'elles doivent se rapprocher beaucoup du contre-projet présenté à MM. Walewski et Howden par le Ministre Arana. Dans ce projet, l'amnistie, la réélection d'Oribe étaient également passées sous silence, parce que le Général Rosas regarde ces deux points comme devant être traités exclusivement avec Oribe. Cela n'empêcha pas ce dernier de promettre à Lord Howden l'amnistie la plus complète, et de renouveler le même engagement vis-à-vis de MM. Gore et Gros. Il en serait sans doute de même aujourd'hui. Quant à l'élection, ce point n'a vraiment que bien peu d'importance; car elle tomberait inévitablement sur Oribe, ou sur l'homme qu'il désignerait.

La presse s'est occupée dans ces derniers temps d'un projet nouveau, et qui consisterait à transporter à Montevideo, dans l'état actuel des choses, quelques huit mille volontaires, moitié colons, moitié combattants, triste produit de nos discordes civiles.

Les envoyer comme colons à Montevideo, qui ne peut pas nourrir sa garnison actuelle, ce serait les condamner à mourir de faim, ou à se livrer au pillage: les y envoyer comme combattants, c'est simplement commencer la conquête de l' Etat de l' Uruguay. Une

simply to begin the conquest of the State of the Uruguay. Once cast there, we could not abandon them. Instead of directing their action, we would be compelled to follow it. This would be a new policy, respecting which I am not called upon to explain myself. Only if the Republic decide upon such a policy, it is to be desired that it should employ the serious means which it has at its disposal; not an undisciplined troop which would do nothing more than compromise the issue of our arms, by its want of organization, and dishonour them by its excesses.

In the examination of this question, Sir, you cherish too unprejudiced a spirit, to render it necessary for me to combat one by one, all the falsehoods wherewith it has been attempted to mystify it. But perhaps a few more explanations upon two points may not be useless.

It has generally been attempted to represent all the French, who inhabit the Banda Oriental, as devoted to the defence of the Government of Montevideo. There is no such thing. All those who inhabited the country districts, a great part of those who resided in the city, and in this number the principal French Houses, have never taken any part in the debate. It is true that many of them, disgusted by the cruel treatment, which the legionaries made them suffer, by the confiscations wherewih they were persecuted, by the Government of Montevideo, even in the presence of our Plenipotentiaries, have abandoned this city and gone to push their fortune elsewhere. The legion itself, commanded by a butcher, formerly a bankrupt in Brazil, M. Thiebaut, has been formed of, and is still conducted by adventurers of every kind, physicians without patients, abandoned artisans, the enemies of labour; all those turbulent dregs of modern society, which everywhere, at Paris, as also at Montevideo, and at Rome, has always hands and a pen at the service of disorder. Be well assured of it, Sir, the disarmament, the explicit reprobation of this corps, can in no way damage our reputation in those regions, and on the contrary must enhance the French name, so long dishonoured by their robberies. Thus the poor labourers, who have been enrolled from debility or from necessity, will be restored to a productive labour, and to a more respectable life.

---

allí, ya no podríamos abandonarlos. En lugar de dirigir su accion, nos seria preciso seguirla. Esta seria una política nueva sobre la cual no me es dado explicarme. Solamente, si la República se decide á tentar una política semejante, es de desear que emplée los medios serios de que dispone; no una tropa indisciplinada que no haria mas que comprometer el éxito de nuestras armas por su falta de organizacion, y deshonrarlas por sus desórdenes.

Alimentais, Señor, en el exámen de esta cuestion un espíritu demasiado exento de prevenciones para que me sea necesario combatir aqui una á una todas las falsedades con que se ha intentado obscurecerla. Pero no serán quizás inútiles algunas explicaciones mas sobre dos puntos.

Ha habido generalmente un empeño en representar á todos los Franceses que habitaban en la Banda Oriental, como consagrados á la defensa del Gobierno de Montevideo. No hay nada de esto. Todos los que habitaban la campaña, una gran parte de los que residian en la ciudad, y en este número las principales casas francesas, nunca han tomado parte en este debate. Es verdad que muchos de ellos, disgustados por los malos tratamientos que los legionarios les han hecho sufrir, por las confiscaciones con que los ha perseguido el Gobierno de Montevideo aun á vista de nuestros Plenipotenciarios, han desertado de esta ciudad y han ido á buscar fortuna á otra parte. La legion misma, mandada por un carnicero, en otro tiempo fallido del Brasil, el Sr. Thiebaut, ha sido formada y es todavia dirigida por aventureros de toda especie, médicos sin clientela, artesanos relajados, enemigos del trabajo; toda esa hez turbulenta de las sociedades modernas que, en todas partes, en Paris, como en Montevideo, como en Roma, siempre tiene brazos y una pluma al servicio del desórden. Creedlo bien, Señor, el desarme, la reprobacion manifiesta de este cuerpo, no puede menoscabar de modo alguno nuestra reputacion en aquellos parages, y por el contrario, debe realzar el nombre francés, ajado hace tanto tiempo por sus latrocinios. Así se habrán devuelto á un trabajo productivo, á una vida mas honrada, á los pobres trabajadores que se han enrolado por debilidad, ó por necesidad.

fois lancés là, nous ne pourrions plus les abandonner. Au lieu de diriger leur action, il nous faudrait la suivre. Ce serait là une politique nouvelle, sur laquelle je n'ai point à m'expliquer. Seulement, si la République se décide à tenter une pareille conquête, il est à désirer qu'elle y emploie les moyens sérieux dont elle dispose, non pas une troupe indisciplinée qui ne pourrait que compromettre le succès de nos armes par son défaut d'organisation, les dishonorer par ses désordres.

Vous apportez, Monsieur, dans l'examen de cette question un esprit trop exempt de préventions pour qu'il me soit nécessaire de combattre ici une à une toutes les faussetés dont on s'est appliqué à l'obscurcir. Mais sur deux points encore quelques explications ne seront peut-être pas inutiles.

On s'est généralement attaché à représenter tous les Français qui habitaient la *Banda Orientale* comme prenant fait et cause pour le gouvernement de Montevideo. Il n'en est rien. Tous ceux qui habitaient la campagne, une grande partie de ceux qui résidaient dans la ville, et, de ce nombre, les principales maisons françaises, n'ont jamais pris part à ce débat. Beaucoup d'entre eux, il est vrai, dégoûtés par les mauvais traitements que les légionnaires leur ont fait subir, par les confiscations dont le gouvernement montevidéen les a poursuivis sous les yeux mêmes de nos Plénipotentiaires, ont déserté cette ville et sont allés chercher fortune ailleurs. La légion elle-même, commandée par un boucher, naguère banqueroutier du Brésil, le sieur Thiébaut, a été formée et est encore dirigée par des aventuriers de toute espèce, des médecins sans clientèle, des artisans débauchés, ennemis de travail; toute cette écume turbulente des sociétés modernes qui, partout, à Paris comme à Montevideo, comme à Rome, a toujours des bras et une plume au service du désordre. Croyez-le Monsieur, le désarmement, la réprobation éclatante de ce corps, ne peut porter nulle atteinte à notre réputation dans ces parages, et doit au contraire relever le nom français, flétri depuis si longtemps par ses brigandages. Ainsi seront rendus à un travail productif, à une vie plus honnête, les pauvres ouvriers qui se sont enrôlés par faiblesse ou par nécessité.

There is another point upon which public opinion has laboured much, and which it has wished by all means to unite with the intervention, of which it did not at first form part, and which could not have been mixed with it without inconvenience. I mean to speak of the free navigation of the Paraná. Paraguay has been presented to us as another Dorado; the navigation of the river has been represented to us as easy for vessels of the largest size, and as affording a rich market for European products. All this is nothing more than a chimera. Paraguay, and the Argentine Provinces in the interior, situated upon the coasts of the river, are very poor countries, which produce little and consume still less, inhabited by an indolent race, whose progress would necessarily be very slow. The necessities of commerce in these places, are amply satisfied by vessels of a small tonnage, chiefly belonging to Sardinians, and sometimes to Frenchmen, who take the Argentine flag, and leave it without difficulty when they please, and who may find some benefit in this navigation, which larger vessels come from Europe could not undertake with much advantage. It is therefore a fruitless, at least a premature debate, and respecting which Rosas would never yield, could never yield. In fact, for any one who has dwelt in these countries, and seen how the Commanders of the European marines conduct themselves, it is certain that the navigation of the Paraná being once opened to all mercantile flags, on the least difficulty that one of our vessels might experience, a brig of war would instantly start in her wake, and, without further reclamations, would proceed to threaten with her cannon, such defenceless cities as Santa Fé, Corrientes and others. The Argentine Government would no longer be in its house; it would have delivered up the key of its house.

It is by this system of false precautions, by a constant accumulation of alledged acts, of forged documents, that Messrs. Vasquez, Indarte, Varela and Alsina, the principal supporters of the Montevidean cause, by the press and in the direction of affairs, have succeeded in creating in Europe a kind of popularity. Other circumstances have favoured them.

Having arrived at the end of my task, allow me, Sir, to recapitulate in a few words my opinion upon the whole affair.

Hay otro punto sobre el que se ha excitado mucho la opinion pública, y que se ha querido á toda fuerza ligar á la intervencion, de la cual no hacia parte al principio, y que no podria haberse mezclado á ella sin inconveniente. Quiero hablar de la libre navegacion del Parana. Se nos ha presentado al Paraguay como otro Dorado; se nos ha pintado la navegacion del rio como fácil á los buques mas grandes, como debiendo ofrecer un rico mercado á los productos europeos. Todo esto no es mas que una quimera. El Paraguay, las provincias Argentinas, situadas en lo interior sobre la costa del rio, son paises muy pobres, que producen poco y consumen todavia menos, habitados por una raza perezosa cuyos progresos necesariamente serán muy lentos. Las necesidades del comercio en estos parages son satisfechas ampliamente por barcos de un débil tonelage, pertenecientes en la mayor parte á Sardos, algunas veces á Franceses, que toman el pabellon Argentino, y lo dejan sin dificultad cuando les agrada, y que pueden encontrar algun provecho en esta navegacion, que no podrian emprender con gran ventaja buques mayores venidos de Europa. Es, pues, este un debate estéril, al menos prematuro, y sobre el cual Rosas no cederia jamás, ni podria ceder. En efecto, para cualquiera que haya habitado aquellos paises, y haya visto como proceden los comandantes de las marinas europeas, es cierto que una vez abierta la navegacion del Paraná á todos los pabellones mercantes, á la menor dificultad que encontrase uno de nuestros buques, al momento un bergantin de guerra se lanzaria sobre sus huellas, y sin mas reclamaciones, vendria á amenazar con sus cañones á unas piezas sin defensa, tales como Santa Fé, Corrientes ú otras. El Gobierno Argentino no estaria ya en su casa; habria entregado la llave de su casa.

Es por este sistema de falsas representaciones, por una constante acumulacion de hechos inventados, de documentos supuestos, que los Sres. Vasquez, Yndarte, Varela, Alsina, los principales sostenedores de la causa Montevideo en la prensa y en los negocios, han conseguido crearle en Europa una especie de popularidad. Otras circunstancias les han segundado.

Habiendo llegado al fin de mi trabajo, permitidme,

Il est un autre point sur lequel on a beaucoup travaillé l'opinion publique, et que l'on a voulu à toute force rattacher à l'intervention dont, dans le principe, il ne faisait point partie, et à laquelle il ne saurait être mêlé sans inconvenient. Je veux parler de la libre navigation du Parana. On nous a fait du Paraguay un autre Eldorado; on nous a dépeint la navigation du fleuve comme facile aux plus grands batiments, comme devant offrir un riche marché aux produits européens. Tout cela n'est que chimère. Le Paraguay, les provinces Argentines, situées en amont sur la rivière, sont des pays fort pauvres, produisant peu, consommant moins encore, habités par une race paresseuse dont les progrès seront nécessairement très-lents. Les besoins du commerce dans ces parages sont amplement satisfaits par des barques d'un faible tonnage, appartenant pour la plupart à des Sardes, quelque fois à des Français qui prennent le pavillon Argentin, et le quittent sans difficulté quand il leur plait, et qui peuvent trouver quelques profits dans cette navigation, que des bâtiments plus grands venus d'Europe ne pourraient, quoiqu'on en dise, entreprendre avec avantage. C'est donc là un débat stérile, au moins prématuré, et sur lequel Rosas ne céderait jamais, ne pourrait pas céder. En effet, pour quiconque a habité ces pays, et a vu comment y procèdent les commandants des marines européennes, il est certain que la navigation du Parana une fois ouverte à tous les pavillons marchands, à la moindre difficulté que rencontrerait un de nos navires, aussitôt un brick de guerre s'élancerait sur ses traces, et sans plus de réclamations, viendrait menacer de ses canons des places sans défense, telles que Santa-Fé, Corrientes ou autres. Le gouvernement Argentin ne serait plus chez lui; il aurait livré la clef de sa maison.

C'est par ce système de fausses représentations, par une constante accumulation de faits controuvés, de documents supposés, que MM. Vasquez, Indarte, Varela, Alsina, les principaux soutiens de la cause montevidéenne dans la presse et dans les affaires, ont réussi à lui créer en Europe une sorte de popularité. D'autres circonstances les ont secondés.

Arrivé à la fin de mon travail, permettez-moi,

Peace is necessary to the development of our interests in the Plate.

The power of General Rosas is favourable to these interests.

The antagonism of Buenos Ayres and Montevideo renders peace impossible.

The re-establishment of Oribe and of his party would put an end to this antagonism. The triumph of the party that dominates in Montevideo would perpetuate it.

The intervention of 1845, which disregarded those principles, was impolitic; it has failed.

The system of compromises, which results from the Hood propositions, is based upon these principles; it would have succeeded but for the opposition of our own Agents. Applied with sincerity, it might still be rendered available.

We have no compromise with Montevideo.

The care of our honour, and of our future relations with these countries, demands the disarmament of the Legion.

Any military expedition to the Plate, would inevitably lead us to undertake the conquest of the Uruguay. Finally, the question of the navigation of the Paraná is at least premature; in the meantime it could not possibly be effected, and it would be better to leave it on one side.

(From the *Napoleon.*)

Observations upon the session of the Chambers of France, of the 10th April, upon the affairs of the River Plate.

Continuation.)

These antecedents of General Rosas are well known and appreciated in foreign countries, and some time ago impartial and enlightened writers of the United States of North America, reported and submitted them to public consideration, as conspicuous facts in the political life of that distinguished Statesman, well-

---

Señor, resumir en pocas palabras mi opinion sobre el todo de este negocio.

La paz es necesaria al desarrollo de nuestros intereses en el Plata.

El poder del General Rosas es favorable á estos intereses.

El antagonismo de Buenos Aires y Montevideo hace la paz imposible.

El restablecimiento de Oribe y de su partido hará cesar este antagonismo. El triunfo de las gentes que dominan la ciudad de Montevideo lo perpetuaria.

La intervencion de 1845, que desconocia estos principios, era mala; ha fracasado.

El sistema de transacciones que resulta de las proposiciones Hood está basado sobre estos principios; hubiera tenido buen éxito sin la oposicion de nuestros propios agentes. Aplicado con sinceridad, debe aprovechar todavia.

No tenemos ningun compromiso con Montevideo.

El cuidado de nuestro honor y del porvenir de nuestras relaciones con aquellos paises, exigen el desarme de la legion.

Toda expedicion militar en el Plata, nos conducirá inevitablemente á emprender la conquista del Uruguay. En fin, la cuestion de la navegacion del Paraná es cuando menos prematura; es por lo pronto de un resultado imposible, y valdria mas dejarla á un lado.

(Del *Napoleon* de Paris, fecha 13 de Enero último)

Observaciones sobre la sesion de la Asamblea Nacional de Francia, de 10 de Abril, sobre los negocios de la Plata.

(*Continuacion.*)

Estos antecedentes del General Rosas son bien conocidos y apreciados en el exterior del pais, y hace tiempo que escritores imparciales é ilustrados de los Estados Unidos de Norto-América los han referido, y expuesto á la consideracion pública como hechos conspicuos de la vida política de este grande hombre-

Monsieur, de résumer en peu de mots mon opinion sur l'ensemble de cette affaire.

La paix est nécessaire au développement de nos intérêts dans la Plata.

Le pouvoir du Général Rosas est favorable à ces intérêts.

L'antagonisme de Buénos-Ayres et de Montevideo rend la paix impossible.

Le rétablissement d'Oribe et de son parti fera cesser cet antagonisme. Le triomphe des gens qui dominent la ville de Montevideo le perpétuerait.

L'intervention de 1845, qui méconnaissait ces principes, était mauvaise; elle a échoué.

Le système de transactions qui résulte des propositions Hood est basé sur ces principes; il eût réusai sans l'opposition de nos propres agents. Appliqué avec sincérité, il doit reussir encore.

Nous n'avons aucun engagement avec Montevideo.

Le soin de notre honneur, et l'avenir de nos relations avec ces pays, exigent le désarmement de la légion.

Toute expédition militaire dans la Plata nous conduira inévitablement à entreprendre la conquête de l' Uruguay. Enfin la question de la navigation du Parana est au moins prématurée; elle est pour le moment d'un succès impossible, et il vaudrait mieux la laisser de côté.

(Du *Napoléon.*)

Observations sur la séance de l' Assemblée Nationale de France, du 10 Avril, sur les affaires de la Plata.

(*Suite.*)

Ces mérites du Général Rosas sont bien connus, et bien appréciés hors du pays, et il y a long-temps que des plumes impartiales et éclairées des Etats-Unis du Nord-Amérique, les ont rappelés et soumis à la considération publique, comme des faits remarquables de la vie politique de ce grand homme d'Etat, à qui l'Amé-

deserving of America, from the important services he has rendered, and renders to the sacred cause of American independence, liberty, principles and interests.

The *United States Review* summed up the acts and antecedents of General Rosas that we record, in the following manner—

"Born in the bosom of one of the most ancient families of the Province, Rosas passed his youth in the country, where he displayed so precocious an energy; that at the age of only fourteen years, he was already at the head of one of the establishments of his father, conducting it with singular tact. He afterwards founded another establishment on his own account, and became cattle-breeder. He was the first that introduced extensive agriculture into the country, contributing efficaciously to convert it into a wheat-grower, that had formerly to import from abroad. Taking part in all the diversions and amusements, as well as in the affairs of those that surrounded him, being the most dexterous horseman and the most prosperous proprietor in the Province, he acquired little by little an unbounded influence over his neighbouring countrymen, that continually urged him to be the arbiter of their controversies; at last putting himself at their head in the war against the Indians, in which he considerably extended the territory of the Republic, and in other emergencies of the civil dissensions of the country.

"After having been successively Commandant of the country districts, and Governor of the Province, Rosas was called by the last election to resume the office of Governor. He refused it, but subsequently they obliged him to accept it. It is said that the vote of the Supreme Power is justified by the anarchy that reigned throughout the whole Province, the want of all security for life and property, and by the disgust of the inhabitants, assembled to witness the frequent assassinations that were perpetrated. The Constitutional Governor, Colonel Dorrego, had been shot publicly, a short time before, by the Unitarians, who had violently possessed themselves of the public authority. The principal motive for conferring extraordinary powers upon Rosas, was to protect the State against the ascendency of the Unitarians. It is certain that this power is exercised with vigour; but its effects are likewise evident upon the internal security and tranquillity of the city and

---

de Estado, benemérito á la América por los importantes servicios que ha prestado y presta á la causa santa de la independencia, de la libertad, de los principios ó intereses Americanos.

La *Revista de los Estados Unidos* resumió del modo siguiente los hechos y antecedentes del General Rosas que recordamos.

"Nacido en el seno de una de las mas antiguas familias de la Provincia, Rosas pasó su juventud en el campo donde desplegó tan precoz energía, que en la edad de solo catorce años ya estaba al frente de una de las estancias de su padre, administándola con singular acierto. En seguida fundó otro establecimiento por su cuenta, y se hizo estanciero. Fué el primero que introdujo en su pais las grandes sementeras, contribuyendo eficazmente á convertirlo en un criadero de trigo que tenia que importar antes del extrangero. Tomando parte en todas las diversiones y pasatiempos, asi como en los intereses de los que le rodeaban, siendo el mas diestro ginete y el mas dichoso hacendado de la Provincia, adquirió poco á poco un influjo ilimitado sobre sus paisanos que le instaban continuamente para ser el árbitro de sus controversias; acabando por ponerse al frente de ellos en la guerra contra los Yndios, en la que ensanchó considerablemente el territorio de la República, y en otras emergencias de las disensiones civiles del pais.

"Despues de haber sido sucesivamente Comandante de la campaña y Gobernador de la Provincia, Rosas fué llamado en la última eleccion, á reasumir el cargo de Gobernador. Lo rehusó; pero subsiguientemente lo obligaron á la aceptacion. Se dice que el voto del poder supremo es justificado por la anarquía que reinaba en toda la Provincia, la falta de toda seguridad para las vidas y propiedades, y por el disgusto de los habitantes reunidos á presenciar los frecuentes asesinatos que se perpetraban. El Gobernador constitucional, Coronel Dorrego, habia sido públicamente fusilado poco antes por los unitarios, quienes se habian apoderado violentamente del poder. El principal motivo para conferir poder extraordinario á Rosas fué proteger el Estado contra el ascendiente de los unitarios. Es cierto que este poder se ejerce con vigor; pero sus efectos, son tambien evidentes sobre la seguridad y el sosiego

---

rique doit de la reconnaissance pour les grands services qu'il a rendus, et qu'il rend encore, à la sainte cause de l'indépendance, de la liberté, des principes et des intérêts Américains.

Voici de quelle manière la *Revue des Etats-Unis* a résumé la vie et les services du Général Rosas.

"Né au sein d'une des plus anciennes familles de la Province, Rosas passa sa jeunesse dans les champs, où il déploya une énergie si précoce, qu'à l'âge de quatorze ans, il était à la tête d'une des *estancias* de son père, l'administrant avec beaucoup de succès. Il fonda ensuite un autre établissement pour son compte, et il se fit *estanciero*. Ce fut le premier qui introduisit dans son pays les grands travaux agricoles, contribuant efficacement à en faire un pays à blé, et à le soustraire de la dépendance de l'étranger. Il prenait part à toutes les diversions et amusemens, ainsi qu'aux interêts de ses voisins, et étant devenu le plus adroit cavalier, et le plus riche propriétaire de la Province, il acquit peu à peu un ascendant sans bornes sur ses compatriotes, qui allaient le prier d'être l'arbitre de leurs differends. Il finit par se mettre à leur tête dans une guerre contre les Indiens, pendant laquelle il étendit considérablement le territoire de la République; et depuis lors il a toujours joué un grand rôle dans les dissensions civiles du pays.

"Après avoir été succesivement Commandant de la Campagne, et Gouvernerneur de la Province, Rosas fut appelé, dans les dernières élections, à reprendre la place de Gouverneur. Il s'y nia d'abord, mais il fut obligé de l'accepter ensuite. On dit que sa présence au pouvoir suprême était réclamée par l'anarchie qui régnait dans toute la Province, par le manque absolu de sûreté pour les vies et les propriétés, et par le dégoût des habitants condamnés à assister à des scenes de sang qui se passent fréquemment. Le Gouverneur constitutionnel, le Colonel Dorrego, avait été publiquement fusillé peu de temps avant par les Unitaires, qui s'étaient emparés du pouvoir. Le motif principal qu'on eut pour accorder des facultés extraordinaires à Rosas fut celui de protéger l'Etat contre l'influence des Unitaires. Il est vrai que ce pouvoir est exercé avec vigueur; mais ses effects sont aussi évidents pour la sûreté et la tran-

country. Executions occasionally take place, but the deaths now are not even in the proportion of one to a hundred, of those that formerly took place, before Rosas was invested with Supreme power. It is the power of a single man that exercises the authority conferred upon him by the will of the majority, to defend them against a faction, ten times more sanguinary than the unbridled violence of the whole nation exercised against it. Opinion is uniform as to the noble moderation that both Rosas and his compatriots have displayed towards the French.

"We trust and believe that Rosas will maintain himself in the position that he has taken, as Defender of the honor and independence of his Country, and in reality of all the South American States."

In the following observations of the *Democratic Review* of the United States, of the month of May 1846, written by an intelligent and eminent Statesman, of that Republic, is comprehended the most eloquent and impartial refutation of the scandalous falsehoods that Deputy Gerdy uttered, in the National Assembly of France, with respect to General Rosas during the first years of his public life, and from the epoch of 1820 to 1833.

"The times required a powerful head, arm and will. Such would Jackson have been in the Plate. Rosas is the Jackson of the South. Differently constituted from what he is, he would have been inadequate for his mission; acting differently from what he has acted, he would have entirely failed, and if he had failed in his enterprise, his country would already have sunk in barbarism, and been converted into a desert. If the extensive and beautiful region of the globe, that is now being saved from its ruin must be saved, Rosas is the only person that can save it.

"Don Juan Manuel de Rosas, though born in the City, passed a great part of his life in the country, where from his own capacity he amassed a large fortune.

"He resided on his property, devoting himself to agriculture. Seeing in its promotion the only certain means of correcting the vagabond habits of the people, of moderating their turbulence, of uniting them

---

interior de la ciudad y campaña. Suceden á veces ejecuciones, pero las muertes de ahora no están ni aun en razon de uno á cien con las que anteriormente ocurrían antes que Rosas fuese investido con el poder supremo. Es la fuerza de un solo hombre que ejerce el poder que le ha confiado la voluntad de la mayoría para defenderla contra una faccion, diez veces mas sanguinaria que la desenfrenada violencia de toda la nacion ejercida contra ella. Es uniforme la opinion respecto de la noble moderacion que tanto Rosas, como sus compatriotas han comprobado hácia los Franceses.

"Esperamos y creemos que Rosas se sostendrá en la posicion que ha tomado, como el Defensor del honor é independencia de su Patria, y en realidad de todos los Estados Sud-Americanos."

En las siguientes observaciones de la *Revista Democrática* de los Estados Unidos, del mes de Mayo de 1846, escritas por un sabio y eminente Estadista de aquella grande República, se comprende la mas elocuente é imparcial refutacion de los groseros embustes que el Diputado Gerdy profirió en la Asamblea Nacional de Francia, con relacion al General Rosas en los primeros años de su vida publica, y en la época desde 1820 hasta 1833.

"Los tiempos exigían una cabeza, un brazo, y una voluntad fuerte. Así habría sido Jackson en el Plata. Rosas es el Jackson del Sud. Diferentemente constituido que lo que es, habría sido inadecuado para su mision; obrando diferentemente que lo que ha obrado, hubiese tenido completo mal éxito; y si hubiese tenido completo mal éxito, su patria se habría sumergido ya en la barbarie, y convertídose en un desierto. Si la extensa y hermosa region del globo que ahora se está salvando de su ruina ha de salvarse, Rosas es el único que puede salvarla.

"D. Juan Manuel de Rosas, aunque nacido en la ciudad, pasó gran parte de su vida en la campaña, donde por su propia capacidad reunió una gran fortuna.

"Residia en su estancia dedicándose á la agricultura. Viendo en el fomento de ella el único medio seguro de corregir los hábitos vagabundos del pueblo, de moderar su turbulencia, de unirlos y acostumbrar-

quillité intérieure de la ville et de la campagne. Il y a eu des exécutions,mais elles ne sont pas dans la proportion de un à cent, comparées à celles qui avaient lieu avant que Rosas fût revêtu du pouvoir suprême. C'est la force d'un seul homme qui exerce le pouvoir que la mayorité du peuple lui a confié, pour la défendre contre une faction dix fois plus sanguinaire que la violence effrenée de toute la nation contre elle. L'opinion est unanime sur la noble modération dont Rosas, et ses compatriotes ont usé envers les Français.

"Nous espérons, et nous croyons que Rosas se soutiendra dans la position qu'il a prise, comme défenseur de l'honneur et de l'indépendance de sa Patrie, et en même temps de tous les Etats de Sud-Amérique."

Dans les observations suivantes de la *Revue Démocratique* des Etats-Unis, du mois de Mai 1846, écrites par un savant et éminent homme d'Etat de cette grande nation, on fait la réfutation la plus éloquente et la plus impartiale des mensonges grossiers débités par le Député Gerdy dans l'Assemblée Nationale de France, sur les premières années de la vie publique du Général Rosas, depuis 1820 jusqu'à 1833.

"Les temps réclamaient une tête, un bras et une volonté fortes. C'est ce que Jackson aurait été dans la Plata. Rosas est le Jackson du Sud. S'il n'avait pas été ce qu'il est, il aurait été incapable de remplir sa mission: s'il n'avait pas agi comme il l'a fait,il aurait échoué complètement; et s'il avait échoué, sa patrie se serait vue plongée dans la barbarie, et convertie en un désert. Si cette immense et belle région du globe qu'on tâche de retirer de l'abyme doit se sauver, il n'y a que Rosas qui puisse le faire.

"D. Juan Manuel de Rosas, quoique né à la ville, passa une grande partie de sa vie dans la campagne où, par son talent, il ramassa une grande fortune.

Il vivait dans son *estancia*, livré à des travaux agricoles. Voyant dans ses progrès le seul moyen de déraciner les habitudes nomades du peuple, de tempérer son effervescence, de le réunir, et de l'accoutumer

and acustoming them to tranquillity and to stability, he attempted the sanction of a law prohibiting the importation of foreign wheat. From his honourable character (in consequence of which he was often arbiter in their differences) from the interest he showed in the prosperity of all, and from the valour and dexterity he displayed against the Indians, he acquired great popularity among his countrymen, and was named Commandant-General of the country Departments. It was when he discharged this office, the rebellion of Lavalle having broken out, that Governor Dorrego, a fugitive from the city, sought the protection of Rosas. The irregular militia under his command, though armed, were wholly inadequate to combat against the veterans of the war of Brazil, that Lavalle led against them. Disregarding the opinion of Rosas, which was to avoid an immediate encounter, and to destroy his enemy by a war of resources, whilst time was gained for better providing and disciplining the troops of the country, Dorrego insisted on giving an action, and was routed, made prisoner, and inhumanly put to death. Rosas persisted, raised more troops, manœvred skilfully, and at last concluded the war, routing Lavalle, and annihilating his power. Having done this, and restored the laws, Rosas disbanded his numerous army, and retired to his establishment, from whence, nevertheless, he was called to take the direction of public affairs. In 1829 he was duly elected Governor of the Province of Buenos Ayres, for the term of three years, and invested with extraordinary powers.

"Order had been re-established in that Province, but not in the rest of the present Confederation. The unitarians, the advocates of a central system, with whom where associated all those interested in promoting disturbances, all the enemies of order and the bandits, were tenacious and indefatigable in promoting revolutions, in any of the Provinces, in which they could obtain a footing. These are the men that after having been routed everywhere, and expelled from the Confederation, finally found a refuge in the Banda Oriental, and since then have been there the focus of every disturbance. During almost the whole of his legal period, the Governor was engaged in the work of pacifying the Provinces; this being done, and the legal authorities every-

---

los al sosiego y á la estabilidad, procuró se sancionase una ley prohibitiva de la importacion de trigo extrangero. Por su carácter honrado (por lo que muchas veces era árbitro en las diferencias), por el interés que manifestó en favor del bienestar de todos, y por el valor y habilidad que desenvolvió contra los Indios, ganó una grande popularidad entre los paisanos, y fué nombrado Comandante General de los departamentos de campaña. Fué cuando desempeñaba este empleo que, estallando la rebelion de Lavalle, el Gobernador Dorrego, fugitivo de la capital, buscó la proteccion de Rosas. La milicia irregular de su mando aun con armas, era enteramente inadecuada para combatir contra los veteranos de la guerra del Brasil que Lavalle conducia contra ella. Desatendiendo el parecer de Rosas, que era el de evitar un inmediato encuentro, y destruir á sus contrarios, por una guerra de recursos, mientras se ganaba tiempo para proveer y disciplinar mejor las tropas de la campaña, Dorrego insistió en dar la batalla, y fué derrotado, hecho prisionero é inhumanamente muerto: Rosas persistió, levantó mas tropas, maniobró hábilmente, y al fin concluyó la guerra derrotando á Lavalle y aniquilando su poder. Habiendo hecho esto, y restaurado las leyes, Rosas licenció su numeroso ejército, y se retiró á su estancia, de donde, sin embargo, fué llamado á tomar la direccion de los negocios públicos. En 1829 fué debidamente electo Gobernador de la provincia de Buenos Ayres, por el término de tres años, é investido con poderes extraordinarios.

"El orden se habia restablecido en esa provincia, pero no en las demas de la presente Confederacion. Los Unitarios, los abogados del sistema central, con quienes estaban reunidos todos los interesados en promover disturbios, todos enemigos del órden y bandidos, fueron tenaces é infatigables en promover revoluciones en cualquiera de las provincias en que podian hacer pié. Esos son los hombres que despues de haber sido derrotados en todas partes, y arrojados de la Confederacion, finalmente hallaron refugio en la Banda Oriental, y desde entonces han sido allí el foco de todas las turbulencias. Durante casi todo su periodo legal, el Gobernador estuvo empeñado en la obra de pacificar las provincias; hecho esto, y resta-

à la stabilité, et au repos, il demanda qu'on fit une loi contre l'importation du blé étranger. Son caractère honorable (qui le rendait très-souvent l'arbitre des différends d'autrui;) l'intérêt qu'il prenait au bien-être de tous, le courage et l'habilité qu'il déploya contre les indiens, lui donnèrent une grande popularité parmi ses compatriotes, et le firent nommer Commandant Général des Départemens de la campagne. Il en remplissait les fonctions, lorsqu'éclata la rébellion de Lavalle: le Gouverneur Dorrego, sorti de la capitale, réclama l'appui de Rosas. La milice irrégulière qu'il commandait, quoique armée, n'était nullement en état de combattre contre les vétérans de la guerre du Brésil, que Lavalle conduisait contre elle. Méprisant les conseils de Rosas, qui l'engageait à éviter un choc immédiat, et à venir à bout de ses ennemis par une guerre de ressources, afin de trouver le temps de discipliner les troupes de la campagne, Dorrego s'obstina à livrer une bataille, et il fut battu, fait prisionnier et fusillé inhumainement. Rosas ne désista pas de son entreprise: il leva d'autres troupes, manœuvra habilement, et mit fin à la guerre, déroutant Lavalle, et détruisant son pouvoir. Après avoir rétabli l'empire des lois, Rosas licencia sa nombreuse armée, et il se retira à son *estancia*, d'où il fut appelé à prendre la direction des affaires publiques. En 1829 il fut légalement élu Gouverneur de la Province de Buénos-Ayres, pour le terme de trois ans, avec des pouvoirs extraordinaires.

"L'ordre avait reparu dans cette Province, mais non pas dans toutes les autres de la Confédération actuelle. Les Unitaires, le partisans du système de centralisation, auxquels s'étaient réunis tous les brouillons, tous les bandits, et tous les ennemis de l'ordre, furent opiniâtres et infatigables à exciter des révolutions par tout où ils pouvaient mettre le pied. Ce sont les mêmes hommes qui, après avoir été battus et chassés de la Conédération, trouvèrent enfin un asile dans la Bande Orientale, dont ils firent un foyer de troubles. Dans presque toute sa période légale le Gouverneur ne fut occupé que de tranquilliser les Provinces; et après y avoir rétabli les autorités légales, il revint à Buénos-Ayres, et rentra dans la capitale, pour emplo-

where restored, he returned to Buenos Ayres, and entered the capital, to employ there the few months that remained, in correcting the abuses that greatly prevailed, and in adopting measures for the public good.

"Having, in the short space of three years, extinguished civil war in all the Provinces; having perfected the federal compact between them, and assisted to establish well organized Governments in all of them; having obtained for his country the first dawn of prosperity and peace, that had appeared in it since its independence, Rosas restored, into the hands of the Legislature, the extraordinary powers he had received from it, and retired from the Government. General Balcarce was elected to succeed him.

"Rosas then conceived the hope, that with the benefits he had procured for his compatriots, the ordinary constitutional Government, once firmly established, would prove sufficiently stable and powerful, and might conciliate security and order with indulgent laws, and the exercise of limited powers; and cherishing this hope devoted his attention to the most immediate way that occurred to him, of effectually serving his country. He had known from experience that further efforts were required, for putting an end for ever to the calamities caused by the Indians, whose incursions had devastated all the most important establishments, and were fatally detaining the progress of agriculture; and finding there his sphere of usefulness, he entered upon it with all his energy, and his acustomed good success. He devoted himself to organising an expedition on a large scale. At his call, the brave peasants flocked around him, as promptly as the rifles of Kentucky and Tenessee to the standard of *Old Hickory*. For fifteen months he conducted them in this enterprise. He gave dreadful blows to the barbarians. Twenty thousand of them were destroyed. It was a bloody and terrible work. Withal, it was consummated, and does not require to be recommenced.

"Returning with three thousand captives, rescued from captivity among the Indians, Rosas avoided the triumphal arches, and the demonstrations prepared in all quarters for his reception, dismissed his soldiers with the watchword—*Union—Remedy—for the Country*, and quietly took the way to his domestic hearth,

---

blecidas en todas partes las autoridades legales, volvió á Buenos Ayres, y entró á la capital para emplear allí los pocos meses que le faltaban, en corregir los abusos que prevalecian mucho, y en adoptar medidas para el bien general.

"Habiendo, en el corto espacio de tres años, extingüido la guerra civil en todas las provincias, habiendo perfeccionado el pacto federal entre ellas, y ayudado á establecer Gobiernos bien organizados en todas; habiendo obtenido para su patria la primera aurora de prosperidad y de paz que ha aparecido en ella desde su independencia, Rosas entregó en manos de la Legislatura los poderes extraordinarios que habia recibido de ella, y se retiró del Gobierno. El General Balcarce fué elegido para sucederle.

"Rosas entonces concibió la esperanza de que con las ventajas que él habia procurado á sus compatriotas, el Gobierno constitucional ordinario, una vez sostenido firmemente, resultaría suficientemente estable y fuerte, y podria conciliarle seguridad y órden con leyes indulgentes y con el ejercicio de poderes limitados. Y halagando esa esperanza, contrajo su atencion al modo mas inmediato que se le presentaba de servir eficazmente á su patria. Habia conocido practicamente que se necesitaban ulteriores esfuerzos para poner término para siempre á las calamidades causadas por los Indios, cuyas incursiones habian devastado todos los mas pingües establecimientos, y estaban deteniendo fatalmente el progreso de la agricultura; y encontrando allí su esfera de utilidad, entró en ella con toda su energia, y con su acostumbrado buen éxito. Se contrajo á organizar una expedicion en extensa escala. A su llamamiento corrieron á su derredor los valientes paisanos con tanta prontitud como los rifles de Kentucky y Tennessee al estandarte de *Old Hickory*. Por quince meses los condujo en esa empresa. Dió á los salvages terribles golpes. Veinte mil de ellos fueron destruidos. Fué una sangrienta y terrible obra. Bien, fué consumada, y no necesita comenzarse de nuevo.

"Volviendo con tres mil cautivos redimidos del cautiverio entre los Indios, Rosas evitó los arcos triunfales y las demostraciones preparadas en todas partes para recibirlo, despachó á sus soldados con el san-

yer le peu de mois qui lui restaient à bannir les abus qui régnaient alors, et à prendre des mesures pour le bien général.

Etant parvenu à éteindre la guerre civile, dans le court espace de trois ans, dans toutes les provinces; ayant perfectionné leur pacte fédéral, et les ayant aidées à établir des Gouvernemens bien organisés; ayant fait luir sur sa patrie la première aurore de prospérité et de paix, dont elle jouissait depuis son indépendance, Rosas déposa entre les mains de la Législature les pouvoirs extraordinaires qu'il avait reçus, et il se retira du Gouvernement. On élut le Général Balcarce pour lui succéder.

"Rosas conçut alors l'espoir qu'avec les avantages qu'il avait procurés à ses compatriotes, le Gouvernement constitutionnel ordinaire, une fois soutenu fermement, serait assez stable et fort, pour concilier la sûreté et l'ordre par des lois généreuses, et par l'exercice de pouvoirs limités. Animé de cette espérance, il chercha le moyen le plus propre de servir utilement sa patrie. Il avait reconnu pratiquement qu'il fallait de nouveaux efforts pour mettre un terme aux maux que causaient les Indiens, dont les incursions avaient ravagé les plus beaux établissemens, et arrêtaient fatalement les progrès de l'agriculture; et considérant ce projet utile sous tous les rapports, il y entra avec toute son énergie et avec son zèle accoutumé. Il s'occupa des préparatifs d'une expédition sur une grande échelle. A son appel accoururent auprès de lui les braves paysans, aussi promptement que les tirailleurs de Kentucky et de Tennessée l'auraient fait sous l'étendart de *Old Hickory*. Il les conduisit pendant les quinze mois que dura cette entreprise. Il porta de terribles coups aux sauvages. Vingt mille d'entr'eux furent annéantis. Ce fut une exploit sanglant et terrible. Il fut complètement terminé, et on n'a pas besoin de le recommencer.

"Lorsqu'il revint, menant à sa suite trois mille captifs qu'il avait délivrés de l'esclavage qu'ils enduraient chez les Indiens, Rosas évita les arcs de triomphe, et les démonstrations qu'on avait préparées par tout pour le recevoir; il congédia ses soldats, par le mot d'ordre—

where he remained a passive observer, of what took place during the remainder of the term for which Balcarce had been elected. (1)

The writer that drew this sketch, this hurried glance, at a period, replete with glory in the public career of General Rosas, is a Statesman of the North-American Confederation, that never had any relations with General Rosas, and who tendered a spontaneous and disinterested homage to our compatriot and supreme ruler, the elect of the Argentine nation, for the most arduous and glorious mission.

Fortunately for historical truth, and for the judgment of contemporaries, the invectives uttered by Deputy Gerdy, have no farther meaning or influence, than those vociferations of hatred, that reason always repels, as a sign of the deplorable aberration of intellect, or depravation of the human heart. Even should Deputy Gerdy see the interests of France where they are not, where they are sorrily compromised, by a tyranical and impolitic intervention, he is not thereby authorised vilely to calumniate the Statesman, who, in the Argentine Confederation, maintains the honor and independence of his country, with a moderation and dignity, that have gained him the admiration of all that are acquainted with, and know to appreciate the position of General Rosas, before a powerful European coalition, countenanced by a traitor band, and the lawful right the Supreme Chief of the Confederation had, to wage war against them in every way and by every means. His moderation, his forbearance, his spirit of peace, have influenced, and do powerfully influence the prosperity of commerce, and foreign interests in the Plate, and form an eloquent contrast, with the devastation, ruin, and calamity in which the Anglo-French intervention has involved all these interests. Upon this prominent point, that so nobly characterises the magnanimous policy of General Rosas, the eloquence of notorious facts is irresistible; and the Honourable Marquis of Lansdowne, Prime Minister of H. B. M., in the last Session of the House of Lords, recognising it as to the affairs of the Plate, gave a true and honourable

(1) This occurrence took place during the provisional Government of General Viamont, which succeded to that of Balcarce—(*La Gaceta.*)

to—*Union—Remedio—al Pais*, y tranquilamente tomó el camino de su hogar, donde permanecció como observador inactivo de lo que sucedió en el resto del término por el que Balcarce habia sido elegido." (1)

El escritor que trazó ese bosquejo, esa rápida ojeada sobre un periodo fecundo de gloria en la carrera pública del General Rosas, es un hombre de Estado de la Confederacion Norte-Americana, que nunca tuvo relacion alguna con el General Rosas, y que tributó un espontaneo y desinteresado homenage á nuestro compatriota y gobernante supremo, al elegido de la nacion Argentina, para la mas árdua y grandiosa mision.

Afortunadamente para la verdad histórica, y para el juicio de los contemporáneos, las invectivas proferidas por el Diputado Gerdy no tienen otro valor ni alcance que esas vociferaciones del odio que la razon repele siempre como signo deplorable del extravio de la inteligencia, ó de la depravacion del corazon humano. Aun cuando el diputado Gerdy viese los intereses de la Francia donde no están, donde son tristemente comprometidos por una intervencion tiránica é impolítica, no por eso estaria autorizado para calumniar bajámente al Estadista que en la Confederacion Argentina sostiene la independencia y honor de su patria, con una moderacion y nobleza que le han merecido la admiracion de cuantos conocen y saben valorar la posicion del General Rosas ante una fuerte coalicion Europea, cortejada de un bando traidor, y el legítimo derecho que ha tenido el Gefe Supremo de la Confederacion para hacerles la guerra á todo trance y á toda costa. Su moderacion, su templanza, su espíritu de paz, han influido ó influyen poderosamente en el bienestar del comercio ó intereses extrangeros en el Plata, y forman elocuente contraste con las devastaciones, ruinas y calamidades en que la intervencion Anglo-Francesa ha envuelto á todos los intereses. En este punto prominente, y que tanto caracteriza la magnánima politica del General Rosas, es irresistible la elocuencia de los hechos notorios; y re-

(1) Este hecho tuvo lugar en tiempo del Gobierno provisorio del General Viamont, que siguió al de Balcarce—(*La Gaceta.*)

Union—Remède—au Pays, et il prit tranquillement le chemin de ses foyers, où il resta observateur inactif de tout ce qui se passa dans la dernière époque de la Présidence du Général Balcarce." (1)

L'écrivain qui a tracé cette esquisse, ce coûp d'œil rapide d'une époque glorieuse de la carrière publique du Général Rosas, est un homme d'Etat de la Confédération Nord-Américaine, qui n'a jamais eu aucun rapport avec le Général Rosas, et qui a rendu un hommage spontané et désintéressé à notre compatriote, et chef suprême, à l'élu de la nation Argentine, pour avoir rempli la mission la plus difficile, et la plus élevée.

Heureusement pour la vérité historique, et pour le jugement des contemporains, les invectives du Député Gerdy n'ont d'autre poids, ni d'autre portée que ceux de ces criailleries de la haine, que la raison repousse toujours comme un signe fâcheux du dérangement de l'esprit ou de la dépravation du cœur humain. Quand même le Député Gerdy verrait les intérêts de la France là où ils ne sont pas, où ils sont malheureusement engagés par une intervention tyrannique et maladroite, il ne serait pas autorisé à calomnier lâchement l'homme d'état qui soutient, dans la Confédération Argentine, l'indépendance et l'honneur de sa patrie, avec une modération et une noblesse qui lui ont attiré l'admiration de tous ceux qui connaissent et savent apprécier la position du Général Rosas, en présence d'une forte coalition Européenne, escortée d'une bande de traitres, et le droit légitime qu'a eu le Chef suprême de la Confédération de leur faire une guerre à outrance. Sa modération, sa retenue, son esprit de paix, ont influé, et influent puissamment sur le bien du commece et des intérêts étrangers dans la Plata, et elles font un contraste éloquent avec les ravages, les ruines, et les malheurs, dont l'intervention Anglo-Française a entouré tous les intérêts. Sur ce point saillant et caractéristique de la politique magnanime du Général Rosas, l'éloquence des faits publics est irrésistible ; et l'honorable Marquis de

(1) Cela arriva sous le Gouvernement provisoire du Général Viamont, qui remplaça celui de Balcarce. (*La Gaceta.*)

testimony to General Rosas and to his country, among the many others there are of respectability and importance.

The aspiration, "*Union—Remedy—for the country,*" that General Rosas uttered, as has been remarked, was the consequence of a fixed principle, that he had already maintained during the turbulence of 1820, as proved by the following manifest issued in that same year—

Manifest of the Colonel of cavalry, Commandant of the 3d Regiment of the country districts, to the meritorious people of Buenos Ayres.

COUNTRYMEN—The Government allows me to address you. I will do so with the honor I have endeavoured to merit. Listen to me without prejudice.

My heart, oppressed with the disquietudes and iniquities, that the repetition of anarchical acts excites in sincere philanthropists, lamented in silence the dissolution of all the ties, that unite the citizen with the public authority. I saw the effects occur every moment of the public insecurity, and in one of them I made an effort superior to the obscurity of my rank.

I considered that I might be useful to the Province, and its afflicted Capital, with the conquerors of the Cañada de la Cruz. The command of the 1.st Squadron of the 5th Regiment had been entrusted to me provisionally. I speak to the servants of the establishment upon which I reside on the frontier of the Monte: they consent to follow me; with them, and a few militia forces of the Squadron, I march to the assistance of this worthy Capital, that demanded this duty with prompt urgency.

My marches were directed to the town of Rosario, in the territory of Santa Fé. During them, I flatter myself, that I accredited the great superiority I attach to order and subordination. Those under my immediate orders, showed in the triumphs of San Nicolas and Pabon, that we went to save, not to destroy. Such is the influence communicated by a just severity, and a scrupulous example! During our return to the bosom of our families, the proprietors, the residents were unexceptionable witnesses, that we respected individuals

---

conociéndola el honorable Marqués de Lansdowne, primer Ministro de S. M. B., en las últimas sesiones de la Casa de Lores, sobre los asuntos del Plata, dió un testimonio verídico y honroso al General Rosas y á su pais, entre tantos otros que hay de respetabilidad é importancia.

El voto de *Union-Remedio-al Pais* que, como queda expuesto,expresó el General Rosas,era consecuencia de un principio fijo, que ya habia sostenido en las turbulencias de 1820, como lo comprueba su siguiente manifiesto expedido en ese mismo año.

Manifiesto del Coronel de Caballeria, Comandante del 5.° Regimiento de campaña, al muy benemérito pueblo de Buenos Ayres.

COMPATRIOTAS—El Gobierno me concede que os hable. Voy á hacerlo con el honor que he procurado merecer. Escuchadme sin prevencion.

Fatigado mi espíritu con las zozobras é iniquidades, que en los verdaderos filántropos mueve la repeticion de actos anárquicos, lamentaba en silencio la disolucion de todos los vínculos que ligan al ciudadano con la autoridad. Veia por instantes sobrevenir los efectos de la inseguridad pública, y en uno de ellos hice un esfuerzo superior á la obscuridad de mi destino.

Consideré que podria ser útil á la provincia y á su capital afligida, con los vencedores en la Cañada de la Cruz. El mando del escuadron 1.° del 5.° Regimiento me habia sido confiado interinamente. Hablo á los sirvientes de la estancia en que resido en la frontera del Monte: se prestan á seguirme; con ellos y algunos milicianos del escuadron marcho en auxilio de esta muy digna capital que con urgencia veloz reclamaba este deber.

Mis marchas fueron hasta el pueblo del Rosario, territorio de Santa Fé. En ellas me lisongeo que acredité cuanta es la superioridad que en mí reconocen el órden y la subordinacion. Los que dependian de mis inmediatas órdenes acreditaron, en los triunfos de San Nicolas y Pabon, que íbamos á salvar, no á destruir. ¡Tanto es el influjo que comunica la justa severidad y el religioso egemplo! En la retirada hasta el seno de nuestras familias, los propietarios, los vecinos

Lansdowne, premier Ministre de S. M. B., qui l'a reconnue dans les dernières séances de la Chambre des Pairs sur les affaires du Rio de la Plata, a donné un témoignage véridique et honorable au Général Rosas et à son pays, parmi tant d'autres qui commandent le respect, et qui sont très importans.

Le vœu de "*Union—Remède—au Pays,*" que, comme nous venons de le dire, exprima le Général Rosas, était la conséquence d'un principe fixe, qu'il avait déjà soutenu dans les troubles de 1820, ainsi que le prouve le manifeste suivant qu'il publia alors—

"Manifeste du Colonnel de Cavalerie, Commandant le 5.me Régiment de campagne, au digne peuple de Buénos-Ayres.

COMPATRIOTES—Le Gouvernement me permet de vous adresser la parole. Je vais le faire avec l'honneur que j'ai cherché à acquérir. Ecoutez-moi sans prévention.

Mon esprit, fatigué de l'état de trouble dans lequel la répétition d'actes anarchiques et coupables tenait les véritables philantrophes, me fesait déplorer en silence la dissolution des liens qui unissent le citoyen à l'autorité. Je voyais survenir d'un moment à l'autre les effets de l'insécurité publique,et dans un de ces instants, je fis un effort au dessus de l'obscurité de ma destinée.

Je crus qu'avec les vainqueurs de la Cañada de la Cruz je pouvais être utile à la Province et à la capitale affligée. J'étais investi provisoirement du commandement du 1.er escadron du 5.me Régiment. Je parlai aux gens de l'*estancia*,dans laquelle je demeure près la frontière du Monte: ils s'offrent à me suivre; et avec eux, et quelques miliciens de mon escadron, je marche au secours de cette très-digne capitale, qui réclamait avec urgence ce service.

J'arrive au Rosario, village de la province de Santa Fé. Dans mes marches je me flatte d'avoir montré tout le zèle que je mets à maintenir la subordination et l'ordre. Ceux qui étaient sous mes ordres immédiats, prouvèrent aussi, par les triomphes de San Nicolas et de Pabon, que nous allions sauver, et non pas détruire. Tel est l'influence qu'exerce une juste sévérité, et un exemple religieux! À notre retour au sein de nos familles, les propriétaires et les voisins

and their rights; so clearly expressed were my wishes, that those of my companions were identified with them!

The command of the 5th Regiment was conferred upon me by the Governor and Captain General in Campaign, and at the moment of being recognised, the reverse of the 2d September last took place. I was ordered to take the field, with part of the force of the regiment. I make arrangements, prepare the march, and, little better than on foot, commence it on the 19th. On the 23 and 24th I had joined the out-posts; and on the 28th I harangued the Division of the South, in the language becoming a subordinate Chief.

On the 2d Instant, at the River to the South of the "Puente de Marques", I received repeated communications, some dictated by the Most Excellent Cabildo, as they imported, and others by the Provisional Governor and Captain General that had been named by the Supreme Representation of the Province. The former acquainted me, that the Army would continue under the command of the General, Colonel Don Manuel Dorrego; and the latter ordered me immediately to return by forced marches. I reflected; but, previously to doing so, took the step of consulting with the five Chiefs of the Squadron, submitting to them all the original communications. Justly outraged they exclaimed in such language as this—How long are we to wander from revolution to revolution? How long is crime to be rewarded with impunity? When will the day arrive when oaths are to be held sacred? When that, when the laws are to be respected? What! Are not the tears we have shed a sufficient lesson? Are the persecutions, the ignominies, the scenes of horror we have suffered, not yet sufficient? And the Commandants Don Pedro N. Lopez, Don Juan Genaro Chaves, Don Juan Evangelista del Arca, Don José Hilarion Castro, and Don Hilario Yrasoquio concluded: *obedience, fidelity, firmness*, are our opinions.

I immediately made preparations for returning, faithfully marking the rout imposed by my subordination. A religious respecter of oaths, I have fulfilled them, and caused them to be fulfilled.

---

fueron testigos intachables de que respetábamos al hombre y á sus derechos. ¡Tan expresivamente se significaron mis votos, que identificaron los de mis compañeros!

La Comandancia del 5.° Regimiento me fué dada por el Gobernador y Capitan General en campaña, y en los momentos de ser reconocido, sucede el contraste del 2 de Septiembre anterior. Se me ordena salir á campaña con parte de la fuerza del regimiento. Tomo las medidas, dispongo la marcha, y poco menos que á pié la rompo el 19. El 23 y 24 estuve reunido con todos los piquetes; y el 28 proclamé á la Division del Sud en el lenguage propio de un gefe subordinado.

El 2 del corriente sobre el Rio del Sud del Puente de Marquez, recibí comunicaciones repetidas, dictadas unas por el Exmo. Cabildo, segun lo significaban, y otras por el Gobernador y Capitan General interino que habia nombrado la Representacion suprema de la provincia. Aquellas me prevenian continuára el ejército al mando del General, el Sr. Coronel D. Manuel Dorrego; y estas me ordenaban que en el momento retrogradára á marchas redobladas. Pude deliberar; mas para hacerlo, dí el paso previo de oir á los cinco gefes de escuadron, poniendo ante todos las comunicaciones originales. En un idioma semejante, justamente indignados, exclamaron: ¿Hasta cuando vagaremos de revolucion en revolucion? ¿Hasta cuando el crimen será halagado con la impunidad? ¿Cuando será el dia en que los juramentos tengan algo de sagrado? ¿Cuando el en que las leyes sean respetadas? Qué! ¿Aun no son bastantes lecciones las lágrimas que lloramos? ¿Aun no son suficientes las vejaciones, las ignominias, las escenas de horror que hemos sufrido? Y concluyeron los Comandantes D. Pedro N. Lopez, D. Juan Genaro Chaves, D. Juan Evangelista del Arca, D. José Hilarion Castro, y D. Hilario Irasoquio: *Obediencia, fidelidad, firmeza*, son nuestros pareceres.

En el instante tomé las disposiciones para retrogradar, marcando con la fidelidad la jornada que empeñó mi subordinacion. Religioso observador de los juramentos, los he cumplido, y hecho cumplir.

ont été les témoins irrécusables de notre respect pour leurs personnes et pour leur droits, car j'avais exprimé si clairement mes désirs, qu'ils s'étaient identifiés avec ceux de mes camarades.

Le Gouverneur et Capitaine Général en campagne, me chargea du commandement du 5me Régiment, et au moment d'en prendre le commandement, arrive le désastre du 2 Septembre dernier. On m'ordonne de marcher avec une partie du régiment. Je prends mes mesures, je dispose la marche, et je l'entreprends presqu'à pied, le 19. Le 23 et le 24 j'avais rassemblé tous les piquets, et le 28 j'adressai à la Division du Sud une proclamation dans le langage propre d'un chef subordonné.

Le 2 du courant, je reçus sur la rivière au Sud du Puente de Marquez, plusieurs communications, les unes venant du Corps Municipal de la Ville, et les autres du Gouverneur et Capitaine Général, nommé provisoirement par la Représentation suprême de la Province. Les unes m'annonçaient que l'armée restait sous le commandement du Général, M. le Colonel D. Manuel Dorrego; et les autres, de revenir sur mes pas, à marches redoublées et sans demeure. Il fallait opter; et avant de me résoudre, je voulus consulter les cinq chefs de l'escadron, auxquels je montrai les communications originales—Pleins d'une juste indignation, ils s'écrièrent tous à peu près dans les termes suivans." Jusqu'à quand nous traînerons-nous de révolution en révolution? Jusqu'à quand le crime sera-t-il encouragé par l'impunité? Quand viendra-t-il le jour où les sermens auront quelque chose de sacré? Quand arrivera-t-il celui où les lois seront respectées? Quoi! les larmes que nous versons ne sont-elles pas assez de leçons pour nous? De rien ne nous serviront les vexations, les ignominies, et les scènes d'horreur par lesquelles nous avons passé!" Et les Commandants D. Pedro N. Lopez, D. Juan Genaro Chaves, D. Juan Evangelista del Arca, D. José Hilarion Castro, et D. Hilario Irasoquio, finirent en disant: *Obéissance, fidelité, fermeté*, voilà notre avis.

A l'instant même je pris mes dispositions pour me retirer, terminant par la fidélité la journée que j'avais commencée par la subordination. Observateur réligieux des sermens, je les ai remplis, et je les ai fait remplir.

The insubordinate, the propagators of the fatal germ of rivalship, impressing the fury of rancour, none of which, I swear to you, was in us, compelled the arms of the force that decided for the constituted authorities.

Yes, my fellow-countrymen, the division of the South, brave as it was in defending them, you have seen return humble, subordinate and exemplary, after being victorious. It came to protect, not offend. It has defended the rights of the public authority, but without offending, without insulting even the perverse seducers. It has fought against crime, at the same time that it has pitied the aberrations of certain of our brethren, as dear to us as worthy of our consideration.

The Representation of the Province now remains in the free exercise of its functions, the legal Government recognised, and consequently the division of the South without an object in this city, admirable for its virtues. It therefore sets off for its original destination, with much cause of gratitude towards you, inhabitants of the capital, with much cause to love you, and more for reiterating their oaths of fidelity and subordination. God grant that the bloodshed may serve to restore us the good of which passions have deprived us! Now is the time, before covered with the ruins of the edifice, dedicated to liberty and independence, we become the prey of him that divides us, flatters us by a sinister policy, and spreads his snares to subjugate us.

Be on your guard, my Countrymen; but especially be so with disorderly innovators and the enemies of the authorities. Be judicious in reclaiming, but submissive to the law; not confounding the Government with individuals, nor the Supreme Representation with the Representatives. May the mournful spectacle of the 5th October teach us to know that the innovators, only wish for victims, placing themselves in safety, after having exposed them to their rancour and fury.

I take my leave of you, fellow-countrymen. The 5th Regiment of the South is the friend of all, the brother of all. First, second and third divisions of militia; citizens, accept, each and all, the regards I present to you, in the name of the Division I command. Eternal hatred to tumults! Love to order! Fidelity

---

Los insubordinados, los diseminadores del funesto gérmen de la rivalidad, imprimiendo el furor del encono, que os juro, no hubo en nosotros, obligaron á las armas de la fuerza, que se decidió por las autoridades constituidas.

Sí, mis Compatriotas, la Division del Sud, así como fué brava para sostenerlos, la habeis visto humilde, subordinada y ejemplar despues de vencedora. Vino á proteger, no á ofender. Ha protegido los derechos de la autoridad; pero sin ofender, ni insultar aun á los perversos seductores. Ha peleado contra el crímen, al mismo tiempo que ha compadecido los desvios de unos hermanos nuestros tan íntimos como dignos de nuestra consideracion.

La Representacion de la Provincia queda ya en el libre ejercicio de sus funciones; el Gobierno legítimo reconocido, por consiguiente la Division del Sud sin objeto en este pueblo, admirable por sus virtudes. Parte por lo tanto á seguir su primer destino, teniendo mucho que agradeceros, habitantes de la capital, mucho por que amaros, y mas por que reiteraros los juramentos de fidelidad y de subordinacion. ¡Ojalá que la sangre vertida sirva para restituirnos el bien que nos han arrebatado las pasiones! Ahora es tiempo, antes que cubiertos con los escombros del edificio consagrado á la libertad y á la independencia, vengamos á ser presa del que nos divide, halaga con política siniestra, y tiende sus redes por dominarnos.

Sed precavidos, mis Compatriotas, pero mas que todo sedlo con los innovadores tumultuarios y enemigos de las autoridades. Sed juiciosos para reclamar: sed sumisos á la ley, no confundiendo el Gobierno con las personas, y la Representacion suprema con los Representantes. El triste cuadro del 5 de Octubre enséñenos á conocer que los innovadores solo quieren víctimas, poniéndose ellos á salvo, despues de haberlas ofrecido á su despecho y furor.

Me despido, Compatriotas. El 5.° Regimiento del Sud de todos es amigo, de todos es hermano. Primero, segundo y tercer tercio cívicos: ciudadanos todos, y cada uno, recibid los votos que os hago presente á nombre de la Division que comando. ¡Odio eterno á los tu-

---

Les insubordonnés, les propagateurs du germe funeste de la rivalité, imprimant la fureur de leur animosité, qui, je vous assure, n'existait pas chez nous, nous obligèrent à avoir recours aux armes, qui triomphèrent au nom des autorités constituées.

Oui, mes Compatriotes, la Division du Sud fût aussi brave à les soutenir, que vous l'avez vue humble, subordonnée et exemplaire après la victoire. Elle est venue protéger, et non pas offenser. Elle a défendu les droits de l'autorité, mais sans blesser, ni insulter personne, pas même les révoltés et les conspirateurs. Elle a poursuivi le crime, en même temps qu'elle a plaint les écarts de nos frères, si proches, et si dignes de notre considération.

La Représentation de la Province est déjà dans le plein exercice de ses fonctions; le Gouvernement légitime a été reconnu, par conséquent la Division du Sud, admirable par ses vertus, n'a plus rien affaire dans cette ville. Elle part, pour reprendre sa première position, ayant beaucoup à vous remercier, habitans de la Capitale, et bien des motifs pour vous aimer, et plus encore pour vous renouveler ses sermens de fidélité et de soumission. Plût à Dieu que le sang qu'on a versé serve à nous rendre le bien que les passions nous ont enlevé! Il en est temps; avant qu'ensevelis sous les décombres de l'édifice consacré à la liberté et à l'indépendance, nous ne devenions la proie de celui qui nous divise, de celui qui nous flatte par une politique sinistre, qui nous tend des pièges pour nous asservir.

Défiez-vous, mes Compatriotes, surtout des novateurs turbulents, et ennemis des autorités. Soyez sages dans vos réclamations: soyez soumis à la loi, et ne confondez pas le pouvoir avec les personnes qui l'exercent, et la Représentation avec les Représentans. Que le triste spectacle du 5 Octobre nous apprenne à connaître que les novateurs ne cherchent que des victimes, et qu'ils se sauvent après les avoir sacrifiées à leur colère et à leur fureur.

Je prend congé de vous, mes chers Compatriotes. Le 5.me Regiment du Sud est l'ami et le frère de tous. Premier, second et troisième corps des milices: citoyens tous, et chacun de vous en particulier, acceptez les vœux que je fais en ce moment au nom de la

to oaths! Obedience to the constituted authorities! Accept in their name, I repeat to you, the confession of their salutary sentiments, this effusion from patriotic souls, this expression from greateful brethren. Believe me that all their satisfaction consists, in having endeavoured to be virtuous, and mine pre-eminently in having obeyed, serving the country in which I was born, and the Province to which I belong.

Buenos Ayres, October 10th 1820.

JUAN MANUEL DE ROSAS."

The aspiration *¡God save the Argentine Confederation! ¡Death to the ruthless Unitarians!* that Deputy Gerdy so unjustly censured, without knowing its signification, its tendency, the political situation, and its antecedents, is calculated in the only possible way, to effect and establish the same principle, as *Union—Remedy—for the Country,* causing the traitor and barbarous band of ruthless Unitarians to disappear in their collective character, and protecting its individuals under the same shield, of the energetic national decision. To the same end, of great public expedience, tends the use of the sacred federal device of the Argentine Confederation; it restores and protects the persons of the vanquished, through the sagacious policy of General Rosas. In view of the atrocious crimes of the band of ruthless unitarians, throughout a long series of years, of their treason against the independence and nationality of the Republic, of their infamous fusion with the foreign aggressive and conquering element, so as to form a heterogeneous band, and foreign to the Argentine Nation; in view of the immense and just indignation of the people, it has been and is necessary, to conciliate the firm defence of the Republic, the maintenance of its glorious enthusiasm, with clemency towards individuals; and the means of obtaining that important object, are none other than those adopted in all the Provinces of the Confederation, by their Honourable Legislatures and Governments, means that have produced, and will produe the most honourable and useful results. In this way General Rosas has always been able to practise so many and so great acts of clemency, that highly recommend his enlightened principles and humane character. In this way he has saved the life of a number of ruthless unitarians, taken with arms in

---

multos! ¡Amor al órden! ¡Fidelidad á los juramentos! ¡Obediencia á las autoridades constituidas! Recibid á su nombre, os repito, la confesion de sus sanos sentimientos, este desahogo de unas almas patrióticas, y esta expresion de unos hermanos agradecidos. Creedme, que toda su satisfaccion consiste en haber procurado ser virtuosos, y la mia muy particularmente, en haber obedecido, sirviendo al pueblo en que nací, y á la Provincia á que pertenezco.

Buenos Ayres, Octubre 10 de 1820.

JUAN MANUEL DE ROSAS.

La aspiracion de *¡ Viva la Confederacion Argentina! ¡Mueran los salvages Unitarios!*, que tan injustamente censuró el Diputado Gerdy, sin conocimiento de su significado, de su tendencia, de la situacion política, y de sus antecedentes, se dirige, del único modo que es posible, á conseguir y establecer el mismo principio de *Union-Remedio-al País*, haciendo desaparecer en su carácter colectivo al bando traidor y bárbaro de los salvages Unitarios, y amparando á los individuos de él bajo el mismo escudo del enérgico pronunciamiento nacional. A ese mismo fin de grande conveniencia pública tiende el uso de la sagrada divisa federal de la Confederacion Argentina: ella rehabilita y ampara, por resultado de la sabia política del General Rosas á las personas de los vencidos. A presencia de los crímenes atroces del bando de los salvages Unitarios, en una larga serie de años, de su traicion á la independencia y nacionalidad de la República, de su fusion infame en elemento extrangero agresivo y conquistador, hasta formar un bando heterogéneo y extraño á la nacion Argentina; á presencia de la inmensa y justa indignacion de los pueblos, ha sido, y es necesario conciliar la firme defensa de la República, el sostenimiento de su glorioso entusiasmo, con la clemencia á las personas; y los medios de conseguir ese elevado objeto no son otros que los adoptados en todas las provincias de la Confederacion por sus HH. Legislaturas y Gobiernos; medios que han producido y producirán resultados honrosos y útiles. De ese modo ha podido el General Rosas practicar constantemente tantos y tan numerosos actos de cle-

division que je commande. Haine éternelle aux révolutions! Amour à l'ordre! Fidélité aux sermens! Obéissance aux autorités constituées! Recevez en leur nom, je le répète, l'aveu sincere de leurs sentimens; cet épanchement des âmes patriotiques, cette expression de vos frères reconnaissans. Croyez-moi, que toute leur satisfaction consiste à avoir cherché à être vertueux, et la mienne, particulièrement, à avoir obéi, et prêté mes services au pays où je suis né, et à la Province à laquelle j'appartiens—

Buénos-Ayres, 10 Octobre 1820.

JUAN MANUEL DE ROSAS.

Le cri *Vive la Confédération Argentine! Mort aux sauvages Unitaires!* qui a été si injustement blamé par le Député Gerdy, sans en comprendre le sens et le but, sans connaître la situation politique, et ce qui s'est passé chez nous, ne tend qu'à arriver, et à établir, de la seule manière possible, le même principe d'*Union — Remède — au Pays*; faisant disparaître de son caractère collectif la faction perfide et cruelle des sauvages unitaires, et couvrant les individus qui en font partie, du même bouclier de la volonté nationale, si énergiquement prononcée. C'est au même but, d'une grande importance publique, que tend l'usage de la divise sacrée fédérale de la Confédération Argentine: elle réhabilite et protège les vaincus, grâce à la sage politique du Général Rosas,

En présence des crimes atroces de la faction des sauvages unitaires, pendant une longue suite d'années, de leur trahison à l'indépendance et à la nationalité de la République, de leur fusion infâme avec l'élément étranger, agresseur et conquérant, jusqu'au point de former une masse hétérogène et étrangère à la nation Argentine; en présence de la très vive indignation des peuples, il a été, et il est nécessaire de concilier la défense vigoureuse de la République, la conservation de son glorieux enthousiasme, avec la clémence envers les personnes; et les moyens d'arriver à ce noble but ne sont que ceux qui ont été adoptés par toutes les Provinces de la Confédération, par leurs Honorables Législatures et par leurs Gouvernemens: moyens qui ont produit, et qui produiront des résultats honorables et utiles. De cette manière le Général Rosas a pu

their hands, in coalition with foreign enemies. In this way he has been able to pardon the emigrants, that have returned to the country on different occasions, and, reinstated by the clemency of General Rosas, reside in it. In this way he has been able to raise the embargo of nearly all the property, that the law declared sequestered, to answer for the evils occasioned by the treason and vandalism of the ruthless unitarians. In this way General Rosas advances towards a result, identical with that of his invariable views of *Union-Remedy-for the Country*: union, by the disappearance of the traitor band of ruthless unitarias, counteracting their collective action, undoing their servile dependence upon foreign aggressors: Union, sanctioning and securing the triumph of the independence, and sacred rights of the Country, and of America, and suffocating the germs of anarchy. Other means might have been and would have been fatal to the nation, and to the very individuals pardoned: the union would have been chimerical, and of dreadful results: fusion, the employment of other means, that, leaving the malefic action of the heterogeneous element in operation, would have sacrificed its sacred cause, and even the hope of the vanquished enemies, and the future prospects of the country, could only be considered madness or treason.

Ordinary means are not employed in extraordinary circumstances; and to judge aright, a study of the affairs is requisite on the one hand, and an impartial spirit on the other. Deputy Gerdy, who pronounced a vulgar libel, instead of an argumentative discourse, is destitute of both qualifications.

He is not less absurd in his irrelvant remarks regarding the assassination of the renowned General Quiroga, the pretended revolutionary society of the Mazorca, and with respect to the portrait of the Illustrious General Rosas.

The murder of the brave General Quiroga was the work of his personal enemies, the Reinafés, who, blinded by their passions, fell into the ambush that was prepared for them, by the club of ruthless Unitarians, whose instrument they were, in committing that treacherous and inhuman assassination, of the meritorious

---

mencia que recomiendan altamente sus ilustrados principios y su carácter humano. De ese modo ha salvado la vida á porcion de rebeldes traidores, tomados con las armas, en coalicion con los enemigos extrangeros. De ese modo ha podido perdonar á los emigrados que en distintas épocas han vuelto a este pais, y que rehabilitados por la clemencia del General Rosas residen en él. De ese modo ha podido alzar el embargo de casi todas las propiedades que la ley declaró secuestradas, para responder á los males ocasionados por la traicion y vandalismo de los salvages Unitarios. De ese modo marcha el General Rosas hácia un resultado igual al de sus constantes miras de *Union-Remedio-al Pais:* union, desapareciendo el bando traidor de los salvages Unitarios, deshaciendo su accion colectiva, desligando su dependencia servil de los agresores extrangeros: union, sancionando y afirmando el triunfo de la independencia y sagrados derechos de la patria y de la América, y ahogando los gérmenes de la anarquía. Otros medios habrian sido y serian fatales á la nacion y á las mismas personas de los perdonados: la union hubiese sido quimérica y de tremendos resultados: la fusion, el empleo de otros medios, que dejando subsistente la accion maléfica del elemento heterogéneo á la nacion, hubiesen sacrificado su santa causa, y hasta la esperanza de los enemigos vencidos, y porvenir de la República, solo pueden considerarse como una demencia ó una traicion.

No se emplean medios ordinarios en las grandes circunstancias; y para juzgarlas acertadamente es necesario, por una parte, el estudio de los sucesos, y, por otra, un espíritu imparcial. De ambos requisitos carece el Diputado Gerdy, que lanzó un tosco libelo, en vez de un discurso razonado.

No es menos falso en sus impertinentes conceptos relativos al asesinato del ínclito General Quiroga, á la figurada sociedad revolucionaria de la Mazorca, y con relacion al retrato del ilustre General Rosas.

El asesinato del valiente General Quiroga fué obra de sus enemigos personales, los Reynafés, que obcecados por sus pasiones cayeron en la celada que les tendió la logia de salvages Unitarios, de quienes fueron

exercer tant d'actes de clémence qui recommandent hautement ses principes éclairés, et son caractère miséricordieux. C'est ainsi qu'il a pu sauver la vie à un grand nombre de traître et de rebelles, pris les armes à la main, et ralliés aux ennemis extérieurs. C'est ainsi qu'il a pu pardonner aux émigrés, qui à diverses époques sont rentrés dans le pays, et qui y résident, réhabilités par la clémence du Général Rosas. C'est ainsi qu'il a pu lever l'embargo à presque toutes les propriétés que la loi avait déclarées séquestrées, pour indemniser les pertes causées par la trahison et le vandalisme des sauvages unitaires. C'est ainsi que le Général Rosas marche à un résultat conforme à celui de ses invariables désirs de l'*Union—Remède—au Pays:* union, amenée par la disparition de la faction des traitres et sauvages unitaires, de la destruction de leur action collective, de la dissolution de leur dépendance servile des ennemis extérieurs: union, qui doit sanctionner et assurer le triomphe de l'indépendance et des droits sacrés de la Patrie et de l'Amérique, et étouffer les germes de l'anarchie. Tout autre moyen aurait été, et serait fatal à la nation, et à ceux mêmes qu'on a pardonnés: l'union aurait été chimérique, et aurait eu des résultats funestes. La fusion, l'emploi d'autres moyens, qui auraient laissé subsister l'action malfaisante de l'élément hétérogène à la nation, qui auraient compromis sa sainte cause, et fait perdre jusqu'à l'espoir des ennemis vaincus, et à l'avenir de la République, ne doivent être regardés que comme des actes de démence ou de trahison.

On n'emploie pas des moyens ordinaires dans les grandes circonstances; et pour les bien juger, il faut, d'un côté, l'étude des événemens, et de l'autre, un esprit impartial. Le député Gerdy, qui a fait un libelle grossier, au lieu d'un discours raisonné, ne remplit aucune de ces deux conditions.

Il n'est pas moins faux dans ses assertions impertinentes sur l' assassinat du brave Général Quiroga, sur la prétendue société révolutionnaire de la *mazorca*, et sur le portrait de l'illustre Général Rosas.

L' assassinat du Général Quiroga fut l' ouvrage des Reynafés, ses ennemis personnels, qui, entrainés pour leurs passions, tombèrent dans le piège qui leur avait été tendu par la loge des sauvages unitaires,

champion of the Confederation, and of his attendants, at Barranca Yaco, in the territory of the Province of Cordoba. Such ferocious assassins were tried, and exemplarily punished, by the very Government of General Rosas, with the unanimous concurrence and applause of the other Governments of the Provinces of the Republic. The process and the verdict were published in the public papers, as also the official correspondence between the Government of Buenos Ayres, Encharged with the Foreign Relations, and those of the other Provinces of the Confederation; with the notable circumstance, that General Rosas was the first supreme Magistrate, that resolutely engaged in the discovery and punishment of the barbarous assassins of the Illustrious General Quiroga; the first who proceeded to a luminous investigation; and the first likewise who denounced before the whole Republic that horrible and scandalous crime. We cannot here recapitulate all the numerous documents of that celebrated cause, and the voluminous official correspondence; but they have long been in the dominion of publicity. We confine ourselves to calling attention to the following important letter of General Rosas:—

"*To D. Estanislao Lopez.*

Buenos Ayres April 18th 1835.

My Dear Companion—

Overwhelmed as I am with numblerless attentions, for which my time is not sufficient, in the first days of my ascent to the Government, you will excuse me that in this I only reply to your two very esteemed communications, of the 20th of last month, and to the other posterior ones of the 20th and 30th, which four letters I have before me, with the copies of their respective references, and that treat chiefly of the scandalous murder of our deceased companion and friend, General Quiroga, and the incidents that have taken place between the Governments of Cordoba and Santiago, in consequence of so dreadful an event.

Besides, the opinion formed by Señor Ybarrra is not at all singular. In this city, as soon as the event was known, with designation of the day, hour, place, and circumstances, all, all, citizens and foreigners,

---

instrumentos al cometer el alevoso é inhumano asesinato de aquel benemérito campeon de la Confederacion y de su comitiva, en Barranca-Yaco, territorio de la provincia de Córdoba. Tan feroces asesinos fueron juzgados y castigados ejemplarmente por el mismo Gobierno del General Rosas, con la unánime concurrencia y aplauso de los demas Gobiernos de las provincias de la República. La causa seguida y el fallo se publicaron en los diarios, así como la correspondencia oficial entre el Gobierno de Buenos Ayres, encargado de las Relaciones Exteriores, y los de las demas provincias de la Confederacion; con la conspicua circunstancia de que el General Rosas fué el primer supremo magistrado que se empeñó decididamente en el descubrimiento y castigo de los bárbaros asesinos del ilustre General Quiroga; el primero que procedió á una investigacion luminosa; y el primero tambien que acusó ante toda la República aquel horrible y escandaloso crímen. No podemos recopilar aquí todos los extensos documentos de esa causa célebre, y la voluminosa correspondencia oficial; pero están hace muchos años en el dominio de la publicidad. Nos limitamos á llamar la atencion á la siguiente importante carta del General Rosas.

Sr. D. Estanislao Lopez.

Buenos Ayres, 18 de Abril 1835.

Mi Querido Compañero—

Abrumando como estoy de innumerables atenciones para las que no me alcanza el tiempo, en los primeros dias de mi subida al Gobierno, me dispensará Vd. que en esta solo conteste á sus dos muy estimables de 20 del próximo pasado, y á las otras posteriores de 20 y 30, cuyas cuatro cartas tengo á la vista con las copias de su respectiva referencia, y se versan principalmente sobre el escandaloso asesinato de nuestro finado compañero y amigo, el General Quiroga, é incidentes que han sobrevenido entre los Gobiernos de Córdoba y Santiago, á consecuencia de tan horrible suceso.

Por lo demas, el juicio que ha formado el Sr. Ybarra nada tiene de singular. En esta ciudad luego al punto que se supo el suceso con expresion del dia, hora, lugar y sus circunstancias, todos, todos, ciudadanos y

dont ils furent les instrumens dans l'assassinat perfide et inhumain de ce digne champion de la Confédération et de sa suite, à Barranca-Yaco, territoire de la Province de Córdoba. Ces assassins féroces furent jugés et punis exemplairement par le Gouvernement même du Général Rosas, avec le concours unanime, et l'approbation des autres gouvernemens des Provinces de la République. Le jugement et l'arrêt furent publiés dans les journaux, de même que la correspondance officielle entre le Gouvernement de Buénos-Ayres, chargé des Relations Extérieures, et ceux des autres Provinces de la Confédération: avec la circonstance remarquable que le Général Rosas a été le premier magistrat suprême qui s'occupa avec ardeur de la découverte et de la punition des assassins barbares de l'illustre Général Quiroga; le premier qui fit faire une enquête sérieuse; et le premier aussi qui dénonça à toute la République ce crime scandaleux et horrible. Nous ne pouvons rapporter ici toutes les pièces de ce procès célèbre, ni la correspondance volumineuse et officicielle; mais tous ces documens sont depuis long-temps entre les mains du public. Nous nous bornerons à appeler son attention sur une lettre importante du Général Rosas. La voici—

"*M. D. Estanislao Lopez.*

Buénos-Ayres, le 18 Avril 1835.

Mon Cher Camarade—

Accablé, comme je le suis, d'un grand nombre de soins, sans avoir le temps nécessaire pour m'en occuper, dans les premiers jours de mon arrivée au pouvoir, vous devez m'excuser si je ne réponds pas à présent aux deux lettres du 20 dernier, et aux autres du 20 et du 30, que vous m'avez écrites, et que j'ai sous les yeux, ainsi que les copies de tout ce qui a rapport à l'assassinat scandaleux de notre camarade et ami, le Général Quiroga, et à tout ce qui s'est passé ensuite entre les Gouvernemens de Cordova et de Santiago, à l'occasion de cet horrible événement.

Du reste, l'opinion que s'en est formée M. Ybarra n'a rien de singulier. Lorsqu'on l'apprit ici, avec l'indication du jour, de l'heure et de ses circonstances, tous, tous, citoyens et étrangers, fédéraux et non fé-

federals and non-federals, of every class and condition,all unanimously pronounced as their opinion that it was the work of the Reinafés. This judgment has been daily more confirmed, by the narrations made by a multitude of people of different classes, that have arrived from that city, notwithstanding the serious fears some entertain, of being persecuted on their return, or that their families may be persecuted, should the Government of Cordoba come to know the way they have here expressed themselves regarding that outrage. The same effect has been produced, by various letters that have been received, some from what they say, and others from the silence they observe upon the point. Accordingly it is, that all this large city would now considered it very ridiculous or very malicious, to doubt that the Reinafés have been the principal executors of that assassination.

I have said principal executors, because it is necessary to distinguish between these, and others that promoted it, by their reports, intrigues and secret machinations, in asmuch as these abettors, story-tellers, intriguers and machinators are unquestionably the unitarians, and upon this point the opinion of all the federals is uniform. An opinion that has been specially corroborated, in people of reflection, on observing the cunning wherewith the said unitarians endeavoured, during the first days after the news were received, to make the vulgar believe, that you were likewise complicated with the Reinafés, availing themselves of the prejudice that they have always cherished in the public, that you and Señor Quiroga regarded each other with distrust; and as soon as they observed that this idea against you, was received by a few incautious persons, and preoccupied by the error of such a rivalry, they likewise attempted to throw suspicions upon me, that were not only regarded with contempt, but also served to open the eyes of those, who had allowed themselves to be surprised with respect to you; as they began to comprehend the depth of malice, concealed under such rumours, although clothed with a thousand circumstances, such as these, that after Señor Quiroga had left this, and passed through Cordoba, Colonel Don Francisco Reinafé had had one or two interviews with you; that some armament had been bought here by orders of the Canon Vidal from Montevideo, and remitted to

extrangeros, federales y no federales, de todas clases y condiciones, todos á una voz se pronunciaron por la opinion de que era obra de los Reinafés. Este juicio se ha ratificado cada dia mas por las narraciones que han hecho multitud de personas de diversas clases que han venido de aquella ciudad, no obstante el grave temor que tienen algunos, de ser perseguidos á su regreso, ó de que lo sean sus familias si llega á saber el Gobierno de Córdoba como se han expresado en esta con respecto á dicho atentado. El mismo efecto han producido varias cartas que se han recibido, unas por lo que dicen, y otras por el silencio que guardan en la materia. Asi es que se tendria hoy en todo este inmenso pueblo por muy ridículo, ó por muy malicioso el dudar que los Reinafés han sido los principales ejecutores del asesinato.

He dicho principales ejecutores, porque es preciso distinguir á estos de los que lo han promovido con chismes, intrigas y maquinaciones secretas, en razon de que estos promotores, chismosos, intrigantes y maquinadores, han sido indudablemente los unitarios, y en esto está acorde la opinion de todos los federales. Opinion que se ha fortificado sobremanera en las personas de crédito, al observar la astucia con que esos mismos unitarios se empeñaron los primeros dias de recibida la noticia en hacer creer á la gente vulgar que tambien Vd. estaba complicado con los Reinafés, valiéndose al efecto de esa preocupacion, que ellos han cuidado siempre de alimentar en el público, de que Vd. y el Sr. Quiroga se miraban con ojeriza; y luego que notaron que esta idea contra Vd. tenia acogida entre algunos incautos, y preocupados con el error de la tal ojeriza, tambien hicieron sus tentativas de arrojar sospechas contra mí, que no solo fueron miradas con desprecio, sino tambien sirvieron para hacer abrir los ojos á los que se habian dejado sorprender con respecto á Vd.; pues empezaron á conocer todo el fondo de malicia que ocultaban tales especies, no obstante que procuraban vestirlas de mil circunstancias, como eran, que despues de haber salido de esta el Sr. Quiroga, y pasado por Córdoba, habia tenido una ó dos entrevistas con Vd. el Coronel D. Francisco Reinafé: que por encargo del Canónigo Vidal desde Montevideo se habia comprado un armamento en esta y

déraux, de toutes les classes et conditions, tous d'une seule voix dirent que c'était l'ouvrage des Reinafés. Cette opinion s'est confirmée de plus en plus sur les rapports de plusieurs personnes de différentes classes qui sont venues de cette ville, malgré la crainte que quelques uns d'eux ont d'être poursuivis à leur retour, ou que leurs familles le soient, si le Gouvernement de Córdoba savait de quelle manière ils se sont exprimés sur ce crime. Le même effet ont produit les lettres qu'on a reçues, les unes par ce qu'elles disent, les autres par le silence qu'elles gardent sur cette affaire. De manière qu'on trouverait à présent très ridicule ou très suspect celui qui oserait douter, parmi cette immense population, que les Reinafés n'aient pas été les instruments principaux de cet assassinat.

Je dis les instruments principaux, parce qu'il faut les distinguer de ceux qui l'on préparé par leurs machinations secrètes,attendu que ces intrigans et machinateurs sont évidemment les unitaires, et tous les fédéraux sont d'accord sur ce point. Cette opinion s'est fortifiée encore plus chez les hommes sages qui remarquent la ruse avec laquelle ces mêmes unitaires s'efforcèrent, dans les premiers jours de l'arrivée de la nouvelle, de faire accroire aux esprits vulgaires que vous aviez trempé aussi dans le crime des Reinafés, se fondant sur l'idée qu'ils ont toujours cherché à entretenir dans le public,que vous, et M. Quiroga, vous vous regardiez avec défiance; et lorsqu'il virent que ce qu'ils disaient contre vous était accueilli par quelques dupes, qui partageaient cette erreur, ils essayèrent de faire tomber les mêmes soupçons sur moi, qui non seulement furent reçus avec mépris, mais dessillèrent les yeux de ceux qui s'étaient laissé surprendre par ce qu'on avait dit de vous. Ils commencèrent à comprendre tout ce qu'il y avait de perfide dans ces bruits, malgré le soin qu'on avait pris de les entourer de mille détails; comme, par exemple, qu'après le départ de M. Quiroga d'ici, et son passage par Córdoba, le Colonel D. Francisco Reinafé avait eu une ou deux entrevues avec vous: que par l'intermédiaire du chanoine Vidal, on avait acheté des armes à Montévideo, et on vous les avait envoyées: qu'on y avait fait demander divers articles de guerre pour Entrerios et Corrientes; qu'on leur avait expédiés

you; that various articles of war had been sent for from this or Entre-Rios and Corrientes, that had also been remitted; that suppressed rumours of war against this Province were circulated in Entre-Rios, and above all that in consequence of this occurrence, and its ulterior results, you had been invested with extraordinary faculties, without having asked them, and without any motive having been assigned for it, &c.

These machinations on the one hand, and the so decided, universal and uniform opinion on the other against the Reinafés, made me see clearly the necessity under which I was placed, of manifesting to the public, as early as possible, my profound sorrow for the unhappy fate of our friend, the happy state of our friendly relations, after that fatal event, and that if I did not give my opinion in the sense of the generality, it was not because I was opposed thereto, but because it was proper to wait till time and events might afford us more light, and likewise an opportunity for declaring myself. It was on that account, that I hastened to write the letter of condolence, I addressed to the widow of our deceased friend, and afterwards I did the same by that I wrote to Señor Ibarra by the last post. But for having so acted, be persuaded that our credit would have suffered, and would suffer for the future among the federals themselves, for nobody, nobody is capable of persuading the most insignificant man in this town, that the Reinafés have not had a part in the assassination of Señor Quiroga.

And in truth, such are the facts and circumstances that confirm it, that I consider it as certain, without the least doubt remaining concerning it. In the first place, the Government of Cordoba having received the news of the crime on the 17th of February, did not communicate it to that of Buenos Ayres till the 20th, and the Delegate Governor concludes this communication, saying *that he has the honour of saluting that of this Province for the first time*; giving clearly to understand, that it was the first communication he addressed to it. But the post being detained till after the 22d, with which date I received a letter from Señor Reinafé, by the same mail, the Delegate Governor forwards another official communication, with date the 17th of the same month, in which he communicates to me the delegation of the proprietor, in the necessity of attending

---

remitido á Vd.; que de Entre-Rios y Corrientes se habian pedido varios artículos de guerra á esta ciudad, que tambien habian sido enviados: que en Entre-Rios corrian rumores sordos de guerra contra esta Provincia, y sobre todo que con relacion á este suceso y sus ulteriores consecuencias, habia sido dada á V. la investidura de facultades extraordinarias sin haberlas pedido, y sin que se indicase el motivo para ello, &a.

Estas maquinaciones por una parte, y la opinion por otra tan decidida, universal y constante contra los Reinafés, me hicieron ver claramente la necesidad en que yo estaba de manifestar cuanto antes al público mi profundo sentimiento por la desgraciada suerte de nuestro amigo, el estado feliz de nuestras relaciones amigables despues de aquel fatal acaecimiento, y que si yo no abría mi juicio en el sentido de la generalidad, no era porque estuviese en oposicion á ella, sino porque para esto debia esperar á que el tiempo y los sucesos nos diesen mas luz, y tambien la oportunidad de pronunciarme. Por esto fué que me apuré á publicar la carta de pésame que dirigí á la Sra. viuda de nuestro finado amigo, y despues he hecho lo mismo con la que he escrito por el último correo al Sr. Ybarra. A no haber obrado de esta suerte, crea Vd. que nuestro crédito habría sufrido, y sufriria en adelante entre los mismos federales, porque nadie, nadie es capaz de persuadir al menor de los hombres de este pueblo, que los Reinafés no han tenido parte en el asesinato del Sr. Quiroga.

Y á la verdad, son tales los hechos y circunstancias que lo comprueban, que yo lo tengo por evidente, sin que de ello me quede la menor duda. En primer lugar, habiendo recibido el Gobierno de Córdoba la noticia del atentado el 17 de Febrero, no la comunicó al de Buenos Ayres hasta el 20, y concluye el Gobernador Delegado esta comunicacion diciendo que *tiene el honor de saludar por la primera vez al de esta Provincia*, dando á entender expresamente que esta es la primera comunicacion que le dirige. Pero detenido el correo hasta despues del 22, con cuya fecha recibí carta del Sr. Reinafé por la misma balija, acompaña el Delegado á este Gobierno otro oficio con fecha de 17 del mismo mes, en que le comunica la delegacion del propietario, en la necesidad de aten-

également. Qu'il courait à Entrerios des bruits sourds de guerre contre cette Province, et surtout qu'en conséquence de cet événement, et des suites qu'il pouvait avoir, on vous avait investi de facultés extraordinaires, sans que vous les eussiez demandées, et sans en expliquer la cause, &a.

Ces machinations d'une part, et l'opinion si prononcée, si universelle et si constante contre les Reinafés de l'autre, me firent comprendre clairement la nécessité de manifester au plutôt au public le profond chagrin que m'avait causé le malheureux sort de notre ami, l'état heureux de nos relations amicales après cet événement fatal, et que si je ne me déclarais pas dans le sens de la multitude, ce n'était pas parce que je fusse d'une opinion contraire, mais parce que je devais attendre que le temps et les événemens vinsent nous éclairer, et me fournissent l'occasion de m'expliquer. C'est pour cela que je m'empressai de publier la lettre de condoléance que j'écrivis à la veuve de feu notre ami, et plus tard j'en ai fait autant avec celle que j'ai envoyée par le dernier courrier à M. Ybarra. Si je n'avais pas agi ainsi, croyez que notre crédit en aurait souffert, et il en souffrirait aussi chez les fédéraux, car personne, personne n'est capable de faire accroire au dernier des hommes de cette ville, que les Reinafés n'aient pas trempé dans l'assassinat de M. Quiroga.

Et en vérité, les faits et les circonstances qui le prouvent sont tels, que je le regarde comme évident, sans qu'il m'en reste le moindre doute. D'abord, le Gouvernement de Cordoba, qui apprit la nouvelle de cet attentat le 17 Février, ne le communiqua à celui de Buénos-Ayres que le 20, et le Gouverneur délégué termine sa note disant, *qu'il a l'honneur de saluer pour la première fois celui de cette Province;* donnant à entendre expressément que c'était la première communication qu'il lui adressait. Mais le courrier ayant été retenu jusqu'après le 22, que M. Reinafé m'adressa une lettre de la même date, et par le même courrier, le Gouverneur délégué en ecrivit une autre au Gouvernement d'ici, sous la date du 17 du même mois, pour lui annoncer la délégation du propriétaire,

anew to his health by means of repose, change of temperature, and purer air, for the purpose of visiting the Province at the same time, for its better Government, and in said communication he forgets that, according to its date, and the object of its contents, it is the first that he addresses to this Government, and that in it, and not in that of the 20th, he should have had the honor of saluting it for the first time. From which neglect it appears, that recently on the 20th February, the delegation of the Government was concocted, and that the note, with date the 17th of that month, communicating said delegation, was forged after the notice of the murder of Señor Quiroga had been extended.

This contradiction or implication, though it does not tend to prove the complicity of the Governor Propietor, in the crime under consideration, shows that he endeavoured to appear in a position different from that he occupied, and this being a pretence or deception, absolutely unbecoming a Government, and that is devoid of an object that might justify or exculpate it, renders him suspected of a bad conscience, whose agitation commits errors, in consequence of its turbation.

In the second place, the document to which the Delegate Governor refers, in his official note, to prove the precautionary unéasines he had taken, in order that the person of Señor Quiroga might be exposed to no risk, is a letter of the Governor to his brother Don Guillermo Reinafé, a copy of which I enclose to you. In it the former says to the latter, with date the 13th February, that he has news that some seven highwaymen were roving about the Reyno, and that if he could guard the person of General Quiroga during his journey, he should do so at every cost, lest these scoundrels, seeing him with a scanty escort, might attempt something and compromise them. It must here be observed, that the order is conditional, that if he could guard the person of said General, he should do so at whatever cost; and it is not easy to understand what this condition could mean since it is impossible to conceive, what absolute impossiblity was foreseen, that could prevent Don Guillermo from guarding the person recommended, since it was to be done at whatever

---

der nuevamente á su salud por medio del descanso, mutacion del temperamento y aires mas puros, al mismo tiempo con la de recorrer la Provincia, para el mejor servicio; y en dicho oficio olvida que, segun su fecha y objeto de su contenido, es el primero que dirige á este Gobierno, y que en él, y no en el de 20 del mismo mes, es que debía tener el honor de saludarlo por la primera vez. De cuyo olvido se trasluce que recien el 20 de Febrero se fraguó la delegacion del Gobierno, y que despues de extendido el aviso del asesinato del Sr. Quiroga, se forjó la nota con fecha 17 de aquel mes, participando dicha delegacion.

Esta contradiccion, o implicacion, aunque no conduce á probar la complicidad del Gobernador propietario en el delito de que se trata, hace ver que ha tenido un empeño por aparecer en distinta posicion de lo que ocupaba; y siendo esto una ficcion ó engaño impropio absoltamente de un Gobierno, y que carece de objeto que pueda cohonestarlo ó disculparlo, lo hace sospechoso de una mala conciencia, cuya agitacion comete errores consiguientes á su turbacion.

En segundo lugar, el documento á que se refiere en su nota oficial el Gobierno delegado para probar la providencia de precaucion que había tomado á fin de que no corriese riesgo la persona del Sr. Quiroga, es una carta del Gobernador á su hermano D. Guillermo Reinafé, de que acompaño á Vd. copia. En ella dice el primero al segundo, con fecha 13 de Febrero, que tiene noticia que por el bajo de Reyno andan unos siete salteadores, y que si puede custodiar la persona del General Quiroga á su pasada, debe hacerlo á toda costa, no fuese que viéndolo con poca escolta esos pícaros intentasen algo, y los comprometiesen. Aquí es de notar que la órden es condicional para que si podía custodiar la persona de dicho Sr. General, la custodiase á toda costa, y no es fácil comprender lo que importaba esta condicion desde que no se puede concebir que imposibidad tan absoluta se preveia que podria tener D. Guillermo de custodiar la persona recomendada, supuesto que debia hacerlo á toda costa. Tambien es de notar que la órden condicional es para que lo custodiase á su pasada, sin decir por donde, si por la provincia, ó por donde estaba D. Guillermo: porque si lo primero, debian ser muy públicas las pro-

---

qui avait besoin de repos, et de changer de température et d'un air plus pur, pour rétablir sa santé, et aussi pour visiter la Province, pour y améliorer le service public; et dans cette dépêche, il oublie que par sa date, et par son contenu, c'est la première qu'il adressait à ce Gouvernement, et que c'était dans celle-ci, et non pas dans l'autre du 20 du même mois, qu'il devait avoir l'honneur de le saluer pour la première fois. Ce qu'on déduit de cet oubli, c'est que la délégation du Gouvernement ne fut décidée que le 20 février, et que la note du 17 qui l'annonçait, ne fut forgée qu'après la nouvelle de l'assassinat de M. Quiroga.

Cette contradiction, ou implication, quoiqu'elle ne suffise pas à prouver la complicité du Gouverneur proprietaire dans ce crime, montre qu'il a cherché a paraître dans une position différente que celle qu'il occupait; et cette fiction, ou ruse indigne d'un Gouvernement, et sans motif qui le justifie, ou l'excuse, l'accusent d'une conscience qui n'est pas libre de remords, et dont l'agitation fait commettre des fautes très naturelles dans son état de trouble.

En second lieu, le document auquel le Gouvernement Délégué se rapporte dans sa note officielle, pour prouver les mesures de précaution qu'il avait prises, afin de mettre la personne de M. Quiroga à l'abri de tout danger, est une lettre du Gouverneur à D. Guillermo Reinafé, son frère, dont je vous envoie une copie. Le premier dit au second, sous la date du 13 Février, qu'il a appris qu'on a vu sept brigands près de Reyno, et que s'il peut faire accompagner le Général Quiroga à son passage, il doit le faire à tout prix, de crainte que ces misérables, le voyant faiblement escorté, ne fassent quelque tentative contre lui, et ne les compromettent. Il faut remarquer que l'ordre est conditionnel; car il dit que s'il pouvait faire accompagner le Général, il devait le faire à tout prix; et il n'est pas facile de comprendre le sens de cette condition, car on ne conçoit pas quelle était l'impossibilité si absolue qu'on prévoyait, et que pouvait rencontrer D. Guillermo, pour protéger la personne recommandée, dès qu'il devait le faire à tout prix. Il est également à remarquer que l'ordre conditionnel est pour qu'il le fasse scorter à son passage, sans dire par où, si c'était par la Province, ou par le département où était D. Guillermo: dans

cost. It must also be observed that the conditional order is, to guard him during his passage, without saying whither, if through the Province, or through where Don Guillermo was; because were it the former the measures that that gentleman took for fulfilling the commission of his Government must have been very public, or a notice must be on record, that he was unable to take them, and the Delegate Government overlooks the one and the other. If the second, the measure of precaution was quite ridiculous, and much more so to say that it had not had effect, as General Quiroga had passed without being perceived; for as I am informed the place of the assassination is only distant about three leagues from the establishment called Totoral Grande, at present possessed and administered by the Reinafés, and from ten to twelve leagues from the Curacy of Tulumba, where Don Guillermo usually resides, as he is Commandant of the said district, and where he has a force of organised militia, of from five to six hundred men.

Besides, who can be persuaded, that when these men foresaw the danger which Señor Quiroga ran, and determined to prevent it, it did not occur to them to march an escort to the boundary line of the Province of Santiago, or to leave there a notification for said General, to await the escort, if it could not go so promptly, and warn the post-master or post-masters, to give notice without delay of the entry of said General into the territory? Who can persuade himself, that the Government positively knowing of the existence of the party of seven robbers, should not give orders to persecute them, and at least should make mention of this order in the letter referred to? Is it not seen from these observations, that it is a document feigned and forged without any dexterity? Add to this, that in it, it is supposed that Señor Quiroga would enter into the Province of Cordoba with an armed force, that might serve him as an escort, and was only apprehensive that it might be small, and afterwards, in the one it wrote to you, with date the 14th March last, it ridicules the idea, that Señor Ibarra should think it easy and natural that the said General should enter into the said territory with the escort that the said Señor Ibarra shows that he offered him, that it might guard his person throughout his transit to that Province.

In the third place, the Delegate Government, in its note of the 20th February, says, that since the re-

videncias que hubiese tomado este Señor para llenar el encargo de su Gobierno, ó constar el aviso de no haberlas podido tomar, y de una y otra cosa se desentiende el Gobierno delegado. Si lo segundo, era bien ridícula la medida de precaucion, y lo es mucho mas el decir que no surtió efecto por haber pasado el Sr. Quiroga sin ser sentido; pues, segun estoy informado, el lugar del asesinato dista como tres leguas de la estancia llamada Totoral Grande, que hoy la tienen y administran los Reinafés, y como diez á doce leguas del curato de Tulumba en donde suele residir D. Guillermo, como que es Comandante de ese mismo partido, y en donde tiene una fuerza de milicias organizadas que andan por quinientas ó seiscientas plazas.

Fuera de que, ¿ quien podrá persuadirse que, desde que estos hombres se apercibieron del riesgo que corria el Sr. Quiroga, y se resolvieron á precaverlo, no les ocurrió el hacer marchar una escolta á la misma línea divisoria con la provincia de Santiago, ó ponerle allí un oficio de aviso á dicho General para que esperase la escolta, si no podia ir tan pronto, y prevenir al maestro, ó maestros de posta que avisasen sin demora la entrada de dicho General en el territorio? Quien podrá persuadirse que, sabiendo el Gobierno positivamente de la partida de siete ladrones, no diese órdenes para perseguirlos, y que cuando menos hiciese mencion de esta órden en la expresada carta? ¿ No se vé por estas observaciones que ella es un documento fingido y forjado sin la menor destreza? Agréguese que en ella suponia que el Sr. Quiroga entrase en el territorio de Córdoba con fuerza armada que le sirviese de escolta, y solo recelaba que fuese poca, y despues en la que ha escrito á Vd. con fecha 14 del próximo Marzo, ridiculiza que el Sr. Ybarra crea fácil y llano que el mismo General entrase en dicho territorio con la escolta que el expresado Sr. Ybarra indica que le ofreció para que custodiase su persona en todo el tránsito hasta esa provincia.

En tercer lugar, el Gobierno delegado dice en su nota de 20 de Febrero, que desde que el parte del Juez D. Pedro Luis Figueroa no daba el indicio sobre los perpetradores de este nefando crímen, en el mismo dia se mandó salir una Comision compuesta de

le premier cas les mesures prises par ce Monsieur pour exécuter les ordres de son Gouvernement, devaient être publiques, ou répondre qu'il n'avait pu les prendre; et le Gouvernement délégué ne dit rien de cela. Dans le second cas, les mesures de précaution étaient parfaitement ridicules, et elles l'étaient surtout, lorsqu'on avoue qu'elles restèrent sans effet, parce que M. Quiroga était passé sans être vu. Cependant, d'après ce qui m'a été dit, le lieu de l'assassinat est à environ trois lieues de l'*estancia* appelée Totoral Grande, qui appartient aux Reinafés, et qu'ils administrent, et à environ dix ou douze lieues de Tolumba, où réside presque toujours D. Guillermo, comme commandant de cet arrondissement, et où il a une force de milices organisées, de cinq cents à six cents hommes.

D'ailleurs, comment croire qu'en songeant au danger que courait M. Quiroga, et ayant pris la résolution de l'éviter, il ne fût pas venu à l'esprit de ces agens d'envoyer une escorte à la frontière de la Province, du côté de Santiago, ou un avis au Général Quiroga, pour l'engager à l'attendre, si elle ne pouvait pas partir promptement, et de prévenir le maître, ou les maîtres des postes, d'annoncer sans délai son entrée dans le territoire de la province? Comment se persuader que le Gouvernement, sachant positivement qu'il y avait une bande de sept voleurs, n'eût pas donné des ordres pour les poursuivre, ou du moins qu'il eût fait mention de cet ordre dans la lettre citée? Ne voit-on pas, par ces observations, que c'est un document faux, et fabriqué maladroitement? Il faut ajouter aussi qu'on y suppose que M. Quiroga entrerait dans le territoire de Cordoba avec une force armée qui lui servirait d'escorte, et que la seule chose qu'on craignait était qu'elle ne fût pas assez nombreuse: tandis que dans celle du 14 Mars dernier, il se moque de M. Ybarra qui avait cru naturel et facile que le même Général fût entré dans ce territoire avec l'escorte qu'il dit de lui avoir offerte pour la sûreté de sa personne, à son passage par cette Province.

En troisième lieu, le Gouvernement délégué dit dans sa note du 20 Février, que le rapport du Juge D. Pedro Luis Figueroa ne contenait aucun renseignement sur les auteurs de cet horrible attentat, et qu'il avait envoyé ce même jour une Commission com-

port of the Judge, Don Pedro Luis Figueroa, did not afford any clue as to the perpetrators of this abominable crime, a commission was ordered to set out on the same day, composed of two individuals of activity, (whom it does not name) a notary public and a surgeon, in order that it might make the most scrupulous investigation, of all the data that could throw any light on the elucidation of the act. That it had considered itself bound to dictate measures with the greatest efficacy, that so disagreeable an event required, and considering that the assassins might belong to the Province of Cordoba, or to some one else, attracted by the inducement of robbing Brigadier Quiroga and his suite, it had exhausted its measures for the one case and for the other. That the investigating Commission still prosecuted its labours in the country districts with the greatest energy. That it had not given account of what it had hitherto ascertained, doubtless from not wishing to interrupt the inquiries, or from not having had time sufficient to obtain any thing of consequence, but that this Government would be opportunely informed of the results, dwelling then upon the little that was certainly known, and which was, that among the slain were found Colonel Don José Santos Ortiz, and the courier Luexes, that all the others were unknown, but that they had all been completely robbed, without any thing having remained, but the travelling carriage in which the General came.

In consequence of these communications, the Government of this Province was entitled to expect that in eight or ten days at the longest, it would be made acquainted with the result of the investigations, or of their state and merit. It awaited, and nothing was given or was any thing said to it. In short it had to wait till the following post at the end of a month might discharge this duty. It waited, and the same happened to it as before. It might then have manifested to that of Cordoba, the surprise it felt from this silence, but it did not do so, to avoid any disgust that might have been occasioned; and two months since the murder are about to expire, without the least idea having been given to it, of what has been done to discover and punish its authors, still more, without the Government of Cordoba having written a single letter to it, since the aforementioned official communication of the 20th February. What does this mean? The personal rank of Señor Quiroga, and his investiture as Representative of this Government, the honor of the Province of Cordoba, and

---

dos sujetos de actividad, (que no los nombra) un escribano público y un cirujano, á fin de que hiciese la indagacion mas escrupulosa de todos los datos que pudiesen ofrecer alguna luz al esclarecimiento del hecho. Que habia creido de su deber dictar medidas con toda la eficacia que demandaba tan desagradable acontecimiento, y que discurriendo que los asesinos pudiesen pertenecer á la provincia de Córdoba ú otra, á quienes hubiese arrastrado el aliciente de robar al Sr. Brigadier Quiroga y su comitiva, habia apurado sus providencias para uno y otro caso. Que la Comision pesquizadora aun seguia los trabajos en la campaña con el mayor empeño. Que sin duda por no interrumpir las indagaciones, ó no haber tenido el tiempo bastante para conseguir cosa de entidad, no habia dado cuenta de lo averiguado hasta aquí: pero que de los resultados se avisaria oportunamente á este Gobierno, haciéndolo entonces de lo poco que se sabia con exactitud, y era que entre los muertos se encontraba el Coronel D. José Santos Ortiz y el correo Luexes; que los demas no eran conocidos, mas que todos habian sido completamente robados, sin que hubiese quedado otra cosa que la galera en que venia el Sr. General.

A consecuencia de estas comunicaciones el Gobierno de esta provincia debia esperar que á mas tardar, á los ocho ó diez dias, le viniese aviso del resultado de las indagaciones, ó del estado de ellas y su mérito. Esperó y no se le dió, y tampoco se le dijo cosa alguna. Debió por fin esperar que por el siguiente correo al cabo de un mes se llenase este deber. Esperó, y le sucedió lo mismo que antes. Pudo entonces haber manifestado al de Córdoba la extrañeza que debia causarle este silencio, pero no lo hizo por evitar cualquiera disgusto que esto pudiera causar, y van á cumplirse dos meses del asesinato sin que hasta ahora se le haya dado la menor idea de lo que se ha practicado para descubrir y castigar á sus autores: algo mas, sin que le haya escrito el Gobierno de Córdoba una sola letra despues del precitado oficio del 20 Febrero. ¿Qué quiere decir esto? ¿El rango personal del Sr. Quiroga y su investidura de Representante de este Gobierno, el honor de la provincia de Córdoba y del Gobierno que la preside, el respeto que él y todos los demas se

---

posée de deux personnes actives, (qu'il ne nomme pas) d'un notaire public, et d'un chirurgien, pour faire une recherche scrupuleuse de tout ce qui pouvait aider à éclairer le fait. Qu'il avait cru de son devoir de dicter des mesures avec toute la promptitude qu'exigeait un événement aussi fâcheux, et que supposant que les assassins pouvaient appartenir à la Province de Cordoba, ou à toute autre province, et qu'ils eussent été entraînés au crime par l'attrait de voler M. le Brigadier Quiroga, et sa suite, il avait donné les ordres nécessaires dans l'un et l'autre cas. Que la Commission d'enquête continuait ses travaux dans la campagne, avec la plus grande activité. Que probablement, pour ne pas interrompre ses recherches, ou n'ayant pas eu assez de temps pour arriver à un résultat satisfaisant, elle n'avait pas rendu compte de ce quelle avait pratiqué, jusqu'à présent: mais qu'on ne manquerait pas de communiquer à ce Gouvernement ce qu'on parviendrait à découvrir; se bornant maintenant à lui dire le peu qu'on savait d'une manière positive, à savoir, que parmi les morts était le Colonel D. José Santos Ortiz, et le courrier Luexes: que les autres étaient des personnes inconnues. Qu'ils avaient été tous complètement dépouillés, sans qu'on eût laissé autre chose que la voiture dans laquelle venait M. le Général.

D'après ces communications, le Gouvernement de la Province devait s'attendre à ce que, dans huit ou dix jours tout au plus, on lui communiquerait le résultat des recherches, ou leur progrès et leur importance. Mais il ne reçut rien, et on ne lui dit rien non plus. Il dut enfin espérer que par le courrier du mois suivant on remplirait ce devoir. Il attendit, et il lui arriva la même chose qu'auparavant. Il aurait pu exprimer alors au Gouvernement de Cordoba la surprise que devait lui causer ce silence; mais il ne le fit pas pour éviter tout désagrément qui aurait pu en résulter, et voilà bientôt deux mois que l'assassinat a été commis, sans qu'on lui ait donné jusqu'à présent aucune idée de ce qu'on a fait pour en découvrir, et en châtier les auteurs: bien plus, sans que le Gouvernement de Cordoba ne lui ait écrit qu'une seule lettre depuis celle du 20 Février. Que veut dire céla? Le rang de M. Quiroga et son caractère de Représentant de ce Gouvernement, l'honneur de la Province de Cordoba et du

of the Government that presides it, the respect that it and all the rest owe each other reciprocally, and owe to the whole Republic, did it not impose upon it the serious and strict obligation of giving such information, even if it had not promised it?. Why and wherefore has it not given it, having promised to do so? On observing this profound silence, so irregular, so shameful, who would not say, this is an accomplice in the crime, or the principal executor?

In the fourth place, who can ever be made to believe, that it has been impossible to discover whence so numerous a party of highwaymen have proceeded, through where they have passed, or whither they have repaired, as that which has executed so numerous and complete a murder, so as not to have left a single one alive of those that were attacked by it. Who can be made believe, that Señor Quiroga travelling with an extraordinary celerity by post, a party of robbers, that started after him from Santiago, might secretly pass without being perceived by any one, more than 30 leagues of the territory of the jurisdiction of Cordoba, overtake said General at 16 leagues from the Capital,kill him together with his numerous suite,completely rob all, carrying away the baggage, and necessaries for the journey, the presents and money they brought, the horse-gear and even the smallest paper, without leaving more than the travelling carriage ransacked, and disappear in the act with all this load, without any one being able to give the least idea of the aggressors? Who can be made to believe, that when the departure of the deceased General from Santiago, was so sudden and secret, as has been said, and his marches and stages so rapid, that his transit through the jurisdiction of the Province of Cordoba was unknown, by the very Commandant, comissioned to give him an escort at any cost, for the defence of his person, that a party of robbers might be raised and armed in the same Province, and might execute so horrid a crime, with all the circumstances that singularise it, without any thing being known of said party, even after being loaded with the cumbersome and valuable spoil, that had been robbed? Who can be made to believe that rustic and ignorant robbers, such as those of our country districts are, throughout the whole Republic, that never rob, but what may be useful for remedying their personal wants, or to facilitate new robberies, and who display every thing like valuables and money, play them away or

deben reciprocamente, y deben á toda la República, no le imponian seria y estricta obligacion de dar tal aviso aunque no lo prometiese? ¿Como, y por qué es que no lo ha dado, habiéndolo prometido? ¿Quién al observar este profundo silencio tan irregular, tan extraño y tan vergonzoso, no dirá este es cómplice en el delito, ó principal egecutor?

. En cuarto lugar, ¿á quien se le hará creer jamás que no ha podido descubrir de donde ha salido, por donde ha transitado, ni hácia donde ha tirado una partida tan gruesa de salteadores como la que ha hecho una mortandad tan numerosa y completa, hasta el punto de no dejar ni uno solo con vida de los que fueron acometidos por ella? ¿A quién se le hará creer que, marchando el Sr. Quiroga con una extraordinaria celeridad por la posta, pudiese una partida de ladrones, salida tras de él de Santiago, atravesar á ocultas sin ser sentida de nadie sobre 30 leguas de campo de la jurisdiccion de Córdoba, alcanzar á dicho General á 16 leguas de distancia de la capital, matarlo juntamente con su numerosa comitiva, robar á todos completamente, llevándose los equipages y avíos de camino, las encomiendas que traerian y dinero, los aperos de montar, y hasta el mas mínimo papel, sin dejar otra cosa que la galera barrida, y con todo este cargamento desaparecer en el acto sin que nadie pueda dar la menor noticia de tales agresores? ¿A quién se le hará creer que cuando la salida del finado General de Santiago fué tan repentina y silenciosa como se ha dicho, y sus marchas y jornadas fueron tan rápidas, que ignoró su tránsito por la jurisdiccion de Córdoba el mismo Comandante encargado de darle una escolta á toda costa para la defensa de su persona, pudiese levantarse y armarse una partida de ladrones en la misma provincia, y practicar tamaño atentado con todas las circunstancias que lo singularizan, sin que se sepa cosa alguna de dicha partida, ni aun despues de haber cargado el abultado y valioso botin que ha robado? ¿A quién se le hará creer que salteadores rústicos é ignorantes, como son los de nuestros campos en toda la República, que jamas roban sino lo que puede serles útil para remediar sus necesidades personales, ó para facilitarse nuevos salteamientos, y que todo

Gouvernement qui la préside; le respect que lui, et tous les autres se doivent réciproquement, et qu'ils doivent à toute la République, ne lui imposaient-ils pas la stricte et sérieuse obligation de donner cet avis, lors même qu'il ne s'y fût pas engagé? Comment, et pourquoi ne l'a-t-il pas donné après l'avoir promis? Qui ne dira pas, en voyant un silence si profond, si irrégulier, si étonnant, et si honteux, qu'il est un des complices de ce crime, ou son principal exécuteur?

En quatrième lieu, à qui fera-t-on jamais accroire qu'il n'a pu découvrir d'où est-elle sortie, par où estelle passée, où s'est-elle retirée, une bande de malfaiteurs si nombreuse, que celle qui a commis tant de meurtres, sans épargner le vie de personne de tous ceux qu'elle a attaqués? A qui fera-t-on croire qu'une bande de voleurs, qui sortit après lui de Santiago, ait pu traverser, sans être sentie, ni découverte par personne, près de trente lieues du territoire de Cordoba, rejoindre le Général Quiroga, qui voyageait avec une vitesse extraordinaire par la poste, à 16 lieues de la Capitale, le tuer, avec toute sa nombreuse suite, les voler complètement, emporter les équipages et les provisions de voyage, les paquets et l'argent qu'ils avaient, leurs selles, et jusqu'au plus petit morceau de papier, sans laisser autre chose que la voiture, et disparaître tout de suite après avec ce fardeau, sans que personne ait pu donner le moindre renseignement sur ces agresseurs? A qui fera-t-on accroire que la sortie de feu le Général de Santiago, ayant été si prompte et si silencieuse comme on l'a dit, ses marches et ses étapes si rapides, au point que le Commandant chargé de lui donner une escorte à tout prix, pour assurer sa personne, ignora son passage par la province de Cordoba, une bande de voleurs ait eu le temps de se former et de s'armer dans la Province même, et y commettre un si énorme attentat, avec toutes les circonstances qui l'accompagnent, sans en avoir la moindre connaissance, pas même après avoir pris et emporté le lourd et riche butin qu'elle a fit? A qui fera-t-on accroire que des voleurs grossiers et ignorans, comme le sont ceux de nos campagnes dans toute la République, qui ne prennent jamais que ce qui peut leur être utile pour satisfaire leurs besoins personnels, ou pour se mettre en état de commettre de nouveaux crimes;

exchange them, and never conceal them, can have proceeded with such caution and sagacity, so as not to be reputed mere robbers, carrying with them the papers, and every thing that it was possible to rob, without leaving even the rags of the servants, and concealing the robbery and their stratagems in executing it, so that nothing, nothing can be discovered in this respect? And that they should have come to commit the crime at the very point where, more than any other, they might have been discovered and apprehended? This, my friend, cannot be done by rustic robbers, nor even by the most cunning and sagacious, unless they reckon on the protection of the authority that should persecute them.

Lastly, what undoubtedly corroborates these reflections, and others that might be made, and decide as to their accuracy, is the opinion manifested by all those who have come from Cordoba to this city, after the occurrence, which they report has been formed in that city, that which all the letters received from thence lead us to form, that which those who are in correspondence with that city cannot dissemble, and the profound silence of all those who should have looked to the honor of that Province and of its Government, the number of whom is infinite, and who would therefore have endeavoured to vindicate it from so foul a charge, when not even the Governor himself, as is seen by his last letters, can any longer disregard the opinion unfavourable to his honor, that has been formed with respect to this act, in various of the other sister Provinces.

On concluding the foregoing paragraph I received on the 10th Instant, the printed process that Señor Reinafé remitted to this Government, with a communication of the 29th of last month, a copy of which I remit to you (not doing so with regard to the former, as I supposed they will have sent you a similar printed copy;) and after having read it carefully, I am confirmed in all I have said in this. Very many are the reasons that induce me to be so, and it would be very troublesome to manifest the whole of them in this letter: but I will point out some of the principal ones—

FIRST.

One of the first steps for raising a precognition, in crimes of this kind, is to pass to the place where the deed appears committed, to ascertain the position of things and circumstances, and make a record of all,

---

lo que es prendas y dinero lo lucen, juegan ó cambian, y jamás lo ocultan, hayan procedido con tanta cautela y sagacidad para no ser reputados como meros salteadores, llevándose los papeles y todo lo que era posible robar, sin dejar ni aun los andrajos de los peones, y ocultando el robo y sus maniobras para ejecutarlo y asegurarlo de modo que nada, nada se descubra á este respecto? ¿Y que hayan venido á cometer el atentado en un punto en donde mas que en ninguna otra parte podrian ser descubiertos y aprendidos? Esto, compañero, no pueden hacer los salteadores rústicos, pero ni aun los mas astutos y sagaces, si no cuentan con el apoyo de la autoridad que debe perseguirlos.

Ultimamente, lo que sin duda alguna corrobora estas reflexiones, y demas que podrian hacerse y deciden sobre su exactitud, es el juicio que manifiestan todos los que han venido de Córdoba á esta ciudad despues del suceso, el que refieren que se ha formado en aquel pueblo, el que inducen á formar las cartas recibidas de allí, el que no pueden disimular los que están en correspondencia con aquella ciudad, y el silencio profundo de todos los que han debido mirar por el honor de aquella provincia y su Gobierno, que son infinitos, y que por lo mismo la habrian procurado vindicar de una nota tan denigrante, cuando ni el mismo Gobernador, segun se vé por sus últimas cartas, desconoce ya el juicio desfavorable á su honor que con respecto á este acto se ha formado en varias de las demas provincias hermanas.

Al concluir el párrafo anterior, recibí el 10 del corriente la sumaria impresa que ha remitido el Sr. Reinafé al Gobierno de esta provincia con oficio de 29 del próximo pasado de que acompaño á Vd. copia, (no haciéndolo de aquella, por hacerme cargo que tambien le habrán remitido igual impreso): y despues de leida detenidamente, me he confirmado en cuanto llevo dicho en esta. Muchísimas son las razones que inducen á ello, y seria muy molesto exponer todas en esta carta; pero indicaré algunas muy principales.

PRIMERA.

Uno de los primeros pasos para instruir un sumario en delitos de esta clase, es pasar al lugar donde aparece cometido, para reconocer la posicion de las cosas

---

et qui étalent, jouent, ou trôquent, sans se cacher, l'argent et les objets de valeur qu'ils volent, aient mis tant de précaution et de prudence, pour n'être pas soupçonnés de leur vol, jusqu'à emporter les papiers, et tout ce qu'il était possible de prendre, sans même laisser les hardes des domestiques, et à cacher le vol et les mesures qu'ils avaient prises pour l'exécuter, et les cacher de manière que rien, rien n'a été possible de découvrir? Et qu'ils soient venus commettre ce crime dans un endroit où ils pouvaient plus que partout ailleurs, être découverts et arrêtés? Ce n'est pas, mon ami, ce que font des voleurs ordinaires, pas même les plus rusés et astucieux, s'ils ne comptent pas sur l'appui de l'autorité qui doit les poursuivre.

En dernier lieu, ce qui ne laisse aucun doute sur ces réflexions, et sur d'autres qu'on pourrait faire, et ce qui montre leur exactitude, c'est l'opinion de tous ceux qui sont venus de Cordoba après l'événement, ce qu'ils disent qu'on y pense, ce que rapportent les lettres qu'on en a reçues, ce que ne peuvent pas dissimuler ceux qui sont en correspondance avec cette ville, le silence profond de tous ceux qui s'intéressent à l'honneur de cette Province et de son Government, qui sont en grand nombre, et qui par conséquent auraient cherché à la laver d'une tâche si dégradante, lorsque le Gouverneur, lui même, à ce que laissent entrevoir ses dernières lettres, n'ignore pas l'idée défavorable qu'on a de cet événement dans les autres Provinces de la République.

Au moment de terminer le paragraphe précédant, j'ai reçu, le 10 du courant, l'enquête imprimée qu'a été remise par M. Reinafé au Gouvernement de cette Province, avec une note du 29 du mois dernier, dont je vous envoie une copie, (ne le faisant pas de l'autre, parce que je suppose qu'on vous l'aura envoyée également) Après l'avoir lue attentivement, je me suis convaincu de tout ce que je viens de vous dire. J'ai beaucoup de raisons pour cela, et il serait trop long de les exposer dans une lettre. Je me bornerai à indiquer quelques unes des principales.

PREMIERE—

Une des premières choses qu'on doit faire pour procéder à l'enquête d'un crime de cette nature, c'est de se rendre sur les lieux, où l'on suppose qu'il a été

by examining the facts, or by the declarations of witnesses, but chiefly of what may throw light upon the crime, the manner in which it was committed, and its authors. But neither the Judge Figueroa, nor the Commission that left Cordoba, went to the place where the crime was committed. Why? I explain it in this way: it was not from ignorance of their duty, because the most vulgar individual is aware of this requisite, and it presents itself to the mind the moment he becomes interested as a Judge in investigating the crime and its perpetrators; but because possessed with the indifference, wherewith they regarded this affair, from the antecedents they had respecting it, it did not occur to them that this defect must present itself as very remarkable.

SECOND.

Every man, when informed of a dreadful and surprising crime that has happened at a place within his reach, is immediately impelled by the wish to approach it, and satisfy his curiosity, seeing how it appears to have happened, upon what persons, and what are the circumstances observable on the theatre of the catastrophe. But here the contrary happens with Judge Figueroa, and the Commission. And why? in my opinion, because they were not taken by surprise.

THIRD.

When Judge Figueroa ordered a precognition of the fact communicated by the Courier Marin, he knew from the report of the same, that the carriage attacked was that in which Señor Quiroga came, and all the rest communicated to him by said Marin, and the peasant Videla, as appears from the declarations pages 8, 10 and 14. But in the report that heads the precognition, addressed to the Government of Cordoba, at nine O'clock at night of the very day of the occurrence, the said Judge affects, at the time he ordered the precognition to be made, not to know what coach it was, nor who came in it. And why this fiction and dissimulation? Because the criminal knowledge he had of the affair, and its true origin, made him proceed

y circunstancias, y asentar constancia de todo por reconocimiento de hechos, ó por declaraciones de testigos, pero principalmente de lo que pueda dar luz sobre el delito, del modo como se ha cometido, y sus autores. Pero ni el Juez Figueroa, ni la Comision que salió de Córdoba, han ido al lugar donde se cometió el atentado. ¿Por qué? Yo lo explico de este modo: no ha sido por ignorancia de su deber, porque este requisito lo sabe el hombre mas vulgar, y le salta al pensamiento desde que como juez se interesa en indagar el crimen y sus perpetradores; sino porque poseidos de de la frialdad con que miraban este negocio por los antecedentes que tenian de él, al hacer el aparato que han hecho, no les ocurrió que este defecto se habia de presentar muy notable.

SEGUNDA.

Todo hombre cuando es avisado de un suceso horroroso y sorprendente que ha sucedido en un lugar adonde puede ir, al instante es incitado del deseo de acercarse á él y satisfacer la curiosidad, viendo como aparece haberse cometido, en qué personas, y qué circunstancias son las que se notan en el teatro de la catástrofe. Mas aqui sucede lo contrario al Juez Figueroa y á la Comision. ¿Y por qué? A mi juicio porque no los han tomado de nuevo.

TERCERA.

El Juez Figueroa, cuando mandó hacer el reconocimiento del hecho comunicado por el correista Marin, sabia por la relacion de este mismo que la galera asaltada era la en que venia el Sr. Quiroga, y todo lo demas que le avisaron dicho Marin, y el paisano Videla, como se vé por las declaraciones de las páginas 8, 10 y 14. Pero en el parte que encabeza el sumario dirigido al Gobierno de Córdoba, á las nueve de la noche del mismo dia del suceso, aparenta el tal Juez que cuando mandó hacer dicho reconocimiento no sabia que coche era, ni quienes venian en él. ¿Y porqué esta ficcion y disimulo? Porque la mala conciencia que él tenia del suceso y su verdaderro orígen, le hacia proceder con este disimulo y ficcion. Esta es la única razon sólida y fundada que se podrá dar:

commis, pour examiner l'état des choses, et des circonstances, et prendre note de tout, après avoir constaté les faits, et pris les déclarations des témoins; mais surtout ce qui peut jeter quelque lumière sur le crime, sur la manière dont il a été commis, et sur ses auteurs. Cependant ni le juge Figueroa, ni la Commission envoyée de Córdoba, ne se sont rendus sur les lieux, où le crime a été commis. Pourquoi? Voici comme je l'explique. Ce n'est pas par ignorance qu'on ait manqué de le faire, car c'est une chose qui se présente à l'esprit de l'homme le plus borné, lorsqu'il est investi du caractère de juge pour découvrir les traces d'un crime, et ses auteurs: mais parce que l'indifférence avec laquelle ils regardaient cette affaire, à cause des antécédens qu'ils avaient, faisant semblant de remplir ce devoir, il ne leur est pas venu à l'esprit que ce vide devait être si remarquable.

SECONDE—

Tout homme, lorsqu'il apprend un événement horrible et extraordinaire, arrivé dans un endroit où il peut aller, est saisi à l'instant même du désir de s'y rendre, et de satisfaire la curiosité de voir ce qui s'est passé, de s'informer du nombre des victimes, et des traces qu'offre le théâtre de la catastrophe. Mais c'est le contraire qui est arrivé dans le juge Figueroa, et dans la Commission. Et pourquoi? Parce que, selon moi, rien de cela ne leur était inconnu.

TROISIEME—

Lorsque le juge Figueroa ordonna de faire la reconnaissance du fait indiqué par le courrier Marin, il savait, par les informations qu'il en avait reçues, que la voiture attaquée était celle dans laquelle venait M. Quiroga, avec le surplus que lui avait été rapporté par Marin, et par le paysan Videla, comme on le voit dans les déclarations des pages 8, 10 et 14. Mais dans le rapport qui précède l'enquête adressée au Gouvernement de Cordoba, à neuf heures de la nuit du jour même de l'événement, le dit juge a l'air de dire que, lorsqu'il ordonna de faire cette reconnaissance, il ne savait pas quelle était cette voiture, ni les personnes qu'elle portait. Et pourquoi cette ruse et cette dissimulation? Parce que la mauvaise conscience qu'il avait de l'événement, et de sa véritable origine, l'obligeaient à agir avec cette dissimulation et avec cette

with this dissimulation and fiction. This is the only solid and satisfactory reason that can be given: any other would be as ridiculous as the dissimulation itself.

FOURTH.

The Post-master of Ojo de Agua, Don Marcos Aurelio Bustos, declares at page 13, that the suite of General Quiroga, including the General himself, was composed of eleven persons, amongst whom there was an Officer, so that with the two postillons taken from the Post-house, they were in all thirteen. But by the declaration of Don Santiago Bravo, at page 24, it appears that from Pitambala (Jurisdiction of Santiago del Estero) downwards, all the travelling party, including the General himself, consisted only of ten persons, and that no Officer came with it: the same appears from the declaration of the Courier Marin, with reference to the day, hour, and place of the murder. Whence then proceeded, and what became of that Officer, that person, additional to the suite, that appeared at Ojo de Agua, and left there, the Post-master Bustos believing that he belonged to said suite? Why then has the Commission overlooked this fact so important and notable, and has not attempted to follow the path it presents, for the discovery of the delinquents? Might not this Officer have been a spy? May he not have been one of the accomplices? Might it not be known by his accent, or tone of speech, by his appearance and uniform, if he were from Cordoba, or any other place? Why does the Commission leap over this antecedent, and cause it to be overlooked? Why? Because it was interested in concealing the delinquents, whilst affected to discover them.

FIFTH.

Serjeant Saturnino Figueroa declares, at page 21, that at the place of the assassination, there was found a trunk with the plates torn off, and pistol-holsters, both articles being empty, as also a new carabine, of those vulgarly called *Santafecinians*, all of which was delivered to the Judge, Don Pedro Luis Figueroa. But he, at the end of the declaration at page 9, says, that with the exception of the travelling carriage and certain empty pistol-holsters, he had not recovered any thing; whereby a striking contrariety appears in these

---

cualquiera otra será tan ridícula como la misma simulacion.

CUARTA.

El maestro de posta del Ojo de Agua, D. Marcos Aurelio Bustos, declara, en la página 13, que la comitiva del Sr. General Quiroga, incluso el mismo General, se componia de once personas, entre las cuales venia un oficial, de modo que con los dos postillones sacados de la posta, eran por todos trece. Mas por la declaration de D. Santiago Bravo, en la página 24, se vé que de Pitambala (jurisdiccion de Santiago del Estero) para abajo, toda la comitiva de viage, incluso el Sr. Quiroga, era solo de diez personas, y no venia con él oficial alguno: esto mismo aparece de la declaracion del correista Marin con referencia al dia, hora y lugar del asesinato. ¿De donde pues ha salido, y qué se ha hecho ese oficial, esa persona de mas de la comitiva que se apareció en el Ojo del Agua y salió de allí, creyendo el maestro de posta Bustos que pertenecia á dicha comitiva? ¿Por qué la Comision se ha desentendido de este hecho tan importante y notable, y no ha procurado seguir la senda que presenta, para la averiguacion de los delincuentes? ¿No seria este oficial un espia? ¿No hábrá sido uno de los cómplices? ¿No se sabria por su acento, ó tonada al hablar, por su traza y su uniforme, si era de Córdoba, ó de alguna otra parte? ¿Por qué pues la Comision salta por encima de este antecedente, y hace que no lo vé? ¿Porqué? Porque les importaba ocultar los delincuentes, haciendo el papel de pesquizarlos.

QUINTA.

El sargento Saturnino Figueroa declara, en la página 2I, que en el sitio del asesinato se encontró un baul deschapado y unas pistoleras, ambas cosas vacias, como tambien una carabina nueva de las que vulgarmente llaman *Santafecinas*, todo lo que fué entregado al Juez D. Pedro Luis Figueroa. Mas este al fin de la declaracion, en la página 9, dice que á excepcion de la galera y unas pistoleras vacias, no ha recaudado cosa alguna; por lo que en estas dos declaraciones se advierte una gran contrariedad, y sobre un hecho muy importante, pues estas dos alhajas han

ruse. C'est la seule raison solide et fondée qu'on puisse donner. Toute autre serait aussi ridicule que la simulation même.

QUATRIEME.

D. Marcos Aurelio Bustos, maître de poste de l'Ojo del Agua, déclare á la page 13, que la suite de M. le Général Quiroga, le Général compris, se composait de onze personnes, parmi lesquelles il y avait un officier, de manière qu'avec les deux postillons, ils étaient en tout treize. Mais par la déclaration de D. Santiago Bravo, à la page 24, on voit que depuis Pitombala (jurisdiction de Santiago de l'Estero) tous les voyageurs, en y comptant M. Quiroga, n'étaient que dix, et qu'il n'y avait pas d'officiers. C'est aussi ce qui résulte de la déclaration de courrier Marin, sur le jour, l'heure et le lieu de l'assassinat. D'où est-il donc sorti, et qu' est-il devenu cet officier, cet individu de plus de la suite qu'on vit passer par Ojo del Agua, et que le maître de poste Bustos crût de la partie? Pourquoi la Commission ne s'est-elle pas fixée sur un fait si important et si remarquable, et n'a-t-elle pas cherché à suivre le fil qu'il lui offrait pour découvrir les coupables? Cet officier ne serait-il pas un espion? N'aura-t-il pas été l'un des complices? N'aurait-on pas pu savoir, à son accent, et à sa manière de parler, à sa figure ou à son uniforme, s'il était de Cordoba ou d'une autre province? Pourquoi donc la Commission passe-t-elle par dessus tous ces incidens, et fait-elle semblant de ne pas les voir? Pourquoi? Parce qu'il lui importait de cacher les coupables, tout en ayant l'air de les chercher.

CINQUIEME—

Le sergent Saturnino Figueroa déclare, à la page 21, que sur le théâtre de l'assassinat, on trouva une malle, dont on avait forcé la serrure, et des fontes de pistolets vides, ainsi qu'une carabine neuve, de celles qu'on appelle vulgairement *santafecines*, et qu'on remit le tout au juge D. Pedro Louis Figueroa. Mais celui-ci, à la fin de la déclaration de la page 9, dit qu' excepté la voiture et les fontes de pistolets, on ne trouva autre chose: par conséquent ces deux déclarations offrent une grande contradiction, et sur un fait très important, car ces deux deux objets au-

two declarations, and upon a very important point, since these two articles might have led to a thousand discoveries. The trunk, because, doubtless, it must have been one of the two, lined with red leather, which Marin, in his declaration (at the bottom of page 9) says General Quiroga brought with him in the travelling carriage, and therefore might have served to identify the other which was missing, and, in case of detecting it in the power of any person, to come by its means to a knowledge of the robber. The carabine, because being a new one, and of a known construction or kind, it might perhaps have been discovered or conjectured, whether it belonged to a robber from within or from without the Province, and being from within it, might also have been traced to the corps or company to which it belonged. And why does the Commission affect not to see or not to attend to these contradictions and these circumstances? I have already mentioned it at the end of the foregoing reflection.

SIXTH.

This observation is reduced, in a few words, to noting the contradiction which is observable, between the declaration of Judge Figueroa, at page 9, and that of the constable Pedro Nolasco Cepeda, at page 17, since by it is confirmed the pretended apparatus and dissimulation, whereby said Judge wished to conceal the unfavourable impression which he had respecting the assassination and its real authors.

SEVENTH.

By the declarations of the courier Marin, at page 11, and of Serjeant Figueroa, it appears that Judge Figueroa sent the servant of the deceased Dr Ortiz, in the party appointed to bring the bodies, and Marin adds, that he had heard said, that said servant accompanied the carriage to the neighbourhood, from whence he disappeared, although he himself told Marin, that he had no acquaintance whatever with this country, as he was a native of San Luis, to which Marin replied, that coming in his company, he would supply him with what he needed for his transport. Although, therefore, sending of said servant with the party, and his escape are facts of great importance, Judge Figueroa makes no mention of them whatever in his declaration, nor

podido conducir á mil esclarecimientos. El baul, porque sin duda debia ser uno de los dos aforrados en cuero colorado que dice Marin en su declaracion (página 11 al fin) que traia el Sr. Quiroga en la galera, y por lo mismo debia servir para conocer el otro que faltaba, y en caso de conocerse, este en poder de alguna persona, venir por ella en conocimiento del ladron. La carabina, porque siendo nueva y de una construccion ó clase conocida, podria tal vez descubrirse, ó conjeturarse si pertenecia á ladron, de dentro, ó fuera de la provincia; y siendo de dentro de ella, podria tambien rastrearse á que cuerpo, ó compañia pertenecia ¿Y por qué la Comision hace que no vé ni advierte estas contradicciones y estas circunstancias? Ya lo he dicho al fin de la anterior reflexion.

SEXTA.

Esta observacion se reduce en pocas palabras á notar la contradiccion que se advierte entre la declaracion del Juez Figueroa en la página 6, y la del celador Pedro Nolasco Cepeda en la pagina 17, pues se confirma por ella el fingido aparato y disimulo con que dicho Juez ha querido ocultar la mala conciencia que tenia sobre el asesinato y sus verdaderos autores.

SEPTIMA.

Por las declaraciones del correista Marin, en la página 11, y del sargento Figueroa consta que el Juez Figueroa mandó al sirviente del finado Dr. Ortiz en la partida destinada á traer los cadaveres; y Marin agrega que ha oido decir que dicho sirviente acompañó la galera hasta esas inmediaciones de donde ha desaparecido, sin embargo que él mismo le dijo á Marin que no tenia conocimiento alguno en este pais, pues que era nativo de San Luis: á lo que le repuso Marin que, viniendo en su compañia, le facilitaria lo que necesitase para su transporte. Sin embargo, pues, de que el envio del tal sirviente, con la partida, y su fuga son hechos de mucha importancia, el juez Figueroa no hace de ello mencion alguna en su declaracion, ni con lo expuesto por Marin, la Comision se apercibe de la necesidad de comprobarlos con todas

raient pu amener à plusieurs éclaircissemens. La malle, parce que sans doute elle devait être l'une des deux malles doublées en cuir rouge, que Marin, dans sa déclaration, (à la fin de la page 11) dit que M. Quiroga avait dans sa voiture, et qui par conséquent aurait servi à faire découvrir celle qui manquait; et dans le cas qu'on l'eût trouvée entre les mains de quelqu'un, on serait arrivé par ce moyen à découvrir le voleur. La carabine, parce qu'étant neuve et d'une construction, ou espece connue, on aurait pu découvrir, ou conjecturer si elle appartenait à un voleur de dehors, ou de dedans, et s'il était de la Province, on aurait su à quel corps et à quelle compagnie il appartenait. Et pourquoi la Commission fait-elle semblant de ne pas voir ces contradictions, et ces circonstances? Je l'ai déjà dit à la fin de la remarque antérieure.

SIXIEME—

Cette observation se réduit à relever en peu de mots la contradiction qui existe entre la déclaration du juge Figueroa, de la page 9, et celle du soldat de police Pedro Nolasco Cepeda, de la page 17; car c'est une preuve de plus de la ruse et de la simulation avec lesquelles ce juge a voulu cacher la connaissance qu'il avait de l'assassinat et de ses véritables auteurs.

SEPTIEME.

Par les déclarations du courrier Marin, de la page 11, et du sergent Figueroa, on voit que le juge Figueroa avait envoyé le domestique de feu le Dr. Ortiz, avec ceux qui devaient apporter les cadavres, et Marin ajoute qu'il a entendu dire que ce domestique accompagna la voiture jusque près de l'endroit, où étaient les cadavres, et qu'il disparut ensuite; quoiqu' il eût dit à Marin qu'il ne connaissait pas le pays, car il était de San Luis: et Marin lui répondit, que venant avec lui, il lui donnerait ce qu'il lui fallait pour les transporter. Cependant l'envoi et la fuite de ce domestique, qui sont des faits de la plus grande importance, ne sont pas mentionnés dans l'enquête du juge Figueroa, ni la déclaration de Marin fit sentir à la Commission la nécessité de les constater avec toutes leurs circonstances, et de rechercher la cause qui les

with the manifestation of Marin does the Commission advert to the necessity of investigating them, with all their circumstances, and of ascertaining the cause that may have occasioned them. It supposes, or affects to suppose, that it had done all it was bound to do in the case, by having passed to the delegate Government of Cordoba, before taking any declaration, the despatch of the 18th February, (page 7) in order that it might be pleased to issue the necessary orders for the apprehension of the servant in question, whose name might be ascertained in the house of Doña Rosario Velez, a relation of the deceased D.r Ortiz; and although the delegate Government afterwards replied to it, on the same date, that it was that day dictating the necessary orders for the capture of the said servant, and that it would give the gentlemen of the Commission opportune notice of the result, no order appears dictated, nor any notice given; all is left in uncertainty, without its being known why Judge Figueroa should neglect in his declaration his having sent said servant with the party of people, and his flight; why he sent him, and not the courier Marin, who was the best known of the two witnesses, and the principal one who had given notice of the catastrophe; how it could be that said servant, after having come spontaneously to the post-houses together with Marin, after having gone with the party, and himself received the corpse of Señor Quiroga in the coach, according to the declaration of Serjeant Figueroa, at page 21, he fled, and did not fly immediately, and when the night was dark, at the beginning of it, when the sun had set, but when they were coming on their return with the body, and near to the post-house, which would be about 8 O'clock at night, at which hour the moon must have enlightened the whole camp, for two days before, that is to say, on the 14.th February, it had been full moon, and at which short distance from the houses, he might have been pursued and apprehended with greater facility. But who does not conjecture, from all this jumble of relations, and apparatus of investigations, that said servant having no motiv for escaping, and since it is not known whither he has gone, the most probable thing is, that they have purposely made away with him, and who knows if they may not also have murdered him? Who does not presume that his being condemned to that death, Marin being left free, was because he was an obscure and unknown person, which was not the case with said Marin?

---

sus circunstancias, y de averiguar la causa que la haya motivado. Ella supone, ó aparenta suponer, que ha hecho todo lo que le correspondia en el caso, con haber pasado al Gobierno delegado de Córdoba, antes de tomar ninguna declaracion, el oficio de 18 de Febrero (página 7) á fin de que se sirviera librar las órdenes conducentes para la captura del enunciado sirviente, cuyo nombre podria indagarlo en la casa de Doña Rosario Velez, parienta del finado Dr. Ortiz: y sin embargo de que despues de haberle contestado el Gobierno delegado, con la misma fecha, que dictaba en el dia las órdenes convenientes para la captura del expresado sirviente, y de su resultado daria oportuno aviso á los Señores Comisionados, no aparece dictada ninguna órden, ni dado aviso alguno, se deja todo en la incertidumbre, sin que se sepa por qué el juez Figueroa se desentiende en su declaracion del envio que hizo de dicho sirviente con la partida de gente, y de su fuga; por qué mandó á este y no al correista Marin, que era de los dos testigos el mas conocido, y el principal que habia dado parte de la catástrofe; porque pudo ser que ese sirviente, despues de haber venido espontaneamente á las casas de la posta junto con Marin, de haber ido con la partida y de haber recibido él mismo en el coche, segun declara el sargento Figueroa en la página 21, el cadáver del Sr. Quiroga, se huyó, y se huyó no inmediatamente, y cuando estaba á oscuras la noche á la entrada de esta despues de puesto el sol, sino cuando de regreso con el cadáver venian ya cerca de la posta, que seria ya á cosa de las 8 de la noche, á cuya hora debia la luna alumbrar todo el campo, pues dos dias antes, es decir, el 14 de Febrero, habia hecho luna llena, y en cuya corta distancia de las casas podia ser perseguido y aprendido con mas facilidad. ¿Mas quien no congetura por toda esta jerga de cuentos, y aparatos de pesquizas, que no teniendo el tal sirviente por que huir, desde que no se sabe á donde ha ido á parar, es lo mas probable que lo han hecho desaparecer con estudio, y quien sabe si tambien lo habrán muerto? ¿Quien no presume que el haberle condenado á esa muerte, dejando libre á Marin, ha sido por ser él un hombre infeliz y desconocido, cuya circunstancia no concurria en dicho Marin?

avait déterminés. Elle suppose, ou a l'air de supposer, qu'elle a fait tout ce qu'elle devait, écrivant au Gouverneur délégué de Cordoba, avant de prendre aucune déclaration, la lettre du 18 Février (page 7), pour qu'il donnât les ordres nécessaires pour l'arrestation du domestique, dont on aurait su le nom chez Doña Rosario Velez, parente de feu le Dr. Ortiz: et cependant, quoique le Gouverneur délégué lui eût répondu le même jour, qu'il donnerait les ordres pour faire arrêter le domestique, et qu'il informerait MM. les Commissaires, de leur résultat, aucun ordre, ni avis ne semble avoir été donné, tout reste dans l'incertitude, sans qu'on sache pourquoi le juge Figueroa ne parlé pas dans sa déclaration de l'envoi et de la fuite du dit domestique; pourquoi il envoya celui-ci, et non pas le courrier Marin, qui était le plus connu des deux temoins, et celui qui avait donné avis de la catastrophe. Parce qu'il pouvait se faire que ce domestique, après être venu volontairement à la maison de la poste avec Marin, d'être allé avec les autres de l'expédition, et d'avoir reçu dans la voiture, selon la déclaration du sergent Figueroa, de la page 21, le cadavre de M. Quiroga, se fût évadé, et non pas immédiatement, et dans l'obscurité de la nuit, mais après le retour du cadavre, lorsqu'ils étaient près de la poste, à 8 heures du soir, quand la lune allait éclairer toute la campagne, car deux jours avant, c'est-à-dire le 14 Février, la lune était en plein, et étant si près des maisons, il pouvait être poursuivi, et pris facilement. Mais qui ne voit pas, que tout ce fatras d'impostures, et cet apparat de recherches, n'expliquent pas pourquoi le domestique s'est enfui, dès qu'on ignore où il est, et que ce qui paraît plus probable c'est qu'on l'eût fait disparaître, et peut-être même assassiné? Qui ne présume pas qu'on le voua à la mort, et qu'on épargna Marin, parce que le premier était un homme malheureux et inconnu, ce qui n'était pas le cas de l'autre?

EIGHT.

The anxiety of the Commissioners is very notable and singular, in enhancing at every step the crime, and appearing, whether with or without motive, full of terror and alarm, especially in their official note of the 14th March, page 37.

Their care is very notable in asking at all the deponents at Chinzacate, and only at Chinzacate, as to whether they had seen or known that there had been any reunion or citation of armed people, and who were the authors of the assassination, it being clear that those interrogated could know nothing about it, and those who might have known, would very carefully abstain from speaking upon it, so as not to expose themselves to the terrible consequences their declaration would have caused.

The interest is very notable which they strive to manifest in the discovery of the delinquents, at the same time that they commit the remarkable omissions which I have pointed out, in the 1.st, 4th, 5th, 6th, and 7th observations.

The praise is very notable, which they make at page 37, of the activity and zeal in the discovery of the delinquents, which the Commandant General Don Guillermo Reinafé and his subalterns have displayed, whilst from the process there only result papers, and nothing of a real and positive interest; and on the contrary it appears from it that, whilst neither the communication of the Captain Don José Santos Perez nor the answer spoken of in the step recorded, at page 21, appears in the said process, as it should, it was necessary to order him to redouble his marches. Besides, the despatches of Lieutenant Don Serafin Rocha, at page 23, and of Lieutenant Colonel Don Manuel de Jesus Oliva, at page 34, that these two officers contented themselves with recounting the stories which they had seen and heard, without having occupied themselves with the obligation that devolved upon them, in consequence of what they saw and heard.

It is very notable, that whilst Don Guillermo Reinafé and his subalterns, in almost all their communications and despatches, throw out different surmises, which tend to make suspect, that the assassination of Señor Quiroga and his suite had been committed by robbers come from some other Province, the Commis-

OCTAVA.

Es muy notable y singular ese empeño de los Comisionados en encarecer á cada paso el atentado, y mostrarse, venga ó no venga al caso, llenos de terror y espanto, principalmente en su nota oficial de 14 de Marzo, página 37.

Es muy notable el empeño de preguntar á todos los declarantes en Chinzacate, y no mas que en Chinzacate, sobre si han visto ó sabido que haya habido reunion ó citacion de gente armada, y quienes eran los autores del asesinato, siendo así que los preguntados nada debian saber sobre esto, y los que podrian saberlo, se guardarian muy bien de decirlo, para no exponerse á los terribles resultados que les causaria su declaracion.

Es muy notable el interés que se empeñan en manifestar por el descubrimiento de los delincuentes, al mismo tiempo que cometen las remarcables omisiones que he indicado en las observaciones 1.a, 4.a, 5.a, 6.a, y 7.a.

Es muy notable el elogio que hacen en la página 37, de la actividad y celo, en la pesquiza de los delincuentes, que han desplegado el Comandante General D. Guillermo Reinafé y sus subalternos, entre tanto que del sumario no resulta sino papeles, y nada de real y positivo; antes por el contrario, sin aparecer en dicho sumario, como debia, el oficio del capitan D. José Santos Perez, ni la contestacion de que habla la diligencia que se registra en la página 21, se vé por ella, que fué preciso ordenarle que redoblase sus marchas. Ademas de esto los partes del teniente D. Serafin Rocha en la página 23, y del teniente coronel D. Manuel de Jesus Oliva en la página 34, manifiestan que estos dos oficiales se contentaron con contar cuentos de lo que habian visto y oido, sin haberse ocupado del deber que les incumbia por eso mismo que veían y oían.

Es muy notable que cuando el Sr. D. Guillermo Reinafé y sus subalternos, en casi todos sus oficios y partes, arrojan diferentes especies que tienden á hacer sospechar que el asesinato del Sr. Quiroga y su comitiva ha sido cometido por salteadores venidos de extraña provincia, la Comision, al fin de su nota de 14

HUITIEME—

Ce soin des Commissaires de déplorer à chaque pas le crime, et de se montrer, à propos, ou hors de propos, saisis de terreur et d'épouvante, surtout dans leur note officielle du 14 Mars, page 37, est très-remarquable et singulier.

Et il ne l'est pas moins de les voir empressés de demander à tous les déposants à Chinzacate, et pas ailleurs qu'à Chinzacate, s'ils avaient vu ou entendu parler de rassemblemens ou de citations de gens armés, et s'ils savaient qui étaient les auteurs de l'assassinat? n'ignorant pas que les interrogés ne devaient rien savoir de cela, et ceux qui auraient pu en dire quelque chose, se seraient bien gardés d'en parler, craignant de s'exposer aux conséquences terribles de leur déclaration.

L'intérêt qu'ils s'efforcent de montrer pour la découverte des criminels, tandis qu'ils se rendent eux-mêmes coupables des très-graves omissions que j'ai signalées dans les observations 1.re, 4.me, 5.me, 6.me et 7.me, est très-remarquable.

Il faut s'arrêter aussi sur l'éloge qu'ils font, à la page 37, de l'activité et du zèle déployés dans la recherche des assassins, par le Commandant Général D. Guillermo Reinafé, et ses agens; tandis que l'enquête ne contient que quelque pièce de correspondance, mais rien de réel et de positif: au contraire, au lieu de trouver dans cette enquête, comme on devait s'y attendre, le rapport du capitaine D. José Santos Perez, et la réponse dont parle la note insérée dans la page 21, on y lit qu'il fallut lui ordonner de redoubler ses marches. D'ailleurs, le rapport du lieutenant D. Seraphin Rocha à la page 23, et celui du lieutenant colonel D. Manuel de Jesus Oliva, à la page 34, font voir que ces deux officiers se contentèrent de bavarder sur ce qu'ils avaient vu et entendu, sans se donner la peine de faire ce qu'ils auraient dû d'après ce qu'ils voyaient et entendaient dire.

Il est à remarquer surtout, que lorsque D. Guillermo Reinafé et ses agens, dans presque tous leurs écrits et rapports, montrent des soupçons pour faire croire que l'assassinat de M. Quiroga et de sa suite a été l'ouvrage de quelques brigands venus d'une autre province, la Commission, à la fin de sa note du 14

sion, at the end of its note of the 14th March, at page 37, full of terror and alarm, occasioned by this most inhuman act, ventures to introduce an observation, which tends to represent it as a crime and vile political machination of "an infernal irresponsible power, already degraded at two consecutive and notable eras, that doubtless has proposed, by means of a sublime violation of the laws, and the most ordinary principles, respected even by the savage race, to exterminate the most solid columns, on which the cause of the people is supported, and that may perhaps not suspend their development, so long as the national power, as the only, lever capable of breaking that treacherous dagger, remains fractionised."

It is very notable, that the Judge, Don Pedro Luis Figueroa, should address his two communications, of the 16th and 17th of February, to the Governor of the Province, Don José Vicente Reinafé, who appears to have been at the town of Rosario, as may be seen at page 26, and should give no notice whatever to the Delegate Governor, since this implies that at the date no such Delagate Government existed, which circumstance is corroborated by observing a certain disconformity and incongruity, and it is this, that having addressed the two communications to the city of Cordoba, it appears from the correspondence of page 1.st, and of the 26th, that the first communication was opened by the supposed Delegate Government, and retained there, it itself immediately naming the Commission, and on the 20th, was remitted to the Governor Proprietary, without giving him notice of the 1.st , since the latter, in acknowledging its receipt, which he addresses to the Delegate one, says to him that he does not know the place of the assassination.

It is also confirmed that said Delegate Government did not exist on the 17th February, because the Serjeant Mayor, Don Miguel A. Ruiz, addresses to H. E. the Governor and Captain General of the Province, and not to the Delegate Government, his communication, of the 22d of the same month, which occurs at page 27, although on the 19th he had been with the Commissioners at Chinzacate. And this fact is the more conclusive, in that to counteract it, they have added to the style of the address, the name of the supposed Delegate, saying, H. E. the Governor and Captain General of the Province, Don Domingo Aguirre, without con-

---

de Marzo en la página 37, llena de terror y espanto que ocasiona este hecho tan inhumano, se permite introducir una observacion que se reduce á presentarlo como un crimen y una vil maquinacion política de "un poder impune subterráneo, envilecido ya en dos datas consecutivas y notables, que sin duda se ha propuesto, por las vias de violacion sublime de las leyes y principios mas vulgares, y respetados aun por la especie salvage, exterminar las columnas mas sólidas en que se afianza la causa de los pueblos, y que tal vez no cesarán sus desarrollos interin permanezca fraccionado el poder nacional, como única barra capaz de trozar ese alevoso puñal."

Es muy notable que el juez D. Pedro Luis Figueroa dirigiese sus dos partes de 16 y 17 de Febrero al Gobernador de la Provincia, el Sr. D. José Vicente Reinafé, que aparece en la villa del Rosario, segun se vé en la página 26, y no diese aviso alguno al Gobernador delegado, pues esto dá á entender que en aquella fecha no existia tal Gobierno delegado: cuya circunstancia se corrobora al observar cierta desconformidad ó inconsecuencia, y es que, habiendo dirigido los dos partes á la ciudad de Córdoba, aparece por los oficios de la página 1.a y de la 26, que el primer parte fué abierto por el supuesto Gobierno delegado, y retenido allí, nombrando el mismo sin demora la Comision, y el 20 fué remitido al Gobernador propietario, sin avisarle del primero, pues este, en acuse de recibo que dirige al Delegado, le dice que ignora el lugar del asesinato.

Tambien se comprueba de que no existia tal Gobierno delegado el 17 de Febrero, porque el sargento mayor D. Miguel A. Ruiz dirige al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, y no al Gobierno delegado, su oficio del 22 del mismo mes, que se lee en la página 27, no obstante que el 19 habia estado con los comisionados en Chinzacate. Y este hecho es tanto mas convincente, cuanto que para desvirtuarlo han agregado al título de direccion el nombre del supuesto delegado, diciendo Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, D. Dominzo Aguirre, sin considerar que tal añadidura resal-

Mars, page 37, avec la terreur et l'épouvante qu'inspire un crime aussi affreux, se permet de faire une observation pour le présenter comme une lâche machination politique, "d'un pouvoir souterrain, qui compte sur l'impunité, qui s'est dégradé déjà par deux faits consécutifs et remarquables, et qui s'est sans doute proposé d'abattre, par la violation la plus scandaleuse des lois et des principes les plus communs et les plus respectés, même parmi les sauvages, les colonnes les plus fermes sur lesquelles repose la cause des peuples, et qui ne cessera peut-être pas d'agir, tant que le pouvoir national sera divisé, comme la seule barrière capable de briser ce poignard perfide."

Il est très remarquable que le juge D. Pedro Luis Figueroa eût adressé ses deux rapports, du 16 et du 17 Février, à D. José Vicente Reinafé, Gouverneur de la Province, qui était dans la ville du Rosario, comme il est dit à la page 26, et qu'il n'eût donné aucun avis au Gouverneur délégué; car cela donne à entendre qu'à cette époque le Gouvernement délégué n'existait pas encore, et cette conjecture se fortifie en remarquant une certaine disconformité, ou inconséquence, qui consiste en ce que les deux rapports, ayant été adressés à la ville de Cordoba, on voit, par les deux dépêches des pages 1.re et 26, que le premier rapport fut ouvert et gardé par le supposé Gouverneur délégué, qui nomma sur le champ la Commission, et que le 20 il fut remis au Gouverneur propriétaire, sans lui rien dire de l'autre; car dans la réponse qu'il fit au Gouverneur délégué pour lui accuser réception de ce rapport, il dit qu'il ignore le lieu de l'assassinat.

Une autre preuve que ce Gouvernement délégué n'existait pas le 17 Février, c'est que le sergent major D. Miguel A. Ruiz adresse son rapport du 22 du même mois, qui est dans la page 27, à S. E. M. le Gouverneur et Capitaine Général de la Province, et non pas au Gouvernement délégué, après avoir été le 19 à Chinzacate avec la Commission. Et ce fait est d'autant plus convainquant, que pour l'atténuer ils ont ajouté à l'adresse le nom du supposé délégué, disant à S. E. M. D. Domingo Aguirre, Gouverneur et Capitaine Général de la Province, sans réfléchir que cette addition était tout à fait déplacée, dès qu'on sait que D. Domingo Aguirre n'était pas

sidering that said addition is too prominent, since it is notorious that Don Domingo Aguirre is not Governor and Captain General, but Delegate Governor.

It is very notable that, at page 28, it appears that on the 22[d] February, the Commissioners had already retired to the city of Cordoba, and Governor Reinafé having written two letters to Buenos Ayres, with the date of that day, and the post having left on the 23[d], he should have given no notice of the result of the process, and should have delayed so long in its remission.

Lastly, it is very notable, that the communication of the said Governor to his Delegate, which is recorded on the same page, explains itself with such confusion, with respect to the day when the Lieutenant Colonel and Commandant General of the North, Don Guillermo Reinafé was warned, that if he knew of the passage of General Quiroga, he should aid him with 25 men, which appears in contradiction with his own letter of the 13th February, a copy of which I enclose.

Finally, what conclusively shows the character of this event, and its principal author, is the following reflection. The Post-master of the Ojo de Agua (the last post-house from which Señor Quiroga departed in coming to Chinzacate) makes mention of an Officer apparently attached to the suite of Señor Quiroga, who only appeared there, and from thence disappeared; as no one observed him accompany the suite before or afterwards. The said Post-master says, that three or four of the said suite had short carabines and swords, and one of them a lance, (page 13th.) The Courier Marin says, at page 10, that coming about a square behind the carriage, he heard a voice which called out to the carriage to halt, and discharged about five shots. By all the other declarations it appears, that on the evening and night of the 16th, only the corpse of Señor Quiroga was seen near the coach, and that none else was found, but that having gone on the following day, to reconnoitre the place of the assassination, nine dead bodies were found together, at a distance from where that of Señor Quiroga had been seen. That of these nine bodies, only that of Señor Ortiz appeared killed by a ball,

---

ta demasiado desde que se sabe, no es Gobernador y Capitan General, sino Gobernador delegado.

Es muy notable que en la página 28 aparece que el 22 de Febrero ya se habian retirado los Sres. de la Comision á la ciudad de Córdoba, y que habiendo escrito el Sr. Gobernador Reinafé dos cartas á Buenos Aires con la fecha de aquel dia, y habiendo salido el correo el 23, no hubiese dado alguna noticia del resultado del sumario, y haya demorado tanto tiempo su remision.

Es por último muy notable que el oficio del expresado Gobernador á su delegado, que se registra en la misma página, se esplica con tal confusion respecto al dia en que previno al Teniente Coronel, y Comandante General del Norte, D. Guillermo Reinafé, para que si sabia la pasada del General Quiroga le auxiliase con 25 hombres, que parece en contradiccion con su propia carta de 13 de Febrero que acompaño en copia.

Finalmente lo que acaba de demostrar el carácter de este suceso, y su principal autor es la siguiente reflexion. El maestro de posta del Ojo de Agua (última posta de donde salió el Sr. Quiroga para venir á Chinzacate,) hace mencion de un oficial incorporado aparentemente á la comitiva del Sr. Quiroga, que solo allí apareció, y que desapareció de allí; puesto que nadie ha visto, ni antes ni despues, que hubiese andado con la comitiva. El mismo maestro de posta dice que tres ó cuatro de la expresada comitiva traian tercerolas y sables, y uno de ellos lanza, (página 13). El correista Marin dice en la pagina 10, que viniendo como una cuadra atrás de la galera, oyó una voz que mandaba hacer alto á la galera, y descargó como cinco tiros. Por todas las otras declaraciones consta que en la tarde y noche del 16 solo se vió el cadáver del Sr. Quiroga cerca del coche, y no se encontró ningun otro; pero que habiendo ido al dia siguiente á reconocer el lugar del asesinato, se encontraron juntos nueve cadáveres á distancia donde se habia visto el del Sr. Quiroga. Que de estos nueve cadáveres solo el Sr. Ortiz apareció muerto á bala, y que todos los demas habian sido degollados, y de estos dos estaban armados, y tambien dos estaban vestidos y tenian camiseta colorada, pues todos los demas estaban desnu-

Gouverneur et Capitaine Général, mais simplement Gouverneur délégué.

Il est à remarquer aussi qu'à la page 28, il est dit que le 22 Février MM. de la Commission étaient déjà de retour à Cordoba, et que M. le Gouverneur Reinafé, ayant écrit deux lettres à Buénos-Ayres ce même jour, et les ayant expédiées par le courrier qui ne partit que le 23, n'eût rien dit du résultat de l'enquête, qu'il n'a envoyé que long-temps après.

Il est enfin à observer que la lettre de ce Gouverneur à son délégué, insérée dans la même page, parle avec une telle confusion du jour où il écrivit à D. Guillermo Reinafé, Lieutenant Colonel et Commandant Général du Nort, de faire accompagner le Général Quiroga par une escorte de 25 hommes, lorsqu'il en apprendrait le passage, qu'il semble être en contradiction avec sa propre lettre du 13 Février dont je vous envoie une copie.

En dernier lieu, ce qui finit de montrer le caractère de cet événement, et son principal auteur, c'est la réflexion suivante. Le maître de poste de l'Ojo de Agua (dernière poste d'où partit M. Quiroga pour aller à Chinzacate) parle d'un officier, qui paraissait être de la suite de M. Quiroga, et qui ne fit que paraitre et disparaître dans cet endroit, car personne ne l'a vu, ni avant ni après, parmi ces gens. Le même maître de poste dit que trois ou quatre individus de la suite portaient des carabines, et des sabres, et que l'un d'eux avait une lance (page 13). Le courrier Marin dit à la page 10, que suivant la voiture à peu près à une *cuadra* de distance, il entendit une voix qui disait de s'arrêter, et cinq coups de fusil qu'on tira en même temps. Toutes les autres déclarations disent que le soir et la nuit du 16 il n'y avait près de la voiture que le cadavre de M. Quiroga; mais que le lendemain, quand on alla reconnaître le lieu de l'assassinat, on trouva neuf cadavres ensemble, et à côté de celui de M. Quiroga. Que de ces neuf cadavres il n'y avait que celui de M. Ortiz qui semblait avoir été tué à balle: tous les autres avaient été égorgés, et que parmi ces derniers, il y en avait deux qui étaient garrottés, et deux autres avec une blouse rouge: tous les autres étaient nus. Ainsi donc, si la bande qui

and that all the rest had had their throats cut, and that two of these were armed, and two were likewise dressed and had red shirts, as all the rest were naked. Well then, if the party which committed this crime were robbers, those attacked could not have failed to perceive it, and three or four of the latter being armed with sword and carabine, and one of them with a lance, they must either have intended to resist, and then they would have done so, or they did not intend to do so, and then they would have fled: and in either of the two cases, though they might not have been able to escape, they would have appeared killed in their flight, by ball or blows of swords and lances, and not altogether with their throats cut, and two of them bound. How then could the deed possibly have been executed in the manner it is presented? I can conceive none else than the following—The attacking party presented itself, not with the appearance of robbers, but with that of a military party of the Province: ordered the carriage to stop, and all the people, respecting the intimation, because they believed it to be that of a military Chief, authorised to do so, obeyed: they would then surround them all, order then to alight, to lay down the arms they brought, that they should advance so far ahead, and those ordered would obey all, from the belief in which they were. As soon as they had them secured and disarmed, they would cause them to remove together to a distance from the coach, taking Dr. Ortiz with them, and leaving Señor Quiroga alone. There they would bind all the servants, postilions and attendants to cut their throats, and, in fact, they butchered them bound, shooting Dr. Ortiz and Señor Quiroga, who doubtless by an effort of valour in his own defence, fired the pocket pistol, of which mention is made in the operation of reconnoitring the carriage, recorded at page 5. That those with their throats cut were butchered bound, may be inferred from the two that were found in that state, and because, unless it had been so, they would have received other wounds, in consequence of the resistance they must naturally have made, when horrified with the threat of decollation. The having left two of them bound and clothed, and likewise the new carabine, of which serjeant Figueroa makes mention in his declaration, must have been from the hurry with which they would proceed, to carry off even the rags of the servants, and of course the smallest scrap of paper, and the trunk broken open would probably be that which contained the money, and articles of value, which

---

dos. Ahora bien, si la partida que cometió este atentado era de salteadores, no pudieron dejar de advertirlo los agredidos, y viniendo tres ó cuatro de estos armados con sable y tercerola, y uno de ellos con lanza, ó creyeron hacer resistencia, y entonces la habrian hecho, ó no lo creyeron así, y entonces habrian huido; y en cualquiera de los dos casos, cuando no hubiesen podido escapar, aparecerian muertos en desparramo, á bala ó golpes de sable ó lanzazos, y no degollados juntos unos con otros, y dos de ellos amarrados. ¿Como pues habrá sido posible ejecutar el suceso segun el modo como se presenta? Yo no concibo otro que el siguiente. Se presentó la partida agresora, no con la apariencia de salteadora, sino de una partida militar de la Provincia: intimó alto á la galera, y toda la gente, respetando la intimacion, porque la creyó de un Gefe militar autorizado para hacerla, obedeció: acto contínuo rodearian á todos, les intimarian que se apeasen, que depusiesen las armas que traian, que diesen tantos pasos al frente, y á todo obedecerian los intimados por la creencia en que estaban. Luego que los tuvieron seguros y desarmados, los harian alejar juntos á la distancia del coche, llevando con ellos el Dr. Ortiz, y dejando solo al Sr. Quiroga. Allí amarrarian á todos los peones, postillones y sirvientes para degollarlos, y efectivamente los degollaron amarrados, asesinando á bala al Dr. Ortiz y al Sr. Quiroga, quien sin duda por un esfuerzo de valor en su defensa disparó el tiro de pistola del bolsillo, de que habla la diligencia de reconocimiento de la galera que se registra en la página 5.ª Que los degollados lo fueron estando amarrados, se colige por los dos que se han encontrado en esta forma, y porque á no ser asi, habrian recibido otras heridas á consecuencia de la resistencia que naturalmente debian hacer, horrorizados con el amago de la degollacion. El dejar dos de ellos amarrados y vestidos, y tambien la carabina nueva de que hace relacion el sargento Figueroa en su declaracion, debió ser por la prisa con que andarian para cargar hasta con los andrajos de los peones, y por supuesto tambien con el mas mínimo papel, y el baul deschapado seria probablemente el que guardaria el dinero y alhajas de valor, que tal vez por su mucho peso no podria acomodarse en carga, y

commit ce crime, était de brigands, les attaqués auraient dû s'en apercevoir, et comme il y en avait trois ou quatre qui étaient armés de sabres et de carabines, et un autre qui portait une lance, ou ils crurent pouvoir faire résistance, et alors ils l'auraient faite; ou ils ne le crurent pas, et alors ils auraient fui. Dans l'un et dans l'autre cas, quand même ils ne seraient pas parvenus à s'échapper, ils auraient été tués séparément, à balle, à coups de sabre ou de lance, mais non pas égorgés les uns à côté des autres et deux d'entr'eux garrottés. Comment a-t-on pu exécuter ce massacre comme il se présente? Je ne puis l'expliquer que d'une seule manière. Cette troupe se présenta, non pas comme des assassins, mais comme un détachement de la Province: ils ordonnèrent à la voiture de s'arrêter, et tout le monde, respectant cette intimation, qu'on supposait venir d'un chef militaire, autorisé à l'effet, obéit. On s'approcha, et on leur ordonna de descendre, de déposer les armes, de faire quelques pas en avant; et ils le firent dans la croyance où ils étaient. Lorsqu'on les eût désarmés, on les éloigna de la voiture, on amena le Dr. Ortiz, et on laissa seul Mr. Quiroga. Alors ils garrottèrent tous les gens, les domestiques, et les postillons pour les égorger, comme ils le firent en effet, tuant à coup de feu le Dr. Ortiz et Mr. Quiroga, qui par un excès de courage sans doute, chercha à se défendre, lâchant un coup de pistolet qu'il avait dans sa poche, et dont parle le rapport, dans la reconnaissance qu'on fit de la voiture, et qu'on voit dans la page 5.me Que les victimes furent égorgées après avoir été garrottées, on le déduit des deux qu'on trouva dans cet état, et aussi parce que, sans cela ils auraient reçu d'autres blessures, à cause de la résistance qu'ils auraient faite contre ceux qui venaient les égorger. Le fait d'en avoir laissé deux garrottés, et habillés, et d'avoir oublié la carabine dont parle le sergent Figueroa dans sa déclaration, montre la précipitation qu'ils mirent à emporter jusqu'aux hardes des domestiques, sans laisser le plus petit morceau de papier: et on n'emporta pas la malle enfoncée, parce qu'elle contenait probablement l'argent et les objets de prix dont peut-être le poids ne permettait pas

perhaps from its great weight could not easily be carried, and perhaps it might be expedient to divide its contents without delay.

I have frankly told you, my dear companion, my opinion respecting this dreadful event, on account of its most fatal and ignominious character for the country. I could wish I were mistaken, or could persuade myself of the contrary, and therefore I request you will reply to me, and express your way of thinking, with the same frankness and liberty that I do, and in case of being discordant, that you combat my ideas and reflections as strongly as possible.

Adieu, my companion: that your health may be completely restored, and that you may give me your commands, are the sincere wishes of your friend.

JUAN MANUEL DE ROSAS."

(To be continued.)

Infamous libel published in the "Dublin Review" against the Supreme Chief of the Argentine Confederation, against this Republic, and against the past and actual state of the other South-American Republics.

(Continuation.)

But we must here suspend our extracts, to call the attention of our readers to what follows; a state of things, a parallel to which cannot be found in any part of the world.

Rosas did much when he completely extinguished all resistance, that might have been offered from the provinces, and when he substituted the Chiefs that might have been dangerous, by men taught to bow before the will of their master. His task, nevertheless, was not complete, because he had to discipline Buenos

acaso convendria repartirse sin demora su contenido.

He dicho á V., compañero querido, mi parecer francamente sobre este terrible suceso, por su carácter el mas funesto é ignominioso al pais. Quisiera engañarme ó poderme persuadir de lo contrario, y por lo mismo le ruego me conteste, y exprese su modo de pensar con la misma franqueza y libertad con que yo lo hago; y en caso de estar discordes, me rebata mis ideas y reflexiones del mejor modo posible.

A Dios, compañero: que restablezca completamente su salud, y que me mande, son los sinceros deseos de su amigo—

JUAN MANUEL DE ROSAS.

(Continuará)

Infame libelo publicado en la "Revista de Dublin" contra el Gefe supremo de la Confederacion Argentina, contra esta República, y contra los antecedentes y estado actual de las demas Sud-Americanas.

(Continuacion.)

Debemos cesar aquí en nuestros extractos para llamar la atencion del lector á lo que sigue; porque se hallará que ello descubre un estado de cosas tal que no ha encontrado paralelo en ninguna otra parte del mundo.

"Rosas hizo mucho cuando extinguió completamente toda resistencia que podía haber sido presentada por las provincias, y cuando reemplazó los gefes que podían ser peligrosos, por hombres enseñados á inclinarse ante la voluntad de un amo. Su tarea, sin embargo, no estaba completa, porque tenia que disciplinar á Buenos

de transporter facilement, et parce qu'il leur convenait peut-être aussi de se partager sur les lieux.

Je vous ai dit franchement, mon cher camarade, ma manière de penser sur cet événement horrible, le plus funeste et le plus honteux pour le pays, par son caractère. Je voudrais me tromper, ou me persuader du contraire, et par conséquent je vous prie de me répondre, et de m'exprimer votre opinion avec autant de franchise et de liberté que moi; et dans le cas où nous ne serions pas d'accord, de combattre mes idées et mes réflexions de la meilleure manière possible.

Adieu, mon camarade; rétablissez complètement votre santé, et disposez de moi, comme le désire sincèrement votre ami—

JUAN MANUEL DE ROSAS.

(La suite au prochain numéro.)

Libelle infâme publié dans la "Revue de Dublin" contre le Chef suprême de la Confédération Argentine, contre cette République, et contre l'état passé et présent des autres Républiques Sud-Américaines.

(Continuation,)

Nous devons terminer ici nos citations pour appeler l'antention du lecteur sur ce qui suit; parce qu'il lui montrera un état de choses tel qu'il n'en aura jamais trouvé de pareil dans aucune autre partie du monde.

"Rosas avait beaucoup fait en détruisant complètement les résistances qu'auraient pu lui opposer les provinces, et en remplaçant les chefs dangereux, par des hommes soumis aux volontés du maître. Mais il lui restait à compléter l'œuvre, c'est à dire, à discipliner Buénos-Ayres. Déjà les autorités, souvent

Ayres. The authorities, already expert in the part they had to represent, had learned, that each time the Dictator expressed a wish of retiring to private life, they were to request him to do violence to his modesty, and to support the weight of authority, for the happiness of the Republic! Rosas wished something more than this, he required the incessant acclamations of the multitude. Placing himself before the world as "the elect" of the citizens, and the depositary of their wills, he required that all persons, without exception, should be prepared on all occasions, to sanction, by their unanimous manifestations, the acts of his Government. It was therefore necessary to moralise the whole community, to discipline it in such a way, that in accordance with his will, it should keep peace, or speak out, should appear spontaneously enraged, or in an extasy of joy, and do this at a signal, according to time and circumstances. Such a system of political education, applied to a city that contains fifty thousand souls, would have appeared an impossibility to any other person than Rosas: but the Dictator of Buenos Ayres, did not acknowledge any obstacle to his will, and his genius, always fertile in expedients, did not fail him on this occasion. He determined to place public opinion under the direction of a popular society, that might be guided by himself. The idea in itself was not new, but the manner in which it was executed was full of advantages to him.

The accession of Rosas to power, had completely submitted society in the Argentine provinces, elevating the lowest, the most obscure and degraded portion of the population. Amidst the *gauchos*, by whom he was surrounded, that is, men rude, barbarous, ignorant, and the greater part loaded with crimes, it was not difficult for Rosas to select instruments, appropriate for his purpose. It was from amongst these he made choice of the members of his new association, that he founded under the name of the *Mashorca*. The effect of such an association soon became visible. The *Mashorca* was scarcely established, when terror was diffused on all sides. There was no longer security for life; every man trembled for his own, the same as for that of his family. More formidable than the club of Jacobins, or the Revolutionary tribunal of France, the *Mashorca* decided, without even the forms of trial, on the lives of their fellow-citizens. According to circumstances

Ayres. Ya las autoridades, prácticas en el rol que ellas tenían que jugar, habian aprendido que cada vez que el Dictador queria expresar un deseo de retirarse á la vida privada, ellos debian suplicarle que violentase su modestia, y soportase el peso del poder para la felicidad de la República! Rosas deseaba algo mas que esto; necesitaba de las incesantes aclamaciones de la multitud. Colocándose ante la vista del mundo, como "el escogido" de los ciudadanos, y el depositario de sus voluntades, exigió que todas las personas, sin excepcion, estuviesen preparadas en todas ocasiones á sancionar por sus manifestaciones unánimes, los actos de su Gobierno. Fué, pues, necesario moralizar á la poblacion entera, disciplinarla de tal manera que, de acuerdo con su voluntad, estuviese callada ó hablase, que pareciese espontaneamente estar encolerizada, ó en un entusiasmo de alegria; y hacer esto por una señal segun el tiempo y la ocasion. Un sistema semejante de educacion política, aplicado á una ciudad que contiene cincuenta mil almas, habria parecido una imposibilidad á cualquiera otra persona que á Rosas: pero el Dictador de Buenos Ayres no reconoció obstáculos á su voluntad, y su genio siempre fértil en expedientes, no le faltó en esta ocasion. Determinó colocar la opinion pública bajo la direccion de una sociedad popular, que fuese guiada por él mismo. La idea en sí misma no era nueva, pero el modo con que fué ejecutada estaba lleno de ventajas para él.

La accesion de Rosas al poder habia sometido completamente la sociedad en las provincias Argentinas, elevando á la porcion mas baja, mas oscura y degradada de la poblacion. En medio de los gauchos de quienes estaba rodeado, esto es de hombres rudos, bárbaros, ignorantes, y la mayor parte de ellos cargados de crímenes, no fué difícil á Rosas escoger instrumentos apropiados á su objeto. Fué de entre estos que eligió los miembros de su nueva asociacion, que fundó bajo el nombre de *Mashorca*. Pronto se hizo visible el efecto de tal asociacion. Apenas estuvo establecida la *Mashorca*, cuando se difundió el terror por todas partes. No hubo ya seguridad para la vida; cada hombre temblaba por la suya, lo mismo que por la de su familia. Mas formidable que el club de los Jacobinos, ó el tribunal revolucionario de

exercées à leur rôle, savaient qu'à chaque désir que montrerait le Dictateur de rentrer dans la vie privée, elles devaient le supplier de faire violence à sa modestie, et de garder le fardeau du pouvoir, pour le bonheur de la République! Néanmoins Rosas voulait plus encore : il lui fallait les acclamations incessantes de la foule. Se posant aux yeux du monde comme "l'élu" de ses citoyens, et le dépositaire de leurs volontés, il tenait à ce que tous, sans exception, fussent prêts en toute occasion, à sanctionner, par leurs manifestations unanimes, les actes de son Gouvernement. Il fallait donc moraliser la population entière, la dresser à parler, ou à se taire à volonté, à se livrer spontanément à la fureur, ou à l'enthousiasme, et cela sur un signe, selon l'heure et le moment. Un pareil système d'éducation politique, appliqué à une ville de cinquante mille âmes, eût paru un problème impossible à tout autre qu'à Rosas: mais le Dictateur de Buénos-Ayres ne connaît pas d'obstacles; son esprit, toujours fertile en expédiens, ne lui fit pas défaut dans cette occasion. Il imagina de remettre la direction de l'opinion publique à une société populaire, qu'il conduirait lui-même. A tout prendre, l'idée n'était pas précisément nouvelle, mais la suite prouva qu'elle était bonne.

L'avénement de Rosas au pouvoir avait complètement soumis la société dans les provinces Argentines, amenant à la surface la partie la plus basse, la plus obscure et la plus dégradée de la population. Au milieu des gauchos qui l'entouraient, hommes incultes, ignorans, et la plupart déjà souillés de crimes, il ne fut pas difficile au Dictateur de choisir. C'est parmi eux qu'il prit les membres de la nouvelle société, qu'il fonda sous le nom de *Mashorca*. Le résultat ne se fit pas attendre. A peine la *Mashorca* fut-elle à l'œuvre, que l'effroi se répandit partout. Il n'y eut désormais de sûreté pour personne: chacun tremblait pour soi et pour les siens. Plus redoutable que ne l'avaient jamais été en France le club des Jacobins, et le tribunal révolutionnaire, la *Mashorca* décidait, sans forme aucune de procès, de la vie des citoyens. Selon les circonstances et les besoins du mo-

and the necessities of the moment, its members, dispersed throughout Buenos Ayres, ran through the streets with unsheathed daggers in their hands, raising their voices in enthusiastic exclamations for the Dictator, relentlessly sacrificing victims he had marked out. As soon as the *Mashorca* was recognised, as the instrument by which the sovereign decisions of its master were executed, it became the appointed rendevous for all, and its acts the inexorable rule by which every kind of public manifestation was to be guided. Men saw themselves compelled to submit to the arbitrary dictation of this terrible club, if they wished to save their own lifes, and obtain security for that of their families.

The members of the *Mashorca*, or rather the *Mashorqueros*, as they were afterwards called, presented themselves in a red uniform, and carrying as a kind of decoration a red ribbon, on which were inscribed these words, which were suggested by the Dictator—*Rosas or Death! Death to the ruthless, vile and loathsome unitarians!* Red was immediately adopted as the popular colour. Not only dresses, houses, furniture, carriages, &c., became red, but every thing was dyed or painted with the same colour. The whole city wore the livery of its lord. The ferocious device, that encardined the country, was displayed on every breast. No person, of whatever grade he might be, dared to abstain from it. The comedian on the stage, the priest at the altar, and even the infant in the cradle, were equally compelled to use it. Females, that till then had been respected, amidst all the excesses of the civil war, in vain attempted to escape from the observance of the general rule; for, attacked and persecuted in the streets by the *Mashorqueros*, and outraged with the most abominable violence, were compelled to submit. After such scandalous scenes and crimes, any farther resistance was in vain; fear was in the heart of every family; the very atmosphere was impregnated with alarm; and the whole city, overwhelmed with terror, yielded and submitted. The *Mashorca* completed the work of the Dictator. Buenos Ayres was disciplined. Since then Rosas was in the enjoyment of the victory he obtained; wherever he went a popular ovation awaited him, whilst the citizens, led by the *Mashorqueros*, and wearing their colours, saluted him with their acclamations, and accorded him the titles, "Hero of the desert,"

Francia, la *Mashorca* decidia, aun sin las formas de juicio, de las vidas de los ciudadanos. Segun las circunstancias y las necesidades del momento, sus miembros dispersos en Buenos Ayres, corrian por las calles con puñales desenvainados en la mano, levantando la voz con aclamaciones entusiásticas por el Dictador, ó inmolando desapiadadamente las víctimas que él habia designado. Una vez que la *Mashorca* fué reconocida como el órgano por quien eran ejecutadas las decisiones soberanas de su amo, se hizo el punto de reunion señalado para todos, y sus actos, la regla inexorable que debia guiar toda especie de manifestacion pública. Los hombres se vieron obligados á someterse al dictado arbitrario de este terrible club, si deseaban salvar sus propias vidas, y obtener seguridad para sus familias.

Los miembros de la *Mashorca*, ó mas bien los *Mashorqueros*, como despues han sido llamados, se presentaban en uniforme colorado, llevando como una especie de decoracion, una cinta colorada en la cual estaban inscriptas estas palabras que eran sugeridas por el Dictador. *¡Rosas ó Muerte! ¡Mueran los salvages, inmundos y asquerosos Unitarios!* El rojo fué adoptado al instante como el color popular. No solamente los vestidos, casas, muebles, carruages, &c. se hacian colorados, sino que todas las cosas eran teñidas ó pintadas, ó adornadas con el mismo color. Toda la ciudad vistió la librea de su amo. La feroz divisa que encarnaba el país, fué desplegada en cada pecho. Ninguna persona, cualquiera que fuese su condicion, se atrevia á abstenerse de ella. El comediante en la escena, el sacerdote en el altar, y hasta el niño en la cuna, eran del mismo modo obligados á usarla. Las mugeres, que hasta entonces habian sido respetadas en medio de todos los exceros de la guerra civil, en vano intentaron escapar á la observancia de la regla general; pues acosadas y perseguidas por las calles por los *Mashorqueros*, y ultrajadas por la violencia mas odiosa, fueron compelidas á someterse. Despues de tan escandalosas escenas y crímenes, era vana toda otra resistencia; el miedo estaba en el corazon de cada familia; la atmósfera misma estaba envenenada con un terror pánico; y la ciudad toda, absorta de horror, se doblegó y sometió. La *Mashorca* completaba la obra del Dic-

ment, ses membres se répandaient dans Buénos-Ayres, parcouraient les rues le poignard à la main, poussant des cris d'enthousiasme pour le Dictateur, et immolant sans pitié les victimes qu'il avait désignées. Une fois reconnue comme l'organe des volontés souveraines du maître, la *Mashorca* devint un point de ralliement désigné à tous, et ses actes, la règle inexorable des manifestations publiques. Tout le monde s'empressa de se soumettre au caprice de ce terrible club, pour sauver sa tête, et pour acheter la sécurité de sa famille.

Les membres de la *Mashorca*, ou plutôt les *Mashorqueros*, comme on les a nommés depuis, se montrèrent d'abord habillés de rouge, et portant, en guise de décoration, un ruban de la même couleur, sur lequel était inscrite la devise suivante, donnée par le Dictateur: *¡Rosas ó Muerte! Mueran los salvages, inmundos, asquerosos Unitarios!* Aussitôt le rouge devint la couleur adoptée par la population. Non seulement les vêtemens, mais les habitations, les meubles, les voitures, etc., tout, en un mot fut peint en rouge. La ville entière revêtit la livrée du maître. La féroce devise elle-même, qui effrayait le pays, parut sur toutes les poitrines. Personne, quelle que fût sa condition, n'osait s'y soustraire. L'acteur sur la scène, le prêtre sur l'autel, et jusqu'à l'enfant au berceau, durent la porter. Les femmes, jusqu'alors respectées au milieu des excès de la guerre civile, essayèrent en vain de s'affranchir de la règle commune. Poursuivies dans les rues par les *Mashorqueros*, outragées avec la plus odieuse violence, elles se virent contraintes à céder. Après tant de scènes et de crimes scandaleux, il ne restait plus rien à faire: l'épouvante avait gagné tou-

"Saviour of his country" and "Preserver of the laws". The most distinguished ladies of the city were harnessed to a car, on which the portrait of Rosas was placed, and drew it through the streets. (5)

We will add two cases more of the tyranny, at once cruel and irreligious, of this "Saviour of his country." Both were related to us by a worthy priest, just returned from Buenos Ayres. One night, a short time before quitting it, the conversation, in a very private assembly, turned upon the state of public affairs. A prebendary of the Cathedral made use of some such general expression as this, "God grant us better times!" A spy caught up the words and reported them; and on the following morning the poor priest was marched to the public square in front of the Cathedral and shot.

The second case will show the brutal ignorance of this revolutionary chief. The Spaniards always accompany the sign of the Cross, by a short prayer that begins, "By the sign of the Holy Cross" in Spanish, "Por el Señal de la Santa Cruz". Well then, Rosas being engaged in a quarrel with General *Santa Cruz*, published an order prohibiting the prayer in question, or rather ordering it to be substituted by the culpable words, "By the sign of the *Holy Constitution*."

Here, then, we must find the portrait of a man, and of a state of things contemporaneous with ourselves, for which we might search in vain for a similitude in other times, unless we should combine two of the worst characters which antiquity reveals to us, a Perennis and a Commodus, to form of both a modern Rosas, resembling the first, because of him its may be said, *quos voluit interemit, spoliavit plurimos,, omnia jura*

(5) M. Chevalier de Saint Robert, pag. 22, 23, and 24.

tador. Buenos Ayres estuvo disciplinado. Desde entonces Rosas estuvo en el goce de la victoria que habia adquirido; y por todas partes donde caminaba, le aguardaba una ovacion popular, mientras los ciudadanos conducidos por la *Mashorca*, y llevando sus colores, le saludaban con sus aclamaciones y le acordaban los títulos de *Héroe del desierto*, de *Salvador de su pais*, y de *Restaurador de las leyes*," &c. Las mugeres mas distinguidas de la ciudad se uncían á un carro, en el cual habia sido colocado el retrato de Rosas, y lo tiraban por las calles. (5)

Agregaremos dos casos mas de la tirania á la vez cruel é irreligiosa de este "Salvador de su pais." Ambos nos fueron referidos por un digno sacerdote, que acaba de volver de Buenos Ayres. Una noche, poco antes de salir él, recayó la conversacion, en una reunion la mas privada, sobre el estado de los negocios públicos. Un canónigo de la catedral hizo uso de una expresion general tal como esta: "Dios nos conceda mejores tiempos!" Un espia tomó las palabras y las refirió; y en la mañana siguiente el pobre sacerdote caminaba á la plaza frente á la catedral, y era fusilado.

El segundo caso mostrará la ignorancia brutal de este gefe revolucionario. Los Españoles siempre acompañan la señal de la cruz por una oracion corta, que empieza: *Por la señal de la Santa Cruz*. Ahora pues, Rosas estando empeñado en una lucha con el General *Santa Cruz*, publicó una órden prohibiendo la mencionada oracion, ó mas bien, mandando que fuese substituida por las culpables palabras de "Por la señal de la *Santa Constitucion*!"

Aquí, pues, debe encontrarse la pintura de un hombre, y de un estado de cosas contemporaneos con nosotros mismos, para los cuales buscariamos en vano una semejanza en otros tiempos, á no ser que combinásemos dos de los peores caracteres que nos dá á conocer la antigüedad, un Perenio, y un Cómodo, para formar de ambos un Rosas moderno, parecido al primero, porque de él puede decirse, "*quos voluit*

(5) M. Chevalier de Saint Robert, pag. 22, 23 y 24.

tes les familles; la terreur était dans l'atmosphère; la ville entière, toute plongée dans la stupeur, courbait sa tête. La *Mashorca* avait achevé l'œuvre du Dictateur. Buénos-Ayres était discipliné. Dès lors Rosas n'eut plus à envier aucun triomphe: partout l'ovation populaire éclatait sur ses pas. Pendant que les citoyens, guidés par la *Mashorca*, et revêtus de ses couleurs, le saluaient de leurs acclamations, lui décernant les titres de *Héros du désert*, *Sauveur de la Patrie*, *Restaurateur des lois*, *&c*. Les femmes les plus distinguées de la ville, s'attelaient à un char, et trainaient son portrait sur les places publiques." (5)

Nous citerons encore deux exemples de la tyrannie, barbare et irreligieuse, de ce "Sauveur de sa Patrie." Ils nous ont été rapportés par un bon prêtre qui vient d'arriver de Buénos-Ayres. Une nuit, peu avant de le quitter, il était dans une maison particulière, et la conversation tomba sur l'état des affaires publiques. Un chanoine de la cathédrale se servit d'une expression générale telle que celle-ci: "Dieu nous accorde des temps meilleurs!" Un espion saisit ces paroles, et les rapporta. Le lendemain, de bonne heure le pauvre prêtre fut amené sur la place qui est devant la cathédrale, et y fut fusillé.

Le second fait montrera l'ignorance brutale de ce chef révolutionnaire. Les Espagnols accompagnent le signe de la croix, d'une priere, qui dit "Par le signe de la *Sainte Croix*." Mais, comme Rosas était engagé dans la guerre contre le Général *Santa Cruz*, il supprima cette prière, et il ordonna de la remplacer par les paroles sacrilèges de "Par le signe de la *Sainte Constitution*!"

Ce sont ces traits qui font le portrait d'un homme, et d'un état de choses de notre époque, dont nous chercherions en vain de trouver des ressamblances en d'autres temps, à moins que nous ne mélions deux des plus horribles caractères que nous ait transmis l'antiquité, un Perennius et un Commode, pour faire des deux un Rosas moderne, semblable au premier, car on peut dire de lui—*Quos voluit interemit, spolia-*

(5) M. Chevalier de Saint Robert, pag. 22, 23 et 24.

subvertit, prædam omnem in sinum contulit, (6) resembling the second, not merely because it may be said of him *gladiatorem se perfectum ostenderet;* (7) and *misit homines ad provincias regendas, vel criminum socios vel a criminosis commendatos;* (8) but because the abasement of fear has rendered his fellow-countrymen his adulators, when he commits the worst crimes: *quum adulterum matris consulem designasset, appellatus est* Pius, *quum occidisset Perennem, appellatus est* Felix. (9, 10)

Assuredly some interest must attach to an event, such as the five years siege of Montevideo, when it is known that during that time the city has been besieged by the army and blockaded by the squadron of Rosas. The wonder is that a garrison can resist for such a length of time the incessant efforts of such a man as Rosas. Without assistance it certainly could not have been done, but fortunately for Montevideo, it found allies and supporters both in France and England: from the former it received constant support; from the latter only occasionally, but withal always of inestimable value when lent.

In 1838, a collision took place between Rosas and France, which occasioned the blockade of Buenos Ayres by the latter. The Provinces, that groaned under the tyranny of Rosas, were incited by France to rebel against him, and they did so. Rivera, President of the Republic of the Uruguay, supported this movement at the head if a numerous army, and Lavalle, the former Governor of Buenos Ayres was within five leagues

(6) He put to death whom he chose, despoiled many, subverted all laws, and concentrated in himself all the spoil.

(7) He proved a perfect gladiator.

(8) He sent to govern the Provinces men who were the accomplices of his crimes, or recommended by their crimes.

(9) *Ælius Lampridius, Commodus, Ant.*

(10) When he denounced to the Consul the paramour of his mother, he was styled *Pius*; when he killed Perennis, he was styled Felix. (*The translator.*)

interemit, spoliavit plurimos, omnia jura subvertit, prædam omnem in sinum contulit;" (6) parecido al último, no meramente porque pueda decirse "*gladiatorem se perfectum ostenderet,* (7) y *misit homines ad provincias regendas, vel criminum socios, vel á criminosis commendatos;"* (8) sino porque el envilecimiento del temor ha hecho de sus semejantes sus aduladores, cuando comete los peores crímenes: "*quum adulterum matris consulem designasset, appelatus est* Pius, *quum occidisset Perennem, appellatus est* Felix." (9, 10)

Seguramente debe ligarse algun interés á un suceso como el de los cinco años de sitio de Montevideo, cuando es sabido, que durante aquel tiempo la ciudad ha estado sitiada por el ejército y bloqueada por la escuadra de Rosas. Lo maravilloso es que una plaza pueda resistir por tanto tiempo los incesantes esfuerzos de un hombre como Rosas. Sin socorro ciertamente no lo pudiera hacer; pero felizmente para Montevideo, halló aliados y sostenedores tanto en Francia como en Ynglaterra: de la primera obtuvo constante apoyo, de la última solo ocasional, pero con todo, de inestimable valor siempre que le fué prestado.

En 1838, tuvo lugar entre Rosas y la Francia una colision, que ocasionó el bloqueo de Buenos Ayres por esta. Las provincias que gemian bajo la tirania de Rosas fueron incitadas por la Francia á rebelarse contra él, y así lo hicieron. Rivera el Presidente de la República Oriental del Uruguay, apoyó este movimiento á la cabeza de un numeroso ejército, y Lava-

(6) Dió muerte á los que quiso, despojó á muchos, subvirtió todas las leyes, reunió en el seno todo el despojo.

(7) Que se mostró perfecto gladiador.

(8) Envió á gobernar las Provincia á hombres que eran complices de sus crimenes, ó recomendados por los criminales.

(9) *Ælio Lampridiûs, Commodus, Ant.*

(10) Cuando nombró cónsul al adúltero de su madre, fué llamado *Piadoso,* cuando mató á Perenio, fué llamado *Feliz.*

(*El traductor*)

vit plurimos, omnia jura subvertit, prædam omnem in sinum contulit; (6) ressemblant au dernier, non seulement parce qu'on peut dire *gladiatorem se perfectum ostenderet,* (7) et *misit homines ad provincias regendas, vel criminum socios, vel á criminosis commendatos :"* (8) mais parce que l'avilissement de la crainte a fait de ses semblables ses flatteurs, lorsqu'il commet les plus grands attentats: *quum adulterum matris consulem designasset, appelatus est* Pius; *quum occidisset Perennem, appellatus est* Felix. (9, 10)

Assurément il doit s'attacher quelque intérêt à un événement comme celui d'un siège de cinq ans devant Montévideo, lorsqu'on sait que pendant tout ce temps, la ville a été assiégée par l'armée, et bloquée par l'escadre de Rosas. Ce qu'il y a de plus étonnant, c'est qu'une place puisse résister si long-temps aux efforts opiniâtres d'un homme comme Rosas. Elle n'aurait pas pu le faire, sans secours: heureusement pour Montévideo, elle trouva des alliés et des soutiens, tant en France qu'en Angleterre; elle reçut de la première un appui continuel, et de la dernière, seulement dans les occasions, où il lui fut d'un très grand prix.

En 1838, il y eut une mésintélligence entre Rosas et la France, qui donna lieu au blocus de Buénos-Ayres. Les provinces, qui gémissaient sous la tyrannie de Rosas, furent excitées par la France à s'insurger contre son pouvoir, et elles s'y prêterent. Rivera, Président de la République Orientale de l'Uruguay, favorisa ce mouvement à la tête d'une armée nombreuse, et La-

(6) Il donna la mort à ceux qu'il voulut, en dépouilla plusieurs, renversa toutes les lois, ramassa toutes les dépouilles dans son sein.

(7) Qu'il se montra parfait gladiateur.

(8) Il envoya pour gouverner les Provinces des hommes qui étaient les complices de ces crimes, ou recommandés par des criminels.

(9) *Ælius Lampridius, Commodus, Ant.*

(10) Lorsqu'il nomma consul celui qui vivait dans l'adultère avec sa mère, on l'appela *Pieux,* lorsqu'il tua Perennius, on le surnomma *Fortuné.*

(*Le traducteur.*)

distance of the latter city. Such was the desparate situation of Rosas, when the embarrassments caused by the war of Syria, and the belief on the part of France, that she would see herself entangled in hostilities with England, induced the French Admiral to make peace with Rosas.

This peace re-established the power of Rosas. It was immediately followed by assassinations in the country districts and in the city. Whilst the citizens, dragged from their houses, were assassinated in the streets of Buenos Ayres, a cart, preceded by a band of music, traversed the city to collect the dead bodies, and the heads of human beings were publicly exposed in the market place. (11)

The peace with France produced the war with the Oriental State of the Uruguay, and the siege of Montevideo; because Rosas knew that whilst the Oriental Republic of the Uruguay existed as an independent State, he would have a formidable rival of his policy in his neighbourhood, and a safe asylum for his enemies; whilst the port of Montevideo, being a free port to all the world, opposed his wish of excluding foreigners from establishing themselves in the rich territories which are bathed by the Paraná and the Uruguay. The pretext for this invasion was, that Oribe, who was then his lieutenant, and who had formerly been President of Montevideo, had been unjustly expelled, and now pretended at the head of an army to recover his old command. An army of twelve thousand men was given to Oribe for that purpose. In an action fought at Arroyo Grande, between Oribe, the ex-President, and Rivera, the President of the Oriental State of the Uruguay, Rivera was routed, and the siege of Montevideo commenced. The English and French Governments protested energe-

(11) Chevalier de Sant Robert, page 27. See the note on the same page, where extracts are given from the Official Gazette of Rosas, showing the cruelties and crimes directly sanctioned by him.

lle, el anterior Gobernador de Buenos Aires, estuvo á cinco leguas de distancia de esta ciudad. Tal era la desesperada situacion de Rosas, cuando los embarazos causados por la guerra de Siria, y la creencia por parte de la Francia de que se veria empeñada en hostilidades con la Ynglaterra, indujeron al Almirante Francés á hacer la paz con Rosas.

Esta paz restableció el poder de Rosas. Fué seguida al instante de asesinatos en la campaña y en la ciudad. Mientras que los ciudadanos, sacados de sus habitaciones, eran asesinados en las calles de Buenos Ayres, un carro precedido de músicos, atravesaba la ciudad para recoger los cadáveres, y las cabezas de seres humanos eran expuestas públicamente en el mercado. (11)

La paz con la Francia produjo la guerra con el Estado Oriental del Uruguay, y el sitio de Montevideo; porque Rosas conoció que, mientras la República Oriental del Uruguay existiese como Estado independiente, tendria un formidable rival de su política en su vecindad, y un refugio seguro para sus enemigos; mientras que el puerto de Montevideo, siendo un puerto franco para todo el mundo, se oponia á su deseo de excluir á los extrangeros de establecerse en las ricas tierras que son regadas por el Paraná y el Uruguay. El pretexto para esta invasion fué que Oribe, que era entonces su lugar-teniente, y que habia sido anteriormente Presidente de Montevideo, habia sido expulsado injustamente, y pretendia ahora á la cabeza de un ejército recobrar su antiguo mando. Un ejército de doce mil hombres fué dado á Oribe para aquel fin. En una batalla dada en el Arroyo Grande entre Oribe el ex-Presidente, y Rivera el Presidente del Estado Oriental del Uruguay, Rivera fué derrotado, y empezó el sitio de Montevideo. Contra esta invasion protestaron energicamente los Gobiernos Ynglés y Francés, y ambos

(11) Chevalier de Saint Robert, pag. 27. Véase la nota en la misma página donde se dan extractos de la Gaceta oficial de Rosas, demostrando las crueldades y crímenes sancionados directamente por él.

valle, ancien Gouverneur de Buénos Ayres, s'approcha à cinq lieues de distance de cette ville. Telle était la situation désespérée de Rosas lorsque les embarras causés par la guerre de la Syrie, et l'idée qu'on avait en France qu' ils la jeteraient dans des hostilités avec l'Angleterre, engagèrent l'Amiral Français à faire la paix avec Rosas.

Cette paix rétablit le pouvoir de Rosas. Elle fut immédiatement suivie de meurtres dans la campagne et dans la ville. Tandis que les citoyens, arrachés de leurs maisons, étaient égorgés dans les rues de Buénos Ayres, un char précédé de musiciens, traversait la ville pour ramasser les cadavres; et les têtes d'êtres humains étaient étalées publiquement au marché. (11)

La paix avec la France entraîna la guerre avec l' Etat Oriental de l'Urugnay, et le siège de Montévideo; parce que Rosas connut que tant que la République Orientale existerait comme Etat indépendant, il aurait près de lui un rival formidable de sa politique, et un asile assuré pour ses ennemis; en même temps que Montévideo devenant un port franc pour tout le monde, s'opposerait à son désir, d'empêcher les étrangers de s'établir sur le territoire fertile arrosé par le Paraná et l'Uruguay. Le prétexte de cette invasion fut qu' Oribe, qui était alors son lieutenant, et qui avait été le Président de Montévideo, avait été expulsé injustement, et prétendait recouvrer, à la tête d'une armée, son ancien poste. On donna à l'effet une armée de douze mille hommes à Oribe, et dans une bataille engagée près de l'Arroyo Grande, entre l'ex-Président Oribe, et Rivera qui l'avait supplanté, ce dernier fut battu, et le siège de Montévideo fut déclaré. Les Gouvernemens Anglais et Français protestèrent énergiquement contre cet envahissement, et intimèrent à

(11) Chevalier de Saint Robert, pag. 27. Voyez la note de la même page, dans laquelle on donne des extraits de la Gacette officielle de Rosas, qui constatent les cruautés et les crimes ordonnés directement par lui.

tically against this invasion, and both notified Rosas to abandon the sanguinary war in which he was engaged. (12)

Guided by the wisdom of men such as Suarez and Manuel Herrera y Obes, supported by the patriotism and ardour of its citizens, and its walls defended by the French and Italian legions, Montevideo has defied for five, and it may be said six years, the threats, and repelled the attacks of its aggressors. During these long, energetic and dangerous years, many incidents worthy of being commemorated have taken place; but we confine ourselves merely to one of them. It occurred in 1845, when to the honour of England, and for the glory of France, their squadrons united, and at the Punta de Obligado upon the River Paraná, routed the forces of Rosas, and opened to commerce those waters, which he attempted to close against the whole world.

This extraordinary man, Rosas, has thrice been been saved from the destruction that threatened him, and each time by means of events that occurred in Europe: first, by the dispute that originated between England and France respecting the war in Syria; secondly, by the sudden change which took place in the English Government in 1846; and lastly, by the revolution of February (1848) in France, which paralyzed the arm of the most decided of his enemies. The designs of Providence are inscrutable; and it is not for frail mortals to announce what may be the destiny reserved for him, whom we cannot help considering as the greatest criminal of modern times; nor what may be the use to which one of the richest and most beautiful portions of the globe may be destined, which, though productive, is at present as destitute of population as the desert, or which the passions of a few, and the sordid self-interest of one man, have stained with blood, or disfigured by acts of horror so terrible, that they do not appear the acts of human beings, but of incarnate devils.

(12) See the notification of Mr. Mandeville to Don Felipe Arana, dated in Buenos Ayres, on the 16th December 1842.

notificaron á Rosas que abandonase la guerra sanguinaria en que estaba empeñado. (12)

Guiado por la sabiduría de hombres como Suarez y Manuel Herrera y Obes, sostenido por el patriotismo y ardor de sus ciudadanos, y defendidas sus murallas por las armas de sus legiones Francesa é Ytaliana, Montevideo ha desafiado, durante cinco, y puede decirse seis años, las amenazas, y repelido los ataques de sus agresores. Durante estos largos, esforzados y peligrosos años, han tenido lugar muchos incidentes dignos de referirse; pero nos limitaremos solamente á uno de ellos. Ocurrió en el año de 1845, cuando en honor de Ynglaterra, y para gloria de la Francia, se unieron sus escuadras, y en la Punta de Obligado sobre el rio Paraná derrotaron las fuerzas de Rosas, y abrieron al comercio aquellas aguas que él intentaba cerrar á todo el mundo.

Tres veces ha sido salvado este hombre extraordinario, Rosas, de la destruccion que la amenazaba, y cada vez por medio de sucesos que ocurrieron en Europa: primero, por la disputa que se originó entre la Ynglaterra y la Francia con respecto á la guerra en Siria; segundo, por el repentino cambio que tuvo lugar en el Gobierno Ynglés en 1846; últimamente, por la revolucion de Febrero (1848) en Francia, que paralizó el brazo del mas decidido de sus enemigos. Los designios de la Providencia son inexcrutables, y no es para los débiles mortales el anunciar cual puede ser el destino reservado á aquel á quien nosotros no podemos menos que considerar como el mayor criminal de los tiempos modernos; ni cual puede ser el uso á que puede ser destinada una de las mas ricas y mas hermosas porciones del globo, que se halla ahora, aunque productiva, tan destituida de poblacion como el desierto, ó que las pasiones de unos pocos, y el sórdido amor propio de un hombre han manchado de sangre, ó desfigurado con hechos de horror tan terribles, que no parecen ser actos de seres humanos, sino de demonios encarnados.

(12) Véase la notificacion de Mr. Mandeville á D. Felipe Arana, datada en Buenos Ayres á 16 de Diciembre de 1842.

Rosas de désister de la guerre sanguinaire dans laquelle il s'était engagé. (12)

Sous la sage direction d'hommes tels que Suarez et Manuel Herrera et Obes, appuyée sur le patriotisme et l'ardeur de ses citoyens, et défendue par les légionnaires Français et Italiens, Montévideo a bravé pendant cinq ans, on peut même dire six, les menaces, et repoussé les attaques de ses agresseurs. Pendant ces cinq longues années d'efforts et de périls, plusieurs incidents sont arrivés, tous dignes d'être rapportés; mais nous nous bornerons à parler d'un seul: il eut lieu en 1845, lorsque, pour l'honneur de l'Angleterre et pour la gloire de la France, leurs escadres se réunirent, et dispersèrent les forces de Rosas à la Punta d'Obligado, sur le Rio Paraná, ouvrant au commerce ces eaux qu'il cherchait à fermer à tout le monde.

Trois fois cet homme extraordinaire, Rosas, a été sauvé de la destruction qui le menaçait, et toujours par des événemens arrivés en Europe; d'abord, par la mésintelligence entre l'Angleterre et la France, lors de la guerre de la Syrie; ensuite par le changement inattendu du cabinet Anglais en 1846; dernierement, par la revolution de Fevrier (1848) en France, qui paralysa l'action de son ennemi le plus décidé. Les desseins de la Providence sont impénétrables, et il n'appartient pas à de faibles mortels de décider quel est le sort réservé à celui que nous ne pouvons que considérer comme le plus grand criminel des temps modernes; ni quel sera la destinée d'une des plus riches et des plus belles parties du globe, qui est maintenant aussi dépeuplée que le désert, malgré sa fertilité, et que les passions de quelques uns, et l'ambition coupable d'un homme, ont souillée de sang, ou dégradée par des atrocités si affreuses, qu'on les croirait plutôt l'ouvrage de démons incarnés, que d'êtres humains.

(12) Voyez la notification de M. Mandeville à D. Felipe Arana, datée de Buénos-Ayres, le 16 Décembre 1842.

In attempting to fix the attention of the public upon the events of the Plate, we have purposely avoided touching any of the questions which the diplomatists have discussed, that may be subjects of party differences. Amidst a mass of documents, and a multiplicity of matter, we have endeavoured to fix public attention upon those topics upon which it is alone interested; the nature of the combat, and the character of the combatants; one of these being Rosas, a man whose policy is the exclusion of foreigners, and the embarrassement of their commerce by enormous duties, unjust restrictions, and the circulation of paper money to such an enormous extent, that in 1845 "the paper dollar of Buenos Ayres was not worth more than 4½ pence," and the other, the Government of Montevideo "whose policy is in all respects the opposite," because "it gives to each section of the Republic all the advantages of foreign commerce." (13)

We conclude by showing, and that merely by an extract from the letter of General O'Brien to Lord Clarendon, how deeply interested unfortunate Ireland is or was in the destruction of Rosas, and the pacification of all the States around the Plate—

"My Lord (says General O'Brien, writing in 1848) I departed from England last year, for the purpose of carrying the said plan into effect, which, had I been permitted, I would have effected in 1823, and I resolved if possible to secure it in some place that might be protected from the agressions of Rosas, (should he be inclined to attack men merely because they are Irish emigrants) at the same time that they might be shielded from the distractions of civil war.

"My Lord, I am now returned to England: I have so far realized the design I have so long cherished. (As a commencement with it) I have secured for the Irish Emigrants, on the Eastern bank of the Uruguay, nearly a millon acres of the best land in the world, a pure and virgin soil, abundantly provided with wood and water, the worst acre of which is equal to the best land in England.

(13) Observations upon the present state of the affairs of the River Plate, by Thomas Baines, pages 3 and 11.

Al intentar fijar la atencion del público en los sucesos del Plata, hemos evitado de propósito tocar ninguna de aquellas cuestiones sobre que han discutido los diplomáticos, y que pueden ser asunto de diferencias de partido. En medio de un monton de documentos y una multiplicidad de asuntos, hemos procurado fijar la atencion pública sobre aquellas materias en que ella sola está interesada, la naturaleza del combate, y el carácter de los combatientes; siendo uno de estos Rosas, hombre cuya política es la exclusion de los extrangeros, y el embarazo de su comercio por derechos enormes, restricciones injustas, y la circulacion del papel moneda en una extension tan enorme, que en el año de 1845 "el peso papel de Buenos Ayres no valia mas que 4½ peniques," y el otro, el Gobierno de Montevideo, cuya política en todos respectos es la contraria," porque "dá á cada parte de la República todas las ventajas del comercio extrangero." (13)

Concluimos mostrando, y esto por el solo extracto de la carta del General O'Brien á Lord Clarendon, cuan profundo interés tenia la desgraciada Yrlanda, ó tuvo, en la destruccion de Rosas, y en la pacificacion de todos los Estados al rededor del Plata—

"Milord, (dice el General O'Brien, escribiendo en 1848) salí de Ynglaterra el año pasado con el fin de hacer efectivo el mismo plan, que, si se me hubiera permitido, habria efectuado en 1823, y resolví, si era posible, asegurarlo en algun lugar que estuviese al amparo de las agresiones de Rosas, (si él estuviese inclinado á atacar á los hombres meramente porque fuesen emigrados Yrlandeses) al paso que estuviesen á cubierto de las distracciones de la guerra civil.

"Milord, he vuelto ahora á Ynglaterra: he logrado hasta aquí el proyecto que tanto tiempo he alimentado. He asegurado (para comenzar con él) para los emigrados Yrlandeses en la banda este del Uruguay, cerca de un millon de acres de la mejor tierra del mundo, un suelo puro y virgen, provisto abundantemente de madera y agua, y cuyo peor acre es igual á la mejor tierra de Ynglaterra.

(13) Observaciones sobre el estado presente de los asuntos del Rio de la Plata, por Tomas Baines, pp. 3 y 11.

En cherchant à appeler l'attention du public sur les événemens de la Plata, nous avons évité à dessein de toucher à aucune de ces questions qui ont été discutées par les diplomates, et qui peuvent être le sujet des querelles de parti. Au milieu d'un grand nombre de documens et de faits, nous avons cherché à fixer l'attention publique sur ce qui l'intéresse plus particulièrement: la nature du combat, et le caractère des combattans. L'un d'eux c'est Rosas, homme dont la politique est l'exclusion des étrangers, les entraves à leur commerce par des droits énormes, des restrictions injustes, et la circulation du papier-monnaie sur une si grande échelle, qu'en l'année 1845 "la piastre de Buénos-Ayres ne valait que 4½ peniques." L'autre est le Gouvernement de Montévideo, dont la politique est à tous égards le contraire, car elle "donne à chaque partie de la République tous les avantages du commerce étranger." (13)

Nous terminerons ce travail en montrant, et cela par le seul extrait de la lettre du Général O'Brien à Lord Clarendon, le profond intérêt de la malheureuse Irlande, à la destruction de Rosas, et à la pacification de tous les Etats voisins de la Plata—

"Milord, (disait le Général O'Brien en 1843), je quittai l'Angleterre l'année dernière pour réaliser le même projet que j'aurais porté à effet en 1823, si on me l'avait permis; et je résolus d'assurer, si on pouvait, un endroit qui fût à l'abri des agressions de Rosas, (s'il était disposé à attaquer des hommes, seulement parce qu'ils étaient des émigrés Irlandais) et où ils seraient à couvert des agitations de la guerre civile.

"Milord, je suis revenu en Angleterre: j'ai atteint le but que je poursuivais depuis si long-temps. J'ai obtenu pour les émigrés Irlandais, sur la rive Orientale de l'Uruguay, pres d'un million d'acres de la terre la plus fertile du monde: un sol pur et vierge, abondamment pourvu de bois et d'eau, et où la terre la plus mauvaise n'est pas au-dessous de la meilleure terre d'Angleterre.

(13) Observations sur l'état actuel des affaires du Rio de la Plata, par Tomas Baines, p.s 3 et 11.

"The simple usufruct of this may be acquired from 3 shillings and six pence to five shillings and six pence per acre, the price varying between these two points, according to the locality. And I have secured this land in the very centre of the Orientals, who are ready ro receive the Irish as brothers; as compatriots of those who shed their best blood in fighting for, and conquering the independence of various South American States.

"There is there a home; there is a welcome; there is food; there is land; there is a certainty of prosperity for the Irish in the Oriental Republic of the Uruguay. "All that is required, all that is wanted to raise her from her squalid misery, is the expense of the passage from Ireland to Montevideo, a passage by steam of 30 days. This may be effected at an expense of about 8 pounds per head.

"Bear in mind, My Lord, that the Uruguay, upon whose banks I propose to establish those Irish emigrants, is navigable for more than a thousand miles; that it passes through rich and fruitful countries, to the frontier establishments of Brazil; that it has access to Paraguay, to Bolivia, and Perú by two great navigable rivers the Bermejo and the Pilcomayo; that it runs through countries rich in every thing except population; because, though it may be said that the Oriental Republic of the Uruguay is uninhabited, since its native population does not exceed 80,000 inhabitants, if it augmented its population, it fills a space of land as extensive as England; and still it, as well as the countries that extend beyond it, and which have been visited by the Officers of Her Majesty's marine, have been the constant object of their astonishment, of their admiration and praise. My Lord there is not an Admiral, a Commodore or a Captain in the service of Her Majesty, who has been in those countries, tò whom I do not refer you, perfectly assured that they will confirm my assertion when I declare, that in climate as well as in soil, they may be considered as the fairest portions of the globe." (14)

The romance which the *Dublin Review* has thus presented, accumulating the repulsive and false

(14) Letter of General O'Brien to Lord Clarendon, lithographed for private circulation.

"El simple enfiteusis de esta puede adquirirse desde 3 chelines 6 peniques, hasta 5 chelines 6 peniques por acre, variando el precio entre estos dos puntos, segun la localidad. Y he asegurado esta tierra en el centro mismo de los Orientales, que están prontos á recibir á los Yrlandeses como hermanos; á saludarlos como compátriotas de aquellos que derramaron su mejor sangre combatiendo por la independencia de varios Estados de Sud-América y conquistándola.

"Hay allí un hogar; hay agasajo; hay alimento; hay tierra; hay la certidumbre de prosperidad para los Yrlandeses en la República Oriental del Uruguay. Todo lo que se requiere, todo lo que se necesita para levantarla de su escuálida miseria, es el gasto del tránsito desde Irlanda á Montevideo, un viage de vapor de 30 dias. Esto puede efectuarse con un costo de cerca de 8 libras por cada individuó..

"Recordad, Milord, que el Uruguay, sobre cuyas márgenes propongo establecer á esos emigrados Yrlandeses, es navegable por mas de 1,000 millas; que él pasa por paises ricos y fructíferos hasta los últimos establécimientos del Brasil; que encuentra acceso al Paraguay, á Bolivia y al Perú, por los dos grandes rios navegables, el Bermejo y el Pilcomayo; que corre por territorios ricos en todo, menos en habitantes; porque, aunque la República Oriental del Uruguay puede decirse que está inhabitada, cuando su poblacion nativa no es mas que de 80,000 habitantes, si aumenta su poblacion, llena un espacio de tierra tan extenso como el de Ynglaterra; y sin embargo que ella, lo mismo que los paises que están mas adelante y que han sido visitados por los oficiales de la marina de S. M., han sido el objeto constante de su asombro, de su admiracion y de su alabanza. Milord, no hay Almirante, Comodoro ni Capitan al servicio de S. M. que haya estado en estos paises, á quien no os refiera, confiado perfectamente en que ellos confirmarán mi asercion, cuando declaro que en clima así como en suelo, pueden ser considerados como las porciones mas hermosas del globo." (14)

El romance que así ha presentado la *Revista de*

(14) Carta del General O'Brien al Conde de Clarendon, litografiada para la circulacion privada.

"On peut l'affermer pour 3 schellings 6 penniques, jusqu'à 5 schellings 6 penniques par acre, car les prix varient selon leur localité. Et j'ai obtenu ces terrains au centre même des propriétés des Orientaux, qui sont disposés à recevoir les Irlandais comme des frères; à les saluer comme les compatriotes de ceux qui ont versé leur sang le plus pur, en combattant pour conquérir l'indépendance des Etats de l'Amérique du sud.

"Il y a une patrie, un accueil cordial, des moyens d'existence, des terres, et un bonheur assuré pour les Irlandais, dans la République Orientale de l'Uruguay. Tout ce qu'on demande, tout ce qu'il faut pour les arracher à leur horrible misère, c'est de payer leur passage d'Irlande à Montévideo, un voyage de trente jours, sur des bateaux à vapeur, et qui n'exige qu'une dépense de 8 livres sterling pour chaque individu.

"Rappelez-vous, Milord, que l'Uruguay, sur les bords duquel je me propose d'établir cette émigration Irlandaise, est navigable pour plus de mille milles; qu' il passe à travers de pays riches et productifs, et qu' il remonte jusqu'aux établissemens du Brésil les plus éloignés. Qu'il offre un accès facile pour arriver au Paraguay, à la Bolivie et au Pérou, par les grandes rivières navigables du Bermejo et du Pilcomayo, qui arrosent un sol riche en tout, excepté en habitans: car la République Orientale de l'Uruguay peut être considérée encore comme déserte, n'ayant qu'une population indigène d'environ 80,000 habitans, parsemée sur un territoire aussi étendu que l'Angléterre: et cependant ce pays, comme tous ceux de l'intérieur, qui ont été visités par les officiers de la marine de S. M., ont été l'objet constant de leur admiration et de leur enthousiasme. Il n'y a pas, Milord, un Amiral, un Comodore, ni un Capitaine au service de S. M., qui aient parcouru ces pays, et que je ne puisse interpeler, avec la plus entière confiance qu'ils ne me démentiront pas, lorsque je dis, que sous le rapport du climat et du sol, ils peuvent être considérés comme les plus beaux du monde." (14)

Ce roman forgé par la *Revue de Dublin*, sur le té-

(14) Lettre du Général O'Brien au Comte de Clarendon, lithographiée pour l'usage privé.

testimony of three detractors, O'Brien, Chevalier and Baines, in the service of the Anglo-French intervention, and augmenting them by surmises and insults of its own, carries in itself the stamp of falsehood and treachery. Its anxiety in lavishing pompous praises on the execrable Jesuits, for their ancient labours in Paraguay, is notable. But the arrogance wherewith those conspirators raised their own power, at the expense of the State and of the Church, both by undermining the foundations of political authority, and attacking the prerogatives of the Bishops and ecclesiastical authorities, and even profaning the sacred dogmas and solemnities of the Roman Catholic Church, by doctrines, ceremonies and superstitious rites, and in opposition to the doctrine of the Church, is too well known by tradition and history. They likewise fomented various rebellions of the Indians, fanaticised by their cunning: they conspired against the crown of Spain in favour of that of Portugal, and forged various geographical charts, on account of the question of boundaries between the two Crowns, regarding their respective dominions in South America. Accordingly it is that the Marquis of Grimaldi, in the answer which he gave to a memorial of the 16.th December 1776, of the Ambassador of His Most Faithful Majesty, Sousa Continho, dwells upon various parragraphs, as on the following, demonstrating the iniquitous conduct of the Jesuits—

"31—The Treaty of Boundaries had hardly been finished, when the Portuguese Ministry sent to this Court Emissaries, who by intrigues, interpretations and secret artifices, endeavoured to discredit the object to which it tended, and to attempt to get it dissolved and not carried into effect; but all these measures being frustrated, and the difficulties and delays overcome which there had been in issuing the instructions and orders which the respective commissaries were to bear, they set off, transporting themselves to America, the theatre where the plot was continued, which had been commenced but not effected in Europe. It is well known that at first, they were individuals of the extinguished Company of the name of Jesus, who there opposed the execution of the treaty, both by intentional delays, and by stratagems worthy of their policy, and also by inciting to rebellion the Guaranie inhabitants, placing in their hands arms, to resist the will of their

---

Dublin, aglomerando los repelentes y falsos testimonios de tres libelistas al servicio de la intervencion Anglo-Francesa, O'Brien, Chevalier y Baines, y adicionándolos con patrañas é insultos de su propia cuenta, en sí mismo lleva el sello de la falsedad y alevosia. Es notable el empeño con que se prodigan en él los mas pomposos elogios á los execrables Jesuitas, por sus antiguos trabajos en la Provincia del Paraguay. Pero es demasiado conocida por la tradicion y la historia la arrogancia con que esos conspiradores levantaron su poder propio á costa de los intereses del Estado y de la Yglesia, ya minando los fundamentos de la autoridad política, ya atacando las prerogativas de los Obispos y autoridades eclesiásticas, y aun profanando los sagrados dogmas y las solemnidades de la Yglesia Católica Apostólica Romana, con doctrinas, ceremonias, y ritos supersticiosos, y contrarios á la doctrina de la Yglesia. Ellos fomentaron tambien várias rebeliones de los Yndios, fanatizados por sus astucias: conspiraron contra la corona de España en favor de la de Portugal, y falsificaron varias cartas geográficas con motivo de la cuestion de límites entre ambas coronas acerca de sus respectivos dominios en la América Meridional. Así es que el Marqués de Grimaldi, en la respuesta que dió á una Memoria del 16 de Diciembre de 1776 del Embajador de S. M. F., Sousa Coutinho, se detiene en varios párrafos, como en el siguiente, en demostrar la inícua conducta de los Jesuitas:

"31—No bien se habia concluido el tratado de límites, cuando el Ministerio Lusitano envió á esta Corte emisarios que con manejos, inteligencias y secretos artificios, procurasen desacreditar el objeto á que se dirigia, y negociar se disolviese, y no llegase á tener efecto: pero frustradas todas aquellas diligencias, y vencidas las dificultades y dilaciones que hubo en expedir las instrucciones y órdenes que debian llevar los respectivos Comisarios, partieron estos, trasladándose á América, teatro donde se continuó con éxito la trama principiada y no lograda en Europa. Es constante que á los principios fueron los individuos de la extinguida Compañia del nombre de Jesus, quienes allí se opusieron á la ejecucion del tratado, ya con estudiadas demoras y ardides dignos de su política, y

---

moignage faux et absurde de trois libellistes au service de l'intervention Anglo-Française, O'Brien, Chevalier, et Baines, assaisonné de contes et d'insultes de son cru, porte en lui-même le sceau de la fausseté et de la calomnie. On y voit le soin avec lequel on y prodigue les éloges les plus pompeux aux exécrables Jésuites, pour leurs anciens travaux dans la Province du Paraguay. Mais la tradition et l'histoire nous font assez connaître l'audace avec laquelle ces conspirateurs élevèrent leur pouvoir aux dépens des intérêts de l'Etat et de l'Eglise, soit en minant les fondemens du pouvoir civil, soit en attaquant les prérogatives des Evêques et des autorités ecclésiastiques, et jusqu'en profanant les dogmes sacrés, et les solennités de l'Eglise Catholique Apostolique Romaine, par des doctrines, des cérémonies et des rites superstitieux, contraires à la doctrine de l'Eglise. Ils excitèrent aussi des rébellions parmi les Indiens, fanatisés par leurs astuces: ils conspirèrent contre la couronne d'Espagne en faveur de celle du Portugal, et ils falsifièrent des cartes géographiques lors de la question des limites entre les deux Couronnes, sur leur possessions respectives dans l'Amérique Méridionale. Au point que le Marquis de Grimaldi, dans sa réponse au mémoire du 16 Décembre 1776 de l' Ambassadeur de S. M. F., Sousa Coutinho, s'arrête en plusieurs de ses paragraphes, comme dans le suivant, à montrer la conduite coupable des Jésuites.

"31. Le traité des limites n'était pas encore conclu, lorsque le Ministère de Lisbonne envoya à Madrid des émissaires, qui par leurs menées, leurs relations, leurs intrigues, devaient en décrier l'objet, et tâcher de l'annuler et d'empêcher son exécution: mais toutes ces manœuvres furent déjouées, et ayant vaincu les difficultés et les délais mis à l'expédition des instructions et des ordres qu'il fallait donnner aux commissaires respectifs, ils partirent pour l'Amérique, théâtre où devait se continuer avec plus de succès la trâme ourdie en Europe. Il n'y a pas de doute que ce furent les membres de la Compagnie supprimée de Jesus, qui s'opposerent à l'exécution du traité, soit par des délais calculés, et par des ruses dignes de leur politique, soit en ameutant les Guaranis, et en les armant pour résister à la volonté de leur Prince: mais il n'est pas·

Princes; but it is not less certain that the Portuguese General, Chief Commissary, Gomez Freire de Andrade, Count of Bobadela, adhering to the same maxim, to the same motive which induced in Madrid the frustrated request for the disapprobation of the treaty, immediately showed himseif discontent with it, and endeavoured to prevent its being effected, acting in concert upon the point with the said Jesuits. To accomplish his idea, he first allowed the Regulars to act freely, whilst there was no Spanish army that might prevent them; but when on one hand it had routed the rebels, and on the other our principal Commissary, the Marquis de Valdelirios, had defeated all the cunning of which the Count availed himself to prevent the total evacuation of the towns; Gomez Freire, now seeing himself censured and urged to send to them the Portuguese families that were to inhabit them, offered to do so, without ever effecting it; on the contrary the precise crisis having arrived when no excuse remained for delaying to deliver up Colonia, he adopted the expedient of absenting himself suddenly to Rio Janeiro, leaving the Commissary of Spain mocked; without having omitted meanwhile incessantly to fortify that garrison, and to send to it reinforcements of troops, and every thing necessary for its defence, in case the Spanish arms should attempt to take by force, what was unwarrantedly denied in justice. This conduct of Count Bobadela, and the long series of acts which showed the treacherous design, were more than sufficient to make the King my Master clearly comprehend all the artifice wherewith they proceeded, clearly showing that Portugal would never conform in carrying into effect the arrangement of boundaries agreed upon."

It was not only in this part of America where the Jesuits stirred up disorders of every kind, and caused immense evils to the communities. The same happened in other regions of ex-Spanish America, to such a degree that the Venerable Palafox raised against them, the loudest and best founded complaints, before the Sovereign Pontiff, and near the Court of Madrid. Palafox, an enlightened Councillor of the Crown of Spain, a prelate exemplary for his evangelical zeal and charity, the Las Casas of Spanish colonization, with virtuous firmness, showed a holy wrath against the Jesuits, profaners of our Holy Religion, and showed not only

ya con sublevar á los habitantes Guaranies, poniéndoles en la mano las armas para resistir á la voluntad de su Príncipe. Pero no es menos cierto que, atenido el General Portugues, Comisario principal, Gomez Freire de Andrade, Conde de la Bobadela, á la misma máxima, al mismo móvil que indujo á establecer en Madrid la frustrada solicitud de la desaprobacion del tratado, se mostró desde luego descontento de él, y procuró no llegase á efectuarse, entendiéndose sobre el particular con los mismos Jesuitas. Para ver lograda esta idea, dejó primero obrar libremente á los Regulares, mientras no habia Ejército Español que se lo impidiese; pero cuando por una parte hubo este derrotado á los rebeldes, y por otra nuestro Comisario principal, Marqués de Valdelirios, hubo vencido todas las astucias de que el Conde se valió para impedir la evacuacion total de los pueblos; viéndose Gomez Freire ya reconvenido y estrechado para que enviase á ellos las familias Portuguesas que debian habitarlos, ofreció hacerlo, sin cumplirlo nunca: antes bien, al llegar el preciso lance de faltarle toda excusa para dejar de entregar la Colonia, tomó el partido de ausentarse de repente á Rio Janeiro, dejando burlado al Comisario de España; sin haber omitido entretanto hacer fortificar incesantemente aquella plaza, y enviar á ella refuerzos de tropa, y todo lo necesario para su defensa, en caso de que las armas Españolas intentasen tomar por fuerza lo que de grado se negase indebidamente. Esta conducta del Conde de la Babadela, y la larga série de hecho que manifestaban el infiel designio, sobraron para que el Rey mi amo llegase bien claramente á comprender todo el artificio con que se procedia, arguyendo con evidencia, que jamás vendria Portugal en efectuar el arreglo de límites pactado."

No fué solo en esta parte de la América donde los Jesuitas suscitaron desórdenes de todo género y causaron inmensos males á los pueblos. Lo mismo sucedió en otras regiones de la América antes Española, hasta el grado de que el Venerable Palafox alzó contra ellos las mas fuertes y comprobadas quejas ante el Soberano Pontifice, y cerca de la Corte de Madrid. Palafox, ilustrado consejero de la Corona de España, prelado ejemplar por su celo evangélico y caridad, el Las Casas de la colonizacion Española,

moins vrai que le Général Portugais, Gomez Freire de Andrade, comte de Bobadela, et commissaire principal, animé des mêmes désirs qui avaient fait présenter à Madrid la demande frustrée de désapprouver le traité, s'en montra mécontent, et chercha à en empecher l'exécution, se mettant d'accord avec les Jésuites. Pour arriver à ce but, il laissa d'abord agir librement les Réguliers, tant qu'il n'y eût pas d'armée Espagnole pour les en empêcher; mais lorsque celle-ci dérouta les rebelles, et que le Marquis de Valdelirios, notre Commissaire principal, eut déjoué toutes les intrigues dont s'était servi le Comte pour empêcher l'évacuation totale des villages, Gomez Freire, se voyant déjà sommé, et pressé d'envoyer les familles Portugaises qui devaient les habiter, promit de le faire sans jamais s'en acquitter: au contraire, étant arrivé le moment où il n'avait plus d'excuse pour ne pas livrer la Colonia, il prit le parti d'en sortir subitement, et de se rendre à Rio Janeiro, trompant l'attente du Commissaire Espagnol; sans laisser de faire travailler toujours à la fortifier, et envoyant des renforts d'hommes et de tout ce qu'il fallait pour la défendre, au cas que les troupes Espagnoles essayeraient d'enlever par force ce qu'on leur refusait injustement. Cette conduite du Comte de Bobadela, et la longue série des faits, qui décélaient ces projets pérfides, suffirent pour faire voir clairement au Roi mon Maître, tout l'artifice avec lequel on agissait, et pour lui montrer avec évidence que le Portugal ne se déciderait jamais à porter à effet l'arrangement accordé des limites."

Ce ne fut pas seulement dans cette partie de l'Amérique que les Jésuites suscitèrent des désordres de tout genre, et attirèrent des maux immenses sur ses habitans. La même chose arriva en d'autres régions de l'Amérique ci-devant Espagnole, jusqu'au point que le Vénérable Palafox éleva contre eux les plaintes les plus fortes et les plus solennelles au Souverain Pontife, et à la Cour de Madrid. Palafox, conseiller éclairé de la Couronne d'Espagne, prélat exemplaire pour son zele évangélique et charitable, le Las Casas des

the constituent tendency of their own domination, *imperium in imperio*, but likewise a variety of heretical doctrines, an infinitude of superstitious practices, and a system of brutification of the Indians, under the Jesuitic rod.

These testimonies, amongst so many others, venerable before nations, before the Universal Church, and before history, may safely be opposed to the fantastic sketch presented by the *Dublin Review*, and especially when the Jesuits have just rendered themselves notorious in Europe and America, by the most seditious and antisocial acts. In France and in Swisserland, as well as in the Ecuador and the Argentine Confederation, they have conspired against public order, not content with having acquired an ascendency over the national clergy, by a series of deception and intrigue, which are peculiar to themselves, and by the genius of their constitutions, opposed to order in the State and in the Church.

These are the very men who, associated with sorry adventurers, as O'Brien, under the protection of a Prelate devoted to their execrable views, without any regard to his dignity and his obligations, have issued the series of calumnies and impostures which we have transcribed. From such an origin, such excesses and falsehoods; and it is sufficient to indicate the former, that the latter may be rejected by every sensible and impartial man.

But we must use other direct arguments to contradict such unworthy falsehoods; and we will follow the same order they have in the libel.

It is impossible to regard, without profound indignation, the clumsy falsehood wherewith the politica and social condition of the South-American Republics is described in the libel, representing them, in the most calumnious and offensive manner, as converted into the habitations of malefactors, and oppressed by a despotic, intolerant and sanguinary democracy, the Monasteries plundered, and public and private property confiscated by banishments, death and torments. But this portrait, imaginary with regard to the South-American

---

acreditó con virtuosa firmeza una ira santa contra los Jesuitas, profanadores de nuestra sagrada Religion, y les comprobó no solamente su constitutiva tendencia de dominacion propia, *imperium in imperio*, sino tambien varias doctrinas heréticas, infinidad de prácticas supersticiosas, y un sistema de embrutecimiento de los Yndios bajo la férula Jesuítica.

Estos testimonios, entre tantos otros, venerables ante las naciones, ante la Yglesia Universal, y la historia, bien pueden oponerse á la fantástica reseña que ofrece la *Revista de Dublin*, y mas cuando los Jesuitas acaban de singularizarse en Europa y América por los actos mas sediciosos y anti-sociales. En Francia y en Suiza, como en el Ecuador y en la Confederacion Argentina, han conspirado contra el órden público, no contentos con haberse sobrepuesto al clero nacional por una serie de astucias y manejos que les son peculiares, y por la índole de sus constituciones, contrarias al órden en el Estado y en la Yglesia.

Esos mismos hombres son los que, asociados á tristes aventureros como O'Brien, bajo la proteccion de un Prelado adscripto á sus execrables miras, sin miramiento alguno á su dignidad y á sus deberes, han vertido la série de calumnias é imposturas que hemos transcripto. Dè tal origen, tales excesos y embustes; y basta señalar aquel, para que estos sean repelidos por todo hombre sensato é imparcial.

Pero hemos de usar de otros argumentos directos para contradecir tan indignas falsedades; y las seguiremos en la misma colocacion que tienen en el libelo.

No puede mirarse sino con profunda indignacion la grosera falsedad con que se describe en el libelo la condicion política y social de las Repúblicas Sud-Americanas, figurándolas, del modo mas calumnioso y torpe, convertidas en habitaciones de pecadores, y oprimidas por una democracia despótica, intolerante, sanguinaria, robados los monasterios, confiscada la propiedad pública y privada con destierros, muertes y tormentos. Pero ese cuadro, fantastico con respecto á las Repúblicas Sud-Americanas, y muy especialmente en cuanto á la Confederacion Argentina, bajo

colonies Espagnoles, montra avec une noble fermeté une sainte indignation contre les Jésuites, profanateurs de notre Religion sacrée, et dénonça non seulement leur tendance constitutive de domination, *imperium in imperio*, mais plusieurs doctrines hérétiques, un grand nombre de pratiques superstitieuses, et un système d'abrutissement des Indiens sous la ferule Jésuitique.

Ces témoignages, parmi tant d'autres, respectables aux yeux des nations, devant l'Eglise Universelle et devant l'histoire, peuvent être parfaitement opposés à la revue fantastique de la *Revue de Dublin*, et surtout lorsque les Jesuites viennent encore de se signaler en Europe et en Amérique, par les actes les plus séditieux, et les plus anti-sociaux. En France et en Suisse, ainsi que dans l'Equateur et dans la Confédération Argentine, ils ont conspiré contre l'ordre public, non contents d'avoir supplanté le clergé national par une suite de ruses et de menées qui leur sont propres, et par le caractère de leurs statuts contraires au bon ordre de l'Etat et de l'Eglise.

Ce sont ces hommes qui, unis à de misérables aventuriers, comme O'Brien, sous la protection d'un Prélat associé à leurs vues exécrables, sans le moindre égard à sa dignité et à ses devoirs, ont repandu les calomnies et les impostures que nous venons de rapporter. Il suffit de signaler la source de ces excès et de ces mensonges, pour que tout homme sensé et impartial les repousse.

Mais nous devons employer des moyens plus directs pour combattre ces indignes calomnies; et nous les examinerons dans l'ordre où elles ont été présentées dans lé libelle.

On ne peut voir, sans une profonde indignation, la fausseté grossière avec laquelle on y a parlé de la condition politique et sociale des Républiques Sud-Américaines, les faisant apparaitre de la manière la plus calomnieuse et la plus maladroite, comme si elles s'étaient transformées en repaires de malfaiteurs, et étaient opprimées par une démocratie despotique, intolerante, sanguinaire, qui vole les couvents, confisque la propiété particulière et publique par des proscriptions, des meurtres, et des tourmens. Mais ce tableau fantastique des Républiques Sud-Américaines, et surtout de la

Republics, and especially with respect to the Argentine Confederation, under the honourable and prudent direction of General Rosas, would only be applicable to the present state of Italy, Hungary and Germany; and even thus it would better become the false apostles of charity of the *Dublin Review*, to lament and compassionate the misfortunes of humanity in those European communities, than to consecrate their sympathies to the rebels and reprobates who have caused them, amongst whom in the affairs of Rome figures the bandit Garibaldi, one of the heroes of the intrusive Government of Montevideo, that the strange missionaries of the *Dublin Review* praise and defend. That same Garibaldi, and other adventurers of his class, are those who profaned the temples on the coasts of the Oriental Republic of the Uruguay, as in Colonia del Sacramento: an unprecedented profanation which was described and loudly condemned by various European periodicals, amongst them, the *Journal des Debats* of Paris and the *Morning Chronicle* of London. It is strange that the catholic editors of the *Dublin Review*, should not know these occurrences, even by the very journals of the city in which they reside; and as it is too violent to suppose them ignorant thereof, their perfidious and insolent design is evident, of abusing religion itself to defame a civilized and catholic community and Government, and a great Statesman, which General Rosas is, who has been and is in this country that glorious bulwark, not only of order and national independence, but also of the Roman Catholic Apostolic religion, which has no connexion with the Jesuits, with their crimes, their utopias, their intrigues and their ambition.

The authors of the lebel, on tracing so deceptive and untrue a picture of the state of the South American Republics, show in this infamous publication the predominant idea of serving by the abuse of the most sacred names, the views of conquest of England and France, throughout all South America; a conquest impracticable assuredly, in view of the gallantry and civilization of the South-Americans, but which, were it so, would bury in lamentable ruins the magnificent progress and increase of the Roman Catholic Apostolic religion in the Republics of the Plate, under their two legal Governments, presided by Generals Rosas and Oribe, and in the other South-American States, where our holy religion is venerated and protected. In truth,

la honorable y sabia direccion del General Rosas, solo seria aplicable al actual estado de la Ytalia, de la Hungria y de la Alemania; y aun asi, corresponderia á los fálsos apóstoles de caridad de la *Revista de Dublin* lamentar y compadecer las desgracias de la humanidad en esos pueblos Europeos, y no consagrar sus simpatias á los revoltosos é impios que las han causado, entre los que figura en los nefandos sucesos de Roma el bandido Garibaldi, uno de los héroes del intruso Gobierno en Montevideo, al que alaban y defienden los extraños misioneros de la *Revista de Dublin*. Ese mismo Garibaldi, y otros aventureros de su jaez, son los que han profanado los templos en los litorales de la República Oriental del Uruguay, como en la Colonia del Sacramento: profanacion inaudita, que fué descripta y altamente reprobada por varios periódicos Europeos, entre ellos, el *Diario de los Debates* de Paris, y la *Crónica de la Mañana* de Londres. Es curioso que los editores católicos de la *Revista de Dublin* no conozcan los sucesos ni por los mismos diarios de la ciudad en que residen; y como es demasiado violento suponerles esa ignorancia, claro está su designio pérfido é insolente de abusar hasta de la religion misma para difamar á un pueblo y Gobierno civilizados y católicos, y á un grande hombre de Estado, como lo es el General Rosas, que ha sido y es en este pais el glorioso baluarte no solo del órden y de la independencia nacional, sino tambien de la Religion Católica Apostólica Romana, que ninguna conexion tiene con los Jesuitas, con sus crímenes, sus delirios, sus intrigas y su ambicion.

Al trazar los autores del libelo una reseña tan deceptoria y desleal del estado de las Repúblicas Sud-Americanas, muestran la idea dominante en esa publicacion infame, de servir con el abuso de los nombres mas sagrados las miras de conquista de la Ynglaterra y de la Francia en toda la América Meridional; conquista irrealizable ciertamente ante el denuedo y civilizacion de los Sud-Americanos, pero que á serlo, sepultaria en lastimosas ruinas el magnífico progreso y aumento de la Religion Católica Apostólica Romana en las Repúblicas del Plata bajo sus dos Gobiernos legales, presididos por los ilustres Generales Rosas y

Confédération Argentine, sous la direction honorable et éclairée du Général Rosas, ne pourrait s'appliquer qu'à l'état actuel de l'Italie, de la Hongrie et de l'Allemagne; et même dans ce cas, il appartiendrait à ces faux apôtres de charité de la *Revue de Dublin* de déplorer les maux de l'humanité chez ces peuples Européens, plutôt que consacrer leurs sympathies aux séditieux impies qui les ont causés, parmi lesquels figure, dans les événemens abominables de Rome, le bandit Garibaldi, l'un des héros du Gouvernement intrus de Montévideo, et qui a mérité d'être loué et défendu par les missionnaires de la *Revue de Dublin*. Ce même Garibaldi, et d'autres aventuriers de la même espèce, sont ceux qui ont profané les temples dans la République Orientale de l'Uruguay, comme il arriva à la Colonia du Saint Sacrement: profanation sans exemple, qui a été rapportée, et hautement reprouvée par plusieurs journaux Européens, entr'autres le *Journal des Débats* de Paris, et le *Morning Chronicle* de Londres. Il est étrange que les éditeurs catholiques de la *Revue de Dublin* ne connaissent pas même les événemens dont parlent les journaux de la ville qu'ils habitent: et comme il serait trop absurde de supposer cette ignorance, il en résulte que leur dessein pérfide et audacieux est d'abuser jusque de la religion pour diffamer un peuple et un Gouvernement civilisés et catholiques, et un grand homme d'Etat tel que le Général Rosas, qui a été, et qui est dans ce pays le boulevard glorieux, non seulement de l'ordre et de l'indépendance nationale, mais de la religion Catholique, Apostolique et Romaine, qui n'a aucun rapport avec les Jésuites, ni avec leurs crimes, leurs délires, leurs intrigues et leur ambition.

Les auteurs du libelle, en faisant une revue si fausse et si trompeuse de l'état des Républiques Sud-Américaines, font connaître l'idée dominante de cette production infâme, de servir, par l'abus des noms les plus sacrés, les projets de conquête de l'Angleterre et de la France sur toute l'Amérique Méridionale: conquête certainement impossible, et resistée par le courage et le patriotisme des Sud-Américains, mais dont l'exécution ensevelirait sous des ruines effroyables le progrès magnifique de la Religion Catholique Apostolique Romaine dans les Républiques de la Plata, du

what would the British and French domination bring to these States, under the religious aspect, with which the false missionaries of the *Dublin Review* sympathise, and to which they aspire? The one would bring protestantism and its multitude of sects; the other, its false philosophism and the demagoguism of its clubs: a brilliant increase and future for catholicism in those pious and civilized countries! As if the most sorrowful events, in the very Capital of the Catholic world were not present, amidst which not even the Most Holy Father Pius IX himself has been respected, for whose alleviation and reinstallation the Argentine Church has offered and offers up to the Lord Our God the most fervent prayers, as if those events had not horrified this country, its Supreme Chief, the Illustrious General Rosas, the virtuous and exemplary Bishop of this Diocese, and all the secular and regular clergy, the libellers of the *Dublin Review* wish to make us the fatal present of the same tendencies and ideas, which have occasioned those abominable events, which, amidst others not less afflictive, have profoundly horrified Europe.

In view of that torrent, whose origin is known, but whose march and end cannot be calculated, and of the comparatively tranquil, happy and glorious state of the Argentine Confederation, worthily conducted by General Rosas, the following phrases, which the calumnious libellers of the *Dublin Review* apply with such falsehood to the South-American States, cannot fail to be applied with truth to these agitated States of Europe—

"Ill governed, they appear to have fallen into a desperate state of anarchy, amidst which the mind wanders surprised and bewildered by the number of the names of those who appear for a day upon the surface, as Chiefs, and are lost sight of for ever, the causes of their temporary elevation and of their permanent fall remaining equally inexplicable.

"Intrigue succeeds intrigue, and no one attains its development: where an unknown chief succeeds

---

Oribe, y en los demas Estados Sud-Americanos donde se venera y se protege nuestra sagrada religion. A la verdad, ¿qué traerian á estos paises bajo el aspecto religioso las dominaciones Britanica y Francesa con que simpatizan, y á que aspiran los falsos misioneros de la *Revista de Dublin*? La una traería el protestantismo y su multitud de sectas; la otra el falso filosofismo y la demagogia de los clubs: brillante fomento y porvenir para el catolicismo en estos piadosos civilizados paises! Como si no estuviesen presentes los mas tristes sucesos en la misma capital del mundo católico, entre cuyo furor no ha sido respetado ni el mismo Santísimo Padre Pio IX, por cuyo alivio y reinstalacion la Yglesia Argentina ha hecho y hace las mas fervorosas preces á Dios Nuestro Señor; como si esos sucesos no hubiesen horrorizado á este pais, á su Gefe Supremo el ilustre General Rosas, al virtuoso y egemplar Prelado de esta Diócesis, y á todo el clero secular y regular, los libelistas de la *Revista de Dublin* quieren hacernos el funesto presente de las mismas tendencias ó ideas que han ocasionado aquellos abominables acontecimientos, que, en medio de tantos otros no menos afligentes, han consternado profundamente á la Europa.

A vista de ese torrente, cuyo orígen se conoce, pero cuya marcha y tèrmino no pueden calcularse, y comparativamente del estado tranquilo, feliz y glorioso de la Confederacion Argentina, dirigida dignamente por el General Rosas, no pueden menos de aplicarse con verdad á los agitados paises de la Europa las siguientes frases que los calumniantes libelistas de la *Revista de Dublin* aplican con tanta falsedad á los Estados Sud-Americanos.

"Mal gobernados, parecen haber caido en un desesperante estado de anarquia, en medio del cual el ánimo vaga sorprendido y extraviado por el número de nombres de aquellos que aparecen un dia sobre la superficie, como caudillos, y se pierden de vista para siempre, quedando de igual manera inexplicables las causas de su temporánea elevacion y de su permanente caida.

La intriga sucede á la intriga, y ninguna llega á su

aux deux Gouvernemens légaux, présidés par les illustres Généraux Rosas et Oribe, ainsi que dans les autres Etats Sud-Américains où notre religion sacrée est respectée et protégée. Et en vérité, quel avantage promettrait à ces pays, sous l'aspect religieux, cette domination Anglaise et Française, avec laquelle sympathisent, et à laquelle aspirent les faux missionnaires de la *Revue de Dublin*? L'une lui apporterait le protestantisme avec toutes ses sectes; et l'autre le philosophisme et la démagogie des clubs: perspective brillante, et avenir flatteur pour le catholicisme dans ces pays pieux et civilisés! Comme si nous n'avions pas encore devant nous les tristes événemens qui se sont passés dans la capitale du monde catholique, et dont l'excès n'a pas même respecté le très-Saint Père Pio IX, pour le soulagement et la réinstallation duquel l'Eglise Argentine a fait, et ne cesse de faire les plus ferventes prières à Dieu notre Seigneur; comme si ces événemens n'avaient pas rempli d'horreur ce pays, son chef Suprême, l'illustre Général Rosas, le digne et vertueux Prélat de ce diocèse, ainsi que tout le clergé régulier et séculier! Et les libellistes de la *Revue de Dublin* veulent nous faire le funeste présent de ces tendances et de ces idées, qui ont amené ces horribles bouleversemens, qui, parmi tant d'autres non moins affligeans, ont consterné profondement toute l'Europe!

En voyant ce torrent, dont la source est connue, mais dont la marche et le terme ne peuvent pas être calculés, et en le comparant à l'état tranquille, prospère et glorieux de la Confédération Argentine, si dignement présidée par le Général Rosas, on peut parfaitement appliquer aux pays agités de l'Europe les phrases suivantes que les calomniateurs libellistes de la Revue de Dublin appliquent si faussement aux Etats Sud-Américains.

"Mal gouvernés, ils semblent être tombés dans un état désespérant d'anarchie, dans lequel l'esprit divague, surpris et égaré par le nombre des noms de ceux qui se montrent un jour à la surface comme chefs, et qui disparaissent ensuite pour toujours, sans qu'il soit possible de se rendre compte des causes de leur élévation éphémère, et de leur chute sans espoir.

L'intrigue succède à l'intrigue, et aucune d'elles n'-

another little known, where many battles are fought for faction, and scarcely one, if there be one, for the public good, how can we present the reader with a compass, that mey direct him clearly, distinctly and safely, in the ocean of this great chaos without a plan?"

The Argentine Confederation would have run the same untoward fate, without the Statesman who, at the voice of the law and of the people, hastened to save it in 1820, who in fact saved it then, and who, at later times, down to the glorious present of the Confederation, has discharged the greatest and most arduous mission, which can be offered to the very genius of extraordinary men, if not assisted by virtue and a very exalted intelligence. The enemies of America are the more exasperated against this politician of lofty views and great achievements, in that he represents and maintains a common American principle and interest, and has powerfully elevated them to the height of a strong and respectable cause. The Jesuits, who, for their secret purposes, assume any dress, and like rivers of a varied and winding current, take the colours of the places through which they pass, as may best suit their peculiar ends and interests, have long associated themselves with the enemies of America, and vociferate in particular against General Rosas, who penetrated the desolating and perfidious mission which they discharged in those countries, and knew to counteract and repress it in the Argentine Confederation.

General Rosas, depending upon the laws, the decision of the public, and the principles proclaimed by the country, suffocated anarchy in 1820, and put an end to the desolating civil war which afflicted the Republic. In this patriotic enterprise, in which he discharged the mission of warrior and Statesman, at the same time that he triumphed over the insurgents in the city of Buenos Ayres, directing in person the splendid victory of the 5th October 1820, for re-establishing the sway of the authorities constituted by the public vote, he was already preparing the foundations of the Confederation by fraternal compacts amongst the Argentines. His victory was pacific and generous, proclaiming in all his manifests and by his acts, that it is a

desenvolvimiento: donde un caudillo desconocido sucede á otro obscuro, y se dan muchas batallas por objetos de facciones, y apenas una, si la hay, por el bien general, cómo presentar al lector una brújula que pueda guiarlo clara, distinta y seguramente en el dédalo de ese gran caos sin plan?"

La República Argentina habria corrido esa suerte infausta, sin el hombre de Estado, que á la voz de la ley y del pueblo, acudió en 1820 á salvarla, que efectivamente la salvó entonces, y que, en tiempos posteriores, hasta la presente actualidad gloriosa de la Confederacion, ha desempeñado la mision mas grande y árdua que puede ofrecerse al genio mismo de hombres extraordinarios, si no es ayudado de la virtud, y de una inteligencia muy elevada. Los enemigos de la América se encarnizan tanto mas contra este político de altas vistas y grandes hechos, cuanto que él representa y sostiene un principio é interés comun Americano, y los ha levantado poderosamente á la altura de una causa fuerte y respetable. Los Jesuitas, que para sus miras secretas visten todos los ropajes, y, como los rios de variada y tortuosa corriente, toman los colores de los sitios por donde pasan, segun conviene á sus fines é intereses peculiares, se han asociado hace mucho tiempo á los enemigos de la América, y vociferan particularmente contra el General Rosas, que penetró la mision desoladora y pérfida que ellos desempeñaban en estos paises, y supo cruzarla y reprimirla en la Confederacion Argentina.

El General Rosas, apoyándose en las leyes, en el pronunciamiento público y en los principios proclamados por el pais, sofocó en 1820 la anarquia, y puso término á la desoladora guerra civil que afligia á la República. En esta empresa patriótica, en que desempeñó la mision de guerrero y hombre de Estado, á la vez que triunfaba sobre los revoltosos en esta ciudad de Buenos Ayres, dirigiendo en persona la espléndida victoria del 5 de Octubre de 1820 para restablecer el imperio de las autoridades constituidas por el voto público, preparaba ya por pactos federales entre los Argentinos los fundamentos de la Confederacion. Su victoria fué pacífica y generosa, proclamando en todos sus manifiestos, y con sus actos, que es un deber

arrive à son terme: un chef inconnu remplace un chef ignoré: on se livre beaucoup de batailles pour des intérêts de parti, et pas une pour le bien général. Comment donner au lecteur un fil qui puisse le conduire, d'une manière claire, facile, et sûre dans le dédale de ce chaos informe?"

Le République Argentine aurait éprouvé ce sort malheureux, sans l'homme d'Etat qui, à la voix de la loi et du peuple, accourut en 1820 pour la sauver, comme effectivement il la sauva alors; et qui depuis, jusqu'au moment actuel, si glorieux pour la Confédération, a rempli la mission la plus grande et la plus difficile qu'on puisse présenter à des hommes même d'un génie extraordinaire, s'ils ne comptent pas sur leur vertu et sur une intélligence très élévée. Les ennemis de l'Amérique s'acharnent d'autant plus contre ce politique à grandes vues, et à grands faits, qu'ils le voyent représenter et soutenir un principe et un intérêt Américains, qu'il a élevés puissamment à la hauteur d'une système fort et respectable. Les Jésuites, qui pour leurs vues secrètes prennent toutes les couleurs, comme les rivières dont le cours tortueux réfléchit les sites par où elles passent, selon qu'il convient à leur but intéressé et personnel, se sont associés depuis long-temps aux ennemis de l'Amérique, et médisent surtout du Général Rosas, qui a deviné la mission malfaisante et perfide qu' ils remplissaient dans ces pays, et qui a su la déjouer et la contenir dans la Confédération Argentine.

Le Général Rosas, s'appuyant sur les lois, sur le vœu public, et sur les principes proclamés par le pays, étouffa l'anarchie en 1820, et mit un terme à la guerre qui désolait et affligeait la République. Dans cette entreprise patriotique, où il remplit la mission de guerrier et d'homme d'Etat, en même temps qu'il triomphait des révoltés dans la ville de Buénos-Ayres, remportant en personne l'éclatante victoire du 5 Octobre 1820, qui rétablit les autorités constituées par le suffrage public, il préparait déjà, par des pactes fraternels entre les Argentins, les fondemens de la Confédération. Son triomphe fut pacifique et généreux, car il proclama dans tous ses manifestes, et confirma pas ses actes, que c'était un devoir sacré que de consolider l'ordre pu-

sacred obligation to consolidate public order, and an inspiration of sound policy and humanity to spare men misled or deluded by demagoguism, who renounce their fatal designs, and seek protection of the native Government, to make an expiation of their errors and crimes.

In 1828 and 29, General Rosas followed this same policy, which is that of the universal society of nations, and of civilization, on re-establishing at the head of the Province, the laws and institutions overthrown by the ruthless unitarians, who revolted on the 1.st December 1828, assassinated the illustrious Governor Dorrego, and committed other atrocities throughout all the Republic, the then frantic insurgents arming the French Residents in Buenos Ayres, against the defenders of the laws and institutions of the Republic.

General Rosas vanquished the mutineers; and, far from acting towards them with a want of sentiments of clemency, granted them a generous pardon, which they converted into a new arm, to disturb public order and anarchise the Confederation.

During the Administracion of 1830, 31, and 32, General Rosas pacified the whole Republic, organised it, and founded the federal compact; and during an epoch of extraordinary agitation and difficulty, did not decree a single execution for political offences, and confined himself to removing from the country some incorrigible insurgents. Various executions which took place then and afterwards, and which foreign libellers have represented as a *coup d'état* of General Rosas, applied either to atrocious crimes or ordinary offences, of those which are exemplarily punished in all christian and civilized countries. If some treacherous and barbarous conspirators against the Republic, if some inhuman traitors have fallen under public justice, for the necessary defence of society, and the salvation of the country, with all the great national and foreign interests which it comprehends, they have been justly punished, by an inevitable necessity, by an imperious

---

sagrado consolidar el órden público, y una inspiracion de buena política y humanidad salvar hombres extraviados, ó iludidos por la demagógia, que renuncian á sus funestos designios, y se amparan del Gobierno pátrio para hacer una expiacion de sus extravios y delitos. Esta misma política, que es la de la sociedad universal de las naciones, y de la civilizacion, siguió el General Rosas en 1828 y 29, al restablecer al frente de la provincia, las leyes ó instituciones derribadas por los salvages unitarios, que se amotinaron el 1.° de Diciembre de 1828, asesinaron al ilustre Gobernador Dorrego, y cometieron otras atrocidades en toda la República, armando ya entonces tan frenéticos rebeldes á los residentes Franceses en Buenos Ayres contra los defensores de las leyes é instituciones de la República.

El General Rosas venció á los amotinados; y lejos de conducirse hácia ellos con repulsa de sentimientos de clemencia, les concedió un generoso perdon, que ellos convirtieron en nueva arma para conmover el órden público y anarquizar á la Confederacion.

En la administracion de 1830, 31 y 32, el General Rosas pacificó toda la República, la organizó, fundó el pacto federal; y en una época extraordinariamente agitada y dificil no decretó una sola ejecucion por delitos políticos, y se limitó á alejar del pais á algunos incorregibles revoltosos. Varias ejecuciones que entonces y posteriormente han tenido lugar, y que los libelistas extrangeros han figurado como golpes de estado del General Rosas, han versado ó sobre crímenes atroces, ó sobre delitos ordinarios, de aquellos que en todos los paises cristianos y civilizados se castigan ejemplarmente. Si algunos alevosos y bárbaros conspiradores contra la República, si algunos traidores inhumanos han caido bajo la justicia pública para la defensa necesaria de la sociedad, y salvacion del pais, con los grandes intereses nacionales y extrangeros que comprende, han sido justamente castigados, por una necesidad inevitable, por un imperioso deber; y con todo, los mas fueron perdonados, aun en circunstancias muy azarosas, por la clemencia del General Rosas. A esta conmiseracion se ha inclinado constantemente en su política, en medio de las vandálicas

blic, et une inspiration de bonne politique et d'humanité que de sauver les hommes égarés, ou trompés par la démagogie, lorsqu'ils renonçaient à leurs funestes desseins, et se mettaient sous la protection du Gouvernement de la patrie, pour expier leurs égarements et leurs crimes. Cette politique, qui est celle de la société universelle des nations et de la civilisation, fut la même que suivit le Général Rosas en 1828 et 29, lorsqu'il rétablit, à la tête des. habitans de la Province, les lois et les institutions renversées par les sauvages unitaires, qui s'ameutèrent le 1.er Décembre 1828, assassinèrent l'illustre Gouverneur Dorrego, et commirent tant d'atrocités dans toute la République: ces rebelles opiniâtres qui mirent alors, pour la première fois les armes à la main des Français qui étaient à Buénos-Ayres, pour s'opposer aux défenseurs des lois et des institutions de la République.

Le Général Rosas vinquit les séditieux, et loin de les traiter avec sévérité en contrariant ses sentimens de clémence, il leur accorda un pardon généreux, dont ils firent une nouvelle arme pour bouleverser l'ordre public, et replonger la Confédération dans l'anarchie.

Pendant l'administration de 1830, 31 et 32, le Général Rosas pacifia la République, l'organisa, et fonda le pacte fédéral; et dans une époque extraordinairement agitée et difficile, il ne décréta pas une seule exécution pour des délits politiques, se bornant à éloigner du pays quelques révoltés incorrigibles. Quelques exécutions qui eurent lieu alors, et que les libellistes étrangers ont fait passer comme des coups d'état du Général Rosas, n'étaient que le châtiment ordinaire de crimes atroces, et de délits communs, de ceux qu'on punit exemplairement dans les pays civilisés. Si quelques perfides et barbares conspirateurs contre la République, si quelques traitres inhumains, sont tombés sous le glaive de la justice, pour assurer la défense de la société et le salut du pays, avec les grands intérêts nationaux et étrangers qu'il embrasse, ils ont été justement punis par une nécessité inévitable, par un devoir impérieux: cependant la plupart furent pardonnés par la clémence du Général Rosas, même dans des circonstances très difficiles.

Sa politique s'est toujours inclinée vers cette commisération, au milieu des incursions vandaliques des

obligation; and withal, the greater part were pardoned, even in very critical circumstances, by the clemency of General Rosas. His policy has constantly inclined to this commiseration, amidst the vandalic incursions of the ruthless unitarians upon the Argentine territory, under the protection of the tyrant Santa-Cruz in 1837, 38, and 39, of the French intervention from 1838 to 1840, and of the Anglo-French intervention of desolation and conquest from 1843 to 1847, when that European aggression mitigated its sanguinary fury. Whilst some christian Governments of civilized Europe were discharging against these countries the most dreadful calamities of a war of extermination, General Rosas, the Statesman of the election, of the confidence, and of the hopes of the Argentines, opposed a moderation and humanity, which are at the most glorious elevation of politic and christian magnanimity. On the other hand, General Rosas has resisted all these powerful aggressions, without adopting legitimate reprisals, and amply protecting the persons and properties of the English and French, throughout the whole Confederation, without their having received in a single instance offence or detriment. Besides, after having saved the life of a portion of conspirators and rebels, amongst them, Paz, Madrid, and others of that class, after having decreed the liberty of nearly three thousand prisoners of war, after different victories of the Confederation, he opened the doors of the country to the emigrants, the greater part of whom have successively returned, and reside in it, their properties having been generously restored to the greater part of them by General Rosas himself, which had been embargoed to deprive them of the means of action against the Republic, which they might have employed for its destruction, in concert with the foreign aggressors. Moreover, from 1843 to the present time, in nearly seven years, amidst this tenacious and barbarous struggle, on the part of foreign interventions and a traitor band, General Rosas has not decreed a single execution, imprisonment, or banishment for political crimes. At the same time, under his enlightened Administration, ordinary crimes have considerably diminished; the population in the cities and in the country districts has increased immensely; commerce has been extended; our relations with the rest of the civilized world have increased in different respects; and during the years of 1847, 48, and the months of the current year, more than twenty thousand foreigners have entered the Confe-

incursiones de los salvages unitarios al territorio Argentino, bajo la proteccion del tirano Santa-Cruz en 1837, 38 y 39, de la intervencion Francesa desde 1838 á 1840, y de la intervencion Anglo-Francesa de desolacion y conquista desde 1843 hasta 1847, en que esa agresion Europea mitigó sus sanguinarios furores. Mientras que algunos Gobiernos cristianos de la civilizada Europa descargaban sobre estos paises inocentes las mas horrorosas calamidades de una guerra de exterminio, el General Rosas, el hombre de estado de la eleccion, de la confianza y de las esperanzas de los Argentinos, oponia una moderacion y humanidad que están á la altura mas gloriosa de la magnanimidad política y cristiana. Por una parte, el General Rosas ha resistido á todas esas agresiones poderosas sin adoptar represalias legítimas, y protegiendo ampliamente las personas y propiedades de los Yngleses y Franceses en toda la Confederacion, sin que haya un solo caso de agravio ó perjuicio á ellas. Por otra parte, despues de haber salvado la vida á porcion de conspiradores y rebeldes, entre ellos los cabecillas Paz, Madrid y otros de ese jaez, despues de haber decretado la libertad de cerca de tres mil prisioneros de guerra en distintas victorias de la Confederacion, abrió las puertas del pais á los emigrados, que en su mayor parte sucesivamente han vuelto y residen en él, habiéndoseles generosamente devuelto á los mas por el mismo General Rosas las propiedades que les habian sido embargadas para privarlos de medios de accion contra la República que empleasen en la destruccion de esta en concierto con los agresores extrangeros. Ademas, desde 1843 hasta la actualidad, en cerca de siete años, en medio de esa lucha tenaz y bárbara de parte de las intervenciones extrangeras y de un bando traidor, el General Rosas no ha decretado una sola ejecucion, prision ó destierro por crímenes políticos. Al mismo tiempo, bajo su ilustrada administracion, han disminuido considerablemente los delitos ordinarios; la poblacion se ha aumentado inmensamente en las ciudades y en los campos; el comercio se ha extendido; se han ensanchado en diversos respectos las relaciones con el resto del mundo civilizado; y en los meses de 1847, 48 y del corriente año, han entrado á la Confederacion, y permanecen en ella mas de

sauvages unitaires sur le territoire Argentin, sous la protection du tyran Santa-Cruz en 1837, 38 et 39, de l'intervention Française en 1838 et 1840, et de l'intervention Anglo-Française, de désolation et de conquête depuis 1843 jusqu'à 1847, époque à laquelle cette agression Européennee, mitigea ses fureurs sanguinaires. Tandis que quelques Gouvernemens chrétiens de la civilisation Européenne, déchargeaient sur ces pays innocens les fléaux les plus affreux d'une guerre d'extermination, le Général Rosas, l'homme d'état du choix, de la confiance et de l'espérance des Argentins, opposait une modération et une humanité qui s'élevaient à la hauteur la plus glorieuse de la magnanimité politique et chrétienne. D'un côté le Général Rosas a résisté à toutes ces agressions puissantes, sans avoir recours à des représailles légitimes, et protégeant complètement les personnes et les propriétés des Anglais et des Français dans toute la Confédération, sans qu'il y ait eu un seul exemple d'offense ou de préjudice pour elles. D'un autre côté, après avoir sauvé la vie à une partie des conspirateurs et des rebelles, entr'eux Paz, Madrid et autres de cette espèce, après avoir accordé la liberté à près de trois mille prisonniers de guerre, en plusieurs victoires de la Confédération, il ouvrit les portes du pays aux émigrés qui y sont rentrés, et y démeurent, et qu'il mit en possession des propriétés qui avaient été séquestrées, pour les priver de moyens d'action contre la République qu'ils attaquaient de concert avec les étrangers agresseurs. En outre, depuis 1843 jusqu' à aujourd'hui, pendant près de sept ans, au milieu de cette lutte acharnée et barbare, des interventions étrangères, et d' une bande de traitres, le Général Rosas n'a pas décrété une seule exécution, ni emprisonnement, ni exil pour des crimes politiques. En attendant sous son administration éclairée, les delits ordinaires ont notablement diminué; la population s'est considérablement accrue dans les villes et dans les campagnes; le commerce s'est développé; les relations avec le reste du monde civilisé se sont étendues à plusieurs égards; et en 1847, 48, et dans cette année, il est entré dans la Confédération, et y restent plus de vingt mille étrangers. La plupart de ceux qui avaient pris les armes dans la ville de Montévideo, sont venus dans le ter-

deration and remain in it. The greater part of those who were under arms in Montevideo, have passed to the Argentine territory, and to the Oriental, where H. E. the President, Brigadier Don Manuel Oribe, ally of the Argentine Confederation, rules: a notable fact, which has just been taken into consideration by H. E. the President of the French Republic, in his Message to the National Assembly.

These facts of unquestionable notoriety, of themselves refute all the foolish falsehoods, wherewith the libellers of the *Dublin Review* calumniate the policy and the glorious achievements of General Rosas, ascribing to him sanguinary tendencies which he never had, and representing as acts of the public authority, the disorders and crimes of extraordinary epochs, and of ordinary times, which always inevitably occur in all countries, and which no one has reppressed with greater energy and justice than General Rosas himself.

With an infamous misrepresentation the libellers repeat the absurd fable of the *mashorca*, invented in 1845 by the ruthless unitarians, and repeated by the intervening Ministers, Mr. Ouseley and Baron Deffaudis. From that time to the present no one had again reiterated it, as the libellers of the *Dublin Review* have done, with malice and puerile uproar. An imposture so ridiculous and infamous was not only refuted by our Government, but by the whole foreign Diplomatic Body resident in Buenos Ayres, as appears from the following publication which we made in the number of our journal of the 18th December 1845, and which we here reproduce, as a new refutation of the infamous libellers of the *Dublin Review*.

The Argentine Government, in a note of the 22d September, addressed itself officially to the Chargé d'Affaires of H. M. the King of the French, Baron de Mareuil, and manifested to him: That it solicited from him explanations upon various points, which it was important to have put on record, to avoid mistakes and errors which might be of consequence, and to leave clearly established the rule of conduct which the Government had followed with the Legation of H. M. the King of the French, in the maintenance of their relations

veinte mil extrangeros. La mayor parte de los que estaban armados en la ciudad de Montevideo se han trasladado al territorio Argentino y al Oriental donde impera el Exmo. Sr. Presidente, Brigadier D. Manuel Oribe, aliado de la Confederacion: hecho conspícuo que acaba de tomarse en consideracion por el Exmo. Sr. Presidente de la República Francesa, en su Mensage á la Asamblea Nacional.

Estos hechos, de una notoriedad incontestable, desmienten por sí solos las groseras falsedades con que los libelistas de la *Revista de Dublin* calumnian la política y los hechos gloriosos del General Rosas, atribuyéndole tendencias sanguinarias que jamas ha tenido, y figurando como actos de la autoridad pública, los desórdenes y crímenes de épocas extraordinarias, y de tiempos ordinarios, que ocurren siempre inevitablemente en todos los paises, y que nadie ha reprimido con mas justicia y energia que el mismo General Rosas.

Con una tergiversacion infame repiten los libelistas la absurda fábula de la *mashorca*, inventada en 1845 por los salvages Unitarios y repetida por los Ministros interventores, M. Ouseley, y el Baron Deffaudis. Desde entonces hasta hoy nadie habia vuelto á reiterarla como lo hacen las libelistas de la *Revista de Dublin*, con malicia y estrépito pueril. Tan grosera é indigna impostura fué desmentida no solo por nuestro Gobierno, sino por todo el Cuerpo Diplomático extrangero residente en Buenos Aires, como consta de la siguiente publicacion que hicimos en el número de nuestro diario del 18 de Diciembre de 1845, y que transcribimos aquí para nuevo desmentido de los infames libelistas de la *Revista de Dublin*.

"El Gobierno Argentino se dirigió oficialmente, en nota del 22 de Septiembre, al Encargado de Negocios de S. M. el Rey de los Franceses, Baron de Mareuil; y le manifestó: Que solicitaba de él explicaciones sobre varios hechos que importaba quedasen consignados para evitar equivocaciones y errores que pudiesen ser de consecuencia, y dejar bien establecida la norma de conducta que el Gobierno habia seguido con la Legacion de S. M. el Rey de los Franceses en el mantenimiento de sus relaciones de amistad, y en la expe-

ritoire Argentin, et dans celui de la Bande Orientale qui est sous l'autorité de S. E. M. le Président Brigadier D. Manuel Oribe, allié de la Confédération: fait remarquable qui a été pris en considération par S. E. M. le Président de la République Française, dans son dernier Message à l'Assemblée Nationale.

Ces faits, d'une notoriété incontestable, démentent à eux seuls les imputations grossières des libellistes de la *Revue de Dublin* qui calomnient la politique et les actes glorieux du Général Rosas, auxquel ils attribuent des tendances sanguinaires qu'il n'a jamais eues, et représentant comme des actes de l'autorité publique les désordres et les crimes inévitables dans tous les pays, dans des temps ordinaires et extraordinaires, et que personne n'a punis avec plus de sévérité et de justice que le Général Rosas.

Par des détours infâmes les libellistes retombent sur le conte absurde de la *mashorca*, forgé en 1845 par les sauvages unitaires, et divulguée par les Ministres M. Ouseley et le Baron Deffaudis. Depuis lors jusqu'à présent personne n'en avait reparlé comme le font les libellistes de la *Revue de Dublin*, avec malice, et avec une gravité puérile. Cette imposture si grossière et si indigne fut démentie non seulement par le Gouvernement, mais par tout le corps diplomatique étranger résidant à Buénos-Ayres, ainsi que le prouve l'article qui fut publié dans le numéro du 18 Décembre 1845 de notre journal, et que nous reproduisons ici, comme un nouveau démenti donné aux libellistes infâmes de la *Revue de Dublin*.

"Le Gouvernement Argentin, par une note du 22 Septembre, s'adressa officiellement à M. le Baron de Mareuil, Chargé d'Affaires de S. M. le Roi des Français, lui demandant des explications sur plusieurs faits qu'il importait de bien établir, afin d'éviter des malentendus et des erreurs auxquels ils auraient pu donner lieu, et pour bien tracer la ligne de conduite que le Gouvernement devait suivre envers la Légation de S. M. le Roi des Français pour maintenir leurs relations d'amitié, et pour la résolution de plu-

of friendship, and in the despatch of the different matters which had taken place since he discharged the functions of Chargé d'Affaires: That H. E. the Governor wished him to explain, in the first place, whether he had observed, during his sojourn in this city, any act of the Argentine Government, which detracted from those which decorum, dignity and justice demanded in the proper discharge of its political and administrative duty, and might have reference to the preservation of the good relations of friendship with friendly Nations, and the obligations and considerations which the laws impose with respect to foreign subjects resident in the country, to whatever nation they might belong. That if he was aware that at the head of the Department of Police, of the City of Buenos Ayres, there was any association famous for a multitude of sinister acts, and whether any papers of protection, of those delivered by the authorities of H. M. the King of the French, to the subjects of their nation, had been torn up by said Police, and whether, on the pretext of not having papers, any one or more of them had been arrested or conveyed to the service of the troops of this Republic: That the Argentine Government also hoped, that he would deign to express upon this point, whether the Legation of France had any reclamation pending, or if it had had, at any time since peace was re-established with France in 1840. That if it had had a complaint that said Department of Police, when the subjects of its nation solicited from it their passports, had rejected or eluded their pretensions, and if he were aware that in some cases they had been denied to wives that they might join their husbands, and to children that they might return to the side of their parents. That if he were aware that the employees of the Police Department, availing themselves of the terror inspired by the view of arbitrary acts, had at any time caused his Countrymen, or any other foreigners, to sign petitions in opposition to their respective Governments, or whether the Police had declaimed in a menacing tone in the public Square, against the mediating Powers, their Plenipotentiaries and their subjects. That as there had unfortunately been in these latter times some dreadful murders in the Province of Buenos Ayres, both upon natives of the country and upon foreigners, very especially upon a Scotch family which resided in the country, whose murderers it had as yet been impossible to discover, the Government wished that the Chargé d'Affaires of France would deign to state in reply, whether the very dili-

---

dicion de los diferentes asuntos que habian tenido lugar desde que desempeñaba las funciones de Encargado de Negocios. Que S. E. el Sr. Gobernador deseaba que se explicase en primer lugar, si habia notado durante su permanencia en esta ciudad hecho alguno del Gobierno Argentino que desdijese de los que el decoro, la dignidad y la justicia imperaban en el buen desempeño político y administrativo, é hiciese referencia á la conservacion de las buenas relaciones de amistad con las naciones amigas, y á los deberes y consideraciones que las leyes imponían respecto de los súbditos extrangeros residentes en el pais, á cualquiera nacion que perteneciesen. Que si habia llegado á su noticia que á la cabeza del Departamento de Policia de la ciudad de Buenos Ayres se encontrase alguna asociacion famosa por una multitud de hechos siniestros, y que por dicha Policia se hubiesen roto algunos papeles de seguridad de los entregados por las autoridades de S. M. el Rey de los Franceses á los súbditos de su nacion, y si á pretexto de no tener tales papeles, se hubiesen arrestado ó conducido á alguno, ó algunos de ellos al servicio de las tropas de esta República. Que el Gobierno Argentino esperaba ademas que sobre este punto se dignase expresar si la Legacion de Francia tenia alguna reclamacion pendiente, ó si la habia tenido en alguna época desde que se restableció la paz con la Francia en 1840. Que si habia tenido queja que dicho Departamento de Policia, cuando los súbditos de su nacion solicitaban de él sus pasaportes, hubiese desechado ó eludido sus pretensiones; y si tenia noticia de que en algun caso se hubiesen negado á las mugeres para que se uniesen á sus esposos, y á los hijos para que se volviesen al lado de sus padres. Que si tenia alguna noticia de que los empleados del Departamento de Policia, aprovechándose del espanto que inspiraba la vista de actos arbitrarios, hubiesen alguna vez hecho firmar á sus nacionales, ó á algunos otros extrangeros, peticiones en oposicion á sus respectivos Gobiernos, ó si la Policia habia declamado con tono amenazante en la plaza pública contra las Potencias mediadoras, sus Plenipotenciarios y sus súbditos. Que como en estos últimos tiempos habia habido por desgracia en la Provincia de Buenos Ayres algunos horribles

sieurs affaires qui s'étaient passées depuis qu'il remplissait les fonctions de Chargé d'Affaires: S. E. M. le Gouverneur désirait qu'il déclarât d'abord, s'il avait remarqué, pendant son séjour en cette ville, quelque acte du Gouvernement Argentin qui fût contraire à ce que la dignité, le décorum, et la justice prescrivent dans la conduite politique et administrative des états, et qui eût rapport à la conservation des bonnes relations d' amitié avec les nations amies; ainsi qu'aux obligations et aux égards que les lois réclament en faveur des sujets étrangers qui résident dans le pays, quelle que soit la nation à laquelle ils appartiennent. S'il était arrivé à sa connaissance, qu'à la tête du Département de la Police de Buénos-Ayres était une société fameuse par un grand nombre de faits sinistres, et si elle avait déchiré des papiers de sûreté que les autorités de S. M. le Roi des Français délivraient aux sujets de sa nation; et que sous le prétexte qu'ils n'avaient pas ces papiers, on en eût arrêté et destiné quelques uns au service militaire de cette République. Le Gouvernement Argentin espérait aussi qu'il daignerait dire si la Légation Française avait quelque réclamation en suspens, ou si elle en avait eue depuis le rétablissement de la paix avec la France en 1840: S'il avait reçu quelque plainte contre le même Département de Police, d'avoir nié le passeport aux sujets de sa nation qui le demandaient, ou d'en avoir retardé l'expédition; et s'il avait appris, qu'on eût jamais refusé aux femmes de suivre leurs maris, et aux enfans de s' en aller avec leurs pères. S'il avait appris que les employés du Département de la Policie, profitant de la terreur qu'inspirait la vue d'actes arbitraires, eussent fait quelque fois signer à ses nationaux, ou à d'autres étrangers, des pétitions contraires à leurs Gouvernemens; ou si la Police avait crié d'un ton menaçant, sur la place publique, contre les puissances médiatrices, contre leurs Plénipotentiaires, et contre leurs sujets: Que comme dans ces derniers temps il y avait eu malheureusement dans la Province de Buénos-Ayres quelques horribles assassinats, soit sur des naturels du pays, soit sur des étrangers, surtout sur une malheureuse famille Ecossaise établie dans la campagne, dont les auteurs n'avaient pas encore était découverts, le Gouvernement désirait que le Chargé d'Affaires de France dai-

gent efforts made and steps taken by the Government and its employees had reached his knowledge, for apprehending the barbarous murderers, and discovering the infamous authors, by all possible means and efforts, and whether in the cases when they were discovered, the delinquents had received a prompt, condign and exemplary punishment. That the preceding facts which the Government submitted to the judgment of the Chargé d'Affaires, as they could not have escaped unobserved by the Legation of France, might be explained without inconvenience.

That H. E. the Governor, persuaded that the French Legation, in its desire to remove every doubt that might prove prejudicial to the good and permanent relations of friendship between the two Governments, might be in possession of other data relative to the present war, and that it might have supposed had taken place in the neighbouring State, wished that the Chargé d'Affaires would deign to report, whether he were aware that in the Oriental State, and after the battle of India Muerta, gained by the united Oriental and Argentine forces, over the hordes of the ruthless unitarian Rivera, assassinations and butchery in cold blood had been perpetrated upon thousands of prisoners of war. That the Government hoped that the Chargé d'Affaires, guided by the principles of fidelity, frankness and benevolence, which he had always accredited, would conform with the obligation of giving the explanations that were requested from him, upon the different points detailed.

On the 30th September, the Argentine Government passed an official note to the Chargés d'Affaires of the United States, of Portugal and Bolivia, resident in Buenos Ayres, requesting from them precisely the same reports and explanations.

The Chargé d'Affaires of France, Baron de Mareuil, in an official communication of the 23d September, replied, that he felt the more disposed to give to the Argentine Government the explanations it requested from him, in that he had already transmitted to the Government of the King, precise and detailed reports, upon many of the points treated of in the note of the Argentine Government—That he took up the questions in

asesinatos, ya sobre personas naturales del pais, ya sobre extrangeros, muy especialmente sobre una desgraciada familia Escocesa que residia en la campaña, cuyos ejecutores no se habian podido aun encontrar, deseaba el Gobierno que el Encargado de Negocios de Francia se dignase expresar en contestacion si habian llegado á su noticia los muy diligentes esfuerzos y pasos dados por el Gobierno y sus empleados para capturar á los bárbaros ejecutores y descubrir á los infames autores, por los medios y esfuerzos posibles, y si en los casos que se habian descubierto, habian recibido los culpados un pronto condigno y ejemplar castigo. Que los precedentes hechos que sometia el Gobierno al juicio del Encargado de Negocios, como no habian podido pasar inapercibidos por la Legacion de Francia, podian ser explicados sin inconveniente.

Que S. E. el Señor Gobernador, persuadido de que en el deseo de remover toda duda que pudiese refluir en perjuicio de las buenas y permanentes relaciones de amistad entre ambos Gobiernos, la Legacion de Francia podria estar en posesion de otros relativos á la presente guerra, y que pudiese suponerse hubiesen tenido lugar en el Estado vecino, deseaba que el Encargado de Negocios se dignase informar, si tenia noticia de que en el Estado Oriental, y despues de la batalla de la Yndia Muerta, obtenida por las fuerzas unidas Orientales y Argentinas sobre las hordas del salvage unitario Rivera, se hubiesen perpetrado asesinatos y carniceria á sangre fria sobre millares de prisioneros de guerra. Que el Gobierno esperaba que el Encargado de Negocios, guiado por los principios de lealtad, franqueza y benevolencia que siempre habia acreditado, se prestaria al deber de dar las explicaciones que se le pedian en los distintos puntos detallados."

En 30 de Septiembre el Gobierno Argentino pasó una nota oficial á los Encargados de Negocios de los Estados Unidos, de Portugal y de Bolivia, residentes en Buenos Aires, pidiéndoles idénticos informes y explicaciones.

El Encargado de Negocios de Francia, el Sr. Baron de Mareuil, contestó, en oficio del 23 de Septiembre último, que estaba tanto mas dispuesto á dar al Gobierno Argentino las explicaciones que le pedia,

gnât dire en réponse s'il était arrivé à sa connaissance que le Gouvernement et ses employés avaient fait les plus grands efforts, et toutes les démarches possibles pour saisir ces assassins barbares, et pour découvrir leurs complices; et si dans les cas où ils avaient été découverts, ils n'avaient pas reçu un châtiment prompt et exemplaire. Que les faits que le Gouvernement soumettait au jugement du Chargé d'Affaires, n'ayant pu passer inaperçus à la Légation Française, pouvaient être expliqués sans inconvénient.

S. E. M. le Gouverneur, persuadé que le désir de dissiper le moindre doute qui aurait pu porter atteinte aux bonnes et constantes relations d'amitié entre les deux Gouvernemens, aurait pu engager la Légation Française à se procurer d'autres renseignemens sur la guerre actuelle, et sur des faits qu'on peût supposer être arrivés dans l'Etat voisin, il désirait que le Chargé d'Affaires eût la bonté de dire s'il savait que dans l'Etat Oriental, et depuis la bataille de l'India-Muerta, remportée par l'armée unie des Orientaux et des Argentins sur les hordes du sauvage unitaire Rivera, on eût assassiné et massacré de sang froid des milliers de prisonniers de guerre. Le Gouvernement espère que le Chargé d'Affaires, guidé par les principes de loyauté, de franchise et de bienveillance qu'il avait toujours montrés, se prêterait au devoir de faire ses observations sur les divers points qu'on lui signalait."

Le 30 Septembre le Gouvernement Argentin passa une note officielle aux Chargés d'Affaires des Etats-Unis, de Portugal et de la Bolivie, résidant à Buenos Ayres, leur demandant les mêmes informations et explications.

Le Chargé d'Affaires de France, M. le Baron de Mareuil, répondit par une note du 23 Septembre dernier, qu'il était d'autant plus disposé à faire au Gouvernement Argentin les explications qu'il lui deman-

the order in which they had been presented to him—1.st, that from the moment he had been placed at the head of the Legation of the King till then, he had not had to complain of any direct act, on the part of the Argentine Government, that could attack the friendly relations existing between France and the Confederation—That if he had sometimes had to reclaim in favour of certain Frenchmen, against an act which had emanated from subaltern authority, justice had promptly been done to his demand—2d, that he was not aware that there had been at the head of the Police an association famous for a multitude of sinister acts. That as to the fact, that papers of protection, delivered to French subjects, by the Secretary of the Legation, had been torn up by any agent of the public authority, and that the bearers of these papers had in continuation been arrested and incorporated with the Argentine troops, had never reached his knowledge; but that for greater certainty, he had two days ago caused minute inquiries to be made in this respect, and could affirm in the most positive manner, that said act had not taken place since he was in Buenos Ayres. That some French had been inscribed in the lists of enrolment, and only one had been incorporated, and that at his solicitation they had all been recognised as exempt from service, so effectually, that he had already presented his acknowledgements to H. E. the Governor. 3d. That no Frenchwoman had applied to him, to complain that she had been refused a passport, to go to join her husband, no child, that he had been prevented from rejoining his parents. That he only knew that in virtue of a general measure, anterior to his arrival, no passport whatever was granted for Montevideo. That, finally, he had not been aware, that the police of Buenos Ayres had, by means of terror compelled French subjects to sign petitions in opposition to their Government. That as regarded the assassination of the Scotch family, which the Government mentioned to him in its note, that it was an act respecting which he was not called upon to make inquiries, but that it had greatly occupied public attention, and that he was aware of active measures taken, by order of the Argentine Government, to arrive at the discovery of the authors of that crime, and, although those measures had not till then obtained any result, he was on his part perfectly satisfied as to their sincerity, and had moreover long ago explained himself in this sense, near the Government of the King. That, finally, he added, that, though necessarily imperfectly informed of what

---

cuanto que ya habia transmitido al Gobierno del Rey sobre muchos puntos tocados en la nota del Gobierno Argentino, informaciones precisas y detalladas. Que tomaba las cuestiones en el órden que se les habia dado. 1.° Que desde el momento en que se habia hallado colocado á la cabèza de la Legacion del Rey hasta entonces, no habia tenido que quejarse, de parte del Gobierno Argentino, de ningun acto directo que atacase á las relaciones amigables existentes entre la Francia y la Confederacion, ni que implicase el olvido de la proteccion debida á los extrangeros establecidos sobre el territorio de la Confederacion. Que si alguna vez habia tenido que reclamar en favor de algunos Franceses contra un acto que emanase de alguna autoridad subalterna, prontamente habia sido hecha justicia á su demanda. 2.° Que no tenia conocimiento que hubiese á la cabeza de la Policía una asociacion famosa por una cantidad de hechos siniestros, Que en cuanto al hecho de que los papeles de seguridad entregados á los súbditos Franceses, por la chancilleria de la Legacion, hubiesen sido rotos por un agente cualquiera de la autoridad, y que los portadores de estos papeles hubiesen sido en seguida arrestados é incorporados á las tropas Argentinas, no habia llegado jamás á su conocimiento: mas que para mayor certidumbre habia hecho tomar á ese respecto, despues de dos dias, informes minuciosos, y podia afirmar de la manera mas positiva que ese hecho no habia tenido lugar desde que se hallaba en Buenos Aires. Que algunos Franceses habian sido inscriptos en las listas de enrolamiento, uno solo habia sido incorporado, y á su solicitud todos habian sido inmediatamente reconocidos exentos de servicio, con una eficacia de que ya habia presentado á S. E. el Sr. Gobernador sus agradecimientos. 3.° Que ninguna muger Francesa se le habia dirigido para quejarse de que le hubiesen rehusado un pasaporte á fin de ir á unirse con su marido, ningun hijo que le hubiesen impedido reunirse á sus padres. Que sabia solamente, que en virtud de una medida general, anterior á su arribo, no se daba pasaporte alguno para Montevideo. 4.° Que, en fin, no habia sabido que la Policía de Buenos Ayres hubiese por medio de terror obligado á los súbditos Franceses á firmar peticiones

dait, qu'il avait déjà informé avec précision et en détail le Gouvernement du Roi sur plusieurs points indiqués dans la note du Gouvernement Argentin. Qu'il prenait les questions dans l'ordre qu'on leur avait donné. 1. ° Que depuis le moment où il s'était trouvé placé à la tête de la Légation du Roi jusqu'alors, il n'avait eu à se plaindre de la part du Gouvernement Argentin d'aucun acte direct qui portât atteinte aux relations amicales qui existent entre la France et la Confédération; ou qui impliquât l'oubli de la protection due aux étrangers établis sur le territoire de la Confédération. Que si quelque fois il avait eu à réclamer en faveur de quelque Français contre un acte émané de quelqu'autorité subalterne, il avait été aussitôt fait droit à sa demande. 2. Qu'il n'était pas à sa connaissance qu'il y eût ici à la tête de la Police une association fameuse par une quantité de faits sinistres. Que quant au fait que les papiers de sûreté, délivrés aux sujets Français par la chancellerie de la Légation, auraient été déchirés par un agent quelconque de l'autorité, et que les porteurs de ces papiers auraient été ensuite arrêtés et incorporés dans les troupes Argentines, il n'était jamais arrivé à sa connaissance: mais que pour plus de certitude il avait fait prendre à cet égard, depuis deux jours, des informations minutieuses, et qu'il pouvait affirmer, de la manière la plus positive, que ce fait n'avait pas eu lieu depuis qu'il était à Buénos-Ayres. Que quelques Français avaient été inscrits sur les listes du recrutement; qu'un seul avait été incorporé; et que sur sa demande, tous avaient été immédiatement reconnus exempts de service, et avec un empressement dont il avait déjà fait agréer à S. E. M. le Gouverneur tous ses remercîments. 3. Qu'aucune femme Française ne s'était adressée à lui pour se plaindre qu'on lui eût refusé un passeport à fin d'aller rejoindre son mari; aucun fils qu'on l'eût empêché de rejoindre ses parens. Qu'il savait seulement, qu'en vertu d'une mesure antérieure à son arrivée, on ne délivrait aucun passeport pour Montévideo. 4. Qu'enfin, il n'avait pas su que la Police de Buénos-Ayres eût, par des moyens de terreur, obligé les sujets Français à signer des pétitions en opposition à leur Gouvernement. Que, quant à l'assassinat de la famille Ecossaise, dont le

passed in the Banda Oriental, he had two months ago requested precise information from Montevideo, respecting the alleged carnage of a thousand prisoners, after the battle of India Muerta. That the information which had been transmitted to him in reply, by a person in whom he had all confidence, and who was perfectly situated for knowing the truth, had left no room whatever for believing that that fact was correct.

The Chargé d'Affaires of the United States, Mr. Brent, Junior, in an official note, of the 9th of the current December, replied to the Argentine Government, that he declared with pleasure, that the conduct of the Government of the Confederation had been such as, in his opinion, had tended powerfully to maintain and cherish the relations of friendship, between the Argentine Confederation and the United States—and justice required him to manifest, that he was fully persuaded, that if greater progress had not been made, in carrying into effect the important objects, with which he had been charged by the Government of the United States, near the Argentine Confederation, that delay had been produced, in the most important degree, by the serious embarrassments arising from various unjustified attacks upon the vital interests of the Confederation, by different European Agents, since his arrival here. That, respecting many of those acts, which had been passed in review before him, he had in the most impartial manner endeavoured to form correct opinions, and had arrived at the conclusion which he had just stated. That with respect to the treatment of foreigners, whatever might be their nation, and whether at the head of the Police of Buenos Ayres there had been any association, famous for a number of sinister acts, he could assert with respect to this, that, though he had heard this asserted, nothing had come to his knowledge, that could afford an authentic proof thereof, and that none of his compatriots had ever presented to him any complaint, that such sinister acts had been executed upon them. That he was besides asked, whether any papers of protection, granted by the United States to its citizens, had been torn up by said Police, and whether, under the pretext of wanting said papers, any citizen of the United States had been made prisoner, to serve in the troops of the Republic: that his situation and obligation enabled him to give the most decided and correct answer to this query. That in no case had

---

en oposicion á su Gobierno. Que, en cuanto al asesinato de la familia Escocesa de que el Gobierno le hablaba en su nota, no era ese un hecho sobre el que hubiese podido ser llamado á hacer indagaciones; pero que él habia ocupado mucho la atencion pública, y habia tenido conocimiento de diligencias activas hechas por órden del Gobierno Argentino, para llegar al descubrimiento de los autores de ese atentado: y que aun cuando esas diligencias no hubiesen obtenido hasta entonces ningun resultado, estaba por su parte perfectamente convencido de su sinceridad, y se habia explicado ademas mucho tiempo hacía en este sentido çerca del Gobierno del Rey. Que agregaba, en fin, que aunque estuviese necesariamente muy imperfectamente informado de lo que pasaba en la Banda Oriental, habia pedido, hacía ya dos meses, á Montevideo, informes precisos sobre la carniceria supuesta de un millar de prisioneros despues de la batalla de la Yndia Muerta. Que las informaciones que le habian sido transmitidas en contestacion por una persona en la que tenia toda confianza, y que estaba perfectamente colocada para conocer la verdad, no habian dejado ningun lugar para creer que ese hecho fuese exacto.

El Encargado de Negocios de los Estados Unidos, el Sr. Brent Jr., en nota oficial de 9 del corriente Diciembre, contestó al Gobierno Argentino, que declaraba con placer que la conducta del Gobierno de la Confederacion habia sido tal que en su opinion habia tenido una tendencia para mantener y encarecer las relaciones de amistad entre la Confederacion Argentina y los Estados Unidos: y la justicia le exigia manifestar que se hallaba plenamente persuadido de que, si no se habia hecho mayor progreso en llevar á efecto los objetos importantes de que habia sido encargado por el Gobierno de los Estados Unidos cerca de la Confederacion Argentina, esa demora habia sido producida, en gran parte, por los graves embarazos provenientes de diversos injustificables ataques sobre los intereses vitales de la Confederacion por diferentes Agentes Europeos, despues de su llegada aquí. Que sobre muchos de esos actos que habian pasado delante de él, habia procurado, del modo mas imparcial, formar opiniones exactas, y ha-

Gouvernement lui parlait dans sa note, ce n'était pas là un fait sur lequel il eût pu être appelé à faire des recherches; mais qu'il avait beaucoup occupé l'attention publique, et qu'il avait eu connaissance des démarches actives faites par ordre du Gouvernement Argentin pour arriver à la découverte des auteurs de cet attentat: et quoique ces démarches n'eussent obtenu jusqu'alors aucun résultat, il était, pour sa part, parfaitement convaincu de leur sincérité, et qu'il s'était d'ailleurs depuis long-temps expliqué dans ce sens auprès du Gouvernement du Roi. Qu'il ajoutait, enfin, que bien qu'il fût nécessairement très imparfaitement informé de ce qui se passait dans la Bande Orientale, il avait, il y a déjà deux mois, demandé à Montévideo des renseignements précis sur le massacre supposé d'un millier de prisonniers après la bataille de la India-Muerta. Que les informations qui lui avaient été transmises en réponse, par une personne à laquelle il avait toute confiance, et qui était parfaitement placée pour connaitre la vérité, ne lui avaient laissé aucun lieu de croire que ce fait fût exact.

Le Chargé d'Affaires des Etats-Unis, M. Brent Jr., dans sa note officielle du 9 Décembre courant, répondit au Gouvernement Argentin qu'il déclarait avec plaisir que la conduite du Gouvernement de la Confédération avait été telle, qu'à son avis elle avait eu une forte tendance à conserver et à affermir les rapports d'amitié entre la Confédération Argentine et les Etats-Unis: et la justice l'obligeait à ajouter qu'il était parfaitement convaincu que, si on n'avait pas fait de plus grands progrès pour atteindre les objets importans dont il avait été chargé par le Gouvernement des Etats-Unis, près la Confédération Argentine, ce retard n'avait été en grande partie que l'effet des embarras sérieux causés, depuis son arrivée ici, par des attaques injustifiables de plusieurs Agents Européens contre les intérêts vitaux de la Confédération. Que de plusieurs de ces actes, qui s'étaient passés sous ses yeux, il avait cherché à se former une opinion correcte, de la manière la plus impartiale, et qu'il était arrivé à la conclusion qu'il venait d'indiquer.

any complaint been deduced before him, by any citizen of the United States, as to any document of protection having been thus torn up, and as to any citizen of the United States having been arrested, and ordered to serve in the troops of this Republic, he was persuaded that that had never taken place. That if any such case had occurred, there was hardly a possibility that it should not have been brought within his knowledge. That, on the other hand, as to whether in any cases passports had been refused to wives, in order that they might go to join their husbands, and to children, that they might rejoin their parents, to that he replied, that he had no knowledge whatever of any such case. That, moreover, as to whether his compatriots, or any other foreigner had ever been compelled to sign any petition, in opposition to their respective Governments, to this he replied, that he had no knowledge whatever, that any such petition had been signed. That on the contrary, it had been publicly announced, on the 24th July last, under an authority that can hardly be asserted, to have acted in virtue of compulsion of the Police of Buenos Ayres, "that the protection afforded by the Argentine Government, to British residents in Buenos Ayres, had always been the most complete and satisfactory." That this account had been fully confirmed by a petition, to the principal Secretary of State of H. M., signed by a number of residents in the city and Province of Buenos Ayres, in the month of August last. That these residents said—"The most ample, generous and efficacious protection has been afforded them and especially so during the Administration of H. E. Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas, Governor and Captain General of the Province of Buenos Ayres." That on his part he was bound to manifest with respect to this petition, that he had no reason whatever to believe, that it had been signed under compulsion, but, on the contrary, that it had been signed without any compulsion, in preservation of their dearest rights as Englishmen, their rights being indisputable to address their petitions to the Throne and Parliament. That they had done nothing more than exercise their right in discharge of their duty. That as regarded the

---

bia llegado á la conclusion que acababa de indicar. Que respecto al tratamiento de los extrangeros, cualquiera que fuese su nacion, y si á la cabeza de la Policía de Buenos Ayres hubiese alguna asociacion famosa por una multitud de actos siniestros, podia asegurar sobre esto que, aunque habia oido establecerse esto, nada habia llegado á su noticia que prestase prueba alguna auténtica de ello, y que ninguno de sus compatriotas le habia jamás presentado queja alguna de haberse ejecutado sobre ellos semejantes actos siniestros. Que ademas se le preguntaba, si por la expresada Policía hubiesen sido despedazados algunos papeles de proteccion otorgados por los Estados Unidos á sus conciudadanos, y si bajo pretexto de carecer de semejantes papeles algun ciudadano de los Estados Unidos hubiese sido puesto preso para servir en las tropas de la República. Que su situacion y deber le habilitaban para dar á esta pregunta una contestacion la mas terminante y correcta. Que, en ningun caso, se habia deducido jamás ante él queja alguna por ningun ciudadano de los Estados Unidos, sobre haberse así despedazado documento alguno de proteccion; y en cuanto á que ningun ciudadano de los Estados Unidos hubiese sido preso y mandado servir en las tropas de esta República, estaba persuadido que eso jamás habia tenido lugar. Que si hubiese ocurrido caso alguno semejante, escasamente habia posibilidad de que se hubiese dejado de poner en su conocimiento. Que, por otra parte, en cuanto á si en caso alguno hubiesen sido rehusados pasaportes á mugeres á efecto de que se uniesen á sus esposos, y á niños para que se reuniesen á sus padres, á eso contestaba que no tenia noticia alguna de ningun caso semejante. Que ademas, en cuanto á si sus compatriotas ú otro extrangero alguno hubiese jamas sido compelido á subscribir peticion alguna en oposicion á sus respectivos Gobiernos, á esto contestaba que no tenia noticia alguna de haberse firmado peticion semejante. Que al contrario, el 24 de Julio último se habia anunciado publicamente, bajo una autoridad que escasamente podria establecerse que hubiese obrado á virtud de compulsion de la Policia de Buenos Ayres, "que la proteccion prestada por el Gobierno Argentino á los residentes Británicos en Buenos Ayres habia sido siempre la mas completa y sa-

Que quant au traitement des étrangers de toutes les nations, et si à la tête de la Police de Buénos Ayres se trouvait une association fameuse par une quantité de faits sinistres, il pouvait assurer, que quoiqu'il l'eût entendu dire, rien n'était arrivé à sa connaissance qui en eût fourni une preuve authentique, et qu'aucun de ses compatriotes n'était jamais allé se plaindre de faits sinistres qu'on eût exercés contre lui. Qu'on lui demandait aussi si la Police d'ici avait déchiré des papiers de sûreté, délivrés par les Etats-Unis à ses citoyens, et si sous le prétexte de manquer de ces papiers, quelque citoyen des Etats-Unis avait été arrêté pour servir dans les troupes de la République. Que sa position, et son devoir le mettaient dans le cas de donner à cette question la réponse la plus précise et la plus exacte. Que, dans aucun cas, il n'avait reçu des plaintes d'aucun citoyen des Etats-Unis pour des papiers de sûreté qu'on lui eût déchiré, et aucun citoyen des Etats-Unis ne s'était plaint non plus d'avoir été envoyé à servir dans les troupes de cette République. Qu'il était convaincu que rien de cela n'était jamais arrivé: et que si telle chose avait eu lieu, il aurait été presqu' impossible qu'elle ne fût pas arrivée à sa connaissance. On lui demandait aussi s'il était vrai qu'on eût réfusé des passeports à des femmes pour réjoindre leurs maris, et à des enfans pour se rendre auprès de leurs pères. A quoi il répondait qu'il n'avait aucune connaissance de pareilles choses. Qu'on lui demandait aussi, si on avait jamais obligé ses compatriotes, ou d'autres étrangers, à signer des pétitions contraires à leurs Gouvernemens respectifs. A quoi il répondait qu'il ignorait qu'on eût fait signer des pétitions de la sorte. Qu'au contraire, le 24 Juillet dernier on annonça publiquement, sous une autorité qu'on n'osera pas soupçonner d'avoir agi sous l'influence de la Police de Buénos-Ayres, "que la protection accordée par le Gouvernement Argentin aux résidans Anglais à Buénos-Ayres, avait été toujours la plus complète et la plus satisfaisante." Que cette déclaration avait été pleinement confirmée par une pétition du mois d'Août dernier au premier Secrétaire d'Etat de S. M., signée par plusieurs Anglais résidant dans la ville, et dans la province de Buénos-Ayres. Que ces résidans disaient: "que la protection la plus étendue, la plus gé-

vociferations of the Police, in a menacing tone in the puplic square, against the mediating Powers, their Plenipotentiaries and subjects, he had no knowledge. That the Government also inquired respecting certain unfortunate assassinations, and more particularly as to that of a Scotch family, and to this he replied, that, according tó the best information he possessed, there were few countries where more diligent and successful efforts and measures, in the prevention and punishment of such offences, could be observed than in the Argentine Confederation. That, when he looked around, and observed the good order and decorum that prevailed, amidst a war founded upon the most unjust and extraordinary pretensions, he could not help commending the moderation of the People and Government, and considered it to be an imperious duty to avail himself of the opportunity of manifesting, that the retribution of such moderation, in exchange for such outrage, would merit, as it amply merited, the approbation of the Christian and civilized world. That, as regarded the circumstances of the war in the Banda Oriental, and what took place after the battle of India Muerta, with regard to the assassination and butchery in cold blood of a thousand prisoners of war, he had no proof on which to found a certain belief, that any such carnage had taken place. That, on the contrary, he must be allowed to state, that the evidence respecting this butchery was much less conclusive, than that of roasting men, women and children in the neighbourhood of Algiers, than that of the indiscriminate butchery of persons in almost all the Provinces of India; than that of the purchase of the scalps of men, women, and children from the Indians, and than that of the butchery of prisoners at the River Rasin, by the British allies; and, lastly, that the representations which had been made to him by a distinguished

tisfactoria." Que este relato habia sido plenamente confirmado por una solicitud al primer Secretario de Estado de S. M., firmada por un número de residentes en la Ciudad y Provincia de Buenos Ayres en el mes de Agosto último. Que estos residentes decian: "La mas amplia, generosa y eficaz proteccion nos ha sido prestada, especialmente así durante la administracion de S. E. el Brigadier General D. Juan Manuel Rosas, Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Ayres." Que era debido por sí manifestar con respecto á esta solicitud, que no tenia razon alguna para creer que hubiese sido subscripta bajo compulsion, sino, al contrario, que habia sido firmada sin compulsion alguna, en preservacion de los mas caros derechos como Yngleses; siendo indudable el derecho de dirigir sus peticiones á su trono y parlamento. Que ellos no habian hecho sino egercer su derecho en cumplimiento de su deber. Que en cuanto á las vociferaciones de la Policía en un tono amenazante en la plaza pública contra las Potencias mediadoras, sus Plenipotenciarios y súbditos, ningun conocimiento tenia. Que el Gobierno inquiria tambien sobre algunos desgraciados asesinatos, y mas particularmente acerca del de una familia Escocesa, y á esto contestaba que, segun las mejores noticias que tenia, habia pocos paises en que se pudiesen observar, como en la Confederacion Argentina, esfuerzos y medidas mas diligentes y felices en prevencion y castigo de semejantes ofensas. Que cuando arrojaba la vista á su alrededor, y observaba el buen órden y decoro que prevalecian en medio de una guerra fundada en las pretensiones mas injustificables y extraordinarias, no podia sino recomendar la moderacion del pueblo y del Gobierno, y consideraba ser un deber imperioso aprovechar la oportunidad de manifestar que el retorno de tanta moderacion en cambio de tanto ultrage merecia, como altamente lo merecia, la aprobacion del mundo cristiano y civilizado. Que por lo que hace á las circunstancias de la guerra en la Banda Oriental, y á lo que tuvo lugar despues de la batalla de la Yndia Muerta con relacion al asesinato y carniceria á sangre fria de mil prisioneros de guerra, ninguna prueba tenia sobre que fundar una justa creencia de que carniceria alguna semejante hubiese teuido lugar. Que al contrario se

néreuse et la plus efficace leur avait été accordée, surtout pendant l'administration de S. E. le Brigadier Général D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Buénos-Ayres. Qu'au sujet de cette pétition il devait déclarer qu'il n'avait aucun motif pour supposer qu'elle eut été signée par contrainte: qu'il croyait au contraire qu'elle l'avait été sans coaction, et pour la conservation d'un droit très-précieux, celui que tout Anglais a d'adresser des pétitions à son souverain et à son Parlement. Qu'ils n'avaient fait qu'exercer ce droit en remplissant un devoir. Que quant aux vociférations de la Police sur la place publique, d'un ton menaçant contre les Puissances médiatrices, leurs Plénipotentiaires, et leurs sujets, il n'en avait aucune connaissance. Que le Gouvernement parlait également de quelques meurtres, et plus particulièrement de celui d'une famille Ecossaise: à quoi il répondait que, selon ses meilleurs renseignemens, il y avait peu de pays où l'on fesait plus d'éfforts, et où l'on employait des mesures plus actives et plus efficaces, pour empêcher et pour punir ces crimes, que dans la Confédération Argentine. Que lorsqu'il jetait un regard autour de lui, et qu'il voyait le bon ordre, et le décorum qui se conservaient au milieu d'une guerre fondée sur les prétentions les plus injustes et les plus extraordinaires, il ne pouvait qu'admirer la modération de ce Peuple et de son Gouvernement: et qu'il regardait commme un devoir impérieux de profiter de cette occasion pour dire que tant de modération en retour de tant d'outrages, mériterait, comme elle mérite, l'approbation du monde chrétien et civilisé. Que pour ce qui regarde les événemens de la guerre dans la Bande Orientale, et le massacre qu'on y aurait exécuté de sang froid d'un millier de prisonniers, après la bataille de la India Muerta, il n'avait aucune donnée pour former un

gentleman and soldier, who had no connection whatever with the proceedings of the different parties and nations of the Plate, and whom he was proud to call his countrymen; the representations of this gentleman made him believe, that if the fact had been as represented, the most conclusive evidence would have been adduced. That the accounts which had reached him, respecting the violence and pillage of the town of Colonia, in the Oriental Republic, were not concordant. That the weight of the proof greatly preponderated to show, that that pillage had been executed by the English and French allies, aided by an Italian, Garibaldi. That before the combined attack, and its capture by them, affairs and commerce had been conducted in peace and tranquillity. That this visit was what had caused the violence and pillage, which took place. That, in truth, had the destruction of property been occasioned by the Orientals, who, that has a spark of patriotism, would not prefer to see the destruction of that property by themselves, rather than that it should fall into the hands of an enemy? That the thirst of plunder, gratified by indulgence, only whetted the appetite, and gave incentives and means for carrying on the war. That there are few heroic acts, on which the imagination dwells with greater complacency, than those of a people who, resolved to be free, leave nothing to an invading enemy but the ground on which he momentarily stands, and the place where he may be interred. That, in conclusion, having thus undeavoured to reply to the different questions, that had been presented by H. E. General Rosas, he felt bound to express to H. E. that he had received the copy of the collection of official documents, respecting the mission of H. B. M. and of H. M, the King of the French &c. and also a copy of the letter of the Ministers, addressed to H. E., on the 18th September last, dated at Montevideo. And that as these com-

---

le permitiese expresar que la prueba acerca de esta carniceria era mucho menos concluyente que la de asar á los hombres, mugeres y niños en las cercanías de Argel; que la de la matanza sin distincion de personas en casi todas las provincias de la Yndia; que la de la compra de los pericráneos de hombres, mugeres y niños á los Yndios, y que la de la carniceria de los prisioneros en el Rio Rasin por los aliados Británicos: y ultimamente que las representaciones que se le habian hecho por un caballero distinguido y soldado, que carecia de toda conexion con los manejos de los diversos partidos y naciones del Plata, y quien con orgullo sabia que era su compatriota; las representaciones de ese caballero le hacian creer que si el hecho hubiera sido tal como se habia manifestado, se habria aducido la prueba mas concluyente. Que los relatos que le habian llegado respecto á las violencias y saqueo del pueblo de la Colonia en la República Oriental no estaban en consonancia. Que el peso de la prueba preponderaba mucho á acreditar que ese saqueo habia sido ejecutado por los aliados Yngleses y Franceses auxiliados por el italiano Garibaldi. Que antes del ataque colectivo y su captura por aquellos, los negocios y el comercio se habian conducido en paz y tranquilidad. Que habia sido esta visita la que habia producido las violencias y el saqueo que tuvieron lugar. Que á la verdad, cuando la destruccion de la propiedad se hubiese ocasionado por Orientales, ¿quien tuviese una chispa de patriotismo no preferiria ver la destruccion de tal propiedad por ellos mismos, mas bien que el que ella cayese en las manos de un enemigo? Que la sed de saqueo gratificada por la indulgencia no hacia sino aumentar el apetito, y dar incentivos y medios para continuar la guerra. Que habia pocos hechos heróicos sobre los que la imaginacion se acalorase con mas satisfaccion que aquellos de un pueblo que, resuelto á ser libre, nada deja al enemigo invasor, sino el punto que momentaneamente pisa, y el parage dó se le entierre. Que, en conclusion, habiendo asi procurado contestar las diversas preguntas que habian sido presentadas por S. E. el Sr. General Rosas, era debido por él expresar á S. E. que habia recibido la copia de la "Coleccion de documentos oficiales sobre la mision de S. M. B. y de S. M. el

jugement sûr sur la réalité de cette boucherie. Mais il devait lui être permis de dire à ce sujet, que la preuve de ce massacre était beaucoup moins convaincante que celle d'avoir rôti des hommes, des femmes et des enfans aux environs d'Alger; que les boucheries en masse sans distinction de personnes dans presque toutes les Provinces de l'Inde; que l'achat de péricrânes d'hommes, de femmes, et d'enfans aux Indiens, et que le massacre des prisonniers sur les bords de la rivière Rasin, fait par les alliés Britanniques; et enfin, que les représentations qui lui avaient été faites par une personne distinguée comme gentilhomme et comme soldat, qui n'a aucun rapport avec les intérêts des partis et des habitans du Rio de la Plata, et qu'il était fier de compter au nombre de ses compatriotes, les représentations de ce Monsieur lui faisaient croire que si le fait avait été tel qu'on l'avait rapporté, on aurait produit une preuve plus convaincante. Que les récits qu'il avait entendu faire des violences et du pillage de la Colonia dans la République Orientale, ne s'accordaient pas entr'eux. Que les preuves les plus fortes se réunissaient pour faire croire que ce pillage avait été exécuté par les alliés Anglais et Français, aidés par l'italien Garibaldi. Qu'avant l'attaque collective et sa prise par eux, les affaires et le commerce avaient été menés en paix et en tranquillité. Que cette visite était celle qui avait produit les violences et le pillage qui eurent lieu. Qu'assurément, si la destruction des propriétés avait été l'ouvrage des Orientaux, quel est celui qui posséderait une étincelle de patriotisme, et qui ne préférait que ces propriétés fussent destruites par leurs propres maîtres, plutôt que de les voir tomber entre les mains d'un ennemi? Que la soif du pillage, aiguisée par l'indulgence, ne fait que s'accroître, et fournir de l'appât et des ressources pour continuer la guerre. Qu'il y avait peu de faits héroïques qui excitaient plus fortement et plus agréablement l'imagination, que celui d'un peuple qui, résolu d'être libre, ne laisse à l'ennemi qui l'attaque, que le terrein qu'il foule momentanément, et celui où on l'enterre. Qu'enfin, ayant tâché de répondre aux diverses questions qui lui avaient été faites par S. E. M. le Général Rosas, il devait dire à S. E. qu'il avait reçu une copie de la "Collection des documens officiels sur la mission de S. M. B. et de S. M. le Roi des Fran-

munications showed the foundations adduced by the Ministers of England and France, for the interdiction of neutral commerce, now completely suspended, or greatly injured in all the waters of the Plate, he should consider it his obligation to submit to H. E., a certain other document in reference thereto.

(*To be continued.*)

Official correspondence between the Government of Bolivia, during the administration of General Ballivian.

(*Continuation.*)

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Death to the ruthless Unitarians!

The Minister Plenipotentiary accredited near the Government of Chile——

Buenos Ayres, November 8th 1846——
37th year of our Liberty, 31st of our Independence, and 17th of the Argentine Confederation——

Informs upon the matters that he expresses, respecting a note of the Most Excellent Government of Bolivia, dated the 14th March last.

To the Minister of Foreign Relations of the Argentine Confederation.

I have received the copy of the note of the Most Excellent Government of Bolivia, of date the 14th

Rey de los Franceses &a., y tambien una copia de la carta de los Ministros dirigida á S. E. el 18 de Septiembre último datada en Montevideo. Y que como estas comunicaciones demostraban los fundamentos aducidos por los Ministros de Ynglaterra y Francia, para la interdiccion del comercio neutral, hoy completamente suspendido, ó materialmente perjudicado en todas las aguas del Plata, consideraria su deber poner ante S. E. alguna otra comunicacion sobre el particular de ellas.

(*Continuará.*)

Correspondencia oficial entre el Gobierno de Bolivia y el de la Confederacion Argentina, durante la administracion del General Ballivian.

(*Continuacion.*)

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvajes Unitarios!

El Ministro Plenipotenciario acreditado cerca del Gobierno de Chile——

Buenos Aires, Noviemb. 25 de 1846.
Año 37 de la Lib., 31 de la Yndep., y 17 de la Confederac. Argentina.

Ynforma sobre los particulares que expresa respecto á una nota del Exmo. Gobierno de Bolivia, fecha 14 de Marzo último.

Al Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina.

He recibido la copia de la nota del Exmo. Gobierno de Boliva, fecha 14 de Marzo del presente año, que de órden del Exmo. Sr. Gobernador Encargado de

çais," &c., ainsi qu'une copie de la lettre que ces Ministres avaient adressée à S. E. le 18 Septembre dernier de Montévideo. Et que comme ces notes fesaient connaître les motifs allégués par les Ministres d'Angleterre et de France, pour l'interruption du commerce neutre, qui est maintenant complètement arrêté, ou matériellement en souffrance dans toute l'étendue du Rio de la Plata, il se verrait dans l'obligation de soumettre à S. E. quelqu'autre considération sur cet objet.

(*La suite au prochain numéro.*)

Correspondance officielle du Gouvernement de la Bolivie avec celui de la Confédération Argentine, du temps de l'administration du Général Ballivian.

(*Suite.*)

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Ministre Plénipotentiaire près le Gouvernement du Chile.——

Buénos-Ayres, 8 Novemb. 1846—
L'an 37 de la Liberté, 31 de l'Indép., et 17 de la Confédération Argent.

Donne des informations sur les faits qu'il cite sur une note du Gouvernement de la Bolivie du 14 de Mars dernier.

A Mr. le Ministre des Relations Extérieures de la Confédération Argentine.

J'ai reçu la copie de la note du Gouvernement de la Bolivie du 14 Mars de cette année, que par ordre de S. E. M. le Gouverneur Chargé des Relations Ex-

March of the present year, which, by order of H. E. the Governor, Encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation, Y. H. is pleased to remit me, with date the 5th Instant, that I may give a circumstantial report, respecting some acts that concern me personally, whilst I had the honour of being Governor of Salta; and others relative to the ruthless unitarians, in the repeated incursions which they made from Bolivia upon the Argentine territory. I will endeavour to discharge this duty, submitting the truth with simplicity, in the same order in which the acts are brought forward.

It is said in the note of the Most Excellent Government of Bolivia, that "the permanence of the Argentine Army at Tucuman, and the warlike preparations at Salta, led to believe that all of it was directed to realize an invasion upon Bolivia." The Argentine Army countermarched from the river Pasage to Tucuman: only a small division of the vanguard advanced to Jujuy, in persecution of the ruthless unitarian Lavalle; from thence it retired without delay to join Head Quarters at Tucuman; and I, as Governor of Salta, did not make any warlike preparations: I confined myself to the arrangement of the Province, without taking any other measure in military affairs, than placing federal Chiefs and Officers of confidence in the corps of militia. This is what took place at the era referred to in the note of the Most Excellent Government of Bolivia. On the other hand, Tucuman, where the whole Army had been concentrated, is distant from the confines of Bolivia nearly two hundred leagues, and not a single advanced post had been stationed in that direction. In view of this it is impossible to conceive, how the permanence of the Army at Tucuman, and the preparatives of war, the collocation of Chiefs and Officers in the militia corps of Salta, can be classified as suspicious and menacing against Bolivia, when the countermarch of the Army, the withdrawal of the vanguard, and the nonembodiment of the militia of Salta, all conclusively prove directly the contrary, that is to say, that the alleged invasion was never thought of.

"That I am a tenacious partizan of Don Andres Santa Cruz," is the first accusation made against me in said note. Even were this certain, it is a circumstance altogether unconnected with the subject of the com-

---

las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina se sirve V. S. remitirme con fecha 5 del actual, para que informe circunstanciadamente sobre algunos hechos relativos á mi persona mientras tuve la honra de ser Gobernador de Salta; y otros referentes á los salvages unitarios en las repetidas invasiones que hicieron desde Bolivia sobre el territorio Argentino. Yo procuraré llenar este deber, exponiendo con sencillez la verdad por el mismo órden que se tocan los hechos.

Se dice en la nota del Exmo. Gobierno de Bolivia, que "la permanencia del Ejército Argentino en el Tucuman, y los aprestos de guerra en Salta, inducian á creer que todo ello se dirigia á realizar úna invasion sobre Bolivia." El Ejército Argentino contramarchó desde el rio del Pasage hasta el Tucuman: solo una corta division de vanguardia avanzó hasta Jujuy en persecucion del salvage unitario Lavalle; de allí se retiró sin demora á reunirse al Cuartel General en el Tucuman; y yo como Gobernador de Salta no hice aprestos algunos de guerra: me contrage al arreglo de la Provincia, sin tomar en lo militar otra medida que colocar en los cuerpos de milicias gefes y oficiales federales de confianza. Esto es lo que ocurrió en la época á que se refiere la nota del Exmo. Gobierno de Bolivia. Por otra parte el Tucuman, adonde se habia concentrado todo el ejército, dista de la raya de Bolivia cerca de doscientas leguas, y no se habia puesto una sola avanzada en esa direccion. A vista de esto, no puede concebirse como se califica de sospechosa y amenazante contra Bolivia la permanencia del Ejército en el Tucuman, y de aprestos de guerra la colocacion de gefes y oficiales en las milicias de Salta, cuando la contramarcha del ejército, la retirada de su vanguardia, y el no acuartelamiento de las milicias de Salta prueban concluyentemente todo lo contrario, es decir, que jamas se pensó en la tal pretendida invasion.

"Que soy tenaz partidario de D. Andres Santa-Cruz," es la primera acusacion que se me hace en la expresada nota. Aunque esto fuera cierto, es una circunstancia del todo inconexa con el asunto de la comunicacion. ¿A qué viene el hacer mencion de ella? Pero

térieures de la Confédération Argentine, vous m'avez transmise, en date du 5 de ce mois, pour que je donne des informations détaillées sur quelques faits relatifs à ma personne, pendant tout le temps que j'ai eu l'honneur d'être le Gouverneur de Salta, et sur d'autres affaires relatives aux sauvages unitaires, dans les invasions qu'ils firent depuis la Bolivie sur le territoire Argentin. Je tâcherai de remplir ce devoir, disant la vérité de la manière la plus simple, et dans l'ordre où les faits ont été rapportés.

Il est dit dans la note du Gouvernement de la Bolivie que "le séjour de l'armée Argentine à Tucuman, et les préparatifs de guerre qu'on faisait à Salta, donnaient à croire qu'ils n'avaient d'autre objet qu'envahir la Bolivie." L'armée Argentine rétrograda depuis le rio du Passage jusqu'à Tucuman: il n'y eût qu'une petite division d'avant-garde qui s'avança jusqu'à Jujuy à la poursuite du sauvage unitaire Lavalle, d'où elle revint immédiatement se réunir au quartier général établi à Tucuman : et moi, comme Gouverneur de Salta, je ne fis aucun préparatif de guerre ; je ne m'occupai que de l'administration de la Province, sans prendre d'autre mesure militaire que celle de placer dans les corps de milices des Chefs et des Officiers fédéraux de ma confiance. C'est tout ce qui se passa à l'époque à laquelle se rapporte la note du Gouvernement de la Bolivie. D'ailleurs Tucuman, où s'était concentrée toute l'armée, est à près de deux cents lieues de la Bolivie, et aucun poste avancé n'avait été mis dans cette direction. Par conséquent il est difficile de concevoir comment on ait pu regarder comme suspecte et menaçante contre la Bolivie, la permanence de l'armée à Tucuman, et comme des apprêts de guerre la nomination de chefs et d'officiers pour les milices de Salta, lorsque la marche rétrogade de l'armée, la retraite de son avant-garde, et la dispersion des milices de Salta, prouvent évidemment le contraire, c'est-à-dire, qu'on n'a jamais songé à cette prétendue invasion.

"Que je suis partisan décidé de D. Andrés Santa-Cruz." C'est la première accusation qu'on me fait dans la note. Quoique cela fût vrai, c'est une chose qui n'a rien affaire avec l'objet de la communication. A quoi bon en parler? Mais je m'occuperai de l'es-

munication. What is the object of mentioning it? But I will discuss the spirit and object which induce the denunciation. I have never been either the friend or partizan of Santa Cruz. It is more than twenty years since I have seen his face, because in all that time I have not been where he was; he has neither written to me, nor have I written to him a single letter. There is not therefore in my life a single act that can constitute me a friend of Santa Cruz, or a partizan of his cause, and I cannot imagine what data the Most Excellent Government of Bolivia can have, for classifying me as a tenacious partizan of Don Andres Santa Cruz.

At the same time, says it, "that I am a subject of the Argentine Government, a tenacious partizan of Don Andres Santa Cruz, and, by the rarest anomaly, the political friend of H. E. Don Juan Manuel de Rosas." As an Argentine subject the honourable obligation devolves upon me of being faithful and attached to the legal Government of my country, and to the individuals who discharge it with fidelity, honour and rectitude. Amongst these H. E. General Rosas is pre-eminent, for the virtuous heroism and firmness wherewith he sustains and defends the independence and the sacred rights of the Country, against the most abominable cause in America, that of the traitor ruthless unitarians, sold to the armed Anglo-French intervention; and I cannot comprehend how my adhesion and friendship to said General can be styled the rarest anomaly, unless the injustice be done me of supposing, that I belong to the degraded number of the traitors to the cause of the American Continent, the only political enemies of this eminent Argentine, who has known to conduct the Republic, in gloriously sustaining its independence and dignity, by resisting the aggressive powers of England and France.

"That I have not ceased for a moment, since I governed in Salta, to excite passions and stir up dissensions in Bolivia:" is another of the unmerited imputations that are made against me in the note. I am astonished at a recrimination at once so grave and so vague, so indefinite and so destitute of foundation and truth. I will confine myself merely to saying that there is nothing, absolutely nothing of truth in it; and that so long as the Most Excellent Government of Bolivia does not produce the data and antecedents, that

---

me ocuparé del espíritu y objeto que impulsa esta denuncia. No he sido jamas amigo, ni partidario de Santa-Cruz. Hacen mas de veinte años que no le he visto la cara; porque en todo este tiempo no he estado en lugar donde él se hallare; ni él me ha escrito, ni yo á él una sola carta. No hay, pues, en mi vida un solo hecho que me constituya amigo de Santa Cruz y partidario de su causa, y no alcanzo que datos pueda tener el Exmo. Gobierno de Bolivia para calificarme de tenaz partidario de D. Andres Santa-Cruz.

Al mismo tiempo dice "que soy súbdito del Gobierno Argentino, tenaz partidario de D. Andres Santa-Cruz, y por la mas rara anomalia amigo político del Exmo. Sr. D. Juan Manuel de Rosas." Como súbdito Argentino me cabe el honroso deber de ser fiel y adicto al Gobierno legal de mi patria y á los individuos que lo desempeñan con lealtad, honor y rectitud. Entre estos se distingue el Exmo. Sr. General Rosas, por el virtuoso heroismo y firmeza con que sostiene y defiende la independencia y los derechos sagrados de la Patria contra la causa mas aborrecida en América, la de los traidores salvages unitarios vendidos á la intervencion armada Anglo-Francesa; y no comprendo como pueda llamarse la mas rara anomalía mi adhesion y amistad á dicho Sr. General: á menos que se me haga la injusticia de creer que yo pertenezco al menguado número de los traidores á la causa del Continente Americano, únicos enemigos políticos de este eminente Argentino que ha sabido conducir la República á sostener gloriosamente su independencia y dignidad, resistiendo á los poderes agresores de la Ynglaterra y de la Francia.

"Que no he cesado un instante, mientras mandaba en Salta, de excitar las pasiones y de suscitar disensiones en Bolivia." Es otra de las inmerecidas imputaciones que se me hacen en la nota. Me encuentro sorprendido por una recriminacion á la vez que tan grave, tan vaga, tan indeterminada, y tan desnuda de fundamento y comprobantes. Me limitaré tan solo á decir que nada, absolutamente nada hay de cierto; y que mientras que el Exmo. Gobierno de Bolivia no presente los datos y antecedentes que le hayan inducido á hacerme tan ofensivo cargo, debe tenerse por

prit et du but de cette dénonciation. Je n'ai jamais été l'ami, ni le partisan de Santa-Cruz. Il y a plus de vingt ans que je ne l'ai pas vu, car dans tout ce temps je n'ai pas été où il était. Il ne m'a pas écrit une seule ligne, ni moi non plus à lui. Il n'y a donc dans toute ma vie un seul fait qui me constitue l'ami de Santa-Cruz, ou le partisan de sa cause; et je ne vois pas quelles données peut avoir le Gouvernement de Bolivie pour me déclarer partisan de D. Andrés Santa-Cruz.

On dit en même temps, "que je suis sujet du Gouvernement Argentin, partisan décidé de D. Andres Santa-Cruz, et par l'anomalie la plus singulière, l'ami politique de S. E. D. Juan Manuel de Rosas." Comme sujet Argentin j'ai le devoir d'être fidèle et dévoué au Gouvernement légal de ma patrie, aux personnes qui l'occupent avec loyauté, honneur et intégrité. Parmi ces personnes se distingue S. E. M. le Général Rosas, par son héroïsme vertueux, et par la fermeté avec laquelle il soutient et défend l'indépendance et les droits sacrés de la patrie contre la cause la plus abhorrée de l'Amérique, celles des traitres et sauvages unitaires, vendus à l'intervention armée Anglo-Française ; et je ne comprends pas comment on puisse appeler une singulière anomalie mon adhésion et mon amitié pour le dit Général; à moins qu'on me fasse l'injustice de croire que j'appartiens au nombre des traîtres à la cause du continent Américain, les seuls ennemis politiques de cet illustre Argentin, qui a sû décider la République à soutenir glorieusement son indépendance et sa dignité, s'opposant à l'agression de l'Angleterre et de la France.

"Que je n'ai pas cessé un instant, lorsque je commandais à Salta, d'exciter les passions, et de susciter des dissensions dans la Bolivie." C'est encore une des imputations injustes qu'on me fait dans la note. Je suis étonné d'une accusation si grave, si vague, si indéterminée, si dénuée de fondemens et de preuves à la fois! Je me bornerai à répondre qu'il n'y a rien, absolument rien de vrai en cela; et que tant que le Gouvernement de la Bolivie ne présentera pas des faits et des preuves qui l'aient engagé à porter une accusation si offensante contre moi, elle doit être régardée comme

may have induced it to make so offensive a charge against me, it must be held as an expedient resorted to, to give body to non-existing offences on the part of the Confederation against Bolivia.

I say the same with respect to these other, not less injurious accusations, which follow; "that I disseminated secret emissaries in the Province of Atacama, and amongst them the Bolivian Rivera, in order that, by putting in action the iniquitous means of insurrection and tumults, in which his Chief Santa-Cruz abounded, the deserts of Atacama might be added to the vast and exuberant Argentine territory, and the desert port of Cobija to the mouths of the copious Plate." As soon as the troops of the ruthless unitarians retired into Bolivia, I sent an Officer to Chichas, with communications to its authorities, reclaiming the arms and ammunition, which the forces of the ruthless unitarian Lavalle, under the command of his second Pedernera, carried with them, and I despatched the Officer Rivera to the town of Atacama, exacting the restoration of the arms which the ruthless unitarian Florentin Santos took with his troops. These are they who are classified in the note as *secret emissaries, and these the iniquitous means of insurrection and tumults, &c. &c.* Were I to follow this example, with how much greater reason and justice might I classify these actions, with the words and epithets which give them their true signification! But the mere contrast of the facts is sufficient to show to what an extent the truth is in manifest contradiction with what is gratuitously ascribed to me.

"Conqueror at Ingaví, (says the same note at another part) the moderate peace of Puno being signed, and strong by the support of public opinion, H. E. the President of Bolivia, gave very peremptory orders to his Minister of Foreign Relations, that solid guarantees might be given to Bolivia, respecting the letter of the 22d March, and that frank explanations should be demanded as to the rumours of invasion by General Oribe, and that the well-merited punishment of Don Miguel Otero should be reclaimed, who has so repeatedly violated in Bolivia the Law of Nations." I am not called upon at present to engage in the discussion of the first period of this chapter, and confining myself to the repeated violation of the Law of Nations, which is ascribed to me, I must be allowed to say, that this charge is as vague and indefinite as the pre-

un arbitrio aducido para abultar agravios inexistentes de parte de la Confederacion contra Bolivia.

Lo mismo digo respecto á estas otras, no menos injuriosas acusaciones que subsiguen: "que yo diseminaba ocultos enviados á la provincia de Atacama, y entre ellos al Boliviano Rivera, para que poniendo en accion los inicuos medios de asonada y tumultos, en que abundaba su caudillo Santa-Cruz, se agregáran los desiertos de Atacama al vasto y exuberante territorio Argentino, y el estéril puerto de Cobija á las embocaduras del caudaloso Plata." Luego que se internaron en Bolivia las tropas de los salvages unitarios remití un oficial á Chichas con oficios á la autoridad de allí, reclamando el armamento y pertrechos que llevaron las fuerzas del salvage unitario Lavalle al mando de su segundo Pedernera, y despaché al oficial Rivera al pueblo de Atacama con oficio para su autoridad, exigiéndole la devolucion de las armas que llevó el salvage unitario Florentin Santos con sus tropas. Estos son los que se clasifican en la nota *por enviados ocultos, estos los inicuos medios de asonada y tumultos, &a. &a.* Si yo siguiese este ejemplo, ¡con cuanta mayor razon y justicia podria clasificar estas acciones con las voces y epítetos que les dán su verdadero significado! Pero el mismo contraste de los hechos es bastante á demostrar hasta que grado la verdad está en manifiesta contradiccion con lo que gratuitamente se me atribuye.

"Vencedor en Yngaví, (dice en otra parte la misma nota) firmada la moderada paz de Puno, y fuerte por el apoyo de la opinion pública, S. E. el Sr. Presidente de Bolivia dió órdenes muy terminantes á su Ministro de Relaciones Exteriores para que sobre la carta de 22 de Marzo se dieran á Bolivia sólidas garantías, y para que sobre los rumores de invasion por el Sr. General Oribe se exigieran francas explicaciones, y para que se reclamára el bien merecido castigo de D. Miguel Otero, que tan reiteradas veces ha violado en Bolivia la ley de las naciones." No es ahora del caso ocuparme de hablar sobre el primer periodo de este capítulo, y contrayéndome á la reiterada violacion de la ley de las naciones que se me atribuye,

un moyen d'entasser des torts arbitraires de la Confédération contre la Bolivie.

J'en dirai autant de ces autres accusations, tout aussi injurieuses que les antérieures. "Que j'envoyais des agens secrets à la Province d'Atacama, entr'eux le Bolivien Rivera, pour qu'en mettant en jeu les moyens iniques d'attroupements et de tumultes, dont se servait son chef Santa-Cruz, on parvint à réunir les déserts d'Atacama au vaste et fertile territoire Argentin, et le port stérile de Cobija aux embouchures de l'immense Rio de la Plata." Aussitôt que les troupes des sauvages unitaires se jetèrent dans la Bolivie, j'envoyai un officier à Chichas, avec une note pour l'autorité de ce département, afin de réclamer les armes et les articles de guerre qu'y avaient apportés les forces du sauvage unitaire Lavalle, aux ordres de son second chef Pedernera, et j'envoyai l'officier Rivera à la ville d'Atacama, avec une communication pour l'autorité de l'endroit, dans laquelle je lui demandais la dévolution des armes de la bande du sauvage unitaire Florentin Santos. Voilà ce qu'on appelle dans la note *agens secrets;* voilà les *moyens iniques d'attroupements et de tumultes* &., &. Si je suivais cet exemple, avec combien plus de raison et de justice ne pourrais-je pas qualifier ces actions par les mots, et les épithètes qui leur donnent leur véritable signification! Mais la seule exposition des faits suffit à montrer jusqu'à quel point la vérité est en contradiction frappante avec ce qui m'a été attribué gratuitement.

"Vainqueur à Ingavi (dit la note dans un autre endroit), ayant été signée la paix modérée de Puno, et fort par l'appui de l'opinion publique, S. E. M. le Président de la Bolivie donna des ordres très positifs à son Ministre des Relations Extérieures, pour que, d'après la lettre du 22 Mars, ou donnât à la Bolivie de garanties solides, et pour que sur les bruits d'invasion de M. le Général Oribe, on demanda des explications, et le juste châtiment de D. Miguel Otero, qui a si souvent violé la loi des nations envers la Bolivie." Ce n'est pas maintenant le cas de m'occuper du premier paragraphe de ce chapitre, et me bornant à la violation répétée de la loi des nations qu'on m'attribue, il me sera permis de dire que cette accusa-

ceding ones, and repeat that whilst they do not designate and specify the acts, which constitute said violations, the imputation of the Most Excellent Government of Bolivia against me, should be held as gratuitous, uncalled for, and consequently injurious.

In another part, speaking of the incursion of the ruthless unitarian Florentin Santos, the note says: "Santos resided at Potosí in the year 1842, with various other emigrants, with whom General La Madrid came to incorporate himself, a fact that called the attention of the departamental authority. This General having solicited a passport for the frontier of the South, it was refused to him, a bond of security being exacted from him in his march to Chile by Cobija, whither he repaired, his hopes being frustrated, in consequence of the orders then issued by the Bolivian Government. The same vigilance was impossible with respect to private individuals; the greater part unknown, and of no notable influence that could inspire suspicion. Santos having fled from Potosí with other emigrants, one by one, and by different points, favoured by the extent of the frontiers, they assembled, not in the Bolivian territory, but in the Argentine, as desert as that on this side."

These acts occurred in the following manner—The Ringleader Florentin Santos, with the forces that followed him, fell back on Atacama in October or November 1841. The ruthless unitarian La Madrid repaired from Chile to Cobija, with Officers, soldiers and armament, where he disembarked about November, and joined at Calama, Province of Atacama, with Florentin Santos and other Chiefs and Officers of the ruthless unitarians. They there attempted to organise a force to invade Salta and Tucuman. This being known by me, as Governor of that Province, about the beginning of December of that year, I addressed a communication to the Most Excellent Government of Bolivia, representing to it, that the Ringleader La Madrid did not present himself there as a refugee begging protection, but as an invader with arms and troops: who was attempting to organise a force for invasion; that he could not be held as a refugee, nor comprehended in the laws of asylum; that the Most Excellent Government of Bolivia, by tolerating and consenting to such warlike

me será permitido decir, que este cargo es tan vago é indeterminado como los anteriores, y repetir de que mientras no se designen y precisen los hechos que constituyen tales violaciones, seria considerada gratuita, inmotivada, y consiguientemente como una injuriosa imputacion del Exmo. Gobierno de Bolivia contra mi.

En otra parte, hablando de la incursion del salvage unitario Florentin Santos, dice la nota:: "residia en Potosí Santos en el año de 1842 con varios otros emigrados, á los que vino á reunirse el General Lamadrid, hecho que llamó la atencion de la autoridad departamental. Habiendo este General solicitado pasaporte para la frontera del sud, le fué negado, exigiéndosele caucion de seguridad en su marcha á Chile por Cobija, donde se dirigió, perdidas sus esperanzas, á mérito de las órdenes libradas entonces por el Gobierno Boliviano. No era posible la misma vigilancia sobre individuos privados, los mas desconocidos y de ninguna influencia notable que inspirára sospechas. Fugado de Potosí Santos con otros emigrados, uno á uno, y por puntos diferentes á favor de lo dilatado de las fronteras, no se reunieron en suelo Boliviano sino en el Argentino, tan desierto como el de este lado."

Estos hechos ocurrieron de la manera siguiente— El cabecilla Florentin Santos recaló á Atacama con la fuerza que lo seguia por Octubre ó Noviembre de 1841. El salvage unitario Lamadrid desde Chile se dirigió con oficiales, soldados y armamento á Cobija donde desembarcó por Noviembre y se reunió en Calama, Provincia de Atacama, con Florentin Santos, y otros Gefes y Oficiales de los salvages unitarios. Allí trataron de organizar una fuerza para invadir á Salta y Tucuman. Sabido esto por mi, dirigí como Gobernador de aquella Provincia, á principios de Diciembre de dicho año, un oficio al Exmo. Gobierno de Bolivia, exponiéndole, que el cabecilla-Lamadrid no se presentaba allí como refugiado pidiendo asilo, sino como un invasor con armas y tropas: que trataba de organizar una fuerza para invadir; que no podia ser tenido como refugiado, ni ser comprendido en las leyes del asilo ; que el Exmo. Gobierno de Bolivia, al tolerar y consentir semejantes preparativos

tion est aussi vague et indéterminée que les autres, et que tant qu'on ne désignera, et qu'on ne déterminera pas les faits qui constituent ces violations, elle doit être regardée comme gratuite et arbitraire, et par conséquent comme une imputation injurieuse de la part du Gouvernement de la Bolivie contre moi.

Dans un autre endroit, parlant de l'incursion du sauvage unitaire Florentin Santos, la note dit: "Santos demeurait à Potosi en 1842 avec d'autres émigrés, auxquels se réunit le Général Lamadrid, ce qui appela l'attention de l'autorité départementale. Ce Général, ayant demandé son passeport pour la frontière du sud, il lui fut refusé, et on lui exigea une caution pour son passage au Chili par Cobija, où il se dirigeait, voyant ses espérances frustrées par les ordres que le Gouvernement de la Bolivie venait de donner Il n'était pas possible d'exercer la même surveillance sur tous les autres, dont la plupart étaient des personnes inconnues et sans aucune influence pour inspirer des soupçons. Santos s'étant évadé de Potosi avec d'autres émigrés, les uns après les autres, et par des chemins différents, à la faveur de la grande étendue des frontières, ils ne se réunirent pas sur le territoire Bolivien, mais sur celui de la Confédération, aussi désert que celui de l'autre côté."

Voici de quelle maniere se passèrent ces faits.

Florentin Santos, chef de ces brigands, entra à Atacama en Octobre, ou Novembre 1841, avec des forces qui l'accompagnaient. Le sauvage unitaire Lamadrid, partit du Chili avec des officiers, des soldats et des armes, et il débarqua à Cobija vers Novembre, pour se réunir à Calama, Province d'Atacama, avec Florentin Santos, et d'autres chefs et officiers des sauvages unitaires. Là ils s'occuperent d'organiser des forces pour envahir Salta et Tucuman. Ayant été informé de leurs projets, j'écrivis, au commencement de Décembre, comme Gouverneur de la première de ces Provinces, au Gouvernement de la Bolivie, pour le prévenir que Lamadrid ne venait pas comme un réfugié qui demandait un asile, mais comme un agresseur, avec des armes et des troupes: qu'il cherchait à organiser une force pour envahir; qu'il ne pouvait pas être regardé comme réfugié, ni être mis sous la protection des lois de l'asile; que le Gouvernement de

preparations, became an accomplice in the hostilities, and concluded by reclaiming from the Most Excellent Government of Bolivia, that it should repress those conspirators, on the supposition that the Government of Salta, as also the others of the Confederation, and especially that Encharged with the Foreign Relations, could not behold with indifference such a toleration, and that of Salta would take the necessary measures for impeding the irruption, and preventing the order and peace, which it had cost so much blood to restore, from being altered. I received no answer to this reclamation, and I know not whether H. E. the Delegate Governor, who remained in Salta, may have received it after my departure.

It was at the same time that, by means of the note conveyed by the Officer Rivera, I made the reclamation to the authority of Atacama, for the restoration of the arms, and I am not certain whether from this cause, or because they had not been able to assemble the force which they wished, La Madrid and Santos with others left that point, and repaired to Potosí and Chuquisaca, in quest of more efficacious assistance, to carry forward their object. La Madrid, already without prestige, and having fallen into general disrepute, even amongst the ruthless unitarians themselves, had not influence to acquire the direction of any enterprise, and his hopes being frustrated, as the note expresses it, he retired to Chile by the same rout of Cobija. The ruthless unitarian Florentin Santos was considered the better warrior, and better adapted, because doubtless he had greater audacity. Accompanied by others he departed from Potosí with a passport, about the beginning of the year 1842, and arrived at Atacama, traversing upwards of a hundred leagues wholly of the Bolivian territory. He there organised an armed force, and repaired with it to Antofagasta, marching another hundred and odd leagues, likewise of Bolivian territory, as that town itself is, where he fixed his Head Quarters. The so-styled Commandant Sardina there joined him with another force, which had gone from Copiapo, in the territory of Chile. A dispute arose between the two as to the command, even before leaving the Bolivian territory, and, about the end of the said year 1842, they carried the invasion into effect, entering by Fiambala and other towns of Rioja and Catamarca, from whence Florentin Santos advanced to San Carlos, territory of the Province of Salta, where he was routed.

---

de guerra, se hacia cómplice en las hostilidades, y concluia reclamando del Exmo. Gobierno Boliviano reprimiese á aquellos conspiradores, en el supuesto de que el Gobierno de Salta, como los demas de la Confederacion, y muy particularmente el Encargado de las Relaciones Exteriores, no podian mirar con indiferencia semejante tolerancia, y el de Salta tomaria las medidas convenientes para contener la irrupcion, y evitar que fuese alterado el órden y paz que tanta sangre habia costado restaurar. Yo no recibí contestacion á este reclamo, é ignoro si el Exmo. Sr. Gobernador Delegado, que quedó en Salta, la hubiese recibido despues de mi ausencia.

A ese mismo tiempo fué que, por medio de la nota conducida por el oficial Rivera, hice el reclamo á la autoridad de Atacama para la devolucion de las armas, y no sé si por esta causa, ó por no haber podido reunir la fuerza que querian, Lamadrid y Santos con otros dejaron aquel punto, y se dirigieron á Potosí y Chuquisaca, en busca de auxilios mas eficaces, para llevar adelante su propósito. Lamadrid ya sin prestigio, y habiendo caido en desconcepto general, aun entre los mismos salvages unitarios, no tuvo cabida para encomendarle empresa alguna, y perdidas sus esperanzas, como dice la nota, se retiró á Chile por el mismo camino de Cobija. El salvage unitario Florentin Santos fué considerado mejor militar y mas á propósito, porque sin duda era de mayor audacia. Acompañado de otros, salió de Potosí con pasaporte á principios del año de 1842, y llegó á Atacama atravesando ciento y tantas leguas, todas de territorio Boliviano. Allí organizó una fuerza armada y se dirigió con ella hasta Antofagasta, marchando otras ciento y tantas leguas igualmente de territorio Bolivianо, como lo es el mismo pueblo en que fijó su Cuartel General. Allí se le reunió con otra fuerza el titulado Comandante Sardina, que fué desde Copiapó, territorio de Chile. Entre ambos, aun antes de salir del territorio Boliviano, se disputaron el mando, y al fin el mismo año de 1842 verificaron la invasion entrando por Fiambala y otros pueblos de la Rioja y Catamarca, desde donde Florentin Santos avanzó hasta San Carlos, territorio de la Provincia de Salta, donde fué derrotado.

la Bolivie, en tolérant et en permettant ces préparatifs de guerre, se rendraient complice de ces hostilités: et je terminais en réclamant du Gouvernement Bolivien de réprimer ces conspirateurs, car le Gouvernement de Salta, ainsi que tous les Gouvernements de la Confédération, et plus particulièrement celui qui était Chargé des Relations Extérieures, ne pouvaient pas voir avec indifférence cette tolérance; et que celui de Salta prendraït les mesures nécessaires pour empêcher l'invasion, et pour éviter qu'on altérât la paix et l'ordre qui avaient couté tant de sang pour les rétablir. Je ne reçus pas de réponse à cette réclamation, et j'ignore si S. E. M. le Gouverneur Délégué, que je laissai à Salta, la reçut depuis mon absence.

Ce fut à la même époque que par la note envoyée par l'officier Rivera, je demandai à l'autorité d'Atacama, la dévolution des armes, et je ne sais pas si pour ce motif, ou pour n'avoir pas pu réunir assez de forces, Lamadrid, Santos et leurs complices abandonnèrent ce point, et se dirigèrent à Potosi et à Chuquisaca, où ils espéraient de trouver des moyens plus efficaces pour mener à bout leur entreprise. Lamadrid qui n'avait plus de prestige, et qui était tombé de l'opinion générale, même parmi les sauvages unitaires, ne put rien faire, et ayant perdu tout espoir de réussir, comme le dit la note, se retira au Chili par le chemin de Cobija. Le sauvage unitaire Florentin Santos fut considéré comme meilleur chef, sans doute parcequ'il était plus audacieux. Suivi de quelques autres, il partit de Potosi avec des passeports, au commencement de 1842, et il arriva à Atacama, en parcourant plus de cent lieues du territoire Bolivien. Là il organisa une force armée, et marcha sur Antofagasta, faisant autant de chemin que la première fois, et toujours à travers le territoire Bolivien, auquel appartient ce village, où il fixa son quartier général. Là vint le joindre, avec d'autres forces, le soi-disant commandant Sardina, qui venait de Copiapó, province du Chili. Ils se disputèrent ensemble le commandement, avant de sortir du territoire Bolivien, et à la fin de la même année de 1843, ils exécutèrent l'invasion entrant par Fiambala et d'autres populations de la Rioja et de Catamarca, d'où Florentin Santos s'avança jusqu'à San Carlos, territoire de la Province de Salta, où il fut battu.

This is the simple relation of the incursion of Florentin Santos, and bearing in mind the distances, the few and determinate places of supply by the way, the nature of the country and towns, and the Police established in Bolivia, it is morally and physically impossible, that the ruthless unitarian Florentin Santos could have effected his expedition, till leaving the Bolivian territory, by the rout he followed, without the knowledge, toleration, consent and permission (provided he did not receive positive assistance) of the subaltern authorities of Bolivia, and consequently of its Government. In these small towns a single man cannot enter or depart, without the knowledge and consent of the local authority. There are no resources in the country districts, and every thing must be sought in the towns. Neither in them, nor by the way is it possible to assemble a force of men great or small, especially if they are strangers, without all the inhabitants, and in particular the authorities perceiving and knowing it, and learning its object and direction. In villages of from two to five hundred inhabitants, consisting of a small number of little houses or huts, commonly isolated, and where weeks and months pass without the arrival of a stranger, how could fifty or sixty men, armed and mounted, enter and depart without being seen by the inhabitants, and consequently by the authorities?

In plains such as those of Atacama, without woods or thickets or even grass, where there are no animals beyond the enclosures of *alfalfa*, how could upwards of a hundred horses be concealed, which Santos required, between mounted and spare ones, to transport his division from Atacama to Antofagasta, by which rout not a single change can be supplied, and into which no one would dare to enter without having it along with him? In towns where no one can travel without a passport, by the regulations of the Police, granting it to be the case, as it is said, that Santos and his suite had fled from Potosí, how could they enter and depart from the towns and post-houses by the way, without being detained, and reach Atacama, and there collect arms and organise the division without the authorities knowing of it? This is as impossible, as it is easy for Y. E. thereby to judge, whether the irruption of the ruthless unitarian Florentin Santos was

Este es el sencillo relato de la incursion de Florentin Santos; y atendidas las distancias, los pocos y determinados lugares de provision en los caminos, la naturaleza de los campos y pueblos, y la policía establecida en Bolivia, es imposible moral y físico que el salvage unitario Florentin Santos hubiese podido realizar su expedicion hasta salir del territorio Boliviano por el camino que trajo, sin la noticia, tolerancia, consentimiento y beneplácito (ya que no recibiese positivos auxilios) de las autoridades subalternas de Bolivia, y por consiguiente de su Gobierno. En esos pueblos pequeños no puede entrar ni salir un solo hombre sin noticia y consentimiento de la autoridad local. En los campos no hay recursos, y todo es preciso buscar en los pueblos. Ni en estos, ni en los caminos no es posible reunir una fuerza grande ó pequeña de hombres, en especial si son forasteros, sin que todos los habitantes, y en particular las autoridades, la aperciban, y sepan y conozcan su objeto y direccion. En pueblos de doscientos á quinientos habitantes, de un corto número de casitas ó ranchos, por lo comun aislados, y en donde se pasan semanas y meses sin llegar un forastero, ¿como pueden entrar y salir cincuenta ó sesenta hombres armados y montados sin ser vistos de los vecinos, y por consiguiente de las autoridades?

En campos sin bosques, ni malezas, ni pastos como los de Atacama, en que no hay bestias fuera de los corrales de alfalfa, ¿como han podido ocultarse ciento y mas cabalgaduras, que necesitaba Santos, entre las montadas y las de repuesto, para trasladar su division desde Atacama hasta Antofagasta, en cuyo camino no se puede proporcionar una sola remuda, y en que nadie se atreve á entrar sin llevarla? En pueblos en que por reglamentos de Policía nadie puede transitar sin pasaporte, dado caso que, como se dice, hubiesen fugado de Potosí Santos y su comitiva, ¿como pudieron entrar y salir en los pueblos y postas del tránsito sin ser detenidos, y llegar á Atacama, y allí reunir armas y organizar la division, sin que las autoridades tuviesen noticias? Esto es tan imposible, como facil por ello á V. S. juzgar si la irrupcion del salvage unitario Flo-

C'est la relation exacte de l'incursion de Florentin Santos, et faisant attention aux distances, au peu d'endroits où ils auraient pu se ravitailler sur le chemin, à la nature des campagnes et des villages, et à la Police établie dans la Bolivie, il est moralement, et physiquement impossible, que le sauvage unitaire Florentin Santos eût pu faire son expédition, venant du territoire Bolivien par le chemin qu'il fit, sans la connaissance, la tolérance, le consentement et le bon plaisir, (puisqu'on dit qu'il ne reçut pas de secours positifs) des autorités subalternes de la Bolivie, et par conséquent de son Gouvernement. Il ne peut entrer, ni sortir de ces petits villages, un seul homme sans que l'autorité locale en soit instruite, et y consente. On ne trouve point de ressources dans les campagnes, et il faut se procurer tout dans les villages. Ni dans ceux-ci, ni sur les chemins, on peut faire de grands, ou de petits rassemblements, surtout s'ils sont d'étrangers, sans que les habitans, surtout les autorités ne s'en aperçoivent, ne sachent, et ne connaissent leur dessein, et leur direction. Dans des villages de deux cents à cinq cents habitans, qui n'ont que quelques maisons ou quelques chaumières, la plupart isolées, et où il se passe des semaines et des mois sans qu'il s'y présente un étranger, comment y entreraient, où en sortiraient cinquante ou soixante hommes armés et montés, sans être vus par les habitans, et par conséquent par les autorités?

Dans des campagnes, sans arbres, et sans broussailles, pas même d'herbes, comme celles d'Atacama, où il n'y a d'animaux, hors des enclos de luzerne, comment aurait-on pu cacher plus de cent chevaux, qu'il fallait à Santos pour transporter sa division depuis Atacama jusqu'à Antofagasta, chemin dans lequel on ne trouve pas d'animaux de rechange, et où personne n'ose s'aventurer sans en avoir? Dans des villes où, d'après les règlemens de Police, personne ne peut voyager sans passeport, en supposant que, comme on l'assure, Santos et sa suite se fussent évadés de Potosi, comment purent-ils entrer dans les villes et dans les postes, et en sortir ensuite, sans être arrêtés, et arriver à Atacama, s'y procurer des armes, et y organiser une division, sans que les autorités du pays en eussent connaissance? C'est si impossible, qu'il est facile

at least known and tolerated by the subaltern authorities of Bolivia, and consequently also by the Government; because it cannot be presumed that they would dare to lend such consent, against the opinion and good will of their Government.

Nor can it be alleged that they had not means to prevent the invasion, from not having forces to restrain it, because nothing more was required than to manifest their non-conformity. It was sufficient that any one of those authorities should have intimated to Santos and his people, in name of the Government of Bolivia, that the invasion was not permitted, for it to have remained frustrated. How far that unwarranted toleration, contrary to the Law of Nations, may be considered as a positive and efficacious co-operation, productive of an immense responsibility against the Most Excellent Government of Bolivia, Y. H. can justly decide.

It is said besides in the note, "that Santos did not arm himself in Bolivia, that Commandant Bustamante went from Salta in quest of him, conveying the arms of which the former availed himself for the party under his command, and in this way invaded the Argentine Republic by the valley of San Carlos."

I neither know nor have any knowledge of that Commandant Bustamante, nor do I think it possible that armament could have been carried from Salta, in view of the situation of the country, the manner in which arms are kept or distributed, the distance that had to be passed, and other circumstances.

It likewise adds "that said Commandant Bustamante violated the Bolivian territory, committing unprecedented depredations and crimes. So great and so often repeated has this kind of violations been, that all the moderation of H. E. the President of Bolivia, has barely been sufficient, to prevent till now his reclaiming the condign punishment of the excesses of the subaltern authorities of Salta, who consider themselves entitled to execute them daily." What these unprecedented depredations and crimes are, is not specified, the authors are not designated, and it is impossible to reply to an accusation so vague and indefinite. It were greatly to be desired that, abating somewhat that excessive moderation, he should give greater heed

---

rentin Santos fué cuando menos sabida y tolerada por las autoridades subalternas de Bolivia, y por consiguiente tambien por su Gobierno, porque no puede presumirse que se avanzasen á prestar tal consentimiento contra el sentido y beneplácito de su Gobierno.

Ni puede alegarse que no tenian arbitrios para impedir la invasion, por no tener fuerzas para contenerla, porque no necesitaban otra cosa que manifestar su no consentimiento. Bastaba que cualquiera de esas autoridades, á nombre del Gobierno de Bolivia, le hubiese intimado á Santos y su gente que no se les permitia la invasion, para que esta hubiese quedado desvanecida. Hasta que grado aquella indebida tolerancia, contraria á la ley de las naciones, puede ser considerada por una positiva y eficaz cooperacion, productiva de una inmensa responsabilidad contra el Exmo. Gobierno de Bolivia, V. S. lo estimará acertadamente.

Se dice ademas en la nota, "que Santos no se armó en Bolivia, que desde Salta fué en su encuentro el Comandante Bustamante, conduciendo las armas de que aquel se sirvió para la partida de su mundo, y de este modo invadió la República Argentina por el Valle de San Carlos." No conozco ni tengo noticia de ese Comandante Bustamante, ni considero posible que de Salta se llevase armamento, atendida la situacion del pais, el modo como se guardan ó se tienen repartidas las armas, la distancia que hay que vencer, y otras circunstancias.

Agrega asimismo "que ese Comandante Bustamante violó el territorio Boliviano, cometiendo depredaciones y crímenes inauditos. Tantas y tan reiteradas han sido esta clase de violaciones, que apenas ha sido bastante toda la moderacion de S. E. el Presidente de Bolivia para no reclamar hasta ahora el condigno castigo á los avances de las autoridades subalternas de Salta, que se creen con derecho de ejecutarlas diariamente." No se especifican cuales son esas depredaciones y crímenes inauditos, ni se designan los autores, y no se puede responder á una acusacion tan vaga é indefinida. Seria muy de desear que disminuyendo un tanto esa excesiva moderacion, aumentase mas la exactitud y precision, expresando las violaciones y crímenes, determinando sus perpetradores, y detallando las

---

à V. S. de juger si l'invasion du sauvage unitaire Florentin Santos était au moins connue et tolérée par les autorités subalternes de la Bolivie, et par conséquent par son Gouvernement; car on ne peut pas supposer qu'elles se fussent hasardées à y consentir contre la volonté et le bon plaisir de leur Gouvernement.

On ne peut pas non plus admettre qu'ils manquaient de moyens pour s'opposer à l'invasion, n'ayant pas de forces pour l'empêcher, car ils n'avaient qu'à faire connaitre leur opposition. Il suffisait qu'une de ces autorités eût intimé au nom du Gouvernement de la Bolivie, à Santos et à ses gens, qu'on ne permettrait pas d'envahir, pour que l'invasion fût restée sans effet. V. E. peut déduire de là, avec exactitude, jusqu'à quel point cette injuste tolérance, contraire à la loi des nations, puisse être considérée comme une coopération positive et efficace, qui charge d'une immense responsabilité le Gouvernement de la Bolivie.

Il est dit aussi dans la note, "que Santos ne s'arma pas dans la Bolivie, et que ce fut le Commandant Bustamante, qui sortit à sa rencontre de Salta, et qui lui apporta des armes pour armer sa division, avec laquelle il envahit la République Argentine par la vallée de San Carlos." Je ne connais, et je n'ai jamais entendu parler de ce Commandant Bustamante, et il me paraît impossible qu'on eût emporté des armes de Salta, en considérant la situation du pays, la manière dont on y garde les armes, ou on les distribue, la distance qu'il faut parcourir, et d'autres circonstances aussi.

On ajoute "que ce Commandant Bustamante viola le territoire Bolivien, commit des déprédations, et des crimes inouis. Que ces violations ont été si fréquentes, que toute la modération de S. E. le Président de la Bolivie à peine a suffi pour ne pas réclamer jusqu'à présent le juste châtiment des attaques des autorités subalternes de Salta, qui se croient en droit de les répéter tous les jours." Comme on ne dit pas quelles sont ces déprédations et ces crimes inouis, et qu'on ne nomme pas leurs auteurs, il devient impossible de repondre à une accusation aussi vague et indéterminée. Il serait à désirer que, rabattant quelque chose de cette extrême modération, on mit plus de précision et d'exactitude dans l'accusation, établissant les violations et les crimes, signalant leurs auteurs, et dé-

to accuracy and precision, stating the violations and crimes, pointing out the perpetrators, and detailing the other circumstances necessary in cases of this nature.

The same indefinite manner is perceptible, of the persecution that is said to have been of an Argentine at Antofagasta, in presence of the local authority, by a force come purposely from Salta. I have no knowledge whatever and am wholly ignorant of the whole, nor do I know what can be done, if more data are not presented, and better proofs than those referred to.

I have concluded the report, Mr. Minister, which Y. H. was pleased to request from me, by order of H. E. the Governor, respecting the acts relative to my person, and others referring to the invasions of the ruthless unitarians, from Bolivia upon the Argentine territory, which are treated of in the note of the Minister of Foreign Relations of the Most Excellent Government of Bolivia, of date the 14th March of this year. In the exposition I have not deviated from simplicity, and from the naked truth, as the most substantial and adequate for forming a correct opinion, and appreciating the real merit of the contents of said note. H. E. the Governor will see how far the assertions of the Most Excellent Government of Bolivia are conformable with the truth, how far its complaints, recriminations and charges against me are just, and whether its answers and pleas absolve it from the responsibility, which the principles of the public Law of Nations impose upon it, in its relations with a neighbouring and friendly Government.

God preserve Y. H. many years.

MIGUEL OTERO.

To General Don Manuel Oribe.

Buenos Ayres January 12th 1842.

My Esteemed Friend—

I will begin by replying to you, with respect to the indications of the gentlemen you mention, intimating,

---

demas circunstancias necesarias en casos de esta naturaleza.

El mismo modo indeterminado se advierte en la persecucion que se dice hecha á un Argentino en Antofagasta, á presencia de la autoridad local, por una fuerza venida de Salta al intento. No tengo noticia alguna y lo ignoro todo, ni sé que pueda hacerse si no se presentan mas señales y mas comprobantes que los referidos.

Dejo, Sr. Ministro, cumplido el informe que V. S. se sirve pedirme por órden del Exmo. Sr. Gobernador, acerca de hechos relativos á mi persona, y de otros referentes á las invasiones de los salvages unitarios desde Bolivia sobre el territorio Argentino, que se tocan en la nota del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Exmo. Gobierno Boliviano, fecha 14 de Marzo de este año. No me he apartado en la exposicion de la sencillez y de la verdad desnuda, como lo mas substancial y adecuado para formar el debido concepto, y valorar el verdadero mérito del contenido de la referida nota. El Exmo. Sr Gobernador verá hasta que grado los asertos del Exmo. Gobierno de Bolivia son conformes á la verdad, hasta que punto sus quejas, recriminaciones y cargos contra mi son justos, y si sus contestaciones y descargos lo absuelven de la responsabilidad que le imponen los principios de la ley pública de las naciones en sus relaciones con un Gobierno vecino y amigo.

Dios gue. á V. S. m.ˢ años.

MIGUEL OTERO.

Sr. General D. Manuel Oribe.

Buenos Ayres, Enero 12 de 1842.

Mi querido amigo—

Doy principio por contestar á Vd. en órden á las indicaciones de los Señores que me exprçsa, comuni-

taillant les autres circonstances nécessaires dans des cas de cette nature.

C'est avec la même légèreté qu'on parle de la poursuite d'un Argentin jusqu' à Antofagasta, sous les yeux de l'autorité locale, par une force envóyée de Salta. Je n'ai aucune connaissance de ce fait, et je ne pense pas qu'il ait eu lieu, à moins qu'on ne donne d'autres renseignemens et d'autres preuves.

Je termine, M. le Ministre, le rapport que V. S. m'a demandé, par ordre de S. E. M. le Gouverneur, sur les faits relatifs à ma personne, et sur ce qui se rapporte aux invasions des sauvages unitaires réfugiés dans la Bolivie sur le territoire Argentin, et dont on parle dans la note du 14 Mars de cette année, de M. le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement Bolivien. Je ne me suis pas écarté dans ce récit de la simplicité et de la vérité, comme la plus nécessaire et la plus utile pour former un jugement sûr, et pour apprécier au juste le contenu de cette note. S. E. M. le Gouverneur verra jusqu'à quel point les assertions du Gouvernement de la Bolivie s'accordent avec la vérité; jusqu'à quel point ses plaintes, ses récriminations et ses accusations contre moi sont justes, et si ses réponses et ses excuses le déchargent de la résponsabilité que lui donnent les principes de la loi publique des nations dans ses rapports avec un Gouvernement voisin et ami.

Que Dieu garde V. S. beaucoup d'années.

MIGUEL OTERO.

M. le Général D. Manuel Oribe.

Buénos-Ayres, 12 Janvier 1842.

Mon cher ami—

Je commence par vous répondre sur les ouvertures des Messieurs qui vous ont dit que quelques provinces

that in the provinces of Bolivia they point out, they wish for Federation, that they speak of our Confederation with respect and interest, and that on every account it would be the best opportunity, for the Argentine Government to reincorporate Tarija, and foment the spirit of Federation in said provinces, from which the commerce of the Argentine Republic, and the national cause of Federation would derive great benefits. They have written the same in substance to myself with urgency; wherefore I hasten to reply to you, that you may transmit it to them, because all this has always been, as it is at present, opposed to my political principles, and to my private character. Thus it is that I wrote this and the following to General Pacheco, in speaking of Chile and Bolivia, in a letter of the 17th November of the preceding year 1841, on replying to him regarding the news he communicated to me respecting both States.

"You may therefore say to them, that I am not, and cannot by any means be conformable, nor will this Government ever be, so long as I am at is head, and as such, Encharged with the Foreign Relations. That we are bound to sympathise with the misfortunes of a sister, neighbouring and friendly Republic, and to observe all the neutrality of international law in its domestic dissensions, without failing to distinguish, as far as may be possible, between our friends and our enemies, so as to guard and protect ourselves against the latter. That we have no right to intermeddle in their form of Government, whether it be of unity or of federation. And that with respect to Tarija &c., it is not worthy of the Argentine Republic to reincorporate it at present by force, nor to reclaim our rights at a time when Bolivia is afflicted with and involved in anarchy. That this must be a work of peace, by pacific, dignified and honourable negotiations, when it may be restored by a mutual agreement, which it will not be difficult for us to obtain, as soon as Bolivia enjoys perfect tranquillity, presided by a just and really friendly government, with which we will also obtain a treaty of boundaries and commerce, as the said gentlemen who have written to me desire: a treaty that may and ought to be reciprocally advantageous and of immense benefit to the two Republics. That an Argentine Minister will opportunely march, to go on preparing things little by little in this sense. That the war with Santa-Cruz, was not against Bolivia but against him, in consequence of the invasions that he fomented against the

---

cando que en las provincias que señalan de Bolivia desean la Federacion, que hablan de nuestra Confederacion con respeto ó interés, y que por todo seria la mejor oportunidad para que el Gobierno Argentino reincorporarse á Tarija, y fomentase el espíritu de Federacion en dichas provincias, de lo que reportaria grandes beneficios el comercio de la República Argentina y la causa nacional de la Federacion. Lo mismo en substancia me han escrito con interés; por todo lo que me apresuro á contestar á Vd. para que les transmita, porque todo ello ha sido siempre, como lo es ahora, opuesto á mis principios políticos y á mi carácter privado. Asi es que esto, y lo que sigue al hablar sobre Chile y Bolivia, escribí al General Pacheco en carta fecha 17 de Noviembre del año anterior de 1841, al contestarle respecto de las noticias que me comunicaba de uno y otro Estado.

"Puede Vd., pues, decirles que de ningun modo estoy, ni puedo, ni podrá jamás estar conforme este Gobierno, mientras yo esté á su cabeza, y, como tal, Encargado de las Relaciones Exteriores. Que lo que nos corresponde es sentir las desgracias de una República hermana, vecina y amiga, y en sus disensiones domésticas guardar toda la neutralidad del derecho internacional, sin dejar de distinguir, en la parte posible, á nuestros amigos de nuestros enemigos, resguardarnos y precavernos de estos. Que no debemos mezclarnos en que su forma de Gobierno sea de unidad, ó federativa. Y que respecto á Tarija, &a. no es digno de la República Argentina reincorporarla hoy por la fuerza, ni reclamar nuestros derechos en circunstancias que Bolivia se encuentra afligida y envuelta en la anarquia. Que esto debe ser obra de la paz, por negociaciones pacíficas, dignas y honorables, en que por un acuerdo quede restituida, lo que no nos será dificil conseguir así que Bolivia se encuentre en perfecta tranquilidad, presidida por un Gobierno justo y verdaderamente amigo, con el que conseguiremos tambien un tratado de límites y comercio como lo desean los mismos Señores que me han escrito. Tratado que puede y debe ser reciprocamente ventajoso, y de inmensos beneficios á las dos Repúblicas. Que oportunamente marchará un Ministro Argentino á ir poco á poco preparando las cosas en este sentido. Que la

---

de la Bolivie, qu'ils nomment, désirent la Fédération; qu'on y parle de notre Confédération avec respect et avec intérêt: que l'occasion serait favorable pour réincorporer Tarija au Gouvernement Argentin, et pour fomenter l'esprit de Fédération dans ces Provinces; ce qui produirait de grands avantages au commerce de la République Argentine et à la cause nationale de la Fédération. Ils m'ont écrit la même chose, et avec le même empressement; ce qui m'engage à vous répondre pour que vous puissiez leur dire que tout cela a été toujours, et est encore opposé à mes principes politiques, et à mon caractère privé. C'est ce que j'écrivis aussi au Général Pacheco dans ma réponse du 17 Novembre 1841 sur les renseignemens qu'il me donnait sur le Chili et la Bolivie.

"Vous pourrez donc leur dire que mon Gouvernement ne peut, et ne pourra jamais se prêter à leurs désirs tant que je serai à sa tête, et comme tel Chargé des Relations Extérieures. Que notre devoir est de plaindre les malheurs d'une République notre sœur, voisine et amie, et de garder dans ses dissensions domestique toute la neutralité du droit international, sans laisser de séparer, autant que possible, nos amis de nos ennemis, et nous mettant en garde contre ces derniers. Que nous ne devons pas nous occuper si leur Gouvernement est unitaire ou fédéral; et que quant à Tarija, etc, il ne serait pas digne de la République Argentine de la réincorporer maintenant par la force, ni de réclamer nos droits, lorsque la Bolivie est déchirée et plongée dans l'anarchie. Que cela doit se faire en temps de paix, par des négociations pacifiques, dignes et honorables, qui nous remettent en possession, d'un commun accord, de ce qu'il ne nous sera pas difficile d'obtenir, quand la Bolivie recouvrera sa tranquillité, et sera présidée par un Gouvernement juste et vraiment ami avec lequel nous pourrons faire aussi un traité de limites et de commerce, comme le désirent les mêmes Messieurs qui m'ont écrit: traité qui peut, et doit produire de grands avantages, et d'incalculables bienfaits aux deux Républiques. Qu'on nommera un Ministre Argentin pour préparer peu à peu les choses dans ce sens. Que la guerre à Santa-Cruz n'était pas contre la Bolivie, mais contre ce chef qui, par les invasions

Argentine Republic, his league with the ruthless Unitarians, and the establishment of the Perú-Bolivian Confederation, whose permanence destroyed in every sense the equilibrium of the States of the Continent, and undermined in every way their basis of Republican Government.

I am at all times your sincere friend and obedient servant—

JUAN MANUEL DE ROSAS.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Death to the ruthless Unitarians!

The Minister Plenipotentiary near the Government of Chile—

Santiago, 28th October 1845—
36th year of our Liberty, 30th of our Independence, and 16th of the Argentine Confederation—

To the Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Encharged with those that belong to the Argentine Confederation, Dr. Don Felipe Arana.

I have the honour of enclosing to Y. E., for the information of H. E. the Governor and Captain General of the Province of Buenos Ayres, Encharged with the Supreme direction of the national affairs of the Argentine Confederation, Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas, copy of an autograph letter of H. E. General Don José Ballivian, President of Bolivia, to the ruthless unitarian Elias Bedoya.

The original of this letter was furnished to me by Don N. N. I have no doubt whatever that it is an

---

guerra con Santa-Cruz no fué á Bolivia sino á este, á consecuencia de las invasiones que fomentó sobre la República Argentina, su liga con los salvages unitarios, y establecimiento de la Confederacion Perú-Boliviana, que en todo sentido rompia su permanencia el equilibrio de los Estados del Continente, y minaba en toda forma su basa de Gobierno Republicano."

Soy de Vd. siempre fino atento servidor y amigo—

JUAN MANUEL DE ROSAS."

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvajes Unitarios!

El Ministro Plenipotenciario cerca del Gobierno de Chile—

Santiago, 28 de Octubre de 1845.
Año 36 de la Lib., 30 de la Yndep., y 16 de la Confeder. Argentina.

Al Señor Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Ayres, Encargado de las que corresponden á la Confederacion Argentina, Dr. D. Felipe Arana.

Tengo el honor de adjuntar á V. S., para el conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Ayres, Encargado de la direccion suprema de los asuntos nacionales de la Confederacion Argentina, Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, copia de una carta autógrafa del Exmo. Sr. General D. José Ballivian, Presidente de Bolivia, al salvage unitario Elias Bedoya.

El original de esta carta me fué facilitado por D. N. N. No me cabe duda alguna de que es auténtica

qu'il encourageait contre la République Argentine, par son union avec les sauvages unitaires, et par l'établissement de la Confédération Pérou-Bolivienne, rompait tout à fait l'équilibre des Etats de ce continent, et ébranlait par tous les moyens les bases du Gouvernement républicain."

Je suis votre très-dévoué serviteur et ami—

JUAN MANUEL DE ROSAS.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡ Mort aux sauvages Unitaires !

Le Ministre Plénipotentiaire près le Gouvernement du Chili.—

Santiago, 28 Octobre 1845—
L'an 36 de Liberté, 30 de l'Indép., et 16 de la Confédérat. Argentine.

A Monsieur le Dr. D. Felipe Arana, Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos-Ayres, Chargé de celles qui correspondent à la Confédération Argentine.

J'ai l'honneur d'adresser à V. S., pour être portée à la connaissance de S. E. M. le Brigadier Général D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Buénos-Ayres, Chargé de la direction suprême des affaires nationales de la Confédération Argentine, la copie d'une lettre, autographe de S. E. M. le Général D. José Ballivian, Président de la Bolivie, adressée au sauvage unitaire Elias Bedoya.

L'original de cette lettre me fut remis par D. N. N.

authentic letter, both because all the external signs of the original indicated it to be so, and because on other occasions I have seen the hand writing and signature of General Ballivian.

The Secretary of Legation took the enclosed copy from the original itself.

God preserve Y. H. many years. BALDOMERO GARCIA.

Don Elias Bedoya,

Santiago. Paz de Ayacucho, August 12th 1845.

My esteemed friend—

I have felt much satisfaction in the news of your triumph over the *Mazorqderos* of Rosas, and much pleasure in reading the defence you pronounced in their favour, in the supreme court of justice of that capital, it is a document worthy of its author, and whose principles I will cause to be propagated in this Republic; which, as you announce to me, is threatened with a challenge from the red ribbon.

Assuredly I endeavour to promote education in the communities of this Republic, and I thank you for the desires you have, of contributing on your part to my purpose. I wish to consult with the Minister of Public Instruction, upon the coming of Zapata, and the family of Alvarez Condarco, therefore I do not reply definitively; but I will do so by the ensuing post.

I thus reply to your esteemed letter, of the 8th July last, offering you, as at all times, the sincere friendship of

Your very devoted servant—

BALLIVIAN.

Consul Frias is authorised and has instructions to contract with persons and families, that can establish seminaries for the education of females in Bolivia, and the families of Alvarez and Mr. Zapata must understand with him. (*To be continued.*)

---

la carta, ya porque todos los signos exteriores del original lo indicaban, ya porque otras veces he visto letra y firma del General Ballivian.

Del mismo original ha sacado el oficial de la Legacion la adjunta copia.

Dios gue. á V. S. ms. añs.

BALDOMERO GARCIA.

Sr. D. Elias Bedoya,

Santiago.

Paz de Ayacucho, Agosto 12 de 1845.

Apreciado amigo—

Me ha sido muy satisfactoria la noticia de su triunfo sobre los mazorqueros de Rosas, y muy agradable la lectura de la defensa que V. pronunció en su favor en la Corte Suprema de Justicia de esa capital: es un documento digno de su autor, y cuyos principios haré propagar en esta República, que segun V. me anuncia está amagada con el cartel de la cinta colorada.

Ciertamente me empeño en fomentar la enseñanza en los pueblos de esta República, y le agradezco los deseos que V. tiene de contribuir por su parte á mi propósito. Quiero consultar con el Ministro de instruccion pública sobre la venida del Sr. Zapata y la familia de Alvarez Condarco, por esto no le contesto decisivamente, pero lo haré en el correo entrante.

Así contesto su estimada carta de 8 de Julio último, ofreciéndole como siempre la sincera amistad de su afectísimo S. S.—

BALLIVIAN.

El Consul Frias está autorizado, y tiene instrucciones para contratar personas y familias que puedan establecer casas de educacion de niñas en Bolivia: con él deben entenderse las familias de Alvarez y el Sr. Zapata.

(*Continuará.*)

Je ne doute nullement que cette lettre soit autentique, soit parce que tous les signes extérieurs de l'original l'indiquaient, soit parce que j'ai vu d'autres fois l'écriture et la signature du Général Ballivian.

L'officier de la Légation a tiré la copie ci-jointe de l'original même.

Que Dieu garde V. S. beaucoup d'années.

BALDOMERO GARCIA.

M. D. Elias Bedoya,

Santiago.

Paz de Ayacucho, le 12 Agosto 1845.

Mon estimable ami—

La nouvelle de votre triomphe sur les *Mazorqueros* de Rosas m'a fait beaucoup de plaisir, ainsi que la lecture de la défense que vous avez prononcée en votre faveur devant la Cour suprême de Justice de cette capitale. C'est un document digne de son auteur, et dont je ferai propager les principes dans cette République qui, d'après ce que vous me dites, est menacée par le ruban rouge.

Je m'occupe avec ardeur de répandre l'instruction parmi les habitans de cette République, et je vous remercie du désir que vouz me témoignez de contribuer au succès de mes efforts. Je me propose de consulter le Ministre de l'instruction publique sur la venue ici de M. Zapata, et de la famille d'Alvarez Condarco: c'est pourquoi je ne vous réponds pas d'une manière décisive. Mais je le ferai par le courrier prochain.

Apres avoir répondu à votre estimable lettre du 8 Juillet dernier, je vous offre, comme toujours, l'amitié sincère de votre dévoué serviteur—

BALLIVIAN.

Le Consul Frias est autorisé, et a des instructions pour prendre des engagemens avec des personnes et des familles qui voudraient établir des maisons d'éducation pour les jeunes demoiselles dans la Bolivie. C'est avec lui que doivent se mettre d'accord la famille d'Alvarez et M. Zapata.

(*La suite au prochain numéro.*)

Memorial of the Minister of Foreign Relations of Chile, presented to the National Congress of 1849.

In complying with the 88th article of the Constitution, which orders an annual report of the labours of each Ministry, I have to announce to the National Representation, with respect to Foreign Relations, wherewith I have been charged up to this date, that as regards European Powers I have little to add to the information given by the President of the Republic, in his speech at the opening of Parliament.

Every thing requisite had been prepared for exchanging the ratifications of our treaty with France. The ratification of that Power had been despatched by the Royal Government; and M. Levraud, who was charged with the despatch of the matters of the French Legation, considered that the great political transformation effected in France, rendered it necessary for him to await, with respect to the exchange, the instructions of the new Government. The term accorded for the exchange of the ratifications, therefore, expired. M. Henri Cazotte, Chargé d'Affaires of the French Republic, on his return from France, manifested a wish that the treaty should be held as firm and valid, and that the defect of the expiration of the term should be remedied in some way; and, in virtue thereof, full powers were conferred on Señor Rosales, our Chargé d'Affaires in Paris, that in accordance with the Government of the French Republic, he might there celebrate a convention, revalidating the treaty, and extending the term for the exchange of the ratifications.

A similar embarrassment took place in the treaty with Belgium. The Minister of Foreign Affairs of that Kingdom manifested to me, that various urgent attentions, on the part of his Government, had retarded the measures necessary for effecting the exchange within the stipulated term, soliciting at the same time the revalidation of the treaty. We acceded to his wishes, and the competent orders and powers were sent to Señor Rosales, as in the previous case.

By the 4th article of the law of the 17th November, 1835, relative to the internal debt of the Repu-

---

Memoria presentada al Congreso Nacional de 1849, por el Ministro de Estado del Departamento de Relaciones Exteriores de Chile.

Al cumplir con el artículo 83 de la Constitucion, que ordena la noticia anual de los trabajos de cada Ministerio, debo anunciar á la Representacion Nacional, relativamente al de Relaciones Exteriores de que he estado encargado hasta la fecha, que respecto de las Potencias Europeas tengo muy poco que añadir á las noticias dadas por el Presidente de la República en su discurso de apertura.

Se habia preparado todo lo necesario para el cange de las ratificaciones de nuestro tratado con la Francia. La ratificacion de aquella Potencia habia sido expedida por el Gobierno real; y el Señor Levraud, á cuyo cargo estaba el despacho de los asuntos de la Legacion Francesa, creyó que la gran transformacion política efectuada en Francia le imponia el deber de aguardar, en órden al cange, las instrucciones del nuevo Gobierno. Expiró pues el plazo acordado para el cange de las ratificaciones. El Sr. D. Enrique Cazotte, Encargado de Negocios de la República Francesa, manifestó á su vuelta de Francia, el deseo de que se diese por firme y valedero el tratado, y se remediase de algun modo el defecto de la expiracion del plazo; y en esta virtud se confirieron plenos-poderes al Señor Rosales, nuestro Encargado de Negocios en Paris, para que, de acuerdo con el Gobierno de la República Francesa, celebrase allí una Convencion, revalidando el tratado, y ampliando el plazo para el cange de las ratificaciones.

Ygual embarazo ocurrió en el tratado de la Bélgica. El Señor Ministro de Negocios Extrangeros de aquel reino me manifestó que varias atenciones urgentes habian retardado, por parte de su Gobierno, las medidas necesarias para que se verificase el cange dentro del término estipulado, solicitando al mismo tiempo la validacion del tratado. Accedióse á sus deseos, y se enviaron al Señor Rosales las competentes órdenes y poderes, como en el caso anterior.

Por el artículo 4.º de la ley de 17 de Noviembre de 1835 relativa á la deuda interior de la República,

---

Mémoire présenté au Congrès National de 1849, par le Ministre d'Etat au Département des Relations Extérieures du Chili.

Conformément à l'article 83 de la Constitution, qui ordonne le rapport annuel des travaux de chaque Ministère, je dois annoncer à la Représentation Nationale, pour ce qui regarde le Département des Relations Extérieures, dont j'ai été chargé jusqu'à présent, qu'il me reste très peu à ajouter à ce que le Président de la République a dit dans son discours d'ouverture sur les Puissances Etrangères.

Tout était préparé pour l'échange des ratifications de notre traité avec la France. La ratification de cette puissance avait été expédiée par le Gouvernement royal; et M. Levraud, Chargé d'Affaires de la Légation Française, crut que la grande transformation politique qui avait eu lieu en France, lui imposait le devoir d'attendre les instructions du nouveau Gouvernement sur l'échange. Etant expiré le terme fixé pour cette opération, M. Henri Cazotte, Chargé d'Affaires de la République Française, témoigna a son retour de France, le désir de déclarer valable le traité, et de rémedier de quelque maniere le défaut de l'expiration du délai; ce qui nous engagea à envoyer des pleins-pouvoirs à M. Rosales, notre Chargé d'Affaires à Paris, pour que, d'accord avec le Gouvernement de la République Française, on fit une Convention qui revalidât le traité, et prolongeât le délai pour l'échange des ratifications.

La même chose est arrivée avec le traité avec la Belgique. M. le Ministre des Affaires Etrangères de ce royaume annonça que des affaires très urgentes avaient retardé, de la part du Gouvernement, les mesures nécessaires pour que l'échange eût lieu dans le terme stipulé, et il démandait en même temps la revalidation du traité. On acceda à ses désirs, et l'on envoya à M. Rosales les ordres et les pouvoirs nécessaires, comme dans le cas antérieur.

Par l'article 4.me de la loi du 17 Novembre 1835 sur la dette intérieure de la République, on ordonna

blic, it was disposed that the recognition of the credits arising from embargoes or sequestrations made during the war of the independence, should be regulated by the law, which the Congress was to dictate upon the point; and in the 5th article of the treaty of peace and friendship between this Republic and Spain, celebrated on the 25th April 1844, and promulgated on the 1.st July 1846, it was stipulated that the recognition of all the credits that might have arisen from embargoes or sequestrations made in Chile, upon Spanish subjects, should be fixed by a law for the consolidation of said credits, dictated by the Congress, as promised in the aforementioned article 4th. The Chargé d'Affaires of Spain had insisted upon the fulfilment of said stipulation, and in reply to his note of the 22d July of last year, he was told, by order of the President, that the well-founded anxiety of the Spanish citizens, not less than that of the Chilian ones, interested in this arrangement, would be satisfied, as soon as other urgent attentions would permit, and at the longest, in the ordinary legislature of this year.

The negotiations, respecting the 2d reclamation of the *Macedonio*, continued in the United States, and were to be extended to the North-American whalers *Franklin* and *Good Return*. Every thing announces the speedy resolution of that Government, at least upon the 1st. of these important questions, whose satisfactory termination has for some years been the constant object of the most lively anxiety on the part of our Government. The present, therefore, is not an opportune occasion for giving to the Chambers an individual report, respecting each of them, with the documents that tend to illustrate them, and whose publication at the present moment might be unseasonable.

The exposition, announced by the President of the Republic, of the incidents of the marriage of Mr. Seth Barton, Chargé d'Affaires of the United States, with a citizen of Chile, which gave occasion to the complaints and demands of that gentleman, and to his determining to shut the American Legation, and asking his passports, (which were in fact despatched) would of itself occupy by far too large a space, and

---

se dispuso que el reconocimiento de los créditos procedentes de embargos ó secuestros hechos durante la guerra de la independencia, se arreglase á la ley que sobre esta materia debia dictar el Congreso; y en el artículo 5.° del tratado de paz y amistad entre esta República y la España, celebrado en 25 de Abril de 1844, y promulgado en 1.° de Julio de 1846, se estipuló que el reconocimiento de todos los créditos que procediesen de embargos ó secuestros hechos en Chile á súbditos Españoles, se fijaria en una ley de consolidacion de estos mismos créditos, dictada por el Congreso, segun lo prometido en el antedicho artículo 4.° El Sr. Encargado de Negocios de la España ha instado por el cumplimiento de la referida estipulacion, y en contestacion á su nota de 22 de Julio del año próximo pasado, se le dijo, de órden del Presidente, que la fundada ansiedad de los ciudadanos Españoles, no menos que de los Chilenos, interesados en este arreglo, seria satisfecha tan pronto como otras urgentes atenciones lo permitiesen, y á mas tardar en la legislatura ordinaria del año presente.

Continuaban en los Estados Unidos de América las negociaciones concernientes al segundo reclamo del *Macedonio*, que debian extenderse á los de las balleneras norte-americanas *Franklin* y *Good Return*. Todo anuncia la pronta resolucion de aquel Gobierno, á lo menos sobre la primera de estas importantes cuestiones, cuya satisfactoria terminacion ha sido por algunos años el objeto constante de la mas viva solicitud del nuestro. No es esta pues la ocasion oportuna de dar á las Cámaras un conocimiento individual de cada una de ellas, con los documentos que conduzcan á ilustrarlas, y cuya publicacion pudiera ser intempestiva en el momento presente.

La exposicion, anunciada por el Presidente de la República, de las incidencias del matrimonio del Sr. Seth Barton, Encargado de Negocios de los Estados Unidos, con una ciudadana Chilena, que dieron ocasion á las quejas y demandas de aquel caballero, y á que determinase cerrar la Legacion Americana y pedir sus pasaportes (que le fueron efectivamente expedidos), ocuparia por sí sola un espacio demasiado vasto y fuera de toda proporcion con los demas objetos de que debo dar noticia á las Cámaras; especialmente

que la reconnaissance des crédits provenant des embargos, ou des séquestres faits pendant la guerre de l' indépendance, fut réglée conformément à la loi que le Congrès dicterait sur cette manière; et dans l'article 5.me du traité de paix et d'amitié entre cette République et l'Espagne, conclu le 25 Avril 1844, et promulgué le 1.er Juillet 1846, on stipula que la reconnaissance de tous les crédits procédant des embargos, ou des séquestres faits au Chili contre les Espagnols, serait fixée par une loi de consolidation de ces mêmes crédits, dictée par le Congrès, comme on l'avait promis dans le dit article 4. M. le Chargé d'Affaires d' Espagne a demandé l'accomplissement de cette stipulation, et en réponse à sa note du 22 Juillet de l'année dernière, on lui a dit, par ordre du Président, que la juste anxiété des citoyens Espagnols, ainsi que des Chiliens, interéssés dans cet arrangement, serait satisfaite dès que d'autres affaires urgentes l'auraient permis, et au plus tard dans la législature ordinaire de cette année.

Dans les Etats-Unis d'Amérique on continuait les négociations sur la seconde réclamation du *Macedonio*, qui devaient s'étendre á celles des baléniéres nort-américaines, *Franklin* et *Good Return*. Tout annonce la prompte résolution de ce Gouvernement, au moins sur la première de ces questions importantes, dont le résultat satisfaisant a été, pendant quelques années, l'objet constant de la plus vive sollicitude de notre Gouvernement. Le temps n'est donc pas encore venu de donner aux Chambres une connaissance détaillée de chacune de ces réclamations, avec les documens qui peuvent contribuer à les éclaircir, et dont la publication pourrait être intempestive dans ce moment.

L'exposition annoncée par le Président de la République des incidens du mariage de M. Seth Barton, Chargé d'Affaires des Etats-Unis, avec une Chilienne, qui donnèrent lieu aux plaintes et aux réclamations de ce Monsieur, et qui lui firent prendre la résolution de fermer la Légation Américaine, et de demander ses passeports, (qui lui furent accordés) occuperait à elle seule un temps assez long et hors de toute proportion avec les affaires dont je dois rendre compte aux Chambres; surtout à cause de l'étendue des documens qu'il

out of all proportion with the other objects of which I must give account to the Chambers; especially from the extent of the documents it would be necessary to append; for which it appears to me convenient to reserve this matter for a special Memorial, which I will submit to the Congress, at the earliest possible opportunity.

Some other discussions were pending with the said Mr. Barton. One of them referred to the Convention which had been concluded with one of his predecessors, for the payment of the first reclamation of the *Macedonio*, and to which H. H. gave an interpretation, which, in the opinion of our Government, was unfounded and erroneous, and was in opposition with that of the other North-American Agents, who had intervened in the recovery of the annual sums stipulated. Mr. Barton himself latterly admitted that he had committed a mistake, in several of the grounds which he had alleged, for his new interpretation, and in which he ascribed to me serious overlooks, in a tone little decorous and courteous; adding to all, bitter complaints for alleged want of courtesy on my part.

I replied to his allegations. And as to my conduct with respect to him, I gave him all the explanations that appeared to me conducive to re-establish a good understanding; but to little purpose, as may be inferred from the silence he maintained respecting my reply, although more than ten months elapsed before his departure.

Another disagreeable question was that which resulted from an accident, which, in my opinion, would have appeared of little or no importance to any one, who did not give to diplomatic privileges the exorbitant magnitude, that Mr. Seth Barton ascribed to them. It is a rule of the Police, necessary for the safety of those who are passing, and to avoid damages of importance, to shacle the horses of every carriage that stops in the streets, unless there be a person to take care that they do not run away.

Either because both precautions had been omitted, or because the servant appointed to take charge of the carriage of Mr. Barton, had not taken the necessary care, the certainty is, that the horses ran off with the carriage at the Cañada, H. H. not being in it; that after having run furiously for five or six squares, they broke the traces, and continued running to beyond the College of San Miguel, where the watchmen, in ful-

por la extension de los documentos que seria preciso acompañar; por lo que me ha parecido conveniente reservar este asunto para una memoria especial, que someteré al Congreso con la mayor brevedad posible.

Estaban pendientes con el mismo Sr. Barton algunas otras discusiones. Una de ellas recaia sobre la Convencion que se habia concluido con uno de sus predecesores para el pago del primer reclamo del *Macedonio*, y á la que daba su Señoria una interpretacion que, en concepto de nuestro Gobierno, era infundada y errónea, y se hallaba en oposicion con la de los otros agentes Norte-Americanos que habian intervenido en el cobro de las partidas anuales estipuladas. El mismo Sr. Barton reconoció posteriormente que habia padecido error en varios de los fundamentos que alegaba para su nueva interpretacion, y en que me atribuia graves inadvertencias, en un tono poco decoroso y mesurado; añadiendo á todo ello quejas amargas por supuestas faltas de cortesia de mi parte.

Respondí á sus alegaciones. Y en órden á mi conducta para con él, le dí todas las explicaciones que me parecieron conducentes á restablecer la buena inteligencia; pero con poco efecto, segun se deduce del silencio que guardó sobre mi contestacion, sin embargo de haber transcurrido mas de diez meses hasta su partida.

Otra cuestion desagradable fué la que resultó de un accidente que, á mi juicio, hubiera parecido de poca ó ninguna importancia á cualquiera persona que no diese á los privilegios diplomáticos la exorbitante magnitud que le atribuia el Sr. Seth Barton. Es una regla de policia, necesaria para la seguridad de los que transitan y para evitar daños de consideracion, manear los caballos de todo carruage que para en una calle, á menos que haya una persona que cuide de que no se disparen.

O porque se hubiesen omitido ambas precauciones, ó porque el sirviente encargado de la custodia del carruage del Sr. Barton no tuviese el necesario cuidado, lo cierto es que se dispararon los caballos con su carruage en la Cañada, no yendo en él su Señoria; que despues de haber corrido aceleradamente cinco ó seis cuadras, rompieron los tiros, y siguieron corriendo hasta mas abajo del Colegio de San Miguel,

faudrait produire. Ce qui m'a fait juger convenable de faire de cette affaire un rapport spécial, que je présenterai au Congrès le plutôt possible.

D'autres discussions avec M. Barton sont réstées en suspens. L'une d'elles se rapportait à la Convention conclue avec un de ses prédécesseurs, pour le payement de la première réclamation du *Macedonio*, et à laquelle sa Seigneurie donnait une interprétation qui, de l'avis de notre Gouvernement, était mal fondée et inexacte, et qui était en opposition avec celle des autres agens Nort-Américains qui sont intervenus dans le payement des sommes annuelles qu'on avait stipulé. M. Barton lui-même finit par reconnaître son erreur dans quelques uns des motifs qu'il avait allégués pour sa nouvelle interprétation, et dans laquelle il m' attribuait de graves inadvertances d'un ton peu bienséant et peu mesuré; se livrant à des plaintes amères pour des fautes supposées de politesse de ma part.

Je répondis à ses allégations. Et quant à ma conduite à son égard, je lui donnai toutes les explications que je crus capables de rétablir notre bonne intelligence : mais avec peu de succès, à en juger de son silence, qu'il a gardé pendant plus de dix mois, à compter depuis ma réponse jusqu'à son depart.

Une autre question désagréable a été celle qui résulta d'un incident qui, selon moi, aurait paru de peu, ou d'aucune importance à toute personne qui ne donne pas aux privilèges diplomatiques l'étendue exorbitante que leur donne M. Seth Barton. C'est une mesure de Police, nécessaire pour la sûreté des passants, et qui a pour objet d'éviter des accidens graves, que de faire entraver les chevaux des voitures qui s'arrêtent dans les rues, à moins qu'il n'y ait une personne qui les empêche de partir.

Soit qu'on eût omis de prendre ces précautions, soit que le domestique chargé de la voiture de M. Barton, n'eût pas mis assez de soin, il arriva que les chevaux traînèrent la voiture vide dans la Cañada; et qu'après avoir couru à bride abattue cinq ou six *cuadras*, ils cassèrent les traits, et continuèrent leur course jusqu'au delà du Collège de San Miguel, où les gens de la Police, conformément à leurs ordres, les arrê-

filment of their duty, detained them and carried them to the Police Office. The Intendant of Santiago, as soon as he was aware of the person to whom they belonged, acquainted him that they were at his disposal; and, with the view of avoiding the slightest motive of complaint, even the Ministry of Foreign Relations intervered in it, formally notifying Mr. Barton, that he might dispose of his property. But, nevertheless, Mr. Barton found in so simple an occurrence, an infraction of the immunities of his diplomatic character; and to the present day the horses remain in the power of the police, without their master having even deigned to manifest his intention, although he has been several times urged to do so, or without deducing in form the grounds of his imagined grievance.

As instructions have been given upon both questions to our Minister Plenipotentiary in Washington, that he may understand with the Government of the United States, it appears to me that the publication of the documents relative to them, would also be inopportune; but the Minister who is going to succeed me in the Department of Foreign Relations, in whose archieve they exist, may do so, should he consider it convenient.

The approbation of the treaties between the Chilian and the Peruvian Republics has been submitted to the Chambers, the first relative to the recognition of the debt between the two, and the second to the arrangement of commerce and navigation between the two countries, and to other important points, which concern the security and protection of persons and property, of the citizens of each in the territory of the other, and to the more expeditious administration of justice.

Respecting the operations of the Congress of American Plenipotentiaries, which assembled at Lima, and in whose acts a worthy representative of the Chilian Nation took part, I can do nothing else than reproduce to the Chambers, what I had the honour of submitting to them, in my memorial of last year. In it I enumerated the various objects, which, according to the opinion of this Government, were to fix the attention of the Plenipotentiaries, and I think I may anticipate the opinion of the Legislative Body, as to the transcendental importance of almost all of them. But I must not dissemble, that this Government has always regarded

---

donde los vigilantes, en cumplimiento de su obligacion, los detuvieron y los llevaron á la Policia. El Intendente de Santiago, luego que tuvo noticia de la persona á quien pertenecian, le hizo saber que estaban á su disposicion; y aun con el objeto de evitar hasta el mas ligero motivo de queja, intervino en ello el Ministerio de Relaciones Exteriores, oficiando formalmente al Sr. Barton para que dispusiese de su propiedad. El Sr. Barton, sin embargo, encontró en un hecho tan sencillo una infraccion de los fueros de su carácter diplomático; y hasta el dia de hoy permanecen los caballos en poder de la Policia, sin que el dueño se haya servido ni manifestar su intencion, á pesar de habérsele instado varias veces para que lo hiciese, ni deducir en forma los fundamentos del imaginado agravio.

Como sobre una y otra cuestion se han dado instrucciones á nuestro Ministro Plenipotenciario en Washington para que se entienda con el Gobierno de los Estados Unidos, me parece que seria tambien intempestiva la publicacion de los documentos relativos á ellas: pero puede ordenarla el S. Ministro que vá á sucederme en el Departamento de Relaciones Exteriores, en cuyo archivo existen, si la creyere conveniente.

Se ha sometido á las Cámaras la aprobacion de dos tratados entre las Repúblicas Chilena y Peruana, relativo el primero al reconocimiento de la deuda entre ambas, y el segundo, al arreglo del comercio y navegacion entre los dos paises, y á otros puntos importantes que conciernen á la seguridad y proteccion de las personas y propiedades de los ciudadanos de cada uno en el territorio del otro, y á la mas expedita administracion de justicia.

Acerca de las operaciones del Congreso de Plenipotenciarios Americanos que se reunio en Lima, y en cuyos actos tomó parte un digno Representante de la nacion Chilena, no puedo hacer otra cosa que reproducir á las Cámaras lo que tuve el honor de exponerles en mi Memoria del año próximo pasado. En ella enumeré los varios objetos, que segun el modo de pensar de este Gobierno, debian fijar la atencion de los Plenipotenciarios, y creo que puedo anticipar la opinion del Cuerpo Legislativo en cuanto á la trascendental importancia de casi todos ellos. Pero no debo

tèrent, et les amenèrent à ce département. Dès que l'Intendant de Santiago apprit à qui ils appartenaient, il lui fit dire qu'ils étaient à sa disposition; et même, afin d'éviter le plus léger motif de plainte, le Ministère des Relations Extérieures se chargea d'annoncer officiellement à M. Barton qu'il pouvait disposer de sa propriété. Mais dans un fait si simple M. Barton vit une infraction aux privileges de son rang diplomatique, et ses chevaux sont restés jusqu'à présent dans le département de la Police, sans que leur propriétaire eût daigné faire connaitre son intention, quoiqu'on l'eût prié plusieurs fois de le faire, ni formuler les fondemens de sa prétendue offense.

Comme sur l'une et sur l'autre question, on a envoyé des instructions à notre Ministre Plénipotentiaire à Washington, pour s'entendre avec le Gouvernement des Etats-Unis, j'ai cru prématurée la publication des documens qui y ont rapport. Mais M. le Ministre qui doit me remplacer dans le Département des Relations Extérieures, dans les archives duquel ils se trouvent, peut l'ordonner s'il le croit convenable.

On a soumis à l'approbation des Chambres deux traités entre les Républiques Chilienne et Pérouvienne. Le premier est relatif à la reconnaissance de leur dette réciproque, et le second, au commerce et à la navigation entre les deux pays, et à d'autres points concernant la sûreté et la protection des personnes et des propriétés des citoyens de chacun des deux états sur le territoire de l'autre, ainsi qu'à la plus prompte administration de justice.

Quant aux travaux du Congrès des Plénipotentiaires Américains qui s'est rassemblé à Lima, et à la part qu'y a prise un digne Représentant de la nation Chilienne, je ne puis que répéter aux Chambres ce que j'eus l'honneur de leur dire dans mon mémoire de l'année dernière. J'y passais en revue les divers objets qui, à la manière de voir du Gouvernement, devaient appeler l'attention des Plénipotentiaires, et je crois pouvoir exprimer d'avance l'opinion du Corps Législatif sur la haute importance de presque tous. Mais je ne dois pas cacher que le Gouvernement a toujours

this way of promoting them as difficult and tardy, and that it would have preferred arranging them by special compacts between the different States. It was placed, nevertheless under the obligation of efficaciously contributing to the convocation of the American Congress, in virtue of what had been stipulated many years ago, between this Republic and that of Mexico (treaty of the 7th March 1831, article 14th). Experience has justified what was foreseen on our part, since the year 1834, as may be seen in the correspondence of this Ministry of Foreign Relations, with the Mexican Minister Plenipotentiary, Don Juan de Dios Cañedo, communicated to the Chilian Legislative Body, in the Memorial of that year.

It was besides difficult to mark the precise limits, to which the resolutions of the Congress of Plenipotentiaries might extend, for the attainment of those important objects, without encroaching on the powers and faculties, which the Constitution of the State confers upon the Executive and the National Representation; powers and faculties which constitute the sovereignty which the Nation has deposited in the former and in the latter, and which cannot be delegated to any foreign person or corporation, without to a certain extent altering the form of Government established by the fundamental laws.

Moved principally by this consideration, the Government considered that the moment had not arrived for submitting to the Legislative Body, the result of the labours of the Congress of Plenipotentiaries, upon some of the points to which I have alluded, and upon which several substancial modifications appeared to it indispensable, which it hoped would not present any difficulty. As regards the whole of it, I have the honour of calling the attention of the Chambers, to the exposition in my Memorial of last year.

Although upon the questions of boundaries, which we have pending with the Argentine and Bolivian Republics, the Government is in possession of proofs, which sufficiently determine its rights, the acquisition of any documents that may serve to illustrate and corroborate them can never be superfluous. Of these documents it is to be presumed, that not a few exist in the great deposits of the Peninsula; and amongst other important commissions, assigned to the Chargé d'Affaires of the Republic in Madrid, the Government determined to order him, to proceed to the investigation and correct transcription (having obtained the competent

---

disimular que este Gobierno ha mirado siempre como embarazoso y lento este medio de promoverlos, y que hubiera preferido arreglarlos por pactos especiales entre los diferentes Estados. Se hallaba, sin embargo, en la obligacion de contribuir eficazmente á la convocacion del Congreso Americano, en virtud de lo estipulado muchos años hace entre esta República y la de Méjico (tratado de 7 de Marzo de 1831, artículo 14.) La experiencia ha justificado lo que se habia previsto por nuestra parte desde el año de 1834, como puede verse en la correspondencia de este Ministerio de Relaciones Exteriores con el Sr. Ministro Plenipotenciario Mejicano D. Juan de Dios Cañedo, comunicada al Cuerpo Legislativo Chileno en la Memoria de aquel año.

Era por otra parte dificil de marcar los límites precisos á que podian extenderse las providencias del Congreso de Plenipotenciarios para la consecucion de aquellos importantes objetos, sin menoscabar los poderes y facultades que la Constitucion del Estado confiere al Ejecutivo y á la Representacion Nacional: poderes y facultades que constituyen la soberanía que en aquel y en estas ha depositado la Nacion, y que no pueden ser delegados á persona, ó corporacion alguna extrangera, sin alterar hasta cierto punto la forma de gobierno establecida por la ley fundamental.

Movido principalmente por esta consideracion, creyó el Gobierno que no era llegado el momento de someter al Cuerpo Legislativo el resultado de los trabajos del Congreso de Plenipotenciarios, sobre algunos de los puntos que dejo indicados, y en que le parecieron indispensables varias modificaciones sustanciales, que esperaba no ofrecerian dificultad. Sobre todo ello tengo el honor de llamar la atencion de las Cámaras á lo expuesto en mi Memoria del año pasado.

Bien que en las cuestiones de límites que tenemos pendientes con las Repúblicas Argentina y Boliviana, se halla el Gobierno en posesion de pruebas que califican suficientemente sus derechos, nunca estará de mas la adquisicion de cualesquiera documentos que puedan servir para ilustrarlos y corroborarlos. De estos documentos es de creer que existan no pocos en los grandes depósitos de la Península; y entre otras comisiones importantes, dadas al Encargado de Nego-

regardé comme embarassant et long ce moyen de les traiter, et qu'il avait préféré les régler par des pactes spéciaux entre les différents Etats. Il était cependant obligé de contribuer efficacement à la convocation du Congrès Américain, par les engagements qu'il avait pris depuis plusieurs années avec la République du Mexique, (traité du 7 Mars 1831, article 14.) L'expérience a justifié ce que nous avions prévu en 1834, comme on peut le voir dans la correspondance du Ministère des Relations Extérieures avec D. Juan de Dios Cañedo, Ministre Plénipotentiaire du Mexique, communiquée au Corps Législatif du Chili dans le Mémoire de cette année.

Il était d'ailleurs difficile de marquer avec précision jusqu'où pouvait s'étendre le Congrès des Plénipotentiaires dans ses mesures pour la solution de ces questions importantes, sans porter atteinte aux pouvoirs et aux facultés que la constitution de l'Etat donne au Pouvoir Exécutif et à la Représentation Nationale; pouvoirs et facultés qui constituent la souveraineté que la nation a déposée dans ce Pouvoir et dans cette Représentation, et qui ne peuvent être délégués à aucune personne, ni à aucune corporation étrangère, sans altérer jusqu'à un certain point la forme de gouvernement établie par la loi fondamentale.

Guidé principalement par cette considération, le Gouvernement crut que le moment n'était pas encore arrivé de soumettre au Corps Législatif le résultat des travaux du Congrès des Plénipotentiaires sur quelques uns des points que j'ai signalés, et qui lui parurent exiger des modifications substantielles et indispensables, espérant qu'elles n'offriraient aucune difficulté. J'ai l'honneur d'appeler l'attention des Chambres sur ce qui a été exposé à cet égard dans mon Mémoire de l'année derniere.

Bien que sur les questions de limites que nous avons avec les Républiques Argentine et Bolivienne, le Gouvernement soit en possession de données qui établissent suffisemment ses droits, l'acquisition de tout autre document qui contribuirait à les éclairer et à les corroborer, ne doit pas être regardée comme inutile. Il est à croire qu'il existe un grand nombre de ces documens dans les immenses dépôts de la Péninsule: et entr'autres commissions importantes, données au Char-

Royal permission) of the pieces that may be found therein, tending to illustrate the questions of limits; and it was even thought to extend the commission to documents of historical interest, respecting the conquest and colonial Government of Chile at different epochs.

The Government was prepared to oppose to the pretensions of Buenos Ayres, as to the dominion of the territory in which the colony of Magellan is situated, incontrovertible titles and reasons. Besides this question of territory, we have pending with that Most Excellent Government, that of certain vallies possessed by residents of the Province of Talca, and whose national dominion is disputed. The possessors maintain that they belong to Chile, from being situated on this side of the Cordillera; and that allegation being rejected by the Government of Buenos Ayres, it was proposed to it that Commissaries should be appointed, authorised by each of the parties, to transport themselves to the disputed territory, and trace with common accord the boundary line between the two States. To this proposition, whose equity, and even necessity appear to me unquestionable, no answer has yet been given by that Government, whose attention, as the Chambers are aware, has been occupied by matters of the highest importance; but relieved from them, there is no doubt that a matter of such gravity will be taken into consideration.

Meanwhile, the Government of Mendoza has continued exacting the payment of imposts upon those lands, as it did in the month of March last, sending Commissioners to the vallies, with peremptory orders for the exaction. It is not yet known whether the intimation has been executed: information has been requested upon the point from the Intendant of Talca.

This recovery of imposts is what has given motive to the question as to the right of sovereignty of the territory in which the vallies are situated; but that question, in my apprehension, has no connection whatever with the legality of the recovery of imposts, which the Government of Mendoza pretends. Supposing the dis-

cios de la República en Madrid, determinó el Gobierno ordenarle que procediese á la investigacion y traslado auténtico (obtenido el competente real permiso) de las piezas que en ellos se encuentren conducentes al esclarecimiento de las cuestiones de límites; y aun se pensaba extender este encargo á los documentos de interés histórico sobre la conquista y gobierno colonial de Chile en sus varias épocas.

El Gobierno estaba preparado para oponer á las pretensiones de Buenos Ayres sobre el dominio del territorio en que se ha fundado la Colonia de Magallanes, títulos y razones incontrovertibles. Ademas de esta cuestion de territorio, tenemos pendientes con aquel Exmo. Gobierno la de ciertos potreros poseidos por vecinos de la provincia de Talca, y cuyo dominio nacional se disputa. Los poseedores sostienen que pertenecen á Chile por estar situados de esta parte de la Cordillera; y rechazándose esa alegacion por el Gobierno de Buenos Ayres, se le propuso que se nombrasen comisarios autorizados por una y otra parte para trasladarse al territorio disputado, y trazar de comun acuerdo la línea divisoria entre los dos Estados. A esta proposicion, cuya equidad, y aun necesidad, me parecen incontestables, no se ha respondido hasta ahora por aquel Gobierno, cuya atencion, como saben las Cámaras, han ocupado asuntos de la mas alta importancia; pero desembarazado de ellos, no es de dudar que tomará en consideracion una materia tan grave.

Entretanto, ha seguido el Gobierno de Mendoza exigiendo el pago de talages sobre aquellos terrenos, como lo ha hecho en el mes de Marzo último, enviando comisionados á los potreros con órdenes terminantes para la exaccion. No se sabe hasta ahora si se ejecutó la intimacion: sobre este punto se ha pedido informe al Yntendente de Talca.

Este cobro de talages es lo que ha dado motivo á la cuestion sobre el derecho de soberania del territorio en que estan situados los potreros; pero esa cuestion no tiene, segun yo concibo, conexion alguna con la de la legitimidad del cobro de talages que pretende la provincia de Mendoza. Suponiendo que el territorio

gé d'Affaires de la République à Madrid, le Gouvernement lui a ordonné de s'occuper de la recherche, et de faire tirer des copies authentiques (après en avoir obtenu la permission royale) des pièces qu'ils renferment, et qui peuvent conduire à l'éclaircissement des questions de limites; et même on jugeait à propos d'étendre cette commission aux documents d'un intérêt historique sur la conquête et sur le gouvernement colonial du Chili à ses diverses époques.

Le Gouvernement était prêt à opposer aux prétentions de Buénos-Ayres sur la domination du territoire sur lequel a été fondée la Colonie de Magellan, des titres et des arguments incontestables. Outre cette question de territoire, nous en avons une autre avec le même Gouvernement sur des prairies appartenant à des individus de la Province de Talca, et dont on conteste la propriété nationale. Les possesseurs soutiennent qu'elles appartiennent au Chili, étant situées de ce côté-ci des Cordillières; et cette allégation ayant été résistée par le Gouvernement de Buénos-Ayres, on lui proposa de nommer des commissaires autorisés par les deux parties à se rendre sur les lieux pour y tracer d'un commun accord la ligne de démarcation entre les deux Etats. A cette proposition, dont la justice, et même la nécessité, me paraissent incontestables, n'a pas encore répondu le Gouvernement de Buénos-Aires, dont l'attention, comme les Chambres ne l'ignorent pas, est occupée d'affaires de la plus haute importance: mais dès qu'il en sera délivré il n'est pas à douter qu'il ne prenne en considération une matière aussi grave.

En attendant le Gouvernement de Mendoza a continué à exiger le payement de droits sur ces terrains, comme il l'a fait au mois de Mars dernier, qu'il a envoyé des commissaires avec des ordres pressants pour recouvrer cet impôt. On ne sait pas encore s'ils ont été exécutés: on en a demandé compte à l'Intendant de Talca.

Cette perception d'impôts a donné lieu à la question sur le droit de souveraineté sur le territoire où sont situées les prairies: mais, à mon avis, cette seconde question n'a aucun rapport avec celle de la légitimité de la perception de l'impôt que soutient la Province de Mendoza. En supposant que le territoire

puted territory really to belong to the sovereign dominion of the Argentine Federation, this would not in any way affect the rights of the Chilian proprietors, who possessed with proper rights rural property in it; and the recovery of *talages* is not one of those imposts which affect private property, by the will of the Sovereign, but a right of private property. The Chilians are not prevented from having urban or rural possessions in the Argentine territory; and it appears as contrary to justice, that the Government of Mendoza should recover imposts upon Chilians, proprietors of landed property within its jurisdiction, as it would be to recover rents from Chilians, that were proprietors of houses in the very city of Mendoza.

The Government of that Province also complains, that many introducers of Chilian cattle, abusing of its moderation in the recovery of the imposts, which they ought to pay for grazing in the territory of Mendoza, bring them back to this side of the Cordillera, without settling the impost, which others have paid in the same circumstances. But, if I am not mistaken in the opinion I have formed upon the point, it is necessary to distinguish whether the grazing has been on vallies belonging to Chilian proprietors, or of other persons; and only in the second case would it be just to exact imposts, whether the owners demanded them, or the Government of Mendoza in their name; unless by the laws of Mendoza this tax be recovered, as an impost which affects all private individuals without distinction, or it be wished to subject Chilians, proprietors of lands situated in that territory, to special exactions, from which other proprietors are exempt. Strictly speaking, the Government of Mendoza might so arrange it; but it would be an odious inequality, and a manifestation of ill will to Chilian citizens, unmerited on our part, and which I dare not impute to it.

It has also been said, that the tribes of friendly Indians, who from time immemorial inhabit the vallies of the Cordillera in the Argentine territory, and possess as proprietors the vallies of which they are natives, constantly experience similar acts of violence, despite of contracts celebrated with them for the pasture of the cattle which are taken thither in the summer; that the Chilians not only fail in the observance of these

---

disputado perteneciese efectivamente al dominio soberano de la Federacion Argentina, esto no menoscabaria de modo alguno los derechos de los propietarios Chilenos que poseyesen con justo título haciendas de campo en él; y el cobro de talages no es un impuesto de los que por voluntad del soberano gravan los bienes de los particulares, sino un derecho de propiedad privada. Los Chilenos no estan inhabilitados para la posesion de fondos urbanos ó rústicos en territorio Argentino; y tan contrario á la justicia parece que el Gobierno de Mendoza cobre talages á los Chilenos propietarios de haciendas de campo en su jurisdiccion, como lo seria el cobrar alquileres á los Chilenos que fuesen propietarios de casas en la misma ciudad de Mendoza.

El Gobierno de aquella provincia se queja tambien de que muchos internadores de ganados chilenos, abusando de su moderacion en el cobro del talage que debian pagar por el apacentamiento en el territorio de Mendoza, los hacen volver á este lado de la Cordillera, sin satisfacer el derecho que otros en igual caso han abonado. Pero, si no me equivoco en el juicio que sobre esta materia he formado, es preciso distinguir si el apacentamiento ha sido en potreros propios de los hacendados Chilenos, ó de otras personas; y solo en este segundo caso seria justo exigirles talage, sea que lo reclamen los dueños, ó el Gobierno de Mendoza á nombre de estos: á menos que por las leyes de Mendoza se cobre este derecho como un impuesto que grave á todos los particulares indistintamente, ó que se quiera sujetar á los propietarios Chilenos de tierras situadas en aquel territorio, á exacciones especiales de que los otros propietarios estan exentos. Estrictamente pudiera el Gobierno de Mendoza establecerlo así; pero esta seria una desigualdad odiosa y una manifestacion de mala voluntad á los ciudadanos Chilenos, inmerecida por nuestra parte, y que yo no debo imputarle.

Se ha dicho tambien que las tribus de indios amigos, que desde tiempo inmemorial habitan las faldas de la Cordillera en el territorio Argentino y poseen como propietarios los valles de que son naturales, experimentan constantemente iguales violencias, á pesar de contratos celebrados con ellos mismos para el pastoreo

disputé appartint en effet à la domination souveraine de la Fédération Argentine, cela n'annullerait pas les droits des propriétaires Chiliens qui y possèdent à juste titre des propriétés territoriales; et la perception des impôts n'est pas une de celles qui puissent gréver les biens des particuliers par la volonté du souverain, car c'est un droit de propriété privée. Les Chiliens ne sont pas exclus du droit de posséder des immeubles dans le territoire Argentin, et il paraît aussi contraire à la justice que le Gouvernement de Mendoza frappe des impôts sur les Chiliens qui possèdent des terres dans sa juridiction, qu'il le serait de faire payer des loyers aux Chiliens qui ont des maisons dans le chef lieu de cette province.

Le Gouvernement de Mendoza se plaint aussi de ce que plusieurs de ceux qui introduisent des bestiaux chiliens, abusant de sa modération dans la perception du droit qu'ils doivent payer pour le pacage sur le territoire de Mendoza, les font repasser de ce côté-ci de la Cordillière sans satisfaire les droits que d'autres payent dans le même cas. Mais, si je ne me trompe dans le jugement que j'ai formé de cette affaire, il faut distinguer si le pacage a lieu dans les terres des Chiliens, ou dans celles d'autrui; et ce ne serait que dans ce dernier cas, qu'il serait juste de leur faire payer des droits, soit à la demande des propriétaires, soit par ordre du Gouvernement de Mendoza en leur nom: à moins que les lois de Mendoza, ne regardent ce droit comme un impôt qui grève indistinctement tout le monde; ou qu'on ne veuille soumettre les propriétaires Chiliens des terres situées dans ce territoire, à des impôts spéciaux, que les autres propriétaires ne payent pas. Rigoureusement parlant, il ne serait pas défendu au Gouvernement de Mendoza de le faire; mais ce serait une exception odieuse, et un acte de mauvaise volonté envers les citoyens Chiliens, que nous n'avons pas provoqué, et que je ne dois pas lui imputer.

On a dit aussi que les tribus d'indiens amis, qui depuis un temps immémorial habitent le versant oriental de la Cordillière, du côté du territoire Argentin, et qui sont les maîtres des vallées où ils sont nés, sont exposés aux mêmes violences, malgré les contrats qu'on a fait avec eux pour le paturage des bes-

contracts, but also export from those territories the salt, tar, and other natural productions, which the Indians regard as their own property: and that the Indians have made various reclamations to the Government of Mendoza upon the point, transmitted to the Most Excellent one of Buenos Ayres, though without written documents, which it was impossible to obtain.

I am certain that the Government of Chile will never patronise such an iniquity, committed against friendly Indians, or who live in peace with us; but of what means could the Government avail itself to prevent it? Only vague imputations are treated of, against individuals, who are not designated; it is treated of extractions, of real thefts, but committed in a foreign territory, to which the repressive measures of our Government cannot be extended, however much it may know the necessity of protecting and fomenting friendly relations of reciprocal benefit, between those aborigines and the inhabitants of Chile. All the Government could do, was to order an investigation of the facts, relative to the vallies in the Argentine territory, and the trespasses which were alleged to be committed against the aborigines by individuals of Chile. Only upon a correct report of the facts could the measures be founded, which the Government might consider it just to adopt, to prevent those acts of defraudment, in so far as it was concerned. But the results hitherto attained give no light whatever, as to the reality of the imputations, of which I have just made mention.

The establishment of fixed rules for the recovery of the duties, that are to affect the land commerce of Chile in the Provinces of the Argentine Confederation, is another object which our Government has endeavoured to promote, in its communications with the Most Excellent one of Buenos Ayres; but hitherto without effect; probably from the motive which I have already had the honour of indicating to the Chambers.

Last year I gave account to the Congress of another grave discussion, stirred up by that Government, on account of acts which had taken place on our frontier, in consequence of the revolt of Don Juan Antonio

---

de las haciendas que se llevan allá en el verano; que los Chilenos no solo faltan al cumplimiento de esos contratos, sino que tambien extraen de aquellos terrenos la sal, el alquitran,y otras producciones naturales que los indios miran como propiedad suya: y que los mismos indios han hecho al Gobierno de Mendoza varias reclamaciones sobre el particular, elevadas al Excelentísimo de Buenos Ayres, aunque sin documentos escritos, que no era posible obtener.

Estoy seguro de que el Gobierno de Chile no patrocinará jamás una iniquidad semejante, cometida contra indios amigos ó que viven en paz con nosotros, ¿pero de qué medios puede valerse el Gobierno para evitarlo? Se trata de imputaciones vagas contra individuos que no se designan; se trata de sustracciones, de verdaderos hurtos, pero perpetrados en territorio ageno, á que no pueden extenderse las providencias represivas de nuestro Gobierno, por mas que conozca la necesidad de proteger y fomentar, entre aquellos indígenas y los habitantes de Chile, relaciones amistosas de recíproco beneficio. Todo lo que pudo hacer el Gobierno fué ordenar una averiguacion de los hechos relativos á los pastoreos en territorio Argentino, y á los perjuicios que se suponen inferidos á los indígenas por individuos Chilenos. Solo sobre una noticia exacta de los hechos podian fundarse las providencias que el Gobierno creyese justo expedir para evitar estos actos de defraudacion, en cuanto estuviese de su parte. Pero los resultados obtenidos hasta ahora no dan luz alguna sobre la realidad de las imputaciones de que acabo de hacer mérito.

El establecimiento de reglas fijas para el cobro de los derechos que hayan de gravar al comercio terrestre de Chile en las provincias de la Federacion Argentina, es otro objeto que nuestro Gobierno ha procurado promover en sus comunicaciones con el Excelentísimo de Buenos Ayres; pero hasta ahora sin fruto; probablemente por el motivo que antes he tenido el honor de indicar á las Cámaras.

El año pasado dí cuenta al Congreso de otra discusion grave, suscitada por aquel Gobierno con motivo de los hechos á que habia dado lugar en nuestra frontera el levantamiento de D. Juan Antonio Rodriguez, Comandante que fué de la Fortaleza de San Rafael.

tiaux qui vont y passer l'hiver: que non seulement les Chiliens manquent aux stipulations de ces contrats, mais qu'ils tirent de ces terrains du sel, du goudron et d'autres productions naturelles que les indiens regardent comme leur propriété; et que ces mêmes indiens ont adressé plusieurs réclamations au Gouvernement de Mendoza, et qu'ils en ont élevées aussi au Gouvernement de Buénos-Ayres, mais sans y ajouter de documens écrits, qu'il leur avait été impossible de se procurer.

Je suis convaincu que le Gouvernement du Chili ne protégera jamais cette iniquité, commise contre des indiens amis, ou qui vivent en paix avec nous; mais quel moyen peut-il employer le Gouvernement pour l'empêcher? Il s'agit d'imputations vagues contre des individus qu'on ne désigne pas; des soustractions, des vols effectifs, commis sur un territore étranger, où les mesures répressives de notre Gouvernement ne peuvent pas atteindre, malgré la conviction qu'il a de la nécessité de protéger et d'entretenir entre ces indigènes et les habitans du Chili, des rapports d'amitié et d'un intérêt réciproque. Tout ce que le Gouvernement a pu faire a été d'ordonner une enquête des faits sur le pacage dans le territoire Argentin, et sur les préjudices qu'on dit avoir été faits aux indigènes par des Chiliens. Ce n'est que sur un rapport exact des faits, qu'on pouvait fonder les mesures que le Gouvernement croirait devoir prendre pour éviter ces fraudes, dans ce qui le regarde. Mais les résultats obtenus jusqu'à présent ne jetent aucune lumière sur les impûtations dont je viens de parler.

L'établissement de règles fixes pour la perception des droits qui doivent peser sur le commerce terrestre du Chili dans les Provinces de la Fédération Argentine, est une autre question que notre Gouvernment a discutée dans sa correspondance avec celui de Buénos-Ayres, mais sans succès jusqu'à présent: probablement pour le motif que j'ai déjà eu l'honneur de signaler aux Chambres.

L'année dernière je rendis compte au Congrès d'une autre discussion grave, suscitée par ce Gouvernement sur les faits auxquels avait donné lieu sur notre frontière le soulèvement de D. Juan Antonio Rodriguez, ex-commandant du fort de San Rafael. Le

Rodriguez, ex-Commandant of the Fort of San Rafael. The Government of Buenos Ayres has asked satisfaction from that of Chile, for the alleged connivance of the Provincial Authorities, in the return of Rodriguez to the territory of Mendoza, classified as an invasion. It is fully proved, that no kind of assistance was given to Rodriguez, by authorities or private individuals, and that he departed furtively from the country, accompanied by a few men, without the least apparatus of hostility, proving therefore wholly incorrect that he traversed the Chilian territory in presence of its authorities, and amongst the guards stationed for the defence of the frontier, as has been pretended, doubtless from erroneous information. Accordingly it was, that when he had advanced a few steps into the territory of that Province, he was surprised by a small party of troops, to which he could not make the smallest resistance. His companions perished, and amongst them (as appears from judicial investigations, remitted to the Government) various innocent Chilians, who had not had any participation in the projects of Rodriguez, whatever they may have been, and who had accidentally met with him. On Rodriguez's passing the frontier of Talca, there were neither parties of troops appointed to prevent it, nor do I consider that there is any reason for imposing upon the Government this obligation; especially when nothing announced hostile movements or preparatives. It is certain that parties of troops were detached to the frontier, but it was only during the disturbances occasioned by the revolt of Rodriguez, and before his coming to Chile, for the purpose both of protecting the Chilian flocks, bordering on the territory of Mendoza, and to disarm the partizans that might seek asylum in our territory. The insurrection being suffocated, orders were given to withdraw the guards detached to the passes of the Cordillera, as superfluous, which, consequently, had ceased to guard them for some time before the return of Rodriguez, to which the character of an invasion is given. Nor can I help remarking that in a long and desert frontier, it might not have been possible, even had the troops remained upon it, to prevent the furtive escape of a few men, perfectly acquainted with the localities. But there had been the less motive for regarding the stay of the troops of observation as necessary, in as much as the insurrection appeared to have terminated pacifically, Rodriguez having been permitted to emigrate with a safe conduct, for his person, his family and his interests, signed by the

---

El Gobierno de Buenos Ayres ha pedido satisfaccion al de Chile por la supuesta connivencia de las autoridades provinciales en la vuelta de Rodriguez al territorio de Mendoza, calificada de invasion. Está plenamente probado que no se dió auxilio de ninguna clase á Rodriguez, por autoridades ó particulares, y que salió furtivamente del pais, acompañado de unos pocos hombres, sin el menor aparato de hostilidad, resultando por tanto ser enteramente inexacto que atravesase el territorio Chileno á presencia de sus autoridades, y entre las guardias apostadas para la custodia de la frontera, como se ha pretendido, sin duda por equivocados informes. Así fué que á pocos pasos que hubo dado en el territorio de aquella provincia, se le sorprendió por una pequeña partida de tropa, á que no pudo hacer la menor resistencia. Sus compañeros perecieron, y entre ellos (segun aparece por informaciones judiciales remitidas al Gobierno) varios Chilenos inocentes que no habian tenido ninguna participacion en los proyectos de Rodriguez, cualesquiera que fuesen, y que se habian juntado con él accidentalmente. Ni al atravesar Rodriguez la frontera de Talca habia en ella partidas de tropa destinadas á impedirlo, ni creo que haya razon alguna para imponer al Gobierno esta obligacion; especialmente cuando nada anunciaba movimientos ni preparativos hostiles. Es cierto que se destacaron patidas de tropa á la frontera, pero solo fué durante los disturbios ocasionados por el levantamiento de Rodriguez, y antes de su venida á Chile, con el objeto, tanto de proteger las haciendas Chilenas contiguas al territorio de Mendoza, como de desarmar á los partidarios que buscasen asilo en el nuestro. Sofocado el levantamiento, se mandaron retirar como supérfluas las guardias destacadas á los puntos de tránsito de la Cordillera, las cuales por consiguiente habian dejado de custodiarlo algun tiempo antes de la vuelta de Rodriguez, á que se dá el título de invasion. Ni puedo menos de notar que en una larga y desierta frontera no hubiera sido posible, aun permaneciendo en ella la tropa, impedir el escape furtivo de unos pocos hombres que conocian perfectamente las localidades. Pero tanto menos motivo habia para mirar como necesaria la permanencia de la tropa de observacion, cuanto parecia que la insurreccion

Gouvernement de Buénos-Ayres a demandé une satisfaction à celui du Chili de la prétendue connivence des autorités provinciales dans le retour de Rodriguez sur le territoire de Mendoza, qu'il qualifiait d'invasion. Il a été complètement prouvé que Rodriguez ne reçut aucune espèce de protection des autorités, ni des individus de ce pays, et qu'il en était sortit furtivement, suivi de quelques hommes, sans la moindre apparence d'hostilité: d'où il résulte qu'il est entièrement inexact qu'il ait traversé le territoire Chilien sous les yeux des autorités, et parmi les postes établis pour la garde de la frontière, comme on l'a prétendu, sur de faux rapports sans doute. C'est ainsi qu'après avoir fait quelques pas sur le territoire de cette Province, il fut surpris par un petit détachement, auquel il ne put opposer la moindre résistance. Ses camarades furent tués, entr'eux (selon les informations judiciaires qu'on envoya au Gouvernement) plusieurs Chiliens innocens, qui n'avaient pris aucune part aux projets de Rodriguez, et qui se trouvaient par hazard avec lui. Lorsque Rodriguez passa la frontière de Talca, il n'y avait pas de troupes pour l'arrêter, et je ne crois pas qu'il y ait une raison quelconque pour imposer au Gouvernement cette obligation; surtout lorsque rien n'annonçait, ni un mouvement, ni de préparatifs hostiles. Il est vrai qu'on envoya des détachements vers la frontière, mais ce fut pendant les troubles excités par le soulèvement de Rodriguez, et avant qu'il ne vint au Chili, pour protéger les propriétés chiliennes les plus rapprochées du territoire de Mendoza, et pour désarmer ceux qui venaient chercher un asile dans le nôtre. Quand on parvint à étouffer le soulèvement, on ordonna de faire retirer ces troupes qu'on avait envoyées garder les passages de la Cordillière, car elles n'étaient plus nécessaires. Elles avaient par conséquent laissé de surveiller Rodriguez avant son retour auquel on donne le titre d'invasion. D'ailleurs je ne puis pas m'empêcher de faire remarquer que sur une frontière étendue et déserte, il aurait été impossible de s'opposer à l'évasion furtive de quelques hommes qui connaissaient parfaitement les localités, quand même la troupe y fut restée. Mais il y avait d'autant moins de raison de regarder comme nécessaire la permanence de la troupe d'observation, que l'insurrection paraissait s'être terminée pacifique-

Supreme military and civil Chiefs. Peace and order appeared completely re-established. If the ex-Commandant of Fort San Rafael, after his emigration to Chile, projected new disturbances, he at least gave no indications thereof, and effected his return without the Provincial authorities being aware of it, and precisely when, in consequence of a petition from the Government of Mendoza, orders had been given to take measures for removing him from the frontier. The Intendant of Talca sent to the Cordillera in search of him; but he had already disappeared.

Very far from there having been any omission of the obligations of international right, on the part of Chile, there were rather grounds for ascribing this infraction to the subalterns of the Government of Mendoza, since it appears proved, that, a few days after the apprehension of Rodriguez, a party of troops, headed by an Officer of Mendoza, penetrated into the Province of Talca, in pursuit of cattle. This violation of the Chilian territory has been denied by the Government of Mendoza; but in view of the proofs we have of the fact, I am inclined to believe that its sound judgment has been imposed upon by partial reports.

The reclamation of the so-styled invasion of Rodriguez is complicated by the complaint of having allowed cattle, belonging to proprietors of the Province of Mendoza, to be introduced into Chile, without the competent licence, and the previous payment of duties. It is possible that this abuse may sometimes have been committed, not by toleration of the authorities, but because, despite all their zeal, it is impossible to prevent clandestine traffic, throughout an extended and uninhabited frontier, as we know too well to our cost, by what happens in other parts of the boundary Cordillera. The reclamation of Buenos Ayres refers to a lot of animals, said to have been introduced by the followers of Rodriguez. The Government immediately issued the most peremptory orders, for the investigation of the fact, and the redress of the wrong, and the steps taken by the provincial authorities show, that the animals introduced, had not been unlawfully acquired, and that the Intendant of Colchagua had given permission for conveying them, the legitimacy of their possession having been previously substantiated, and the fiscal duties in Chile paid.

habia terminado pacificamente, permitiéndose á Rodriguez emigrar con salvo conducto para su persona, su familia y sus intereses, firmado por los Gefes supremos militar y civil. La paz y el órden parecian completamente restablecidos. Si el ex-Comandante del Fuerte de San Rafael despues de su emigracion á Chile proyectaba nuevos disturbios, no dió á lo menos muestras de ello, y efectuó su regreso sin que las autoridades provinciales lo supiesen, y precisamente cuando, en consecuencia de una peticion del Gobierno de Mendoza, se habia ordenado tomar medidas para alejarle de la frontera. El Yntendente de Talca envió á la Cordillera en busca suya; pero habia ya desaparecido.

Bien lejos de haberse faltado por parte de Chile á los deberes del derecho internacional, habria mas bien fundamento para atribuir esta infraccion á los subalternos del Gobierno de Mendoza, pues parece probado que pocos dias despues de la aprehension de Rodriguez, se internó en la provincia de Talca una partida de tropa acaudillada por un oficial de Mendoza, en persecucion de ganados. Esta violacion del territorio Chileno ha sido desmentida por el Gobierno de Mendoza; pero á vista de los testimonios que tenemos del hecho, me inclino á creer que haya sido sorprendido su buen juicio por relaciones parciales.

Complícase con el reclamo de la llamada invasion de Rodriguez la queja de haberse dejado internar en Chile ganados pertenecientes á propietarios de la provincia de Mendoza sin la competente guia y previo pago de derechos. Es posible que alguna vez se cometa este abuso, no por tolerancia de las autoridades, sino porque, á pesar de todo su celo, no es dado precaver el tráfico clandestino en una extensa y despoblada frontera, como lo sabemos demasiado á nuestra costa por lo que sucede en otras partes de la Cordillera divisoria. El reclamo de Buenos Ayres se refiere á una partida de animales que se dice introducida por los secuaces de Rodriguez. El Gobierno expidió inmediatamente las órdenes mas terminantes para la investigacion del hecho y reparacion del daño, y las diligencias practicadas por las autoridades provinciales acreditan que los animales internados no habian sido de ilegal adquisicion, y que el Yntendente de

ment, permettant à Rodriguez d'émigrer avec un sauf-conduit pour sa personne, sa famille et ses bagages, signé par les Chefs suprômes civils y militaires. La paix et l'ordre semblaient complètement rétablis. Si l'ex-commandant du Fort de San Rafael, depuis son émigration au Chili, se proposait d'exciter de nouveaux troubles, il ne le donna pas à connaître, et il effectua son retour sans que les autorités provinciales en eussent eu connaissance; et surtout lorsque, sur une demande du Gouvernement de Mendoza, on avait ordonné de prendre des mesures pour l'éloigner de la frontière. L'Intendant de Talca envoya à sa poursuite dans la Cordillière, mais il n'y était plus.

Loin de reprocher au Chili d'avoir manqué aux devoirs du droit international, il y aurait plus de raison d'attribuer cette infraction aux agens du Gouvernement de Mendoza, car il semble prouvé que peu de jours après l'arrestation de Rodriguez, un détachement commandé par un officier de Mendoza, entra dans la province de Talca à la poursuite des bestiaux. Cette violation du territoire chilien a été démentie par le Gouvernement de Mendoza: mais d'après les preuves de fait que nous avons, je suis porté à croire qu'il a été trompé pour de faux rapports.

A la réclamation contre la prétendue invasion de Rodriguez vient se joindre la plainte d'avoir laissé introduire dans le Chili du bétail appartenant à des individus de la Province de Mendoza, sans permission, et sans le payement des droits. Il est possible que cet abus se commette quelque fois, non pas par la tolérance des autorités, mais parce que, malgré tout leur zèle il est impossible d'empêcher un commerce clandestin sur une frontière étendue et déserte, comme nous ne le savons que trop pour ce qui arrive en d'autres parties de la Cordillière limitrophe. La réclamation de Buénos-Ayres se rapporte à un troupeau de bétail qu'on dit avoir été introduit par les partisans de Rodriguez. Le Gouvernement envoya immédiatement les ordres les plus pressants pour la vérification du fait, et la réparation des dommages, et les démarches des autorités provinciales prouvent que les animaux qu'on avait introduits n'avaient pas un origine illégal, et

I am not far from thinking, that every facility should be afforded for the restitution of stolen property, that is carried from one country to another; and I also think that our Government will always be disposed to regulate a correspondence of good offices, between this Republic and the trans-Andine Provinces, to repress a traffic so immoral and pernicious. The restitution of the stolen property is what justice at once dictates; but it is indispensable that the robbery and the introduction into the Chilian territory be proved; and in the case in question, that requisite has not been fulfilled; what appears, from the judicial information which I have mentioned, is rather, that the animals introduced had been lawfully acquired.

As to the want of a licence, it is proper to remark, that nothing can prescribe to a Government the obligation of watching over the fiscal arrangements of another; that it would be difficult to discharge such an obligation, should any Government voluntarily assume it, and would frequently give motive to complaints, similar to those which have been produced in the present case; that the most prudent would be, not to promise such service to other Governments, nor exact it from them; that this, in my opinion, should be the rule for the future, and that as regards the present case, that the introducer or introducers should be compelled to pay the export duties due to the Government of Mendoza, said Government retaining its right for the restitution of the animals, that may be proved to have been robbed, and introduced into Chile.

The Congress doubtless is aware of a certain complaint, latterly interposed by the Most Excellent Government of Buenos Ayres, on account of a letter, addressed by Don Domingo Faustino Sarmiento, to an Argentine Lieutenant Colonel, Don Jose Santos Ramirez. The Government of Buenos Ayres requests, that the author of the letter be restrained and punished, as guilty of an attempt at seduction, whereby he has abused the asylum granted him by this Republic. The Government considered it necessary previously to hear the public Ministry, to proceed according to justice, within the sphere of its constitutional attributes, and such is the state in which the matter remains at present.

Colchagua habia dado permiso para conducirlos, comprobada que fuese previamente la legitimidad de la posesion, y pagados los derechos fiscales en Chile.

No disto de creer que deben darse todas las facilidades posibles para la restitucion de especies robadas, que se llevan de un pais á otro; y creo tambien que nuestro Gobierno estará siempre dispuesto á regularizar una correspondencia de buenos oficios entre esa República y las provincias tras-Andinas, para reprimir un tráfico tan inmoral y pernicioso. La restitucion de las especies robadas es lo que dicta desde luego la justicia; pero es indispensable que se pruebe el robo y la internacion en el territorio Chileno; y en el caso de que se trata no se ha llenado este requisito; antes, por las informaciones judiciales de que dejo hecha mencion, lo que aparece es que los animales internados habian sido legitimamente adquiridos.

En cuanto á la falta de guia es justo notar que nada prescribe á un Gobierno la obligacion de velar sobre la observancia de los reglamentos fiscales de otro; que semejante obligacion, si algun Gobierno se la impusiese voluntariamente, seria dificil de cumplir, y daria frecuentemente motivo á quejas parecidas á las que se han producido en el caso presente: que lo mas cuerdo seria tal vez no prometer semejante servicio á los otros Gobiernos, ni exigirlo de ellos, que esta deberia ser á mi juicio la regla para lo futuro. Que por lo relativo al caso presente, se obligase al internador ó internadores, al pago de los derechos de extraccion adeudados al Gobierno de Mendoza, quedándole á salvo al mismo Gobierno su derecho para la restitucion de los animales que se pruebe haber sido robados é internados en Chile.

El Congreso tiene sin duda noticia de alguna queja interpuesta últimamente por el Excelentísimo Gobierno de Buenos Ayres con motivo de una carta dirigida por D. Domingo Faustino Sarmiento al Teniente Coronel Argentino D. José Santos Ramirez. Solicita el Gobierno de Buenos Ayres que se reprima y castigue al autor de la carta como culpable de un conato de seduccion, en que ha abusado del asilo que se le ha concedido por esta República. El Gobierno creyó necesario oir previamente al Ministerio público para

que l'Intendant de Colchagua avait donné un permis pour les introduire, après avoir été justifiée la légitimité de la possession, et payés les droits fiscaux du Chili.

Je ne suis pas éloigné de croire qu'il faut donner toutes les facilités possibles pour la restitution des objets volés et transportés d'un pays dans un autre: je crois également que notre Gouvernement sera toujours disposé à entretenir un échange de bons offices entre cette République et les Provinces situées de l'autre côté des Andes, pour empêcher un commerce si immoral et si pernicieux. La restitution des objets volés est dictée par la justice; mais il faut que le vol soit prouvé, ainsi que l'introduction dans le territoire Chilien; et dans le cas actuel cette condition n'a pas été remplie: au contraire, ce qui résulte des enquêtes judiciaires dont je viens de parler, c'est que les animaux qui ont été introduits avaient été légitimement acquis.

Quant au manque de permission, il est juste d'observer que rien n'impose à un Gouvernement l'obligation de veiller sur l'exécution des règlemens fiscaux d'un autre pays: que si un Gouvernement s'imposait volontairement ce devoir, il lui serait difficile de le remplir, et donnerait souvent des sujets de plaintes semblables à celles qu'on a élevées dans le cas actuel; et que le plus sage est de ne pas offrir ce service aux autres Gouvernemens, ni de le leur exiger. Et, à mon avis, telle devrait être la règle de conduite à l'avenir, et quant au cas actuel, ont devrait obliger ceux qui ont introduit ce bétail à payer les droits d'extraction au Gouvernement de Mendoza, ce qui ne lui ôterait pas le droit de faire rendre les animaux qu'on prouverait avoir été volés, et introduits dans le Chili.

Le Congrès n'ignore pas sans doute une plainte faite dernièrement par le Gouvernement de Buénos-Ayres contre une lettre adressée par D. Domingo Faustino Sarmiento au Lieutenant Colonel Argentin D. José Santos Ramirez. Le Gouvernement de Buénos-Ayres demande qu'on réprime, et qu'on punisse l'auteur de cette lettre, comme coupable d'un acte de séduction, abusant de l'asile que lui accorde cette République. Le Gouvernement a cru qu'il fallait d'abord consulter le Ministère public pour agir, conformément à

I think that the Congress, from the preceding exposition, will conceive how difficult and embarrassing it would be, to conduct by written notes, from Government to Government, such complicated negotiations, referring to individual acts so insignificant; and which are asserted by one party, whilst they are denied by the other. And if to the reclamations of Buenos Ayres be added the ancient ones of Chile, for injuries and losses unduly sustained by Chilian citizens in the Province of Mendoza, I think the Chambers will be convinced more and more of the necessity of substituting, as the President of the Republic has said, for means so cumbersome and fruitless, that of direct discussions with the announced Argentine Minister. Accordingly it had been determined to propose so to the Government of Buenos Ayres, as Encharged with the Foreign Relations of the Federation. Ours will decide as to it may appear most just and convenient.

I must not finish this exposition, without manifesting to the Chambers, how satisfactory to the Government have been the services of the Ministers Plenipotentiary, Don Manuel Carvallo, and Don Ramon Luis Yzarrazaval, and of the Chargé d'Affaires, Don Francisco Javier Rosales. Messrs. Carvallo and Rosales, with whom the Ministry of Foreign Relations understands particularly, have manifested, in the different commissions that have been assigned to them, and in other matters to which they have spontaneously given attention, considering them to be interesting to their Country, an intelligence, activity and zeal, which, in my opinion, entitle them to the national gratitude! In like manner, Mr. Carlos Von Hochkofler, Consul General of Chile in Brazil, and Don Ignacio Rey y Riestra, Consul at Arica have distinguished themselves in the discharge of their Consular functions; whose services merit special commendation, from the circumstance of their receiving no remuneration whatever from the Treasury.

To our Consular list have been added latterly, with the character of Consuls, Don Fernando Aguirre for Manilla, Don Francisco Rodriguez Vida for the Sandwich Islands, Don Eusebio de la Puente for Bayonne, Don Juan Terry y Villa for Cadiz, Don Pablo Goycochea for Rio Grande, Don Enrique Schutel for Santa

---

proceder, como fuese de justicia, dentro de la esfera de sus atribuciones constitucionales, y tal es el estado en que se halla el asunto á esta fecha.

Creo que por la exposicion precedente concebirá el Congreso lo dificil y embarazoso que seria conducir por notas escritas de Gobierno á Gobierno negociaciones tan complicadas, referentes á hechos particulares tan menudos, y que por una parte se afirman, mientras se contradicen por otra. Y si se agregan á los reclamos de Buenos Ayres los antiguos de Chile por injurias y perjuicios indebidamente inferidos á ciudadanos Chilenos en la provincia de Mendoza, creo que las Cámaras se convencerán mas y mas de la necesidad de sustituir, como ha dicho el Presidente de la República, á un medio tan embarazoso y estéril, el de discusiones expeditas con el anunciado Ministro Argentino. Así se habia determinado proponerlo al Gobierno de Buenos Ayres, como Encargado de las Relaciones Exteriores de la Federacion. El nuestro resolverá lo que mas justo y conveniente le parezca.

No debo terminar esta exposicion sin manifestar á las Cámaras lo satisfactorio que han sido al Gobierno los servicios de los Ministros Plenipotenciarios D. Manuel Carvallo y D. Ramon Luis Yzarrazaval, y del Encargado de Negocios D. Francisco Javier Rosales. Los Sres. Carvallo y Rosales, con quienes se entiende particularmente el Ministerio de Relaciones Exteriores, han manifestado en los varios encargos que se les han hecho y en otras materias á que espontaneamente han prestado atencion, creyéndolas interesantes á su Patria, una inteligencia, actividad y celo, que á mi juicio los hacen muy acreedores á la gratitud nacional. Se han distinguido asimismo en el desempeño de sus funciones consulares los Sres. D. Carlos Von Hochkofler, Consul General de Chile en el Brasil, y D. Ygnacio Rey y Riesco, Consul en Arica; cuyos servicios se hacen particularmente recomendables por la circunstancia de no hacérseles retribucion alguna por el Erario.

A nuestra lista consular se han añadido últimamente, con el carácter de Cónsules, los Sres. D. Fernando Aguirre, para Manila, D. Francisco Rodriguez Vida, para Sandwich, D. Eusebio de la Puente, para

la justice, dans la sphère de ses attributions constitutionnelles, et c'est l'état de cette affaire dans ce moment.

Je crois que par l'exposé que je viens de faire, le Congrès comprendra combien il serait difficile et embarrassant de conduire, par des notes écrites de gouvernement à gouvernement, des négociations si compliquées, sur des faits particuliers de si peu d'importance, qu'on affirme d'un côté, et qu'on contredit de l'autre. Et si on ajoute aux plaintes de Buénos-Ayres les anciennes réclamations du Chili pour des offenses et des préjudices occasionés injustement à des citoyens Chiliens dans la Province de Mendoza, je crois que les Chambres se convaincront de plus en plus de la nécessité de remplacer, comme l'a dit le Président de la République, un moyen si embarrassant et stérile, par celui des discussions plus promptes avec le Ministre Argentin qui a été annoncé. C'est ce qu'on a arrêté de proposer au Gouvernement de Buénos-Ayres, Chargé des Relations Extérieures de la Fédération. Notre Gouvernement fera ce qui lui semblera le plus juste et le plus convenable.

Je ne dois pas terminer cet exposé, sans manifester aux Chambres combien le Gouvernement a été satisfait des services des Ministres Plénipotentiaires D. Manuel Carvallo et D. Ramon Luis Izarrazaval, ainsi que de ceux du Chargé d'Affaires D. Francisco Javier Rosales. Messieurs Carvallo et Rosales, avec lesquels est particulièrement en rapport le Ministère des Relations Extérieures, ont montré dans les diverses commissions qu'on leur a données, et en d'autres affaires auxquelles il ont prêté spontanément leur attention, pour les croire intéressantes pour la Patrie, une intelligence, une activité et un zèle qui, selon moi, les rendent dignes de la reconnaissance nationale. D. Carlos Von Hochkofler, Consul Général du Chili au Brésil, et D. Ignacio Rey et Riesco, Consul à Arica, se sont également distingués dans leurs fonctions consulaires. Leurs services sont d'autant plus recommendables qu'ils ne sont pas rétribués par le trésor.

Notre liste consulaire s'est augmentée de nouveaux consuls: savoir, D. Fernando Aguirre, à Manille, D. Francisco Rodriguez Vida, à Sandwich, D. Eusebio de la Puente, à Bayonne, D. Juan Terry y Villa, à

Catalina, Don Juan Freitas Travássos for Puerto Alegre, Don Enrique de la Locque for Pará, and Don Mariano de Arosomena for Panamá.
Office of Foreign Relations, June 12th 1849.

MANUEL CAMILO VIAL.

Reflections of the "Gaceta", upon the preceding Memorial.

The Memorial of the Minister of Foreign Relations of the Republic of Chile, which we have just published, calls forth some reflections on our part.

It is satisfactory to consider that in it international affairs, with respect to the Argentine Confederation, are treated of in the same moderate, sensible, and friendly terms, which our Government has always employed, and employs, in its discussion upon the same matters with the Chilian Government.

This mode of conducting the pending questions promises that we may at last arrive at a reciprocally honourable result.

In the differences respecting boundaries, both as regards the dominion of the Straits of Magellan, and as to various vallies upon the Cordillera, the Argentine Government possesses titles, which fully prove the rights of dominion and property of State, which it justly maintains over these territories. We will remark in this respect an error committed in the Memorial, when it reports, that the Argentine Government has not replied to the proposition of that of Chile, for naming Commissioners, authorised by each of the parties, to transport themselves to the disputed territory, and to trace with common accord the boundary line of the two States. It appears from the Message of General Rosas, to the Honourable Legislature, of date the 27th December 1848, that our Government duly and satisfactorily replied upon this point, with the well grounded terms and reasons, which are detailed in the following period of that important State document, an-

Bayona, D. Juan Terry y Villa para Cádiz, D. Pablo de Goycochea para Rio Grande, D. Enrique Schutel para Santa Catalina, D. Juan Freytas Travassos para Puerto Alegre, D. Enrique de la Locque, para el Pará, y D. Mariano de Arosemena para Panamá.
Oficina de Relaciones Exteriores, Junio 25 de 1849.

MANUEL CAMILO VIAL.

Observaciones de la "Gaceta" sobre la Memoria anterior.

La Memoria del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Chile, que acabamos de publicar, suscita algunas reflexiones de nuestra parte.

Es satisfactorio considerar que en ella se tocan los asuntos internacionales, con respecto á la Confederacion Argentina, en los mismos términos moderados, sensatos, y amistosos que ha empleado siempre, y emplea nuestro Gobierno sobre los propios asuntos en su discusion con el Gobierno Chileno.

Este modo de conducir las cuestiones pendientes promete que al fin se arribará á un resultado reciprocamente honroso.

En las diferencias sobre límites, tanto respecto del dominio del Estrecho de Magallanes, como sobre varios potreros en la Cordillera, el Gobierno Argentino posee títulos que comprueban plenamente los derechos de dominio y propiedad de Estado que sostiene justamente sobre esos territorios. Advertiremos á este respecto una equivocacion padecida en la Memoria, cuando se refiere que el Gobierno Argentino no ha respondido á la proposicion del de Chile, de nombrarse Comisarios autorizados por una y otra parte para trasladarse al territorio disputado, y trazar de comun acuerdo la línea divisoria entre los dos Estados. Por el Mensage del General Rosas á la Honorable Legislatura, fecha 27 de Diciembre de 1848, consta que nuestro Gobierno contestó propia y satisfactoriamente sobre ese punto, en los fundados términos y razones

Cadiz, D. Pablo de Goycochea à Rio Grande, D. Enrique Schutel à Santa Catalina, D. Juan Freytas Travassos à Puerto Alegre, D. Enrique de la Locque au Pará, et D. Mariano de Arosemena à Panama.

Ministère des Relations Extérieures, 25 Juin 1849.

MANUEL CAMILO VIAL.

Observations de la "Gaceta" sur ce Mémoire.

Le Mémoire de M. le Ministre des Relations Extérieures de la République du Chili que nous venons de publier, exige quelques réflexions de notre part.

On voit avec plaisir qu'on y traite des affaires internationales avec la Confédération Argentine, dans les mêmes termes modérés, judicieux, et amiables, dont s'est servi notre Gouvernement en discutant les mêmes affaires avec le Gouvernement Chilien.

Cette manière de traiter les questions promet des résultats réciproquement honorables.

Dans les différends sur les limites, tant à l'égard de la domination du détroit de Magellan, que des prairies de la Cordillière, le Gouvernement Argentin des titres qui prouvent complètement les droits de domination et de propriété d'Etat qu'il soutient avec justice sur ces territoires. Nous releverons dans cette occasion une erreur qu'on observe dans le Mémoire, lorsqu'on dit que le Gouvernement Argentin n'a pas répondu à la proposition du Chili, de nommer des Commissaires, chargés par les deux parties de se rendre sur les lieux disputés, et de tracer la ligne de démarcation entre les deux Etats. Par le Message du Général Rosas du 27 Décembre 1848, adressé à l'Honorable Législature, on voit que notre Gouvernement répondit d'une manière satisfaisante sur ce point, dans les termes fondés, et avec les raisons détaillées dans

terior in its date by more than six months, to the Memorial in question of the Minister of Foreign Relations of Chile—

"The Government had the satisfaction of expressing to it, that it regarded these estimable observations with the most sòlicitous interest. Concurring in their full extent with the friendly sentiments, that that of Chile accredits in them, it manifested to it, that although it had always considered the rights of the Confederation, to the territories of the Straits of Magellan, and those adjoining them, as also to the enclosures situated upon the Cordillera, as the most clear, positive and convincing, in the discussion it had been disposed, as it was disposed to carry it on with the greatest frankness and fidelity. On the strength of this conviction, and of its anxiety to preserve unimpaired the bonds of fraternity that unite both Republics, it believed that for the safer issue of these reclamations, it was indispensable that both Governments should communicate reciprocally their respective titles to the disputed territories, that they might resolve and accord respecting them with the corresponding rectitude. With this view the Government proposed to instruct the Argentine Minister Plenipotentiary accredited near that of Chile, with the documents necessary for a prolix discussion of the rights that he went encharged to maintain, respecting the property of the Republic in both territories. The discussion perhaps might bring the necessity of inspecting the localities, and even that of appointing a mixt commission for that purpose, especially for the examination of the lands where the enclosures of the Cordillera, Montañes, Los Angeles, Yeso, and Valenzuela are situated, in order to trace the limits of both Republics. But that this operation, if it had to take place, could never be effected, before a formal discussion had caused the parties interested to know the necessity of it, and without having previously examined the titles upon which the respective rights of property that both Governments maintain, are based. Although that of the Confederation recognised that this is perhaps the means to which recourse must be had for the solution of this reclamation, it was sorry not to think the same, as regarded the immediate general demarcation of the limits between the territories of the two States. That its expediency was unquestionable, but that this Government was not at present in a state for devoting its attention to a point of such magnitude. The un-

---

que se detallan en el siguiente periodo de aquel importante documento de Estado, anterior en su fecha mas de seis meses, á la Memoria enunciada del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de Chile.

"Complacióse el Gobierno en expresarle haber mirado con solícito interés estas apreciables observaciones. Concurriendo en toda su extension con los amistosos sentimientos que en ellas acredita el de Chile, le manifestó que aun cuando siempre ha considerado los derechos de la Confederacion á los territorios del Estrecho de Magallanes y sus adyacentes, lo mismo que los potreros sitos en la Cordillera, los mas claros, positivos y convincentes, en la discusion habia estado dispuesto, como lo estaba, á llevarla con la mayor franqueza y lealtad. En fuerza de esta conviccion, y de su anhelo por conservar ilesos los vínculos de fraternidad que unen á ambas Repúblicas, creia que para el mejor éxito de esos reclamos, era indispensable que ambos Gobiernos se comunicasen reciprocamente sus respectivos títulos á los territorios disputados, para que en su rectitud resolviesen y acordasen sobre ellos como corresponde. Con tal objeto el Gobierno se proponia instruir á su Ministro Plenipotenciario acreditado cerca del de Chile, con los documentos necesarios para una discusion prolija de los derechos que iba encargado de sostener, sobre la propiedad de la República en ambos territorios. La discusion quizá traeria la necesidad de inspeccionar las localidades, y aun la de que se constituyese una comision mixta á ese efecto, especialmente para el exámen de los terrenos en que se hallan situados los potreros de la Cordillera, Montañes, los Angeles, Yeso y Valenzuela, á fin de que trazase los límites de ambas Repúblicas. Mas que esa operacion, si hubiese de tener lugar, nunca podria verificarse antes que una discusion razonada hubiera hecho conocer á los interesados su necesidad, y sin que previamente se hubiesen examinado los títulos sobre que reposan los respectivos derechos de propiedad que ambos Gobiernos sostienen. Aunque el de la Confederacion reconocia que este es el medio á que quizá se tendria que ocurrir para la solucion de este reclamo, sentia no pensar lo mismo en cuanto á una inmediata demarcacion general de límites entre los territorios de los dos Estados. Su conveniencia era incuestiona-

le second période de cet important document d'Etat, antérieur, par sa date, de plus de six mois au Mémoire de M. le Ministre des Relations Extérieures du Chili.

"Le Gouvernement s'est plus à lui dire qu'il avait accueilli avec un vif intérêt ces observations importantes. Partageant dans toute leur étendue les sentimens amicaux exprimés par le Gouvernement du Chili, il lui manifesta que, quoiqu'il eût toujours considéré les droits de la Confédération sur le territoire du détroit de Magellan et des parties adjacentes, ainsi que ceux sur les prairies les plus près de la Cordillière, comme les plus clairs, les plus positifs et convainquans, il avait toujours été disposé, comme il l'était encore, à entrer dans cette discussion avec la plus grande franchise et loyauté. Avec cette conviction, et son vif désir de conserver sans atteinte les liens de fraternité qui unissent l'une et l'autre République, il croyait que, pour assurer la résolution de ces réclamations, il était indispensable que les deux Gouvernemens se communicassent leurs titres respectifs sur les territoires disputés, pour prendre, dans leur droiture, la résolution et les mesures nécessaires. A cet effet le Gouvernement se proposait de donner à son Ministre Plénipotentiaire nommé près celui du Chili, les documens nécessaires pour entrer dans une discussion formelle sur les droits qu'il était chargé de soutenir de la propriété de la République sur l'un et l'autre de ces territoires. La discussion amenerait peut-être à examiner les lieux, et même à nommer une commission mixte pour cela, et surtout pour reconnaître le terrain où sont enclavées les prairies de la Cordillière, nommées Montañes, Los Angeles, Yeso et Valenzuela, afin de marquer les limites des deux Républiques. Mais que cette opération, au cas qu'elle dût se faire, ne pouvait jamais s'entreprendre sans une discussion raisonnée qui en ferait sentir la nécessité aux intéressés, et sans descendre à un examen préalable des titres sur lesquels se fondent les droits respectifs de propriété invoqués par les deux Gouvernemens. Quoique celui de la Confédération reconnaissait que c'était le moyen auquel il faudrait probablement en venir pour résoudre cette réclamation, il regrettait de ne pouvoir pas se prêter à l'idée de procéder immédiatement à une démarcation générale des limi-

dertaking of a demarcation of limits, required other circumstances than those in which this Government is actually situated. Besides, it became necessary to collect many geographical and historical data, and scientific elements that could only be prepared with time, inquiry and moderation; a work that from its very nature required pacific and adequate times. It was proposed to cause the departure of the Argentine Minister, accredited near that Government to be effected, as soon as its attentions would permit it to attend to his despatch; and was sorry it was not in a position to inform it, whether it might be delayed for some time, although its desires were to see it effected as soon as possible; all depending upon the urgent attentions to which the Government might have to apply itself. And concluded expressing to it, that it was persuaded that the Government of Chile would unhesitatingly recognise the sincere desires that animate that of this Republic, to proceed in these grave and delicate matters with all the interest that they demand."

We do not wish to enter upon an unseasonable discussion, since both Governments are disposed to discuss and arrange these matters, as also those concerning the vandalic irruption of the ringleader Rodriguez. We only desire to correct the mistake in question, and to affirm, that in all these respects, the Argentine Government requests nothing from that of Chile that is not just, being animated with the most friendly spirit of consideration towards the Government, in maintaining its rights, and with a sincere confidence in its rectitude.

Remarks upon Chile, dedicated to his fellow-countrymen, by Francisco Xavier Rosales. Paris 1849.

STRAITS OF MAGELLAN.

The idea of the Government of Chile, in colonising the straits, appears to be founded upon two essential principles: 1st to re-establish its dominion and sovereignty over a territory, which is considered an integral

ble, pero que este Gobierno no se hallaba al presente en estado de consagrar su atencion á un punto de tanta magnitud. Esa obra de la demarcacion de límites requeria otras circunstancias que las en que actualmente se encuentra este Gobierno. Se hacia preciso, ademas, reunir muchos datos geográficos ó históricos, y elementos científicos, que no podian prepararse sino con lentitud, exámen y mesura, obra que de suyo requeria tiempos pacíficos y adecuados. Se proponia hacer que la salida del Ministro Argentino acreditado cerca de aquel Gobierno, se realizára tan pronto como sus atenciones le permitieran contraerse á su despacho; y que sentia no estar en aptitud de manifestarle si ella tardaria algun tiempo, no obstante que sus deseos eran se verificase lo mas antes posible, dependiendo todo de las atenciones urgentes á que el Gobierno tuviera que contraerse. Y concluyó expresándole que abrigaba la creencia de que el Gobierno de Chile reconoceria sin hesitacion los sinceros deseos que animan al de esta República, de proceder en estos graves y delicados negocios con todo el interés que ellos demandan."

No pretendemos entrar en una discusion inoportuna, desde que ambos Gobiernos estan dispuestos á discutir y arreglar estos asuntos, así como los concernientes á la irrupcion vandálica del cabecilla Rodriguez. Solamente deseamos desvanecer la enunciada equivocacion, y afirmar que en todos esos respectos el Gobierno Argentino nada solicita del de Chile que no sea justo, hallándose animado, al sostener sus derechos, del mejor espíritu de consideracion hácia aquel Gobierno, y de sincera confianza en su rectitnd.

Apuntes sobre Chile, dedicados á sus conciudadanos por Francisco Javier Rosales. Paris 1849.

ESTRECHO DE MAGALLANES.

La idea del Gobierno de Chile de colonizar el Estrecho, parece apoyarse en dos principios esenciales: 1.° restablecer el dominio y la soberania sobre un

tes entre les territoires de deux Etats. Que la convenance de le faire était incontestable, mais le Gouvernement n'était pas dans ce moment en état de porter son attention sur un objet si important. Ce travail de la démarcation des limites exigeait d'autres circonstances que celles dans lesquelles était le Gouvernement dans ce moment. Il fallait en outre réunir plusieurs données géographiques et historiques, et des élémens scientifiques qui ne pouvaient se préparer que peu à peu, avec discernement et réflexion; ce qui demandait des temps tranquilles et favorables. Il tâcherait que le départ du Ministre Argentin nommé près ce Gouvernement, eût lieu ausitôt que ses soins lui permettraient de s'occuper de son envoi; et il regrettait de ne pouvoir pas dire si ce départ tarderait encore quelque temps, malgré ses désirs de le voir réaliser au plutôt: car tout dépendait des affaires pressantes dont le Gouvernement avait à s'occuper. Et il finit par lui exprimer l'espoir qu'il avait, que le Gouvernement du Chili reconnût sans peine le désir sincère qui animait celui de cette République, d'agir, dans des affaires si graves et si délicates, avec tout l'intérêt qu'elles réclament."

Nous n'osons pas entrer dans une discussion inoportüne, dès que les deux Gouvernemens sont disposés à traiter amicalement cette affaire, ainsi que celle de l'irruption vandalique de Rodriguez. Nous n'avons voulu que dissiper une erreur, et assurer que le Gouvernement Argentin ne demande à celui du Chili rien qui ne soit juste, et que dans la défense de ses droits, il est animé de l'esprit de la plus grande considération pour ce Gouvernement, et de la plus sincère confiance dans sa droiture.

Notes sur le Chili, dédiées à ses concitoyens, par Francisco Xavier Rosales. Paris 1849.

DÉTROIT DE MAGELLAN.

L'idée du Gouvernement du Chili de coloniser ce détroit, semble basée sur deux principes essentiels: 1.° Rétablir sa domination et sa souveraineté sur un

part of the nation; 2.d to offer to maritime commerce a shorter and safer passage, in going to and coming from the Pacific. For this it is necessary to supply the colony with steam vessels, adapted for tugging vessels to a proportionate distance, into and out of the Straits, and upon both seas; besides making that point a port of refreshment for the crews, after their long and difficult voyages, both to the Pacific and to the Atlantic.

The Government will doubtless have examined with care all the rights which it possesses, for declaring the greater part of the territory of the Straits national property. I am not aware of these grounds, and I only recollect, 1.st that the Constitution of the State, on fixing the territory of the Republic, in its 1st chapter, says:—

"That it extends from Atacama to Cape Horn, and from the Coadillera of the Andes to the Pacific Ocean." This declaration indicates in a positive manner, that the boundaries must be considered in the tops or summits of the range, irrespective of their greater or less elevation, provided it be the same range of mountains, which runs from North to South upon the American Continent.

2.d That port Hambre, now port *Bulnes*, received in past times a small garrison, or population, which I understand were of people come from the ancient Viceroyalty of Buenos Ayres, and the Argentine Government cannot forget a fact so important.

The right of occupation may be alleged on the part of Chile, but no State is less interested than Chile, in sanctioning said principle. All the territory occupied by the Indians, it may be said, from Biobío to the South, would be exposed to occupation by force, or by purchase that might be made by such nations as England, France or the United States; and when Chile reclaimed against that occupation, they would reply to her, that she herself sanctioned the principle of the occupation of abandoned territory.

The maintenance of good relations between Chile and the Argentine Provinces, is of no small importance. The latter is a Government with which it is necessary to proceed with great caution, so as to avoid a rupture. Waiving the losses that an interruption of traffic would cause to the country and to the exchequer,

---

territorio que se cree una parte integrante de la nacion: 2.° ofrecer al comercio marítimo un pasage mas corto y seguro en sus navegaciones de ida y vuelta al Pacífico. Para ello es menester dotar la colonia de buques de vapor aparentes para el remorque de las embarcaciones á una distancia proporcionada dentro y fuera del Estrecho y sobre ambas mares; ademas hacer de aquel punto un puerto de refresco para las tripulaciones, despues de sus largos y penosos viages tanto al Pacífico como al Atlántico.

El Gobierno habrá sin duda examinado con detencion todos los derechos que le asisten para declarar propiedad nacional la mayor parte del territorio del Estrecho. Yo no conozco esos fundamentos, y solo tengo presente, 1.° que la constitucion del Estado, al fijar el territorio de la República en su capitulo 1.°, dice:

"Que se extiende desde Atacama hasta Cabo de Hornos, y desde las Cordilleras de los Andes hasta el mar Pacífico." Esta declaracion indica de un modo positivo que los límites deben considerarse en las cumbres, ó crestas de la serrania, no importa su mayor ó menor altura, con tal que sea la misma cadena de montañas que corre de Norte á Sud sobre el Continente Americano.

2.° Que el puerto Hambre, hoy puerto *Bulnes*, recibió en tiempos pasados una pequeña guarnicion ó poblacion, que tengo entendido fué de gente venida del antiguo virreynato de Buenos Ayres, y un hecho tan importante no lo olvidará el Gobierno Argentino.

Puede alegarse por parte de Chile el derecho de ocupacion; pero á ningun Estado conviene menos que á Chile el sancionar semejante principio. Todo el territorio ocupado por los indios, se puede decir desde Biobío al Sud, quedaria expuesto á una ocupacion por la fuerza, ó por compra que pudieran hacer naciones como la Ynglaterra, la Francia, los Estados Unidos; y cuando Chile reclamase contra esa ocupacion, le responderian que él mismo habia sancionado el principio de ocupacion de un territorio abandonado.

No es de pequeña importancia el mantenimiento de las buenas relaciones entre Chile y las provincias Argentinas. Gobierno es este último con el cual es preciso manjearse con mucha cautela para evitar un rom-

territoire qu'on suppose être partie intégrante de la nation. 2.° Offrir au commerce maritime un passage plus court et plus sûr pour aller et revenir de la mer Pacifique. Il faut pour cela doter la colonie de navires à vapeur, propres à remorquer les embarcations à une certaine distance, au-dedans et au-dehors du détroit, et sur les deux mers; et faire de cet endroit un port de ravitaillement pour les équipages, après une longue et pénible traversée, tant dans la mer Pacifique, que dans l'Atlantique.

Le Gouvernement aura sans doute examiné avec réflexion tous les droits qui le favorisent, pour déclarér propriété nationale la plus grande partie du territoire du détroit. Je ne connais pas ces droits, mais je sais, 1.° que la constitution de l'état, en fixant le territoire de la République, dit dans son chapitre 1.er

"Qu'il s'étend depuis Atacama jusqu'au Cap-Horn, et depuis les Cordillières des Andes jusqu'à la mer Pacifique." Cette déclaration indique d'une manière positive que les limites doivent passer par les sommets, ou crêtes des montagnes, quelque soit leur hauteur, pourvu que ce soit la même chaine qui court du nord au sud, sur le continent Américain.

2.° Que le port de la Famine, qu'on nomme maintenant *Bulnes*, reçut en d'autres temps une petite garnison, ou population, qui, à ce que j'ai entendu dire, vint de l'ancienne vice-royauté de Buénos-Ayres, et le Gouvernement Argentin n'oubliera pas un fait si important.

Le Chili peut alléguer en sa faveur le droit d'occupation; mais il ne convient à aucun état, et encore moins au Chili, d'établir ce principe. On peut dire que tout le territoire occupé par les indiens, depuis Biobio au sud, serait exposé à une occupation par la force, ou par l'achat que pourraient en faire des nations telles que l'Angleterre, la France, les Etats-Unis; et lorsque le Chili réclamerait contre cette occupation, elles lui diraient qu'il avait lui-même sanctionné le principe de l'occupation d'un territoire abandonné.

La conservation des rapports d'amitié entre le Chili et les Provinces Argentines n'est pas un objet d'une petite importance. Ce dernier est un gouvernement avec lequel il faut agir avec beaucoup de prudence,

the question of security in case of a rupture is very serious; how difficult would it be to place the north of the Republic in defence against a sudden attack!

But leaving the political qúestion on one side, let us attend to the convenience. Let us examine the advantages which it presents for navigation.

It is unquestionable, that vessels having to double Cape Horn, having the certainty of finding steam vessels on both sides, to take them seasonably in tow, at the moment of nearing land, and that would conduct them to the other Ocean, would decide on preferring this rout to that of doubling the Cape, though they might be exposed to remain sometimes twelve or fifteen days blockaded by strong gales from the East or from the West, and which would not permit the towing of steamers. But I can hardly believe that these vessels would decide to pay the tugs, a sufficient sum, to defray the expenses of the enterprise of steam vessels.

The voyage would occasionally be very short, but not always, and this any one will say, who has five or six times doubled Cape Horn. There is much difficulty on both sides of the Straits, in approaching land at given points, as are the mouths to both oceans.

Without the well grounded hope, without the probability of being able to establish steam vessels, the colonization upon the Straits loses althogether the character of advantage for navigation.

An ungenial climate, a few unskilful inhabitants and without aspirations, indifferently and poorly seconded by the Government, and often abandoned for a length of time, and without communication with the metropolis, are not elements to cause the prosperity of that colony in the material part, that is to say, in agriculture and industry.

Still, as it is not to be presumed that such an establishment would cost less than 15 or 20,000 dollars annually, it would be easy to make an exact calculation. There being no hopes of being able to establish steam tugs, if it be doubtful whether vessels would pass, even after they were established; if the right be not perfectly clear, which the Republic has for considering herself mistress of the Straits; if this possession may

---

pimiento. Presoindiendo de las pérdidas que causaria la interrupcion del tráfico al pais y al erario, la cuestion de seguridad en caso de un rompimiento es muy seria. ¡Cuanta dificultad para poner el norte de la República á cubierto de un golpe de mano!

Pero dejando á un lado la cuestion política, veamos la de conveniencia. Examinemos las ventajas y desventajas que presenta la navegacion.

Es incuestionable que, teniendo los buques que doblar el Cabo de Hornos, la seguridad de encontrar por una y otra parte del Estrecho buques de vapor que los tomasen en buen tiempo á remolque al momento de aterrar, y que los condujesen al otro mar, se decidirian á preferir esa ruta á la de doblar el Cabo, aunque se expusiesen á quedarse dentro del Estrecho algunas veces doce ó quince dias bloqueados por fuertes brisas del este ó del oeste, y que no permitiesen el remolque de los vapores. Pero me es muy dificil creer que se decidiesen estos buques á pagar el remolque en una cantidad suficiente para costear los gastos de la empresa de esos vapores.

El viage á veces seria mas corto, pero no siempre, y esto lo dirá cualquiera que haya doblado cinco ó seis veces el Cabo de Hornos. Hay gran dificultad, por uno y otro lado del Estrecho para aterrar en puntos determinados, como son las embocaduras sobre ambos mares.

Sin la esperanza fundada, sin la probabilidad de poder establecer los buques de vapor, la colonizacion sobre el Estrecho pierde totalmente el carácter de ventajosa para la navegacion.

Un clima ingrato, unos pobladores inespertos y sin aspiraciones, mal y pobremente segundados por el Gobierno, y muchas veces abandonados largo tiempo y sin comunicacion con la madre-patria, no son elementos para hacer prosperar esa colonia en la parte material, es decir, en la agricultura y la industria.

Sin embargo, no es de presumir que ese establecimiento cueste menos de 15 ó 20,000 pesos por año; facil será hacer el cálculo exacto. No teniendo esperanzas de poder establecer vapores de remolque; si es incierto el que los buques pasen aun despues de establecidos; si no es bien claro el derecho que asiste á

pour éviter une rupture. Outre les pertes que causerait au pays et au trésor l'interruption du commerce, la question de sûreté dans un cas de mésintelligence serait très-sérieuse. Quelle difficulté pour mettre le nord de la République à l'abri d'un coup de main!

Mais, laissant de côté la question politique, examinons celle de convenance. Calculons les avantages et les désavantages qu'elle présente à la navigation.

Il est hors de doute que si les navires, qui seraient obligés de doubler le Cap Horn, comptaient sur la sûreté de trouver à l'entrée et à la sortie du détroit des navires à vapeur pour les prendre à la remorque au moment d'atterrer, et les conduire dans l'autre mer, préféreraient cette route à celle du Cap, quand même ils s'exposeraient à rester quelque fois bloqués douze ou quinze jours dans le détroit, par de fortes brises de l'est ou de l'ouest, qui ne permettraient pas aux vapeurs de les remorquer. Mais j'ai de la peine à croire que ces navires se décideraient à payer la remorque assez cher, pour couvrir les frais de l'établissement de ces vapeurs.

Le voyage serait quelque fois plus court, mais pas toujours, et c'est ce que diront tous ceux qui ont doublé cinq ou six fois le Cap Horn. Il y a une grande difficulté pour atterrer sur des points déterminés de l'un et de l'autre côté du détroit, tels que les embouchures des deux mers.

Sans une espérance fondée, et même sans la probabilité de pouvoir établir des navires à vapeur, la colonisation du détroit perd tout le caractere d'une entreprise favorable à la nation.

Un climat ingrat, des colons sans instruction et sans ambition; mal et pauvrement secondés par le Gouvernement, et souvent abandonnés pour long-temps, et sans aucune communication avec la mère-patrie; ce ne sont pas des élémens pour faire prospérer une colonie, sous le rapport matériel de l'agriculture et de l'industrie.

Cependant, il est à croire que cet établissement ne coûte pas moins de 15 à 20,000 piastres par an; et il ne serait pas difficile d'en présenter un calcul exact. S'il n'y a pas d'espoir d'établir des vapeurs de remorque; si on n'est pas sûr d'attirer des navires, même après les avoir établis; si le droit qu'a la Repu-

cause us difficulties with the Argentine Government; and if we spend uselessly 15 or 20,000 dollars annually upon that colony, why not abandon it at once?

Those 20,000 dollars may be employed very advantageously in Chiloe, as we will afterwards show, or in purchasing annually from the Indians of Arauco a consideradle portion of their territory.

History teaches us, that the most powerful maritime nations, as England, France, Holland and Denmark, without fear of wounding their national pride, have abandoned establishments begun under the most favourable auspices, and upon which they had made heavy outlays, without this having been an obstacle in taking their resolution.

Decrees of the Governments of Tucuman and Salta, respecting the introduction of foreign effects.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡ Death to the ruthless Unitarians !

Tucuman, January 22d 1848—
39th year of our Liberty, 33th of our Independence, and 19th of the Argentine Confederation—

The Honourable Chamber of Representatives.

CONSIDERING—

1.st That the introduction of foreign effects, proceeding from Chile or Bolivia, has hitherto caused a notable depreciation in the products of the country, in asmuch as they are not exported for those destinations—

2.d That the afflicting scarcity of metallic money, which keeps commerce paralized, proceeds from the same origin—

la República para creerse dueña del Estrecho; si esta posesion puede atraernos dificultades con el Gobierno Argentino, y si gastamos inutilmente por año 15 ó 20,000 pesos en aquella colonia, ¿porqué no abandonarla en el acto?

Esos 20,000 pesos pueden emplearse con gran provecho en Chiloë, como lo diremos mas abajo, ó en comprar anualmente á los indios de Arauco una buena porcion de sus terrenos.

La historia nos enseña que las naciones marítimas mas poderosas, como son la Ynglaterra, la Francia, la Holanda y la Dinamarca, han abandonado, sin temor de herir el amor propio nacional, establecimientos principiados bajo auspicios los mas favorables, y en los cuales hicieron crecidos gastos, sin que esto haya sido un obstáculo para tomar esa determinacion.

Decretos de los Gobiernos de Tucuman y Salta sobre la introduccion de efectos extrangeros.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Mueran los salvajes Unitarios !

Tucuman, Enero 22 de 1848—
Año 39 de la Libertad, 33 de la Yndependencia, y 19 de la Confederacion Argentina—

La Honorable Sala de Representantes—

CONSIDERANDO—

1.° Que la introduccion de efectos extrangeros, procedentes de Chile ó Bolivia, ha causado hasta ahora un notable demérito en los frutos del pais, por cuanto estos no se exportan para aquellos destinos—

2. Que del mismo origen proviene la afligente escasez de moneda metálica que tiene paralizado al comercio—

blique de se croire maîtresse du détroit n'est pas bien clair; si cette occupation peut donner lieu à des difficultés avec le Gouvernement Argentin, et si nous dépensons inutilement 15 à 20,000 piastres par an pour cette colonie, pourquoi ne pas l'abandonner immédiatement?

Ces 20,000 piastres peuvent être employées avec plus d'utilité à Chiloë, comme nous le dirons plus bas, ou à acheter tous les ans une partie de leurs terres aux indiens d'Arauco.

L'histoire nous montre que les nations maritimes les plus puissantes, telles que l'Angleterre, la France, la Hollande et le Danemark, ont abandonné, sans crainte de blesser leur amour propre national, des établissemens commencés sous les auspices les plus favorables, et qui leur avaient coûté des sommes immenses, sans que ce fût un obstacle pour les engager à prendre cette résolution.

Décrets des Gouvernemens de Tucuman et de Salta sur l'introduction d'effets étrangers.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡ Mort aux sauvages Unitaires!

Tucuman, le 22 Janvier 1848—
L'an 39 de la Liberté, 33 de l'Indépendance, et 19 de la Confédération Argentine—

L'Honorable Salle des Représentans—

CONSIDERANT—

1.° Que l'introduction des effets étrangers, venant du Chili, ou de la Bolivie, a causé jusqu'à présent de grands préjudices aux produits du pays, qui ne sont pas exportés pour ces Républiques—

2. Que c'est à la même cause qu'on doit attribuer la rareté affligeante de la monnaie métallique, qui paralyse le commerce—

3.d That it is not expedient to foment foreign markets, when there are in the Republic abundantly supplied to meet every kind of commercial speculation—

4.th That, besides, it is the well understood interest of the commerce of Tucuman, frequently to cultivate its relations, not with that of Chile or Bolivia, but with that of Buenos Ayres, where the general market of the Argentine Confederation is, and where there is an important consumption of the products of this Province—

Has sanctioned and decrees, with the validity and force of law, the following—

Article 1.st All foreign effects, not proceeding from ports of the Republic, will pay, upon their importation into this Province, twenty per cent, over and above the duties assigned them in the 11th chapter of the Regulation of Finance, of the 18th January 1847.

2.d That the present law will begin to have effect, at fifteen days from the date of its promulgation.

3.d It being notorious that some merchants have speculated previously to this law, to the ports of Chile or Bolivia, the Government, in case of necessity, is authorised to prorogue the term for them, so far as in its prudence it may deem convenient; it being well understood that opportune measures will be taken for preventing any new speculators from abusing the authorization which is given by this article.

4.th Let it be communicated to the Executive Power for its corresponding effects.

The President of the Honourable Chamber,

JOSE MARIA MENDEZ.

The Deputy-Secretary,

PEDRO GREGORIO MENDEZ.

---

3. Que no es conveniente fomentar mercados extrangeros habiéndolos en la República superabundantemente abastecidos para hacer frente á toda clase de especulaciones comerciales—

4. Que, ademas, está en el bien entendido interés del comercio de Tucuman cultivar frecuentemente sus relaciones, no con el de Chile ó Bolivia, sino con el de Buenos Aires, donde está el mercado general de la Confederacion Argentina, y donde tienen un valioso consumo los productos de esta Provincia—

Ha sancionado y decreta con valor y fuerza de ley lo siguiente—

Art. 1.° Todos los efectos extrangeros, que no procedan de los puertos de la República, pagarán en su importacion á esta provincia el veinte por ciento sobre los derechos que les asigna el capítulo 11 del Reglamento de Hacienda de 18 de Enero de 1847.

2. La presente ley empezará á regir á los quince dias de la fecha de su promulgacion.

3. Siendo notorio que algunos comerciantes han especulado con anticipacion á esta ley á los puertos de Chile ó Bolivia, se autoriza al Gobierno para que segun su prudencia les prorogue, en caso preciso, el término que juzgue conveniente: bien entendido que se tomarán las mas oportunas medidas para evitar que algunos nuevos especuladores abusen de la autorizacion que da este artículo.

4. Comuníquese al Poder Egecutivo para los fines consiguientes.

El Presidente de la Honorable Sala,

JOSE MARIA MENDEZ.

El Diputado Secretario,

PEDRO GREGORIO MENDEZ.

---

3. Qu'il ne convient pas de fomenter les marchés étrangers, lorsque ceux de la République sont abondamment pourvûs pour faire face à toute sorte de spéculations commerciales—

4. Que, d'ailleurs, il est parfaitement dans l'intérêt du commerce de Tucuman, d'entretenir des rapports suivis, non pas avec le Chili ou la Bolivie, mais avec Buénos-Ayres, qui est le marché général de la Confédération Argentine, et où l'on fait une grande consommation des produits de cette province—

A sanctionné et décrété, avec valeur et force de loi, les articles suivans—

Art. 1.° Tous les effets étrangers, qui ne viennent pas des ports de la République, paieront à leur entrée dans cette Province, le vingt pour cent en sus des droits que leur fixe le chapitre 11 du Reglement des Finances du 18 Janvier 1847.

2. Le présente loi commencera à avoir son exécution quinze jours après sa promulgation.

3. Sachant qu'il y a des commerçans qui ont fait des spéculations dans les ports du Chili et de la Bolivie, avant que cette loi ne fût sanctionnée, on autorise le Gouvernement à ce que, selon sa prudence, leur accorde, dans un cas nécessaire, la prorogation qu'il jugera à propos: dans l'intelligence qu'on prendra des mesures nécessaires pour éviter que de nouveaux spéculateurs n'abusent pas de l'autorisation accordée par cet article.

4. Ce qui sera communiqué au Pouvoir Exécutif pour son exécution.

Le Président de l'Honorable Salle,

JOSE MARIA MENDEZ.

Le Député Secrétaire,

PEDRO GREGORIO MENDEZ.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡ Death to the ruthless Unitarians !

The Government of the Province

Salta, April 30th 1849
40th year of our Liberty, 34th of our Independence, and 20th of the Argentine Confederation

To H. E. the Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Encharged with those of the Argentine Confederation, Dr. Don Felipe Arana.

This Government has the high satisfaction of presenting to Y. E., that you may be pleased to place it in the hands of H. E., the Governor of the Illustrious Province of Buenos Ayres, Encharged with the general affairs of the Argentine Confederation, the renowned Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas, the enclosed certified copy of the Decree, issued on the 28th. Instant, increasing by twenty five per Cent, in protection of Argentine commerce, the duty upon merchandise that may be introduced to this market, having proceeded from ultra-national ports.

This Government feels the liveliest satisfaction, on offering to Y. E. in this measure an unequivocal proof of its patriotism, of the interest which animates it in favour of the Argentine Confederation, and its cordial adhesion to the Illustrious Chief who presides it.

God preserve Y. E. many years—

VICENTE TAMAYO.

NICOLAS CARENZO.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA

¡ Mueran los salvajes Unitarios !

El Gobierno de la Provincia

Salta, Abril 30 de 1849
Año 40 de la Lib., 34 de la Ynd., y 20 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Ayres, Encargado de las de la Confederacion Argentina, Dr. D. Felipe Arana.

Este Gobierno tiene la alta satisfaccion de presentar á V. E., para que se sirva poner en manos del Exmo. Sr. Gobernador de la Ylustre Provincia de Buenos Aires, Encargado de los negocios generales de la Confederacion Argentina, esclarecido Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, la adjunta copia legalizada del decreto expedido en 28 del que luce, levantando en proteccion del Comercio Argentino, á un veinticinco por ciento el derecho de las mercaderías, que se introdujeren á esta plaza con procedencia de puertos extranacionales.

Este Gobierno siente la mas viva satisfaccion al ofrecer á V. E. en esta medida un testimonio nada equívoco de su patriotismo, del interés que le anima en favor de la Confederacion Argentina, y cordial adhesion al Ylustre Gefe que la preside.

Dios gue. á V. E. ms. as.

VICENTE TAMAYO.

NICOLAS CARENZO.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Gouvernement de la Province

Salta, 30 Avril 1849
L'an 40 de la Liberté, 34 de l'Indép., et 20 de la Confédération Argentine.

A S. E. M. le Dr. D. Felipe Arana, Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos-Ayres, Chargé de celles de la Confédération Argentine.

C'est avec la plus grande satisfaction que le Gouvernement de la Province adresse à V. E., pour qu'elle daigne la passer à l'Illustre Brigadier Général D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur de la Province de Buénos-Ayres, Chargé des Affaires Générales de la Confédération Argentine, la copie légalisée du décret sanctionné le 28 de ce mois, qui augmente d'un vingt-cinq pour cent, en faveur du commerce Argentin, les droits sur les marchandises qu'on introduit dans cette place, des ports étrangers.

Le Gouvernement éprouve la plus vive satisfaction de pouvoir donner, par cette mesure, à V. E. un témoignage incontestable de son patriotisme, de l'intérêt qui l'anime pour la Confédération Argentine, et de sa sincère adhésion à l'Illustre Chef qui la préside.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

VICENTE TAMAYO.

NICOLAS CARENZO.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Death to the ruthless Unitarians!

The Governor and Captain General of the Province.

CONSIDERING—

1.st That the commerce of foreign effects by ultra-national ports, was tolerated in this Province, on the score of necessity, in consequence of the closure of those of the Republic, occasioned by the unjust Anglo-French blockade—

2.d That said commerce prejudices the national interests, and the very nationality of the Province, separating it from its commercial relations with the Communities of the Argentine Confederation—

3.d That it has obstructed the source of exportations, of important productions, such as that of hides and others, which from the cost of their conveyance could only be taken to the general market of Buenos Ayres—

4th. That experience has shown a notable disadvantage, even under various other respects in public economy, in the subsistence of this commerce with an equality of duties, with that which is carried on by the general market of the Nation—

5th. That the port to which the commerce of the Province should apply for foreign effects, ought not to depend upon another Government than the National one; in use of the ordinary and extraordinary powers with which he is invested, with the condition of giving account to the Honourable Chamber of Representatives, has accorded and decrees:

Article 1st. The effects from high seas, that may be introduced into the Province, from any port not being a national one, shall be charged with a duty of twenty five per cent of excise, over and above the other imposts of the tariff.

2.d This decree will come into effect, after three months from its date.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvajes Unitarios!

El Gobernador y Capitan General de la Provincia.

CONSIDERANDO—

1.º: Que el comercio de efectos extrangeros por puertos extranacionales, fué tolerado en esta Provincia por razon de la necesidad, á causa de la clausura que ocasionó en los de la República el injusto bloqueo Anglo-Francés—

2. Que dicho comercio perjudica los intereses nacionales, y la misma nacionalidad de la Provincia, desligándola de sus relaciones comerciales con los Pueblos de la Confederacion Argentina—

3. Que ha cegado la fuente de exportacion de producciones valiosas, como es el cuerambre y otras, que por el costo de su conduccion solo podian ser llevadas al mercado general de Buenos Aires—

4. Que la experiencia ha demostrado una notable desventaja, aun bajo otros varios respectos, en la economía pública, de subsistir este comercio con igualdad de impuestos al que se hace por el mercado general de la nacion—

5. Que el puerto á que debe concurrir el comercio de la Provincia por efectos extrangeros, no debe depender de otro Gobierno que del Nacional: en uso de las facultades ordinarias y extraordinarias que inviste, con calidad de dar cuenta á la Honorable Sala de Representantes, ha acordado y decreta:

Art. 1.º Los efectos de ultramar que se introduzcan á la Provincia de cualquiera puerto que no sea nacional, serán gravados con el derecho de un veinte y cinco por ciento de alcabala, sin perjuicio de los demas impuestos do arancel.

2. Este decreto regirá pasados tres meses desde su fecha.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!
¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Gouverneur et Capitaine Général de la Province—

CONSIDERANT—

1.º Que le commerce des articles étrangers, provenant des ports extra-nationaux, a été toléré dans cette Province à cause de la nécessité, crée par le manque de ceux de la République, causé par l'injuste blocus Anglo-Français—

2. Que ce commerce nuit aux intérêts nationaux et à la nationalité même de la Province, car il affaiblit ses relations commerciales avec les peuples de la Confédération Argentine—

3. Qu'il a obstrué le canal de l' exportation de produits importans, tels que les cuirs et autres, qui par les frais de transport qu'ils occasionnent ne peuvent être envoyés qu'au marché général de Buénos-Ayres—

4. Que l'expérience a montré tout le désavantage qu'il y a, même sous d'autres rapports, dans l'économie publique, de faire payer à ce commerce les mêmes impôts, qu'on exige pour celui qui se fait par le marché général de la nation—

5. Que le port auquel doit affluer le commerce de la Province pour les effets étrangers, ne doit dépendre que du Gouvernement national: faisant usage des facultés ordinaires et extraordinaires qu'il a, et se reservant d'en rendre compte à l'Honorable Salle des Représentans, a arrêté et décrété—

Art. 1.º Les effets d'outre-mer qu'on introduira dans la Province d'un port qui ne soit pas national, payeront un droit de vingt-cinq pour cent en sus des autres impôts ordinaires—

2. Ce décret sera mis en exécution trois mois après sa publication—

3.d Merchants who may have transactions pending, of affairs that they could not realize in the term stated, may make their reclamations, which will be attended to, on presenting proofs of the case.

4th. Let this be published in the ordinary form, printed, circulated and inserted in the Official Register.

Salta April 28th 1849.

TAMAYO.
CARENZO.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !
¡ Death to the ruthless Unitarians !

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres—

Buenos Ayres, March 9th 1850—
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation—

To H. E. the Governor and Captain General of the Province of Salta.

The undersigned has received the estimable note of Y. E., of date the 23d January last, whose tenor is the following—

"The undersigned has the honour of addressing to Y. E. the enclosed original sanction, of the Honourable Chamber of Representatives of this Province, that you may be pleased to transmit it to the high knowledge of H. E. the Supreme Chief of the Argentine Confederation, Illustrious Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas."

The inserted note, and the accompanying original sanction to which it refers, having been submitted

---

3. Los comerciantes que tuvieren transacciones pendientes de negocios que les fuese imposible realizar en el término referido, podrán hacer sus reclamos, los cuales serán atendidos con justificacion de causa.

4. Publíquese en la forma ordinaria, imprímase, circúlese é insértese en el Registro Oficial.

Salta, Abril 28 de 1849.

TAMAYO.
CARENZO.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡ Mueran los salvages Unitarios !

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires.—

Buenos Ayres, Marzo 9 de 1850—
Año 41 de la Lib., 35 de la Yndep., y 21 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Salta.

El infrascripto ha recibido la apreciable nota de V. E. fecha 23 de Enero último, cuyo tenor es como sigue—

"El infrascripto tiene el honor de dirigir á V. E. la adjunta sancion original de la Honorable Sala de RR. de esta Provincia, para que se sirva elevarlo al alto conocimiento de S. E. el Supremo Gefe de la Confederacion Argentina, Yluatre Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas."

Elevada al conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador la inserta nota y adjunta sancion original de su referencia, ha ordenado al infrascripto manifieste á V. E.

3. Les commerçans engagés dans des affaires qu'il leur serait impossible de réaliser avant le terme fixé, feront leurs réclamations, qui seront prises en considération après en avoir constaté le motif.

4. Ce qui sera publié dans la forme ordinaire, imprimé, distribué et inséré dans le Régistre Officiel.

Salta, 28 Avril 1849.

TAMAYO.
CARENZO.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!
¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Ministre des Relations Exérieures du Gouvernement de Buénos-Ayres—

Buénos-Ayres, 9 Mars 1850—
L'an 41 de la Lib., 35 de l'Indép., et 21 de la Confédération Argent.

A S. E. M. le Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Salta.

Le soussigné a reçu l'estimable note de V. E., datée du 23 Janvier dernier, de la teneur suivante—

"Le soussigné a l'honneur d'adresser à V. E. un décret de l'Honorable Salle des Représentans de cette Province, pour qu'elle daigne le porter à la connaissance de S. E. l'Illustre Brigadier Général D. Juan Manuel de Rosas, Chef suprême de la Confédération Argentine."

Ayant élevé à la considération de S. E., M. le Gouverneur, le décret original et la note, il a ordonné au soussigné d'exprimer à V. E., pour qu'elle daigne le

to the knowledge of H. E., he has ordered the undersigned to manifest to Y. E. in reply, that you may be pleased to transmit, to the Honourable Representation of that meritorious Province, his profound acknowledgement for the vote of confidence accorded him in said sovereign sanction, and the assurance that he will omit no effort worthily to correspond thereto.

God preserve Y. E. many years.

Felipe Arana.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Death to the ruthless Unitarians!

The Honourable Chamber of Representatives of the Province has accorded and

Decrees—

Article 1st. H. E., Encharged with the General Affairs of the Republic, Illustrious Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, is fully authorised to arrange the imposts of the Province, with regard to National Commerce.

2.d The Executive Power of the Province is in like manner authorised to deliberate on any incident or case that may be necessary, for accomplishing the object embraced in the foregoing article.

3.d The Executive is charged with transmitting this sanction to the high knowledge of H. E. the Supreme Chief of the Argentine Confederation.

4th. Let it be communicated.

Hall of Sessions, in Salta, January 23d 1850.

The President of the Honourable Chamber,

SERAPION J. DE ARTEAGA.

Juan Francisco Valdez,
Secretary.

en contestacion, para que se sirva transmitirlo á la Honorable Representacion de esa benemérita Provincia, sus íntimos agradecimientos, por el voto de confianza que le acuerda en dicha soberana sancion, y las seguridades de que no omitirá esfuerzos para corresponderlo dignamente.

Dios gue. á V. E. m.s a.s

Felipe Arana.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvajes Unitarios!

La Honorable Sala de Representantes de la provincia ha acordado, y

Decreta.

Art. 1.° Se autoriza plenamente al Exmo. Sr. Encargado de los Negocios Generales de la República, Ylustre Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, para arreglar los impuestos de la provincia con emergencia al comercio nacional.

2.° Se autoriza de igual modo al P. E. de la provincia para deliberar en cualquier incidente, ó caso que fuere necesario para el lleno del objeto que abraza el artículo anterior.

3.° Se encarga al Ejecutivo elevar esta sancion al alto conocimiento de S. E. el Gefe Supremo de la Confederacion Argentina.

4.° Comuníquese.

Sala de sesiones en Salta, Enero 23 de 1850.

El Presidente de la H. S.,

SERAPION J. DE ARTEAGA.

Juan Francisco Valdez,
Secretario.

transmettre à l'Honorable Représentation de cette digne Province, ses sincères remercîmens pour le vote de confiance qu'elle lui a accordé par cette résolution souveraine, en l'assurant qu'il fera tous ses efforts pour y correspondre dignement.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

Felipe Arana.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!
¡Mort aux sauvages Unitaires!

L'Honorable Salle des Repsésentans de la Province a accordé, et

Decrete—

Art. 1.° L'Illustre Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, Chargé des Affaires Générales de la République, est pleinement autorisé à régler les impôts de la Province qui ont rapport au commerce national.

2. On autorise également le P. E. de la Province à prendre des mesures sur tout incident, ou circonstance nécessaires à l'exécution de l'article antérieur.

3. Le Pouvoir Exécutif est chargé d'élever ce décret à la haute connaissance de S. E. le Chef suprême de la Confédération Argentine—

4. Ce qui sera communiqué.

Salle des séances de Salta, 23 Janvier 1850.

Le Président de l'Honorable Salle,

SERAPION J. DE ARTEAGA.

Juan Francisco Valdez,
Secrétaire.

BRAZIL.

Proclamation of Baron de Yacuhy.

Brazilians! It is time to run to arms, and arouse yourselves from the lethargy in which you lie. An uninterrupted series of horrid acts, which those savage invaders of the neighbouring State have committed, towards our compatriots and their property, are not unknown to you; and recognising your valour and patriotism, the undersigned chief invites you to assemble at the point indicated, and in this way we will save the national honour, and our plundered property; and I think you will not be indifferent to this sacred obligation.

Brazilians! Let us march to the aid of our brethren: we will there show that we are worthy the blessings of the country.

Orientals! You who emigrated to a hospitable country, assist to deliver your country from those cut-throat assassins, who have stained your history of independence with the most atrocious acts, that have ever been seen in the world: reckon upon the protection of the God of victories; and if you vanquish this common enemy, the country will be grateful to you.

God save the Brazilian Nation! God save H. I. M.! God save the Constitution of the Empire!

Head Quarters on march, December 26th 1849.

Francisco Pedro de Abreu,
Commander-in-Chief."

OBSERVATIONS.

In view of this publication of the *Jornal do Commercio*, we cannot clearly decide which of the acts have filled us with the greatest dread, whether the silence of the writer upon a step so deplorable for our

BRASIL.

Proclama del Baron de Jacuhy.

Brasileros! Es tiempo de correr á las armas y despertar del letargo en que yaceis. Una série no interrumpida de hechos horrorosos que han cometido esos salvages invasores en el Estado limítrofe, para con nuestros paisanos y propiedades, no os son desconocidos; y reconociendo vuestro valor y patriotismo, el Gefe que firma os invita á reuniros en el punto señalado, y de este modo salvaremos el honor nacional y nuestras propiedades arrebatadas; y creo que no sereis indiferentes á este sagrado deber.

Brasileros! Marchemos en socorro de nuestros hermanos: allí mostraremos que somos dignos de las bendiciones de la patria.

Orientales! Vosotros que emigrasteis á un pais hospitalario, ayudad á libertar vuestra patria de esos asesinos degolladores que han manchado vuestra historia de independencia con actos los mas atroces que jamás fueron vistos en todo el orbe: contad con la proteccion del Dios de las victorias; y si venciéreis á ese enemigo comun, la patria os será grata.

Viva la Nacion Brasilera! Viva S. M. Y.! Viva la Constitucion del Ymperio!

Cuartel General en marcha, 26 de Diciembre de 1849.

Francisco Pedro de Abreu,
Comandante en gefe.

OBSERVACIONES.

No sabemos determinar bien cual de los hechos nos ha llenado mas de espanto á vista de esta publicacion del *Jornal do Commercio*, si el silencio del escritor sobre un paso tan deplorable para nuestro pais, ó la osadia escandalosa de ese soldado insubordinado que se erigió en intérprete de la política de nuestro Go-

BRESIL.

Proclamation du Baron de Yacuhy.

Brésiliens! Il est temps de courir aux armes, et de sortir de la léthargie dans laquelle vous êtes plongés. Une série non interrompue de faits horribles, commis par les sauvages envahisseurs de l'Etat limitrophe, contre nos compatriotes et nos propriétés, ne vous sont pas inconnus; et connaissant votre valeur et votre patriotisme, le chef soussigné vous invite à vous réunir au point désigné, pour sauver de cette manière l'honneur national et nos propriétés ravagées, et je crois que vous ne serez pas indifférens à ce devoir sacré.

Brésiliens! Nous marchons au secours de nos frères, et nous montrerons que nous sommes dignes des bénédictions de la patrie.

Orientaux! Vous qui êtes venus dans un pays hospitalier, aidez à délivrer votre patrie de ces égorgeurs qui ont tâché votre histoire de l'indépendance par les actes les plus atroces qu'on ait jamais vu dans tout le monde: comptez sur la protection du Dieu des victoires, et si vous vainquez cet ennemi commun, la patrie vous en sera reconnaissante.

Vive la Nation Brésilienne! Vive S. M. I.! Vive la Constitution de l'Empire!

Quartier Général en marche, le 26 Décembre 1849.

Francisco Pedro de Abreu,
Commandant en chef."

OBSERVATIONS.

Nous ne savons pas ce qui nous a effrayés le plus en lisant cette publication dans le *Jornal do Commercio*, si le silence du journaliste sur un fait si déplorable pour notre pays, ou la hardiesse scandaleuse de ce soldat insubordonné qui s'est érigé en interprête de la politique de notre Gouvernement, et en vengeur des

country, or the scandalous audacity of that insubordinate soldier, who constituted himself the interpreter of the policy of our Government, and the champion of international offences, without any one having called him to the contest.

But if the *Jornal do Commercio* be completely logical, when treating of Brasilian interests, we know not in what way we must still take that kind of lukewarmness of one part of our colleagues, and very especially of the organs of the Ministry.

Let it abhor, if it will, the patriotic and American Administration of General Oribe; let it detest the Argentine Government, always faithful to Brazil, always faithful to America, and the resolute defender of the rights of its country, against European domination; and let it even forget its own solemn declaration to our Ministry, reproduced before the Argentine Legislature, of its determination *never to terminate the questions pending with Brazil, except by the friendly means of a frank and loyal diplomacy.* Finally, let our Minister and the public writers disregard every other idea, beyond that of the most refined selfishness, and the most complete self-denial of every foreign relation: we cannot go farther in our concessions.

But all this being granted, we ask, what does that proclamation of Baron de Yacuhy mean for Brazil? In our opinion, this is what deserves the most serious and prolix attention; this, in our opinion, is of such importance for our State and for our future prospects, that, without renouncing our most vital interests, it is impossible to allow to pass without animadversion the invasion of the Banda Oriental, as one of those events which pass on the confines of Europe.

The proclamation of the Baron is an act of rebellion against the throne; a provocative to insurrection in the Province of Rio Grande; it is a stimulus to run to arms, for those who have offences, real or imaginary, to avenge, within or without the Empire; it is an example fatal for the discipline of the Imperial army; it is an insult to the majesty of the Crown, proclaimed at the very time that robbery and incendiarism are practised in the territory of a power with which we are at peace; and it is a direct insult to the authority of the President and Commandant of arms, to whom the defence of Rio Grande is confided.

---

bierno, y en paladin de ofensas internacionales, sin que nadie lo llame á la contienda.

Pero si el *Jornal do Commercio* es completamente lógico en su proceder, cuando se trata de intereses del Brasil, no sabemos de que modo hemos de tomar todavia esa especie de tibieza de una parte de nuestros cólegas, y muy principalmente de los órganos del Ministerio.

Aborrózcase en horabuena la administracion patriótica y Americana del General Oribe; detéstese al Gobierno Argentino, siempre fiel al Brasil, siempre fiel á la América, y esforzado defensor de los derechos de su pais contra la prepotencia Europea; y hasta olvídese su propia declaracion solemne á nuestro Ministerio, reproducida ante la Legislatura Argentina, de su resolucion de *no terminar jamas las cuestiones pendientes con el Brasil sino por las vias amigables de una franca y leal diplomacia.* En fin, no atiendan, nuestro Ministerio, y los escritores públicos, á otra idea trascendente fuera de la del mas refinado egoismo, y de la abnegacion mas completa de toda relacion externa: no podemos ir mas lejos en nuestras concesiones.

Pero, sentado todo esto, preguntaremos nosotros ¿qué significa para el Brasil esa proclama del Baron de Jacuhy? Es esto lo que en nuestro entender merece la mas séria y proliga atencion; es esto, en nuestra opinion, de tal importancia para nuestro estado y para nuestro porvenir, que sin renunciar á nuestros mas vitales intereses, es imposible dejar pasar desapercibidamente la invasion á la Banda Oriental, como uno de esos acontecimientos que pasan en los confines de la Europa.

La proclama del Baron es un acto de rebelion contra el trono; es una iniciativa de insurreccion en la provincia del Rio Grande; es un estímulo de correr á las armas para los que tengan ofensas que vengar, reales ó imaginarias, dentro ó fuera del Ymperio; es un ejemplo funesto para la disciplina del ejército Ymperial; es un insulto á la magestad de la corona, proclamada al mismo tiempo que se practica el robo y el incendio en el territorio de una potencia con la cual nos conservamos en paz; y es un desacato directo á la autoridad del Presidente y Comandante de armas, á quien está confiada la defensa de Rio Grande.

offenses internationales, sans que personne l'ait appellé au combat.

Mais si le *Jornal do Commercio* est logique dans sa conduite, lorsqu'il s'agit des intérêts du Brésil, nous ne savons pas encore comment expliquer cette espèce de tiédeur d'une partie de nos collègues, et surtout des organes du Ministère.

Qu'on abhorre l'administration patriotique et Américaine du Général Oribe; qu'on déteste le Gouvernement Argentin, toujours fidèle au Brésil, toujours fidèle à l'Amérique, et défenseur intrépide des droits de son pays contre la préponderance Européenne; qu'on oublie même sa propre déclaration solennelle adressée à notre Ministère, reproduite devant la Législature Argentine, de sa résolution *de ne jamais terminer les questions avec le Brésil* que par les moyens amicaux d'une diplomatie franche et loyale: enfin, que notre Ministère, et les écrivains publics, n'aient d'autre pensée que celle de l'égoïsme le plus raffiné, et de l'abnégation la plus complète de toute relation extérieure: nous ne pouvons pas aller plus loin dans nos concessions.

Mais nous demanderons, après cela, que signifie pour le Brésil cette proclamation du Baron de Yacuhy? C'est ce qui mérite la plus grande et la plus sérieuse attention; c'est, selon nous, d'une telle importance, pour notre pays et pour notre avenir, que sans renoncer à nos intérêts les plus vitaux, il est impossible de laisser passer l'invasion de la Bande Orientale comme un de ces événemens qui arrivent dans une des extremités de l'Europe.

La proclamation du Baron est un acte de rébellion contre le trône, est le commencement d'un insurrection dans la Province de Rio-Grande; c'est un aiguillon pour appeler aux armes ceux qui ont des offenses, réelles ou imaginaires, à venger, au-dedans ou au-dehors de l'Empire; c'est un exemple funeste pour la discipline de l'armée Impériale; c'est une insulte à la majesté de la couronne qu'on proclame, en même temps qu'on commet le vol et l'incendie dans le territoire d'une puissance avec laquelle nous sommes en paix; et c'est un manque direct d'égard à l'autorité du Président et du commandant des armes, chargé de la défense de Rio-Grande.

And then! None of these things is worthy the attention of writers, nor deserving their censure? To exculpate these outrages, will it be sufficient that the Baron served well on another occasion, the cause of legality? Do not those very antecedents, which it is wished to invoke in his favour, to attenuate his disobedience, give to his crimes a dreadful celebrity, and to his proclamation a more dangerous prestige? Does the silence of the ministerial press, in view of that ineffable arrogance of one of the military Officers of the army, mean nothing for the promoters of revolutions?

How can we keep silence in view of a provocation given by arms to the neighbouring Republics, of a violation of their territory, without our thus giving to these offended communities an indisputable right to reprisals of war? And do we truly weigh the responsibility, which we contract before our contemporaries and history, if just and energetic we do not raise a burst of execration against the offender, and do not raise our arms to restrain such audacity?

And, let it be observed, that we now treat not of mere words, nor projected attempts, but of consummated facts, and of invasions repeated *on four occasions*, by the said Baron de Jacuhy; of the plunder of many cattle robbed from their owners, and of conflagrations and deaths, perpetrated by his partizans under his protection, in the midst of peace, and when the conterminous Governments of America appeared to approximate to a friendly termination of their questions.

Let us suppose gratuitously that our compatriots in the Banda Oriental had suffered violent extortions, that their complaints were just, and that the protective authority of our Government was bound to intervene and exact their redress, what would there be in common with this and the foolish and unwarranted proclamation of a military Officer, who, disobeying the President, arrogates to himself the right of umpire, and commits to the edge of his sword the redress of the wrongs of others?

We abstain from treating of, nor would it be possible to confine to a single article of a periodical, the results of the conduct of the Baron, if we continue indifferent spectators of the demoralization and misfortunes prepared for us by that mutineer, and, sacrificing our presentiments to certain national conveniences,

---

Y entonces! ¿Ninguna de esas cosas es digna de la atencion de los escritores, ni merece censura? ¿Será bastante para disculpar esos atentados que el Baron haya servido bien en otro tiempo á la causa de la legalidad? ¿Esos mismos antecedentes que se quieren invocar en su favor para disimular su desobediencia, no dán á sus crímenes una celebridad màs terrible, y a su proclama un prestigio mas peligroso? El silencio de la prensa ministerial, á vista de esa arrogancia incalificable de uno de los oficiales militares del ejército del Ymperio, no significará nada para los factores de revoluciones?

¿Como podremos quedar en silencio á vista de una provocacion hecha con las armas á las Repúblicas limítrofes, de una violacion de su territorio, sin dar nosotros mismos á esos pueblos así ofendidos un derecho indisputable á las represalias de la guerra? ¿Y pesamos bien la responsabilidad que contraemos ante los contemporáneos y la historia, si justos y enérgicos no alzamos un grito de execracion sobre el descarriado, y no levantamos nuestros brazos para reprimir tanta audacia?

Y nótese que no se trata ya de simples palabras, ni de tentativas en proyecto, sino de hechos realizados y de invasiones repetidas en *cuatro ocasiones* por ese mismo Baron de Jacuhy; de depredaciones de numerosos ganados arrebatados á sus dueños, y de incendios y muertes perpetradas á su sombra por sus propios adictos en medio de la paz, y cuando los Gobiernos coterráneos de la América parecian aproximarse al término amigable de sus cuestiones.

Supongamos gratuitamente que nuestros compatriotas en la Banda Oriental hubiesen sufrido extorsiones violentas, que sus quejas fuesen justas, y que la autoridad protectora de nuestro Gobierno debiese intervenir y exigir su reparacion: ¿qué habria en esto de comun con esa loca y desviada proclama de un oficial militar que desobedeciendo al Presidente se arroga el derecho de juez árbitro, y pone en el filo de su espada la satisfaccion de injurias agenas?

Nos abstenemos de tratar, ni seria posible circunscribir en un solo ártículo de periódico, los resultados de la conducta del Baron, si continuamos espectadores indiferentes de la desmoralizacion y de las desgracias

Et alors! Aucune de ces choses n'est digne de l'attention des écrivains, et ne mérite leur censure? Suffit-il à excuser ces attentats que le Baron ait bien servi en d'autres temps la cause de la légalité? Ces mêmes souvenirs qu'on invoque en sa faveur pour justifier sa désobéissance, ne donnent-ils pas à ses crimes une célébrité plus terrible, et à sa proclamation un caractère plus dangereux? Le silence de la presse ministérielle sur cette audace inconcevable d'un des officiers de l'armée de l'Empire, ne signifiera-t-elle rien pour les faiseurs de révolutions?

Comment pourrions-nous nous taire, en présence d'une provocation armée contre les Républiques voisines, d'une violation de leur territoire, sans donner nous-mêmes à ces peuples attaqués un droit incontestable aux représailles de la guerre? Et pesons bien la responsabilité que nous contractons devant nos contemporains, et l'histoire, si justes et énergiques, nous ne poussons pas un cri d'exécration contre cet homme égaré, et si nous n'elevons pas nos bras pour réprimer tant d'audace?

Et il faut remarquer qu'il ne s'agit plus de paroles, ni de projets, mais de faits accomplis, et d'invasions renouvelées *quatre fois* par ce même Baron de Jacuhy; de déprédations d'un grand nombre d'animaux, enlevés à leurs propriétaires, d'incendies et de meurtres qu'il a autorisés, et que ses partisans ont commis en temps de paix, et lorsque les Gouvernemens voisins de l'Amérique semblaient toucher au terme amical de leurs différends.

Supposons pour un moment que nos compatriotes de la Bande Orientale eussent souffert des extorsions violentes, que leurs plaintes fussent justes, et que l'autorité protectrice de notre Gouvernement eût à intervenir, et à en exiger la réparation: qu'aurait-il de commun tout cela avec cette folle proclamation d'un officier qui s'élevant contre le Président, s'arroge le droit d'être l'arbitre de ces réclamations, et met sous le fil de son épée la satisfaction des offenses d'autrui?

Nous n'insistons pas sur ces observations, et il serait même impossible de renfermer dans un seul article de notre journal, les résultats de la conduite du Baron, si nous continuions à rester spectateurs indifférens de

we content ourselves with asking our contemporary writers, and honourable and strictly conscientious men, what we would have said, if one of the Chiefs of General Oribe, accusing the indolence of our Government, in view of the boundless evils caused to property and persons of the Oriental State, by the hostile emigration preserved on our frontier, and by not a few of our compatriots, had proclaimed his men, and, giving *vivas* to the Republic, had violently entered surprising and plundering some of our encampments in Rio Grande, burning their stores, and carrying off the property of defenceless Brazilians? We remit the fact to their judgment; we remit it to the indignation of their patriotism. Well then: let us be just, if we wish to be strong; let us attack anarchy wherever it may appear, if we do not wish to be devoured by it; and let our Government bear in mind, that he who usurps its supreme prerogatives, is almost ready to attempt upsetting it, should he not be energetically repressed by the force of armed justice.

(From the *Americano*.)

ENGLAND.

HOUSE OF LORDS.

Session of the 22d February.

BUENOS AYRES.

The Earl of *Harrowby*, who was heard most indistinctly during the whole of the observations, commenced by reminding the House that during the last session of Parliament he had put several questions to the noble Marquis opposite, on the subject of our relations with the Government of Buenos Ayres, and that the noble Marquis had then assured him that at that moment he (Lord Lansdowne) had reason to expect that arrange-

que nos prepara ese díscolo; y sacrificando nuestros presentimientos á ciertas conveniencias nacionales, nos contentamos con preguntar á nuestros escritores contemporáneos, y á los hombres honrados y de sana conciencia, ¿qué habriamos dicho, si uno de los Gefes del General Oribe, acusando la indolencia de nuestro Gobierno, á vista de los males sin límites causados á las propiedades y personas del Estado Oriental por la emigracion hostil conservada en la frontera, y por no pocos de nuestros compatriotas, hubiese proclamado á los suyos, dando vivas á la República, y hubiese entrado á mano armada sorprendiendo y saqueando algunos de nuestros campamentos del Rio Grande, quemando sus tiendas y arrebatando las propiedades de los Brasileros indefensos? Remitimos el hecho á su juicio; lo remitimos á la indignacion de su patriotismo. Pues bien: seamos justos, si queremos ser fuertes; ataquemos la anarquia donde quiera que aparezca, si no queremos ser devorados por ella; y acuérdese bien nuestro Gobierno que el que usurpa sus prerogativas supremas, está muy próximo á intentar derribarlo, si no fuese reprimido enérgicamente por la fuerza de la justicia armada.

(Del "*O Americano*" de Rio Janeiro, de fecha 16 de Febrero último.)

YNGLATERRA.

CAMARA DE LOS LORES.

Sesion del 22 de Febrero de 1850.

BUENOS AIRES.

El Conde de *Harrowby*, que fué oido muy confusamente durante todas sus observaciones, empezó recordando á la Cámara que durante la última sesion del Parlamento habia él hecho algunas preguntas al noble Marqués de enfrente, acerca de nuestras relaciones con el Gobierno de Buenos Ayres, y que el noble Marqués habia asegurado entonces que en aquel momento él (Lord Lansdowne) tenia razon para esperar

la démoralisation et des malheurs que nous prépare cet esprit inquiet. Faisant le sacrifice de notre pensée à certaines convenances nationales, nous nous contenterons de demander à nos collègues, et aux honnêtes gens, doués d'un jugement sain, ce que nous aurions dit si un des chefs du Général Oribe, criant contre l'indolence de notre Gouvernement, pour tant de maux causés aux propriétés et aux personnes de l'Etat Oriental par l'émigration hostile qu'on a laissée sur la frontière, et par plusieurs de nos compatriotes, avait adressé une proclamation à ses camarades, en criant— *Vive la République*, et était entré à main armée, surprenant et saccageant nos campemens du Rio Grande, brûlant les magasins, et ravageant les propriétés des Brésiliens sans défense? Nous soumettons le fait à leur jugement; nous le livrons à l'indignation de leur patriotisme. Ainsi donc: soyons justes si nous voulons être forts; combattons l'anarchie partout où elle se montre, si nous ne voulons pas qu'elle nous dévore; et que notre Gouvernement se rappelle que celui qui usurpe ses prérogatives suprêmes, est très près d'essayer de le renverser, s'il n'est pas contenu énergiquement par la force de la justice armée.

(De l'*Americano*.)

ANGLETERRE.

CHAMBRE DES LORDS.

Seance du 22 Fevrier 1850.

BUENOS-AYRES.

Le Comte d'*Harrowby*, qui fut très confusément entendu pendant tout son discours, commença par rappeler à la Chambre que dans la dernière séance du Parlement il avait adressé quelques questions au noble Marquis qui siègeait vis-à vis de lui, sur nos relations avec le Gouvernement de Buénos-Ayres, et que le noble Marquis avait répondu qu'il (Lord Lansdowne) avait raison d'espérer qu'on s'occupait d'arrangemens qui étaient

ments were in the course of completion, by which peace would be restored to the waters of the River Plate. The noble Marquis, however, at that time, had refused to lay before the House the papers explanatory of the state in which the negotiations then were, on the ground that it was necessary to consult with France on the subject of them, and that, as the President of the Republic was then absent from Paris, his concurrence in those negotiations could not be immediately obtained. Six or seven months had since elapsed, and he therefore thought that there could be no difficulty now in giving him the information which he required. As far as official information went, the House and the country were left in complete darkness as to what passed. The subject, however, had attracted attention in the deliberative body of France, and it appeared from the discussion which had there taken place upon it, that there had been an omission in the arrangement made, between the Government of this country and that of Buenos Ayres, to make any provision for the protection of the life and property of foreigners engaged within the waters of the Plate. This had occasioned great anxiety in the minds of the parties concerned in the trade on that river; and he (the Earl of Harrowby) wished to be assured on that point. Moreover, it was of considerable importance to ascertain from the noble Marquis, even if it were not provided for by the treaty on the table in the form in which it was finally settled, whether the intention which he had formerly announced had been carried out in any other manner. The noble Marquis had stated that the arrangement of Mr. Hood would be the basis on which the treaty was to be signed. He (the Earl of Harrowby) therefore wished to ask the noble Marquis directly, whether the treaty had been actually signed on that basis? The original proposition, on which the negotiation were entered into with the Government of Buenos Ayres, when they were first commenced under the auspices of the noble Lord behind him, was that the preservation of the independence of Montevideo should be the point principally kept in view. It was stated in the instructions given by his noble friend (the Earl of Aberdeen) to the English Envoy, that "the point to be principally kept in view, and the one which is of most importance to the mediating parties, is the preservation of the independence of Montevideo. To this the honour of England, France, and Brazil is respectively pledged, and it is one upon which no compromise can be admitted." He hoped that

que habia ajustes que se hallaban á punto de completarse, por los cuales la paz sería devuelta á las márgenes del Rio de la Plata. El noble Marqués, sinembargo, en aquel tiempo habia rehusado presentar á la Cámara los papeles explanatorios del estado en que entonces se hallaban las negociaciones, fundado en que era necesario consultar con la Francia acerca de ellas, y que, como el Presidente de la República estaba á la sazon ausente de Paris, su concurrencia á aquellas negociaciones no podia obtenerse inmediatamente. Desde entonces han corrido seis ó siete meses, y por tanto él esperaba que ahora no habria dificultad en dar la informacion que pedia. Por lo que hacía á informacion oficial, la Cámara y el pais habian quedado en completa obscuridad sobre lo que habia pasado. El asunto, sinembargo, habría atraido la atencion en el cuerpo deliberante de Francia, y parecía, por la discusion que habia tenido lugar allí á su respecto, que habia habido una omision en el arreglo hecho entre el Gobierno de este pais y el de Buenos Ayres, en no proveer á la proteccion de la vida y propiedad de los extrangeros comprometidos en las aguas del Plata. Esto habia ocasionado grande ansiedad en los espíritus de los interesados en el comercio de aquel rio; y él (el Conde de Harrowby) deseaba ser asegurado sobre aquel punto. Ademas era de considerable importancia que se asegurase por parte del noble Marqués, aun cuando se hubiese provisto á ello en el tratado puesto sobre la mesa en la forma que habia sido ajustado, si la intencion que él habia anunciado anteriormente habia sido llevada á efecto de alguna otra manera. El noble Marqués habia anunciado que el arreglo de M. Hood sería la base sobre que debia ser firmado el tratado. El (el Conde de Harrowby,) pues, deseaba preguntar al noble Marqués de enfrente, si efectivamente el tratado habia sido firmado sobre aquella base. La proposicion original, sobre la cual se habia entrado en negociaciones con el Gobierno de Buenos Ayres, cuando fueron empezadas primeramente bajo los auspicios del noble Lord que estaba detrás de él, fué que la preservacion de la independencia de Montevideo deberia ser el punto que se tuviera principalmente en vista. En las instrucciones dadas por su amigo (el Conde de Aberdeen), se

sur le point de terminer, et qui rétabliraient la paix sur les bords du Rio de la Plata. Cependant le noble Marquis s'était refusé alors de présenter à la Chambre les pièces explicatives de l'état de la négociation: refus fondé sur la nécessité de consulter à cet égard la France; et que, comme le Président de la République était en ce moment absent de Paris, on ne pouvait pas compter sur sa participation immédiate à ces négociations. Depuis lors se sont écoulés six à sept mois, et il espérait qu'il n'y aurait aucune difficulté de donner à présent les renseignements qu'il demandait. Pour ce qui était une information officielle, le Chambre et le pays étaient restés dans un ignorance complète de ce qui s'était passé. En attendant cette affaire avait attiré l'attention du corps délibérant de France, et il semblait, d'aprés le débat qui s'y était engagé à ce sujet, qu'il y avait eu une omission dans l'arrangement fait entre le Gouvernement de ce pays et celui de Buénos-Ayres, de ne pas assurer la protection de la vie et des biens des étrangers compromis dans les questions de la Plata. Cela avait causé une grande anxiété dans l'esprit des intéressés dans le commerce de cette rivière, et lui (le Comte d'Harrowby) désirait être rassuré sur ce point. Il était aussi d'une très-grande importance que le noble Marquis assurât, dans le cas qu'on n'y eût pas pourvu autrement dans le traité qu'on vient de déposer sur le bureau, si l'intention qu'il avait annoncée, avait été remplie de toute autre manière. Le noble Marquis avait dit que l'arrangement de M. Hood serait la base sur laquelle devait être conclu le traité. Il (le Comte d'Harrowby) demandait donc au noble Marquis si éffectivement le traité avait été conclu sur cette base. La proposition principale, sur laquelle on était entré en négociation avec le Gouvernement de Buénos-Ayres, lorsqu'elle fut initiée la première fois, sous les auspices du noble Lord qui siègeait derrière lui, fut qu'on devait avoir principalement en vue la conservation de l'indépendance de Montévideo. Dans les instructions données par son noble ami (le Comte d'Aberdeen) on disait à l'Envoyé Anglais que "le point qu'on devrait avoir principalement en vue, et le seul qui fût d'une grande importance pour les puissances médiatrices, était la conservation de l'indépendance

Her Majesty's Government had not departed from that principle, and that they were fully sensible that "the recognition of the independence of Montevideo would be of little value, so long as General Rosas continued the chief supporter of General Oribe's cause, whether that support was given to him ostensibly by arms, or secretly by the aid of money or other influence." The first proposition made by the joint Plenipotentiaries of France and England to General Rosas was, that "he should unite and co-operate with them in obtaining an immediate suspension of hostilities between the Oriental forces in the city of Montevideo and those in the country." He asked whether that proposition was carried out in the treaty. The second proposition was "that the armistice having been established, the Plenipotentiaries of England and France would claim from the Government in Montevideo the immediate disarming of the Foreign Legion and other foreigners bearing arms and forming the garrison of the city of Montevideo, or who might be in arms in other parts of the Oriental Republic;" and the third proposition was, that "General Rosas would simultaneously with the execution of the preceding condition, cause the whole of the Argentine troops, officers and soldiers, to be withdrawn from every part of the Oriental territory." The seventh proposition was, that "after the disarming of the foreign troops in Montevideo should have been effected, and the Argentine forces should have evacuated the Oriental territory, a new election for the Presidency of the Oriental State should take place, according to the forms prescribed by the constitution. The election was to be made freely and without restraint from any side whatever. General Oribe was previously to declare that he would abide by the result." To wind up the work, "a general and complete amnesty was to be declared, with full security for life and property, and ob-

decia al Enviado Ynglés, que "el punto que deberia tenerse principalmente en vista, y el único de mayor importancia para las potencias mediadoras, es la preservacion de la independencia de Montevideo. A esto está respectivamente comprometido el honor de la Ynglaterra, la Francia y el Brasil, y es un punto sobre que no debe admitirse ningun compromiso." El esperaba que el Gobierno de Su Magestad no se habria separado de aquel principio, y que estaria enteramente convencido que "el reconocimiento de la independencia de Montevideo seria de poco valor, en tanto que el General Rosas continuase siendo el principal sostenedor de la causa del General Oribe, ya sea que aquel apoyo le fuese dado ostensiblemente por las armas, ó secretamente por el auxilio de dinero ú otra influencia." La primera proposicion hecha por los Plénipotenciarios unidos de Francia é Ynglaterra al General Rosas fué, que "se uniria y cooperaria con ellos para obtener una inmediata suspension de hostilidades entre las fuerzas Orientales de la ciudad de Montevideo y las de la campaña." El preguntaba si aquella proposicion habia sido comprendida en el tratado. La segunda proposicion fué, que "despues de haber establecido el armisticio, los Plenipotenciarios de Ynglaterra y Francia reclamarian del Gobierno de Montevideo el desarme inmediato de la legion extrangera y otros extrangeros en armas que forman la guarnicion de la ciudad de Montevideo, ó que pudiesen estar en armas en otras partes de la República Oriental." Y la tercera proposicion fué que "el General Rosas, simultaneamente con la ejecucion de la precedente condicion, haria retirar de todas las partes del territorio Oriental todas las tropas Argentinas, oficiales y soldados." La séptima proposicion fué que, "despues que el desarme de las tropas extrangeras en Montevideo fuese efectuado, y las tropas Argentinas hubiesen evacuado el territorio Oriental, tendria lugar una nueva eleccion para la presidencia del Estado Oriental, segun las formas prescriptas por la constitucion. La eleccion debia ser hecha libremente y sin coaccion de ninguna parte. El General Oribe declararia previamente que aceptaria el resultado." Para concluir la obra, deberia declararse "una amnistía general y completa, con entera seguridad para la vida y propiedad,

de Montévideo. C'est ce qui engageait respectivement l'honneur de l'Angleterre, de la France et du Brésil, et c'était un point sur lequel on ne devait admettre aucune modification." Il espérait que le Gouvernement de S. M. ne s'était pas écarté de ce principe, et il était tout à fait convaincu que "la reconnaissance de l'indépendance de Montévideo serait de peu de valeur tant que le Général Rosas continuerait à être le principal soutien de la cause du Général Oribe, soit que cet appui lui fût prêté ostensiblement par les armes, ou secrétement par de l'argent, ou de toute autre manière." La première proposition faite au Général Rosas par les Plénipotentiaires de France et d'Angleterre, fut "qu'il se réunirait à eux, et coopérerait à obtenir la suspension immédiate des hostilités entre les forces Orientales de la ville de Montévideo, et celles de la campagne." Il demandait si cette proposition avait été conservée dans le traité. La seconde proposition était "qu'après avoir déclaré l'armistice, les Plénipotentiaires d'Angleterre et de France exigéraient du Gouvernement de Montévideo le désarmement immédiat de la légation étrangère, et des autres étrangers armés, qui forment la garnison de la ville de Montévideo, ou qui étaient sous les armes sur d'autres points de la République Orientale:" et la troisième proposition était que "le Général Rosas, simultanément avec l'exécution de la condition précédente, ferait retirer toutes les troupes Argentines, officiers et soldats, de toutes les parties du territoire Oriental." La septième proposition était "qu'après le désarmement des troupes étrangères de Montévideo, et la retraite des troupes Argentines du territoire Oriental, on procéderait à une nouvelle élection du Président de l'État Oriental, de la manière prescrite par la constitution: et le Général Oribe déclarerait d'avance qu'il en acceptait le résultat." On proclamerait enfin une "amnistie générale et complète, avec entière sûreté pour les vies et la pro-

livion of the past; the rights of foreigners were to be respected, and their lawful claims, of whatever nature, were to be admitted." He wished to ask the noble Marquis opposite, whether these were the main principles of the negotiations recently concluded, and were they fully kept in view in the treaty recently contracted? He entertained a confident hope that the Government had not overlaid these principles.

The Marquis of *Lansdowne* was sorry that it was not in his power to lay this treaty on the table until it had received the ratification of General Rosas. The treaty was signed some time ago in that country—he believed on the 24th of last November; but as yet the ratification of it had not been received from the Government of Buenos Ayres. He could inform his noble friend that the treaty was founded on the Hood bases; but with regard to some of the other points which his noble friend had mentioned, he could only say that they were points to be settled, not with General Rosas, but with General Oribe. The withdrawal of all interference with Montevideo was provided for in the treaty. Some delay had occurred in sending the treaty for ratification to Buenos Ayres, in the hope that the French Government, which was a party in the original engagement, would have also acceded to it, but the efforts of the British Government had not been altogether successful, as France would not accede to that treaty, except under modification. We believe that this was the substance of the first part of the noble Marquis's speech. The latter part was entirely inaudible in the gallery; not even a syllable of it reached us.

After the exchange of a few sentences between Lord Eldisbury and the Earl of Harrowby, which were likewise inaudible,

The Earl of *Aberdeen* rose and said, that he now understood, from the speech of the noble Marquis, that the treaty, which was signed but not ratified, was contracted only with General Rosas, and not with General Oribe. Consequently the Oriental Republic was left in exactly the same situation in which it was before

---

y olvido de lo pasado; los derechos de los extrangeros deberian ser respetados, y sus reclamaciones legítimas, de cualquier naturaleza, serian admitidas." El deseaba preguntar al noble Marqués de enfrente si estos eran los principales puntos de las negociaciones recientemente concluidas, y si ellos habian sido tenidos completamente en vista en el tratado concluido recientemente. Mantenia una confiada esperanza que el Gobierno no habia descuidado estos principios.

El Marqués de *Lansdowne* sentia que no estuviese en su poder poner este tratado sobre la mesa hasta que hubiese recibido la ratificacion del General Rosas. El tratado fué firmado en ese pais hacía algun tiempo: creía que el 24 de Noviembre último; pero todavia no se habia recibido la ratificacion del Gobierno de Buenos Aires. Podia informar á su noble amigo que el tratado estaba fundado sobre las bases Hood; pero con respecto á algunos de los otros puntos que su noble amigo habia mencionado, él podia decir solamente que eran puntos que debian arreglarse, no con el General Rosas, sino con el General Oribe. Se habia provisto en el tratado á la retirada de toda intervencion en Montevideo. Habia habido alguna tardanza en mandar el tratado para ser ratificado en Buenos Aires, con la esperanza de que el Gobierno Francés, que era parte en el compromiso original, hubiera accedido tambien á él: pero los esfuerzos del Gobierno Británico no habian sido del todo felices, pues que la Francia no accederia á aquel tratado sino mediante una modificacion. Creemos que esta fué la substancia de la primera parte del discurso del noble Marqués. La última parte fué enteramente inaudible en la galería; ni una sola sílaba de él llegó á nosotros.

Despues de cambiarse algunas frases entre Lord Eddisbury y el Conde de Harrowby, que tambien fueron inaudibles,

El Conde de *Aberdeen* se levantó y dijo, que él entendia ahora, por el discurso del noble Marqués, que el tratado que estaba firmado pero no ratificado, era hecho solamente con el General Rosas, y no con el General Oribe. Por consiguiente, la República Oriental quedaba exactamente en la misma situacion en que estaba antes que el tratado fuese concluido. El

priété, et l'oubli du passé: on respecterait les droits des étrangers, et on admettrait leurs réclamations légitimes, de quelque nature qu'elles fussent." Il désirait savoir du noble Marquis si c'étaient les points principaux des négociations récemment terminées, et s'ils avaient été tenus présents dans le traité qu'on venait de conclure. Il conservait avec confiance l'espoir que le Gouvernement ne se serait pas écarté de ces principes.

Le Marquis de *Lansdowne* regrettait de ne pouvoir pas déposer sur le bureau le traité avant de recevoir la ratification du Général Rosas. Le traité a été signé il y a quelque temps: il croyait que ce fut le 24 Novembre dernier; mais on n'avait pas encore reçu la ratification du Gouvernement de Buénos-Ayres. Il pouvait assurer à son noble ami que le traité était fondé sur les bases Hood; mais quant à quelques uns des autres points que son noble ami avait touchés, tout ce qu'il pouvait dire était qu'ils devaient être réglés, non pas avec le Général Rosas, mais avec le Général Oribe. On s'était occupé dans le traité de la cessation de toute intervention dans Montévideo. Il y avait eu quelque retard à envoyer le traité à la ratification de Buénos-Ayres, espérant que le Gouvernement Français, qui avait pris part à l'engagement primitif, y aurait accédé également: mais les efforts du Gouvernement Britannique n'avaient pas été complètement heureux, car la France n'accéderait au traité que par une modification. Nous croyons que ce fut en substance la première partie du discours du noble Marquis. La dernière partie ne fut pas entendue dans la galerie, où il n'arriva pas un seul mot.

Après avoir échangé quelques phrases entre Lord Eddisbury et le Comte d'Harrowby, qu'on n'entendit pas non plus,

Le Comte d'*Aberdeen* se leva, et dit qu'il comprenait maintenant, par le discours du noble Marquis, que le traité qui était signé, mais non pas ratifié, avait été fait avec le Général Rosas, et non pas avec le Général Oribe. Par conséquent la République Orientale restait dans la même situation, où elle était avant la conclusion du traité. Il donnait comme son opinion ar-

the treaty was concluded. He gave it as his decided opinion that, whatever might have taken place with General Rosas, if the independence and security of the Oriental Republic was not provided for, we had done nothing. From General Rosas we had nothing to ask but that independence, and if he withdrew his troops from the territory of that State, and left the Oriental Republic intact, we had no further demand to make upon him. He was at a loss to know what the nature of this treaty could be. Last year, when the noble Marquis said that the treaty was to be on the basis of Mr. Hood's propositions, which were sent out in 1846 by the English and French Governments conjointly, although with some modifications, he (the Earl of Aberdeen) had said, "I have no objection to agree to those modifications of that basis, provided that they are in consistence with it, and are not such as to destroy the whole substance of the convention." If there had been the omission of any provision for the safety and independence of the Oriental Republic, that was not a modification but a destruction of the whole arrangement to which he, as Secretary of State, had assented. He thought it was a mistake and a misfortune that the Government of England had separated itself from the Government of France in the conduct of these negotiations. You had France bound by the convention not to acquire for herself any privilege, either political or commercial, in those regions. You have now released France from that engagement, and by concluding your treaty separately, you have restored to France her freedom of action, and have left her at full liberty to consult her own interests and her own advantage. He held in his hand a copy of the report which had been made by a special Committee to the deliberative Assembly of France, upon the treaty of Admiral Lepredour. That treaty was not accepted either by the French Government or by the French Assembly, but was rejected by both almost unanimously. The Committee gave this as the reason for the conclusion to which it came—"The two Powers are now acting separately, and England has no right and has no intention to complain of that; for England has concluded her own treaty without informing us, and has thereby restored to us our freedom of action, in a manner which dispensed with much ceremony (*un peu brusquement et sans ceremonie*)." Each of the two Governments would henceforth consider their own interests exclusively, without either of them having a right to complain of the other. The first

daba como su opinion decidida que, sea lo que fuere que hubiere tenido lugar con el General Rosas, si la independencia y seguridad de la República Oriental no eran atendidas, nada habiamos hecho. Al General Rosas nada teniamos que pedir sino aquella independencia, y si él retiraba sus tropas del territorio de aquel Estado, y dejaba intacta la Republica Oriental, no teniamos ninguna otra exigencia que hacerle. El estaba privado de saber cual podia ser la naturaleza de aquel tratado. El año pasado, cuando el noble Marqués dijo que el tratado debia ser sobre las bases de las proposiciones de Mr. Hood, que fueron enviadas en 1846 por el Gobierno Ynglés y el Francés conjuntamente, aunque con algunas modificaciones, él (Lord Aberdeen) habia dicho, "no tengo objecion en convenir con esas modificaciones de aquellas bases, con tal que estén en armonía con ella, y no sean tales que destruyan enteramente la substancia de aquella convencion." Si hubiera habido la omision de alguna cláusula para la seguridad é independencia de la República Oriental, eso no seria una modificacion, sino una destruccion de todo el arreglo á que habia asentido él siendo Secretario de Estado. El pensaba que era un error y una desgracia que el Gobierno de Ynglaterra se hubiese separado del Gobierno de la Francia en la secuela de estas negociaciones. Por la convencion teniais á la Francia ligada á no adquirir para sí ningun privilegio, ya fuese político ó comercial en aquellas regiones. Ahora habeis exonerado á la Francia de aquel compromiso, y concluyendo vuestro tratado separadamente, habeis devuelto á la Francia su libertad de accion, y la habeis dejado en perfecta libertad de consultar sus propios intereses y sus propias ventajas. El tenia en sus manos una copia del informe que habia sido hecho por una Comision especial á la Asamblea deliberativa de Francia sobre el tratado del Almirante Leprédour. Aquel tratado no era aceptado ni por el Gobierno, ni por la Asamblea Francesa, sino que era desechado unanimemente. La Comision dió por razon de la conclusion á que arribó: "Los dos poderes están obrando ahora separadamente, y la Ynglaterra no tiene derecho ni intencion de quejarse de aquello; porque la Ynglaterra ha concluido su propio tratado sin informarnos, y de ese modo nos ha devuel-

rétée que, quel que fût l'arrangement pris avec le Général Rosas, on n'aurait rien fait, si l'indépendance et la sûreté de la République Orientale n'avaient pas été prises en considération. Nous n'avions à demander au Général Rosas que cette indépendance; et s'il retirait ses troupes du territoire de cet Etat, et laissait la République Orientale intacte, nous n'avions aucune autre chose à lui demander. Il ignorait quelle pouvait être la nature de ce traité. L'année dernière, lorsque le noble Marquis dit que le traité devait être conclu sur les bases de propositions de M. Hood, qui furent envoyées de concert en 1846 par les Gouvernemens Anglais et Français, quoique avec quelques modifications, il (Lord Aberdeen) avait dit: "Je n'ai pas d'objection à faire aux modifications de ces bases, pourvu qu'elles soient en armonie avec elles, et qu'elles ne soient pas telles qu'elles détruisent la substance de cette convention." Si on avait omis une clause de cette espèce pour la sûreté et l'indépendance de la République Orientale, ce ne serait pas une modification, mais la destruction de tout l'arrangement auquel il avait consenti comme Secrétaire d'Etat. Il pensait que c'était une faute, et un malheur que le Gouvernement d'Angleterre se fût séparé du Gouvernement de la France dans le cours de ces négociations. Par la convention vous aviez mis la France dans l'impossibilité d'acquerir pour elle seule aucun privilège, soit politique, soit commercial dans ces pays. Maintenant vous avez délié la France de cet engagement, et en faisant votre traité séparément, vous avez rendu à la France sa liberté d'action, et vous l'avez laissée en parfaite liberté de consulter ses propres intérêts et ses propres avantages. Il avait entre ses mains une copie du rapport présenté a l'Assemblée Nationale de France par une Commission spéciale, sur le traité de l'Amiral Le-Prédour. Ce traité n'avait été accepté ni par le Gouvernement, ni par l'Assemblée, qui le rejetaient presque à l'unanimité. La Commission donnait pour motif des conclusions auxquelles elle était arrivée, que "les deux pouvoirs agissaient maintenant séparément, et que l'Angleterre n'avait ni le droit, ni l'intention de s'en plaindre, parce que l'Angleterre avait conclu son traité sans nous rien dire, et de cette manière elle nous

thing that the French Government had done, was to send out an expedition of 1,500 men to garrison Montevideo—a force not sufficient to carry on war against Rosas, but quite sufficient to garrison and secure that town. The French Government had done well in the interest of France, and he was heartily glad of it. If General Rosas, when he saw 1,500 French troops in Montevideo, should, like a prudent man, return to his senses and think it time to agree to reasonable terms, it was probable that the French garrison at Montevideo would return to France, and that the French Government would receive the satisfaction it required. If they should not be able to conclude such a treaty, in that case it was probable that the French would follow up their expedition of 1,500 men by a force of a more formidable description, which would compel compliance with their terms. He thought that this would be an unfortunate result, and that it would have been much better had we retained our concert with the French Government and continued to act together. He thought that the treaty which we had signed should have been drawn up in concert with the French Government, for then they could not have complained of our unceremonious mode of separating ourselves from them. Though he thought it an unfortunate result that France was left at liberty to conclude a separate treaty, still he had no hesitation in saying that he would infinitely rather see the French than General Rosas in possession of Montevideo; for if General Rosas should ever hold both banks of the River Plate, our commerce would be in great jeopardy every hour; because no confidence could be placed in such a power as he was. However, that difficulty would be obviated, if the arrival of the French garrison at Montevideo should bring General Rosas to his senses; and compel him to assent to the terms of France. He wanted to know whether the treaty was to take place forthwith on its ratification by General Rosas, or whether it was to remain inoperative until we had come to some arrangement with General Oribe. It was a clumsy and imperfect arrangement to have made a treaty with General Rosas without having concluded at the same time with General Oribe. We had now had a Minister for more than a year carrying on at Buenos Ayres friendly negotiations with General Rosas, and yet that Minister had never yet been admitted into the presence of that chief. We were told that our Minister had been treated with courtesy and received with honour. Even after the treaty was

---

to nuestra libertad de accion un poco bruscamente y sin ceremonia (*un peu brusquement et sans cérémonie.*") Cada uno de los dos Gobiernos deberá de aquí en adelante considerar sus propios intereses exclusivamente, sin tener ninguno de ellos derecho para quejarse del otro. Lo primero que el Gobierno Francés habia hecho era enviar una expedicion de 1,500 hombres para guarnecer á Montevideo, fuerza insuficiente para seguir la guerra contra Rosas, pero demasiado suficiente para guarnecer y asegurar aquella ciudad. El Gobierno Francés habia obrado bien en los intereses de la Francia, y él se alegraba sinceramente de ello. Si el General Rosas, cuando vea 1,500 hombres de tropas francesas en Montevideo, obrando como hombre prudente, entra en sí mismo y piensa que es tiempo de convenir en términos razonables, es probable que la guarnicion Francesa volverá á Francia, y que el Gobierno Francés recibirá la satisfaccion que requiere. Si no les fuese posible concluir tal tratado, es probable que los Franceses seguirán su expedicion de 1,500 hombres por una fuerza mas formidable, que apremiará el cumplimiento de sus proposiciones. El piensa que este seria un resultado desgraciado, y que habria sido mucho mejor si hubiéramos mantenido nuestro concierto con el Gobierno Francés y continuado obrando juntamente. El cree que el tratado que hemos firmado deberia haber sido ajustado de concierto con el Gobierno Francés, porque entonces él no podria haberse quejado de nuestra falta de ceremonia en separarnos de él. Aunque creia un resultado desgraciado el que la Francia hubiese quedado en libertad de concluir un tratado separado: sinembargo, no tiene embarazo en decir que él querria mucho mas ver á los Franceses en posesion de Montevideo que al General Rosas; porque si el General Rosas llegase á poseer las dos márgenes del Rio de la Plata nuestro comercio estaria en peligro á cada hora; porque ninguna confianza podia tenerse en un poder como el suyo. Sinembargo, esta dificultad sería obviada si la llegada de la guarnicion Francesa á Montevideo tragese al General Rosas á la razon, y le compeliese á asentir en las proposiciones de la Francia. El querria saber si el tratado debia tener lugar inmediatamente despues de su ratifica-

avait rendu notre liberté d'action, "un peu brusquement et sans cérémonie." Chacun des deux Gouvernements doit désormais calculer ses propres intérêts, sans qu'aucun d'eux ait le droit de se plaindre de l'autre. La première chose que le Gouvernement Français avait faite, était d'envoyer une expédition de 1,500 hommes pour garnir Montévideo, force insuffisante pour continuer la guerre contre Rosas, mais plus que suffisante pour garder et assurer cette ville. Le Gouvernement Français avait parfaitement agi dans les intérêts de la France, et il s'en réjouissait sincèrement. Si le Général Rosas, voyant arriver 1,500 hommes de troupes Françaises à Montévideo, rentre en lui-même, et songe qu'il est temps d'en finir d'une manière raisonnable, il est probable que la garnison Française retournera en France, et que le Gouvernement Français obtiendra la satisfaction qu'il demande. Si on n'arrivait pas à la conclusion d'un traité, il est probable que les Français ajouteront à leur expédition de 1,500 hommes des forces plus considérables, pour atteindre le but de leurs réclamations. Il pense que ce serait un dénouement malheureux, et que mieux aurait valu conserver notre concert avec le Gouvernement Français, et continuer à agir conjointement avec lui. Il croit que le traité que nous avons signé, devait être fait d'accord avec le Gouvernement Français, car alors il n'aurait pas eu à se plaindre de notre manque de courtoisie à le quitter. Quoiqu'il regardât comme un résultat malheureux d'avoir laissé la France libre de faire un traité à part, il n'hésitait pas à dire qu'il préférerait voir les Français en possession de Montévideo, que le Général Rosas; parce que si le Général Rosas arrivait à posséder les deux rives du Rio de la Plata, notre commerce serait en danger à chaque instant; car on ne peut avoir aucune confiance dans un pouvoir comme le sien. Cependant on échapperait à ce danger si l'arrivée de la garnison Française à Montévideo mettait à la raison le Général Rosas, et l'obligeait à accepter les propositions de la France. Il désirerait savoir si le traité devait être exécuté immédiatement après la ratification du Général Rosas, ou resterait en suspens jusqu'à arriver à un arrangement avec le Général Oribe. C'était un arrangement maladroit et imparfait, que de faire un traité avec le

signed, it appeared from the last accounts that our Minister, having put himself on a footing of friendship with the Government, had not been received or admitted into the presence of the President of the Republic of Buenos Ayres. He had always felt that with such semi-barbarous Governments it was absurd to insist on any diplomatic etiquette, for by dispensing with it we lost no dignity, but only showed that we could afford to treat them in a manner which we should not employ to any first-rate European Power. But how long was his to last? There were limits even to the toleration of insolence; and this insolence of Rosas was the most unheard-of thing that had ever happened to an English Minister. How long was he to sit in the antechamber of this Guacho chief—*donec libeat vigilare tyranno?* Was he to wait the pleasure of this chief, and to dance attendance in his halls until it was convenient to receive him? It was unheard-of insolence. The noble Marquis had given an answer to the questions of his noble friend (Lord Harrowby) which he (the Earl of Aberdeen) hoped would turn out satisfactory; but, for his own part, he did not quite understand it, and had grave doubts on the subject.

Lord *Howden* addressed the House at some length, but we could only hear some detached sentences of his speech, of which we can scarcely make any use from not knowing the purpose for which he used them. We understood him to denounce the buccaniering expedition up the river Paraná as one of the grossest attacks on an independent State which had ever been committed, and to declare that the results anticipated from it, as opening to our trade the great continent of Paraguay, which loomed in the distance like a vast paronama, were purely visionary. It was a gross infraction of national law, and incensed General Rosas at a time when

---

cion por el General Rosas, ó si habia de quedar en suspenso hasta que llegásemos á algun arreglo con el General Oribe. Era un arreglo tosco é imperfecto haber hecho un tratado con el General Rosas sin haber concluido al mismo tiempo otro con el General Oribe. Hace mas de un año que hemos tenido un Ministro siguiendo en Buenos Aires relaciones amigables con el General Rosas, y sinembargo, ese Ministro no ha sido todavia admitido en presencia de aquel Gefe. Se nos dijo que nuestro Ministro habia sido tratado con cortesía y recibido con honor. Aun despues de firmado el tratado, aparecia de las últimas noticias que nuestro Ministro, habiéndose puesto en un pié de amistad con el Gobierno, no habia sido recibido ó admitido á presencia del Presidente de la República de Buenos Aires. El habia pensado siempre que con tales Gobiernos semibárbaros era absurdo insistir en ninguna etiqueta diplomática, porque en dispensarnos de ella no comprometiamos nuestra dignidad, sino que unicamente mostrábamos que podemos tratarlos de una manera que no emplearíamos con ningun poder Europeo de primera clase. Pero ¿hasta cuando debia durar esto? Hay límites hasta para tolerar la insolencia; y esta insolencia de Rosas era lo mas inaudito que habia sucedido hasta ahora á un Ministro Ynglés. Hasta cuando habia de estar sentado en la antesala de este Gefe gaucho? ¿*donec libeat vigilare tyranno?* ¿Habia de esperar el placer de este Gefe, y asistir en sus salones hasta que sea conveniente recibirle? Esto es una insolencia inaudita. El noble Marqués habia dado una respuesta á las preguntas de su noble amigo (Lord Harrowby) que él (el Conde de Aberdeen) esperaba sería satisfactoria; pero por su parte, no la entendia bien, y tenia graves dudas sobre el particular.

Lord *Howden* se dirigió á la Cámara por algun tiempo, pero solamente pudimos oir algunas frases sueltas de su discurso, de las cuales apenas podemos hacer uso, ignorando el propósito con que las usó. Le oimos denunciar la expedicion pirática en el Rio Paraná como uno de los ataques mas groseros contra un Estado independiente que hayan sido cometidos jamas, y declarar que los resultados esperados de ella en abrir á nuestro comercio el gran continente del

Général Rosas, sans en avoir conclu en même temps un autre avec le Général Oribe. Il y a plus d'un an que nous avons un Ministre à Buénos-Aires, qui est en relation amicale avec le Général Rosas, et cependant il n'a pas encore été admis à la présence de ce chef. On nous a dit que notre Ministre avait été accueilli avec courtoisie, et reçu avec honneur. D'après les dernières nouvelles, il semblait que même après avoir signé le traité, notre Ministre était resté sur un pied d'amitié avec le Gouvernement, mais qu'il n'avait pas été encore reçu ou admis à la présence du Président de la République de Buénos-Aires. Il (le Comte d'Aberdeen) avait toujours cru qu'avec ces Gouvernements à demi-barbares, il était absurde d'insister sur aucune étiquette diplomatique, car en y renonçant, nous ne perdions rien de notre dignité, et nous montrerions que nous pouvons les traiter d'une manière que nous n'employerions pas avec aucun pouvoir Europeen de premiere classe. Mais, jusqu'à quand cela durera-t-il? Il y a des bornes même pour tolérer l'insolence; et cette insolence de Rosas est là chose la plus inouie qui soit arrivé jusqu'à présent à un Ministre Anglais. Jusqu'à quand doit-il rester assis dans l'anti-chambre de ce chef *gaucho! Donec libeat vigilare tyranno?* Doit-il attendre le bon plaisir de ce chef, et rester dans ses salons jusqu'à ce qu'on juge à propos de le recevoir? C'est une insolence sans exemple. Le noble Marquis avait donné aux questions de son noble ami (Lord Harrowby) une réponse qu'il (le Comte d'Aberdeen) supposait satisfaisante: mais qu'il ne comprenait pas bien, et il avait beaucoup de doutes cet égard.

Lord *Howden* entretint la Chambre pendant quelque temps, mais nous ne pumes que saisir quelques phrases détachées de son discours, et dont nous ne pouvons faire aucun usage, car nous en ignorons l'objet. Nous lui entendimes dénoncer l'expédition piratique dans le Rio Parana, comme une des attaques les plus brusques qu'on ait jamais livrées à un Etat indépendant; et déclarer que les avantages qu'on s'en promettait, d'ouvrir à notre commerce le vaste territoire du Paraguay, qui se présente à la distance comme un

our object was to conciliate him. He was not surprised that, after such an occurrence, General Rosas should have been somewhat hypercritical as to the phraseology of our treaty, particularly when it related to the navigation of rivers flowing through the States of different powers. He hoped that France would agree to the same treaty to which we had agreed, for he was quite sure that we, in signing that treaty, had settled the question. He had recently seen that in the French Assembly many assertions respecting the treatment of Euopeans by General Rosas had been received as facts, when from his own experience he knew them to be utterly devoid of truth. He knew many cases in which General Rosas had offered to Europeans every care and protection; and he believed that the treaty which we had made with that chieftain would be sacredly observed by him in all its stipulations. At this time, when there were only 200 or 300 miserable Orientals within the town of Montevideo, it might be necessary that that place should have the protection of a foreign garrison; but, if the wealthy and intelligent inhabitants who were in the camp of General Oribe gained access to the town, there was no fear that they would give up their independence to the Government of Buenos-Ayres, to the National Assembly of France, to a body of commercial speculators, or to any body else.

After a few words in explanation from the Earl of *Harrowby* and Lord *Howden*,

Lord *Colchester* observed, that Montevideo was a very strongly fortified town, and was garrisoned by Frenchmen, Italians, and Spaniards, who would continue to hold out against Oribe, or Rosas, or any other General, so long as the walls did not tumble down of their own accord. When France and England first interfered, Montevideo was invested by the troops of Oribe by land, and was blockaded by Rosas with a naval

---

Paraguay, que se presenta á la distancia como un vasto panorama, fueron puramente ilusorios. Fué una grosera infraccion del derecho de gentes, é irritó al General Rosas en un tiempo en que nuestro objeto era apaciguarlo. El no se sorprendia que despues de tal ocurrencia, el General Rosas haya sido algo minucioso en la fraseologia de nuestro tratado, particularmente respecto á los rios que corren por los territorios de diferentes poderes. El esperaba que la Francia convendria en el mismo tratado en que nosotros habiamos consentido, porque estaba muy seguro de que nosotros, al firmar aquel tratado, habiamos arreglado la cuestion. El habia visto recientemente que en la Asamblea Francesa habian sido recibidas como hechos muchas aserciones respecto del tratamiento que el General Rosas daba á los Europeos, cuando por su propia experiencia sabia que eran enteramente destituidas de verdad. El sabia muchos casos en los cuales el General Rosas habia ofrecido á los Europeos toda clase de cuidados y proteccion; y creia que el tratado que habiamos celebrado con aquel Gefe seria observado religiosamente por él en todas sus estipulaciones. En este tiempo en que solamente habia 200 ó 300 miserables Orientales dentro de la ciudad de Montevideo, podia ser necesario que aquella plaza tuviese la proteccion de una potencia extrangera; pero si los habitantes ricos é inteligentes que estaban en el campo del General Oribe lograban la entrada á la ciudad, no habia temor de que entregasen su independencia al Gobierno de Buenos Aires, á la Asamblea Nacional de Francia, á una corporacion de especuladores comerciales, ó cualquiera otro.

Despues de unas pocas palabras explicativas del Conde de Harrowby y Lord Howden,

Lord *Colchester* observó, que Montevideo era una ciudad muy fortificada, y estaba guarnecida por Franceses, Ytalianos y Españoles, que continuarían sosteniéndola contra Oribe ó Rosas, ó cualquier otro General, mientras que las murallas no cayesen por si solas. Cuando la Francia y la Ynglaterra intervinieron por primera vez, Montevideo estaba sitiado por tierra por las tropas de Oribe, y bloqueado por Rosas con una fuerza naval: la fortificacion hubiera caido, á no haber sido por la Ynglaterra y la Francia que dije-

grand panorama, ont été entièrement illusoires. Ce fut une infraction grossière du droit des gens, qui irrita le Général Rosas dans un moment où notre but était de l'appaiser. Il ne s'étonnait pas qu'après ce fait, le Général Rosas ait été un peu minutieux dans la phraseologie de notre traité, surtout pour ce qui regarde les rivières qui traversent le territoire de ces divers états. Il espérait que la France accepterait le même traité que nous, parce qu'il était convaincu que nous avions réglé la question en le signant. Il avait vu dernièrement que dans l'assemblée Française on avait reçu comme des faits plusieurs assertions sur le traitement que le General Rosas faisait aux Européens, lorsque par sa propre expérience il savait qu'elles étaient entièrement sans fondement. Il connaissait beaucoup de cas dans lesquels le Général Rosas avait prodigué aux Européens toute sorte de soins et de protection; et il croyait que ce Chef remplirait religieusement dans toutes ses parties le traité que nous venions de faire avec lui. Dans ce moment, où il n'y avait dans la ville de Montévideo que 2 ou 300 misérables Orientaux, il pouvait être nécessaire qu'elle restât sous la protection d'une puissance étrangère: mais si les habitans riches et intelligens qui étaient dans le campement du Général Oribe, entraient dans cette ville, il n'était pas à craindre qu'ils offrissent leur indépendance au Gouvernement de Buénos-Ayres, à l'Assemblée Nationale de France, ni à une compagnie d'agioteurs, de commençants, ou de qui que ce soit.

Après quelques explications du Comte de Harrowby et de Lord Howden,

Lord *Colchester* fit remarquer que Montévideo était une ville bien fortifiée, et qu'elle était défendue par des Français, des Italiens et des Espagnols, qui continueraient à la soutenir contre Oribe, Rosas, ou tout autre Général, tant que les murailles ne tomberaient pas d'elles-mêmes. Lorsque la France et l'Angleterre intervinrent pour la première fois, Montévideo était assiégé par terre par les troupes d'Oribe, et bloqué par Rosas avec des forces navales. Ses fortifications seraient tombées, si l'Angleterre et la France n'avaient

force; the fort must have fallen if England and France had not said to Buenos Ayres, not "You are not acting in accordance with the law of nations," but "You shall not act in accordance with the law of nations;" and, in consequence of the interference of British and French forces, the blockade was raised. He was satisfied that the people of Montevideo were not at all likely to submit to Buenos Ayres, unless they were reduced to submission by force.

The Marquis of *Lansdowne* was understood to say, in reply to some observations from Lord *Howden*, which were inaudible in the gallery, that it was provided by the treaty that the Argentine troops should withdraw, and that the only object of the British Government was to secure the safety of persons engaged in commerce with Montevideo.

(From the London *Times*.)

This is not the moment that a considerate Statesman would choose for discussing the question of La Plata. In that question we have found it necessary to pursue a different policy from France. Unfortunately we are now engaged in coercion at Athens, which is not only apart from the French, but distasteful to them. Of all men in Parliament Lord Aberdeen should be the last to aggravate the difficulties of one question by the party discussion of the other.

The views of the French upon Montevideo are sufficiently plain. M. Thiers, indeed, frankly developed and avowed them. France wants colonies; France wants shipping. In order to be a naval power she must have predominance in some distant quarter of the globe, and South America is the only field unoccupied by the naval powers of Europe. In order to procure this naval might M. Thiers has all along promised, and now proposes, the aim of making Montevideo as independent and as French as possible, and as hostile to the Spanish and Portuguese races all around it. The boldness, inconsiderateness, and absurdity of such a scheme we need not point out. Suffice it to remark, that M. Thiers, in order to increase French power, would place

---

ron á Buenos Ayres, no que: "No obrais segun la ley de las naciones," sino que" No habeis de obrar segun la ley de las naciones," y á consecuencia de la intervencion de las fuerzas Británicas y Francesas, el bloqueo fué levantado. El estaba persuadido de que el pueblo de Montevideo no estaba absolutamente dispuesto á someterse á Buenos Ayres, á no ser que fuese reducido por la fuerza.

El Marqués de *Lansdowne* dijo en respuesta á algunas observaciones de Lord Howden, que fueron inaudibles en la galería, que estaba dispuesto en el tratado que las tropas Argentinas se retirarían, y que el único objeto del Gobierno Yngiés era afianzar la seguridad de las personas ocupadas en el comercio con Montevideo.

(Del *Times* de Londres, de 23 de Febrero último.)

No es este el momento que un prudente estadista elegiría para discutir la cuestion del Plata. En esta cuestion nosotros hemos tenido por necesario seguir una política diferente de la de la Francia. Desgraciadamente, estamos ahora comprometidos en una coercion en Atenas, que es no solamente separada de los Franceses, sino tambien desagradable para ellos. De todos los hombres del Parlamento Lord Aberdeen deberia ser el ultimo en agravar las dificultades de una cuestion, por la discusion parcial de la otra.

Las vistas de los Franceses sobre Montevideo son suficientemente patentes. M. Thiers las desenvolvió y confesó francamente—La Francia necesita colonias; la Francia necesita marina. Para tener un poder naval debe ejercer predominio en algun punto distante del globo, y sud-América es el único campo desocupado por los poderes navales de Europa. Para conseguirr este poder naval, M. Thiers ha prometido hace tiempo, y ahora propone por plan el hacer á Montevideo tan independiente y tan Francés como sea posible, así como tambien lo mas hostil que fuese posible para con las razas Españolas y Portuguesas que le rodean. No necesitamos demostrar el descaro, la inconsideracion y lo absurdo de semejante plan. Baste notar que Mr. Thiers, para aumentar el poder Francés, quisiera colocar á la Francia en dis-

pas dit à Buénos-Ayres, non pas que: "Vous n'agissez pas selon la loi des nations," mais "Vous n'agirez pas selon la loi des nations;" et par l'intervention des forces Britanniques et Françaises, le blocus fut levé. Il était convaincu que la population de Montévideo ne se soumettrait pas, à moins qu'elle n'y fût obligée par la force.

Le Marquis de *Lansdowne* dit en réponse à quelques unes des observations de Lord Howden, qui ne purent être entendues dans la galerie, qu'on avait stipulé dans le traité que les troupes Argentines se retireraient, et que tout ce que le Gouvernement Anglais demandait c'était des garanties pour la sûreté des personnes, engagées dans le commerce de Montévideo.

(Du *Times*.)

Ce n'est pas ce moment qu'un homme d'état sage choisirait pour discuter la question de la Plata. Dans cette question nous avons été obligés de suivre une politique différente de celle de la France. Malheureusement nous nous trouvons maintenant engagés dans une collision avec Athènes, qui n'est pas seulement séparée des Français, mais qui leur est désagréable. De tous les membres du Parlement Lord Aberdeen devrait être le dernier à augmenter les difficultés d'une question par la discussion passionnée de l'autre.

Les projets des Français sur Montévideo sont assez clairs. M. Thiers les a développés, et avoués franchement. La France a besoin de colonies; la France a besoin d'une marine. Pour avoir un pouvoir naval elle doit exercer une influence sur quelque point éloigné du globe, et l'Amérique du sud est le seul champ que les pouvoirs maritimes de l'Europe n'ont pas occupé. Pour créer ce pouvoir maritime M. Thiers a promis il y a quelque temps, et il propose maintenant de faire de Montévideo un état aussi indépendant et aussi Français que possible, et le plus hostile qu'on pourra aux races Espagnoles et Portugaises qui l'entourent. Nous n'avons pas besoin de démontrer l'effronterie, l'imprudence et l'absurdité de ce plan. Il suffit de remarquer que M. Thiers, pour augmenter le pouvoir de la France, propose de la mettre en dissidence avec toutes les

France at variance with all the peninsular races of South America, as well as with the United States, which sooner or later would interfere and crush such meddling. England, therefore, had nothing to do but to leave such a scheme to its own impracticability. To have abetted it was against our own interests; to have opposed it were not worth while. For, who would quarrel with France for the sake of Montevideo? To have held aloof, like the Americans, was our only rational policy.

That it was the policy of all European Governments to abstain from interference, was the opinion of Louis Philippe, of M. Guizot, and of all English statesmen. M. Thiers, however, had made the thing his hobby horse; he forced it down Louis Philippe's throat at one time by a threat of resignation. And he forced it on M. Guizot at onother time by the fear of his (M. Thiers's) parliamentary agitation on the subject. M. Guizot preferred meeting Rosas in the field to fighting M. Thiers in the Chamber. And when M. Guizot had so resolved, Lord Aberdeen preferred to embark with France in the enterprise, rather than let France go alone. This is the first and universal principle of Lord Aberdeen's policy, to sneak into the good graces of great Powers, by affecting cordial sympathy with them, and adopting or feigning to adopt and join in their alliance and their policy merely for the sake of keeping up influence and of having a finger in every pie. Lord Aberdeen joined in the crusade against Rosas, not because he was the enemy of Buenos Ayres, but because he feared the result of France taking up exclusively the patronage of Montevideo. It is impossible to conceive anything more false, more cringing, more lick-spittle or un-English, than the policy with which Lord Aberdeen so dodged Louis Philippe, fawning with one hand, and threatening with the other—one side of his countenance smiling cordially and in alliance, the other betraying rivalry and fear.

M. Guizot, in a recent publication, lays it down that all enterprises, the French revolution to wit, fail for want of *faith*. How could be hope the expedition against Rosas to succeed; for surely neither he nor Lord Aberdeen had faith either in Montevideo or in each other? Still, however, we went on. Lord Palmerston

---

cordia con todas las razas peninsulares de sud-América, así como con los Estados Unidos, que mas temprano ó mas tarde han de intervenir para impedir semejante ingerencia. La Ynglaterra, sinembargo, no tiene nada mas que hacer que dejar semejante plan entregado á su propia impracticabilidad. Haberlo patrocinado era contra nuestros propios intereses; al paso que no era digno de que le hiciésemos oposicion. Porque ¿ quien reñiria con la Francia por causa de Montevideo? Mirarlo de lejos, como los Americanos, era nuestra única política racional.

Que era la política de todos los Gobiernos Europeos abstenerse de intervenciones, era la opinion de Luis Felipe, de M. Guizot y de todos los estadistas Yngleses. Sinembargo, M. Thiers ha hecho del asunto su tema favorito; él lo hizo tragar á Luis Felipe violentamente en un tiempo, por la amenaza de resignar el ministerio. Y en otra ocasion hizo que M. Guizot lo adoptase, por el temor de su agitacion parlamentaria (de M. Thiers) sobre el asunto. M. Guizot prefirió hallarse con Rosas en el campo, que combatir á M. Thiers en la Cámara. Y cuando M. Guizot estuvo así resuelto, Lord Aberdeen prefirió embarcarse con la Francia en la empresa, antes que dejar á la Francia sola. Este es el primero y universal principio de la política de Lord Aberdeen: introducirse en las buenas gracias de los grandes poderes, afectando cordial simpatía con ellos, y adoptando ó fingiendo adoptar, y unirse en su alianza y en su política meramente con el fin de conservar influencia y tener un dedo en cada empanada. Lord Aberdeen se unió á la cruzada contra Rosas, no porque fuese enemigo de Buenos Aires, sino porque temia el resultado de que la Francia tomase exclusivamente el patronato de Montevideo. Es imposible concebir nada mas falso, nada mas servil, mas rastrero ó anti-Ynglés, que la política con que Lord Aberdeen rastreó á Luis Felipe, acariciando así con una mano y amenazando con la otra; sonriéndose cordialmente y en alianza por un lado de la cara, y con el otro manifestando rivalidad y temor.

M. Guizot, en una publicacion reciente, sostiene que todas las empresas, testigo la revolucion Francesa, fracasan por falta de fé. ¿Como pudo él esperar que

races péninsulaires de l'Amérique du sud, et avec les Etats-Unis, qui tôt ou tard, interviendraient pour s'opposer à cette ingérence. L'Angleterre n'a cependant autre chose à faire que laisser ce plan livré à sa propre impraticabilité. Le favoriser aurait été contre nos propres intérêts; et d'autre part il n'était pas digne pour nous de le contrarier. Parce que, qui se disputerait avec la France pour Montévideo? La surveiller de loin, comme font les Américains, c'était notre seule politique rationnelle.

Que la politique de tous les Gouvernemens Européens était de s'abstenir de toute intervention, c'était l'opinion de Louis Philippe, de M. Guizot, et de tous les hommes d'Etat Anglais. Cependant M. Thiers a fait de cette affaire son thème favori; il le fit avaler par force à Louis Philippe, le menaçant de se retirer du ministère: et dans une autre occasion, il obligea M. Guizot à l'adopter de crainte de son agitation parlementaire (de M. Thiers) sur cette affaire. M. Guizot préféra lutter avec Rosas plutôt que combattre M. Thiers à la tribune. Et lorsque M. Guizot se décida à le faire, Lord Aberdeen aima mieux s'embarquer avec la France, que la laisser seule dans cette entreprise. C'est le premier et le seul principe de la politique de Lord Aberdeen: gagner les bonnes grâces des grands pouvoirs, affectant une simpathie cordiale pour eux, et adoptant, ou feignant d'adopter et d'entrer dans leur alliance et dans leur politique, dans le seul but de conserver son influence, et d'avoir un doigt dans chaque plat. Lord Aberdeen s'engagea dans la croisade contre Rosas, non pas qu'il fût l'ennemi de Buénos-Ayres, mais parce qu'il craingnait que la France n'acquit exclusivement le patronage de Montévideo. On ne peut concevoir rien de plus faux, de plus servile, de plus rampant, ou de plus anti-Anglais, que la politique avec laquelle Lord Aberdeen se traîna à la suite de Louis Philippe, caressant d'une main, et menaçant de l'autre; souriant cordialement, et prenant le visage d'allié d'un côté, et montrant de la rivalité et de la crainte de l'autre.

M. Guizot, dans une publication récente, dit que toutes les entreprises manquent faute de confiance, comme il arriva dans la révolution française. Com-

could not break through the diplomatic knots and ravelled threads with which France and England were tied together in the question. Not a single English commander or diplomatist went out, however, without instantly seeing that we had really no quarrel with Buenos Ayres, and that France was keeping up her quarrel purely för the realisation of the Thiers scheme. This conviction broke forth from Lord Howden, in the House of Lords on Friday night, as it did from him on board a ship before Montevideo. Neither he nor any intelligent man could stand this humbug any longer; and Mr. Southern has the honour of having frankly and finally put an end to it.

But now Lord Aberdeen comes forth in Parliament wringing his hands and lamenting that the sagacious, honourable, and profitable offensive alliance with France in La Plata, which has been in operation with such results for several years, is not to be continued. "You have given France liberty of action," exclaims Lord Aberdeen, "and she is accordingly about to garrison Montevideo with a little army, and if General Rosas submits in consequence, France will have the honour." Much good may that honour do her, say we. We care little how it is brought about, provided peace be restored, and provided in the Uruguay the just influence of the native and Spanish race recover its just ascendancy over the selfishness of foreign intrigue.

Can Lord Aberdeen suppose than he can make such speeches without foreigners seeing through them? Does he imagine that any French statesman could listen to him without perceiving, that his vaunted friendship and alliance with France is nothing more than a jealousy and a fear of France? And his whole reproach to Lord Palmerston is, why do you not stick more closely to France, in order the more efficiently to counteract her designs?

Another exemplification of Lord Aberdeen's bare-faced humbug was his declaring that he had rather see the French in possession of Montevideo than Rosas, as Rosas would stop our trade. Now Lord Aberdeen was not sincere in any one word of this. He knows right well that the French alone would totally stop and exclude our trade in the Plata, as they have done at Algiers. His Lordship knows right well that the jealousy with which Rosas guards its rivers, is with a view to keep all his advantages against that great rival, Monte-

---

la expedicion contra Rosas tendria buen éxito; porque seguramente ni él, ni Lord Aberdeen tenian fé ni en Montevideo, ni en uno de ellos para con el otro? Sin embargo de esto, fuimos adelante. Lord Palmerston no podia desatar los nudos diplomáticos y enredados hilos con que la Francia y la Ynglaterra se habian ligado en la cuestion. Ni un solo Comandante Ynglés ó diplomático salió, sin embargo, sin que al instante viesen que en realidad no teniamos querella con Buenos Ayres, y que la Francia estaba sosteniendo su contienda puramente para la realizacion del plan de M. Thiers. Esta conviccion fué emitida por Lord Howden en la Cámara de los Lores el viernes á la noche, del mismo modo que lo habia sido á bordo de un buque delante de Montevideo. Ni él, ni ningun otro hombre inteligente, podia mantener por mas tiempo esta decepcion; y M. Southern tiene el honor de haberle puesto fin franca y definitivamente.

Pero ahora Lord Aberdeen se presenta en el Parlamento retorciéndose las manos, y lamentando que no sea continuada la sagaz, honrosa y provechosa alianza ofensiva con la Francia en el Plata, que ha estado en operacion con tales resultados durante algunos años. "Habeis dado á la Francia libertad de accion," exclama Lord Aberdeen, "y así ella está á punto de guarnecer á Montevideo con un pequeño ejército, y si el General Rosas se somete en consecuencia, la Francia tendrá el honor." Mucho bien pueda hacerle ese honor, decimos nosotros. Poco se nos importa el como sea, con tal que la paz se restablezca, y con tal que en el Uruguay la justa influencia de la raza nativa y Española recobre su justo ascendiente sobre la presuncion de la intriga extrangera.

¿Puede suponer Lord Aberdeen que le es dado pronunciar tales discursos sin que los extrangeros los trasluzcan? ¿Ymagina que ningun estadista Francés podria escucharle sin percibir que su ponderada amistad y alianza con la Francia nada mas es que desconfianza y temor de la Francia? Y todo su reproche á Lord Palmerston es ¿porqué no os unisteis mas estrechamente á la Francia, á fin de contrarrestar con mas eficacia sus designios?

Otro ejemplo de la descarada decepcion de Lord Aberdeen fué el declarar que quisiera mas bien ver á

ment aurait-il pu espérer que l'expédition contre Rosas aurait eu un bon résultat; si lui et Lord Aberdeen n' avaient foi en Montevideo, ni l'un d'eux dans l'autre? Malgré cela nous allâmes toujours en avant. Lord Palmerston ne pouvait pas défaire les nœuds diplomatiques, et les fils embrouillés avec lesquels la France et l'Angleterre s'étaient liées dans la question. Cependant aucun Commandant ou diplomate Anglais ne fut envoyé sans qu'il ne vit à l'instant qu'en réalité nous n' avions pas de dispute avec Buénos-Ayres, et que la France ne soutenait sa querelle que pour réaliser le plan de M. Thiers. Cette conviction fut exprimée par Lord Howden à la Chambre des Lords, le vendredi au soir, comme il l'avait fait à bord d'un navire devant Montévideo. Ni lui, ni aucun autre homme intelligent ne pouvait maintenir plus long-temps cette déception; et M. Southern a l'honneur d'y avoir mis fin franchement et définitivement.

Mais maintenant Lord Aberdeen se présente dans le Parlement, se tordant les mains, et déplorant qu'on n'ait pas conservé l'alliance offensive, si habile, si honorable et si avantageuse avec la France, dans la Plata, et qui a donné ces bons résultats pendant tant d'années. "Vous avez laissé à la France la liberté d' action, dit lord Aberdeen, et elle est sur le point de jeter une petite armée dans Montévideo; et si le Général Rosas cède, tout l'honneur reviendra à la France. Grand bien lui fasse cet honneur, repondrons-nous. Peu nous importe, pourvu que la paix se rétablisse, et que la population indigène et Espagnole de l'Uruguay reprenne son influence, et son juste ascendant sur la présomption de l'intrigue étrangère.

Lord Aberdeen peut-il supposer qu'il puisse prononcer de tels discours, sans que les étrangers lè sachent? S'imagine-t-il qu'aucun homme d'Etat en France, pourrait l'écouter sans s'apercevoir que sa grande amitié pour la France, et son alliance avec elle, ne sont que de la méfiance et de la crainte? Et tout ce qu'il reproche à Lord Palmerston c'est de ne s'être pas lié plus étroitement à la France, pour entraver plus sûrement ses projets?

Un autre exemple de l'évidente déception de Lord Aberdeen, est d'avoir déclaré qu'il préférerait voir Mon-

video, that Europeans have set up. Remove the rivalry and enmity from the two sides of the Plata and you remove all cause for the jealousy, and prohibitions, and exclusiveness of the tyrant. For the export of raw produce, the staple of the country, Buenos Ayres is the port and the position, a natural advantage that the character or policy of its ministry or ruler cannot change or do away with. There is no knowing what Montevideo may become. But in the present and in the natural state of the relations of the Plata with the world, Buenos Ayres ought to be its capital; and it is but a mass of vain ambition and selfish intrigue for Europeans, at least, to try to erect another at the cost of more treasure and blood than its trade for many years can be worth.

(From the *Daily News.*)

Official correspondence with the Government of Bolivia.

Sucre, December 15th 1848.

Most Excellent Sir—

After forty days of a severe campaign, which appeared to have conducted the Republic to the very brink of a precipice; a notable campaign wherein the revolutionary progressive principle deeply rooted in the heart of the Bolivians on the one side, and the retrograde spirit which, rejecting every innovation, every advance and improvement, only pretended to perpetuate its ominous sway, on the other, have struggled in close combat; I have the high satisfaction of announcing to Y. E. the complete pacification of Bolivia, obtained on the 6th Instant, by the splendid triumph of Yamparaez, the details of which are printed in the *Official Bulletin*, which is remitted to Y. E.

If it be certain that said victory, placing bounds to the dreadful anarchy which devoured the country, is productive of happy results for the Nation, since it has plunged into the abyss the turbulent oligarchy of Sucre, a great obstacle which caused to miscarry the patriotic plans of all the rulers who pretended to constitute the country; it is also certain that, the Republic being established under the influence of a just and vi-

---

los Franceses en posesion de Montevideo que á Rosas, pues Rosas podia entorpecer nuestro comercio. Ahora pues, Lord Aberdeen no fué sincero en una sola palabra de esto. El sabe muy bien que solo los Franceses podian detener y excluir nuestro comercio en el Plata, como lo han hecho en Argel. Su Señoria sabe muy bien que la desconfianza con que Rosas guarda sus rios, es con la mira de conservar todas sus ventajas contra la gran rival, Montevideo, á quien los Europeos han ocupado. Removed la rivalidad y enemistad de los dos lados del Plata, y removereis toda la causa de la desconfianza, prohiciones y exclusivismo del tirano. Para la exportacion de productos crudos, que es la riqueza del pais, Buenos Ayres es el puerto y la posicion; ventaja natural que no puede destruir el carácter de su ministerio ó gobernante. No hay quien sepa lo que puede llegar á ser Montevideo. Pero en el presente, y en el estado natural de las relaciones del Plata con el mundo, Buenos Ayres debe ser su capital; y no es sino una masa de vana ambicion y presuntuosa intriga en los Europeos, por lo menos, procurar erigir otra á costa de mas tesoros y sangre que por muchos años no podrá ofrecer su comercio.

(Del *Daily News* de Londres, de 25 Febrero último.)

Correspondencia Oficial con el Gobierno de Bolivia.

Sucre, 15 de Diciembre de 1848.

Exmo Señor—

Despues de cuarenta dias de una campaña rigorosa que parecia haber conducido la República al pendiente de un abismo; campaña notable en que han luchado brazo á brazo, de una parte, el principio revolucionario-progresista, hondamente arraigado en el corazon de los Bolivianos, y de la otra, el espiritu retrógrado que desechando toda innovacion, todo progreso y mejora, solo pretendia perpetuar su ominoso imperio; tengo la alta complacencia de anunciar á V. E. la completa pacificacion de Bolivia alcanzada el dia 6 del corriente con el espléndido triunfo de Yamparaez,

---

tévideo entre les mains des Français qu'au pouvoir de Rosas, car Rosas pouvait paralyser notre commerce. Eh bien, Lord Aberdeen n'a pas été sincère dans aucune de ces paroles. Il sait très bien que ce sont les Français qui peuvent arrêter et proscrire notre commerce du Rio de la Plata, comme ils l'ont fait à Alger. Sa Seigneurie sait très bien que la méfiance avec laquelle Rosas garde ses rivières, est pour conserver tous ses avantages contre sa grande rivale Montévideo, que les Européens ont occupée. Détruisez la rivalité et l'inimitié des deux côtés de la Plata, et vous détruirez la cause de la méfiance, des prohibitions, et du système exclusif du tyran. Pour l'exportation des produits bruts, qui représentent la richesse du pays, Buénos-Ayres est le port naturel, avantage que ne peut altérer, ni détruire le caractère de ses Ministres, ou de son Gouvernement. Personne ne peut prévoir ce que sera Montévideo. Mais dans ce moment, et dans l'état des relations de la Plata avec le monde, Buénos-Ayres doit être sa capitale; et ce n'est qu'une vaine ambition et une intrigue présomptueuse des Européens, tout au moins, que de vouloir en créer une autre au prix de plus d'argent et de sang que ne pourra leur rapporter leur commerce d'ici à long-temps.

(Du *Daily News.*)

Correspondance officielle avec le Gouvernement de la Bolivie.

Sucre, le 15 Décembre 1848.

Excellence—

Après quarante jours d'une campagne pénible, qui semblait avoir mit la République sur le bord d'un abime; campagne remarquable, dans laquelle ont lutté corps à corps, d'un côté, le principe révolutionnaire-progressiste, profondement enraciné dans le cœur des Boliviens, et de l'autre, l'esprit rétrograde qui, s'opposant à toute innovation, à tout progrès et à toute amélioration, ne cherchait qu'à perpétuer sa funeste influence; j'ai la haute satisfaction d'annoncer à V. E. la complete pacification de la Bolivie, obtenue le 6 du courant par le triomphe splendide de Yamparaez,

gorous administration, the relations of good understanding and cordial friendship, which it has cultivated with the neighbouring Republics, will receive greater breadth and expansion. Therefore I doubt not that Y. E. will receive with pleasure this communication, which I address to you, by order of the Supreme Authority.

I have, on this account, the satisfaction of presenting to Y. E. the considerations of my highest respect.

God preserve Y. E.

Rubric of H. E. the President.
The Senior Clerk Charged with the General Ministry,
Juan R. Muñoz.

To H. E. the Governor and Captain General of the Province of Buenos Ayres, Encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Encharged with those that belong to the Argentine Confederation—

Buenos Ayres, September 9th 1849—
40th year of our Liberty, 34th of our Independence, and 20th of the Argentine Confederation—

To H. E. the Minister of Foreign Relations of the Republic of Bolivia.

The undersigned received opportunely, and transmitted to the knowledge of H. E. the Governor, the note of Y. E. of date the 15th December of last year, whose tenor is the following—

(*Here the preceding note.*)

cuyos detalles corren impresos en el "Boletin Oficial" que se remite á V. E.

Si es cierto que esa victoria, poniendo coto á la horrorosa anarquia que devoraba la patria, es fecunda en buenos resultados para la nacion, puesto que ha sumergido en el abismo la oligarquia turbulenta de Sucre, gran obstáculo que hacia zozobrar los patrióticos planes de cuantos mandatarios pretendian constituir el pais; tambien lo es, que, establecida la República bajo el influjo de una administracion justa y vigorosa, las relaciones de buena inteligencia y cordial amistad que ha cultivado con las Repúblicas vecinas, recibirán mayor ensanche y expansion. Por lo mismo no dudo que V. E. recibirá con placer este parte que le dirijo de órden suprema.

Tengo la satisfaccion, con tal motivo, de ofrecer á V. E. las consideraciones de mi mayor respeto.

Dios guarde á V. E.

Exmo. Señor.
Rúbrica del Exmo. Señor Presidente.
El O. M. E. del Ministerio General,
Juan R. Muñoz.

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Ayres, encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las que corresponden á la Confederacion Argentina—

Buenos Ayres, Septiemb. 9 de 1849.
Año 40 de la Lib., 34 de la Yndep., y 20 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Bolivia.

Oportunamente recibió el infrascripto, y elevó al conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador, la nota de V. E. fecha 15 de Diciembre del año próximo pasado, cuyo tenor es como sigue—

(*Aquí la nota anterior.*)

dont V. E. trouvera les détails dans le "Bulletin Officiel" ci-joint.

S'il est vrai que cette victoire, mettant un terme à l'affreuse anarchie qui devorait la Patrie, promet d'heureux résultats à la nation, ayant fait disparaître l'oligarchie turbulente de Sucre, qui s'opposait aux plans patriotiques de tous les chefs qui s'efforçaient de constituer le pays; il l'est également que la République, placée sous l'influence d'une administration sage et vigoureuse, donnera plus d'expansion et d'étendue aux relations de bonne intelligence, et de cordiale amitié qu'elle entretient avec les Républiques voisines. Par cela même je ne doute pas que V. E. ne reçoive avec plaisir cette nouvelle que je lui donne par ordre suprême.

J'ai la satisfaction d'offrir à V. E. dans cette occasion, les assurances de tout mon respect.

Que Dieu garde V. E.

Très-Excellent Seigneur—
Paraphe de S. E. le Président.
L'Officier chargé du Ministère Général,
Juan R. Muñoz.

A S. E. Mr. le Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Buenos Ayres, Chargé des Rélations Extérieures de la Confédération Argentine.

¡ VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos Aires, Chargé de celles qui correspondent à la Confédération Argentine—

Buénos-Ayres, 9 Septembre 1849.
L'an 40 de Liberté. 34 de l'Indép., et 20 de la Confédérat. Argentine.

A S. E. M. le Ministre des Relations Extérieures de la République de la Bolivie.

Le soussigné reçut en son temps, et porta à la connaissance de S. E. M. le Gouverneur, la note de V. E., du 15 Décembre de l'année dernière, de la teneur suivante—

(*Ici la note qui précède.*)

H. E. the Governor, in view of the transcribed note of Y. E., has ordered the undersigned to manifest to Y. E. the following, that you may be pleased to transmit it to the supreme knowledge of H, E. the President of that Republic.

Though H. E. was opportunely informed of said note, he observed, not without surprise, that it is addressed by Y. E. to H. E., and with the simple rubric of H. E. the President, contrary to the custom established amongst nations, and at variance with the right of dignity and self-respect, which this Republic has, as every independent State. That surprise of H. E. was the greater on considering, how upright and friendly his policy and conduct had always been, and are towards Bolivia and its Government. Said circumstance, and his immense public attentions, deprived him, despite his constantly friendly disposition, of replying to the note of Y. E. referred to, as he now has the pleasure of doing, in view of the letter of H. E. the President of that Republic, of date the 13th June last, and the note of Y. E., of the 15th of the same, which are replied to separately with the date of to-day.

H. E. the Governor saw, with grateful complacency, from the note of Y. E. referred to, the re-establishment of peace in that friendly and sister Republic.

H. E. highly appreciates the honourable disposition of H. E. the President, which Y. E. communicates to him, of giving greater breadth and expansion to the relations of good understanding and cordial friendship with the neighbouring Republics. H. E. the Governor, animated with the fraternal friendship, which he has always entertained for the Bolivian nation, will feel satisfaction in retributing with solicitous efficacy and benevolence, the efforts of H. E. the President of that Republic, in drawing closer the relations of good understanding and cordial friendship between both countries and Governments, which are to them of such great reciprocal honour and convenience, for their respective happiness, and for the bonds of their common American cause.

God preserve Y. E. many years.

FELIPE ARANA.

El Exmo. Sr. Gobernador, en vista de la transcripta nota de V. E. ha ordenado al infrascripto manifieste á V. E. lo siguiente, para que se sirva elevarlo al supremo conocimiento del Exmo. Sr. Presidente de esa República—

Aunque S. E. se instruyó oportunamente de dicha nota, advirtió no sin sorpresa que ella está dirigida por V. E. á S. E., y con la simple rúbrica del Exmo. Sr. Presidente, contra los usos recibidos entre las naciones, y en desacuerdo con el derecho de dignidad y consideracion propia que tiene esta República, como todo Estado independiente. Mayor fué esa sorpresa de S. E. al considerar cuan rectas y amistosas han sido siempre y son su política y su conducta hácia Bolivia y su Gobierno. Tal circunstancia, y sus inmensas atenciones públicas, le privaron, á pesar de su constante amistosa disposicion, de contestar á la citada nota de V. E., como ahora le es grato hacerlo, con vista de la carta del Exmo. Sr. Presidente de esa República, fecha 13 de Junio último, y de la nota de V. E. de 15 del mismo, las que son contestadas por separado con fecha de hoy.

El Exmo. Sr. Gobernador vió con grata complacencia, por la referida nota de V. E., el restablecimiento de la paz de esa República amiga y hermana.

S. E. estima altamente la honrosa disposicion del Exmo. Sr. Presidente, que V. E. le comunica, de dar mayor ensanche y expansion á las relaciones de buena inteligencia y cordial amistad con las Repúblicas vecinas. Animado el Exmo. Sr. Gobernador de la fraternal amistad que siempre ha profesado á la nacion Boliviana, se complacerá en retribuir con solícita eficacia y benevolencia los esfuerzos del Exmo. Sr. Presidente de esa República por estrechar las relaciones de buena inteligencia y de cordial amistad entre ambos paises y Gobiernos, que les son de tanta honra y conveniencia recíproca, para su respectiva felicidad, y por los vínculos de su causa comun Americana.

Dios gue á V. E. m.ˢ a.ˢ

FELIPE ARANA.

S. E. M. le Gouverneur, en réponse à la note qu'on vient de transcrire, a ordonné au soussigné de dire à V. E. ce qui suit, pour qu'elle daigne le porter à la connaissance suprême de S. E. M. le Président de cette République.

Malgré la connaissance que S.E.avait prise de cette note à son arrivée, il le remarqua,non sans étonnement, qu'elle lui était adressée par V. E., avec le simple paraphe de S. E. M. le Président, contre l'usage des nations, contre les droits de dignité et de considération de cette République, comme de tout Etat indépendant. Cette surprise de S. E. s'accrut encore en songeant à la politique et à la conduite,droites et amicales, qu'il a toujours gardées avec la Bolivie et son Gouvernement. Cette circonstance, et ses immenses occupations publiques, ne lui ont pas permis, malgré ses constantes et bonnes dispositions, de répondre à la note de V. E., comme il lui est agréable de le faire à présent, après avoir reçu la lettre de S. E. M. le Président de cette République, datée du 13 Juin dernier, et la note de V. E. du 15 du même mois, auxquelles on répond séparément aujourd'hui.

S. E. M. le Gouverneur a appris avec la plus grande satisfaction, par la note de V. E., le rétablissement de la paix dans cette République, notre sœur et amie.

S. E. met le plus grand prix à l'honorable disposition de S. E. M. le Président, que V. E. lui annonce, de donner une plus grande expansion et étendue aux relations de bonne intélligence et de cordiale amitié avec les Républiques voisines. S. E. M. le Gouverneur, animé de l'amitié fraternelle qu'il a toujours professée à la nation Bolivienne, se fera un plaisir de répondre avec empressement et bienveillance aux efforts de S. E. M. le Président de cette République pour resserrer les relations de bonne intelligence et de amitié intime entre les deux pays et leurs Gouvernemens, qui sont si honorables et utiles à leur bonheur réciproque, et à la défense de leur cause commune Américaine.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

FELIPE ARANA.

Manuel Isidoro Belzu, Provisional President of the Republic of Bolivia.

To Our Great and Good Friend, H. E. Juan Manuel Rosas, Governor and Captain General of the Province of Buenos Ayres, Encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation.

Great and Good Friend.

Since we were called by the unanimous vote of the Bolivians to preside their destinies, our principal efforts have been directed to efficaciously cultivating the international relations of the Republic, which we have unceasingly endeavoured to widen, in the exercise of our essentially frank and friendly policy.

For that purpose we had the honour of addressing Y. E. in December of last year, announcing to you the complete pacification of this Republic, in consequence of the glorious triumph of Yamparaez, which took place on the 6th of said month; an action of arms that sanctioned the complete nullity of the band ironically styled *legitimists*, and whose representatives are, General Jose Miguel de Velazco, and Dr. Jose Maria Linares.

Still, this defeat did not produce the tranquillity of the country, because those chieftains, together with all their proselytes, sought asylum in the Provinces of Jujui and Salta, and have not ceased for a moment to undermine the Constitutional order of Bolivia, furnished with horses, arms and ammunition, which they have negotiated under the influence of the Governors of those Provinces, especially of that of Salta, as is known as a matter of notoriety. Therewith they have a second time brought war to their country, and despite the new defeat they have just suffered at "Montecillos," they have not yet abandoned its territory, doubtless reckoning upon the facilities afforded them for their opportune escape, by the partiality of said neighbouring authorities.

In order that the aforesaid Governors may henceforth act in conformity with the principles of goo-understanding and confraternity, that so highly distinguish the policy of Y. E., we have resolved on addressing to Y. E., through our Minister of Foreign Relations, the corresponding reclamations, and we take the

---

Manuel Ysidoro Belzu, Presidente Provisorio de la República de Bolivia.

A Nuestro Grande y Buen Amigo el Exmo. Sr. Juan Manuel Rosas, Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Ayres, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina.

Grande y Buen Amigo—

Desde que por el voto unánime de los Bolivianos fuimos llamados á regir sus destinos, nuestros principales esfuerzos se dirigieron á cultivar con eficacia las relaciones internacionales de la República, que sin cesar hemos procurado ensanchar en ejercicio de nuestra política esencialmente franca y amistosa.

Con tal objeto tuvimos la honra de dirigirnos á V. E. en Diciembre del año pasado anunciándole la completa pacificacion de esta República, á consecuencia del glorioso triunfo de Yamparaez, que tuvo lugar el 6 de dicho mes; hecho de armas que sancionó la nulidad completa del bando apellidado irónicamente legitimista, y cuyos representantes son el General José Miguel de Velazco, y el Dr. José Maria Linares.

Empero, esta derrota no ha producido la tranquilidad del pais, porque aquellos caudillos buscaron asilo, junto con todos sus prosélitos, en las provincias de Jujuy y Salta, y no han cesado un instante de minar el órden constitucional de Bolivia, habilitados con caballos, armas y pertrechos que han negociado bajo la influencia de los Gobernadores de aquellas provincias, particularmente del de Salta, como por notoriedad se sabe. Con ellos, han traido por segunda vez la guerra á su patria, y á pesar de la nueva rota que acaban de sufrir en "Montecillos," no han abandonado aun el territorio, contando sin duda con las facilidades que les presta para su oportuna evasion la parcialidad de dichas autoridades vecinas.

A fin de que los referidos Gobernadores obren ya en conformidad á los principios de buena inteligencia y confraternidad, que tanto distinguen la política de V. E., hemos acordado se dirijan á V. E. por nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, las correspondientes

---

Manuel Isidoro Belzu, Président provisoire de la République de la Bolivie.

A Notre Grand et Bon Ami S. E. D. Juan Manuel Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Buénos-Ayres, Chargé des Relations de la Conféderation Argentine.

Grand et Bon Ami—

Dès que par le vœu unanime des Boliviens nous fûmes appelés à régir leurs destinées, nos principaux efforts se sont dirigés à cultiver avec efficacité les relations internationales de la République que nous avons toujours cherché à étendre par notre politique essentiellement franche et amicale.

Dans ce but nous eûmes l'honneur de nous adresser à V. E., le mois de Décembre de l'année dernière, pour lui annoncer la pacification complète de cette République, en conséquence du glorieux triomphe de Yamparaez, remporté le 6 du même mois; fait d'armes qui réduisit à une nullité complète le parti appelé ironiquement *légitimiste*, et dont les représentans sont le Général José Miguel de Velazco, et le Dr. José Maria Linares.

Cependant ce revers n'a pas produit la tranquillité du pays, parce que ces chefs, ainsi que tous leurs prosélytes, ont cherché un asile dans les provinces de Jujuy et de Salta, où ils ne cessent de travailler à miner l'ordre constitutionnel de la Bolivie, avec les chevaux, les armes et les munitions qu'ils se procurent par l'influence des Gouverneurs de ces Provinces, surtout de celui de Salta, comme tout le monde sait. Ils ont ainsi allumé une seconde fois la guerre dans leur patrie, et malgré le nouveau revers qu'ils viennent d'essuyer à "Montecillos", ils n'ont pas encore abandonné le territoire, comptant sans doute sur les secours que leur prête, pour une meilleure occasion, la partialité de ces autorités voisines.

Pour que ces Gouverneurs agissent désormais conformément aux principes de la bonne intélligence et de la confraternité, qui marquent si bien la politique de V. E., nous avons ordonné à notre Ministre des Relations Extérieures, de faire les réclamations né-

liberty of recommending to Y. E. their consideration and despatch; perfectly persuaded that your lofty penetration will comprehend at a glance, the injustice of the conduct of those authorities, diametrically opposed to the perfect neutrality which Y. E. has proposed always to observe, in all your international relations; recorded in classic documents, such as the last Message of Y. E., solemn testimonies that you would always decline every principle of intervention in the domestic affairs of other Communities.

Given in Sucre, on the 13th June 1849.

Great and Good Friend—

MANUEL ISIDORO BELZU.

The Minister General,

TOMAS BALDIVINO.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

JUAN MANUEL DE ROSAS, Governor and Captain General of the Province of Buenos Ayres, Encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation.

To Our Great and Good Friend, H. E. the Provisional President of the Republic of Bolivia, General Don Manuel Isidoro Belzu.

GREAT AND GOOD FRIEND.

I have received with intimate satisfaction the estimable letter, which Y. E. did me the honor to address to me, with date the 13th June last, in which Y. E. is pleased to participate to me the following—

(Here the preceding note)

---

reclamaciones, y nos permitimos recomendar á V. E. su consideracion y despacho; bien persuadidos de que su alta penetracion comprenderá de una mirada lo injusto de la conducta de aquellas autoridades, diametralmente opuesta á la perfecta neutralidad que V. E. se ha propuesto siempre observar en todas sus relaciones internacionales; consignando en documentos clásicos, como el último Mensage de V. E., testimonios solemnes de que renunciará siempre á todo principio de intervencion en los asuntos domésticos de otros pueblos.

Dada en Sucre á 13 de Junio de 1849.

Grande y Buen Amigo—

MANUEL YSIDORO BELZU.

El Ministro General,

TOMAS BALDIVINO.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

JUAN MANUEL DE ROSAS, Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Ayres, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina.

A Nuestro Grande y Buen Amigo el Exmo. Sr. Presidente Provisorio de la República de Bolivia, General D. Manuel Ysidoro Belzu.

GRANDE Y BUEN AMIGO—

Con íntimo placer he recibido la estimable carta que V. E. me ha hecho el honor de dirigirme, con fecha 13 de Junio último, en la que V. E. se sirve participarme lo siguiente—

(Aquí la nota anterior.)

cessaires, et nous nous permettons de recommander à V. E. de les prendre en considération; bien convaincus que sa haute pénétration reconnaitra d'un coup d'œil l'injustice de la conduite de ces autorités, si contraire à la parfaite neutralité que V. E. s'est toujours proposée de garder dans toutes ses relations internationales; consignant dans des documens classiques, comme le dernier Message de V. E., des témoignages solennels de ce qu'elle renoncera toujours à tout principe d'intervention dans les affaires domestiques des autres états.

Donné à Sucre le 13 Juin 1849.

Grand et Bon Ami,

MANUEL ISIDORO BELZU.

Le Ministre Général,

TOMAS BALDIVINO.

¡ VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE !

JUAN MANUEL DE ROSAS, Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Buénos-Ayres, Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentine.

A Notre Grand et Bon Ami S. E. M. le Général D. Manuel Isidoro Belzu, Président provisoire de la République de la Bolivie.

GRAND ET BON AMI—

J'ai reçu avec le plus grand plaisir l'estimable lettre que V. E. m'a fait l'honneur de m'écrire, en date du 13 Juin dernier, par laquelle V. E. a eu la bonté de me communiquer ce qui suit—

(Ici la lettre qui précède.)

Animated with the most friendly interest, I have taken these manifestations of Y. E. preferently into consideration.

I at once cordially thank you, for the favourable opinion you have formed, and express to me, with respect to my policy, with a justice and benevolence for which I feel profoundly grateful to Y. E.

As I have the satisfaction of replying, on this same date, by the Ministry of Foreign Relations, to the correspondence to which Y. E. refers, communicating to Y. E. in detail, my views and determinations respecting the interesting points which it embraces, I confine myself in the mean time to announcing to Y. E., that my constant policy, in the disturbances and internal questions of Bolivia, has always been that of a faithful and strict neutrality; and that in this precise sense, I have formerly dictated, and now reiterate, with the greatest amplitude, my orders to the Governments of Salta and Jujuy. I confidently hope that Y. E. will be persuaded of the decision wherewith I will endeavour that they may be obeyed with all precision, by their Excellencies the Governors, in conformity with my principles.

I pray the Lord Our God to have Y. E. in his holy and worthy keeping.

In Buenos Ayres on the 9th September one thousand eight hundred and forty mine, fortieth year of our Liberty, thirty fourth of our Independence, and twentieth of the Argentine Confederation.

Great and Good Friend—

JUAN M. DE ROSAS.

Felipe Arana.

Animado del mas amistoso interés he tomado preferentemente en consideracion estas manifestaciones de V. E. Desde luego agradezco intimamente el buen concepto que V. E. ha formado y me expresa respecto de mi política, con una justicia y benevolencia á que estoy á V. E. muy reconocido.

Como tengo la satisfaccion de contestar con esta misma fecha por el Ministerio de Relaciones Exteriores la correspondencia á que V. E. se refiere, comunicando á V. E. detalladamente mis vistas y resoluciones sobre los puntos interesantes que aquella comprende, me limito ahora á anunciar V. E. que mi constante política en los disturbios y cuestiones interiores de Bolivia ha sido siempre la de una leal y estricta neutralidad; y que en este preciso sentido he dictado antes, y reitero ahora con mayor amplitud, mis órdenes á los Gobiernos de las Provincias de Salta y Jujuy. Confiadamente espero que V. E. se persuadirá del empeño con que procuraré sean ellas cumplidas con toda la exactitud por aquellos Exmos. Sres. Gobernadores, en conformidad á mis principios.

Ruego á Dios Nuestro Señor tenga á V. E. en su santa guarda.

En Buenos Ayres á nueve de Septiembre de mil ochocientos cuarenta y nueve, año cuarenta de la Libertad, treinta y cuatro de la Yndependencia, y veinte de la Confederacion Argentina.

Grande y Buen Amigo—

JUAN M. DE ROSAS.

Felipe Arana.

Animé de l'intérêt le plus amical, j'ai pris immédiatement en considération ces manifestations de V. E. Je le remercie d'abord sincèrement de la bonne opinion que V. E. s'est formée, et qu'elle m'exprime de ma politique, avec une justice et une bienveillance dont je suis très-reconnaissant à V. E.

Comme j'ai le plaisir de répondre, sous cette même date, par le Ministère des Relations Extérieures à la correspondance dont parle V. E., lui expliquant en détail mes principes et mes dispositions sur les points intéressans qu'elle embrasse, je me bornerai à annoncer à V. E. que ma politique constante dans les troubles et les questions intérieures de la Bolivie, a toujours été celle d'une loyale et stricte neutralité; et que dans ce sens précis, j'ai donné, et je renouvelle maintenant plus amplement mes ordres aux Gouvernemens des Provinces de Salta et de Jujuy. J'espère avec confiance que V. E. se persuadera du zèle que je mettrai à les faire exécuter exactement par MM. les Gouverneurs de ces Provinces, conformément à mes principes.

Je prie Dieu Notre Seigneur qu'il ait V. E. en sa sainte et digne garde.

Buénos- Ayres, le neuf Septembre mil huit cent-quarante-neuf, l'an quarante de la Liberté, trente-quatre de l'Indépendance, et vingt de la Confédération Argentine.

Grand et Bon Ami,

JUAN M. DE ROSAS.

Felipe Arana.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Encharged with those that belong to the Argentine Confederation

Buenos Ayres, September 9th 1849
40th year of our Liberty, 34th of our Independence, and 20th of the Argentine Confederation

To H. E. the Minister of Foreign Relations of the Republic of Bolivia.

The undersigned has transmitted to the knowledge of H. E. the Governor, the note of Y. E. of date the 15th June last, whose tenor is the following—

"Since the Provisional President of this Republic, called by the unanimous vote of the Nation, occupied the chair of the first Magistracy, he announced in his programme perfect confraternity with the neighbouring States, and order and advancement in the interior. The obligations of the first have happily been observed with complete scrupulosity, because the good sense of America now rejects every motive of discord between the children of the same family.

But, when it was believed that the action of arms of Yamparaez, completely annihilating the faction denominated *legitimist*, represented by General José Miguel de Velazco and Dr. José Maria Linares, would contribute efficaciously to cement in Bolivia the tranquil empire of the institutions, the fugitives from that action, harboured in the Provinces of Salta and Jujuy, have again brought war to their country, and, I regret to say so to Y. E., with the cooperation of their Governors.

The scandalous pillage which those chieftains committed of the property of the Nation, in October and December of the preceding year, is matter of publicity and notoriety in Bolivia; transported to the place

---

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las que corresponden á la Confederacion Argentina

Buenos Ayres, Septiemb. 9 de 1849.
Año 40 de la Lib., 34 de la Yndep., y 20 de la Confeder. Argentina.

Al Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Bolivia.

El infrascripto ha elevado al conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador, la nota de V. E. fecha 15 del próximo pasado Junio, cuyo tenor es como sigue—.

"Desde que el Sr. Presidente provisorio de esta República, llamado por el voto unánime de la nacion, ocupó la silla de la primera Magistratura, anunció en su programa perfecta confraternidad con los Estados vecinos, y órden y progreso para lo interior. Los deberes de la primera han sido observados felizmente con harta religiosidad, porque el buen sentido Americano rechaza ya todo motivo de discordia entre los hijos de una misma familia.

Empero cuando se creia que el hecho de armas de Yamparaez, aniquilando completamente la faccion llamada *legitimista*, representada por el General José Miguel de Velazco, y el Dr. José Maria Linares, contribuyese eficazmente á cimentar en Bolivia el tranquilo imperio de las instituciones, los prófugos de aquella jornada, asilados en las provincias de Salta y Jujuy, han traido otra vez la guerra á su patria; y sensible me es decirlo á V. E., que con la cooperacion de los Gobernadores de ellas.

Público y notorio es en Bolivia el escandaloso saco que aquellos caudillos hicieron de los caudales de la nacion en Octubre y Diciembre del año anterior: transportados al lugar de su asilo los han empleado en parte en la adquisicion de armas, caballos y pertrechos con que han organizado la montonera que ha hecho la guerra, y que acaba de ser destrozada en los

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos Aires, Chargé de celles qui correspondent à la Conféderation Argentine

Buénos-Ayres, 9 Septemb. 1849.
L'an 40 de la Liberté 34 de l'Indép. et 20 de la Conféderation Argent.

A S. E. M. le Ministre des Relations Extérieures de la République de la Bolivie.

Le soussigné a porté à la connaissance de S. E. M. le Gouverneur la note de V. E., du 15 Juin dernier, de la teneur suivante—

"Dès que M. le Président provisoire, appelé par le vœu unanime de la nation, occupa le siège de la première magistrature, il annonça dans son programme une parfaite confraternité avec les Etats voisins, des principes d'ordre et de progrès dans l'intérieur. Les devoirs de la première ont été remplis avec scrupulosité, car le bon sens Américain repousse maintenant tout motif de discorde entre les membres de la même famille.

Mais lorsqu'on croyait que le fait d'armes de Yamparaez, anéantissant complètement la faction appelée *légitimiste*, représentée par le Général José Miguel de Velazco, et le Dr. José Maria Linares, contribuerait efficacement à assurer à la Bolivie la possession tranquille des institutions, les fuyards de cette journée, qui se retirèrent dans les Provinces de Salta et de Jujuy, ont rallumé la guerre dans leur patrie, et il m'est pénible de dire à V. E. que c'est avec la coopération des Gouvernemens de ces Provinces.

Personne n'ignore le pillage scandaleux que ces chefs firent des trésors de la nation en Octobre et en Décembre de l'année dernière: transportés dans le lieu de leur asile, ils les ont employés en grande partie à acheter des armes, des chevaux et des munitions, pour organiser les bandes qui ont fait la guerre, et qui viennent d'être écrasées dans le champs de "Montecillo."

of their asylum, they have employed it partly in the acquisition of arms, horses and ammunition, wherewith they have organised desultory bands, that have carried on the war, and which have just been cut to pieces on the plains of *Montecillos*—These preparatives have been made in view of the authorities of Salta and Jujuy, who, without being unaware of their object, from its notoriety, allowed them to be consummated, thereby violating generally recognised international laws.

Notwithstanding this second defeat, the ringleaders and partizans of that party have not yet abandoned the territory, reckoning upon their easy evasion by the frontier of the South, and the known partiality of the Governments of those Provinces, which proffers them the opportunity of always conspiring against the order and tranquillity of this country, for which purpose they preserve the remainder of the money extracted from the Mint of Potosí, which, according to trust-worthy information, they have caused to be re-conducted to the Argentine territory, under the charge of José Ventura Antezand.

Such conduct in those authorities, is opposed to the principles of strict neutrality, which the enlightened Government of Y. E. has solemnly proclaimed, with respect to the domestic affairs of other States: such principles, recorded in classic documents, worthy the lofty policy of the Ruler, whom the opinion of the Continent styles "The preserver of the Great American principle," ought to be seconded and religiously observed by all the Agents of that Government; and it is greatly to be regretted that, whilst he renders a reverent homage to the dignity of Communities, they should tolerate, and even protect sinister machinations, calculated to disturb the repose of a Community, bound by so many ties to the Argentine Confederation.

My Government, in exercise of its right, might very well have decreed even the total interdiction of the relations of Bolivia with those States, in just reprisal; but always wishing to carry out its frank and conciliatory policy, and convinced of the American sentiments of that of Y. E., it has resolved still to reclaim with the vigour, inspired by justice and the nature of its compromises with the Community.

In consequence it solicits, that all the emigrants, who may tread the Argentine soil, in virtue of the late events in Bolivia, may be disarmed: that they should be retired to some more interior point than

---

campos del "Montecillo." Esos preparativos han sido hechos á vista de las autoridades de Salta y Jujuy, que sin ignorar el objeto por su notoriedad, dejaron consumarlos, violando de este modo el derecho internacional generalmente reconocido.

A pesar de esta segunda derrota, no han dejado aun el territorio los caudillos y parciales de aquel bando, contando con su facil evasion por la frontera del Sud, y la conocida parcialidad de los Gobiernos de aquellas provincias, que les brinda la ocasion de atentar siempre contra el órden y tranquilidad de este pais, para lo que conservan el resto del dinero sustraido de la Casa de Moneda de Potosí, que segun avisos fidedignos han hecho contramarchar hasta el territorio Argentino á cargo de José Ventura Antezand.

Semejante conducta en aquellas autoridades es opuesta á los principios de estricta neutralidad que el ilustrado Gobierno de V. E. ha proclamado solemnemente respecto á los negocios domésticos de los demas Estados: tales principios, consignados en documentos clásicos, dignos de la alta política del Gobernante, á quien la opinion del Continente apellida "El Conservador del gran principio Americano," debieron ser segundados y observados religiosamente por todos los agentes de ese Gobierno; y es muy sensible que mientras aquel presta un reverente homenage á la dignidad de los pueblos, estos toleren, y aun protejan siniestras maquinaciones dirigidas á turbar el reposo de un pueblo ligado por tantos vínculos á la Confederacion Argentina.

Bien hubiera podido mi Gobierno, usando de su derecho, aun decretar la total interdiccion de las relaciones de Bolivia con esos pueblos, en justa represalia; pero queriendo siempre llevar adelante su política franca y conciliadora, y convencido de los sentimientos Americanos del de V. E., ha resuelto reclamar todavia con el vigor que inspira la justicia y la naturaleza de sus compromisos con el pueblo.

Solicita en consecuencia que sean desarmados todos los emigrados, que en virtud de los últimos sucesos de Bolivia, pisaren el territorio Argentino; que se les retire á algun punto mas interior que las expresadas provincias de Salta y Jujuy; y que se depositen las armas, pertrechos, equipo y dinero que tuvieren con-

Ces préparatifs ont été faits sous les yeux des autorités de Salta et de Jujuy, qui n'ignoraient pas leur objet, parce qu'il était notoire, et qui ne l'ont pas empêché, violant ainsi le droit international généralement reconnu.

Malgré cette seconde déroute, les chefs et les partisans de cette bande, n'ont pas encore abandonné le territoire, comptant sur leur facile évasion par la frontière du Sud, et sur la partialité connue des Gouvernemens de ces Provinces, qui leur offre l'occasion d'attenter toujours à l'ordre et à la tranquillité de ce pays; à quoi ils destinent ce qui leur reste de l'argent qu'ils ont soustrait de l'hôtel de la monnaie de Potosí, qui, selon des rapports dignes de foi, ils ont fait passer au territoire Argentin, sous la garde de José Ventura Antezand.

La conduite de ces autorités est contraire aux principes de stricte neutralité que l'illustre Gouvernement de V. E. a proclamée solennellement dans les affaires intérieures des autres Etats; et ces principes, consignés dans des documens classiques, dignes de la haute politique du chef que la voix de l'Amérique désigne comme le "Conservateur du grand principe Américain," auraient dû être secondés, et suivis religieusement par tous les agens de ce Gouvernement; et il est fâcheux de voir que, tandis que l'un prête un hommage respectueux à la dignité des peuples, les autres tolèrent, et même protègent de sinistres machinations qui tendent à troubler la paix d'un peuple uni par tant de liens à la Confédération Argentine.

Mon Gouvernement aurait pu faire usage de son droit, et ordonner comme une juste représaille, l'interdiction totale des relations de la Bolivie avec ces peuples: mais désirant toujours conserver sa politique franche et conciliatoire, et convaincu des sentimens américains de celui de V. E., il s'est décidé à renouveler ses réclamations, avec toute la force qu'inspire la justice et la nature de ses engagemens avec le peuple.

Par conséquent il demande le désarmement de tous les émigrés qui, par effet des derniers événemens de la Bolivie, sont passés au territoire Argentin: qu'ils soient éloignés des Provinces de Salta et de Jujuy, et que les armes, munitions, habillement et argent qu'ils ont avec eux, soient mis en dépôt, jusqu'à ce

the aforesaid provinces of Salta and Jujuy; and that the army, ammunition, baggage and money, which they may have with them, be deposited, till the person be accredited by my Government, who is to receive said articles. By thus depriving them of the means of acting, the Treasury will at the same time recover the property which belongs to it, an obligation which the State has imposed upon the President, as appears from the act which I have the honour of enclosing to Y. E."

Y. E. concluding in the following manner—

"My Government confidently expects from that of Y. E., this testimony of confraternity and good understanding, in deference to the tranquillity of these Communities, and the good relations which exist between the two States."

H. E. the Governor, informed of the transcribed note of Y. E., has ordered the undersigned to manifest to Y. E. the following—

H. E. has given due attentioa to the reclamation of the Government of Y. E., and worthily appreciates the confidence which H. E. the President places in the rectitude and fraternal policy of H. E. towards the American States, and scrupulously neutral in their domestic questions and disturbances.

H. E the Governor constantly professing those very principles, in his external policy toward all friendly nations, has had the satisfaction of accrediting once more, amongst many, in favour of the sister Republic of Bolivia, when in the official notes of the 24th December 1847, he ordered their Excellencies the Governors of the Provinces of Salta and Jujuy, to march in perfect accordance with the principles of scrupulous neutrality, which the Government Encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation professes and maintains, and of which they were well aware, as regards the disturbances and domestic affairs of the American neighbouring and friendly States, such as that of Bolivia is. This Government did not confine itself to addressing to their Excellencies the said Governors that prescription, so formal and explicit, but likewise detailed to them, in the following terms, the line of conduct they were to observe—

"In consequence, Y. E. will adopt the corresponding measures of police, that the Bolivian emigrants

---

sigo, hasta que por parte de mi Gobierno se acredite la persona que deba recibirse de esas especies. Quitándoseles así los medios de obrar, el tesoro se reintegrará tambien de estos bienes que le pertenecen, deber que el pueblo ha impuesto al Sr. Presidente, segun manifiesta la acta que tengo la honra de incluir á V. E."

Concluyendo V. E. del modo siguiente—

"Mi Gobierno confiado espera del de V. E. este testimonio de confraternidad y buena inteligencia, en obsequio de la quietud de estos pueblos y de las buenas relaciones que felizmente existen entre ambos Estados."

Ynstruido el Exmo. Sr. Gobernador de la transcripta nota de V. E., ha ordenado al infrascripto manifieste á V. E. lo siguiente—

S. E. ha prestado la debida atencion al reclamo del Gobierno de V. E., y aprecia dignamente la confianza que el Exmo. Sr. Presidente pone en la rectitud y política fraternal de S. E. hácia los Estados Americanos, y escrupulosamente neutral en sus cuestiones y disturbios domésticos.

El Exmo. Sr. Gobernador, profesando constantemente esos mismos principios en su política externa hácia todas las naciones amigas, tuvo la satisfaccion de acreditarlo, otra vez mas entre tantas, en favor de la República hermana de Bolivia, cuando en notas oficiales del 24 de Diciembre de 1847 ordenó á los Exmos. Sres. Gobernadores de las provincias de Salta y Jujuy, que marchasen en perfecto acuerdo con los principios de escrupulosa neutralidad que el Gobierno Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina profesa y sostiene, y que les eran conocidos, en órden á los disturbios y asuntos domésticos de los Estados Americanos vecinos y amigos, como lo es el de Bolivia. No se limitó este Gobierno á dirigir á dichos Exmos. Sres. Gobernadores esa prescripcion tan formal y explícita, sino que les detalló tambien en los términos siguientes la línea de conducta que debian observar.

"En consecuencia, V. E. adoptará las correspondientes medidas de policia para que los emigrados Bolivianos sean desarmados, y se conserven en actitud tranquilla y pacífica. Los hará retirar á cincuenta leguas de distancia de la frontera de Bolivia hácia el

que mon Gouvernement nomme une personne chargée de les recevoir. Leur ôtant ainsi les moyens d'agir, le Trésor rentrera en possession de ce qui lui appartient; devoir que le peuple a imposé à M. le Président, comme on peut voir dans le document que j'ai l'honneur d'adresser à V. E."

V. E. finit en disant—

"Mon Gouvernement espère avec confiance que le Gouvernement de V. E. lui donnera ce témoignage de confraternité et de bonne intelligence, par égard à la tranquillité de ces peuples, et aux bonnes relations qui existent heureusement entre les deux Etats."

S. E. M. le Gouverneur, ayant pris en considération la note de V. E., a ordonné au soussigné de lui dire.

Qu'il a prêté l'attention qu'on devait à la réclamation du Gouvernement de V. E., et apprécié dignement la confiance que S. E. M. le Président a mise dans la droiture, et dans la politique fraternelle de S. E. avec les Etats Américains; ainsi que dans la neutralité qu'il garde scrupuleusement dans leurs questions, et leurs troubles domestiques.

S. E. M. le Gouverneur, professant constamment ces mêmes principes dans sa politique extérieure avec toutes les nations amies, eut la satisfaction d'en donner une nouvelle preuve, après tant d'autres, à la République Bolivienne, lorsque par les notes officielles du 24 Décembre 1847 il ordonna à MM. les Gouverneurs des Provinces de Salta et de Jujuy, de marcher d'accord avec les principes de scrupuleuse neutralité que le Gouvernement Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentine professe et soutient, comme ils n'ignoraient pas, dans les troubles et les affaires intérieures des Etats Américains voisins et amis, tel que celui de la Bolivie. Le Gouvernement ne se borna pas à donner à ces Gouverneurs des ordres si formels et explicites, mais il leur traça dans les termes suivans la ligne de conduite qu'ils devaient suivre.

"Par conséquent V. E. adoptera les mesures de Police nécessaires pour que les émigrés Boliviens soient désarmés, et mis dans une attitude tranquille et pacifique. V. E. les fera retirer à cinquante lieues de la frontière de la Bolivie, à l'intérieur de la Province de

may be disarmed, and preserved in a peaceful and pacific attitude. You will cause them to retire to a distance of fifty leagues from the frontier of Bolivia, towards the interior of the Province of Salta; Y. E. will order the arms and necessaries of war they may bring with them, to be collected, and will deliver them, under the corresponding inventory, to the competent Bolivian authorities; and Y. E. will proceed in the same manner with respect to any money or public property they may bring, or might have brought to the territory of the Province of Salta.

Y. E. will acquit yourself in accordance with these dispositions, in conformity to the general principles of the Law of Nations, and the American policy of the Confederation."

A similar order was addressed with the same date, the 24th December 1847, to H. E. the Governor of the Province of Jujuy; and the undersigned communicated it to H. E. the Minister of Foreign Relations of that Republic, in the note of the same date, the 24 December 1847, a certified copy of which is enclosed to Y. E.

The orders transmitted to their Excellencies the Governors of Salta and Jujuy, for the exact observance of the strictest neutrality, were reiterated to them by this Government, to that of Salta, in the notes of the 6th and 17th February 1848, and to that of Jujuy in the note of the 6th February 1848.

But, as by that of Y. E., which is replied to, H. E. perceives that the result of these orders has not satisfied the Government of Y. E., and finds that the request of Y. E. that this Government should amplify its measures of neutrality with regard to Bolivian emigrants, is conformable with the views and sentiments of H. E. the Governor, tending to accredit in the fullest manner his religious neutrality, he reiterates the aforesaid orders of the 24th December 1847, and prescribes to them to retire punctually and without any exception, to the Province of Tucuman, or any other of the Confederation, the Bolivian emigrants, who, in virtue of the latter events, have taken, or may take asylum in the territory of the Provinces of Jujuy and Salta.

As to any money which these emigrants may have of their private property, by the Public law it is inviolable in the neutral territory, and the Argentine Government, without departing from common

---

interior de la provincia de Salta; mandará V. E. recoger las armas y útiles de guerra que hubiesen llevado, y las entregará bajo el correspondiente inventario á las competentes autoridades Bolivianas; y del mismo modo procederá V. E. respecto de cualquier dinero ó caudal público que llevasen, ó hubiesen conducido al territorio de la provincia de Salta.

Con arreglo á estas providencias, conformes á los principios generales del derecho de gentes, y á la política Americana de la Confederacion, se expedirá V. E."

Ygual órden se dirigió con la misma fecha del 24 de Diciembre de 1847 á S. E. el Sr. Gobernador de la provincia de Jujuy; y el infrascripto lo participó al Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de esa República en nota de la propia fecha del 24 de Diciembre de 1847, de que se acompaña á V. E. copia autorizada.

Las órdenes transmitidas á los Exmos. Sres. Gobernadores de Salta y Jujuy, para la exacta observancia de la mas estricta neutralidad, les fueron reiteradas por este Gobierno al de Salta en notas del 6 y 17 de Febrero de 1848, y de 5 de Agosto del corriente año, y al de Jujuy en nota del 6 de Febrero de 1848.

Mas como por la de V. E., á que se contesta, advierte S. E. que el resultado de estas órdenes no ha satisfecho al Gobierno de V. E., y halla que la solicitud de V. E., de que este Gobierno amplie sus medidas de neutralidad relativas á los emigrados Bolivianos, es conforme con las miras y sentimientos del Exmo. Sr. Gobernador, tendentes á acreditar del modo mas pleno su religiosa neutralidad, reitera con esta fecha á los Exmos. Sres. Gobernadores de Jujuy y Salta las citadas órdenes del 24 de Diciembre de 1847, y les previene ademas que retiren puntualmente, y sin excepcion alguna, á la provincia del Tucuman, ó á cualquiera otra de las demas de la Confederacion, á los emigrados Bolivianos que en virtud de los últimos sucesos en esa República se hayan refugiado, ó se refugiaren en el territorio de las provincias de Jujuy y Salta.

En cuanto al dinero que esos emigrados tengan de su peculio particular, él por la ley pública es inviolable en el territorio neutro, y el Gobierno Argentino,

Salta; fera ramasser les armes et les munitions de guerre qu'ils pourraient avoir amenées avec eux, et les remettra, sous l'inventaire correspondant, aux autorités compétentes Boliviennes. V. E. prendra les mêmes dispositions pour l'argent, ou tout autre objet de propriété publique qu'ils auraient emporté, et introduit dans le territoire de la Province de Salta.

V. E. agira d'après ces ordres, conformes aux principes généraux du droit des gens, et à la politique Américaine de la Confédération."

Les mêmes ordres furent donnés, en date du 24 Décembre 1847, à S. E. M. le Gouverneur de la Province de Jujuy; et le soussigné en passa avis à S. E. M. le Ministre des Rélations Extérieures de la République de la Bolivie par sa note de la même date du 24 Décembre 1847, dont on envoie une copie certifiée à V. E.

Les ordres communiqués à MM. les Gouverneurs de Salta et de Jujuy, de garder une stricte neutralité, leur furent renouvelés par les notes du 6 et du 17 Février 1848 de ce Gouvernement, et par celles du 5 Février de cette année, à celui de Salta, et du 6 Février 1848, à celui de Jujuy.

Mais comme par la note de V. E., à laquelle on répond, S. E. a vu que le résultat de ces ordres n'a pas satisfait le Gouvernement de V. E., et qu'il trouve que la demande de V. E., d'étendre ces mesures de neutralité relatives aux émigrés Boliviens, s'accorde avec les principes et les sentimens de S. E. M. le Gouverneur, qui tendent à montrer, de la manière la plus complète, sa neutralité religieuse, il renouvelle aujourd'hui à MM. les Gouverneurs de Jujuy et de Salta les ordres du 24 Décembre 1847, les preyenant en même temps de renvoyer exactement, et sans aucune exception, à la Province de Tucuman, ou à toute autre Province de la Confédération, les émigrés Boliviens qui, par effet des derniers événemens de cette République, se seraient réfugiés, ou se réfugieraient dans le territoire des Provinces de Jujuy et de Salta.

Quant à l'argent que ces émigrés auraient en leur pouvoir comme une propriété particulière, il est inviolable, par la loi publique, sur un territoire neutre,

Right, and from the laws of the Confederation, cannot intervene and constitute itself judge in that respect, except in the cases foreseen and determined in the notes of this Government, of the 24th December 1847, to their Excellencies the Governors of the Provinces of Salta and Jujuy, in which they were ordered to send to collect, and deliver under the corresponding inventory, any money or public property that the Bolivian emigrants might bring, or might have brought. This case has not arrived, because they have not introduced any amount whatever in that character; if they should do so for the future, it will be subject to detention and delivery, as is provided by this Government, the extraction and transport of said amount being proved, in said condition of public treasure and in the act of transportation. Otherwise it would be impossible for this Government to decide, if the money made use of by the Bolivian emigrants individually, has or has not proceeded from the coffres of Bolivia; it was neither bound to decide upon this, nor does the Law of Nations impose upon it the obligation of making investigations and devolutions in this respect.

The complete disarmament of the refugees, their removal inland farther than the Provinces of Jujuy and Salta, the detention and deposit of arms, ammunition and warlike equipments, as also of any public property introduced and transported in that character, to deliver them under inventory to the person the Bolivian Government may commission for the purpose, are measures of neutrality of so strict a character, that H. E. the Governor is persuaded that H. E. the President of that Republic, in his high discernment will comprehend that he is neither entitled to exact more, nor can the Argentine Government give a more eloquent and expressive proof of its scrupulous neutrality, as also of its respect to the rights, and fraternal consideration for the misfortunes in which Bolivia has seen itself involved.

As to the insinuation of Y. E., that your Government, in exercise of its right, might very well have decreed the total interdiction of the relations of Bolivia with this Republic, H. E. the Governor fulfils his obligation calling the enlightened attention of H. E. the President of that Republic to the fact, that such a measure would have been unwarranted, since this Government, in its aforesaid note of the 24th December 1847, announced to that of Bolivia its policy and orders of strict neutrality, and when neither to said note

sin separarse de los principios de derecho comun, y de las leyes de la Confederacion, no puede intervenir y constituirse en juez á ese respecto, excepto en el caso previsto y determinado en las notas de este Gobierno del 24 de Diciembre de 1847 á los Exmos. Sres. Gobernadores de las provincias de Salta y Jujuy, en que se les ordenó mandasen recoger, y entregasen bajo el correspondiente inventario á las autoridades Bolivianas cualquier dinero ó caudal público que los emigrados Bolivianos llevasen ó hubiesen conducido. Este caso no ha llegado, porque no han introducido en ese carácter cantidad alguna; y si en lo sucesivo lo hiciesen, será sujeto á detencion y entrega, como está dispuesto por este Gobierno, comprobada que sea la extraccion y transporte de dicha cantidad en tal condicion de caudal público indivisamente y en fragrante transposicion. De otro modo es imposible que este Gobierno decida si el dinero de que usan particularmente los emigrados Bolivianos, es ó no de procedencia de las arcas de Bolivia; tampoco le corresponde juzgarlo, ni la ley de las naciones le impone la obligacion de hacer pesquizas y devoluciones á ese respecto.

El desarme completo de los refugiados, su internacion mas acá de las Provincias de Jujuy y Salta, la detencion y deposito de las armas, pertrechos, y equipo de guerra, así como de cualquier caudal público introducido y transportado en ese carácter, para entregarlos bajo inventario á la persona que el Gobierno Boliviano comisionare al efecto, son medidas de neutralidad de un carácter tan estricto que el Exmo. Sr. Gobernador está persuadido comprenderá S. E. el Sr. Presidente de esa República, en su elevado discernimiento, que ni le asiste derecho para exigir mas, ni el Gobierno Argentino puede dar un testimonio mas elocuente y expresivo de su escrupulosa neutralidad, así como de su respeto á los derechos, y consideracion fraternal hacia los infortunios en que Bolivia se ha visto envuelta.

Relativamente á la indicacion de V. E., de que bien hubiera podido su Gobierno, usando de su derecho, aun decretar la total interdiccion de las relaciones de Bolivia con esta República, S. E. el Señor Gobernador cumple con su deber llamando la ilus-

et le Gouvernement Argentin, sans manquer aux principes du droit commun, et aux lois de la Confédération, ne peut pas intervenir, ni se constituer juge à ce sujet; excepté dans le cas prévu et déterminé dans les notes du 24 Décembre 1847, qu'il adressa à MM. les Gouverneurs de Salta et de Jujuy, dans lesquelles il leur ordonnait de faire ramasser et de remettre, sous inventaire, aux autorités Boliviennes, l'argent, ou tout autre propriété publique que les émigrés Boliviens apporteraient, ou pourraient avoir apporté. Ce cas n'est pas arrivé, car rien de semblable n'a été introduit; et si à l'avenir ils en apportaient, on le saisirait et on le leur remettrait, conformément aux ordres du Gouvernement, apres avoir prouvé l'extraction et l'introduction des sommes appartenantes au trésor public, saisies en masse, et en flagrant transport. Il serait impossible autrement au Gouvernement de décider si l'argent trouvé sur les émigrés Boliviens, proviendrait ou non des caisses de la Bolivie: et il ne lui appartient pas non plus de le décider, car la loi des nations ne lui impose pas l'obligation de faire des recherches et des dévolutions de ce genre.

Le désarmement complet des réfugiés, leur éloignement des Provinces de Salta et de Jujuy, la saisie et le dépôt des armes, des munitions et des autres articles de guerre, ainsi que de l'argent public introduit et trasporté sous ce titre, pour les rendre sous inventaire à la personne que le Gouvernement Bolivien nommerait à l'effet, sont des mesures de neutralité d'un caractère si absolu, que S. E. M. le Gouverneur est persuadé que S. E. M. le Président de cette République comprendra dans son jugement éclairé qu'il n'a pas le droit d'exiger d'avantage, et que le Gouvernement Argentin ne peut pas donner une preuve plus claire et plus positive de sa scrupuleuse neutralité, de son respect pour les droits, et de sa considération fraternelle pour les malheurs dans lesquels la Bolivie s'est vue enveloppée.

Quant à l'observation de V. E. sur l'usage que son Gouvernement aurait pu faire du droit de décréter l'interdiction totale des relations de la Bolivie avec cette République, S. E. M. le Gouverneur se croit obligé d'appeler l'attention de S. E. M. le Président de cette

nor to that of the 6th February 1848, of which a certified copy is also enclosed to Y. E. with the corresponding documents, the Bolivian Government had given no answer whatever. Besides this, international right and custom do not authorise measures of the nature of that indicated by Y. E., except in the case of a just reclamation being disregarded, of a refusal of justice: a case from which, as H. E. the President will see, the Argentine Government has always been, and is very far distant; that on the contrary, besides the observance of a strict neutrality, has waived for the meantime, with very equitable and friendly sentiments, the presentation before the Government of Y. E., of various just reclamations, respecting a recent act of vexatious treatment which certain Argentine dealers had suffered in the territory of that Republic.

By a like order of H. E. the Governor, the undersigned address to Y. E., the enclosed certified copies of the note which is passed on this date to their Excellencies, the Governors of the Provinces of Salta and Jujuy.

H. E. the Governor has beheld with much satisfaction the step of H. E. the President of that Republic, in addressing himself to H. E., explaining in a frank and friendly manner his views and his confidence in the American sentiments and rectitude of H. E.—H. E. has an equal confidence in those which animate H. E. the President of that Republic; and sincerely desires, with loyal American fraternity, to draw closer the most friendly bonds between the two countries and Governments, in a manner reciprocally honourable and convenient.

God preserve Y. E. many years.

Felipe Arana.

---

trada atencion del Exmo. Señor Presidente de esa República al hecho de que tal medida habria sido inmotivada, desde que este Gobierno comunicó al de Bolivia, en nota citada del 24 de Diciembre de 1817, su política y órdenes de estricta neutralidad, y cuando ni á esa nota, ni á la del 6 de Febrero de 1848, de que tambien se acompaña copia autorizada á V. E. con los documentos de su referencia, el Gobierno Boliviano no ha dado contestacion alguna. Fuera de esto, el derecho y usos internacionales no autorizan medidas de la naturaleza de la indicada por V. E. sino en el caso de un justo reclamo desatendido, una negativa de justicia: caso del que, como verá el Exmo. Sr. Presidente, ha estado siempre, y está muy distante el Gobierno Argentino, quien, por el contrario, ademas de la observancia de una estricta neutralidaad, ha prescindido por ahora, con sentimientos muy equitativos y amistosos, de promover ante el Gobierno de V. E. varias reclamaciones justas sobre el hecho reciente de los vejámenes que han sufrido varios traficantes Argentinos en el territorio de esa República.

Por igual órden del Exmo. Sr. Gobernador, el infrascripto dirige á V. E. las adjuntas copias autorizadas de las notas que con esta fecha se pasan á los Exmos. Señores Gobernadores de las Provincias de Salta y Jujuy.

S. E. el Sr. Gobernador ha mirado con mucha estimacion el paso del Exmo. Sr. Presidente de esta República de dirigirse á S. E. explicándole franca y amistosamente sus vistas y su confianza en los sentimientos Americanos y rectitud de S. E. Ygual confianza tiene S. E. en los que animan al Exmo. Sr. Presidente de esa República; y desea sinceramente estrechar, con leal fraternidad Americana, los vínculos mas amistosos entre los dos paises y Gobiernos, de un modo reciprocamente honroso y conveniente.

Dios gue. á V. E. m.ˢ a.ˢ

Felipe Arana.

République sur le fait que rien n'aurait justifié une semblable mesure, depuis que ce Gouvernement avait fait connaître à celui de la Bolivie, par sa note du 24 Décembre 1847, sa politique et les ordres de stricte neutralité qu'il avait adoptés, et lorsque, ni à celle du 6 Février 1848, dont on envoie une copie à V. E., avec les documens qui s'y rapportent, le Gouvernement Bolivien n'a pas répondu. D'ailleurs le droit et les usages internationaux n'autorisent des mesures comme celle dont parle V. E., que dans le cas d'une juste réclamation rejetée, ou d'un déni de justice: cas dans lequel, comme le verra S. E. M. le Président, le Gouvernement Argentin a été toujours, et est fort loin de se trouver, car outre la stricte neutralité qu'il a gardée, il s'est abstenu jusqu'à présent, par un sentiment d'équité et d'amitié, d'élever au Gouvernement de V. E. plusieurs réclamations justes, pour des vexations nouvellement exercées contre des marchands Argentins sur le territoire de cette République.

Le soussigné adresse aussi à V. E. par ordre de S. E. M. le Gouverneur, les copies certifiées des notes passées sous cette même date à MM. les Gouverneurs des Provinces de Salta et de Jujuy.

S. E. M. le Gouverneur a vu avec beaucoup de plaisir la résolution prise par S. E. M. le Président de cette République, de s'adresser à S. E. pour lui manifester, franchement et amicalement, ses idées et sa confiance dans les sentimens Américains, et dans la rectitude de S. E. S. E. met la même confiance dans ceux de S. E. M. le Président de cette République; et il désire sincèrement resserrer, par une fraternité loyale et Américaine, les liens les plus amicaux entre les deux pays et les deux Gouvernemens, d'une manière réciproquement honorable et utile.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années—

Felipe Arana.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡ Death to the ruthless Unitarians !

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres.

Buenos Ayres, September 9th 1849
40th year of our Liberty, 34th of our Independence, and 20th of the Argentine Confederation

To H. E. the Governor and Captain General of the Province of Salta.

The undersigned, by order of H. E. the Governor, addresses himself to Y. E., enclosing to you, for your information, a certified copy of the reply which has been given on this date, to the note of H. E. the Minister of Foreign Relations of the Republic of Bolivia, of the 15th June last, transcribed therein, in which he ascribes to your Government and that of Jujuy, connivance in the machinations against that Republic, of the emigrants from it, that have taken refuge in those Provinces, and solicits from this Government the measures which it details, with respect to the emigrants who may anew seek shelter in them.

With respect to the conduct Y. E. should observe towards said emigrants, you are duly instructed by the note of this Government of the 24th December 1847, reiterated by other notes of date the 6th and 17th of February 1848, and 5th August of the current year, and H. E. the Governor not only reproduces them by the present, but likewise orders Y. E., punctually to cause to retire, in the most active and efficacious manner, and without any exception, to the Province of Tucuman, or to any other one of the Confederation, the Bolivian emigrants who, in virtue of the latter events in Bolivia, may have taken, or may henceforth take refuge in the territory of the Province of Salta, being immediately disarmed, and the arms, ammunition and warlike equip-

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvages Unitarios!

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos-Ayres

Buenos Ayres, Sept. 9 de 1849
Año 40 de la Lib., 34 de la Yndep., y 20 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Salta.

El infrascripto, por órden del Exmo. Sr. Gobernador, se dirige á V. E., adjuntándole, para su conocimiento, copia autorizada de la contestacion que en la fecha se ha dado á la nota del Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Bolivia de 15 de Junio último, vaciada en ella, en que atribuye á ese Gobierno y al de Jujuy, connivencia en las maquinaciones contra aquella República, de los emigrados de ella, asilados en esas Provincias, y solicita de este Gobierno las medidas que detalla, respecto de los emigrados que se amparasen nuevamente en ellas.

Como respecto de la conducta que debe V. E. observar con dichos emigrados, está V. E. debidamente instruido por la nota de este Gobierno del 24 de Diciembre de 1847, reiterada por otras notas fechas á 6 y 17 de Febrero de 1848, y 5 de Agosto del corriente año, el Exmo. Sr. Gobernador no solamente las reproduce por la presente, sino que ordena á V. E. que del modo mas activo y eficaz haga retirar puntualmente, y sin excepcion alguna, á la Provincia de Tucuman, ó á cualquiera de las demas de la Confederacion, á

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos-Ayres.

Buénos-Ayres, 9 Septembre 1849.
L'an 40 de la Liberté, 34 de l'Indép., et 20 de la Confédération Argentine.

A S. E. M. le Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Salta.

Le soussigné a reçu ordre de S. E. M. le Gouverneur d'envoyer à V. E., pour son intelligence, une copie certifiée de la réponse qu'on vient de donner à une note du 15 Juin dernier, de S. E. M. le Ministre des Relations Extérieures de la République de la Bolivie, et qu'on y transcrit, dans laquelle il accuse ce Gouvernement, et celui de Jujuy de connivence dans les machinations des émigrés Boliviens, réfugiés dans ces Provinces, contre leur République, et demande au Gouvernement de prendre les mesures, qu'il indique, contre ceux qui viendraient s'y réfugier à l'avenir.

Comme sur la conduite qu'on doit observer avec ces émigrés V. E. a été déjà suffisamment instruite par la note du 24 Décembre 1847, et par celles du 6 et du 17 Février 1848, et du 5 Août de cette année, S. E. M. le Gouverneur, non seulement les renouvelle à présent, mais il ordonne à V. E. de renvoyer exactement, de la manière la plus active et la plus efficace, sans aucune exception, à la Province de Tucuman, ou à toute autre province de la Confédération, les émigrés Boliviens, qui par effet des derniers événemens de la Bolivie, se seraient

ments, as also any public treasure, introduced and transported to the territory of said Province of Salta in that character, being deposited, to be delivered, as Y. E. is bound to do, according to the instructions already received, under inventory and receipt, to the person whom the Bolivian Government may commission for the purpose.

God preserve Y. E. many years— Felipe Arana.

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡ Death to the ruthless Unitarians!

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres—

Buenos Ayres, September 9th 1849—
40th year of our Liberty, 34th of our Independence, and 20th of the Argentine Confederation—

To H. E. the Governor and Captain General of the Province of Jujuy.

The undersigned, by order of H. E. the Governor, addresses himself to Y. E., enclosing tó you, for your information, a certified copy of the reply which has been given on this date, to the note of H. E. the Minister of Foreign Relations of the Republic of Bolivia, of the 15th June last, transcribed therein, in which he ascribes to your Government and that of Salta, connivance in the machinations against that Republic, of the emigrants from it, that have taken refuge in those Provinces, and solicits from this Government the measures which it details, with respect to the emigrants who may anew seek shelter in them.

With respect to the conduct Y.E. should observe towards said emigrants, you are duly instructed by the note of this Government of the 24th December 1847, reiterated by another note of date the 6th of February of

los emigrados Bolivianos, que en virtud de los últimos sucesos en Bolivia se hayan refugiado ó se refugiaren en adelante en el territorio de la provincia de Salta, siendo inmediatamente desarmados, y depositándose las armas, pertrechos, y equipo de guerra, así como cualquier caudal público introducido y transportado al territorio de esa provincia de Salta en ese carácter, para entregarlos, cómo debe V. E. hacerlo, segun ya está prevenido, bajo inventario y recibo, á la persona que el Gobierno Boliviano comisionare al efecto.

Dios gue. á V. E. m.s a.s

Felipe Arana.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡ Mueran los salvages Unitarios!

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires.—

Buenos Ayres, Septiembre 9 de 1849.
Año 40 de la Lib., 34 de la Yndep., y 20 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Jujuy.

El infrascripto, por órden del Exmo. Sr. Gobernador, se dirige á V. E. adjuntándole, para su conocimiento, copia autorizada de la contestacion que en la fecha se ha dado á la nota del Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Bolivia de 15 de Junio último, vaciada en ella, en que atribuye á ese Gobierno y al de Salta, connivencia en las maquinaciones contra aquella República, de los emigrados de ella asilados en esas provincias, y solicita de este Gobierno las medidas que detalla, respecto de los emigrados que se amparasen nuevamente en ellas.

Como respecto de la conducta que d[illegible]e V. E. observar con dichos emigrados, está V. E. debidamente instruido por la nota de este Gobierno del 24 de Di-

réfugiés, ou se réfugieraient à l'avenir dans le territoire de la Province de Salta, les désarmant immédiatement, et mettant en dépôt les armes, les munitions et les autres articles de guerre, ainsi que l'argent appartenant au trésor public qu'ils auraient introduit et transporté dans cette qualité dans le territoire de la Province de Salta, pour être remis, comme doit faire V. E., et comme on l'a déjà prévenu à V. E., sous inventaire, et sur un reçu, à la personne que le Gouvernement Bolivien nommera à l'effet.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

Felipe Arana.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!
¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos-Aires—

Buénos-Ayres, 9 Septembre 1849.
L'an 40 de la Lib., 34 de l'Indép., et 20 de la Confédér. Argentine.

A S. E. M. le Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Jujuy.

Le soussigné a reçu ordre de S. E. M. le Gouverneur d'envoyer á V. E., pour son intelligence, une copie certifiée de la réponse qu'on vient de donner à une note du 15 Juin dernier, de S. E. M. le Ministre des Relations Extérieures de la République de la Bolivie, et qu'on y transcrit, dans laquelle il accuse ce Gouvernement, et celui de Salta de connivence dans les machinations des émigrés Boliviens, réfugiés dans ces Provinces, contre leur République, et demande au Gouvernement de prendre les mesures qu'il indique contre ceux qui viendraient s'y réfugier à l'avenir.

Comme sur la conduite qu'on doit observer avec ces émigrés V. E. a été déjà suffisamment instruite par la note du 24 Décembre 1847, reproduite dans

present year, and H. E. the Governor not only reproduces them by the present, but likewise orders Y. E., punctually to cause to retire, in the most active and efficacious manner, and without any exception, to the Province of Tucuman, or to some other one of the Confederation, the Bolivian emigrants who, in virtue of the latter events in Bolivia, may have taken, or may henceforth take refuge in the territory of the Province of Jujuy, being immediately disarmed, and the arms, ammunition and warlike equipments, as also any public treasure, introduced and transported to the territory of said Province of Jujuy in that character, being deposited, to be delivered, as Y. E. is bound to do, according to the instructions already received, under inventory and receipt, to the person whom the Bolivian Government may commission for the purpose.

God preserve Y. E. many years.

FELIPE ARANA.

CIRCULAR *to the Provinces of Tucuman—Catamarca—Santiago del Estero—Cordova—San Luis—San Juan—and Mendoza.*

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Death to the ruthless Unitarians!

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres—

Buenos Ayres, September 9th 1849—
40th of our Liberty, 34th of our Independence, and 20th of the Argentine Confederation.—

To H. E. the Governor and Captain General of the Province of......

The undersigned, by order of H. E. the Governor, addresses to Y. E., for your information and corresponding effects, the enclosed certified copies of the reply which is to day given to a note of H. E. the

---

ciembre de 1847, reiterada en otra nota fecha 6 de Febrero de 1848, el Exmo. Sr. Gobernador no solamente las reproduce por la presente, sino que ordena tambien á V. E. que del modo mas activo y eficaz haga retirar puntualmente, y sin excepcion alguna, á la provincia de Tucuman, ó á cualquiera otra de las demas de la Confederacion, á los emigrados Bolivianos que en virtud de los últimos sucesos en Bolivia se hayan refugiado, ó se refugiaren en adelante, en el territorio de la provincia de Jujuy, siendo inmediatamente desarmados, y depositándose las armas, pertrechos, y equipo de guerra, así como cualquier caudal público introducido y transportado al territorio de esa provincia de Jujuy en ese carácter, para entregarlos, como debe V. E. hacerlo, segun ya está prevenido, bajo inventario y recibo, á la persona que el Gobierno Boliviano comisionáre al efecto.

Dios gue. á V. E. m.ˢ a.ˢ

FELIPE ARANA.

CIRCULAR *á las Provincias de Tucuman—Catamarca—Santiago del Estero—Córdoba—San Luis—San Juan—y Mendoza.*

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Mueran los salvajes Unitarios!

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Ayres—

Buenos Ayres, Sept. 9 de 1849—
Año 40 de la Lib., 34 de la Ynd., y 20 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de......

El infrascripto, por órden del Exmo. Sr. Gobernador, dirige á V. E., para su conocimiento y efectos consiguientes, las adjuntas copias autorizadas de la contestacion que se dá hoy á una nota del Exmo. Sr.

---

celle du 6 Février 1848, S. E. M. le Gouverneur, non seulement les renouvelle à présent, mais il ordonne à V. E. de renvoyer exactement, de la manière la plus active et la plus efficace, et sans aucune exception, à la Province de Tucuman, ou à toute autre province de la Confédération, les émigrés Boliviens qui par suite des derniers événemens de la Bolivie, se seraient réfugiés, ou se réfugieraient à l'avenir dans le territoire de la Province de Jujuy, les désarmant immédiatement, et mettant en dépôt les armes, les munitions et les autres articles de guerre; ainsi que l'argent appartenant au trésor public, qu'ils auraient introduit et transporté dans cette qualité dans le territoire de la Province de Jujuy, pour être remis, comme doit le faire V. E., et comme on l'a déjà prévenu à V. E., sous inventaire, et sur un reçu, à la personne que le Gouvernement Bolivien nommera à cet effet.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

FELIPE ARANA.

CIRCULAIRE *aux Provinces de Tucuman—Catamarca—Santiago de l'Estero—Cordoba—San Luis—San Juan—et Mendoza.*

¡ VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡ Mort aux sauvages Unitaires!

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos-Ayres—

Buenos Aires, 9 Septembre de 1849.
L'an 40 de la Lib., 34 de l'Indép., et 20 de la Confédér. Argentine—

A S. E. M. le Gouverneur et Capitaine Général de la Province de......

Le soussigné a reçu ordre de S. E. M. le Gouverneur, d'envoyer à V. E., pour son intelligence et aux effets conséquents, les copies certifiées de la réponse donnée à une note, du 15 Juin dernier, de S. E. M.

Minister of Foreign Relations of Bolivia, of date the 15 June last, transcribed in said reply, and of two notes which are addressed on the same date to their Excellencies the Governors of the Provinces of Salta and Jujuy.

God preserve Y. E. many years—

Felipe Arana.

PARAGUAY.

From the journals we had from the Argentine Republic it was impossible for us to obtain any thing respecting the invasion of the forces of Paraguay upon the territory of Corrientes: but what we read in periodicals of Rio Grande and of this Court removes every shade of doubt as to said news.

Accepting that event, therefore, as certain, we will offer upon it some considerations.

The Governor of the Argentine Province of Paraguay pretends to separate it from the national association, that it may be constituted into an independent State: the Government of the Confederation opposes this unlawful pretension: this is the so-styled question of Paraguay.

In it the force of right which favours the Argentine Government must be admitted; and at the same time we must admire the nobleness and generosity of its procedure towards a province led astray by its Governor, though a sister one.

The right of the Argentine Government, that is unquestionable; we have already several times written very leisurely upon this point. In different articles we have presented the history of the relations of the Province of Paraguay, with the others of the Republic; pointed out the treaties in which it engaged to form with the others a national body; and we not only alluded to those treaties, but we cited the particular articles, which recorded the Federation of the Province of Paraguay with the other Argentine ones.

In view of these stipulations, in presence of that compact of union, it is impossible to deny that Pa-

Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, fecha 15 de Junio último, transcripta en dicha contestacion, y de dos notas que se dirigen con esta misma fecha á los Exmos. Sres. Gobernadores de las Provincias de Salta y Jujuy.

Dios gue. á V. E. m.s a.s

Felipe Arana.

EL PARAGUAY.

De los diarios que tuvimos de la República Argentina, nada nos fué posible obtener acerca de la invasion de fuerzas del Paraguay en territorio de Corrientes: pero lo que leemos en diarios del Rio Grande y de esta corte remueve toda sombra de duda de semejante noticia.

Aceptando, pues, como cierto ese acontecimiento, haremos respecto de él algunas consideraciones.

Pretende el Gobernador de la Provincia Argentina del Paraguay segregarla del gremio nacional para que se constituya en estado independiente: se opone á esta pretension ilegítima el Gobierno de la Confederacion—esta es la cuestion llamada del Paraguay.

En ella se ha de reconocer toda la fuerza de derecho que asiste al Gobierno Argentino; y al mismo tiempo admirar la nobleza y generosidad de su proceder para con una provincia, aunque hermana, descarriada por su Gobernador.

El derecho del Gobierno Argentino está á toda luz: ya por veces hemos escrito muy despacio sobre este objeto. En diversos artículos dejamos hecha la historia de las relaciones de la Provincia del Paraguay con las demas de la República; apuntamos los tratados en que aquella estipuló hacer con las otras un cuerpo de nacion; y no solo recordamos esos tratados, sino que citamos los artículos especiales, que consignaron la federacion de la Provincia Paraguaya con las demas Argentinas.

A la vista de estas estipulaciones, en presencia de ese pacto de union, no hay como negar que el Pa-

le Ministre des Relations Extérieures de la Bolivie, et qu'on y transcrit, et de deux notes de la même date passées à MM. les Gouverneurs des Provinces de Salta et de Jujuy.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années—

Felipe Arana.

LE PARAGUAY.

Des journaux de la République Argentine que nous avons reçus, il nous a été impossible de rien tirer sur l'invasion du territoire de Corrientes par les forces du Paraguay: mais ce que nous lisons dans ceux de Rio-Grande et de cette ville ne nous laisse aucun doute sur cette nouvelle.

Acceptant donc comme certain cet événement, nous ferons quelques reflexions à ce sujet—

Le Gouverneur de la Province Argentine du Paraguay prétend la séparer du corps national, pour la constituer en état indépendant: le Gouvernement de la Confédération s'oppose à cette prétention illégale. Voilà ce qu'on appelle la question du Paraguay.

Il faut y reconnaître toute la force du droit qu'assiste le Gouvernement Argentin, et admirer en même temps la noblesse et la générosité de sa conduite envers une province égarée par son Gouverneur.

Le droit du Gouvernement Argentin est de la plus grande évidence: nous avons déjà traité plusieurs fois et au long de cette affaire. Nous avons esquissé en divers articles l'histoire des rapports de la Province du Paraguay avec les autres provinces de la République: nous avons cité les traités dans lesquels elle a stipulé de faire avec les autres provinces un corps de nation; et non seulement nous avons cité ces traités, mais nous avons rapporté les articles qui établissent particulièrement la fédération de la Province du Paraguay avec toutes les autres provinces Argentines.

D'après ces stipulations, en présence de ce pacte d'union, on ne peut pas nier que le Paraguay, après

raguay, the Spanish yoke being destroyed, and having thus resumed its primitive rights, united anew with the members of which the Viceroyalty of Buenos Ayres had been composed, and remained forming with them the new political body which substituted it, and became the Argentine Republic.

It is needless to say, that the life of political isolation, in which Paraguay remained for many years, might debilitate and finally break those bonds of union. Forsooth, can the duration of the infraction of a compact, however long it may be, legitimise it? Is there a prescription of time for conventional right? Does it lose its immunities, merely because it has been violated for years? No one will say so: and so certain is it, that the Government of Paraguay itself did not consider that said time, in which it was *de facto* alienated from the national association, confirmed its independence; and in 1843 it went to request the Argentine Government to legitimise it by its recognition.

The Argentine Government, from high political considerations, and from an imperious obligation on its part, did not accede to the request.

That indefinite subdivision of the American nationalities, is an evil which should carefully be avoided: the tendency which there is to subdivide the States of this Continent, has of itself become the germ of social dissolution; and it is necessary to oppose the former, in order to remove the latter, and place upon a solid basis the greatness of South America.

The principle of not recognising illegitimate separations, and by illegitimate is understood those which are made against the will of the whole national body, is a principle of order, stability and future progress. The glory of proclaiming this principle in America, and maintaining it, is wholly due to the Government of the Confederation.

The maintenance of a principle, so vital to all the American nationalities, not only covers with honour the prudent and provident policy of the Illustrious Chief of the Argentine Confederation, but has afforded him an opportunity, in the question of Paraguay, of adding another to the many proofs he has given of a noble and friendly disposition towards the sister communities.

---

raguay, destruido el yugo Español, y reasumidos así sus primitivos derechos, volvió á unirse con los miembros de que se habia compuesto el Vireinato de Buenos Ayres, y con ellos quedó formando el nuevo cuerpo político que substituyó á este, y que viene á ser la República Argentina.

No vale decirse que la vida de aislamiento político, en que por largos años vivió el Paraguay, debilitára, y por fin quebrantára esos lazos de union. ¿Por ventura, la duracion, por mas larga que sea, de la infraccion de un pacto puede legitimarla? ¿Hay prescripcion de tiempo para el derecho convencional? ¿Pierde este sus fueros solo porque durante años fué ofendido? Nadie lo dirá: y tan es esto así, que el mismo Gobierno del Paraguay no juzgó que ese tiempo, en que de hecho estuvo desviado del gremio nacional, le afirmase la independencia: y en 1843 fué á pedir al Gobierno Argentino la legitimase con su reconocimiento.

No asintió á ese pedido el Gobierno Argentino por altas consideraciones de política, y por imperioso deber suyo.

Ese fraccionamiento indefinido de las nacionalidades Americanas es un mal que con esmero se debe evitar: la tendencia que hay para subdividirse los Estados de este continente, es ya por sí un gérmen de disolucion social; y oponerse á aquella es una necesidad para remover esta, y fundar en base segura la grandeza de Sud América.

El principio de no reconocer separaciones ilegítimas, y por ilegítimas se entienden las que son hechas contra la voluntad de todo el cuerpo nacional, es un principio de órden, de estabilidad y de porvenir. La gloria de proclamar en la América este principio, y de mantenerlo, toca toda al Gobierno de la Confederacion.

El sostenimiento de un principio tan vital para todas las nacionalidades Americanas, no solo llena de honra la política sabia y previsora del ilustre Gefe de la República Argentina, sino que le ha ofrecido en la cuestion del Paraguay, ocasion de agregar una prueba mas á las muchas que ha dado, de un ánimo noble y amigo para con los pueblos hermanos.

avoir brisé le joug Espagnol, et recouvré ses droits primitifs, s'unit de nouveau aux membres qui avaient composé la vice-royauté de Buenos-Ayres, et continua à faire partie du corps politique qui le remplaça, et qui forme aujourd'hui la République Argentine.

De rien ne sert de dire que la vie d'isolement politique, dans lequel le Paraguay a passé tant d'années, a relaché, et enfin détruit ces liens d'union. L'infraction, quelque longue qu'elle soit, d'un pacte, peut-elle la légitimer? Y a-t-il une prescription de temps pour le droit conventionnel? Perdera-t-il de sa force seulement parce qu'il a été abandonné quelques années? Personne n'osera le soutenir; et c'est si vrai, que le Gouvernement même du Paraguay n'a pas cru que le temps qu'il avait passé séparé du corps national, lui assurait l'indépendance, car en 1843, il demanda au Gouvernement Argentin de la légitimer par sa reconnaissance.

Le Gouvernement Argentin n'y consentit pas, par de hautes considérations politiques, et par un devoir impérieux.

Ce morcelement indéfini des nationalités Americaines est un mal qu'on doit éviter soigneusement. La tendence des Etats de ce continent à se subdiviser, est déjà en elle-même un germe de dissolution sociale; et c'est une nécessité que de s'y opposer, pour fonder sur une base solide la grandeur de l'Amérique du sud.

Le principe de ne pas reconnaître de séparations illégitimes, et elles sont illégitimes lorsqu'elles se font contre la volonté de tout le corps national, est un principe d'ordre, de stabilité et d'avenir. La gloire d'avoir proclamé ce principe en Amérique, appartient tout entière au Gouvernement de la Confédération.

La conservation d'un principe si vital pour toutes les nationalités Américaines, non seulement fait beaucoup d'honneur à la politique sage et prévoyante de l'illustre Chef de la République Argentine, mais elle lui a fourni dans cette question du Paraguay, l'occasion de donner une nouvelle preuve d'un esprit élevé et ami des peuples frères.

That renowned migistrate, that eminent politician follows as a rule, that recourse to arms should be the last of which nations avail themselves for the defence of their rights; his policy is that of peace and moderation: and however obstreperous his detractors may be, they can never produce a single instance in which he has deviated from that path. He combated the traitor Santa Cruz, but it was in self-defence, when the latter attacked him: he combated the Unitarian band, and the Anglo-French intervertion, because he was attacked by them, at the same time that not wanting the opportunity and means of recovering by arms the Province of Tarija, illegitimately incorporated with Bolivia, he only employs diplomatic means that justice may be done to the Argentine Confederation; and even carries farther his spirit of friendship, suspending his reclamations, as soon as the state of internal dissension of the sister Republic might be aggravated by them. And with respect to Paraguay, what could have been easier for the Argentine Government, than to have sent an army to that Province, and compelled it to the observance of the national compact? What more was requisite for this than a military promenade of the legal forces? And withal he did not choose to do so.

Anxious at all times to avoid the evils of war, and convinced that the extremity had not yet arrived for having recourse to it, his object has been to give time that more mature reflecnon may assist the councils of the Governor of Paraguay, and the positive interests of this Province might speak louder than the inflamed suggestion of personal ambition: with this laudable intent he has waited till Paraguay itself, opening its eyes to truth, to justice, and its own convenience, stop her career in the path of unjustifiable rebellion into which they precipitated her, and decide on sharing with her sisters, the other Argentine Provinces, the benefits that flow from the federal system, so well adapted to the situation of the Republic.

This proceeding is noble, magnanimous, and the more so in that he did not deviate from it, in consequence of the criminal alliance of the Government of Paraguay with the rebellion of the Madariagas: despite of this, the Argentine Government always treated it as that of a sister Province: extended to it all the rights enjoyed by the others; and if there was a time when the navigation of the Paraná was denied to the innocent Paraguayans, this resulted from the State of rebellion in Corrientes, and from the alliance which the Governor

Ese elevado magistrado, ese político eminente, sigue por norma que el recurso á las armas debe ser el último de que las naciones echen mano para defender sus derechos; su política es de paz y de moderacion: y por mas que bramen sus detractores, jamas podrán presentar un solo caso en que se haya deslizado de esta senda. Combatió al traidor Santa Cruz, pero fué en defensa propia, cuando este lo atacaba: combatió al bando unitario y á la intervencion Anglo-Francesa, porque fué por ellos agredido, al mismo tiempo que no faltándole ocasion y medios de recuperar con las armas la provincia de Tarija, ilegitimamente incorporada á Bolivia, solo emplea los medios diplomáticos para que sea hecha justicia á la Confederacion Argentina; y aun lleva à mas su espíritu de amistad, suspendiendo sus reclamaciones, luego que el estado de disensiones internas de la República hermana puede ser por ellas agravado. Y acerca del Paraguay, ¿qué cosa mas facil hubiera sido al Gobierno Argentino que enviar un ejército á esa provincia, y obligarla al cumplimiento del pacto nacional? ¿Qué mas era necesario para esto que un paseo militar de las fuerzas legales? Y con todo no lo quiso hacer.

Cuidadoso, procura siempre evitar los males de la guerra, y convencido de que aun no era llegado el extremo de recurrrir á ella, ha tenido por fin dar tiempo á que mas madura reflexion asista á los consejos del Gobernador del Paraguay, y que los intereses positivos de esta provincia hablasen mas alto que las sugestiones apasionadas de la ambicion personal. Con este loable empeño ha esperado que sea el mismo Paraguay quien, abriendo los ojos á la verdad, á la justicia, y á sus propias conveniencias, detenga la carrera en la senda de la rebelion injustificable á que se ha lanzado, y se decida á partir con las otras provincias Argentinas, sus hermanas, los bienes que les depara el sistema federal, tan ajustado á la situacion de la República.

Noble, magnánimo es este proceder: y tanto mas, cuanto que de él no lo separó la alianza criminosa del Gobierno Paraguayo con la rebelion de los Madariagas. Á pesar de todo, el Gobierno Argentino trató siempre á este como al de una provincia hermana: le hizo comunes todos los derechos de que gozan las

Ce grand magistrat, ce politique éminent, professe le principe que le moyen des armes doit être le dernier que les nations doivent employer pour défendre leurs droits; sa politique est de paix et de modération: et ses détracteurs ont beau crier, ils ne pourront jamais citer un seul cas dans lequel il se soit écarté de ce chemin. Il a fait la guerre au traître Santa-Cruz, mais pour se défendre soi-même, lorsqu'il fut attaqué: il a resisté aux unitaires et à l'intervention Anglo-Française, parce qu'ils venaient l'attaquer aussi, et ayant tout ce qu'il fallait pour recouvrer par les armes la Province de Tarija, illégitimement incorporée à la Bolivie, il n'emploie que les moyens diplomatiques pour qu'on fasse justice à la Confédération Argentine; et il porte même son esprit de modération jusqu'à suspendre ses réclamations, pour ne pas augmenter les embarras intérieurs de la République. Et quant au Paraguay, qu'y avait-il de plus facile pour le Gouvernement Argentin que d'envoyer une armée dans cette Province, et de l'obliger à respecter le pacte national? Que fallait-il pour cela, qu'ordonner une promenade militaire aux forces légales? Et cependant il s'y est résisté.

Il met un soin particulier à éviter toujours les maux de la guerre, et convaincu que le moment n'était pas encore arrivé de s'y engager, il attend qu'une mûre réflexion éclaire le Gouverneur du Paraguay, et que les intérêts positifs de cette province l'emportent sur les questions passionnées de l'ambition personnelle. Avec ce louable espoir il a attendu que ce soit le Paraguay lui-même qui, ouvrant les yeux à la vérité, à la justice, et à sa propre convenance, s'arrêterait dans le chemin de la rébellion injuste dans lequel il s'est engagé, et qu'il se décide à partager avec les autres provinces Argentines, ses sœurs, les bienfaits que leur offre le système fédéral, si adapté à la situation de la République.

Cette conduite est noble et magnanime: d'autant plus, qu'elle n'a pas varié, malgré l'alliance criminelle du Gouvernement du Paraguay avec la rébellion des Madariaga. Malgré tout, le Gouvernement Argentin l'a toujours traité comme le Gouvernement d'une province amie: il lui a accordé tous les droits dont jouis-

of Paraguay made with it for an unjust and anti-social war: but as soon as those motives had disappeared, this Province was not long in enjoying that navigation, and all the rights which belong to it, as an Argentine Province.

And how has the Government of Paraguay corresponded to such great and constant proofs of moderation and magnanimity? Has it followed, forsooth, the counsels of prudence, the inspirations of a sound policy, and the suggestions of the most vital interests of the country? That invasion upon the territory of Corrientes furnishes us with the reply

Paraguay has become the aggressor: those fantoms already disappear, of Argentine armies which were represented as about to disturb Paraguay, in the enjoyment of a rebellion, which was confined to proclaiming and exercising an unwarranted independence: the fabricators of reports can no longer feign the Argentine Government as unsheathing the sword to put down the rebellion, and cause the law to triumph in a Province that belongs to the Confederation: no, Paraguay took upon herself to show that the apprehension of such a state for the future does not exist, and that it is necessary, that a war may take place that she should go to provoke it.

We know not what the Argentine Government may have resolved; but it is unquestionable, that if it always had the right of reducing the rebel Province of Paraguay to obedience by means of arms, that right has now become indisputable, and is demanded by the necessity of self-defence.

Paraguay invaded and occupied Misiones in a military manner: whether that occupation may be temporary, or whether its object may be to make territorial acquisitions, it is always an act of open war. And so certain is this, that even the most violent enemies of the Argentine Government cannot deny it. The *Comercio del Plata*, for example, shows that in either of the two cases the same consequence must ensue.

This unitarian periodical says, that Paraguay, whether considered as a belligerant or as a neutral,

---

otras; y si hubo tiempo en que á los cándidos Paraguayos era vedada la navegacion del Paraná, dependió esto del estado de rebelion de Corrientes, y de la alianza que para una guerra injusta y antisocial hizo con él el Gobernador del Paraguay: mas no tardó esta provincia, luego que hubieran desaparecido esos motivos, en volver á gozar de esa navegacion, y de todos los derechos que como provincia Argentina le pertenecen.

¿Y como ha respondido el Gobierno del Paraguay á tantas y tan constantes pruebas de moderacion y magnanimidad? ¿Ha seguido, por ventura, los consejos de la prudencia, las inspiraciones de una sana politica, y las reflexiones de los mas vitales intereses del pais? La respuesta nos la dá esa invasion al territorio de Corrientes.

El Paraguay se ha hecho agresor: ya desaparecen esos fantasmas de ejércitos Argentinos que se figuraba iban á perturbar al Paraguay en el goce de una rebelion que se limitaba á proclamar y á ejercer una independencia injustificable: ya no es dado á los fabricantes de noticias el fingir al Gobierno Argentino desembainando la espada para dar mate á la rebelion y hacer triunfar la ley en una provincia que pertenece á la Confederacion. No, el Paraguay tomó sobre sí el mostrar que tal estado, ni con recelo del porvenir existe, y que la guerra, para que tenga lugar, es necesario que sea él quien vaya á provocarla.

No sabemos lo que habrá resuelto el Gobierno Argentino: mas es fuera de duda que si siempre le asistió el derecho de reducir por medio de las armas á la provincia rebelde del Paraguay á la obediencia, hoy ese derecho es incuestionable, y es exigido por la necesidad de la propia defensa.

El Paraguay invadió y ocupó militarmente las Misiones, pertenecientes á Corrientes: ya sea que esta ocupacion sea temporal, ó bien que tenga por fin el hacer adquisiciones territoriales, es siempre un acto de guerra abierta. Y tan verdad es esto, que ni aun lo pueden negar los mas apasionados enemigos del Gobierno Argentino. El *Comercio del Plata*, por ejemplo, demuestra que en cualquiera de los dos casos se llega á la misma consecuencia.

Dice este diario unitario que el Paraguay, bien sea

---

sent les autres, et si on a privé pour quelque temps les innocents Paraguéens de la navigation du Paraná, on le doit à l'état de rébellion de Corrientes, et à l'alliance que fit avec lui le Gouverneur du Paraguay, pour une guerre injuste et anti-sociale: mais dès que ces motifs d'empêchement cessèrent, ils ne tardèrent pas à jouir de cette navigation, et de tous les droits qui lui appartiennent comme habitans d'une province Argentine.

Et comment le Gouvernement du Paraguay a-t-il répondu à tant de preuves, et de preuves si constantes de modération et de magnanimité? A-t-il suivi, par hasard, les conseils de la prudence, les inspirations d'une sage politique, et les réflexions des intérêts les plus vitaux du pays? C'est l'invasion du territoire de Corrientes qui répond à cette question.

Le Paraguay s'est rendu agresseur: tous ces fantômes d'armées Argentines, qui allaient troubler le Paraguay dans la jouissance d'une rébellion qui se bornait à proclamer et à exercer une indépendance injuste, sont tombés: il n'est plus donné aux faiseurs de nouvelles, de représenter le Gouvernement Argentin l'épée à la main pour étouffer la rébellion, et faire triompher la loi dans une province appartenant à la Confédération. Non, le Paraguay s'est chargé de prouver que cet état n'a rien à craindre ni à présent, ni à l'avenir, et que pour qu'il y ait guerre il faut que ce soit lui même qui la provoque.

Nous ne savons pas la résolution qu'aura prise le Gouvernement Argentin: mais il n'y a pas de doute qu'il a toujours eu le droit de réduire par les armes à l'obéissance la province rebelle du Paraguay: droit qui est devenu incontestable aujourd'hui, et qu'il est même forcé d'exercer pour sa propre défense.

Le Paraguay a envahi et a occupé militairement les Missions, appartenant à Corrientes: que cette occupation soit temporaire, ou qu'elle ait pour but de faire des acquisitions territoriales, c'est toujours un acte de guerre ouverte. Et c'est si vrai, que les ennemis les plus passionnés du Gouvernement Anglais, n'ont pas pu le nier. Le *Comercio del Plata*, par exemple, prouve que dans l'un ou dans l'autre de ces deux cas, on arrive toujours à la même conséquence.

Ce journal unitaire dit que le Paraguay, considéré

practised in the invasion an act of hostility, which does not lose its character even should the occupation of the Correntino territory by its forces be temporary.

To this we will add, that if Paraguay be considered neither a belligerant nor neutral nation, but, what it really is, a revolted Province, that military invasion is not only a hostile act, but also a hostility without any right whatever, destructive of the national union, and that it gives the Government of the Confederation all possible right, not only to oppose it, but to go farther, and cause that aggressive rebellion to cease.

As we have said, in the sight of all, in the sight of those very parties who have shown themselves so partial in favour of the pretensions of the Governor of Paraguay, that he has been the aggressor who initiated formal hostilities, whatever may be the events developed in the future.

But we proceed to examine another point which concerns ourselves. In the presence of these occurrences, what ought to be the position of the Imperial Government?

In a contest in which a country has no concern, between two belligerant nations, the most impartial neutrality is the obligation imposed by the law of nations. It must not in its conduct offer any thing that may operate in favour of either of the contending parties: it must not consent that either of them repair to its bosom to obtain resources, nor that its territory become a rallying point for any hostile act; in this consist the obligations of neutrality. But when, instead of two belligerant nations, the contest lies between rebellion and legality, between a part of the nation, which violates the national compact, and wishes to dissever it by arms, and the nation which fights for its preservation, for the empire of the laws, for the maintenance of its institutions, those obligations become here more imperative in favour of the country which combats against rebellion. And if, because it is a purely external question, there must be the strictest neutrality, this, being confined to purely material acts, so to speak, does not prevent favouring legality with good offices, with moral support, to which the cause of the laws is entitled, by public morality, by a principle which all are bound to main-

---

considerado como beligerante, ó bien como neutral, practicó en la invasion un acto de hostilidad, que no pierde esta naturaleza, ni aun siendo temporal la ocupacion del territorio Correntino por sus fuerzas.

A esto agregaremos nosotros, si no se considera en el Paraguay una nacion beligerante ni neutral, mas sí lo que realmente es, una provincia rebelada, esa invasion militar no solo es un acto hostil, sino tambien una hostilidad sin derecho alguno, quebrantadora de la union nacional, y que da al Gobierno de la Confederacion toda la legitimidad, no solo de oponerse á ella, sino de ir mas adelante, de hacer desaparecer esa rebelion agresora.

Como hemos dicho, á los ojos de todos, á los ojos mismos de aquellos que tan parciales se han mostrado en favor de las pretensiones del Gobernador del Paraguay, ha sido este, cualesquiera que sean los acontecimientos que se hubieren de desenvolver en lo futuro, el agresor que inició las hostilidades formales.

Mas pasemos á examinar otro punto que nos es respectivo. ¿Cual debe ser la posicion del Gobierno imperial al frente de esos acontecimientos?

En una contienda á que es ageno un pais, entre dos naciones beligerantes, la mas imparcial neutralidad es el deber impuesto por el derecho de gentes. No debe en su proceder presentar cosa alguna que vaya á influir en favor de ninguno de los contendientes: no debe consentir que en su seno vaya cualquiera de ellos á proveerse de recursos, ni que su territorio sea punto de apoyo para cualquier acto hostil: cífranse en esto los deberes de la neutralidad. Mas cuando en vez de dos naciones beligerantes, la contienda se debate entre la rebelion y la legalidad, entre una parte de la nacion que quebranta el pacto nacional y quiere romperlo por las armas, y esa nacion que pugna por su conservacion, por el imperio de las leyes, por la conservacion de sus instituciones, esos deberes son aqui mas imperiosos en favor del pais que combate contra la rebelion. Y si porque es una cuestion puramente externa debe haber la mas escrupulosa neutralidad, esta, siendo restringida á actos, por decirlo así, materiales, no veda que se favorezca la legalidad con los buenos oficios, con el apoyo moral, á que tiene derecho la causa de las leyes, por la moralidad pública,

comme belligérant, ou comme neutre, a commis, par cette invasion, un acte d'hostilité, qui ne perd pas de sa nature, lors même que l'occupation du territoire Correntin par ses forces serait temporaire.

Nous ajouterons à cela, que si on voit dans le Paraguay, non une nation belligérante et neutre, mais ce qu'elle est en effet, une province révoltée, cette invasion militaire n'est pas seulement un acte hostile, mais une hostilité sans motif, qui romp l'union nationale, et qui donne au Gouvernement de la Confédération non seulement le droit de s'y opposer, mais celui d'aller plus loin, et de faire disparaître cette rébellion qui vient le provoquer.

Comme nous venons de le dire, aux yeux de tout le monde, de ceux mêmes qui se sont montrés les plus favorables au Gouverneur du Paraguay, c'est lui qui est l'agresseur, et qui a commencé les hostilités, quels que soient les événemens qui pourraient survenir.

Mais passons à examiner un autre point qui nous regarde. Quelle doit être la position du Gouvernement impérial dans ces événemens?

Dans une querelle, entre deux nations belligérantes, la neutralité la plus impartiale est le devoir que le droit des gens impose au pays à qui elle est étrangère. Il ne doit rien faire qui puisse favoriser l'une ou l'autre partie: il ne doit pas permettre que l'une d'elles aille y chercher des ressources, ni que son territoire serve de point d'appui à des actes hostiles. Voilà les devoirs de la neutralité. Mais lorsqu'au lieu de deux nations belligérantes, la question s'agite entre la rébellion et la légalité, entre une partie de la nation qui enfreint le pacte national, et qui veut le rompre par les armes, et la nation qui combat pour sa conservation, pour l'empire des lois, pour la défense de ses institutions, ces devoirs sont plus impérieux envers le pays qui combat contre la rébellion. Et si, dans une question purement extérieure, on doit garder la plus scrupuleuse neutralité, se bornant à des actes, pour ainsi dire matériels, il n'est pas défendu de favoriser la légalité par des bons offices, par l'appui moral, auquel a droit la cause des lois, pour la moralité publique, pour un principe d'ordre et de stabilité, qu'il convient à tout le monde de soutenir, et surtout, parce que cette cause

lain, of order and stability, and especially because that is the cause only of the one of the contending parties that has a political existence.

In a rebellion all regular Governments should consider a crime; and if the defence of the laws belongs to the nation, against which it rebelled, they ought at least to consider that it would be extremely immoral, to treat as equal a constituted and friendly country, and the criminals who dare to oppose it.

From what we have just stated, it will be seen what the Brazilian policy ought to be, in presence of the said question of Paraguay; this is not only required by the law of nations, but for Brazil is an obligation of reciprocity, towards the Argentine Confederation.

Let the Empire bear in mind the noble and loyal procedure of the legal Governments of both Republics of the Plate, in our struggle in the Province of Rio Grande: the rebellion of Rio Grande never found support in those Governments: General Rosas, during the long period of nine years that we maintained on the plains of Rio Grande the cause of the integrity of the Empire, not only rejected all the propositions that were made to him by the rebels, bnt effectually prohibited them from deriving from the Confederation any resource, and even punished those who endeavoured to do so surreptitiously. The illustrious General Oribe acted in the same manner, and so advantageous to us was this procedure, that in proportion as the triumph of the laws was secured, and the rebellion of Rivera disappeared, and which consequently rendered resources impossible, the rebellion of Rio Grande likewise languished, so that it was easy to vanquish it. Had the Legal Governments of the Plate conducted themselves otherwise, had they consented that the rebels of Rio Grande might supply themselves from their territory, we doubt not of the final triumph of legality; but the struggle would have been more prolonged, more Brazilian blood would have been shed, and our coffres would have been more exhausted.

What policy orders, what the obligation of reciprocity requires, is very clearly manifested.

As to the act we see mentioned in the *Comercio del Plata*, of armament passed through the Brazilian territory, for the rebel forces of Paraguay, we know nothing certainly; but if it in reality took place, it must

---

por un principio que á todos conviene sostener, de órden y estabilidad, y sobre todo, porque esa causa es la del único de los contendores que tiene una existencia política legal.

Todos los Gobiernos regulares deben considerar en una rebelion un crimen; y si la defensa de las leyes pertenece á la nacion contra quien aquella se levantó, deben al menos considerar que fuera extremamente inmoral el tratar como iguales á un pais constituido y amigo, y á los criminales que se atreven contra él.

Por lo que acabamos de exponer, se conocerá cual debe ser la política Brasilera al frente de esa cuestion del Paraguay: no solo eso lo exige el derecho de gentes, sino que es para el Brasil una obligacion de reciprocidad para con la Confederacion Argentina.

Acuérdese el Ymperio del noble y leal proceder de los Gobiernos legales de ambas Repúblicas del Plata en nuestra lucha en la provincia del Rio Grande: jamas la rebelion Rio-Grandense halló apoyo en esos Gobiernos: el General Rosas, en el largo período de nueve años que sostuvimos en los campos del Rio Grande la causa de la integridad del Ymperio, no solo rechazó todas las proposiciones que le hicieron los rebeldes, sino que vedó eficazmente que de la Confederacion sácasen cualquier recurso, y hasta castigó á los que subrepticiamente procuraban hacerlo. Lo mismo practicó el ilustre General Oribe, y tan ventajoso para nosotros fué este procedimiento, que á proporcion que se afirmaba en el Estado Oriental el triunfo de las leyes y desaparecia la rebelion Riverista, y que por consecuencia se imposibilitaban los recursos, desfallecia tambien la rebelion Rio-Grandense á punto que fué facil postrarla. Si de otro modo se hubiesen conducido los Gobiernos legales del Plata, si hubiesen consentido que por su territorio se proveyesen los rebeldes Rio-Grandenses, no dudamos del triunfo final de la legalidad; mas la lucha habria sido mas prolongada, mas sangre Brasilera se derramaria, y mas agotados quedarian nuestros cofres.

Lo que la política ordena, lo que exige el deber de reciprocidad, bien claro está expuesto.

En cuanto al hecho que vemos mencionado en el *Comercio del Plata*, de armamentos pasados por el

---

est celle de la partie qui a une existence politique légale.

Tous les gouvernemens réguliers doivent regarder la rébellion comme un crime; et si la défense des lois appartient à la nation contre laquelle cette rébellion s'est déclarée, ils doivent au moins tenir pour extrêmement immoral de traiter de la même manière un pays constitué et ami, et les rebelles qui s'insurgent contre lui.

De ce que nous venons de dire on comprendra quelle doit être la politique du Brésil dans cette question du Paraguay : ce n'est pas seulement le droit des gens qui l'exige, mais c'est un devoir de réciprocité du Brésil pour la Confédération Argentine.

Qu'on se rappelle ce qui nous valut la conduite noble et loyale des Gouvernemens légaux des deux Républiques de la Plata dans notre lutte avec la Province de Rio-Grande. La rébellion de cette Province ne trouva jamais d'appui dans ces Gouvernemens. Le Général Rosas, dans le long période de neuf ans, pendant lequel nous soutinmes dans les champs de Rio-Grande la cause de l'intégrité de l'Empire, non seulement rejeta toutes les propositions que lui firent les rebelles, mais il empêcha qu'ils tirassent des ressources de la Confédération, et punit même ceux qui cherchaient clandestinement à leur en fournir. Le Général Oribe en fit de même, et cette conduite nous fut si utile, qu'a mesure qu'on assurait dans l'Etat Oriental le triomphe des lois, et qu'y disparaissait la rébellion Riveriste, y rendant impossibles tous les secours, l'insurrection de Rio-Grande diminua au point qu'il fut facile de l'éteindre. Si les Gouvernemens légaux de la Plata s'étaient conduits autrement, s'ils avaient permis aux insurgés de Rio-Grande de se ravitailler dans leurs territoires, nous ne doutons pas du triomphe final de la légalité ; mais la lutte aurait duré d'avantage, il se serait répandu plus de sang Brésilien, et nos coffres seraient restés beaucoup plus épuisés.

Nous avons très-clairement montré ce que la politique exige, ce que les devoirs de la réciprocité réclament.

Quant au fait rapporté dans le *Comercio del Plata*, des armemens qu'on a passé par le territoire Brésilien

have been unknown to our Government. On various occasions we have shown how the Imperial orders are fulfilled upon the frontiers of Rio Grande, and the Government should not longer consent that subaltern authorities should thus violate the rule of proceedings, which it has marked out for them: these authorities should be held responsible, and punished for their disobedience. This would be a measure which, besides being demanded by justice, would present Brazil before the world with all the lustre of fidelity, and the respect which is due to the rights of others.

Let our Government keep in view that the Argentine Confederation is a friendly State; that in the struggle, should there be such, between it and Paraguay, all the rights, all the principles of social morality are on the part of the former. And moulding its proceedings to these considerations, let not the Empire give the fatal example of considering the exercise of its right in the development of a rebellion: let it not give it, because, besides what we said above, it will come to be converted against us, and will plant in our soil the germ of political scepticism, or develop it, if it already exist there: a cause of anarchy and social dissolution.

Let our Government give heed to the frontiers of Rio Grande: let it prohibit the transmission of ammunition through them to Paraguay: let it remove to the interior that military emigration, and to the Court the Officers of rank superior to that of Captain; because that emigration upon our frontiers is nothing else than an enemy, that watches the Republics of the Plate, and waits for a favourable opportunity to promote or assist any aggression against them.

We expect from the wisdom of the Imperial Government, that it will proceed according to duty, justice, and even its own convenience.

(From the *Americano.*)

---

territorio Brasilero á las fuerzas rebeldes del Paraguay, nada sabemos de cierto; mas, si él, en verdad, tuvo lugar, debe serle ageno á nuestro Gobierno. Por varias veces hemos mostrado comó se cumplen en las fronteras del Rio Grande las órdenes imperiales, y el Gobierno no debe consentir por mas tiempo que autoridades subalternas quebranten así la regla de procedimientos que les ha sido trazada: esas autoridades deben ser hechas responsables y castigadas por su desobediencia. Seria este un medio que, ademas de exigido por la justicia, presentaria al Brasil ante el mundo con todo el brillo de la lealtad, y del respeto que debe á derechos agenos.

Tenga nuestro Gobierno en vista que la Confederacion Argentina es un Estado amigo; que en la lucha, si la hubiere, entre ella y el Paraguay, todo el derecho, todos los principios de moral social,están de parte de aquella: y amoldando á estas consideraciones su procedimiento, no dé el Ymperio el ejemplo funesto de considerar en el desarrollo de una rebelion el uso de un derecho: no lo dé, porque, ademas de lo que dijimos arriba, vendrá á convertir contra nosotros, y plantará en nuestro pais el gérmen, ó lo desenvolverá si ya existe, del escepticismo político, causa de anarquia y disolucion social.

Preste nuestro Gobierno su atencion á las fronteras del Rio Grande: vede que por ellas se transmitan al Paraguay municiones: aleje para el interior de la provincia esa emigracion militar, y para la corte los oficiales de graduacion superior á capitan; porque esa emigracion en nuestras fronteras nada mas es que un enemigo que asecha à las Repúblicas del Plata, y que espia la ocasion favorable para promover ó ayudar cualquiera agresion contra ellas.

De la sabiduria del Gobierno Ymperial esperamos que proceda segun el deber, la justicia, y hasta las propias conveniencias."

(Del *O Americano* de Rio Janeiro, del 1.° de Septiembre de 1849.)

pour en pourvoir les forces rebelles du Paraguay, nous ne savons rien de positif sur cela: mais si le fait est vrai, notre Gouvernement doit y être étranger. Nous avons plusieurs fois parlé de la manière dont on remplit les ordres supérieurs sur les frontières de Rio-Grande, et le Gouvernement ne doit pas tolérer plus long-temps que les autorités subalternes s'écartent ainsi de la ligne de conduite qui leur a été tracée. Ces autorités doivent être déclarées responsables, et punies de leur désobéissance. Ce moyen, qui est prescrit par la justice, présenterait le Brésil dans tout l'éclat de la loyauté, et du respect qu'il doit aux droits d'autrui.

Que notre Gouvernement songe que la Confédération Argentine est un état ami; que dans le cas d'une lutte entre elle et le Paraguay, tous les droits et tous les principes de morale seraient du côté de la première: et réglant sa conduite d'après ces considérations, l'Empire ne doit pas donner l'exemple funeste de voir dans la marche d'une rébellion l'exercise d'un droit. Qu'il se garde de le faire; car à ce que nous venons de dire, on pourrait ajouter que cet exemple se tournerait contre nous, et jetterait, ou développerait dans notre pays le germe du scepticisme politique, qui est un élément d'anarchie et de dissolution sociale.

Que notre Gouvernement fixe son attention sur les frontières de Rio-Grande. Qu'il défende qu'on y fasse passer des munitions au Paraguay: qu'il en éloigne cette émigration militaire, et qu'il ordonne d'envoyer à cette capitale les officiers d'un grade au dessus de celui de capitaine; parce que cette émigration sur notre frontière n'est qu'un ennemi qui épie l'occasion d'organiser, ou de favoriser une agression contre les Républiques du Rio de la Plata.

Nous espérons de la sagesse du Gouvernement Impérial, qu'il agira d'accord avec le devoir, la justice et même avec ses propres convenances."

(De l'*Americano.*)

Breclamation of the Argentine Minister in Rio Janeiro, against the Oriental refugees on the frontier of Chuy.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

The Argentine Legation }

Rio Janeiro, April 1849——
40th year of our Liberty, 34th of our Independence, and 20th of the Argentine Confederation——

To the Most Illustrious and Most Excellent Viscount de Olinda, President of the Council of Ministers, Minister and Secretary of State for Foreign Affairs.

In addition to the observations which the undersigned had the honour of addressing to Viscount de Olinda, of the Council of H. M., Minister-Secretary of State for Foreign Affairs, in the note of date the 20th March last, with regard to the events upon the frontier of Chuy, he transmits the reports, that merit his highest confidence, which the Legation has just received from the Province of San Pedro del Sud, with date the 13th of that month.

The malefactors, who keep said frontier in a continual alarm, have had to retire to the territory of the Empire, to deliver themselves from the tenacious persecution of the legal forces, engaged in chastising them.

Feliciano Lemos and Carbajal would ere this have expiated their dreadful crimes, if they had not had that point of safety within their reach, not only for their persons and those of their accomplices, but also to dispose with liberty of the fruit of their incursions into the Oriental State, which they have dared to attack on different occasions, in the confidence of being able immediately to return to it on being perceived and persecuted.

Reclamacion del Ministro Argentino en el Janeiro, contra los refugiados Orientales en la frontera del Chuy.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Legacion Argentina }

Buenos Ayres, Abril de 1849.
Año 40 de la Lib., 34 de la Yndep., y 20 de la Confederacion Argent.

Ylmo. y Exmo. Sr. Vizconde de Olinda, Presidente del Consejo de Ministros, Ministro y Secretario de Estado de los Negocios Extrangeros.

En adiccion á las observaciones que el infrascripto tuvo la honra de dirigir al Sr. Vizconde de Olinda, del Consejo de S. M., Ministro Secretario de Estado de Negocios Extrangeros, en nota fecha 20 de Marzo último, respecto á los sucesos en la frontera del Chuy, transmite los informes dignos de toda su confianza que la Legacion acaba de recibir de la Provincia de San Pedro del Sud, con data de 13 de aquel mes.

Los facinerosos que mantienen en continuo sobresalto la dicha frontera, han necesitado refugiarse al territorio del Ymperio para librarse de la tenaz persecucion de las fuerzas legales, empeñadas en castigarlos.

Feliciano Lemos y Carbajal habrían expiado ya sus horrendos crímenes, si no tuviesen á su disposicion aquel punto de seguridad, no solo para sus personas y las de su cómplices, sino tambien para disponer con libertad del fruto de sus incursiones al Estado Oriental, á donde se han atrevido á saltar por diversas veces, confiados en poder volver á él inmediatamente de ser sentidos y perseguidos.

Réclamation du Ministre Argentin près la Cour de Rio Janeiro, contre la permanence des réfugiés Orientaux dans la frontière de Chuy.

¡ VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE !

Légation Argentine—— }

Buénos Ayres, Avril 1849—
L'an 40 de la Lib., 34 de l'Indép., et 20 de la Confédération Argent.

A S. E. M. le Vicomte d'Olinda, Président du Conseil des Ministres, Ministre et Secrétaire d'Etat des Affaires Etrangères.

Comme une addition aux observations que le soussigné eut l'honneur d'adresser à M. le Vicomte d'Olinda, Conseiller de S. M., Ministre et Secrétaire d'Etat des Affaires Etrangères, dans sa note du 20 Mars dernier, sur les événemens arrivés sur la frontière de Chuy, il lui passe les rapports, dignes de toute sa confiance, que la Légation vient de recevoir de la Province de San Pedro du Sud, sous la date du 13 du même mois.

Les brigands, qui tiennent en alarme continuelle cette frontière, ont été obligés de se replier sur le territoire de l'Empire, pour se soustraire à la persécution des forces légales, destinées à les punir.

Feliciano Lemos, et Carbajal auraient déjà expié leurs crimes affreux, s'ils n'avaient pas eu à leur disposition ce point de sûreté, non seulement pour leurs personnes et pour leurs complices, mais pour jouir tranquillement du fruit de leurs incursions dans l'Etat Oriental; qu'ils ont osé envahir plusieurs fois, sûrs de pouvoir se retirer, dès qu'ils l'auraient voulu, sans être apperçus, ni poursuivis.

The outrages of those miscreants, and the abuse they have made of asylum, have given occasion to different reclamations, from the Chief of the Oriental frontier, without their justice having been duly attended to, and without any measure having prevented the evils occasioned by the bandits, to the Brazilian residents situated upon the boundary line.

Without taking into account the repeated robbery of horses, to renew their incursions upon the neighbouring State, perpetrated by the gang of Lemos and Carbajal, or the deplorable death of the valiant Brazilian Lieutenant Freitas, respecting which the Imperial Government is thorougaly informed; but the plunder of various Brazilian and foreign houses of commerce, and the terror of the families of that district, have not been able to prevent them from continuing to subsist for a length of time upon the frontier, in view of the subaltern authorities of the Empire.

Those comprehended in the accompanying list all belong to that gang. They assemble when it suits their purpose, and though this be a matter of public notoriety, there they were on the 4th January and the 11th February, a day on which Feliciano Lemos, with four of his companions, was six leagues within the line, though Brigadier Fernandez was in San Miguel, who was immediately informed by Captain Pagola, aid-de-camp of Commandant Olid, of the presence of Lemos at the point indicated.

Carbajal and others were encamped at the same time in an island of Lake Merin, where Commandant Olid pretended to surprise them, and all took refuge in the territory of Brazil, as soon as the surprise meditated against the robbers by that Chief, was frustrated by the shots of the Brazilian gun-boat, from the want of contrary orders.

Nor was it only the complaints of the Oriental Chiefs, and the magnitude of the acts, which might have been supposed to have quickened the obligation of a tenacious persecution against vandalism, the Brazilian residents have presented urgent ones, in demand of protection; and though nothing more was requisite to extirpate the evil, than the exact fulfilment of the orders of the Government of H. M., since the year 1845, it is impossible for the Argentine Legation to account for what has been passing, without seeking its origin in the negligence

---

Los atentados de esos malvados, y el abuso que han hecho del asilo han dado lugar á diferentes reclamaciones del Gefe de la frontera oriental, sin que ni su justicia haya sido debidamente atendida, y sin que ninguna providencia hubiese evitado los males ocasionados por los bandidos al vecindario brasilero, situado sobre la línea divisoria.

No se tomen en cuenta el robo repetido de los caballos para renovar sus incursiones al Estado vecino, ejecutado por la gavilla de Lemos y Carbajal, ni la muerte deplorable del valiente teniente Brasilero Freitas, de lo que está plenamente informado el Gobierno Ymperial: pero el saqueo de varias casas de negociantes Brasileros y extrangeros, y el terror de las familias de aquel distrito, no han impedido que subsistan por largo tiempo á la vista de autoridades subalternas del Ymperio sobre aquella frontera.

Los comprendidos en la adjunta noticia pertenecen todos á la gavilla. Se reunen cuando conviene á sus proyectos, y á pesar de ser esto de pública notoriedad, alli estaban el 4 de Enero y el 11 de Febrero, dia en que el mismo Feliciano Lemos se hallaba, con cuatro de sus compañeros, seis leguas dentro de la linea, no obstante estar en San Miguel el Brigadier Fernandez, quien fué informado por el capitan Pagola, ayudante del Comandante Olid, de la existencia de Lemos en el punto indicado.

Carbajal y otros campaban en la misma época en la isla sobre la laguna Merin, donde pretendia sorprenderlos el Comandante Olid, y todos se ampararon del territorio del Brasil luego que por los tiros de la cañonera Brasilera, se frustró, por falta de órdenes contrarias, la sorpresa meditada por este Gefe sobre los ladrones.

Ni son solamente las quejas de los Gefes Orientales y la magnitud de los hechos, las que era de suponer despertasen el deber de una persecucion tenaz contra el vandalage: los vecinos Brasileros las han elevado vehementes en demanda de proteccion; y cuando ninguna otra cosa era necesaria para extirpar el mal que el exacto cumplimiento de las órdenes del Gobierno de S. M. desde el año de 1845, es imposible á la Legacion Argentina explicarse lo que ha estado pasando, sin buscar el origen en la negli-

Les crimes de ces scélérats, et l'abus qu'ils ont fait de l'asile, ont donné lieu à plusieurs réclamations de la part du chef de la frontière Orientale, sans égard à leur justice, et sans prendre aucune mesure pour éviter les maux causés par ces bandits aux Brésiliens établis près la frontière.

Qu'on ne tienne pas compte, si l'on veut, du vol répété des chevaux commis par la bande de Lemos et de Carbajal, pour renouveler leurs incursions dans l'Etat voisin; ni la mort déplorable du brave lieutenant Brésilien Freitas, dont le Gouvernement Impérial est parfaitement informé: mais le pillage de plusieurs maisons de négocians Brésiliens et étrangers, et la terreur des familles de tout cet arrondissement, n'ont pas empêché qu'ils soient restés long-temps, à la vue des autorités subalternes de l'Empire, sur cette frontière.

Tous ceux dont on lit le nom dans la liste qu'on accompagne, font partie de cette bande. Ils se réunissent, lorsqu'il convient à leurs projets, et malgré la notoriété du fait, ils y étaient le 4 Janvier, et le 11 Février, jour dans lequel Féliciano Lemos y était lui même, avec quatre de ses camarades, à six lieues de la ligne; lorsque le Brigadier Fernandez était à San Miguel, où il apprit du capitaine Pagola, adjudant du commandant Olid, que Lemos était dans le lieu indiqué.

Carbajal et d'autres campaient à la même époque dans l'ile du lac Merin, où le commandant Olid s'apprêtait les surprendre: mais ils se jetèrent tous sur le territoire du Brésil dès que les coups de canon de la canonière Brésilienne donna l'alarme, et l'attaque de de ce chef sur les voleurs échoua à cause des ordres en contraire.

Ce ne sont pas seulement les plaintes des Chefs Orientaux, et la gravité des faits, qui auraient dû faire sentir la nécessité d'une persécution infatigable contre les malfaiteurs: les Brésiliens en ont élevées aussi avec vigueur, pour qu'on les protège; et lorsque, pour extirper le mal, il ne fallait que l'exact accomplissement des ordres du Gouvernement de S. M. donnés depuis 1845, il serait impossible à la Légation Argentine d'expliquer ce qui se passe, sans en chercher la cause dans la négligence, et dans l'insubor-

and insubordination of those entrusted with their immediate execution, and in their false reports to the Presidency.

The undersigned always reckoned amongst the most effectual means for annihilating the bandits, an understanding among the Chiefs on each of the frontiers; and although it was several times offered by Brigadier Fernandez, and although H. E. General Andrea appeared to adhere to the same opinion, to which the Oriental Commandant Olid upon the frontier of Chuy immediately conformed, up to the present it has not been realized, notwithstanding the impossibility of obtaining the end without that combination, as experience has shown, that its results would be much more advantageous to the subjects of the Empire, than to those of the Oriental Republic, that does not allow to settle in its territory those very men from whom it appears that the Brazilian authorities could not rid themselves.

The Oriental authorities have also persecuted the so-styled Officer Texeira, who, in punishment of his disorders and robbery of horses, was remitted to this Court in the quality of a prisoner, but who forthwith returned to Rio Grande, in the same manner as the brother of Lemos, notwithstanding his having been an actor in the death of Lieutenant Freitas.

The undersigned considers it unnecessary to add any reflections upon the acts, which he has presented, because he trusts that even without them the Ministry of H. M. may possess superabundant proofs, that the outrages upon the neighbouring frontier of Rio Grande, assuredly do not proceed from any toleration of the Chiefs who garrison it on the side of the Banda Oriental, whose activity, vigilance, and above all their faithful execution of superior orders, have been, and will be an invincible obstacle to the freebooters, who live by plunder.

But the undersigned cannot allow the opportunity to pass, without submitting to the discernment of the Viscount, the facility wherewith an end might be put to those fatal partialities upon the frontier, and to the disagreeable controversy they excite, since the Government of H. M. coming to an understanding with the only supreme, popular and efficacious authority that presides in the Republic of the Uruguay, the hesita-

---

gencia y en la indisciplina de los encargados de la inmediata egecucion, y en sus falsos informes á la Presidencia.

El infrascripto contó siempre entre los medios mas eficaces para aniquilar los bandidos, el acuerdo de los Gefes de una y otra frontera; y aunque en diversas ocasiones fué ofrecido por el Brigadier Fernandez, y aunque S. E. el Sr. General Andrea pareció adherir al mismo pensamiento, á que se prestaba inmediatamente el Comandante Oriental Olid de la frontera del Chuy, hasta ahora no se ha realizado, no obstante la imposibilidad de obtenerse el fin sin aquella combinacion, como lo ha mostrado la experiencia, y que sus resultados serian mucho mas útiles á los súbditos del Ymperio, que á los de la República Oriental, que no deja descansar en su territorio esos mismos hombres de que las autoridades Brasileras parece no pudieran librarse.

Las autoridades Orientales han perseguido tambien al titulado oficial Texeira, que en castigo de los desórdenes y robo de caballos, fué remitido á esta corte en calidad de preso, pero que regresó luego al Rio Grande, del mismo modo que el hermano de Lemos, á pesar de ser actor en la muerte del teniente Freitas.

El infrascripto juzga innecesario añadir reflexiones á los hechos que ha presentado, porque espera que aun sin ellas el Ministerio de S. M. posee sobradas pruebas, de que los atentados sobre la frontera limítrofe de Rio Grande no proceden por cierto de la tolerancia de los Gefes que la guarnecen en la Banda Oriental, cuya actividad, vigilancia, y sobretodo la fiel egecucion de órdenes superiores, han sido y serán obstáculo invencible á los foragidos que viven del pillage.

Pero el infrascripto no puede dejar pasar la ocasion de ofrecer á la penetracion del Sr. Vizconde la facilidad con que se pondría un término á esas parcialidades funestas de la frontera, y á la desagradable controversia que excitan, si entendiéndose el Gobierno de S. M. con la única autoridad suprema, popular y eficaz que preside en la República del Uruguay, cesase tambien la hesitacion en los subalternos de Rio Grande sobre las tendencias de la política del

dination des personnes chargées de leur exécution, et dans les faux rapports qu'ils adressent à la Présidence.

Le soussigné compta toujours parmi les moyens les plus efficaces de détruire ces brigands, la bonne intelligence des chefs de l'une et de l'autre frontière; et quoique, en diverses occasions, elle ait été proposée par le Brigadier Fernandez, quoique S. E. M. le Général Andrea ait paru partager la même pensée, à laquelle se prêta immédiatement le chef oriental Olid, qui commande la frontière de Chuy, elle n'a pu se réaliser jusqu'à présent, malgré l'impossibilité d'arriver au but sans cet accord, ainsi que l'expérience l'a montré, et quoique les résultats auraient été beaucoup plus utiles aux sujets de l'empire, qu'à ceux de la République Orientale, qui ne donne pas de trêve sur son territoire, à ces mêmes hommes dont les autorités Bréziliennes semblent ne pouvoir pas se défaire.

Les autorités orientales ont aussi poursuivi le soi-disant officier Texeira, qu'on envoya prisonnier à cette capitale, en punition de ses désordres et de ses vols de chevaux; mas qui ne tarda pas à reparaître à Rio Grande, de même que le frère de Lemos, malgré la part qu'il avait prise à la mort du lieutenant Freitas.

Le soussigné croit inutile de faire des reflexions sur ces faits, parce qu'il suppose que le Ministère de S. M. a assez de preuves pour se convaincre que les attentats commis sur la frontière limitrophe de Rio Grande, ne proviennent certainement pas de la tolérance des chefs qui commandent du côté de la Bande Orientale, dont l'activité, la vigilance, et surtout l'exacte exécution des ordres supérieurs, opposent, et opposeront toujours un obstacle invincible à ceux qui vivent de pillage.

Mais le soussigné ne peut pas laisser passer l'occasion de soumettre à la considération de Mr. le Vicomte la facilité avec laquelle on mettrait un terme à cet état fâcheux de la frontière, et aux controverses désagréables qu'elles suscitent, si le Gouvernement de S. M., s'entendant avec l'unique autorité suprême, populaire, et efective qui préside à la République Orientale de l'Uruguay, fesait cesser l'hésitation qu'on remarque parmi les autorités subalternes de Rio-Grande, sur les

tion of the subalterns in Rio Grande as to the tendency of the policy of the Imperial Government would also cease, seeing it refuse to that power the diplomatic and international relations, which it maintains with the rebels of Montevideo, to which cause the very same bandits, whose extirpation is desirable, pretend to belong.

God preserve Y. E. many years.

TOMAS GUIDO.

Here follow a list of 22 so-styled officers, refugees in the Province of Rio Grande, and that remain upon the frontier of Chuy.

Documents upon the resolution of H. E. General Rosas, not to admit public demonstrations respecting his person.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

¡ Death to the ruthless Unitarians !

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres——

Buenos Ayres, August 23d 1849——
40th year of our Liberty, 34th of our Independence, and 20th of the Argentine Confederation——

To H. E. the Governor and Captain General of the Province of Mendoza.

The undersigned has received orders from H. E. the Governor to manifest to Y. E. what he has the honour of proceeding to submit—

Gobierno Ymperial, viéndole rehusar á aquel poder las relaciones diplomáticas é internacionales que guarda con los rebeldes de Montevideo, á cuya causa alegan pertenecer los mismos bandidos que conviene extirpar.

Dios guarde á V. E. m.s a.s

TOMAS GUIDO.

Sigue una lista nominal de 22 titulados oficiales, refugiados en la Provincia de Rio Grande, y que permanecen en la frontera del Chuy.

Documentos sobre la resolucion de S. E. el General Rosas, de no admitir demostraciones públicas relativas á su persona.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

¡Mueran los salvajes Unitarios!

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires——

Buenos Ayres, Agosto 23 de 1849.
Año 40 de la Lib., 34 de la Yndep., y 20 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Mendoza.

El infrascripto ha recibido órden del Exmo Sr. Gobernador para manifestar á V. E. lo que tiene la honra de pasar á exponer.

El Oficial de la Legacion Argentina cerca del Gobierno de Chile, Dr. D. Bernardo de Yrigoyen, ha comunicado á este Gobierno, en nota fecha 13 de Abril último, lo siguiente—

tendances de la politique du Gouvernement Impérial, voyant qu'il se refuse d'entretenir avec ce pouvoir les relations diplomatiques et internationales qu'il maintient avec les rebelles de Montévideo, à la cause desquels les bandits, qu'il faudrait détruire, déclarent qu'ils appartiennent.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

TOMAS GUIDO.

Suit une liste nominale de 22 soi-disant officiels, réfugiés dans la Province de Rio Grande, et qui habitent la établis frontiere de Chuy.

Documents sur la résolution de S. E. le Général Rosas, de n'admettre aucune démonstration publique à sa personne.

¡VIVE LE CONFEDERATION ARGENTINE !

¡ Mort aux sauvages Unitaires !

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos-Ayres—

Buénos-Ayres, 23 Août 1849——
L'an 40 de la Libert., 34 de l'Indép., et 20 de la Confédération Argent.

A S. E. M. le Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Mendoza.

Le soussigné a reçu ordre de S. E. M. le Gouverneur de dire à V. E. ce qu'il a l'honneur de lui exposer—

Le Dr. D. Bernardo de Irigoyen, Officier de la Légation Argentine près le Gouvernement du Chili, par sa note du 10 Avril dernier, a informé le Gouvernement de ce qui suit—

The Secretary of the Argentine Legation near the Government of Chile, Dr. Don Bernardo de Yrigoyen, in a note of date the 10th April last, has communicated to this Government the following—

"On the 29th March, eve of the birth-day of H. E. the Governor of the Province of Buenos Ayres, Encharged with the General Affairs of the Confederation, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, the Police of this city ordered the fronts of all the houses to be decked with flags, and on the same day I received the communication, a copy of which I have the honour to enclose to Y. E.—Accepting the invitation it contained, I passed to the residence of H. E. the Governor, on the 30th, at 10 O'clock forenoon, and joined the train that was to accompany H. E. to the Temple. We set off to the Metropolitan Church, and there a solemn mass was celebrated, in thanksgiving to the Almighty, for the visible protection he dispenses to this Republic, preserving the important health of the Illustrious Chief of its destinies. The service being finished H. E. retired, and as the house of my residence is near the Church, I took the liberty of inviting H. E. the Governor to rest a little, giving a similar invitation to the citizens who had accompanied him. H. E. the Governor and all the attendants accepted it, and proceeded to my house, where a simple and abundant refreshment was served up. Shortly after toasts commenced, respectful acclamations to the Illustrious personage of the day; citizen Don Casiano Cuervo, in the name of H. E. the Governor, having pronounced a patriotic and enthusiastic speech, in which the sentiments of admiration and respect predominated, which the Province of Mendoza and its Government cherish towards the Illustrious Chief of the Confederation. Amidst that patriotic mirth, H. E. the Governor observed to me, that it was indispensably necessary to have a ball for that evening, in order that the fair sex might participate of the enthusiasm which the day inspired, and that the taste wherewith the saloons of refreshment were fitted up, rendered my house apparent for the realization of that idea; which he therefore requested from me. This suggestion was received with applause, and I replied to it, placing at the disposal of H. E. my house and all that it contained. Invitations were immediately issued by H. E. the Governor, and by many of the citizens that were present, and at 8 in the evening a brilliant and numerous assembly met, in which the elegance and simplicity of our native ladies, and the patriotism and

---

"El 29 de Marzo, víspera del cumple-años del Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia de Buenos Ayres, Encargado de los asuntos generales de la Confederacion, Brigadier D Juan Manuel de Rosas, ordenó la policia de esta ciudad se embanderase el frente de todas las casas, y en ese mismo dia recibí el oficio que tengo el honor de acompañar á V. S. en copia. Aceptando la invitacion que contenia, pasé á casa de S. E. el Sr. Gobernador el 30 á las 10 de la mañana, y me agregué á la comitiva que debia acompañar á S. E. al templo. Partimos á la iglesia matriz, y allí se celebró una misa solemne en accion de gracias al Todopoderoso por la visible proteccion que dispensa á esta República, conservando la importante salud del Gefe ilustre de sus destinos. Terminada la funcion, se retiraba S. E., y como la casa de mi habitacion queda inmediata al templo, me permití invitar al Exmo. Sr. Gobernador á tomar un rato de descanso, haciendo igual insinuacion á los ciudadanos que lo habian acompañado. El Exmo. Sr. Gobernador y todos los concurrentes la aceptaron, y pasaron á mi casa, donde se sirvió un refresco sencillo y abundante. A los pocos instantes empezaron los brindis, las respetuosas aclamaciones al ilustre personage del dia; habiendo pronunciado el ciudadano D. Casiano Cuervo, en nombre del Exmo. Sr. Gobernador, un discurso patriótico y elevado, en que resaltaban los sentimientos de admiracion y respeto que la Provincia de Mendoza y su Gobierno tributan al Gefe esclarecido de la Confederacion. En medio de aquella patriótica alegría el Sr. Gobernador me dijo que era indispensable se proporcionase aquella noche una reunion de baile para que el bello sexo participase de los entusiasmos que inspiraba el dia, y que el gusto con que se hallaban decoradas las salas del refresco, hacian aparente mi casa para realizar aquel pensamiento; que por lo tanto me la pedia. Esta indicacion fué recibida con aplausos, y yo contesté á ella poniendo á disposicion de S. E. mi casa y todo lo que contenia. Ynmediatamente se hicieron las invitaciones por el Exmo. Sr. Gobernador y por muchos ciudadanos de los que se hallaban presentes, y á las 8 de la noche tuvo lugar un lucido y numeroso baile en que resaltaba la elegancia y sencillez de las Señoras del pais, el patriotismo y alegria de los ciudadanos.

"Le 29 Mars, veille de la fête de S. E. M. le Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur de la Province de Buénos-Ayres, Chargé des Affaires Générales de la Confédération, la Police ordonna de pavoiser les maisons de la ville, et ce même jour je reçus la note, dont j'ai l'honneur d'envoyer une copie à V. S. Acceptant l'invitation qu'elle contenait, le 30 à 10 heures du matin, je me rendis chez S. E. M. le Gouverneur, et je me joignis au cortège qui devait accompagner S. E. à l'église principale, où l'on célébra une messe solennelle en action de grâces au Tout-Puissant pour la protection qu'il accorde visiblement à cette République, lui conservant l'importante vie du Chef Illustre qui préside à ses destinées. Après le service divin, S. E. rentra chez lui, et comme je loge près de l'église, je pris la liberté d'inviter S. E. M. le Gouverneur à prendre un moment de repos, faisant la même invitation aux personnes de sa suite. M. le Gouverneur, ainsi que tous les autres, acceptèrent, et entrèrent chez moi, où on leur servit des rafraichissements simples, mais abondants. Quelques instants apres, commencèrent les toast, et les acclamations respectueuses adressées à l'illustre personnage du jour. Le citoyen D. Casiano Cuervo prononça, au nom de S. E. M. le Gouverneur, un discours patriotique et élevé, où il peignit les sentimens d'admiration et de respect que professe la Province de Mendoza, et son Gouvernement, à l'Illustre Chef de la Confédération. Au milieu de cette joie patriotique M. le Gouverneur, me dit qu'il fallait préparer un bal pour la nuit, afin que le beau sexe prît part à l'enthousiasme général, et que le goût avec lequel étaient décorées les salles des rafraichissements, rendait ma maison propre à cet objet; et que par conséquent il me la demandait. Cette proposition fut reçue par des applaudissements, et j'y répondis en mettant ma maison, et tout ce qu'elle contenait, à la disposition de S. E. Les invitations furent immédiatement faites par S. E. M. le Gouverneur, et par d'autres citoyens présents, et à 8 heures du soir il y eut un bal brillant et nombreux, où l'on admira l'élégante simplicité des dames du pays, le patriotisme et la gaité des citoyens. Les salles où l'on servit les rafraichissemens, avaient été décorées fédéralement, avec une grâce admirable,

mirth of our ciitzens predominated. The saloons in which the refreshments were served up, were federally decorated with admirable taste, by various friends who assisted me on the occasion, and the portrait of the renowned General Rosas, placed among incriptions that recorded his glorious achievements, enhanced the decorations of that assembly, and the enthusiasm of the parties present."

H. E., informed of this note, has ordered it to be replied to, in the way that Y. E. will see, by the certified copy which is enclosed to Y. E.

H. E., profoundly grateful for the benevolent testimonies of appreciation and distinction, wherewith he has been honoured on his birth-day, by Y. E. and the meritorious Province under your command, will always preserve them with the highest estimation. But the republican principles which H. E. professes, and which he wishes to preserve in all their simplicity, for the interest of the Republic, and in conformity with his personal sentiments and convictions, do not allow him to admit of any special demonstration to his person.

Proceeding in consonance therewith he has always refused every demonstration, beyond what the laws accord, to surround the supreme Ruler of a republican country, with the respect and prestige necessary for the discharge of his public mission, and for preserving the highest interests of society. Persuaded that, without the aid of public opinion, government, even with extraordinary powers, is impossible, especially in new countries, and at exceptional epochs, he has merely sought in public opinion, and in the protection of the Lord Our God to a just cause, the means of saving the Republic, and solidly securing its liberty, its independence, its republican institutions, and that national honour which is the foundation of the happiness and greatness of communities. However much he might wish to contemporise with the desires of his compatriots, he is not allowed to sacrifice to personal considerations those constant principles of his public life, whose practice and example, descending from the most exalted offices and political characters, instituted by the vote of the people, will contribute in an efficacious manner to preserve unalterable the republican regimen which prevails in the Confederation

H. E. discovered, that in the eminent demonstrations wherewith the Honourable Legislatures and Go-

---

Las salas en que se sirvieron los refrescos, fueron federalmente decoradas con una gracia admirable por vár❘rios amigos que me ayudaron en aquellos momentos, y el retrato del esclarecido General Rosas, colocado entre inscripciones que recordaban sus hechos gloriosos, aumentó los adornos de aquella reunion y el entusiasmo de los concurrentes."

S. E., instruido de esta nota, ha mandado contestarla del modo que verá V. E. por la copia autorizada que se acompaña á V. E.

Muy agradecido S. E. á los benévolos testimonios de aprecio y distincion con que lo han honrado en el dia de su cumple-años, V. E. y la benemérita provincia de su mando, los conservará siempre en la mayor estimacion. Mas los principios republicanos que S. E. profesa, y que desea mantener en toda su sencillez, por interés de la República, y en conformidad á sus sentimientos y creencias personales, no le permiten admitir ninguna demostracion especial á su persona.

Procediendo en consonancia con ellas, siempre ha rehusado toda demostracion mas allá de las que acuerdan las leyes para rodear al supremo gobernante de un pais republicano, del respeto y prestigio necesarios al desempeño de su mision pública, y para conservar los primeros intereses de la sociedad. Persuadido de que, sin el apoyo de la opinion pública, el Gobierno, aun con poderes extraordinarios, es imposible, mayormente en paises nuevos, y en épocas excepcionales, ha buscado solo en la opinion pública, y en la proteccion de Dios Nuestro Señor á una causa justa, los medios de salvar la República, y de afianzar sólidamente su libertad, su independencia, sus instituciones republicanas, y aquel honor nacional que es el fundamento de la felicidad y grandeza de los pueblos. Por mas que deseára contemporizar con los deseos de sus compatriotas, no le es dado sacrificar á consideraciones personales estos principios constantes de su vida pública, cuya práctica y ejemplo, descendiendo desde los mas elevados empleos y caractéres políticos, instituidos por el voto de los pueblos, contribuirán de un modo eficaz á conservar inalterable el régimen republicano que impera en la Confederacion.

S. E. penetró que en las demostraciones eminentes con que en distintas épocas, y con diferentes motivos,

par des amis qui m'aidèrent dans cette occasion, et le portrait de l'illustre Général Rosas, entouré d'inscriptions qui rappelaient ses glorieux souvenirs, ajouta à l'éclat de cette réunion, et à l'enthousiasme des invités."

S. E., ayant été informé de cette note, a ordonné d'y répondre de la manière que V. E. verra dans la note certifiée qu'on accompagne.

S. E. est très reconnaissant des marques bienveillantes d'estime et de distinction dont V. E. et la digne Province qu'elle préside, l'ont honoré le jour de sa fête, et il en gardera toujours le meilleur souvenir. Mais les principes républicains que S. E. professe, et que, dans l'intérêt de la République, il désire conserver dans toute leur simplicité, d'accord avec ses sentimens et ses croyances particulieres, ne lui permettent pas d'accepter aucune démonstration qui s'adresse particulièrement à sa personne.

D'accord avec ces principes, S.E. s'est toujours refusé à toute démonstration qui s'écarte de ce que les lois prescrivent, pour entourer le chef suprême d'un état républicain du respect, et du prestige nécessaires pour remplir sa mission publique, et pour conserver les intérêts principaux de la société. Convaincue que sans l'appui de l'opinion publique, le Gouvernement, quoique revêtu de pouvoirs extraordinares, serait impossible, surtout dans un pays nouveau, et dans des époques exceptionnelles, ce n'est que dans l'opinion publique, et dans la protection de Dieu Notre Seigneur pour une cause juste, que S. E. a cherché les moyens de sauver la République, et d'assurer solidement sa liberté, son indépendance, ses institutions républicaines, et cet honneur national qui est la base de la prospérité et de la grandeur des peuples. Quelque serait son désir de se prêter aux vœux de ses compatriotes, il ne lui est pas permis de sacrifier à des considérations personnelles ces principes constans de sa vie publique, dont la pratique et l'exemple, descendant des positions les plus élevées et des caractères politiques, institués par la volonté des peuples, doivent contribuer efficacement à conserver sans atteinte le régime républicain établi dans la Confédération.

S. E. a compris, que dans les démonstrations éminentes, dont à diverses époques, et pour des motifs

vernments, that of Buenos Ayres included, have, on different occasions, and from different motives, honoured him, there prevailed a political idea, an exception of circumstances being made by such exalted interpreters of the national opinion, for the great purpose of invigorating the public authority, and strengthening the means of saving the country, and defending society against the furious attacks of demagoguism, of the treason of the ruthless unitarians, and of powerful foreign coalitions. Despite of this H. E. reflected upon the great republican principles that might be disadvantageously affected by exceptions of that kind, and hazarded the experiment of the force of these very principles, to seek in them alone the elements of moral power. With great satisfaction, for the immortal honour that belongs to the Republic, he has seen the power of those very principles depurated at an extraordinary epoch, and has been able to maintain with dignity, without prejudice to the public interest, the prestige of the laws, of order and of the supreme authority, separating, from the great national and American object which the Argentines propose, every thing personal, and finding in the sound discretion of the rulers and of the communities the true appreciation of the glorious objects of all their common efforts and sacrifices, and of the means employed for that purpose.

From all these considerations, so conformable with the federal republican principles and sentiments, that worthily animate Y. E., and the virtuous Province of Mendoza, and of which all the others of the Confederation with reason boast, H. E. cannot consent to admit the distinctions for his person, which Y. E. deigned officially to accord him, and with the most earnest solicitude requests Y. E., that they may not be repeated for the future, and that on naming him, no other titles be accorded him than the ordinary ones and of use in the Republic, as Encharged with the Foreign Relations, and affairs of peace and war of the Confederation.

God preserve Y. E. many years.

Felipe Arana.

---

lo han honrado las Honorables Legislaturas y Gobiernos de las Provincias de la Confederacion, inclusa la de Buenos Ayres, dominaba un pensamiento político, haciéndose, por intérpretes tan elevados de la opinion nacional, una excepcion de circunstancias, con el gran fin de robustecer la autoridad pública, y de vigorizar los medios de conservacion del pais, y defensa de la sociedad contra furiosos embates de la demagogia, de la traicion de los salvages unitarios, y de poderosas coaliciones extrangeras. A pesar de esto, reflexionó S. E. sobre los grandes principios republicanos que podrian ser afectados desventajosamente con excepciones de esa clase, y aventuró el ensayo de la fuerza de esos mismos principios para buscar en ellos solos los elementos de poder moral. Con grande satisfaccion, por el honor inmortal que pertenece á la República, ha visto acrisolarse en una época extraordinaria el poderio de aquellos principios, y ha podido sostener con dignidad, sin mengua del bien público, el prestigio de las leyes, del órden, y de la autoridad suprema, desviando del grande objeto nacional y Americano que se proponen los Argentinos, todo lo que es personal, y hallando en el juicio sensato de los gobernantes y de los pueblos la apreciacion verdadera de los grandiosos fines de sus esfuerzos y sacrificios en comun, y de los medios empleados en ese sentido.

Por estas consideraciones, tan conformes con los principios y sentimientos federales republicanos, que animan dignamente á V. E., y á la virtuosa Provincia de Mendoza, y de que con razon blasonan todas las demas de la Confederacion Argentina, S. E. no puede prestarse á admitir las distinciones á su persona que V. E. se ha dignado acordarle oficialmente, y ruega á V. E., con el mas acendrado empeño, no sean ellas reiteradas en la ulterioridad, ni se le acuerden, al nombrarlo, otros títulos que los ordinarios, y de uso en la República, respecto del Encargado de las Relaciones Exteriores, y asuntos de paz y guerra de la Confederacion.

Dios gue. á V. E. m.s a.s

Felipe Arana.

---

différents, il s'est vu honoré par les Honorables Législatures et les Gouvernemens des Provinces de la Confédération, y compris celle de Buénos-Ayres, il y avait une pensée politique, par laquelle ces interprêtes élevés de l'opinion nationale, faisaient une exception de circonstance, afin de donner plus de force à l'autorité publique, et aux moyens de conservation du pays, ainsi qu'à la défense de la société contre les attaques furieuses de la démagogie, de la trahison des sauvages unitaires, et de puissantes coalitions étrangères. Malgré cela, S. E. ne perdit pas de vue les grands principes républicains qui pourraient se trouver désavantageusement affectés par des exceptions de cette nature, et il risqua l'essai de la force de ces mêmes principes pour y puiser les élémens d'un pouvoir moral. C'est avec une grande satisfaction, pour l'honneur immortel qui en revient à la République, qu'il a vu la force de ces principes, dans une époque extraordinaire, et qu'il a pu soutenir avec dignité, sans compromettre le bien public, le prestige des lois, de l'ordre, et de l'autorité suprême, écartant du but national et Américain auquel tendent les Argentins, tout ce qui est personnel, et trouvant dans le jugement sensé des gouvernements et des peuples, la juste appréciation du grand objet de leurs efforts et de leurs sacrifices communs, ainsi que des moyens qu'on a employés.

Par ces considérations, si conformes aux principes et aux sentimens fédéraux républicains, qui animent dignement V. E., et la vertueuse Province de Mendoza, et dont s'honorent toutes les autres Provinces de la Confédération Argentine, S. E. ne peut pas se prêter à admettre les distinctions personnelles que V. E. a daigné lui accorder officiellement, et il prie V. E., avec le plus grand empressement, de ne pas permettre leur répétition à l'avenir, et qu'on ne lui donne d'autres titres que ceux qui sont autorisés et en usage dans la République, pour désigner le Chargé des Relations Extérieures et des affaires de paix et de guerre de la Confédération.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

Felipe Arana.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Death to the ruthless Unitarians!

The undersigned, Clerk of the Ministry of Foreign Relations——

Buenos Ayres, August 23d 1849——
40th year of our Liberty, 34th of our Independence, and 20th of the Argentine Confederation——

To the Secretary of the Argentine Legation near the Government of the Republic of Chile, Dr. Don Bernardo Yrigoyen.

The undersigned has received orders from H. E. the Governor, to acquaint you of the receipt of your note, of date the 10th April last, whose summary is the following—

"Communicates that, by order of the supreme authority of this Province, the birth-day of H. E., Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas, has been celebrated."

At the same time H. E. has ordered the undersigned to acquaint you in reply, that on this date, a note, the enclosed certified copy of which is forwarded to you, is addressed to H. E. the Governor, and Captain General of that meritorious Province, cordially thanking H. E. the Governor, its employees and federal citizens, for the public testimony of appreciation and distinction, which they have generously accorded H. E. on his birth-day, and manifesting to him the principles and invariable conviction, that compel H. E. not to admit these special demonstrations, beyond those which the laws accord to the Supreme Chief of a Republican country, for the honour and convenience of the country itself. H. E. likewise cordially appreciates the co-operation which you lent, in virtue of the respectable invitation of H. E. the Governor of that Province,

---

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvajes Unitarios!

El Oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores que subscribe——

Buenos Ayres, Agosto 23 de 1849.
Año 40 de la libert., 34 de la indep., y 20 de la Confederacion Argent.

Al Oficial de la Legacion Argentina cerca del Gobierno de la República de Chile, Dr. D. Bernardo de Yrigoyen.

El infrascripto ha recibido órden del Exmo. Sr. Gobernador para avisar á V. el recibo de su nota, fecha 10 de Abril último, cuya suma es la siguiente—

"Comunica que de órden de la autoridad suprema de esta Provincia se ha celebrado el cumple-años de S. E. el Sr. Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas."

Al mismo tiempo S. E. ha ordenado al infrascripto manifieste á V. en contestacion, que con esta fecha se dirige al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de esa benemérita Provincia, una nota de que se acompaña á V. la adjunta copia autorizada, agradeciendo altamente á S. E. el Sr. Gobernador, á los empleados y ciudadanos federales de ella, el público testimonio de aprecio y distincion que generosamente han acordado á S. E. en el dia de su cumple-años, y manifestándole los principios é invariable conviccion que obligan á S. E. á no admitir estas demostraciones especiales, mas allá de las que las leyes acuerdan al Gefe supremo de un pais republicano, en honra y por conveniencia del mismo pais. S. E. agradece tambien

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

L'employé du Ministère des Relations Extérieures.——

Buénos-Ayres, le 23 Août 1849.
L'an 40 de la Liberté, 34 de l'Ind., et 20 de la Confédérat. Argentine.

Au Dr. D. Bernardo de Yrigoyen, Secrétaire de la Légation Argentine près le Gouvernement de la République du Chili.

Le soussigné a reçu ordre de S. E. M. le Gouverneur de vous accuser réception de votre note du 10 Avril dernier, qui annonçait que par ordre de l'autorité suprême de la Province de Mendoza on avait célébré la fête de S. E. M. le Brigadier Général D. Juan Manuel de Rosas.

S. E. a ordonné en même temps de vous dire en réponse, que sous cette même date on adresse à S. E. M. le Gouverneur et Capitaine Général de cette digne Province, la note dont on vous envoie une copie certifiée, pour remercier S. E. M. le Gouverneur, les employés et les citoyens fédéraux, des marques publiques d'estime et de distinction qu'ils ont généreusement accordées à S. E. le jour de sa fête, et pour leur dire que les principes et les convictions invariables de S. E. l'obligent de ne pas admettre ces démonstrations particulières, qui ne sont pas comprises dans celles que les lois établissent pour le Chef suprême d'un état républicain, pour l'honneur, et pour l'utilité du pays. S. E. vous est également reconnaissant de la part que vous avez prise, sur la demande respectable de S. E. M.

to those demonstrations in honour of H. E.; but he trusts that for the future you will keep in view the desires of H. E., with respect to these demonstrations to his person, in what you may do in a particular and private manner, or by your own judgment, as in the present case, in order that due effect may be given to the republican maxims which H. E. professes, which form a deposit sacred for all the Argentines, and which he wishes to see radicated by the constancy of example, as they are by the laws, institutions, and public opinion of the Confederation.

God preserve you many years.

In consequence of the decease of the Senior Clerk, and by order and provisional authorization of H. E.,

José Maria Reybaud.

HOUSE OF REPRESENTATIVES.

SESSION OF THE 7th March 1850.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

¡ Death to the ruthless Unitarians !

In Buenos Ayres, on the 7th March 1850, the Hon. Representatives being assembled in their Hall of Sessions, viz the following—

Messrs.

THE PRESIDENT	*Boneo*	*Campana*	*Ezcurra (D. Felipe)*
Anchorena.	*Beláustegui*	*Cárcova*	*Gaete,*
Alsina	*Benitez*	*Escalada (D. Inocencio)*	*Garcia (D. Baldomero)*
Arrotea	*Bernal*	*Elortondo*	*Hernandez*

intimamente la concurrencia que V. ha prestado, á virtud de la respetable invitacion del Exmo. Sr. Gobernador de esa Provincia, á aquellas desmostraciones en honor de S. E.; mas espera que V. en lo sucesivo tenga en vista los deseos de S. E. respecto á estas demostraciones á su persona, en lo que V. haga de un modo particular y privado, ó por su propio juicio como en el caso presente, á fin de que cumplidamente tengan efecto las máximas republicanas que S. E. profesa, que forman un depósito sagrado para todos los Argentinos, y que desea sean radicadas con la constancia del ejemplo, como lo están por las leyes, instituciones y opinion pública de la Confederacion.

Dios gue. á V. m.s a.s

Por fallecimiento del Sr. Oficial Mayor, y por órden y autorizacion provisional de S. E.—

José Maria Reybaud.

SALA DE REPRESENTANTES.

SESION DE 7 DE MARZO DE 1850.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Mueran los salvages Unitarios !

En Buenos Ayres á 7 de Marzo de 1850, reunidos los Sres. Representantes en su Sala de Sesiones á las once de la mañana, (á saber, los siguentes—)

Señores.

PRESIDENTE	*Campana*
Anchorena.	*Cárcova*
Alsina	*Escalada (D. Ynocencio)*
Arrotea	*Elortondo*
Boneo	*Ezcurra (D. Felipe)*
Beláustegui	*Gaete*
Benitez	*García (D. Baldomero)*
Bernal	*Hernandez*

le Gouverneur de cette Province, à ces démonstrations en honneur de S. E.; mais elle espère qu'à l'avenir vous n'oublierez pas les désirs de S. E. dans ces démonstrations à sa personne, comme dans le cas actuel, dans tout ce que vous ferez d'une manière particulière et privée, ou d'après votre propre jugement, afin que les maximes républicaines que professe S. E., aient leur effet, et forment un dépôt sacré pour tous les Argentins, chez lesquels il désire qu'elles s'établissent par l'exemple, comme elles le sont par les lois, les institutions et l'opinion publique de la Confédération.

Que Dieu vous garde beaucoup d'années.

Par la mort de feu le Chef de division, et par ordre et par l'autorisation de S. E.

José Maria Reybaud.

SALLE DES REPRESENTANS.

SEANCE DU 7 MARS 1850.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires !

Buénos-Ayres, le 7 Mars 1850, s'étant réunis, MM. les Représentans à onze heures du matin, savoir—

Messieurs—

LE PRESIDENT	*Campana*
Anchorena.	*Cárcoba*
Alsina	*Escalada (D. Inocencio)*
Arrotea	*Elortondo*
Boneo	*Ezcurra (D. Felipe)*
Beláustegui	*Gaete*
Benitez	*Garcia (D. Baldomero)*
Bernal	*Hernandez*

Yrigoyen	*Rodriguez*	*Victorica*	WITHOUT HAVING GIVEN NOTICE.
Luca	*Rivera*	*Viron*	*Ezcurra (D. Jose Maria)*
Lopez	*Rios*	*Ximenez.*	*Fuentes*
Lahitte	*Senillosa*	——	——
Moreno	*Saenz-Peña*	ABSENT HAVING GIVEN NOTICE.	ABSENT ON COMMISSION.
Oromi	*Torres (D. Lorenzo)*	*Escalada (D. Bernabé)*	*Mancilla*
Pinedo	*Torres (D. Eustaquio)*	*Rosas (D. Gervasio)*	*Pacheco*
Pereira	*Unzué*	*Terrero*	*Rosas (D. Prudencio)*
Rojas	*Urquiza*	*Villegas*	——
Riglos	*Vela*		

The President opened the session by reading the Minute corresponding to the previous one, which was approved and signed.

The order of the day consisted in the nomination of the Governor and Captain General of the Province; and, as this election is by votation, one of the Deputy-Secretaries proceeded to take their votes one by one from the Honourable Representatives. They voted for the Citizen, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, and at the conclusion, before delecaring the nominee, the President said—

Mess.rs Representatives—The circumstance of finding myself honoured with the office of President, deprives me by the regulations from voting on the matters over which I preside. To-day therefore I cannot preside and vote simultaneously. But, treating of a subject so vital for my Country, I feel carried away by my enthusiasm, Gentlemen, and I request the Honourable Representatives will allow me also to vote aloud for our beloved fellow-citizen, Don Juan Manuel de Rosas, as Governor and Captain General of the Province.

It now only remains for me as President to proclaim, *that Citizen Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, has been elected Governor and Captain General of the Province.*

Yrigoyen	*Vela*
Luca	*Victorica*
Lopez	*Viron.*
Lahitte	*Ximenez.*
Moreno	——
Oromi	CON AVISO.
Pinedo	*Escalada (D. Bernabé)*
Pereira	*Rosas (D. Gervasio)*
Rojas	*Terrero*
Riglos	*Villegas*
Rodriguez	——
Rivera	SIN AVISO.
Rios	*Ezcurra (D. José Maria)*
Saenz-Peña	*Fuentes*
Senillosa	——
Torres (D. Lorenzo)	EN COMISION.
Torres (D. Eustaquio)	*Mancilla*
Unzué	*Pacheco*
Urquiza	*Rosas (D. Prudencio)*

El Sr. Presidente abrió la sesion con la lectura de la acta correspondiente á la anterior, que se aprobó y firmó.

La órden del dia la formaba el nombramiento de Gobernador y Capitan General de la Provincia; y como esta eleccion es nominal, uno de los Sres. Diputados Secretarios procedió á tomar su voto á uno por uno de los Sres. Representantes. Votaron por el ciudadano Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, y à la conclusion, antes de proclamar el electo, el Sr. Presidente dijo:

Sres. Representantes. La circunstancia de hallarme honrado con el cargo de Presidente, me priva por el reglamento de votar en los negocios que presido. Hoy pues no podré yo presidir y votar simultaneamente. Mas tratándose de un asunto tan vital para mi Patria, yo me entusiasmo, Señores, y pido á los Sres. Representantes me permitan tambien votar en voz alta por nuestro amado conciudadano D. Juan Manuel de Rosas para Gobernador y Capitan General de la Provincia.

Ahora solo me resta, como Presidente, proclamar *queda electo Gobernador y Capitan General de la Provincia, el ciudadano Brigadier D. Juan Manuel de Rosas.*

Yrigoyen	*Vela*
Luca	*Victorica*
Lopez	*Viron.*
Lahitte	*Ximenez*
Moreno	——
Oromi	AVEC AVIS.
Pinedo	*Escalada (D. Bernabé)*
Pereira	*Rosas (D. Gervasio)*
Rojas	*Terrero*
Riglos	*Villegas*
Rodriguez	——
Rivera	SANS AVIS.
Rios	*Ezcurra (D. José Maria)*
Saenz-Peña	*Fuentes*
Senillosa	——
Torres (D. Lorenzo)	EN COMMISSION.
Torres (D. Eustaquio)	*Mancilla*
Unzué	*Pacheco*
Urquiza	*Rosas (D. Prudencio)*

M. le Président ouvrit la séance par la lecture du procés-verbal de la séance antérieure, qui fut approuvé et signé.

L'ordre du jour annonçait la nomination du Gouverneur et Capitaine Général de la Province; et comme cette élection est nominale, l'un de MM. les Députés Sécrétaires procéda à prendre individuellement le vote de chacun de MM. les Représentans. Ils votèrent tous pour le citoyen, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas; mais avant de le proclamer, M. le Président dit:

Messieurs les Représentans. Honoré des fonctions de Président, le règlement de la Salle m'empêche de voter dans les discussions que je préside; par conséquent je ne pourrai pas présider et voter en même temps dans l'élection d'aujourd'hui. Mais s'agissant d'une affaire si vitale pour ma Patrie, l'enthousiasme m'entraine, et je vous demande, Messieurs, à donner à haute voix mon vote à notre chéri citoyen D. Juan Manuel de Rosas pour Gouverneur et Capitaine Général de la Province.

Comme Président, il ne me reste plus maintenant qu'à annoncer *que le citoyen Brigadier D. Juan Manuel de Rosas est nommé Gouverneur et Capitaine Général de la Province.*

This proclamation having been made, Mr. Torres (Don Lorenzo) requested and obtained permission to speak.

Mr. Torres (Don Lorenzo)—Gentlemen, the election which we have just made, in the person of the Illustrious Citizen, Don Juan Manuel de Rosas, as Governor and Captain General of the Province, is doubtless the expression, not only of the will of all the Honourable Representatives, but also of all and each of the natives and inhabitants of this Province.

Hardly can the expression of the public will be presented in communities with greater certainty, than that with which it was manifested in this solemn act, wherein the Representatives, sincerely expressing themselves, and faithfully interpretating the sentiments, the decided will, the so decidedly declared will of their constituents, elect the Citizen Don Juan Manuel de Rosas: this Citizen in whom natives and foreigners have the most complete and unbounded confidence: by whom the Independence of the nation is supported; upon whom not only the Province of Buenos Ayres, but all those of the Argentine Confederation, found their brightest and most cherished hopes.

Don Juan Manuel de Rosas, Gentlemen, not only represents the happy present, but also the auspicious future of the Argentines. Hence there could be no doubt as to his election, since it is not only a public convenience, but likewise an extreme necessity. But when, despite the great sacrifice which General Rosas has made of his important health, in deference to his Country and the nation, of the eminent services he has rendered, and of the gloriously exuberant results that those have produced, in conducting us to the happy present where we find ourselves, we see that we have not yet arrived even at our normal state: when to arrive at that state, we see that we have to traverse a dangerous space, and that we will not be able to cross it, unless supported by the powerful arm of Don Juan Manuel de Rosas; when we see, as Señor Rosas himself sees, and we have just heard in the note that has been read, that that period, so overburdened with extraordinary events, during which he has had the awful honour of governing, has not yet terminated, the first idea that presents itself is, that it would be indiscreet, and even fatal to abandon that happy means,

Hecha esta proclamacion, pidió y obtuvo la palabra el

Sr. Torres (D. Lorenzo.) Señores. La eleccion que acabamos de hacer en la persona del ilustre ciudadano D. Juan Manuel de Rosas, para Gobernador y Capitan General de la Provincia, es sin duda la expresion no solo de la voluntad de todos los Sres. Representantes, sino tambien la de todos y cada uno de los naturales y habitantes de esta Provincia.

Dificilmente puede presentarse en los pueblos con mas certeza la expresion de la voluntad pública, que lo que se ha manifestado en este acto solemne en el que, expresándose los Representantes con lealtad, é interpretando fielmente los sentimientos, la voluntad decidida, la voluntad tan decididamente pronunciada de sus comitentes, elijen al ciudadano D. Juan Manuel de Rosas: á este ciudadano, en quien naturales y extrangeros tienen la mas completa é ilimitada confianza; en quien está apoyada la independencia de la nacion; en quien no solo la Provincia de Buenos Ayres, sino todas las de la Confederacion Argentina fundan sus mas hermosas y queridas esperanzas.

D. Juan Manuel de Rosas, Señores, representa no solo la feliz actualidad, sino tambien el dichoso porvenir de los Argentinos. Desde entonces su eleccion no ha podido ser dudable, pues es no solo una conveniencia pública, sino una necesidad extrema tambien. Mas cuando á pesar del grande sacrificio que ha hecho el General Rosas de su preciosa salud en obsequio de su pais y de la nacion, de los eminentes servicios que ha prestado, y de los exuberantes gloriosos resultados que estos nos han dado, conduciéndonos á la feliz actualidad en que nos hallamos, vemos que no hemos llegado aun á nuestro estado normal: cuando vemos que para llegar á ese estado, tenemos que atravesar un peligroso espacio, y que este no lo podremos atravesar, sino asidos del robusto brazo de D. Juan Manuel de Rosas: cuando vemos, como el mismo Sr. Rosas lo vé, y lo acabamos de oir en la nota que se ha leido, que no ha terminado ese período tan recargado de sucesos extraordinarios, en que le ha tocado el terrible honor de gobernar, la primer idea que salta es la de que seria indiscreto, y aun funesto abandonar ese me-

Après cette proclamation, demanda et obtint la parole—

M. Torres (D. Lorenzo) Messieurs. Le choix que nous venons de faire de l'illustre citoyen D. Juan Manuel de Rosas, pour Gouverneur et Capitaine Général de la Province, est sans doute non seulement l' expression de la volonté de tous les Représentans, mais celle de tous et de chacun des citoyens et des habitans de cette Province.

Il est difficile que l'expression de la volonté publique, éclate ailleurs d'une manière plus prononcée qu'elle ne l'a fait dans cet acte solennel, par lequel, MM. les Représentans, s'exprimant avec loyauté, et interprétant fidèlement les sentimens, la volonté décidée, la volonté si hautement prononcée de leurs commettans, ont élu le citoyen D. Juan Manuel de Rosas: ce citoyen, dans lequel les nationaux et les étrangers mettent la confiance la plus complète et la plus illimitée: sur lequel s'appuye l'indépendance de la nation: sur lequel, non seulement la Province de Buénos-Ayres, mais toutes celles qui composent la Confédération Argentine, fondent leurs plus belles, et leurs plus chères espérances.

D. Juan Manuel de Rosas, Messieurs, représente, non seulement le bonheur actuel, mais l'heureux avenir des Argentins; et par conséquent son élection ne pouvait pas être douteuse, car elle était en même temps une convenance publique, et une nécessité extrême. Mais lorsque nous voyons, que malgré le grand sacrifice que le Général Rosas a fait de sa précieuse santé au profit de son pays et de sa nation; malgré les éminens services qu'il a prêtés, et les résultats glorieux et incalculables qu'il a obtenus, nous conduisant à l'état flatteur dans lequel nous sommes, nous ne sommes pas encore arrivés à notre état normal; et que pour y parvenir nous sommes obligés de traverser un période dangereux, et que nous ne pourrons le traverser que soutenus par le bras puissant de D. Juan Manuel de Rosas: lorsque nous voyons, comme Monsieur Rosas le voit lui-même, et comme le dit la note qu'on vient de lire, que ce période, si surchargé d'événemens extraordinaires, dans lequel il lui est échu l'honneur terrible de gouverner, n'est pas encore terminé, la première idée qui se présente est qu'il serait

that measure of salvation, which the Province in mass adopted in 1835, investing General Rosas with absolute authority, and by which he triumphed over the ruthless unitarian band, and over foreigners, saving our cherished independence, and raising the Country to the degree of prosperity it now enjoys.

The election we have just made is merely the election of the Governor; and the investiture of absolute power not being comprehended in it, as it has not been comprehended, it neither expresses our wish, nor the public will, nor all the interest that the Representatives have, in that the re-electiou of General Rosas be in the terms prescribed by the law of the 7th March 1835.

This public desire, and so repeatedly expressed by the Representatives, is not manifested, I repeat, in the election, nor could it be, because the whole Province being uniformly decided not to confide, neither at present nor at any other time, absolute power to any other person than to Don Juan Manuel de Rosas, it was impossible before the election that we could sanction that the nominee should be invested therewith, without its first proving to be Señor Rosas.

It was not doubtful for the Representatives, nor for any inhabitant of the entire Confederation, that the result of the election would be the same that has taken place; that is, that Don Juan Manuel de Rosas would be our candidate. But however great that conviction might have been, we could not invest with that power before electing, but after having made the election, which it was necessary to make in conformity with our Laws, since H. E. the Governor to-day concludes his period.

The election, therefore, having been made in complete conformity with the wishes of the entire Province, I consider it opportune to propose a draft of Law, in various articles, in which I will not have the presumption to say, that I express an idea exclusively my own, but a uniform sentiment of the whole Province, repeatedly expressed by it, and even presented to this Honourable Chamber. This draft, as the Representatives will see, is the expression of the will of all the Citizens, and I have no doubt that it will even be

dio feliz, esa medida salvadora, que la Provincia en masa adoptó en Marzo de 1835, invistiendo al General Rosas con la suma del poder público, y con la que este ha triunfado del salvaje bando unitario, y de los extrangeros, salvando nuestra querida independencia, y elevando al pais al grado de prosperidad en que se halla.

La eleccion que acabamos de hacer, es solo la eleccion de Gobernador; y no comprendiendo ella, como no ha comprendido, la investidura de la suma del poder público, no expresa ni nuestro deseo, ni la voluntad pública, y ni todo el interés que tienen los Representantes, de que la reeleccion del General Rosas sea en los términos prescriptos por la ley de 7 de Marzo de 1835.

Este sentimiento público, y tan reiteradamente expresado por los Representantes, no se halla manifiesto, repito, en la eleccion, y ni podia tampoco hallarse, porque estando toda la Provincia uniformemente decidida á no confiar ni ahora, ni nunca la suma del poder público á otra persona que á D. Juan Manuel de Rosas, era imposible que antes de la eleccion, sancionásemos que el electo estuviese investido, sin que primero resultase el Sr. Rosas.

No era dudoso para los Representantes, ni para habitante alguno de toda la Confederacion Argentina, que el resultado de la eleccion seria el mismo que se ha obtenido; esto es, que D. Juan Manuel de Rosas seria nuestro candidato. Pero por grande que es esta conviccion, no hemos debido investir con ese poder antes de elegir, sino despues de hecha la eleccion, que era necesario hacer de conformidad con nuestras leyes, desde que el Exmo. Sr. Gobernador hoy concluye su tiempo.

Hecha pues la eleccion de completa conformidad con los deseos de toda la Provincia, creo oportuno proponer un proyecto de ley en varios artículos, en los que no tendré la presuncion de decir que expreso una idea exclusivamente mia, sino un sentimiento uniforme de toda la Provincia reiteradamente expresado por esta, y aun presentado á esta honorable Junta. Este proyecto, como lo verán los Señores Representantes, es la expresion de la voluntad de todos los ciudadanos, y no dudo que aun será aprobado

dangereux, et même funeste, d'abandonner ce moyen heureux, cette mesure efficace, que la Province en masse adopta en Mars 1835, lorsqu'elle revêtit le Général Rosas de la somme du pouvoir public, et avec lequel il a triomphé de la faction rebelle des sauvages unitaires, et des étrangers, sauvant en même temps notre chère indépendance, et élevant le pays au degré de prospérité où il est parvenu.

Le choix que nous venons de faire n'est que de Gouverneur: et ne comprenant pas, comme il n'a pas compris l'investiture de la somme du pouvoir public, elle n'exprime pas notre désir, ni la volonté publique, ni tout l'intérêt qu'ont les Représentans que la réélection du Général Rosas soit dans les termes prescrits par la loi du 7 Mars 1835.

Ce sentiment public, tant de fois exprimé par les Représentans, n'est pas marqué, je le répète, dans l'élection; et il ne pouvait en être autrement, car toute la Province uniformément décidée à ne confier, ni à présent, ni jamais, la somme du pouvoir public à d'autre qui ne fût D. Juan Manuel de Rosas, nous ne pouvions pas sanctionner que l'élu en serait investi, avant de nommer le Général Rosas.

Il n'était pas douteux pour les Représentans, ni pour aucun habitant de toute la Confédération Argentine, que le résultat de l'élection ne serait pas ce qu'il a été; c'est-à-dire, que D. Juan Manuel de Rosas serait notre candidat. Mais quelque grande qu'fût cette conviction, nous ne devions accorder ce pouvoir avant de faire l'élection, mais après; car il fallait procéder d'accord avec nos lois, du moment que S. E. M. le Gouverneur termine aujourd'hui son temps.

L'élection étant donc parfaitement conforme aux désirs de toute la Province, je crois devoir présenter un projet de loi en plusieurs articles, dans lesquels je n'ai pas la prétention de dire que j'exprimerai une idée qui me soit exclusive, mais le sentiment uniforme de toute la Province, qu'elle a si souvent exprimé, et même déclaré à cette Honorable Salle. Ce projet, comme le verront MM. les Représentans, est l'expression de la volonté de tous les citoyens, et je ne doute pas qu'il ne sera sanctionné par accla-

approved by acclamation. Because in its first article I propose that the nomination or election that has fallen on Don Juan Manuel de Rosas, be in the terms prescribed by the Law of the 7th March 1835; that is, investing him with absolute power, which is not less necessary now than it was formerly, and which, if it would be dangerous in other hands, in those of Don Juan Manuel de Rosas we must consider it convenient, the same as we regarded it as the means of salvation, during the difficult era through which we passed, and from which we have not yet altogether escaped; since by absolute power he not only re-established internal order, and completely triumphed over the ruthless unitarian band, but also over powerful external enemies, who pretended to invade our sovereignty and independence.

We, who know the history of our Country, who have known all its events, feel assured that Señor Rosas, despite his lofty capacity and wisdom, could have done nothing, had he not been authorised to act indefinitely, and to employ with energy all the means, all the resources that his famed wisdom and tact have supplied, and which have given us, as we have seen, the glorious results, which have raised the Argentine name to such a height, that it renders us proud, and has rendered proud the ruthless unitarians themselves, when, refugees in foreign countries, they remembered that they were born in the land of the Argentines. Nothing, I repeat, could General Rosas have done, but discredit himself, and perhaps lose his Country, if, limited by the ordinary attributes of his Power, he had at so difficult a crisis, accepted an appointment, where we all knew that it was not easy for the Ruler to determine the way by which the reorganization of the Country was to be begun, and when at the same time we were all ignorant of the means, and even the possibility of effecting it.

Time and events have demonstrated to us, Gentlemen, by the repeated and daily proofs of patriotism, of disinterestedness, and of wisdom, which Don Juan Manuel de Rosas has given us, that he has not only achieved the enterprize, that he has not only corresponded to our confidence, but excited our most intense

por aclamacion. Porque en su primer artículo propongo que el nombramiento ó eleccion que ha recaido en el Sr. D. Juan Manuel de Rosas sea en los términos prescriptos por la ley de 7 de Marzo de 1835; esto es, invistiéndolo con la suma del poder público, que hoy no es menos necesaria que lo que ha sido antes, y que si seria peligrosa en otras manos, en las del Sr. D. Juan Manuel la debemos considerar conveniente, y tanto, que la hemos mirado como la salvadora en la época dificil que hemos pasado, y de que aun totalmente no hemos salido; pues que con la suma del poder público no solo ha restablecido el órden interior, y triunfado completamente del salvage bando unitario, sino tambien de los poderosos enemigos exteriores, que han pretendido invadir nuestra soberania é independencia.

Nosotros, que conocemos la historia de nuestra patria, que hemos conocido todos los acontecimientos, tenemos la conciencia de que el Sr. Rosas, á pesar de su alta capacidad y sabiduria, nada habria podido hacer, si no hubiera estado ilimitadamente autorizado para obrar, y emplear con energia todos los medios, todos los recursos que su esclarecido saber y su tino le han sugerido, y que, como hemos visto, nos han dado los resultados gloriosos, que han elevado el nombre Argentino á una altura tal, que nos engrie, y aun ha engreido á los mismos salvages unitarios, cuando emigrados en paises extrangeros, recordaban haber nacido en la tierra de los Argentinos. Nada, repito, habria podido hacer el General Rosas, sino desacreditarse, y perder quizá su patria, si limitado por las atribuciones ordinarias de su poder, hubiera aceptado en época tan dificil un destino, en el que todos conociamos que no era facil al Gobernante asignarse la senda por donde debiera iniciar la reorganizacion del pais, y todos á la vez desconociamos los medios y hasta la posibilidad de realizarla.

El tiempo, y los sucesos nos han comprobado, Señores, con repetidos y diarios testimonios de patriotismo, de desinterés, y de saber que nos ha dado D. Juan Manuel de Rosas, que no solo ha realizado la empresa, que no solo ha correspondido á nuestra confianza, sino excitado nuestra mas intensa gratitud.

mation; car dans son premier article je propose que la nomination ou l'élection, qui est tombée sur D. Juan Manuel de Rosas, soit dans les termes prescrits par la loi du 7 Mars 1835, c'est-à-dire avec la somme du pouvoir public, qui n'est pas moins nécessaire aujourd'hui, qu'il ne l'était auparavant, et qui, si elle pouvait être dangereuse en d'autres mains, nous devons la considérer utile dans celle de ce candidat; d'autant plus que nous l'avons regardée comme une mesure de salut dans l'époque difficile que nous avons traversée, et de laquelle nous ne sommes pas encore entièrement sortis: car avec la somme du pouvoir public, il a non seulement rétabli l'ordre intérieur, et triomphé complètement de la faction des sauvages unitaires, mais de puissans ennemis extérieurs, qui ont voulu nous priver de notre souveraineté, et de notre indépendance.

Nous qui n'ignorons pas l'histoire de notre pays, qui en avons vu tous les événemens, nous avons la conscience que M. Rosas, malgré sa haute capacité et sa sagesse, n'aurait pu rien faire s'il n'avait pas eu une autorisation illimitée pour agir, et pour employer avec énergie tous les moyens, toutes les ressources que son rare talent, et son tact lui auraient suggérés, et qui, comme nous l'avons vu, nous ont donné les résultats glorieux, qui ont élevé le nom Argentin à une hauteur telle qui nous flatte, et dont tirent vanité même les sauvages unitaires, lorsque, jetés sur une terre étrangère, ils se rappellent d'être nés Argentins. Rien, je le répète, n'eût pu faire le Général Rosas, sans se décréditer, et sans perdre peut-être même sa patrie, si borné aux attributions ordinaires de son pouvoir, il avait accepté, dans une époque aussi difficile, une place dans laquelle nous connaissions tous qu'il n'était pas facile à un chef de se tracer un chemin, pour commencer la réorganisation du pays, comme nous ignorions les moyens, et même la possibilité de le faire.

Le temps, et les événemens nous ont montré, Messieurs, par les preuves continuelles de patriotisme, de désintéressement et de savoir que nous a donnés D. Juan Manuel de Rosas, que non seulement il a rempli nos vœux, que non seulement il a répondu à notre confiance, mais qu'il nous a imposé la plus gran-

gratitude. The Representatives and the Citizens individually have so expressed it with enthusiasm, at numberless times, and on very solemn occasions.

The auspicious present to which we have attained, we owe wholly to Don Juan Manuel de Rosas, But if this be a truth within the reach of all, it is not less so, that we have not yet attained a normal state. and that we will never see either this or our auspicious future, if we do not depend upon the Illustrious Citizen, to whom we have this day unanimously given our votes.

Since therefore we are convinced of this, it were foolish and even fatal in us, to abandon a known means, and a safe means, that will doubtless conduct us to our object, by re-electing Señor Rosas, and invigorating his power, in the terms prescribed by the Law of the 7th March 1835.

The questions with the European nations that invaded us are not yet wholly concluded. We have concluded with England happily and gloriously. But the French Republic still appears to display views of conquest, that clearly discover themselves in those disguised Republicans, that clamour for expeditions in the National Assembly. We still see France agitated by those furious demagogues, who have already involved her in blood, and will unquestionably involve her for the future, and either vote millions of francs to negotiate with us, or announce expeditions, which in their phrensy they have rendered ridiculous, because they think that two thousand French would be sufficient to humble us. It is impossible to hear, Gentlemen, without extreme exasperation, a production so ridiculous, presumption so stupid. Two thousand men! Would to God France, after so many days of discussion, would vote twenty thousand. She has been occupied many days in sessions to ascertain what was to be done. Would to heaven she would vote an expedition, at some moment of hallucination. We, Gentlemen, without feverish excitement, have already decided all that requires to be done. We have named Don Juan Manuel de Rosas, and with this election await tranquil the result of their sessions, however turbulent they may be. They may come when they please, and in the number they think proper.

Los Representantes, y los ciudadanos individualmente, lo han expresado así infinitas veces con entusiasmo, y en ocasiones muy solemnes.

La feliz actualidad á que hemos llegado, se la debemos exclusivamente á D. Juan Manuel de Rosas. Pero si bien esta verdad está al alcance de todos, no lo está menos, que aun no hemos llegado á nuestro estado normal, y que ni este, ni nuestro dichoso porvenir lo veremos jamas, si no nos apoyamos en el ilustre Ciudadano, á quien hoy hemos dado unanimemente nuestro voto.

Cuando tenemos pues esta conviccion, seria indiscreto, y aun funesto, que abandonásemos un medio conocido, un medio seguro que nos conducirá sin duda á nuestro fin, reeligiendo al Sr. Rosas, y robusteciendo su poder, en los términos que lo prescribe la ley de 7 de Marzo de 1835.

Las cuestiones con las naciones Europeas que nos invadieron, aun no están totalmente concluidas. Concluimos con la Yngiaterra feliz y gloriosamente: pero la República Francesa parece ostentar hoy aun miras de conquista, que se hacen conocer bien en esos encubiertos republicanos, que claman en la Asamblea Nacional por expediciones. Hoy mismo vemos agitada á la Francia por esos furiosos demagogos que ya la han envuelto en sangre, y que la envolverán sin duda en lo sucesivo, y ó á votar millones de francos para negociar con nosotros, ó á anunciar expediciones que en su frenesí han llevado hasta el ridículo, porque creen que dos mil Franceses basten para humillarnos. No se puede, Señores, sin arder en ira oir una produccion mas ridícula, una presuncion mas estúpida. ¡Dos mil hombres! Pluguiera á Dios que la Francia despues de tantos dias de discusion vota se veinte mil. Ella ha estado ocupada en sesiones muchos dias para atinar lo que ha de hacer. Ojalá que en un rato de desacuerdo vote una expedicion. Nosotros, Señores, sin quemarnos la sangre, hemos resuelto ya cuanto hay que hacer. Hemos nombrado á D. Juan Manuel de Rosas, y con sola esta eleccion esperamos tranquilos el resultado de sus sesiones por mas turbulentas que

de reconnaissance. C'est ce que les Représentans et les représentés ont plusieurs fois exprimé individuellement, et avec enthousiasme, dans des occasions solennelles.

Cet heureux état auquel nous sommes arrivés, nous le devons exclusivement à D. Juan Manuel de Rosas. Mais quoique cette vérité soit à la portée de tout le monde, il n'en est pas moins vrai que nous ne sommes pas encore parvenus à notre état normal, et que nous ne le verrons jamais, comme nous ne verrions pas notre heureux avenir, si nous ne nous appuions pas sur l'illustre citoyen, auquel nous avons donné aujourd'hui unanimement nos suffrages.

Avec cette conviction, il serait imprudent, et même funeste d'abandonner un moyen connu, un moyen sûr, qui nous conduira immanquablement à notre but, c'est à dire, de réélire M. Rosas, et de fortifier son pouvoir, dans les termes prescrits par la loi du 7 Mars 1835.

Les questions avec les Nations Européennes qui nous ont envahis, ne sont pas encore arrivées à leur terme. Nous en avons fini avec l'Angleterre, heureusement et glorieusement. Mais la République Française semble avoir encore des projets de conquête, que laissent entrevoir clairement ces faux Républicains, qui demandent des expéditions à l'Assemblée Nationale. Aujourd'hui même, nous voyons la France agitée par ces furieux démagogues qui l'ont déja ensanglantée, et qui la compromettront encore, en votant des millions de francs pour traiter avec nous, ou en annonçant des expéditions qu'ils ont rendues ridicules, dans leur frénésie, croyant que deux mille hommes suffiraient pour nous asservir. On ne peut pas, Messieurs, sans brûler d'indignation, entendre une proposition plus ridicule, une présomption plus stupide. Deux mille hommes! Plut à Dieu que la France, après tant de jours de débats, en votât vingt mille. Elle a mis plusieurs jours pour savoir ce qu'elle avait à faire. Plut à Dieu que, dans un moment d'aveuglement, elle vote une expédition. Nous, Messieurs, sans nous donner tant de peine, nous avons résolu ce que nous avons à faire. Nous avons voté pour D. Juan Manuel de Rosas, et par cette seule élection, nous pouvons attendre tranquillement le résultat de leurs séances,

I return to my draft. By the second article I propose that the election be in the terms, and under the conditions stipulated by our fellow-citizens, in the petition which they submitted to this Honourable House of Representatives, and which it sanctioned on the 15th December last, that is to say, that Señor Rosas, in the exercise of his governmental functions, both as Governor of this Province, and also as Encharged with the General Affairs of the Nation, postpone all his obligations, all his occupations to his most important health. For us this is superior to all things; it is the very Country itself, because the Country is identified with a health so important.

If the terms upon which this election is to-day made occasion delays, their consequences do not rest, and ought not to rest upon the nominee, but upon the electors. And in confirmity with the said sanction of the 15th December, I propose, by the 3d article, that the Representatives guarantee those consequences by their persons, their fortunes, their reputations, and their future prospects. They have been and always are disposed to render effective that responsibility, because, interested in defending and saving their Country, they are convinced that this highest object never could be accomplished, should General Rosas sacrifice his life.

To us every thing is inferior, every thing subordinate, when the precious existence of General Rosas would be sacrificed. Consequently the reclamations, the war, should it originate from these reclamations, will never rest on the Illustrious Citizen whom we elect to-day, but upon the electors, who, to leave no doubt, will sign this law, as I propose by the 4th article, not so much as a proof of our decision, which is quite notorious, as of the honor we feel, in answering at all times, under our signature, for the results of this election, if, as I doubt not, it be done to-day.

In the 2d draft, I propose, Gentlemen, that we approve the use Señor Rosas has made of the absolute authority, during the five years that expire on this date.

---

ellas sean. Pueden venir ya cuando gusten, y en el número que quieran.

Vuelvo á mi proyecto. Por el artículo 2.° propongo que la eleccion sea en los términos, y bajo las condiciones que solicitaron nuestros conciudadanos en la peticion que elevaron á esta H. Representacion, y que sancionó esta en 15 de Diciembre último, es á saber, que el Sr. Rosas, en el ejercicio de sus funciones gubernativas, bien como Gobernador de esta Provincia, ó bien como Encargado de los asuntos generales de la Nacion, posponga todos los deberes, todas las ocupaciones á su importantísima salud. Esta para nosotros es sobre todas las cosas: es la Patria misma, porque la Patria está identificada con tan interesante salud.

Si los términos en que se hace hoy esta eleccion, traen demoras; sus consecuencias no pesan, ni deben pesar sobre el electo, sino sobre los electores. Y consecuente con la sancion de 15 de Diciembre, propongo por el articulo 3, que los Representantes afiancen esas consecuencias con sus personas, con sus fortunas, con su fama, y con su porvenir. Ellos han estado, y están siempre dispuestos á hacer efectiva esa responsabilidad, porque interesados en defender, y salvar su Patria, tienen la conciencia de que este primordial objeto jamás se logrará, si el Sr. Rosas sacrifica su preciosa vida á los negocios públicos.

Todo para nosotros es menor, es subalterno, cuando puede sacrificarse la preciosa exsistencia del Señor Rosas. De consiguiente las reclamaciones, la guerra, si por estas reclamaciones viniera, no pesará jamás sobre el ilustre ciudadano á quien hoy elegimos, sino sobre los electores, quienes para no dejar duda firmarán esta ley, como lo propongo por el articulo 4.°, como un testimonio no tanto de nuestra decision, que es bien notoria, cuanto del honor que nos hacemos en responder bajo nuestra firma en todas épocas de los resultados de esta sancion, si, como no lo dudo, se hace hoy.

En el 2.° proyecto propongo, Señores, que se apruebe el uso que ha hecho el Señor Rosas de la suma del poder público en estos cinco años que concluyen hoy.

quelque turbulentes quelles soient. Ils peuvent venir quand bon leur semblera, et au nombre qu'ils voudront.

Je reviens à mon projet. Par l'article 2.° je propose de faire l'élection aux termes et aux conditions, demandés par nos concitoyens dans la pétition qu'ils ont présentée à cette Honorable Salle, qui l'a sanctionnée le 15 Décembre dernier: à savoir, que M. Rosas, dans l'exercice de ses hautes fonctions, soit comme Gouverneur de cette Province, soit comme Chargé des Affaires Générales de la nation, ne fasse pas le sacrifice de son importante santé à ses devoirs, et à ses occupations. La conservation de sa santé est pour nous au dessus de toute autre chose, c'est la patrie même, car la patrie est identifiée avec une santé si intéressante.

Si les termes, dans lesquels on fait maintenant cette élection, produisaient des retards, les conséquences ne doivent pas peser sur l'élu, mais sur les électeurs.

Et par conséquent, par l'article 3.°, je propose, d'accord avec la sanction du 15 Décembre, que les Représentants répondent de ces conséquences, avec leur personne, leur biens, leur crédit, et leur avenir. Ils ont été, et ils sont toujours disposés à rendre effective cette responsabilité, parce que comme intéressés à défendre et à sauver leur patrie, ils ont la conscience de ce qu'on n'obtiendrait jamais ce but, si M. Rosas sacrifiait sa précieuse vie aux affaires publiques.

Pour nous tout est moins, tout est subalterne, lorsqu'il s'agit de compromettre la précieuse existence de M. Rosas. En conséquence, les réclamations, la guerre, si elle venait de ces réclamations, ne péseront jamais sur la responsabilité de l'illustre citoyen que nous nommons aujourd'hui, mais sur les électeurs, qui, pour ne laisser aucun doute, signeront cette loi, comme je le propose par l'article 4.°; non pas comme un gage de notre resolution, qui est publique, mais pour l'honneur que nous nous faisons de répondre, en tout temps, des résultats de cette sanction, si, comme je n'en doute pas, elle a lieu aujourd'hui.

Dans le 2.° projet je propose, Messieurs, d'approuver l'usage que M. Rosas a fait de la somme du pouvoir public, pendant les cinq ans qui expirent aujourd'hui.

This article expresses nothing new at present, since it only reproduces the approbation which we expressed yearly during the five years, when we replied to the Message presented by the Government. In that classic document, presented on the 1.st January of each year, H. E. the Governor always gives a detailed and faithful account of all his acts, which he submits to the decision of the Representatives; and on replying we have expressed annually our approbation. Consequently to express it to-day, when the governmental term elapses, is an act of rigorous justice, which ought with the greater reason to be expressed, in that the glorious results of his services and sacrifices, have excited, not only our gratitude, but also our admiration.

In the 2d article I propose a vote of thanks, for the prudence, virtue and decision wherewith he has acquitted himself. This is a testimonial of justice, though a very feeble one on our part, because in truth it bears no proportion to his eminent services. But General Rosas, who irrevocably declines honours, rewards and distinctions, has taught us in a practical manner, that the real reward of the Republican, is to have deserved well of the Country. He has well deserved this vote of thanks, and honours that it would be difficult to express, had they to be proportionate to his eminent services, and to our most lively desires, since unquestionably his administration presents us at every step, even with regard to foreigners, motives of gratitude and admiration, on account of his virtue, of his patriotism, of his energy, of his prevision in all his calculations, of the wisdom wherewith he has proceeded not only in the direction of all affairs, but even in the most difficult diplomatic questions, so as to have extorted from the very Deputies of the National Assembly of France, the confession of the superiority of his wisdom, since, treating there of the uselessness of negotiating, and that they ought now to act, it was said, that to think upon negotiations, is to wish to lead Rosas to his element, from which he always comes off with advantage.

And the Deputy was not mistaken, for in all the negotiations General Rosas has always come off with advantage; for even though these were rejected, still in the stipulations there was found recorded some

Este artículo nada nuevo expresa hoy, pues solo reproduce la aprobacion que en los cinco años hemos hecho año por año, cuando contestamos el Mensage que presenta el Gobierno. En ese clásico documento, que en el dia 1.° de Enero de cada año presenta el Exmo. Sr. Gobernador, dá siempre una cuenta detallada y fiel de todos sus actos, que los somete al fallo de los Señores Representantes; y al contestar, hemos expresado anualmente nuestra aprobacion. En su consecuencia expresarla hoy, que concluye el periodo gubernativo, es un acto de rigorosa justicia, que debe expresarse con tanta mas razon, cuanto que los gloriosos resultados de sus servicios y sacrificios han, no solo excitado nuestra gratitud, sino tambien nuestra admiracion.

En el artículo 2.° propongo un voto de gracias por la sabiduria, virtud y firmeza con que se ha expedido. Este es un testimonio de justicia, aunque muy débil por nuestra parte, porque á la verdad no está en proporcion de sus servicios eminentes. Pero el General Rosas, que de un modo irrevocable rehusa honores, premios y distinciones, nos ha enseñado de un modo práctico que el verdadero premio del Republicano, es el merecer bien de la Patria. El ha merecido bien este voto de gracias y honores que dificil seria expresarlos, si ellos habian de ser en proporcion de sus eminentes servicios, y de nuestros mas vivos deseos: pues sin duda alguna su administracion nos presenta á cada paso, ya con relacion á lo exterior motivos de gratitud y admiracion por su virtud, por su patriotismo, por su energía, por la prevision en todos sus cálculos, por la sabiduria con que ha procedido, no solo en la direccion de los negocios todos, sino aun tambien en las dificiles cuestiones diplomáticas, á términos de haber arrancado de los mismos Diputados de la Asamblea Nacional de Francia la confesion de la superioridad en su saber, pues tratándose allí de que era inútil ya negociar, y que se debia obrar, se ha dicho que pensar en negociaciones, es querer conducir á Rosas á su elemento, en el que siempre saca él la mejor parte.

Y no se ha equivocado el Diputado, porque en todas las negociaciones ha sacado siempre el Sr. Rosas la mejor parte; porque aunque se rompiesen estas, se encontraba sin embargo en lo convenido, consignado al-

Cet article ne dit rien de nouveau, car il ne fait que confirmer l'approbation que, pendant tout ce temps, nous avons donnée a la fin de chaque année, dans nos réponses au Message du Gouvernement. Dans ce document classique que S. E. M. le Gouverneur présente le premier Janvier de chaque année, il rend toujours un compte fidèle et minutieux de tous ses actes, qu'il soumet au jugement de MM. les Représentants; et en y répondant, nous avons annuellement exprimé notre approbation. Par conséquent l'exprimer le jour où finit le période gouvernemental, est un acte de rigoureuse justice, qu'on doit remplir avec d'autant plus de raison, que les résultats glorieux de ses services et de ses sacrifices ont excité, non seulement notre reconnaissance, mais notre admiration.

Par l'article 2.me, je propose un vote de remercîments à la sagesse, à la vertu et à la fermeté avec lesquelles il s'est acquitté de ces devoirs. C'est aussi un témoignage de justice, quoique très faible de notre part, car il n'est certainement pas en proportion de ses immenses services. Mais le Général Rosas, qui se refuse inexorablement aux honneurs, aux récompenses et aux distinctions, nous montre pratiquement que la véritable récompense d'un Républicain, est celle d'avoir mérité de sa Patrie. Il s'est rendu si digne de ce vote de remercîment et d'honneur, qu'il serait très difficile de l'exprimer, s'il devait être à la hauteur de ses éminents services, et de nos plus ardents désirs; car son administration nous offre, à chaque pas, dans les affaires intérieures et extérieures, des motifs de reconnaissance et d'admiration pour ses vertus, son patriotisme, son énergie, par la prévision de tous ses calculs, par la sagesse, avec laquelle il a non seulement dirigé toutes les affaires, mais par la difficulté des questions diplomatiques qu'il a traitées, au point d'arracher des députés mêmes de l'Assemble Nationale de France, l'aveu de sa supériorité; car en disant qu'il était inutile de négocier, et qu'il fallait agir, on a ajouté que revenir au moyen des négociations, c'était ramener Rosas dans son élément d'où il sait toujours tirer le meilleur parti.

Et le Député qui a dit cela ne s'est pas trompé, car dans toutes les négociations M. Rosas a su toujours tirer le meilleur parti possible; car, lors-même qu'elles se rompaient, il restait toujours dans ce qu'on

triumph of his ability and sagacity: a triumph as glorious and estimable for us, as disgraceful for them, if we bear in mind, that Señor Rosas, without any other aid than is lofty capacity, faced all their questions, however difficult they might be, supporting himself with a prudence equal to his firmness, and reducing them to the necessity of confessing, that they could not continue the discussion, because those points had been prescribed to them by the legal Counsellors, as they expressed it, during the conflicts when argument failed them.

This 2d article, therefore, I consider of notorious justice; and believing, as I believe, that both the one draft and the other will be duly seconded, I request, should it be so, that they be taken directly into consideration, and, in case they should be sanctioned, that we adjourn for a brief space, that they may be copied out and signed by the Representatives. I request the Secretary will be pleased to read them. He read as follows—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡ Death to the ruthless Unitarians!

Draft of Law.

The Honourable Chamber of Representatives of the Province, in exercise of the ordinary and extraordinary sovereignty with which it is invested, in the session of this date, has sanctioned the following—

Law.

Article 1.st Brigadier Don Juan Manuel de Rosas is named Governor and Captain General of the Province, in the terms prescribed by the Law of the 7th March 1835.

2.d The present election is declared to be in the terms, and under the conditions requested by the People, in the Petition they submitted to the Representatives of the Province, and sanctioned by this Honourable House of Representatives, in their note of the 15th December of the by-gone year 1849.

---

gun triunfo de su habilidad y de su saber: triunfo tanto mas grandioso y estimable para nosotros, cuanto bochornoso para ellos, si se tiene presente que el Sr. Rosas, sin ningun otro auxilio que el de su alta capacidad, afrontaba todas las cuestiones por dificiles que fuesen, sosteniéndose con una sabiduria igual á su firmeza, y poniéndolos en la necesidad de confesar que no podian discutir mas porque esos puntos les habian sido enseñados por la mesa de publicistas, segun lo expresaban en los conflictos en que la razon los abandonaba.

Este artículo 2. ° lo considero pues de una justicia esclarecida: y creyendo, como creo, que tanto un proyecto como otro serán suficientemente apoyados, pido que si así fuese, se consideren sobre tablas: y que en el caso que se sancionen, pasemos á un cuarto intermedio para que se copien y firmen por los Señores Represensantes. Pido al Señor Secretario se sirva leerlos.

Se empezó su lectura.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Mueran los salvages Unitarios !

Proyecto de Ley.

La H. Junta de Representantes de la Provincia, usando de la soberania ordinaria y extraordinaria que inviste, ha sancionado en sesion de esta fecha la siguiente—

Ley.

Artículo 1. ° Queda nombrado Gobernador y Capitan General de la Provincia, en los términos que prescribe la ley de 7 de Marzo de 1835, el Ciudadano Brigadier D. Juan Manuel de Rosas.

2. Se declara que la actual eleccion es en los términos y bajo las condiciones pedidas por el Pueblo en la peticion que elevaron á la Representacion de la Provincia, y sancionadas por esta Honorable Representacion en su nota del 15 de Diciembre del año próximo pasado 1819.

avait arrêté quelque trace du triomphe dû à son talent et à son savoir: triomphe d'autant plus grand et précieux pour nous autres, qu'il était plus mortifiant pour nos ennemis, surtout en songeant que M. Rosas, sans d'autre secours que celui de sa grande capacité, abordait les questions les plus difficiles, comptant sur ses lumières égales à sa fermeté, et obligeant ses contradicteurs d' avouer qu'ils ne pouvaient plus continuer la discussion, parce que ces points leur avaient été fixés par le bureau des publicistes, comme ils le disaient, lorsque la raison les abandonnait dans leurs embarras.

Cet article 2.d je le regarde donc d'une justice éclatante: et croyant, comme je crois, que les deux projets seront suffisamment appuyés, je demande que, s'il en était ainsi, ils soient discutés séance tenante; et s'ils sont sanctionnés, qu'on suspende la séance, pour en tirer une copie qui sera signée par MM. les Représentans. Je prie M. le Secrétaire de vouloir bien en donner lecture. Ce qu'on fit.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

Projet de Loi.

La H. Junte des Représentants de la Province, faisant usage de sa souveraineté ordinaire et extraordinaire, a sanctionné, dans la séance d'aujourd'hui, la loi suivante—

Loi.

Article 1. ° Le citoyen Brigadier D. Juan Manuel de Rosas est nommé Gouverneur et Capitaine Général de la Province, aux termes de la loi du 7 Mars 1835.

2. Il est déclaré que cette élection est faite dans les termes et aux conditions demandées par le Peuple, dans la pétition qu'il éleva à la Représentation de la Province, et qui fut sanctionnée par cette Honorable Représentation par sa note du 15 Décembre de l'année dernière 1849.

3.[d] The Representatives guarantee the consequences of the declaration contained in the preceding article, by their lives, fortunes, reputation, and prospects.

4.[th] The Representatives will sign the present Law.

5.[th] Let it be communicated to the Executive Power.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Death to the ruthless Unitarians!

Draft of Decree.

Article 1.[st] The use which H. E. the Governor and Captain General of the Province of Buenos Ayrés, Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas, has made of the absolute Power, wherewith he was invested by the Law of the 7[th] March 1835, is approved of.

2.[d] A vote of thanks is accorded to the Citizen, Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas, for the wisdom, patriotism and firmness wherewith he has supported the cause of the Argentine Confederation, and of American liberty and independence.

3.[d] Let it be communicated to the Executive Power.

The reading having been finished, the President submitted to the consideration of the Chamber, the two drafts in general, and Señor Lahitte obtained permission to speak.

Señor Lahitte—The drafts of Señor Torres are a formal expression of the vote which we have just given; and, without being inconsistent, we could not refuse them our suffrage.

Few days have elapsed, since, assembled in this same place, we brought under examination the administrative conduct of the illustrious personage, to whom we have this day consecrated our votes. Beheld in all its phases, it obtained something more than our approbation. Even those encomiums which justice ren-

---

3. Los Representantes afianzan las consecuencias de la declaratoria que contiene el artículo anterior, con sus vidas, haberes, fama y porvenir.

4. Los Representantes firmarán la presente ley.

5. Comuníquese al P. E.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvages Unitarios!

Proyecto de Decreto.

Artículo 1.° Se aprueba el uso que ha hecho el Exmo. Señor Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Ayres, Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, de la suma del poder público con que fué investido por la ley de 7 de Marzo de 1835.

2. Se acuerda un voto de gracias al Ciudadano Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, por la sabiduría, patriotismo y firmeza con que ha sostenido la causa de la Confederacion Argentina, de la Libertad ó Yndependencia Americana.

3. Comuníquese al P. E.

Concluida la lectura, puso el Sr. Presidente á la consideracion de la Sala ambos proyectos en general, y obtuvo la palabra el

Señor Lahitte—Los proyectos del Señor Torres son la expresion en forma del voto que acabamos de emitir; y no podríamos sin ser inconsecuentes rehusarles nuestro sufragio.

Pocos dias han corrido, desde que, reunidos en este mismo lugar, llamamos á exámen la conducta administrativa del ilustre personage, á quien hoy consagramos nuestros votos. Contemplada en todas sus faces, obtuvo algo mas que nuestra aprobacion. Tambien esos encomios que la justicia rinde en homenage al

3. Les Représentans prennent sur eux la responsabilité des conséquences de la déclaration contenue dans l'article antérieur, engageant leurs vies, leur fortune, leur crédit et leur avenir.

4. Les Représentans signeront la présente loi.

5. Ce qui sera communiqué au Pouvoir Exécutif.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

Projet de décret.

Article 1.° On approuve l'usage que S. E. M. le Brigadier Général D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Buénos-Ayres, a fait de la somme de pouvoir public dont il fut revêtu par la loi du 7 Mars 1835.

2.° On accorde un vote de grâces au Citoyen, Brigadier Général D. Juan Manuel de Rosas, pour la sagesse, la fermeté, et le patriotisme avec lesquels il a soutenu la cause de la Confédération Argentine, de la Liberté et de l'Indépendance Américaine.

3. Ce qui sera communiqué au P. E.

Après la lecture de ces projets, M. le Président les soumit à la considération de la Salle, et M. Lahitte demanda et obtint la parole.

M. Lahitte. Les projets de M. Torres sont l'expression formulée du vœu que nous venons d'émettre; et nous ne pourrions, sans inconséquence, leur refuser notre approbation.

Peu de jours se sont écoulés depuis que, réunis en ce même lieu, nous passâmes en revue la conduite administrative de l'illustre personnage auquel nous consacrons aujourd'hui nos suffrages. Examinée sous tous les rapports, elle mérita quelque chose de plus que notre approbation. On lui accorda aussi ces éloges que la justice réserve au mérite, et que la vérité ne

ders in homage to merit, and which truth cannot refuse, without depriving herself of one of her most brilliant attributes.

Did we not then hear repeated under the arches of this august recess, the echo which had energetically resounded throughout every section of the Province? And has not the same echo been immediately heard again, throughout the whole extent of the Republic, with all the majesty of a national sentiment?

Nothing is more natural. No people has hitherto conquered their independence, or planted their political liberty, except by personifying themselves in a hero. And this conviction which we all feel, which we all see confirmed in history, is cherished, like great truths, with all the omnipotent force of an instinctive sentiment, at the bottom of all hearts.

General Rosas has saved the Country from the abyss to which the deviations of the revolution had conducted it; has regulated the latter, impressing upon it a character and a tendency, adequate to the principle which determined it, a principle whose meaning had been lost, amidst the crisis, in the uproar of battles and in the phrensy of unchained passions. General Rosas has realized the sacred dogma of American independence, which, though deeply engraved upon our hearts, was still the scorn of haughty powers. He is therefore the personified inspiration of the national sentiment; and its proclamation, and the proclamation of this fact, of this sentiment, recorded in the drafts of Señor Torres, is nothing more than the expression of a truth, which I request to be consigned by acclamation, in the act of this Session—I have finished.

The suggestion of Señor Lahitte was seconded. In continuation permission to speak was obtained by—

Señor Garcia (Don Baldomero)—I must vote for the admission in general of the drafts which are under discussion: and confining myself in the meantime to the first, which treats of the election of General Don Juan Manuel de Rosas, as Governor and Captain General of the Province, with absolute power, to show the grounds of my vote, I will shortly consider the external and internal state of the country: the state of war with France, the social state of our Republic.

As to the first point, the re-election which the Chamber has just made, in the person of General Rosas,

---

mérito, y que la verdad no puede rehusar sin despojarse á si misma de uno de sus mas brillante atributos.

¿No oimos entonces repetir bajo las bóvedas de este augusto recinto el eco que había energicamente resonado en todas las secciones de la Provincia? Y luego al punto ¿no se ha hecho sentir el mismo eco, con toda la magestad de un sentimiento nacional, por toda la extension de la República?

Nada mas natural. Ningun pueblo hasta hoy ha conquistado su independencia, ni planteado su libertad política, sino personificándose en un héroe. Y esta conviccion que todos sentimos, que todos vemos confirmada en la historia, se abriga, como las grandes verdades, con la fuerza omnipotente de un sentimiento instintivo, en el fondo de todos los corazones.

El General Rosas ha salvado el pais del abismo adonde le habían conducido los extravíos de la revolucion; ha regularizado esta, imprimiéndole un carácter y una tendencia adecuada al principio que la determino: principio cuya inteligencia se habia perdido en medio de la crisis, bajo la humareda de las batallas, y en el frenesí de las pasiones desencadenadas. El General Rosas ha realizado el dogma santo de la independencia Americana, que grabado profundamente en nuestros corazones, era sin embargo el ludibrio de los altivos potentados. El es pues la inspiracion personificada del sentimiento nacional; y su proclamacion, y la proclamacion de este hecho, de este sentimiento, consignada en los proyectos del Sr. Torres, no es mas que la expresion de una verdad, que pido consignemos en la acta de esta sesion, aclamándola. He dicho.

La indicacion del Sr. Lahitte fué apoyada. En seguida obtuvo la palabra el—

Sr. Garcia (D.Baldomero.) He de votar por la admision en general de los proyectos que están en discusion: y contrayéndome ahora al primero, que se versa sobre la eleccion del Sr. General D. Juan Manuel de Rosas para Gobernador y Capitan General de la Provincia con la suma del poder, para fundar mi voto consideraré en algo el estado exterior del pais y el interior: el estado de guerra con la Francia, el estado social de nuestra República.

En cuanto al primer punto, la reeleccion que la Sala

peut refuser sans se priver d'un des plus brillans de ses attributs.

N'entendimes-nous pas retentir alors, sous les voûtes de cette auguste enceinte, l'écho qui avait énergiquement resonné dans toutes les parties de la Province? Et plus récemment encore, le même écho ne s'est-il pas fait entendre, avec toute la majesté d'un sentiment national, sur toute l'étendue de la République? Il n'y a rien de plus naturel. Aucun peuple jusqu'à présent n'a conquis son indépendance, ni fondé sa liberté politique, qu'en se personnifiant dans un héros. Et cette conviction que nous avons tous, que nous voyons tous confirmée dans l'histoire, se grave, comme les grandes vérités, avec la force toute puissante d'un sentiment instinctif, dans le fond de tous les cœurs.

Le Général Rosas a sauvé le pays de l'abîme auquel l'avaient entraîné les désordres de la révolution; il l'a régularisée, lui donnant un caractère et une tendance analogue au principe qui l'avait déterminée; principe dont l'intelligence s'était perdue au milieu de la crise, dans la fumée des batailles, et dans la frénésie des passions déchainées. Le Général Rosas a réalisé le dogme saint de l'indépendance Américaine qui, gravé profondement dans nos cœurs, était cependant la risée des potentats orgueilleux. Il est donc l'inspiration personnifiée du sentiment national, et sa proclamation, et la proclamation de ce fait, de ce sentiment, consignée dans les projets de M. Torres, n'est que l'expression d'une vérité, que je demande à voir registrée et sanctionnée dans le procès verbal de cette séance. J'ai dit.

On appuya la motion de M. Lahitte, et la parole fut accordée à

M. Garcia (D. Baldomero) Je voterai pour l'admission en général des projets qui sont en discussion; et me bornant pour à présent au premier, qui a rapport à l'élection de M. le Général D. Juan Manuel de Rosas, comme Gouverneur et Capitaine Général de la Province, avec la somme du pouvoir, je fonderai mon vote sur la considération de l'état extérieur et intérieur du pays, sur l'état de guerre avec la France, et sur l'état social de notre République.

Quant au premier point, la réelection que la Salle

as Chief of the State, with absolute power, is an indirect but beautiful answer, and fraught with impressive significancy, to the insults and threats that were directed against us from the bosom of the National Assembly of France, at the departure of the Packet. The conduct of the Legislature of Buenos Ayres, at this solemn, moment, forms a striking contrast with that observed by the Representatives of France in those sessions. In the Representatives of Buenos Ayres all is dignity, decision, simplicity; in those of France, with a few notable exceptions, worthy of our highest esteem, all was fury. The most violent passions were agitated in the bosom of the Assembly, and were agitated, Gentlemen, in an outrageous manner.

They there shouted, that it was necessary to make war upon the Argentine Republic, as if France had not been making war upon this Republic for years; as if blockades, captures of vessels, contested battles, bombardments and assaults, did not constitute a state of war.

They there shouted, that it was necessary to make war upon the Argentine Republic, because the Le-Predour treaty is a scandal to France, as if to be just could be offensive to any one, and whilst the unimpeached honour of Great Britain has not considered it indecorous to accept a similar treaty.

They there shouted, that it was necessary to make war upon the Argentine Republic, because it was requisite to compel her to give a satisfaction to France, but without stating for what offences, as if it were not necessary to establish the offence, before exacting the satisfaction, and as if it were not a fact already known to the whole world, that France is hostilizing us, before having deduced her grievances, before having manifested the *casus belli*, which she has with respect to us.

They there shouted, that it was necessary to make war upon the Argentine Republic, because it was expedient to re-establish in this country the influence and respect of the French name, as if France, as if any nation of the world, had ever had influence over the Argentines, as if we were capable of respecting in Nations any thing else than justice, the justice which France has been constantly violating with respect to us.

---

acaba de hacer en la persona del Sr. General Rosas para Gefe del Estado con la suma del poder público, es una respuesta indirecta, pero hermosa y llena de enérgico sentido, á las injurias y las amenazas que se nos dirigian desde el centro de la Asamblea Nacional de Francia á la salida del paquete. La conducta de la Legislatura de Buenos Ayres en estos solemnes momentos forma un valiente contraste con la que observaban los Representantes de Francia en aquellas sesiones. En los Representantes de Buenos Ayres todo es nobleza, decision y sencillez: en los de Francia, con algunas esclarecidas excepciones dignas de toda nuestra estimacion, todo era furor. Las mas violentas pasiones se agitaban en el seno de la Asamblea, y se agitaban, Señores, de un modo furibundo.

Allí se gritaba que era preciso hacer la guerra á la República Argentina; como si la Francia no estuviese haciendo la guerra á esta República hace años; como si los bloqueos, los apresamientos, los reñidos combates, los bombardeos y los asaltos, no constituyesen estado de guerra.

Allí se gritaba que era preciso hacer la guerra á la República Argentina, porque el tratado Le Prédour es una vergüenza para la Francia; como si el ser justo debiera dar vergüenza á nadie, y mientras que el preclaro honor de la Gran Bretaña no ha tenido á mengua aceptar un tratado igual.

Allí se gritaba que es preciso hacer la guerra á la República Argentina, porque es preciso obligarla á que dé una satisfaccion á la Francia, pero sin expresar por cuales ofensas; como si no fuese necesario establecer las ofensas antes de exigir satisfaccion, y como si no fuese un hecho conocido ya del universo mundo que la Francia nos está hostilizando sin haber antes deducido los agravios, sin haber antes expuesto el *casus belli* en que se halla respecto de nosotros.

Allí se gritaba que es preciso hacer la guerra á la República Argentina, porque es preciso establecer en este pais el influjo y el respeto del nombre Francés; como si la Francia, como si nacion alguna del orbe hubiera tenido jamas influjo sobre los Argentinos, como si nosotros fuésemos capaces de respetar en las naciones otra cosa que la justicia, la justicia que la Francia ha estado constantemente violando respecto

vient de faire de la personne de M. le Général Rosas comme Chef de l'Etat avec la somme du pouvoir public, c'est une réponse indirecte, mais belle, et remplie d'un sens énergique, aux injures et aux menaces qu'on nous adressait du centre de l'Assemblée Nationale de France, au départ du dernier paquebot. La conduite de la Législature de Buénos-Ayres dans ces momens solennels, fait un contraste remarquable avec celle des Représentans de la France dans ces séances. Chez les Représentans de Buénos-Ayres tout est noblesse, résolution, et franchise: tout était emportement chez ceux de la France, à quelques exceptions près, dignes de toute notre estime. Les passions les plus violentes s'agitaient, Messieurs, d'une manière furibonde.

Là on criait qu'on devait faire la guerre à la République Argentine; comme si la France ne faisait pas la guerre à cette République depuis tant d'années; comme si les blocus, les captures, les combats acharnés, les bombardemens et les assauts, ne constituaient pas un état de guerre.

Là on criait qu'on devait faire la guerre à la République Argentine, parce que le traité Le-Prédour est une honte pour la France; comme si on devait rougir d'être juste, et lorsque l'honneur de la Grande-Bretagne n'a pas eu de difficulté d'accepter le même traité.

Là on criait qu'on devait faire la guerre à la République Argentine, parce qu'il fallait l'obliger à donner une satisfaction à la France, sans dire pour quelles offenses; comme s'il ne fallait pas déduire les griefs avant de démander une réparation, et comme si ce n'était pas un fait connu de tout le monde, que la France nous hostilise sans avoir déclaré le *casus belli* dans lequel elle se trouve vis-à-vis de nous.

Là on criait qu'on devait faire la guerre à la République Argentine, parce qu'il fallait rétablir dans ce pays l'influence et le renom du nom français; comme si la France, comme si une nation quelconque de l'univers, avait jamais eu de l'influence sur les Argentins; comme si nous étions capables de respecter dans les nations autre chose que la justice; la justice que la France a constamment violée envers nous.

Sincere and undeviating friendship, but friendship on a footing of equality, that is what France will obtain from us when she is just; that and nothing more: but influence and preponderance—never.

They there shouted, that it was necessary to make war upon the Argentine Republic, because it is requisite to abandon the field of negotiations, and it is requisite to abandon it, because General Rosas is an expert negociator, a reason that reflects much credit on the Illustrious Argentine, and on his Country. Yes, Gentlemen, this confession of the talents and the renowned wisdom of General Rosas, which I do not mention at present, but merely repeat, as it was already produced very opportunely, by the Deputy author of the drafts, this confession was uttered in the session to which I refer, by one of our most powerful antagónists, and one of the most distinguished members of the French Assembly, by M. Daru, chancellor of the Committee, to which matters relating to the question of the Plate are confided. I have endeavoured to retain his identical words, and here they are, if I do not mistake. "To call Rosas anew to the field of negotiation, is the same as to launch him into his own element, an element where he alone is certain to have the advantage." But whilst Daru and his colleagues thus confess that General Rosas is an excellent, a sagacious negotiator, it appears that they forget, that he is also an intrepid warrior, and that he has defended the rights of his country against France, by arms not less than by diplomacy.

They there shouted, that it is necessary to make war against the Argentine Republic, because General Rosas wishes to keep closed the navigation of the Plate and the Paraná. Daru also said this in name of the Committee. Gentlemen, probably the men who compose this Committee are, amongst the numerous National Assembly, the most conversant with the question of the Plate, and amongst those most conversant, M. Daru will be one of the most distinguished, or he who has studied it the best, since he is appointed the chancellor of the Committee. Meanwhile M. Daru is ignorant, that General Rosas has not deduced any new pretension with regard to the Plate and the Paraná; that the Plate is now, as it has always been, open, that the Paraná is now, as it has always been, shut. And is it possible that upon such men, with ideas so erroneous,

---

de nosotros. Amistad leal y escrupulosa, pero amistad de igual á igual, eso obtendrá de nosotros la Francia cuando sea justa, eso y nada mas: pero influjo y preponderancia, nunca.

Allí se gritaba que es preciso hacer la guerra á la República Argentina, porque es preciso abandonar el campo de las negociaciones, y es preciso abandonarlo, porque el General Rosas es un hábil negociador, razon que cede en alto honor de este ilustre Argentino y de su Patria. Si, Señores, esta confesion de los talentos y esclarecida sabiduria del General Rosas, cuya mencion no hago yo ahora sino repetir, pues ya la produjo muy oportunamente el Sr. Diputado autor de los proyectos, esta confesion fué proferida en la sesion á que me estoy refiriendo, por uno de nuestros mas fuertes antagonistas, y mas distinguidos miembros de la Asamblea de Francia, por M. Daru, orador de la Comision á la cual está encargado lo relativo á la cuestion del Plata. He procurado retener sus palabras textuales, y vedlas aquí si no me equivoco. "Llamar nuevamente á Rosas al terreno de las negociaciones, es lo mismo que lanzarlo á su propio elemento, elemento en que nadie sino él llevará la mejor parte." Pero mientras Daru y sus cólegas confiesan así que el General Rosas es un excelente, un sábio negociador, parece que olvidan que es tambien un intrépido guerrero, y que con las armas, no menos que con la diplomacia, ha defendido los derechos de su patria contra la Francia.

Allí se gritaba que es preciso hacer la guerra á la República Argentina, porque el General Rosas quiere mantener cerrada la navegacion del Plata y del Paraná. Esto dijo tambien Daru á nombre de la Comision. Señores, probablemente los hombres que componen esta Comision son entre la numerosa Asamblea Nacional los mas versados en la cuestion del Plata, y de entre estos mas versados será uno de los mas distinguidos M. Daru, ó el que la haya mejor estudiado, supuesto que es el designado para orador de la Comision. Entretanto, M. Daru ignora que el General Rosas no ha deducido pretension alguna nueva respecto del Plata y del Paraná, que el Plata está ahora, como ha estado siempre, abierto, que el Paraná está ahora, como ha estado siempre, cerrado.

Amitié loyale et scrupuleuse, mais amitié d'égal à égal, c'est ce que la France obtiendra de nous quand elle sera juste: cela, et rien de plus: mais de l'influence et de la prépondérance, jamais.

Là on criait qu'on devait faire la guerre à la République Argentine, parce qu'il fallait abandonner le terrein des négociations, et l'abandonner, parce que le Général Rosas est un habile négociateur; ce qui fait beaucoup d'honneur à cet illustre Argentin et à sa patrie. Oui, Messieurs, cet aveu des talens et de la sagesse éclairée du Général Rosas, que je ne fais que répéter, car il a été rappelé déjà par M. le Député auteur des projets; cet aveu a été fait dans la séance à laquelle je me rapporte, par un de nos plus grands antagonistes, les plus distingués de l'Assemblée de France, par M. Daru, rapporteur de la Commission chargée d'examiner la question de la Plata. J'ai tâché de retenir ses paroles textuelles, que voici, si je ne me trompe. "Appeler de nouveau Rosas sur le terrain des négociations, c'est le jeter dans son propre élément, élément dont personne que lui ne tire le meilleur parti." Mais tandis que Daru et ses collègues avouent que le Général Rosas est un excellent, un sage négociateur, il semble qu'ils oublient qu'il est aussi un guerrier intrépide, et qu'avec les armes, comme par la diplomatie, il a défendu les droits de sa patrie contre la France.

Là on criait qu'il fallait faire la guerre à la République Argentine, parce que le Général Rosas veut continuer à tenir fermée la navigation de la Plata et du Paraná. C'est ce que dit aussi M. Daru au nom de la Commission. Il est à supposer, Messieurs, que les hommes qui la composent soient les plus versés dans la question de la Plata: parmi tous les membres de l'Assemblée Nationale, M. Daru en sera l'un des plus distingués, ou celui qui l'aura étudiée davantage, ayant été choisi pour rapporteur de la Commission. Cependant M. Daru ignore que le Général Rosas n'a avancé aucune nouvelle prétention sur le Rio de la Plata, ni sur le Paraná; que le Rio de la Plata est à présent, comme il a été toujours, ouvert; et que le Paraná est maintenant, comme il a été toujours, fermé. Et est-il

the solution of this famous question of the Plate can depend? Is it possible that the peace and tranquillity of these countries can depend upon such men? In truth, I am not surprised at such ignorance upon our affairs, in the bosom of the National Assembly, when I have observed almost the same in the leading men of the Monarchy: what justice and humanity must always condemn aloud is, that with such ignorance French Statesmen should have intermeddled in our affairs, that with such ignorance they should have shed so much blood, and caused so many disasters in these innocent countries. General Rosas has deduced no innovation whatever with respect to the Rivers: the Plate is open as it has ever been, the Paraná is shut, as it has always been to Foreign flags, because we, who are its owners, so choose: it is shut, because General Rosas acquainted the French invaders in 45 and 46, that they cannot navigate it, unless throwing the dead bodies of their seamen into its waters: it is shut, because the Argentine Confederation has placed General Rosas as sentry at the month of this River.

They there shouted, that it is necessary to make war upon the Argentine Republic, because it is requisite to secure in those countries a market for French manufactures. Finally, they there shouted, that it is neoessary to make war upon the Argentine Republic, and I request the special attention of the Chamber, because I am about again to repeat the identical words of the chancellor of the Committee, that it is necessary to make war upon the Argentine Republic, "because it is necessary to establish in those countries an excellent place for colonization, where France may disencumber herself of her exuberant population, with great public and private advantage," The insolence of this motive would make the blood boil in our veins, did it not proceed from men so ignorant in the matter, that, not knowing our Rivers, it is not wonderful that they know not a word respecting the character of those who inhabit their banks. The Argentines and Orientals hear M. Daru with cold disdain, when speaking of establishing French colonies on the banks of the Plate.

But these furies and outrages, these insipidities and follies, so upset the heads of a majority of the

---

¿Y es posible que de tales hombres, con ideas tan equivocadas, penda la solucion de la famosa cuestion del Plata? ¿Es posible que de tales hombres, penda la paz y tranquilidad de estos paises? Yo á la verdad no extraño tanta ignorancia sobre nuestros asuntos en el seno de la Asamblea Nacional, cuando he advertido casi la misma en los primeros hombres de la monarquía: lo que sí reprocharán siempre la justicia y la humanidad con alto acento es, que con tal ignorancia los Estadistas de la Francia se hayan entrometido en nuestros asuntos, que con tal ignorancía hayan derramado tanta sangre y hayan causado tantos estragos en estos inocentes paises. El General Rosas no ha deducido innovacion alguna respecto de rios: el Plata está abierto como siempre, el Paraná está como siempre cerrado para los pabellones extrangeros, porque así lo queremos nosotros que somos sus dueños: está cerrado, porque el General Rosas hizo conocer á los Franceses invasores, en los años 45 y 46, que no pueden navegarlo sin ir arrojando los cadáveres de sus marinos sobre las aguas: está cerrado, porque la Confederacion Argentina ha puesto en la boca de este rio por centinela al General Rosas.

Allí se gritaba que es preciso hacer la guerra á la República Argentina, porque es preciso asegurar en estos paises un mercado para las manufacturas francesas. Allí se gritaba en fin que es preciso hacer la guerra á la República Argentina, y pido especial atencion á la Sala, porque voy otra vez á repetir palabras textuales del orador de la Comision—que es preciso hacer la guerra á la República Argentina, "porque es preciso establecer en estos paises un excelente lugar de colonizacion, en donde la Francia pueda desembarazarse, con gran provecho particular y público, de su poblacion exuberante." La insolencia de ese motivo haria hervir la sangre en las venas, si no procediese de hombres tan ignorantes en el asunto, que no conociendo nuestros rios, no es extraño que no sepan una palabra acerca del carácter de los que habitan sus riberas—Los Argentinos y Orientales oyen con frio desden á M. Daru que está hablando de establecer colonias francesas en las riberas del Plata.

Pero estos furores y desafueros, estas inepcias y lo-

possible que de ces hommes, qui ont des idées si fausses, dépende la solution de la fameuse question de la Plata? Est-il possible que de ces hommes dépende la paix et la tranquillité de ces pays? En vérité je ne m'étonne pas de voir tant d'ignorance de nos affaires, dans le sein de l'Assemblée Nationale, lorsque j'ai vu presque la même chose dans les premiers hommes de la monarchie: mais ce que la justice et l'humanité reprocheront toujours et hautement, c'est qu'avec cette ignorance les hommes d'Etat de la France se soient mêlés de nos affaires; qu'avec cette ignorance ils aient fait répandre tant de sang, et causé tant de maux à ces pays innocens. Le Général Rosas n'a faite aucune innovation dans les rivières: la Plata est ouverte, comme elle l'a toujours été; le Paraná est fermé, comme il l'a été toujours, aux pavillons étrangers, parce que nous, qui en sommes les maîtres, nous voulons que ce soit ainsi: il est fermé, parce que le Général Rosas montre aux Français, qui l'avaient envahi en 1845 et 46, qu'ils ne pouvaient pas le naviguer sans tirer à l'eau les cadavres de leurs marins: il est fermé, parce que la Confédération Argentine a mis le Général Rosas comme une sentinelle sur l'embouchure de ce fleuve.

Là on criait qu'on devait faire la guerre à la République Argentine, parce qu'il fallait assurer dans ces pays un débouché aux manufactures francaises. Là, on criait enfin qu'on devait faire la guerre à la République Argentine, et je demande particulièrement l'attention de la Salle, parce que je vais encore répéter textuellement les paroles du rapporteur de la Commission: qu'on devait faire la guerre à la République Argentine, "parcequ'il fallait assurer dans ces pays un bon endroit pour la colonisation, dans lequel la France aurait pu se décharger, avec un avantage particulier et public, de l'excès de sa population." L'insolence de ce motif ferait bouillonner le sang dans les veines, si elle ne venait pas d'hommes si ignorans de nos affaires qui, ne connaissant pas nos rivières, connaissant encore moins le caractère de ceux qui habitent leurs rives. Les Argentins et les Orientaux écoutent avec dédain M. Daru, qui parle de fonder des colonies francaises sur les bords de la Plata.

Mais ces fureurs et ces écarts; ces bêtises, et ses

French National Assembly, in the session of Saturday the 29th December, that had the subject been voted on that day, a new expedition against us would probably have been sanctioned, which, had it been realized, would have been perfectly received. But the session of Monday the 31st arrived, which came to show that the heat of Saturday had been the effect of an *ignis fatuus*. The ardent spectacle of war and fury which Saturday exhibited, was substituted on Monday by a scene of indecision.

The Packet left the National Assembly of France in that situation, and that same Packet, on her arrival in the Plate, finds the Legislature of Buenos Ayres calmly electing General Rosas, as Supreme Chief of the State, with absolute Power. Behold the answer which this Chamber gives to the threats of the French Assembly; behold here the measure of national defence against their attacks. Gentlemen, I feel honoured in making use of this idea, which the Deputy, author of the draft, produced with as much force as elegance: this felicitous idea is what enchances the striking contrast, between the uproarious and at the same time vacillating conduct of the National Assembly of France, and the noble and simple decision of this Chamber. General Rosas is again for five years more at the head of the Government, with absolute Power: the National Assembly may now pick up the ball, it left on the floor of its Saloon, and hurl it against us: it will be ably returned by the powerful arm of General Rosas. France may now do what she thinks proper, peace or war, which ever she please, this Chamber has already done all it had to do, for the national defence, we are now certain that the rights of the Argentine Confederation will continue to be well maintained. We now retire to our homes, tranquilly to follow our ordinary occupations. We have done the only thing we had to do, the only very simple thing, the only thing that suffices: to leave General Rosas at the head of the Government, to leave him fortified by absolute Power, to leave him brilliant in his own glory, to leave him above all surrounded by our enthusiastic suffrage, and the boundless regard of his compatriots.

But if the state of the war of the Republic with France, and its protegee the intrusive Government of

---

curas, volcanizaron de tal modo la mayoria de las cabezas de la Asamblea Nacional de Francia en la sesion del Sábado 29 de Diciembre, que si en aquel dia se vota el asunto, probablemente se habria sancionado nueva expedicion contra nosotros, que si se hubiera realizado habria sido perfectamente recibida. Mas llegó la sesion del Lúnes 31, que vino á demostrar que el calor del Sábado habia sido efecto de un fuego fátuo. El ardiente espectáculo de guerra y furor que se exhibió el Sábado, fué reemplazado el Lunes por una escena de indecision.

En tal estado dejó el paquete á la Asamblea Nacional de Francia, y ese mismo paquete, á su arribo al Plata, encuentra á la Legislatura de Buenos Ayres tranquilamente eligiendo al General Rosas por Géfe supremo del Estado con la suma del poder público. Ved ahí la respuesta que dá esta Sala á las amenazas de la Asamblea de Francia; ved ahí la medida de defensa nacional contra sus ataques. Señores, yo me honro en hacer uso de este pensamiento que con tanta fuerza como elegancia ha producido el Sr. Diputado autor del proyecto: este dichoso pensamiento es el que hace resaltar un fuerte contraste entre la conducta bulliciosa á la vez é indecisa de la Asamblea Nacional de Francia, y la noble y sencilla decision de esta Sala. Ya está el General Rosas por otros cinco años á la cabeza del Gobierno con la suma del poder público: puede ya la Asamblea Nacional recoger la pelota que dejó en el suelo de su salon y lanzarla contra nosotros: será bien rebotada por el robusto brazo del General Rosas. Puede ya la Francia hacer lo que guste, la paz ó la guerra: lo que guste; ya esta Sala ha hecho todo lo que tenia que hacer para la defensa nacional, ya estamos seguros de que seguirán bien sostenidos los derechos de la Confederacion Argentina. Ya nos vamos á nuestras casas á ocuparnos tranquilamente de nuestros asuntos ordinarios. Hemos hecho lo único que teniamos qne hacer, lo único muy sencillo, lo único que basta: dejar al General Rosas á la cabeza del Gobierno, dejarlo premunido con la suma del poder, dejarlo brillante de su propia gloria, dejarlo sobre todo rodeado del sufragio entusiasta, del amor inmenso de sus compatriotas.

Pero si el estado de guerra de la República con la

folies, enflammèrent tellement la majorité de l'Assemblée Nationale de France dans la séance du samedi 29 Décembre, que si on avait recueillis les suffrages, on aurait probablement voté une nouvelle expédition contre nous, qui, si elle s'était réalisée, aurait été parfaitement accueillie. Mais la séance du lundi 31 arriva, et montra que la chaleur de celle du samedi n'était qu'un feu passager. Au spectacle ardent de guerre et de fureur qu'on avait donné le samedi, succéda une scène d'indécision le lundi suivant.

C'est dans cet état que le dernier paquebot laissa l'Assemblée Nationale de France, et ce même navire, à son arrivée dans la Plata, a trouvé la Législature de Buénos-Ayres élisant tranquillement le Général Rosas pour chef suprême de l'État, avec tous les pouvoirs publics. C'est la réponse qu'elle donne aux menaces de l'Assemblée de France, c'est la mesure de défense nationale contre ses attaques. Messieurs, je m'honore de me servir de cette pensée exprimée avec autant de force que d'élégance par M. le Député auteur du projet: cette heureuse pensée fait ressortir tout le contraste entre la conduite remuante et indécise à la fois de l'Assemblée Nationale de France, et la résolution noble et simple de cette Salle. Le Général Rosas reste cinq années de plus à la tête des affaires avec tous les pouvoirs publics. L'Assemblée Nationale peut ramasser la balle qu'elle a laissée sur le parquet de son salon, et la lancer contre nous: elle sera parfaitement renvoyée par le bras vigoureux du Général Rosas. La France peut faire maintenant ce qui lui plaira, la paix ou la guerre ; ce qu'elle voudra, car cette Salle a fait ce qu'elle avait à faire pour la défense nationale : nous sommes parfaitement sûrs que les droits de la Confédération Argentine continueront à être bien soutenus. Nous n'avons plus maintenant qu'à rentrer chez nous, et nous occuper tranquillement de nos affaires ordinaires. Nous avons fait la seule chose que nous avions à faire, la chose la plus simple, la seule chose qu'il fallait. Laisser le Général Rosas à la tête du Gouvernement, le laisser revêtu de tous les pouvoirs, le laisser éclatant de sa propre gloire, le laisser surtout entouré du suffrage enthousiaste, de l'amour immense de ses compatriotes.

Mais si l'état de guerre avec la France, avec son

Montevideo, and the hordes of adventurers and ruthless unitarians shut up there, rendered this election necessary, our social state did not less demand it. Gentlemen, we can have at present only a confidential Government, and all the Argentines do not see one amongst themselves, in whom to confide the unlimited confidence of their rights, except General Rosas. We have not a constitution, although we are prudently organized in a sovereign, free and independent nation. Our special public right is imperfect. It consists of rescripts and orders given by the King of Spain, for the Government of one of his colonies, and of some dispositions adopted by this colony, converted into an independent Republic. These dispositions, regulations, constitutions, with a few exceptions were never even put in practice. They were only written papers, cast to the wind, that only served to supply fuel to the internal war, that has always devoured us. Every code emitted with the name of constitution, has always been the signal for a new civil war.

In such a state it was vitally necessary to concentrate all authority into a single point, to be afterwards redistributed gradually: a Citizen was necessary in whom to deposit it: Providence pointed out one, and the Confederation and we acknowledged that this sole man was General Rosas, and thus we had at last a Goverment, and we had a Country, and we had this union which strengthens us, and this prosperity which inspirits us, and we had this glory which transports us.

And amidst the events that have passed over us in the view of the world, and which have not yet terminated, colossal, complicated, stupendous events, disputing our existence, could we have amused ourselves in adopting a constitution? Would not this have been the most certain means of burying ourselves for ever in the abyss. But, meanwhile, though becomingly organized as we are in a national body, it is under the Government of General Rosas at the head of the Republic, that we have been able to attain a glorious situation; it is under his renowned administration that constitutional practices have been confirmed; the laws of this kind, extracted from unobserved codes, have received spirit and force, and General Rosas has supplied all

---

Francia, y su protegido el Gobierno intruso de Montevideo, y las turbas de aventureros y salvages unitarios encerrados allí, hacia necesaria esta eleccion, no la reclamaba menos nuestro estado social. Señores, nosotros no podemos tener hoy sino un Gobierno de confianza, y los Argentinos todos no ven entre ellos uno á quien hacer la confianza ilimitada de sus derechos, sino al General Rosas. No tenemos constitucion, aunque estamos sabiamente organizados en nacion soberana libre independiente: nuestro derecho público particular es imperfecto. Se compone de pragmáticas y órdenes dadas por el Rey de España para el Gobierno de una colonia suya, y de algunas disposiciones dadas por esta colonia convertida en República independiente. Estas disposiciones, reglamentos, constituciones, con algunas excepciones, tampoco fueron puestas en ejercicio: fueron papeles escritos y lanzados al viento, que solo sirvieron para fomentar el fuego de la guerra interior que siempre nos ha devorado. Cada código emitido con el nombre de constitucional, ha sido siempre el toque de generala para una nueva guerra civil.

En tal estado era vitalmente necesario acumular toda la autoridad en un solo punto para despues irla poco á poco distribuyendo: era preciso un ciudadano en quien depositarla: la Providencia nos indicó uno, y la Confederacion, y nosotros reconocimos que este hombre único era el General Rosas, y tuvimos así al fin Gobierno, y tuvimos tranquilidad, y tuvimos patria, y tuvimos esta union que nos fortifica, y esta ventura que nos recrea, y tuvimos esta gloria que nos entusiasma.

Y en medio de los sucesos que han pasado sobre nosotros á la vista del mundo, y que todavia no han terminado, sucesos colosales, complicados, inmensos, disputando nuestra existencia, ¿podriamos habernos entretenido en darnos una constitucion? ¿No habria sido este el medio mas seguro de hundirnos para siempre en el abismo? Mas entretanto, aunque organizados dignamente, como lo estamos, en cuerpo de nacion, es bajo el Gobierno del General Rosas á la cabeza de la República, que hemos podido arribar á una situacion gloriosa: es bajo su esclarecida administracion que las prácticas constitucionales se han afirmado, las leyes de este género, extractadas de códigos no obser-

protégé le Gouvernement intrus de Montévideo, ainsi qu'avec les sauvages unitaires, et la tourbe des avanturiers qui y sont renfermés, rendait cette élection nécessaire, notre état social ne la réclamait pas moins. Messieurs, nous ne pouvons avoir aujourd'hui qu'un Gouvernement de confiance, et les Argentins tous ne voient personne à qui ils puissent confier leurs droits si ce n'est au Général Rosas. Nous n'avons pas de constitution, quoique nous soyons sagement organisés en nation souveraine, libre et indépendante. Notre droit public particulier est imparfait. Il se compose de règlemens et d'ordres donnés par le Roi d'Espagne pour le gouvernement d'une colonie qui lui appartenait, et de quelques dispositions prises par cette colonie convertie en République indépendante. Ces dispositions, ces règlemens et ces constitutions, à quelques exceptions près, n'ont pas été mises à exécution non plus: ce sont des papiers écrits, et jetés au vent, qui n'ont servi qu'à allumer le feu de la guerre intérieure, qui nous a toujours dévorés. Chaque code promulgué sous le nom de constitution a été toujours le signal d'une nouvelle guerre civile.

Dans cet état, il fallait nécessairement concentrer toute l'autorité sur un seul point, pour la repartir ensuite peu à peu: il fallait un citoyen en qui nous puissions la déposer: la Providence nous en a présenté un, et la Confédération et nous, nous avons reconnu que cet homme unique est le Général Rosas, et nous avons trouvé enfin gouvernement, repos, patrie, cette union qui nous rend forts, ce bonheur qui nous enchante, et cette gloire qui nous enthousiasme.

Et au milieu des événemens qui ont pesé sur nous à la vue du monde, qui n'ont pas encore cessé; événemens colossaux, compliqués, immenses, qui se disputaient notre existence, aurions-nous pu nous occuper d'une constitution? N'aurait-il pas été le moyen le plus sûr de nous jeter pour toujours dans l'abime? Mais cependant, quoique organisés dignement, comme nous le sommes, en corps de nation, c'est sous le Gouvernement du Général Rosas, à la tête de la République, que nous avons pu arriver à un état glorieux: c'est sous son administration éclairée que les habitudes constitutionnelles se sont raffermies, que les lois tirées de codes non observés, ont reçu de l'esprit

the deficiencies of our public right with wisdom and circumspection: he has communicated to law the high authority which his lofty acts have associated with his person, and thus proceeds establishing the public right of the country, and supplying all the exigencies of our social state.

I conclude, therefore, repeating, that the situation of the Republic, externally and internally, its war with France, and its social state, demand the sanction of the present draft of law—I have finished.

Señor Campana—Gentlemen, on requesting permission to speak, I have no other object in view than to rectify some ideas that have just been expressed in the discussion. In other respects I have been and am perfectly conformable with the drafts presented, precursors of the felicity of the Country, and which alone can satisfy the wishes and expectations of the Nation. It is not the first time I have said in this Honourable Chamber, and I again repeat it, because it is my conviction, and I doubt not it will be of this Honourable Representation, and of all the citizens who have had practical experience of the lofty capacity, tact and prudence, wherewith General Rosas has conducted himself, that absolute power cannot be conferred upon any one else than said Gentleman. I proceed to give the reason. In the firt place, General Rosas is one of those prodigies, of which one appears in each age, and if to this be added the patriotism and the uprightness, with the rectitude of intention, and the certainty of aim, such brilliant qualities being rarely combined in a single individual, such as he we have had the fortune to obtain, we would be worse than insane if we allowed the fortunate opportunity to escape, perhaps the only one Providence may afford us, of putting an end to our stormy revolution. Who with absolute power would have exerted himself so much as General Rosas has done, in preserving that perfect equilibrium, and that harmony with the other powers, allowing them to march independent throughout the whole sphere of their attributes? Who would have displayed such zeal, that the Magistrates, that all the public functionaries, should circumscribe their obligations to the express tenor of the Laws? Of this, Gentlemen, we can give the most irrestible evidence. On emancipating ourselves from Spain, we remained with her code of Laws, in the different branches of the administration, and even those of the Indies, dictated for the Colonies, have been respected, and General Rosas has caused them to be respected.

---

vados, han recibido espíritu y fuerza, y en todas las deficiencias de nuestro derecho público, el General Rosas ha suplido con su sabiduria y circunspeccion: él ha comunicado al derecho la alta autoridad que sus altos hechos han vinculado á su persona, y él vá así estableciendo el derecho público del pais, y ocurriendo á todas las exigencias de nuestro estado social.

Concluyo, pues, repitiendo que la situacion de la República en lo exterior y lo interior, su guerra con la Francia y su estado social, reclaman la sancion del presente proyecto de ley—He dicho.

Sr. Campana—Señores: al pedir la palabra no he tenido en vista otro objeto que rectificar algunos conceptos que acaban de vertirse en la discusion. Por lo demas siempre he estado y estoy en perfecta conformidad con los proyectos presentados, precursores de la felicidad del pais, y únicos que pueden llenar los deseos y esperanzas de la nacion. No es la primera vez que en esta H. Sala he dicho, y vuelvo á repetir, porque este es mi convencimiento, y no dudo lo será el de esta H. Representacion y de todos los ciudadanos que han tocado por experiencia la alta capacidad, tino y prudencia con que se ha conducido el Sr. General Rosas, que la suma del poder público á ningun otro puede conferirse que no sea á este mismo Señor. Voy á dar la razon. En primer lugar, el Sr. General Rosas es un genio de aquellos que aparecen uno en cada siglo; y si á esto se agrega el patriotismo y la honradez, con la rectitud de intencion y seguridad del acierto, que rara vez se encuentran reunidas tan brillantes calidades en un solo individuo, como el que nos ha tocado en suerte, seriamos mas que insensatos si dejásemos escapar la oportunidad feliz, la única quizá que nos presente la Providencia, para poner término á nuestra borrascosa revolucion. ¿Quien con la suma de este poder, se hubiese empeñado tanto como el Sr. General Rosas en guardar ese perfecto equilibrio, y esa armonia con los demas poderes, dejándolos marchar independientes en toda la esfera de sus atribuciones ¿Quien que desplegase todo su zelo para que los Magistrados, los funcionarios todos, circunscriban sus deberes al tenor expreso de las leyes? De esto, Señores, podemos dar el testimonio mas irrefragable. Al emanciparnos de la España nos quedamos con su código de leyes

et de la force, et à tous les vides de notre droit public, le Général Rosas a suppléé par sa sagesse et par sa circonspection. Il a donné au droit la haute autorité que ses exploits ont donné à sa personne, et c'est ainsi qu'il fonde le droit public de la nation, et satisfait toutes les nécessités de notre état social.

Je termine donc, en répétant que la situation de la République au dehors et au dedans, que sa guerre avec la France, et son état social, réclament la sanction du projet de loi actuel. J'ai dit.

M. Campana—Messieurs. Je n'ai demandé la parole que pour rectifier quelques idées qu'on vient d'émettre dans ce débat. Dans tout le reste, j'ai toujours été, et je suis parfaitement d'accord avec les projets qu'on a présentés, et que je regarde comme les précurseurs de la félicité du pays, et les seuls qui puissent remplir les désirs et les espérances de la nation. Ce n'est pas la première fois que j'ai dit dans cette H. Salle, ce que je vais répéter, parce que c'est ma conviction, et je ne doute pas que ce ne soit aussi celle de cette H. Représentation, et de tous les citoyens qui connaissent par expérience la haute capacité, le tact et la prudence avec laquelle s'est conduit M. le Général Rosas; que la délégation de tous les pouvoirs publics ne peut être faite qu'à lui. Je vais en donner la raison. D'abord, M. le Général Rosas est un génie, de ceux dont il n'apparaît à peine qu'un seul dans chaque siècle; et si on ajoute à cela le patriotisme, la loyauté, ainsi que la droiture des intentions, et la certitude du succès, qualités qui se réunissent rarement dans le même individu, comme il arrive dans celui que le sort nous a donné, nous serions plus qu'insensés, si nous laissions échapper cette occasion heureuse, l'unique peut-être que nous offre la Providence, pour mettre un terme aux orages de notre révolution. Quel autre aurait fait de ce pouvoir l'usage qu'en a fait le Général Rosas, pour conserver cet équilibre parfait et cette harmonie avec les autres pouvoirs qu'il a laissés agir avec indépendance dans la sphère de leurs attributions? Qui aurait mis tant de zèle pour obliger les magistrats et tous les autres fonctionnaires à se soumettre au texte exprès des lois? Nous pourrions, Messieurs, donner sur cela les preuves les

in so far as they were not opposed to the political organization of the Country, and to the existing regulations of national congresses and assemblies, and he will respect them till the epoch arrive for their improvement or complete reformation.

Could any one else, with absolute power, have proceeded without abusing, respecting and causing to respect the Laws, amidst the many and very serious difficulties that have succeeded each other from extraordinary occurrences? A Deputy who spoke first has depicted General Rosas in brief and comprehensive terms: "He is, said he, our present treasure, and all our future hope." Public right, which is the law of all nations, is the bulwark on which General Rosas has defeated all the powers that have attacked him. To-day it may be said, that that absolute power, which in other hands would be so dangerous a weapon, presents itself before the Americans in all its splendour: in those of General Rosas it has produced immense advantages, not only to our Republic, but also to the other sister ones. By this strong power our horizon has been cleared from the clouds that obscured it, and now a free, flourishing and tranquil territory may be seen to the farthest bounds of our Confederation. Notwithstanding this, by an inconceivable fatality, the Governement of France pretends to place us in a state of war. I know not what satisfaction can be exacted by those who have received no offence, we being the party offended. This policy requires to be resisted with a power, whose action may be as rapid as its execution, and this cannot be obtained except by plenitude of authority, conferred only on him who knows what he has in hand, and who can calculate without mistake all the springs of the machine. I confess frankly, Gentlemen, that it was the English who caused me most apprehension; not from imagining that they might carry their point, but that they were to give us most trouble. They know how to attack in a thousand ways, and frequently cause their blows to be felt, without discovering the hand that gives them. The French generally attack openly, and, in our actual position, that could not cause us so much concern. But it must also be confessed, that the English do not precipitate, they examine, meditate, investigate to calculate the results. And this has enabled them to escape with honour, the French remaining in the

en los diferentes ramos de la administracion, y hasta las de Yndias, dictadas para colonias, se han respetado, y las ha hecho respetar el Sr. General Rosas, en cuanto no se han opuesto á la organizacion política del pais, y á los reglamentos vigentes de nuestros Congresos y Asambleas Nacionales, y las respetará hasta que llegue la época de su mejora, ó de su completa reforma.

¿Podria algun otro, con la suma del poder, marchar sin abusar, respetar, y hacer respetar las leyes en medio de tantas y tan graves dificultades, como de extraordinarios acontecimientos que se han sucedido? Un Sr. Diputado que habló primero ha delineado al Sr. General Rosas en breves y sucintas palabras. "Es, ha dicho, nuestra presente actualidad, y todo nuestro porvenir." El derecho público que es la ley de todas las naciones, es el muro en que el Sr. General Rosas ha hecho estrellar á los poderes que lo han combatido. Hoy puede decirse que se presenta á la vista de los Americanos en todo su esplendor. Esa suma del poder que en otras manos seria una arma peligrosa, en las del Sr. General Rosas ha producido inmensos bienes, no solo á nuestra República, sino tambien á las demas hermanas. Con este poder fuerte ha despejado nuestro horizonte de los nublados que lo obscurecian, y ya se divisa hasta las últimas extremidades de nuestra Confederacion un territorio libre, floreciente y tranquilo. A pesar de todo esto, por una fatalidad inconcebible, el Gobierno de la Francia nos pretende constituir en un estado de guerra. Ygnoro que satisfacciones podrá exigir de quien no ha recibido ofensas, siendo nosotros los insultados. Esta política necesita resistirse con un poder, cuya accion sea tan rápida como su ejecucion, y esto no se consigue sino con la plenitud de poderes conferidos solamente al que sabe lo que tiene entre manos, y pueda jugar sin tropiezo todos los resortes de la máquina. Confieso, Señores, francamente que los Yngleses eran los que me causaban algunos recelos, no de concebir que saliesen con la suya, sino el que nos habian de dar mas trabajo. Ellos saben combatir de mil maneras, y muchas veces hacen sentir sus golpes sin saberse la mano que los dirige.

plus incontestables. Lorsque nous nous émancipâmes de l'Espagne, nous conservames son code des lois dans toutes les branches de l'administration, et le Général Rosas a respecté et fait respecter jusqu'aux lois des Indes qui avaient été faites pour des colonies, quand elles ne s'opposaient pas à l'organisation politique du pays, ni aux réglemens existants de nos Congrès et de nos Assemblées Nationales; et il continuera à les respecter jusqu'au jour de son amélioration, ou de leur réforme complete.

Quel autre aurait-il marché, avec la somme des pouvoirs publics, sans abuser, respectant et faisant respecter les lois au milieu de tant de difficultés, et de tant d'événemens extraordinaires que ceux qui se sont succédés? M. le Député qui a ouvert ce débat, a fait en peu de mots le portrait du Général Rosas. "C'est, a-t-il dit, notre actualité, et tout notre avenir." Le droit public, qui est la loi de toutes les nations, est le rempart contre lequel le Général Rosas a obligé les pouvoirs qui l'ont combattu, à venir se briser. On peut dire à présent que cette réunion de pouvoirs, qui serait en d'autres mains une arme dangereuse, brille de tout son éclat aux yeux des Américains. Dans celles de M. le Général Rosas elle a produit des biens immenses, non seulement à notre République, mais à toutes les autres de ce continent. Avec ce pouvoir, il a dissipé de notre horizon les nuages qui le noircissaient, et on peut déjà découvrir jusqu'aux extrémités de notre Confédération, un territoire libre, florissant et tranquille. Malgré cela, par une fatalité inconcevable, le Gouvernement de la France s'obstine à nous tenir dans un état de guerre. J'ignore quelles réparations qu'il puisse exiger de ceux qui n'ont pas offensé, car c'est nous qui avons été insultés. Pour s'opposer à cette politique, il faut un pouvoir dont la [illegible] soit aussi rapide que l'action, ce qu'on ne peut espérer que d'un gouvernement revêtu de tous les pouvoirs, conférés à celui qui doit s'en servir, et qui peut mettre en mouvement, avec assurance, tous les ressorts de la machine. J'avoue franchement, [illegible] étaient les Anglais qui m'inspiraient le plus [illegible] n'est pas que je craignisse qu'ils réussissent [illegible] projets, mais parceque je croyais qu'ils [illegible] beaucoup affaire. Ils savent combattre de [illegible] manières,

quagmire. If they had observed a similar conduct, if they had listened to their Admiral Le-Predour, thoroughly acquainted with the question, and as much interested as the best of his countrymen in saving the honour of his Country, they would have escaped from very grave and serious difficulties, and would not expose themselves to give them an importance by a sorry experience, as will happen, if they do not retrace their steps. If they are only to confide in the reports of certain mutineers, who have nothing to lose, as Pacheco Obes, and others of his class, they will certainly become actors in a very ridiculous farce, when they announce in their debates, that to humble us they have more than sufficient with two thousand men. I cannot believe that enlightened France can reach such a state of degradation. I am fully persuaded that the individual, whoever they may elect, if he be honest and prudent, will be convinced that the actual and real state of things has been disfigured at the distance, and that by doing us justice, he will save, as his ally has done, the honour of his country. I conclude, therefore, that I am perfectly conformable with the drafts under discussion, and I request, as another Deputy has already done, that they be sanctioned by acclamation—I have finished.

The two drafts were admitted in general by votation; and afterwards in particular by acclamation on each of their articles.

A short adjournment was then made, that the two drafts might be copied, and signed by the Representatives.

The Honourable Representatives having returned, after the adjournment—

Señor Garcia (Don Baldomero)—In accordance with the Deputy, author of the drafts, I am going to propose two additional articles to the decree, and I request the Deputy-Secretary to be pleased to read them.

The Deputy-Secretary read the following article—

3.ª The Representatives will sign the present decree.

El Francés generalmente ataca de frente, y esto no debia producirnos tanto cuidado en nuestra posicion actual. Mas tambien es preciso confesar, que el Ynglés no se precipita, examina, medita, averigua para calcular los resultados. Y esto le ha valido para salir con honor, quedando los Franceses en el pantano. Si estos hubiesen observado igual conducta, si hubiesen escuchado á su Almirante Leprédour, impuesto á fondo de la cuestion, empeñado como el mejor de sus conciudadanos en salvar el honor de sus pais, habrian salido de muy graves y serias dificultades, y no se expondrian á darles valor á costa de una triste experiencia, como sucederá, si no vuelven sobre sus pasos. Si han de dar solo aprecio á los informes de unos revoltosos que nada tienen que perder como Pacheco y Obes, y y otros de su jaëz, solo vendrian á ser actores de un sainete ridículo cuando en sus debates anuncian que para humillarnos tienen de sobra con dos mil hombres. No creo que la Francia ilustrada llegue á un estado tal de degradacion. Tengo fundadas esperanzas que el sugeto, cualquiera que eligiesen, si fuese honrado y prudente, se persuadirá que el estado real y verdadero de las cosas se ha desfigurado á la distancia, y al hacernos justicia, salvará, como lo ha hecho su aliado, el honor de su pais. Concluyo pues que estoy en perfecta conformidad con los proyectos en discusion, y pido, como lo ha hecho antes otro Sr. Diputado, que se sancionen por aclamacion—He dicho.

Por una votacion fueron admitidos los dos proyectos en general; y despues en particular en cada uno de sus artículos por aclamacion.

Se pasó á un cuarto intermedio para que se copiasen los dos proyectos, y se firmasen por los Señores Representantes.

(Vueltos los Sres. Representantes del cuarto intermedio.)

Sr. Garcia (D. Baldomero)—De acuerdo con el Sr. Diputado autor de los proyectos, voy á proponer dos artículos adicionales al de decreto, y ruego al Sr. Diputado Secretario se sirva leerlos.

El Sr. Diputado Secretario lée los siguientes artículos—

3. Los Representantes firmarán el presente decreto.

et souvent ils frappent sans qu'on voie d'où viennent les coups. Le Français attaque ordinairement en face, ce qui était moins à craindre dans notre position actuelle. Mais aussi il faut avouer que l'Anglais ne se précipite pas, qu'il examine, réfléchit et calcule pour assurer le résultat: ce qui lui a servi pour se tirer avec honneur de la lutte, laissant les Français embourbés. Si ces derniers avaient gardé la même conduite, s'ils avaient écouté leur Amiral Le-Prédour, qui connait à fond la question, et qui s'occupe, comme le meilleur de ses concitoyens, à sauver l'honneur de son pays, ils seraient sortis de ces difficultés si graves et sérieuses, et ils ne s'exposeraient pas a leur donner de l'importance, au prix d'une triste expérience, comme il leur arrivera s'ils ne reviennent pas sur leurs pas. S'ils ajoutent foi aux rapports de quelques révoltés, qui n'ont rien à perdre, comme Pacheco Obes, et d'autres, ils ne reussiront qu'à jouer une farce ridicule, lorsque dans leurs débats ils annoncent qu'il ne faudrait que deux mille hommes pour nous humilier. Je ne crois pas que la France civilisée en soit arrivée à cet état de dégradation. J'ai l'espoir fondé de croire que, quelque soit la personne qu'on choisisse, si elle a de la prudence et de l'honneur, elle comprendra qu'on a profité de la distance pour défigurer l'état réel des choses, et qu'en nous rendant justice, il sauvera, comme l'a fait son allié, l'honneur de son pays. Je finis donc, en me conformant entierement aux projets en discussion, et je demanderai, comme l'a déjà fait un autre Député, qu'ils soient sanctionnés par acclamation. J'ai dit.

Les deux projets furent admis en général par une votation; et chacun de leurs articles en particulier, par acclamation.

On suspendit la séance pour attendre que les deux projets fussent copiés et signés par MM. les Représentans.

A leur retour dans la Salle, la parole fut accordée à *M. Garcia* (D. Baldomero) D'accord avec M. le Député, auteur des projets, je vais proposer deux articles additionnels au décret, et je prie M. le Député Secrétaire de vouloir bien les lire.

M. le Député Secrétaire donna lecture des articles suivans—

3. Les Représentans signeront le présent décret.

4.th The President and the Deputy Secretaries of the Chamber, attended by its Aid-de-Camps, will be the conductors of this decree, and of the law sanctioned on this date.

The Deputy, author of the drafts, has informed me, that it was his intention that the signature of the Representatives should be applied as well to the decree as to the law. In fact the sanction contained in the decree is not less important nor less august than that of the law. The Decree contains the approbation of the conduct of General Rosas in the Government, during the five years which expire to-day, and contains besides a vote of thanks, on the part of the Representatives of the People to General Rosas, for the said honourable conduct. Never was a vote of thanks better deserved, than that which the People this day presents to General Rosas, through our medium: it has for its object, Gentlemen, all the acts of General Rosas, all the events to which these acts have given rise, and that have taken place during this period, the most prominent, the most glorious, the most happy of our history. This vote of thanks is for the termination of the civil war, which had mournfully destroyed the country for many years; this vote of thanks is for the federal union of the Argentine Provinces, a new spectacle amongst us, and happily consolatory: this vote of thanks is for the extinction of hatred and rancour, by this fraternal embrace, wherewith all we Argentines are united, under the gentle influence, under the paternal shade of General Rosas: this vote of thanks is, for this sentiment of ineffable satisfaction, which pervades the whole soul, on beholding the order and prosperity of this country, previously so unfortunate, the civilization to which it has attained, the advancement it makes by his prudent direction; this vote of thanks is for the flourishing aspect he has known to give to the public finance; this vote of thanks is for the admirable credit which, through him, our circulating medium has acquired; this vote of thanks is for the beautiful conduct he has observed, during the intervention of the European Potentates, a conduct which has elevated the Argentine name to an exalted sphere of glory, and which makes that of General Rosas resound at every step, in Europe and in America, as that of the most distinguished celebrities of the era. Finally, this vote of thanks is for the most auspicious and glorious day, in my opinion, of the five years, for the 27th of February 1850, for the magnificent event that took place on it, and which will pass

---

4. El Presidente y los Diputados Secretarios de la Sala, asistidos por los Edecanes de ella, serán los conductores de ese decreto, y de la ley sancionada en esa fecha.

El Sr. Diputado autor de los proyectos me ha informado que su intencion era que la firma de los Representantes recayese tanto sobre el decreto como sobre la ley. En efecto, la sancion que contiene el decreto no es menos importante, ni menos augusta que la de la ley. El decreto contiene la aprobacion de la conducta del General Rosas en el gobierno durante el quinquenio que hoy termina, y contiene ademas un voto de gracias de parte de la Representacion del Pueblo al General Rosas por esa misma honorable conducta. Jamas un voto de gracias fue mas bien merecido que el que hoy presenta el Pueblo al General Rosas por nuestro conducto: tiene por objeto, Señores, todos los actos del General Rosas, todos los sucesos á que esos actos han dado orígen, y que han tenido lugar en este período, el mas prominente de nuestra historia, el mas glorioso, el mas feliz. Este voto de gracias es por la terminacion de la guerra civil, que tristemente consumia á la República Argentina, por largos años; este voto de gracias es por la union federal de las Provincias Argentinas, espectáculo nuevo entre nosotros, y dichosamente consolador; este voto de gracias es por la extincion de los ódios y rencores, por este abrazo de hermanos con que estamos todos los Argentinos estrechados, bajo el suave influjo, á la sombra paternal del General Rosas; este voto de gracias es por este sentimiento de inefable satisfaccion que recrea hasta el fondo del alma al contemplar el órden y prosperidad de este pais, tan desgraciado antes, la civilizacion á que ha llegado, los progresos con que marcha por su sábia direccion; este voto de gracias es por el aspecto floreciente que él ha sabido dar á la hacienda pública; este voto de gracias es por el crédito admirable que debido á él, ha obtenido nuestro medio circulante; este voto de gracias es por la conducta hermosa que ha observado durante la intervencion de los Potentados de Europa, conducta que ha elevado el nombre Argentino á una excelsa esfera de gloria, y que hace sonar á cada instante el del mismo General Rosas,

4. Le Président et les Députés Secrétaires de la Salle, accompagnés des Aides-de-camp, sont chargés de présenter ce décret et la loi qu'on vient de sanctionner.

M. le Député auteur des projets m'a dit que son intention était de faire signer le décret et la loi par les Représentans, En effet, l'objet du décret n'est pas moins important, ni moins auguste que celui de la loi. Le décret contient l'approbation de la conduite du Général Rosas à la tête du Gouvernement pendant les cinq années qui viennent de s'écouler; et il renferme en outre un vote de grâces que la Représentation du Peuple adresse au Général Rosas, pour cette même conduite honorable. Jamais un vote de grâces n'a été plus mérité que celui qu'offre en ce jour le Peuple au Général Rosas, par notre organe: il embrasse, Messieurs, tous les actes du Général Rosas, tous les événemens, dont ces actes ont été l'origine, et qui ont eu lieu pendant ce période, le plus remarquable de notre histoire, le plus glorieux et le plus prospère. Ce vote de grâces est pour l'extinction de la guerre civile, qui consumait tristement la République Argentine depuis tant d'années; ce vote de grâces est pour l'union fédérale des Provinces Argentines, spectacle nouveau parmi nous, et heureusement consolateur; ce vote de graces est pour l'extinction des haines et des rancunes, pour cet embrassement fraternel par lequel tous les Argentins nous nous trouvons tous étroitement unis, sous la douce influence et à l'ombre paternelle du Général Rosas; ce vote de grâces est pour ce sentiment de satisfaction ineffable qui pénètre jusqu'au fond de l'ame, lorsqu'on contemple l'ordre et la prospérité de ce pays, si malheureux jadis, le degré de civilisation qu'il a atteint, les progrès qu'il fait par suite de sa sage direction; ce vote de grâces est pour l'aspect florissant qu'il a su donner aux finances publiques; ce vote de grâces est pour le crédit admirable auquel il a élévé notre papier-monnaie; ce vote de grâces est pour la noble conduite qu'il a observée dans tout le cours de l'intervention des puissances européennes; conduite qui a élevé le nom Argentin à une haute sphère de gloire, et qui fait retentir à chaque instant celui du Général Rosas, en Europe et en Amérique, comme celui d'une des

unfading to future ages. Such a vote of thanks, doubtless deserves to be signed by all the Representatives. This is as respects the first of my additional articles: as to the second, which will be the fourth in the decree, should the two be adopted, the reason I have had for proposing it is, that it would not be consistent that documents so interesting and so solemn, as are this law and this decree, should be remitted to H. E. the Governor, by a dependant of the Office, as is customary, and that they deserve to be conveyed to his despatch, in an extraordinary manner by the President and Secretaries.

I have finished.

Señor Ximenez—Mess.[rs] Representatives, I must vote in favour of the two articles that are under discussion, added to the decree which has just been sanctioned, because I am decidedly conformable with the reasons given by the Deputy who has just spoken.

Doubtless, Gentlemen, the services of H. E. the illustrious General Rosas being so relevant, so distinguished; the Law of the 7[th] March, renewed to-day, with uniform applause of the whole Community, as on former occasions, being so prolific in results advantageous to the Country; consulting likewise on this occasion the decided will of the citizens, manifested in the petition they have presented to the Honourable Chamber, in the acceptation that H. E., in continuing to preside our destinies, should endeavour to restore and preserve his most interesting health, although the despatch of public affairs may be long delayed; it is consistent and very conformable with the most evident justice, that the law, by which the renowned Brigadier General, Don Juan Manuel de Rosas is elected anew, as Governor and Captain General of the Province, and the decree which contains the approbation of the use which H. E. has made of the absolute power, wherewith he was formerly invested, as he now again is, with the merited vote of thanks which the Legislature accords to

---

en Europa y en América, como el de una de las mas notables celebridades de la época. Este voto de gracias es, en fin, por el dia mas feliz y mas glorioso, en mi concepto, de los cinco años, por el 27 de Febrero de 1850, por el suceso grandioso que en él tuvo lugar, y que pasará siempre nuevo á los siglos venideros. Un voto de gracias tal merece sin duda ser firmado por todos los Representantes. Esto es en cuanto al primero de mis artículos adicionales: en cuanto al segundo, que será cuarto en el decreto si los dos son adoptados, la razon que he tenido para proponerlo es que no seria regular que documentos tan interesantes y tan solemnes, como son esta ley y este decreto, sean remitidos á S. E. el Sr. Gobernador por un dependiente de la Secretaría, como se acostumbra, y que merecen ser conducidos á su despacho de un modo extraordinario por los Señores Presidente y Secretarios—He dicho.

Sr. Ximenez—Sres. Representantes: yo he de votar en favor de los dos artículos que se hallan en discusion, agregados al decreto que acaba de sancionarse, porque estoy decididamente conforme con las razones dadas por el Sr. Diputado preopinante.

Sin duda, Señores, que siendo tan relevantes, tan distinguidos los servicios de S. E. el ilustre General Rosas; siendo tan profícua en resulta los benéficos para el pais, la ley de 7 de Marzo de 1835, renovada hoy, como en épocas anteriores, con uniforme aplauso de todo el pueblo: consultándose tambien en esta vez la voluntad decidida de los ciudadanos, manifestada en la peticion que tienen elevada á la H. Junta, en el sentido de que S. E., al continuar presidiendo nuestros destinos, procure reparar y conservar su interesantísima salud, aunque demore largo tiempo el despacho de los asuntos públicos; es consiguiente y muy conforme á la mas esclarecida justicia, que la ley por la cual se elige nuevamente al esclarecido Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, para Gobernador y Capitan General de la Provincia, y el decreto que comprende la aprobacion del uso que S. E. ha hecho de la suma del poder público, con que antes fué investido, como lo es hoy de nuevo, con el bien merecido voto de gracias que la Legislatura acuerda al magnánimo General Rosas, sean conducidos por las distinguidas perso-

plus rémarquables célébrités de l'époque; ce vote de grâces, enfin, est pour le jour le plus heureux et le plus glorieux, selon moi, des cinq années, pour le 27 Février 1850, a cause de l'événement grandiose qui s'est passé, et qui sera toujours nouveau dans les siècles à venir. Un vote de grâces de cette nature mérite sans doute d'être signé par tous les Représentans. Voilà le but du premier de mes articles additionnels: quant au second, qui sera le quatrième du décret, si on les adopte, ce qui me porte à le proposer, c'est qu' il ne serait pas convenable que des documens aussi intéressans et aussi solennels, que le sont cette loi et ce décret, soient remis à S. E. M. le Gouverneur par un employé de la Secrétairerie, comme on a l'habitude de le faire, car ils méritent d'être portés à son cabinet, d'une maniere extraordinaire, par MM. le Président et les Secrétaires.

J'ai dit—

M. Ximenez—MM. les Représentans. Je vote pour les deux articles qu'on discute, et qu'on doit ajouter au décret qui vient d'être sanctionné, car je suis complètement d'accord avec les motifs allégués par M. le Député préopinant.

Les services de S. E. l'illustre Général Rosas, étant si remarquables et si distingués sans doute: la loi du 7 Mars 1835, renouvelée à présent comme toujours, aux applaudissemens unanimes du peuple, étant si féconde en heureux résultats pour le pays; et consultant aussi cette fois la volonté décidée des citoyens, telle qu'elle a été exprimée dans la pétition qu'ils ont élevée à cette Honorable Salle, pour lui demander la continuation de S. E. à la tête des affaires, à condition qu'il songe à rétablir et à conserver sa très-intéressante santé, quand même il devait en résulter du retard dans l' expédition des affaires publiques, il est naturel et conforme à la plus rigoureuse justice, que la loi par laquelle l'illustre Brigadier Général D. Juan Manuel de Rosas est réelu Gouverneur et Capitaine Général de la Province, ainsi que le décret qui approuve l'usage que S. E. a fait de la somme du pouvoir public, dont il était revêtu, et qu'on lui conserve maintenant, avec le vote bien mérité de grâces que la Législature accorde au magnanime Général Rosas, soient présentés

the magnanimous General Rosas, should be conveyed by the distinguished persons designated in the 2d of the additional articles which are under discussion.

The People, Gentlemen, who could not have been more explicit as to applauding and fortifying the resolutions of the Honourable Chamber, relative to the continuance of H. E. in the Supreme command, will also applaud, I doubt not, the politic idea that the President, with the Secretaries and Aid-de-Camps of the Chamber, be the conductors of such important documents. Perfectly persuaded of this, I have the honour of announcing to the Honourable Chamber, that a very considerable number of citizens are preparing to present themselves this afternoon, with enthusiasm before the worthy daughter of the renowned General Rosas, our virtuous amiable federal compatriot, Miss Manuelita de Rosas y Ezcurra, for the patriotic purpose of presenting her their respectful congratulations, for the new expression of high and distinguished esteem, which the Honourable Representation of the Province this day awards her Illustrious Father; which expression is comprehended in the law and decree sanctioned, and with which all the citizens intensely sympathise.

In consequence, therefore, of being aware of this, I immediately decided on requesting the Honourable Chamber, in name of the citizens disposed to fulfil the noble object to which I have referred, that the Honourable Chamber may grant the corresponding permission, in order that said citizens may escort or attend the President and Secretaries of the Chamber, in their progress to the country-seat of H. E., wherein the citizens, besides the distinguished honour, will feel a cordial complacency—I have finished.

The two articles latterly proposed were put to the vote, and which were read as the 3d and 4th of the draft of decree, and were each approved by acclamation.

After this Señor Torres (Don Lorenzo) requested and obtained permission to speak—

Señor Torres (Don Lorenzo) Deputy Ximenez has made a suggestion, which the Representatives have accepted with esteem, but upon which there has been no resolution or decision of the Chamber. I consider that, as a mere suggestion, it does not require an express sanction, but it at least requires that the President should propose it to the Representatives, in order that, with their acquiescence, should there be no objection,

---

nas que determina el artículo 2.° de los agregados, y que se discuten.

El pueblo, Señores, que no ha podido ser mas explícito en cuanto á aplaudir y robustecer las resoluciones de la H. Junta, conexas á la conservacion de S. E. en el mando supremo, aplaudirán tambien, no lo dudo, el pensamiento político de que el Sr. Presidente, con los Señores Secretarios y Edecanes de la Sala, sean los conductores de tan importantes documentos. Firme en esta persuasion, tengo el honor de anunciar á la H. Sala, que un número muy considerable de ciudadanos se dispone esta tarde ocurrir entusiasmado cerca de la digna hija del esclarecido General Rosas, nuestra virtuosa amable compatriota federal la Señorita Da. Manuelita de Rosas y Ezcurra, con el noble patriotico propósito de dirigirle respetuosas congratulaciones por la nueva expresion de alta y distinguida estima, que la H. Representacion de la Provincia produce hoy á su ilustre Padre; cuya expresion comprenden la ley y decreto sancionados, y con los cuales simpatizan intensamente todos los ciudadanos.

En virtud, pues, de tener este antecedente, me resuelvo desde luego á suplicar á la H. Junta, en nombre de los ciudadanos dispuestos á llenar el noble propósito de que he hecho referencia, para que acuerde la H. Sala el correspondiente permiso, á fin de que dichos ciudadanos puedan escoltar ó acompañar al Sr. Presidente y Secretarios de la Sala en el tránsito á la quinta de S. E., en lo que recibirán los ciudadanos, á mas de una honra distinguida, una satisfaccion íntima—He dicho.

Se pusieron á votacion los dos artículos nuevamente propuestos y que se leyeron, como artículos 3.° y 4.° del proyecto de decreto, y fueron aprobados cada uno por aclamacion en particular.

Despues de esto, pidió y obtuvo la palabra el

Sr. Torres (D. Lorenzo)—El Sr. Diputado Ximenez ha hecho una indicacion que el Sr. Presidente y los Sres. Representantes han acogido con aprecio, pero sobre la que no ha habido una resolucion ó acuerdo de la Sala. Yo creo que, aunque por ser una indicacion no necesita un acuerdo expreso, pero al menos se necesita que el Sr. Presidente la proponga á los Sres. Representantes, para que con su aquiescen-

par les personnes distinguées que désigne le second des articles qu'on doit ajouter à la loi, et qu'on discute.

Le peuple, Messieurs, qui n'a pu mettre plus d'empressement à applaudir et à fortifier les résolutions de la H. Junte pour la conservation de S. E. au commandement suprême, applaudira aussi, je n'en doute pas à la pensée politique que ce soit M. le Président, accompagné de MM. les Secrétaires, et des Aides de camp de la Salle, qui se chargent de lui présenter d'aussi importans documents. Ferme dans cette persuasion, j'ai l'honneur d'annoncer à la H. Salle, qu'un nombre très-considérable de citoyens, entraînés par leur enthousiasme, se disposent à se rendre ce soir auprès de notre vertueuse et aimable compatriote fédérale, Mademoiselle D.a Manuelita de Rosas et Ezcurra, digne fille de l'illustre Général Rosas, dans le noble et patriotique but de lui faire de respectueuses félicitations pour le nouveau témoignage d'haute estime que l'H. Représentation de la Province donne aujourd'hui à son illustre Père; témoignage consigné dans la loi et le décret qu'on vient de sanctionner, et avec lesquels simpathisent parfaitement tous les citoyens.

C'est donc en vertu de ces faits que je me décide à prier l'H. Salle, au nom des citoyens qui se disposent à remplir la noble pensée dont je viens de parler, de leur accorder la permission d'escorter ou d'accompagner M. le Président et les Secrétaires de la Salle dans leur course à la maison de campagne de S. E., ce qui sera pour eux ún honneur distingué et une satisfaction intime—J'ai dit.

On donna lecture, et on mit aux voix les deux articles nouvellement proposés, avec le 3 et le 4 du projet de décret, et ils furent tous approuvés par acclamation.

On accorda ensuite la parole à

M. Torres (Don Lorenzo) M. le Député Ximenez a fait une proposition que M. le Président et MM. les Représentants ont accueillie avec empressement, mais sur laquelle aucune résolution n'a été prise. Quoique je croie qu'elle n'a pas besoin d'une résolution particulière, n'étant qu'une simple proposition, il faut que M. le Président en previenne MM. les Représentans, pour qu'elle soit approuvée, s'il n'y a pas d'

the said suggestion of Señor Ximenez may forthwith be admitted, and the President may then fix the hour at which the Commission will depart for the Country-residence of H. E., with the distinguished attendance that offers itself.

The President—If no Deputy make any observation, the suggestion of Deputy Ximenez will be held as admitted.

By the acquiescence of the Deputies, the suggestion of Señor Ximenez was admitted, and in consequence the President appointed four O'clock in the afternoon of this day. The Representatives proceeded to sign the law and decree sanctioned; and this act being concluded, the President manifested, that, as the order of the day was finished, he would raise the session, which was done accordingly, it being three of the afternoon.

A true copy,

The Deputy Secretary,
EUSTAQUIO J. TORRES.

LETTER

OF

THE REV. ANTHONY D. FAHEY,

Irish Resident Clergyman at Buenos Ayres, charged with the guidance of the British and Irish Catholics in that country, in contradiction to the scandalous imputations and malicious libel published in the DUBLIN REVIEW *for April,* 1849, *Num.* 51, *against the President of the Argentine Confederation, General Rosas, his administration and country; with other documents relative to the same subject.* LONDON—*Printing-Office of Alfred Boot,* 1850.

CONTENTS.

cia, si no hubiese alguna objecion, quede ya admitida la dicha indicacion del Sr. Ximenez, y pueda en seguida el Sr. Presidente fijar la hora en que debe salir la Comision á la quinta habitacion de S. E., con el distinguido acompañamiento que se le ofrece.

Sr. Presidente—Si ningun Sr. Diputado hiciere observacion alguna, se dará por admitida la indicacion del Sr. Diputado Ximenez.

Por aquiescencia de los Sres. Diputados, quedó admitida la indicacion del Sr. Ximenez, y en su consecuencia el Sr. Presidente designó la hora de las cuatro de la tarde de ese dia. Y se procedió á firmar por los Sres. Representantes la ley y el decreto sancionados: y concluido este acto, el Sr. Presidente manifestó que en razon de estar concluida la órden del dia, se alzaria la sesion, lo que se verificó siendo la tres de la tarde.

Es copia—

El Diputado Secretario,
EUSTAQUIO J. TORRES.

CARTA

DEL

REVERENDO ANTONIO D. FAHEY,

Sacerdote Yrlandés residente en Buenos Ayres, Encargado de la conduccion de los Católicos Británicos é Yrlandeses en aquel pais, en contradiccion á las escandalosas imputaciones y malicioso libelo publicado en la REVISTA DE DUBLIN *de Abril de* 1849, *núm.* 51, *contra el Presidente de la Confederacion Argentina, el General Rosas, su administracion y pais; con otros documentos relativos al mismo asunto.* LONDRES, *en la imprenta de Alfredo Boot,* 1850.

YNDICE.

observation en contraire; et pour que M. le Président puisse fixer l'heure à laquelle doit partir la Commission, pour se rendre à la maison de campagne de S. E., avec l'accompagnement distingué qu'on lui propose.

Monsieur le Président—Si MM. les Députés sont d'accord, on déclarera acceptée la proposition de M. le Député Ximenez.

La proposition de M. Ximenez fut admise, et M. le Président désigna quatre heures du soir de ce même jour. On passa ensuite à la signature de la loi et du décret sanctionnés par MM. les Représentans; après quoi M. le Président leva la séance à trois heures du soir.

Pour copie conforme—

Le Député Secrétaire,

EUSTAQUIO J. TORRES.

LETTRE

DU

RÉVÉREND ANTOINE D. FAHEY,

Prêtre Irlandais, demeurant à Buénos-Ayres, chargé de la direction des Catholiques Anglais et Irlandais, en réponse aux imputations scandaleuses, et au libelle injurieux publié dans la REVUE DE DUBLIN *du mois d'Avril* 1849, *num.* 51, *contre le Général Rosas, Président de la Confédération Argentine, son administration et son pays; suivie d'autres documents sur le même sujet.* LONDRES, *chez Alfred Boot,* 1850.

INDEX.

II.—Letter from the Right Rev. Dr. Murray, Archbishop of Dublin, to a friend in London, on the character and position of the Rev. Mr. Fahey.
III.—Letter from Mr. Mc D......to the Right Rev. Dr. Wiseman, Vicar Apostolic in London, enclosing the above, and requesting the publication of Mr. Fahey's letter in the *Dublin Review*.
IV.—The Bishop of Buenos Ayres to General Rosas.
V.—Pastoral Letter of the Bishop of Buenos Ayres—Public Prayers for His Holiness, Pius IX., in consequence of the affairs of Rome.
VI.—The British Merchants and Her Majesty's Minister, at Buenos Ayres, giving their testimony.

Num. 1.

Letter of the Rev. Anthony D. Fahey to the Editors of the "Mercantile Gazette" of Buenos Ayres.

Buenos Ayres, November 7th 1849.

Messrs. Editors of the "Gazette."

With no little surprise and regret I have read in the *Dublin Review* a libellous artiele, in which the policy and acts of His Excellency the Governor and Captain General of the Province of Buenos Ayres, Encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, are made the subject of false and calumnious aspersions of every description. This upright Magistrate, who extends so much and so enlightened protection to all the inhabitants of this country,—who has restored the reign of order, and the splendour of the Catholic Religion—is traduced in that production with the greatest injustice, by distorting the events which have occurred in this Republic.

Though you have performed the honourable task of refuting, by a veridical statement of facts, that re-

---

II.—Carta del Muy Rev. Dr. Murray, Arzobispo de Dublin, à un amigo en Londres, acerca del carácter y posicion del Rev. M. Fahey....
III.—Carta de M.Mc D......al Muy Rev.Dr.Wiseman, Vicario Apostólico en Londres, incluyendo la anterior, y pidiendo la publicacion de la carta de Mr. Fahey en la *Revista de Dublin*.
IV.—El Obispo de Buenos Ayres al General Rosas.
V.—Carta Pastoral del Obispo de Buenos Ayres. Públicas preces por Su Santidad Pio IX, á consecuencia de los negocios de Roma.
VI—Los Comerciantes Británicos, y el Ministro de Su Magestad en Buenos Ayres, dando su testimonio.

No. 1.

Carta del Reverendo Antonio D. Fahey al Editor de la Gaceta Mercantil *de Buenos Ayres.*

Buenos-Ayres, Noviembre 7 de 1849.

Sres. Editores de la "Gaceta Mercantil."

No sin grande sorpresa y pesar he leido un libelo publicado en la *Revista de Dublin*, calumniando con todo género de falsas suposiciones la política y los actos del Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Ayres, Encargado de las Relaciones de la Confederacion Argentina, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas. Este recto Magistrado, que extiende tanta y tan ilustrada proteccion á todos los habitantes de este pays, que ha restablecido el imperio del órden, y el esplendor de la Religion Católica, es vilipendiado en aquella produccion con mucha injusticia y tergiversacion de los sucesos ocurridos en esta República.

Aunque Vds. han desempeñado la honrosa tarea de refutar, con la relacion verídica de los hechos, aquel repugnante libelo, creo llenar un deber de conciencia,

II.—Lettre du Très-Rév. Dr. Murray, Archévêque de Dublin, à un ami à Londres, sur le caractère et la position du R. Mr. Fahey.
III.—Lettre de Mr. Mc. D...... au Très-Rev. Dr. Wiseman, Vicaire Apostolique à Londres, lui envoyant la lettre antérieure, et lui demandant de publier la lettre de Mr. Fahey dans la REVUE DE DUBLIN.
IV.—L'Evêque de Buénos-Ayres au Général Rosas.
V.—Lettre pastorale de l'Evêque de Buénos-Ayres. Priéres publiques pour S. S. PIE IX, en conséquence des troubles de Rome.
VI.—Témoignage des commerçants Anglais, et du Ministre de S. M. à Buénos-Ayres.

Num. 1.

Lettre du Réverend A. D. Fahey à l'éditeur de la "Gaceta Mercantil" de Buénos-Ayres.

Buénos-Ayres, 7 Novembre 1849.

MM. les Editeurs de la "Gaceta Mercantil."

Ce n'est pas sans une grande surprise et un profond chagrin que j'ai lu un libelle publié dans la *Revue de Dublin*, calomniant, par toute espèce de fausses suppositions, la politique et les actes de S. E. M. le Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Buénos-Ayres, Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentine. Ce Magistrat intègre qui accorde une protection si éclairée à tous les habitans de ce pays; qui a rétabli l'empire de l'ordre, et la splendeur de la religion catholique, est injustement outragé dans cet écrit, par la fausse relation des faits arrivés dans cette République.

Malgré l'honorable tâche que vous avez remplie de refuter, par le récit véridique des faits, ce choquant libelle, je crois m'acquitter d'un devoir de conscience

volting libel, I conceive I fulfil a duty of conscience, and one of gratitude towards this country and its Government, by delivering my opinion and offering my testimony in corroboration of your view. My special character of Delegate of the Most Rev. Dr. Murray, Archbishop of Dublin, for the guidance of the Irish Catholics in this country, does not allow me to let that diatribe pass in silence, the more so as I have had, on a former occasion, the satisfaction of writing with good effect to Mr. O'Connell, M. P., calling his attention to the prosperous condition of the Irish here, under the just and enlightened administration of His Excellency General Don Juan Manuel de Rosas.

For the sake of distant readers, who cannot calculate to what an extent the spirit of malevolence is carried, abusing the press and misleading respectable persons, I avail myself of this opportunity to declare, that the aforesaid production, published in the *Dublin Review*, so far as regards facts and the manner of qualifying His Excellency the Governor of Buenos Ayres, Encharged with the Foreign Affairs of the Argentine Confederation, is incorrect and deceitful. It does not behove me to decide upon the political principles touched upon by its authors; but if they are to have the same effects as those *applied at Rome*, being of the same revolutionary character, there can be no doubt that all inteligent, good, and religious men, will turn away their eyes from such aberrations.

I see radicated in this country a most profound and universal sympathy for His Excellency General Don Juan Manuel de Rosas—a sympathy shared by all foreign residents here, by reason of an upright and beneficent administration protecting the rights and properties of all. That protection has been and is uniformly extended in the most ample manner to the Irish Catholics, to the other British subjects, and to all foreigners, as well as to the natives of the country, who, in the late struggle, were adversaries of the Government and nation in conjunction with foreign enterprises. One of the qualities which shine most conspicuously in the conduct of His Excellency the Governor, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, and in his system of Government, is clemency towards the vanquished, and the most generous liberality with respect to foreigners and their commerce.

---

y de gratitud hácia este pays y su Gobierno, explanando mi juicio y mi testimonio, en coincidencia con las vistas de Vdes. Mi especial carácter de Delegado del muy Reverendo Arzobispo de Dublin, Dr. Murray, para la conduccion de los Yrlandeses Católicos en este pais, no permite guardar silencio sobre aquella diatriba, con tanto mas motivo cuanto que antes de ahora tuve la satisfaccion de escribir con buen resultado á Mr. O'Connell, miembro honorable del Parlamento Británico, llamando su atencion al estado próspero de los Yrlandeses aquí bajo la justa é ilustrada administracion de S. E. el General D. Juan M. de Rosas.

Para los lectores lejanos, que no pueden calcular hasta qûe extremo llega el espíritu de malevolencia, con abuso de la prensa y decepcion hácia personas respetables, aprovecho esta ocasion de declarar que la citada produccion, inserta en la *Revista de Dublin*, en cuanto á los hechos y modo de calificar al Exmo. Sr. Gobernador de Buenos Ayres, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina, es inexacta y engañosa. No me compete decidir sobre los principios políticos que tocan sus autores; pero si ellos han de tener los mismos efectos que los aplicados en Roma, siendo de la misma índole revolucionaria, no puede ser dudoso que todos los hombres ilustrados, buenos y religiosos, han de concurrir á apartar la vista de tales extravíos.

Veo radicada en este pais la mas profunda y universal simpatía hácia el Exmo. Sr. General D. Juan Manuel de Rosas: simpatía de que son partícipes los extrangeros residentes aquí, por efecto de una administracion íntegra, benéfica, y protectora de los derechos y propiedades de todos. Esa proteccion se ha extendido siempre y se extiende del modo mas amplio á los Yrlandeses católicos, á los demas subditos Británicos, á todos los extrangeros, asi como á los naturales del pais que en la lucha pasada fueron adversarios del Gobierno y de la Nacion, unidos á empresas extrañas. Una de las calidades que mas sobresalen en la conducta de S. E. el Sr. Gobernador, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, y en su sistema de gobierno, es la clemencia hácia los que quedaron vencidos, y la mas generosa liberalidad respecto de los extrangeros y su comercio.

et de gratitude envers ce pays et son Gouvernement, en exprimant mon opinion et mon avis, si conformes à votre manière de voir. Ma qualité spéciale de Délégué du Réverend Archévêque de Dublin, le Dr. Murray, pour la direction des Irlandais catholiques dans ce pays, ne me permet pas de garder le silence sur cette diatribe, surtout après avoir eu la satisfaction d'écrire à Mr. O'Conell, membre honorable du Parlement Anglais, pour appeler son attention sur l'état prospere des Irlandais qui sont ici, sous l'administration juste et éclairée de S. E. Mr. le Général D. Juan Manuel de Rosas.

Je profite de cette occasion, pour les lecteurs qui sont à la distance, et qui ne peuvent pas imaginer jusqu'à quel point arrive l'esprit de malveillance, qui abuse de la presse et du mensonge, pour dénigrer des personnes respectables, pour déclarer que l'écrit publié dans la *Revue de Dublin* est inexact et trompeur sur les faits et dans la manière de qualifier S. E. M. le Gouverneur de Buénos-Ayres, Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentine. Il ne m'appartient pas de décider des principes politiques traités par ses auteurs; mais s'ils devaient produire les mêmes effets que ceux qu'on a vus à Rome, puis qu'ils ont le même caractère révolutionnaire, il n'y a pas de doute que tous les hommes éclairés, sages, et religieux, doivent chercher à détourner la vue de ces égarements.

Je vois dans ce pays la sympathie la plus profonde pour S. E. M. le Général D. Juan Manuel de Rosas: sympathie partagée par les étrangers qui sont ici, et inspirée par une administration intègre, bienfaisante et protectrice des droits et des propriétés de tous. Cette protection s'est toujours étendue, et s'étend de la manière la plus décidée, aux Irlandais catholiques, aux autres sujets Britanniques, à tous les étrangers, ainsi qu'aux gens du pays, qui dans la derniere lutte s'étaient déclarés contre le Gouvernement et la nation, et qui prirent part aux agressions extérieures. L'une des vertus qui brillent le plus dans la conduite de S. E. M. le Gouverneur, et Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, et dans son système de gouvernement, est sa clémence pour les vaincus, et la libéralité la plus généreuse avec les étrangers, et pour leur commerce.

The moral power which His Excellency possesses is shown, amongst other prominent facts, by the circumstance of his governing in accordance with the laws and by free election, whilst all citizens, both in the city and in the country, are armed and keep their arms in their own private dwellings, the emigrants who have returned to the country included.

There have been no disorders of any kind, no imprisonments, executions, or banishments for political offences, for more than six years. Ordinary crimes are few in number, and those which do occur are punished. Commerce and population have increased, and continue to advance greatly; the influx of foreigners, who meet in this peaceable and thriving country with the greatest security, and every facility in the pursuit of industry in their callings or commercial enterprise, being very considerable. *The Catholic Religion is venerated and protected by His Excellency General Rosas, who enjoys the glory of having restored it to its former splendour.*

Under his honourable and wise administration the public credit in this country has risen to a pitch, which it never had attained since her glorious emancipation, and which few countries could reach in times of disquietude and foreign war.

All that is stated in the *libel* inserted in the *Dublin Review* in regard to supposed crimes and assassinations of a Mashorca society in the service of the police, which are fancied in that production as ordered at former periods—all that is said of the profanation of churches and sanctuaries, and the other suppositions of this stamp, which you have contradicted with conclusive testimony—are but a tissue of contemptible falsehoods. The high character, the deeds and administrative acts of His Excellency General Don Juan Manuel de Rosas, of which I have been a witness, always restraining disorders and crimes, and the opinion and convictions of the inhabitans of this country, which I have had so many opportunities to ascertain, give the flattest contradiction to those fables, the absurdity of which was made still more apparent by the official refutation of them in 1845, by the Foreign Diplomatic Body resident in this city.

From the reliance I place in the principles which guide the Catholic Bishops in Great Britain, and their personal qualities, I am convinced that the Right Rev. Vicar Apostolic of the London district, under

---

El poder de opinion con que cuenta S. E. se demuestra, entre otros hechos prominentes, por la circunstancia de gobernar segun las leyes y por libre eleccion, estando armados todos los ciudadanos en la ciudad y campaña, y teniendo las armas en sus casas, inclusos los emigrados que han vuelto al pais.

No hay desórdenes de ninguna clase, ni prision, ejecuciones ó destierros por atentados políticos, hace mas de seis años. Los delitos ordinarios son muy pocos; y los que ocurren son castigados. El comercio y la poblacion se han extendido, y siguen en gran progreso, siendo muy considerable la afluencia de extrangeros, que hallan en este pais, pacífico y próspero, las mayores seguridades, y toda facilidad para su industria, trabajo ó empresas comerciales. La Religion Católica es venerada y protegida por S. E. el Sr. General Rosas, quien tiene la gloria de haberla restaurado á su antiguo esplendor.

Bajo su administracion, honrada y sabia, se ha levantado el crédito publico de este pais á una altura que jamas tuvo desde su gloriosa emancipacion, y que pocas naciones podrán conseguir en tiempos de agitacion y guerras externas.

Todo cuanto se dice en el libelo, inserto en la *Revista de Dublin*, respecto de supuestos crímenes y asesinatos, que en esa produccion se figuran como ordenados en épocas anteriores, de una sociedad de la mashorca al servicio de la Policía, de profanaciones de los templos y santuarios, y otras suposiciones de ese jaez, que Vds. han contradicho con testimonios concluyentes, no pasa de un tegido de fábulas despreciables. El elevado carácter, los hechos, los actos gubernativos del Exmo. Sr. General D. Juan Manuel de Rosas, de que he sido testigo, reprimiendo siempre los desórdenes y delitos, y la opinion y convicciones de los habitantes de este pais, que he tenido tantas ocasiones de saber, desmienten altamente aquellas fábulas, cuya absurdidad quedó en mayor transparencia por la contradiccion oficial que les dió en 1845 el Cuerpo Diplómatico extrangero, residente en esta ciudad.

Por la confianza que tengo en los principios que rigen á los Obispos Católicos en la Gran Bretaña, y ca-

La force de l'opinion sur laquelle compte S. E. est prouvée, entre autres faits remarquables, par la circonstance de gouverner selon les lois, et sa conscience, dans un moment où tous les citoyens gardent les armes chez eux dans la ville et dans la campagne ; sans en exsepter les émigrés qui sont rentrés dans le pays.

Depuis plus de six ans il n'y a aucune espèce de désordres, ni d'arrestations, ni d'exécutions, ni de proscriptions pour des délits politiques. Les crimes ordinaires sont rares, et ceux qu'on commet sont punis. Le commerce et la population augmentent et se développent journellement, car l'affluence des étrangers est très considérable, à cause de la tranquillité et de la prospérité du pays, des plus grandes garanties, et des facilités qu'ils y trouvent pour leur industrie, leur travail et leurs entreprises commerciales. La religion catholique est respectée et protégée par S. E. M. le Général Rosas, qui a la gloire de lui avoir rendu son ancien éclat.

Sous son administration sage et honorable le crédit du pays s'est élevé à une hauteur, qu'il n'avait jamais atteint depuis sa glorieuse émancipation, et où bien peu de nations pourraient arriver en temps de troubles et de guerres extérieures.

Tout ce qu'on dit dans ce libelle, publié dans la *Revue de Dublin*, sur les prétendus crimes et assassinats qu'on représente comme commis, en d'autres temps, par une société nommée de la *Mashorca*, au service de la Police, sur les profanations des temples et de sanctuaires, et sur d'autres faussetés de ce genre, que vous avez démenties par des arguments incontestables, n'est qu'un tissu de mensonges ridicules. Le noble caractère, les faits, les actes administratifs de S. E. M. le Général D. Juan Manuel de Rosas, que j'ai toujours vu occupé de reprimer le désordre, et les crimes; l'opinion et les convictions des habitans du pays, que j'ai eu tant d'occasions de connaître, détruisent complètement ces impostures, dont l'absurdité fut encore rendue plus frappante par le démenti officiel que leur donna en 1845 le Corps diplomatique étranger qui résidait dans cette ville.

La confiance que j'ai dans les principes que professent les Evêques catholiques de la Grande Bretagne,

whose auspices the *Dublin Review* is published, will, in homage to justice, to truth, and to his high character, proceed in an earnest and enlightened manner to rectify the circumstance of the appearance of the libel in question in so serious a periodical as the *Dublin Review.*

I am, Messrs. Editors, Your obedient Servant—

ANTHONY D. FAHEY.

2.

Letter from the Right Rev. Dr. Murray, Archbishop of Dublin, to a friend in London, on the character and position of the Rev. Mr. Fahey.

Dublin, February 7th 1850.

MY DEAR SIR—

In reply to your kind letter, I beg to say that the Rev. Mr. Fahey, of Buenos Ayres, is not a delegate of mine, but I know and respect him.

In consequence of a pressing invitation which I received some years ago from Buenos Ayres, I looked out for a zealous Priest who would volunteer to place himself under the spiritual authorities of that place, in order to give the benefit of his ministry to the British and Irish residents there, who were suffering, for the want of such a person, great spiritual destitution, and I succeeded in inducing Mr. Fahey to go to their aid. I believe that he has conducted himself there with much prudence and zeal; but he is in no way under my control.

I have the honour to remain, with much esteem,

Dear Sir, faithfully yours—

† D. MURRAY.

---

lidad de personas, estoy persuadido de que el Reverendo Obispo de Londres, bajo cuyos auspicios se publica la *Revista de Dublin*, en homenage á la justicia, á la verdad, y á su alto carácter, procederá piadosa é ilustradamente á rectificar la circunstancia de haber aparecido el libelo en cuestion en un diario tan sério como la *Revista de Dublin.*

Soy de Vds., Sres. Editores, atento servidor,

ANTONIO D. FAHEY.

2.

Carta del Muy Reverendo Dr. Murray, Arzobispo de Dublin, á un amigo en Londres, acerca del carácter y posicion del Reverendo Mr. Fahey.

Dublin, Febrero 7 de 1850.

MI QUERIDO SEÑOR—

En respuesta á su atenta carta me permito decir, que el Reverendo Mr. Fahey, de Buenos Ayres, no es delegado mio, pero le conozco y respeto.

A consecuencia de una urgente invitacion que recibí hace algunos años de Buenos-Ayres, busqué un sacerdote celoso que quisiese ponerse voluntariamente bajo la autoridad espiritual de aquel pais, á fin de dar los beneficios de su misterio á los residentes Británicos é Yrlandeses de allí, que estaban padeciendo, por falta de una persona semejante, gran destitucion espiritual, y conseguí inducir á Mr. Fahey á ir en su auxilio. Creo que se ha conducido allí con mucha prudencia y celo; pero de ningun modo está bajo mi autoridad.

Tengo el honor de ser con mucha estimacion, querido Señor, vuestro muy fiel—

† D. MURRAY.

---

et leurs qualités personnelles, me font espérer que le Révérend Evêque de Londres, sous les auspices duquel on publie la *Revue de Dublin*, comme un hommage à la justice, à la vérité, et à son haut caractère, s'occupera avec zèle et empressement de rectifier la circonstance d'avoir paru ce libelle dans un journal aussi sérieux que la *Revue de Dublin.*

Je suis, Messieurs les Editeurs, votre dévoué serviteur,

ANTOINE D. FAHEY.

2.

Lettre du Très Réverend Dr. Murray, Archevêque de Dublin, à un ami à Londres, sur la position et le caractère du Révérend M. Fahey.

Dublin, 7 Février 1850.

MON CHER MONSIEUR—

En réponse à votre aimable lettre, je me permets de vous dire que le Révérend Mr. Fahey, de Buénos-Ayres, n'est pas mon délégué, mais que je le connais et le respecte.

En conséquence d'une demande empressée que je reçus de Buénos-Ayres, il y a quelques années, je cherchai un prêtre zélé qui voulut se mettre volontairement sous l'autorité spirituelle de ce pays, afin de répandre les bienfaits de son ministère parmi les résidans Britanniques et Irlandais, qui souffraient faute d'une personne de ce caractère, et par le manque absolu de tout secours spirituel; et je réussis à engager M. Fahey à aller à leur aide. Je crois qu'il s'est conduit avec beaucoup de prudence et de zèle; mais il n'est nullement sous mon autorité.

J'ai l'honneur d'être avec beaucoup d'estime, mon cher Monsieur, Votre très dévoué—

† D. MURRAY.

3.

Letter from Mr. Mc. D. to the Right Rev. Dr. Wiseman, Vicar Apostolic in London, enclosing the above, and requesting the publication of Mr. Fahey's Letter in the "Dublin Review."

London, March 20 1850.

My Dear Lord—

I enclose the good *Archbishop's* original letter to me, and beg you will preserve it for me.

This authentication of the respectability of the Rev. Mr. *Fahey* must satisfy your Lordship of the necessity of publishing in the *Dublin Review* the whole of that Rev. Gentleman's letter, in common justice to all parties, including myself, as my interposition and authorised statement of your intention to do so, may have led to the suspension of far more serious proceedings.

The publication of that letter, with an accompaying retractation would, I trust, bring the matter to a conclusion.

Hoping that this note will have its desired effect, I remain,

Your Lordship's faithful Friend and Servant—

E. Mc. D.

Right Rev. Dr. Wiseman.

P. S. I left my copy of Mr. *Fahey's* letter with your Lordship's Secretary, and as you had another I make no doubt you have one; but should they have been mislaid I can provide another.

E. Mc. D.

3.

Carta de M. Mc. D. al Muy Reverendo Dr. Wiseman, Vicario Apostólico en Londres, incluyendo la anterior, y pidiendo la publicacion de la carta de M. Fahey en la "Revista de Dublin."

Londres, Marzo 20 de 1850.

Mi Querido Lord.

Yncluyo la carta original del buen Arzobispo á mí, y le ruego me la conserve.

Esta comprobacion de la respetabilidad del Reverendo M. Fahey debe penetrar á Vuestra Señoria de la necesidad de publicar en la *Revista de Dublin* toda la carta de aquel Reverendo Caballero, en obsequio á la justicia debida á todos, incluso yo mismo, pues que mi interposicion y anuncio autorizado de su intencion de hacerlo así, pueden haber conducido á la suspension de procedimientos mucho mas sérios.

Creo que la publicacion de aquella carta con una retractacion simultánea, pondran fin al asunto.

Esperando que esta nota tenga su deseado efecto,

Quedo, de Vuestra Señoría, fiel amigo y servidor,

E. Mc. D.

Al Muy Reverendo Dr. Wiseman.

P. S. Dejé una copia de la carta de M. Fahey en poder del Secretario de Vuestra Señoría, y como Vd. tenia otra, no dudo que tendrá una: pero si se hubiesen extraviado puedo proporcionar otra.

E. Mc. D.

3.

Lettre de Mr. Mc. D. au Très-Révérend Dr. Wiseman, Vicaire Apostolique de Londres, lui envoyant la lettre qui précède, et lui demandant de publier celle Mr. Fahey dans la "Revue de Dublin."

Londres, 20 Mars 1850.

Mon Cher Monsieur—

Je vous envoie la lettre autographe que j'ai reçuè du bon Archevêque, et je vous prie de me la garder.

Ce témoignage de la respectabilité du Réverend M. Fahey, doit faire sentir à Votre Seigneurie la nécessité de publier en entier, dans la *Revue de Dublin*, la lettre de ce Révérend Monsieur, par un sentiment de justice qu'on doit à tout le monde, et que je réclame, car mon interposition, et l'annonce de votre intention de le faire, peuvent avoir contribué à suspendre des mesures beaucoup plus sérieuses.

Je crois que la publication de eette lettre, accompagnée d'une rétractation, mettrait fin à l'affaire.

En attendant que cette note produise l'effet désiré,

Je suis, de Votre Seigneurie, le dévoué serviteur et ami—

E. Mc. D.

Au Très Révérend Dr. Wiseman.

P. S. J'ai laissé une copie de la lettre de M. Fahey entre les mains du Secrétaire de Votre Seigneurie, et comme vous en aviez une autre, je ne crains pas que vous en manquiez. Mais si elles s'étaient égarées, je pourrais vous en fournir une troisième—

E. Mc. D.

4.

The Bishop of Buenos Ayres to General Rosas.

Buenos Ayres, January 8th 1850.

Most Excellent Sir—

Yesterday, with the concurrence and assistance of the Ecclesiastical Senate, I had the pleasure of celebrating Pontifical Mass in our Holy Cathedral Church, for the continuance of your Excellency's life, and the prosperity of the country in the year just closed. May the Grace of God grant us the same benefits in the present year, and that your glory be always progressively augmented. We have addressed our prayers to the Lord to that effect, without intermission; and so we will continue to pray constantly in the Holy Sacrifice of the Mass, as long as our life and health, under the favour of his Divine Majesty, will permit us to do it; giving some vent to the gratitude I owe to your Excellency, and to the sentiments of affection with which I profess to be, without limitation.

Your respectful Chaplain—

† Mariano, Bishop.

To His Excellency General Rosas, &c., &c., &c.

Notice.

The other pieces announced in the index have already been published in the *Archivo*, viz—

The Pastoral ordering public prayers for H. Holiness, in consequence of the events of Rome—No. 15. page 194.

The petition of the British Merchants, resident in Buenos Ayres, and the letter of the Minister of H. B. M.—No. 19, page 137.

4.

El Obispo de Buenos Ayres al General Rosas.

Buenos Ayres, Enero 8 de 1850.

Exmo. Señor—

Señor de todo mi respeto. Ayer, de acuerdo con el Senado Eclesiástico, tuve el placer de celebrar en la Santa Yglesia Catedral, una misa pontifical en accion de gracias por la salud de V. E., y buen resultado de todos los negocios de la Patria en el año próximo vencido. Quiera Dios que otro tanto suceda en el presente año, y vuestra gloria se aumente progresivamente; así se lo hemos pedido al Señor sin la menor intermision: y así se lo pediremos constantemente en el Santo Sacrificio de la Misa, mientras su Divina Magestad nos mantenga con algunas fuerzas, dando algun desahogo á la gratitud de que os soy deudor, y á los sentimientos de afeccion que os profesa sin límites este vuestro Capellan.

† Mariano, Obispo.

A S. E. el General Rosas, &c., &c., &c.

Advertencia.

Las otras piezas anunciadas en el indice, han sido ya publicadas en el *Archivo*; a saber—

La Pastoral ordenando preces públicas por S. Santidad á consecuencia de los sucesos de Roma—En el No. 15. pag. 194:

La peticion de los Comerciantes Ingleses residentes en Buenos Aires, y la carta del Sr. Ministro de S. M. B.—En el No. 19. pag. 137.

4.

L'Evêque de Buénos-Ayres au Général Rosas.

Buénos-Ayres, 8 Janvier 1850.

Excellence—

Hier, d'accord avec le Sénat Ecclésiastique, j'ai eu le plaisir de célébrer dans notre sainte église cathédrale une messe pontificale en action de grâces pour la conservation de V. E, et pour l'heureux résultat de toutes les affaires du pays, dans l'année qui vient de terminer. Dieu veuille qu'il en soit de même dans celle-ci, et que votre gloire s'augmente progressivement. C'est ce que nous avons toujours demandé au Seigneur, et c'est ce que nous ne cesserons jamais de lui demander dans le saint sacrifice de la messe, tant que Sa Majesté Divine nous conservera des forces, et nous permette de vous exprimer la reconnaissance que je vous dois, et les sentiments d'affection sans bornes que vous a voués votre aumônier,

† Mariano, Evêque.

A S. E. M. le Général Rosas, &c., &c., &c.

Avertissement.

Les autres pièces annoncées dans cette brochure ont été publiées dans les derniers numéros de l'*Archivo*—savoir.

La pastorale qui ordonne des prières pour les troubles de Rome—Dans le num. 15, pag. 194.

La pétition des commerçants Anglais résidant à Buénos-Ayres, et la lettre de M. le Ministre de S. M. B.—Dans le num. 19, pag. 137.

Reply of the Federal Government of Berne, to the demand of the expulsion of the Italian refugees in the territory of Swisserland by the Sardinian Government.

Berne, January 21st 1850.

The Federal Council has taken into consideration the note of the 15th December 1849, by which the Honourable M.r de Barral, in the name of his Government, represents to the President of the Confederation, that the presence of M. Mazzini and that of his agents in Geneva, threatened to disturb the tranquillity of the Sardinian States, since those persons, as the Chargé d'Affaires asserted, avail themselves of the asylum they have found in the territory of Swisserland, to hatch and propagate revolutionary conspiracies, throughout all the Sardinian territory.

The Government of H. M. the King of Sardinia, at the same time entertains the hope, that the Federal Council will admit the necessity of removing, from the Helvetic Confederation, those dangerous men, for the benefit of the two States.

The Federal Council, admitting that said communication contains the expression of sentiments of friendship towards Swisserland, nevertheless, in view of the publicity of its declarations and its attitude with respect to political refugees, it did not consider it a matter of urgency to reply to it; the less in that M. de Barral had been verbally informed of the resolutions it had adopted with regard to M. Mazzini.

The Chargé d'Affaires having nevertheless insisted upon this matter, the Federal Council could not delay its answer; viz, that convinced of the necessity of removing from the territory of the Confederation, those individuals who might disturb the tranquillity of the neighbouring States, it has already ordered since the month of September last, that Mazzini, whose activity and political relations are sufficiently known, should be banished from Swisserland, that in consequence it ordered the Federal departments of police and justice to take the necessary steps.

Contestacion del Consejo Federal de Suiza á una demanda de expulsion de los emigrados italianos, de parte del Gobierno Sardo.

Berna, 21 de Enero de 1850.

El Consejo Federal ha tomado conocimiento de la nota del 15 de Diciembre de 1849, por la cual el Caballero de Barral expone á nombre de su Gobierno al Presidente de la Confederacion, que la presencia de M. Mazzini y la de sus agentes en Ginevra amenazaban turbar la tranquilidad de los Estados Sardos, puesto que estas personas, segun lo que asegura el Sr. Encargado de Negocios, se aprovechan del asilo que han encontrado en el territorio Suizo, para urdir y propagar complots revolucionarios en toda la extension del territorio Sardo.

El Gobierno de S. M. el Rey de Cerdeña abriga al mismo tiempo la esperanza, que el Consejo Federal reconocerá la necesidad de alejar del territorio de la Confederacion Suiza, por interés de los dos Estados, á estos hombres peligrosos.

El Consejo Federal, reconociendo que la dicha comunicacion contiene la expresion de los sentimientos de amistad para con la Suiza, á pesar, sin embargo, de la publicidad de sus declaraciones, y de su actitud para con refugiados políticos, no ha creido urgente responder á ella; tanto menos cuanto que M. de Barral habia sido informado verbalmente de las decisiones que se habian tomado respecto á M. Mazzini.

El Sr. Encargado de Negocios, habiendo sin embargo insistido sobre este asunto, el Consejo Federal no puede diferir su respuesta: á saber, que convencido de la necesidad de alejar del territorio de la Confederacion á aquellos individuos que pudieran turbar la tranquilidad de los Estados vecinos, ha ordenado ya desde el mes de Septiembre último, que Mazzini, cuya actividad y relaciones políticas son suficientemente conocidas, fuese desterrado de la Suiza; y en consecuencia, ha encargado al Departamento Federal de Policía y de Justicia tomar las disposiciones necesarias.

Réponse du Conseil Fédéral de la Suisse à une demande d'expulsion des émigrés italiens, de la part du Gouvernement Sarde.

Berna, 21 Janvier 1850.

Le Conseil Fédéral a pris connaissance de la note du 15 Décembre 1849, par laquelle M. de Barral expose, au nom de son Gouvernement, au Président de la Confédération, que la présence de M. Mazzini, et celle de ses agents à Geneve, menaçaient de troubler la tranquillité des Etats Sardes, car ces individus, à ce qu'assure M. le Chargé d'Affaires, profitent de l'asile qu'on leur accorde sur le territoire Suisse, pour organiser et pour exécuter des complots révolutionnaires sur toute l'étendue du territoire Sarde.

Le Gouvernement de S. M. le Roi de Sardaigne a en même temps l'espoir que le Conseil Fédéral sentira la nécessité d'éloigner du territoire de la Confédération Suisse, dans l'intérêt des deux Etats, ces hommes dangereux.

Le Conseil Fédéral, considérant que cette note contient l'expression des sentiments d'amitié pour la Suisse, malgré, cependant, la publicité de ses déclarations, et son attitude envers les réfugiés politiques, n'a pas cru trop urgent d'y répondre, surtout parce que M. de Barral, avait été verbalement informé des mesures qu'on avait prises sur M. Mazzini.

M. le Chargé d'Affaires, ayant cependant insisté dans sa demande, le Conseil Fédéral ne peut pas différer d'y répondre; c'est-à-dire, que convaincu de la nécessité d'éloigner du territoire de la Confédération ceux qui pourraient troubler la tranquillité des Etats voisins, a ordonné, dès le mois de Septembre dernier, que Mazzini, dont les menées et les rapports politiques sont assez connus, soit expulsé de la Suisse, en chargeant le Département Fédéral de Police et de justice de prendre les mesures nécessaires.

Although the investigations that have been practised have not yet led to the discovery of Mazzini, and consequently to his banishment, these investigations will be keenly prosecuted, till the desired object has been attained. Because, as the Federal Council has declared, by its decree of the 16th July 1849, relative to the German refugees, Swisserland by no means wishes that its soil should become the focus of propagandism and conspiracies, that might place the neighbouring States in danger.

Besides this, the same sentiment which suggested the march followed by His Sardinian Majesty, imposes on the Federal Council the obligation of explaining the sense of a paragraph of the despatch of the 15th December 1849, considering that it might give place to inaccurate interpretations.

In that despatch it is said, that the Government of H. M., well aware of the criminal object and means of Mazzini, and of his agents, is under the necessity of adopting measures for removing from the Kingdom the fatal consequences that might result therefrom; and it is added, that the King will consequently be under the necessity of taking part in the measures, it might be necessary to propose, in order to maintain the security of the different States against a common danger.

The Federal Council may believe that it is meant to speak exclusively of the measures that refer to Mazzini, to his agents, and to their enterprises; it cannot admit that it is here meant to apply them in any way to Swisserland. Should it be otherwise, and should Swisserland be the object of such measures, the Federal Council must protest aloud against such threats. It would at the same time record, that the Confederation, spontaneously fulfilling its international obligations, would be entitled to repel by force, which the justice of its cause would afford it, any pretension, whatever it might be, that might exceed the bounds of its obligation, and every measure it might be proposed to execute against it.

On transmitting this reply to his Government, the provisional Chargé d'Affaires of H. M. the King of Sardinia, will be pleased to assure it, that the Federal Council is animated with a sincere desire of maintaining and drawing closer and closer, the bonds of ancient friendship that happily subsist between Piedmont and Swisserland.

Aunque las pesquizas que se han hecho no hayan producido hasta ahora el descubrimiento de Mazzini, y por consiguiente su destierro, estas pesquizas se continuarán vivamente hasta que se consiga el objeto deseado. Porque, como lo ha declarado el Consejo Federal por su decreto del 16 de Julio 1849 relativo á los refugiados Alemanes, la Suiza de ningun modo desea que su suelo se haga el foco de propaganda y de complots que pondrían en peligro los Estados vecinos.

Ademas de esto, el mismo sentimiento que ha motivado la marcha seguida por el Gobierno de S. M. Sarda, impone al Consejo Federal el deber de explicar el sentido de un párrafo del oficio de 15 de Diciembre de 1849, considerando que podria dar lugar á interpretaciones inexactas.

Se dice en este oficio que el Gobierno de S. M., conociendo bien el fin y medios criminales de Mazzini y de sus agentes, se halla en la necesidad de adoptar medidas para alejar del reino las consecuencias perjudiciales que podrian resultar de ello; se agrega que el Rey será obligado por consecuencia á concurrir á las medidas que fuese necesario proponer, á fin de mantener la seguridad de los diversos Estados contra un peligro comun.

El Consejo Federal puede creer que se entiende hablar exclusivamente de las medidas que se refieren á Mazzini, á sus agentes y á sus empresas; él no puede admitir que se trate aquí de aplicarlas de ninguna manera á la Suiza. Si fuese de otro modo, y si la Suiza debiera ser el objeto de semejantes medidas, el Consejo Federal tendria que protestar altamente contra tales amenazas. Recordaria al mismo tiempo que, llenando la Confederacion espontaneamente sus obligaciones internacionales, estaria en su derecho repeler con la fuerza que le daria la justicia de su causa, toda pretension, cualquiera que fuese, que pasase los límites de sus deberes, y toda medida que se intentase ejecutar contra ella.

Al transmitir esta respuesta á su Gobierno, el Sr. Encargado de Negocios interino de S. M. el Rey de Cerdeña se servirá asegurarle que el Consejo Federal está animado del mas sincero deseo de mantener y estrechar mas y mas los lazos de la antigua amistad que felizmente subsisten entre el Piamonte y la Suiza.

Quoique les recherches faites jusqu'à present, n'aient pas donné pour résultat la découverte de Mazzini, et par conséquent son expulsion, on les continuera activement jusqu'à arriver au but désiré. Car, ainsi que l'a déclaré le Conseil Fédéral dans son décret du 16 Juillet 1849 sur les réfugiés Allemans, la Suisse ne désire aucunement que son territoire devienne le foyer d'une propagande, et de complots qui mettraient en danger les Etats voisins.

Mais le même sentiment qui a influé sur la démarche faite par le Gouvernement de S. M. Sarde, impose au Conseil Fédéral le devoir d'éclaircir le sens d'un passage de la note du 15 Décembre 1849, qui pourrait donner lieu à des interprétations inexactes.

Dans cette dépêche il est dit que le Gouvernment de S. M., connaissant parfaitement l'objet et les moyens criminels de Mazzini, ainsi que des ses agens, se voit dans la nécessité de prendre des mesures pour préserver son royaume des suites fâcheuses qui pourraient en résulter; ajoutant que le Roi sera par conséquent obligé de proposer des mesures efficaces pour conserver la sûreté de ses Etats contre un danger commun.

Le Conseil Fédéral doit croire qu'il s'agit exclusivement des mesures relatives à Mazzini, à ses agens et à ses entreprises: car il ne peut pas admettre qu'il y soit question de les appliquer en aucune manière à la Suisse. S'il en était autrement, et si la Suisse devait être l'objet de ces mesures, le Conseil Fédéral se verrait obligé de protester contre ces menaces. Il rappellerait en même temps que la Confédération, remplissant spontanément ses obligations internationales, aurait le droit de s'opposer par la force que lui donnerait la justice de sa cause, à toute prétention, quelle qu'elle fût, qui dépasserait les bornes de ses devoirs, et à toute mesure qu'on voudrait prendre contr'elle.

En transmettant cette réponse à son Gouvernement, M. le Chargé d'Affaires par intérim de S. M. le Roi de Sardaigne, voudra bien l'assurer que le Conseil Fédéral est animé du plus sincère désir d'entretenir et de resserrer de plus en plus les liens de l'ancienne amitié qui existe heureusement entre le Piémont et la Suisse.

The Eederal Council avails itself of this opportunity of renewing to the Honourable M. de Barral, the expression of its distinguished sentiments.

(From the *Presse.*)

Reply to a note of the Governor of the Province of Santiago, placing his Province under the protection of the Most Excellent General Government, presided by General Rosas.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

¡ Death to the ruthless Unitarians !

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Encharged with those that belong to the Argentine Confederation—

Buenos Ayres, October 18th 1849—
40th year of our Liberty, 34th of our Independence, and 20th of the Argentine Confederation—

To H. E. the Governor and Captain General of the Province of Santiago del Estero, Brigadier Don Felipe Ybarra.

H. E. the Govereor has been informed of the very estimable letter of Y. E., of date the 16th December of last year, whose tenor is the following—

"Powerfully exciting circumstances now animate my sentiments to produce a design, the import of

---

El Consejo Federal aprovecha esta ocasion para renovar al Caballero de Barral la expresion de sus distinguidos sentimientos."

(De la *Presse* de Paris del 16 de Abril último.)

Contestacion á una carta del Sr. Gobernador de Santiago, poniendo su provincia bajo la proteccion del Gobierno General, presidido por el General Rosas.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

¡Mueran los salvajes Unitarios!

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las que corresponden á la Confederacion Argentina—

Buenos Aires, Octub. 18 de 1849.
Año 40 de la Lib., 34 de la Ynd., y 20 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Santiago del Estero, Brigadier D. Felipe Ybarra.

El Exmo. Sr. Gobernador se ha impuesto de la muy apreciable carta de V. E. fecha 16 de Diciembre del año próximo pasado, cuyo tenor es como sigue—

"Circunstancias fuertemente excitantes animan hoy mis sentimientos á producir un designio, cuya significacion si bien me lo exigen mi deber y mis conatos, juzgo tambien me lo permite la confianza que su fina amistad me dispensa.

Le Conseil Fédéral profite de cette occasion pour renouveller à M. de Barral l'expression de ses sentimens distingués."

(De la *Presse.*)

Réponse à une lettre de M. le Gouverneur de Santiago, qui met sa province sous la protection du Gouvernement Général, presidé par le Général Rosas.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE.

¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos Aires, Chargé de celles qui correspondent à la Confédération Argentine—

Buénos-Ayres, 18 Octobre 1849.—
L'an 40 de la Liberté, 34 de l'Indép., et 20 de la Confédération Argentine.

A S. E. M. le Brigadier D. Felipe Ybarra, Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Santiago.

S. E. M. le Gouverneur a pris connaissance de la très estimable lettre de V. E., datée du 16 Décembre dernier, de la teneur suivante—

"Des circonstances fort excitantes m'obligent à exprimer une idée dont la manifestation ne m'est pas seulement imposée par mes devoirs et mes sentimens, mais je crois qu'elle m'est permise par la confiance que m'inspire la noble amitié du Général Rosas.

which, if demanded from me by my obligations and efforts, I consider also permitted by the confidence your delicate friendship dispenses to me.

After a long and painful succession of habitual infirmities, I now begin to feel the weight of a health the more impaired, in that upon my advanced age the attacks become more serious and repeated, that threaten my decayed constitution. Such is the state of my infirmity, that, not allowing me a single day of repose, it forewarns me of the approach of the termination of my mortal career.

Without overlooking the just and due conformity to the divine decrees, and to that indispensable tribute of nature, to which we are subjected, I feel, nevertheless, the profound impressions of sorrow, which this my native land presents me, in its misfortunes after my decease.

In such a state, and with so bitter subject of contemplation, powerfully affected by a desire that reaches beyond this life, I undertake to address to you the expression, wherewith on this occasion I interrupt your attention.

Inscribed amongst the first defenders of our Independence, I had the glory, in my early age, of having presented the homage of my services, to the worthy object alluded to, till in the order of political events, called by my fellow-citizens to the direction of their affairs, I came to occupy amongst them the first Magistracy, wherewith the general vote and decided confidence of all had honoured me. Constituted since then a faithful depositary of their most sacred interests, and animated by the sentiments that form my character, I have not ceased for a moment to consecrate my efforts and watchfulness to the interesting object of their convenience, making every effort in my power to maintain their immunities and rights, to secure their tranquillity and repose, and to save them from the abyss into which the impious spirit, which discord and anarchy vomited forth on different occasions, to disturb tranquillity and devour the Communities, had attempted to plunge them.

My personal sacrifices in that respect, rewarded by the gratitude, the fidelity and general esteem of my fellow-citizens, has excited the emulation of some, who have attempted to sacrifice the tranquillity, the

---

Despues de un largo y penoso encadenamiento de habituales dolencias, advierto ya el peso de una salud tanto mas quebrantada, cuanto que sobre mi avanzada edad, se hacen mas graves y repetidos los ataques que abruman mi desfallecida naturaleza. Estado es este tan decadente, que no permitiéndome un solo dia de descanso, me presagia la cercanía de mi término en la carrera de mis dias.

Sin prescindir de la justa y debida conformidad con los divinos decretos, y con aquel indispensable tributo de la naturaleza á que nos hallamos sujetos, siento, sin embargo, las profundas impresiones del pesar que este mi pais natal me ofrece en sus desgracias despues de mi fallecimiento.

En situacion tal, y con tan amarga contemplacion, vivamente conmovido por un deseo que corre mas allá de la vida, me contraigo á dirigir á V. la expresion con que por esta vez interrumpo su atencion.

Suscripto entre los primeros defensores de nuestra independencia, tuve la gloria de haber tributado en mi primera edad el homenage de mis servicios al digno objeto que le indico, hasta tanto que, por un órden de nuestros acontecimientos políticos, llamado de mis conciudadanos á la direccion de sus negocios, vine á ocupar entre ellos la primera Magistratura con que el voto general y decidida confianza de todos me habian honrado. Desde entonces constituido en un fiel depositario de sus mas sagrados intereses, y animado de los sentimientos que forman mi carácter, no he cesado un solo momento en consagrar mis afanes y desvelos al interesante objeto de sus conveniencias, haciendo todos cuantos esfuerzos me han sido posibles para sostener sus fueros y derechos, mantener su tranquilidad y reposo, y salvarles del abismo, á que ha procurado sumergirlos el espíritu impío que en diversas épocas vomitaron la discordia y la anarquía para turbar el sosiego y devorar los pueblos.

Mis sacrificios personales en este órden, correspondidos con el reconocimiento, la lealtad y general aprecio de mis conciudadanos, han excitado la emulacion de algunos que han intentado sacrificar la tranquilidad, la libertad y demas conveniencias de este pais al vil interés de sus aspiraciones. Estos, entorpecidos en sus nefandos designios por el noble sosteni-

Après un long et pénible enchaînement de maux habituels, je sens déjà le poids d'une santé d'autant plus délabrée, que mon âge avancé rend plus fréquentes et plus graves les attaques qui menacent ma frêle existence. Cet état d'affaiblissement ne me laisse plus un seul jour de trêve, et m'annonce l'approche du terme de mes jours.

Sans manquer à la juste conformité que nous devons aux décrets divins, et résigné à satisfaire le tribut indispensable que nous sommes obligés de payer à la nature, je sens cependant les impressions profondes et douloureuses que me cause l'état de mon pays natal, songeant aux malheurs qui l'attendent après ma mort.

Dans cet état, et avec cette triste perspective, vivement préoccupé d'un désir qui s'étend au-delà de la vie, je vous adresse mes prières par lesquelles j'interromps vos hautes occupations.

Inscrit parmi les premiers défenseurs de notre indépendance, j'ai eu la gloire de payer dans mes premières années le tribut de mes services au noble but que je signale, jusqu'à ce que, par le cours des événemens politiques, appelé par mes concitoyens à la direction de leurs affaires, je parvins à occuper parmi eux la première magistrature dont je fus honoré par le suffrage général et par la confiance décidée de tous. Devenu depuis lors le dépositaire fidèle de leurs intérêts les plus sacrés, et animé des sentimens qui faisaient le fond de mon caractère, je n'ai pas cessé un seul instant de consacrer mes soins et mes veilles à l'objet intéressant de leur prospérité, ayant fait tous mes efforts pour soutenir leurs droits et leurs privilèges, pour maintenir leur tranquillité et leur repos, et pour les préserver de l'abîme où avait cherché à les jeter l'esprit impie qu'à plusieurs reprises avaient vomi la discorde et l'anarchie pour troubler la tranquillité et dévorer les peuples.

Mes sacrifices personnels pour arriver à ce but, récompensés par la reconnaissance, la loyauté et l'estime générale de mes concitoyens, ont excité l'envie de quelques individus qui ont cherché à sacrifier la tranquillité, la liberté et les autres biens de mon pays, au vil intérêt de leurs aspirations. Arrêtés dans leurs coupables desseins par le noble appui et la ferme dé-

liberty and other conveniences of this Province, to the vile interest of their aspirations. These, restrained in their wicked designs, by the noble support of order in this Province, and by the firm decision of its inhabitants in listening only to my voice, await the moment of my disappearance, to satiate the ignoble thirst produced in them by this laudable and well tested conduct of my countrymen.

These are considerations, which, on presenting to me the deplorable picture of a future so adverse, suggest to me the soothing idea, of consigning this distinguished portion of the Republic to the care and protection of its first authority. This is my object and this my solicitude.

I do not pretend to recommend my relatives, as they, being all of age, and in a state to perceive and adopt the most conducive to their interests, are the farther from being regarded in my present design, as this might imply a private convenience: what I wish is, after my days are ended, to address an earnest request in favour of my countrymen and fellow-citizens. To this single object of my desires, I invoke your sincere benevolence, the exalted sentiments you possess, and the esteemed friendship wherewith you have been pleased to honour me, that you may deign to extend to the inhabitants of this soil, a paternal protection, and a special assistance of your paternal care, in order that, placing them in safety from that fatal development of the ignoble passions that threaten them, you may also guarantee to them the perfect enjoyment they have hitherto possessed, of their best and most inestimable treasures of their liberty and repose.

Deign to take into consideration, that if the natives of this Province were ready to hear the first shout of liberty that resounded amongst us, and with heroic virtue to present themselves as a holocaust due to the rights recently demanded, they have not been less so in conducting themselves always in the path of order, opposing their fidelity and constancy to the impious fury of the reprobate ruthless unitarians, at the fatal epoch marked out in the history of the revolution. These are merits which, appreciated by the exalted principles you profess, the high justice which characterise you, you will know duly to accept, dispensing the favour I implore with the most tender effusion of my heart.

In such an acceptation, which causes me satisfaction, and in which my spirit reposes, I think nothing

---

miento en el órden de esta Provincia, y por la firme decision de sus habitantes en escuchar solamente mi voz, esperan el momento de mi desaparicion para saciar la sed indigna que en aquellos produce esta loable y bien probada conducta de mis paisanos.

Consideraciones son estas, que al presentarme el deplorable cuadro de un porvenir tan funesto, me dictan la calmante idea de consignar esta distinguida porcion de la República al cuidado y proteccion de la primera autoridad de ella. Este es mi objeto y esta mi solicitud.

No pretendo recomendar á mis deudos pues que estos, hallándose en edad y estado de discernir y acoger lo mas conducente á su bienestar, se miran tanto mas distantes de mis presentes designios, cuanto que esto podria importar una particular conveniencia: quiero si, para despues de mis dias, dirigir un encarecido encargo en favor de mis paisanos y conciudadanos. A este singular objeto de mis deseos, invoco la fina benevolencia de V., los elevados sentimientos que le asisten, y la grata amistad con que se ha servido honrarme, para suplicarle se digne extender sobre los habitantes de este suelo un paternal amparo y una particular asistencia de sus benéficos cuidados, á fin de que, poniéndolos á salvo de aquel despliego fatal de pasiones innobles que los amenaza, les garantice igualmente el perfecto goce en que hasta hoy se mantienen, de sus mejores y mas inestimables tesoros de su libertad y descanso.

Dígnese tomar en consideracion, que si los naturales de este pais fueron prontos en oir el primer grito de libertad que resonó entre nosotros, y con virtud heróica ofrecerse en justo holocausto á los derechos recientemente reclamados, no lo han sido menos en conducirse siempre por el camino del órden, oponiendo su lealtad y constancia al furor impío de los desnaturalizados salvages unitarios en las fatales épocas que señala la historia de nuestra revolucion. Méritos son estos que, valorados por los esclarecidos principios que V. profesa, la alta justicia que le caracteriza sabrá debidamente acogerlos para dispensar el favor que con el mas tierno voto de mi corazon impetro.

Con una significacion tal, que me produce la satis-

cision de ses habitans, à conserver l'ordre établi, et à n'écouter que ma voix, ils n'attendent que le moment de ma disparition pour assouvir la rage indigne qu'excite en eux cette conduite louable et bien connue de mes compatriotes.

Ces considérations, qui me sont suggérées par le tableau déplorable d'un avenir si funeste, m'ont inspiré l'idée consolante de recommander cette partie distinguée de la République à la protection et aux soins de sa première autorité. Tel est l'objet de ma demande.

Je ne prétends pas recommander mes parens, car ils sont en âge et en état de voir et de choisir le chemin qui peut les conduire plus sûrement à leur bien-être, et ils se croient d'autant plus éloignés de mes intentions actuelles, qu'elles pourraient devenir une convenance particulière: mais ce que je veux c'est recommander vivement mes compatriotes après ma mort. C'est pour ce seul objet de mes désirs, que j'invoque votre bienveillance particulière, les sentimens élevés qui vous distinguent, et l'amitié dont vous m'avez honoré, pour vous prier de vouloir bien étendre aux habitans de ce pays, votre protection paternelle, et leur accorder l'appui particulier de vos soins bienfaisans, pour les mettre à l'abri du développement fatal des passions ignobles qui les ménacent, et les conserver dans la jouissance parfaite, où ils ont été jusqu'à présent, de leurs meilleurs et de leurs plus précieux trésors: leur répos, et leur liberté.

Daignez prendre en considération que si les habitans de cette province se sont montrés prêts à répondre au premier cri de liberté, et à s'offrir, avec une résolution héroïque, en juste holocauste aux droits réclamés par le pays, ils ne l'ont pas moins été à se laisser guider dans le chemin de l'ordre, et à opposer leur loyauté et leur constance à la fureur impie des dénaturés et sauvages unitaires, aux époques fatales que marque l'histoire de notre révolution. Avec les principes éclairés que vous professez, et votre haute justice, vous apprécierez ces mérites, et vous saurez les accueillir favorablement, pour accorder la faveur que j'implore avec l'expression la plus tendre de mon cœur.

Après cette déclaration, et avec la satisfaction dont

else remains for me than to assure you the complement of my existence, with my last sigh in devotion to the Country."

H. E. the Governor, by whose order the undersigned has the honour of replying to the transcribed estimable note of Y. E., has beheld with the most intense pleasure the noble testimony of sincere friendship which Y. E. has given him, in communicating to him the patriotic sentiments, truly worthy of the glorious antecedents of Y. E., which agitate you amidst the mournful infirmities that aflict your important health. They are another new proof of the love and profound interest that Y. E. has for the faithful and virtuous Santiagueños whom you so prudently and paternally preside.

H. E. the Governor feels inexpressible complacency on his part, that Y. E. has associated him with your commendable desires, in favour of the Santiagueños, in the unwelcome event of the monrnful decease of Y. E. The prosperity and happiness of all the good sons of the Confederation, has been and is one of the principal objects, to which the most decided efforts of H. E. has always tended during his administration. And H. E. feels much complacency in giving Y. E. the assurance that he will carefully watch, in order that the development of ignoble passions, that might disturb the peace and liberty of its inhabitants, shall not take place in that Province.

H. E. is well aware how well they are entitled to this paternal care. Their constant patriotism, and the noble self-denial wherewith they have at all times combated for the salvation of the Country, against cruel foreign enemies and the ruthless unitarians, entitle them to the decided and efficacious protection of H. E. And it is in view of these noble claims, and the every estimable recommendation and request of Y. E., that H. E. the Governor, General Don Juan Manuel de Rosas, Encharged with the Foreign Relaticns of the Confederation, has the cordial satisfaction of giving Y. E. the assurance aforementioned, and in addressing to you the tender expression of his profound regard.

God preserve Y. E. many years.

Felipe Arana.

---

faccion en que reposa mi espíritu, creo no me resta otra cosa sino asegurar á V. el lleno de mi existencia con el último suspiro en obsequio de la Patria."

El Exmo. Sr. Gobernador, por cuya órden tiene el infrascripto la honra de contestar la transcripta estimable carta de V. E., ha mirado con el mas acendrado placer el noble testimonio de fina amistad que V. E. le ha dado al comunicarle los sentimientos patrióticos, y dignos ciertamente de los gloriosos antecedentes de V. E., que lo agitan en medio de las sensibles dolencias que aquejan su importante salud. Ellos son una nueva demostracion mas del amor y profundo interés que V. E. tiene por los leales y virtuosos Santiagueños á quienes tan sabia y paternalmente gobierna.

El Exmo. Sr. Gobernador, por su parte, se complace sobremanera en que V. E. lo haya asociado á sus recomendables deseos en pró de los Santiagueños para el inesperado acaecimiento del muy sensible fallecimiento de V.E. El bien y felicidad de todos los buenos hijos de la Confederacion han sido y son uno de los principales objetos á que han tendido siempre los mas decididos esfuerzos de S. E. durante su administracion. Y mucho se complace S. E. al dar á V. E. la seguridad de que velará cuidadoso á fin de que no tenga lugar en esa benemérita Provincia el desarrollo de pasiones innobles que puedan perturbar la quietud y libertad de sus habitantes.

Bien reconoce S. E. cuan digno de este paternal cuidado son ellos. Su constante patriotismo, y la noble abnegacion con que en todas épocas han combatido por la salvacion de la Patria contra crueles enemigos extrangeros, y los salvages unitarios, hácenlos acreedores á la mas decidida eficaz proteccion de S. E. Y es en vista de estos nobles títulos, y de la muy estimable recomendacion y solicitud de V. E., que el Exmo. Sr. Gobernador, General D. Juan Manuel de Rosas, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion, tiene viva complacencia en dar á V. E. la seguridad enunciada, y en dirigirle la tierna expresion de su mas íntimo afecto.

Dios gue. á V. E. m.s a.s

Felipe Arana.

---

mon cœur est rempli, je crois qu'il ne me reste autre chose à faire, qu'à vous offrir le reste de mon existence, réservant le dernier soupir pour la Patrie."

S. E. M. le Gouverneur, d'ordre duquel le soussigné a l'honneur de répondre à la lettre amicale de V. E. qu'on vient de transcrire, a reçu avec le plus grand plaisir le noble témoignage d'amitié que V. E. lui a donné, en lui exprimant les soucis patriotiques, et dignes certainement des glorieux souvenirs de V. E., qui l'agitent au milieu des pénibles souffrances qui affligent son importante santé.

Ils sont un nouveau gage de l'amour et du profond intérêt que V. E. porte aux braves et vertueux habitans de cette province qu'elle gouverne si sagement et si paternellement.

S. E. M. le Gouverneur voit avec plaisir que V. E. l'ait associé à ses recommandables désirs en faveur des Santiagais, dans le cas inespéré de la mort bien regrettable de V. E. Le bien et le bonheur de tous les bons enfans de la Confédération a été, et est l'un des objets principaux auquel se sont toujours dirigés les efforts les plus décidés de S. E., pendant son administration. Et S. E. se plait infiniment à donner à V. E. l'assurance qu'il mettra tous ses soins à préserver cette digne Province du développement des passions ignobles, qui pourraient troubler le repos et la liberté de ses habitans.

S. E. reconnait parfaitement combien ils sont dignes de ce soin paternel. Leur patriotisme constant et la noble abnégation avec laquelle ils ont combattu dans toutes les époques pour le salut de la Patrie contre ses cruels ennemis étrangers, et les sauvages unitaires, les rendent dignes de la protection la plus décidée et la plus efficace de S. E. Et c'est par ces nobles titres et par la très respectable recommandation de V. E., que S. E. M. le Gouverneur D. Juan Manuel de Rosas, Chargé des Relations Extérieures de la Confédération, se fait un très-grand plaisir de donner à V. E. cette assurance, et de vous adresser l'expression de sa plus tendre affection.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

Felipe Arana.

A second note to the Minister of Foreign Relations of Austria, respecting the unwarranted recognition of the Province of Paraguay.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Encharged with those that belong to the Argentine Confederation.

Buenos Ayres, October 19th 1849
40th of our Liberty, 34th of our Independence,
and 20th of the Argentine Confederation.

To H. E. the Minister of Foreign Relations of the Government of H. M., the Emperor of Austria.

The undersigned has the honour of addressing himself to Y. E., to manifest to you, that with date the 13th January 1848, he addressed to Y. E., by order of H. E. the Governor of the Province of Buenos Ayres, Encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, a note of the following tenor—

"The Argentine Government has been recently informed that that of Y. E., ceding to undue solicitations on the part of the Province of Paraguay, that its pretended independence should be acknowledged as a Sovereign State, had acceded to that pretension; and that the independence of Paraguay was solemnly acknowledged by the Austrian Government.

H. E. the Governor, by whose order the undersigned has the honor of addressing Y. E., has beheld with the most lively regret this act of the Government of H. M. the Emperor, which impairs the rights and

Segunda reclamacion al Gobierno Austriaco contra el reconocimiento de la independencia de la Provincia del Paraguay.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las que corresponden á la Confederacion Argentina.

Buenos Ayres, Octubre 19 de 1849.
Año 40 de la Lib., 34 de la Yndep.,
y 20 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de S. M. el Emperador de Austria.

El infrascripto tiene el honor de dirigirse á V. E. para manifestarle que con fecha 13 de Enero de 1848 dirigió á V. E., por órden del Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, una nota del tenor siguiente —

"El Gobierno Argentino ha sido recientemente informado que el Exmo. de V. E., cediendo á indebidas solicitaciones que le fueron hechas por el de la Provincia del Paraguay, para que fuese reconocida la pretendida independencia de ella, como un Estado soberano, habia deferido á aquella pretension; y que la independencia Paraguaya fué solemnemente reconocida por el Gobierno Austriaco.

El Exmo. Sr. Gobernador, por cuya órden el infrascripto tiene el honor de dirigirse á V. E., ha mirado con el mas vivo pesar este acto del Gobierno de S. M. el Emperador, que menoscaba los derechos é integri-

Seconde réclamation au Gouvernement Autrichien contre la reconnaissance de l'indépendance de la Province du Paraguay.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buenos-Aires, Chargé de celles qui correspondent à la Confédération Argentine.

Buénos-Ayres, 19 Octobre 1849 —
L'an 40 de la Libert., 34 de l'Indép.,
et 20 de la Confédération Argent.

A S. E. M. le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de S. M. l'Empereur d'Autriche.

Le soussigné a l'honneur de s'adresser à V. E. pour lui dire qu'en date du 13 Janvier 1848, et par ordre de M. le Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur de la Province de Buénos-Ayres, Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentine, il lui adressa une note de la teneur suivante—

"Le Gouvernement Argentin vient d'apprendre que celui de V. E., cédant aux injustes sollicitations du Gouvernement de la Province du Paraguay, de reconnaître sa prétendue indépendance, comme Etat Souverain, avait déféré à cette prétention, et que l'indépendance du Paraguay avait été solennellement reconnue par le Gouvernement Autrichien.

S. E. M. le Gouverneur, par ordre duquel le soussigné a l'honneur de s'adresser à V. E., a vu avec la plus grande peine cet acte du Gouvernement de S. M. l'Empereur, qui attaque les droits et l'intégrité de la Confédération Argentine; et il n'a pu l'attribuer qu'au

integrity of the Argentine Confederation. And cannot but consider it as emanating from a want of correct information on the part of the Government of Y. E. respecting these countries.

These considerations have induced H. E. the Governor to order the undersigned to inform Y. E. of the non-existence of the pretended independence of Paraguay, and of the just titles which impel this Government to disacknowledge it, and oppose its sanction. H. E. doubts not that the enlightened Cabinet of Vienna, perceiving the justice of the present reclamation of the Argentine Government, will immediately reconsider this important affair, and withdraw its act of acknowledgment of the supposed independence of the Province of Paraguay, which has been and still is an integral part of the territory of the Argentine Confederation, and which forms, and has always formed one political body. Such an act will be an eloquent testimony of high benevolence and friendship towards this Republic.

Since the South American Republics, through a glorious revolution, emancipated themselves from the Metropolis, each section of the continent, under such circumstances, declared itself independent, framing laws by which it was governed, and proclaiming itself before the other nations of the world as a free and sovereign State. The Argentine Confederation, as well as the rest of the Republics, also presented itself as an independent nation. And the same territories and towns which composed its Viceroyalty in the time of the Spanish domination, formed the whole of the new Republic. Paraguay was a part of it, and this province, like the rest that composed the Viceroyalty of Buenos Ayres, since the standard of revolution was raised, submitted itself to the authority of the *Junta Gubernativa*, which being installed in this city, assumed the power of the Viceroys.

Incontestable documents sustain the authentic fact, that since that epoch the province of Paraguay was acknowledged as an integral part of the Argentine Republic, forming one state, and subjecting itself to the immediate direction of the authorities of Buenos Ayres, created in place of those of Spain. This dependance and union of the province of Paraguay with the rest of those of the River Plate, established at the beginning of the revolution, and emanating from the same political bond which united them during the domination of

---

dad de la Confederacion Argentina. Y no ha podido menos que persuadirse que él haya sido emanado de falta de conocimiento exacto en el Gobierno de V. E. sobre estos paises.

Estas consideraciones han inducido al Exmo. Sr. Gobernador, á ordenar al infrascripto, ponga á V. E. en conocimiento de la inexistencia de la pretendida independencia del Paraguay, y de los justos títulos que impelen á este Gobierno á desconocerla y oponerse á su sancion. S. E. no duda que el ilustrado Gabinete de Viena, penetrado de la justicia del presente reclamo del Gobierno Argentino, se apresurará á reconsiderar este importante asunto, y á retirar el acto de reconocimiento que tiene prestado de la supuesta independencia de la Provincia del Paraguay, que ha formado y forma parte integrante del territorio de la Confederacion Argentina, y es, y ha sido un mismo cuerpo político con ella. Tal acto será un testimonio elocuente de fina benevolencia y amistad hácia esta República.

Desde que las Repúblicas Sud-Americanas por medio de una gloriosa revolucion se emanciparon de la metrópoli, cada seccion del continente, en tales circunstancias, declaróse independiente, estatuyendo leyes, por las que se gobernó, y proclamándose á la faz de las demas naciones del Universo, como un Estado libre y soberano. La Confederacion Argentina, á la par de las demas Repúblicas, presentóse tambien como nacion independiente. Y los mismos pueblos y territorios que componían su Vireinato en tiempo de la dominacion Española, formaron el todo de la nueva República. Parte de ella era el Paraguay, y esta Provincia, como las demas que componian el Vireinato de Buenos Aires, desde que fué tremolado el estandarte de la revolucion, sujetáronse á la autoridad de la Junta Gubernativa que, instalada en esta Ciudad, asumió el poder de los Vireyes.

Documentos incontestables sostienen el hecho auténtico que desde aquella época la Provincia del Paraguay se reconoció como una parte integrante de la República Argentina, formando un mismo Estado, y sujetándose á la direccion inmediata de las autoridades de Buenos Ayres, creadas en reemplazo de las Españolas. Esta dependencia y union de la Provincia

manque de connaissances exactes de ce pays dans le Gouvernement de V. E.

Ces considérations ont engagé S. E. M. le Gouverneur à ordonner au soussigné de faire connaître à V. E. l'inexistence de cette prétendue indépendance du Paraguay, et les justes titres qui obligent ce Gouvernement à ne pas la reconnaître, et à s'opposer à sa sanction. S. E. ne doute pas que le Cabinet éclairé de Vienne, pénétré de la justice de la réclamation du Gouvernement Argentin, s'empressera de prendre de nouveau en considération cette affaire importante, et de revenir sur l'acte de reconnaissance qu'il a faite de l'indépendance supposée de la Province du Paraguay, qui a formé, et forme une partie intégrante du territoire de la Confédération Argentine, et qui a appartenu, et appartient au même corps politique qu'elle. Cet acte sera un témoignage éloquent d'amitié et de bienveillance donné à cette République.

Lorsque les Républiques Sud-Américaines s'émancipèrent de la métropole par effet d'une glorieuse révolution, chaque section de ce continent se déclara indépendante, faisant des lois par lesquelles elle se gouverna soi-même, et se proclamant à la face des autres nations de l'univers, comme un Etat libre et souverain. La Confédération Argentine, ainsi que toutes les autres Républiques, se présenta comme nation indépendante; et les mêmes peuples et territoires qui formaient leur Vice-royauté du temps de la domination Espagnole, composèrent l'ensemble de la nouvelle République. Le Paraguay en faisait partie, et cette Province, comme toutes celles de la Vice-royauté de Buénos-Ayres, dès qu'on leva l'étendart de la révolution, se soumirent à l'autorité de la Junte de Gouvernement, qu'on avait installée dans la ville, et qui assuma le pouvoir des Vices-rois.

Des documens incontestables prouvent ce fait authentique, que depuis lors la Province du Paraguay se considéra comme partie intégrante de la République Argentine, formant un même état, et se soumettant à la direction immédiate des autorités de Buénos-Ayres, qui avaient remplacé celles d'Espagne. Cette dépendance et cette union de la Province du Paraguay

Spain, was firmly stipulated by a solemn treaty, celebrated between the Province of Paraguay and that of Buenos Ayres, on the 12th of October 1811. By it, both Provinces declared themselves united in an indissoluble alliance of Federation, with the sacred object of combating and destroying any enemy desiring to impede the progress of the just and noble cause which they defended in favour of liberty.

In said treaty it was also declared, that such close bonds will permanently unite the Province of Paraguay with the rest of those belonging to the River Plate in pleasing fraternity.

Since the dawning of the revolution the province of Paraguay has never formed an independent State. There are many and solemn documents which prove this truth, and the province of Paraguay continued to consider itself as a component part of the ancient Viceroyalty of Buenos Ayres, erected afterwards into an independent State.

It is true that the isolated state to which the Province of Paraguay was reduced under an exceptional Government, left it as an indifferent spectator in the struggle for our independence, in which it took no part. But this event was not a rupture on its part, of the bonds with which it was united to the rest of the Argentine Provinces, nor much less could it free it from the sacred obligations which it had voluntarily taken upon itself, through solemn stipulations written in a public treaty. During the war of the rest of the Argentine Provinces against the Spanish domination, Paraguay never declared the desire of separating itself from the political community to which it belonged, and virtually continued forming an integral part of the Argentine Republic. Its isolation originated in purely domestic causes, which remove the most remote idea that it had the intention of creating itself an independent State.

Besides, the Argentine Republic always sustained all its right to the territory of Paraguay, and considered and still considers it as one of the Argentine provinces. It could not be otherwise, since when struggling against the dominating power of Spain, it fought also for the liberty of said province until the nation obtained the merited reward of so many sacrifices of blood and treasure consumed in acquiring it. These are rights which the enlightened Government of Y. E. will consider as more than sufficient to demonstrate

---

del Paraguay á las demas del Rio de la Plata establecida en el principio de la revolucion, y emanada del mismo lazo político que las unió durante la dominacion de la España, fué firmemente estipulada por medio de un tratado solemne, celebrado entre la Provincia del Paraguay y la de Buenos Ayres, en 12 de Octubre de 1811. Por él ambas Provincias declaráronse unidas en federacion ó alianza indisoluble, con el sagrado objeto de combatir y destruir cualquier enemigo que pretendiese impedir los progresos de la justa y noble causa que sostenian en pró de su libertad.

Declaróse ademas en dicho tratado que tan estrechos vínculos unirán perdurablemente en grata confraternidad á la Provincia del Paraguay con las demas del Rio de la Plata.

Desde los albores de la revolucion jamás la Provincia del Paraguay formó un estado independiente. Muchos y solennes documentos hay que comprueban esta verdad, y la de que el Paraguay continuó considerándose lo que efectivamente era; esto es, una parte constitutiva del antiguo Vireinato de Buenos Ayres, erigido despues en estado independiente.

Cierto es que el aislamiento á que despues fué reducida la Provincia del Paraguay, subyugada por un Gobierno excepcional, dejóla fria espectadora de la lucha de nuestra independencia, en la que no tomó parte alguna. Pero este hecho no fué de su parte una ruptura de los lazos á que se habia unido con las demas Provincias Argentinas, ni mucho menos pudo desligarla de las sagradas obligaciones que voluntariamente habia contraido por medio de estipulaciones solemnes escritas en un tratado público. Durante la guerra de los demas Pueblos Argentinos contra la dominacion Española, el Paraguay jamás declaró su voluntad de segregarse de la comunidad política á que pertenecía, y virtualmente continuó siendo parte integrante de la República Argentina. El aislamiento en que se halló, tuvo el orígen en causas puramente domésticas, que alejan hasta la mas leve sombra de que hubiese tenido el pensamiento de erijirse en estado independiente.

Ademas la República Argentina conservó todos sus derechos sobre el territorio del Paraguay, y lo consideró y considera como una de las Provincias Argenti-

avec les autres du Rio de la Plata, établie au commencement de la révolution, et émanée du même lien politique qui les avait unies sous la domination de l'Espagne, fut fermement stipulée par un traité solennel, fait entre la Province du Paraguay et celle de Buénos-Ayres, le 12 Octobre 1811. Par ce traité, les deux Provinces se déclarèrent unies en fédération, ou alliance indissoluble, dans le but sacré de combattre et de détruire tout ennemi qui prétendrait s'opposer aux progrès de la juste et noble cause qu'elles soutenaient au profit de leur liberté.

Il fut aussi déclaré dans le même traité que ces liens maintiendraient étroitement et éternellement en douce confraternité la Province du Paraguay avec toutes les autres du Rio de la Plata.

Depuis les commencements de la révolution, la Province du Paraguay n'a jamais formé un état indépendant. Un grand nombre de documents solennels prouvent cette vérité, et celle que le Paraguay continua à se considérer, ce qu'il était en effet, une partie constitutive de l'ancienne Vice-royauté de Buénos-Ayres, qui s'érigea ensuite en état indépendant.

Il est vrai que l'isolement auquel la Province du Paraguay fut condamné depuis lors, sous le joug d'un Gouvernement exceptionnel, la laissa spectatrice immobile de la lutte de notre indépendance, à laquelle elle ne prit aucune part. Mais ce fait ne brisa pas les liens par lesquels elle s'était unie aux autres provinces Argentines, et il pût encore moins la délier des engagements qu'elle avait volontairement pris par des stipulations solennelles consignées dans un traité public. Pendant la guerre des autres Peuples Argentins contre la domination Espagnole, le Paraguay ne déclara jamais sa volonté de se séparer de la communauté politique à laquelle elle appartenait, et elle continua virtuellement à être une partie intégrante de la République Argentine. L'isolement dans lequel elle était, fut dû à des causes purement domestiques, qui écartent jusqu'à la plus petite pensée qu'elle eût voulu s'ériger en état indépendant.

D'ailleurs la République Argentine conserva toujours ses droits sur le territoire du Paraguay, et le considera, comme elle le considère encore, comme

the great justice with which the Government opposes the creation of a new independent nation in the heart of the Republic.

The preceding considerations, which the undersigned by order of his Government has the honor of presenting to the enlightened opinion of Y. E., you will find elucidated in the publications which I have the honor of enclosing to Y. E.—H. E. the Governor feels confident that the Government of Y. E., in sight of them, will not hesitate in acceding to the solicitude of a young Republic, the territorial integrity of which, in consequence of insensate rivalry, through surprising efforts, the diplomatic Agents of H. M. the Emperor of Brazil in the Courts of Europe, and in the American Republics, wish to destroy.

H. E. the Governor also hopes that Y. E. will deign to call the attention of H. M. the Emperor of Austria, to what is here stated, and that you will not hesitate in employing your noble efforts to obtain from the enlightened Government of H. M., so just a measure, which will moreover be a most estimable testimony of his benevolence towards the Argentine Confederation."

As this Government, up to the date, has received no answer from that of Y. E., the undersigned on reduplicating in the form prescribed, is ordered by H. E. the Governor to solicit from the Imperial and Royal Apostolic Government of H. Majesty, that it will deign to lend its high and enlightened attention to the just reclamation of the Argentine Confederation, and in resolving upon it, likewise to take into consideration the following facts—

Since this Government addressed its former reclamation to that of Y. E., the seditious and unjust proceedings of the Governor of the Argentine Province of Paraguay, have been aggravated by the scandal of having rejected every pacific attitude and all friendly negotiation which the Argentine Government always proffered him, merely opposing the illegitimate separation of that member from the Argentine nation.

---

nas. No podia ser de otro modo, desde que al luchar contra el dominador poder de la España, peleó tambien por la libertad de dicha Provincia, hasta que obtuvo la nacion el apetecido bien que tantos sacrificios de sangre y tesoros consumó por adquirirlo. Son estos derechos que el ilustrado Gobierno de V. E. los considerará sobrados para demostrar la suma justicia con que el Gobierno se opone á que surja una nueva nacion independiente en la República misma.

Las precedentes consideraciones que el infrascripto por órden de su Gobierno tiene el honor de presentar ante el ilustrado criterio de V. E., las hallará esclarecidas en las publicaciones que tiene la satisfaccion de incluirle. El Exmo. Sr. Gobernador abriga la grata confianza de que el Gobierno de V. E. á la vista de ellas no vacilará en acceder a la solicitud de una República jóven, cuya integridad territorial, á consecuencia de insensata rivalidad, se quiere destruir por los sorprendentes esfuerzos de los Agentes diplomáticos de S. M. el Emperador del Brasil, en las Cortes de Europa y en las Repúblicas Americanas.

Confia asimismo el Exmo. Sr. Gobernador en que V. E. se dignará llamar la atencion de S. M. el Emperador de Austria, sobre lo que queda expuesto, y que no hesitará en emplear sus nobles esfuerzos para obtener del ilustrado Gobierno de S. M. una medida tan justa que será ademas un muy estimable testimonio de su benevolencia hácia la Confederacion Argentina."

Como hasta la fecha no ha recibido este Gobierno contestacion alguna del de V. E., el infrascripto, al duplicar dicha nota en la forma trascripta, tiene órden del Exmo. Sr. Gobernador de solicitar del Gobierno de S. M. Y. y R. A. se digne prestar su alta é ilustrada atencion al justo reclamo de la Confederacion Argentina, y tomar tambien en consideracion al resolver sobre él los hechos siguientes—

Desde que este Gobierno dirigió al de V. E. su anterior reclamacion, los sediciosos é injustos procedimientos del Gobernador de la Provincia Argentina del Paraguay, se han agravado por el escándalo de haber desechado toda actitud pacífica, y cualquiera negociacion amigable con que siempre le brindó el Gobierno Argentino, oponiéndose solamente á la segrega-

une des Provinces Argentines. Il ne pouvait pas en être autrement, dès que dans la lutte contre le pouvoir dominateur de l'Espagne, elle combattit aussi pour la liberté de cette Province, jusqu'à ce que la nation eût atteint le but qui lui avait côuté tant de sacrifices, de sang et d'argent. Voilà des droits qui suffirent au Gouvernement éclairé de V. E. pour reconnaître toute la justice avec laquelle ce Gouvernement s'oppose à ce qu'il s'élève une nouvelle nation indépendante au sein même de la République.

. Les considérations que le soussigné, par ordre de son Gouvernement, a l'honneur de soumettre au jugement éclairé de V. E., sont dévéloppées dans les publications qu'il se fait un devoir de lui transmettre. S. E. M. le Gouverneur espère avec confiance qu'une fois que le Gouvernement de V. E. en aura pris connaissance, n'hésitera pas à accéder à la demande d'une jeune République dont les Agens diplomatiques de S. M. l'Empereur du Brésil, près les Cours de l'Europe et les Républiques Américaines, par une rivalité insensée, cherchent á détruire l'intégrité territoriale, par des efforts étonnants.

S. E. M. le Gouverneur espère que V. E. daignera appeler l'attention de S. M. l'Empereur d'Autriche sur ce qu'on vient de dire, et qu'elle n'hésitera pas à employer ses nobles efforts pour faire prendre au Gouvernement éclairé de S. M. une mesure si juste, qui sera un témoignage flatteur de sa bienveillance pour la Confédération Argentine."

Comme jusqu'à ce jour le Gouvernement n'a pas reçu de réponse de celui de V. E., le soussigné, en renouvelant cette note comme on vient de le faire, a ordre de S. E. M. le Gouverneur de prier le Gouvernement de S. M. I. et R. A. de vouloir bien prêter son attention à la juste réclamation de la Confédération Argentine, et de prendre en considération, dans sa haute sagesse, les faits suivants—

Depuis que le Gouvernement fit à celui de V. E. sa première réclamation, la conduite séditieuse et injuste du Gouverneur de la Province Argentine du Paraguay, l'est devenue davantage par le scandale d'avoir laissé son attitude pacifique, et rejeté toute négociation amicale, à laquelle l'a toujours invité le Gouvernement Argentin, qui ne s'oppose qu'á la

To aggravate the rebellion, the Governor of Paraguay has had recourse to an unwarranted armament; has insulted the Argentine flag in its rivers; has taken possession of the important island of Apipé, in the centre of the Paraná; and without a previous manifest of war, or any explanation, has invaded the conterminous Argentine Province of Corrientes, calling to the standard of Paraguay rebellion all the mutineers and revolutionists, in order to involve the Argentine Confederation in a vast conflagration of anarchy. None of the territories which the Governor of Paraguay has invaded, and furtively taken possession of, ever belonged to that Province, but to two others of the Argentine Confederation, that of Corrientes and that of Misiones.

In such a situation, the Argentine Government, supported by the ardent decision of the communities, is preparing a land and naval force to crush this iniquitous rebellion, and save the Argentine State from the ruin wherewith it is threatened by the mutineers, who attempt to reproduce in this part of America the same scandals, wherewith the revolutionists of that Hemisphere at present afflict Europe, wishing to substitute the eternal principles of justice and order by seditious doctrines, subversive of all that exists lawfully established, and to enthrone an anarchical demagoguism in the place of responsible Governments, established by the public law and will.

H. E. the Governor cannot less than confidently hope in the rectitude of the Imperial and Royal Apostolic Government of H. M., that, acquainted with the case, its character, and transcendence against the conservative principles of nations, which H. M. at present invokes in Europe, without reserve of blood or treasure, against the dissolution of his States, by the separation of its constituent members, the Argentine Government will find on the part of H. M., the justice it reclaims in favour of the Confederation. It is even more persuaded of the favourable reception its reclamation will find in the high councils of the Austrian Government, when H. M. deigns to consider that the Governor of Paraguay attempts seditiously and unlawfully to separate it from the Argentine nation to which it belongs, violating fundamental treaties and organic statutes, but has adopted the dissolving and revolutionary system which at present afflicts the civilized world; thus rendering himself unworthy in every respect of meriting any consideration from Governments which, by their position,

---

cion ilegítima de aquel miembro de la Nacion Argentina.

El Gobernador del Paraguay ha levantado un armamento injustificable para reagravar la rebelion; ha insultado en los rios la bandera Argentina; se ha apoderado de la importante Ysla de Apipé en el centro del Rio Paraná; y sin previo manifiesto de guerra, ni explicacion alguna, ha invadido la colindante Provincia Argentina de Corrientes, llamando hácia el estandarte de la rebelion Paraguaya á todos los revoltosos y revolucionarios para conflagrar á la Confederacion Argentina en un vasto incendio de anarquía. Ninguno de los territorios que ha invadido, y de que se ha apoderado por una irrupcion furtiva el Gobernador del Paraguay, pertenece, ni ha pertenecido jamás á esa Provincia, sino á otras dos de la Confederacion Argentina: la de Corrientes y la de Misiones.

En tal estado, el Gobierno Argentino, sostenido por el ardiente pronunciamiento de los pueblos, dispone un armamento terrestre y naval para anonadar esa inicua rebelion, y salvar al Estado Argentino de la ruina con que lo amenazan los revoltosos, que intentan reproducir en esta América, los mismos escándalos con que hoy afligen á la Europa los revolucionarios de aquel hemisferio, queriendo sostituir á los principios eternos de la justicia y del órden, las doctrinas sediciosas y subversivas de cuanto existe legalmente establecido, y entronizar la mas desordenada demagogia en el asiento de los Gobiernos responsables, establecidos por la ley y voluntad pública.

El Exmo. Sr. Gobernador no puede menos que esperar, con grande confianza, en la rectitud y sabiduria de S. M. Y. y Real Apostólica, que conocido el caso, su carácter, y su transcendencia contra los principios conservadores de las naciones, que hoy sin reserva de sangre y tesoros invoca S. M. en Europa contra la disolucion de sus estados por segregaciones de sus miembros constitutivos, hallará el Gobierno Argentino de parte de S. M. la justicia que reclama en favor de la Confederacion. Aun mas, se persuade de la favorable acogida que tendrá su reclamacion en los altos consejos del Gobierno Austriaco, cuando S. M. se sirva considerar que el Gobernador de la Provincia del Para-

séparation illégitime de ce membre de la nation Argentine.

Le Gouverneur du Paraguay a levé une armée pour rendre sa rébellion plus grave; il a insulté le drapeau Argentin dans nos rivières; il s'est emparé de l'importante île d'Apipé au centre du Parana; et sans déclaration de guerre, ni explication d'aucun genre, il a envahi la Province Argentine de Corrientes, appelant sous l'étendart rebelle du Paraguay tous les révoltés, et tous les révolutionnaires, pour jeter la Confédération Argentine dans un vaste embrasement anarchique. Aucun des territoires que le Gouverneur du Paraguay a envahis, et dont il s'est emparé par une irruption inattendue, n'appartient, et n'a jamais appartenu à cette Province, mais à d'autres de la Confédération Argentine—celles de Corrientes et de Missiones.

Dans cet état le Gouvernement Argentin, soutenu par le vœu décidé des peuples, rassemble des forces terrestres et maritimes pour étouffer cette inique rébellion, et pour préserver l'Etat Argentin de la ruine dont le menacent les révoltés, qui cherchent à reproduire dans cette partie de l'Amérique les mêmes scandales par lesquels les révolutionnaires de l'autre hémisphère, contristent maintenant l'Europe, où ils voudraient substituer aux principes éternels de la justice et de l'ordre, les doctrines séditieuses et subversives de tout ce qui existe légalement, et introniser la démagogie la plus désordonnée sur le siège des Gouvernemens responsables, établis par la loi et par la volonté publique.

S. E. M. le Gouverneur ne peut qu'espérer, avec la plus grande confiance dans la droiture et la sagesse de S. M. Impériale et Royale Apostolique, que prenant en considération le caractère et les conséquences de cette affaire, si contraire aux principes conservateurs des nations, qui sont invoqués par S. M. dans ce moment en Europe, sans épargner aucun sacrifice de sang et d'argent, pour empêcher la dissolution de ses Etats, par la séparation de leurs parties constitutives, fera au Gouvernement Argentin la justice qu'il réclame au nom de la Confédération. Il est d'autant plus convaincu du bon accueil que recevra sa réclamation dans les hauts conseils du Gouvernement

and principles of order and peace, occupy a distinguished place amongst the nations of the globe, and ought to propend, conjointly and reciprocally, by their moral example, in avoiding the evils of humanity, by respecting the rights of others with the same interest wherewith they preserve their own.

God preserve Y. E. many years.

FELIPE ARANA.

COMMERCE OF BUENOS AYRES.

Light breaks in upon the question of the Plate in proportion as we approach its end; those who have had eyes to see surrender to evidence, and we regard the following article, published from the correspondence of the Ministry of the Interior, as very significant.

"The following figures will enable us to judge of the importance of the market of Buenos Ayres, and the industry of France; and to estimate the development commercial affairs might take, in favour of friendly political relations between the two countries.

The exports from Buenos Ayres during 1843 have presented a total of 41 million 723,000 francs (5 million 702,000 francs more than in 1842). There has been an increase upon all articles, and it is satisfactory to see that, in the general progress, the exportation to France of the products of the country, have maintained the ascending movement which it had followed. The special branch of French commerce, known by the name of *Parisian article*, has a very distinguished place amongst our imports to Buenos Ayres, thanks to the reputation of good taste it generally enjoys.

The importation of our wines into the markets of Buenos Ayres continues to advance. The similarity of our Southern products to the wines of Spain, which formerly supplied exclusively the consumption of the country, tends, together with the good price of our articles, to remove more and more the competition which

guay no solo intenta desligarla sediciosa é ilegitimamente de la nacion Argentina á que pertenece, violando los tratados fundamentales y estatutos orgánicos de esta nacionalidad, sino que ha adoptado el sistema disolvente que hoy trabaja el mundo civilizado; haciéndose asi indigno en todos respectos de merecer consideracion alguna de los Gobiernos que, por su posicion y principios de órden y de paz, ocupan un lugar distinguido entre las naciones del globo, y deben propender conjunta y reciprocamente, por su ejemplo moral, á évitar los males de la humanidad, respetando los derechos agenos con el mismo interés con que conservan los suyos propios.

Dios gue. á V. E. m.ˢ a.ˢ

FELIPE ARANA.

COMERCIO DE BUENOS AYRES.

La luz se derrama sobre la cuestion del Plata á medida que nos acercamos al fin; aquellos que han tenido ojos para ver se rinden á la evidencia, y nosotros miramos como muy significativo el extracto siguiente de un artículo publicado por la correspondencia del Ministerio del Ynterior—

"Las cifras siguientes harán juzgar de la importancia del mercado de Buenos Ayres para el comercio y la industria de la Francia, y apreciar el desarrollo que podrian tomar los negocios comerciales con favor de las buenas relaciones políticas entre los dos paises.

Las exportaciones de Buenos Ayres durante 1843, han presentado un total de 41 millones 723,000 francos (5 millones 702,000 francos mas que en 1842.) El aumento se ha hecho sentir en todos los artículos, y es satisfactorio ver que, en el progreso general, la exportacion para la Francia de los productos del pais ha conservado el movimiento de ascension que habia seguido. El ramo especial del comercio francés conocido bajo el nombre de *artículos de Paris*, tiene entre nuestras importaciones á Buenos Ayres un lugar muy notable, gracias á la reputacion de buen gusto de que goza generalmente.

Autrichien, que le Gouverneur de la Province du Paraguay, non seulement cherche à la séparer séditieusement et illégitimement de la nation Argentine à laquelle elle appartient, violant les traités fondamentaux et les statuts organiques de cette nationalité, mais qu'il a adopté le système dissolvant *et révolutionnaire* qui bouleverse de nos jours le monde civilisé; se rendant ainsi indigne, sous tous les rapports, de la considération des Gouvernemens, *qui par leur* position et leurs principes d'ordre et de paix, occupent une place distinguée parmi les nations du globe, et qui doivent tendre conjointement et *réciproquement*, par leur exemple moral, à éviter des maux à l'humanité, respectant les droits d'autrui avec le même soin, avec lequel ils conservent les leurs.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années—

FELIPE ARANA.

COMMERCE DE BUÉNOS-AIRES.

La question de la Plata s'éclaircit à mesure que nous touchons à sa fin; ceux qui ont eu des yeux pour voir se rendent à l'évidence, et nous regardons comme très significatif l'extrait suivant d'une article publié par la correspondance du Ministère de l'Intérieur.

"Les chiffres suivans feront juger de l'importance du commerce de Buénos-Ayres pour le commerce et l'industrie de la France, et apprécier le développement que pourraient prendre les affaires commerciales à la faveur des bonnes relations politiques entre les deux pays.

Les exportations de Buénos-Ayres pendant 1843, ont présenté un total de 41 millions 723,000 francs (5 millions 702 mille francs de plus qu'en 1842.) L'augmentation s'est fait sentir dans tous les articles, et il est satisfaisant de voir que, dans le progrès général, l'exportation pour la France, des produits du pays, a conservé le mouvement d'ascension qu'elle avait suivi. La branche spéciale du commerce Français, connu sous le nom d'*articles de Paris*, occupe parmi nos importations à Buénos-Ayres une place très remarquable, grâce à la bonne réputation de bon goût dont elle jouit généralement.

the commerce of our wines found there. Accordingly our wines of Provence and Languedoc have to a great extent substituted those of Catalonia, Teneriffe, and even those of Sicily; thus it is, moreover, that Frontiñan, for the middle classes has partly substituted the wines of Alicante and Madeira.

In 1842 our operations with Buenos Ayres approached nearly to 17 millions. In 1843 they exceeded 18 millions. The products which we export from Buenos Ayres nearly approach in value to two thirds of the total amount of the exchange. They are almost wholly composed of two articles, undressed hides, and wool in mass. In 1844 we imported seven and a half million francs of the first, and one million 327,000 francs of the second.

The intercourse (export and import united) has advanced in a progression analogous to the exchange. In 1841 not more than 53 vessels and 9733 tons were engaged. In 1844 the movement consisted in 81 vessels, and 15,787 tons.

From these details, respecting the commeree in 1844, three important facts may be asserted: 1.st The import commerce to Buenos Ayres is one of great importance, overlooked by many people; 2.d The greater part of this commerce consists in Parisian articles, the part of the French commerce which has suffered so greatly since 1848; 3.d The commerce supplies a stimulus to the mercantile marine.

Upon the simple report that the contest of the River Plate was perhaps about to terminate, it has been asserted that five vessels have set off for the Plate from Havre, and three from Bordeaux, and that in these two ports (without reckoning those of Cette and Marseilles) other eight vessels were still preparing to start. It may without exaggeration be calculated, that were the peace concluded, the commerce of France with Buenos Ayres would occupy 100 vessels or 20,000 tons, and that its annual amount would be nearly 30 millions. The commerce of Paris, which requires so much to be fostered, would come in for a large pro-

---

La importacion de nuestros vinos en los mercados de Buenos Ayres está en progreso. La semejanza de nuestros productos meridionales con los vinos de España, que en otro tiempo proveían exclusivamente al consumo del pais, tiende, con el buen precio de nuestros productos, á alejar de mas en mas la concurrencia que encontraba allí nuestro comercio de vinos. Asi es como nuestros vinos de Provenza y del Languedoc han sido en gran parte substituidos á los de Cataluña, de Tenerife, y tambien á los de Sicilia; asi es, ademas, como el Frontiñan para la clase media ha reemplazado en parte á los vinos de Alicante y de Madera.

En 1842 nuestras operaciones con Buenos Ayres se elevaban á cerca de 17 millones. En 1843 pasaban de 18 millones. Los productos que sacamos de Buenos Ayres forman en valor cerca de las dos terceras partes de la suma total de los cambios. Ellos se componen casi enteramente de dos artículos: pieles brutas y lanas en masa. Hemos importado en 1844 siete millones y medio de francos de los primeros, y un millon 327,000 francos de los segundos.

La comunicacion (reunida la entrada y la salida) se ha desarrollado en una progresion análoga á la de los cambios. No ocupaba en 1841 mas que 53 buques y 9,733 toneladas. En 1844 el movimiento ha sido de 81 buques y de 15,787 toneladas.

Resulta de estos detalles sobre el comercio en 1844, tres hechos importantes que asegurar: 1.° El comercio de importacion para Buenos Ayres tiene una grande importancia ignorada de mucha gente; 2.° La mayor parte de este comercio consiste en artículos de Paris, esta parte del comercio francés que ha sufrido tanto desde 1848; 3.° El comercio suministra un alimento á la marina mercante.

Sobre la simple noticia que la contienda del Rio de la Plata iba tal vez á concluirse, se ha asegurado que han partido para el Plata 5 buques del Havre y 3 de Burdeos, y que en estos dos puertos (sin contar los de Cette y Marsella) otros 8 buques se preparaban todavia á salir. Se puede calcular sin exageracion que si la paz fuese concluida, el comercio de la Francia con Buenos Ayres ocuparia 100 buques de comercio ó 20,000 toneladas, y que su importancia anual seria de cerca de 30 millones. El comercio de Paris, que tiene

L'importation de nos vins à Buénos-Ayres est en progrès. La ressemblance de nos vins du midi avec ceux d'Espagne, qui dans un autre temps pourvoyaient exclusivement à la consommation du pays, tend, avec le bas prix de nos denrées, à écarter de plus en plus la concurrence que notre commerce de vins y trouvait. C'est ainsi que nos vins de Provence et de Languedoc ont été en grande partie substitués à ceux de Catalogne, de Ténériffe, ainsi qu'à ceux de Sicile: c'est-ainsi encore que le Frontignan, pour la classe moyenne, a remplacé en partie les vins d'Alicante et de Madère.

En 1842 nos opérations avec Buénos-Ayres s'élevaient à près de 17 millions. En 1843 ils dépassaient 18 millions. Les produits que nous tirons de Buénos-Ayres représentent en valeur près des deux tiers de la somme totale des échanges. Ils se composent presque entièrement des articles peaux brutes et laines en masse. En 1844 nous avons importé pour 7 millions et demi de francs des premières, et pour un million 327,000 francs des secondes.

La communication (réunissant l'entrée à la sortie)s'est développée dans une progression analogue à celle des échanges. Elle n'occupait en 1841 que 53 navires et 9,733 tonneaux. En 1844 le mouvement a été de 81 navires et de 15,787 tonneaux.

Il résulte de tous ces détails sur le commerce en 1844, trois faits importants à établir: 1.° Le commerce d'importation pour Buénos-Ayres a une grande importance ignorée de bien des gens. 2. La plus grande partie de ce commerce consiste en articles de Paris, cette branche du commerce français qui a tant souffert depuis 1848; 3. Le commerce fournit un aliment à la marine marchande.

Sur la simple nouvelle que la question du Rio de la Plata allait peut-être se terminer, on a assuré qu'il était parti pour la Plata 5 navires du Havre, et 3 de Bordeaux, et que dans ces deux ports (sans compter ceux de Cette et de Marseille) 8 autres navires se disposaient à partir. On peut assurer sans exagération que si la paix était conclue, le commerce de la France avec Buénos-Ayres occuperait 100 navires marchands, ou 20,000 tonneaux, et que son importance annuelle serait de près de 30 millions. Le commerce

portion of the benefits which would result from a continuation of business. These considerations appear to merit some attention.

(From the *Courrier du Havre.*)

THE RUTHLESS UNITARIAN PACHECO OBES.

☞ The cowardly ruthless unitarian Melchor Pacheco Obes, arch traitor, preaching to France! The stupid traitor Melchor Pacheco Obes treating of war, armies, arms, country and combats! What an acquisition for Europe! The degraded corrupt Melchor Pacheco Obes, prostrate like a vile traitor unitarian before France, weeps and sighs that she may send troops, fire and cannon against the Republics of the Plate! Brilliant unitarian doctrine! Famous example of patriotism! Behold the Americanism of the degraded criminal Unitarians! Behold the glorious plans of the traitors, Varela, Alsina, Sarmiento, Rivera Indarte and the ruthless rabble shut up within the garrison of Montevideo......................!!! ☜

We were preparing to refute the quixotic, false, vile and criminal memorial presented to the press of Paris by the degraded, corrupt, ruthless traitor unitarian Melchor Pacheco Obes of repulsive memory, when the patriotic refutation which an Oriental Officer has made of that impious production reached our hands, in the pages of the *Defensor de la Yndependencia Americana.* What is said in that respectable periodical would be sufficient to let the French auditory and the whole world know the tremendous execration merited by the perfidious adventurer Pacheco, on account of his treacherous purpose, his dark sentiments of treason against the American soil, the fatal tendencies of the corrupt and antisocial unitarian club to which he belongs, and his loathsome iniquitous plan of sacrificing the virtuous heroic Republics of the Plate to his beastly fury, to his shameful ambition, to his passions of a thorough bandit. But there is something in the anarchical relations of

---

tanta necesidad de rehabilitarse, entraria por una fuerte proporcion en las ventajas resultantes de esta continuacion de negocios. Estas consideraciones parecen merecer alguna atencion.

(Del *Courrier du Havre,* de 6 de Agosto de 1849.)

EL SALVAGE UNITARIO PACHECO OBES.

☞ El traidor por esencia, salvage unitario cobarde Melchor Pacheco y Obes, predicando á la Francia! El estúpido traidor Melchor Pacheco y Obes, hablando de milicia, de ejércitos, de armas, de patria, de combates! Qué adquisicion para la Europa! El degradado corrompido Melchor Pacheco y Obes postrado cual vil salvage traidor unitario ante la Francia, le llora y suspira por que envie tropas, fuego y cañones contra las Repúblicas del Plata! Brillante doctrina unitaria! Famoso ejemplo de patriotismo! Hé ahí el americanismo de los envilecidos criminales salvages unitarios! Hé ahí el plan grandioso de los traidores Varela, Alsina, Sarmiento, Rivera Indarte, y de la turba salvage reducida en la plaza de Montevideo......!!! ☜

Nos disponíamos á refutar la memoria quijotesca, falsa, vil y criminal, presentada á la prensa de Paris por el muy desacreditado corrompido salvage traidor unitario Melchor Pacheco y Obes de repugnante recuerdo, cuando ha llegado á nuestras manos, la impugnacion patriótica que de aquella obra impia ha hecho un oficial Oriental en las páginas del *Defensor de la Yndependencia Americana.* Bastaria lo dicho en ese respetable periódico para que el auditorio francés, y el mundo todo conozcan la tremenda execracion que se merece aquel pérfido aventurero Pacheco, por su intencion aleve, por sus negros sentimientos de traicion al suelo Americano, por las funestas tendencias de la corruptora y antisocial logia unitaria á que pertenece, y por su inmundo arrastrado plan de sacrificar la suerte de las virtuosas heróicas Repúblicas del Plata á su furor bestial, á su ambicion vergonzosa, á sus pasiones de verdadero bandido. Pero hay algo que no debe pasarse

de Paris, qui a tant besoin de se réhabiliter, entrerait dans une forte proportion dans les avantages qui résulteraient de cette continuation d'affaires. Ces considérations semblent mériter quelque attention.

(Du *Courrier du Havre.*)

LE SAUVAGE UNITAIRE PACHECO OBES.

Le traître par excellence, le lâche et sauvage unitaire Melchor Pacheco et Obes prêchant à la France! Le stupide traître Melchor Pacheco et Obes parlant de milices, d'armées, d'armes, de patrie, de combats! Quelle acquisition pour l'Europe! Le dégradé et corrompu Melchor Pacheco Obes, vil traître sauvage unitaire, prosterné devant la France, pleurant et soupirant pour qu'elle envoie des troupes, du feu et des canons contre les Républiques de la Plata! Brillante doctrine unitaire! Fameux exemple de patriotisme! Voilà l'americanisme des vils criminels sauvages unitaires! Voilà le grand plan des traîtres Varela, Alsina, Sarmiento, Rivera Indarte, et de la tourbe sauvage renfermée dans la place de Montévideo!!!

Nous nous disposions à refuter le mémoire quichotesque, faux, vil et criminel, offert à la presse de Paris par le décrié traître et corrompu sauvage unitaire, Melchor Pacheco Obes, d'odieux souvenir, lorsque nous avons reçu la refutation patriotique qu'a faite de cette œuvre impie un officier Oriental dans le *Défenseur de l'Indépendance Américaine.* Ce qu'on dit dans ce respectable journal suffirait pour faire connaître à la France, et à tout le monde toute l'exécration que mérite ce perfide aventurier Pacheco, par la bassesse de son caractère, par sa noire trahison à l'Amérique, par les funestes tendances de la loge-unitaire corruptrice et anti-sociale à laquelle il appartient, et par son plan lâche et coupable de sacrifier les vertueuses et héroïques Républiques de la Plata à sa fureur brutale, à son ambition coupable, à ses passions d'un véritable bandit. Mais dans la conduite anarchique du lâche, inepte et vil Pacheco, il y a quelque chose qui ne doit

the cowardly, insignificant and worthless Pacheco that must not be allowed to pass in silence. He has had the audacity to profane illustrious names, venerable heroes; he has spoken with the recklessness of a delinquent the most familiar with crimes: that renegado has spoken, assuming the serenity which appertains solely to him who invokes a good cause; such is the impudence and daring of that abandoned unitarian: he has spoken before France, before that France so willing to see blood flow, and cover with mourning the soil even of those nations, such as those of the Plate, that have been so generous, hospitable and lavish towards her. It is therefore necessary that we should not reply with silence and contempt to the furious machinations of the ruthless unitarians, who go to Europe to excite ambition, preaching against the peace and tranquillity of the States, speculating upon the ruin of Americans and Europeans, and, to the disgrace of the human race, making a murderous and barbarous traffic, both of the most sacred rights of America, and of the honour and reputation of the European States. We repeat that it is necessary to make known in France and throughout the world, who those apostles are, who every moment address them, what are their antecedents in the land that gave them birth, what their services at any epoch, what their country, their tendencies, their character; in a word, it is necessary that France be not dazzled on hearing speak of her heroes, of her armies, of her troops and commerce, and confound the wandering bandit with the patriot, the impostor with the man of industry, the perverse hypocrite with the sincere friend. For how many years did enlightened nations fall into this egregious error, undertaking war against their best friends, and shedding the blood of their own sons and of foreigners! And, why such calamities, so much blood and such scandals? Because men went to Europe without country or home, without honour and without faith, and there opened the campaign merely of Melchor Pacheco Obes, lying scandalously, misrepresenting facts, classifying them according to their perverse aspirations, pampering foreign ambition, to satisfy their own, at the expense of disorder, of war, and the ruin of virtuous communities.

If the career and profession of Pacheco Obes were other, foreigners might have some doubt as to his infernal intention. Whoever else might have been the author of that memorial, brought to light in Paris,

---

en silencio entre las anárquicas especies del cobarde inepto y vil Pacheco. El ha tenido la audacia de profanar nombres ilustres, héroes venerados: ha hablado con la impavidez del criminal mas familiarizado con los delitos: ha hablado asumiendo, ese perverso, la serenidad exclusivamente propia del que invoca una buena causa, tal es la impudencia y osadía del desnaturalizado unitario: ha hablado ante la Francia, ante esa Francia tan dispuesta á ver correr la sangre y enlutarse el suelo aun de aquellas naciones que, como las del Plata, han sido con ella generosas, hospitalarias y pródigas. Preciso es, pues, que no contestemos con el silencio y el desprecio á las furibundas maquinaciones de los salvages unitarios que van á Europa á excitar ambicion, doctrinando contra la paz y tranquilidad de los Estados, especulando sobre la ruina de Americanos y Europeos, y haciendo, para oprobio del género humano, un tráfico asesino y bárbaro, ya de los mas sagrados derechos de la América, ya de la honra y reputacion de los Estados Europeos. Repetimos, preciso es, hacer conocer á la Francia y á la tierra toda, quienes son esos apóstoles que les dirijen la palabra instante por instante, que antecedentes tienen en el suelo que les vió nacer, que vida, que carrera, que opinion, que servicios en cualesquiera época, que patria, que tendencias, que carácter; en una palabra, es necesario que la Francia no se deslumbre al oir hablar de sus valientes, de sus ejércitos, de sus tropas y de su comercio, y confunda al foragido errante con el patriota, al pelafustan con el hombre laborioso, al perverso hipócrita con el verdadero amigo. Cuantos años há que potencias ilustradas cayeron en tan grave error, abriendo guerra funesta á sus mejores amigos, y derramando la sangre de sus hijos y de los agenos! Y ¿por qué tanto mal, tanta sangre y tanto escándalo? Porque fueron á Europa hombres sin patria ni hogar, sin honor y sin fé, y abrieron en ella la campaña única de Melchor Pacheco y Obes, mintiendo asquerosamente, desfigurando las cosas, clasificándolas segun sus aspiraciones funestas, cebando la ambicion agena para satisfacer la de ellos, al través del desórden, de la guerra y de las ruinas de pueblos virtuosos.

Si otra fuera la carrera y la profesion de Pacheco y Obes, tal cual duda pudiera caber al estrangero sobre

---

pas être passé sous silence. Il a eu l'audace de profaner des noms illustres, des héros vénérés: il a parlé avec l'effronterie d' un scélérat habitué aux crimes. Il a parlé, ce pervers, avec la sérénité propre de celui qui plaide une bonne cause: si grande est l' impudence et l'audace de ce dénaturé unitaire. Il a parlé devant la France, devant cette France si disposée à voir couler le sang, et à couvrir de deuil le sol même de ces peuples, qui, comme ceux de la Plata, se sont montrés avec elle généreux, hospitaliers et prodigues. Il faut donc que nous ne répondions pas seulement par le silence et le mépris aux furieuses machinations des sauvages unitaires, qui vont en Europe pour exciter l'ambition, prêchant contre la paix et la tranquillité des Etats, spéculant sur la ruine des Américains et des Européens, et faisant, à la honte du genre humain, un trafic indigne et barbare, soit des droits les plus sacrés de l'Amérique, soit de l'honneur et de la réputation des Etats Européens. Non: il faut montrer à la France et au monde entier, quels sont ces apôtres qui lui adressent la parole à chaque instant; quels sont leurs antécédens dans le pays qui les a vû naître; quelle est leur vie, leur carrière, leur opinion, leurs services à toutes les époques, leur patrie, leurs tendances, leur caractère: en un mot, il faut que la France ne se laisse par tromper, en entendant parler de ses braves, de ses armées, de ses troupes et de son commerce; qu'elle ne confonde pas le scélérat avec le patriote, le vagabond avec l'homme laborieux, l'hypocrite pervers avec l'ami sincère. Combien d'années se sont passées depuis que des puissances éclairées sont tombées dans une erreur aussi grave, faisant une guerre funeste à leurs meilleurs amis, et repandant leur sang et celui des autres! Et pourquoi tant de maux, tant de victimes et de scandale? Parceque des hommes sans patrie et sans foyer, sans honneur et sans foi, allèrent en Europe, et y ouvrirent cette compagne que va y renouveler Melchor Pacheco Obes, mentant effrontément, défigurant les faits, les présentant selon leurs funestes aspirations, excitant l'ambition des autres pour satisfaire la leur, par le désordre, la guerre et la ruine de peuples vertueux.

Si la carrière et la profession de Pacheco Obes avait été autre, son intention infernale pourrait inspi-

though a ruthless traitor unitarian, would have been less ridiculous than he. Any one else who might have spoken so of the heroes and brave defenders of the Republics of the Plate, would always have been an impostor, a traitor, an anarchist of ineffible stupidity; but any one else, we must repeat, would at least have been more capable to speak of war, of armies, of discipline, of combats.................Melchor Pacheco treating of these matters! The pseudo-General addressing France, teaching her the plan of conquest, and showing her the conveniences of her commerce! How far does ruthless unitarian pedantry extend! Melchor Pacheco! Forsooth, this must not be omitted in the history of the unitarian club. Assuredly the ruthless traitors reserved for this last epoch of confusion in which they are placed, the development of an idea so prodigious! Melchor Pacheco! What a blow the unitarian rabble have succeeded in giving the Country, by sending such a Generalissimo to Paris. We will sketch a few biographical lines of the personage who so greatly wishes that France should attack American rights; and if what we say do not merit faith, from not being addressed to the principal editor of the *Crédit* of Paris, or because the new information of Melchor Pacheco, given in Europe, has attained some opinion; France may confide her resources and her soldiers to the memorable General who has given her his information, and rest assured that she will reap great benefits.

Melchor Pacheco, son of an assassin of the patriots of Montevideo, (1) appeared for the first time about the end of twenty six, as secretary of the Oriental General Lagunas, who commanded a division of five hundred men, belonging to the North of the Rio Negro, to join the National Army, a campaign in which he discovered not the slightest indication of valour or talents of any kind. About the end of twenty

(1) His father was a Spaniard, George Pacheco, a resident of Montevideo, and chief of the Spaniards who, from choice and hatred to the Americans, caused to sew up the patriots in fresh hides, and left them to perish with horrifying barbarity. The degraded Melchor does nothing more than prove himself a son worthy of such a monster.

---

su intencion infernal. Cualquiera otro que hubiese sido el autor de esa memoria nacida en Paris, aunque salvage traidor unitario, no fuera tan ridículo como él. Siempre, cualquiera otro que tal dijese de los héroes y valientes defensóres de las Repúblicas del Plata, seria un impostor, un aleve, un anarquista de inconcebible estupidez: pero al menos cualquiera otro, es necesario repetirlo, seria mas capaz de hablar de guerra, de ejércitos, de disciplina, de combates........................ ¡Melchor Pacheco tratando de estas materias! El seudo-General, dirigiendo á la Francia, enseñándole el plan de conquista, y mostrándole las conveniencias de su comercio! Hasta donde llega la pedanteria salvage unitaria! Melchor Pacheco! Vaya, esto no era digno de omitirse en la historia de la logia unitaria. Seguramente los traidores salvages se reservaron para esta última época de confusion en que se hallan, el desarrollo de un pensamiento tan prodigioso! Melchor Pacheco! Qué golpe ha conseguido la canalla unitaria dar á la patria, con el envio de semejante Generálisimo á Paris. Vamos á tirar unas pocas líneas biográficas del personage que tanto aspira á que la Francia invada los derechos Americanos; y si lo que digamos no merece fé, por no ser dirigido al Sr. Redactor en Gefe del *Crédit* de Paris, ó porque las nuevas noticias de Melchor Pacheco dadas en Europa hayan grangeado alguna opinion, puede la Francia confiar sus elementos y sus soldados al memorable General que le ha dirigido sus conocimientos, y descanse, que reportará muchas ventajas.

Melchor Pacheco, hijo de un asesino de los patriotas de Montevideo (1), salió por primera vez á fines del año veintiseis de escribiente del General Oriental Lagunas que mandaba una division de quinientos hombres pertenecientes al Norte del Rio Negro, á incorporarse al Ejército Nacional, campaña en que no mostró un solo hecho, ni mínimo, de valor, ni de aptitudes

(1) Su padre fué un español, Jorge Pacheco, vecino de Montevideo, y gefe de los Españoles, quien por deleite y odio á los Americanos hacia retobar en cuero fresco á los patriotas y lós dejaba perecer con horrorizante barbarie. El degradado Melchor no hace mas que comprobar ser digno hijo de tal mónstruo.

---

rer quelque doute à l'étranger. Tout autre qui aurait été l'auteur de ce mémoire fait à Paris, quoique sauvage unitaire, ne serait pas si ridicule. Tout autre qui dirait les mêmes choses des héroïque et braves défenseurs des Républiques de la Plata, serait un imposteur, un perfide, un anarchiste d'une stupidité inconcevable: mais au moins tout autre, il faut le répéter, serait plus en état de parler de guerre, d'armées, de discipline, de combats............ Melchor Pacheco qui s'occupe de ces choses! Le pseudo-Général, qui donne des leçons à la France, qui lui trace un plan de conquête et qui lui apprend les avantages de son commerce! Jusqu' où arrive la pédanterie des sauvages unitaires! Melchor Pacheco! Allons, c'était digne de figurer dans l'histoire de la loge unitaire. Bien sûr, ces traîtres se sont réservé pour cette dernière époque de confusion où ils se trouvent, de dérouler une idée aussi singulière! Melchor Pacheco! Quel coup la canaille unitaire a réussi à porter à la Patrie, par l'envoi à Paris d'un si grand Général! Nous allons écrire quelques lignes biographiques sur le personnage qui se donne tant de peine pour que la France envahisse les droits Américains; et si ce que nous dirons ne mérite pas foi, pour n'être pas adressé à M. le Rédacteur en chef du *Crédit* de Paris, ou parce que les dernières nouvelles données en Europe aient flatté quelque opinion, la France peut confier ses ressources et ses soldats à ce grand Général qui lui a fait part de ses connaissances, et elle peut compter d'en retirer de grands avantages.

Melchor Pacheco, fils d'un des assassins des patriotes de Montévideo, (1) marcha pour la première fois, vers la fin de l'année 1826, comme écrivain du Général Lagunas, s'incorporer à une division de cinq cents hommes au nord de Rio Negro, qui faisait partie de l'armée nationale. Dans cette campagne il ne donna aucune preuve de courage ni d'intelligence d'aucune

(1) Son père, George Pacheco, était un espagnol, établi à Montévideo, et chef des espagnols, qui, par plaisir et par haine aux Américains, faisait enfermer les patriotes dans un cuir frais, et les laissait périr avec une barbarie affreuse. Le dégradé Melchor ne fait que prouver qu'il est le digne fils d'un tel monstre.

seven, or beginning of twenty eight, the National Army being under the command of Colonel Don Manuel Lavalleja, it was wished to apprehend Colonel Don Bernabé Rivera, at that time the Chief of desultory bands that incommoded the march of the Army, and the public tranquillity. Melchor Pacheco, hearing that the chief commissioned an officer for the purpose, wished to make an attempt, and voluntarily offered himself to execute the apprehension. His offer is admitted, he takes ten men, and receives orders to conceal himself in a hut belonging to the Establishment of Chain, at the extremity of Bellaco, in the Oriental territory, whither Rivera went daily; but as soon as the famous Melchor separates from his Chief, he conceives the savage design of not executing the order he had received; but of assassinating him he was ordered to apprehend, communicates it to his soldiers, and affects before them such a valour as he exhibits to the foreigner, that he may assassinate his country. Thus to transgress a lawful and convenient order, to avail himself of the first moment to commit death by treason! Only a coward, a criminal could entertain so iniquitous a design, concealing it from his Chief, with the barbarous intent of not having any impediment, according to his way of thinking, in realizing it. The assassin being prepared, and concealed in the hut, the victim appears accompanied by a single attendant, who went aware of a design worthy only of Melchor Pacheco; and the latter, on hearing Rivera order him to come forth, is confounded, confesses his crime, begs his pardon, humbles and surrenders himself, as the most dastardly coward. Rivera dismisses the soldiers, and takes the hero who now addresses France, and carries him along with him. What a position his who styles himself General Pacheco Obes? What of the double character of voluntary assassin and extreme coward? And is not this the same that teaches France, that with four thousand men there would be all the probabilities of triumph? Yes, it is the same. Let France then consider this historical antecedent of her instructor, and let us follow his steps.

After the battle of Ituzaingo, Melchor Pacheco passed his life in the most degraded effeminacy and sloth, his profession of gambler drew down upon him in Paysandú the most notorious contempt and discredit. He had married Doña Manuela Tejera, lawful daughter of Don Faustino Tejera and Doña Marcelina Al-

de ningun género. A fines del veintisiete, ó principios del veintiocho, estando el Ejército Nacional al mando del Corónel D. Manuel Lavalleja, se trataba de aprehender al Coronel D. Bernabé Rivera, caudillo entonces de montoneras que perturbaban las marchas del ejército y la tranquilidad pública. Melchor Pacheco, oyendo que el Gefe comisionaba para el efecto á un oficial, quiso hacer su ensayo, y se ofreció espontáneamente para ejecutar la aprehension. Se le admite su ofrecimiento, toma diez hombres, y recibe la órden de emboscarse en un rancho de las estancias de Chain en las puntas del Bellaco, territorio Oriental, donde Rivera iba diariamente. Pero tan luego como el famoso Melchor se separa de su Gefe, concibe el salvage pensamiento, no de cumplir la órden recibida, sino de asesinar al que se le mandaba prender, lo comunica á sus soldados, y les afecta un valor tal, cual hoy presenta al extrangero para que asesinen á su patria. ¡Qué bandido! Transgredir así una órden lícita y conveniente, para lograr el primer momento de dar la muerte á traicion! Solo un cobarde, un criminal pudo abrigar tan inícua intencion, ocultándola á su Gefe, con el designio bárbaro de no tener, á su modo de ver, inconveniente alguno para realizarla! Pero en pos suya marchaba la ignominia. Preparado el asesino y atrincherado en el rancho, se le presenta la víctima acompañada de un asistente, y que iba sabiendo el proyecto solo digno de Melchor Pacheco: y al oir este que Rivera le manda salir, se anonada, confiésale su crimen, pídele perdon, se humilla y se entrega como el mas vil pusilánime. Rivera despide los soldados, y toma al valiente que hoy habla á la Francia, y se lo lleva. ¿Qué tal la posicion del que se titula General Pacheco y Obes? Qué tal el doble carácter, de asesino voluntario, y de cobarde extremado? Y ¿no es este mismo el que instruye á la Francia que con cuatro mil hombres se tendrian todas las probabilidades del triunfo? Sí, este mismo es. Cuente pues la Francia este antecedente historial de su instructor Melchor Pacheco, y sigámosle sus pasos.

Despues de la batalla de Ituzaingó, pasaba la vida Melchor Pacheco en la mas degradante molicie y holgazaneria: su profesion de jugador le atrajo en Paisandú el desprecio y descrédito mas notorio. Habia casa-

espèce. Vers la fin de l'année 27, ou au commencement de l'année 28, l'armée nationale, commandée par le Colonel D. Manuel Lavalleja, prenait des mesures contre le Colonel D. Bernabé Rivera, chef des insurgés qui troublaient la marche de l'armée, et la tranquillité publique. Melchor Pacheco, entendant dire que le chef chargeait un officier de cette mission, voulut faire ses preuves, et s'offrit volontairement à faire cette capture. Son offre fut acceptée. Il prend dix hommes, et on lui ordonne de ce cacher dans une chaumière de l'*estancia* de Chain près les sources du Bellaco, dans le territoire Oriental, où Rivera allait journellement. Mais dès que le brave Melchor se vit loin de son chef, il conçoit la pensée sauvage, non pas de faire ce qu'on lui avait ordonné, mais d'assassiner celui qu'il devait prendre: il en fait part à ses soldats, avec la même assurance qu'il montre à présent aux étrangers pour les engager à assassiner sa patrie. Quel scélérat! Désobéir à un ordre juste et honorable, et chercher l'occasion de frapper en traître! Il n'y a qu'un lâche, un criminel, qui puisse concevoir une pensée si coupable; et qu'il cacha à son chef, pour éviter tout ce qui aurait pu s'opposer à son exécution! Mais l'ignominie marchait sur ses pas. L'assassin, était déjà prêt, et rétranché dans la chaumière: la victime, qui avait eu connaissance de ce projet digne de Melchor Pacheco, se présente, suivi d'un seul domestique, et lui ordonne de se montrer. Pacheco se trouble, avoue son crime, demande pardon, s'humilie, et se rend comme un lâche. Rivera renvoie les soldats, et n'amène avec lui que le brave qui parle aujourd'hui à la France. Que vous paraît-il de ce rôle joué par celui qui s'appelle le Général Pacheco Obes? Que vous semble-t-il du double caractère d'assassin et de lâche? Et c'est le même individu qui dit à la France qu'avec quatre mille hommes on aurait toutes les chances du triomphe? Oui, c'est le même. Que la France prenne note de cette anecdote de la vie de son précepteur Melchor Pacheco, tandis que nous continuerons son histoire.

Depuis la bataille d'Ituzaingó, Melchor Pacheco vivait dans la plus honteuse mollesse et oisiveté: sa profession de joueur lui attira à Paisandú le mépris et l'animadversion de tout le monde. Il s'était marié

coba, wealthy parents. The unfortunate wife in a short time saw with her own eyes her fortune disappear, sacrificed to gambling by this unworthy husband, and when the latter could not extort from the parents of his companion more property, to squander at play, he impiously employed a barbarous and horrifying treatment against her, vilely abandoned her, and left her subjected to the most pressing want, in which she died. Does such a monster, the assassin of a victim so meritorious, an ineffable monster, an ingrate of such perversity pretend to be affected by French commerce, and recommend to her war? Can France confide in the sentiments of Melchor Pacheco, when he has had them neither for his country nor for his family? Alas for France, if her convenience and commercial interests should follow the counsels of General Melchor! There would be few Frenchmen for the anarchy that such a friend would procure them. Her rents small for the bag of Pacheco. And this worthless adventurer speaking of the Republics of the Plate, of their heroes, of their brave soldiers! Upon our honour, were he asked for the first man of America, he would not hesitate nor feel ashamed to exclaim—I am—Such is his stupidity.

In one thousand eight hundred and thirty nine, now without admission even into the taverns; and to withdraw him from a dissipated and degraded life, a small squadron was confided to him, and he was entrusted with the charge of the coast of Santa Lucia, in the "Rincon del Cerro"; but as soon as a very small force presented itself, the courage of Pacheco failed him, he is panic-struck and flees to the city, where Pereyra discharges him, and presents him to all as a vile coward, and he returns to the pots of Egypt. Once more cards, gambling, imposition and the most abandoned life. In such a school, in such campaigns, in such intercourse with the chiefs and defenders of our independence, let France see if said Melchor Pacheco can have any idea of our military capacities, so as to speak of combats, of war..................What outrage! The ruthless unitarians are precisely those who, at the same time that they were prostrating themselves before foreigners, are the very parties who have regarded Europe with such high contempt, that they have not hesitated to send to her such Agents as Pacheco—"Nothing can be said of Melchor Pacheco Obes that honours him: a

---

do con Da. Manuela Tejera, hija legítima de D. Faustino Tejera y Da. Marcelina Alcoba, padres pudientes. La esposa desgraciada vió por sus ojos desaparecer en poco tiempo su fortuna, sacrificada al juego por ese indigno marido, y cuando este no pudo arrancar de los padres de su compañera mas caudal para jugarlo, desarrolló impiamente un tratamiento bárbaro y horrorizante contra ella, la abandonó vilmente, y la dejó entregada á la mas espantosa necesidad en que murió. ¿Un mónstruo tal, un asesino de víctima tan meritoria, un desnaturalizado indefinible, un ingrato de semejante perversidad, se afecta hoy del comercio de la Francia y le aconseja la guerra? Creerá la Francia en los sentimientos de Melchor Pacheco, cuando no los ha tenido ni con su patria, ni con su familia? ¡Pobre Francia si sus conveniencias é intereses comerciales siguieran los consejos del General Melchor! Pocos serian los Franceses para la anarquía que tal amigo les derramase. Pocas sus rentas para lá carpeta de Pacheco. ¡Y este aventurero indigno hablando de las Repúblicas del Plata, de sus héroes, de sus valientes! A fé nuestra que si fuese preguntado por el primer hombre de América, no trepidaria, ni tendria vergüenza de lanzar un—Soy yo—Tanta es su estupidez.

En mil ochocientos treinta y nueve, ya sin cabida ni aun en las tabernas, y por sacarlo de una vida disipada y degradante, se le confió un ligero escuadron, y se le encomendó el cuidado de la costa de Santa Lucia en el Rincon del Cerro: pero tan luego como se le presenta una fuerza muy pequeña, abandona el puesto la capacidad Pacheco, se llena de pavor, y huye hasta la ciudad, donde Pereyra le rebaja, le presenta á todos por un vil cobarde, y vuelve á las ollas de Egipto. Otra vez el naipe, el juego, el petardo y la vida mas arrastrada. En tal estudio, en tantas campañas, en tanto roce con gefes y defensores de nuestra independencia, vea la Francia, si el tal Melchor Pacheco podrá tener idea de nuestras capacidades militares, hablar de combates, de milicia......¡Que miseria! Los salvages unitarios son precisamente los que al tiempo mismo que, por su ambicion y traidoras miras, se han prosternado al extrangero, son ellos los que han mirado con tan alto desprecio á la Europa que ni han trepidado en mandarle agentes como Pacheco! De este personage

avec D.ª Manuela Tejera, fille légitime de D. Faustino Tejera et de D.ª Marcelina Alcoba qui étaient dans l'aisance. La malheureuse épouse vit disparaître sa fortune en peu de temps, sacrifiée au jeu par ce mauvais mari, qui ne pouvant plus arracher de l'argent des parens de sa femme pour le jouer, exerça des traitements barbares sur elle, l'abandonna lâchement, et la livra à la plus horrible misère, dans laquelle elle mourut. Ce monstre, cet assassin d'une victime intéressante, ce dénaturé indéfinissable, cet ingrat, ce pervers, s'appitoie maintenant sur le sort du commerce de la France, et lui conseille la guerre? La France croira-t-elle aux sentimens de Melchor Pacheco, qui n'en a pas eus pour sa patrie, ni pour sa famille? Pauvre France si les intérêts de son commerce l'engageaient à suivre les conseils du Général Melchor! Il n'y aurait pas assez de Français pour l'anarchie qu'un tel ami leur apporterait. Ses trésors ne suffiraient pas à défrayer l'amour au jeu de Pacheco. Et cette avanturier indigne parle des Républiques de la Plata, de leurs héros, de leurs braves! Si on lui demandait quels sont ces héros et ces braves, nous ne doutons pas qu'il aurait l'effronterie de répondre—c'est moi. Si grande est sa stupidité.

En 1839, il ne fréquentait que les cabarets; et pour le tirer d'une vie si dissipée et si dégradante, on lui confia un petit escadron, avec ordre de surveiller la côte de Santa Lucia, au pied du Cerro: mais à l'approche de quelques hommes armés, ce courageux Pacheco abandonne son poste, et saisi de frayeur, il fuit jusqu'à la ville, où Pereyra le dégrade, et le présente au monde comme un lâche. Notre héros reprend ses habitudes. Le jeu, les escroqueries, et l'existence la plus honteuse. A cette école, dans ces travaux, et dans le contact avec les habitués de cabaret, la France peut juger si Melchor Pacheco a pu juger du mérite de nos notabilités militaires, parler de combats, de milice..................Quelle audace! Les sauvages unitaires sont ceux qui, en même temps que, par ambition et avec des vues perfides, se prosternent devant les étrangers, regardent l'Europe avec tant de mépris, qu'ils n'hésitent pas à lui envoyer des agens comme Pacheco! Il n'y a pas long-temps, qu'un individu qui le connait, disait: on ne peut rien

man who never commanded soldiers, nor was in any other campaign or battle than that of Ituzaingo, in which he was an obscure Standard-bearer: a man who always belonged to obscurity, without credit, without brains: a man who, by his abandonment and absolute incapacity, always deserved to be despised, what has he done, what actions have we ever seen even to deserve our compassion? What is his career but that of gambling, that of intrigue and bad faith? Pacheco besides never having been deserving at any time, has on the contrary been fatal to his own friends, haughty, ignorant, vain and ill disposed. I speak with the greatest sincerity of my conscience, Pacheco is worth nothing to himself, how can he be to any one?"

Another epoch was reserved for Melchor Pacheco, an epoch when he was to dissipate every doubt as to his ferocious disposition. A little before the battle of Arroyo Grande he was appointed Commandant General of the Department of Mercedes: there he publicly executed the atrocities which his heart so long desired. Let that unfortunate department say how much violence, how much plunder, how many outrages the notorious Melchor Pacheco committed, to the extent of being called the scourge of humanity, the moral pest of the neighbourhood. On the approximation of the forces of President Oribe, the Department of Mercedes sighed at the moment to escape from under the ominous yoke which its pretended Commandant General had imposed upon it; but distant was this cowardly traitor from contenting himself with the persecutions and the crimes which he had up to that time committed! On dastardly flying to Montevideo, he destroyed every thing that came in his way, imposes upon families the barbarous command to follow him; and under this pretext takes charge of the trinkets, money and fortunes of private individuals, that they might never again see them, as the event proved. He causes old infirm people and other unfortunates to walk on foot, and with violence, who succumbed under his infernal insensibility. On his departure from Mercedes he caused to be shot and despatched with lances, in his presence and without the slightest emotions of pity, pacific and inoffensive men. With such a campaign he appeared meritorious in the eyes of the ruthless unitarians in Montevideo. Acts of this nature are commended amongst the ruthless club, which tends to nothing else than the ruin,

---

escribia poco há un sugeto que le conoce, y decia— "Nada se puede decir de Melchor Pacheco y Obes que le honre: un hombre que nunca mandó soldados, ni se halló en mas campaña, ni mas batalla que en la de Ituzaingó, en la que era un obscuro porta: un hombre que siempre perteneció á la obscuridad, sin crédito, sin seso: un hombre que por su relajacion é incapacidad absoluta mereció siempre ser despreciado, ¿qué ha hecho, qué acciones le hemos visto jamás ni para merecer nuestra compasion? ¿Cual es su carrera, sino la del juego, la de la intriga y mala fé? Pacheco, á parte de no haber sido meritorio en época alguna, ha sido, por el contrario, funesto á sus propios amigos, orgulloso, ignorante, vano y de mal alma. Yo hablo con la sinceridad mayor de mi conciencia: Pacheco ni para sí es capaz, ¿como lo será para nadie?"

Otra época estaba reservada á Melchor Pacheco, época en que él debia dirimir toda duda concerniente á su índole feroz. Poco antes de la batalla del Arroyo Grande fué destinado á la Comandancia General del departamento de Mercedes: allí ejerció publicamente las atrocidades por que tanto anhelaba su corazon. Dígalo ese desafortunado departamento cuanta violencia, cuanto saqueo, cuanta tropelia cometió el famoso Melchor Pacheco, hasta el punto de ser llamado el azote de la humanidad, la peste mortal del vecindario. A la aproximacion de las fuerzas de Sr. Presidente Oribe suspiraba el departamento de Mercedes por el momento de salir de bajo el yugo ominoso que le habia puesto su pretendido Comandante General: pero, cuan distante estaba ese cobarde traidor de contentarse con las vejaciones y delitos que hasta entonces habia cometido. Al huir miserablemente para Montevideo arrasa cuanto puede, impone á las familias el bárbaro precepto de seguirle: y bajo este pretexto carga con alhajas, con fondos y con las fortunas de los particulares, para no dejárselos ver jamas, como sucedió. Hace marchar á pie y violentamente á personas ancianas, enfermas y otras miserables, que sucumbieron bajo su infernal insensibilidad. A su salida de Mercedes, emprendió su marcha haciendo fusilar y lancear á su vista, y sin la menor emocion de piedad, á hombres pacíficos é indefensos. Con una

dire de Melchor Pacheco Obes qui l'honore: un homme qui n'a jamais commandé des soldats, qui n'a fait d'autre campagne, qui ne s'est trouvé en d'autres combats qu'en celui d'Ituzaingo, où il n'était qu'un triste porte-drapeau; un homme qui est toujours resté dans l'obscurité, sans crédit, sans talent: un homme qui, par sa mauvaise conduite, et par son incapacité absolue a été toujours un objet de mépris, qu'a-t-il fait, quels exploits nous lui avons vu faire, pour qu'il puisse mériter seulement notre compassion? Quelle est sa carrière, si ce n'est celle du jeu, de l'intrigue, et de la mauvaise foi? Pacheco n'a pas seulement rendu aucun service en aucune époque, mais il a été funeste à ses propres amis, orgueilleux, ignorant, vain et méchant. Je parle avec toute la sincérité de ma conscience. Pachéco n'est en état de ne rien faire de bon pour lui, comment le ferait-il pour les autres."

Une nouvelle époque était réservée à Melchor Pacheco, époque où il devait dissiper tous les doutes sur son caractère féroce. Quelque temps avant la bataille de l'Arroyo Grande, il fut destiné au commandement général des Départemens de Mercedes: là il se livra ouvertement aux atrocités, après lesquelles son cœur soupirait tant. Que ce malheureux département dise combien de violences, combien de pillagés, combien d'atteintes furent commis par le fameux Melchor Pacheco, jusqu'au point de mériter le nom de fléau de l'humanité, de peste mortelle du voisinage. Aux approches des forces de M. le Président Oribe, le département de Mercedes soupirait après le moment de se voir délivré du joug ignominieux que lui avait été imposé par son prétendu Commandant Général: mais, ce vil traître était bien loin de mettre fin aux vexations et aux crimes dont il s'était rendu coupable jusqu'alors! Au moment de lâcher le pied pour Montévideo, il détruit tout ce qu'il peut, et il donne aux familles l'ordre barbare de le suivre: et sous ce prétexte, il s'empare des bijoux, de l'argent, de la fortune des particuliers, pour ne jamais les leur rendre, comme il arriva. Il fait marcher à pied et par force des personnes agées et malades, avec d'autres malheureux qui succombèrent sous son insensibilité infernale. A sa sortie de Mercedes, il ouvre sa marche,

blood, and consternation of the communities. These doctrines are explicitly comprehended in the proverbial doctrines of the traitor ruthless unitarians, Sarmiento, Indarte, Oros, Paz, Lavalle, and their partisans Varela, Alsina and others.

Melchor Pacheco had given his proofs in Mercedes to the iniquitous band: he had acquired the property of others, and shed human blood in abundance. He had shown an incorrigibly cruel soul, a disorderly, a corrupt character, and a disposition decided for anarchy; consequently it was necessary to reward him, and place him in authority in Montevideo, that he might there introduce another epoch of horror. In fact, on the second February eighteen hundred and forty three he ascends to the Ministry; and makes his maiden effort, causing Garcia to be shot in his presence, an Officer of the Army of H. E. President Oribe, who had fallen prisoner and wounded. On the following day he caused five other victims to be despatched by the lance, as worthy of life and of the regard of their compatriots, as was the valiant, the trust-worthy, the honourable and unfortunate Garcia. Behold here the principles of that bandit, the enemy of God and men. Behold here the said Melchor Pacheco in his element! Alas! How few days passed without the existence and property of others being made the toy of his ambition and thirst of blood. Melchor Pacheco (said his colleagues) is destined for great things! They said not amiss; as he was destined by his corruption, and by the ruthless unitarian rabble, for great robberies, tremendous spoliations, for dreadful acts of barbarity.

It is requisite to save the Country, says Melchor Pacheco, from the Ministry; and how will France suppose that this is to be done, in the military skill, in the knowledge and capacity of Pacheco? Is it sallying forth to the field of battle, and fighting with heroism and glory, like the illustrious General Urquiza? No, that has become antiquated, and does not enter into the social reform of the unitarian club. Will it be with the sublime and honourable constancy of the Governments of the Plate, sustaining themselves against great powers, even to sacrificing the most precious in the national defence? No, nothing of that.

---

campaña tal, apareció meritorio ante los salvajes unitarios de Montevideo. Acciones de esta naturaleza son recomendadas entre la logia salvaje, que no tiende á otra cosa sino á la ruina, sangre y espanto de los pueblos. Esas acciones estan comprendidas explicitamente en las doctrinas proverbiales de los traidores salvajes unitarios, Sarmiento, Indarte, Oros, Paz, Lavalle, y sus secuaces Varela, Alsina y demas:

Melchor Pacheco habia dado sus pruebas en Mercedes al bando inícuo: habia conquistado la propiedad agena y derramado la sangre humana con profusion; habia mostrado una alma cruel á toda prueba, un génio desorganizador, corruptor, y ún ánimo decidido á la anarquía; desde luego preciso era premiarlo y constituirlo en un nuevo poder en Montévideo para que empezase allí una otra época de horror. En efecto el dos de Febrero de mil ochocientos cuarenta y tres sube al Ministerio, y se ensaya haciendo fusilar á un oficial, García, del Ejército del Exmo. Sr. Presidente Oribe que habia caido prisionero y herido. Al siguiente dia hace lancear cinco víctimas mas, tan dignas de la vida y del afecto de sus campatriotas, como lo era el valiente, fiel y honorable desgraciado García. Hé ahí los principios de ese bando enemigo de Dios y de los hombres. Hé aquí al tal Melchor Pacheco en su elemento! Ah! Cuan pocos dias pasaron sin que la existencia y la propiedad fueran el juguete de su ambicion y sed de sangre.—Melchor Pacheco (decian sus cólegas) está destinado para cosas grandes! No dijeron mal; pues estaba destinado por su corrupcion y por esa turba salvaje unitaria, para grandes robos, para tremendas espoliaciones, para horrendos actos de barbarie.

Es preciso salvar la Patria, dice Melchor Pacheco, desde el ministerio: y ¿como creerá la Fráncia que esto se hace en la pericia militar, en los conocimientos y en la capacidad de Pacheco? ¿Es acaso saliendo al campo de batalla y combatiendo con heroísmo y gloria con el ilustre General Urquiza? No, eso ya es viejo, y no entra en la reforma social de la logia unitaria. ¿Será con la constancia sublime y honorable de

en faisant fusiller, et assommer à coups de lance, sous ses yeux, et sans le moindre signal de pitié, des hommes pacifiques et désarmés. Après ces exploits il fut regardé comme un homme supérieur par les sauvages unitaires de Montévideo. Des actes de cette nature sont recommandables aux yeux de leur loge, qui ne tend qu'à détruire, à tuer et à atterrer le peuple. Ces actions sont comprises explicitement dans les doctrines proverbiales des traîtres sauvages unitaires Sarmiento, Indarte, Oros, Paz, Lavalle, et leurs partisans Varela, Alsina, et autres.

Melchor Pacheco avait donné à Mercedes des preuves de ce qu'il était à la bande inique: il s'était emparé des biens d'autrui, et il avait repandu le sang humain à torrents: il avait montré une cruauté à toute épreuve, un génie désorganisateur, corrupteur, et porté à l'anarchie. Dès lors il fallait le recompenser, et en faire un nouveau pouvoir à Montévideo, pour commencer une nouvelle époque d'horreur. En effet, le deux Février mil huit cent quarante trois, il monte au Ministère, et son premier essai fut de faire fusiller en sa présence l'officier Garcia, de l'armée de S. E. M. le Président Oribe, qui avait été blessé et fait prisonnier. Le lendemain il fait tuer à coups de lance cinq victimes de plus, aussi dignes de la vie et de l'affection de leurs compatriotes, que le brave, fidèle, honorable, et malheureux Garcia. Voilà les principes de cette bande ennemie de Dieu et des hommes. Voilà Melchor Pacheco dans son élément! Ah!...... Il ne se passa pas long-temps sans que la vie et la propriété ne devinssent le jouet de son ambition et de sa soif de sang. Melchor Pacheco (disaient ses collègues) est destiné à faire de grandes choses! Ils ne se trompaient pas; car il était destiné, par sa corruption et par cette tourbe sauvage unitaire, à commettre de grands vols, d'affreuses spoliations, des actes de barbarie horribles.

Il faut sauver la Patrie, dit Melchor dans son ministère: et comment la France croit-elle que Pacheco la sauve dans son savoir militaire, ses connaissances et sa capacité? Serait-ce se montrant sur un champ de bataille, et combattant avec gloire et héroisme comme l'illustre Général Urquiza? Non, il n'y aurait rien de nouveau en cela, et ce ne peut pas entrer dans la réforme sociale de la loge unitaire,

They were other means Melchor Pacheco remorselessly employed, to save the Country, as he said—Silver plate; silver and gold coin; gold chains, rings even more despicable, watches, every kind of trinket, and, using his own definition, every thing valuable, every thing that could be preserved. Montevideo: you are the witness of these truths. Dear and bitter has it cost you to be so. Remember the disorder of families, the disgusts that were felt on seeing your property march to the dark inquisition of the traitor ruthless unitarians. Remember how many fortunes of those destined to save the country were melted down in Brazil, by Julian Paz, as property of his brother the traitor *manco* Jose Maria Paz (2). It is a melancholy and painful truth for the inhabitants of Montevideo. To this very day a little Indian is remembered that Melchor Pacheco carried from Mercedes, and called his attendant, who was watching some fresh hides in the public street; telling every one that they were to encase and sew up, by order of the Minister, those who did not present their ornaments and silver plate (3). The beastly and outrageous measure adopted by that savage, who speaks of civilization is still recounted though with secrecy in Montevideo, of sending to private houses, to examine for, search out and take away the silver plate that might be found, on account of their not having presented all that they ought. Every one in Montevideo still narrates the history of what took place, on being called by the rapacious minister Melchor Pacheco to be scolded and criminated for not having given such and such, or so much. There are at present two individuals in Paris, whom Melchor Pacheco attacked threatening to lance them, if they did not lanch out more freely, as he said, after having plundered them of certain trinkets and a sum of money. And was any thing given to the troops? Were they paid? Did their pay run on? Not at all;

(2) Respectable persons who live amongst us have seen and felt it, however much the oppression they suffer in that garrison may impose silence upon them. In Brazil a great table-service was formed for the *manco* Paz, melting the silver plate, which still had inscriptions and the intial letters of the names of their owners.

(3) The notorious Melchor recollected what his father did with the patriots, and wished to imitate him.

los Gobiernos del Plata, sosteniéndose aun contra grandes poderes, hasta sacrificar los mas precioso á la defensa nacional? No, nada de eso. Otro fué el medio que empleó el sin vergüenza Melchor Pacheco para, como él decia, salvar á la Patria—la plata labrada, la plata y oro sellado, las cadenas de oro, los anillos aun mas despreciables, los relojes de faltriquera, todo género de alhajas, y, usando de su definicion misma, todo lo precioso, todo lo guardable. Montevideo, vos sois testigo de estas verdades. Bien caro, bien amargo os cuesta serlo. Acordaos del desórden de las familias, del disgusto que sentian al ver sus propiedades marchando á la tenebrosa inquisicion de los traidores salvages unitarios. Acordaos cuantas fortunas de esas, destinadas para salvar la patria, fueron fundidas en el Brasil por Julian Paz, como propiedad de su hermano el traidor manco José María Paz (2). Ello es una verdad bien triste y dolorosa para los habitantes de Montevideo. Todavia aun hoy mismo se recuerda de un indiecito que desde Mercedes llevó Melchor Pacheco, y le titulaba su asistente, quien en la calle pública custodiaba unos cueros frescos, diciendo á todos, eran para enchalecar y retobar, de órden del Sr. Ministro, á los que no presentáran sus alhajas y plata labrada (3). Todavia, aunque en secreto, se cuenta en Montevideo la bestial y atentatoria providencia tomada por ese salvage que habla de civilizacion, de mandar á las casas de los particulares á registrar, buscar y quitar la plata labrada que se encontrase, por la razon de no haber presentado toda la que debian. Todavia en Montevideo enarra cada uno la historia que le pasó al ser llamado por el Ministro de rapiña Melchor Pacheco para ajarlo y acriminarlo por no haber dado tanto ó cuanto. Hoy

(2) Personas respetables que existen entre nosotros lo han visto y palpado, como lo saben todos en Montevideo, por mas que la opresion en que están en esa plaza les imponga silencio. En el Brasil se construia un gran servicio de mesa para el manco Paz, fundiendo la plata labrada que aun tenia letrero y letras iniciales del nombre de sus dueños.

(3) El famoso Melchor se acordaba de lo que su padre hacia con los patriotas, y queria imitarle.

Sera-ce par la fermeté sublime et honorable des Gouvernemens de la Plata, qui resistent même aux grands pouvoirs, et qui sacrifient tout, jusqu'au plus précieux, à la défense nationale? Non, ce ne fut pas le moyen qu'employa cet déhonté de Melchor Pacheco, pour sauver, comme il disait, la patrie. L'argent et l'or sous toutes les formes: les chaines, les bagues les plus méprisables, les montres, le bijoux de toute espèce, et pour nous servir de ses propres paroles, tout ce qu'il y avait de plus précieux, tout ce qui pouvait se garder. Montévidéens, vous avez été témoins de ces faits; et il vous coûte assez cher de l'avoir été. Rappelez-vous le désordre des familles, la peine que vous ressentiez en voyant vos propriétés livrées aux recherches ténébreuses des traitres sauvages unitaires. Rappelez-vous combien de ces fortunes, qu'on disait destinées à sauver la patrie, furent fondues au Brésil par Julian Paz, comme la propriété de son frère le traitre José Maria Paz. (2) C'est une vérité bien triste et douloureuse pour les habitans de Montévideo. On se rappelle encore aujord'hui d'un petit indien, que Melchor Pacheco amena de Mercedes, et qu'il faisait passer pour son domestique, qui gardait dans la rue des cuirs frais, disant à tout le monde que c'était pour y enfermer, par ordre de M. le Ministre, tous ceux qui ne présenteraient pas leurs bijoux et leur vaisselle. (3) On s' entretient encore á Montévideo, quoique en secret, de la mesure brutale et attentatoire prise par ce sauvage qui parle de civilisation, de faire pratiquer des recherches domiciliaires, pour saisir l'argenterie qu'on y trouverait, n'ayant pas livré toute celle qu'on devait. On y repète encore ce qui arriva à un individu, qui fut appelé par ce Ministre

(2) Des personnes respectables qui sont parmi nous, l'ont vu et touché, comme tout le monde le sait à Montévideo, malgré le silence auquel les condamne l'oppression qui regne dans cette place. On faisait au Brésil un grand service de table pour Paz, avec la vaisselle qui portait encore le nom, ou les lettres initiales de ses propriétaires.

(3) Le fameux Melchor n'avait pas oublié ce que faisait son père avec les patriotes, et il cherchait à l'imiter.

the same was said to the soldier respecting his service, as to the merchant and artizan regarding what was robbed from them. Jose Maria Paz was the country. Melchor Pacheco was the country: thus the matter goes amongst the savages, always plundering, always destroying, always corrupting and anarchising, always saving the Country. The Argentine territory has not been sufficient for these men of capacity, they have gone to Chile, to Bolivia, to Perú, to Brazil, to England, to France, and now there are many in California; and still they have not sufficient scope to save the country. Let France beware of getting filled with these saviours, because............................

Of this stamp of patriots is Melchor Pacheco. His career and his maxims plainly tell what are his talents, his faith, his honour. Behold here him who preaching in France, dared to disallow the military talents and capacity that so greatly honour us, and honour all America. Melchor Pacheco knows to his cost, that every thing he has said in that ridiculous memorial is false and most false. He himself is the victim of such a conviction. He himself at the head of all France would tremble at having to do on our soil and with our champions. He himself, envious, vile and degraded, being incapable of comprehending the scientific, enlightened and important merit of our Chiefs, or even of our virtuous and invencible soldiers, adopts the grovelling favourite plan of the ruthless unitarians, of depressing and denying the virtues they never possessed. But who that knows this Quixote will not be astonished at his audacity? Who that possesses the slightest knowledge of the advantages of our territory, will not behold with the most profound displeasure the garrulity and pedantry of Melchor Pacheco? This sorry adventurer is perfectly refuted by contempt; and had it not

mismo están en Paris dos sugetos á quienes atropelló Melchor Pacheco, ofreciéndoles lancearlos, si no alargaban mas la mano, como él decia, despues de haberles robado algunas alhajas y suma de dinero. Y, ¿se dió algo á la tropa? Se le pagó? Corrian los sueldos? Nada de eso; porque al soldado se le decia respecto á su servicio, lo que al comerciante y al artesano respecto á lo que se le arrebataba. José Maria Paz era la patria. Melchor Pacheco era patria: así anda la cosa entre los salvages, siempre espoliando, siempre destruyendo, siempre corrompiendo y anarquizando, siempre salvando la patria. No ha bastado el territorio Argentino para esos hombres capacidades, han ido á Chile, á Bolivia, al Perú, al Brasil, á Ynglaterra, á Francia, y hoy muchos hay en California; y todavia no tienen terreno suficiente para salvar la patria. Cuide mucho la Francia de no llenarse de esos salvadores, porque....

De este cuño de patriotas es Melchor Pachecho. Su carrera y sus máximas dicen bien cual sea su talento, su fé, su honor. Hé aquí el que predicando á la Francia, ha osado desconocer los talentos y capacidades militares que tanto nos honran, y honran á la América toda. Melchor Pacheco sabe á pesar suyo, que cuanto ha dicho en esa memoria ridícula es falso y falsísimo. El mismo es víctima de un tal convencimiento. El mismo temblaría, aun á la cabeza de toda la Francia, tenerlas que haber en nuestro suelo y con nuestros campeones. El mismo, envidioso, vil y degradado, no siendo capaz ni de comprender el mérito científico, ilustrado y de importancia de nuestros gefes, ni aun el de nuestros virtuosos é invencibles soldados, adopta el arrastrado plan, favorito de los salvages unitarios, de deprimir y negar las virtudes que ellos jamas poseyeron. ¿Pero quien que conozca á este Quijote no se asombraria al ver su audacia? ¿Quien que tenga una pequeña noticia de las ventajas de nuestro territorio no mirará con la mas profunda repugnancia la charla y pedanteria de Melchor Pacheco? Muy bien se refuta despreciando á este aventurero miserable; y si no fuera que la verdad tiene un poder irresistible

voleur de Melchor Pacheco, pour être menacé et accusé de n'avoir pas donné tout ce qu'il *fallait*. Aujourd'hui même il y a à Paris deux individus qui furent appelés par Melchor Pacheco, et menacés de les faire passer par les armes, s'ils n'ouvraient pas *la main*, comme il disait, ne se contentant pas des bijoux et de l'argent qu'il leur avait volés. Et donna-t-on quelque chose à la troupe? La paya-t-on? Les *soldes* étaient-ils satisfaits? Rien de cela; car on disait au soldat pour son service, ce qu'on disait au commerçant et à l'ouvrier pour ce qu'on lui prenait. *José Maria* Paz était la patrie. Melchor Pacheco était la patrie: voilà comment vont les choses chez les sauvages: ils ne font que voler, détruire, *corrompre* et anarchiser, et toujours pour sauver la patrie. Le territoire Argentin n'a pas suffi à ces grandes capacités: ils sont allés au Chili, à la Bolivie, au *Pérou*, au Brésil, en Angleterre, en France, et maintenant il y en a beaucoup en Californie; et ils n'ont pas encore assez de terrain pour sauver la patrie. *Que la* France prenne bien garde de ne pas se remplir de ces sauveurs, parce que............

De ce moule de patriotes est sorti Melchor *Pacheco*. Sa carrière et ses maximes montrent bien quel est son talent, sa foi et son honneur. Voilà celui qui a osé décrier en France les talents et les capacités militaires qui nous honorent tant, et qui honoreront toujours l'Amérique. Melchor Pacheco sait que tout ce qu'il a dit dans son pitoyable mémoire *est faux* et très-faux. Il est victime lui-même de cette persuasion. Il tremblerait à la tête de toute la France, s'il avait à défier dans notre pays nos braves. *Envieux*, lâche et dégradé, incapable de comprendre le mérite scientifique, éclairé et distingué de nos chefs, ni même celui de nos vertueux et invincibles *soldats*, il a adopté le moyen habituel des sauvages unitaires, de déprimer et de nier les qualités qu'ils n'auront jamais. Mais, quiconque connait ce Don Quichotte ne *sera* pas étonné de trouver tant d'audace. Il ne faut qu'une petite connaissance des dispositions de notre territoire, pour voir, avec la plus profonde répugnance, la *fourberie* et la pédanterie de Melchor Pacheco. Pour le refuter il ne faut que connaitre ce misérable aventurier; et si ce n'était que la vérité a un pouvoir irrésis-

been that truth has an irresistible influence when it imposes the obligation of speaking; were it not that the merit and virtue of the defenders of the two Republic of the Plate, compel us to give these few lines, our best policy would have been to allow Pacheco to chatter on eternally, since he must reckon with a source of suffering in his auditory.

Pacheco, as conversant with the organization of an army as the art of war, and with the latter as in the means of the prosperity of an establishment, vomits forth such crudities, such sarcasms, that even he himself is bewildered. He says that "General Rosas had occasion to know the importance and the necessity of a military force...........And that for this purpose he dedicated all his efforts to the formation of a military force "devoted to him, without stopping at sacrifices or being deterred by difficulties." In continuation he asserts that he formed it of the dregs of the military class; and that he succeeded in forming an army, by inflaming these masses, because he cared little about causing to shed the blood, and the ruin of his country, in case he saw his system triumph." We ask our readers, is this fruit of the Melchor capacity comprehensible? General Rosas had only been followed by the dregs of the military class. He had to inflame that scum till the cause of Rosas was seen to triumph. And with whom did that dross combat? And how is that said dross always saw the sacred cause which we defend ever triumph, in every combat and in every place? And what did that magnificent class do, that did not choose to follow Rosas? Did not that magnificent class fight with the droos? And wherein consists that mystery, that the dross has always triumphed, and that the ruthless unitarian band has never succeeded against it, not even with all the perversity of their plans, nor the iniquity and treachery of their means? How is it, that said dross has withstood the foreigner, always gaining over the ruthless unitarian the glory and the applause, from all America, and even from Europe itself? Who were those personages of the military class, that did not follow General Rosas? Ah Pacheco, imbecile traitor! What you call the dross is the nation, the most honourable citizens, the first warriors, who have a career covered with glorious antecedents! Thus you have called Orientals and patriots, the foreigners who, shut up in Montevi-

---

cuando ella impone el deber de hablar; si no fuera que el mérito y la virtud de los defensores de ambas Repúblicas del Plata nos arrastran á dar estas pocas líneas, nuestro mejor partido habria sido dejar á Pacheco charlar eternamente, puesto que cuenta con un fondo de sufrimiento en su auditorio.

Pacheco, tan instruido en la organizacion de un ejército, como en el arte de la guerra, y en este, como en los medios de la prosperidad de un Estado, vomita tanto desatino, tanto sarcasmo, que ni él mismo se entiende. Dice "que el General Rosas tuvo lugar de comprender la importancia y la necesidad de una fuerza militar. Y que á este efecto dedicó todos sus esfuerzos á fomentar una fuerza militar de su adhesion, sin pararse en sacrificios, y sin desalentarse por las dificultades." A continuacion asegura "que la formó con la escoria de la clase militar; y que llegó á formar un ejército, haciendo foguear estas masas, porque poco se le importaba derramar la sangre y hacer la ruina de su patria, con tal de ver triunfar su sistema." Preguntamos á nuestros lectores. ¿Es comprensible este parto de la capacidad Melchora? El General Rosas no habia sido seguido, sino por la escoria de la clase militar. Esa escoria tenia que foguearse hasta ver triunfar el sistema de Rosas. Y, ¿con quien combatia esa escoria? Y, cómo es que esa escoria vió siempre triunfar en todos los combates, y en todas partes, la sagrada causa que defendemos? Y esa clase magnífica que no quiso seguir á Rosas, qué se hizo? Esa clase magnífica no peleó con la escoria? Y en qué se halla encerrado ese misterio, que la escoria siempre haya triunfado, y que contra ella nada haya reportado el bando salvaje unitario, ni con toda la perversidad de sus planes, ni con la iniquidad y alevosia de sus medios? ¿Cómo es que esa escoria ha hecho frente al extrangero, y al salvage unitario, alcanzando siempre la gloria y los aplausos de toda la América, y aun de la Europa misma? ¿Cuales han sido esos personages de la clase militar que no siguieron al General Rosas? ¡Ah Pacheco, traidor imbécil! La escoria que llamais es la nacion, los ciudadanos mas honorables, los mejores guerreros que tienen una carrera llena de antecedentes gloriosos! Así habeis llamado Orientales, patriotas, á los extrangeros que, encerrados en Monte-

tible lorsqu'elle impose le devoir de parler; si ce n'était que le mérite et la vertu des défenseurs des deux Republiques de la Plata nous obligent à écrire quelques lignes, ce que nous aurions de mieux à faire ce serait de laisser Pacheco bavarder éternellement, puisqu'il compte sur la patience de son auditoire.

Pacheco, aussi savant dans l'organisation d'une armée que dans l'art de la guerre, et dans celui-ci comme dans les moyens de prospérité d'un état, débite tant de niaiseries et de mensonges qu'il ne s'entend pas lui même. Il dit que le Général Rosas a eu l'occasion de sentir l'importance et la nécessité d'une force militaire...... Et qu'a cet effet il a fait tous ses efforts pour en organiser une qui lui fut dévouée, sans s'arrêter devant aucun sacrifice ou difficulté. "Ensuite il assure qu'il l'a formée avec le rebut de la classe militaire; et qu'il est arrivé à composer une armée en exposant ces masses au feu, car peu lui importait si on versait du sang, et si on ruinait la patrie, pourvu que son système triomphât." Nous demandons à nos lecteurs s'ils entendent quelque chose à cet échantillon du talent de Melchor? Le Général Rosas n'était soutenu que du rebut de la classe militaire. Ce rebut devait se battre pour faire triompher le système de Rosas. Et contre qui se battait-il ce rebut? Et comment se fait-il que ce rebut fit triompher dans tous les combats, et partout, la cause sacrée que nous défendons? Et ces militaires d'élite qui ne voulurent pas suivre Rosas, que firent-ils? Ces gens d'élite ne se battirent-ils pas contre le rebut? Quel est ce mystère que le rebut triomphe toujours, et que la bande sauvage unitaire n'ait pu jamais avoir le dessus malgré toute la perversité de ses plans, l'iniquité et la perfidie de ses moyens? Comment se fait-il que ce rebut ait tenu tête à l'étranger et aux sauvages unitaires, se couvrant de gloire, et s'attirant les applaudissemens de toute l'Amérique, même ceux de l'Europe? Qui sont ces personnages de la classe militaire qui n'ont pas suivi le Général Rosas? Ah! pauvre traître et imbécille! Ce que vous appelez le rebut, est la nation, ce sont les citoyens les plus honorables, les plus braves guerriers, qui ont une carrière remplie de faits glorieux! Vous avez aussi appelés Orientaux, patriotes, les étrangers qui, renfermés dans Montévideo, disposent de l'argent et de la fortu-

deo, and there disposing of the rents, and public and private property, made an unjust and voluntary war, against the real Orientals, the valiant sons of that Republic, who, defending the national laws and honour, follow their illustrious Chief, H. E. the legal President, Don Manuel Oribe. Thus you call yourselves patriots, Americans, Statesmen, celebrities, men of honour, the friends of France; and you are calling out for the destruction, and for the blood of Americans and Europeans. Patriots! And vilely requesting foreign intervention, with foul and loathsome falsehoods! Orientals! And delivering up to the foreigner Oriental sovereignty, its rents, and even the national tranquillity! It is not strange; because the ruthless unitarian band never produced any thing else than savageness and disorder, ruin and crimes.

The envious dastard Melchor Pacheco, without consistency and without tact, when caprice dictates, speaks of General Rosas as maintaining a party of desultory soldiers, of his devotion, of dross: and then, in the true style of a genuine savage, dares to assert in his loathsome memorial that General Urquiza shows that the yoke of Rosas bears heavy upon him: that the army of General Urquiza has for its mission, to restrain Corrientes and menace Paraguay; and that probabilities are not wanting for believing, that on the appearance of a French force, this army will cease to support Rosas. Reckon up, if it be possible, how many barbarities are interwoven in this alone, by that infamous deserter of the American cause. Such savagery, such sarcasms could only have occurred to that rude and criminal head, that does not perceive the heroic antecedents of our invincible General Urquiza, and that does not choose to state, still less to reveal the brilliant history of General Urquiza, full of honour and virtues! France herself knows that the immortal army of General Urquiza, so far from having for its mission to overawe Corrientes, all the forces of the valiant Correntinos are precisely those most disposed to follow General Urquiza, wherever his voice may be heard, and to follow him from justice, from national honour, and from fraternity. The army of General Urquiza is a National Army of Operations, of the Vanguard of the Argentine Confederation, which has for its mission the glorious and sacred object, of being the first that has run, and

---

video, y disponiendo allí de las rentas y de la propiedad pública y privada, hacian una guerra injusta y voluntaria á los verdaderos Orientales, á los valientes hijos de esa República que, defendiendo las leyes y el honor nacional, siguen á su ilustre Gefe el Exmo. Sr. Presidente legal D. Manuel Oribe. Así os llamais vosotros patriotas, Americanos, hombres de estado, capacidades, hombres de honor, amigos de la Francia, y estais clamando por la destruccion y por la sangre de Americanos y Europeos. ¡Patriotas! Y pidiendo la intervencion extrangera con mentiras inmundas y asquerosas! ¡Orientales! Y entregando al extrangero la soberania oriental, sus rentas, y aun el sosiego de la nacion! No es extraño; porque el bando traidor unitario jamas produjo otra cosa que salvagismo y desórdenes, ruina y delitos.

El muy cobarde envidioso Melchor Pacheco, cuando se le antoja, sin consecuencia y sin tino, habla de que el General Rosas sostiene un partido de montoneros, partido de su adhesion, de escoria: y muy luego, á ley de buen salvage, osa anotar en su asquerosa memoria, que el General Urquiza deja ver que el yugo de Rosas le es pesado: que el ejército del General Urquiza tiene por mision contener á Corrientes y amagar al Paraguay; y que no faltan probabilidades para creer que, á la aparicion de una fuerza francesa, este ejército cesará de apoyar á Rosas. Cúentense, si es posible, cuantas barbaridades ha enlazado solo en esto, aquel infame desertor de la causa Americana. Solo á esa cabeza ruda y criminal, que no vé los antecedentes heróicos de nuestro invencible General Urquiza, ni se quiere fijar, menos revelar la historia brillante y llena de honor y virtudes del General Urquiza, pudo haber ocurrido tanto salvagismo, tanto sarcasmo! La Francia misma sabe que el ejército inmortal del General Urquiza, tan lejos está de tener por mision el contener á Corrientes, que todas las fuerzas de los valientes Correntinos son precisamente las mas dispuestas á seguir al General Urquiza do quiera que su voz se deje oir, y seguirle por justicia, por honor nacional y por fraternidad. El ejército del General Urquiza es un ejército nacional de operaciones de vanguardia de la Confederacion Argentina, que tiene por mision el mas glorioso y sagrado objeto, de ser el primero que ha corrido, y

ne publique et privée, qui font une guerre injuste et volontaire aux vrais Orientaux, aux braves enfans de cette République, à ceux qui défendent les lois et l'honneur national, sous les ordres de leur illustre chef, S. E. M. le Président légal D. Manuel Oribe. C'est ainsi que vous vous appelez patriotes, Américains, hommes d'état, notabilités, hommes d'honneur, amis de la France; tandis que vous demandez la destruction et le sang des Américains et des Européens. Patriotes! ceux qui sollicitent bassement l'intervention étrangère par des mensonges dégoûtans et immondes! Orientaux' ceux qui livrent à l'étranger la souveraineté orientale, ses revenus et jusqu'à la paix de la nation! Il ne faut pas s'en étonner, car cette tourbe de traitres n'a jamais enfanté que des désordres, des malheurs, et des crimes.

Ce lâche et envieux Melchor Pacheco, inconséquent et stupide, dit une fois que le Général Rosas soutient un parti de brigands, un parti dégradé de son choix, et une autre fois, comme bon sauvage qu'il est, il ose écrire dans son sale libelle, que le Général Urquiza laisse entrevoir que le joug de Rosas lui pèse: que l'armée du Général Urquiza a pour mission de contenir Corrientes, et de surveiller le Paraguay; et qu'il ne manque pas de raisons pour croire qu'à l'approche d'une force française, cette armée cesserait de soutenir Rosas. Qu'on compte, si l'on peut, toutes les absurdités renfermées dans ce seul passage, par cet infâme déserteur de la cause Américaine! Tant d'ignorance et de délire n'ont pu entrer que dans cette tête rude et méchante, qui ne voit pas les exploits héroïques de notre invincible Général Urquiza; qui ne veut pas étudier, et encore moins raconter, l'histoire brillante, remplie d'honneur et de vertus de ce Général. La France elle-même sait que l'armée immortelle du Général Urquiza est si loin d'avoir pour mission de contenir Corrientes, que les forces de braves Correntinos sont précisément les plus disposées à suivre le Général Urquiza partout où sa voix se ferait entendre, et à la suivre par un sentiment de justice, d'honneur national et de fraternité. L'armée du Général Urquiza est l'armée nationale d'opérations d'Avant-garde de la Confédération Argentine, qui a la mission la plus glorieuse et la plus sacrée, celle d'être la première

that will run, with imposing splendour, with triumphant courage, against any enemy of the Reoublics of the Plate, against any foreign force, let it come alone or in combination, let it come in thousands or in millions, to encroach on American rights. This is the mission of the Army of the illustrious General Urquiza; and this is the mission, of our immortal hero in history, a glorious mission, and conformable with his elevated sentiments of honour and justice; a mission which General Urquiza has fulfilled in so many battles, to the astonishment of Europe, and with the everlasting gratitude and veneration of every American heart! Barbarian Pacheco Obes! You have spoken, only to parade your detestable treason against the Country, outraging and disallowing the exalted merit of the genius of war, of the most devoted hero of liberty! You say that the Great Rosas has a party of desultory soldiers, a party devoted to him, call it, ingrate, as you please; but in that party, exclusively of the Country and its institutions, have you not seen the renowned General Urquiza figure as the first valiant, undaunted and decided persecutor of the criminal traitor anarchists, the unitarians? Have you not seen him, with unimpeachable virtue, fly to the Oriental State of the Uruguay, and make a campaign of three years of sacrifices, always vanquishing you: ridding the Oriental soil of numberless hordes of ruthless unitarians, which he persecuted and destroyed in defence of the Republics of the Plate? Have you not seen him at Vences, that combat of glorious memory, fight like an invincible power, against irresistible elements, and triumph, securing the national peace of his country? Do you not at present see, that General Urquiza has exalted and ennobled his native land, and placed it completely in the most martial attitude, the most firm, moral and enthusiastic, in defence of America? Ruthless Unitarians: is this ever done under any yoke? Does any other principle than civic virtue, than stainless honour, and profound conviction, effect such prodigies? We are not at liberty to detail, under its true point of view the irreproachable and distinguished march of our General Urquiza, because we would give offence to his modesty: but as patriots we cannot refrain from asking, what Government has done more for the sacred federal cause, than that of Entre-Rios, since the accession of General Urquiza to the governmental command of the country? Who has given more frequent and prominent classical proofs of his love to the national independence? What war-

correrá con imponente brillo, con triunfador corage, á todo enemigo de las Repúblicas del Plata, á toda fuerza extrangera, venga sola ó combinada, venga en miles ó en millones, á mancillar los derechos Americanos. Esta es la mision del ejército del ilustre General Urquiza; y esta es la mision de nuestro héroe inmortal en la historia: mision grandiosa y conforme á sus elevados sentimientos de honor y justicia. Mision que el General Urquiza ha llenado en tantas batallas con asombro de la Europa, y con eterno reconocimiento y veneracion de todo corazon Americano! Bárbaro Pacheco y Obes! Habeis hablado solamente para ostentar vuestra alevosa traicion á la patria, desacatando, y desconociendo el acrisolado mérito del genio de la guerra, del héroe mas amante de la libertad! Decis que el gran Rosas tiene un partido de montoneros, un partido de su adhesion. Llámadle perverso, como quierais, pero ¿no habeis visto en ese partido exclusivamente de la patria y sus instituciones, figurar al esclarecido General Urquiza, como el primer valiente, denodado y decidido perseguidor de los anarquistas criminales traidores unitarios? ¿No le habeis visto volar con virtud intachable al Estado Oriental del Uruguay, y hacer una campaña de tres años de sacrificios, venciendoos siempre: descargando el suelo Oriental de infinitas turbas salvages unitarias que corrió y acuchilló en defensa de las Repúblicas del Plata? ¿No le habeis visto antes en muchas batallas dar dias eternos de gloria á la patria? ¿No le visteis en Vences, en ese combate de glorioso recuerdo, pelear cual un poder invencible contra irresistibles elementos, y triunfar, asegurando la paz nacional de su patria? ¿No estais viendo ahora que el General Urquiza ha levantado y engrandecido su pais natal, y puéstole totalmente en la aptitud mas guerrera, mas firme, moral y entusiasta en la defensa Americana? ¡Salvages traidores: esto se hace jamas bajo yugo alguno? ¿Hace tantos prodigios ningun otro principio que la virtud cívica, el honor acendrado, y la íntima conciencia? No nos será permitido detallar en su verdadero punto de mérito la marcha intachable y distinguida de nuestro General Urquiza, porque ofenderiamos su moderacion: pero no podemos excusarnos, como patriotas, de preguntar ¿qué Gobierno hizo mas que el de Entre-Rios desde el adveni-

à marcher, la première à s'opposer, avec gloire et avec un courage indomptable, à tout ennemi des Républiques de la Plata, à toute force étrangère, qu'elle vienne seule ou combinée, par milliers, ou par millions, pour attaquer les droits de l'Amérique. Voilà la mission de l'armée de l'illustre Général Urquiza: voilà la mission de notre héros immortel dans l'histoire; mission magnifique, et conforme à ses sentimens élevés d' honneur et de justice! Mission que le Général Urquiza a remplie en plusieurs batailles, qui ont étonné l' Europe et lui ont attiré la reconnaissance éternelle et la vénération de tout cœur Américain! Barbare Pacheco. Tu n'as parlé que pour montrer toute ta trahison à la patrie, pour l'insulter, et pour nier le mérite éclatant du génie de la guerre, du héros qui sent le plus la liberté! Tu dis que le grand Rosas a un partide brigands, un parti de son choix; appele-le comme tu voudras, méchant; mais n'as-tu vu figurer dans ce parti, exclusivement de la patrie et de ses institutions, l'illustre Général Urquiza, comme le plus brave, zélé et infatigable persécuteur des anarchistes criminels, et traîtres unitaires? Ne l'as-tu vu voler avec une noble décision à l'Etat-Oriental del' Uruguay, et faire une campagne de trois ans de sacrifices, toujours en vainqueur: délivrant le territoire Oriental d'un essaim de sauvages unitaires, qu'il mit en fuite, et tua en defendant les Républiques de la Plata? Ne l'as-tu vu avant cela, donner des jours de gloire à la patrie en plusieurs combats? Ne l'as-tu vu à Vences, dans cette bataille de glorieux souvenir, combattre comme une puissance invincible contre des élémens indomptables, et triompher, en assurant la paix de sa patrie? Ne vois-tu pas maintenant que le Général Urquiza a élevé et agrandi son pays natal, qu'il l'a mis dans l'actitude la plus guerrière, la plus ferme, la plus morale et la plus enthousiaste pour la défense Américaine? Traîtres sauvages! Peut-on faire tout cela sous un joug quelconque? Quel autre principe que la vertu civique l' honneur sans tache, et la conviction intime, pourrait-faire tant de prodiges? Nous n'osons pas représenter dans tous ses détailles la conduite digne et honorable de notre Général Urquiza, car nous craindrions de blesser sa modestie: mais nous ne pouvons pas nous défendre, comme patriotes, de demander, quel Gou-

tior has been so ready in flying to the combat, taxing his own resources and even his private fortune, as the generous and illustrious General Urquiza has done? (4) Has he remained a single day at home in tranquillity, when any danger threatened the Country? And is this done under a yoke, or against one's own sentiments? General Urquiza does not rest his virtues, his heroism or his services, on offers of aid, on idle prattle, or protestations. He acts before talking of it, sallies to the field, impelled by a great heart that his chest cannot contain, fights with a terrible arm that no one can resist, triumphs, presents his laurels to the Country, presents to it its tranquillity, and establishes himself in his Province, to diffuse education and principles, to foment labour, to animate industry, to protect religion and sound morality, to reward the good, to guarantee commerce, to punish the bad. This is the real patriot, the honoured American, the father of his fellow-citizens.

Yoke of General Rosas, says the bandit, Melchor Pacheco! What a barbarian! The illustrious and great Rosas never imposed a yoke even on the obstinate enemies of the Country. He has consecrated the days of his life, like a glorious martyr, to the service of America, giving admirable examples in every line, of his ardent decision for the honour and integrity of the immunities of his country, for public order and for the laws; and this is what the illustrious General Urquiza has done, and would have done although the great Rosas had never existed. But forsooth, is the ruthless Melchor Pacheco ignorant of this truth? Does

(4) In the long campaign of three years in the Oriental State of the Uruguay. General Urquiza used the horses of this Province, spent a fortune of his own capital in alleviating the wants of his brave soldiers; and with an admirable, a prodigious economy, which is still remembered to this day in the Oriental State, treated the establishments of the residents, till it was said by all, that where the army of General Urquiza had passed, it appeared as if not a single soldier had passed. But the ruthless Melchor Pacheco says that there are no horses, that they cannot be passed to the Oriental State. General Urquiza recrossed the Uruguay upon his own.

---

miento del General Urquiza al mando gubernativo de este pais, por la santa causa federal? ¿Quien dió mas repetidas, ni mas prominentes clásicas pruebas de su amor á la independencia nacional? Qué guerrero ha sido tan pronto en volar á la pelea, impendiendo sus propios recursos y aun su fortuna privada, como lo ha hecho el generoso ilustre General Urquiza? (4). ¡Ha estado este un solo dia en la tranquilidad de su hogar cuando algun peligro amenazó á la patria? ¿Y esto se hace bajo el yugo, ni contra sus propios sentimientos? El General Urquiza no apoya sus virtudes, su heroismo, ni sus servicios en ofrecimientos de oficio, en la charla, ni en protestas. El obra antes de decirlo; sale al campo impelido de un corazon grande que no cabe en su pecho, combate con un brazo terrible que nadie le resiste, triunfa, rinde sus lauros á la patria, le presenta su tranquilidad, y se constituye en su provincia á difundir la educacion, los principios, á fomentar el trabajo, á sostener la industria, á proteger la religion y moral santa, á premiar al bueno, á garantir el comercio, y á castigar al malo. Este es el verdadero patriota, el verdadero hombre libre, el honrado Americano, el padre de sus conciudadanos.

¡Yugo de Rosas, dice el bandido Melchor Pacheco! Qué salvaje! El ilustre y gran Rosas jamás impuso yugo, ni á los mismos enemigos encarnizados de la Patria. El ha consagrado los dias de su vida, como un mártir glorioso, al servicio de la América, dando en

(4) En la larga campaña de tres años en el Estado Oriental del Uruguay, el General Urquiza usó de los caballos de esta Provincia, insumió una fortuna de su capital propio para subvenir á las necesidades de sus valientes; y con una admirable y prodigiosa economía, que hasta hoy se recuerda en el Estado Oriental, trató las haciendas de los vecinos, hasta llegarse á decir por todos que, donde habia andado el ejército del General Urquiza, parecía como si no hubiera pasado un solo soldado. Pero el salvaje Melchor Pacheco dice que no hay caballos, que puedan pasarlos al Estado Oriental!! El General Urquiza en los suyos repasó el Uruguay.

vernement a fait plus que celui d'Entre-Rios, depuis l'avenement du Général Urquiza au pouvoir, pour la sainte cause fédérale? Qui a donné plus de gages, et de gages plus remarquables, de son amour pour l'indépendance nationale? Quel est le guerrier qui a marché avec plus de promptitude au combat, qui a sacrifié ses ressources, et même sa fortune privée, comme l'a fait le généreux et illustre Général Urquiza? (4) A-t-il joui d'un seul jour de tranquillité chez lui, quand la Patrie était menacée? Et fait-on cela sous le joug et contre sa propre volonté? La vertu, l'héroïsme, les services du Général Urquiza ne se bornent pas à des offres, à des paroles, ni à des protestations. Il agit avant de parler, il se rend sur le champ de bataille, poussé par un cœur si grand, que sa poitrine ne peut pas le contenir; il combat avec un bras si terrible, que personne ne peut pas lui résister; il triomphe, offre ses lauriers à la Patrie, lui rapporte sa tranquillité, et se livre dans sa Province à améliorer l'éducation, à propager des principes, à encourager le travail, à soutenir l'industrie, à protéger la religion et la morale sainte; à récompenser le bon, à garantir le commerce et à châtier le méchant. Voilà le vrai patriote, l'homme véritablement libre, l'Américain honorable, *le père* de ses concitoyens.

Le joug de Rosas, dit le bandit Melchor Pacheco! Quel sauvage! L'illustre et le grand Rosas n'a jamais imposé de joug, pas même aux ennemis acharnés de la Patrie. Il a voué ses jours comme un martyre glorieux, au service de l'Amérique, donnant partout des

(4) Dans la longue campagne de trois ans dans l'Etat Oriental de l'Uruguay, le Général Urquiza s'est servi des chevaux de sa Province, a dépensé une grande partie de sa fortune pour suppléer aux besoins de ses braves; et avec une admirable et prodigieuse économie dont on se rappelle encore aujourd'hui dans l'Etat Oriental, il a respecté les propriétés des habitans, jusqu'à leur faire dire, que partout où passait l'armée du Général Urquiza, il semblait qu'aucun soldat n'était passé. Mais le sauvage Melchor Pacheco dit qu'il n'y a pas de chevaux qu'on puisse passer à l'Etat Oriental!! Le Général Urquiza a traversé l'Uruguay sur ses chevaux.

he not know that virtue and honour are the two most powerful ties, that unite the two Great men—Rosas and Urquiza? Whence that alleged yoke and that blind obedience? From the bad faith, the treason the impostures of the Generalissimo Melchor Pacheco; there is the whole in that vile and miserable soul, in that old antisocial design of the traitor unitarian band, to sow distrust, anarchy and intrigue amongst the Americans. What a disappointment awaits it......

The perverse Melchor Pacheco may continue his instructions to France; as he shamelessly does, he may assure her, that on the appearance of a French force, the renowned General Urquiza will cease to support the illustrious Rosas: let the vile traitor coward, slave of the foreigner, speak thus; let him proceed with his garrulity and pedantry; but let France, let the whole world know, that when a foreign power provokes us, in that very circumstance General Urquiza will indefectibly be seen at the side of his honourable companion, the Great Rosas, to be the first to avenge with his powerful sword any outrage committed against America. Appearance of a foreign force! Oh, there it is that the renowned General Urquiza, with his heroic valour, with his unflinching fidelity, will confound the cowards and renegadoes who attempt to persuade France, that Urquiza suffers a yoke. Then will be seen what Europe has not even imagined. With patriotic women, who more than once have proclaimed their sentiments of ardent enthusiasm, with them General Urquiza will drive before him and bury in the dust, those who should attempt to give him an opportunity of separating from the illustrious General Rosas. France or any other power of the earth may accept that proposition, which is not ours, but that of our hero. We have heard him on the point; and we have the honour of presenting it in his name before the universe. General Urquiza has no motive for separating himself from the sincere friendship that unites him to the immortal Rosas, nor the latter to do so with him: both reciprocally respect their high services, their merits, and the same they will always do as faithful and sincere friends, compatriots who have fought, and will fight together, in the defence of justice, in the discharge of their sacred obligations. This is an eternal truth; but even supposing what the ruthless unitarian band wish, even were it a reality, that the illus-

---

toda línea ejemplos admirables de su ardiente decision por la honra é incolumnidad de los fueros de su patria, por el órden público y por las leyes; y es esto mismo que ha hecho el ilustre General Urquiza; y lo hubiera hecho aunque el gran Rosas no hubiera existido. Pero esta verdad ¿acaso la ignora el salvaje Melchor Pacheco? No sabe él que, la virtud y el honor son los víuculos mas estrechos que unen á los dos grandes, Rosas y Urquiza? ¿De donde ese supuesto yugo, y esa paciencia ciega? De la mala fé, de la traicion y de la superchería del Generalísimo Melchor Pacheco; ahí está todo, en esa alma vil y miserable, en ese viejo antisocial proyecto del bando traidor unitario, de sembrar la desconfianza, la anarquía y la intriga en los Americanos. Qué chasco se lleva......

Puede continuar el perverso Melchor Pacheco con sus instrucciones á la Francia; puede asegurarle, con la iniquidad que lo hace, que á la aparicion de una fuerza francesa, dejará el esclarecido General Urquiza de apoyar al ilustre Rosas. Hable así el muy traidor esclavo del extrangero, continúe su charla y su pedantería: pero sepa la Francia y el mundo todo que, cuando un poder extrangero nos provoque, esa será la circunstancia indefectible en que se verá al inmortal General Urquiza al lado de su honorable compañero el Gran Rosas, para ser el primero que con su poderosa espada vengue cualquier ultraje hecho á la América. Aparicion de fuerzas extrangeras! oh, entonces el esclarecido General Urquiza confundirá con su valor heróico, con su lealtad íntima á los que cobardes y desgraciados intentan persuadir á la Francia que sufre Urquiza un yugo. Entonces se verá lo que ni la Europa se ha imaginado. Con mugeres patriotas, que mas de una vez han proclamado sus sentimientos de ardoroso entusiasmo, con ellas los llevará por delante el General Urquiza, y sepultará en el polvo á los que intentaren darle ocasion de separarse del ilustre General Rosas. Puede la Francia ó cualquier poder de la tierra aceptar esta propuesta, que no es de nosotros, sino de nuestro héroe. A él se la hemos oido: y nos hacemos un honor de ofrecerla en su nombre ante el universo. El General Urquiza ningun motivo tiene para desligarse de la fina amistad que lo une al inmortal Rosas, ni este para

exemples admirables de son zèle ardent pour l'honneur et la défense des droits de sa patrie, pour l'ordre public, et pour les lois: et c'est ce qu'a aussi fait l'illustre Général Urquiza, et ce qu'il aurait fait lors même que le grand Rosas n'eût pas existé. Mais le sauvage Melchor Pacheco ignore-t-il cette vérité? Ne sait-il pas que la vertu et l'honneur sont les liens qui unissent le plus fortement les deux héros, Rosas et Urquiza? Où est-il ce joug qu'on suppose, et cette patience aveugle? Dans la mauvaise foi, dans la trahison et dans l'imposture du Généralissime Melchor Pacheco. Tout est là, dans son ame vile et misérable, dans ce vieux projet antisocial de la bande traître unitaire, de semer la méfiance, l'anarchie et l'intrigue parmi les Américains. Quel mécompte pour lui......

Melchor Pacheco peut continuer à donner ses leçons à la France; il peut lui assurer avec la perversité qu'il y met, qu'à l'apparition d'une force française, le digne Général Urquiza cessera d'appuyer l' illustre Rosas. Que ce traître, et vil esclave de l'étranger continue à parler ainsi, qu' il persiste dans son bavardage et dans sa pédanterie: mais que la France et le monde entier sachent, que ce sera lorsqu'un pouvoir étranger viendra nous défier qu'on verra l'immortel Général Urquiza à côté de son honorable ami le grand Rosas, comme le premier qui avec sa puissante épée, vengera tout outrage fait à l'Amérique. Apparition de forces étrangères! Oh! ce sera alors que le brave Général Urquiza par sa valeur héroïque et par sa loyauté profonde, confondra ceux qui, lâches et dégradés, cherchent à faire accroire à la France qu' Urquiza endure un joug quelconque. Ce sera alors qu'on verra ce que l'Europe n'a pas même imaginé. Avec des femmes patriotes, qui ont plus d'une fois montré leurs sentimens d'un vif enthousiasme, avec elles, le Général Urquiza chassera et jetera dans la poussière ceux qui essayeraient de le séparer de l'illustre Général Rosas. La France, ou tout autre pouvoir du monde, peut accepter ce défi, qui n'est pas de nous, mais de notre héros. Nous l'avons entendu de sa bouche, et nous nous faisons un honneur de l'annoncer en son nom, à l'univers. Le Général Urquiza n'a aucun motif de se séparer de la digne amitié qui l'unit à l'immortel Rosas, ni celui-ci n'en a non plus avec l'autre: tous deux respectent réci-

trious General Urquiza was not a noble and distinguished friend of Señor Rosas, nor the latter of him; even so, we say, such a circumstance could never separate them from the glorious path, by which they have always gone, and they will prefer to die rather than leave it. They will never abandon the sublime mission of fighting together in defence of American nationality and independence. They will never suffer the slightest encroachment on our rights. They will never allow the foreigner his ominous power or an intervention in our affairs. No, Rosas and Urquiza are not champions on speculation; they fight and sacrifice themselves as great men of honour; and this will not be defeated by the caprice or the intrigues of the renegadoes.

Thus are all the plans of the ruthless unitarians, such as that the cowardly traitor Melchor Pacheco has displayed with rude ignorance. But what will those degraded deserters obtain? Disappointment, contempt, malediction. Now, for an example of what the ruthless unitarian band must expect, from the appearance of French forces. We copy in continuation two paragraphs of a letter of the renowned General Urquiza, which we have succeeded in obtaining. It will exhibit in a clear light, the really American spirit that animates its author, and by which he has achieved so many exploits, wherever he has had occasion to combat with his brave followers.

To Mr. N. N.

San José April......1850.

My esteemed Friend—The same as yourself, I wish that from the steps about to be taken anew, *to* put an end to the differences of France, there may result the peace we so anxiously desire; but that it may be a stable, lasting peace, and reciprocally honourable for that power, and the Republics of the Plate. That it may conciliate and save the sacred principles of justice and honour which the latter defend, and with which their independence and dignity are identified, and without which they would remain reduced to the most humiliating condition, of hearing submissively, and blindly respecting and obeying the will of a European

---

hacerlo de aquel: ambos reciprocamente respetan sus altos servicios, sus méritos, y estos mismos los harán para siempre fieles y verdaderos amigos, compatriotas que á una han combatido y combatirán en defensa de la justicia, en cumplimiento de sus sagrados deberes. Esta es una verdad eterna; pero aun suponiendo lo que se quiera por el bando salvage, aun cuando fuera una realidad el que el ilustre General Urquiza no fuera amigo noble y distinguido del Sr. Rosas, ni este suyo; aun así, decimos, una circunstancia tal, jamas los separaría del sendero glorioso por el cual han caminado siempre, y preferirán morir antes que dejarlo. Jamas dejarían la mision sublime de pelear juntos, defendiendo la nacionalidad é independencia Americana. Jamas tolerarían el menor agravio á nuestros derechos. Jamas permitirían al extrangero su ominoso poder, ni su intervencion en nuestros asuntos. No, Rosas y Urquiza no son campeones por especulacion, combaten y se sacrifican como grandes hombres de honor; y esto no se acaba por el capricho ni por la intriga de los perversos.

Así son todos los planes de los salvajes unitarios, como el que con ruda ignorancia ha desplegado el cobarde traidor Melchor Pacheco. Pero ¿qué conseguirán esos desertores arrastrados? El desengaño, el oprobio y la maldicion. Vaya un ejemplo por ahora de lo que debe esperar el bando salvaje unitario de la aparicion de fuerzas francesas. Copiamos á continuacion dos párrafos de una carta del esclarecido General Urquiza que hemos podido conseguir. Ella pondrá de manifiesto el espíritu verdaderamente americano que anima á su autor, y por el que tantas proezas ha hecho con sus valientes en cualquier punto en que se ha ofrecido combatir.

Sr. D. N. N.

San José, Abril......de 1850.

Mi estimado amigo—Como Vd. mismo, anhelo yo por que, de los pasos que nuevamente van á practicarse para poner término á las diferencias de la Francia, resulte una paz por que tanto suspiramos; pero una paz estable, duradera, y que sea reciprocamente honrosa para aquella potencia y las Repúblicas del Plata.

proquement leurs services et leurs mérites, et c'est ce qui les conservera toujours fidèles et bons amis, ayant combattu comme compatriotes, comme ils combattront toujours, pour défendre la justice, d'accord avec leurs devoirs sacrés. Voilà une vérité éternelle: mais même en supposant ce que désire la bande sauvage; lorsmême qu'il serait vrai que l'illustre Général Urquiza ne fût pas un ami noble et distingué de M. Rosas, ni celui-ci de l'autre; lors même, disons nous, que cela serait, cette circonstance ne les écarterait pas du chemin glorieux dans lequel ils ont toujours marché, et ils préféreraient plutôt mourir que l'abandonner. Ils n'abandonneront jamais la mission sublime de combattre ensemble pour défendre la nationalité et l'indépendance Américaine. Ils ne souffriront jamais la moindre atteinte à nos droits. Ils ne toléreront jamais le pouvoir ignominieux étranger, ni son intervention dans nos affaires. Non, Rosas, ni Urquiza ne sont pas des champions par spéculation; ils se battent et se sacrifient comme des hommes d'honneur; ce qui n'est pas à la merci du caprice ni de l'intrigue des scélérats.

Tous les plans des sauvages unitaires sont comme celui qu'a développé, avec une stupide ignorance, ce vil traitre de Melchor Pacheco. Mais que se promettent-ils ces dégradés transfuges? Des mécomptes, de l'opprobre, et la malédiction de tout le monde. Nous citerons un exemple de ce que les sauvages unitaires doivent espérer de l'apparition de forces françaises. Voici deux passages d'une lettre de l'illustre Général Urquiza que nous avons pu nous procurer. Elle fera connaître l'esprit vraiment Américain qui anime son auteur, et qui lui a fait opérer avec ses braves tant de prodiges, toutes les fois qu'il s'est trouvé dans le cas de combattre.

Mr. D. N. N.

San José,...... Abril 1850.

Mon estimable ami—Je ne désire pas moins que vous que les démarches qu'on va faire de nouveau pour mettre fin aux différends avec la France, nous donnent la paix après laquelle nous soupirons tant. Mais une paix durable, assurée, et qui soit réciproquement honorable pour cette puissance, et pour les Ré-

Power, whether unjust or arbitrary, and as often as they wished to impose it. I therefore so greatly desire this pacific settlement of the present question, that for its realization I would cheerfully give my fortune, all that I possess, and were it possible even one of my arms. But should it not be so, if, by some fatality, the turbulent spirits, to whom we owe a very considerable share of the misfortunes which the country has suffered, should remain obstinate and persist in prolonging them, creating other new ones, and dragging us to a rupture; should they put us in the case of accepting it, and compel us once more to grasp our arms to defend our rights, and should there be no other alternative to adopt than to fight; should the views of the French Government be those of ambition and conquest; let it prepare and go on sending its francs and its men, persuaded that the struggle will be awful, because the Argentines will dispute the field span by span, with the vigour that has already been seen.

In this case, believe me, I am astonished above measure that the Brazilian Government, as I am assured, should have given an order to their Chargé d'Affaires in that city, to ascertain if it could reckon on my neutrality. I, Governor and Captain General of the Province of Entre-Rios, an integral part of the Argentine Confederation, and General-in-Chief of its Army of Operations, and should I see it compromised with its ally, the Oriental Republic, in a war in which questions were ventilated in this cruel manner, of life and death for it, so vital for its existence and sovereignty, and which consequently would affect so immediately the section which I command: how then can the Government of Brazil believe, how can it have imagined for a moment, that I would remain a cold and unmoved spectator of a contest, in which nothing less than the fate of our nationality was at stake, or of its prerogatives, without betraying my Country, the sacred compromises that unite me to it, and without obliterating my antecedents by this ignominious stain? The Imperial Government, on so expressing itself, whatever may have been its motives for doing so, has committed a grievous offence against me, supposing me capable of violating my high obligations, forgetting that I have always discharged them in the best manner I could, and that I will continue to do so. It has insulted itself; because in judging so disparingly of the actions of another Government, it is more than probable

---

Que concilie y salve los sagrados principios de justicia y de honor que estas defienden, y en que están identificadas su independencia y dignidad, y sin los cuales vendrían á quedar reducidas á la mas humillante condicion, de oir sumisas, acatar y obedecer ciegamente la voluntad del poder europeo, ya injusta, ya arbitraria, y cuantas veces se les quisiera imponer. Deseo, pues, tanto este avenimiento pacífico en la presente cuestion que daría gustoso por su realizacion mi fortuna, cuanto poseo, y si fuere posible hasta uno de mis brazos. Mas si no es así, si por fatalidad los espíritus turbulentos á quienes debemos una parte muy principal de las desgracias que ha sufrido nuestro pais, se obstinasen y se empeñáran en prolongarlas, creando otras nuevas, y acarreándonos un rompimiento: si por consiguiente se nos pone en el caso de aceptarlo, y se nos obliga á empuñar otra ocasion mas las armas para defender nuestros derechos, y si no hubiere ya otro partido que adoptar, que combatir: si las miras del Gobierno Francés fueren ambiciosas y de conquista; que prepare y vaya enviando sus francos y sus hombres, persuadido que la lucha ha de ser terrible, porque los Argentinos y Orientales, palmo á palmo les han de disputar el terreno con el vigor que aun no han visto.

En este caso, crea Vd. que me ha sorprendido sobremanera que el Gobierno Brasilero, como me lo asegura, haya dado órden á su Encargado de Negocios en esa ciudad, para averiguar si podria contar con mi neutralidad. Yo, Gobernador y Capitan General de la Provincia de Entrerios, parte integrante de la Confederacion Argentina, y General en Gefe del Ejército de Operaciones de esta, y que la viese con su aliada la República Oriental empeñada en una guerra en que por este cruel medio se ventilasen cuestiones para ella de vida ó muerte, tan vitales para su existencia y soberania, y que por consecuencia atañesen tan inmediatamente á la seccion que mando. ¿Como pues crée el Gobierno del Brasil, como ha podido imaginarlo ni por un momento, que permaneceria frio ó impasible espectador de una contienda en que se jugase nada menos que la suerte de nuestra nacionalidad, ó de sus prero-

publiques de la Plata. Une paix, qui concilie, et qui sauve les principes sacrés de justice et d'honneur que nous défendons, et qui s'identifient avec ceux de notre indépendance et de notre dignité, sans lesquels elles seraient exposées à tomber dans l'état le plus dégradant; à recevoir avec soumission, à respecter et à obéir aveuglement les ordres du pouvoir européen, tantôt injuste, tantôt arbitraire, et lorsqu'il leur plairait de nous le donner. Je désire donc si ardemment le dénouement pacifique de la question actuelle, que je donnerais avec plaisir ma fortune, tout ce que je possède, et jusqu'à un de mes bras, si on le pouvait, pour le voir. Mais s'il devait en être autrement; si malheureusement les esprits inquiets auxquels nous devons la plupart des maux qui ont affligé notre pays, s'obstinaient, et s'efforçaient de les prolonger par d'autres difficultés, qui ameneraient une rupture; si on nous mettait par-là dans le cas d'agir, dans la nécessité de reprendre les armes pour défendre nos droits, et qu'on ne nous laissât d'autre parti à prendre que celui de la guerre; si les intentions du Gouvernement Français étaient ambitieuses et de conquête; qu'il se prépare à envoyer de l'argent et des troupes, car la lutte sera longue et terrible, parce que les Argengentins et les Orientaux leur disputeront pied à pied le terrain, et avec une vigueur qu'ils n'auront pas encore vue.

Dans ce cas, pouvez-vous juger de mon étonement, en apprenant, que le Gouvernement Brésilien avait, comme vous me l'assurez, donné ordre à son Chargé d'Affaires à Montévideo, de s'informer s'il pouvait compter sur ma neutralité. Moi, Gouverneur et Capitaine Général de la Province d'Entre-Rios, partie intégrante de la Confédération Argentine, et Général en Chef de son Armée d'Opérations, la voir engagée, avec son alliée la République Orientale, dans une guerre où, par ce moyen cruel, on agiterait des questions de vie ou de mort pour elle, si vitales pour son existence et pour sa souveraineté, et qui affecteraient par conséquent de si près la province que je commande: le Gouvernement du Brésil a-t-il pu me croire capable, a-t-il pu s'imaginer un seul instant, que je resterais spéctateur impassible et froid dans une lutte qui déciderait du sort de notre nationalité et de nos prérogatives,

that, because its own are not good, and because low, ignoble, and detestible sentiments germinate in its heart, it has inferred the villanies in mine which I have not committed and will not commit. Of this Brazil should be assured; and should also be, that General Urquiza, with fourteen or sixteen thousand brave Entrerianos and Correntinos that he has under his command, will know, in the case referred to, to contend in the field of battle for the rights of his country, and, should need require, to sacrifice his person, his interests, his fame, and all he possesses."

See now, ruthless Melchor Pacheco, to whom you insultingly impute your own treason. Call the French; but we should like you should come along with them. Your atrocious insolence is well known. It is thus the ruthless traitor unitarians have comported themselves, propagating invectives and sarcasms against the most illustrious heroes, in order to obscure the illustrious merit, that has rendered them venerable in the eyes of America. For the ruthless unitarian club there is nothing good, unless it be that communities and states should be given up to the pillage and disorder at which they aspire. To them it matters little that all should know their falsohood, even they themselves are aware of the contemptible opinion that Europe entertains of them; but, as they seek a pretext, that may enable the foreigner to establish his dominion in our soil, no ruthless unitarian, however ignorant and sottish he may be, such as Melchor Pacheco, hesitates to speak falsehoods, to agglomerate errors, and to vomit forth all the absurdities that may occur to him, before France and other nations. Who does not perceive the contradictions that pervade that memorial of Melchor Pacheco, both as regards our military discipline, and with respect to the undisturbed peace of the plains of Buenos Ay-

gativas, sin traicionar mi patria, los sagrados compromisos que á ella me unen, y sin borrar con esa ignominiosa mancha mis antecedentes? El Gobierno Ymperial, al expresarse así, sean cualesquiera los motivos por que lo haya hecho, me ha inferido una grave ofensa, suponiéndome capaz de faltar á mis mas altos deberes, olvidando que siempre los he llenado del modo que mejor posible me ha sido, y que así lo verificaré. Se ha ofendido él mismo; porque al juzgar tan desfavorablemente de las acciones de otro Gobierno, es mas probable que, porque las suyas no son buenas, y porque germinan en su corazon sentimientos bajos, innobles y aborrecibles, de ellos ha deducido en los mios vilezas en que no he incurrido ni cometeré. De ello debe el Brasil estar cierto; y estarlo tambien de que el General Urquiza con catorce ó diez y seis mil valientes Entrerianos y Correntinos que tiene á sus órdenes, sabrá en el caso indicado lidiar en los campos de batalla por los derechos de su patria, y sacrificar, si necesario fuere, su persona, sus intereses, su fama y cuanto posea."

Ved ahora, salvaje Melchor Pacheco, á quien torpemente imputais vuestra misma traicion. Llamad á los Franceses; pero deseáramos que tú viniéses con ellos. Vuestra atroz insolencia bien conocida es. Así se han comportado los traidores salvajes unitarios, lanzando invectivas y sarcasmos contra los héroes mas ilustres, á fin de obscurecer el mérito distinguido que les ha hecho venerables ante la América. Para la logia unitaria nada hay bueno, si no es el que los pueblos y los estados sean entregados al pillage y al desórden á que ellos aspiran. Poco les importa que todos conozcan sus falsedades, aun ellos mismos saben la miserable opinion que tienen en Europa: pero, como buscan pretexto á cuyo favor el extrangero plante su dominacion en nuestro suelo, no trepida ningun traidor unitario, por ignorante y estólido que sea, como Melchor Pacheco, hablar falsedades, amontonar errores y vomitar cuantos absurdos se le ocurren ante la Francia y otras naciones. ¿Quien no vé los desatinos que cubren esa memoria de Melchor Pacheco, ya en cuanto á nuestra disciplina militar, ya respecto de la paz inalterable de la campaña de Buenos Aires, á la

sans trahir ma patrie, sans manquer aux engagemens sacrés qui m'unissent avec elle, et sans jeter une tache si honteuse sur toute ma vie! Le Gouvernement Impérial, quels que soient les motifs de cette conduite, m'a fait une offense très grave, me supposant capable de manquer à mes devoirs les plus sacrés, oubliant que je les ai toujours remplis, comme je le ferai toujours, de la meilleure manière qu'il me sera possible. Il s'est fait tort à lui-même; car jugeant si défavorablement des actes d'un autre Gouvernement, il s'expose à ce qu'on pense que c'est parceque les siens sont mauvais, et qu'il n'abrite dans son cœur que des sentimens bas, vils et coupables, qu'il m'a pu croire disposé à faire des bassesses, que je n'ai jamais commises, et que je ne commettrai jamais. Le Brésil ne doit pas en douter: et il doit être sûr aussi que le Général Urquiza, avec quatorze ou seize mille braves Entre-Rianos et Correntinos qu'il a à ses ordres, saura dans le cas supposé, défendre sur le champ de bataille les droits de sa patrie, et sacrificer, s'il le faut, sa personne, sa fortune, sa réputation, et tout ce qu'il possède."

Connais, maintenant, sauvage Melchor Pacheco, celui que tu as cru capable de devenir un traître comme toi. Appelle les Français, mais ce que nous désirons c'est que tu les accompagnes. Ton insolence est bien connue. C'est ce qu'ont toujours fait les traîtres et sauvages unitaires comme toi. Lancer des invectives, et des sarcasmes contre les héros les plus illustres, pour ternir, s'ils le pouvaient, le mérite éclatant qui les a rendus vénérables aux yeux de l'Amérique. Pour la loge unitaire il n'y a rien de bon, si ce n'est que les peuples et les états soient livrés au pillage et au désordre auxquels ils aspirent. Peu leur importe que tous connaissent leurs impostures: ils savent même la mauvaise opinion qu'ils ont en Europe: mais comme ils ne cherchent qu'un prétexte pour que l'étranger puisse établir sa domination sur notre sol, aucun traître unitaire, quelque ignorant et stupide qu'il soit, comme Melchor Pacheco, n'hésite pas à mentir, à tromper, à débiter les plus grandes absurdités en France et chez les autres nations. Qui ne voit pas toutes les extravagances que ce Melchor Pacheco a entassées dans son mémoire, soit en parlant de notre discipline militaire, soit

res, which he represents as frequently threatened by the barbarous Indians, and also speaking of the exaggerated idea, which he says the cavalry forces of our army entertain of the infantry, that it is impossible to lead the former against the latter? (5) It would be an endless task should we attempt to discuss all the puerilities invented by that talent of Melchor.

A logical inference results from the absurd memorial of the pseudo-General Melchor. If the antecedents put forth by him were certain, what need had he of the foreigner? A colonization would be easy, prompt and obvious. Here is the reason—Our armies are worth nothing; our artillery of recruits and undisciplined people; a battle lost by us would end the question, by the demoralization of the soldiery; we have no military capacities; we have no accomplished officers; there are no horses in the Oriental State, nor can they be taken from anywhere else. We ask pardon of Mr. Melchor. But if thus, in the situation and ciscumstances he represents, we have annihilated the ruthless unitarian band, and have caused its celebrities, its masters and its ornaments to succumb; it is evident that we being vanquished by a handful of French, and the ruthless club installed in the command of the Republics of the Plate, with greater reason it would to-morrow be vanquished by the mere puff of a Frenchman, since he who can do the greater, may do the less. What

(5) Melchor Pacheco is so foolish, so rude and ignorant, that he believes he has said something new, a discovery of his skill, when he reports the resisting power of infantry against cavalry forces that attack it. No one is ignorant of a truth which experience and the masters of war have demonstrated; but the dastardly coward lies in supposing that, the case having arrived, our cavalry would fail to conduct itself as a heroic force, even against the best infantry. I refer to Vences, where Commandant Don Mauricio Lopez, with his squadron of lancers, dismounted, and, with the water up to their throats, cut to pieces the entrenched infantry. Another squadron of carabineers, in like circumstances, operated upon two companies of infantry, and two pieces of artillery, till compelled to abandon their post. What does the perfidious Melchor Pacheco know of war or military tactics?

que pinta frecuentemente amenazada por los indios bárbaros, ya hablando de la idea exagerada que dice tienen las caballerias de nuestros ejércitos, de la infanteria que es imposible dirigir á aquellos contra estos?(5) Seria de no concluir si hubiéramos de ocuparnos de tantas inepcias forjadas en ese talento de Melchor.

Una deduccion lógica fluye de la descabellada memoria del seudo-General Melchor. Si los antecedentes que él ha puesto fueran ciertos, ¿para qué queria mas el extrangero? Fácil seria una colonizacion, pronta y obvia. Hé aquí la razon—Nuestros ejércitos nada valen: nuestra artillería es de reclutas y gente grosera: una batalla que perdamos se acaba la cuestion, por la desmoralizacion del soldado: no tenemos capacidades militares: no hay instruccion en el oficial: no hay caballos en el Estado Oriental, ni pueden llevarse de otra parte. Permítanos el Sr. Melchor. Pero si asi en tal estado, y con todas esas circunstancias que nos atribuye, hemos anonadado al bando salvage unitario, y hemos hecho sucumbir á sus capacidades, á sus instructores y á sus ilustrados; claro está que vencidos nosotros por un puñado de Franceses, y establecida la logia salvage en el mando de las Repúblicas del Plata, con mas razon, seria mañana vencida esta con solo

(5) Melchor Pacheco es tan necio, tan rudo y tan ignorante, que cree haber dicho una cosa nueva, un descubrimiento de su pericia, cuando refiere el poder resistente de una infantería contra las fuerzas de caballeria que la acometan. Nadie desconoce una verdad que la experiencia y los maestros de la guerra la han demostrado: pero miente el muy cobarde en suponer que llegado el caso dejaria nuestra caballería de comportarse como una fuerza de héroes aun contra la mejor infantería. Traslado á Vences donde el Comandante D. Mauricio Lopez con su escuadron de lanceros, echó pié á tierra, y con el agua hasta la garganta, hicieron pedazos la infantería atrincherada. Otro escuadron de carabineros en iguales circunstancias operó sobre dos compañias de infantes y dos piezas de artillería hasta hacerles abandonar el puesto. ¿Qué sabe el pérfido Melchor Pacheco de guerra ni de milicia?

de la campagne de Buénos Ayres, qu'il dépeint comme menacée sans cesse par les indiens barbares, soit de la fausse idée qu'il a de la cavalerie de notre armée, qui n'est pas en état de lutter contre l'infanterie. (5) Ce serait à ne pas en finir, si nous devions nous occuper de toutes les niaiseries qu'a enfantées ce beau talent de Pacheco.

Une déduction logique qu'on doit tirer de ce ridicule memoire du soi-disant Général Melchor, c'est que si les faits qu'il cite étaient vrais, quel besoin y aurait-il de l'étranger. Une colonisation serait prompte et facile. Voici pourquoi. Nos armées ne valent rien: notre artillerie se compose de recrues et de gens maladroits. Il ne faut qu'une bataille de perdue pour terminer la question, par la démoralisation du soldat: nous n'avons pas de capacités militaires: il n'y a pas d'officiers instruits: pas de chevaux dans l'Etat Oriental, et on ne peut pas en faire venir d'autre part. Mais si, même dans cet état, et avec ces circonstances qu'il suppose, nous avons anéanti les sauvages unitaires, et nous avons humilié leurs grandes capacités: leurs maîtres et leurs conseillers, il est évident, que si nous étions vaincus par une poignée de français, et si la loge unitaire arrivait au pouvoir, avec plus de raison elle serait renversée le lendemain en un clin d'œil par

(5) Melchor Pacheco est si stupide et si ignorant, qu'il croit avoir dit quelque chose de nouveau, ou d'avoir fait une découverte, en parlant de la force de resistance de l'infanterie contre la cavalerie qui l'attaque. Personne n'ignore une verité que l'expérience et les maîtres de la guerre ont démontrée: mais ce lâche se trompe s'il croit, que dans l'occasion notre cavalerie ne ferait ce que les héros savent faire, même contre la meilleure infanterie. Qu'il se rappelle Vences, où le commandant D. Mauricio Lopez avec un escadron de lanciers, mit pied à terre, et plongé dans l'eau jusqu'à la gorge, mit en pièces l'infanterie qui s'y était retranchée. Un autre escadron de carabiniers, dans les mêmes circonstances, attaqua deux compagnies d'infanterie défendues par deux pièces d'artillerie, et les délogea de leur poste. Que sait-il de guerre et de milice Melchor Pacheco?

would become of American rights, defended by or in the hands of such gentry? Or will the infamous unitarian horde discipline the soldier, diffuse instruction, regulate the artillery *á la Française*, train our horses in the European style, and smooth the inequalities of the Oriental soil? Poltrons! And why have you not done this to vanquish the desultory bands of Rosas? Why did not your patriarch the traitor Paz do it, to avoid the pursuit the illustrious General Urquiza gave him, carrying him before him till he was shut up in a corner of the Paraná towards the Uruguay, where, panic-struck with all his capacity, he chose to have nothing to do with the brave General Urquiza? Let the vile traitor ruthless unitarians keep silence.

(From the *Federal Entreriano.*)

Documents relatives to the ratification of the Treaty with England, of the 24th November 1849,

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Encharged with those that belong to the Argentine Confederation.

Buenos Ayres, May 13th (Month of America) 1850.
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation.

To H. E. the Minister Plenipotentiary of Her Britannic Majesty, the Honourable Henry Southern Esq.re

The undersigned has had the honour of submitting to H. E. the Governor, the note of Y. E., of date the 5th Instant, whose tenor is as follows—

un bufido de un Francés, pues el que puede lo mas, puede lo menos. ¿Qué seria de los derechos Americanos, defendidos,ó en manos de esa calaña? O pensará la infame horda unitaria moralizar al soldado, difundir la instruccion, arreglar la artilleria á la francesa, amansar los caballos á la europea, allanar las escabrosidades del suelo Oriental? ¡Ah miserables! Y ¿porqué no habeis hecho esto para vencer á las montoneras de Rosas? ¿Porqué no lo hizo vuestro patriarca el traidor manco Paz, para evitar la corrida que le hizo el ilustre campeon General Urquiza, arreándolo hasta encajarlo dentro de un potrero en la costa del Paraná hácia el Uruguay, donde despavorida toda su capacidad,no queria saber nada del bravo General Urquiza? Callen los viles traidores salvages unitarios.

(Del *Federal Entreriano.*)

Documentos relativos á la ratificacion del tratado con Ynglaterra, de 24 de Noviembre de 1849.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las que corresponden á la Confederacion Argentina.

Buenos Ayres, Mayo 13 (mes de America de 1850.
Año 41 de la Lib., 35 de la Yndep., y 21 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de Su Magestad Británica,Honorable Caballero D. Henrique Southern.

El infrascripto ha tenido el honor de elevar al conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador la nota de V. E. fecha 5 del corriente, cuyo tenor es como sigue—

les Français, car celui qui peut le plus, peut le moins. Que deviendraient-ils alors les droits Américains entre les mains de cette cohue? Ou cette horde infâme aurait-elle la prétention de moraliser le soldat,de répandre l'instruction,d'organiser l'artillerie à la française, de dresser les chevaux à l'européenne, d'applanir les inégalités du territoire Oriental? Ah, misérables! Et pourquoi n'avez-vous pas fait cela pour vaincre les insurgés de Rosas! Pourquoi votre patriarche Paz ne l'a-t-il fait pour ne pas lâcher le pied devant l'illustre Général Urquiza, qui le poursuivit l'épée aux reins jusqu'à l'obliger à s'enfermer dans un enclos du Paraná du côté l'Uruguay, ou, troublé et abattu, il ne voulut plus avoir rien à démêler avec le brave Général Urquisa? Traîtres et sauvages unitaires, tout ce que vous avez à faire c'est de vous taire.

(Du *Fédéral Entreriano.*)

Documens relatifs à la ratification du traité avec l'Angleterre du 24 Novembre 1849.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos-Ayres, Chargé de celles qui correspondent à la Confédération Argentine.

Buénos-Ayres, 13 Mai, (mois d'Amérique) 1850.
L'an 41 dela Lib.,35 de l'Indép., et 21 de la Confédér. Argentine.

A S. E. M. l'Honorable M. Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire de Sa Majesté Britannique.

Le soussigné a eu l'honneur de porter à la connaissance de S. E. M. le Gouverneur la note de V. E., de la teneur suivante—

"I have the honour to announce to Y. E. that I have received H. M's. Ratification under the Great Seal, of the Convention, signed on the 24th November last, between Great Britain and the Argentine Confederation; and that I am instructed under the eight Article of that Convention, to exchange this Ratification against a similar Instrument, ratified by H. E. the Governor and Captain General of Buenos Ayres, Charged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas."

H. E. the Governor, in view of this estimable communication of Y. E., has ordered the undersigned to express to you in reply, that, the undersigned being authorised by H. E. to make the exchange of the Ratification of the Convention of the 24th November last, between the Argentine Confederation and Great Britain, this act will take place on Wednesday the 15th instant, at the residence of the undersigned, at 2 O'clock.

God preserve Y. E. many years.

FELIPE ARANA.

VICTORIA, *by the Grace of God, Queen of the United Kingdom of Great Britain and Ireland, Defender of the Faith &c. &c. &c.*

To all and Singular to whom these Presents shall come—Greeting!

Whereas a Convention between Us and the Argentine Confederation, was concluded and Signed at Buenos Ayres on the Twenty Fourth day of November, in the Year of our Lord One Thousand Eight Hundred and Forty nine, by the Plenipotentiary of Us and that of the said Confederation, duly and respectively authorized for that purpose; which Convention is, word for word, as follows—

(*Here the Convention.*)

We, having seen and considered the Convention aforesaid, have approved, accepted, and confirmed the same in all and every one of its Articles and Clauses, as we do by these presents approve, accept, confirm and ratify it for Ourselves, Our Heirs, and Successors: Engaging and Promising upon Our Royal Word, that

---

"Tengo el honor de anunciar á V. E. que he recibido la Ratificacion de Su Magestad, bajo el Gran Sello, de la Convencion firmada el 24 de Noviembre último entre la Gran Bretaña y la Confederacion Argentina; y que he sido ordenado, de acuerdo con el artículo 8.° de esa Convencion, cangear esta Ratificacion con un Ynstrumento igual ratificado por S. E. el Sr. Gobernador y Capitan General de Buenos Ayres, encargado de las Relaciones Extrangeras de la Confederacion Argentina, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas."

El Exmo. Sr. Gobernador, en vista de esta apreciable comunicacion de V. E., ha ordenado al infrascripto expresarle en contestacion, que estando el infrascripto autorizado por S. E. para hacer el cange de la Ratificacion de la Convencion de 24 de Noviembre último entre la Confederacion Argentina, y la Gran Bretaña, este acto tendrá lugar el Miércoles 15 del corriente en la morada del infrascripto, á las 2 de la tarde.

Dios gue. á V. E. m.ˢ a.ˢ

FELIPE ARANA.

VICTORIA, *por la Gracia de Dios, Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña é Yrlanda, Defensora de la Fé. &a. &a. &a.*

A todos cuantos las Presentes llegaren—Salud!

Por cuanto una Convencion entre Nos y la Confederacion Argentina, ha sido concluida y firmada en Buenos Ayres el dia veinte y cuatro de Noviembre, en el Año de Nuestro Señor Mil Ochocientos Cuarenta y Nueve, por Nuestro Plenipotenciario y el de la citada Confederacion, debida y respectivamente autorizados para aquel objeto; cuya Convencion es, palabra por palabra, como sigue—

(*Aquí la Convencion.*)

Nos, habiendo tenido á la vista y considerado la precitada Convencion, la hemos aprobado, aceptado, confirmado, y ratificado en todos y cada uno de sus artículos y cláusulas; como por las Presentes la aprobamos, aceptamos, confirmamos, y ratificamos por Nos, Nuestros Herederos, y Sucesores: Comprometiéndonos y prometiendo bajo Nuestra Real Palabra, que cumpliremos y observaremos sincera y fielmente todas y cada una

"J'ai l'honneur d'annoncer à V. E. que j'ai reçu la ratification de Sa Majesté, sous le grand sceau, de la convention signée le 24 Novembre dernier, entre la Grande Bretagne et la Confédération Argentine; et que j'ai reçu l'ordre, conformément à l'article 8.° de cette convention, d'échanger cette ratification contre le même document ratifié par S. E. M. le Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de Buénos-Ayres, Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentine."

S. E. M. le Gouverneur, en vue de cette appréciable communication de V. E., a ordonné au soussigné de vous dire en réponse, que le soussigné, étant autorisé par S. E. à faire l'échange de la ratification de la convention du 24 Novembre dernier entre la Confédération Argentine et la Grande Bretagne, cet acte aura lieu le Mercredi, 15 du courant, chez le soussigné, à 2 heures de l'après-midi.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années—

FELIPE ARANA.

VICTORIA, *par la grâce de Dieu, Reine du Royaume Uni de la Grande Bretagne et d'Irlande, Protectrice de la Foi, etc., etc., etc.*

A tous ceux à qui les présentes arriveront—Salut!

Attendu qu'une Convention, entre nous et la Confédération Argentine a été conclue et signée à Buénos-Ayres le vingt quatre Novembre de l'année de Notre Seigneur Mil Huit Cent Quarante Neuf, par Notre Plénipotentiaire et celui de la dite Confédération, dûement et respectivement autorisés à cet effet; laquelle Convention est littéralement comme suit—

(*Suit la Convention*)

Ayant vu et examiné la dite Convention, Nous l'avons approuvée, acceptée, confirmée et ratifiée dans tous et chacun de ses articles et clauses, comme par les présentes nous l'approuvons, acceptons, confirmons et ratifions pour Nous, Nos Héritiers et Successeurs: Nous engageant, et promettant sous Notre Parole Royale, que Nous remplirons, et observerons toutes et chacune des clauses contenues et exprimées dans

We will sincerely and faithfully perform and observe all and singular the things which are contained and expressed in the Convention aforesaid, and that We will never suffer the same to be violated by any one, or transgressed in any manner, as far as it lies in Our Power—For the greater testimony and validity of all which, We have caused the Great Seal of Our United Kingdom of Great Britain and Ireland to be affixed to these Presents, which We have signed with Our Royal Hand—Given at Our Court, at Buckingham Palace the fourteenth day of February, in the Year of Our Lord One Thousand Eight Hundred and Fifty, and in the Thirteenth Year of Our Reign. VICTORIA R.

Whereas, a Convention having been concluded, on the 24th day of November of the year of Our Lord One thousand eight hundred and forty nine, by the Minister of Foreign Relations, Member of the Supreme Court of Justice, Dr. Don Felipe Arana, Plenipotentiary on the part of the Government of the Argentine Confederation; and H. E. the Honourable Henry Southern, Esq., Plenipotentiary on the part of Her Britannic Majesty, which Convention is literally as follows:—

(Here the Convention)

Therefore, General Juan Manuel de Rosas, Governor and Captain General of the Province of Buenos Ayres, Encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation, having given account of the preceding Convention to the Honourable Chamber of Representatives, and obtained its approbation and full power for ratifying it; by the present ratifies it in due form, the Government of the Argentine Confederation binding itself, faithfully and inviolably to fulfil all the stipulations therein contained.

In testimony whereof, General Juan Manuel de Rosas, Governor and Captain General of the Province of Buenos Ayres, signs the present ratification, sealing it with the Seal of the Government Encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation, in Buenos Ayres, on the Tenth of May, in the Year of Our Lord, One Thousand Eight Hundred and Fifty.

JUAN MANUEL DE ROSAS.

de las cosas que se hallan contenidas y expresadas en la predicha Convencion, y que jamás permitiremos sea ella violada por persona alguna, ó transgredida en ninguna forma, en cuanto se halle en Nuestro Poder. Para mayor Testimonio y Validez de todo lo cual, Hemos hecho se fije el Gran Sello de Nuestro Reino Unido de la Gran Bretaña é Yrlanda á las Presentes Letras, que Hemos firmado con Nuestra Real Mano. Dado en Nuestra Corte en el Palacio de Buckingham, el dia Catorce de Febrero en el Año de Nuestro Señor Mil Ochocientos Cincuenta, y en el Décimotercio de Nuestro Reinado.

VICTORIA R.

Por cuanto, habiendo sido concluida una Convencion, el dia 24 de Noviembre del año de Nuestro Señor mil ochocientos cuarenta y nueve, por el Ministro de Relaciones Exteriores, Camarista Dr. D. Felipe Arana, Plenipotenciario de parte del Gobierno de la Confederacion Argentina; y S. E. el Honorable Caballero D. Henrique Southern, Plenipotenciario por parte de Su Magestad Británica, cuya Convencion es literalmente como sigue—

(Aquí la Convencion.)

Por tanto, el General Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Aires, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina, habiendo dado cuenta de la precedente Convencion á la Honorable Junta de Representantes, y obtenido su aprobacion y pleno poder para ratificarla; por el presente la ratifica en toda forma, obligándose el Gobierno de la Confederacion Argentina á cumplir fiel é inviolablemente todas las estipulaciones contenidas en ella.

En fé de lo cual, el General Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Aires, firma la presente ratificacion, sellándola con el sello del Gobierno Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina, en Buenos Aires, á diez de Mayo del año de Nuestro Señor, mil ochocientos cincuenta—

JUAN MANUEL DE ROSAS.

la dite Convention, et que Nous ne permettrons jamais qu'elle soit violée par personne, ou enfreinte en aucune façon, autant qu'il dépendra de Nous. Pour plus grand gage et validité, Nous avons ordonné d'apposer le Grand-Sceau de Notre Royaume-Uni de la Grande-Bretagne et d'Irlande sur les Présentes Lettres, que Nous avons signées de Notre Main Royale, dans Notre Palais de Buckingham, le Quatorzième jour de Février de l'année de Notre Seigneur Mil-huit-cent-cinquante, le treizième de Notre Règne—

VICTORIA R.

Attendu qu'une Convention a été conclue le 24 Novembre de l'année de Notre Seigneur mil-huit-cent-quarante-neuf, par le Ministre des Relations Extérieures, Membre de la Cambre d'Appel, Dr. D. Felipe Arana, Plénipotentiaire du Gouvernement de la Confédération Argentine; et S. E. l'Honorable Chevalier Henri Southern, Plénipotentiaire de Sa Majesté Britannique, laquelle Convention est comme suit—

(Suit la Convention)

En conséquence, le Général Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Buénos-Ayres, Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentine, ayant rendu compte de la précédente Convention à l'Honorable Junte des Représentans, et obtenu son approbation et les pleins-pouvoirs pour la ratifier; par la présente il la ratifie en toute forme, le Gouvernement de la Confédération Argentine s'obligeant à remplir fidèlement et inviolablement toutes les clauses qu'elle contient.

En foi de quoi, le Général Juan Manuel de Rosas, Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Buénos-Ayres, signe la présente ratification, et y appose le sceau du Gouvernement Chargé des Relations Extérieures de la Confédération Argentine. Buénos-Ayres le dix Mai de l'an de Notre Seigneur mil-huit-cent cinquante.

JUAN MANUEL DE ROSAS.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡ Death to the ruthless Unitarians !

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Encharged with those that belong to the Argentine Confederation—

Buenos Ayres, 19th May (Month of America) 1850—41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation———

To H. E. the Minister of Foreign Relations of the Oriental State of the Uruguay, Dr. Don Carlos G. Villademoros.

By order of H. E. the Governor, the undersigned has the honour of addressing Y. E. enclosing to you, that you may be pleased to transmit it to the knowledge of H. E. the President of that Republic, Brigadier Don Manuel Oribe, a certified copy of the reply which was given on the 13th Instant, to the note of H. E. the Minister Plenipotentiary of H. B. M. the Honourable Henry Southern Esqre., (transcribed therein) and in which he announced, that he had received the ratification of H. B. M., of the Convention signed on the 24th November last, between Great Britain and the Argentine Confederation, and that he had been ordered to exchange said ratification, with a similar instrument ratified by H. E.

By a like order of H. E. the Governor, the undersigned has the satisfaction of communicating to Y. E., for the information of H. E. the President, that in consequence thereof, the act of exchanging the said Convention, ratified by H. E. the Governor and by Her Britannic Majesty, took place on the 15th Instant, between the undersigned and H. E. the Minister Plenipotentiary of Her Britannic Majesty.

God preserve Y. E. many years. FELIPE ARANA.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Mueran los salvajes Unitarios !

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las que corresponden a la Confederacion Argentina———

Buenos Ayres, Mayo 19 (mes de América) de 1850——— Año 41 de la Lib., 35 de la Yndep., y 21 de la Confeder. Argentina.

Al Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Estado Oriental del Uruguay, Dr. D. Carlos G. Villademoros.

Por órden del Exmo. Sr. Gobernador, el infrascripto tiene el honor de dirigirse á V. E., adjuntándole, para que se sirva elevarla al conocimiento del Exmo. Sr. Presidente de esa República, Brigadier D. Manuel Oribe, copia autorizada de la contestacion que con fecha 13 del corriente se dió á la nota del Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B., Honorable Caballero D. Henrique Southern, (vaciada en ella) y en la que anunció habia recibido la ratificacion de S. M. B., de la Convencion firmada el 24 de Noviembre último entre la Gran Bretaña y la Confederacion Argentina, y haber sido ordenado cangear dicha ratificacion con un instrumento igual ratificado por S. E.

Por igual órden del Exmo. Sr. Gobernador el infrascripto tiene la satisfaccion de comunicar á V. E., para conocimiento del Exmo. Sr. Presidente, que en su consecuencia, el dia 15 del que rige, tuvo lugar entre el infrascripto y el Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de Su Magestad Británica el acto del cange de dicha Convencion, ratificada por el Exmo. Sr. Gobernador, y por Su Magestad Británica.

Dios gue. á V. E. m.ˢ a.ˢ

FELIPE ARANA.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡ Mort aux sauvages Unitaires !

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos Aires, Chargé de celles qui correspondent à la Confédération Argentine—

Buenos Ayres, 19 Mai (mois d'Amérique) 1850.——— L'an 41 de la Lib., 35 de l'Indép., et 21 de la Confédér. Argentine—

A S. E. M. le Dr. D. Carlos G. Villademoros, Ministre des Relations Extérieures de l'Etat Oriental de l'Uruguay.

Le soussigné, par ordre de S. E. M. le Gouverneur, a l'honneur d'adresser à V. E., pour qu'elle daigne la porter à la connaissance de S. E. M. le Brigadier D. Manuel Oribe, Président de cette République, une copie autorisée de la réponse qui a été donnée, le 13 du courant, à la note de S. E. l'Honorable Chevalier D. Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire de S. M. B., et qu'on y transcrit; par laquelle il annonçait avoir reçu de S. M. B. la ratification de la Convention signée le 24 Novembre dernier entre la Grande-Bretagne et la Confédération Argentine, avec ordre de l'échanger contre un document pareil ratifié par S. E.

Par un ordre semblable de S. E. M. le Gouverneur, le soussigné a la satisfaction d'informer V. E., pour l'élever à la connaissance de S. E. M. le Président, que le 15 du courant a eu lieu, entre le soussigné et S. E. M. le Ministre Plénipotentiaire de Sa Majesté Britannique, l'échange de la dite Convention, ratifiée par S. E. M. le Gouverneur, et par Sa Majesté Britannique.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

FELIPE ARANA.

Circular of the Provinces of Santa-Fé, Entre-Rios, Corrientes, Cordoba, Santiago, Tucuman, Sulta, Jujuy, Catamarca, Rioja, San Luis, Mendoza and San Jaun.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Death to the ruthless Unitarians!

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres—

Buenos Ayres, 19th May (Month of America) 1850, 41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation———

To H. E. the Governor and Captain General of the Province of.........

By order of H. E. the Governor, the undersigned encloses to Y. E. a certified copy of the reply, which was given with date the 13th Instant, to the note of H. E. the Minister Plenipotentiary of Her Britannic Majesty, the Honourable Henry Southern Esqr., (transcribed therein) in which he announced that he had received the ratification of Her Britannic Majesty, of the Convention signed on the 24th November last, between Great Britain and the Argentine Confederation, and that he had been ordered to exchange said ratification, with a similar instrument ratified by H. E.

By a like order of H. E. the Governor, the undersigned communicates to Y. E., that in consequence thereof the act of exchanging said Convention, ratified by H. E. the Governor and by Her Britannic Majesty, took place on the 15th Instant, betwen the undersigned and H. E. the Minister Plenipotentiary of H. B. M.

God preserve Y. E. many years—

Felipe Arana.

Circular á las Provincias de Santa-Fé, Entre-Rios, Corrientes, Córdoba, Santiago, Tucuman, Salta, Jujuy, Catamarca, Rioja, San Luis, Mendoza y San Juan.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvajes Unitarios!

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos-Ayres———

Buenos Ayres, Mayo 19 (mes de América) de 1850———
Año 41 de la Libert. 35 de la Indep. y 21 de la Confeder. Argentina.

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de......

Por órden del Exmo. Sr. Gobernador el infrascripto adjunta á V. E. copia autorizada de la contestacion que con fecha 13 del corriente se dió á la nota del Exmo. Sr. Ministro Plénipotenciario de Su Magestad Británica, Honorable Caballero D. Henrique Southern, (vaciada en ella) en la que anunció la ratificacion de Su Magestad Británica, de la Convencion firmada el 24 de Noviembre último entre la Gran Bretaña y la Confederacion Argentina, y haber sido ordenado cangear dicha ratificacion con un instrumento igual ratificado por S. E.

Por igual órden del Exmo. Sr. Gobernador el infrascripto comunica á V. E. que en consecuencia, el dia 15 del que rige tuvo lugar entre el infrascripto y el Exmo. Sr. Ministro de Su Magestad Británica, el acto del cange de dicha Convencion, ratificada por el Exmo. Sr. Gobernador y por Su Magestad Británica.

Dios gue. á V. E. m.s a.s

Felipe Arana

Circulaire aux Provinces de Santa-Fé, Entre-Rios, Corrientes, Córdoba, Santiago, Tucuman, Salta, Jujuy, Catamarca, Rioja, San Luis, Mendoza y San Juan.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!

¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos-Ayres—

Buénos-Ayres, 19 Mai (mois d'Amérique) 1850———
L'an 41 de la Liberté, 35 de l'Ind., et 21 de la Confédérat. Argentine.

A S. E. M. le Gouverneur et Capitaine Général de la Province de.....................

Le soussigné, par ordre de S. E. M. le Gouverneur, adresse à V. E. une copie certifiée de la réponse qui a été donnée le 13 du courant à la note de l'Honorable Chevalier D. Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire de Sa Majesté Britannique, par laquelle il annonçait avoir reçu de Sa Majesté Britannique la ratification de la Convention, signée le 24 Novembre dernier entre la Grande Bretagne et la Confédération Argentine, avec ordre de l'échanger contre un document pareil, ratifié par S. E.

Le soussigné, par un ordre semblable de S. E. M. le Gouverneur, informe V. E. que le 15 du courant a eu lieu, entre le soussigné et S. E. M. le Ministre Plénipotentiaire de Sa Majesté Britannique, l'échange de la dite Convention ratifiée par S. E. M. le Gouverneur, et par Sa Majesté Britannique.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

Felipe Arana.

Felicitations of H. B. M's. Government for the re-election of General Rosas to the supreme power.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

The Minister of Foreign Relations of the Government of Buenos Ayres, Encharged with those that belong to the Argentine Confederation.

Buenos Ayres, August 9th 1850.
41st of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of the Argentine Confederation.

To H. E. the Minister Plenipotentiary of H. B. M. the Honourable Henry Southern Esq.re.

The undersigned has had the honour of submitting to the Supreme knowledge of H. E. the Governor, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, the estimable note of Y. E. of date the 8th August, whose tenor is the following—

"At the proper time I had the great satisfaction of communicating to H. M's. Principal Secretary of State for Foreign Affairs, the Lord Viscount Palmerston, the important fact of the re-election of H. E. Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas, as Governor and Captain General of the Province of Buenos Ayres, with the renewal of the Extraordinary Powers, with which H. E. had previously been invested by the Legislature—

I have now the honor to inform Y. E. that I have received Lord Palmerston's Instructions to convey to H. E. the Governor the congratulations of H. M's. Government on his re-election.

I am further directed to add, (and I need not explain to Y. E. the personal satisfaction with which I discharge that agreeable duty,) that H. M's. Government consider that event as affording a strong security for the continuance of those friendly relations between Great Britain and the Argentine Confederation, which

Felicitaciones del Gobierno de S. M. B. por la reeleccion del Sr. General Rosas al mando supremo.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las que corresponden á la Confederacion Argentina.

Buenos Ayres, Agosto 9 de 1850, Año 41 de la Lib., 35 de la Yndep., y 21 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B., Honorable Caballero D. Henrique Southern.

El infrascripto ha tenido el honor de elevar al supremo conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, la apreciable nota de V. E. fecha 8 de Agosto, cuyo tenor es como sigue—

"En la ocasion correspondiente tuve la alta satisfaccion de comunicar al principal Secretario de Estado de los Negocios Exteriores de S. M., el Lord Vizconde Palmerston, el importante hecho de la reéleccion de S. E. el Sr. Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, como Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Ayres, con renovacion de los poderes extraordinarios con que S. E. habia sido ya investido anteriormente por la Legislatura.

Tengo ahora la honra de informar á V. E. que he recibido instrucciones de Lord Palmerston para congratular á S. E. el Sr. Gobernador de parte del Gobierno de S. M., por su reeleccion.

Tengo ademas órden de añadir, (y no me es necesario explicar á V. E. la satisfaccion personal con que cumplo este agradable deber) que el Gobierno de S. M. considera este acontecimiento como productor de una fuerte seguridad para la continuacion de las amistosas relaciones entre la Gran Bretaña y la Confederacion Argentina, que tan felizmente acaban de ser restablecidas, y cuyo mantenimiento y consolidacion debe ser tan ventajoso para ambas partes."

Félicitations du Gouvernement de S. M. B. pour la re-election du Général Rosas au pouvoir suprême.

¡VIVE LE CONFEDERATION ARGENTINE!

Le Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de Buénos-Aires, Chargé de celles qui correspondent à la Confédération Argentine.

Buénos-Ayres, 9 Août 1850.
L'an 41 de la Libert., 35 de l'Indép., et 21 de la Confédération Argent.

A S. E. l'Honorable Mr. Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire de S. M. B.

Le soussigné a eu l'honneur de porter à la connaissance suprême de S. E. M. le Gouverneur, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, l'estimable note de V. E., datée du 8 Août, de la teneur suivante—

"Dans une occasion opportune, j'eus la haute satisfaction de communiquer au premier Secrétaire d'Etat des Affaires Etrangères de S. M., Lord Vicomte Palmerston, le fait important de la réélection de S. E. M. le Brigadier Général D. Juan Manuel de Rosas, comme Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Buénos-Ayres, avec la rénovation des pouvoirs extraordinaires dont S. E. avait été revêtu antérieurement par la Législature.

J'ai maintenant l'honneur d'informer V. E. que j'ai reçu des instructions de Lord Palmerston pour féliciter S. E. M. le Gouverneur, de la part du Gouvernement de S. M., pour sa réélection.

J'ai aussi l'ordre d'ajouter, (et je n'ai pas besoin de dire à V. E. la satisfaction personnelle avec laquelle je remplis cet agréable devoir) que le Gouvernement de S. M. considère cet événement comme devant produire une grande sûreté pour la continuation des relations amicales entre la Grande Bretagne et la Confédération Argentine, qui viennent si heureusement d'être rétablies, et dont le maintien et la consolidation doit être si avantageuse pour les deux parties."

have now been so happily re-established; and the maintenance and consolidation of which must be so advantageous to both parties."

H. E. the Governor has ordered the undersigned to manifest to Y. E., the lively satisfaction produced in him by the interesting felicitations, which the Honourable Lord Palmerston has addressed to him, by order of Her Majesty, on account of his re-election to the Supreme command of this Province.

If that noble expression of the Governement of Her Britannic Majesty, in which Y. E. also unites personally, were susceptible of a higher appreciation, H. E. the Governor would find it in the confidence which the Governement of Y. E. has, that such an event will be the secure guarantee of the invariable maintenance of the good relations of friendship which exist between the Argentine Confederation and Great Britain, in whose re-establishment the very noble and estimable procedure of Y. E. had so great a share.

H. E. the Governor, replete with lively emotion, accepts those congratulations of H. E., the Minister of Foreign Affairs of Her Majesty, the Honourable Lord Palmerston, by resolution of his Government. And full of gratitude also orders them to be retributed, according to the note, a certified copy of which is enclosed, to the Argentine Minister near H. M., hoping she will deign to accept those explications as the genuine expression of his sentiments towards H. M. the Queen, the Royal Family, her Government, and the British People.

God preserve Y. E. many years. FELIPE ARANA.

The Minister of Foreign Relations—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Death to the ruthless Unitarians!

Buenos Ayres, August 9th 1850—
41st year of our Liberty, 35th of our Independence, and 21st of our Argentine Confederation—

To H. E. the Minister Plenipotentiary of the Argentine Confederation near the Government of H. B. M.

The undersigned, by order of H. E. the Governor, Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, encloses to

---

El Exmo. Sr. Gobernador ha ordenado al infrascripto manifieste á V. E. la viva satisfaccion que le han producido las interesantes felicitaciones que el Honorable Lord Palmerston le ha dirigido por órden de Su Magestad, con motivo de su reeleccion al mando supremo de esta Provincia.

Si esa noble expresion del Gobierno de Su Magestad Británica, á que V. E. tambien se une personalmente, fuese susceptible de una mayor avaluacion, S. E. el Sr. Gobernador la encontraria en la confianza que el Gobierno de V. E. tiene, de que tal acontecimiento será el garante seguro del invariable mantenimiento de las buenas relaciones de amistad que existen entre la Confederacion Argentina y la Gran Bretaña, en cuyo restablecimiento tanta parte han tenido los tan nobles como apreciables procederes de V. E.

El Exmo. Sr. Gobernador acepta, lleno de viva emocion, esas congratulaciones del Exmo. Sr. Ministro de Negocios Extrangeros de Su Magestad, Honorable Lord Palmerston, por disposicion de su Gobierno. Y lleno de agradecimiento las manda tambien retribuir, segun la nota adjunta en copia legalizada, al Ministro Argentino cerca de Su Magestad, esperando se dignará aceptar esas explicaciones como la genuina expresion de sus sentimientos hácia S. M. la Reina, Real Familia, su Gobierno y Pueblo Británico.

Dios gue. á V. E. m.ˢ a.ˢ

FELIPE ARANA.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvages Unitarios!

El Ministro de Relaciones Exteriores—

Buenos Ayres, Agosto 9 de 1850.
Año 41 de la Lib., 35 de la Yndep., y 21 de la Confederacion Argent.

Al Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de la Confederacion Argentina cerca del Gobierno de S. M. B.

El infrascripto, por órden del Exmo. Señor Gobernador, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, adjunta

---

S. E. M. le Gouverneur a ordonné au soussigné d'exprimer à V. E. la vive satisfaction que lui ont causée les intéressantes félicitations que l'Honorable Lord Palmerston lui a adressées par ordre de Sa Majesté, à l'occasion de sa réélection au commandement suprême de cette Province.

Si cette noble expression du Gouvernement de Sa Majesté Britannique, à laquelle V. E. se joint personnellement, était susceptible d'un plus grand prix, S. E. M. le Gouverneur le trouverait dans la confiance que le Gouvernement de V. E. a, de la garantie assurée que cet événement offre pour la conservation inaltérable des bonnes relations d'amitié qui existent entre la Confédération Argentine et la Grande Bretagne, au rétablissement desquelles la noble et appréciable conduite de V. E. a tant contribué.

S. E. M. le Gouverneur, avec la plus vive émotion, accepte ces félicitations que S. E. l'Honorable Lord Palmerston, Ministre des Affaires Etrangères de Sa Majesté lui adresse par ordre de son Gouvernement. Et plein de reconnaissance, il a ordonné au Ministre Argentin près la Cour de S. M. de les rétribuer, comme V. E. le verra par la copie ci-jointe de la note qu'on lui a écrite: espérant qu'on daignera accepter ces explications comme l'expression la plus sincère de ses sentimens pour S. M. la Reine, la Famille Royale, son Gouvernement, et le Peuple Britannique.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

FELIPE ARANA.

¡VIVE LA CONFEDERATION ARGENTINE!
¡Mort aux sauvages Unitaires!

Le Ministre des Relations Extérieures

Buénos-Ayres, 9 Août 1850.—
L'an 41 de la Lib., 35 de l'Indép., et 21 de la Confédér. Argentine.

A S. E. M. le Ministre Plénipotentiaire de la Confédération Argentine près le Gouvernement de S. M. Britannique.

Le sousigné, par ordre de S. E. M. le Gouverneur, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, envoie à V. E.

Y. E. a certified copy of the note in reply of this Government, to another of H. E. the Minister Plenipotentiary of H. B. M., the Honourable Henry Southern Esq.re, of date the 8th Instant (wherein the latter is transcribed at lenght) presenting to H. E. the Governor, by order of H. E. the Minister of Foreign Affairs of the Government of Her Majesty, Lord Viscount Palmerston, in the name of said Government, its congratulations for the re-election of H. E. as Governor and Captain General of the Province of Buenos Ayres, with renovation of the Extraordinary Powers, wherewith H. E. had previously been invested by the Legislature, and expressing the manner in which said Government regards this event.

H. E. the Governor, profoundly grateful, for this friendly and becoming demonstration of the Government of Her Britannic Majesty, towards his person, wishes to retribute it in a manner equally decorous, and with no less friendly sincerity.

In consequence, he orders Y. E. to request H.E.Viscount Palmerston to grant you a conference, and in it to express to him, in the name of H. E. the Governor, the sentiments of lively appreciation that have been inspired in him, by the important congratulations of the Government of H. M., forwarded for presentation by its order, to H. E. the Minister Plenipotentiary of H. M. near H. E., on account of his re-election for the command of this Province.

You will add, that H. E. during his permanence in this position, will feel the greatest satisfaction, in consolidating the important relations of friendship, that have just been re-established by a treaty so honourable to both Countries.

At the same time, on making these manifestations to H. E. Lord Palmerston, you will give him a certified copy of this note, as a proof of the unequivocal and invariable sentiments that animate H. E., towards the British Government, Her Majesty the Queen, Her Royal Family, and the English People, to whom he wishes all prosperity and happiness.

God preserve Y. E. many years.

Felipe Arana.

á V. E. copia autorizada de la nota contestacion de este Gobierno á otra del Exmo. Señor Ministro Plenipotenciario de S. M. B., Honorable Caballero D. Henrique Southern, fecha 8 del corriente (en que esta se halla transcripta íntegra) presentando á S. E. el Señor Gobernador, por órdenes del Exmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de S. Magestad, Lord Vizconde Palmerston, en nombre de dicho Gobierno, sus congratulaciones por la reeleccion de S. E. como Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Ayres, con renovacion de los poderes extraordinarios con que S. E. habia sido anteriormente investido por la Legislatura, y expresando el modo como dicho Gobierno considera este acontecimiento.

El Exmo. Sr. Gobernador, altamente sensible á tan amistosa y digna demostracion del Gobierno de S. M. Británica hácia su persona, desea retribuirla de un modo igualmente decoroso, y con no menos amistosa sinceridad.

En su consecuencia ordena á V. E. suplique á S. E. el Sr. Vizconde Palmerston le permita una conferencia, y en ella le exprese á nombre del Exmo. Sr. Gobernador los sentimientos de vivo aprecio que le han inspirado las valiosas congratulaciones del Gobierno de S. M. mandadas presentarle por su órden, al Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. cerca de S. E., con motivo de su reeleccion para el mando de esta Provincia.

Agregará V. E. que S. E. durante su permanencia en esta posicion tendrá la mas grata satisfaccion en consolidar las valiosas relaciones de amistad que acaban de ser restablecidas por un tratado tan honroso para ambos paises.

Al mismo tiempo, al hacer V. E. estas manifestaciones á S. E. el Lord Palmerston, le dará copia autorizada de esta nota, como una prueba de los inequívocos é invariables sentimientos que animan á S. E. para con el Gobierno Británico, S. M. la Reina, su Real Familia y Pueblo Ynglés, á quienes desea toda prosperidad y ventura.

Dios gue. á V. E. m.s a.s

Felipe Arana.

une copie certifiée de la réponse du Gouvernement à une note du 8 du courant de S. E. l'Honorable M. Henri Southern, Ministre Plénipotentiaire de S. M. B., (qui y est transcrite) par laquelle il présente à S. E. M. le Gouverneur, par ordre de S. E. Lord Vicomte Palmerston, Ministre des Relations Extérieures du Gouvernement de S. Majesté, et au nom de son Gouvernement, ses félicitations pour la réélection de S. E. au poste de Gouverneur et Capitaine Général de la Province de Buénos-Ayres, avec la conservation des pouvoirs extraordinaires dont S. E. avait été antérieurement revêtue par la Législature, et lui exprimant la manière dont son Gouvernement considère cet événement.

S. E. M. le Gouverneur, hautement sensible à une démonstration si amicale et digne du Gouvernement de S. M. B. pour sa personne, désire y répondre d'une manière également digne, et avec la même sincérité amicale.

En conséquence il ordonne à V. E. de prier S. E. M. le Vicomte Palmerston de lui accorder une conférence, dans laquelle vous lui témoignerez, au nom de S. E. M. le Gouverneur, les sentimens de vive estime que lui ont inspirés les félicitations du Gouvernement de S. M., présentées par son ordre par S. E. M. le Ministre Plénipotentiaire de S. M. près S. E., à l'occasion de sa réélection au commandement de cette Province.

V. E. ajoutera que, tant que S. E. occupera ce poste, il aura la plus agréable satisfaction de resserrer les rapports appréciables d'amitié qu'on vient de rétablir par un traité si honorable pour les deux pays.

Au moment où V. E. adressera ces manifestations à S. E. Lord Palmerston, elle lui remettra une copie autorisée de cette note, comme une preuve des sentimens sincères et invariables de S. E. pour le Gouvernement Britannique, S. M. la Reine, sa Famille Royale et le Peuple Anglais, auquel il souhaite toute sorte de prospérité et de bonheur.

Que Dieu garde V. E. beaucoup d'années.

Felipe Arana.

THE EDITOR.

MESSAGE OF THE GOVERNMENT.

ARTICLE 3d.

RELATIONS WITH BRAZIL.

The Empire of Brazil has not varied her march during the period treated of in the Message which we analyze. Always hostile, and more than hostile, treacherous, she has frequently put the moderation and suffering of her neighbours to the test. Failing in her obligations as an American power; beholding with indifference the dangers to which the independence of the Oriental State was exposed, of which she had become guarantee, she has omitted nothing to render the Government of Buenos Ayres incapable of defending it: and when intrigues proved unavailing, she had recourse to calumny.

Always at the vanguard of the enemies of America, she was the first to oppose the blockade declared by the Argentine Government on the port of Montevideo, and not content with impeding the exersise of its rights as a belligerant, she conceived the criminal design of inviting two great European powers to constitute themselves the arbiters of a contest between two American States, advocating the subversive and malefic principle of insurrection and anarchy.

The step, which those who counselled it endeavoured to conceal, extorted a shout of indignation from all America, without being sufficient to restrain them from their intent. On the contrary, with unexampled audacity, they redoubled their efforts to obtain it; and with the same facility wherewith they induced the Court of Brazil to violate treaties, they caused it to infringe the most unquestionable principles of the common right of nations, and fanned the flames of civil discord and foreign war, whilst they proffered their friendship, and protested their strictest neutrality between the contending parties.

EL EDITOR.

EL MENSAGE DEL GOBIERNO.

ARTICULO 3.°

RELACIONES CON EL BRASIL.

El Ymperio del Brasil no ha variado su marcha en el período de que trata el Mensage que analizamos. Siempre hostil, y mas que hostil, alevoso, ha puesto muchas veces á prueba la moderacion y el sufrimiento de sus vecinos. Faltando á sus deberes como potencia Americana; mirando con indiferencia los peligros que corria la independencia del Estado Oriental de que se habia hecho garante, nada ha omitido para poner al Gobierno de Buenos Aires en la imposibilidad de defenderla: y cuando no le han bastado las intrigas, ha echado mano de la calumnia.

Siempre á la vanguardia de los enemigos de América, fué el primero que se opuso al bloqueo declarado por el Gobierno Argentino al puerto de Montevideo, y no contento con estorbarlo en el ejercicio de sus derechos como beligerante, concibió el pensamiento criminal de convidar á dos grandes potencias Europeas á erigirse en árbitros de una contienda entre dos Estados Americanos, abogando por el principio subversivo y maléfico de la insurreccion y la anarquía.

Este paso, que se esforzaron de encubrir los que lo habian aconsejado, arrancó un grito de indignacion á toda la América, sin que bastase á retraerlos de su intento. Al contrario, con una audacia sin exemplo, redoblaron sus esfuerzos para conseguirlo; y con la misma facilidad con que indugeron la Corte del Brasil á violar los tratados, le hicieron infringir los principios mas incontestables del derecho comun de las naciones, y atizaron el fuego de la discordia civil y de la guerra exterior, mientras brindaban con su amistad, y protestaban de su mas estricta neutralidad entre los contendientes.

L'EDITEUR.

LE MESSAGE DU GOUVERNEMENT.

ARTICLE 3.

RELATIONS AVEC LE BRÉSIL.

L'Empire du Brésil n'a pas varié sa marche dans tout le temps qu'embrasse le Message que nous examinons. Toujours hostile, et plus qu'hostile, perfide, il a souvent mis à l'épreuve la modération et la patience de ses voisins. Manquant à ses devoirs comme puissance Américaine; regardant avec indifférence les dangers que courait l'indépendance de l'Etat Oriental dans il s'était rendu garant, il n'a rien laissé de faire pour mettre le Gouvernement de Buénos-Ayres dans l'impossibilité de la défendre: et lorsque les intrigues ne lui ont pas suffi, il a eu recours aux calomnies.

Toujours à l'avant-garde des ennemis de l'Amérique, il fut le premier qui s'opposa au blocus mis par le Gouvernement de Buénos-Ayres devant le port de Montévideo; et non content de le troubler dans l'exercise de ses droits comme belligérant, il conçut la pensée criminelle d'engager deux grandes puissances Européennes à s'ériger en arbitres d'une querelle entre deux Etats Américains, se déclarant en faveur du principe subversif et funeste de l'insurrection et de l'anarchie.

Cette démarche, que s'efforcèrent de cacher ceux qui l'avaient conseillée, arracha un cri d'indignation à toute l'Amérique, sans qu'il eût suffi à les détourner de leur but. Au contraire, avec une audace sans exemple, ils redoublèrent d'efforts pour l'atteindre; et avec la même facilité avec laquelle ils avaient entrainé la Cour du Brésil à enfreindre les traités, ils lui firent violer les principes les plus immuables du droit commun des nations, et ils attisèrent le feu de la discorde civile et de la guerre extérieure, tout en parlant de leur amitié, et en protestant de leur plus stricte neutralité entre les contendans.

Meanwhile machinations were openly hatched in the neighbouring Province of Rio Grande, against the lawful authorities of the Republic of the Uruguay, and expeditions were organized to co-operate for the triumph, not of those who defended the independence of the Oriental State, but of those who attacked it. The most infamous traitors against the sacred cause of America, the vilest of men, the most ferocious assassins, found protection and shelter in the territory of the Empire, and at the very seat of its Government. All the protests of the Argentine Minister were not sufficient to detain the bloody march of the principal ringleaders of the insurrection, who passed from Montevideo to Rio Janeiro, and from Rio Janeiro to the point most favourable to to their enterprise, in vessels of war, and with passports and recommendations from the Imperial authorities. This was the neutrality observed by the Government of Brazil!

In a question between the Government of the Confederation and one of its Provinces: a grave question in which were discussed nothing less than the rights of sovereignty of the nation, Brazil presumed to resolve it, in the sense of the rebels, and did not content herself with recognising the independence they proclaimed, but intrigued that it might be recognised by other States. And when the Government of Buenos Ayres reclaimed against an act so illegal, and set forth the grounds of its opposition to the unjust pretensions of that Province, the Imperial Cabinet undertook the charge of justifying them! So determined was it to create difficulties for General Rosas, to distract him from the energetic resistance he made to the arms of the intervention, promoted by Brazil in Europe!

A tranquil spectator of the evils it had caused; without disquietude and without remorse, for those that might supervene, it applauded the interference of foreigners, and denounced the Argentines, who squandered their treasure and their blood to deliver their brethren from the greatest calamity that can befal a community—that of losing its independence. And whilst the whole weight of its preservation rested upon a single one of those that had guaranteed it, the other conspired without disguise with the enemies of America.

Each of these outrages (for they merit no other name) was aggravated by the manner of justifying

---

Entretanto se maquinaba abiertamente en la provincia vecina de Rio Grande contra las autoridades legítimas de la República del Uruguay, y se organizaban expediciones para cooperar al triunfo, no de los que defendian la independencia del Estado Oriental, sino de los que la atacaban. Los traidores mas infames de la causa santa de América, los hombres mas viles, los asesinos mas feroces, hallaban proteccion y amparo en el territorio del Ymperio, y en el asiento mismo de su gobierno. Todas las protestas del Ministro Argentino no fueron bastantes á detener la marcha sangrienta de los principales caudillos de la insurreccion, que pasaban de Montevideo á Rio Janeiro, y de Rio Janeiro al punto mas favorable á sus empresas, en buques de guerra, y con pasaportes y recomendaciones de las autoridades imperiales. Esta era la neutralidad que observaba el Gobierno del Brasil!

En una cuestion entre el Gobierno de la Confederacion y una de sus provincias: cuestion grave en que se discutian nada menos que los títulos de soberanía de la nacion, se anticipó el Brasil á resolverla en el sentido de los rebeldes, y no se contentó con reconocer la independencia que proclamaban, sino que intrigó para que fuera reconocida por otros estados. Y cuando el Gobierno de Buenos Aires reclamó contra un acto tan ilegal, y expuso los fundamentos de su oposicion á las injustas exigencias de aquella provincia, el Gabinete Ymperial tomó á su cargo justificarlas! ¡Tan resuelto estaba á crear embarazos al General Rosas, para distraerlo de la esforzada resistencia que hacia á las armas de la intervencion promovida por el Brasil en Europa!

Espectador tranquilo de los males que habia causado; sin inquietud y sin remordimientos por los que podian sobrevenir, aplaudia á la ingerencia de los extraños, y clamaba contra los Argentinos, que derramaban sus tesoros y su sangre para librar á sus hermanos de la mayor desgracia que puede acontecer á un pueblo, la de perder su independencia. Y mientras que todo el peso de su conservacion gravitaba sobre uno solo de los que la habian garantido, el otro conspiraba sin disfraz con los enemigos de la América.

Cada uno de estos atentados (que no merecen otro

En attendant, on tramait ouvertement dans la province voisine du Rio-Grande contre les autorités légitimes de la République de l'Uruguay, et on y organisait des expéditions pour coopérer au triomphe, non pas de ceux qui défendaient l'indépendance de l'Etat Oriental, mais de ceux qui l'attaquaient. Les traîtres les plus infâmes de la sainte cause de l'Amérique, les hommes les plus vils, les assassins les plus féroces, trouvaient protection et refuge dans le territoire de l'Empire, et dans le siége même de son Gouvernement. Toutes les protestations du Ministre Argentin ne suffirent pas à arrêter la marche sanglante des principaux chefs de l'insurrection, qui passaient de Montévideo à Rio-Janeiro, et de Rio-Jeneiro au point le plus favorable à leurs entreprises, sur des navires de guerre, et avec des passeports et des recommandations des autorités impériales. C'était la neutralité que gardait le Brésil!

Dans une question entre le Gouvernement de la Confédération Argentine et l'une de ses provinces: question grave, dans laquelle on discutait rien moins que les titres de souveraineté de la nation, le Brésil s'empressa de la résoudre en faveur des rebelles, et non seulement il reconnut l'indépendance qu'ils avaient proclamée, mais il intriga pour la faire reconnaître à d'autres états. Et lorsque le Gouvernement de Buénos-Ayres se plaignit d'un acte aussi illégal, et exposa les motifs de son opposition aux prétentions injustes de cette province, le Cabinet Impérial se chargea de les justifier! Si forte était sa résolution de créer des embarras au Général Rosas, pour le distraire de la résistance qu'il opposait aux armes de l'intervention, que le Brésil avait suscitée en Europe!

Spectateur tranquille des maux qu'il avait causés; sans souci et sans remords pour ceux qui pouvaient survenir, il applaudissait à la présence des étrangers, et criait contre les Argentins, qui prodiguaient leurs sang et leurs trésors pour préserver leurs frères du plus grand malheur qui puisse arriver à un peuple, celui de perdre son indépendance. Et tandis que tout le poids de sa conservation retombait sur l'un de ceux qui l'avaient garantie, l'autre conspirait ouvertement avec les ennemis de l'Amérique.

Chacun de ces attentats, (car ils ne méritent pas d'au-

them. To the founded reclamations of the Government of the Confederation, Brazil replied, denying the facts, adulterating principles, and applying them as best suited her purpose. The Brazilian Minister Sininbu disallowed the blockade which the Argentine Government had declared against Montevideo, with sufficient forces to maintain it; and disallowed it, not because it was too rigorous, but because it confined itself to preventing the introduction of articles of war and aliment, which commerce was carried on in Brazilian vessels. As if a belligerant had to contemporise with the convenience of neutrals, to the extent of renouncing the measures authorised by the rights of war, and admitted by the unanimous consent of nations!

After the same manner the Imperial Government has maintained the abuse it has made, through the whole course of this war, of the laws of asylum. No consideration, we will not say of policy, but of humanity, has been able to restrain it from dispensing the most decided and efficacious protection to those who presented themselves in the Brazilian provinces, with the fruit of their robberies, and the dagger stained in the blood of their victims. It pretended that it was to violate the principles of neutrality, which it had imposed on itself, to deny departure to those who voluntarily entered its territory; and the new outrages of these malefactors were not sufficient to make it admit the absurdity of this maxim, for whose consequences it has become responsible; because it would have been as easy for it to have prevented, as it is now impossible for it to justify them. Considerations with political refugees have their limits, and ought not to degenerate into indifference, on account of the evils they occasion; nor has misfortune the privilege of confounding men, and obliterating the line of demarcation which separates the good from the bad. He who, carried away by the exaggeration of his ideas, or the waywardness of his passions, gets entangled in the misfortunes of the party he adopts, deserves to be treated with indulgence; not so he who in civil dissensions displays the character of Clodius and the vices of Catiline. All men, and especially Governments, are bound to restrain their excesses, and break in their hands the homicidal arms which they grasp to attack the lives of their brethren. Of this caste were the greater part of those who sought asylum in the Brazilian territory. They fled, not from the rigour

---

nombre) era agravado por el modo de justificarlos. A las reclamaciones fundadas del Gobierno de la Confederacion, contestaba el Brasil, negando los hechos, adulterando los principios, y aplicándolos segun mas convenia á su objeto. El Ministro Brasilero Sininbú desconoció el bloqueo que el Gobierno Argentino habia declarado á Montevideo, con fuerzas suficientes para mantenerlo; y lo desconoció, no porque fuese demasiado rigoroso, sino porque se limitaba á impedir la introduccion de artículos de guerra y de abasto; fundándose en que uno de los renglones prohibidos era la carne, cuyo comercio se hacia en buques brasileros. Como si un beligerante tuviese que contemporizar con la conveniencia de los neutrales hasta renunciar á las medidas autorizadas por el derecho de la guerra, y admitidas por el consentimiento unánime de las naciones!

Por el mismo estilo ha sostenido el Gabinete Ymperial el abuso que ha hecho, en todo el curso de esta guerra, de las leyes del asilo. Ninguna consideracion, no diremos de política, sino de humanidad, ha podido retraerle de dispensar la mas decidida y eficaz proteccion á los que se presentaban en las provincias Brasileras con el fruto de sus robos, y el puñal teñido en la sangre de sus víctimas. Pretendia que era faltar á los principios de la neutralidad que se habia impuesto, negar la salida á los que entraban voluntariamente á su territorio; y los nuevos atentados de estos malhechores no bastaban á hacerle reconocer la absurdidad de esta máxima, de cuyas consecuencias se ha hecho responsable; porque le hubiera sido tan facil prevenirlas, como le es ahora imposible cohonestarlas. Las consideraciones con los refugiados politicos tienen sus límites, y no deben degenerar en indiferencia por los males que arrastran: ni la desgracia tiene el privilegio de confundir á los hombres, y de borrar la línea de demarcacion que separa los buenos de los malos. El que llevado por la exageracion de sus ideas, ó el extravío de sus pasiones, se envuelve en las desgracias del partido que adopta, merece ser tratado con indulgencia: no así el que en las disensiones civiles despliega el carácter de Clodio, y los vicios de Catilina. A estos es un deber de todos los hombres, y sobretodo de los Gobiernos, contener en sus desafueros, y quebrar

tre nom) était aggravé par la manière de les justifier. Aux justes réclamations du Gouvernement de la Confédération, le Brésil répondait en niant les faits, en falsifiant les principes, et en les appliquant selon qu'il convenait le mieux à ses vues. Le Ministre Brésilien Sininbu s'opposa au blocus que le Gouvernement Argentin avait mis devant Montévideo, avec des forces suffisantes pour le maintenir; et il s'y opposa, non pas qu'il fût trop rigoureux, mais parce qu'il se bornait à défendre l'introduction des articles de guerre et d'approvisionnement; se fondant sur ce que l'un des articles prohibés était la viande, dont le commerce se faisait sur de navires Brésiliens. Comme si un belligérant était obligé de respecter les intérêts des neutres, jusqu'au point de renoncer aux mesures autorisées par le droit de la guerre, et par le consentement de toutes les nations!

C'est par le même style que le Cabinet Impérial a soutenu l'abus qu'il a fait, des lois de l'asile, dans toute cette guerre. Aucune considération, nous ne dirons pas de politique, mais d'humanité, n'a pu le détourner d'accorder la protection la plus décidée et la plus efficace à ceux qui se présentaient dans les provinces brésiliennes avec le fruits de leur vols, et le poignard teint du sang de leurs victimes. Il prétendait que c'était manquer aux principes de la neutralité qu'il s'était imposée, que de refuser la sortie à ceux qui entraient volontairement dans son territoire; et les nouveaux attentats de ces malfaiteurs ne suffisaient pas à lui faire reconnaître l'absurdité de ses maximes; dont les conséquences pesent sur sa responsabilité, car il lui aurait été aussi facile de les éviter, qu'il lui est maintenant impossible de les pallier. Les égards pour les réfugiés politiques ont leurs bornes, et ils ne doivent pas dégénérer en indifférence pour les maux qu'ils causent. Le malheur n'a pas non plus le privilège de confondre les hommes, et d'effacer la ligne de démarcation qui sépare les bons des méchants. Celui qui, entrainé par l'exagération de ses idées ou par la fougue de ses passions, s'enveloppe dans les dangers du parti qu'il adopte, mérite d'être traité avec indulgence: mais il n'en est pas de même de celui qui dans les dissensions civiles déploie le caractère de Clodius et les vices de Catilina. Pour ceux-ci, c'est un devoir de tous

of the laws, on account of the crimes they had committed: they escaped pursued by justice, and not on account of their opinions: hated, abhorred, and loaded with the weight of public execration.

Nor did the principal authors of so many misfortunes inspire greater sympathy, because the cause they sustained was contrary to the sacred dogma of our independence, and met a strong and general opposition in the communities, whose rights they had trampled under foot. What rights had Rivera and Paz to be preferred to two legal Governments, who did not even ask their punishment, but only their temporary detention, whilst the state of war lasted, in which these countries were placed? What is the public law that opposes this demand: or, we would rather ask, if it did honour to the Government of Brazil to favour the evasion of Paz, first to deny and then to concede passports to Rivera, under the vulgar pretexts of being public agents of a friendly State? For, who was ignorant that Paz left Montevideo, to place himself at the head of the combined forces of two revolted provinces, and moreover to attack the Argentine Confederation? Who was ignorant that the mission of Rivera near the Government of Asumpcion, was a subterfuge, to enable him to obtain as Minister, the passport which had been denied him as refugee? And even so the Imperial Government had to make the sacrifice of its own dignity, and retract, in its second reply to the protests of the Argentine Minister, the arguments, the declarations, and even the principles it had so firmly maintained in the first!

When the so-styled Montevidean Legation first solicited these passports in Rio Janeiro, the same Minister who afterwards despatched them, replied to it: "that the position of General Rivera and the persons of his suite, was not such as that of any other foreigner; not only because they had taken refuge in the territory of the Empire, after having been vanquished by a hostile force, but because the General himself had declared, that he was at the disposal of the Brazilian General, Count Caxias. In this case, and in these circumstances, refugees, according to the principles that regulate emigration, have not the same rights that belong to

---

en sus manos el arma homicida que empuñan por atentar á la vida de sus hermanos. De este temple era la mayor parte de los que buscaban un asilo en el territorio brasilero. Huian, no de los azares de la guerra, sino del rigor de las leyes por los crímenes que habian cometido: salian acosados por la justicia, y no por las opiniones: odiados, aborrecidos, y cargados con el peso de la maldicion pública.

Ni inspiraban mayor simpatía los autores principales de tantas desgracias, porque la causa que sostenian era contraria al dogma sagrado de nuestra independencia, y hallaba una fuerte y general oposicion en los pueblos, cuyos derechos habian hollado. ¿Qué títulos tenian Rivera y Paz para ser preferidos á dos Gobiernos legales, que tampoco pedian su castigo, sino su detencion temporanea, mientras duraba el estado de guerra en que se hallaban estos paises? ¿Cual es la ley pública que se opone á esta demanda: ó mas bien preguntaremos, si honraba al Gobierno del Brasil favorecer la evasion de Paz, negar antes, y conceder despues, pasaportes á Rivera, bajo el vulgar pretexto de ser agentes públicos de un Estado amigo? Porque ¿quien ignoraba que Paz salia de Montevideo para ponerse al frente de las fuerzas combinadas de dos provincias rebeldes, y atacar por otro lado la Confederacion Argentina? ¿Quien no sabia que la mision de Rivera cerca del Gobierno de la Asumpcion era un efugio para hacerle obtener como Ministro los pasaportes que se le habian negado como refugiado? Y aun así tuvo el Gobierno Ymperial que hacer el sacrificio de su propia dignidad, y retractar, en su segunda réplica á las protestas del Ministro Argentino, los argumentos, las declaraciones, y hasta los principios que tan firmemente habia sostenido en la primera!

Cuando la titulada Legacion de Montevideo solicitó por la primera vez estos pasaportes en el Janeiro, el mismo Ministro que los expidió despues, le contestó: "que la posicion del General Rivera y de las personas de su comitiva, no era como la de cualquier otro ex-

---

les hommes, et surtout des Gouvernemens, de les contenir dans leurs écarts, et de briser dans leurs mains l'arme homicide qu'ils saisissent pour attenter à la vie de leurs frères. De cette espèce étaient la plupart de ceux qui cherchaient un asile dans le territoire du Brésil. Ils fuyaient, non pas des dangers de la guerre, mais de la rigueur des lois pour les crimes qu'ils avaient commis: ils étaient poursuivis par la justice, et non pas par les opinions: détestés, abhorrés, et chargés de la malédiction publique.

Et ils n'inspiraient pas plus de sympathies les auteurs principaux de tant de malheurs, car la cause qu'ils soutenaient était contraire au dogme sacré de notre indépendance, et elle rencontrait une forte et générale opposition dans les peuples, dont ils avaient foulé les droits. Quels titres avaient-ils Rivera et Paz pour être préférés à deux Gouvernemens légaux, qui ne demandaient pas leur châtiment, mais leur détention temporaire, tant que durerait l'état de guerre dans lequel étaient ces pays? Quelle est la loi publique qui s'oppose à cette demande: ou plutôt, demanderons-nous, s'il fesait honneur au Gouvernement du Brésil de favoriser l'évasion de Paz, de refuser d' abord, et d'accorder ensuite des passeports à Rivera, sous le misérable prétexte qu'ils étaient les agents publics d'un état ami? Car, qui ne savait pas que Paz sortait de Montévideo pour se mettre à la tête des forces combinées de deux provinces rebelles, et attaquer par un flanc la Confédération Argentine? Qui ignorait que la mission de Rivera près le Gouvernement de l'Assomption, était un subterfuge pour lui faire avoir comme Ministre les passeports qu'on n'avait pas voulu lui donner comme réfugié? Et même ainsi le Gouvernement Impérial fut obligé de faire le sacrifice de sa propre dignité, et de retracter, dans sa seconde réplique aux protestations du Ministre Argentin, les argumens, les déclarations et jusqu'aux principes qu'il avait si fermement soutenus dans la première!

Lorsque la prétendue légation de Montévideo demanda pour la première fois ces passeports à Rio Janeiro, le même Ministre qui les expédia depuis, lui répondit: "que la position du Général Rivera et des personnes de sa suite n'était pas comme celle de tout

other foreigners." And concluded declaring that *"said measure* (that of refusing the passports to Rivera) *was founded on unquestionable principles of public law."* (1)

At a later period he also admitted, that "if the position of a foreigner, who voluntarily seeks asylum in any country, does not impose special obligations on the Government that presides it, nor subjects him to obligations which are not common to all foreigners, still he is not in the same case who takes refuge in a neutral country, in the circumstances and from the causes which, against their will, compelled General Don Fructuoso Rivera and other emigrants to take refuge in Brazil. In this singular hypothesis the Government has to fulfil the very complex duties, which spring from the double obligation, of providing for its own security, and attending to its relations with other Governments. *And these obligations may affect more or less the rights of said emigrants."* (2)

These were the principles the Ministry of Brazil then professed, and whose application the Argentine Minister reclaimed, with the confidence inspired by the merit and personal character of him who had proclaimed them. How could it be supposed that his convictions would change from one moment to another, and that he would combat with unyielding resolution the doctrines he himself had maintained? And nevertheless this is what happened. He disallowed the Argentine Government the right of requesting the detention of the refugees: said, "that General Rivera having embarked in that Court for Montevideo in a tranquil and in offensive manner, Mr. Guido, instead of reclaiming, was bound to applaud the Brazilian Government, for having in that case, as in all others, strictly observed the tutelar maxims of the law of nations."

(1) Reply of Mr. Limpo de Abreu, of the 18th June 1845, to a note of Magariños.

(2) Note of the 21st of said month.

trangero; no solo porque se habian refugiado al territorio del Ymperio despues de haber sido batidos por una fuerza enemiga, sino porque el mismo General habia declarado que quedaba á disposicion del General Brasilero, Conde de Caxias. En este caso, y por estas circunstancias, los refugiados no tienen, segun los principios que reglan la emigracion, los mismos derechos que competen á otros extrangeros." Y concluia declarando, que *aquella medida* (la de negar los pasaportes á Rivera) *se fundaba en los principios incontestables del derecho público."* (1)

Reconoció tambien en una nota posterior, que "si la posicion de un extrangero que busca voluntariamente un pais cualquiera, no impone deberes especiales al Gobierno que lo preside, ni lo liga á obligaciones que no sean comunes á todos los demas extrangeros, no está sin embargo en el mismo caso el que se refugia en un pais neutro, en las circunstancias, y por las causas que obligaron, contra su voluntad, á refugiarse en el Brasil al General D. Fructuoso Rivera y otros emigrados. En esta hipótesis singular, el Gobierno tiene que llenar los deberes mas complexos que nacen de la doble obligacion de proveer á su propia seguridad, y de atender á sus relaciones con otros Gobiernos. *Y estos deberes pueden coartar mas ó menos los derechos de tales emigrados."* (2)

Estos eran los principios que profesaba entonces el Ministerio del Brasil, y cuya áplicacion reclamó el Ministro Argentino con aquella confianza que le inspiraba el mérito y el carácter personal del que los habia proclamado. ¿Como suponer que variasen de un momento á otro sus convicciones, y que combatiese con una resolucion inalterable las doctrinas que él mismo habia sostenido? Y sin embargo, esto es lo que sucedió. Negó al Gobierno Argentino el derecho de pedir la detencion de los refugiados: dijo que, habiéndose embarcado en aquella Corte para Montevideo el General Rivera, de un modo tranquilo é inofensivo, cabia al Sr. Guido, en vez de reclamar, aplaudir al Gobierno Ymperial por haber en aquella circunstancia, como en

(1) Contestacion del Sr. Limpo de Abreu, de 18 de Junio de 1845, á un oficio de Magariños.
(2) Nota de 21 del mismo mes.

autre étranger; non seulement parce qu'ils s'étaient réfugiés sur le territoire de l'Empire, après avoir été battus par une force ennemie, mais parce que le Général avait lui-même déclaré qu'il se mettait à la disposition du Général Brésilien, le Comte de Caxias. Dans ce cas, et dans ces circonstances, les réfugiés n'ont pas, d'après les principes qui règlent l'émigration, les mêmes droits que d'autres étrangers." Et il terminait en déclarant, que *"cette mesure* (celle de refuser à Rivera son passeport) *se fondait sur les principes incontestables du droit public."* (1)

Il reconnut aussi dans une note antérieure, "que si la position d'un étranger, qui arrive volontairement en un pays quelconque, n'impose pas des devoirs spéciaux au Gouvernement qui le préside, et s'il ne le lie pas à des obligations qui ne soient pas communes à tous les autres étrangers, celui qui se réfugie en un pays neutre, dans les circonstances, et pour les motifs qui obligèrent, contre leur volonté, le Général Rivera et d'autres émigrés, à se réfugier dans le Brésil, n'est cependant pas dans le même cas. Dans cette hypothèse singulière, le Gouvernement est obligé de remplir des devoirs plus compliqués, qui résultent de la double obligation de pourvoir à sa propre sûreté, et de prendre en considération ses relations avec les autres Gouvernements. *Et ces devoirs peuvent rétrécir plus au moins les droits de ces émigrés."* (2)

C'étaient les principes que professait alors le Ministre du Brésil, et dont le Ministre Argentin réclama l'application, avec cette confiance que lui inspirait le mérite et le caractère personnel de celui qui les avait proclamés. Comment supposer que ses convictions changeraient d'un moment à l'autre, et qu'il combattrait avec une résolution inébranlable les doctrines qu'il avait lui-même soutenues? Et cependant c'est ce qui arriva. Il nia au Gouvernement Argentin le droit de demander la détention des réfugiés: il dit que le Général Rivera, s'étant embarqué à Rio-Janeiro pour Montévideo, d'une manière tranquille et inoffensive, M. Guido aurait dû applaudir le Gouvernement Im-

(1) Réponse de M. Limpo de Abreu, du 18 Juin 1845, à une note de Magariños.
(2) Note du 21 du même mois.

Meanwhile, the result *of the strict observance of these tutelar maxims*, was that Rivera, instead of passing to Paraguay, disembarked at Montevideo, where his reappearance sufficed to excite a violent commotion in the garrison. The spirit of insubordination burst out with more fury than ever; the public authority was contemned, blood flowed in torrents, and the chief of a department was precipitated from the window of his Office, by his own subalterns.

And to whom did the Minister of Brazil make these concessions? To some illustrious personage, to some unfortunate victim? Very far from it. Rivera occupies in the history of Brazil the same place he does in the annals of his country. Perfidious and venal by his principles and his habits, he betrayed the one and the other without shame and without remorse. He sold his sword to the highest bidder, and fought alternately in the ranks of the friends and the enemies of his country, till committing the greatest outrage of all by placing himself under the orders of those who came to deprive it of its independence. Nor let it be imagined that these are exaggerated charges. The Emperor of Brazil himself, in a classic document declared, under his signature, that the "influence of the ringleader Fructuoso Rivera, in the destinies of the Oriental Republic, not only endangered its political existence, which by the 3d article of the preliminary Convention of peace, of the 27th August 1828, the Argentine Government and that of H. I. M. solemnly engaged to defend; but at the same time that he made war against the Confederation, associated himself with the enemies of the Empire, violating the laws of honour and good faith." (3) And afterwards, recapitulating these conceptions, said that "the existence of the ringleader Fructuoso Rivera in any part of the Oriental Republic of the Uruguay, with or without authority, was incompatible with the tranquillity and independence of that State, and with the peace and integrity of the Argentine Confederation and of Brazil." (4)

(3) Preamble of the draft of treaty, of the 24th March 1843.
(4) Article 1.st of said treaty.

todas las demas, observado estrictamente las máximas tutelares del derecho de gentes."

Entretanto, el resultado *de la estricta observancia de estas máximas tutelares*, fué que Rivera, en vez de pasar al Paraguay, desembarcó en Montevideo, donde bastó su reaparicion para excitar una conmocion violenta en la plaza. El espíritu de insubordinacion estalló con mas furor que nunca; la autoridad pública fué vilipendiada, la sangre corrió á torrentes, y el gefe de un departamento fué arrojado por la ventana de su oficina por sus propios dependientes.

¿Y á quien hacia el Ministro del Brasil estas concesiones? ¿A algun personage ilustre, á alguna víctima desgraciada? Nada menos que estó. Rivera ocupa en la historia del Brasil el mismo lugar que tiene en los anales de su patria. Pérfido, y venal por principios y por hábitos, traicionó al uno y á la otra sin rubor y sin repugnancia. Vendió su espada al mayor oferente, y peleó alternativamente en las filas de los amigos y de los enemigos de su pais, hasta cometer el último atentado, el de ponerse á las órdenes de los que venian á quitarle su independencia. Ni se crea que sean exagerados estos cargos. El mismo Emperador del Brasil, en un documento clásico, declaró bajo su firma, que "la influencia del caudillo Fructuoso Rivera en los destinos de la República Oriental, no solamente hacia peligrar su existencia política, que por el artículo 3.° de la Convencion preliminar de paz de 27 de Agosto de 1828, el Gobierno Argentino y el de S. M. Y., se obligaron solemnemente á defender, sino que al mismo tiempo que hacia la guerra á la Confederacion, se asociaba á los enemigos del Ymperio, faltando á las leyes del honor y de la buena fé." (3) Y resumiendo despues estos conceptos, dijo que "la existencia del caudillo Fructuoso Rivera en cualquier parte del territorio de la República Oriental del Uruguay, con autoridad ó sin ella, era incompatible con la tranquilidad é independencia de aquel Estado, y con la paz é integridad de la Confederacion Argentina y del Brasil." (4)

(3) Preámbulo del proyecto de tratado de 24 de Marzo de 1843.
(4) Artículo 1.° del mismo tratado.

périal d'avoir dans cette circonstance, comme en tant d'autres, observé strictement les maximes tutélaires du droit des gens."

En attendant, le résultat de la *stricte observance de ces maximes tutélaires* fut que Rivera, au lieu d'aller au Paraguay, débarqua à Montévideo, où il n'eut qu' à se montrer pour exciter une commotion violente dans la place. L'esprit d'insubordination éclata avec plus de fureur que jamais; l'autorité publique fut méprisée, le sang coula à torrents, et le chef d'un département fut jeté par les fenêtres de son bureau, par ses propres employés.

Et à qui faisait-il ces concessions le Ministre du Brésil? A quelque personnage illustre, à quelque victime malheureuse? Rien moins que cela. Rivera occupe dans l'histoire du Brésil la même place qu'il a dans les annales de sa patrie. Perfide et vénal par principes et par caractère, il a trahi l'un et l'autre sans pudeur et sans repugnance. Il a vendu son épée au plus offrant, et il a combattu tout à tour dans les files des amis et des ennemis de son pays, jusqu'à commettre le plus grand de tous les crimes, celui de se mettre aux ordres de ceux qui venaient lui enlever son indépendance. Et qu' on ne croie pas que nous exagerons ces accusations. C'est l'Empereur du Brésil lui-même, qui, dans un document classique et sous sa propre signature, a déclaré que "l'influence de Fructuoso Rivera dans les destinées de la République Orientale, n'était pas seulement un danger pour son existence politique, que par l'article 3.° de la Convention préliminaire de paix du 27 Août 1828, le Gouvernement Argentin et celui de S. M. I. s'étaient engagés solennellement de soutenir, mais que tandis qu'il faisait la guerre à la Confédération, il s'associait aux ennemis de l'Empire, manquant aux devoirs de l'honneur et de la bonne foi." (3) Et en résumant ensuite ces paroles, il dit que l'existence de Fructuoso Rivera sur un point quelconque du territoire de la République Orientale de l'Uruguay, avec ou sans autorité, était incompatible avec la tranquillité et l'indépendance de cet Etat, ainsi qu'avec la paix et l'intégrité de la Confédération Argentine et du Brésil." (4)

(3) Préambule du projet de traité du 24 Mars 1843.
(4) Article 1.° du même traité.

This conviction of the character of Rivera; that apprehension of the dangers that threatened the Oriental Republic, under the authority or influence of said ringleader; this incompatibility, so explicitly manifested, of his existence with the tranquillity of that State, with the peace and integrity of the Argentine Confederation, and of Brazil; those reproaches directed against him, of violating the laws of good faith and honour, lost none of their gravity, by the difficulties encountered in the ratification of the treaty in which they were expressed. The two legal Governments were equally persuaded of the necessity of removing Rivera from public affairs; and not only was there no posterior act that destroyed these preventions, but the Government of Brazil acquired afterwards indisputable proofs that confirmed them. Amongst these the authentic copy of the alliance defensive and offensive between Rivera and the nominal Chief of the Republic of Rio Grande, adjusted and signed at the Puntas de Cuareim, on the 6th March, by which they engaged "to lend each other reciprocally all the elements and resources necessary for their preservation, till they had destroyed their common enemies." (5) And these *common enemies* were none else, than the Imperial Government on the one side, and the Governor of Buenos Ayres on the other.

Amongst many facts we might cite of the versatility of the Government of Brazil, in so serious an affair as that of the passports, we will record one, that shows at a glance its inconsistency. In the interview of the 7th March 1846, to which the Argentine Minister in Rio Janeiro was called, that of the Foreign Relations of the Empire, pressed by the arguments which were submitted to him against the passports granted to Rivera, closed the discussion, by saying: "that if Fructuoso Rivera, instead of passing to Paraguay upon a pacific mission, should engage in the war against the Confederate Army, the Government of H. M. was determined for the future, *to refuse him asylum in Brazil*, and perhaps to take other measures to avoid similar questions respecting the destiny of political refugees in the Empire." Rivera never went to Paraguay: did

(5) Article 2d of the treaty, inserted in the 2d volume, page 295 of the 1.st series of our *Archivo*.

Este convencimiento del carácter de Rivera; ese recelo de los peligros que amagaban á la República Oriental, bajo la autoridad ó influencia de un tal caudillo; esta incompatibilidad tan explicitamente manifestada de su existencia con la tranquillidad de aquel Estado, con la paz é integridad de la Confederacion Argentina y del Brasil; esos reproches que se le hacian, de faltar á las leyes de la buena fé y del honor, nada perdian de su gravedad, por las dificultades que encontraba la ratificacion del tratado en que se expresaban. Los dos Gobiernos estaban igualmente penetrados de la necesidad de apartar á Rivera de los negocios públicos; y no solamente ningun hecho posterior destruia estas prevenciones, sino que el Gobierno del Brasil adquirió despues pruebas irrefragables que las confirmaban. Entre ellas una copia auténtica del tratado de alianza defensiva y ofensiva entre Rivera y el Gefe nominal de la República de Rio Grande, ajustado y firmado en las Puntas del Cuareim, el 6 de Marzo de 1844, por el cual se comprometian "á prestarse reciprocamente todos los elementos y recursos necesarios para su conservacion, hasta destruir á sus enemigos comunes." (5) Y estos *enemigos comunes* no eran otros que el Gobierno Ymperial por un lado, y el Gobernador de Buenos Aires por otro.

Entre muchos otros hechos que podriamos citar de la versatilidad del Gobierno del Brasil en un negocio tan grave como el de los pasaportes, recordaremos uno que pinta de un rasgo su inconsecuencia. En la entrevista de 7 de Marzo de 1846 á que fue llamado el Ministro Argentino en Rio Janeiro, el de Relaciones Exteriores del Ymperio, estrechado por los argumentos que se le hacian contra los pasaportes acordados á Rivera, cerró la discusion diciendo: "que si Frutos Rivera, en vez de pasar al Paraguay en comision pacífica, se ocupase en la guerra contra el Egercito Confederado, el Gobierno de S. M. estaba resuelto en lo sucesivo *á negarle asilo en el Brasil*, y acaso á tomar otras medidas para evitar cuestiones semejantes sobre el destino de los refugiados políticos en el Ymperio." Rivera nunca fué al Paraguay: hizo

(5) Art. 2 del tratado, inserto en el tomo 2.º pág. 295 de la 1.ra série de nuestro *Archivo*.

Cette conviction du caractère de Rivera; cette crainte des dangers qui menaçaient la République Orientale, sous l'autorité, ou l'influence de ce chef; cette incompatibilité si explicitement déclarée de son existence avec la tranquillité de cet Etat, avec la paix et l'intégrité de la Confédération Argentine et du Brésil; ces reproches qu'on lui faisait, de manquer aux lois de la bonne foi et de l'honneur, ne perdaient rien de leur gravité par les difficultés qu'éprouvait la ratification du traité où ils étaient exprimés. Les deux Gouvernemens étaient également pénétrés de la nécessité d'éloigner Rivera des affaires publiques; et non seulement aucun fait postérieur n'était venu détruire ces préventions, mais le Gouvernement du Brésil avait acquis des preuves irréfragables qui les confirmaient. Entr'autres une copie authentique du traité d'alliance défensive et offensive entre Rivera et le chef nominal de la République de Rio-Grande, conclu et signé près les sources du Cuareim, le 6 Mars 1844, par lequel ils s'engageraient à "se prêter réciproquement tous les élémens et les moyens nécessaires pour leur conservation, et pour détruire leurs ennemis communs."(5) Et ces *ennemis communs* n'étaient autres que le Gouvernemeat Impérial d'un côté, et le Gouverneur de Buénos-Ayres de l'autre.

Parmi tant d'autres faits que nous pourrions citer, de la versatilité du Gouvernement du Brésil dans une affaire aussi grave que celle des passeports, nous en rapporterons un qui peint d'un trait son inconséquence. Dans l'entrevue du 7 Mars 1846, à laquelle fut invité le Ministre Argentin à Rio Janeiro, celui des Relations Extérieures de l'Empire, pressé par les argumens qu'on lui fesait contre les passeports accordés à Rivera, ferma la discussion, en disant: "que si Fructuoso Rivera, au lieu d'aller remplir au Paraguay une mission pacifique, ferait la guerre à l'armée confédérée, le Gouvernement de S. M. était décidé *à lui refuser à l'avenir l'asile dans le Brésil*, et peut-être à prendre d'autres mesures, pour éviter de nouvelles contestations sur le sort des réfugiés politiques dans l'Empire." Rivera n'alla jamais au Para-

(5) Art. 2 du traité, publié dans le 2.me tome, pag. 295 de la 1.re série de notre *Archivo*.

what he had proposed to do; returned to dye the Oriental camps in blood, to pillage and burn villages, to increase the number of its victims, to shed desolation and alarm wherever he reached, and when his own friends, horrified at so many disasters, ignominiously expelled him from his country, he directed his steps to the very capital of the Empire, where he was received with distinction, and where he resides without molestation.

With a deliberately hostile mind, Brazil also mixed herself up in the question of Paraguay. No urgent necessity compelled her to anticipate its official solution: her obligation as a good neighbour was not to take part in the discussion, to leave the Argentine Government all its liberty of action, and to respect its resolutions in a domestic affair that concerned it exclusively.

Paraguay, an integral and indivisible part of the ancient Viceroyalty of Buenos Ayres, the same as its other provinces, came to form a part of the new State which was reared upon its ruins. The intrigues of its preceding Governor occasioned a slight collision, which was ended by a treaty in which the two parties formally expressed the desire, "of drawing closer and closer the bonds that united them, and that ought to unite both Provinces (those of Buenos Ayres and Paraguay) in a federation and indissoluble alliance." (6)

These conceptions were the confirmation of what the first General Assembly, which met at Asumpcion on the 17th June of that year, had submitted to the Governmental Junta of Buenos Ayres, with date the 20th of the following month of July, viz, that "the decided will of the Province of Paraguay was to unite with Buenos Ayres and the other confederated cities, not only to preserve a reciprocal friendship, good harmony, commerce and intercourse, but also to form a society founded on the principles of justice, of equity and equality." The only thing reserved, as expressed in the said note, was *to maintain some purely provincial dispositions, and relative to the internal regime, and this till the Assembly of a Congress.* And in conclud-

(6) Article 5th of the treaty of the 12th October 1811.

lo que se habia propuesto hacer; volvió á ensangrentar los campos Orientales, á saquear y quemar los pueblos, á aumentar el número de sus víctimas, á esparcir la desolacion y el espanto en todos los puntos adonde alcanzaba, y cuando sus mismos amigos, horrorizados de tantos estragos, lo expulsaron ignominiosamente de su patria, él, sin hacer caso de las amenazas del Ministerio del Brasil, dirigió sus pasos á la misma capital del Ymperio, donde fué recibido con distincion, y donde reside sin obstáculo!

Con ánimo deliberadamente hostil se mezcló tambien el Brasil en la cuestion del Paraguay. Ningun motivo urgente lo obligaba á anticiparse á su solucion oficial: su deber como buen vecino era no tomar parte en la discusion, dejar al Gobierno Argentino toda la libertad de sus actos, y respetar sus resoluciones en un asunto doméstico que le concernia exclusivamente.

El Paraguay, parte integrante ó indivisa del antiguo Vireinato de Buenos Aires, pasó, como sus demas provincias, á formar el nuevo estado que se levantaba sobre sus ruinas. Las intrigas de su último Gobernador ocasionaron una colision pasagera, que acabó por un tratado, en que las dos partes expresaron formalmente el deseo "de estrechar mas y mas los vínculos que unian, y debian unir ambas provincias, (las de Buenos Aires y del Paraguay) en una federacion y alianza indisoluble." (6)

Estos conceptos eran la confirmacion de lo qué la primera Asamblea General, que se reunió en la Asumpcion el 17 de Junio de aquel año, habia oficiado á la Junta Gubernativa de Buenos Aires, con fecha 20 del mes de Julio siguiente, á saber que "la voluntad decidida de la Provincia del Paraguay era unirse con Buenos Aires y demas ciudades confederadas, no solo para conservar una recíproca amistad, buena armonia, comercio y correspondencia, sino tambien para formar una sociedad fundada en los principios de justicia, de equidad y de igualdad." Lo único que se reservaba era, segun se expresaba en la misma nota, *mantener algunas providencias puramente provinciales, y relativas al régimen interior, y esto hasta la reunion*

(6) Art. 5. del tratado de 12 de Octubre de 1811.

guay: il fit ce qu'il s'était proposé de faire: il ensanglanta de nouveau le territoire Oriental, il saccagea et brûla des villages, il augmenta le nombre des victimes, il répandit la désolation et la terreur partout où il paraissait, et lorsque ses propres amis, effrayés de tant d'horreurs, l'expulsèrent ignominieusement de leur patrie, lui, sans faire cas des menaces des Ministres du Brésil, prit directement le chemin de la capitale de l'Empire, où il fut reçu avec distinction, et où il réside sans obstacle!

Le Brésil se mêla également à la question du Paraguay, avec un esprit ouvertement hostile. Aucun motif ne le pressait à dévancer la solution officielle de cette affaire: son devoir, comme bon voisin, était de ne pas prendre part à la discussion, de laisser au Gouvernement Argentin toute la liberté de ses actes, et de respecter ses arrêts dans une affaire intérieure qui le concernait exclusivement.

Le Paraguay, partie intégrante et inséparable de l'ancienne vice-royauté de Buénos-Ayres, passa, comme ses autres provinces, à former le nouvel état qui s'élevait sur ses ruines. Les intrigues de son dernier Gouverneur occasionnèrent une collision passagère qui finit par un traité dans lequel les deux parties exprimèrent formellement le désir de "resserrer de plus en plus les liens qui existaient, et qui devaient réunir les deux provinces (celles de Buénos-Ayres et du Paraguay) dans une fédération et alliance indissoluble," (6)

Ces idées étaient la confirmation de ce que la première Assemblée Générale, qui se reunit à l'Assomption le 17 Juin de la même année, avait annoncé à la Junte du Gouvernement de Buénos-Ayres, le 20 Juillet suivant, "que la volonté inaltérable de la Province du Paraguay était de se réunir à Buénos-Ayres et aux autres villes confédérées, non seulement pour entretenir une amitié réciproque, une bonne harmonie, le commerce et la correspondance, mais pour former une société fondée sur les principes de justice, d'équité et d'égalité." La seule chose qu'elle se reservait était, comme on le disait dans la même note, de *conserver quelques mesures purement provinciales, et relatives au régime intérieur; et cela jusqu'à la réunion*

(6) Art. 5. du traité du 12 Octobre 1811.

ing said note it added, "whilst the General Congress was not formed, the Province of Paraguay would govern itself."

It is evident, therefore, that what the Assembly of Paraguay asked, and what the Junta of Buenos Ayres granted, was not the independence, but a closer union with the other Provinces; and that the treaty of the 12th October 1811, does not contain the declaration of a new nationality, as the Government of Brazil has advanced, but the temporary arrangement of a provincial administration, that did not wound the sovereignty of the nation. And so evident is this intention of that Assembly, that in another communication, of the 14th September of the same year, it congratulated itself that *Paraguay had recovered her place among the Argentine Provinces, from which number it was wished to erase her,* alluding to the intrigues of Governor Velazco.

These documents upon which Señor Limpo de Abreu founds, (7) to justify the impolitic act of the recognition of the independence of Paraguay on the part of Brazil, are precisely those which condemn it, because they all supply the most convincing proof of its precipitation and injustice. And the arguments are not less false, of which he has availed himself to defend it. He said, for example, that "the territorial division was an act inherent to the sovereignty of the metropolis, and that the former could not survive the latter, because it remained dissolved with all that emanated from the sovereign authority, by the same act which destroyed the power which it exercised over its colonies. That in consequence of this principle each resumed the full and absolute exercise of its sovereignty, and that the only principle which ought to regulate the new nationalities in America, was the free and spontaneous will of each province."

Waiving in the mean time the subversive character of these doctrines, which, had they prevailed at the first periods of the emancipation of America, would have involved it in a fearful chaos, we would ask Señor

---

de un Congreso." Y al terminar este oficio, añadia que, "mientras no se formase el Congreso General, la Provincia del Paraguay se gobernaria por sí misma."

Claro es pues que lo que pidió la Asamblea del Paraguay, y lo que consintió la Junta de Buenos Aires, no fué su independencia, sino su mas estrecha union con las demas Provincias; y que el tratado de 12 de Octubre de 1811 no contiene la declaracion de una nueva nacionalidad, segun lo ha propalado el Gobierno del Brasil, sino el arreglo temporaneo de una administracion provincial, que no vulneraba los derechos de soberanía de la nacion. Y tan evidente es esta intencion de aquella Asamblea, que en otro oficio, de 14 de Septiembre del mismo año, se felicitaba *haber recobrado el Paraguay su lugar entre las Provincias Argentinas, de cuyo número se le queria borrar,* aludiendo á las intrigas del Gobernador Velasco.

Estos documentos en que se funda el Sr. Limpo de Abreu (7) para justificar el acto impolítico del reconocimiento de la independencia del Paraguay por parte del Brasil, son precisamente los que lo condenan, porque todos ellos ministran la prueba mas convincente de su precipitacion é injusticia. Y no son menos falsos los argumentos de que se ha valido para defenderlo. Dijo, por ejemplo, que "la division territorial era un acto inherente á la soberania de la metrópoli, y que no podia sobrevivirle, porque quedó disuelta con todo lo que emanaba de la autoridad soberana, por el mismo hecho que destruyó el poder que ejercia sobre sus colonias. Que en consecuencia de este principio cada provincia reasumió el ejercicio pleno y absoluto de la soberanía, y que el único principio que debia regular en América las nuevas nacionalidades era la voluntad libre y espontánea de cada provincia."

Prescindiendo por ahora del carácter subversivo de estas doctrinas, que á haber prevalecido en los primeros tiempos de la emancipacion de América, la hubieran envuelto en un caos espantoso, preguntare-

(7) Véase su contestacion de 23 de Julio de 1845 á la protesta del Ministro Argentino.

d'un Congrès." Et en terminant cette note, on ajoutait que "tant que le Congrès Général ne serait réuni, la Province du Paraguay se gouvernerait d'elle-même."

Il est donc évident que ce que l'Assemblée du Paraguay demanda, et ce que la Junte de Buénos-Ayres lui accorda, ne fut pas son indépendance, mais sa plus étroite union avec les autres Provinces; et que dans le traité du 12 Octobre 1811 il n'est pas question d'une nouvelle nationalité, comme l'a prétendu le Gouvernement du Brésil, mais de l'arrangement temporaire d'une administration provinciale, qui n'attaquait pas les droits de souveraineté de la nation. Et l'intention de cette Assemblée est si claire que dans une autre note du 14 Septembre de la même année, le *Paraguay se félicitait d'avoir repris sa place parmi les Provinces Argentines, du nombre desquelles on avait voulu l'exclure,* faisant alusion aux intrigues du Gouverneur Velasco.

Ces documens, sur lesquels se fonde M. Limpo de Abreu (7) pour justifier l'acte impolitique de la reconnaissance de l'indépendance du Paraguay par le Brésil, sont précisément ceux qui le condamnent, car ils fournissent la preuve la plus incontestable de sa précipitation et de son injustice. Et les arguments dont il s'est servi pour le défendre, ne sont pas moins faux que ces citations. Il dit, par exemple, "que la division territoriale était un acte inhérent à la souveraineté de la métropole, et qu'il ne pouvait pas lui survivre, car il tomba avec tout ce qui émanait de l'autorité souveraine, par le fait même qui avait détruit le pouvoir qu'elle exerçait sur ses colonies. Que d'après ce principe, chaque Province avait acquis l'exercice plein et absolu de la souveraineté, et que le seul principe qui devait régler, en Amérique, les nouvelles nationalités, était la volonté libre et spontanée de chaque province."

Sans nous arrêter, dans ce moment sur le caractère subversif de ces doctrines, qui, si elles avaient prévalu dans les premiers jours de l'émancipation de l'Amérique, l'auraient jetée dans un cahos inex-

(7) Voyez sa réponse du 23 Juillet 1845, à la protestation du Ministre Argentin.

Limpo de Abreu, if at the period to which he alludes, the power of the metropolis had ceased? If he be ignorant, or if he has forgotten, that till the 9th July 1816, on which our glorious independence was declared, at Tucuman, the native authorities continued to administer in the name of the King of Spain, and that, abiding by the principles he establishes, *no province could resume the full and absolute exercise of its sovereignty*, nor consider itself to found, or to allow new nationalities in America? In this situation Paraguay could neither ask it, nor could the Government of Buenos Ayres grant it: the one would have been as criminal as the other; because they would have usurped the most eminent rights of sovereignty, *dissolving*, to avail ourselves of the words of Señor Limpo de Abreu, *what was inherent to the sovereign authority of the metropolis*.

To this the principles emitted by that Minister, directly and logically lead, and we might content ourselves with the result. But we wish to exhaust conviction, and avail ourselves of this opportunity to render more palpable the aberrations of the policy of Brazil, in all the questions it has maintained with the Argentine Government.

The territorial division of states, in their primitive formation, is assuredly an act inherent to sovereignty; but neither so arbitrary nor so elastic as Señor Limpo de Abreu has imagined. The tópography of the ground, the anterior rights of the residents, are what decide upon this division, and which commonly render it invariable, despite the changes that may take place in the constitution or internal administration of the nation. However unlimited the will of any part of the political association of a state may be supposed, it cannot surmount these barriers, invincible if they are physical, and respectable if they are conventional, in which number are comprehended, the considerations of equilibrium, of security and common defence, which constitute another order of rights, as eminent as, and perhaps more inviolable than those of sovereignty. And when any of these rights has to yield to usurpation and force, it loses none of its validity, and again

mos al Sr. Limpo de Abreu, si en la época á que alude habia caducado en las Provincias Argentinas el poder de la metrópoli? ¿Si ignora, ó ha olvidado, que hasta el dia 9 de Julio de 1816, en que fué proclamada nuestra gloriosa independencia en Tucuman, continuaron las autoridades patrias á administrar en nombre del Rey de España, y que, estando á los mismos principios que ha establecido, *ninguna provincia pudo reasumir el ejercicio pleno y absoluto de su soberania*, ni considerarse con derecho á fundar, ó á permitir nuevas nacionalidades en América? En este estado, ni el Paraguay podia pedirlo, ni el Gobierno de Buenos Ayres otorgarlo: tan criminal hubiese sido el uno como el otro; porque hubieran usurpado los derechos mas eminentes de la soberanía, *disolviendo*, para servirnos de las palabras del Sr. Limpo de Abreu, *lo que era inherente á la autoridad soberana de la metrópoli*.

A esto conducen directa y logicamente los principios emitidos por aquel Ministro, y podriamos contentarnos con tal resultado. Pero queremos apurar el convencimiento, y aprovechar esta ocasion para hacer mas patentes las aberraciones de la política del Brasil en todas las cuestiones que ha sostenido con el Gobierno Argentino.

La division territorial de los estados, en su formacion primitiva, es ciertamente un acto inherente á la soberanía; pero ni tan arbitrario, ni tan elástico como lo ha creido el Sr. Limpo de Abreu. La topografía del terreno, los derechos anteriores de sus vecinos, son los que deciden de esta division, y que la hacen las mas veces invariable, á pesar dè los cambios que puedan sobrevenir en la constitucion, ó administracion interior de la nacion. Por mas ilimitada que se suponga la voluntad de una parte cualquiera de la asociacion política de un estado, no puede sobreponerse á estas trabas, invencibles si son físicas, respetables si son convencionales, en cuyo número se hallan comprendidas las consideraciones de equilibrio, de seguridad, y de defensa comun, que forman otra série de derechos tan eminentes, y quizá mas inviolables que los de soberania. Y cuando alguno de estos derechos tienè que ceder á la usurpacion y á la fuerza, nada pierde de su valor, y vuelve á recobrar toda su fuerza cuando se desploman los tronos que levantó

tricable, nous demanderons à M. Limpo de Abreu si à l'époque dont il parle, le pouvoir de la métropole avait été renversé? S'il ignore, ou s'il a oublié, que, jusqu'au 9 Juillet 1816, jour où l'on proclama notre glorieuse indépendance à Tucuman, nos autorités continuèrent à administrer au nom du Roi d'Espagne, et que, d'après les principes qu'il a établis, *aucune province ne pût assumer l'exercise plein et absolu de sa souveraineté*, ni se croire autorisée à fonder, ou à consentir de nouvelles nationalités en Amérique? Ni le Paraguay pouvait le demander, ni le Gouvernement de Buénos-Ayres le permettre: l'un aurait été aussi criminel que l'autre, parce qu'ils auraient usurpé les droits les plus éminents de la souveraineté, *dissolvant*, pour nous servir des expressions de M. Limpo de Abreu, *ce qui était inhérent à l'autorité souveraine de la métropole*.

Voilà où mènent, directement et logiquement, les principes de ce Ministre, et nous pourrions nous contenter de ce résultat. Mais nous voulons pousser plus loin nos démonstrations, et ne pas perdre l'occasion de rendre plus frappants les écarts de la politique du Brésil dans toutes les questions qu'il a soutenues avec le Gouvernement Argentin.

La division territoriale des états, dans leur formation primitive, est certainement un acte inhérent à la souveraineté; mais il n'est pas si arbitraire, ni si élastique que l'a cru M. Limpo de Abreu. La topographie du terrain, les droits antérieurs de ses voisins, sont ceux qui président à cette division, et qui le plus souvent la rendent invariable, malgré les changemens qui peuvent survenir dans la constitution ou dans l'administration intérieure du pays. Quelque illimitée qu'on suppose la volonté d'une partie quelconque d'une association politique elle ne peut pas lutter contre ces entraves, invincibles, si elles sont physiques, respectables si elles sont conventionnelles, au nombre desquelles il faut mettre les considérations d'équilibre, de sûreté et de défense commune, qui forment une autre série de droits, aussi éminents, et peut-être plus inviolables que ceux de souveraineté. Et lorsque quelqu'un de ses droits est obligé de céder à l'usurpation, il ne perd rien de sa force, et reprend toute sa vigueur le jour où s'écroulent les trônes que la

recovers all its force, when the thrones tumble down that victory had reared. The most strongly expressed will of Belgium was not sufficient to maintain it in the union of France, after the fall of Napoleon, and still it was perfectly free to dispose of its fate, because it had not to respect the hereditary rights of existing dynasties. The same happened with the departments situated to the left of the Rhone, added to France by the right of conquest, and restored to Prussia against the will of their inhabitants. The Vendee, that made such noble efforts not to submit to the new order of things established by the first French revolution, could not avoid recognising the republican authorities, nor did the principle avail it, so arbitrarily laid down by the Cabinet of Brazil, that the bond which united it to the other provinces of France, had been dissolved by the destruction of the monarchy. In the changes of governments, as often as a community has manifested the intention *of resuming the full and absolute exercise of its sovereignty*, it has been compelled to desist from its enterprise, and return to occupy the place it had in the previous territorial division. France, England, and other States of Europe, have passed trough the same crisis that interrupted in America the tradition of the existing powers, and annulled the rights of reigning families, without any of their provinces having been able to found new nationalities. If there be a moment when it is necessary to draw closer the ties of union, it is when we have to break chains, to reassert rights, and resist those who have oppressed us. This idea of dismembering States, of introducing disunion, where harmony ought to reign, of fomenting rivalships when we ought rather to inculcate concord, can only be entertained by those who conspire against the liberty of communities. Those who wish to be free must begin by being strong, and strenght is not found in decomposition, but in the amalgamation of all the elements that compose it. The principles professed by Brazil do not favour communities but their tyrants, and the efforts it makes to maintain the independence of Paraguay are deceitful means for dominating it.

To all this is added the position which that Province has in the Argentine Confederation. Indented at the extremity of its territory, surrounded by forests and deserts, without any other outlet than by the Pa-

---

la victoria.* La voluntad mas fuertemente expresada de la Belgica no bastó á mantenerla en la union de la Francia despues de la caida de Napoleon, y sin embargo era enteramente libre de disponer de su suerte, porque no tenia que respetar derechos hereditarios de dinastias existentes. Lo mismo sucedió con los departamentos situados á la izquierda del Rin, agregados á la Francia por el derecho de conquista, y devueltos á la Prusia contra el voto de sus habitantes. La Vendea, que tan nobles esfuerzos hizo para no someterse al nuevo órden de cosas establecido por la primera revolucion francesa, no pudo evitar de reconocer las autoridades republicanas, ni le valió el principio, tan arbitrariamente sentado por el Gabinete del Brasil, de haberse disuelto, por la destruccion de la monarquía, el vínculo que la unia á las demas provincias de la Francia. Cada vez que un pueblo, en las mudanzas de los gobiernos, ha manifestado la intencion *de reasumir el ejercicio pleno y absoluto de su soberania*, se ha visto obligado á desistir de su empresa, y volver á tomar el lugar que ocupaba en la division territorial anterior. La Francia, la Ynglaterra, y otros estados de Europa han pasado por la misma crisis que ha interrumpido en América la tradicion de los poderes existentes, y anulado los derechos de las familias reinantes, sin que ninguna de sus provincias hubiese podido fundar nuevas nacionalidades. Si hay un momento en que es necesario estrechar los lazos de union, es cuando hay que trozar cadenas, revindicar derechos y resistir á los que nos han oprimido. Esta idea de desmembrar un estado, de introducir la desunion donde debe reinar la armonia, de fomentar rivalidades cuando mas importa inculcar la concordia, solo pueden abrigarla en los que conspiran contra la libertad de los pueblos. Los que quieren ser libres deben empezar por ser fuertes, y la fuerza no se encuentra en la descomposicion, sino en la amalgama de todos los elementos que la constituyen. Los principios que profesa el Brasil no favorecen á los pueblos, sino á sus tiranos, y el empeño que pone en sostener la independencia del Paragüay, son medios engañosos para dominarlo.

A todo esto se agrega la posicion que ocupa aquella Provincia en la Confederacion Argentina. Enclavada en el fondo de su territorio, rodeada de bos-

victoire avait élevés. La volonté si fortement exprimée par la Belgique, ne suffit pas à la maintenir dans l'union de la France après la chûte de Napoléon, et cependant elle était parfaitement libre de disposer de son sort, car elle n'avait pas des droits héréditaires, ni de dynasties existentes à respecter. Il en fut de même des départemens situés sur la gauche du Rhin, anexés à la France par le droit de conquête, et rendus à la Prusse contre le vœu de leurs habitans. La Vendée, qui fit de si nobles efforts pour ne pas se soustraire au nouvel ordre de choses fondé par la première révolution française, ne put pas éviter de se soumettre aux autorités républicaines, et le principe, si arbitrairement établi par le Cabinet du Brésil, que le lien qui l'unissait aux autres provinces de la France avait été brisé par la chûte de la monarchie, ne lui servit à rien. Chaque fois qu'un peuple, dans les changemens des gouvernemens, a voulu *assumer l'exercice plein et absolu de sa souveraineté*, il s'est vu obligé à renoncer de son entreprise, et à reprendre le place qu'il occupait dans la division territoriale antérieure. La France, l'Angleterre et d'autres Etats d'Europe, ont passé par la même crise, qui a interrompu en Amérique la tradiction des pouvoirs existents, et annulé les droits des familles régnantes, sans qu'aucune de leurs provinces n'ait réussi à fonder de nouvelles nationalités. S'il y a un moment où on sent la nécessité de resserrer les liens d'union, c'est lorsqu'il y a des chaînes à rompre, des droits à revendiquer, et à résister à ceux qui nous ont opprimés. Cette idée de démembrer un état, d'introduire la division où doit régner l'armonie, de fomenter des rivalités, lorsqu'il importe le plus de conserver la concorde, ne peut entrer que dans l'esprit de ceux qui conspirent contre la liberté des pleuples. Pour être libres, il faut d'abord être forts, et la force ne se trouve pas dans la décomposition, mais dans l'amalgame de tous le élémens qui la constituent. Les principes professés par le Brésil ne favorisent pas les peuples, mais leurs tyrans, et le zèle qu'il met à soutenir l'indépendance du Paraguay est un moyen trompeur pour l'asservir.

Il faut ajouter à cela la position qu'occupe cette Province dans la Confédération Argentine. Enclavée dans le fond de son territoire, entourée de forêts et de

raná, that wish of independence not only promises it no advantages, but would condemn it to a perpetual isolation; because it is not to be expected that those it disdains as brethren, will permit it to pass through a river of which they are the owners. They could not do it, without endangering their own existence; because this concession to a foreign country, which Paraguay would be, were it independent, would open the door to the enemies of the Confederation, to prepare and augment its conflicts. A declaration of the neutrality of this new independent State, would be sufficient in any war the Argentine Republic might have to sustain, to render useless, or greatly to debilitate its means of defence. This is what opposes the separation of Paraguay, and not a calculation of ambition on the part of General Rosas, as his detractors have calumniously asserted: and the Government of that Province must be very blind, not to see that those are not and cannot be its friends, who urge it to persist in its pretension, when its highest interests is to abandon it. Its union with the other Argentine Provinces is not only a lawful act, but also a necessary one: without it, it is impossible for Paraguay to escape from the precarious state in which it lived for so many years. The position it has taken is in opposition with its wishes, besides being so with its obligations. The independence which it behooves to preserve is not the provincial, but the national, which, thanks to the efforts of the Argentines, under the prudent direction of General Rosas, is already secured. This independence which they wish to share with their brethren, is what must perfect their interior regime, foment their commerce, give life and impulse to their enterprises, and open to them the path of social improvements to which they aspire. Their present state proffers them none of these advantages. and we have already pointed out the rocks on which their plans of separation must founder, which, even were they practicable, would contribute not to their prosperity, but to their repression and misery.

Of the clearly ascertained acts of the perfidious conduct of Brazil, the one most prominent, from its intention and consequences, is the famous mission of Viscount de Abrantes, to induce the Courts of France and England to intervene with armed force in our contests. All the threads of this conspiracy are discovered,

ques y desiertos, sin tener mas salida que el rio Paraná, ese deseo de independencia no solamente no le ofrece ninguna ventaja, sino que la condenaria á un perpetuo aislamiento; porque no es de esperar que los que desdeña por hermanos, le permitan transitar por ese rio de que son dueños. Ni podrian hacerlo, sin poner en peligro su propia existencia; porque esta concesion á un pais extraño, cual seria el Paraguay si fuese independiente, abriria la puerta á los enemigos de la Confederacion, para preparar y aumentar sus conflictos. Bastaria una declaracion de neutralidad de este nuevo estado independiente, en cualquier guerra que tuviese que sostener la República Argentina, para inutilizar, ó debilitar en gran parte sus medidas de defensa. Esto es lo que se opone á la separacion del Paraguay, y no un cálculo de ambicion en el General Rosas, como calumniosamente lo han afirmado sus detractores: y muy ciego debe ser el Gobierno de aquella Provincia para no ver que no son, ni pueden ser sus amigos, los que lo incitan á persistir en su pretension, cuando lo que mas le conviene es abandonarla. La union con las otras Provincias Argentinas, no es tan solo un acto legítimo, sino tambien necesario: sin ella es imposible que salga el Paraguay del estado precario en que vive desde tantos años. La posicion que ha tomado está en contradiccion con sus votos, á mas de estarlo con sus obligaciones. La independencia que importa conservar no es la provincial, sino la nacional, que gracias á los esfuerzos de los Argentinos bajo la acertada direccion del General Rosas, está ya afianzada. Esta independencia, que desean partir con sus hermanos, es la que debe perfeccionar su régimen interior, fomentar su comercio, dar vida é impulso á sus empresas, y abrirles el camino de las mejoras sociales á que aspiran. Ninguna de estas ventajas les promete su estado actual, y ya hemos señalado los escollos en que deben necesariamente estrellarse sus planes de segregacion, que aun cuando fueran realizables, contribuirian no á su prosperidad, sino á su depresion y miseria.

Entre los actos mas calificados de la conducta

déserts, sans autre issue que la rivière du Paraná, ce désir d'indépendance, non seulement ne lui offre aucun avantage, mais la condamnerait à un isolement perpetuel, car il n'est pas à présumer que ceux qu'elle dédaigne pour frères, lui permettraient de passer par ce fleuve dont ils sont les maitres. Et ils ne pourraient pas le faire sans mettre en danger leur propre existence; car cette concession à un pays étranger, comme le serait le Paraguay s'il était indépendant, ouvrirait la porte aux ennemis de la Confédération, pour augmenter ses embarras. Il ne faudrait qu'une déclaration de neutralité de ce nouvel état indépendant dans une guerre quelconque qu'aurait à soutenir la République Argentine, pour inutiliser, ou affaiblir en grande partie ses moyens de défense. C'est ce qui s'oppose à la séparation du Paraguay, et non pas un calcul d'ambition chez le Général Rosas, comme l'ont calomnieusement assuré ses détracteurs: et le Gouvernement de cette Province doit être bien aveugle pour ne pas voir que ceux qui l'engagent à insister dans sa prétention, lorsque le mieux qu'il pourrait faire serait d'y renoncer, ne sont pas, et ne peuvent pas être ses amis. L'union avec les autres Provinces Argentines n'est pas seulement un devoir, mais une nécessité: sans elle il est impossible que le Paraguay sorte de cet état précaire dans lequel il a vecu depuis si long-temps. L'attitude qu'il a prise est en contradiction avec ses vœux, comme elle l'est avec ses obligations. L'indépendance qu'il importe le plus de conserver, n'est pas celle de la province, mais celle de la nation, qui, grâce aux efforts des Argentins, sous la sage direction du Général Rosas, est déjà assurée. Cette indépendance qu'ils désirent partager avec leurs frères, est celle qui doit perfectionner leur régime intérieur, encourager leur commerce, donner de la vie et de l'impulsion à leurs entreprises, et leur ouvrir le chemin aux améliorations sociales auxquelles ils aspirent. Leur état actuel ne leur promet aucun de ces avantages, et nous avons déjà signalé les écueils contre lesquels doivent nécessairement se briser leurs plans de ségrégation, qui, lors même qu'ils seraient réalisables, contribueraient, non pas à leur prospérité, mais à leur dépression et à leur misère.

Parmi les actes les plus remarquables de la con-

and the official and uniform declarations of the Ministers of those two powers, now render vain any attempt to conceal them.

The real object of that mission was to dispose of the fate of the Oriental State, to humble the Argentine Confederation, to re-establish European influence in America, and even to recolonise it. The election of the individual to discharge it could not have been more appropriate. Amongst various enemies of the new order of things established in this part of the world, there is one who has acquired indelible claims to the odium of the Americans, and it is the very Viscount de Abrantes, who figures in these infamous machinations. It is not the first time he conspires against the independence of these Republics. In 1830, being Minister of Foreign Relations, he sent another gentleman, to promote in Europe the destruction of the republican institutions in America. The Marquis of Santo Amaro (this was the name of his accomplice) "was to demonstrate to, and impress upon those Sovereigns, that the only efficacious means for the pacification and constitution of the ancient Spanish Colonies, was to establish constitutional or representative monarchies in the different states that are independent........... " And with regard to the new Oriental State, or Cisplatine Province, (he continued in his instructions) which cannot exist independently of another state, "Y. E. will endeavour opportunely and frankly to show, *the necessity of reincorporating it to the Empire*, because this is the only vulnerable side of Brazil. Without this it is difficult, if not impossible, to repress the reciprocal hostilities, and to avoid the mutual impunity of the malefactors upon the one frontier and the other. It is the natural boundary of the Empire: it is the efficacious means of preventing new motives of discord between Brazil and the Southern States."

And in case this reunion of the *Cisplatine Province* should meet with obstacles, it was consented that it should be preserved independent, but "not as a republic, but *as a dukedom or principality, in favour of some member of the august family of Bourbon ! ! !*"

---

desleal del Brasil, el que mas resalta por su intencion y consecuencias es la famosa mision del Visconde de Abrantes para inducir á las Cortes de Francia y de Ynglaterra á intervenir á mano armada en nuestras contiendas. Todos los hilos de esta trama estan descubiertos, y las declaraciones oficiales y conformes de los Ministros de aquellas dos potencias, hacen ya vano cualquier esfuerzo para ocultarlos.

El verdadero objeto de aquella mision fué disponer de la suerte del Estado Oriental, humillar á la Confederacion Argentina, restablecer la influencia Europea en America, y hasta recolonizarla. Ni podia ser mas acertada la eleccion del individuo que debia desempeñarla. Entre varios enemigos del nuevo órden de cosas establecido en esta parte del mundo, hay uno que ha adquirido titulos indelebles al odio de los Americanos, y es ese mismo Visconde de Abrantes que figura en estas infames maquinaciones. No es la primera vez que conspira contra la independencia de estas Repúblicas. En 1830, siendo Ministro de Relaciones Exteriores, envió otro fidalgo á promover en Europa la destruccion de las instituciones republicanas en America. Debia el Marqués de Santo Amaro (este era el nombre de su cómplice) "demostrar y hacer sentir á aquellos Soberanos, que el único medio eficaz para la pacificacion y constitucion de las antiguas colonias españolas, era establecer monarquias constitucionales ó representativas en los diferentes estados que se hallan independientes......" Y en cuanto al nuevo Estado Oriental, ó Provincia Cisplatina, (continuaba en sus instrucciones) que no puede existir independiente de otro estado, V. E. tratará oportunamente y con franqueza probar *la necesidad de reincorporarla al Ymperio*, por ser el único lado vulnerable del Brasil. Es dificil, si no imposible reprimir, sin esto, las hostilidades recíprocas, y evitar la mutua impunidad de los malhechores de una y otra frontera. Es el límite natural del Ymperio: es el medio eficaz de prevenir nuevos motivos de discordia entre el Brasil, y los Estados del Sud."

Y en el caso que encontrase obstáculos esta reunion de la *Provincia Cisplatina* al Brasil, se avenia en que se conservase independiente, pero "no como república,

duite déloyale du Brésil, celui qui ressort le plus, par son intention et par ses conséquences, est la fameuse mission du Vicomte d'Abrantès pour engager les Cours de France et d'Angleterre à intervenir à main armée dans nos querelles. Tous les fils de cette trame sont découverts, et les déclarations officielles et conformes des Ministres de ces puissances, rendent maintenant tout effort inutile pour les cacher.

Le vrai but de cette mission fut de disposer du sort de l'Etat Oriental, d'humilier la Confédération Argentine, de rétablir l'influence Européenne en Amérique, et même de la récoloniser. Et le choix de la personne qui devait la remplir ne pouvait pas être plus heureux. Parmi les ennemis du nouvel ordre de choses établi dans cette partie du monde, il n'y en a pas qui ait acquis des titres plus ineffaçables à la haine des Américains, que ce même Vicomte d'Abrantès qui figure dans ces infâmes machinations Ce n'est pas la première fois qu'il conspire contre l'indépendance de ces Républiques. En 1830, étant Ministre des Affaires Etrangères il envoya un autre *fidalgo* engager l'Europe à venir détruire les institutions républicaines en Amérique. Le Marquis de Santo Amaro (c'était le nom de son complice) devait "démontrer et faire sentir à ces souverains, que le seul moyen de pacifier, et de constituer les anciennes colonies espagnoles était d'établir des monarchies constitutionnelles, ou représentatives dans les différents états qui s'étaient déclarés indépendants......" Et quant au nouvel Etat Oriental, ou Province Cisplatine (continuait-il dans ses instructions) qui ne peut exister indépendante d'un autre état, V. E. tâchera de prouver, opportunement, et avec franchise, *la nécessité de la réincorporer à l'Empire*, parce que c'est le seul côté vulnérable du Brésil. Il est difficile, sinon impossible, de réprimer les hostilités réciproques, et d'éviter l'impunité mutuelle des malfaiteurs des deux frontières. C'est la limite naturelle de l'Empire: c'est le moyen efficace de prévenir de nouveaux motifs de discorde entre le Brésil et les Etats du Sud."

Et dans le cas que cette réunion de la *Province Cisplatine* au Brésil rencontrât des obstacles, il se contentait qu'elle restât indépendante, mais "non pas comme république, mais *comme un duché ou*

These conspiracies against the Oriental State were concocted soon after the Imperial Chief had promised, under his *Imperial word*, to respect and cause to be respected its independence!!! General Rosas has many motives for distrusting the intentions of certain governments, but no one can have inspired him with more disconfidence than that of Brazil. The duplicity of its Ministers in the affair of the mission of Viscount de Abrantes, is unparalelled. The first time they were called to question in the Chambers, unprepared to encounter the responsibility of this act of iniquity and treason against America, they alleged that the instructions had gone amissing in the Archive of the Foreign Relations, and Señor Ferreira França, Minister of Foreign Relations, urged by Deputy Ferraz, replied, that "the Government of Brazil was animated with the best wishes of harmony and friendly relations with the Argentine Confederation, and with the Oriental State, and sincerely hoped that they might not be disturbed." And the hopes it entertained were, that the English and French forces might intervene as early as possible in the questions of the River Plate.

That this intervention was the exclusive work of the Brazilian Cabinet, is as evident, as its fault is unpardonable in the eyes of America and of the world. The first who divulged these intrigues was the Minister Peel in the Session of the 6th February 1845: (8) and a month previously the Minister Guizot, in the note he addressed to the Count de Sainte-Aulaire, French Ambassador in London, to announce to him the resolution taken by his Government, of intervening in the affairs of the River Plate, said: "Viscount de Abrantes, sent by the Government of Brazil has delivered to me a memorandum *of his Government*, upon the state of the affairs of the River Plate, and I have had various conferences upon the point, as well with

(8) This reply of the Minister Ferreira França, to Deputy Ferraz, formerly suppressed, was afterwards added to the minute of the Session of the 31st March of that year.

---

sino *como ducado ó principado á favor de algun miembro de la augusta familia de Borbon!!!"*

Estas tramas contra el Estado Oriental se urdian poco despues de haber el Gefe del Ymperio prometido, bajo *su palabra imperial*, de respetar y hacer respetar su independencia!!! Muchos motivos tiene el General Rosas para dudar de las intenciones de algunos gobiernos, pero ninguno debe haberle inspirado mas desconfianza que el del Brasil. La duplicidad de sus Ministros en este asunto de la mision del Vizconde de Abrantes, es sin ejemplo. La primera vez que fueron interpelados en las Cámaras, sin valor para arrostrar la responsabilidad de esta obra de iniquidad y de traicion á la América, alegaron la dispersion de las instrucciones en el archivo de las Relaciones Exteriores; y el Sr. Ferreira França, Ministro de Relaciones Exteriores, urgido por el Diputado Ferraz, contestó que "el Gobierno del Brasil estaba animado de los mejores deseos de armonia y buenas relaciones con la Confederacion Argentina y con el Estado Oriental, y que hacia votos para que no se perturbasen." Y los votos que hacia eran que las fuerzas Ynglesas y Francesas interviniesen cuanto antes en las cuestiones del Rio de la Plata!

Que esta intervencion fuese la obra exclusiva del Gabinete del Brasil, es tan evidente, como es irremisible su culpa á los ojos de la América y del mundo. El primero que divulgó estas intrigas fué el Ministro Peel, en la sesion de 6 de Febrero de 1845: (8) y un mes antes, el Ministro Guizot en la nota que dirigió al Conde de Sainte-Aulaire, Embajador de Francia á Londres, para anunciarle la resolucion tomada por su Gobierno de intervenir en los asuntos del Rio de la Plata, dijo: "el Sr. Vizconde de Abrantes, enviado del Gobierno del Brasil, me ha entregado un memorandum *de su Gobierno*, sobre el estado de los negocios del Rio de la Plata, y he tenido varias conferencias sobre el particular, tanto con el mismo Vizconde,

(8) Esta contestacion del Ministro Ferreira França, al Diputado Ferraz, suprimida antes, fué agregada despues á la acta de la sesion de 31 de Marzo de aquel año.

principauté en faveur de quelque memlre de l'auguste famille des Bourbons!!!"

Ces trames contre l'Etat Oriental s'ourdissaient peu de temps après que le chef de l'Empire avait promis, *sur sa parole impériale*, de respecter, et de faire repecter son indépendance!!!" Le Général Rosas a beaucoup de motifs de se défier des intentions de quelques gouvernemens, mais aucun ne doit lui avoir inspiré plus de méfiance que le gouvernement du Brésil. La duplicité de ses Ministres dans cette affaire de la mission du Vicomte d'Abrantès est sans exemple. La première fois qu'ils furent interpelés dans les Chambres, n'osant pas prendre sur eux la responsabilité de cette œuvre d'iniquité et de trahison contre l'Amérique, ils alleguèrent la dispersion des instructions dans les archives des Relations Extérieures; et lorsque le Député Ferraz, insista sur la demande, M. Ferreira França, Ministre des Relations Extérieures, répondit que "le Gouvernement du Brésil était animé des meilleurs désirs d'harmonie et de bonnes relations avec la Confédération Argentine et avec l'Etat Oriental, et qu'il faisait des vœux pour qu'elles ne fussent pas troublées." Et les vœux qu'il faisait étaient que les forces Anglaises et Françaises intervinsent au plutôt dans les questions du Rio de la Plata!

Que cette intervention ait été l'ouvrage exclusif du Cabinet du Brésil, est si évident, que sa faute est irrémissible, aux yeux de l'Amérique et du monde. Le premier qui dénonça ces intrigues fut le Ministre Peel, dans la séance du 6 Février 1845 (8): et un mois avant le Ministre Guizot, dans la note qu'il adressa au Comte de Saint-Aulaire, Ambassadeur de France à Londres, pour lui annoncer la résolution que son Gouvernement avait prise d'intervenir dans les affaires du Rio de la Plata, dit: "M. le Vicomte d'Abrantès, envoyé du Gouvernement du Brésil, m'a remis un mémorandum *de son Gouvernement* sur l'état des affaires du Rio de la Plata, et j'ai eu diverses conférences sur ce sujet, tant avec le Vicomte même, qu'avec l'Ambassadeur d'Angleterre......Nous

(8) Cette réponse du Ministre Ferreira França au Député Ferraz, fut d'abord supprimée dans le procès-verbal de la séance du 31 Mars. Elle y parut ensuite.

the Viscount himself, as with the English Ambassador......We are therefore determined, the same as the English Government, *to accept the propositions of the Brazilian Government.* (9)

And in his instructions to Baron Deffaudis, said Minister prescribed to him, to go in the first place to Rio Janeiro, to inform the Government of the Emperor of Brazil of his voyage. ***Because in truth the representations of the Brazilian Government, represented by the Viscount de Abrantes, are what have decided the Governments of France and England to adopt definitively the resolution of intervening jointly.***

With those declarations coincide those of the Earl of Aberdeen, who, in his instructions to Mr. Gore Ouseley, expressed himself in the following manner. "You are also made aware that about the end of last year, the Government of Brazil, in its character of a neighbouring power, having been a party to the Convention of August 1828, which declared the independence of Montevideo, and also interested in the tranquillity of its own frontier, *urged the Cabinets of London and Paris, by means of the Viscount de Abrantes, upon the necessity of a prompt and efficacious intervention, to put an end to the war.*"

To these and other indisputable testimonies of the intrigues of Brazil, her Ministers have opposed, and continue to oppose the most imperturbable denial. But who can be made to believe that men so formal as Messrs. Aberdeen and Guizot, could be capable of lying officially, upon so serious a matter, before the Representatives of their nations, and of ascribing intentions and acts so odious to a Government which had the means and was under the obligation of disproving them? Meanwhile the Government of Brazil, surprised in the act, instead of devouring her affront in silence as the party accused, became accuser, and since then has not ceased to raise her voice against the Argentine Government: and, a thing unparalelled in history, he who shortly before had sworn the independence of the Oriental State, solicited its re-incorporation to the Ymperial territory; he who urged by the Argentine Government to take part in its preservation, has stirred up against it powerful enemies to rend it in pieces: he who protects all those who attack it, and hostilizes all those who

(9) Despatch of M. Guizot, of the 21st January 1845.

---

cuanto con el Embajador de Ynglaterra...... Estamos pues dispuestos, lo mismo que el Gobierno Yngl és, *á acojer las proposiciones del Gobierno Brasilero.* (9)

Y en sus instrucciones al Baron Deffaudis, le prescribia el mismo Ministro ir en primer lugar á Rio Janeiro, para informar de su viage al Gobierno del Emperador del Brasil. "*Porque en verdad, las comunicaciones del Gobierno Brasilero, representado por el Visconde de Abrantes, son las que han decidido á los Gobiernos de Francia y de Ynglaterra á adoptar definitivamente la determinacion de intervenir en comun.*"

Con estas declaraciones coincidian las del Conde de Aberdeen, que en sus instrucciones al Sr. Gore-Ouseley, se expresó del modo siguiente. "Tambien está V. impuesto de que á fines del año próximo pasado, el Gobierno del Brasil, en su caracter de potencia vecina, habiendo sido parte en la Convencion de Agosto de 1828, que declaró la independencia de Montevideo, é interesado tambien en la tranquilidad de su propia frontera, *instó á los Gabinetes de Londres y Paris, por medio del Visconde de Abrantes, sobre la necesidad de una intervencion pronta y efectiva para poner término á la guerra.*"

A estos y otros testimonios irrefragables de las intrigas del Brasil, han opuesto, y siguen oponiendo sus Ministros la mas imperturbable denegacion. Pero ¿á quien se dará á entender que hombres tan graves como los Sres. Aberdeen y Guizot, fuesen capaces de mentir oficialmente en asunto tan sério ante los Representantes de su nacion, y de atribuir intenciones y hechos tan odiosos á un Gobierno que tenia la posibilidad y el deber de desmentirlos? Entretanto el Gobierno del Brasil, sorprendido en fragante, en vez de devorar en silencio su afrenta, de acusado se volvió acusador, y desde entonces no ha cesado de levantar la voz contra el Gobierno Argentino: y, cosa sin ejemplo en la historia, el que á los pocos meses de haber jurado la independencia del Estado Oriental, solicitó su reincorporacion al territorio imperial: el que, instado por el Gobierno Argentino á concurrir á su conserva-

(9) Despacho del Ministro Guizot, de 21 de Enero de 1845.

---

sommes donc disposés, de même que le Gouvernement Anglais, *à accueillir les propositions du Gouvernement Brésilien.* (9)

Et dans ses instructions au Baron Deffaudis le même Ministre lui ordonna d'aller d'abord à Rio-Janeiro annoncer son voyage à l'Empereur du Brésil: "*car en réalité les communications du Gouvernement Brésilien, représenté par le Vicomte d'Abrantès, sont celles qui ont décidé les Gouvernemens de France et d'Angleterre à prendre définitivement la résolution d'intervenir en commun.*"

Ces déclarations étaient d'accord avec celles du Comte d'Aberdeen, qui, dans ses intructions à M. Gore-Ouseley, s'exprimait de la manière suivante. "Vous savez aussi qu'à la fin de l'année dernière le Gouvernement du Brésil, dans son caractère de puissance voisine, qui prit part à la Convention d'Août 1828, qui déclara l'indépendance de Montévideo, et intéressé également à la tranquillité de sa propre frontière, *insista près les Cabinets de Londres et de Paris, par le Vicomte d'Abrantès, sur la nécessité d'une intervention prompte et effective, pour mettre un terme à la guerre.*"

A ces témoignages, et à beaucoup d'autres tout aussi irréfragables des intrigues du Brésil, ses Ministres ont toujours opposé, et opposent encore la plus imperturbable dénégation. Mais à qui persuadera-t-on que des hommes aussi graves que MM. Aberdeen et Guizot fussent capables de mentir officiellement devant les Représentans de leur nation dans une affaire aussi sérieuse, et d'attribuer des intentions et des faits aussi odieux à un gouvernement qui avait la facilité et le devoir de les démentir? En attendant le Gouvernement du Brésil, surpris en flagrant délit, au lieu de dévorer en silence sa honte, d'accusé se tourna accusateur, et depuis lors il n'a pas cessé de crier contre le Gouvernement Argentin: et ce qui est sans exemple dans l'histoire, celui qui quelques mois après avoir juré l'indépendance de l'Etat Oriental, en demanda la réincorporation au territoire impérial: celui qui, invité par le Gouverne-

(9) Dépêche de Ministre Guizot du 21 Janvier 1845.

defend it—that Government perjured to its oaths, perfidious towards its neighbours, and an enemy of the liberty of America, is he that declaims, accuses and condemns those who comply with their obligations, and faithfully fulfil their compromises!!!

These howlings are re-echoed by the traitors to the independence of America, of whom the ruthless unitarian Lamas is the worthy organ, author of a libel published in Rio Janeiro, with the title *Policy of Brazil in the River Plate.* The excessive length of this article compels us to defer to the subsequent number, our answer to that daring partisan of the foreign intervention.

---

cion, le ha concitado enemigos poderosos para despedazarlo: el que protege á todos los que lo atacan, y hostiliza á todos los que lo defienden—ese Gobierno, perjuro á sus juramentos, pérfido con sus vecinos, y enemigo de la libertad de América, es el que declama, acusa y condena á los que cumplen con sus obligaciones, y llenan con fidelidad sus compromisos!!!

A estos alaridos hacen eco los traidores de la independencia Américana, de quienes es digno órgano el salvaje unitario Lamas, autor de un libelo publicado en Rio Janeiro con el título de *Política del Brasil en el Rio de la Plata.* La demasiada extension de este articulo nos obliga á diferir nuestra contestacion á ese atrevido partidario de la intervencion extrangera, hasta el número próximo.

ment Argentin à concourir à la conservation de cet état, lui a suscité des ennemis puissants pour le déchirer: celui qui protège tous ceux qui l'attaquent, et qui hostilise tous ceux qui le défendent—ce Gouvernement, parjure à ses sermens, perfide avec ses voisins, et ennemi de la liberté de l'Amérique, est celui qui déclame, qui accuse et qui condamne ceux qui s'acquittent de leurs devoirs, et qui remplissent avec fidélité leurs engagemens!!!

A ces clameurs font écho les traîtres de l'indépendance Américaine, dont est un digne organe le sauvage unitaire Lamas, auteur d'un libelle qui a paru à Rio de Janeiro sous le titre de *Politique du Brésil dans le Rio de la Plata.* La trop grande étendue de cet article nous oblige à ajourner notre réponse à ce partisan effronté de l'intervention étrangère, jusqu'au numéro suivant.

INDICE

DE LOS ARTICULOS CONTENIDOS EN ESTE NUMERO.

Editor responsable—Pedro de Angelis.

Imprenta de la Yndependencia, Plaza Mayo, N.° 13.





